

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN**



**TESIS DOCTORAL**

**Las estrategias de comunicación de los actores políticos ante el  
conflicto social: Análisis de sus marcos de referencia para la reforma  
laboral de 2012**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

**Sergio Álvarez Sánchez**

Director

**Alfredo Arceo Vacas**

**Madrid**

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID  
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN  
**Departamento de Teorías y Análisis de la Comunicación**



UNIVERSIDAD  
**COMPLUTENSE**  
MADRID

**TESIS DOCTORAL**

**Las estrategias de comunicación de los actores  
políticos ante el conflicto social: Análisis de sus  
marcos de referencia para la reforma laboral de 2012**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR PRESENTADA POR

**Sergio Álvarez Sánchez**

Director

**Alfredo Arceo Vacas**

**Volumen 1**

Madrid, 2019

© Sergio Álvarez Sánchez, 2019



UNIVERSIDAD  
**COMPLUTENSE**  
MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN  
Departamento de Teorías y Análisis de la Comunicación

**TESIS DOCTORAL**

**Las estrategias de comunicación de los actores  
políticos ante el conflicto social: Análisis de sus  
marcos de referencia para la reforma laboral de 2012**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR PRESENTADA POR

**Sergio Álvarez Sánchez**

Director

**Alfredo Arceo Vacas**

**Volumen 1**

Madrid, 2019

© Sergio Álvarez Sánchez, 2019





UNIVERSIDAD  
**COMPLUTENSE**  
MADRID

**DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y ORIGINALIDAD DE LA TESIS  
PRESENTADA PARA OBTENER EL TÍTULO DE DOCTOR**

D./Dña. SERGIO ÁLVAREZ SÁNCHEZ,  
estudiante en el Programa de Doctorado COM. AUDIOVISUAL, PUBLICIDAD Y RR.PP.,  
de la Facultad de Ciencias de la Información ☒ de la Universidad Complutense de  
Madrid, como autor/a de la tesis presentada para la obtención del título de Doctor y  
titulada:

LAS ESTRATEGIAS DE COMUNICACIÓN DE LOS ACTORES POLÍTICOS ANTE EL CONFLICTO SOCIAL:  
ANÁLISIS DE SUS MARCOS DE REFERENCIA PARA LA REFORMA LABORAL DE 2012

y dirigida por: ALFREDO ARCEO VACAS

**DECLARO QUE:**

La tesis es una obra original que no infringe los derechos de propiedad intelectual ni los derechos de propiedad industrial u otros, de acuerdo con el ordenamiento jurídico vigente, en particular, la Ley de Propiedad Intelectual (R.D. legislativo 1/1996, de 12 de abril, por el que se aprueba el texto refundido de la Ley de Propiedad Intelectual, modificado por la Ley 2/2019, de 1 de marzo, regularizando, aclarando y armonizando las disposiciones legales vigentes sobre la materia), en particular, las disposiciones referidas al derecho de cita.

Del mismo modo, asumo frente a la Universidad cualquier responsabilidad que pudiera derivarse de la autoría o falta de originalidad del contenido de la tesis presentada de conformidad con el ordenamiento jurídico vigente.

En Madrid, a 10 ☒ de junio ☒ de 2019 ☒

Fdo.:

Esta DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y ORIGINALIDAD debe ser insertada en  
la primera página de la tesis presentada para la obtención del título de Doctor.



A Aida de Isidro, por su aliento, comprensión y paciencia.  
A todos los que toman conciencia del mundo que les rodea.





## **Agradecimientos**

Los lectores estamos habituados a encontrar páginas de agradecimiento en la mayor parte de las obras a las que nos asomamos. Sin embargo, una persona sólo alcanza a comprender su calado cuando ella misma se embarca en un proyecto como una tesis doctoral.

Sin duda, debo empezar por agradecer al director de la presente tesis, Alfredo Arceo Vacas, la orientación proporcionada a lo largo de todo el trabajo. Gracias a todo el tiempo que me ha dedicado, no sólo ha salido adelante este proyecto, sino que he perfeccionado constantemente mis destrezas como investigador en comunicación social. Debo extender este agradecimiento al conjunto del Departamento de Teorías y Análisis de la Comunicación de la Facultad de Ciencias de la Información, por todo lo que he tenido oportunidad de aprender de la mano de este grupo de profesionales.

No quiero olvidarme de las numerosas personas que me han allanado el camino hasta completar la presente tesis doctoral; gente que me ha abierto las puertas de sus instituciones o de sus recuerdos. En consecuencia, hago extensivos estos agradecimientos a todas las personas que me han dado la oportunidad de entrevistarlas y, de esta manera, incorporar su experiencia al conjunto de conocimientos de la obra. También deben recibirlos los equipos de comunicación de CC.OO., UGT y CEOE, por la labor (casi arqueológica) de búsqueda de la documentación correspondiente al año 2012; así como los equipos de documentación de Telemadrid e Informativos Telecinco.

Quisiera agradecer muy especialmente la participación a todos los actantes de los grupos de discusión exploratorios, por obsequiarme con su tiempo desinteresadamente; y, de la misma forma, a todos aquellos que me prestaron su ayuda para ponerme en contacto con nuevas personas dispuestas a formar parte de las dinámicas.

No me puedo olvidar de Adrián Pastor, alumno del grado en Publicidad y Relaciones Públicas que colaboró realizando una pequeña parte de los análisis de contenido.

No puedo cerrar los agradecimientos sin mencionar a mi pareja, Aida de Isidro, quien no solamente ha sido consciente del tiempo y esfuerzo que esta tesis requería por mi parte, sino que se prestó a revisar el manuscrito durante el mes final de cierre de la tesis. Y, por supuesto, a mis padres, Manuel Álvarez y Dolores Sánchez, que a lo largo de estos años han formado todo un equipo de apoyo para sacar adelante mis objetivos, y por los incontables recados con los que mi madre me ha facilitado concentrarme en el proyecto.

# Índice

<b>Abstract.....</b>	<b>23</b>
<b>Keywords .....</b>	<b>24</b>
<b>Resumen .....</b>	<b>25</b>
<b>Palabras clave .....</b>	<b>26</b>
<b>Introducción.....</b>	<b>29</b>
<b>Capítulo 1. Aproximación epistemológica .....</b>	<b>39</b>
1.1. Introducción al enfoque adoptado .....	41
1.2. Definiciones de epistemología.....	44
1.3. Grandes aportaciones epistemológicas.....	48
1.3.1. Karl Popper .....	52
1.3.2. Thomas Kuhn .....	53
1.3.3. Imre Lakatos .....	54
1.3.4. Paul Feyerabend .....	57
1.3.5. Aproximación a las crisis epistemológicas.....	59
1.4. El enfoque epistemológico de las Ciencias Sociales.....	61
1.4.1. Definición de las Ciencias Sociales.....	61
1.4.2. El carácter científico de las Ciencias Sociales .....	63
1.4.3. El problema de la generalización .....	69
1.4.4. La inestabilidad e inconmensurabilidad de las Ciencias Sociales: Las posturas de Foucault y Kuhn .....	71
1.4.5. La frónesis aristotélica y el cuestionamiento de la epistemología en Ciencias Sociales .....	75

1.5. Hacia una epistemología de la Comunicación .....	78
1.5.1. La comunicación en el marco multidisciplinar de las Ciencias Sociales.....	78
1.5.2. La ciencia social de la Comunicación: Nueva disciplina, mismos retos.....	80
1.5.3. Hacia una epistemología de las relaciones públicas...	83
1.6. Conclusiones para unas bases epistemológicas en la presente investigación .....	87
<b>Capítulo 2: La teoría del <i>framing</i> o enmarcado .....</b>	<b>91</b>
2.1. Orígenes.....	93
2.1.1. Gregory Bateson .....	93
2.1.2. Primeros desarrollos del <i>framing</i> en Sociología .....	96
2.2. La teoría del <i>framing</i> en el estudio de los movimientos sociales .....	106
2.2.1. Definiciones de movimiento social y movilización .....	106
2.2.2. Primeras aplicaciones del análisis de marcos: Sentidos de agencia e injusticia.....	108
2.2.3. Procesos enmarcadores y oportunidades políticas ....	110
2.2.4. Los marcos de acción colectiva .....	114
2.2.5. Los marcos de acción colectiva en la obra de William Gamson .....	116
2.3. Aplicaciones del <i>framing</i> en comunicación .....	121
2.3.1. El <i>frame</i> periodístico y la corriente sociológica .....	124
2.3.2. Otras aportaciones desde la corriente sociológica .....	127

2.3.3. El <i>frame</i> del receptor o la audiencia: La corriente psicológica .....	133
2.3.4. Entman y el intento de síntesis .....	137
2.3.5. <i>Framing</i> y <i>agenda setting</i> .....	144
2.3.6. <i>Frames</i> genéricos y <i>frames</i> específicos.....	155
2.3.7. <i>Frames</i> , encuadres y esquemas .....	160
2.3.8. Los efectos del enmarcado .....	165
2.3.9. <i>Framing</i> e ideología en los medios.....	173
2.3.10. El <i>framing</i> como fenómeno cultural: Las propuestas de Hertog y McLeod.....	181
2.4. Las dinámicas del <i>framing</i> en comunicación política.....	184
2.4.1. Primeros desarrollos.....	184
2.4.2. La síntesis en el modelo de activación en cascada ....	194
2.4.3. Aportaciones y críticas al modelo de activación en cascada .....	204
2.5. El <i>framing</i> ante el estudio de la comunicación motivada por la reforma laboral del año 2012: Propuestas teóricas .....	212
2.5.1. Posición ante debates clave sobre el paradigma del enmarcado en comunicación.....	212
2.5.2. El modelo de activación en cascada en el sistema político y de medios español.....	215
2.5.3. El modelo de activación en cascada en la era de las redes sociales.....	221
2.5.4. Los grandes sindicatos en el modelo de activación en cascada .....	228

### **Capítulo 3: Diseño de la investigación exploratoria ..... 237**

3.1. Planteamiento general de la investigación .....	239
3.1.1. Resumen de los objetivos para la comprensión del fenómeno.....	239
3.1.2. Hipótesis, objetivos y preguntas de partida .....	241
3.2. Decisiones metodológicas de la fase exploratoria .....	244
3.2.1. Resumen de los procesos acometidos .....	244
3.2.2. Objetivos de la fase exploratoria .....	247
3.2.3. El enfoque metodológico: La teoría fundamentada ...	249
3.2.4. Selección de técnicas y diseño de las muestras .....	260
3.2.5. Codificación y análisis mediante <i>software</i> .....	271

### **Capítulo 4: Resultados de la investigación exploratoria..... 279**

4.1. Introducción.....	281
4.2. Los grandes marcos de referencia sobre el mundo del trabajo .....	289
4.2.1. Marcos hegemónicos .....	289
4.2.2. Contramarcos del segundo estrato, sindicatos o movimientos sociales.....	301
4.2.3. Esquemas culturales.....	310
4.3. Estimaciones sobre la congruencia entre marcos y esquemas culturales.....	326
4.3.1. Impresiones de los expertos consultados .....	326

4.3.2. Los discursos sobre la precariedad: La contrastación de los esquemas del empleo estable y de la norma social sobre la contratación .....	328
4.3.3. El esquema cultural de la individualización: Fractura entre cascadas paralelas .....	333
4.3.4. El esquema cultural de los agentes sociales obsoletos: Posible esquema común a todas las cascadas .....	339
4.3.5. La globalización, esquema cultural para los lectores de <i>Publico.es</i> .....	344
4.3.6. Nuevo esquema cultural entre los lectores de <i>El Mundo</i> .....	347
4.4. Aceptación de marcos y contramarcos .....	350
4.4.1. La aceptación de los posibles marcos hegemónicos ..	350
4.4.2. La aceptación de contramarcos de otros agentes .....	360
4.4.3. Conclusiones preliminares sobre la activación en cascada de <i>frames</i> para el mundo del trabajo .....	366
4.5. Teoría sustantiva sobre el flujo de marcos en materia de trabajo .....	369
4.6. Hipótesis definitivas para el trabajo de campo .....	370

## **Capítulo 5: Diseño del trabajo de campo ..... 377**

5.1. Enfoque metodológico del trabajo de campo.....	379
5.1.1. Las metodologías mixtas en investigación social .....	379
5.1.2. Enfoque metodológico de las entrevistas abiertas semiestructuradas.....	384
5.1.3. Definiciones y tipos de análisis de contenido.....	390

5.1.4. Decisiones metodológicas.....	397
5.2. Selección de métodos para la validación de hipótesis.....	402
5.2.1. Diseño del programa de entrevistas .....	402
5.2.2. Diseño de los análisis de contenido .....	416

## **Capítulo 6: Resultados del trabajo de campo cualitativo .... 437**

6.1. Hallazgos comunes a todos los agentes .....	439
6.1.1. El trasfondo de la crisis económica .....	439
6.1.2. Los despidos y la destrucción generalizada de empleo, presencias persistentes.....	444
6.1.3. Revisiones al modelo de activación en cascada .....	446
6.2. Resultados de las entrevistas con representantes de los sindicatos .....	450
6.2.1. La diferencia básica entre CC.OO. y UGT.....	450
6.2.2. Contramarcos sindicales .....	452
6.2.3. Confirmación de la doble posición de los sindicatos en la cascada.....	458
6.3. El estrato gubernamental.....	462
6.3.1. La estrategia prudente del Ministerio de Empleo .....	462
6.3.2. Desarrollo de los marcos gubernamentales.....	466
6.3.3. Divergencias en torno el marco de la necesidad .....	472
6.4. Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE) .....	475
6.4.1. Reactividad ante los medios y hermetismo .....	475
6.4.2. Marcos comunicativos de la CEOE .....	476



6.5. Partidos políticos de la oposición .....	480
6.5.1. PSOE.....	480
6.5.2. IU .....	484
6.5.3. UPyD.....	488
6.6. Medios de comunicación .....	491
6.6.1. Aspectos generales .....	491
6.6.2. Medios con cascadas reconocibles .....	495
6.6.3. <i>El País, El Mundo</i> y el marco de la necesidad .....	497
6.6.4. La relación con el Ministerio de Empleo .....	499
6.6.5. El encuadre de las televisiones .....	503
6.6.6. Percepciones de los actores políticos sobre el tratamiento recibido en medios .....	505

## **Capítulo 7: Resultados de los análisis de contenido..... 511**

7.1. Cantidad final de piezas codificadas.....	513
7.2. El protagonismo de cada actor político.....	515
7.3. Marcos de conflicto como punto de partida.....	520
7.4. El contexto de la crisis para cada agente.....	521
7.5. El flujo de marcos hacia los medios .....	526
7.6. Los sindicatos, unidad de acción también en la cascada de marcos .....	528
7.7. Ministerio de Empleo .....	540
7.7.1. Las constantes alusiones a los jóvenes .....	540
7.7.2. Gobierno, PP y patronal: Sin evidencias de una cascada en común.....	542

7.8. La patronal comunica sobre los emprendedores .....	553
7.9. Registro del marco de la empleabilidad .....	555
7.10. Marcos y contramarcos no observados .....	563
<b>Capítulo 8: Conclusiones.....</b>	<b>567</b>
8.1. Resumen de las conclusiones alcanzadas .....	569
8.2. Presencia de la activación en cascada con adaptación al modelo mediático pluralista pluralizado .....	574
8.3. Marcos comunicativos de los agentes sociales .....	577
8.3.1. Conclusiones sobre los marcos de la patronal .....	577
8.3.2. Conclusiones sobre los marcos gubernamentales .....	579
8.3.3. Contramarcos de actores políticos antagonistas .....	583
8.4. Respuesta gubernamental a los contramarcos .....	586
8.5. Los encuadres de los medios de comunicación .....	588
<b>Capítulo 9: Futuras líneas de investigación .....</b>	<b>595</b>
9.1. El análisis de contenido como método para detectar marcos comunicativos.....	597
9.2. La observación del flujo de cascada en tiempo real .....	599
9.3. La variable de la motivación en el modelo de activación en cascada .....	600
9.4. Nuevos actores en la política laboral: Los <i>think tanks</i> .....	601
9.5. Bajar al estudio de caso: La comunicación cuando se convoca una huelga .....	603

9.6. La atribución de culpa a Europa dentro del marco de la necesidad .....	604
9.7. La detección de los marcos de las televisiones .....	606
9.8. Estudios comparativos entre gobiernos .....	607
<b>Bibliografía .....</b>	<b>609</b>

## Índice de figuras, cuadros y tablas

### Listado de figuras

<b>Figura 1.</b> Grupo de redes de esquemas culturales y flujos de cascada .....	282
<b>Figura 2.</b> Relación de códigos pertenecientes a la categoría axial <i>ambigüedad</i> .....	283
<b>Figura 3.</b> Vínculos entre los códigos pertenecientes a la categoría axial <i>flujo de cascada</i> . ....	284
<b>Figura 4.</b> Vínculos entre los códigos pertenecientes a la categoría axial <i>congruencia cultural</i> .....	285
<b>Figura 5.</b> Grupo de redes de marcos y contramarcos .....	286
<b>Figura 6.</b> Grupo de redes referentes a actores políticos .....	287
<b>Figura 7.</b> Grupo de redes sobre condiciones de trabajo .....	288

### Listado de cuadros

<b>Cuadro 1.</b> Relación de personas incluidas en el programa preliminar de entrevistas en profundidad para la investigación de campo .....	405
--	-----

<b>Cuadro 2.</b> Relación completa de personas incluidas en el programa final de entrevistas en profundidad para la investigación de campo .....	409
<b>Cuadro 3.</b> Conjunto de materiales incluidos en los análisis de contenido de cada organización (piezas comunicativas difundidas en febrero de 2012) .....	421

## **Listado de tablas**

<b>Tabla 1.</b> Número de citas codificadas para cada marco, en cada dinámica de grupo .....	367
<b>Tabla 2.</b> Número de citas codificadas para cada contramarco, en cada dinámica de grupo .....	367
<b>Tabla 3.</b> Número de coocurrencias del código <i>crisis</i> con otros conceptos, en los análisis de las entrevistas con CEOE y CEIM .....	442
<b>Tabla 4.</b> Número de coocurrencias del código <i>crisis</i> con otros conceptos, en los análisis de las entrevistas a responsables del Ministerio de Empleo .....	443
<b>Tabla 5.</b> Coocurrencias totales entre los códigos <i>crisis</i> y <i>destrucción de empleo</i> .....	444
<b>Tabla 6.</b> Totales de citas para el código <i>último estrato</i> .....	447
<b>Tabla 7.</b> Coocurrencias totales entre los códigos <i>cascada en sentido inverso</i> y <i>último estrato</i> .....	448
<b>Tabla 8.</b> Número de veces en las que se han registrado los códigos correspondientes a posibles marcos gubernamentales, en cada entrevista .....	467
<b>Tabla 9.</b> Número total de piezas comunicativas de cada muestra temática sobre reforma laboral y empleo .....	514

<b>Tabla 10.</b> Porcentaje de apariciones de cada actor político en las piezas de los demás agentes (%) .....	519
<b>Tabla 11.</b> Presencia de la categoría <i>Crisis</i> en las noticias de los medios sobre reforma laboral y empleo .....	524
<b>Tabla 12.</b> Aparición de dispositivos de enmarcado en las piezas comunicativas de Gobierno y sindicatos.....	527
<b>Tabla 13.</b> Presencia de las categorías del Bloque 7 del libro de códigos ( <i>Palabras clave</i> ) en las noticias sobre reforma laboral y empleo del diario <i>El País</i> .....	528
<b>Tabla 14.</b> Presencia de la categoría <i>Derechos</i> en las piezas comunicativas sobre reforma laboral y empleo de cada organización .....	530
<b>Tabla 15.</b> Coeficiente de correlación de Pearson entre las categorías <i>Injusticia/desigualdad</i> y <i>Derechos</i> , en las piezas comunicativas de <i>El País</i> .....	532
<b>Tabla 16.</b> Coeficiente de correlación de Pearson entre las categorías <i>Injusticia/desigualdad</i> y <i>Derechos</i> , en las piezas comunicativas de CC.OO.....	532
<b>Tabla 17.</b> Coeficiente de correlación de Pearson entre las categorías <i>Injusticia/desigualdad</i> y <i>Derechos</i> , en las piezas comunicativas de UGT .....	533
<b>Tabla 18.</b> Coeficiente de correlación de Pearson entre las categorías <i>Injusticia/desigualdad</i> y <i>Derechos</i> , en los materiales de <i>Publico.es</i> .....	533
<b>Tabla 19.</b> Coeficiente de correlación de Pearson entre las categorías <i>Costes laborales</i> y <i>Despidos</i> , en las piezas comunicativas de CC.OO .....	536

<b>Tabla 20.</b>	Coeficiente de correlación de Pearson entre las categorías <i>Costes laborales y Despidos</i> , en las piezas comunicativas del PSOE .....	536
<b>Tabla 21.</b>	Coeficiente de correlación de Pearson entre las categorías <i>Costes laborales y Despidos</i> , en las piezas comunicativas de IU.....	537
<b>Tabla 22.</b>	Coeficiente de correlación de Pearson entre las categorías <i>Costes laborales y Despidos</i> , en las piezas comunicativas de UGT .....	537
<b>Tabla 23.</b>	Coeficiente de correlación de Pearson entre las categorías <i>Costes laborales y Despidos</i> , en las piezas comunicativas de CEOE-CEPYME.....	538
<b>Tabla 24.</b>	Coeficiente de correlación de Pearson entre las categorías <i>Costes laborales y Despidos</i> , en las piezas comunicativas del PP.....	539
<b>Tabla 25.</b>	Coeficiente de correlación de Pearson entre las categorías <i>Costes laborales y Despidos</i> , en las piezas comunicativas de Telemadrid .....	539
<b>Tabla 26.</b>	Coeficiente de correlación de Pearson entre las categorías <i>Costes laborales y Despidos</i> , en las piezas comunicativas de <i>Larazon.es</i> .....	540
<b>Tabla 27.</b>	Coeficiente de correlación de Pearson entre las categorías <i>Trabajadores estables, Trabajadores temporales y Flexibilidad</i> en las piezas comunicativas del PP .....	544
<b>Tabla 28.</b>	Coeficiente de correlación de Pearson entre las categorías <i>Trabajadores estables, Trabajadores temporales y Flexibilidad</i> , en los materiales del Gobierno .....	544

<b>Tabla 29.</b>	Coeficiente de correlación de Pearson entre las categorías <i>Trabajadores estables, Trabajadores temporales y Flexibilidad</i> en las piezas comunicativas del PSOE.....	545
<b>Tabla 30.</b>	Coeficiente de correlación de Pearson entre las categorías <i>Trabajadores estables, Trabajadores temporales y Flexibilidad</i> en las piezas comunicativas de CC.OO .....	546
<b>Tabla 31.</b>	Coeficiente de correlación de Pearson entre las categorías <i>Trabajadores estables, Trabajadores temporales y Flexibilidad</i> en las piezas comunicativas de UGT.....	547
<b>Tabla 32.</b>	Presencia de la categoría <i>Flexibilidad</i> en las piezas comunicativas sobre reforma laboral y empleo de cada organización.....	548
<b>Tabla 33.</b>	Coeficiente de correlación de Pearson entre elementos del Bloque 4 ( <i>Claves de la reforma Laboral</i> ) y la categoría <i>Flexibilidad</i> para CEOE-CEPYME .....	549
<b>Tabla 34.</b>	Coeficiente de correlación de Pearson entre elementos del Bloque 4 ( <i>Claves de la Reforma Laboral</i> ) y la categoría <i>Flexibilidad</i> para el Gobierno/Ministerio de Empleo .....	550
<b>Tabla 35.</b>	Coeficiente de correlación de Pearson entre elementos del Bloque 4 ( <i>Claves de la reforma laboral</i> ) y la categoría <i>Flexibilidad</i> para Larazon.es .....	551
<b>Tabla 36.</b>	Coeficiente de correlación de Pearson entre elementos del Bloque 4 ( <i>Claves de la reforma laboral</i> ) y la categoría <i>Flexibilidad</i> para el PP.....	552
<b>Tabla 37.</b>	Coeficiente de correlación de Pearson entre elementos del Bloque 4 ( <i>Claves de la reforma laboral</i> ) y la categoría <i>Flexibilidad</i> para Telemadrid.....	553

<b>Tabla 38.</b>	Presencia de la categoría <i>Inserción</i> en las piezas comunicativas sobre reforma laboral y empleo de cada organización .....	556
<b>Tabla 39.</b>	Coeficiente de correlación de Pearson para el PP entre la categoría <i>Inserción</i> y elementos del Bloque 3 ( <i>Colectivos</i> ), del Bloque 4 ( <i>Claves de la Reforma Laboral</i> ) y del Bloque 5 ( <i>Dispositivos de Enmarcado</i> ).....	558
<b>Tabla 40.</b>	Coeficiente de correlación de Pearson para <i>Larazon.es</i> entre la categoría <i>Inserción</i> , elementos del Bloque 3 ( <i>Colectivos</i> ) y del Bloque 4 ( <i>Claves de la Reforma Laboral</i> ) y del Bloque 5 ( <i>Dispositivos de Enmarcado</i> )	559
<b>Tabla 41.</b>	Coeficiente de correlación de Pearson para CEOE-CEPYME entre la categoría <i>Inserción</i> , y elementos del Bloque 3 ( <i>Colectivos</i> ) y del Bloque 4 ( <i>Claves de la reforma laboral</i> ) y del Bloque 5 ( <i>Dispositivos de enmarcado</i> ).....	560
<b>Tabla 42.</b>	Coeficiente de correlación de Pearson para el Gobierno entre la categoría <i>Inserción</i> , y elementos del Bloque 3 ( <i>Colectivos</i> ) y del Bloque 4 ( <i>Claves de la reforma laboral</i> ) y del Bloque 5 ( <i>Dispositivos de enmarcado</i> ).....	561
<b>Tabla 43.</b>	Coeficiente de correlación de Pearson para el diario <i>El Mundo</i> entre la categoría <i>Inserción</i> , y elementos del Bloque 3 ( <i>Colectivos</i> ) y del Bloque 4 ( <i>Claves de la reforma laboral</i> ) y del Bloque 5 ( <i>Dispositivos de enmarcado</i> ) .....	562
<b>Tabla 44.</b>	Coeficiente de correlación de Pearson para UGT entre la categoría <i>Inserción</i> , elementos del Bloque 3 ( <i>Colectivos</i> ) y del Bloque 4 ( <i>Claves de la reforma laboral</i> ) y del Bloque 5 ( <i>Dispositivos de enmarcado</i> ) .....	563



<b>Tabla 45.</b> Presencia de la categoría <i>Tejido productivo</i> en las piezas comunicativas sobre reforma laboral y empleo de cada organización .....	565
---	-----

## Índice de abreviaturas

**ATA:** Asociación de Trabajadores Autónomos.

**CAQDAS:** *Computer Assisted Qualitative Data Analysis Software*  
[*Software de Análisis de Datos Cualitativos Asistido por Ordenador*].

**CC.OO.:** Comisiones Obreras.

**CEIM:** Confederación Empresarial Independiente de Madrid.

**CEOE:** Confederación Española de Organizaciones Empresariales.

**CEPYME:** Confederación Española de la Pequeña y Mediana Empresa.

**CGT:** Confederación General del Trabajo.

**CNT:** Confederación Nacional del Trabajo.

**AIMC:** Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación.

**ERE:** Expediente de Regulación de Empleo.

**FEDEA:** Fundación de Estudios de Economía Aplicada.

**IU:** Izquierda Unida.

**OJD:** Oficina de Justificación de la Difusión.

**PER:** Plan de Empleo Rural.

**PP:** Partido Popular.

**PSOE:** Partido Socialista Obrero Español.

**TVE:** Televisión Española.

**UGT:** Unión General de Trabajadores.

**UPyD:** Unión, Progreso y Democracia.



## **Abstract**

This research attempts to understand the communication strategies deployed by the various political agents when the last big labour reform was implemented, in 2012. In order to achieve it, the theoretical background has been based on the framing paradigm, a proposal derived from Interpretive Sociology which states that there is an underlying structure in the messages presented by any communicative agent: Therein lies the definition that said agent wants to negotiate with its publics about a certain situation. Specifically, the cascading activation model, as described by Robert Entman (2003, 2004), constitutes the main theoretical base of this work, with due adaptations to the polarized pluralist media system for the Spanish scenario (Hallin & Mancini, 2004). Once the Government launches a relevant topic, polarization in the Spanish media system invites to suggest the existence of parallel cascades for the frames of the elites, depending on their alignment with different media outfits.

In order to analyze the case of each communicative agent regarding the 2012 labour reform, an exploratory study was conducted which comprised interviews to sociologists and social psychologists, as well as four focus groups formed by readers of different newspaper titles, to find out their cultural schemes about the topic. With the help of Grounded Theory, those techniques delivered an initial description for the frames that might have been employed during the referred episode, in addition to their contribution to the final objectives and hypotheses: Government and media would have evoked frames which prioritized the role of the individual above that of the group, when he has to face the labour market; meanwhile, unions opted for defining the situation as unfair and blaming it on Government and businessmen.

During the field research, a series of interviews were conducted with communication managers and journalists, all of them in the office back then in 2012. Interviews were triangulated with content analyses of the communicative production of each agent: The Ministry of Employment [Ministerio de Empleo]; the unions Comisiones Obreras and UGT; the confederation of business associations CEOE; the political parties PP, PSOE and Izquierda Unida; and, finally, the media outfits *El País*, *El Mundo*, *Público*, *Larazon.es*, Telecinco and Telemadrid.

The results do not allow to conclude that every elite was feeding a parallel cascade; however, there are two obvious cascades which have emerged from the analysis: The one constituted by the unions, Izquierda Unida and the newspaper *Público*; and the one formed by the Government, the newspaper *La Razón* and the regional television channel Telemadrid. The findings refute the idea of the governmental level leading the spreading of frames, because its policy of communication was reactive, low-profile and full of problems to make itself be understood. In addition, it can be confirmed that, in the context of Social Communication analyses, unions act as an elite close to the Government, but at the same time they are organizations of social movements with which the final publics try to elevate their own frames on labour affairs. In this way, the investigation offers patterns to understand the communicative dynamics of social agents when public conflict arises and, as well, it provides future research lines to keep delving into them.

## **Keywords**

Public opinion, mass media, political communication, political movements, framing theory, labour reform

## Resumen

La presente investigación busca comprender las estrategias de comunicación que los diferentes actores políticos desplegaron ante la implantación de la última gran reforma laboral, en el año 2012. Para ello, el marco teórico se ha basado en el paradigma del *framing* o enmarcado, una línea procedente de la Sociología Interpretativa, según la cual existe una estructura subyacente a los mensajes que un actor comunicativo lanza: En ella reside la definición que quiere negociar con sus públicos sobre una situación. En concreto, el modelo de activación en cascada descrito por Robert Entman (2003, 2004) constituye la principal base teórica del presente trabajo, con la debida adaptación al sistema mediático polarizado pluralista que impera en el escenario español (Hallin y Mancini, 2004). Así, tras el lanzamiento de un tema de relevancia por el Gobierno, la polarización del sistema de medios español lleva a formular la existencia de cascadas paralelas, en función de las élites con las que dichos medios se alineen.

Para analizar el caso de cada agente comunicativo ante la reforma laboral de 2012, se ha realizado un estudio exploratorio con entrevistas en profundidad a sociólogos y psicólogos sociales, así como cuatro grupos de discusión con lectores de diferentes cabeceras de prensa, con los que conocer sus esquemas culturales sobre el tema. Con ayuda de la teoría fundamentada, estas técnicas brindaron una primera descripción de los posibles marcos que se emplearon durante el episodio analizado, además de contribuir a los objetivos e hipótesis definitivos: El Gobierno y los medios de comunicación recurrirían a marcos basados en el papel del sujeto por encima del grupo a la hora de enfrentarse al mercado de trabajo, mientras que los sindicatos optarían por definir la situación como injusta y responsabilizar a Gobierno y empresarios.

Durante el trabajo de campo, se ha entrevistado a responsables de comunicación y periodistas especializados que desempeñaron sus funciones en el año 2012. Las entrevistas se han triangulado con análisis de contenido de los materiales producidos por cada agente: Ministerio de Empleo, Comisiones Obreras, UGT, CEOE, PP, PSOE, Izquierda Unida, y los medios de comunicación *El País*, *El Mundo*, *Público*, *Larazon.es*, Telecinco y Telemadrid.

Los resultados no permiten concluir que todas las élites alimentaran cascadas paralelas, pero sí se han detectado dos cascadas nítidas: La conformada por los sindicatos, IU y el diario *Público*; y la correspondiente al Gobierno, el diario *La Razón* y Telemadrid. Se rechaza la idea de que, en el caso analizado, el estrato gubernamental liderara el flujo de marcos, porque su política de comunicación fue reactiva, discreta y con problemas para hacerse entender. Además, se confirma que los sindicatos, a efectos de su análisis en Comunicación Social, actúan simultáneamente como una élite próxima al Gobierno y como organizaciones de movimientos sociales con las que los públicos finales tratan de elevar sus propios marcos para asuntos laborales. De esta manera, la investigación presenta unas pautas para comprender las dinámicas comunicativas de los agentes sociales ante una situación de conflicto público, y aporta próximas líneas de trabajo con las que seguir profundizando en ellas.

## **Palabras clave**

Opinión pública, medios de comunicación de masas, comunicación política, movimientos políticos, teoría del *framing*, reforma laboral







## **Introducción**

El Real Decreto-ley 3/2012, de 10 de febrero, de medidas urgentes para la reforma del mercado laboral, fue uno de los temas candentes en el que probablemente fuera el periodo más delicado de todos los vividos en la Historia reciente de España. El estallido de una grave crisis financiera en 2008 había afectado fuertemente a nuestro país, lo que había llevado a una serie de ajustes en las políticas sociales que no estuvieron exentos de contestación, siendo el Movimiento 15-M (surgido en 2011) el máximo exponente de esta tesitura.

El 20 de noviembre de 2011, el Partido Popular gana las elecciones generales por mayoría absoluta, y el 20 de diciembre siguiente Mariano Rajoy es investido presidente del Gobierno. Desde la toma de posesión de ese nuevo Ejecutivo, se comienza a abordar un fuerte programa de reformas, cuyo máximo exponente es la reforma laboral que nos disponemos a analizar desde el punto de vista de la Comunicación. Una toma de posesión que, además, vino acompañada de un cambio de denominación del Ministerio de Trabajo e Inmigración, por la de Ministerio de Empleo y Seguridad Social. Puede parecer una anécdota, pero esta modificación encierra muchos de los aspectos clave sobre la comunicación en materia laboral que se van a abordar a lo largo de estas páginas.

Así, la presente investigación se propone analizar las estrategias de comunicación que los diferentes actores políticos llevaron a cabo, con motivo de la aprobación del Real Decreto de reforma del mercado de trabajo. ¿Qué quiso contar cada uno de ellos y cómo lo contó para tratar de convencer al mayor número de personas posible? Son muchos los agentes que tuvieron algo que decir sobre la cuestión, y casi todos ellos han sido incorporados a nuestro objeto de estudio: Naturalmente, el Gobierno necesita comunicar las decisiones que toma y las medidas que aplica (aunque, a lo largo de la investigación,

volveremos sobre esta afirmación aparentemente tan obvia), bien sea desde el Ministerio de Empleo o por boca del propio presidente. Los sindicatos estarán en primera línea para manifestar su opinión y combatir la reforma si no resulta de su agrado. Los empresarios también mantendrán su propia postura, y cabe preguntarse cómo la plantean en términos comunicativos; y, como no podía ser de otra manera, cada partido político se tuvo que pronunciar en algún sentido.

Por su parte, la capacidad de los medios de comunicación para influir en la opinión pública constituye otro elemento a tener en cuenta, volviendo aún más compleja si cabe toda esta composición de lugar: Los medios influyen pero a la vez son influidos, y resulta conveniente identificar qué actores protagonizan todos estos flujos para tener una comprensión más clara del escenario suscitado. Toda esta complejidad y la gran cantidad de intervinientes son las razones por las que nos hemos decantado por el modelo de activación en cascada de Entman (2003, 2004), ya que precisamente describe una dinámica de flujos entre los marcos comunicativos de diferentes actores políticos.

Una reforma laboral no es una normativa cualquiera: Es una de las que afecta de manera más directa a las vidas de todos y cada uno de nosotros, y una de las que mayor impacto ejercen sobre la economía de un país. Nadie debe extrañarse por la gran cantidad de actores que intervienen en estos intercambios de mensajes, con sus intentos de persuasión sobre la bondad o el peligro de la iniciativa.

Pero, ¿qué novedades introducía la reforma laboral de 2012 para que se convirtiera en la norma más polémica y recordada de los primeros meses del Gobierno de Rajoy? Conviene en esta introducción referir

algunas de sus características<sup>1</sup>. El Real Decreto-ley 3/2012 reducía la indemnización por despido procedente hasta los 20 días por año trabajado, y hasta los 33 días la del improcedente. Los despidos se podían justificar ante la simple previsión de pérdidas por parte de la compañía, o ante una caída de ingresos sufrida durante nueve meses consecutivos. En líneas generales, la falta de rentabilidad o de competitividad pasaba a constituir motivo suficiente para que el empresario modificara de forma unilateral las jornadas, las funciones o los salarios de los trabajadores. La reforma también suprimía la necesidad de que los Expedientes de Regulación de Empleo (EREs) recibieran la aprobación administrativa antes de llevarlos a cabo.

Mientras que todas esas medidas estaban relacionadas con los despidos o los ajustes de plantilla, la reforma laboral de 2012 incorporaba al mismo tiempo una batería de medidas destinadas a propiciar la creación de puestos de trabajo: Se introdujeron bonificaciones para aquellos empresarios que contratasen a jóvenes o mujeres de forma indefinida, al igual que para los mayores de 45 años.

La negociación colectiva era otro de los puntos calientes de los que se ocupaba la reforma: En el momento en el que existiera convenio de empresa, éste prevalecería sobre cualquier otro (ya fuera de sector o provincial). Además, si no se lograba negociar un nuevo convenio, la reforma laboral limitaba la llamada ultraactividad: Esto es, la renovación automática del último convenio colectivo si no se lograba pactar uno nuevo.

---

<sup>1</sup> La información procede de la noticia: *Las novedades de la reforma laboral de 2012 aprobada por el Gobierno de Rajoy* (2 de marzo de 2012). Recuperada de <http://www.rtve.es/noticias/20120302/claves-reforma-laboral-despido-mas-barato-nuevas-bonificaciones/502961.shtml>

Éstos son sólo algunos de los cambios que vinieron de la mano de la reforma laboral del año 2012. Cada agente social destacó unos aspectos u otros, en términos favorables o desfavorables, de acuerdo a una estrategia de comunicación alineada con sus inquietudes.

Para ser capaces de describir en qué consistió cada una de esas estrategias, hemos tenido que trascender el campo de la Comunicación Social y recurrir a otras áreas sin las cuales no se podría analizar el fenómeno: La reforma laboral fue un asunto público que se convirtió en objeto de pugna en los discursos, por lo que su análisis en términos comunicativos tiene que adscribirse al ámbito de la Comunicación Política; al mismo tiempo, para ocuparnos de este tema es indispensable contar con nociones de Sociología del Trabajo, algo para lo que hemos dispuesto de la inestimable ayuda de especialistas que contribuyeron a centrar las indagaciones posteriores; tampoco podemos dejar de lado la Psicología Social, pues sólo con unos mínimos conocimientos psicosociales puede un investigador ocuparse de los efectos que cada actor persiguiera sobre sus públicos finales. Precisamente, la Sociología y la Psicología Social se dan cita en la teoría del *framing* o enmarcado, el paradigma de las Ciencias de la Comunicación en los tiempos más recientes. Lógicamente, el marco teórico de la presente obra se ocupa profusamente de la evolución de la teoría del *framing* hasta desembocar en el mencionado modelo de activación en cascada.

Se ha realizado un esfuerzo de triangulación constante para analizar la comunicación de los diferentes agentes sociales en este escenario: Desde la combinación de una técnica cualitativa, como son las entrevistas semiestructuradas, con unos análisis de contenido en los que se ha optado por preservar la naturaleza cuantitativa de sus inicios como método; desde el registro de las posiciones discursivas de sindicatos, patronal, partidos... hasta la indagación de si éstas se plasmaron en algún medio de comunicación, ya fuera audiovisual o

escrito; y desde la definición de los marcos comunicativos gracias a la introducción de una fase exploratoria previa, hasta su cotejo en el trabajo de campo con las organizaciones.

No ha sido en absoluto un proyecto exento de obstáculos. El paso del tiempo generó dudas en algunos entrevistados sobre el grado en el que podían llegar a aportar información de valor a la investigación. Afortunadamente, en prácticamente todos los casos decidieron hablar y demostraron que podían proporcionar comentarios de inmenso valor para la comprensión del fenómeno estudiado. En otras ocasiones, el problema se presentaba al tratar de recoger un corpus de análisis de materiales lo bastante extenso, con archivos extraviados o páginas web migradas desde que los acontecimientos tuvieran lugar en 2012. Con frecuencia se encontraron fórmulas para la localización de las piezas faltantes si bien, en algún caso, se ha procedido al análisis con las debidas salvedades que imponía la muestra.

En este viaje metodológico hemos podido comprobar cómo la adecuada cuantificación de los marcos comunicativos, de forma que sus resultados se puedan homologar con la mayor facilidad posible, sigue constituyendo todo un reto para los comunicólogos que nos adscribimos al paradigma del enmarcado. Consideramos que, de cara al futuro, los investigadores en Comunicación nos tenemos que comprometer a encontrar la mejor fórmula de sistematización de los *frames* o encuadres en este tipo de análisis.

En cuanto a la estructura de la presente tesis, el primer capítulo asienta el enfoque metodológico desde el que se ha formulado el conjunto de la investigación: Una perspectiva construccionista y fronética, que prioriza la comprensión e interpretación de los fenómenos y rechaza la mera validación de hipótesis empíricas. Se parte del caso particular de la reforma laboral de 2012, para entender

los factores que influyeron en las acciones comunicativas de las organizaciones y sus individuos.

El segundo capítulo consiste en un amplio marco teórico, con el que se recorre la evolución de la teoría del enmarcado hasta nuestros días. Se comienza el relato por pioneros como Gregory Bateson (1972) y Erving Goffman (1974) para, acto seguido, realizar el recorrido desde los primeros compases de la teoría del *framing* en comunicación hasta el modelo de activación en cascada (Entman, 2003, 2004), pasando por puntos de vista alternativos para la propia teoría del enmarcado, como su combinación con el clásico paradigma de la *agenda setting* (McCombs y Ghanem, 2001) o su relación con el concepto de ideología. Como no podía ser de otra manera, se realizan una serie de propuestas para trasladar el modelo de activación en cascada al ámbito español, con ayuda del sistema mediático polarizado pluralista, descrito por Hallin y Mancini (2004).

El Capítulo 3 resume las coordenadas por las que se guió la investigación exploratoria: Hallar los primeros marcos que posteriormente se tendrían que constatar en la investigación de campo, y contribuir a concretar sus hipótesis. Para completar todas estas tareas, se recurrió al enfoque metodológico de la Teoría Fundamentada, cuyas pautas se desarrollan en estas páginas. Finalmente, como técnicas para la fase en cuestión, se establecen las entrevistas semiestructuradas en profundidad y los grupos de discusión; y, como herramienta, se escoge el *software* de tratamiento cualitativo Atlas.TI.

Los resultados del estudio exploratorio se recogen en el Capítulo 4: Por primera vez se definen los marcos de la empleabilidad, de la necesidad o de la legitimación tecnológica, entre otros; sin olvidar los contramarcos que los públicos finales o los sindicatos pueden intentar elevar para contrarrestar las definiciones del problema que las élites

intentan proponerles: El contramarco del trabajo con derechos, el del tejido productivo, el del falso empleo, etc. Además, estos marcos van acompañados de unos esquemas culturales sobre los que también hablaron los expertos entrevistados, y con los que necesitan ser congruentes para poder ser adoptados. Los resultados de los datos recabados mediante entrevistas y grupos de discusión dieron lugar a una teoría sustantiva sobre las dinámicas de comunicación en temas relacionados con el trabajo, así como a unas hipótesis finales que describían los marcos del Gobierno y los encuadres de los medios como individualistas, y a los marcos de los sindicatos como *frames* basados en la idea de injusticia.

Con todos estos hallazgos como primera base, el Capítulo 5 expone las consideraciones metodológicas que han llevado a un diseño mixto del trabajo de campo, compuesto por entrevistas en profundidad y análisis de contenido. No sólo se desgranar las técnicas utilizadas, sino también las decisiones tomadas en cuanto al programa de entrevistas y el total de piezas comunicativas que ha llegado a analizarse.

El Capítulo 6 está dedicado fundamentalmente a dar la palabra a los diferentes profesionales entrevistados, a modo de primer paso hacia la elaboración de las conclusiones. En sus palabras se empieza a constatar la transversalidad de la situación de grave crisis económica que atravesaba el país, no ya como una observación sobre el contexto de la reforma, sino como un elemento que todos los agentes sociales tuvieron en cuenta en sus estrategias comunicativas; lo mismo sucedió con los elevados niveles de destrucción de empleo que se estaban viviendo. En este capítulo también se desgranar los primeros indicios de la reactividad y el perfil bajo de Gobierno y patronal, los contramarcos que formularon los miembros de los sindicatos y que no habían emergido en el estudio exploratorio, o los

rigores del trabajo de los periodistas especializados en sus respectivos medios, entre otros aspectos.

Los resultados de los análisis de contenido se recogen en el Capítulo 7. Es interesante realizar la triangulación con los hallazgos del Capítulo 6, porque algunas cuestiones se contrastan mientras que otras no se consiguen refrendar. Buen ejemplo de ello es la presencia inequívoca del marco del emprendimiento en la comunicación de la patronal, cuando éste no había surgido en las entrevistas con sus responsables, o lo había hecho de manera un tanto difusa. Se adjuntan en el capítulo numerosas tablas de análisis bivariable, con las que se puede observar de un vistazo si los dispositivos que deberían componer un marco determinado aparecieron unidos en la comunicación de un actor político.

Las conclusiones finales de todo este trabajo se refieren en el Capítulo 8. Fundamentalmente, se reconoce la existencia de dos cascadas paralelas, sin poder afirmar que aquellos agentes que no están recogidos en ninguna de ellas, se alienaran en un mismo flujo de marcos con otros agentes descritos en el modelo de activación en cascada. El Gobierno no sólo no fue el actor que puso en marcha los flujos de marcos, sino que se limitó a reaccionar ante unos agentes sociales que venían trabajando su oposición a las reformas ya desde la campaña electoral de diciembre de 2011. De hecho, una de las conclusiones más significativas gira en torno a la ausencia de alusiones en la comunicación gubernamental a que la reforma hubiese sido impuesta por instituciones de ámbito supranacional; cuando, al mismo tiempo, los demás actores políticos y mediáticos estaban seguros de haber escuchado del Gobierno la necesidad de hacer la reforma por orden de esa clase de organismos.

Finalmente, el Capítulo 9 aporta algunas pinceladas sobre las direcciones que podrían tomar próximas investigaciones respecto al



tema analizado en esta tesis. Todas ellas son fruto de mi reflexión espontánea durante el periodo en el que me he dedicado a completar el proyecto. Entre dichas sugerencias se puede encontrar un modesto llamamiento a trabajar sobre la sistematización de los análisis de contenido, para la detección de marcos comunicativos.

Pero no es el objeto de esta introducción desgranar todos los hallazgos de las próximas páginas. Tras las energías y el tiempo invertidos en esta tesis doctoral, confío en haber realizado una aportación de relevancia, sobre la que construir nuevos estudios en la que bien podría ser toda un área de la Comunicación Social y Política por derecho propio: La Comunicación Laboral.



# **CAPÍTULO 1:**

## **APROXIMACIÓN EPISTEMOLÓGICA**



### **1.1. Introducción al enfoque adoptado.**

La ciencia constituye uno de los terrenos considerados como “conceptos esencialmente contestados” (Gallie, 1964, p. 157): Es decir, aquellos tan profundamente debatidos que nunca se logra para ellos un significado claro e inequívoco. Por este motivo, para comprender las decisiones tomadas por un investigador a la hora enfrentarse a su objeto de estudio, es preciso en primer lugar esclarecer cómo éste concibe el propio concepto de conocimiento, así como de qué manera ha optado por generarlo. En consecuencia, dedicar unas líneas a exponer el enfoque epistemológico detrás de una investigación puede resultar clave para ponerla en contexto (Hook, 2015, p. 983), y contribuir a determinar su naturaleza científica. Conocer la posición epistemológica del investigador permite una comprensión plural de su trabajo, formando “un camino crítico hacia nuevas formas de pensamiento y de ser en la investigación cualitativa” (Donsbach, 2006, p. 994).

En el caso de la investigación expuesta a lo largo de estas páginas, el camino crítico está marcado por una posición construccionista, según la cual la noción de realidad es subjetiva y no externa al sujeto, en tanto que construida por cada individuo mediante sus interacciones sociales (Luhmann, 1995). Ahora bien, sobre la base del construccionismo, nuestra posición epistemológica incorpora importantes salvedades. Así, entendemos que sólo hay un camino eficaz para manejar las limitaciones a las que se ven abocadas las Ciencias Sociales, debido a su dependencia de la subjetividad y la dificultad para formular teorías generalizables más allá de un contexto específico (Garfinkel, 1967; Giddens, 1979; D’Andrade, 1986). La única manera de plantear algún tipo de teoría (ya sea formal o sustantiva) ante esta dependencia contextual y ante el reconocimiento del carácter social de la construcción de la realidad, es la adopción del enfoque fronético por delante del epistemológico.

La frónesis aristotélica puede describirse como una racionalidad práctica que parte del conocimiento de lo particular, y que además toma en consideración los valores sociales y morales de los individuos (Flyvbjerg, 2001, p. 57). Al admitirla como un enfoque válido para la investigación, reconocemos la posibilidad de formular teorías específicas dentro de contextos determinados, pero sin pretender dar con una gran teoría general. En este sentido, desde el diálogo fronético sí que se puede admitir que una realidad social subjetiva se comparta dentro de un grupo de referencia. Y, aunque sólo se pretenda describir, explicar o interpretar un fenómeno, de acuerdo al enfoque fronético esa interpretación también tiene que demostrar validez dentro de la visión del referido grupo. Así, gracias a la frónesis, las nociones construccionistas pueden compatibilizarse con la intersubjetividad.

La presente investigación tiene por objeto de estudio las estrategias de comunicación de los distintos agentes sociales en el año 2012, ante la implantación de la reforma laboral más reciente de la Historia de España. En ella, todo intento de generalización universal resultaría inútil, puesto que las hipótesis girarán en torno a la forma en que se produjeron los fenómenos de interés, y averiguarlo exigirá la interacción del investigador con el contexto en el que tuvo lugar la producción comunicativa de los agentes sociales. Sobre estas bases, al menos se podrán presentar resultados válidos para generar debate y despertar el interés de la comunidad de comunicólogos por el objeto de estudio analizado. En definitiva, todo parece indicar que se obtendrán más y mejores frutos si se aborda esta investigación desde un enfoque fronético, en vez de ceñirla a un enfoque puramente epistemológico. De hecho, nos atrevemos a afirmar que la frónesis es la única aproximación con la que es posible combinar la subjetividad construccionista con la enunciación de teorías, aunque sean específicas y de generalización limitada.

Por otra parte, partimos del rechazo a la incomensurabilidad de los paradigmas dominantes en Ciencias de la Comunicación, por la sencilla razón de que sólo de esta manera puede la Comunicación hacer gala de la interdisciplinariedad que históricamente ha demostrado con las demás Ciencias Sociales, lo que nos permite recurrir a teorías y métodos de la Sociología, la Antropología, la Psicología, etc.; y a dichas ciencias, el recurso a la investigación en comunicación dentro de sus propios campos.

A la hora de abordar esta investigación social, el enfoque epistemológico comentado se traduce en los siguientes aspectos:

- La intención fundamental de esta investigación es la generación de conocimiento crítico que se pueda debatir en el seno de la comunidad académica sobre comunicación. A este carácter contribuye el hecho de que se realice con el respaldo de una institución universitaria, así como la libre elección de la temática del trabajo. Se parte con el deseo de alentar en un futuro el diálogo fronético entre distintas perspectivas, todo ello sin perjuicio de que pueda proporcionar lecciones valiosas para el ámbito profesional.
- El objetivo ontológico de la presente investigación es contribuir a la comprensión de los fenómenos objeto de estudio, sin tratar de encontrar soluciones definitivas para ellos.
- La perspectiva socioconstruccionista implica que las conclusiones se centrarán en los significados y las motivaciones subjetivos de los agentes estudiados, y no serán generalizables. No obstante, sí que deberán proporcionar pautas de interpretación de la realidad social.
- El lector se encuentra ante un estudio sin intención predictiva: La única pretensión es explicativa y analítica, como será el caso en el descubrimiento de nuevos problemas, variables o hipótesis.

- Se acepta que la orientación construccionista implica que el enfoque del investigador puede impactar sobre el conocimiento hallado. Ello no significa un menor rigor científico, sino un nuevo reconocimiento de la subjetividad en toda percepción de la realidad social.
- Metodológicamente, se ha optado por el método epistémico problemático, propio de la técnica del estudio de caso.
- Se asume el paradigma sociológico de la teoría del enmarcado en comunicación, sobre el cual se profundizará en el marco teórico de esta obra.

Para justificar la adopción de las referidas orientaciones, se ofrece una revisión de las grandes cuestiones epistemológicas que afectan a este trabajo, en tanto que producto científico de las Ciencias Sociales y las Ciencias de la Comunicación.

## **1.2. Definiciones de epistemología.**

Hasta mediados del siglo XIX, la epistemología tan sólo era considerada como una rama de la teoría del conocimiento. La perspectiva epistemológica imperante pasaba por hallar un método científico confiable y compartido por todas las ciencias, de forma que las pudiera distinguir como tales (Olivé, 2000, p. 587). Sin embargo, y a pesar de que todavía en tiempos recientes se ha conservado la definición de la epistemología como el área filosófica que aborda el "carácter, fuentes y límites del conocimiento" (Klein, 1998, p. 362), pronto empezó a quedar mejor acotada.

Para el psicólogo Jean Piaget (1979), lo realmente importante es el proceso por el que un sujeto llega a conocer. Así, según Piaget, la epistemología es: "el estudio del pasaje de los estados de menor conocimiento a los estados de un conocimiento más avanzado" (p. 16). En su diccionario, Lalande (1985) describe la epistemología



como “el estudio crítico de los principios, las hipótesis y los resultados de las diversas ciencias, destinado a determinar su origen lógico (no psicológico), su valor y su proyección objetiva” (p. 293). Pero el pionero en entender la epistemología como filosofía de la ciencia claramente diferenciada de la Teoría del Conocimiento, fue Meyerson (1929). No se une a tal esquema Abbagnano (1998) quien, en cambio, reconoce simultáneamente ambos sentidos en el término de epistemología: tanto el de teoría del conocimiento, como el de filosofía de la ciencia. Meyerson es especialmente conocido por haber formulado la paradoja epistemológica: “La aparente contradicción que presenta la ciencia, que sólo explica mediante la reducción a lo idéntico y que, en consecuencia, no sabría atender a la explicación completa sin hacer desvanecer su objeto” (Lalande, 1985, p. 735). Esta contradicción de la que habla Lalande, según la cual existe una paradoja en la necesidad de reducir a lo idéntico, se disipa con los postulados del enfoque fronético. Por su parte, Ferrater-Mora (1994) realiza una distinción fundamentalmente semántica entre epistemología y gnoseología. Ambas disciplinas constituyen teoría del conocimiento, pero:

Se tendió a usar ‘gnoseología’ en el sentido general de teoría del conocimiento, sin precisarse de qué tipo de conocimiento se trataba, y a introducir ‘epistemología’ para teoría del conocimiento científico, o para dilucidar problemas relativos al conocimiento cuyos principales ejemplos eran extraídos de las ciencias. (p. 1041)

Se observa hasta este punto cierta falta de consenso en la acotación del campo de la epistemología: Si para Meyerson (1929) era filosofía de la ciencia y no teoría del conocimiento, Abbagnano (2008) sí le reconoce esa doble naturaleza, mientras que para Ferrater Mora (1964) nunca puede equivaler a una teoría general del conocimiento.

Sin embargo, Pallares (1964) va más lejos al afirmar que la

epistemología se ha centrado en dilucidar la naturaleza del conocimiento desde el Renacimiento: Esta disciplina busca diferenciar inequívocamente el conocimiento científico de otros conocimientos, como el empírico o el metafísico, de intuiciones como la moral, la estética y la religiosa; así como de la Filosofía de la Ciencia, que sería en realidad una metafísica. Para el debate posterior sobre la naturaleza científica de las Ciencias Sociales, de Pallares (1964) interesan especialmente dos de las cuestiones que menciona acerca de la epistemología:

- [...] d) Estudia el problema de los métodos científicos que deben adaptarse a la naturaleza específica del objeto de cada ciencia, procurando unificarlos en lo posible;
- e) Clasifica las ciencias para formar con todas ellas un sistema coherente y unitario que vincule las unas a las otras, y establezca entre las mismas la jerarquía que les corresponda. (p. 199)

Otro enfoque distinto lo proporciona un teórico próximo al estructuralismo como Foucault, quien rechazó la consideración de la *episteme* como una forma de conocimiento o de racionalidad. Lo que Foucault (1969) llamaba *episteme* era “la totalidad de relaciones que pueden ser descubiertas, para una época dada, entre las ciencias cuando se las analiza al nivel de las regularidades discursivas” (p. 250). Por lo tanto, otorga a la *episteme* un marcado carácter interdisciplinar.

Más recientemente, Mario Bunge (1980) se convirtió en uno de los grandes filósofos epistemólogos del siglo XX, definiendo la epistemología como “la rama de la filosofía que estudia la investigación científica y su producto, el conocimiento científico” (p. 13). Para Bunge (1966), la ciencia es por un lado un sistema de ideas provisionales, racionales pero falibles, que se corresponden con el conocimiento científico; y, al mismo tiempo, un sistema capaz de

producir ideas novedosas, el cual conocemos como investigación científica (pp. 7-8). Por eso abogaba por una epistemología práctica para el desarrollo de la ciencia.

Las Ciencias Sociales no podrían sino encontrarse entre las que Bunge (1980) denominó como ciencias fácticas: Las que se dedican a la verificación de hipótesis siempre incompletas y provisionales (p. 16). Pero si había un dilema que preocupaba a Bunge (1966), era el del alcance del método científico o "estrategia de la investigación científica" (p. 44), como lo llamaba para no llevar al lector a pensar en meras reglas sistemáticas. Bunge aboga por la contrastabilidad como garante del carácter científico de una teoría, sea de la rama que sea (p. 33). Ahora bien, la aplicación del método científico fuera de las ciencias de la naturaleza se ve limitada al mantener Bunge el requisito de contrastabilidad, e insistir en su universalidad mediante prácticas más propias de las ciencias experimentales (pp. 42-43). He aquí un reto para cualquier enfoque epistemológico de la investigación social.

Ante esta pluralidad de definiciones, ¿cuál es la más pertinente para guiar la presente aproximación epistemológica? Al igual que Abbagnano (2008), en estas líneas no se negará la doble vertiente del concepto de epistemología, prefiriendo considerarla filosofía de la ciencia y teoría del conocimiento simultáneamente. La concepción de epistemología a la que este capítulo intenta aproximarse es la de una teoría del conocimiento científico, capaz de proporcionar una orientación sobre los métodos; pero siempre una teoría del conocimiento que hunde sus raíces en la Filosofía de la Ciencia, pues sólo con ésta última se pueden extraer las reflexiones y preguntas adecuadas para un posterior desarrollo teórico.

Efectivamente, un enfoque fronético y construccionista como el que hemos avanzado partirá de hipótesis incompletas y provisionales,

porque el conocimiento social es relativo y específico. Sin embargo, para aceptar esas aportaciones siempre provisionales, hay que renunciar a la contrastabilidad como prueba de su cientificidad, dado que no hay dos escenarios sociales idénticos; y, en cambio, aceptar su validez en un contexto particular.

Merece la pena destacar las definiciones de Pallares (1964) y Foucault (1969), puesto que estos dos autores pueden considerarse como los que realmente abren la puerta al enfoque epistemológico que hemos avanzado para esta investigación: Al introducir el concepto de realidades discursivas, reconocen cierto grado de construcción subjetiva detrás del acervo científico.

Por otra parte, la afirmación de Pallares (1964, p. 199) de que en la epistemología los métodos científicos se adaptan al objeto de cada ciencia, permite el reconocimiento de las particularidades de las Ciencias Sociales y apunta hacia la necesidad de encontrar métodos pertinentes para el objeto de estudio de la realidad social.

En las siguientes páginas, se abordan los enfoques más representativos del crisol de visiones que el siglo XX ha proporcionado acerca de la epistemología. El recorrido se realizará de las teorías más generales (y más ubicadas del lado de la Filosofía de la Ciencia) a las más específicas sobre Ciencias Sociales y Comunicación. El objetivo final es mostrar el recorrido por el pensamiento científico que ha desembocado en las ideas epistemológicas con las que se aborda la presente investigación.

### **1.3. Grandes aportaciones epistemológicas.**

Toda discusión acerca de qué constituye un razonamiento apropiado o una prueba concluyente, es un debate epistemológico (MacIntyre, 1977, p. 461). Ceberio y Watzlawick (1998, p. 27) recuerdan que, en griego, *episteme* es la palabra para la idea de conocimiento. Los

primeros desarrollos teóricos sobre el conocimiento son llevados a cabo por filósofos clásicos griegos como Platón y Sócrates (Farieta, 2013): desde la óptica de estos clásicos, la clave para determinar si existe conocimiento reside en la capacidad para explicar el fenómeno que se conoce o la hipótesis que se establece (pp. 207-208). Si no se puede aportar explicación, puede haber “opinión verdadera” (p. 208), pero no conocimiento.

Este concepto de creencia verdadera justificada en el que se basaba la teoría del conocimiento clásica fue rebatido por epistemólogos del siglo XX. En época contemporánea, Gettier (1963) alza la voz contra el planteamiento exclusivamente basado en justificar las creencias, sugiriendo que pueden acabar justificadas por coincidencia, no por verdaderas. Goldman (1967) añade que no basta con que la creencia esté justificada y cuente con una explicación, sino que es preciso añadir las causas de ésta última a la ecuación.

Al conceder tanta importancia epistemológica a la capacidad explicativa, estas ideas tan antiguas resultan sorprendentemente valiosas para defender la científicidad de las Ciencias Sociales en nuestro tiempo. En los filósofos griegos no se observa una gran preocupación por la predicción de los fenómenos ni por su replicabilidad. No en vano la frónesis es un enfoque formulado por el propio Aristóteles (trad. 2001). Ahora bien, compartimos la preocupación de los epistemólogos del siglo XX (Gellner, 1963; Goldman, 1967) por obtener explicaciones causales, pues la simple coherencia no asegura que el conocimiento adquirido sea verdadero. Pero de nada sirve hallar un conocimiento contrastable y replicable si la aportación no es realmente valiosa para la comunidad científica.

Antes de dar el salto al siglo XX, no se puede pasar sin mencionar cómo el siglo XVI vivió intensos episodios de transformación epistemológica, con personajes Galileo o Ptolomeo. Sin ir más lejos,

Galileo halló un método estándar de evaluar todas las teorías pasadas y la suya propia, permitiendo comprender por qué se mantuvieron, dónde fallaban o en qué tenían que ser modificadas (MacIntyre, 1977, p. 460). También debemos detenernos en dos grandes filósofos como René Descartes e Immanuel Kant.

Pasnau (2014, pp. 997-1005) realiza un excelente resumen de la epistemología de Descartes, señalando cómo este filósofo racionalista considera que la ciencia se caracteriza por su condición de cognición perfecta, de la que no se puede dudar. Todo conocimiento del que se pueda dudar podrá ser convicción, pero no ciencia. Aunque su ideal epistémico para toda investigación teórica no contempla el requisito de la universalidad, para Descartes los resultados de la ciencia tienen que ser estables y duraderos por definición; y, por supuesto, según Descartes toda ciencia tiene que ser capaz de explicar las razones por las que es imposible dudar de una creencia.

Puede pensarse que nuestra aproximación epistemológica se aleja de los postulados de Descartes, pero en realidad está más cerca de lo que parece. Desde el enfoque fronético se generalizan los hallazgos con prudencia, precisamente para mantener las afirmaciones dentro de los límites de su validez. Aunque puedan existir escenarios muy similares a la reforma laboral de la que se ocupa esta obra, las diferencias entre ellos arrojarían dudas razonables sobre la extrapolación de las conclusiones de la presente investigación.

No obstante, debemos hacer énfasis en que la puerta no se encuentra totalmente cerrada a la duda. Dudar sobre el conocimiento científico está permitido. Es más, sólo mediante la duda puede el conocimiento científico seguir avanzando, proponiéndose nuevas investigaciones y arrojando cada vez más luz sobre los problemas. Sin ir más lejos, no pretendemos que los resultados de la presente investigación queden fuera de toda duda, pero nos afanaremos por que cuenten con el

máximo rigor dentro de su contexto, queden adecuadamente justificados con su debida validez interna, generen consenso (o, de lo contrario, al menos generen diálogo entre científicos sociales) y señalen las causas mediante un razonamiento lógico.

Más de un siglo después, en su *Crítica de la Razón Pura*, Kant (1787/1993) trata de responder a dos grandes preguntas: ¿Sobre qué se puede llegar a conocer?; y, ¿hasta dónde puede llegar la razón? Ante cuestiones tan inequívocamente epistemológicas, es pertinente señalar como mínimo la conclusion de Kant en cuanto a que todo conocimiento tiene que estar fundamentado en la experiencia para ser considerado como tal. Sin embargo, Kant también describió un tipo de conocimiento que denominó noúmeno, el cual representa la "realidad-en-sí", independiente de toda experiencia (Gómez Caffarena, 2010, pp. 50-51). El noúmeno no puede ser conocido por el hombre, quien sólo puede llegar a conocer la realidad subjetiva: El "fenómeno" (pp. 43-46). Kant infiere que los juicios científicos serán aquellos juicios universales fundamentados en la razón pura pero circunscritos a los fenómenos, nunca a un noúmeno: "El conocimiento no puede fijarse a sí mismo los límites de su uso" (Kant, 1787/1993, p. 260). En este punto, Kant se adelantó tres siglos a los socioconstruccionistas; y es que las Ciencias Sociales, en especial desde el punto de vista del construccionismo, representan el máximo exponente de este postulado kantiano: No se puede conocer la realidad objetiva, sino el fenómeno basado en la experiencia subjetiva.

Por último, se entiende por empirismo "la dirección filosófica que apela a la experiencia como criterio o norma de la verdad" (Abbagnano, 2008, p. 364). Hasta el siglo XIX aproximadamente, este empirismo obligaba a considerar como verdadero únicamente lo que se basaba en la experiencia sensorial, postura que impediría las generalizaciones y las predicciones (MacIntyre, 1977, p. 463).

### **1.3.1. Karl Popper.**

Karl Popper aporta una solución desde el racionalismo crítico, para el problema kantiano de que la experiencia sea necesaria para el conocimiento científico y lo distinga frente a otros tipos de conocimiento, como el metafísico (Chaverra, 2006, p. 97). Popper (1973, pp. 27-30) sostiene directamente que los enunciados científicos no pueden ser universales, puesto que lo único que puede arrojar toda observación son enunciados singulares, resultantes de cada experiencia científica concreta; pero, por muy numerosas que sean las muestras, para estar totalmente seguros de la validez universal habría que comprobar que lo observado se cumple para cada acontecimiento singular por separado. Este planteamiento deja a la convención dentro de la comunidad científica como elemento indispensable para desarrollar enunciados básicos (Fau, 2000b, pp. 27-28). Popper (1973, p. 33) basaba esta convención en la validez probada mediante la falsación, esto es, el rechazo de teorías en base al resultado negativo de sus pruebas, en contraposición a la validación mediante el resultado positivo que se busca por el procedimiento de verificación. De esta manera, para Popper era posible saber con certeza qué teorías científicas son falsas, pero debido a la inverificabilidad de los enunciados, las que a día de hoy no hayan sido rechazadas siempre podrán ser refutadas el día de mañana.

Incluso un filósofo materialista como Bunge (1980) cuestiona el falsacionismo reduccionista de Popper: "Estos esquemas metodológicos son, pues, demasiado simples para ser verdaderos" (p. 31). Por esta negación o modificación de las tesis de Popper, pensadores como Kuhn, Lakatos y Feyerabend son clasificados como exponentes de la epistemología pospositivista (Abbagnano, 2008, p. 382). En el caso de la presente obra, se prescinde de las tesis epistemológicas de Popper, puesto que en estas páginas se pretende



explicar y comprender un fenómeno; no se hacen afirmaciones o hipótesis que someter a prueba, por lo que el planteamiento epistemológico es muy distinto al de unas meras comprobaciones de falsación o verificación.

### **1.3.2. Thomas Kuhn.**

Las dos grandes alternativas a Popper en la siguiente generación de epistemólogos, están representadas por Thomas Kuhn e Imre Lakatos. Kuhn (1971) es pionero en rechazar abiertamente el falsacionismo popperiano, aproximándose a la verdad sólo en la medida de lo metodológicamente posible: "Si todos y cada uno de los fracasos en el ajuste [entre teoría y datos] sirvieran de base para rechazar las teorías, todas las teorías deberían ser rechazadas en todo momento" (p. 228). Además, introduce el concepto de ciencia normal: "Investigación basada firmemente en una o más realizaciones científicas pasadas, realizaciones que alguna comunidad científica particular reconoce, durante cierto tiempo, como fundamento para su práctica posterior" (p. 33). Así, quienes la ejercen tienen que aceptar paradigmas comunes dentro de su grupo de científicos (pp. 51-67). En toda ciencia normal, las pautas para la investigación se basan en las prácticas que su comunidad científica acostumbra a ejercitar, las cuales permanecen largo tiempo hasta que, en un momento dado, se acaba desemboca en una revolución (p. 250).

Según Kuhn (1971), un paradigma científico define qué se estudia, es decir, "la determinación del hecho significativo" (p. 62); cómo se estudia o con qué técnicas (Fau, 2000c, p. 13), y por qué (p. 16). El paradigma sólo se sustituye cuando se dan anomalías tan graves que se pierde la confianza en él (Chalmers, 2000, p. 106), dando lugar a una crisis a resolver con el rechazo del paradigma mantenido hasta

entonces y la aceptación del alternativo<sup>2</sup>; cuando se abandona un paradigma y es sustituido por otro alternativo, se produce una revolución científica (p. 110).

En realidad, nadie pretende nunca renovar los paradigmas intencionadamente; bien al contrario, sirven para garantizar estabilidad, capacidad de articulación y soluciones a problemas particulares. Ahora bien, la revolución científica se produce cuando la ciencia normal no puede seguir ignorando las anomalías detectadas (Kuhn, 1971, p. 27).

Las críticas a Kuhn por relativista, irracional e impreciso no se hicieron esperar (Bunge, 1993; Lakatos, 2002), pero MacIntyre (1977, p. 464) defiende una revisión de Kuhn que modifique aspectos como sus conclusiones sobre la competencia entre paradigmas, que estaría en línea con lo que Lakatos planteaba; es más, cree que sólo de esa manera Kuhn puede ser realmente aprovechado en el campo de las Ciencias Sociales.

### **1.3.3. Imre Lakatos.**

Frente al rechazo frontal del relativista Kuhn al falsacionismo popperiano, Lakatos (2002) optó por ceñirse al racionalismo, convirtiéndose en el gran defensor del falibilismo y en el padre de la heurística positiva, entendida como la política que guía a los científicos sobre lo que deben hacer durante la investigación (Chalmers, 2000, p. 125). Lakatos (2002) enuncia tres clases de falsacionismo: el falsacionismo dogmático (pp. 22-31) basa la refutación de las teorías en la imposibilidad de sostenerlas al contrastarlas, mediante la evaluación de su compatibilidad con

---

<sup>2</sup> Esta síntesis parte del desarrollo en profundidad que realiza Kuhn (1971) de su propuesta sobre las crisis de la ciencia normal (pp. 112-127) y los cambios de paradigma (pp. 128-129), en su obra *La Estructura de las Revoluciones Científicas*.

enunciados básicos de los que se está seguro. Para el falsacionismo dogmático, todas las teorías son conjeturas y no pueden ser probadas, sólo refutadas (p. 22); si una proposición no es empíricamente falsable, no será científica y debe ser rechazada (p. 23).

El falsacionismo metodológico, en vez de mostrarse seguro de la certeza de determinados enunciados, los admite como “conocimiento fundamental carente de problemas” (p. 35), reconociendo de esta manera que la experimentación puede acabar rechazándolo mediante la contrastación popperiana. Lakatos identifica el falsacionismo metodológico ingenuo, descripción con la que se refiere a aquel falsacionismo inductivista, no empirista y especialmente convencionalista, en el que cualquier teoría susceptible de ser falsada experimentalmente se considerará científica (pp. 46-47); sin embargo, gracias a la importancia de las hipótesis auxiliares como parte del conocimiento contextual, no todas las contradicciones entre teoría y observaciones llevarán a refutar la primera (Fau, 2000a, p. 22). De hecho, Lakatos coincide con Kuhn en negar que una experiencia en contra de una teoría lleve a abandonarla automáticamente (Prades, 2016, p. 79).

Sin embargo, la verdadera posición epistemológica de Lakatos queda representada por el falsacionismo sofisticado (Gaeta y Lucero, 2006 p. 13), según el cual sólo serán científicos los conjuntos de teorías que aporten más contenido empírico y nuevos datos (Lakatos, 2002, p. 46): Este falsacionismo se caracteriza por evaluar la científicidad de series de teorías y no de teorías aisladas, puesto que las teorías tienen que valorarse junto con sus hipótesis auxiliares, condiciones iniciales, etc. (p. 48); hasta que no surja una teoría mejor, no habrá falsación posible, por mucho que la experimentación permita refutarla (p. 50). Hacking (1985, p. 253) apunta a este respecto que la

capacidad de predicción es lo que cobra importancia en una teoría de acuerdo a Lakatos, frente a su capacidad explicativa.

Se llega así a otro concepto indispensable de la filosofía de Lakatos, el del programa de investigación científica, el cual Chalmers (2000, p. 123) califica como una clara alternativa a los paradigmas de Kuhn. Consiste en una sucesión de teorías que se dan el relevo, con un núcleo que no puede ser falsado (o de lo contrario habría que desechar por completo el programa) y un cinturón protector de hipótesis sobre los fenómenos estudiados (Lakatos, 2002, pp. 66-68). Tal y como explica Chalmers (2000, p. 128), un programa será desechado si, en vez de progresar manteniendo su coherencia, degenera hasta perderla y dejar de servir para realizar predicciones fiables.

Lakatos es aún más convencionalista que Popper, puesto que no limita a los enunciados básicos el acuerdo entre los científicos como criterio de objetividad (Fau, 2000a, p. 12), sino que los propios principios e hipótesis que cimentan una teoría proceden también de la convención (Velasco, 1995, p. 55). Pero reconoce que no se puede basar la aceptación de teorías sólo en criterios convenidos: "Los enunciados básicos se aceptan por un acuerdo de la comunidad científica. Este consenso, empero, no es arbitrario, sino que está 'inspirado' por los resultados de las observaciones y los experimentos" (Gaeta y Lucero, 2006, p. 9).

De todos los epistemólogos pospositivistas, Lakatos se revela como el más compatible con el enfoque fronético: La idea de que las teorías son convenciones encaja con la posibilidad de compartir una realidad social subjetiva dentro de un grupo de referencia. Sin embargo, su predilección por la capacidad predictiva frente a cualquier capacidad explicativa es muy empobrecedora para un científico social. Se erige en el mayor defensor de la importancia del contexto y la convención,

pero al mismo tiempo se resiste a interesarse por la investigación con fines puramente explicativos de un fenómeno.

Nuestra posición epistemológica rechaza la preocupación por las contradicciones entre la teoría hallada y nuevas observaciones, puesto que nuestras teorías son específicas de un fenómeno concreto; y, en el caso de que se pudiera formular una teoría formal, ésta podría albergar cierta variedad casuística que no entrara en contradicción con sus postulados, sin necesidad de hacer modificaciones en su cinturón de hipótesis.

#### **1.3.4. Paul Feyerabend.**

De entre todos los pospositivistas mencionados en estas líneas, Paul Karl Feyerabend es el más transgresor. Feyerabend (1986) rechaza tanto el positivismo como el racionalismo. Considera que todas las reglas metodológicas científicas han sido quebrantadas alguna vez y que son precisamente esas rupturas las que han hecho avanzar la ciencia (p. 7), negando que las investigaciones más reconocidas siguieran un método racional. En respuesta a las tesis de Lakatos, Feyerabend (1999b, pp. 113-118) defendió que el progreso intelectual se obtiene gracias a la libertad que proporciona adoptar un anarquismo epistemológico en la práctica investigadora; en consecuencia, aboga por el pluralismo metodológico además del teórico (Preston, 1997, p. 139), defendiendo la total libertad del científico para no estar constreñido por reglas.

Para Feyerabend sólo habría deseos subjetivos de los científicos a la hora de decantarse por una teoría (Chalmers, 2000, p. 148), ya que en realidad ninguna es totalmente comprobable en la práctica (Feyerabend, 1986, p. 298). Defiende que las reglas se adapten a la clase de investigación que se vaya a llevar a cabo: "Las reglas metodológicas deben ser adaptadas a las circunstancias y continuamente inventadas de nuevo" (Feyerabend, 1999a, p. 180).

Las tesis de Feyerabend, si bien en constante evolución a lo largo de su vida, nunca dejaron de levantar polémica. Padeció el rechazo frontal de Gellner (1975) por contemplar su planteamiento como pura arbitrariedad, y el de Mario Bunge (2003, pp. 25-30). La obra de Feyerabend destila individualismo, puesto que considera que toda tradición (como las historicistas de Kuhn y Lakatos) es represora del sujeto (MacIntyre, 1977, p. 468).

En su primera época, la del relativismo radical, Feyerabend (1982) cuestionó la superioridad de la ciencia frente a otras tradiciones para comprender el mundo, llegando a considerar como ideológica su defensa acérrima. Sin embargo, lo único que hace es oponerse a los principios epistemológicos que se pretenden imponer como absolutos: "Las reglas y procedimientos metodológicos son el resultado de atender a la misma dinámica o contexto particular de cada investigación científica" (Gargiulo, 2016, p. 100). Es decir, las reglas se tienen que adaptar a la clase de investigación, habiendo casos en los que convenga huir del método científico para investigar y adquirir conocimiento.

Cuando se revisa a este controvertido autor, se aprecian elementos de sus tesis cuya aceptación resultaría incluso recomendable para las Ciencias Sociales, pero sólo parcialmente. En un contexto vivo y cambiante como es cualquier realidad social, en el que se experimentan dificultades para hacer grandes generalizaciones, la adaptación de las reglas metodológicas a las particularidades de dicho objeto de estudio se vuelve una necesidad, siempre y cuando se mantenga la coherencia interna, las condiciones en las que se ha llevado a cabo la investigación se aclaren con honestidad y se contemplen todas sus salvedades, exponiendo cualquier obstáculo experimentado junto a su resolución. De lo contrario, el avance en el conocimiento social puede quedar paralizado, atado por cuestiones metodológicas que impidan el planteamiento de nuevos problemas.

Pero esto no tiene que conducir a la negación del núcleo del programa científico. Siguen existiendo unas máximas generales a las que el investigador social también tiene que atenerse.

Posteriormente, Feyerabend suavizaría la postura relativista radical de sus primeros años, reconociendo que la evaluación de las tradiciones de pensamiento desde un punto de vista espiritual y del desarrollo que brindan a sus miembros (2001, pp. 243-254), es una postura más enriquecedora que aplicarles a todas ellas un igualitarismo simplista.

### **1.3.5. Aproximación a las crisis epistemológicas.**

Una crisis epistemológica se produce cuando las predicciones que se han hecho sobre el comportamiento de un objeto o fenómeno no se cumplen, teniendo que revisar lo aceptado hasta entonces. La ruptura es una forma de enfrentar los obstáculos epistemológicos. Entre ellos, Bachelard (1934) menciona el sentido común, la experiencia básica o la tendencia animista a otorgar un mayor valor a todo lo relacionado con la vida.

Un esquema para interpretar el mundo se puede quebrar, bien por sus propias carencias o porque se empiezan a tomar en consideración esquemas rivales e incluso incompatibles (MacIntyre, 1977, p. 454). En tal situación, los eventos y descubrimientos pasados pueden revisarse, dando lugar a una triple crisis de verdad, racionalidad e inteligibilidad (p. 455). Laudan (2001) enumera los elementos que debe tener todo episodio de crisis epistémica:

- 1) El reconocimiento de un fracaso serio del motor epistemológico previamente usado para evaluar y justificar creencias;
- 2) Una búsqueda de nuevos principios epistemológicos para fundar el sistema de creencias y las reglas de investigación; y

- 3) Un reemplazo de por lo menos algunos de los fines o medios epistemológicos por nuevas reglas, criterios o principios. (p. 86)

Cuando MacIntyre (1977) analiza este tipo de crisis, lo hace recurriendo a su concepto de tradición como eje. Sin embargo, son pocas las ocasiones en las que MacIntyre (1984) llegó a ofrecer una definición para la tradición, siendo la principal la que se encuentra en su obra 'After Virtue': "Un argumento extendido históricamente, incorporado socialmente, y un argumento precisamente en parte sobre los bienes que constituyen tal tradición" (p. 222). Para afrontar las crisis epistemológicas, MacIntyre (1977) hace hincapié en la construcción de nuevas narrativas, con las que explicar cómo se llegaron a tener ciertas creencias en su momento (p. 455), y cómo se acabaron superando; para él, narrativa y tradición están tan ligadas como teoría y método. Cuando una tradición entra en crisis, los seguidores de la tradición se aferran a su método habitual, para seguir justificando la misma narrativa.

En torno a la cuestión de la racionalidad en los cambios epistemológicos, Medeiros (2012, pp. 441-442) ha apuntado que, al pertenecer distintas narrativas a una misma tradición; y al referirse los paradigmas a los mismos objetos, dichos paradigmas se acaban revelando como conmensurables. He aquí una nueva explicación acerca de por qué mantenemos que la mayor parte de los paradigmas en Comunicación son conmensurables con otras ciencias sociales: Su procedencia de la misma tradición de estudio del comportamiento y las relaciones humanas. Ahora bien, aunque con su concepto de narrativas MacIntyre retrata notablemente los elementos sociales que influyen en los paradigmas, Medeiros entiende que, desde un punto de vista racional, dichos elementos no pueden ser los que se impongan sobre los criterios objetivos entre la comunidad científica (pp. 430-431), y propone la intersubjetividad (pp. 431-432) como alternativa a la subjetividad en los cambios de



paradigma kuhnianos. A esa intersubjetividad es a la que nos refererimos cuando defendemos la ubicación de las investigaciones sociales dentro de realidades compartidas por unos grupos de referencia determinados. La mera coherencia con la subjetividad del individuo investigador, o con la de un sujeto investigado, es insuficiente. Por eso la intersubjetividad es la aportación que, con ayuda del diálogo fronético, deseamos realizar al construccionismo.

Estas propuestas teóricas arrojan luz sobre los dilemas epistemológicos del progreso científico. Sin embargo, en tanto el pospositivismo abrió la puerta a unas ciencias más humanas y menos aisladas, ¿son aplicables estas teorías filosóficas a las Ciencias Sociales, entre las que se encuentran las Ciencias de la Comunicación? En cierto sentido, las Ciencias Sociales rompieron con la temprana tradición de reproducir los métodos positivistas para ganarse su condición de científicas. Pronto, la dependencia de un contexto continuamente cambiante quebró esta posición y exigió nuevos planteamientos. Es en uno de esos nuevos planteamientos más reconocidos, el construccionismo, en el que basamos en gran medida la presente investigación.

## **1.4. El enfoque epistemológico de las Ciencias Sociales.**

### **1.4.1. Definición de las Ciencias Sociales.**

Denominamos Ciencias Sociales a aquellas disciplinas que recurren a métodos científicos para estudiar aspectos de la organización y red de relaciones humanas (Mitchell, 1969, p. 178, citado en Parés i Maicas, 2006, p. 25).

El fenomenólogo Alfred Schütz (1974, pp. 74-75) destaca que las Ciencias Sociales buscan la obtención de un conocimiento organizado

acerca de cómo las personas interactúan y experimentan la suma de objetos y fenómenos dentro del mundo social, pero no todos los estudiosos están de acuerdo con este resumen. Sin ir más lejos, Foucault (1966) considera que no es su contenido lo que las distingue; al fin y al cabo, la Filología o la Biología también se ocupan del hombre en cierto sentido. Si aceptáramos literalmente la definición de Schütz (1974), nuevas disciplinas como la Neurociencia podrían formar parte automáticamente de las Ciencias Sociales, puesto que sirven para entender cómo los seres humanos experimentamos el mundo social e interactuamos con él. En cambio, nuestra concepción de Ciencias Sociales se encuentra más cercana a la de Foucault (1966), para quien la clave reside en el carácter metaepistemológico de lo que él denomina ciencias humanas, al referirse a su capacidad de adoptar un carácter especulativo:

Vemos que las ciencias humanas no son un análisis de lo que el hombre es por naturaleza; sino más bien un análisis de aquello que se extiende desde lo que el hombre es en su positividad (un ser que vive, habla, trabaja) hasta lo que permite a ese mismo ser conocer (o buscar conocer) qué es la vida, en qué consiste la esencia del trabajo y sus leyes, y de qué manera puede él hablar. (pp. 364-365)

Al describir tal abanico, Foucault engloba en su concepto de ciencias humanas a las Ciencias Sociales, pero también a las Humanidades, como la Filosofía o la Filología. Ahora bien, ¿qué distingue a las Ciencias Sociales de las Humanidades? Burawoy (2007, pp. 139-141) comienza por señalar cuatro tipos de conocimiento interconectados dentro de una misma disciplina. Cada uno de ellos implica diferentes criterios de verdad y legitimación: El profesional (para audiencia académica), el político (para audiencia extraacadémica), el crítico (de nuevo audiencia académica) y el público (extraacadémica). Los dos primeros producen conocimiento instrumental, y los dos últimos constituyen conocimiento reflexivo. Las Ciencias Sociales se

caracterizan por trabajar a partes iguales con ambos tipos de conocimiento cuando, en cambio, las Humanidades tienden a la reflexividad.

En décadas posteriores, el apogeo de la posmodernidad, del que son buenos ejemplos Lyotard (1979), Geertz (1973) y Augé (1993), ha puesto en cuestión incluso las más extendidas teorías del conocimiento; a pesar de ello, llama la atención cómo los posmodernistas han conservado la división entre Ciencias Naturales, y Ciencias Sociales o Humanidades. Tan sólo Serres (2000) ha llegado al extremo de impugnar la separación entre Ciencias Naturales de una parte, y Ciencias Sociales y Humanidades de otra, pero hay que tener presente que se trata de un epistemólogo cuya clasificación como miembro de la posmodernidad es discutida (Espinosa y Arellano, 2010, p. 311).

En cualquier caso, el hecho de tener por objeto de estudio la realidad social de los seres humanos y aplicar métodos científicos para tal cometido, son dos características ineludibles de las Ciencias Sociales para comprender la pertenencia de los estudios sobre Comunicación a esta amplia rama del conocimiento. La postura para la presente investigación pasa por el reconocimiento del carácter simultáneamente instrumental y reflexivo de las Ciencias Sociales, frente al carácter puramente reflexivo de las Humanidades. En consecuencia, pretendemos que esa capacidad de generar conocimiento instrumental, útil para hacer avanzar la disciplina de la Comunicación Social y el campo de la Comunicación Política, quede reflejada desde el diseño de la investigación hasta sus conclusiones finales.

#### **1.4.2. El carácter científico de las Ciencias Sociales.**

¿Son las Ciencias Sociales científicas? ¿Qué significa tal adjetivo? Según Romero (2000, pp. 245-246), Kant explicaba que, para hablar

de ciencia, se requerían dos condiciones: De una parte, la experiencia, absolutamente necesaria para adquirir cualquier conocimiento, científico o de otra índole. Para alcanzarla, el investigador necesita tener en mente un proyecto, desde cuya experimentación producir el objeto de conocimiento; de otra parte, las condiciones a priori, reglas previas a la experiencia sin las cuáles no podría ser comprendida por el sujeto.

D'Andrade (1986, p. 20) clasifica las visiones científicas en tres grupos: ciencias físicas, ciencias naturales (donde pueden generarse modelos, pero es más difícil dar con leyes que siempre se cumplan) y ciencias semióticas (basadas no en leyes, sino en significados, y buscando explicar el orden subyacente al aparente en el mundo social y simbólico). De acuerdo a esta distribución, las Ciencias Sociales y las Humanidades se encontrarían, según el caso, en la segunda o en la tercera visión. Aparentemente, esta clasificación guarda semejanzas con la epistemología moderna descrita por Foucault (1966, pp. 355-359), que se comentará en el apartado 1.4.4. En la aproximación epistemológica del investigador se podrá constatar si se ha decantado por una visión de las Ciencias Sociales a imagen y semejanza de las Ciencias Naturales, o bien por acogerse a las ciencias semióticas y conceder preponderancia a los significados. Puesto que esa importancia de las explicaciones y el estudio de los significados abre la puerta al construccionismo, nuestra posición se acerca claramente a la visión científica de las ciencias semióticas.

Otras tradiciones se centran en la relación inseparable entre ciencia y sociedad, pues se podría entender como natural la necesidad de tener en cuenta el contexto social concreto en el que se defiende la generalizabilidad de unas ideas planteadas. El sociólogo Niklas Luhmann (1995, pp. 195-260) entendía la ciencia como un subsistema funcional dentro del sistema social en su conjunto, influyendo en otros sistemas (el económico, el educativo, etc.) a la

vez que se ve influida por ellos, y jugando el papel de indicar a la sociedad qué teorías son aceptables y qué otras se deben rechazar (pp. 435-491). Esta misión puede parecer más sencilla en las Ciencias Naturales, de carácter mucho más experimental que las Ciencias Sociales, pero la cuestión toma otro cariz una vez se comprende la posición construccionista respecto a la ciencia. De ella se desprende la validez que defendemos del conocimiento científico social dentro de la realidad en la que, por convención, opera un grupo de referencia.

Luhmann es el introductor del constructivismo o construccionismo, una de las grandes propuestas metateóricas realizadas desde la Sociología. Tal y como venimos comentando, para los construccionistas (Kratowil, 2013), las percepciones de los seres humanos no proceden del exterior, sino que son fruto de conceptualizaciones elaboradas internamente (p. 94), algo en evidente incompatibilidad con el empirismo. Los construccionistas defienden el establecimiento de convenciones sobre los fenómenos: Creaciones teóricas que permitan a los científicos sociales ser operativos, y no depender del sustrato material de los objetos. En consecuencia, lo verdaderamente indispensable en las ciencias es la utilización de conceptos y teorías que son creaciones humanas (p. 96). Mantenemos que la función selectiva de teorías de la que hablaba Luhmann es el punto de conexión entre la clásica frónesis aristotélica y la discusión contemporánea sobre el carácter científico de las Ciencias Sociales, puesto que dicha función selectiva puede proporcionar importantes pautas.

Por su parte, el realista Devitt (1997) realizó una fuerte crítica al construccionismo, acusando a los construccionistas de difuminar “la distinción crucial entre teorías sobre el mundo, y el mundo en sí mismo” (p. 241). Aunque Luhmann (1995) reconoce que “el concepto de ciencia, tal y como lo aplicamos, excluye el concepto de

intersubjetividad” (p. 437), Devitt (1997) todavía les formula una acusación adicional (pp. viii-ix): Como el construccionismo retoma la idea kantiana de que el sujeto construye su mundo conocido recurriendo a una serie de conceptos (o teorías para estructurar el conocimiento, tal y como diría un construccionista), y que no podemos percibir el mundo real, en realidad el construccionismo abre la puerta a que cada sujeto se fabrique su propio mundo. Estas premisas llevarían a que para los construccionistas todo valiera en Ciencias Sociales. Sin embargo, esta crítica es difícilmente compatible con la función selectiva de teorías que Luhmann atribuía a la ciencia. Si bien es cierto que la independencia del subsistema científico evitaría limitaciones externas a él, la teoría de Luhmann exige a la ciencia que tome decisiones con criterio. Además, Devitt pasa por alto el papel de las convenciones y la necesidad de aportar justificaciones o causas en cualquier propuesta científica socioconstruccionista.

En cuanto al concepto de teoría, ¿qué es y por qué nos preocupa su dependencia del contexto en el ejercicio de las Ciencias Sociales? Yaremko, Harari, Harrison y Lynn (1986, p. 234), entienden “cualquier conjunto de proposiciones sistemático designado para explicar una agregación de relaciones empíricas”. Numerosos estudiosos (Hoover, 1976; Black y Champion, 1976; Gibbs, 1976) han definido el concepto de teoría como un conjunto de proposiciones interrelacionadas, si bien cada uno de ellos ha aportado sus matices: si para Hoover (1976) permite explicar por qué los acontecimientos ocurren de determinada manera, Black y Champion (1976, p. 56) consideran que la clave está en las relaciones causales que la teoría establece.

Entre quienes sostienen que en Ciencias Sociales es imposible establecer las reglas propias de una teoría, ante el continuo cambio del contexto, destacan Bourdieu (1977), Dreyfus y Dreyfus (1986) y Flyvberg (2001). Como venimos exponiendo, el obstáculo reside en el

hecho de que la formulación de una teoría implica independencia de cualquier contexto, para que pueda ser predecible a la par que explicable. Sobre esta incompatibilidad entre teoría y contexto, Dreyfus (1986) escribió: "El significado de la situación juega un papel esencial en determinar lo que cuenta como un suceso, y es precisamente este significado contextual el que la teoría debe ignorar" (p. 15). Sin embargo, Alexander (1989) aclara este extremo mediante una exposición inequívocamente construccionista:

Aunque las teorías siempre se relacionan estrechamente con la 'realidad' fáctica, en la práctica de las ciencias sociales son las teorías mismas las que generan los experimentos que verifican los datos: las teorías son las que estructuran la realidad –los datos o 'hechos' que estudian los científicos. (p. 13)

Es decir, no sería preciso que la teoría fuera dependiente del contexto, siempre y cuando lograra ejercer un poder superior al de aquel y tuviera el potencial de ordenarlo para permitir la experimentación.

Sin embargo, la concepción de las teorías como estructuradoras de los datos a estudiar experimentalmente no resuelve el problema del contexto. Cuando Alexander realiza su descripción del encaje del concepto de teoría en Ciencias Sociales, se ciñe a aquellas que sirven como punto de partida: En cambio, resulta patente que las que puedan resultar de la investigación no dejarán de relacionarse con la realidad fáctica. En consecuencia, al final, Alexander conduce al mismo punto epistemológico que se viene defendiendo en este epígrafe: La compatibilidad de las Ciencias Sociales principalmente con teorías sustantivas o específicas, válidas éstas últimas para situaciones sociales apenas replicables; y con unas contadas teorías formales, extremadamente generales y amplias en su alcance. Ello aunque las teorías formales no escapen a la dependencia del

contexto, escaseando o resultando muy básicas en aras de una mayor amplitud. Sin ir más lejos, la elección de la teoría del *framing* como marco teórico, no significa que la explicación o comprensión resultantes de nuestra investigación vaya a ser siquiera minimamente generalizable. Sin embargo, la teoría del *framing* (Goffman, 1974; Sádaba, 2001) actúa como teoría formal; teoría en el sentido al que se refería Alexander (1989), o como núcleo del programa de investigación, de acuerdo a Lakatos (2002).

En los últimos tiempos, Della Porta y Keating (2013, p. 36) han elaborado una clasificación que distingue entre cuatro enfoques ontológicos y epistemológicos con los que los investigadores vienen abordando el estudio de las Ciencias Sociales: Positivista, pospositivista, interpretativo y humanístico.

Un positivista considera que, más allá de lo observable, no se pueden realizar investigaciones científicas. Para averiguar si son realmente científicas las Ciencias Sociales, Gellner (1984) indicaba los siguientes rasgos observados en ellas y recogidos en las distintas teorías de la ciencia, a estas alturas superados, debido a que todavía tomaban como referencia las Ciencias Naturales:

- a) presencia de hipótesis bien articuladas y puesta a prueba sistemática de las mismas; b) medición cuantitativa precisa, y operacionalización de los conceptos; c) observación meticulosa con arreglo a métodos públicamente comprobables; d) estructuras conceptuales complejas y rigurosas; e) paradigmas compartidos, al menos por grandes comunidades académicas, que resisten a la prueba del tiempo. (p. 619)

Mientras que el positivismo recurre a procedimientos inductivos (esto es, de lo particular a lo general) y a las leyes naturales, el pospositivismo se decanta por los procedimientos deductivos (de lo general a lo particular) y estimaciones probabilísticas (Della Porta y Keating, 2013, pp. 35-37). El construccionismo guardaría similitudes



con el enfoque pospositivista (pp. 36-37), en aspectos tales como la influencia del investigador en el conocimiento resultante.

### **1.4.3. El problema de la generalización.**

Como se puede apreciar, el debate sobre la capacidad de formular teorías generalizables se encuentra en la raíz de los dilemas epistemológicos sobre las Ciencias Sociales. Por ello, merece ser analizado detenidamente. Para el positivismo y el pospositivismo, la realidad social es objetiva y externa al sujeto, y por lo tanto el investigador puede distanciarse del objeto de cara a estudiarlo empíricamente. Sin ir más lejos, a Rosenberg (1983) sólo le sirve la existencia de leyes generales para poder decir que hay ciencia en unos postulados. Una posición opuesta a la que se defiende en estas líneas y a la de Geertz (1973), para quien la ciencia social no es “una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significados” (p. 5).

Gergen (1982, pp. 69-74) destacaba que no se han podido enunciar las leyes empíricas de las conductas humanas. Sin ir más lejos: Al no poder establecer generalizaciones claras y estar sujeta a circunstancias históricas, la Psicología Social no sería una ciencia (p. 309). Al final, este pensador admite que la identificación de cualquier acción depende de toda una red de interpretaciones (p. 63), y que los valores forman parte de la construcción del conocimiento, tanto como los hechos empíricos (p. 205). Con semejantes postulados, en realidad Gergen está reconociendo el rol que juega todo contexto. Generalizaciones más amplias serían imposibles por el papel del tiempo y los lugares en Ciencias Sociales (D’Andrade, 1986; Converse, 1986). Pero en todas las ciencias hay excepciones, y Converse (1986) considera que los científicos experimentales las aceptan y trabajan con ellas mejor que los científicos sociales:

Mi disensión está en que cuando los hallazgos que parecen robustos en un mundo fracasan al ser replicados en algún otro, debería ser el comienzo de una nueva ronda de indagación, no un punto de abandono, y mucho menos ser tomado como prueba de que la ciencia social no puede generalizarse. (p. 55)

Aunque es fácil compartir que las Ciencias Sociales se han desarrollado bajo una constante preocupación por sus retos epistemológicos, no por ello hay que entender que una elevada posibilidad de generalización sea el objetivo final o siquiera deseable. La comprensión de los significados convenidos por los seres humanos, junto a la aceptación de patrones de probabilidad en vez de predicción, pueden enriquecer mucho más el conocimiento científico social. Bourdieu (1979) y Dreyfus y Dreyfus (1986) consideran que las Ciencias Sociales nunca pueden ser ciencia normal en el sentido kuhniano, debido a que no gozan de predictibilidad y es imposible que se desarrollen con plena independencia de su contexto, lo cual impediría la acumulación progresiva de conocimiento.

Probablemente, sólo el Cognitivismo y el Estructuralismo podrían encontrar patrones comunes en el comportamiento social, a pesar de que la generalización completa no sea posible. El cognitivismo entiende a los seres humanos como sistemas con sus correspondientes componentes y capacidades, aplicando una serie de reglas a las relaciones entre los estados de dichos componentes (Dreyfus, 1986, pp. 12-13). Para los cognitivistas (p. 17), ese contexto del cual no se pueden abstraer las Ciencias Sociales equivale a un sistema de creencias y, como buen sistema, puede ser reducido a normas. Ahora bien, al mantener esta tesis, el cognitivismo se ve obligado a ceñirse a contextos pragmáticos para realizar predicciones, o a trabajar con hipotéticas situaciones libres de contextos (p. 19), desdeñando el papel preponderante de éstos en la comprensión de las Ciencias Sociales.

El tercer enfoque descrito por Della Porta y Keating (2013, pp. 36-37) es el interpretativo, el cual sí reconoce la dependencia que las Ciencias Sociales tienen del contexto, recurriendo tanto a los significados objetivos como a los subjetivos. Hubert L. Dreyfus (1986, pp. 4-5) cita a Okrent (1984) cuando éste afirma que el objetivo de las Ciencias Sociales es la comprensión, mientras que el de las Ciencias Naturales es la explicación. Por consiguiente, todo método positivista sería exclusivo de las Ciencias Naturales. Tan es así, que Foucault (1966, p. 355) veía excesivo hablar en Ciencias Sociales de cuerpo de conocimiento, prefiriendo describirlo como cuerpo del discurso. En tanto que un discurso implica un contenido con un significado, esta aportación se puede incorporar a planteamientos construccionistas. Finalmente, el cuarto y último enfoque ontológico y epistémico expuesto por Della Porta y Keating (2013, p. 38), el humanístico, niega toda posibilidad de conocimiento objetivo, puesto que en el estudio de la conducta humana influyen las imágenes subjetivas de las personas investigadas y el propio investigador.

A la luz de la revisión teórica efectuada, se puede reconocer el carácter científico de toda ciencia social, mientras se tengan presentes las limitaciones consustanciales a la naturaleza de estas disciplinas, cuyos objetos de estudio están en constante evolución y formados por sujetos como el propio observador. La objetividad científica en Ciencias Sociales resultaría inalcanzable pero, desde una perspectiva construccionista, este obstáculo es asumible mientras se reconozca el papel de la elaboración interna: Es decir, el de los significados dentro de unos contextos específicos.

#### **1.4.4. La inestabilidad e inconmensurabilidad de las Ciencias Sociales: las posturas de Foucault y Kuhn.**

A día de hoy sigue resultando innegable que, en el campo de las Ciencias Sociales, conviven cada vez más formas diferentes de

enfocar el mundo, a pesar de que el debate de la incomensurabilidad entre ellas siempre permanece abierto. Toda esta subjetividad fue reconocida por grandes referentes de la Sociología del siglo XX: Tal es el caso de Foucault, quien concede que lo que en ciencia se considere verdad dependerá de su práctica discursiva (Dreyfus y Rabinow, 1982, p. 31). En consecuencia, el cuerpo de discurso ocupaba en la filosofía de Foucault, tan próxima al estructuralismo, el lugar que para otros filósofos tendría el cuerpo de conocimiento que él rechazaba. La clave del método que Foucault (1966) denominó como análisis arqueológico residía en la oportunidad que proporcionaba al analista o 'arqueólogo' de analizar las prácticas discursivas de las ciencias humanas, sin caer en la doble condición de sujeto y objeto.

Cabe recordar en este punto que Foucault (1966, p. 358) atribuía tres dimensiones al campo de la epistemología moderna: La primera, la de las Ciencias Físicas y las Matemáticas; la segunda, la de aquellas disciplinas que utilizan modelos de esa primera dimensión para ciencias empíricas matematizables (como la Economía o la Lingüística); y la tercera, la de la reflexión filosófica que, combinada con la primera dimensión, genera una nueva formalización del pensamiento. Es en las dos últimas dimensiones donde aparece la finitud del hombre, la cual implica que puede aplicársele el conocimiento positivista, por lo que se admite que el ser humano puede ser representado en el tablero científico; y, en ese caso, la pregunta pasa a ser en qué condiciones (p. 348). En este tercer sistema epistémico el hombre positiva y, a la vez, es un elemento empíricamente cognoscible. Esta dualidad entre sujeto y objeto es la misma que llevó a Dreyfus y Dreyfus (1986) a defender que el ser humano no es el objeto de estudio de las Ciencias Sociales sino la condición que las hace posibles, puesto que es el propio hombre

quien continuamente trata de objetivar las prácticas de sus disciplinas.

Un problema similar fue el que describió Taylor (1971, p. 45), al exponer cómo en Ciencias Sociales se recurre a principios categóricos inspirados en las *epistemes* empíricas; pero, al mismo tiempo, estos principios limitan gravemente el alcance de la ciencia en cuestión. Por eso en estas líneas se opta por una concepción epistémica que no dependa de principios categóricos. No somos partidarios de limitar el alcance que la Ciencia Social puede tener si se centra en la comprensión de significados. Al contrario que Foucault (1966), no creemos que el hombre pueda ser positivado. A la hora de la verdad, la mezcla de la reflexión filosófica con Ciencias Físicas como las matemáticas, desemboca en una interpretación de los datos como la que se puede realizar en un estudio construccionista; y, para interpretar, el investigador no puede abstraerse de su condición de sujeto.

El lugar de las Ciencias Sociales se reparte entre las tres dimensiones epistemológicas enumeradas por Foucault (1966), de modo que para ubicarlas hay que recurrir a distintos aspectos de cada una. Así, las Ciencias Humanas descansarían en tres disciplinas (pp. 366-378) que les sirven como fuente: la Biología, la Filología y la Economía; de ellas tomarían el modelo biológico, el lingüístico y el económico, respectivamente. A modo de ejemplos, el modelo biológico proporciona las funciones con las que cuenta el hombre para sus actividades, y el económico lleva al conflicto que le generan sus necesidades y deseos.

El propio Kuhn (1971) ve natural que algunas disciplinas se muestren inquietas por su carácter científico: "Esos debates tienen paralelos en los periodos anteriores a los paradigmas de los campos que, en la actualidad, son sin vacilaciones llamados ciencias" (p. 247). Así, no

es de extrañar que los científicos sociales defiendan las tesis kuhnianas, dado que su teoría de los paradigmas les proporciona una salida al problema del conocimiento en sus ciencias. Sin embargo, también resulta paradójico este recurso a las teorías kuhnianas cuando, según Gellner (1984, p. 12), precisamente Kuhn lamentaba que los científicos sociales cuestionasen continuamente principios fundamentales de su teoría, excediéndose en el grado de apertura que se concedían. Pero más interesante todavía es la pregunta que Kuhn (1971, p. 42) se hace y deja sin respuesta, respecto a qué partes de las Ciencias Sociales podrían considerarse paradigmáticas y habrían superado una primera fase de inmadurez. Puesto que las ciencias sociales son inestables (Foucault, 1966, p. 359) y no acumulativas, algunos sociólogos han llegado a considerarlas como multiparadigmáticas. El carácter multiparadigmático nos habla de un campo en el que conviven varios paradigmas; para otros, son preparadigmáticas, puesto que todavía no se han definido el conjunto de normas unificadoras (una simple cuestión de madurez); y, para un tercer grupo, sencillamente no pueden elaborarse paradigmas en el marco de estas ciencias (Della Porta y Keating, 2013, p. 32). Dentro de esta última corriente se encontraría el caso de Dreyfus (1986, p. 4), quien habla de modas u olas sin acumulación de conocimiento como tal, al igual que de inestabilidad preparadigmática en los casos del cognitivismo y el estructuralismo (p. 17).

Ahora bien, al no existir al menos un consenso de corte pospositivista, cuando surge un nuevo paradigma en las Ciencias Sociales no se puede estar tan seguro de haber progresado como se estaría si se tratara de ciencias experimentales. En este sentido, Cronbach (1986) contempla las Ciencias Sociales como las Artes o la Filosofía: Un cuerpo que se enriquece continuamente, en vez de una ciencia que avanza linealmente, con un paradigma detrás de otro. Paralelamente, el planteamiento de Levine se erige como una

alternativa al tablero kuhniano de los paradigmas científicos. Levine (1986) acepta la existencia de distintas formas privilegiadas de conocimiento conformadas por elementos cognitivos (p. 276), reconociendo que las Ciencias Sociales han demostrado la imposibilidad de establecer un estándar cognitivo generalizable. En esta teoría, los métodos epistémicos no son sino uno de los elementos cognitivos que distingue Levine para definir el enfoque de una investigación.

A la hora de elaborar una aproximación epistemológica para la investigación que nos ocupa, se ha optado por tomar unos contados elementos de epistemólogos pospositivistas, como Lakatos (2002) y Feyerabend (1999a); pero no de Kuhn (1971), puesto que unas Ciencias Sociales construccionistas apenas son predecibles ni independientes de los contextos, como su planteamiento demandaría. Reconocemos el carácter multiparadigmático de las Ciencias Sociales, sumándonos al planteamiento de Levine (1986) sobre la convivencia de más de un estándar cognitivo; ahora bien, algunos paradigmas son más dominantes y se extienden más; y sólo ciertos paradigmas, como el de la teoría del enmarcado, llegan a ser transversales a toda el área, posibilitando la conmensurabilidad de la comunicación.

#### **1.4.5. La frónesis aristotélica y el cuestionamiento de la epistemología en Ciencias Sociales**

En el recorrido propuesto, dos observaciones sobresalen desde el enfoque interpretativo: por un lado, las dificultades para generalizar los hallazgos en las ciencias humanas; y, estrechamente ligada a este problema, la duda razonable sobre la posibilidad de formular teorías en su seno. Por eso, una vez se ha llegado a este punto, es el momento de profundizar en las bases del enfoque fronético que se viene citando en el presente epígrafe.

Antes de decantar definitivamente la balanza por el equilibrio entre objetividad y reconocimiento de la subjetividad que proporciona el enfoque interpretativo, cabe señalar que no todos los científicos sociales y filósofos de la ciencia estiman ineludible dar una respuesta a este dilema antes de una investigación. Rosenberg (1986) no creía que aún hubiera llegado el momento de escoger una filosofía para las Ciencias Sociales, y no le parecía preceptivo para practicarlas: "El acuerdo inmediato en la epistemología no se necesita para ocuparse de la cuestión del potencial de las Ciencias Sociales para producir conocimiento" (p. 345). Del mismo modo, ningún científico social puede establecer su teoría como la que todos tengan necesariamente que seguir, no al menos en esta fase de desarrollo de las Ciencias Sociales (p. 344); no mientras se siguen ampliando los hallazgos de un campo joven, contemporáneo, a la espera de que, progresivamente, los descubrimientos acoten mejor las aproximaciones epistemológicas adecuadas. De hecho, Levine (1995) subraya cómo, en Sociología, las diferentes posiciones que han dado lugar a corrientes científicas se distinguen precisamente por sus diferencias filosóficas (p. 271).

No es de extrañar que, en este estadio de desarrollo, la aproximación epistemológica más sensata pase por reconocer el carácter multiparadigmático de las Ciencias Sociales; y no parece un problema de juventud, sino consustancial a su condición. Ahora bien, se antoja necesario exponer de las bases epistémicas desde las que un investigador desarrolla su estudio, tanto más ante la pluralidad de enfoques que estos autores reconocen. Sólo así se puede valorar bajo qué condiciones esa generación de conocimiento puede ser aceptada; además, como se va a comentar a continuación, el enfoque fronético propicia el diálogo sobre los resultados (Flyvberg, 2001), para lo cual resulta valioso contar con la aproximación del investigador a la cuestión del conocimiento.



Para Aristóteles (trad. 2001), el conocimiento de cosas particulares es un ingrediente clave previo a la consecución de una sabiduría más elevada. Ese conocimiento particular fue bautizado como frónesis por el filósofo de la Grecia Clásica. Siguiendo los pasos de Flyvbjerg (2001, pp. 129-140), desde estas líneas se propone el recurso a la frónesis aristotélica para la superación de los debates epistemológicos expuestos. Frente a la racionalidad analítica de la epistemología, la frónesis sugiere una racionalidad práctica, que se obtenga mediante la investigación basada en valores, que acepte el contexto sociohistórico como fundamento para desarrollar una investigación, y que desde casos particulares abra la puerta a la generalización (si bien venimos explicando por qué nos mantenemos en el rechazo a este último aspecto). La frónesis no cae en el relativismo, dado que conserva unas normas. De acuerdo a Flyvbjerg (2001), los investigadores frónéticos siguen ciertas pautas para la validez de su trabajo:

Ellos toman su punto de partida de su actitud hacia la situación en la que la sociedad está siendo estudiada. Buscan asegurarse de que tal situación no está basada en una moralidad idiosincrática o en preferencias personales sino, en vez de en eso, en una visión común compartida por un grupo específico de referencia al que los investigadores se refieren. (p. 130)

En consecuencia, la frónesis consiste en una interpretación, pero una interpretación válida en un contexto. No pretende dar con el conocimiento definitivo, pero sí generar diálogo sobre resultados válidos<sup>3</sup>. Se trabaja con preguntas e hipótesis muy concretas, que añaden el 'cómo' a la clásica pregunta de 'por qué' (p. 136). Mediante

---

<sup>3</sup> Flyvbjerg (2002, p. 452) aclararía posteriormente que hablaba de validez en sentido hermenéutico, no objetivista. De lo contrario, dependería de una fundamentación epistémica como las que el propio Flyvbjerg rechaza para las Ciencias Sociales.

el enfoque fronético, la posibilidad de generalización aparece, pero sólo al sustentarse sobre una posición compartida en un colectivo respecto a qué se entiende por realidad social.

La presente investigación se define como un estudio a través del cual comprender los procesos por los que los agentes sociales tratan de propagar sus posiciones ante un conflicto público. Todo intento de generalización resultaría inútil, puesto que las hipótesis girarán en torno a cómo se producen los fenómenos de interés, y averiguarlo exigirá la interacción del investigador con el contexto en el que se da la producción comunicativa de los actores políticos estudiados. Sobre estas bases, al menos se podrán presentar resultados válidos para generar debate y renovar el interés de la comunidad de comunicólogos por el objeto de estudio analizado. En definitiva, todo parece indicar que se obtendrán más y mejores frutos si se aborda esta investigación desde un enfoque fronético, en vez de ceñirnos a un enfoque puramente epistemológico.

## **1.5. Hacia una epistemología de la Comunicación.**

### **1.5.1. La comunicación en el marco multidisciplinar de las Ciencias Sociales.**

Al debate sobre la posibilidad de generalización y teorización en las Ciencias Sociales, debe añadirse un obstáculo adicional: El problema de la fragmentación o, dicho de otro modo, las dificultades para crear un cuerpo teórico unificado. Los sociólogos del siglo XIX, desde sus distintas perspectivas, defendían la Sociología como un campo unificado (Levine, 1995, p. 279), pero siempre ha costado presentarla como tal. En la segunda mitad del siglo XX, las diferentes tradiciones nacionales acabaron con esos esfuerzos. El problema de tener cada vez más preguntas nuevas tras cada respuesta, llevó a la

consternación en el Simposio de Chicago sobre la Sociología de la Ciencia, celebrado en 1979 (Converse, 1986, pp. 42-43).

En este contexto, los espacios interdisciplinarios han cobrado fuerza desde los años noventa. Esta interdisciplinariedad sería imposible desde el programa de Kuhn (1971), puesto que en él la inconmensurabilidad impediría que todos sus practicantes hablaran en un lenguaje científico común. En los últimos tiempos, Levine (1995) ha abogado por la relación multidisciplinar entre las distintas áreas de las Ciencias Sociales, en una forma de relación entre las disciplinas humanísticas que llama "narrativa dialógica" (p. 300), capaz de desembocar en relatos que sinteticen los avances de las distintas disciplinas. Una narrativa dialógica que, en las circunstancias anteriormente descritas, se puede materializar en calidad de diálogo fronterizo. Por su parte, Fiske (1986, p. 63) esperaba mejorar el entendimiento interdisciplinar reduciendo la especificidad de los métodos, pero seguía echando en falta más teoría general que vinculara a las distintas disciplinas, en una relación recíproca entre teorías y hallazgos: estos últimos representan el resultado de trabajar con las primeras, pero también son una guía que las hace evolucionar.

Tanta necesidad se ha sentido de solucionar la fragmentación, que se formó todo un gabinete de especialistas: La Comisión Gulbenkian para la Reestructuración de las Ciencias Sociales. Para los autores integrantes de la comisión (Wallerstein et. al., 2001), parte del rechazo a la cientificidad de las Ciencias Sociales se combate unificando sus múltiples disciplinas, ante los riesgos que esta división anacrónica conlleva en competición y dilapidación de los recursos (pp. 71-72). La Comisión Gulbenkian defendía un nuevo universalismo en el campo de las Ciencias Sociales (pp. 85-89), en el que tuvieran cabida desde las Ciencias Naturales a las Humanidades; se posicionaba en el debate sobre las posibilidades de teorización,

abogando por el regreso de las teorías al menos a las Humanidades, y aprobaba la perspectiva subjetiva a la hora de establecer la validez científica en estas ramas de conocimiento (pp. 90-93), evitando caer en una ideología positivista que nunca ha dejado de persistir en ellas.

Sobre las posibilidades de establecer teorías generales en las que insisten estos especialistas, se ha dejado clara nuestra posición: Puede existir un reducido número de teorías formales, básicas y amplias, pero la posibilidad de generalización termina habitualmente en las teorías específicas para el objeto de estudio de una investigación. Por otra parte, existe una contradicción entre aceptar la formulación de teorías generales sin reparar en los posibles grupos de referencia para los que puedan resultar válidas; y, al mismo tiempo, aceptar la subjetividad del investigador. No se comparte desde esta obra la preocupación por la fragmentación de las Ciencias Sociales, en tanto que se las reconoce como multiparadigmáticas y en gran medida dependientes de su contexto, así como conmensurables mientras sintonicen con el mismo paradigma. La fragmentación no es un problema cuando se admite la subjetividad por convención de la realidad estudiada; al contrario, enriquece tanto como la interdisciplinariedad, siempre y cuando se argumente su base epistémica.

#### **1.5.2. La ciencia social de la Comunicación: nueva disciplina, mismos retos.**

El campo de la Comunicación es un buen exponente de estos dilemas ontológicos y epistemológicos. El esfuerzo de Chafee y Berger (1986) por precisar en qué consisten las Ciencias de la Comunicación como disciplina, es sintetizado por Parés i Maicas (2006) de la siguiente manera: "La comunicación trata de comprender la producción, el tratamiento y los efectos de los símbolos y de los sistemas de signos, mediante teorías susceptibles de análisis, que contengan

generalizaciones legítimas que permitan explicar los fenómenos asociados a la producción, al tratamiento y a los efectos” (p. 42). De esta definición es llamativo el concepto de generalizaciones legítimas. A nuestro juicio fronético y construccionista, una teoría obtiene legitimidad de su validez dentro de la realidad social que existe por convención para un grupo de referencia. Por otra parte, para que esta definición resultara completa y pertinente, debería incluir en nuestra disciplina el estudio de los significados transmitidos e interpretados.

Más lejos llega Martín Barbero (2002), en tanto que establece que el concepto de comunicación se refiere ante todo a la producción simbólica. Para él, la comunicación es una praxis de la cultura. A lo largo del tiempo, con un marcado carácter multidisciplinar, la discusión sobre la categoría de la Comunicación como disciplina científica ha sido muy intensa. En su día, Craig (1999) negó que se pudiera hablar de un campo de las Ciencias de la Comunicación, si bien le pareció deseable establecer una red de afirmaciones aceptadas por toda la comunidad de estudiosos en el ámbito gracias a una “coherencia dialógica-dialéctica” (p. 124), con la que los distintos modelos se desarrollaran en conexión y discusión permanente.

La Comunicación es una ciencia pluridisciplinar, en tanto que recurre a campos de lo más variados (la Sociología, la Psicología, etc.) para el análisis de su objeto de estudio; pero también ha sido considerada como interdisciplinar, al producirse un intercambio de métodos científicos. La interdisciplinariedad “evoca el espacio epistemológico global” (Parés i Maicas, 2006, p. 33), y los métodos de cada una de las ciencias que hayan sido reunidas deben permanecer relativamente independientes para poder ser intercambiables (Smirnov, 1983, citado en Parés i Maicas, 2006, p. 33). Siguiendo este desarrollo, la comunicación política sería un buen ejemplo de interdisciplinariedad: Un ámbito en el que los comunicólogos se dan cita con la Politología.

La transdisciplinariedad, mientras tanto, implicaría una ciencia social global, aglutinadora de teorías y conceptos comunes (Moragas, 1981, citado en Parés i Maicas, 2006, p. 30). Serres (2000) comparte que a la Comunicación se le atribuya esta cualidad; pero, al contrario que Martín Barbero, considera que es la ciencia por antonomasia, transdisciplinar a todos los campos científicos y no sólo a las Humanidades, ya que todos necesitan ejercitar la comunicación para difundir sus respectivas informaciones. Saber y comunicación están intrínsecamente ligados para Serres, porque el saber necesita ser transmitido.

Mientras tanto, algunos comunicólogos (Parés i Maicas, 2006; Cardoso, 2010) han reivindicado la categoría científica de determinadas áreas de las Ciencias de la Comunicación. En el caso de Parés i Maicas (2006, p. 40), además de defender las relaciones públicas como ciencia social, defiende la disciplina de la Comunicación Social como un paradigma científico por sí mismo.

Otro de los problemas típicos de las Ciencias Sociales que también experimentan las Ciencias de la Comunicación, es el de la inconmensurabilidad, tal y como fue descrita por Kuhn (1971): Los distintos enfoques desde los que estudiar la comunicación serían inconmensurables puesto que, sin negar abiertamente ningún elemento de la postura de los demás, cada uno aborda el objeto de estudio desde perspectivas diametralmente opuestas. Como resultado, el diálogo entre las distintas posiciones se volvería imposible pues, sin rechazarse, hablarían en lenguajes diferentes.

Por lo tanto, para las diversas relaciones descritas entre disciplinas se precisan unas Ciencias Sociales con paradigmas conmensurables porque, de lo contrario, no podrían emplear un mismo lenguaje para usar los mismos métodos o compartir el mismo espacio epistemológico. No obstante, esto no implica que, en un contexto

multiparadigmático, no convivan con algunos paradigmas inconmensurables menos extendidos; de ahí que la inconmensurabilidad siga siendo otra cuestión epistemológica urgente para las Ciencias de la Comunicación. Por otra parte, rechazamos su plena transdisciplinariedad, puesto que no confundimos el recurso a los paradigmas científicos de la comunicación, con el uso inevitable de las herramientas comunicativas en cualquier campo científico en tanto que actividad humana.

Precisamente, el paradigma del *framing*, que se desarrollará a lo largo del Capítulo 2, procede del construccionismo y constituye un buen exponente de cómo la Comunicación adolecería de un cuerpo teórico unificado como ciencia: El *framing* se ha abordado tanto desde perspectivas psicológicas como desde enfoques sociológicos, y no se ha logrado integrarlas a pesar de los mejores esfuerzos de Entman (1993). Con semejante grado de apertura, no sorprende que Fischer (2003, citado en Della Porta y Keating, 2013, p. 48) destaque la teoría del *framing* como ejemplo de concepto enfocable tanto desde una perspectiva positivista como desde un paradigma interpretativo. La ausencia de un cuerpo teórico común no debe sorprender, ante la dificultad de formular teorías en Ciencias Sociales independientes del contexto.

### **1.5.3. Hacia una epistemología de las relaciones públicas.**

Se ha iniciado este capítulo con una serie de definiciones que permitían esclarecer bajo qué condiciones se utiliza en estas líneas el término de epistemología. Pero Smudde (2004) presentó su propia definición para el campo específico de las relaciones de las organizaciones con los públicos: “Una perspectiva epistemológica de las relaciones públicas se refiere a cómo el conocimiento sobre el tema es definido y construido a través de su estudio” (p. 164). Añade además que a partir de esta base epistemológica se puede construir

su dimensión ontológica, la cual “concierno qué significa ser un campo de estudio y qué significa ser un terreno para la práctica profesional” (p. 165); en otras palabras, la ontología aborda qué es lo elemental de las relaciones públicas y qué valor tiene su práctica para cada individuo o colectivo. Cardoso (2010) afirma que la epistemología de la comunicación había logrado proporcionar “la existencia validada de un conocimiento sistemático, racional, objetivo, fundamentalmente descriptivo, probable, útil y práctico, basado en hechos o fenómenos concretos relacionados con la citada práctica profesional” (p. 341). Basta con remitirse a los cimientos construccionistas de la investigación que en esta obra se proponen, para rechazar la idea de que la epistemología de la comunicación exija un conocimiento de corte sistemático u objetivo; pero sí se coincide en la necesidad de que sea descriptivo, probable y basado en fenómenos concretos.

Grunig y Hunt (1984) apoyan a Parés i Maicas (2006) en la defensa de las relaciones públicas como ciencia; pero, epistemológicamente, acotan el carácter de ciencia social a aquellos investigadores que realmente recurren a teorías de dicho conjunto de disciplinas para la solución de problemas en este campo comunicativo; y que, además, sean capaces de construir nuevas teorías que partan de sus hallazgos. Broom y Dozier (1990) se muestran igualmente convencidos de la posibilidad de desarrollar teorías en el campo de las relaciones públicas. Sin embargo, en el planteamiento de Broom y Dozier, pronto se observa una contradicción entre el marcado carácter predictivo que atribuyen a éstas, y el constante cambio y dinamismo con los que también las caracterizan, por las continuas pruebas que se exigen efectuar a las relaciones entre variables. Con su planteamiento, evocan la misma contradicción que ha dado lugar al continuo debate sobre el potencial de generalización y teorización en Ciencias Sociales, poniendo indirectamente de manifiesto que el



contexto evoluciona constantemente, obligando a adaptar teorías específicas capaces de explicar cada situación que se estudia.

Parés i Maicas (2006) cita el diccionario *Lexique des Sciences Sociales* (Grawitz, 1981) para aportar la siguiente definición de relaciones públicas, totalmente ontológica y referida a la práctica profesional:

El sector de una organización, encargado de mantener las mejores relaciones con aquellos de los que depende de una forma o de otra (administración, productores, consumidores) su futuro, así como exteriorizar su imagen más favorable en un público lo más amplio posible. (pp. 27-28)

Cardoso (2010), en cambio, considera que es la comunicación corporativa la que puede constituirse como disciplina independiente dentro de las Ciencias de la Comunicación, al mismo nivel que la comunicación audiovisual, la publicidad o las relaciones públicas; para argumentar esta postura, señala las características únicas de la Comunicación Corporativa: "El objeto de estudio, la doble naturaleza de saber práctico y saber científico de la disciplina, la intersección entre comunicación social e interpersonal y el carácter interdisciplinar de la materia y sus elementos constitutivos" (p. 340). La comunicación corporativa habría comenzado como disciplina científica en los años treinta (Cardoso, 2010, p. 353), cuando los estudiosos de la *Mass Communication Research* estadounidense, centrados en los efectos de los medios de masas sobre las audiencias, recurrieron al método científico para estudiar la Comunicación Social.

Cuando Miége (2004, p. 191, citado en Parés i Maicas, 2006, p. 35) critica que las teorías de la comunicación tiendan a centrarse en un único paradigma, su apreciación entra en contradicción con el carácter multiparadigmático que se viene observando; lo hace también, en consecuencia, con Laramée y Vallée (1991, citados en Parés i Maicas, 2006, pp. 38-39), quienes apuntan cuatro grandes

paradigmas para la comunicación: El cibernético, el funcionalista, el *behaviorista*, el funcionalista y el interpretativo; y, por otro lado, discreparían con Aguadero (1993) quien, sólo en el ámbito de las relaciones públicas, enumeró un total de seis modelos o enfoques paradigmáticos: El modelo productivo (de carácter mecanicista y autoritario, en el que las relaciones públicas pueden ayudar a gestionar los conflictos que se producirán en consecuencia); el humanista (con énfasis en las relaciones humanas); el burocrático-estructural (la organización como un sistema estable, cerrado, de elementos estructurados); el sistémico (las organizaciones como sistemas vivos, abiertos, con posibilidad de cambio y con problemas a los que buscar soluciones); el político (basado en la pugna por el poder y la lucha de intereses descritos en las teorías del conflicto), y el cultural. Junto a todos ellos, Rincón-Quintero (2009) añadió la reciente aportación del paradigma sintagmático comunicacional, consistente en la unión de todos los anteriores formulados por Aguadero, para integrar en este nuevo paradigma las dimensiones organizacional (distribución de los recursos plasmada en la estructura) e institucional (principios, objetivos, estrategias, etc.) de las relaciones públicas (pp. 26-28).

Rincón-Quintero (2009) modifica el concepto de paradigma en su sentido kuhniano, para entenderlo “como epistemología o paradigmas en las ciencias sociales en modernidad, en la posmodernidad o en cualquier época, a las diferentes maneras de concebir y captar lo social” (p. 5). Es con esta acepción con la que venimos refiriéndonos a las teorías de la Comunicación como una variedad de paradigmas dentro de una misma disciplina. Estos paradigmas pueden llegar a converger en un sintagma, concepto en el que se integran varios modelos epistémicos; finalmente, tales modelos constituyen representaciones conceptuales que le sirven al intelectual como

orientación para el pensamiento y la investigación (Barrera, 2002, p. 55, citado en Rincón-Quintero, 2009, pp. 5-6).

## **1.6. Conclusiones para unas bases epistemológicas en la presente investigación.**

Al haber sido realizado desde una institución educativa, y con total autonomía para la elección del objeto de estudio, el trabajo que se procede a exponer constituye una investigación fundamental libre, por seguir la terminología de Pierre de Bie (1992, citado en Parés i Maicas, 2006, p. 39), y tiene por intención básica la producción de conocimiento crítico abierto al debate en la comunidad académica.

Con este punto de partida, a nadie debe extrañar que ninguna conclusión vaya a ser generalizable, pues desde la adopción de una perspectiva construccionista (o, en su caso, si se hubiera optado por la etnomedológica) ningún conocimiento social puede serlo; pero las conclusiones que se extraigan sí nos deberían proporcionar las pautas de interpretación del acontecimiento analizado en su contexto histórico particular. Lejos de pretender encontrar normas generalizables gracias a grandes muestras, se recurre al caso paradigmático de la última reforma laboral, para hallar los significados subjetivos y las motivaciones de distintas organizaciones a las que esta legislación tocó de cerca. Se trata de un enfoque interpretativo cuyos frutos destacan acertadamente Della Porta y Keating (2013): “El resultado de la investigación adopta la forma de explicaciones concretas de casos y también de conceptos refinados para el análisis de casos futuros” (p. 40). Dichos conceptos refinados pueden cobrar la forma de teorías sustantivas, es decir, teorías específicas para una determinada área o contexto empírico (constituido por una realidad social comúnmente aceptada), en el cual son válidas (Strauss, 1987, p. 242); aun así, aceptamos que los

conceptos hallados también puedan encajarse en alguna teoría formal, más generalizable por su mayor amplitud conceptual.

Puesto que partimos de un caso particular; aceptamos el papel del concepto sociohistórico, y pretendemos estudiar los factores estructurales detrás de las acciones de los individuos, nuestro enfoque es más fronético que propiamente epistemológico. Para comprender los comportamientos comunicativos de los actores sociales ante una reforma laboral, no podemos lanzarnos a un análisis frío, mientras dejamos de lado sus respectivos valores y los distintos factores estructurales que les influyen. Unos y otros generan visiones comunes compartidas en grupos de referencia, que son las que el investigador tiene que aprehender. Esas visiones son fruto de la subjetividad en la construcción social de la realidad, por lo que un enfoque fronético no puede sino ir de la mano de las tesis construccionistas. Las estrategias de comunicación ante una reforma laboral son dependientes de un contexto sociopolítico concreto; de modo que, si esta investigación logra generar un diálogo fronético entre distintas posturas fundamentadas en su validez contextual demostrada (Flyvberg, 2001, p. 223), será un éxito para quienes nos hemos involucrado en ella.

Al tratar de explicar por qué la interpretación es el único camino en Ciencias de la Comunicación, Cardoso (2010) trae de vuelta los mismos obstáculos que la literatura venía enunciando para las Ciencias Sociales en general:

Este problema metodológico, que además lo es epistemológico, se debe fundamentalmente a la naturaleza del objeto de estudio de nuestra disciplina, pues resulta muy complicado encontrar regularidades susceptibles de contar con leyes generales en sistemas abiertos tan complejos -y por tanto más imprevisibles- como son las sociedades humanas. (p. 366)

La prioridad de este estudio, en ningún momento con intención predictiva, es la comprensión de la situación analizada con la intención de dotarla de sus debidas explicaciones. Hacemos nuestras las palabras de Cardoso (2010) cuando describe una investigación cuyo objetivo reside en “el descubrimiento de ideas y conocimientos, la identificación de problemas y variables relevantes, así como en el descubrimiento de hipótesis” (p. 365). No se trata, por lo tanto, de verificar teoría alguna, sino de comprender y explicar el fenómeno. Puesto que no existen los casos libres de contexto que requeriría el cognitivismo, se ha optado por dejar abierta la puerta a la posibilidad de que, en lo sucesivo, se emitan juicios de similitud partiendo del caso típico escogido.

En estas condiciones sí pueden recibir nuestra atención aquellos aspectos de segundo orden sujetos a interpretación, tales como los juicios efectuados por las personas participantes en técnicas cualitativas. Respecto a los epistemólogos pospositivistas, aceptamos aspectos muy puntuales de las posiciones de Lakatos (2002), tales como su reconocimiento del papel de los contextos y las convenciones; y de Feyerabend (1970, 1978, 1999), por la libertad que concede a la hora de adaptar las reglas metodológicas sin más límite que su adecuación a las características de la investigación. Ahora bien, nos abstendremos de adoptar por completo el anarquismo epistemológico de Feyerabend (1999b) ni su individualismo a la hora de dar libertad para elegir la forma de conocimiento predilecta de cada cual (Feyerabend, 1978) ya que, en nuestra vida en sociedad, necesitamos encontrar un conocimiento que nos guíe colectivamente; en el caso de las Ciencias Sociales, un conocimiento adaptado al contexto de la realidad social que, aunque sea por convención, es compartida por un amplio grupo.

Siguiendo la clasificación parsoniana que Levine (1986, p. 280) formula y erige en paradigma, esta investigación se sitúa en el

método epistémico problemático, al funcionar metodológicamente mediante resoluciones y preguntas. Las técnicas de los estudios de caso y las síntesis discursivas parecen productos naturales de este método.

En definitiva, en la presente tesis doctoral se aborda el objeto de estudio de la comunicación de los distintos actores políticos y medios de comunicación ante la reforma laboral instaurada en España en el año 2012, desde un enfoque psicosocial construccionista combinado con una perspectiva fronética, todo ello en busca de una perspectiva holística e integrada del fenómeno que se estudia. Para tal fin, se asume el paradigma de la teoría del enmarcado, ampliamente asentado en el área de la Comunicación Social.

**CAPÍTULO 2:**  
**LA TEORÍA DEL *FRAMING* O**  
**ENMARCADO**





## 2.1. Orígenes

### 2.1.1. Gregory Bateson

Tal y como se va a poder apreciar a lo largo del capítulo que se abre, la llamada teoría del *framing* ha dado lugar a una abrumadora multitud de desarrollos teóricos y metodológicos, los cuales no siempre han podido ubicarse bajo el paraguas de una misma disciplina de procedencia. Sin embargo, para iniciar este recorrido es preciso centrarse en primer lugar en la figura del antropólogo Gregory Bateson, pionero en promover el concepto de *frame* o marco, en su caso desde un enfoque psicológico: “Como elementos de la *psique*, mediante los cuales se establecen las diferencias entre las cosas” (Koziner, 2013, p. 12).

El principal objeto de estudio al que Bateson (1972, 1979, 1993) dedicó su trabajo fue el proceso de interpretación de los mensajes recibidos por parte de cada individuo. Así, tal y como expone Sádaba (2001, pp. 149-150), Bateson trató de determinar cómo cada persona establece qué parte de la información a la que se ha expuesto es relevante y qué otra parte no lo es, dado que mantenía que los individuos seleccionan determinados aspectos de la realidad, al mismo tiempo que prescinden de otros, para proporcionarse una interpretación. El sujeto está, por lo tanto, enmarcando un conjunto de elementos de la realidad y, en el proceso, dotándolos de significado.

Hasta la publicación de *Steps to an Ecology of Mind* (Bateson, 1972), el concepto de *frame* tan sólo había sido tímidamente planteado (Lowell, 1921; Bartlett, 1932), pero no había llegado a convertirse en idea central para disciplina alguna. En cambio, con la teorización de Bateson (1972), se abrió la puerta para que el *frame* (traducible

como 'marco' al español)<sup>4</sup>, se convirtiera en referente para la investigación en Sociología. No obstante, con anterioridad al *frame* de Bateson, es preciso reconocer a Thomas (1923) el mérito de haber planteado en primer lugar el concepto de definición de la situación, como acto que le sirve a cada individuo para interpretar el mundo que le rodea y, en última instancia, orientar su acción en él: "Antes de cualquier autodeterminado de conducta siempre hay una etapa de examen y deliberación que llamamos definición de la situación" (p. 42). Continúa Thomas aseverando que en este sentido, la moralidad no sería sino una definición compartida de las situaciones, en tanto que reguladora del conflicto entre nuestros deseos y las necesidades de la sociedad (p. 43).

Ahora bien, ¿qué es para Bateson (1972) un *frame*?: "Una delimitación espacial y temporal de un conjunto de mensajes interactivos" (p. 191). Bateson, a quien interesaba por encima de todo el papel de las paradojas y las abstracciones en situaciones comunicativas, pone el juego como ejemplo de una de esas delimitaciones que, en este caso, permite distinguir si un mismo comportamiento está teniendo lugar en una situación real o en una simulada (pp. 150-166). Aunque la trama que sostiene estos marcos puede tener una referencia verbal explícita (por ejemplo, llamar a la situación 'juego' o 'película'), en otras ocasiones a los participantes les basta la interpretación de señales implícitas para comprender la situación en la que están interactuando (p. 151).

Por lo tanto, si bien no fue el primer teórico en formular la presencia de marcos en las interacciones, al menos Bateson sí se convirtió en el primer científico social que se preocupó por desarrollar cómo podrían

---

<sup>4</sup> Desde el inglés original, la palabra 'frame' también puede traducirse como chasis o estructura interna básica de una máquina, edificio, etc. Esta segunda acepción no es menos interesante para la comprensión del concepto.

operar dichos marcos dentro de los procesos cognitivos de la psique. De acuerdo a Bateson, los *frames* se caracterizan por ser inclusivos de unos mensajes y excluyentes de otros (p. 160), siendo indispensables para comprenderlos y proporcionando a los sujetos las premisas en función de las cuáles deben interpretar la trama que contienen; sólo en el contexto que proporciona un *frame* puede mensaje alguno tener sentido. Y es que, tal y como afirmaría Sádaba (2001, p. 149) décadas más tarde, durante el proceso de comunicación no es posible comprender un mensaje si no se tiene presente el marco que le da sentido.

Al mismo tiempo, Bateson (1972, p. 161) destacó el carácter metacomunicativo de todo *frame* psicológico, precisamente por el papel que todo marco tiene de definidor implícito o explícito de la situación dentro de la cual se está comunicando un mensaje. Esta afirmación parte de una clasificación inspirada en la teoría de los tipos lógicos que formulara Bertrand Russell (1908).

En dicha clasificación, Bateson (1972, pp. 150-151) distingue entre el nivel denotativo de la comunicación y sus dos derivadas: El nivel metalingüístico (que tiene al lenguaje por sujeto de su discurso) y el metacomunicativo (cuyo sujeto es la propia relación entre los hablantes). Al establecer esta última distinción, estaría situando dentro de la metacomunicación al contexto y la cultura; ambos son necesarios para la correcta integración de los *frames* en las interacciones.

En resumen, desde su perspectiva de psicólogo y antropólogo, Bateson se preocupa por comprender el fenómeno de la interacción, en la cual los participantes tienen que compartir una serie de normas y papeles implícitos, de carácter metacomunicativo.

### **2.1.2. Primeros desarrollos del *framing* en Sociología**

La propuesta teórica de Bateson representa un antes y un después en lo que respecta a la atención prestada por las Ciencias Sociales al concepto de *frame*. Desde ese momento, una gran cantidad de estas disciplinas se interesa por el desarrollo de una teoría del *framing* adaptada a su ámbito de estudio: lo hace la Psicología Social (Kahneman y Tversky, 1981), la Lingüística (Fillmore, 1975; Lakoff y Johnston, 2003; Lakoff, 2004), las Ciencias de la Comunicación... Pero es la sociología interpretativa la que más trabajo basa en el concepto de *raming*, con las tesis constructivistas del sociólogo canadiense Erving Goffman (1974) como punto de partida. Sin dejar de lado cómo los marcos permiten a cada sujeto interpretar la realidad basándose en la información recibida, es Goffman quien formula por primera vez la dimensión social del *frame*, después de que Bateson (1972) se hubiera limitado a analizar cómo los marcos condicionan la concepción de la realidad para un individuo en un contexto particular.

Antes de describir detalladamente la propuesta teórica de Goffman (1974) en torno al análisis de marcos, conviene comprender en primer lugar las tradiciones sociológicas de las que este investigador se nutre, así como poner en contexto su gran contribución a la investigación sociológica: el estreno de la microsociología como ámbito de estudio (Arceo, 2012, p. 37), en tanto las unidades básicas que Goffman analiza son las situaciones de interacción en la realidad cotidiana. No obstante, autores como Muñiz (2007, p. 177, en Koziner, 2013, p. 15) o Nizet y Rigaux (2006, pp. 106-111) apuntan al mismo tiempo su enfoque macroscópico, al abordar también los marcos ampliamente compartidos en sociedad, en contraposición al procesamiento en la psique de cada individuo que analizaba Bateson (1972).

La Sociología Interpretativa supone una ruptura epistemológica radical con la doctrina positivista que se había intentado trasladar de las Ciencias Naturales a las Sociales (Koziner, 2013, p. 5), dado que, si la clave para comprender los fenómenos sociales reside en la percepción subjetiva que adopten los individuos, resulta imposible establecer en Sociología unas leyes generales objetivas, basadas en la observación empírica. De ahí el carácter interpretativo que se señala ya desde la propia denominación de esta rama.

La máxima que adoptó como suya la Sociología Interpretativa fue inicialmente formulada por Thomas y Thomas (1928): “Lo que se define como real es real en sus consecuencias” (pp. 571-572). Esto es, lo que cuenta para el individuo a la hora de actuar no es la realidad objetiva, sino la interpretación que hace en base a sus experiencias pasadas, actitudes y conocimientos. Para los teóricos de esta rama sociológica, la realidad es ante todo una producción del ser humano, y ocuparse del concepto de la definición de la situación, tal y como la entendía William I. Thomas (1923, p. 42), es su máxima prioridad.

Este enfoque podría llevar a considerar a Goffman como miembro de la Escuela de Chicago la cual, junto con la Fenomenología y la Etnometodología, conformaron las corrientes que proporcionarían los fundamentos para el desarrollo de la Sociología Interpretativa. No cabe duda de que integrantes de la Escuela de Chicago como Park (1921), Mead (1934) y Thomas (1923) son antecesores de la sociología goffmaniana, en tanto estudiaron las distintas relaciones e interacciones que se dan en el seno de los grupos humanos.

Sin embargo, ¿realmente es Goffman un interaccionista simbólico? Blumer (1937) fue el sociólogo que acuñó el término “interaccionistas simbólicos” (p. 153), rebautizando de esta manera a sus compañeros de la Escuela de Chicago. Esta corriente se ocupa de los significados

que la realidad tiene para cada individuo, definiendo tales significados no sólo como el resultado de sus actitudes y experiencias previas, sino como elementos abstractos en constante modificación mediante las interacciones sociales; y, por lo tanto, con interpretaciones en constante evolución. En su libro *Symbolic Interactionism*, Blumer (1969, p. 2) enunció tres premisas básicas, que desde entonces constituyeron la base teórica y metodológica para todos los interaccionistas simbólicos: En primer lugar, los seres humanos interactúan con su entorno de acuerdo a los significados que las cosas y otros seres tienen para ellos; en segundo lugar, los significados se definen mediante la interacción social simbólica entre los individuos; y, por último, tales significados están vivos, debido a que los seres humanos están realizando sobre ellos constantes transformaciones, en función de las interpretaciones y las evaluaciones que realicen de las distintas situaciones. En suma, dado que la interacción con el entorno cobra tanta importancia, las relaciones sociales con otros seres humanos se erigen como proceso de construcción de significado, terminando por considerar que “la interpretación de los individuos se realiza a través de las relaciones y en los símbolos que proporciona la sociedad como instrumentos que posibilitan la comunicación” (Sádaba, 2001, p. 146).

Los interaccionistas simbólicos representaban una minoría en la Sociología estadounidense, que por entonces se inclinaba principalmente por el objetivismo funcionalista (Parsons, 1937, 1951; Merton, 1949, 1961). En realidad, Goffman toma del interaccionismo simbólico los métodos y los objetos de investigación, pero echa de menos en esta escuela la posibilidad de sistematizar los hallazgos (Nizet y Rigaux, 2005, pp. 86-88). Además, Goffman tampoco pierde de vista las estructuras macrosociales en las que se producen los fenómenos microsociales que él analiza (p. 91); en cambio, los interaccionistas simbólicos nunca superaron la perspectiva subjetiva.

En cuanto a la Fenomenología, corriente iniciada por Husserl (1973), se caracteriza por adoptar la realidad cotidiana como objeto de estudio, siempre desde la perspectiva de la conciencia subjetiva. Durante el proceso de socialización, los seres humanos interiorizan una realidad que no es sino la asunción colectiva de la citada realidad cotidiana. En otras palabras, los individuos adoptan una actitud natural hacia ella, según el máximo exponente de esta escuela, Alfred Schütz (1973), y esta naturalización obstaculiza la capacidad del sujeto para cuestionarse la realidad que le viene dada o sus normas.

Siguiendo las tesis fenomenológicas (en aquello en lo que coinciden con el interaccionismo simbólico), los seres humanos otorgan a la realidad un significado subjetivo mediante su interpretación (Berger y Luckmann, 2008, p. 34). Ahora bien, el ser humano tampoco se limita a interpretar su mundo de acuerdo a esas pautas aceptadas como naturales, puesto que, al jugar cada sujeto su propio papel en las interacciones, éstos también participan en la confección de tales pautas. En su obra *La construcción social de la realidad*, Berger y Luckmann (2008) establecen que la Sociología del Conocimiento aborda “todo lo que se considere conocimiento en la sociedad” (p. 28). Dicha rama de la sociología “entiende la realidad humana como realidad construida socialmente” (p. 230) y, por lo tanto, se ocupa de comprender por qué un cuerpo de conocimiento determinado llega a establecerse como realidad en una sociedad determinada (p. 13).

Sádaba (2008, pp. 28-29) resumió certeramente este planteamiento al referirse a la realidad percibida como el resultado tanto de las definiciones individuales como de las colectivas, y al enumerar los procesos de externalización (la sociedad como resultado de la actividad humana); objetivación (el análisis que cada individuo hace de la sociedad como una realidad independiente de él), e internalización (cada ser humano como producto de esa sociedad). Y es que Berger y Luckman (2008) tienen en cuenta la doble dimensión

no sólo del individuo, sino de la propia realidad social como realidad objetiva que se le impone al sujeto (p. 35): o, para ser más exactos, como realidad objetivada por el propio individuo mediante un proceso de internalización (pp. 162-213). Al mismo tiempo, la realidad social es producto del ser humano, fruto de una experiencia que se transmite mediante el lenguaje (pp. 89-93), precisamente una vez que tal realidad ha sufrido un proceso de objetivación gracias al uso de éste (p. 41). En suma, Berger y Luckmann completan la evolución del interaccionismo y la Fenomenología hasta el construccionismo (Sádaba, 2008, p. 28).

Existe una tercera corriente sociológica por la que Goffman se vio influido, que emana directamente de la fenomenología: Es la etnometodología de Harold Garfinkel (1967). Quizá el primer aspecto a tener en cuenta de esta rama de la sociología interpretativa es "la ausencia de una concepción de 'teoría' o 'método'" (Firth, 2010, p. 598). Es por ello que, para definirla con propiedad, habría que hablar de una orientación metodológica que contiene diversas técnicas de investigación (Rizo, 2004, en Koziner, 2013, p. 9).

La Etnometodología no se centra tanto en los significados compartidos por los individuos, como en el proceso por el cual éstos interactúan:

Contrariamente a la Sociología, que intenta saber cómo actúan las personas en situaciones previamente definidas y existentes antes de sus encuentros, la etnometodología tratará de comprender cómo perciben las personas, cómo describen y proponen juntos una definición de la situación. (Coulon, 1987, pp. 21-22)

Además del contexto y circunstancia de la interacción, a los etnometodólogos les preocupa el lenguaje. Desde su punto de vista, no sólo sirve para describir la realidad, sino que tiene el poder de construir el mundo social, junto a las interacciones y nuestras propias



acciones o pensamientos (Koziner, 2013, p. 10). Giddens y Turner (1990, citados en Sádaba, 2001) comentaron el proceso etnometodológico de análisis de las expresiones lingüísticas, del que se desprende que “la realidad social por excelencia –creen algunos– es la interpretación contextual e indéxica de los signos y símbolos entre actores situados” (p. 148).

Así, los etnometodólogos (Koziner, 2013, p. 10) consideran que las auténticas claves de la construcción de la realidad social residen especialmente en la relación recíproca entre el lenguaje y el contexto o escenario social en el que se despliega. De ahí que los etnometodólogos otorguen una importancia preponderante a piezas como los documentos que los seres humanos generan en estos procesos, los cuales pueden constituir un objeto de análisis empírico con el que comprender las interacciones a nivel microsociológico: Es el llamado “método documental de interpretación” (Garfinkel, 1967, p. 68, citado en Firth, 2010, pp. 603-604). Del mismo modo, la corriente etnometodológica ha desembocado en el análisis conversacional como método (Berkenbusch, 1995; Gallardo, 1996; Firth, 2010, p. 610), lo que no es de extrañar dado el interés de Garfinkel (1967) por la indexicalidad, es decir, la interpretación del lenguaje dentro del contexto de la interacción (las palabras, la conversación, etc.): “La indexicalidad son todas las circunstancias que rodean a una palabra, a una situación” (Coulon, 1987, p. 35).

Sin embargo, a pesar de que estas tres fuentes de pensamiento sociológico confluyen en Goffman, ubicarlo en una corriente teórica específica no deja de resultar inadecuado para la riqueza de su obra, en la que la macrosociología se da cita con el microanálisis (Herrera y Soriano, 2004).

Frente a otros objetos de estudio puramente microsociológicos que Goffman (1959) había abordado previamente, en *Frame Analysis*

(1974) lo que este sociólogo analiza es la forma en que los seres humanos organizan los significados de la experiencia, tanto de manera individual como social. Tal y como explica Sádaba (2008. p. 30), el *framing* termina por convertirse en la herramienta para describir los procesos de interpretación de los individuos hasta que alcanzan los significados.

Según teorizó Goffman, el *frame* es un elemento estructurador que orienta las las percepciones que los sujetos tienen sobre la realidad:

Asumo que las definiciones de una situación son construidas de acuerdo con los principios de organización que gobiernan los acontecimientos –al menos los sociales- y nuestra implicación subjetiva en ellos; *frame* es la palabra que yo uso para referirme a cada uno de esos elementos básicos que soy capaz de identificar. (Goffman, 1974, pp. 10-11)

Así, un mismo *frame* puede presentar una vertiente de marco común a todos los miembros de una sociedad o a quienes participan en una situación de interacción, al mismo tiempo que posee una vertiente de esquema mental individual. con las significaciones particulares que tenga la interacción para un sujeto: “los *frames* dan nombre y explican la definición de la situación de la que hablaba la sociología interpretativa” (Sádaba, 2008, p. 33).

Asimismo, Goffman reconoce distintos niveles de marcos, aceptando que, en cualquier momento de una actividad, un sujeto puede aplicar varios de ellos simultáneamente (Nizet y Rigaux, 2005, p. 71). Los marcos primarios de Goffman (1974) son los que “permiten a su usuario situar, percibir, identificar y etiquetar un número aparentemente infinito de sucesos concretos definidos en sus términos” (p. 21). Cuando el marco primario desaparece, la situación pierde todo sentido. Para Goffman, existen dos tipos de marcos primarios (p. 22): los marcos naturales y los sociales. Los primeros proporcionan significación a los fenómenos de la naturaleza, mientras

que los segundos contribuyen exclusivamente a organizar y clasificar las acciones intencionadas de los seres humanos (Nizet y Rigaux, 2006, p. 72). Sádaba (2008, p. 34) subraya la estimación de Goffman de que, cuanto más se compartan los marcos primarios en el seno de una sociedad, ésta disfrutará de una mayor integración.

El sociólogo canadiense fue además el primer investigador que contempló la capacidad que tienen los seres humanos de reenmarcar los hechos (Goffman, 1981), de forma que los marcos estén en constante evolución a la vez que su contexto. Se generan de este modo los marcos transformados (Goffman, 1974, 1981), aquellos que se basan en un marco primario habitual, pero en los que se produce un cambio de significación. Cuando, en una interacción, un marco primario se aplica al mismo tiempo que un marco de situación interpersonal, el resultado es la conformación de un marco secundario, el cual proporciona indicaciones sobre las reglas para ese escenario concreto (Miceviciute, 2013, p. 82). En otras palabras, los marcos primarios se modulan para que sus características fundamentales se adapten a los contextos particulares, dando como resultado marcos secundarios. Al analizar la teoría de Goffman, Dahinden (2006, p. 40, en Miceviciute, 2013, p. 82) llegó a hablar de marcos terciarios y hasta cuaternarios, formando toda una escala en la que son los últimos *frames* de la serie los que, a la hora de la verdad, condicionan la actuación del sujeto respecto a la situación particular en la que se vea envuelto.

En aras de mantener el ejemplo del juego formulado por Bateson (1972, pp. 150-166) para referirse a la elaboración a la que son sometidos los *frames* primarios, Goffman (1974, pp. 43-44) propuso el término *key* ('clave' en la traducción al español). Las claves son las señales que se transmiten las personas que están participando en una interacción, con objeto de que todas ellas puedan interpretar adecuadamente el marco en el que se están desarrollando, a pesar

de que el *frame* primario haya sido sometido a un proceso de transcripción o modulación (Sádaba, 2008, p. 34) con la que asignar nuevas interpretaciones a los hechos. Quien no posea esas claves, no podrá averiguar cuál de los posibles encuadres para una situación dada es el correcto en tales circunstancias sociales, y por lo tanto no captará el sentido de la interacción. De ahí el establecimiento por Goffman de una distinción adicional entre modalizaciones y fabricaciones (Nizet y Rigaux, 2005, pp. 73-74): la modalización se produce cuando todos los participantes en una interacción son conscientes de la transformación del marco; en cambio, la fabricación se da cuando al menos uno de los actores oculta a otro u otros participantes que un marco está siendo manipulado.

Igualmente, los marcos pueden presentar lo que Goffman (1974, pp. 302-208) denominaba ambigüedades, aquellos elementos que dan lugar a confusiones sobre la correcta interpretación de una situación. Sea por un simple malentendido o por un proceso de fabricación intencionado (Nizet y Rigaux, 2005, p. 78), las ambigüedades pueden inducir a errores de encuadre. Cuando el individuo se da cuenta de haberlos cometido existen dos salidas: que el marco se clarifique (Goffman, 1974, pp. 338-343), o bien que se produzca la “ruptura de marcos” (pp. 345-377). Este proceso de ruptura resultará desconcertante para el sujeto (Nizet y Rigaux, 2005, p. 79), quien se verá temporalmente desprovisto de premisas organizativas con las que orientar su entendimiento de la realidad y, en consecuencia, sus comportamientos.

En definitiva, Goffman amplió el concepto de *frame* que había enunciado Bateson, para pasar a preocuparse por la existencia de marcos compartidos por colectividades que negocian los significados de sus interacciones.

Como era de esperar, el planteamiento de Goffman encontró una

acogida particularmente buena entre dos grupos de científicos sociales, quienes descubrieron una valiosa herramienta de análisis: Por una parte, aquellos sociólogos especializados en el fenómeno de los movimientos sociales (Gamson, Fireman y Rytina, 1982; Gamson, 1992; Snow y Benford, 1992; Klandermans, 1997); y, por otra, los investigadores de la comunicación (Tuchman, 1976a, 1976b, 1978; Iyengar y Kinder, 1987; Entman, 1993). Los estudiosos de los movimientos sociales han encontrado en la teoría del *framing* un método para comprender cómo hay colectivos que definen problemas ante los que practicar activismo, cómo confrontan posturas con sus adversarios y, finalmente, cómo logran los apoyos para una causa determinada. Paralelamente, los investigadores en Comunicación se inspiran en un punto capital de la teoría de Goffman (1974), cuando éste afirma que el tipo de *frame* que se emplea en una situación dada “proporciona una forma de describir el evento al que es aplicado” (p. 24). Se desprende de esta afirmación que existen diversas formas de describir un mismo acontecimiento, siendo la descripción de eventos una tarea básica para el periodismo y los medios. Es por ello que los comunicólogos han aplicado a su campo la teoría del *framing* desde muy diversos ángulos, que abarcan tanto la explicación acerca de cómo los medios enmarcan los acontecimientos de los que hablan (Tuchman, 1976a, 1976b, 1978; Gamson y Modigliani, 1987; Iyengar, 1991), hasta la forma en que sus receptores interpretan esas mismas noticias que les son presentadas (Kahneman y Tversky, 1981; Price, Tewksbury y Powers, 1997; Druckman, 2001; Lecheler y De Vreese, 2012). Son tantas las perspectivas desde las que se ha abordado la teoría del *framing*, que Entman (1993) la definió como un paradigma fracturado, y Sádaba (2008) reconoce la “falta de sistematización” (p. 16), a causa de la enorme variedad de aplicaciones que se le han encontrado al concepto, incluso dentro de la propia Teoría de la Comunicación.

## **2.2. La teoría del *framing* en el estudio de los movimientos sociales.**

### **2.2.1. Definiciones de movimiento social y movilización.**

Muy pronto, la teoría del enmarcado encontró sus primeros desarrollos sobre el terreno entre los sociólogos que estudiaban las dinámicas de los movimientos sociales. Aunque los primeros investigadores de este tipo de colectivos apenas aportaron definiciones prácticas para ellos, algunos de los elementos que pusieron de relieve resultan significativos en la presente investigación, gracias a su descripción del rol de las organizaciones de movimientos sociales en la fabricación de reivindicaciones. Así, Spector y Kitsuse (1973) optaron por delimitar en primer lugar la noción de problemas sociales, describiéndolos como “actividades de grupos que hacen afirmaciones de agravios y reivindicaciones a organizaciones, agencias e instituciones sobre algunas condiciones supuestas” (p. 146). Al hacerlo, establecieron indirectamente el requisito de que hubiera colectivos dispuestos a definir un problema como tal. Pero, además, el comentario de Spector y Kitsuse es inequívocamente construccionista, en tanto que, de acuerdo a las pautas que proporciona, un asunto se erige en problema cuando el grupo en cuestión así lo articula (en su caso, ante una serie de organismos). El fundador del Departamento de Sociología de la Universidad de San Diego, Joseph R. Gusfield (1970), tampoco se quedaba atrás en el carácter construccionista que atribuía a su campo: “Los sentimientos de descontento, juicios de posibilidad, interpretaciones de acciones oficiales, y otros aspectos de la acción colectiva están profundamente afectados por la forma en que la experiencia es interpretada y se le proporciona significado” (p. 309).

David A. Snow y Robert S. Benford (1988), dos grandes referentes de la Sociología de los movimientos sociales, fueron mucho más

concretos cuando atribuyeron a estos grupos una serie de funciones: “Enmarcan, o asignan significado e interpretan los eventos relevantes y las condiciones dadas, de maneras que pretenden movilizar adeptos y miembros potenciales, para conseguir más apoyo del público y para desmovilizar a sus antagonistas” (p. 198). Unos años más tarde, Klandermans (1997, pp. 124-125) también destacó la capacidad de los movimientos sociales organizados para definir una situación social, al mismo tiempo que se implican activamente en persuadir a más personas para su causa, definen objetivos que potencialmente puedan movilizarlas, y construyen las redes necesarias para implicarlas; además, en todo este proceso, es fundamental que los movimientos sociales empleen unas formas de acción atractivas y motivadoras, con las que se aseguren de que los participantes mantienen su compromiso.

Al hablar de movilización, nos referimos al proceso por el cual estos colectivos crean sus propias estructuras, y a las acciones de protesta con las que se visibilizan ante los demás actores sociales (Rucht, 1996, p. 186). Es decir, el concepto de movilización abarca tanto las acciones concretas como el levantamiento de los entramados para organizarlas, así como la administración de los recursos del movimiento.

Pero el autor más preciso en su examen de los movimientos sociales es William Gamson (1995), al proponer su propia clasificación de estas organizaciones. Cada uno de los tipos de movimiento social a los que se refiere, se corresponde con alguna capa de la identidad colectiva: Las organizaciones de movimientos sociales, en las que incluye a los sindicatos; los movimientos propiamente dichos, que engloban tanto a organizaciones estructuradas como a grupos más informales, y se caracterizan por participar en grupos de solidaridad más amplios; y esos mismos grupos solidarios, con los que se refiere a colectivos sociales con intereses en común. Por lo tanto, si al igual

que Gamson (1992, p. 84), entendemos que un sindicato es una organización de los movimientos sociales, una reforma laboral que genere descontento entre determinados sectores podría ubicarse dentro de las afirmaciones de agravios mencionadas.

### **2.2.2. Primeras aplicaciones del análisis de marcos: Sentidos de injusticia y agencia.**

Partiendo de los postulados construccionistas de la Sociología Interpretativa de Goffman (1974), se fue planteando progresivamente la capacidad de los movimientos sociales para recurrir a una serie de herramientas de construcción de significados, con las que definir una realidad social que incitara a la acción colectiva.

Una de estas primeras herramientas que describió la incipiente corriente de investigación sociológica de los movimientos sociales, fue el sentido de injusticia. Los pioneros en hablar de este elemento como clave para el surgimiento de un social fueron Turner y Killian (1957). Más adelante, Moore (1978, p. 88) y McAdam (1982) seguirían profundizando en él: "Antes de que la acción colectiva pueda comenzar, la gente debe definir colectivamente sus situaciones como injustas y sujetas al cambio mediante la acción grupal" (p. 51).

Al mismo tiempo, ha habido especialistas como McCarthy y Zald (1977), que relativizan el papel de los agravios a un colectivo como elemento central del surgimiento o declive de los movimientos sociales, describiendo procesos más amplios para explicar sus ciclos. Respecto a estos esfuerzos para definir una injusticia, Zald (1996, p. 267) señala que, para hacerlo con éxito, el movimiento social tendrá que recurrir a imágenes disponibles dentro de lo que él denomina como stock cultural, porque su reivindicación sólo puede tener éxito en el marco de unas definiciones sociales y un discurso cultural aceptados. Este concepto entronca con la fidelidad narrativa de la que



hablaban Snow y Benford (1988, pp. 210-211), por la cual el marco utilizado tiene que ser coherente con las narraciones culturales que los públicos acumulan. Del stock cultural también extraen sus modelos de organización (podemos poner como ejemplo al sindicato tradicional con todas sus estructuras, frente a un espacio más horizontal y asambleario en contraposición) y modelos de protesta (como pueda ser la huelga). También se encuentran almacenados dentro de este stock los marcos de anteriores movimientos sociales, desde los cuales se pueden basar los marcos de los surgidos posteriormente (Zald, 1996, pp. 270-271); los nuevos marcos interpretativos que se creen continuarán alimentando dicha recámara de definiciones de las situaciones.

Cuando los investigadores que han analizado episodios de la historia del sindicalismo (Clemens, 1996; Voss, 1996) hablan de marcos interpretativos, se refieren a “metáforas específicas, representaciones simbólicas e indicaciones cognitivas utilizadas para presentar conductas y eventos de forma evaluativa y para sugerir formas de acción alternativas” (Zald, 1996, p. 262).

Sin embargo, limitarse a atribuir la acción colectiva al sentido de injusticia conlleva sus carencias. En estas formulaciones, la indignación moral puede silenciar la necesidad de compartir una misma definición del problema (sus orígenes, sus responsables, etc.) por parte de todos los participantes (Pinto, 2010, p. 137). Tampoco se puede olvidar que el acceso al stock cultural es desigual entre los líderes de un movimiento y sus participantes, así como de un movimiento social a otro (Zald, 1996, p. 267). El concepto de marcos de acción colectiva, al añadir nuevos componentes, permitió a los teóricos de los movimientos sociales contar con un modelo teórico que tuviera en cuenta estas últimas cuestiones.

### **2.2.3. Procesos enmarcadores y oportunidades políticas.**

Progresivamente, el estudio de los movimientos sociales evolucionó hacia el interés por su dinámica organizacional. Para influir en su entorno y en los distintos públicos objetivo, los movimientos sociales viven intensos debates acerca de los significados que atribuyen a fenómenos de la realidad social, de los que tienen que salir con definiciones que permitan a sus miembros una interpretación nítida de las injusticias. De esta manera, determinadas personas e instituciones llegan a convertirse en emprendedoras de los movimientos sociales, por emplear el término que defienden Noaks y Johnston (2005, pp. 7-8) para referirse a quienes cumplen el papel de articular los marcos que defiende el movimiento con vistas a lograr más adhesiones, y comunicarlos a la audiencia potencial. Son esos emprendedores de los movimientos sociales quienes escogen determinados símbolos, recuerdos o palabras del stock cultural, para construir marcos que sus públicos consideren significativos. No obstante, cuando llega este momento de creación del marco estratégico, el proceso no depende exclusivamente del movimiento social, sino que también influyen otras instituciones, ya que los movimientos sociales no pueden operar al margen de su contexto (McCarthy, Smith y Zald, 1996, p. 292). De ahí que los activistas o militantes se decanten por estrategias distintas en función del público al que quieran proponer sus planes; por ejemplo, no es lo mismo hablar para cierto medio de comunicación, para un diputado o para las propias bases del movimiento.

De acuerdo con McAdam, McCarthy y Zald (1996a), los procesos enmarcadores son “procesos colectivos de interpretación, atribución y construcción social que median entre la oportunidad y la acción” (p. 2), convirtiéndose precisamente en uno de los tres pilares indispensables para la creación de movimientos sociales, junto con el surgimiento de oportunidades políticas y las estructuras que estos

colectivos posean para la movilización de recursos. Dicha construcción simbólica conlleva un proceso de reenmarcado por parte del movimiento social para extender su modo alternativo de evaluar la realidad (Gamson, 1992). Fruto de la acogida del enmarcado entre los estudiosos de la Teoría de los Movimientos Sociales, el concepto de procesos enmarcadores se ha instaurado como requisito fundamental para comprender el funcionamiento de este tipo de grupos.

En este sentido, Zald (1996) señala cómo, en el estudio de las conductas colectivas por parte de los sociólogos de la Escuela de Chicago, tiene un importante peso la opinión pública, que conlleva la existencia de “actitudes y creencias sobre objetos compartidos” (p. 263). Estas creencias extendidas son indispensables para que se materialice una conducta colectiva (Smelser, 1962).

La generación de significados es una de las principales tareas a las que se dedican los movimientos sociales (Snow y Benford, 1992, p. 136), haciéndolo tanto para sus seguidores como para aquellos antagonistas a los que se enfrenten en la sociedad. Son estas operaciones las que les permiten aumentar su base de participantes. La primera de ellas consistió en la exposición del proceso que denominaron como alineamiento de marcos (Snow, Rochford, Worden y Benford, 1986), el cual deben emprender los movimientos sociales para sintonizar las creencias e interpretaciones que realizan de la realidad, con las de aquellos individuos y sectores de la sociedad que potencialmente puedan sumarse a su causa (p. 464). En otras palabras, los movimientos sociales deben buscar la compatibilidad de sus marcos de referencia con los de sus públicos más cercanos. Para tal fin, existen estrategias enmarcadoras que contribuyen a encajar las definiciones de las situaciones según otros individuos u organizaciones, con la del grupo en cuestión; y así, amplificar,

consolidar, extender o transformar ésta última para hacerla converger (pp. 467-476).

El peligro de estas prácticas reside en que el marco pierda fuerza por tratar de abarcar demasiado, y no consiga unir a todos los posibles participantes en la acción colectiva (Snow y Benford, 1988, pp. 206-207). Estas operaciones son necesarias debido al papel que para cada individuo juegan su ideología y sus propias experiencias personales en la aceptación del marco que se le proponga, lo que lleva a Snow y Benford hasta el punto de afirmar que el éxito de un movimiento social reside en el enmarcado de sus planteamientos, más que en el impacto de las propias condiciones que se desean cambiar y que originan la movilización (p. 213). Por eso se decantan por estudiar mucho más exhaustivamente los procesos de enmarcado que cualquier otro asunto relacionado con los movimientos sociales.

El segundo de los mencionados pilares sobre los que se sustenta un movimiento social es el de la oportunidad política. Sewell (1992, p. 19) es citado por Gamson y Meyer (1996) para definir la oportunidad política como el “conjunto de esquemas y recursos interdependientes que potencian o constriñen la acción social y que tienden a ser reproducidos por esa misma acción social” (p. 282). En otras palabras, la oportunidad política es una percepción subjetiva de los componentes del movimiento social; que la vean dependerá de que empleen el marco interpretativo para vislumbrarla.

Esta idea de oportunidad política no ha dejado de evolucionar. De acuerdo a las tesis de Klandermans (1997, pp. 168-171), la estructura de oportunidades políticas forma parte del contexto social de la acción colectiva, englobando las leyes, el nivel de represión, el sistema político de un estado... Elementos que pueden dar rienda suelta a la protesta si los movimientos sociales se dan cuenta de que los pueden aprovechar; o, por el contrario, pueden limitarla. Autores

como Kingdon (1984) o Gamson y Meyer (1996, p. 276) van más allá, defendiendo que los movimientos sociales también pueden tener capacidad para abrir o cerrar las ventanas políticas que se les presentan, mediante la aplicación de cambios en sus propias estructuras.

Naturalmente, un factor nada desdeñable respecto a las oportunidades políticas es el constituido por los ciclos de protesta: Éstos pueden generar marcos interpretativos “que o bien alinean cognitivamente las condiciones estructurales/materiales con las cadenas movilizadoras latentes de ideologías (inherentes u orgánicas) populares, o bien transforman el significado o relevancia de estas condiciones para las agrupaciones sobre las que han tenido efectos” (Snow y Benford, 1988, p. 212). Dependiendo del momento en el que surjan, los *frames* pueden aprovechar un periodo de mayor actividad movilizadora o, por el contrario, si aparecen en los últimos momentos de uno de estos ciclos, quedar sepultados por marcos más asentados de movimientos ya extendidos con éxito.

Pero, según Zald (1996), para que un movimiento social disponga de una ventana de oportunidad política, no basta con que surja un fenómeno de contradicción o ruptura con el orden establecido: también hace falta que esos fenómenos sean definidos “en un proceso activo de construcción cultural y del movimiento” (p. 269). En consecuencia, se hace necesario que los líderes de los movimientos sociales los sepan aprovechar como oportunidades políticas. Al final del día, analizar la relación entre la estructura de oportunidades y la actividad del movimiento, entre “oportunidad y estrategias desplegadas” (Gamson y Meyer, 1996, p. 278), se revela como una tarea inexcusable para el investigador.

En conclusión: Para que un movimiento social sea viable, es imprescindible que se den unos procesos enmarcadores iniciales; que

exista una oportunidad política para su causa, y que se compartan unos significados que definan el agravio.

Pero la gran novedad que propondrían los investigadores socioconstruccionistas fue la toma en consideración del carácter simbólico y construido de la acción colectiva, definido en la interacción social (Pinto, 2010, p. 145). Hasta entonces, las teorías clásicas no reparaban en la importancia mediadora del significado para el surgimiento del descontento, considerando que la existencia del agravio activaba directamente la acción colectiva (p. 146).

#### **2.2.4. Los marcos de acción colectiva.**

Para que las personas agraviadas por un problema den sentido a su descontento mediante la interpretación que más interese a un movimiento social determinado, es preciso que se nombren con claridad las injusticias (Gusfield, 1970, p. 309). Ahora bien, con frecuencia, el sentimiento de injusticia no basta para llevar a cabo con éxito una movilización (Noaks y Johnston, 2005, p. 1). Se requiere un mayor desarrollo de las definiciones de la situación, por lo que en este punto entran en escena los marcos de acción colectiva. Tarrow (1994) describe esta clase de *frames* como “desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida con las élites, los oponentes y las autoridades” (p. 21). Cada marco de acción colectiva es el resultado de un proceso estratégico y simbólico puesto en marcha por un movimiento social, para definir sus luchas y conseguir más participantes en ellas (Gamson, Fireman y Rytina, 1982). Pero la definición que recoge la mayor evolución del concepto, y la más reconocida hasta nuestros días, es la enunciada por Klandermans (1997), cuando los califica de “conjuntos de creencias colectivas que sirven para crear un estado mental en el cual la participación en la acción colectiva parece significativa” (p. 17). Esta definición es

particularmente precisa sobre la utilidad de los marcos para la movilización social: Generar la percepción de que merece la pena involucrarse.

Snow y Benford (1988, pp. 199-204) enumeraron las mismas tres tareas nucleares de un marco de acción colectiva: el diagnóstico, el pronóstico y el motivacional. El *frame* diagnóstico analiza las causas del problema y quiénes son sus responsables, siendo los marcos de injusticia buenos ejemplos de este procedimiento (p. 200); el pronóstico indica qué se debería hacer, aportando tácticas, objetivos y estrategias detalladas (p. 201), así como un razonamiento para todo ello. En cuanto al componente motivacional (pp. 202-203), es el que aporta las razones para poner en práctica la movilización, de forma que más activistas se unan a ella, una vez consensuados el diagnóstico y el pronóstico de la situación.

La definición más completa, y con un enfoque marcadamente construccionista, es la que los propios Benford y Snow (2000, p. 614) sustancian tras años de estudio del fenómeno: "Conjuntos de creencias y significados orientados a la acción, que inspiran y legitiman las actividades y campañas de la organización de un movimiento social". De hecho, cuando Snow y Benford (1992) plantean el concepto de marcos de acción colectiva (pp. 136-138), lo hacen para centrarse en el diagnóstico de injusticia, pero introduciendo factores adicionales, como la necesidad de identificar culpables para lograr la eficacia movilizadora buscada (p. 137). En consecuencia, ese sería el gran reto para un movimiento social: Lograr consenso en la atribución de culpa. Sólo así pueden compartir con los públicos un marco que logre vincular información y acontecimientos hasta entonces aparentemente inconexos.

No obstante, todavía se aprecia una pequeña laguna en esta última aportación, puesto que reduce el potencial de los marcos de acción

colectiva a las organizaciones de movimientos sociales, excluyendo de su confección a otros agentes sociales. Precisamente, las aportaciones más recientes a la teorización de la acción colectiva se han centrado en el papel de las redes descentralizadas de activistas que han cobrado fuerza en el siglo XXI (Movimiento 15-M, *Occupy Wall Street*, Primavera Árabe, etc.), gracias en gran medida a la implosión de las redes sociales como nuevas tecnologías de la comunicación; y en su hibridación con las prácticas de las organizaciones tradicionales (Chadwick, 2007; Earl y Kimport, 2011; Tufekci y Wilson, 2012; Bennett y Segerberg, 2013). Para Auteserre (2009, p. 255), los marcos arrojan luz acerca de por qué se produce el cambio tras la negociación de significados, pero también sobre la resistencia a ese mismo cambio por parte de las grandes organizaciones de movimientos sociales (que describe como burocráticas), ya que éstas tienen la necesidad de conservar sus rutinas, estabilidad y cultura organizacional.

De cara al presente estudio de caso sobre la reforma laboral del año 2012 en España, merecerá la pena investigar cómo las grandes centrales sindicales han respondido a la evolución de su propio entorno de activismo, y averiguar qué impacto ha tenido ésta en sus prácticas comunicativas.

#### **2.2.5. Los marcos de acción colectiva en la obra de William Gamson.**

El trabajo del sociólogo William Gamson (1992) con diferentes movimientos sociales le permitió comprobar qué tres componentes tenían en común todos sus marcos: A necesidad de un sentimiento o diagnóstico de injusticia, se sumaban los componentes de agencia e identidad (p. 7). Lo que es más importante, Gamson da un paso más en la visión socioconstruccionista de los movimientos sociales que ya habían trabajado Snow y Benford (1988), al entender los marcos de



acción colectiva no sólo como agregados de actitudes y percepciones individuales, sino como producto de la negociación de significado compartido (p. 111).

Tomando como brújula los citados componentes de injusticia, agencia e identidad, Gamson (1992) describe en su obra *Talking Politics* la interacción que se produce entre movimientos sociales, medios de comunicación y audiencias. Inicialmente, el componente de injusticia se mantiene como el motor de la integración de los otros dos factores (Gamson, 1992, p. 114), y define una situación no deseada para la que se identifica a unos responsables. Más adelante, Klandermans (1997) describiría este mismo componente como "la indignación por la forma en que las autoridades están tratando un problema social" (p. 38). Este sociólogo holandés también defendería que, cuando la atribución de responsabilidad no es evidente, los procesos de construcción de significado influyen todavía más en la definición del antagonista: Es decir, los colectivos enmarcan al adversario (p. 193).

No obstante, los grupos de discusión organizados por Gamson (1992) revelan que el marco de antagonismo no es estrictamente necesario para que el componente de injusticia entre en funcionamiento (y viceversa), aunque suelen aparecer ligados (p. 112). En este sentido, es igualmente cierto que este sociólogo estadounidense estima la concreción de un objetivo y la personalización de los culpables de la injusticia como mecanismos indispensables para que la gente no se limite a pensar en abstracto (lo que podría desembocar en posiciones cínicas y de resignación), y de este modo crea en que es posible una solución (p. 32).

En cuanto al componente de agencia, se trata del más difícil de activar de los tres que estamos comentando, ya que la actual composición social propicia que los trabajadores adolezcan de dicho sentido de acción colectiva:

Esto ocurre porque la estructura social no favorece la participación del ciudadano común en las instituciones que determinan sus condiciones de vida, y la cultura dominante promueve la inactividad y un sentido de impotencia donde solo parece posible una salida individual. (Pinto, 2010, p. 131)

A pesar de todo, el componente de agencia no deja de ser necesario para convencer al grupo de que, si se pasa a la acción, es posible cambiar el escenario injusto diagnosticado (Gamson, 1992, p. 7).

Para comprender el componente final de identidad, debemos partir del concepto de identidad colectiva que desarrolló Melucci (1989). El componente de identidad, tal y como lo entiende Gamson (1992, pp. 7-8) para los marcos de acción colectiva, sirve para agrupar al colectivo en torno a unos valores antagónicos a los del grupo que, bien con su actividad o con su pasividad, está provocando la injusticia. Para Melucci (1995), la definición de la colectividad forma parte del discurso de los movimientos sociales y se encuentra en constante negociación:

La identidad colectiva es una definición interactiva y compartida producida por varios individuos (o grupos a un nivel más complejo), preocupada por las orientaciones de acción y por el campo de oportunidades y constreñimientos en el que la acción tiene lugar. Por "interactiva y compartida" quiero decir una definición que debe ser concebida como un proceso, porque está construida y negociada a través de la activación repetida de las relaciones que vinculan a los individuos (o grupos). (p. 44)

En definitiva, cualquier exhortación a la acción colectiva se queda coja sin alguno de los tres componentes expuestos: "Uno puede estar completamente convencido de la deseabilidad de cambiar una situación al mismo tiempo que duda seriamente de la posibilidad de cambiarla" (Gamson, 1992, p. 6). Pero, al mismo tiempo, de su

investigación con trabajadores como actantes de grupos de discusión, Gamson concluye que el componente de injusticia es el que facilita la adopción de los restantes (p. 114), facilitando la identificación con el colectivo agraviado y propiciando la búsqueda de culpables. Además, rara vez los componentes de injusticia, agencia e identidad llegaron a manifestarse simultáneamente (p. 111).

No obstante, esta propuesta de Gamson tampoco ha estado exenta de críticas. Pinto (2010, p. 137) recoge las objeciones de Rivas (1988, pp. 192-193), cuando lamenta que Gamson no haya presentado un método con el que identificar un sentido para cada uno de los tres componentes del marco, excediéndose frecuentemente en descripciones de unos *frames* que no llega a vincular con sus propias definiciones de injusticia, agencia ni identidad.

Pero además de estar constituidos por tres grandes componentes, la elaboración de los marcos de acción colectiva es posible gracias a la interacción de tres fuentes de las que se nutren quienes los adoptan (Gamson, 1992, pp. 117-134): Los medios de comunicación, que contextualizan las injusticias mediante las informaciones y recursos culturales que ofrecen (pp. 117-121); la propia experiencia del sujeto, que facilita que las personas perciban las injusticias mediante su vivencia directa (pp. 122-123), y el conocimiento popular que éste acumule (pp. 123-125). El conocimiento popular procedería de las localizaciones que McCarthy denominó “núcleos socioestructurales cotidianos de micromovilización” (1996, p. 141), como las familias, centros de trabajo, etc.; para este autor, dichos núcleos constituyen un tipo de estructura de movilización muy valioso a la hora de sacar adelante las acciones colectivas.

A estos tres elementos, Klandermans (1997) agregaría la interacción interpersonal con cualquier otra persona que pueda influir al sujeto, constituyendo este intercambio otra fuente de creencias colectivas

que puede hacer suyas (p. 20); y las disposiciones individuales que le hagan proclive a esforzarse por comprender un tema o experiencia (p. 21). Para explicar el origen de las disposiciones individuales, Klandermans (1997, p. 21) cita la teoría del procesamiento de la información de Petty y Cacioppo (1986)<sup>5</sup> y las preferencias del sujeto por exponerse a unas fuentes de información antes que a otras, en uno de los abundantes guiños del investigador holandés al campo de la Psicología Social.

Cabe destacar finalmente una última formulación de Gamson (1992), quien denominó con el nombre de temas a estos relatos del entorno cultural (historias, mitos, etc.), y como contratemas a aquellos otros discursos o imaginarios que se oponen a ellos, y que no dejan de encontrarse latentes cuando el tema está presente (p. 135); así, estableció que aquellos marcos que casan mejor con un ámbito cultural más amplio tienen más probabilidades de éxito a la hora de negociar sus significados con los colectivos agraviados. Como era de esperar, estas resonancias se encuentran en el discurso de los medios (p. 161) y en el conocimiento popular (pp. 142-143).

Por otra parte, la influencia del socioconstruccionismo sobre la Sociología de los movimientos sociales no culminó con los marcos de acción colectiva. Snow y Benford (1992, pp. 138-141) añaden otro fenómeno: El papel de los marcos maestros, más generales y válidos para todo un ciclo que englobe distintas protestas, como matrices para los marcos de acción colectiva específicos que pueda construir cada movimiento. El poder de los marcos maestros es enorme: Que se inicie un ciclo de protesta potente dependerá en gran medida de que los movimientos sociales den con un marco maestro fuerte,

---

<sup>5</sup> Según el modelo de procesamiento de la información de Petty y Cacciopo (1981), el sujeto puede generar argumentos a favor y en contra de un objeto de actitud, pero sólo lo hará cuando la información le resulte tan relevante como para realizar este esfuerzo de procesamiento.

incluso si la coyuntura política, económica o social no es proclive a ello (pp. 142-144). Las primeras organizaciones que empiecen a movilizarse podrán crear los marcos maestros que condicionen posteriores protestas (pp. 143-144); de igual modo, los cambios en el ambiente que invaliden alguno de ellos, podrán poner fin a todo un ciclo movilizador (pp. 149-151).

A la hora de la verdad, rara vez los movimientos sociales crean marcos completamente nuevos, sino que se basan en sistemas de creencias ya existentes que propicien su difusión (Snow y Benford, 1988, pp. 205-208); sin embargo, de ninguna manera nos encontraremos ante marcos estáticos, sino que éstos se ven sometidos a una evolución constante. Es por ello que McAdam, McCarthy y Zald (1996a) también se ocuparon de las fases posteriores al surgimiento del *frame*, "en las que diversas facciones y figuras dentro del movimiento compiten sin cesar para determinar la forma más convincente y efectiva de entregar el mensaje del 'movimiento' a la 'gente'" (p. 16). De hecho, Zald (1996) calificaría la disputa entre ponencias dentro de una organización como un buen ejemplo de "proceso competitivo" (pp. 269-270) con el que, gracias a las confrontaciones internas, evolucionan los marcos interpretativos del movimiento; paralelamente, Gamson y Meyer (1996, p. 290) apuntan a la detección y definición de oportunidades y marcos interpretativos como los grandes motivos de enfrentamiento interno en el seno de estos colectivos.

### **2.3. Aplicaciones del *framing* en Comunicación.**

La teoría del enmarcado en el ámbito de la Comunicación conllevó un cambio profundo en la comprensión del *framing*: Sádaba (2008, p. 92) recuerda que, si para el estudio de los movimientos sociales se consideraba que existía un proceso de construcción social en el que los medios eran un agente más, la investigación en Ciencias de la

Comunicación viene atribuyendo tradicionalmente a los medios el papel central de creación de significado.

Sin embargo, sigue sin poderse perder de vista cómo se ha recurrido a una teoría procedente de la Sociología Interpretativa, observándose la interacción que se produce entre los marcos promovidos por los medios y los valores o criterios de los receptores. Tal y como analizan Pan y Kosicki (2001), toda definición propia de un proceso de enmarcado será fruto de la participación estratégica de los distintos actores sociales en la deliberación pública de un tema. Y ello en un escenario en el que los distintos actores del proceso comunicativo (no sólo los medios de comunicación y las audiencias, sino también las instituciones u organizaciones que intentan difundir sus propios marcos) acceden de forma desigual a los recursos simbólicos para construir un *frame* y establecer la hegemonía de los significados que más benefician a sus objetivos (Vliegenthart y Van Zoonen, 2011, p. 105).

Pan y Kosicki (1993, pp. 56-57) también enunciaron una clasificación según la cual son dos las grandes corrientes que se han ocupado de aplicar la teoría del *framing* a las Ciencias de la Comunicación: la concepción sociológica y la psicológica. Con frecuencia, estas dos categorías se solapan (p. 57), o un mismo autor evoluciona según se va decantando por aspectos de una u otra.

Para los investigadores ubicables en la concepción sociológica, los *frames* son inseparables del discurso social y del entorno cultural en el que se activan. La primera gran investigadora identificable con la corriente sociológica fue Gaye Tuchman (1976a, 1976b), partiendo del conjunto de estudios ya publicados para entonces sobre marcos en los movimientos sociales y con una clara inspiración en la teoría de la atribución de Heider (1959): Según los postulados de ésta última, al no ser posible para el ser humano comprender el mundo en

toda su complejidad, las personas se limitan a inferir relaciones causales con la información sensorial de que disponen.

Gracias a Tuchman, la teoría del *framing* entroncó por primera vez con la Teoría de los Medios de Comunicación Social, preocupándose por el proceso institucionalizado por el que los medios organizan la información y la convierten en noticia (Sádaba, 2001, p. 164), y por las influencias que les conducen a emplear un encuadre determinado (Tuchman, 1978). En el ámbito de las redacciones, Scheufele (1999) se basa en el trabajo de Tuchman (1978) y en el de Shoemaker y Reese (1996) para enunciar cinco grandes influencias para los periodistas a la hora de construir un marco comunicativo: "Normas sociales y valores, presiones y constreñimientos organizacionales, presiones de grupos de interés, rutinas periodísticas, y orientaciones ideológicas o políticas de los periodistas" (Scheufele, 1999, p. 109).

Por su parte, sin abandonar totalmente las enseñanzas del punto de vista sociológico construccionista, la concepción psicológica se apoya en los conocimientos de la Psicología Cognitiva (Pan y Kosicki, 1993, p. 57), para estudiar los *frames* como esquemas que los sujetos tienen en su cabeza y proyectan sobre el texto informativo (proyección que, para esta escuela, realizan tanto el emisor como los receptores). En esta perspectiva, "la información se llega a entender como un proceso individual de elección y selección, coincidente o no con las necesidades del periodista y la audiencia" (Sádaba. 2008, p. 71). Con frecuencia, en esta corriente los *frames* se entienden como "esquemas conservados en la mente de los individuos que se proyectan sobre la realidad o sobre un texto" (p. 72).

Esta distinción entre las concepciones sociológica y psicológica guarda cierta correspondencia con la diferenciación que, sirviéndose de multitud de definiciones previas, Kinder y Sanders (1990, pp. 74-75) efectúan entre *frames* de los medios y *frames* individuales, en función

de si se habla del conjunto de ideas y mecanismos que organizan una noticia y la dotan de significado (lo cual se correspondería con un marco mediático), o del que el receptor emplea para procesar la información que recibe (un marco individual).

Ante estas dos concepciones no es de extrañar que, en la línea unificadora de Entman (1993) y Scheufele (1999), para Amadeo (2008) una de las grandes bazas de la teoría del *framing* sea su carácter integrador de todas las fases del proceso de comunicación de masas, desde la elaboración del mensaje hasta su procesamiento por la audiencia.

### **2.3.1. El *frame* periodístico y la corriente sociológica.**

Gaye Tuchman (1976a) fue pionera al proponer la aplicación sobre los medios de comunicación de las nociones sociológicas sobre el *framing*. De esta manera, al reconocer el papel preponderante del punto de vista aportado por el periodista y su medio, la respuesta que proporciona la teoría del enmarcado al clásico problema del objetivismo informativo es negarlo (Sádaba, 2001, p. 159).

Esta imposibilidad de ser objetivos se encuentra intrínsecamente ligada al hecho de que el periodista siempre encuadra la realidad cuando da una noticia: "El *framing* implica identificar algunos ítems como hechos, y no otros" (Tuchman, 1976a, p. 1066). Así, la teoría del *framing*, en esta primera andadura periodística de la mano de Tuchman, toma en consideración aspectos como el protagonismo que el periodista otorga a cada elemento aparentemente objetivo (una imagen, una cita, etc). Siguiendo esta tesis, los marcos comunicativos serían producto de las decisiones tomadas en el seno de una redacción: "La noción de una noticia y sus características formales son, por citar la definición de *frame* de Goffman, 'principios de organización'. Y los principios de organización son fenómenos sociales accesibles a la investigación social, tal y como Goffman



demuestra” (Tuchman, 1976, p. 97). La manera en que los medios de comunicación se organizan y las formas de trabajo que emplean (cómo se escogen los temas, qué formato se les da, cuánto tiempo o espacio, fuentes, secciones, etc.), representan igualmente para Tuchman elementos constitutivos de tales *frames* (Sádaba, 2001, p. 162). A su vez, al atribuir unos significados específicos a las noticias mediante el uso de estos marcos (Tuchman, 1978, p. 88), los medios influyen sobre la propia realidad social que pretenden retratar (Bennett, 1982, citado en Sádaba, 2001, p. 160) <sup>6</sup>.

Todo esto se traduce el reconocimiento de la existencia de procesos institucionales que también influyen en los periodistas (Tuchman, 1978, p. 4). Quien lanza una información necesita compartir un *frame* consensuado con sus receptores por lo que, en las redacciones, la tendencia será a que las noticias queden enmarcadas de acuerdo a los esquemas hegemónicos; y es consustancial a estos esquemas que hayan sido aprobados por el poder<sup>7</sup>. Es la forma de que la noticia sea comprendida socialmente.

Pero se puede ir todavía más allá y afirmar que, con su interés por las rutinas periodísticas institucionalizadas, Tuchman establece los frames no sólo como marcos de un problema o una situación, sino también como dispositivos que, tal y como mantienen Pan y Kosicki (2001, p. 44), enmarcan a quienes los usan, puesto que el encuadre otorgado a una cuestión da forma tanto al discurso como a la

---

<sup>6</sup> Posteriormente, los postulados de Tuchman acerca del papel del sesgo generado tanto por el periodista como por los aspectos organizativos y comerciales de las empresas informativas, se verían refrendados por estudios como los de Ansolabahere, Behr e Iyengar (1993) y Bennett (1996), ambos sobre las reglas institucionalizadas que se siguen a la hora de cubrir información política.

<sup>7</sup> En el apartado 2.4.9 se efectúa un recorrido por los planteamientos de distintos autores acerca de la relación entre *frames* e ideología, ésta última siempre intrínsecamente ligada al concepto de hegemonía social.

comunidad discursiva que comparte el *frame*. Es el propio proceso de enmarcado el que provoca que cada una de esas comunidades posea sus propias normas y convenciones establecidas (p. 43).

De este modo, para Tuchman, el entramado institucional en el que se generan los marcos es clave. Pero no menos importante para comprender su teoría es la clara distinción entre atribución de significado y contextualización (Sádaba, 2001, p. 163): Toda noticia necesita que el periodista le confiera un significado sin el cual no tendría sentido, pero eso no significa que al aplicar un *frame* que permita su comprensión, esté interpretando los hechos de manera parcial.

Por todo lo expuesto, Tuchman (1978) adopta una postura muy próxima al constructivismo social al establecer que, en gran medida, la información crea la realidad, y que la forma en que ésta sea observada resulta determinante:

La noticia es una ventana al mundo, tiende a decirnos qué queremos saber, qué necesitamos saber y qué deberíamos saber. Como todo marco que delinea un mundo, el marco de la noticia puede considerarse problemático. Pero la vista desde una ventana, depende de si ésta es grande o pequeña, de si su cristal es claro u opaco, de si da a la calle o a un patio... (p. 1)

Finalmente, Tuchman toma de la Etnometodología dos conceptos que considera inseparables de cualquier acontecimiento informativo (p. 189), es decir, de cualquier suceso socializado gracias a su construcción como noticia: Por un lado, la reflexividad, con la que se refiere en este caso a la ubicación de los relatos dentro de la misma realidad que definen; por otro, la indexividad, que conlleva la posibilidad de atribuirles significados separados del contexto en el que han sido producidos o procesados.

### **2.3.2. Otras aportaciones desde la corriente sociológica.**

Todd Gitlin se sumó a las teorías de Tuchman (1978), al estimar que las rutinas del oficio periodístico se encargan inevitablemente de regular la producción y empleo de marcos (Gitlin, 1980, p. 7). Su definición de los *frames* desde una perspectiva crítica reza: "Los 'frames' son principios de selección, énfasis, y presentación compuestos de pequeñas teorías tácitas sobre lo que existe, lo que sucede y lo que importa" (pp. 6-7). Ahora bien, si tal y como Goffman (1974) expuso, los seres humanos necesitan marcos de referencia para comprender la realidad y poder gestionarla, los medios de comunicación también proponen marcos organizadores de las cogniciones sobre el mundo del que informan, y los negocian con sus audiencias. Es más, cada sujeto sólo conoce una pequeña parte de la realidad social de primera mano (Gitlin, 1980, pp. 1-2), por lo que gran parte de sus creencias son fruto de su confianza en aquello que los medios de comunicación certifican como real.

Es por todo ello que Gitlin prefiere centrarse en el concepto de *frames* mediáticos: "Patrones consistentes de cognición, interpretación y presentación, de selección, énfasis y exclusión por medio de los cuales, quienes manejan los símbolos, organizan rutinariamente el discurso, verbal o visual" (p. 7). Sádaba (2008, pp. 42-43) describe esta noción de marco proporcionada por Gitlin como un mapa que el receptor podría usar para guiar su construcción de la realidad. Cabría añadir que el carácter masivo de los medios de comunicación facilita que esa construcción sea compartida socialmente.

Para Gitlin (1980, p. 6), son los *frames* de los medios los que inoculan una percepción determinada de aquella realidad que no podemos llegar a conocer mediante la experiencia directa. El carácter de dichos marcos -que, por otra parte, permiten a los periodistas sistematizar su trabajo en tanto ayudan a valorar qué es noticia y

cómo categorizarla, así como a “empaquetarla para su transmisión eficiente a las audiencias” (p. 7)-, viene marcado por las posiciones hegemónicas de las élites<sup>8</sup>, salvo en contados “momentos disruptivos” (p. 12), en los que la prensa se aparta de los marcos dominantes. Autores como Nelson, Clawson y Oxley (1997, p. 568) parecen dar la razón a Gitlin, al describir cómo en ocasiones los periodistas se sirven de élites externas a su organización como fuente para la elaboración de informaciones y la construcción de sus marcos. Estas elites pueden pretender influir sobre la perspectiva que el periodista va a presentar al público sobre un tema determinado. Gamson y Modigliani (1989, pp. 2-9) dejan más abierto este proceso, al estimar que los medios de comunicación pueden convertirse en altavoces de *frames* patrocinados por grupos de lo más diversos – tendiendo con frecuencia a decantarse por aquellos que constituyen fuentes no gubernamentales (pp. 7-8)-, o bien pueden construir sus propios *frames*.

Tanto la obra de Gitlin (1980) como la de Tuchman (1978) pusieron en evidencia la posición ventajosa de los medios de comunicación a la hora de imponer sus marcos en la construcción social de las noticias. Ambos achacaban esta posición al carácter organizado de las empresas informativas, frente a la horizontalidad de los movimientos sociales. Estos autores también son un recordatorio de la importancia del periodista y de la organización de los medios (tanto en lo que se refiere al organigrama como al reparto de espacio, tiempo, secciones, etc.) a la hora de entender el proceso de enmarcado de una noticia. Tal y como afirma Sádaba (2008, pp. 225-227) la autopercepción del periodista influye en el mensaje, y la relación entre el conocimiento del periodista y su acción comunicativa es otra clave de dicho análisis.

---

<sup>8</sup> Gitlin (1980, p. 10) se muestra en este punto proclive a citar la terminología de Gramsci (1971).

Hay que destacar que Gitlin (1980) contrapone los conceptos de organización y horizontalidad en un estudio sobre el papel de los medios de comunicación en la formación del movimiento de la Nueva Izquierda en EE.UU., por lo que se le puede reconocer el mérito de haber detectado el vínculo entre medios y movimientos sociales a la hora de construir marcos de acción colectiva mucho antes de que Gamson (1992) publicara *Talking Politics*. Sin embargo, aunque Gitlin (1980) es una figura clave para abordar el estudio de la teoría del *framing* en el ámbito de los medios de comunicación, resulta evidente que la de Gamson (1992) es una propuesta teórica más evolucionada por lo que respecta a la construcción de marcos de acción colectiva, al incorporar las fuentes de la experiencia personal y la sabiduría popular en pie de igualdad con el discurso mediático (pp. 118-134). Con anterioridad a esta obra, Gamson y Modigliani (1987) ya habían aportado una definición para los marcos de los medios (o *media frames*) con claro énfasis en la construcción simbólica, e inequívocamente ubicada dentro de la corriente sociológica: "Una idea central organizadora o guión que proporciona significado a una serie de eventos en desarrollo, sondeando una conexión entre ellos. El *frame* sugiere de qué trata la controversia, la esencia de la cuestión" (p. 143). Estas afirmaciones sobre los *frames* se corresponden con el concepto de entorno simbólico que Gamson y Lasch (1983, p. 398) ya habían apuntado, dentro del cual se producen los acontecimientos sociales. Los marcos de los medios formarían parte de dicho entorno. Más adelante, los trabajos de Pan y Kosicki (1993), Schneider e Ingram (1993) y Best (1995) también presentaron la idea de *frame* como una narrativa que conecta distintos elementos informativos.

Tankard, Hendrickson, Silbermann, Bliss y Ghanem (1991) definieron el *framing* como "la idea central organizadora del contenido de las noticias, que aporta un contexto y sugiere en qué consiste un asunto,

mediante un proceso de selección, énfasis, exclusión y elaboración” (p. 5). Preocupándose por el método para la identificación de marcos, Tankard (2001) estableció una serie de elementos que podían ayudar a determinar el *frame* construido para el acontecimiento (titulares, fotografías, pies, etc)<sup>9</sup>.

Entre otros investigadores que se decantaron por la vía sociologista, mencionaremos a Capella y Jamieson (1997), Gamson (1981), Ghanem (1997) e Iyengar (1991). Éste último fue el que más claramente se referenció en la teoría de la atribución de Heider (1959), al abordar cómo los medios de comunicación condicionan la atribución de responsabilidad en asuntos políticos por parte de los individuos receptores de la información, induciéndoles de esta manera a completar el sentido de aquellos. En una terminología que recuerda a la de los sociólogos de los movimientos sociales, pero referida en este caso al enmarcado en los medios de comunicación, Iyengar (1991, p. 8) distingue entre responsabilidad causal y responsabilidad de tratamiento, siendo la primera el origen de un problema y la segunda la de quien debe resolverlo. Los de Iyengar (1987, 1991) son, por lo tanto, estudios que persisten en centrarse en los efectos de los medios, más que en el proceso por el que construyen sus encuadres. Para Iyengar (1991), los medios de comunicación quedan encuadrados como una parte importante de los factores contextuales que, junto con las predisposiciones individuales,

---

<sup>9</sup> Merece la pena puntualizar que, desde el punto de vista metodológico, estos primeros estudios buscaban elementos en las noticias con los que reconstruir los marcos que se utilizaron, en vez de dispositivos de enmarcado que ayudaran a detectar marcos hipotéticos previamente definidos (Matthes y Kohring, 2008), como posteriormente se ha puesto en boga entre los investigadores. La mayor parte de las investigaciones de las últimas décadas sobre *framing* en Comunicación se han centrado en averiguar qué marcos abrazan los medios y sus audiencias, mientras que el análisis del conjunto de los procesos de enmarcado ha quedado relegado a un segundo plano (De Vreese, 2012, p. 366).

las normas culturales y los factores circunstanciales, influyen en la atribución de responsabilidad por parte del público.

Por su parte, Pan y Kosicki (2001, p. 48) se inspiraron en todos los investigadores citados para aportar una nueva dimensión a la teoría del *framing* en Comunicación, al contemplar el enmarcado como una cuestión estratégica sobre la que los actores políticos pueden decidir para tratar de lograr sus objetivos comunicativos. Así, para estos investigadores, el estudio del *framing* tal y como se formuló desde la Sociología Interpretativa se encuentra inextricablemente unido al de su influencia política en el discurso público. En consecuencia, desde su perspectiva, resulta ineludible el análisis del papel de los *frames* en los medios de comunicación. Para Pan y Kosicki (1993), el *framing* es:

[...] un instrumento cognitivo usado en la codificación, interpretación y recuperación de la información; es comunicable; y está relacionado con las rutinas periodísticas y las convenciones. El *framing*, por lo tanto, puede ser estudiado como una estrategia de construcción y procesamiento del discurso de las noticias o como una característica del propio discurso. (p. 57)

Una de las definiciones más recientes en esta misma línea es la de Matthes (2012), para quien los *frames* son "conjuntos de argumentos consistentes sobre una cuestión, originalmente propuestos por oponentes o proponentes" (p. 254). Como se puede apreciar, se trata de una definición que pone completamente el foco en el origen y construcción de los *frames* por parte de quienes mantienen una posición clara con respecto al tema que se pretende enmarcar. En cualquier caso, en el campo de las relaciones públicas y la comunicación política, Pan y Kosicki (2001) sitúan a los medios en una posición de privilegio, al afirmar que "los *frames* y sus dispositivos de significación son y resultan de los medios para las

acciones estratégicas de los actores políticos en la deliberación pública” (p. 48); una deliberación que definen como “el proceso de razonamiento colectivo y abierto, y la discusión sobre los méritos de la política pública” (p. 36).

Todos los estudios mencionados tienen en común el hecho de considerar especialmente “las posibles influencias personales y profesionales con las que el periodista aborda la tarea de elaborar un mensaje informativo” (Sádaba, 2008, p. 14). Junto con la noción clásica sobre Sociología Interpretativa, según la cual la realidad es una producción subjetiva del ser humano; y reconociendo la institucionalización de la práctica periodística planteada por Tuchman (1978), Sádaba (2001, p. 171) subraya uno de los postulados de la concepción sociológica del *framing* en comunicación, al recordar que el periodista tiene que atenerse al tiempo y el espacio de la noticia, elementos estructuradores que le vienen dados y de los que no puede zafarse.

Entre los trabajos clásicos dentro de la perspectiva sociológica del *framing* en comunicación, merece la pena destacar también el análisis de una serie de marcos de los medios empleados para informar sobre las acciones del Ku Klux Klan, realizado por Nelson, Clawson y Oxley (1997). Este trío de investigadores mantiene que el *framing* es el “proceso por el que una fuente de comunicación, como una organización de noticias, define y construye una cuestión política o una controversia pública” (p. 567). En su investigación, analizaron la percepción que del Ku Klux Klan tenían los participantes del estudio después de verse expuestos a diferentes marcos sobre una manifestación de dicha organización. Sin embargo, no llegaron a tomar en consideración los esquemas mentales que esa audiencia tuviera de antemano sobre el tema que les propusieron. Otros autores se dedicaron precisamente a comprender el fenómeno del



enmarcado una vez el *frame* es recibido por las mentes de los receptores.

### **2.3.3. El *frame* del receptor o la audiencia: La corriente psicológica.**

Pronto, investigadores como Graber (1989), Edelman (1993) y Paletz y Entman (1981) comenzaron a apreciar un proceso de construcción de *frames* no sólo en el emisor que quiere enmarcar su mensaje o en sus textos comunicativos, sino también en el receptor que quiere procesarlo y en la cultura en la que ambos se encuentran inmersos. Estos autores mantienen que la teoría del *framing* supone todo un paradigma desde la que abordar el proceso completo de la comunicación social. Su principal antecesor es el psicólogo social Muzafer Sherif (1967), pionero en mencionar cómo “la valoración o evaluación de una situación social” (p. 382), junto a factores cognitivos y psicológicos, constituyen los elementos que dan forma a los juicios y percepciones de cada individuo. Éstos tienen a su disposición “un caleidoscopio de realidades potenciales, cualquiera de las cuales puede ser evocada de inmediato mediante la alteración de la forma en que las observaciones son enmarcadas y categorizadas” (Edelman, 1993, p. 232). Todas estas realidades son susceptibles de ser debatidas, y se enfrentan por asentarse en las psiques de la audiencia. Para que una de ellas prevalezca, es fundamental el apoyo de medios de comunicación que patrocinen tal marco.

La corriente psicológica o cognitiva ha vivido su apogeo en los últimos tiempos (Vliegenthart, 2012, p. 943), cuando el interés de los investigadores se ha centrado en los efectos de los procesos de enmarcado sobre las audiencias. Un buen ejemplo de definición de *frame* formulada por quienes optan por estudiar el fenómeno desde la Psicología Social es la que, inspirándose en Scheufele (2000), adoptan Lecheler y De Vreese (2012): “Patrones de interpretación

que son usados para clasificar la información sensatamente y procesarla eficientemente” (p. 186)<sup>10</sup>. Asimismo, Brosius y Eps (1995) se ocupan de los marcos desde el punto de vista individual del sujeto, al definirlos como “unidades mentales que organizan y guían nuestra construcción y comprensión sobre la realidad social” (p. 396). Estas unidades no sólo se encuentran en las psiques de los destinatarios de un texto informativo, sino también en las de los periodistas, condicionando de esta manera tanto la composición como la interpretación del mensaje.

Convirtiéndose defensores de la importancia de cada creencia como factor mediador en los efectos de los marcos, en la corriente psicológica o cognitiva destacan trabajos como los de Price et al. (1997), Druckman (2001), o los de Amos Tversky y Daniel Kahneman (Tversky y Kahneman, 1981; Kahneman y Tversky, 1984) sobre las actitudes de los receptores. Price et al. (1997) comprobaron cómo los marcos patrocinados por medios de comunicación pueden desembocar en determinados pensamientos y sentimientos entre los receptores, sin que éstos tuvieran necesariamente que haber sido explícitamente recogidos por la pieza periodística que los motivó; llamaron a este fenómeno “patrón ‘hidráulico’” (p. 501), y lo describieron como el proceso por el que los *news frames* estimulan cierto tipo de pensamientos en la audiencia mientras alejan otros de ella.

Mientras tanto, otros estudios (Tversky y Kahneman, 1981; Kahneman y Tversky, 1984; Carroll y Johnson, 1990) demostraron experimentalmente cómo el *frame* que se emplee para exponer una

---

<sup>10</sup> La evolución de este experto desde su interés por la construcción de los marcos hasta el estudio de sus efectos es evidente cuando se repasa su anterior definición, mucho más centrada en la presencia del marco en el texto: “Un *frame* es un énfasis en la saliencia de diferentes aspectos de un tema” (De Vreese, 2005, p. 53).

situación en la que el receptor debe tomar una decisión (el cual plasmaron en sus experimentos por medio de descripciones que presentaron a los participantes), influirá claramente en su juicio sobre la elección y, finalmente, en la alternativa por la que opte. La teoría prospectiva (Kahneman y Tversky, 1979) describe precisamente este fenómeno, al que suma la aversión al riesgo mostrada por la mayoría de los sujetos, por la cual éstos tienden a exagerar las pérdidas potenciales en comparación con las posibles ganancias. Si los hallazgos acerca de la estrecha relación entre la teoría prospectiva y los efectos de la información (Quattrone y Tversky, 1988) se aplican al *framing* en la comunicación (Kahneman y Tversky, 1984), esta teoría contribuye a explicar el vínculo entre los marcos promovidos por los medios y los mecanismos de interpretación de los individuos que componen sus audiencias.

Un experimento realizado por David Tewksbury, Jennifer Jones, Matthew W. Peske, Ashlea Raymond y William Vig (2000) evidencia cómo el enfoque de aprendizaje del mensaje -planteado inicialmente por Hovland, Janis y Kelley (1953)-, es válido para explicar el proceso por el que una persona se expone a determinados razonamientos persuasivos, los retiene y acaba desembocando en la actitud concreta que mantiene (Tewksbury et al., 2000, p. 807); pero, ante todo, refleja cómo el *framing* de un asunto por parte de los medios de comunicación y el grado en que estos transmitan los marcos de movimientos sociales, contribuyen a asentar las opiniones de la audiencia acerca de los elementos clave a la hora de valorar un tema y desarrollar los argumentos para la postura que adopten al respecto. No obstante, los efectos que los *frames* tienen a corto plazo sobre las posiciones y actitudes ante un asunto, no se mantienen de la misma manera en el tiempo (pp. 818-819).

Una vez expuesto este conjunto de estudios sobre el papel del *framing* para las audiencias, merece la pena destacar igualmente

cómo Scheufele (1999, p. 105) cita a Kosicki y McLeod (1990) para describir tres posibles dimensiones en el procesamiento de las noticias por parte del receptor: En primer lugar, el procesamiento activo es el propio de aquellos que buscan información adicional a la que reciben a través de los medios, por ser el tema de un interés especial para estas personas o por considerar éstas que la información ya obtenida es incompleta; la segunda dimensión, la de los integradores reflexivos, se refiere a aquellos individuos que necesitan comentar las informaciones con más gente; por último, los buscadores selectivos sólo se exponen a información que sea expresamente de su interés, obviando otros temas.

Cabe establecer que el primero de estos grupos será el más proclive a someterse a los efectos del encuadre de los medios o incluso de la *agenda setting*<sup>11</sup>; en cambio, aquellos cuyo comportamiento se corresponda con el de los dos últimos tipos, serán más resistentes a la influencia de los medios sobre sus propias agendas individuales.

Otro de los investigadores recientes es Stephen D. Reese, quien comienza por exponer una definición inequívocamente goffmaniana, pero no por ello menos evolucionada frente a los enfoques a los que se habían acostumbrado los comunicólogos de la concepción sociológica. Reese (2001) describe los *frames* como “los principios de organización compartidos socialmente, persistentes en el tiempo, y que trabajan simbólicamente para estructurar con significado el mundo social” (p. 11). Apreciamos en esta definición un enfoque más holístico que escasea en los planteamientos de Tuchman (1978) o Iyengar (1991). La clave para Reese (2001) está en cómo la estructuración del mundo social y sus significados llevan al periodista, en última instancia, a decantarse por unas fuentes o por otras (pp.

---

<sup>11</sup> Este paradigma de la teoría de la comunicación social y su relación con la teoría del enmarcado se analizan en el apartado 2.4.5.

17-20). En consecuencia, su teoría acaba coincidiendo con las de Tuchman (1978) y Gitlin (1980) al admitir que, para entender el fenómeno del enmarcado, es inevitable remitirse a las estructuras de poder (Reese, 2001, pp. 19-20).

De esta manera, Tuchman (1976a, 1976b, 1978), Gitlin (1980) y Reese (2001) establecieron puentes con los estudiosos de los marcos en los movimientos sociales, pues tales movimientos necesitan legitimarse como fuente informativa para que sus marcos tengan la oportunidad de disputar la hegemonía. Sin embargo, Sádaba (2001) critica el reduccionismo que destila la idea de que los medios tiendan por lo general a referenciarse en la ideología dominante, la de los grupos de poder, para explicar la teoría del *framing*. Sin embargo, tal y como se ha expuesto en el presente epígrafe, la obra de Tuchman no puede ser en absoluto acusada de obviar factores que se mantengan al menos parcialmente al margen de las relaciones de poder, como las rutinas dentro de la empresa periodística.

#### **2.3.4. Entman y el intento de síntesis.**

A pesar del amplio desarrollo de la teoría del *framing* desde las más diversas disciplinas de las Ciencias Sociales, se puede encontrar un mínimo común denominador en el hecho de que todos sus desarrollos giran en torno a un elemento central: "Los procesos subjetivos de definición de la situación" (Giner, Lamo de Espinosa y Torres, 1998, p. 747). Todos los enfoques con los que ha sido abordada se basan en la necesidad que tiene el ser humano de ordenar y estructurar su realidad. Los marcos siempre sirven ante todo para conectar los distintos elementos que vemos presentes en el mundo, con independencia de que se aborden desde el punto de vista periodístico, desde el de la acción colectiva o sencillamente desde el originario goffmaniano: "Los *frames* como elementos estructuradores de nuestra propia experiencia" (Sádaba, 2001, p. 170).

Sin embargo, debido a esta misma condición plural y multidisciplinar, tradicionalmente ha existido una considerable falta de consenso acerca de qué son y cómo actúan los *frames*, sin que se haya logrado una teoría estandarizada (Entman, 1993, p. 51). Este supuesto inconveniente ha sido igualmente señalado por otros investigadores, como Hertog y McLeod (2001), quienes resumen con claridad el problema que acarrea esta falta de coherencia entre hallazgos, metodología y conclusiones que sufre la teoría del enmarcado: “El aprendizaje acumulativo que se supone que acompaña a la ciencia normal no es posible” (p. 140). Y es que, tradicionalmente, la teoría del *framing* no se ha caracterizado por su claridad conceptual y su facilidad para operar con ella en el trabajo de campo (De Vreese, 2012, p. 366).

Nos encontramos en consecuencia ante un paradigma fracturado, para el cual Entman (1993, p. 51) reclamó la unificación de todo lo abordado sobre *framing* hasta entonces; y, al hacerlo, tal y como relatan Vliegenthart y Van Zoonen (2011), empezó realmente “su amplia acogida en estudios sobre comunicación y medios” (p. 101), con un crecimiento exponencial de las investigaciones basadas en el concepto de *frame* desde entonces.

Entman, quien anteriormente también se había inclinado por estudiar los *frames* como meros atributos de las noticias, pero que tampoco había dejado por ello de reconocer su presencia en las psiques de la audiencia (1991, p. 7), fue capaz de vislumbrar una fortaleza en el potencial del *framing* para integrar no sólo las teorías de la comunicación formuladas como parte de la corriente del análisis de marcos, sino también los más variados debates teóricos que se venían manteniendo en la disciplina (Entman, 1993, pp. 55-58). Con este propósito unificador en mente, deja establecidos en su desarrollo teórico los cuatro elementos que orientan todo *frame* periodístico: El comunicador, el texto, el receptor y la cultura (pp. 53-55); es decir,

tanto aquellos de los que se ocupaba la corriente sociológica, como aquellos a los que daban más importancia quienes bebían de las fuentes de la Psicología Social; y es que, si emisores y receptores no participaran en un mismo contexto cultural, les sería imposible compartir significados. Para Entman (1993), el hecho de usar el verbo '*to frame*' (traducible al español como 'enmarcar'), ya delata qué procesos se están llevando a cabo: "Seleccionar determinados aspectos de la realidad percibida y hacerlos más prominentes en un texto comunicativo, de manera que se promuevan una definición particular del problema, interpretación causal, evaluación moral y/o recomendación de tratamiento para el asunto descrito" (p. 52).

Por lo tanto, según Entman, el '*framing*' consiste ante todo en seleccionar; es más, para definir la realidad, resulta tan importante lo que se selecciona como lo que queda fuera del marco. Nelson, Clawson y Oxley (1997) se refieren a los *news frames* en concreto en términos casi idénticos a los de Entman, incluyendo las consecuencias del problema definido: "Al enmarcar problemas sociales y políticos de maneras específicas, las organizaciones de noticias declaran las causas subyacentes y consecuencias probables de un problema y establecen criterios para evaluar remedios potenciales para el problema" (pp. 567-568). Respecto a las interpretaciones causales que los marcos puedan aportar, Iyengar (1987) ya había identificado las creencias causales como "importantes ingredientes de la opinión pública" (p. 815), y que tales explicaciones proceden en gran medida de la forma en que la televisión encuadra los distintos temas. Es más, los sujetos que se sometieron a su experimento de visionado de noticias, proporcionaron mayoritariamente explicaciones causales a los problemas planteados en ellas, muy por encima de sentimientos o evaluaciones (pp. 818-819); además, cuando se abordaba el problema de la pobreza, estas creencias causales o atribuciones tendían a coincidir con el encuadre que habían recibido en los

contextos informativos presentados, incluso teniendo en cuenta las diferencias individuales de partida entre los sujetos en el fenómeno de atribución (pp. 820-821). Otras investigaciones, como la de Weiner (1985), evidencian hasta qué punto las relaciones causales son importantes para la mente humana; y es que no lo son menos cuando se forman las percepciones sobre cuestiones sociales, algo que con frecuencia sucede sin que los procesos de razonamiento sean realmente exhaustivos. Así lo demostró el psicólogo social Kelley (1973) al desarrollar su análisis esquemático de la teoría de la atribución causal (pp. 108-119) y admitir que en ocasiones los sujetos adultos pueden decantarse por los esquemas de atribución más simples (pp. 121-122). Además, en los hallazgos expuestos por Iyengar (1987), las explicaciones causales adoptadas gracias a la influencia de *news frames* tienen incluso su impacto en la evaluación de otros asuntos, como el desempeño del presidente de EE.UU. (pp. 822-823).

Respecto a las evaluaciones morales y las recomendaciones de tratamiento, obsérvese que Gitlin (1980) ubica la recomendación de tratamiento como parte de las rutinas periodísticas:

Las rutinas del periodismo, establecidas dentro de los intereses económicos y políticos de las organizaciones de noticias, normal y regularmente se combinan para seleccionar ciertas versiones de la realidad sobre otras. Día a día, los procedimientos organizativos normales definen 'la historia', identifican a los protagonistas y los problemas, y sugieren actitudes apropiadas hacia ellos. (p. 4)

Si se aplican estas afirmaciones de Gitlin a la definición de '*framing*' mantenida por Entman (1993, p. 52), en la que se contemplaba la recomendación de tratamiento como uno de las cuestiones centrales que un marco comunicativo está llamado a establecer, se concluye que éste último tomó el testigo de la tesis según la cual el proceso de



enmarcado o encuadre es un fenómeno estrechamente vinculado a las rutinas de los periodistas. Sin embargo, Entman, Matthes y Pellicano (2009) terminarían por reiterar explícitamente que las evaluaciones morales y las recomendaciones de tratamiento no son elementos indispensables de los marcos desde la disciplina de la comunicación, siendo la definición del problema el punto clave:

Un *frame* invoca repetidamente los mismos objetos y rasgos, usando palabras o símbolos idénticos o sinónimos, y en una serie de comunicaciones similares que están concentradas en el tiempo. Estos *frames* funcionan para promocionar una interpretación de una situación o actor problemáticos e (implícita o explícitamente) apoyar una respuesta deseable, con frecuencia junto con un juicio moral que proporciona una carga emocional. (p. 177)

Robert Entman también se encuentra entre quienes dedicaron parte de su trabajo a proponer métodos de identificación o conceptualización de *frames*, como también hicieron Gamson y Modigliani (1989) con sus paquetes mediáticos, y Tankard et al. (1991). Pudiéndose detectar en imágenes o discursos hablados, Entman (1993) estableció pistas para su hallazgo: "La presencia o ausencia de ciertas palabras clave, series de frases, imágenes estereotipadas, fuentes de información y oraciones que proveen hechos o juicios reforzados temáticamente" (p. 53); es decir, los elementos comúnmente conocidos como dispositivos de enmarcado, los cuales sirven como elementos identificativos en muchos métodos de investigación confeccionados para detectar *frames* en el discurso mediático, para acto seguido combinarlos con los mecanismos de razonamiento (Gamson y Modigliani, 1989; Van Gorp, 2005, 2007); estos últimos son aquellas afirmaciones formuladas explícita o implícitamente en el texto comunicativo (Van Gorp, 2007, pp. 64-65), que conectan con cada una de las funciones del *frame* descritas por Entman en su definición clásica de 1993.

Además, como parte de ese mismo espíritu integrador, Entman (1993) no abandona su vertiente psicológica en el artículo que nos ocupa, definiendo igualmente los que él denomina como marcos de la audiencia: “Grupos de ideas almacenados mentalmente que guían el procesamiento de información de los individuos” (p. 53).

En líneas generales, investigadores como Scheufele (1999), De Vreese (2002) y Matthes (2012) pueden ser considerados como los herederos de Entman por cuanto realizaron sus propios esfuerzos integradores, al formular modelos que ponían en evidencia la dependencia entre los distintos actores que participan en los procesos de enmarcado. Uno de los mayores defensores del esfuerzo de Entman ha sido Amadeo (2008), quien fue un paso más allá al proponer una nueva corriente “psicosociologista” (p. 205), la que cual estaría llamada a integrar definitivamente los dos enfoques mantenidos por los distintos estudiosos hasta el momento; así, la teoría del *framing* desde una perspectiva psicosociologista no se limitaría a los mecanismos de emisores y receptores cuando los marcos son patrocinados por organizaciones o propuestos en medios de comunicación, sino que dedicaría tiempo además a estudiar el proceso por el que los marcos sociales logran asentarse.

Pero ni siquiera las propuestas teóricas de Entman han estado exentas de críticas. Vliegenthart y Van Zoonen (2011, pp. 106-107) le achacan una perspectiva eminentemente instrumental, mediante la introducción de una intencionalidad en el emisor que no estaba presente en los primeros desarrollos de la teoría del *framing* (Tuchman, 1978; Gitlin, 1980), cuando éste era el fruto de las interacciones entre distintos actores. Carragee y Roefs (2004) también han observado y criticado cómo la orientación de Entman ha generado una tendencia a aislar los *frames* construidos en los medios del entorno de poder social y político. Ello ha alejado la mayor parte de las investigaciones de posibles análisis macrosociológicos para

comprender por qué los periodistas utilizan determinados marcos, reduciéndolas al análisis individualizado del papel de los periodistas y los miembros de la audiencia (Vliegenthart y Van Zoonen, 2011). Como críticos del instrumentalismo y la intencionalidad consustanciales a la definición de Entman, Vliegenthart y Van Zoonen (2011, p. 107) le atribuyen además una contradicción con los primeros estudios sobre efectos del enmarcado, los cuales entendían los *frames* como resultados de las interacciones y conflictos entre distintos actores sociales; o bien, si se trataba de estudios sobre los efectos, admitían que el poder de los marcos se encontraba moderado por una serie de variables. De hecho, consideran que la utilización de estas primeras teorías en investigaciones actuales sería beneficiosa para una comprensión más amplia de las prácticas de construcción de las noticias (p. 112). Sin embargo, la revisión teórica que estamos llevando a cabo no invita a pensar que la atribución de una intención implique necesariamente la negación de la existencia de los múltiples factores sociales y ambientales que influyen en cualquier interacción.

Por otra parte, no toda la comunidad de investigadores en comunicación comparte la necesidad de unificar las perspectivas desde las que se ha abordado el *framing*. D'Angelo (2002) es el principal exponente de quienes cuestionan los esfuerzos de Entman. En realidad, para comprender plenamente el fenómeno del enmarcado (pp. 875-878), le parece enriquecedora la oportunidad de adoptar simultáneamente los enfoques cognitivo (Tversky y Kahneman, 1981; Price et al., 1997), crítico (Gitlin, 1980) y construccionista (Tuchman, 1978; Gamson, 1992). Junto a Scheufele (1999, pp. 114-118), D'Angelo (2010, p. 4) defiende un modelo de *framing* periodístico compuesto por multitud de subprocesos: Desde la influencia de las instituciones, organizaciones, movimientos sociales, etc., en los periodistas, hasta la influencia a su vez de éstos

en el público y su posterior retroalimentación. No es de extrañar que D'Angelo (2002, pp. 880-882) se refiriera a dichos subprocesos como flujos, bien sean para la construcción, los efectos o la definición de los *frames* de las noticias; en estos flujos entran en acción la opinión pública, las audiencias de los medios, los esquemas mentales de cada individuo, etc.

No obstante, quien busque una discusión de entidad sobre la conveniencia de integrar distintas teorías, probablemente encuentre el máximo exponente en el intento de incluir el concepto de *framing* como parte del paradigma de la *agenda setting*. Los críticos de la arquitectura teórica que acabamos de introducir la han puesto como ejemplo de esfuerzo en vano por fusionar tesis basadas en premisas y patrones empíricos totalmente diferentes, con modelos incompatibles (Scheufele, 1999, p. 298). Sin embargo, no podemos pasar en este recorrido sin reseñar la citada aproximación alternativa para el análisis de marcos.

### **2.3.5. *Framing* y *agenda setting*.**

Incluso con posterioridad a la integración del concepto de *frame* propuesta por Entman (1993), algunos comunicólogos siguieron formulando alternativas, alejándose de la reivindicación de la teoría del *framing* como paradigma por derecho propio que el propio Entman había iniciado.

Principalmente, quienes pretendieron seguir su propio camino fueron los teóricos de otra teoría sobre los efectos de los medios, la *agenda setting* (McCombs, Llamas, López-Escobar y Rey, 1997; McCombs y Ghanem, 2001), al centrar su atención en la transferencia de la relevancia de un *frame* del texto en el que se presenta al receptor que lo procesa. El propio hecho de hablar en términos de saliencia, primacía o relevancia, pone sobre la pista de la divergencia entre la conceptualización del *framing* como estructura subyacente, definitoria

de la situación y compartida; y la propuesta de abordarlo en términos esquemáticos de contenidos.

La *agenda setting* es una teoría inspirada en los descubrimientos de la Psicología Cognitiva<sup>12</sup> sobre el funcionamiento de la memoria, los cuales pasaron a aplicarse para comprender los fenómenos del procesamiento de información (Collins y Loftus, 1975; Tulving y Watkins, 1975, citados en Scheufele, 2000, p. 299):. Los individuos priman determinados conceptos o recuerdos que se hacen más accesibles en su mente, por lo que terminan realizando con ellos las evaluaciones sobre los objetos y, en consecuencia, acaban dando forma a las actitudes que condicionan los juicios de cada sujeto sobre los distintos temas y personajes públicos. Así, la teoría de la *agenda setting* se basa en un modelo de procesamiento de la información fundamentalmente centrado en el papel de la memoria y, en consecuencia, en la accesibilidad de las actitudes (Scheufele, 2000, p. 300). Los defensores de la teoría de la *agenda setting* (McCombs y Shaw, 1972; Shaw y McCombs, 1977) llegan a la conclusión de que el

---

<sup>12</sup> En este punto se hace preciso mencionar modelos de la Psicología Social como la teoría de la acción razonada (Taylor y Fiske, 1978; Ajzen y Fishbein, 1980), según la cual los distintos elementos contenidos en una información poseerán diferentes pesos a la hora de influir en la actitud final del sujeto, en función de su importancia percibida, credibilidad, etc. Estos inconvenientes explicarían por qué hasta el momento los estudios que han relacionado *framing* y accesibilidad cognitiva han proporcionado resultados confusos (Baden y De Vreese, 2008; De Vreese, 2009). En este mismo sentido y dentro del paradigma del *frame analysis*, Nelson, Clawson y Oxley (1997, p. 569) enuncian la accesibilidad que cada marco proporciona a sus distintos elementos como un factor que provoca efectos en los receptores, pero no como el factor principal. De hecho, los resultados de su investigación en torno al impacto de los marcos empleados por los medios para informar sobre manifestaciones del Ku Klux Klan, apuntan a un mayor papel de los efectos de los *news frames* sobre la importancia percibida de valores concretos, mientras que no obtuvieron prueba alguna de que los efectos de los marcos de los medios estuvieran mediados por la accesibilidad cognitiva de ciertos planteamientos que los sujetos albergaran de antemano (p. 574).

protagonismo que los medios de comunicación conceden a determinados temas y personajes es fundamental para que esos mismos asuntos logren primacía en las mentes de las audiencias (McCombs, 1994; Iyengar y Simon, 1993). Este paradigma asume que los sujetos tienen una capacidad limitada para el procesamiento de información (Fiske y Taylor, 1991), por lo que los juicios y evaluaciones descansan sobre unos contados pensamientos y sentimientos. Entre estos elementos, continuaría la teoría de la *agenda setting*, se encontrarán aquellos aspectos más repetidos y destacados por los medios de comunicación.

El *priming* o modelo de accesibilidad cognitiva es la contrapartida de la *agenda setting* en el procesamiento de la información por parte de los receptores: Es el impacto que la *agenda setting* tiene en los criterios que los individuos utilizan para evaluar a figuras públicas (Iyengar y Kinder, 1987, p. 63), al conceder los medios de comunicación más saliencia a determinados temas. Sherman, Mackie y Driscoll (1990) definen el *priming* como “un procedimiento que incrementa la accesibilidad de alguna categoría o constructo en la memoria” (p. 405)<sup>13</sup>. Como tal, al contrario de lo que repetidamente se ha señalado sobre el *framing* (Nelson, Clawson y Oxley, 1997, p. 567; Scheufele, 2000; Tankard, 2001, p. 101), el ‘*priming*’ sí comparte premisas teóricas con la *agenda setting* que permiten integrar ambos conceptos en un mismo modelo. *Agenda setting* y *priming* se completan con el concepto de *agenda building* (Cobb y Elder, 1971; Gans, 1979; Lang y Lang, 1981; Bennett, 1990), el cual se ocupa del proceso por el que los medios de comunicación se ven influidos por grupos de poder para configurar la agenda de temas que

---

<sup>13</sup> Ni siquiera en este punto hay consenso entre los comunicólogos. Algunos (Miller y Krosnick 2000, citado en Druckman, 2001, p. 1044, n.3; Miller, 2007) rechazan que la accesibilidad en la memoria forme parte del mecanismo del *priming*.

abordan, convirtiéndose de esta forma la agenda de los medios en la variable dependiente de la teoría. Gans (1979, pp. 78-80) señala tres grandes tipos de teorías sobre la selección interna de noticias: Las centradas en el papel del periodista, las que hacen referencia a las costumbres y requisitos de los medios como organizaciones, y las que defienden que las noticias cambian según lo hacen los propios eventos, constituyendo así un espejo fiel del mundo. No obstante, Gans admite la existencia de un cuarto grupo de teorías (pp. 80-81), que busca explicaciones en instituciones u otros condicionantes externos a los medios de comunicación. Entre las investigaciones más interesantes sobre el hipotético papel de la *agenda building* como fase del proceso de enmarcado, y como tal promovida desde las propias fuentes de información, cabe destacar las de Andsager (2000) y Poindexter, Smith y Heider (2003).

Los teóricos e investigadores del paradigma de la *agenda setting* (McCombs, Shaw y Weaver, 1998; Jasperson, Shah, Faber, Fan y Watts, 1998; McCombs y Ghanem, 2001) se sumaron al debate teórico sobre el *framing* mediante su consideración de éste y del fenómeno del *priming* como un segundo nivel de dicha agenda, la cual había sido formulada por primera vez varias décadas antes (Cohen, 1963) y contrastada por McCombs y Shaw (1972), al comprobar cómo los temas que más protagonismo tuvieron en los medios de comunicación durante las elecciones presidenciales estadounidenses de 1968, coincidían con aquellos que los votantes señalaban como los más importantes. Sin embargo, en estudios como éste último se hace evidente la necesidad de establecer una relación causal entre *agenda setting* y los juicios de las audiencias que descarte otras explicaciones (Kosicki, 1993, p. 106), una relación consustancial a la teoría que estos investigadores vienen proponiendo.

La definición de *frame* que aporta McCombs (1997) lo describe como “la selección de un número restringido de atributos temáticamente relacionados para su inclusión en la agenda (orden del día) de los medios de comunicación cuando se discute un asunto particular” (p. 6). Para McCombs y Ghanem (2001), las equivalencias entre el paradigma de los efectos y el del enmarcado serían las siguientes:

Los principales puntos en los que se centra la investigación sobre *framing*, los *frames*, el ‘proceso de enmarcado’ y los ‘efectos del enmarcado’, son, respectivamente, ‘agendas de atributos’, la ‘dinámica del proceso de *agenda-setting*’, incluidas sus condiciones contingentes, y la ‘influencia de la *agenda-setting*’, o efectos. (p. 69)

Si el primer nivel de la *agenda setting* se refiere al establecimiento por parte de los medios del grado de importancia de un tema para el conjunto de la opinión pública, su segundo nivel se correspondería para estos autores con la agenda de atributos (Takeshita, 1997; McCombs y Ghanem, 2001), tanto cognitivos como afectivos. De esta manera, el proceso de definición de los problemas propio del *framing* residiría en los atributos cognitivos de este segundo nivel de la *agenda setting* (Noelle-Neumann y Mathes, 1987). La agenda de atributos sirve para establecer qué cualidades destacan del objeto en cuestión (o poseen más saliencia, por expresarlo con el término psicosocial), el cual ya ha obtenido en un primer nivel la presencia privilegiada en los medios (McCombs, 1994; McCombs y Evatt, 1995).

Consecuentemente, siguiendo la teoría de McCombs y Ghanem (2001), ¿*frame* y atributo son términos equivalentes? Ellos sentencian: “No todos los atributos son ‘frames’, pero todos los frames son atributos” (p. 74). En su estudio basado en la cobertura de las elecciones locales de 1995 en Pamplona, McCombs et al. (1997) se refirieron a los *frames* en estos términos: “Para parafrasear a Entman en el lenguaje del segundo nivel de la *agenda setting*,



*framing* es la selección de un pequeño número de atributos para su inclusión en la agenda de los medios cuando un objeto particular es discutido” (p. 704). En consecuencia, de las tesis de esta corriente se desprende que los *frames* serían una variable independiente a la hora de enmarcar objetos o temas concretos, no un fenómeno que enmarque globalmente el mensaje.

No obstante, McCombs y Ghanem (2001) no se limitan a describir la existencia de *frames* para aquellos atributos vinculados a objetos: También hablan de *frames* que se corresponden con atributos de la presentación de información, como serían las decisiones de maquetación, orden, etc. (pp. 71-72); estos últimos atributos condicionan tanto como los primeros la definición que el receptor hace de la situación o el objeto expuesto en ella.

A este respecto de la *agenda setting* como teoría explicativa del comportamiento de la opinión pública, existen aportaciones como la de Jasperson et al. (1998, pp. 217-220), quienes sostuvieron cómo ambos niveles de la agenda poseen la misma importancia que los llamados “argumentos convincentes” (Ghanem y Evatt, 1995, citados en Jasperson et al., 1998, p. 206). Esta serie de investigadores otorgan tal nombre a los atributos que resultan tan potentes para el público que son los que en última instancia contribuyen a la saliencia del objeto, bien para prestarle atención o para procesar la información sobre él.

En suma, el papel fundamental del *frame* para los defensores de la *agenda setting* es el de aportar la perspectiva organizadora de un conjunto de atributos de menor rango, potenciando algunos de ellos y excluyendo otros. Los teóricos de la *agenda setting* dedican su atención a la transferencia de la relevancia de un marco del texto al receptor y operan con el *frame* como si éste fuera un mero atributo, mientras que los estudios tradicionales sobre *framing* en

comunicación abordan el proceso completo de enmarcado por parte del comunicador, entendiendo el *frame* no como una mera cualidad del tema, sino como principio organizador del significado de todo un texto comunicativo (y, en el caso de la concepción psicológica, incluso de todo el proceso cognitivo desencadenado). Estos mismos estudios, realizados desde el paradigma del *framing* y no desde el intento de ajustar el concepto a la *agenda setting*, establecen el proceso de enmarcado como la evocación de esquemas interpretativos mediante pequeños detalles en el texto, que influyen en su interpretación final a manos de la audiencia (Scheufele, 1999, p. 309); ni siquiera se precisa una clara intencionalidad por parte del periodista de adoptar el enfoque sugerido por el *frame* empleado.

Así, rápidamente surgieron enérgicas respuestas a la alternativa planteada por McCombs y sus seguidores. Es el caso de Maher (2001, p. 84) quien razona que, a priori, podría tener sentido unir *agenda setting* y *framing*: El primer concepto es fácil de medir, pero nunca se ha conseguido dotarlo de profundidad teórica; el segundo procede sólidamente de la psicología cognitiva, pero las dificultades para medirlo y consensuar en qué consiste exactamente, han sido sus grandes puntos débiles. La *agenda setting* es ante todo una propuesta empírica, pero sin suficiente desarrollo teórico; el *framing*, en cambio, ha brindado incontables páginas de teoría, pero resulta tan amplio que el método para cuantificarlo sigue siendo su asignatura pendiente.

Pan y Kosicki (1993) inciden en el hecho de que el *framing* analiza los discursos y las conceptualizaciones, y no se centra simplemente en la mera acentuación de atributos; Amadeo (1999) también hace hincapié en la mayor profundidad del concepto de enmarcado, pues éste recorre todo el texto comunicativo, sin limitarse a estar presente en una serie de atributos concretos.

Pero el principal problema de ajuste reside en que la interpretación causal que señalaba Entman (1993, p. 53) en su propia definición, brilla por su escasez cuando se aborda el *framing* desde el paradigma de la *agenda setting*. Scheufele (2000, p. 311) resume las diferencias teóricas entre *agenda setting* o *priming*, y *framing*, al establecer que la variable dependiente durante el procesamiento de información por parte de las audiencias dentro del primer paradigma, se reduce a evaluaciones sobre los objetos presentados por los medios, mientras que en el paradigma del análisis de marcos, la principal variable dependiente son las atribuciones de responsabilidad que las audiencias efectúen. En otras palabras, *agenda setting* y *priming* analizan en qué piensa la gente; el análisis de marcos se centra en cómo piensa la audiencia sobre un asunto determinado (p. 313). Quienes se decantan por la teoría de la *agenda setting*, centran sus investigaciones en explicar por qué los periodistas escogen una explicación sobre un suceso o un objeto frente a todas las posibles, pero no analizan cómo queda organizada la presentación en sí de las causas y soluciones (Maher, 2001, p. 88). Mientras que la *agenda setting* mide y valora la cobertura o atención que otorga el medio a un tema u objeto y cómo influye sobre el procesamiento de la audiencia, el *framing* se centra en la estructura de los contenidos, así como en sus efectos (Nelson, Clawson y Oxley, 1997, p. 567).

Scheufele (1999) es otro de los investigadores que han rechazado la clasificación del *framing* como un mero efecto más dentro de un concepto amplio de *agenda setting*. Este investigador subrayó como la *agenda setting* se basa en la saliencia de ciertos aspectos de un tema, mientras que la teoría del *framing* analiza cómo ciertos esquemas interpretativos influyen en el procesamiento de la información por el receptor (Scheufele, 2000, p. 309)<sup>14</sup>. Sin embargo,

---

<sup>14</sup> Tomando como referencia los *frames* de las noticias frente a cualesquiera otros marcos en los que las audiencias puedan referenciarse, Scheufele

en el caso de Scheufele (1999, pp. 306-307) esta diferenciación no significa que niegue toda relación entre ambos paradigmas, dado que no olvida la distinción que los propios estudiosos de la teoría del encuadre realizan entre *frames* de los medios y *frames* de la audiencia, llamativamente similar a la diferencia entre *agenda setting* y *priming*. Tan es así, que Scheufele llega a fusionar los dos paradigmas hasta el punto de proponer los términos *frame setting*, *frame building* y “resultados del encuadre a nivel individual” (p. 306); ahora bien, en ningún momento arrincona el *framing* hasta reducirlo a un atributo de segundo nivel. Un paralelismo muy parecido se recoge en el estudio de Huang (1995).

Al analizar investigaciones como la ya citada sobre las elecciones municipales en Pamplona (McCombs et al., 1995), Maher (2001) critica sus principales carencias frente a la adopción de perspectivas más ortodoxas sobre el *framing*: “Los investigadores no tienen en cuenta de dónde salieron los atributos, ni por qué los periodistas escogieron esos antes que otros” (p. 85). Nelson y Kinder (1996)

---

(1999, p. 108) distingue entre la consideración de los *frames* de los medios como variables dependientes (si lo que se estudia son los factores que influyen en la elaboración de una definición de la realidad en las redacciones) o bien como los elementos independientes (cuando lo que interesa es su impacto sobre las percepciones de los receptores). Scheufele estableció además una clasificación de las principales teorías sobre *framing* en comunicación de acuerdo a la consideración que tengan de los *frames* como variables dependientes o independientes (p. 109). Anteriormente, Huang (1995) se había centrado en analizar los *news frames* como variable independiente que provoca un efecto sobre la variable dependiente de los marcos de la audiencia; de esta forma, al analizar simultáneamente marcos de los medios de comunicación (mediante la realización de análisis de contenido sobre telediarios y periódicos locales) y marcos de la audiencia, Huang propone una perspectiva integradora que sería muy del agrado de Entman (1993). Pero Scheufele (1999, p. 308) da un giro en la integración entre una variable independiente y una dependiente al poner los *frames* de la audiencia como un ejemplo de las primeras, y el marco adoptado por cada sujeto de forma individual como variable que se verá modificada en consecuencia.

comprobaron en un experimento cómo los cambios en la accesibilidad de ciertos marcos no acarreaban cambios en su grado de influencia sobre los individuos, cuestionando uno de los postulados cognitivos centrales de la *agenda setting* en cuanto al procesamiento de información. Sin embargo, la crítica que subyace en última contra quienes han defendido la ubicación del *framing* como parte de la *agenda setting*, reside en su falta de entendimiento del carácter estructural y abstracto de todo *news frame*, que va mucho más allá del nivel de los contenidos, al implicar también la construcción de un contexto (Koziner, 2013, p. 19); y, desde la perspectiva psicológica, la existencia de una dimensión cognitiva (Tankard, 2001, p. 96).

En cuanto al *priming*, Miller y Krosnick (1998, p. 25) lo clasifican como un efecto, al igual que hacen con el *framing*; sin embargo, mientras que para ellos éste último se refiere al efecto de los contenidos vertidos sobre un tema en las actitudes de los receptores, el *priming* como efecto se basa simplemente en el impacto causado por la cantidad de historias publicadas sobre un asunto. Druckman (2001, p. 1061) se cuenta entre los investigadores que encuentran un mínimo punto en común entre *framing*, *agenda setting* y *priming*, al considerar los tres fenómenos como efectos indirectos que requieren de procesos deliberativos, sistemáticos y razonados por parte del receptor para que tengan consecuencias.

Caben ser igualmente destacados los trabajos de Nelson y sus colaboradores (Nelson y Kinder, 1996; Nelson, Clawson y Oxley, 1997), con los cuales se puso en evidencia cómo la importancia percibida jugaba un papel más relevante en los efectos del enmarcado que el grado o intensidad (o la saliencia, si se prefiere el término estadístico) con los que determinado aspecto ha sido destacado en un texto informativo. Mientras que, en otras investigaciones, cobraban especial relevancia lo accesibles que estuvieran en las mentes de la audiencia los aspectos que un marco

resaltara sobre un problema (Kinder y Sanders, 1990; Iyengar, 1991; Chong, 1993), para Nelson y sus compañeros la clave está en el procesamiento de las ideas o consideraciones recibidas, hasta dar el individuo con su propia valoración de la importancia relativa de cada una de ellas. Ello no impide que Nelson, Clawson y Oxley (1997) concedan a la accesibilidad, ese factor procedente de la psicología social que tan central resulta en las teorías sobre *agenda setting* y *priming*, un papel incluso dentro del funcionamiento más ortodoxo descrito para el *framing*: “No desechamos la posibilidad de que los *frames*, o cualquier otro tipo de comunicación política, puedan primar consideraciones específicas, haciéndolas más accesibles y, de esta manera, más influyentes para juicios posteriores” (p. 578); pero los receptores de un texto comunicativo valoran la importancia que creen oportuno otorgar a cada una de esas ideas que hallan accesibles. Por su parte, entre quienes han rechazado tajantemente los modelos basados en la accesibilidad de las actitudes en la memoria, destacan las investigaciones de Rahn, Krosnick y Breuning (1994), y de Lodge, Steenbergen y Brau (1995).

También existen argumentos para pensar que la tradición de la *agenda setting* y la del *framing* están destinadas a converger para complementarse: Vliegenthart (2012, p. 937) se muestra convencido de tal complementariedad entre *framing*, *agenda setting* y *priming*, cuando de lo que se trata es de comprender los efectos de los medios sobre las actitudes y comportamientos de sus audiencias. Lecheler y De Vreese (2012) también se acercan a la convergencia entre los dos paradigmas, al definir un *frame* como “el énfasis en la saliencia de determinados aspectos de un tema” (p. 53)<sup>15</sup>. Igualmente interesante

---

<sup>15</sup> Y no dejó de ser criticado por ello. Vliegenthart y Van Zoonen (2011) le achacan que su definición “estrecha el concepto de tal manera que pierde gran parte de su potencial fuerza analítica” (p. 105). Cabe hacer hincapié en la puntualización de que Vliegenthart es partidario de vincular *framing* y

es la exposición de Lang y Lang (1981) por la que otorgan un papel al *framing* dentro del proceso de *agenda building*, como parte integrante de éste último: Tanto los medios como los portavoces de los grupos de interés relacionados con una noticia determinada, enmarcan sus mensajes para articularlos y que éstos logren el protagonismo buscado.

Curiosamente, los últimos estudios que analizan el estadio de construcción de los *frames* por el emisor, como los realizados por Hänggli y Kriesi (2010) o Vliegenthart y Roggeband (2007) que cita el propio Vliegenthart (2012, p. 942), revelan una estrecha relación con la *agenda building* y la *agenda setting* durante su concepción (citados en Vliegenthart, 2012, p. 942). Sin embargo, el paradigma que se ha impuesto en las Ciencias de la Comunicación asienta el *frame* como algo más que un mero atributo: Un *frame* estructura los significados de todo discurso o texto comunicativo. En consecuencia, la teoría del *framing* se ha instaurado ante todo como la teoría sobre los efectos de los medios que ha tomado el testigo de la *agenda setting* (Vliegenthart, 2012, p. 943); es decir, por lo general es tratada como su sucesora más que como su complemento.

### **2.3.6. *Frames* genéricos y *frames* específicos.**

A la vista de esta última revisión teórica, podemos compartir la conclusión de que los medios no se limitan a promover determinados atributos de un tema por delante de otros, pero sí procede reconocer que toda acción de enmarcado posee un nivel determinado de abstracción, así como de aplicación a una diversidad de temas y mensajes. Del mismo modo, del presente marco teórico en conjunto se deduce que, a pesar de los mejores esfuerzos de Entman (1993),

---

*agenda setting* por lo que respecta a efectos sobre las audiencias, y no en cuanto a la construcción del *frame* desde el medio de comunicación.

la teoría del *framing* no ha dejado de generar nuevos enfoques que a su vez han contado con una amplia producción científica, tanto dentro como fuera del campo de los Medios de Comunicación Social. En el caso de la teoría del *framing* aplicada a los Medios de Comunicación Social, una parte considerable de la dispersión teórica sufrida ha girado en torno al grado de concreción que puede llegar a alcanzar un marco. La comunidad de investigadores en Comunicación también parece alejada del consenso a este respecto. ¿Puede considerarse como *frame* una supuesta estructura organizadora del discurso que no sea aplicable a ninguna otra producción comunicativa?

La respuesta de Capella y Jamieson (1997, p. 60), orientada al campo de la comunicación política, es inequívoca: hay encuadres o *news frames* que describen el comportamiento de los actores políticos, con los cuales los que los destinatarios pueden organizar sus propias concepciones sobre esos objetos; al igual que hay marcos estratégicos aplicables a temas diversos, gracias a los cuales operan la saliencia y las atribuciones más amplios y abstractos. Iyengar (1987, 1991) inició esta senda al diferenciar entre *frames* episódicos y temáticos. Los *frames* episódicos enmarcan sucesos concretos, mientras que los temáticos son más abstractos y comprenden cuestiones más amplias; no obstante, ésta sería una distinción en relación con el estilo narrativo (Vliegenthart y Van Zoonen, 2011, p. 104), más que con los contenidos o con las posturas de los medios. Iyengar (1991, p. 2) señaló además que la televisión tiende a inclinarse por los *frames* episódicos a la hora de construir sus noticias, y concluyó que la atribución de responsabilidad a instituciones o responsables públicos es menor cuando los medios televisivos recurren a *frames* episódicos para enmarcarlas (p. 137); sus investigaciones indican que, por regla general, los *frames* episódicos tienden a producir atribuciones de responsabilidad individualistas (precisamente los que tienden a emplear las



televisiones), mientras que con los *frames* temáticos se produce el fenómeno opuesto y el público termina por apuntar a causas sociales (p. 16).

Semetko y Valkenburg (2000), De Vreese (2005) y Matthes (2009) vienen a secundar estas clasificaciones, si bien los primeros hicieron corresponder los conceptos de *frames* episódicos y temáticos con los de noticias episódicas, referidas a acontecimientos específicos; y temáticas, más orientadas al análisis o a retratar el contexto general de un asunto (Semetko y Valkenburg, 2000, p. 95). Para Lecheler y De Vreese (2012) ambos son dos tipos de “*frames* de énfasis” (p. 186)<sup>16</sup>, caracterizados por resaltar aspectos concretos de un tema en detrimento de otros, y de ese modo proponer una estimación de su importancia relativa a los receptores que acabe desembocando en compartir el marco. En cambio, en aquellos que Kahneman y Tversky (1984) denominaban como *frames* de equivalencia, las diferencias entre textos con enmarcados diferentes se limitan a cómo han sido enunciados, y siempre en el contexto de escenarios de decisión (Lecheler y De Vreese, 2012, p. 186).

En esta corriente clasificatoria también podríamos incluir como *frames* específicos los formulados por Gamson (1992) durante sus investigaciones con grupos de discusión. Es más, Matthes (2009, p. 356) mantiene que la mayoría de estudios sobre *framing* están dedicados a marcos específicos. Centrándose en la investigación sobre comunicación política, De Vreese (2012) defiende que “necesitamos tomar en serio a *todos* los actores, esto es, tanto a los defensores políticos y su enmarcado de un problema como a los periodistas y su priorización, reenmarcado y ‘*framing*’ autónomo” (p. 372). Los *frames* periodísticos pertenecerían, según De Vreese (2002,

---

<sup>16</sup> Los *frames* de énfasis se basan en los efectos de énfasis expuestos por Druckman (2001, 2004).

2009, 2012) a la categoría de *frames* genéricos, puesto que una de las primeras funciones de los medios consiste en seleccionar los acontecimientos sobre los que van a informar como noticia, para lo cual aplican marcos generales como el del conflicto, un clásico en comunicación política; y porque, a continuación, modifican los distintos marcos patrocinados por cada actor para construir una historia y los organizan de determinada manera (De Vreese, 2012, p. 369).

Por su parte, Hertog y McLeod (2001, p. 145) emplearon el término 'cuestiones' (*issues* en el inglés original) para referirse a los conflictos en los que cada actor toma posición. Las cuestiones se encuentran contenidas en los *frames*, y el debate sobre ellas sólo es posible una vez que se da el consenso sobre las reglas que un determinado marco impone sobre la discusión (p. 145). Los *frames*, por lo tanto, no sólo son más amplios que las cuestiones, sino que establecen las reglas para debatir sobre ellas. Otra de las distinciones más recientes, e inseparable del ámbito de la comunicación política, es la efectuada por Reese (2010, p. 21) entre '*frames* macro' y marcos de alcance más pequeño, en función del grado de organización del marco en cuestión. Éstos últimos se corresponden con el enmarcado de decisiones políticas específicas a las que se deba emplazar a la gente; paralelamente, los '*frames* macro' conectan con la estructura cultural que les rodea.

A grandes rasgos, el estudio de *frames* genéricos ofrece la ventaja al investigador de poder generalizar las conclusiones y alimentar el conocimiento teórico acumulado sobre la teoría del *framing* (Vliegenthart, 2012, p. 939), dando la oportunidad de realizar estudios comparativos, aunque Vliegenthart aboga por la inclusión tanto de marcos genéricos como específicos en las investigaciones para enriquecerlas y cohesionarlas (p. 945). En este sentido, Lecheler y De Vreese (2012, p. 186) reconocen que con los *frames* genéricos

es más fácil establecer comparaciones entre marcos, precisamente por los mismos motivos que los hacen aplicables a más de un asunto.

Quienes, por este o cualquier otro motivo, optan por llevar a cabo investigaciones en las que se describen *frames* genéricos, adoptan con frecuencia un enfoque cognitivista (Vliegenthart, 2012, p. 940). Paralelamente, desde el paradigma de la agenda setting, McCombs y Ghanem (2001, p. 75) consideran que la distinción fundamental se debe realizar entre temas centrales y aspectos. Aunque en los dos casos estaríamos hablando de *frames*, el tema central se compone de los atributos nucleares vinculados al mensaje que se está transmitiendo, mientras que los aspectos comprenden aquellos atributos que, una vez establecido el tema central, recaen dentro de dicho marco y se distribuyen a través de los distintos elementos formales de la noticia.

En su investigación más clásica, Iyengar (1991) se acerca a la idea de graduar los *frames* en función de su intensidad, al constatar la variabilidad de su impacto en función de la cuestión de que se trate (p. 127), algo a lo que contribuiría el propio carácter de los *frames* episódicos (p. 136). Iyengar también comprobó cómo lo habitual es que los marcos de los reportajes no sean exclusivamente episódicos o temáticos (p. 14). En función de cuál de las dos formas de enmarcado adopten los medios, ésta condicionará la atribución de responsabilidad que formulen, tanto de responsabilidad causal como de tratamiento.

La aportación a todo este debate de la investigadora lituana de la Universidad de Cantabria, Jurate Miceviciute, se sirve de un concepto muy diferente de tema, procedente de la disciplina lingüística del Análisis del Discurso (p. 87), pero que puede resultar muy útil como aclaración teórica previa a la puesta en marcha de una investigación basada en el *framing*. Para Miceviciute, el tema equivaldría al objeto

que resume la esencia de la información suministrada, y es identificable en el trabajo de campo gracias a que normalmente se plasma en el titular (p. 88); además, no puede ser confundido con el *frame* porque no tiene la función organizadora que le es intrínseca a este último.

### **2.3.7. Frames, encuadres y esquemas.**

Otro de los debates científicos que resultan ineludibles de abordar es el del enfoque de la teoría del *framing* desde las perspectivas de los distintos participantes que reconoce, en vez de centrarse excesivamente en el enmarcado de los medios de comunicación. Esta última debilidad fue puesta al descubierto por la revisión teórica que efectuó Scheufele (2004):

La mayoría de los estudios sobre los efectos del *framing* operan con los *frames* de los medios unidimensionalmente; esto implica una orientación hacia la 'teoría prospectiva'. Sorprendentemente, argumentos válidos del *discurso público* o el *enfoque del movimiento social* son completamente ignorados. (p. 421)

No es de extrañar por tanto que Scheufele (1999, pp. 106-107) se comprometiera a especificar dos conceptos diferentes de enmarcado: Los *frames* de los medios y los *frames* individuales; y es que se hace conveniente establecer distinciones teóricas con las que evitar que, en base a una interpretación literal de los postulados constructivistas, se termine por cuestionar sistemáticamente la objetividad de la teoría del *framing*. Entre las alternativas a la hora de diferenciar los fenómenos que formarían parte de esta teoría y que se darían en distintos estadios de la construcción social de significados, cabe destacar cómo Vliegenthart y Van Zoonen (2011, p. 102) se decantan por denominar *framing* al proceso por el que los marcos se construyen en los medios y son recibidos por las audiencias; y *frame*

a su manifestación formal en los contenidos de las noticias. Por su parte, el modelo más recientemente defendido por Bertram T. y Dietram A. Scheufele (2010, pp. 116-119) se compone, por un lado, de esquemas cognitivos, albergados por los individuos que participan en el proceso comunicativo bien como miembros de una organización, como periodistas o como receptores finales de la información; y *frames* cognitivos, presentes en los textos comunicativos, y que enmarcan una noticia de tal modo que activa esquemas concretos en las mentes de las audiencias. Por otro lado, el concepto de *frames* de los medios (pp. 119-120) se situaría en un nivel distinto de análisis, el nivel textual; esto es, cómo están presentando el medio y el periodista la información en cuanto a forma y contenido. El modelo descrito tiene su antecedente en la explicación que Scheufele (1999, pp. 114-118) dio del *framing* como teoría de efectos de los medios, desarrollando teóricamente los procesos de *frame building* para analizar su construcción, *frame setting* para abordar su configuración en las noticias, y *framing effect* para dilucidar los efectos del enmarcado sobre las audiencias.

Una de las clasificaciones más prácticas para abordar estas puntualizaciones conceptuales es la de Miceviciute (2013, pp. 75-87), quien enumera tres denominaciones que casan con las clasificaciones de los autores mencionados: el marco (o *advocate frame*, construido por los distintos grupos con interés en la noticia), el encuadre (o *news frame*, construido por el periodista y su medio) y el esquema (o *schemata*, el conjunto de principios estructuradores con los que opera la mente de cada individuo). Es significativo cómo señala que los tres componentes de la teoría actitudinal que hoy en día se ha impuesto en la Psicología Social, se corresponden con la enumeración que realiza Entman para definir los frames: "Selección (componente cognitivo), prominencia y evaluación (componente afectivo) y

recomendación de tratamiento-motivación (comportamiento)” (Miceviciute, 2013, p. 83).

Para Miceviciute (2013), hablar del marco de la noticia equivale a hablar de “la idea central latente” (p. 78). Por el contrario, define los *news frames* o encuadres como: “Patrones interpretativos que pueden ser considerados como propios de los medios de comunicación social” (p. 89), aún más abstractos y contados que los *advocate frames*. Pero no todos los comunicólogos están de acuerdo en tales distinciones, pues es preciso señalar que Sádaba (2008) rechaza la diferenciación entre marco y encuadre, abogando por equiparar los dos términos al entender que “ambos modos de expresión responden al mismo objeto de análisis” (p. 18-19).

En una obra más orientada hacia la comunicación política en particular, Entman (2004) publicó una nueva clasificación de *frames*, por la que define los marcos sustantivos como aquellos con los que un colectivo enmarca su posición respecto a un tema: “definir efectos o condiciones como problemáticos; identificar causas; llevar a un juicio moral; apoyar remedios o mejoras” (p.5). Por lo tanto, los marcos sustantivos son los propios de las organizaciones que se constituyen en fuentes de la noticia y, debido a ello, guardan correspondencia teórica con los *advocate frames* o con el proceso de *frame building*. En cuanto a los marcos procedimentales, éstos se ubicarían en una fase posterior al ser más propios de los periodistas; encierran un carácter estratégico y suelen tomar los marcos sustantivos como punto de partida, sugiriendo “evaluaciones de la legitimidad de los actores políticos, basadas en su técnica, éxito y representatividad” (p. 6).

Los paralelismos de los marcos procedimentales con los *news frames* y el *frame setting* parecen evidentes, como no lo son menos las posibilidades de complementación de las clasificaciones de Scheufele

(1999) y Miceviciute (2013) y los distintos participantes que implican, con el modelo de activación en cascada de Entman (2003, 2004), que se desarrollará ampliamente en el epígrafe 2.5. Sin embargo, hay ciertas diferencias teóricas insalvables y casi contrapuestas, consecuencia de que Miceviciute (2013) se adscriba al enfoque culturalista sobre los marcos periodísticos iniciado por Hertog y McLeod (2001)<sup>17</sup>. Miceviciute (2013, p. 91)<sup>18</sup> entiende que el encuadre de las noticias equivale a las narrativas periodísticas en sí mismas, y que éstas sirven en realidad para mantener una posición neutral de interacción entre todos los marcos que convergen en un texto mediático. Del mismo modo, la teoría de Miceviciute contempla que sólo algunos segmentos de cada uno de los marcos sociológicos promovidos por las partes interesadas en la noticia (como pueda serlo un movimiento social) llegarán a figurar en ella: “Estos segmentos se corresponden con el nivel de los mecanismos manifiestos del marco: Metáforas, ejemplos, frases de enganche e imágenes” (p. 77). Así, los encuadres o *news frames* concilian en el producto periodístico los marcos de cada parte promotora del tema o asunto en cuestión. De Vreese (2012, p. 367) suscribe esta descripción cuando expone su parecer sobre el proceso de enmarcado periodístico o *news framing* afirmando que, en la práctica, lo que los medios de comunicación hacen ni siquiera es el mero reenmarcado de los temas candentes, sino el empleo de mecanismos sutiles como la yuxtaposición de los marcos patrocinados desde distintos colectivos:

---

<sup>17</sup> En cambio, se observa un distanciamiento de las críticas posmodernas de Jameson (1984) y Durham (2001), al posicionarse en defensa del rol tradicional racionalista del periodista.

<sup>18</sup> En cambio, se distancia de las críticas posmodernas de Jameson (1984) y Durham (2001), al posicionarse en defensa del rol tradicional racionalista del periodista. Este modelo, al igual que la red de asociación propuesta por Hertog y McLeod (2001), sirve para describir con precisión cómo los *frames* influyen sobre los esquemas individuales de los receptores de la información.

de esa forma los medios llevan a cabo la elaboración y difusión de un marco alternativo. Conviene avanzar que el modelo de activación en cascada de Entman (2003, 2004) describe una pugna entre los *frames* de cada participante o grupo de interés, algo diametralmente opuesto al punto de encuentro entre tales grupos que los encuadres representan para Miceviciute.

El tercer elemento de este modelo, el esquema, opera exclusivamente al nivel individual. Mientras que el *frame* se impuso en la Sociología como herramienta para analizar el fenómeno de la interacción social en situaciones de la vida cotidiana, el término 'esquema' se formuló en el campo de la Psicología, con objeto de conceptualizar las abstracciones con las que opera la mente del individuo (Miceviciute, 2013, pp. 74-77). En la teoría del *framing* aplicada al campo de la comunicación, Entman (1991) introduce el término al describir los marcos individuales como "esquemas de procesamiento de información" (p. 7). Como se puede apreciar, en este caso Entman aborda tales esquemas o marcos individuales como recursos con los que cuentan los receptores, y no como variables dependientes que sufren los efectos de exponerse a un *frame* determinado.

En esta última línea, Scheufele (2004, pp. 411-412) baraja al menos tres posibles formas de que los *news frames* provoquen algún tipo de efecto sobre los esquemas de la audiencia y, en consecuencia, propicien cambios actitudinales: La activación de los esquemas mantenidos por las audiencias, por ser aplicables al *frame* al que se han expuesto; su transformación, o bien el establecimiento de un esquema que el receptor no tenía previamente<sup>19</sup>.

---

<sup>19</sup> Obsérvese que Scheufele (2004) utiliza indistintamente los términos *frame* y *news frame*, cuando para Miceviciute (2013, p. 75) sólo el *advocate frame* puede ser llamado marco, considerando el *news frame* como sinónimo de encuadre.



A la vista de esta revisión, la descripción que realiza Miceviciute (2013) de todo el proceso de enmarcado, incluyendo los efectos sobre las audiencias, parece la más práctica y precisa a la hora de operar en el trabajo de campo con conceptos bien delimitados. En definitiva, cada actor o promotor de un tema en la discusión pública enmarca dicho asunto mediante el recurso a un *advocate frame*; en el siguiente paso, los distintos *advocate frames* llegan a la redacción periodística y son integrados para generar el encuadre o *news frame* de las noticias. Por último, los receptores recurrirán a sus propios esquemas mentales para operar con los marcos que se les proponen.

No obstante, gracias a Entman (2004) tenemos muy presente que este proceso no es necesariamente lineal, pudiendo producirse una tensa retroalimentación entre los distintos actores; algo a tener especialmente en cuenta hoy en día, cuando tal retroalimentación ya no sólo se produce entre el periodista y las fuentes, sino de una forma más amplia entre los receptores, el periodista y los promotores de la noticia, gracias a las Tecnologías de la Información y la Comunicación más recientes, tales como las redes sociales.

### **2.3.8. Los efectos del enmarcado.**

Como ya se ha apuntado, una de las grandes bazas de la teoría del *framing* en comunicación frente a otros paradigmas, es la profundidad con la que permite analizar los efectos de los medios sobre las audiencias; o, por expresarlo en los términos que acaban de ser repasados, cómo los *frames* de los medios o *news frames* influyen sobre los esquemas individuales de los receptores de la información.

En los últimos tiempos la concepción psicológica del *framing* en Comunicación ha cobrado cada vez más fuerza, a pesar de que este tipo de investigaciones no son una novedad, como demuestra el trabajo de Lang y Lang (1983) y su evolución desde el paradigma

clásico de la *agenda setting*. Hace ya tres décadas, Iyengar (1987) constató en un experimento cómo los *frames* presentados a unos sujetos experimentales lograban influir en ellos a pesar del conocimiento causal que acumulara previamente cada individuo, fruto de sus circunstancias personales y de sus posiciones políticas. Otros buenos ejemplos de esta tendencia son Kashima y Maher (1995), Shah, Domke y Wackman (1996) y Nelson, Clawson y Oxley (1997), éstos últimos comparando el papel de la accesibilidad con el de la importancia percibida de determinados aspectos para los receptores, factor en el que mayor influencia ejercen los marcos de las noticias, lo que a su vez influye sobre la actitud final de las audiencias ante la cuestión abordada (p. 569). Merece la pena subrayar cómo su estudio de laboratorio reveló que los marcos de las noticias poseen más poder de influir sobre la importancia percibida de un valor concreto en términos de su evaluación, que sobre la prioridad que el sujeto otorgue a aquel dentro de su propia escala de valores (p. 576).

Chong (1993) resumió el pensamiento que se estaba extendiendo entre los investigadores en comunicación cuando afirmó que “la esencia de la formación de la opinión pública en general descansa en la destilación u organización de los marcos de referencia” (p. 870). Los estudios sobre efectos de los *news frames* en las audiencias se popularizaron hasta el punto de que Scheufele (1999) llegó a sistematizar el conjunto de investigaciones basadas en el análisis de marcos realizadas hasta entonces, en un solo modelo teórico de efectos de los medios.

Ahora bien, ¿qué definición académica se puede adoptar para este paraguas de multitud de investigaciones? Iyengar (1991) denominó como efectos del enmarcado a “los cambios de juicio engendrados por alteraciones sutiles en la definición de los problemas del juicio o elección” (p. 817). Para Slothuus (2008), se produce un efecto del enmarcado “si un *frame* en comunicación es capaz de modificar la

opinión de un receptor de una posición a otra” (p. 4). Este segundo planteamiento se antoja más restrictivo, pues se precisaría de un mayor desarrollo del citado enunciado para aventurar si en él se puede entender el término ‘opinión’ como sinónimo de la definición de una situación; a juzgar por el artículo de Slothuus, debería entenderse el concepto de opinión como equivalente al de evaluación, lo que dista todavía de una estructura organizativa completa para las cogniciones sobre un tema.

Por su parte, Druckman (2001) aportó un resumen muy básico del proceso por el que se producen estos efectos: “En el transcurso de la descripción de un problema o acontecimiento, el énfasis del orador en un subconjunto de consideraciones potencialmente relevantes provoca que los individuos se centren en esas consideraciones al construir sus opiniones” (p. 1042). Pero aún más significativa es la diferenciación que realiza Druckman (p. 1044) entre el concepto de persuasión (basado en que el emisor logre un cambio en el contenido de las creencias de sus destinatarios) y el de efectos del *framing* -en cuyo caso los cambios que se produzcan no se referirían a contenidos sino a la importancia relativa de cada creencia, medida por su peso relativo y no por su grado de accesibilidad (Lecheler y De Vreese, 2012, p. 187)-.

En los últimos tiempos, las teorías sobre efectos del enmarcado han seguido la línea que ya pusieran de manifiesto Nelson, Clawson y Oxley (1997, p. 578), al señalar el peso de cada consideración, razonamiento o creencia en la mente del individuo como un elemento mediador de los efectos de los marcos de los medios, más importante que la accesibilidad de tales consideraciones (p. 578). El resultado es que esta discusión sobre los hipotéticos efectos del enmarcado en los contenidos de las creencias frente a sus efectos en términos de importancia relativa, ha ocupado a gran parte de los estudiosos que más recientemente han dedicado investigaciones a esta faceta del

*framing*: Aunque en los experimentos de Druckman (2001, p. 1051) no se pudieran apreciar cambios en los contenidos de las creencias de los participantes, trabajos como los de Iyengar (1991); Capella y Jamieson (1997); Shah, Kwak, Schmierbach y Zubric (2004); Slothuus (2008), y Lecheler y De Vreese (2012) sí apuntan hacia la existencia de efectos del enmarcado en este factor, lo que abriría la puerta a que persuasión y *framing* puedan operar a través de procesos parecidos. Slothuus (2008) creó un modelo de los efectos del enmarcado con el *frame* como variable independiente, que tenía en cuenta tanto la importancia de las consideraciones como su contenido. Lecheler y De Vreese (2012, p. 188), defensores de un modelo dual de procesamiento para los efectos del enmarcado (bien por la vía mediadora de la modificación de la importancia percibida de las creencias, o bien mediante la introducción de nuevo contenido) contribuyeron a la comprensión de la teoría de Slothuus (2008) al entender que realiza una distinción entre los efectos del enmarcado (es decir, los propios de cualquier proceso de *framing*) y el efecto que provoca un *frame* en concreto, vinculado al contenido de unas creencias en particular. A día de hoy, no existe un consenso acerca del papel de cada proceso mediador y de los factores que provocan que sea el contenido de las creencias o bien la importancia de cada una de ellas la principal variable dependiente que entre en acción.

Independientemente de la intensa contestación que recibieron sus tesis, lo cierto es que todos los trabajos de Nelson y Oxley (Nelson, Clawson, y Oxley, 1997; Nelson, Oxley y Clawson, 1997; Nelson, Willey y Oxley, 1998; Nelson y Oxley, 1999) fueron citados por Druckman (2001, p. 1043) para explicar por qué había escogido la opinión global y la importancia relativa de cada creencia para el receptor, como las dos variables dependientes a monitorizar para constatar el fenómeno de los efectos del enmarcado. Ante esta sintonía, no es de extrañar que tuvieran tan claro como Druckman

que los marcos no alteran el contenido de las creencias de los destinatarios: “Los *frames* operan activando información previamente a disposición de los receptores, almacenada en la memoria a largo plazo” (Nelson, Oxley y Clawson, 1997, p. 225).

Llegados a este punto, resulta práctico volver a tomar como brújula teórica a Slothuus (2008), quien hizo hincapié en separar el papel de las variables mediadoras del de las moderadoras cuando se analizan los efectos del *framing*: Los mediadores son los mecanismos mediante los que el ‘frame’ se transmite o se hace manifiesto (pp. 4-7), como la importancia que se da a ciertos aspectos en una noticia respecto a otros; en cambio, los moderadores son aquellos factores que a nivel individual facilitan u obstaculizan que el *frame* surta efecto en cada sujeto (pp. 7-10).

Como se acaba de comentar, en el experimento de Druckman (2001) sobre la credibilidad de las fuentes como factor que modera los efectos del *framing*, la opinión global y la importancia de cada creencia fueron los dos elementos a medir. Pero otros fenómenos que le preocupaban consistían en los límites a los que se enfrentan los *frames* a la hora de provocar efectos sobre los públicos. Contrariamente a la opinión de otros estudiosos como Riker (1990, p. 49) o Barker, Carman y Knight (1998, p. 10) a los que cita Druckman (2001, pp. 1045-1046), para quienes no ejerce ninguna influencia, el primer efecto moderador que sugiere Druckman (2001) es el de la credibilidad percibida de la fuente que adopta cierto marco (p. 1045), siendo los públicos quienes proactivamente buscan exponerse a las fuentes presentadas por aquellas élites que consideran creíbles en un tema determinado.

Aunque Nelson y Kinder (1996, p. 1074) hablaban igualmente de la autoridad atribuida a la fuente como otro elemento a estudiar en calidad de moderador de los efectos del enmarcado, no todas las

creencias responden con la misma claridad al impacto que ejerce la credibilidad de la fuente sobre su importancia relativa. Druckman (2001, p. 1051) comprobó el papel de la credibilidad de la fuente tanto para la importancia de cada creencia como para la opinión general sobre un tema, mediante dos experimentos con los que sometió a los participantes a distintos portavoces o medios de comunicación que proponían los mismos marcos, para establecer comparaciones entre los que se habían expuesto a cada medio. En su experimento, si bien se apreció cierto efecto de persuasión negativo cuando la fuente no era de confianza (p. 1052), los contenidos de las creencias no se vieron significativamente alterados por la exposición a distintos marcos supuestamente procedentes de distintas fuentes, “sugiriendo por lo tanto que los *frames* operaron a través de un proceso distinto al de la persuasión” (p. 1051),

Así, todo este proceso desterraría la unidireccionalidad de los marcos desde los medios de comunicación o unas elites que ejercerían de patrocinadoras de los *news frames*<sup>20</sup>. En este sentido, Nelson, Oxley y Clawson (1997) mencionaron los valores personales como variable moderadora de los efectos de los *frames*. En esa misma época de los estudios sobre *framing*, Price y Tewksbury (1997) ya habían constatado cómo, a la hora de evaluar un tema u objeto, cada sujeto toma en consideración su propia experiencia y sus propios intereses, sin que la activación de unas ideas o sentimientos concretos (proceso que podemos asimilar a la activación de un esquema gracias a un encuadre periodístico) signifique automáticamente que va a recurrir a ellos para formarse sus evaluaciones. Un proceso semejante, pero de naturaleza colectiva, salió a la luz en los grupos de discusión de

---

<sup>20</sup> En su primera etapa, se aprecia en Entman (1993) el reconocimiento a las élites de un poder omnímodo de la dimensión que se está describiendo, pero su modelo de activación en cascada (Entman, 2003, 2004), más actual, se basa en la pugna entre distintas instituciones con cierto poder por lograr la hegemonía de sus marcos.

Gamson (1992), con los cuales se puso de manifiesto que el debate y la negociación dentro de los grupos de pertenencia son prácticas colectivas con el poder de filtrar la capacidad de influencia de los *frames*.

En líneas más generales, Druckman y Nelson (2003) se refirieron a las conversaciones interpersonales como variables que influyen sobre los efectos del enmarcado -también calificaron como tales al conocimiento de cada sujeto sobre el tema en cuestión (pp. 731-732) y al grado en que un individuo tiene la necesidad cognitiva de hacer evaluaciones, extremo que comprobaron experimentalmente (p. 741)-; y, de la misma forma que contemplaron el pensamiento crítico individual, Brewer y Gross (2010, p. 182) hallaron en la interacción social entre ciudadanos otro condicionante de los efectos del *framing* mediático, pudiendo llegar este factor a hacer que los individuos se resistan activamente a los marcos que se les proponen (p. 181). Por último, merece la pena considerar como variable moderadora la que Sniderman y Theriault (2004) denominaron '*framing* competitivo', tal y como recogen de ellos Lecheler y De Vreese (2012, p. 189); se trata de un concepto mediante el cual se analiza qué sucede cuando al menos dos *frames* opuestos compiten por la hegemonía en la opinión pública, y los destinatarios de los mensajes contruidos en torno a ellos se exponen a estos marcos, siendo el resultado la aceptación del *frame* más cercano a los valores individuales en la mayoría de los casos (Sniderman y Theriault, 2004, citados en Chong y Druckman, 2007, p. 102). Este proceso tiene su réplica en el interior de las redacciones, donde las noticias son en gran medida el resultado del *framing* competitivo entre los distintos *advocate frames* que se suministran a los periodistas (De Vreese, 2012, p. 370). En este tipo de situaciones, cuanto más ambivalentes sean las opiniones que despierta un tema determinado, más podrán influir los marcos de terceros, como los medios de comunicación, en los puntos de vista de

la audiencia (Nelson, Clawson y Oxley, 1997, p. 570). Los propios Chong y Druckman (2007) admitirían posteriormente las emociones y las percepciones procedentes de la opinión pública como nuevos factores moderadores.

En cualquier caso, la aceptación de todas estas aportaciones no obsta para reconocer afirmaciones como la de Lecheler y De Vreese (2012): “Cuanto más importante es una cuestión política para las élites, más probable es que los individuos se expongan a mensajes relevantes sobre dicha cuestión, incluyendo sus marcos” (p. 196), basándose en los resultados de su investigación para otorgar una importancia preponderante al clima de opinión pública en el procesamiento individual de los marcos propuestos por los medios.

A pesar de tan variados esfuerzos, Vliegenthart y Van Zoonen (2011, p. 109) siguen echando en falta más concreción en las investigaciones sobre *framing*, las cuales, a su modo de ver, podrían centrarse más a menudo en determinar qué variables independientes (edad del receptor, género, fuentes, etc.) influyen en qué variables dependientes (opiniones, emociones, etc.), y en qué circunstancias. En cuanto al impacto de la dimensión temporal en los efectos del enmarcado, se trata de una cuestión que recabó la atención de Tewksbury y Scheufele (2009, pp. 29-30) hasta el punto de identificarlo como uno de los problemas no resueltos de la teoría del *framing*. El estudio de Iyengar y Kinder (1987) se encuentra entre las contadas investigaciones sobre análisis de marcos que mide la persistencia de los efectos del enmarcado en el tiempo. En los últimos años, se han sumado trabajos como los de Druckman y Nelson (2003), De Vreese (2004), y Lecheler y De Vreese (2011), que sí han tenido en cuenta esta variable en sus diseños con resultados de lo más dispares, lo que hace pensar en la fuerte influencia de los múltiples elementos contextuales e individuales que tuvieron en cuenta Chong y Druckman (2007, pp. 107-111) en su teoría sobre la



formación de opinión cuando varios *frames* entran en competencia. En el estudio de Iyengar y Kinder (1987), la audiencia formuló creencias causales alineadas con los marcos presentados hasta una semana después de exponerse a los textos, sin que por ello exista todavía una respuesta concluyente a la estimación inicial de Iyengar (1987): “Los efectos del enmarcado pueden desvanecerse rápidamente” (p. 829).

No dejan de existir voces críticas, como las de Carragee y Roefs (2004): “Nuestro análisis critica la tendencia creciente a explorar los ‘frames’ simplemente como elementos que producen efectos de los medios” (p. 215), reclamando que sean estudiados dentro de su contexto político y social. Habitualmente, los efectos de los *frames* en las audiencias han sido abordados desde las dimensiones cognitiva o afectiva extraídas de la Psicología Social, olvidando la raíz inicial de la teoría del *framing* en la Sociología Interpretativa (Vliengenthart y Van Zoonen, 2011, p. 109), y pasando por alto los procesos sociales y discursivos que condicionan los efectos de los marcos, tales como las referencias a otros textos albergadas por los receptores, o los escenarios cotidianos en los que éstos se reciben (p. 111). A la luz del presente desarrollo teórico con sus múltiples vías de aproximación al fenómeno del *framing*, compartimos las inquietudes de Carragee y Roefs (2004, pp. 220-221) sobre gran parte de las teorías e investigaciones que se ciñen a los efectos del enmarcado, por no abordar adecuadamente las pugnas entre los marcos patrocinados por los diferentes actores con poder, que se dan tanto dentro como fuera de los medios de comunicación.

### **2.3.9. *Framing* e ideología en los medios.**

Si existe una pega que se haya achacado a las teorías de Snow y sus colaboradores (Snow et al., 1986; Snow y Benford, 1992) sobre *framing* y marcos de acción colectiva, es la falta de distinción entre el

concepto de marco y el de ideología (Oliver y Johnston, 2000, pp. 37-38).

Pero la cuestión que debe ser resuelta en primer lugar es: ¿Qué es una ideología? Según el sociólogo Michael Billig (1984), las ideologías son “patrones o *gestalts* de actitudes” (p. 446), lo que las acercaría claramente al área de la psicología social; en cambio, para el antropólogo Clifford Geertz (1973, pp. 171-202), son sistemas culturales. Desde el campo de la comunicación, Foss (1996) define la ideología como: “Una pauta o conjunto de ideas, asunciones, creencias, valores, o interpretaciones del mundo por el que una cultura o grupo opera” (p. 291); y Sádaba (2008) la describe como “un sistema o discurso racional que plantea una explicación global de la realidad, haciendo que ésta encaje con las ideas preconcebidas” (p. 103). Ahora bien, también defiende que el ideológico es sólo un aspecto más de los que influyen en la composición de marcos (p. 105), sin que la ideología defina la esencia del concepto de *frame*.

Resulta llamativo cómo el pensamiento de Gramsci (1975) sobre el concepto de ideología recuerda poderosamente a la teoría del *framing*. Tratando de resumir los aspectos clave de la teoría marxista gramsciana, Gitlin (1980) recuerda cómo la ideología cumpliría para la clase dominante, en el ejercicio de su hegemonía, la función de “imprimir sus definiciones de la situación sobre aquellos a los que rigen y, si bien no usurpando el total del espacio ideológico, todavía limitando significativamente lo que se piensa en todos los estratos de la sociedad” (p. 10). En otras palabras, la ideología es un instrumento de dominación con el cual se logra el consentimiento de los dominados al orden establecido, que termina por interiorizarse como un sistema naturalizado, contemplado como el que establece el sentido común.

Todd Gitlin se basa en estas concepciones de Gramsci para convertirse en el primer gran referente a la hora de estudiar la ideología desde el enfoque de la teoría del enmarcado, pues se trata de un investigador que adoptó una perspectiva para el *framing* particularmente amplia, holística, de conjunto. No sólo estudia el *frame* de los textos, sino las consecuencias sociales que acarrea y, lo que es más importante, las relaciones de poder que implica un marco<sup>21</sup>. Gitlin (1980, pp. 1-2) destaca cómo cada sujeto sólo conoce una pequeña parte de la realidad social de primera mano, por lo que la mayoría de sus creencias son fruto de su confianza en aquello que los medios de comunicación certifican como realidad. Si en términos gramscianos la ideología se compone de las ideas y creencias que permiten al grupo operar, Gitlin establece los marcos de los medios como “lo que hace que el mundo más allá de la experiencia directa parezca natural” (p. 6); y, si la ideología se manifiesta en los medios de comunicación mediante la producción de “campos de definición y asociación, simbólicos y retóricos” (p. 2), se nos presenta un innegable nexo entre ésta y el *framing* tal y como se viene entendiendo desde Entman (1993), basado en su utilidad para definir situaciones. Los medios de comunicación podrían ser considerados como moldeadores de esa ideología (Gitlin, 1980, p. 254) pues, entre otras acciones, establecen los límites dentro de los cuales las distintas definiciones de una situación compiten entre ellas.

Los posicionamientos claros sobre la relación entre *framing* e ideología han escaseado, a pesar de excepciones como la de Rachlin (1988), buen ejemplo de defensor de la tesis que considera los *frames* como exponentes de los puntos de vista hegemónicos. Hertog

---

<sup>21</sup> Para un marxista como Gramsci (1975), dar una respuesta al sistema de creencias impuesto por la clase dominante implica el desarrollo de una contraideología. Obsérvese en esta ocasión el paralelismo entre las contraideologías y los marcos de acción colectiva que los movimientos sociales se esforzarían por extender y asentar.

y McLeod (2001) se encuentran entre quienes se han mostrado más preocupados por esta clásica indefinición de la relación entre ideología y *frames*, advirtiendo de la falta de base teórica y de tradición investigadora referente al concepto de ideología (p.144), a pesar de las aproximaciones ya citadas.

Desde la Teoría de los Movimientos Sociales, Snow y Benford (1988, p. 205) ya habían proporcionado una respuesta a esta crítica, cuando señalaron que la función de la ideología consiste precisamente en proporcionar recursos culturales con los que poder llevar a cabo el enmarcado de un problema. Hertog y McLeod (2001, p. 145) describen cómo, en ocasiones, a pesar de que distintos grupos tengan distintas ideologías, todos ellos aplican un mismo *frame* precisamente por la necesidad de entendimiento con aquellos sujetos de la sociedad que potencialmente puedan convertirse a las posturas de quienes se han movilizado; una concepción integradora de la ideología que contrasta con la de Zald (1996, p. 262), quien concebía la ideología sencillamente como un conjunto de ideas con las que justificar un orden político o bien oponerse a él. Frente a esta propuesta próxima al maniqueísmo, Hertog y McLeod (2001) sugieren que hallar hasta qué punto ciertas ideas de fondo son compartidas por una diversidad de *frames* y siguen patrones similares, contribuiría a realizar una identificación clave: “la estructura de cultura popular e ideología más grande” (p. 149).

Si bien, como era de esperar, existen investigaciones que han abordado los *frames* que buscaban desde una perspectiva ideológica (Miller y Riechert, 2001; Pan, Meng y Zhou, 2010), y por lo general desde un entendimiento de la ideología más próximo al de Zald (1996), no todos los estudiosos se han decantado por ella. Otros han optado por la dimensión narrativa de los marcos (Capella y Jamieson, 1997; Valkenburg, Semetko y De Vreese, 1999) o por la temática (Shah, Watts, Domke y Fan, 2002; Dimitrova y Strömbäck, 2005). El

enmarcado de una noticia favorece determinados puntos de vista sobre otros, sin que en el proceso resulte evidente lo tendencioso de la operación (Tankard, 2001, p. 96); al mismo tiempo, los *frames* propician la irrupción de respuestas emocionales complejas, facilitan el estudio y comprobación de los mecanismos de ejercicio de la hegemonía por los medios, definida como “una situación en la que un solo marco es tan dominante que la gente lo acepta sin darse cuenta o sin cuestionarlo” (p. 97). Además, los *frames* aportan una dimensión cognitiva entendida no sólo como las creencias sobre los objetos sino también en cuanto a las actitudes (p. 96), situándose todo ello por encima del tradicional dilema entre parcialidad y objetividad. Así, siguiendo este razonamiento, el *frame* se convierte en consecuencia en el enfoque ideológico escogido para una situación y/o un texto comunicativo.

Uno de los grandes ejemplos que Gitlin (1980, p. 233) expone acerca de cómo en la época contemporánea los medios de comunicación construyen y organizan la vivencia de lo que entendemos como real, es el de la experiencia del tiempo y cómo dicho sistema de medios define también sus significados; esta última observación es efectuada en un momento histórico en el que Gitlin ya es capaz de observar la discontinuidad en la experiencia del tiempo y la institucionalización del cambio constante en un sistema económico capitalista que necesita de modas sucedidas al mismo ritmo que su producción. Éstos son fenómenos que, desde su punto de vista (p. 236), los medios de comunicación de masas acentuaban. Sin duda, la actual era de las redes sociales y la comunicación inmediata invita a profundizar en la investigación de estos postulados.

Frente a estas posiciones sobre teoría del *framing* e ideología, Jameson (1981, 1991) es un posmodernista que, como tal, adopta una postura escéptica ante el racionalismo. De la Ilustración se ha heredado una predilección por el empirismo que exigía la aplicación

de los criterios de las Ciencias Naturales a las Ciencias Sociales (Sádaba, 2008, p. 58); y, acto seguido, una compartimentación de las Ciencias Sociales y las Humanidades en disciplinas como la Historia, la Sociología, etc., lo que según Jameson (1971, pp. 367-368, citado en Durham, 2001, p. 128) impediría el análisis de la realidad en su conjunto. En este sentido, el uso de *frames* acarrearía las mismas consecuencias negativas, pues juega con la construcción social de la realidad mediante la creación de "compartimentos estancos" (Gross, 1989, pp. 101-102, citado en Durham, 2001, p. 128). Una de las plasmaciones de este empeño en usar en todos los ámbitos criterios propios de las ciencias experimentales, habría sido la incesante búsqueda del objetivismo en el trabajo periodístico (Sádaba, 2008, p. 58). Una vez citado Jameson (1971) y aceptadas sus tesis sobre el realismo empírico como ideología dominante, Durham (2001, pp. 128-129) las traslada al periodismo, práctica profesional que se convertiría de esta forma en un esfuerzo racionalizador por presentar una realidad empíricamente cognoscible, recurriendo al *framing* como método para autenticar los significados sociales y determinar cuáles de ellos se aceptan. Un lugar parecido le asigna Sádaba (2008, p. 63) al razonar que, si la objetividad no se puede identificar con la verdad y el conocimiento es subjetivo, ello implica que siempre se va a necesitar una interpretación que le proporcione significado. Los *frames* proporcionan esa interpretación y son empleados por el periodista para encuadrar la realidad desde un punto de vista determinado (p. 68).

Existe un elenco de autores británicos (Hall, Critcher, Jefferson, Clark y Roberts, 1978; Golding y Elliott, 1979) que, desde esta misma perspectiva ideológica, abordan la construcción social de las noticias, cómo se definen los problemas a través de ellas y cómo influyen las relaciones de poder tanto en el seno de los medios como con su entorno. Ninguno de ellos menciona expresamente el *frame analysis*

como marco teórico, pero en la práctica no hacen sino proporcionar explicaciones a los procesos de enmarcado, puesto que sí escogen las definiciones de las situaciones que se formulan en los medios como su objeto de estudio. Autores como Reese (1990) y Becker (1984) teorizaron acerca de cómo la ideología de la profesión periodística se vincula a la ideología dominante en una sociedad. Para Reese (1990), el ideal del paradigma clásico de las noticias es la objetividad (p. 393), el cual cumple la función de despojarlas de juicios de valor y, de este modo, aceptar implícitamente que existe una realidad externa puramente factual que se correspondería con las definiciones dominantes para las situaciones. Tuchman (1978, p. 180) admitía que la relación entre ideología, noticias y conocimiento reside en el marco definitorio de la realidad social que imponen estos dos últimos fenómenos, entendiendo la noticia como conocimiento a la par que ideología (p. 216), pues los procesos y prácticas del trabajo periodístico conducen a la difusión de las formas de entender la realidad social más alineadas con la perpetuación del *statu quo* y sus relaciones de poder.

Al modo de ver de Miceviciute (2013, p. 91), son las rutinas narrativas o encuadres del discurso periodístico los que hacen posible la objetividad, ya que conllevan un proceso de integración de los discursos de terceros que neutralizan la capacidad persuasiva de estos últimos. Pero no fue ni mucho menos el primero en encontrar un lugar para la objetividad en el uso de los encuadres. Para contemplar los *news frames* como expresiones del racionalismo empirista en los medios de comunicación, una de las inspiraciones citadas por el propio Durham (2001, p. 129) fueron las explicaciones de Bhaskar (1989) sobre la producción positivista de conocimiento para declarar el positivismo como base ideológica del periodismo y, en consecuencia, la de todo *framing* periodístico capaz de asentar

significados poderosos. Reese (1990) secunda estas hipotéticas raíces para el paradigma ideológico periodístico:

Tanto la ciencia como el periodismo son actividades de recogida de información que han desarrollado rutinas asimilables por sus practicantes. Se supone que tanto los científicos como los periodistas son observadores desapasionados del mundo, guiados fundamentalmente por sus observaciones [...]. Tanto la ciencia como el periodismo se guían por una fe positivista en el empirismo, la creencia de que el mundo exterior puede ser percibido y comprendido. (pp. 392-393)

Y es que, al considerar que su cometido consiste en dar sentido a lo que sucede a nuestro alrededor, los periodistas tienden a atribuirse el papel de legitimar los significados sociales (Durham, 2001, p. 132). Para los responsables de los medios de comunicación, el establecimiento de unos significados siempre conlleva el rechazo de otros, al menos si nos atenemos al mismo modelo clásico y particularmente racionalista del *gatekeeper* o persona que toma la decisión sobre la información que debe llegar a un grupo social; un modelo que, desde la teoría de la comunicación de masas (White, 1950; Bass, 1969; Hirsch, 1977; Brown, 1979; McQuail, 2001), se ha venido aplicando al proceso de selección de acontecimientos. De ahí que, en opinión de Durham (2001, p. 123), el proceso de enmarcado tenga un coste en términos culturales e ideológicos, al reducir la diversidad de la sociedad al mismo tiempo que fomenta las interacciones. Un fenómeno relacionado que expone Durham es el del pastiche de *frames* (pp. 130-133): Los periodistas tienden a reproducir marcos ya usados en noticias anteriores para dotar de sentido a su última historia puesto que, anteriormente, dichos *frames* ya habían sido asimilados ideológicamente. Ahora bien, la ideología racionalista propia de la modernidad (y antagónica a la posmodernidad) que se oculta detrás de los *frames* es falible: Uno de



los principales casos en los que se produce una brecha se da cuando periodistas y diferentes fuentes no comparten las mismas narrativas sociales o marcos para una noticia (Durham, 1998).

¿Cómo afrontar estas amenazas derivadas del enmarcado en los medios? Durham (2001) aboga por un “periodismo postmoderno” (p. 134) que no opere mediante la exclusión de determinados marcos, sino que sea capaz de recoger los *frames* de toda la variedad de sistemas de significados y narrativas sociales. Este último concepto, al igual que el de estrategias narrativas, forma parte de los introducidos por Jameson (1981), y se corresponde con los marcos más persistentes dentro del sistema ideológico.

Se trata de una propuesta que recuerda a la oportunidad de disputar la ideología hegemónica de la clase dominante que, según Gitlin (1980), tienen los movimientos sociales en la creación de “eventos noticiables” (p. 11), para hacerse eco de las modificaciones que hagan sobre tal ideología y de las estrategias adoptadas por las clases populares, en particular cuando corran tiempos de disrupción. Al mismo tiempo, Durham (2001, p. 134) toma el testigo de Jameson cuando defiende algo que considera contrario al proceso de enmarcado: El mapeo de toda la diversidad cultural; y cuando apuesta por una forma de hacer periodismo que resulte socialmente incluyente, lo que llevaría a recoger distintas ideologías subyacentes y resultaría enriquecedor. Este comunicólogo estima además que dicho planteamiento ayudaría a estudiar fenómenos más recientes, como el periodismo ciudadano (p. 135).

#### **2.3.10. El *framing* como fenómeno cultural: Las propuestas de Hertog y McLeod.**

Ya iniciado el siglo XXI, los teóricos de la Comunicación Hertog y McLeod (2001) optaron por innovar con sus propuestas, al describir los *frames* como algo más que los principios organizativos en los que

se venía profundizando desde Goffman (1972). Hertog y McLeod (2001, p. 140) afirman que, en tanto que estructuras de significado, los marcos cuentan con su propio contenido y sus propias reglas, entendiendo que los *frames* “articulan culturalmente a los individuos” (p. 141), y son necesarios para que los miembros de una sociedad compartan significados. A su vez, tal utilidad implica que los marcos tienen que ser estables por definición; en este sentido, es la estabilidad de las instituciones la que se extiende a los *frames*: “Dado que los *frames* son valiosos para mantener el orden social y facilitar la interacción, son enseñados a los nuevos miembros de la sociedad y reforzados dentro de la comunidad al completo” (p. 142).

Numerosos investigadores (Neuman, Just y Crigler, 1992; Pan y Kosicki, 1993) han incidido en el papel mediador del conocimiento social que poseen los individuos, a la hora de que su exposición a determinados marcos les genere unos efectos cognitivos. Desde la perspectiva de Hertog y McLeod (2001, p. 151), existe un número limitado de *frames* que contribuyen a explicar el conocimiento social; de lo cual se desprende que no conciben el conocimiento social como una mera variable intermediaria, sino como un fenómeno constitutivo y nuclear de los marcos. He aquí otra consecuencia más de considerar los *frames* como depositarios de contenidos, y no sólo como principios organizativos de la información transmitida durante una interacción comunicativa. En consecuencia, de acuerdo a su propuesta, los *frames* poseen “una narrativa maestra” (p. 148), la cual es precisamente la que contribuye a la construcción de significados, y que puede adoptar la forma de mito por una misma cultura y velado en el enmarcado de una historia.

Frente a quienes incluían el formato o presentación otorgados a una noticia como parte del proceso de enmarcado (Tuchman, 1978; Gitlin, 1980), Hertog y McLeod (2001) mantienen firmemente que los *frames* se refieren al contenido y no a ningún tipo de formato en el

que éste sea presentado: Dichos formatos de presentación “constituyen un conjunto de reglas para comunicar sobre un *frame*, pero no son *frames* en sí mismos” (p. 143). Para explicar gráficamente esta concepción de los *frames* como estructuras de significado, describen un esquema o red de asociación constituido por un conjunto de conceptos que equivalen a una serie de nodos (pp. 140-141), y que se encuentran enlazados entre ellos con distintos grados de intensidad. Algunos de los conceptos son más genéricos, centrales; otros son más periféricos y específicos. Igualmente, algunos enlaces son más fuertes que otros. Todas estas particularidades son las que posibilitan la ampliación de significados: No obstante, a lo largo de tales interacciones los *frames* se refuerzan, experimentan una evolución y se amoldan a las situaciones en las que se pueden aplicar (p. 145)<sup>22</sup>.

En muchos sentidos, el trasfondo cultural que defienden Hertog y McLeod lleva el proceso de construcción de *news frames* más allá de las redacciones periodísticas, gracias a lo cual se ocupan de la carencia que posteriormente fue criticada por Vliegenthart y Van Zoonen (2011, p. 107) en la mayor parte de investigaciones sobre *framing* en comunicación: Éstos últimos mencionaron las influencias ejercidas por el mercado en el que los medios se desenvuelven y los públicos objetivo a los que intentan alcanzar, así como las relaciones con fuentes, como explicaciones para los procesos de enmarcado que deben ser añadidas a las habituales sobre el sistema de medios y el sistema político.

---

<sup>22</sup> Algunos productos culturales pueden transformar la experiencia común de una sociedad, creando o modificando un *frame*, entre los que podemos mencionar las películas, las revistas, los programas de televisión y muchas nuevas modas (Hertog y McLeod, 2001, p. 148), y muchos profesionales de la Comunicación saben cómo afinar sus técnicas para tener éxito en su producción; las nuevas tecnologías de la comunicación y las nuevas relaciones de negocios también tendrían ese mismo potencial.

Es posible afirmar que todas estas influencias juegan su papel a la hora de dar forma a un conocimiento social ampliamente aceptado. Este conocimiento, según la teoría expuesta, no se limitaría a influir en los efectos de los *frames*, sino que condicionaría en gran medida los significados que tales marcos estructuran al mismo tiempo que contienen. En otras palabras, para que un marco comunicativo sea eficaz, tiene que guardar la debida coherencia con el escenario ideológico y cultural en el que opere, incluso en el caso de los *frames* que tengan potencial para modificarlo.

## **2.4. Las dinámicas del *framing* en comunicación política.**

### **2.4.1. Primeros desarrollos.**

Uno de los principales objetos de estudio de la comunicación política ha sido la plasmación de los debates públicos a través de los medios de comunicación (y, en consecuencia, la transmisión de *frames* desde las grandes instituciones hasta el resto de agentes sociales), un asunto que viene preocupando especialmente a los comunicólogos estadounidenses.

En su obra *Reporters and officials*, Sigal (1973) fue pionero en reflejar cómo los periodistas no son independientes del gobierno cuando seleccionan noticias y toman decisiones sobre la cobertura informativa. 17 años después, el profesor de Ciencias Políticas Lance Bennett (1990, p. 103) enumeró una serie de explicaciones que hasta entonces se habían proporcionado para sustentar lo que se había convertido en tesis dominante con variantes: El predominio de las fuentes gubernamentales en los medios de comunicación de Estados Unidos. La primera de dichas corrientes entendía la selección de fuentes en los medios de comunicación como una forma de proteger el entorno empresarial en el que las grandes compañías mediáticas se

mantenían, razón por la cual parecería adecuado para sus intereses que asignen los recursos limitados de toda organización periodística a la cobertura de fuentes públicas oficiales (Barnouw, 1978; Bagdikian, 1985, 1987; Herman, 1985, citados en Bennett, 1990, p. 103); otros autores hablaron de una relación simbiótica entre periodistas y representantes públicos, ya que los primeros necesitan noticias y los segundos hacerse oír (Bennett, Gressett y Haltom, 1985; Epstein, 1973; Gans, 1979; Sigal, 1973; Tuchman, 1978, citados en Bennett, 1990, p. 103), mientras que una tercera línea de pensamiento veía bien que los periodistas prestaran especial cobertura a las fuentes oficiales al ser éstas las ofrecidas por los representantes del pueblo, una posición que veían como moderadora de toda hipotética parcialidad (Efron, 1971; Lichter, Rothman y Lichter, 1986, citados en Bennett, 1990, p. 103).

El resultado del acercamiento a estas dinámicas fue el surgimiento de dos grandes modelos. Por un lado, el modelo de indexación (Bennett, 1990; Mermin, 1999) es una teoría que ayuda a comprender por qué los periodistas establecen determinadas fuentes como positivas, legítimas o fiables y otras no reciben la misma confianza de su parte (Bennett, 1990, p. 107). El modelo de indexación llegó para argumentar precisamente que es la agenda gubernamental la que moldea a la opinión pública, y no al revés (Chomsky, 2000, pp. 415-416). Pero mención aparte merece el modelo de jerarquía de influencias que presentaron Shoemaker y Reese (1991), con el que aportaron una extensa explicación sobre las influencias a las que se ve sometida la producción del contenido mediático. Del superior al inferior, el modelo de jerarquía de influencia está compuesto por los niveles ideológico, extramediático, organizacional (con el que entran en escena la cultura corporativa y el grado de independencia de que disfruta el medio respecto a otros poderes, como el empresarial), el nivel de rutinas de los medios y el individual (p. 214).

Formulado principalmente por Bennett (1990), el modelo de indexación incorpora elementos de la corriente que veía a las fuentes gubernamentales como una garantía de pluralidad periodística (p. 110), afirmando que los medios de comunicación dan voz a fuentes alternativas cuando consideran que se está dejando fuera a una opinión mayoritaria y el gobierno está actuando de forma irresponsable. Por eso, Bennett formula la hipótesis de que los medios y periodistas indizan los puntos de vista a los que dan voz de acuerdo con el abanico de perspectivas que el gobierno ofrece sobre un tema. Para sostener esta dinámica, los periodistas pueden aducir que solo se hacen eco de las acciones del gobierno y de esa forma evitan entrar en un debate político si se pusieran a decidir a quién se debe dar voz (pp. 109-110). Cuando hay consenso entre las élites, se silencia el debate democrático; cuando hay conflicto entre las élites, los medios lo abren (p. 106).

No es de extrañar que, si éstas son las condiciones que se tienen que dar para abrir un verdadero debate social, Bennett y Manheim (1993, pp. 341-344) reconozcan que frecuentemente éste es tan breve y llega tan tarde que sus elementos ya no revisten valor para el público. Del mismo modo, resulta evidente cómo el modelo de indexación bebe de los postulados previos de Bennett (1989) sobre la marginación de la opinión pública en los medios de comunicación, asumiendo que la opinión pública se define como “la distribución de voces en las instituciones tal y como son registradas en la prensa” (p. 361), lo que implicaría que por encima de todo es una construcción política. Bennett hablaba de ‘inferioridad popular’ por la desconfianza con la que los medios contemplarían la opinión no mediada de las masas; de superioridad institucional de organismos, partidos políticos, grupos de presión, etc., como legítimos representantes de la opinión pública a ojos de los medios; y, al hacer éstos caso omiso cuando surgen disonancias entre la opinión pública institucionalizada

y los posibles indicios de la opinión popular, entra en escena la pasividad mediática (p. 327), pues a esa opinión popular no le conceden el mismo peso que a una discrepancia procedente de las instituciones. Esta tesis de la marginación supone un precedente sobre el que Entman (2003, 2004) elaboraría el flujo de transmisión de los marcos dentro de su modelo de activación en cascada.

En realidad, los periodistas estadounidenses argumentaban que el sistema basado en la indexación era un ejercicio de responsabilidad, porque constituía su deber hacerse eco de los conflictos en los círculos oficiales de poder (Bennett, 1990, p. 110). Sólo la aparición de cierto caos durante este tipo de conflicto puede provocar que la dinámica de indexación falle y entren voces alejadas del espectro oficial (p. 107). En el caso de la Guerra de Vietnam, tras analizar su cobertura mediática, Hallin (1989, p. 213) llegó a la conclusión de que la prensa fue un reflejo de la claridad y la cohesión del Gobierno, así como del grado de consenso en la opinión pública. El consenso, ideología resultante de la Guerra Fría, también alineó a Gobierno y periodistas estadounidenses durante mucho tiempo (pp. 24-25). En general, el control del Gobierno sobre los medios gracias al papel de la ideología y las rutinas periodísticas, fue suficiente para que algunos temas no se debatieran públicamente (p. 214).

Althaus, Edy, Entman y Phalen (1996, p. 413) son más radicales a este respecto, pues en su investigación constataron que, cuando las élites se encuentran cerca del consenso, los medios reproducen fielmente esa situación; cuando las condiciones son más confusas, los medios suelen tomar partido por una postura. Así, la teoría de la indexación fallaría en lo que se refiere a la plasmación de la riqueza del debate entre élites, ya que éste estaría siendo aún más plural de lo que aparenta en los medios (p. 415). Se trata de una clave de su revisión del modelo, porque implica que la teoría de indexación estaría fallando cuando indica que el desacuerdo es fielmente

reproducido en la prensa. Otras excepciones, apuntadas por el propio Bennett (1990, pp. 122-123) apuntan a que el modelo de indexación resultará más difícil de observar en aquellos temas a los que las propias élites concedan menor importancia y, por lo tanto, no se impliquen en tales debates; en cambio, la indexación operaría fundamentalmente en los asuntos relativos a la defensa, comercio, asuntos exteriores y macroeconomía, entre otros.

Althaus et al. (1996, p. 410) se encuentran entre los mayores críticos del modelo de indexación, al mantener que existen circunstancias en las cuales las políticas que se ven reflejadas en las noticias pueden ser principalmente las promovidas por el grupo de la oposición, o bien pueden existir criterios de indexación no contemplados hasta entonces por sus propios teóricos. Entre las normas que habría que tener en cuenta para combinarlas con la indexación mencionan, en primer lugar, la preferencia de los periodistas y sus medios por las informaciones más recientes; también incluyen entre tales normas las cuestiones relativas al proceso de producción de noticias; una tercera norma, la de objetividad, exige buscar las dos versiones de una historia pero, al mismo tiempo, invita al periodista a consultar fuentes gubernamentales oficiales en busca de confianza (pp. 412-417).

En relación con esta norma de objetividad, Hallin (1986, p. 23) critica cómo el mito del periodista autónomo y neutral ha condicionado las estructuras de las organizaciones de noticias y la práctica periodística. El resultado es que la empresa periodística está organizada con arreglo a dicho mito, lo que lleva a que todo intento de influencia o de ejercicio de poder tenga que acometerse de manera indirecta (p. 24). En este punto entran en escena los “hechos oficiales” (p. 25), suministrados por la élite gubernamental, como presunta garantía de esa objetividad que en realidad es inalcanzable. Finalmente, los hábitos de medios y periodistas cuando sólo



encuentran una versión para una noticia, constituyen una de las normas más transformadoras de la indexación tal y como se había estado describiendo: los periodistas pueden reforzar la versión oficial o bien tratar de dar un discurso que se oponga a la fuente gubernamental, contradiciendo lo postulados ortodoxos de la teoría de la indexación (p. 418).

A la hora de comentar cómo se imbrica el modelo de indexación con los hábitos productivos del sector de los medios de comunicación, Bennett (1990, p. 123) distinguió entre tres esferas de las empresas periodísticas continuamente en tensión: Son las que él denominó como la sala de reuniones, la redacción y el reportero individual. Pero el modelo de indexación se ajustaría bien a todos los integrantes de estas empresas, ya que a los que se encuentran en los estratos inferiores les da una justificación moral para su rutina; mientras que, en la sala de reuniones, para quienes toman las decisiones últimas en las esferas superiores, serviría para preservar la rentabilidad.

Por el contrario, Althaus et al. (1996, p. 419) terminan cuestionando que automáticamente se relacione independencia con calidad de la información o garantía de democracia. A veces, no referenciarse en fuentes gubernamentales puede generar más confusión de la que disipa. Entman (2004, p. 157) siguió insistiendo en que el hecho de que los medios se opongan fuertemente a las políticas gubernamentales no siempre es deseable. En ocasiones, la sintonía entre el Gobierno y el aparente clamor de la opinión pública, bloquea el papel de los medios de aportar información equilibrada (pp. 158-159). La conclusión final de Chomsky (2000, pp. 428-429) ayudaría a comprender el hallazgo de Althaus et. al. (1996 p. 416) respecto a la mayor sintonía que a veces se da entre Gobierno y opinión pública, la cual muchas veces es superior a la que se da entre Gobierno y medios. Chomsky (2000) resume su investigación sobre la cobertura de la Guerra Civil Griega en el New York Times como un ejemplo

práctico en el que, primero, el Gobierno pone de su lado a la opinión pública, y sólo a continuación proporciona una noticia concreta a los medios de comunicación. Estos riesgos son la razón por la que Entman (2004, p. 162) cita a Dahl (1989) para defender un “entendimiento iluminado” con el que los ciudadanos puedan discutir sobre las normas de la propia discusión, darse cuenta de los marcos subyacentes y centrarse en los sustantivos, no en los procedimentales; de esta forma, se evitarían muchos atajos cognitivos.

Finalmente, una última variable que hasta entonces no se tenía en cuenta en el modelo de indexación, que entró en juego con Althaus et al. (1996, p. 418) y que merece una breve mención, es la capacidad de las fuentes oficiales para jugar con las normas periodísticas (por ejemplo, generando noticias susceptibles de estar en primera plana de acuerdo a las rutinas de los medios).

Ahora bien, un modelo tan basado en el sistema político de EE.UU., ¿es aplicable a la relación entre los sistemas político y de medios que se dan en un país como España? Consideramos que podría ser válido para interpretar la realidad del modelo mediático polarizado pluralista<sup>23</sup>, propio de los países mediterráneos (Hallin y Mancini, 2004, pp. 89-142), si se extrapola la división entre élites públicas norteamericanas (Gobierno, congresistas, etc.) y se equipara a la discusión partidista tradicional en los países del sur de Europa. Esta compatibilidad se vería igualmente apoyada en la manifestación realizada por Althaus et al. (1996) cuando se esfuerzan por aclarar el término “élite gubernamental” (p. 408), ya que afirman explícitamente que en dicho concepto se incluyen tanto el gobierno

---

<sup>23</sup> Lee (2002) atribuye al sistema de medios estadounidense un modelo que denomina como ‘pluralismo asentado’, por el cual los distintos discursos presentes en ellos se mueven dentro de un espectro oficialista muy limitado.

como los grupos del legislativo, a pesar de que no puedan ser tratados como un solo agente homogéneo.

Por otro lado, partiendo de la primera idea enumerada por Bennett (Barnouw, 1978; Bagdikian, 1985, 1987; Herman, 1985, citados en Bennett, 1990, p. 103) según la cual es clave el interés de las empresas mediáticas por perpetuar el sistema en el que prosperan, surgieron una serie de desarrollos teóricos como el modelo de propaganda de Edward S. Herman y Noam Chomsky (1988), autores dedicados al análisis de los mecanismos de hegemonía. Todos los miembros de esta corriente asumen que, en condiciones normales, existe acuerdo entre las élites y eso obstruye el flujo de información independiente: “Los teóricos de la hegemonía creen que los responsables del gobierno mantienen la información disponible para el público dentro de unos límites ideológicos tan estrechos que la deliberación e influencia democráticas son prácticamente imposibles” (Entman, 2004, p. 4).

El punto de partida de Herman y Chomsky (1988) es el reconocimiento del conflicto de intereses entre clases y de la concentración de la riqueza:

El perceptible modelo de indignantes campañas y supresiones, de matizaciones y de énfasis, de selección del contexto, las premisas y el orden del día general, resulta altamente funcional para el poder establecido y sensible a las necesidades del gobierno y de los principales grupos de poder. (p. xv)

Para Herman y Chomsky (1988), el verdadero propósito social de los medios de comunicación no es el de que la gente pueda fiscalizar los procesos políticos, sino el de “inculcar y defender el orden del día económico, social y político de los grupos privilegiados” (p. 298), y señalan la selección de temas y su articulación, énfasis, tono, etc., como herramientas para mantener el debate donde esos grupos

crean conveniente. Este planteamiento les conduce en última instancia a afirmar que el mantenimiento del modelo conocido de medios transmisores de mensajes y símbolos “requiere de una propaganda sistemática” (p. 1). En suma, el modelo de propaganda implica la existencia de un sistema controlado por una comunidad corporativa que se autoprotege (Herman, 2000, p. 108).

Así, el modelo de propaganda comprende una serie de cinco filtros que garantizarían su perpetuación. Dado que el flujo de información pasa por todos ellos, las noticias no pueden escapar de ser enmarcadas de acuerdo a la perspectiva de las élites: El primero de esos filtros es la propiedad de los medios y cómo están distribuidos (Herman y Chomsky, 1988, pp. 3-14), con un estrato superior de medios de comunicación que, conjuntamente con el Gobierno, definen el orden del día y lo trasladan a los subsiguientes estratos (pp. 4-5); el segundo, la dependencia que sufren los medios respecto de la publicidad (pp. 14-18).

El tercero de estos filtros es la dependencia que también generan los medios de la información que les proporcionan las instituciones. Fishman (1980) es citado por Herman y Chomsky (1988, p. 19) cuando habla de lo que él llamó ‘principio de afinidad burocrática’. La burocracia informativa necesita de la burocracia de empresas e instituciones para generar noticias. Al final, se acaba asumiendo la idea de que el funcionario tiene los hechos y el periodista los recoge. Herman y Chomsky (1988) también hablan de las fuentes oficiales como proveedores objetivos de noticias, que al ser usados revisten las informaciones de objetividad (p. 19). Estos proveedores de noticias se ajustan a las rutinas de los periodistas con sus conferencias de prensa, dossiers, etc., facilitados a las horas adecuadas para su profesión. Por eso Herman y Chomsky hablan de fuentes “rutinarias” (p. 22), que al mismo tiempo subvencionan a los medios y les proporcionan material habitualmente; y fuentes no

rutinarias, para las que será más difícil obtener cobertura de su parte. Además, ante informaciones que no se alineen con su agenda, “el Gobierno es un gran productor de críticas” (p. 28), que dirige contra los medios de comunicación; las proporcionan una multitud de reforzadores de opinión que, gracias a un férreo control de los medios por parte de las élites, los mantienen dentro de la línea ‘correcta’ (pp. 26-28). Estos reforzadores y sus respuestas críticas se corresponden con el cuarto filtro del modelo que nos ocupa.

Llegados al quinto filtro resulta pertinente recordar que, para Entman (2004, p. 4) los modelos de hegemonía también son modelos de Guerra Fría, como lo es igualmente el de indexación. Era normal por tanto que el anticomunismo reinante actuara como el filtro final del modelo de propaganda (Herman y Chomsky, 1988, pp. 29-31). Si, en la actualidad, se toman en consideración los postulados de Noam Chomsky (1999) sobre el apogeo del modelo occidental de libre mercado, la defensa de éste habría sustituido a un quinto filtro más propio del Telón de Acero.

Casi al mismo tiempo que Herman y Chomsky (1988) publicaban su propuesta, Hallin (1989, p. 21) señaló algunas formas que tiene el Gobierno de presionar a los periodistas, las cuales bien podrían incorporarse a las prácticas del tercer filtro del modelo de propaganda: La élite gubernamental puede castigar al periodista o medio negándole acceso a las fuentes oficiales, poniéndoles problemas con las licencias de emisión... Al profundizar en la dependencia que los medios de comunicación tienen del gobierno en EE.UU., Herman y Chomsky (1988) incidieron en la realidad de que la falta de recursos no es el único problema que las fuentes no rutinarias se encontrarán: Las instituciones empresariales y gubernamentales pueden llegar a amenazar a los medios si llevan a grupos que les disgustan (pp. 22-23), e incluso pueden poner a los expertos bajo su ala con acciones como la financiación de sus

investigaciones, y evitar así que se salgan de la posición hegemónica (pp. 23-25), preservando de esta manera las conclusiones que interesan a las élites.

Este tipo de dinámicas son las que llevaron a Hallin (1989) a afirmar basándose en el estudio del comportamiento de los distintos actores durante la cobertura de la Guerra de Vietnam) que el control de la información no se debía tanto a que sólo estuviera disponible la del gobierno, sino a que la gran cantidad de información alternativa no se usaba (p. 22), porque el sistema abocaba a los medios a hacer caso omiso de ella.

#### **2.4.2. La síntesis en el modelo de activación en cascada.**

Uno de los aspectos clave de los trabajos de Hallin (1989), Bennett (1989, 1990) y Althaus et al. (1996) es la premisa de que la puerta a marcos alternativos que entren en conflicto con los de la élite gubernamental, sólo se abre cuando no hay acuerdo entre las distintas élites. De lo contrario, el *frame* dominante queda asumido acríticamente por los públicos, mientras que los medios de comunicación tan sólo llegan a contraponer algún otro encuadre por praxis profesional.

Éstas son las bases teóricas que encuentra Robert Entman (2003, 2004) para exponer un modelo más sofisticado, fruto de la reflexión sobre tales antecedentes. En el nuevo modelo que Entman va a defender, el disenso dentro de las propias élites sigue resultando tan fundamental como en el modelo de indexación para dar una oportunidad a marcos alternativos<sup>24</sup>. Sin embargo, Entman (2004, p. 5) observa lagunas en el modelo de indexación, tales como la falta de explicaciones para el hecho de que a veces el presidente

---

<sup>24</sup> De hecho, Thune (2009, p. 51) considera que el modelo de Entman en realidad no es otra cosa que una revisión del paradigma de la indexación en el nuevo contexto de incertidumbre política posterior a la Guerra Fría.

obtenga contestación de otras élites y en otras ocasiones esto no suceda, o qué grado de contestación se puede esperar que reciba. Por estos motivos, Entman (2003, pp. 428-429), en un primer artículo para presentar su teoría, propone el modelo de activación en cascada como suplemento a los anteriores enfoques de investigación sobre la transmisión de marcos informativos en la sociedad estadounidense.

Básicamente, el modelo de activación en cascada de Entman (2003, pp. 418-423) describe el proceso por el que un *frame* se lanza desde la Casa Blanca y se extiende por otros nodos de la sociedad (otras élites, medios de comunicación y sus *news frames*, los públicos...). Cuando los *frames* entran en escena en el modelo de activación en cascada (Entman, 2004, p. 6), dos son las funciones propias de los marcos comunicativos que resultan capitales: Su incidencia en la definición del problema que se aborda, y la defensa de remedios en línea con una determinada política pública, o bien en contra de ella. Este último papel se corresponde con la “recomendación de tratamiento” (Entman, 1993, p. 52) de la que Robert Entman ya hablara en su definición inicial. Como se puede apreciar, la teoría de Entman proporciona una estructura desde la que abordar ese tipo de investigaciones que tanto echaban de menos Carragee y Roefs (2004), en las que se adopte un enfoque macrosociológico para comprender el proceso de producción de los *frames*, con la consiguiente construcción de significados; y una drástica evolución desde la definición clásica de Entman (1993, p. 52), criticada por Vliegenthart y Van Zoonen (2011, p. 107) por contemplarla como puramente instrumental.

Quienes activen un nuevo acontecimiento o tema en las mentes del público jugarán con ventaja, porque podrán aplicar el *frame* inicial y será más fácil mantenerlo como el *frame* dominante (Entman, 2004, p. 7); y, siguiendo este modelo, quien sistemáticamente va a estar

en posición de lanzar una definición para un problema es el Gobierno o su presidente: "Al estar en la posición superior, gozan del mayor grado de independencia para decidir qué asociaciones mentales quieren activar, qué interpretaciones tienen mayor número de probabilidades de ser aceptadas por los niveles inferiores" (Castro y Rodríguez-Virgili, 2012, p. 442).

El modelo de activación en cascada parte del reconocimiento de que los distintos participantes (y en especial el público final) no pueden procesar cognitivamente toda la información para formarse una opinión, por lo que recurren a una serie de elementos clave enmarcados para poder analizarla cómodamente (Entman, 2003, pp. 420-421). Por esta dificultad para tener todos los datos y procesarlos cognitivamente, cuanto más abajo en la cascada, más reducido se verá un asunto al *fram'* *propagado*, más limitado a los aspectos clave, y más alejado de los grados reales de consenso o discusión entre las élites (Entman, 2004, p. 12).

Dos elementos son fundamentales para comprender el modelo: Los esquemas interpretativos de cada individuo y las diferentes redes de asociación entre ideas, entre públicos o entre símbolos comunicativos (Entman, 2003, pp. 419-420). Esta variedad de redes de asociación abarca: Las redes de conocimiento, como llamaría Entman (2004, p. 7) a las conexiones de los esquemas mentales; las redes interpersonales (p. 9); también hay que mencionar la red de élites (a la que pertenecerían los congresistas, su personal o los grupos de presión) y la red de periodistas, consustancial al panorama mediático, que comprende las relaciones de unas cabeceras con otras (por ejemplo, de las nacionales o más potentes a las locales), y la de un periodista con diversos grupos de interés o contactos (p. 11).

Según Entman (2003, p. 422), los *frames* que se difunden son el resultado de la influencia generada por cuatro variables. En primer



lugar, cada eslabón del modelo de activación en cascada tiene motivaciones diferentes, que moldean las respuestas a los temas que se plantean. A su vez, Entman (2004), enumera un abanico con las posibles motivaciones de cada actor:

1. Minimizar los costes cognitivos.
2. Evitar disonancia emocional.
3. Monitorizar las amenazas contra valores fundamentales y reaccionar a ellas.
4. Participar en la vida pública y la ciudadanía.
5. Mantener relaciones interpersonales mediante la discusión de eventos y cuestiones actuales.
6. Avanzar en sus intereses de carrera, una motivación pertinente sobre todo para las élites, quienes buscan influencia política y objetivos políticos sustantivos, y para los periodistas que buscan el éxito profesional. (p. 13)

En el caso de los periodistas, existen motivaciones específicas de su condición, entre las que se encontrarían: Las presiones económicas; los incentivos; las normas, valores y costumbres profesionales e, individualmente, el impacto que tendrá en sus carreras elaborar una noticia en particular (Entman, 2004, p. 14).

En segundo lugar, cada eslabón del modelo tiene también un grado distinto de poder para activar las asociaciones mentales favorables a sus intereses (Entman, 2003, p. 422), y cada grupo lo ejerce en la medida de sus posibilidades. Por ejemplo, los periodistas lo ejercen mediante la manipulación de los dispositivos de enmarcado, como las imágenes o palabras que usen en sus artículos. Nos servimos en este punto del término 'dispositivos de enmarcado' -estrenado por Gamson y Modigliani (1989) y es común en la literatura de Van Gorp (2005, 2007)- para comprender mejor la plasmación del poder de los medios sobre sus piezas periodísticas, según el modelo de activación en cascada.

La tercera variable es la estrategia vinculada al poder de activar esquemas mentales, cuyo ejercicio Entman (2003, p. 422) atribuye casi en exclusiva al Gobierno y al resto de élites, tan sólo concediendo cierto margen a los medios para poner en marcha estrategias menos vinculadas a la toma de decisiones políticas y, en cambio, más relacionadas con el cumplimiento de su papel de informadores. A ellos, Entman les atribuye recursos estratégicos tales como la selección del momento en el que lanzar una información, las palabras escogidas o su distribución. Este punto se revela como uno de los más debatibles del modelo de activación en cascada inicial, al negar la capacidad estratégica de grupos opositores y movimientos sociales. Parece que estos grupos, pertenecientes a los niveles más bajos de la cascada, sólo encontrarían una oportunidad cuando las estrategias gubernamentales salen mal.

La cuarta y última variable se refiere a la congruencia. El entorno cultural provocará que no se activen las asociaciones mentales buscadas si el marco es incongruente con los esquemas dominantes (Entman, 2004, p. 14). Del mismo modo, será más probable que un *frame* tenga éxito si muestra congruencia cultural, es decir, si encaja con los esquemas hegemónicos y provoca reacciones similares en los distintos estratos de la cascada, cuando es difundido para su activación (Entman, 2003, p. 422). Sin embargo, curiosamente, Entman (2004, pp. 17-18) mantiene que, si se produce una situación de fuerte disonancia cultural, las diferentes élites y los medios cerrarán filas en torno al *frame* promovido por la Casa Blanca, evitando que las posibles conexiones incongruentes lleguen al gran público. Un *frame* incongruente será más difícil de difundir, bien sea por complejo, poco relevante o porque resulte extraño a los públicos (p. 15). La congruencia cultural está directamente relacionada con la facilidad con la que el *frame* gubernamental fluye por toda la cascada: "Los *frames* más inherentemente poderosos son aquellos

totalmente congruentes con los esquemas *habitualmente* usados por la mayor parte de los miembros de una sociedad” (Entman, 2003, p. 422)<sup>25</sup>.

Pero ¿qué pasa cuando la cultura política sólo es capaz de proporcionar una orientación ambigua para interpretar una situación? Que las respuestas de todos los estratos de la cascada se vuelven impredecibles por las diferencias de interpretación de esos problemas (Entman, 2004, p. 16). Para que el modelo de activación en cascada funcione, los medios tienen que dejar espacio para que los públicos se formen sus propios *contraframes*, proporcionando información plural que se lo permita (p. 17); y, en estos escenarios ambiguos, en los que no existen definiciones ni asociaciones mentales claras de antemano, los públicos cuentan con más espacio para construir sus contramarcos.

Además de explicar los mecanismos por los que a veces las élites disienten, el modelo de activación en cascada permite desarrollar un método con el que averiguar qué aspectos de una línea comunicativa tienden a ser aceptados y cuáles generan desacuerdo (Entman, 2003, p. 421). Dentro del modelo de activación en cascada, es perfectamente posible que se dé una pugna entre dos *frames* contradictorios pero igual de dominantes (p. 423), o encontrarnos con “dos cascadas paralelas” (Canel y García Gurrionero, 2016, p. 145), como se ha descrito el escenario comunicativo posterior al atentado en el Aeropuerto de Barajas de diciembre de 2006. No obstante, mientras no haya disensión entre las élites, los medios no van a difundir *contraframes* que disputen el marco gubernamental

---

<sup>25</sup> Lawrence (2000) es citado por Bennett, Lawrence y Livingstone (2006, p. 479) para mostrar cómo el hecho de que el término ‘brutalidad policial’ sólo se use en los medios en casos muy especiales es un ejemplo de los mecanismos de congruencia cultural, pues la gente no suele aceptar fácilmente que su país lleva a cabo prácticas cuestionables contra los derechos y las libertades, en especial en EE.UU.

(Entman, 2004, p. 151), a pesar de que Entman parte de las hipótesis de que los periodistas tienen motivos profesionales para dar cobertura a otros contramarcos<sup>26</sup>, mientras que la élite de congresistas sólo la tendrá en función de su supervivencia política: Por ejemplo, cuando crea que existe opinión pública en contra de la postura del presidente (p. 18). Es más, incluso cuando hay divergencias en los estratos más poderosos pero la opinión pública termina por inclinarse hacia el oficialismo gubernamental, la oposición promovida por otras élites se ve seriamente mermada (pp. 148-149). En resumen, los estímulos congruentes encontrarán respuestas similares en cada uno de los estratos de la cascada, los mismos estratos que se disputarán la definición de los estímulos ambiguos, y los incongruentes serán bloqueados por el sistema que propone este modelo en su conjunto.

Llegados a este punto, es oportuno comentar del mismo modo ese camino opuesto por la cascada, el que debería activar los *frames* o *contraframes* del estrato inferior a lo largo de su subida hasta influir en la élite del gobierno. A priori, el modelo de Entman (2003, p. 420) estima una mayor dificultad en sus niveles inferiores a la hora de promover marcos alternativos, de la misma forma que es más difícil ir contra la corriente de una cascada que caer por ella, pero Castro y Rodríguez-Virgili (2012) insisten en afirmar de los públicos que “sus respuestas son los factores que más determinan los futuros encuadres políticos y de los medios” (p. 442). Las élites también necesitan contar con una orientación clara sobre los deseos y pareceres de la ciudadanía, pero, para ello, necesitan enmarcar los indicadores clave de la opinión pública: “En tiempos inestables, los políticos y las organizaciones de noticias monitorizan los indicadores

---

<sup>26</sup> Sirva como ejemplo el comentario de Entman (2003, p. 423) de que, hoy en día, es algo bien visto por el conjunto de la sociedad que los medios de comunicación cuestionen la línea gubernamental.

del sentimiento del público con más cuidado que antes –indicadores ligados a los *frames* en los medios-” (Entman, 2004, p. 21). En otras palabras: De acuerdo al modelo de activación en cascada, los sentimientos del público también les suelen llegar a las élites a través de los encuadres que los medios de comunicación emplean cuando recogen el estado de opinión del último eslabón de la cascada<sup>27</sup>. En definitiva, los medios son para Entman la principal vía por la que el público puede dejar de ser variable dependiente y alcanzar influencia incluso en la Casa Blanca, en sentido opuesto al flujo principal de la cascada; pero lógicamente, el éxito de la difusión de los marcos del público hacia los estratos superiores siempre será en cierta medida dependiente de cómo encajen en las estrategias de las élites (Entman, 2003, p. 420).

Merece la pena señalar que no todos los modelos sobre la relación entre gobierno y opinion pública dibujan un panorama tan desfavorable para ésta última. Erikson, McKuen y Stimson (2002, p. 391) son citados en Entman (2004, p. 144) para referir cómo optaron por un modelo de covarianza, en el que las decisiones políticas tomadas por las élites bajo el condicionamiento del equilibrio de poder entre los distintos partidos, provoca unos efectos en las condiciones de vida de la gente que, como es natural, terminan por moldear la opinión pública, con frecuencia forzando a las élites a modificar sus iniciativas o cambiando el sentido del voto de los ciudadanos que dan forma a esa opinion general. Pero la carencia de este modelo salta a la vista a la luz de lo expuesto sobre la activación en cascada: Falta el papel de los medios como vehículo en ambas direcciones, para enmarcar las decisiones gubernamentales y de

---

<sup>27</sup> Entre las críticas al modelo de activación en cascada (ques se expondrán en el apartado 2.5.3) se incluyen desarrollos teóricos más recientes que contemplan el papel de las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (Internet, redes sociales, etc) y cómo han podido alterar este sondeo mediado de la opinión pública por parte de las élites.

otras élites, pero también para enmarcar ese supuesto estado de opinión general entre los ciudadanos que guiaría a las élites para dar sus siguientes pasos (p. 145).

Si lo que se pretende es aplicar el modelo de activación en cascada a temas de carácter público en los que se implican movimientos sociales, los primeros indicios son pesimistas a juzgar por lo comentado hasta el momento. Conviene en primer lugar establecer algunas definiciones que permiten comprender la visión de Robert Entman sobre este ámbito de la comunicación política. Citando a Dahl (1989) y Habermas (1992), Entman (2004, pp. 162-163) define las ideologías desde un enfoque indisimuladamente operativo, pues las describe como: "Metaesquemas que los individuos usan para (1) reducir los costes cognitivos que conlleva pensar sobre nuevas cuestiones o eventos y (2) dibujar asociaciones conscientes entre la información novedosa y sus valores o intereses nucleares establecidos" (p. 163). En cuanto a los movimientos sociales, para Entman son vehículos de expresión de la opinión pública (p. 138) por lo que, a pesar de que de que también podrían ser considerados como grupos de presión, no son élites y quedan claramente vinculados al estrato más bajo de la cascada.

En el típico estudio de caso del movimiento antinuclear, Entman y Rojecki (1993, p. 156) observaron que los medios de comunicación cubrieron todo lo relativo a este movimiento social atendiendo a siete criterios meramente procedimentales y no del fondo de sus posiciones: Racionalidad/emocionalidad, conocimiento experto, apoyo público, partidismo, unidad, extremismo y efectividad. La conclusión general fue que "la cobertura tendió a deslegitimar la participación pública en movimientos políticos organizados" (p. 172).

En un sistema en el que el éxito de estos movimientos depende en tanta medida de las asociaciones positivas que los medios activen en

los esquemas mentales de los públicos, en la práctica los medios de comunicación continuamente juzgan y evalúan a estos movimientos, mientras que las críticas a las élites gubernamentales que toman las decisiones tienden a ser mucho más inconsistentes (Entman, 2004, p. 140). Sin lugar a dudas, en estas situaciones a las élites también les es de ayuda uno de los aspectos que se evidenció en la investigación llevada a cabo por Entman y Page (1994, citados en Althaus et al., 1996, p. 414): La costumbre de los medios de comunicación de centrarse en cuestiones procedimentales, tales como los marcos legales, y no profundizar en el fondo o la sustancia de un tema, lo que tiende a dar como resultado que el foco de los debates gire en torno a dichos procedimientos y obstaculice el establecimiento crítico de las propias preferencias mediante la adecuada valoración de una política. A la hora de lograr una movilización ciudadana, el *frame* de los medios puede evitar que se hagan conexiones dentro de esos esquemas mentales individuales entre una preferencia política y la acción política para defenderla (Entman, 2004, p. 142). Y si, como parece ser la tónica habitual, las asociaciones positivas necesarias no son activadas, mucha gente a favor de la causa puede ser disuadida de participar en ella; a su vez, una cobertura negativa por parte de los medios reduce la presión que nota la élite gubernamental para hacer caso a las demandas de los movimientos sociales (p. 139).

En los últimos años, ¿es posible que estas dinámicas hayan evolucionado en un sentido más beneficioso para los movimientos sociales? Por lo que respecta a la postura de Entman (2010), ésta no ha cambiado significativamente: "Si las decisiones sobre parcialidad constantemente convergen con las concentraciones estables de destreza política y recursos poseídos por intereses particulares, los marcos de los medios podrían favorecer consistentemente ciertas políticas resultantes y actores políticos" (2010, p. 167). No obstante, al menos sí ha realizado una modificación clave a sus primeros

postulados sobre el modelo de activación en cascada pues, al contrario de lo que estableció inicialmente (Entman, 2003, 2004) y de otros indicadores de la opinión pública (como las elecciones o las encuestas), Entman (2010, pp. 401-403) ha acabado reconociendo a los movimientos sociales la capacidad de llevar a cabo un *framing* estratégico limitado a llamar la atención de los medios de comunicación, y ello tratándose de un estudio de caso en el que no se produjo contestación al *frame* analizado por parte de otras élites. A pesar de esta deriva, Castro y Rodríguez-Virgili (2012) siguieron destacando que el nivel final de los públicos, es el que realiza sus elecciones de encuadre “con el menor perfil consciente y estratégico” (p. 442).

Si autores como Boin, McConnell y 't Hart (2009, p. 96) afirman que atribuir una crisis a causas exógenas facilita que los actores políticos eviten consecuencias negativas para ellos, el modelo de activación en cascada indicaría que el gobierno va a partir con ventaja para formular la atribución de culpa o responsabilidad en una situación de crisis. Es más, el modelo de activación en cascada proporciona una explicación más al éxito del ministro de Finanzas sueco cuando consiguió que los medios adoptaran el *frame* de gestión administrativa que había promovido. Ésta es sólo una muestra del potencial de la teoría de Entman, pero existen otras muchas observaciones recientes sobre las relaciones entre los estratos de la activación en cascada que nos ha ocupado, y será positivo repasarlas.

#### **2.4.3. Aportaciones y críticas al modelo de activación en cascada.**

Uno de los puntos débiles que más reflexión requieren a la hora de extrapolar la activación en cascada a casos concretos, es la apreciable influencia que en este modelo ha tenido la necesidad de interpretar el sistema bipartidista y presidencialista estadounidense,



donde el verdadero debate se da en el poder legislativo (élites ubicadas en el segundo nivel de la cascada), mientras el presidente se mantiene por encima del juego parlamentario (Castro y Rodríguez-Virgili, 2012, p. 455). Entre los aspectos más positivos de los estudios de María José Canel (Canel y Sanders, 2010; Canel, 2012; Canel y García-Gurrionero, 2016) se encuentra la aplicación exitosa del modelo de activación en cascada al escenario español, que no es presidencialista. Todos ellos evidencian la presencia de un modelo polarizado de medios de comunicación propio de los países mediterráneos, pero también ponen de manifiesto que el ajuste de la teoría de Entman a nuestro país no es necesariamente traumático. Canel y García-Gurrionero (2016, p. 146) perfeccionan el modelo de activación en cascada al constatar que la llave de la transmisión de los marcos desde los estratos superiores a los inferiores reside en la coincidencia de motivos entre quienes promueven un *frame* y quienes lo reciben, para lo cual es preciso que tales motivos queden adecuadamente reflejados en un marco consistente.

Bennett et al. (2006) son buenos exponentes de otro grupo de críticos, los cuales acusan al modelo de Entman de que en el fondo no aporta nada nuevo a la vieja teoría de la indexación, además de achacarle falta de claridad conceptual. Para Rowling, Sheets y Jones (2015, p. 312), el valor clave del modelo de activación en cascada se reduce a explicar por qué el desacuerdo entre élites se manifiesta públicamente sólo en algunos casos. Este grupo de investigadores mantiene que su mayor diferencia con el modelo de indexación reside en la explicación que proporciona la activación en cascada a la pregunta acerca de por qué a veces el disenso entre élites no se transmite a los medios de comunicación: Porque el *frame* dominante tendría más congruencia cultural (p. 313). En cambio, Ha (2017, pp. 281-282) opta por incidir en aquello que separa al modelo de activación en cascada de la teoría de la indexación: En concreto,

se refiere a la clara distinción entre el primer estrato de la activación en cascada (la Casa Blanca) y el segundo (el legislativo, los grupos de presión, etc), un aspecto inexcusable de este modelo para comprender la dinámica entre élites.

Según Bennett et al. (2006, p. 482), cuando se producen lagunas en el funcionamiento del modelo de indexación (bien sea por la presencia de una pluralidad de fuentes o por las carencias que padezcan) se abre la puerta a que los medios escojan las noticias conducidos por los acontecimientos que reciben antes que por las fuentes oficiales. A su vez, fruto de la combinación que realizan estos investigadores entre dicha dinámica conducida por los acontecimientos y el modelo de indexación (p. 470), la respuesta pronta y cohesionada desde la élite gubernamental ante un acontecimiento dramático o de emergencia, contribuirá a evitar el éxito de posibles contramarcos. Pero si esta respuesta no se da, se dejará espacio para los *frames* que cuestionen las políticas adoptadas.

Existen acusaciones más serias contra el modelo de activación en cascada, como las que le achacan cierta carencia de evidencia experimental: Althaus (2004, p. 704) criticó a Entman por no poner a prueba algunas de sus tesis, como las relaciones causales a lo largo de toda la cascada o el impacto sobre el que tanto habla de los *news frames*, ya sea sobre las élites o sobre en el gran público.

Pero quizá la gran observación que se puede hacer al modelo de activación en cascada, se refiera a la evolución del papel de los medios como vehículo básico para transmitir los esquemas del público hacia los estamentos superiores, ante el drástico desarrollo de nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación. Sería razonable que las cualidades de éstas llevaran a una revisión del comportamiento del flujo de la activación en cascada. Sin ir más lejos, una

consecuencia del desarrollo de Internet con repercusiones a su vez en la aceptación de *frames*, ha sido el enconamiento de la exposición selectiva (McCabe, 2010, pp. 40-41), pues navegar por la Red exige precisamente que el internauta tome continuamente decisiones acerca de qué contenidos le interesa recibir.

Poster (1995) elabora el concepto de segunda edad de los medios empleado (citado en Holmes, 2005, p. 7), sobre el cual David Holmes formula una clara distinción entre una primera edad basada en una red de distribución de la información centralizada, unidireccional, de masas; y la mencionada segunda edad, individualizada, caracterizada por la descentralización y la bidireccionalidad, y que además sorteando más fácilmente el control estatal<sup>28</sup> (Holmes, 2005, p. 10). Si aceptamos este punto de partida, la congruencia cultural no puede tener los mismos efectos que tenía hace algo más de una década. Los públicos ya no necesitarían a los medios de comunicación para encontrar información con la que construir contramarcos alternativos a los del gobierno por lo que, aparentemente, debería ser más difícil que los medios creen la impresión de que existe una determinada corriente de opinión pública; una dinámica que, muchas veces, condiciona la activación y rendimiento de un contramarco por parte de otras élites opositoras. Entre los que creen que, ante el estallido de las redes sociales, hoy en día es más difícil defender un modelo de arriba abajo, encontramos de nuevo a Ha (2017, p. 295), quien considera que las nuevas tecnologías pueden estar ayudando especialmente a criticar la falta de pluralidad de los medios al limitarse éstos a las perspectivas del gobierno y, en consecuencia,

---

<sup>28</sup> Para profundizar en los riesgos potenciales de la vigilancia y censura a través de Internet como la otra cara de la moneda, se pueden consultar los trabajos de Morozov (2011), y Fuchs, Boersma, Albrechtstund y Sandoval (2013). Por su parte, Rodríguez Prieto y Martínez Cabezudo (2013) se centran en la cuestión de la censura que se puede llegar a ejercer gracias a esta nueva tecnología.

forzándoles a recoger más enfoques. Uno de los estudios más significativos, llevado a cabo en el ámbito específico de Twitter, es el de Meraz y Papacharissi (2013, p. 144), dos investigadores que comparan la batalla por las tendencias en la red social con la lucha entre élites del modelo de activación en cascada, si bien con una gran diferencia: La relación simbiótica entre actores que pertenecen a las élites y quienes no pertenecen, a la hora de que tales tendencias sean construidas. Juntos acaban decidiendo cuál es la información relevante y dejan a los medios de masas en una posición periférica, en un proceso que Meraz y Papacharissi bautizan como *gatekeeping* en red<sup>29</sup>, y que describen como el “proceso a través del cual los actores son elevados mediante la participación colectiva a la prominencia mediante el uso de prácticas sociales, conversacionales, que conectan simbólicamente élite y audiencias en la determinación de la relevancia de la información” (p. 158); en él participan actores que han conquistado la relevancia gracias a los mecanismos propios de las redes sociales, tales como la cantidad de menciones. Concluyen estos autores que, de un tiempo a esta parte, el poder de enmarcar de las élites ha pasado a depender de las acciones de aquellos que no pertenecen a ellas, pero que participan en las redes de comunicación que nos han brindado las nuevas tecnologías (Meraz, 2012, citado en Meraz y Papacharissi, 2013, p. 160). Por eso toman la definición de Entman (1993, p. 52) y la modifican para adaptarla al concepto de *framing* en red: “Un proceso a través del cual las definiciones de problemas particulares, interpretaciones causales, evaluaciones morales, y/o recomendaciones de tratamiento logran prominencia a través de prácticas de elevación mediante la participación colectiva” (Meraz y Papacharissi, 2013, p. 159).

---

<sup>29</sup> Los términos *networked gatekeeping*, *networked framing* y *crowdsourcing* han sido traducidos para la presente obra como ‘gatekeeping en red’, ‘framing en red’ y ‘elevación mediante la participación colectiva’, respectivamente.

Entman aún no conocía el pleno desarrollo de las redes sociales, pero Baum (2003) describió, casi al mismo tiempo en que Entman publicaba el modelo de activación en cascada, cómo Internet y el infoentretenimiento estaban cambiando las redes habituales de asociación, como factores para la transformación de las relaciones entre ideas y participantes, al mismo nivel en este sentido que el fin de la Guerra Fría.

En el mismo número de la publicación *Political Communication* en el que Entman desveló por vez primera su modelo de activación en cascada, Livingston y Bennett (2003, pp. 376-377) expusieron cómo las noticias fruto de la cobertura directa de acontecimientos se habían vuelto más numerosas en la década previa, pero que ello no había conllevado como contrapartida un menor papel de las fuentes oficiales en las noticias, sin llegar por ello a una conclusión acerca de las presuntas batallas de significados que la activación en cascada implicaría. Más recientemente, y ante los nuevos fenómenos comunicativos propiciados por Internet, Marmura (2010, p. 14) intentó moderar las expectativas de horizontalidad y democratización que se brindarían gracias a una mayor facilidad de acceso a fuentes alternativas, cuando advirtió de que los medios de comunicación siguen siendo fundamentalmente quienes sostienen los principales valores políticos y morales. Con ellos son equipados y por ellos se ven condicionados la mayor parte de los internautas que lanzan y reciben contenidos sobre la actualidad; el *hashtag* no ha enterrado a la *agenda setting*, sino que ésta seguiría siendo un factor capital para comprender el nivel de interés por los distintos temas en la esfera pública *online*.

Al mismo tiempo, Bennett y Livingston (2003) observaban que estaban surgiendo nuevas tendencias en la relación comunicativa entre ciudadanía, medios e instituciones, situación que llevó a estos investigadores a describir una relación semiindependiente entre

prensa y gobierno (pp. 360-361). Una de las corrientes más llamativas de entre las observadas por estos autores es la que estima que el escenario en el que existe mucho ruido de noticias pero se profundiza poco en ellas, es más propicio para que las élites gubernamentales controlen los mensajes políticos clave (p. 360).

Esta teoría estaría en consonancia con la filtración de *frames* hasta el nivel más bajo de la activación en cascada. Éste último, por motivos pragmáticos de procesamiento cognitivo, sólo retendría las ideas esenciales articuladas por los marcos que les llegan desde los estratos superiores (Entman, 2003, pp. 420-421). No obstante, Entman (2004) ha brindado igualmente una perspectiva más optimista, por la que estos cambios en el panorama de la comunicación política, a su vez, habrían proporcionado más poder a los periodistas para ser independientes y no estar tan sujetos a los movimientos de las élites (p. 152).

La revolución tecnológica en el campo de la comunicación puede ser el cambio más evidente de cuantos afectan al modelo de activación en cascada, pero las propuestas de los últimos tiempos no sólo han girado en torno a esa cuestión. Una alternativa a la distinción entre marcos y *contraframes* la ofrece Handley (2010, p. 447), quien observa el despliegue de *frames* funcionales para temas concretos, que operan dentro de un marco ideológico mayor. No puede caber duda de la relación entre el modelo de activación en cascada y el carácter ideológico de los *frames*, toda vez que uno de los preceptos del modelo es el predominio de la difusión desde las élites; y, tal y como se ha establecido en el apartado 2.4.9 al comentar la relación entre framing e ideología, éstas hacen valer su hegemonía para imponer las pautas culturales con las que todo el grupo social opera de forma natural. Probablemente la investigación que más ayude a esclarecer la diferencia entre *frames* ideológicos e ideología sea la de Ha (2017), en la cual, dentro de la estrechez marcada por una

ideología dominante fuertemente influida por la élite gubernamental, se ofrece todo un elenco de *frames* incluidos en paquetes ideológicos (p. 284), junto a los propios dispositivos de activación de los marcos tales como frases, imágenes, etc. Este esquema contribuye a comprender por qué los medios estadounidenses siempre abordaron los movimientos de las Primaveras Árabes desde un punto de vista de interés nacional y de los valores de la sociedad estadounidense (p. 291), a pesar de sus diferencias ideológicas y de enmarcado. Por su parte, Reese (2007) puso un ejemplo de la evolución de un marco desde *frame* promocionado por la élite gubernamental, hasta *frame* ideológico interiorizado por el conjunto de la sociedad:

La guerra contra el terror ha sido elevada a un 'macro-marco' que se vuelve más cercano a la ideología. Esto es, el debate político tiene lugar mayormente dentro de los límites marcados por el *frame* con la aceptación general de las asunciones que le han sido incorporadas. Es fácil pasar de describir la 'guerra contra el terrorismo' de la administración a considerar cómo están yendo las cosas en la 'guerra de América contra el terror'. (p. 152)

Aceptando este punto de partida como válido, Handley (2010) estudió la evolución de los marcos sobre el papel de Israel dentro del *frame* ideológico de la guerra contra el terrorismo, demostrando que había distintos marcos funcionales actuando simultáneamente<sup>30</sup>, y que todos ellos lo hacían dentro del mismo *frame* ideológico:

La competición sobre la forma en que el conflicto palestino-israelí es

---

<sup>30</sup> Sucede lo mismo en el estudio sobre la cobertura mediática de My Lai (Rowling, Sheets y Jones, 2015), pues también se centra en analizar *frames* funcionales que no cuestionan el *frame* ideológico. En el caso de My Lai, siguiendo el razonamiento de dicha investigación, los marcos de los demócratas fueron *contraframes* de respuesta a la iniciativa de la Casa Blanca, lo cual equivaldría a una validación de uno de los grandes postulados del modelo de activación en cascada: el de la pugna entre marcos de élites.

enmarcado en relación con la guerra de Bush contra el terrorismo sugiere la posibilidad de que los *contraframes* funcionales pueden minar un *frame* funcional de la administración para reconfigurar su *frame* ideológico. (p. 456)

## **2.5. El *framing* ante la comunicación motivada por la reforma laboral del año 2012: Propuestas teóricas.**

### **2.5.1. Posición ante debates clave sobre el paradigma del enmarcado en comunicación.**

Llegados a este punto del marco teórico, es el momento de proceder a formular una serie de ideas clave resultado del conjunto de la literatura revisada.

Aun valorando las aportaciones realizadas por quienes se han centrado en el estudio de los efectos del enmarcado –como las de Nelson, Clawson y Oxley (1997); Scheufele (1999); Druckman (2001), y Slothuus (2008), por mencionar de nuevo las más relevantes–, se antoja enriquecedor tomar el testigo de la demanda de Carragee y Loefs (2004), así como de Vliegenthart y Van Zoonen (2011), acerca de la necesidad de realizar más investigación referente al proceso de producción y activación de *frames*. Con el seguimiento de este principio, trataremos de alejarnos de la mera investigación de la presencia de determinados marcos específicos o de cómo clasificarlos e, igualmente, trataremos de evitar caer en la mera descripción del contenido de los medios a través de una serie de *frames* específicos en exclusiva (Matthes, 2009, p. 360). La elección de este enfoque se sustenta además por el carácter retrospectivo de la presente investigación, el cual nos aleja de evaluar *a posteriori* los efectos de unos *frames* en apogeo durante los años 2010 y 2012. El presente estudio tratará de averiguar qué *frames* usaron los distintos actores y qué clasificación se puede



establecer para analizar las situaciones de interacción social entre ellos en aquellos escenarios de huelga; pero, ante todo, perseguirá la comprensión de las fuerzas que colisionaron o bien colaboraron en su producción, difusión y aceptación.

Para comprender la producción de *frames* dentro de una determinada realidad sociológica y política, el modelo de activación en cascada (Entman, 2003, 2004) resulta útil y válido siempre y cuando se efectúen las modificaciones pertinentes, las cuáles se expondrán en los siguientes apartados. No obstante, tal y como ya se ha indicado, estas salvedades no nos impedirán aceptar como punto de partida la definición de *frame* de Entman (1993, p. 52) dado que, a pesar del presunto carácter instrumental e intencional que Vliegenthart y Van Zoonen (2011, pp. 106-107) consideran que tal definición atribuye al enmarcado, estas cualidades no tienen por qué revestir ninguna incompatibilidad con la aplicación clásica de la sociología interpretativa al *framing* en comunicación (Tuchman, 1976, 1978; Gitlin, 1980) ni con el reconocimiento de las interacciones y conflictos entre los actores del proceso comunicativo. Es más, tras la publicación del modelo de activación en cascada (Entman, 2003, 2004), difícilmente es posible sostener ninguna crítica a Entman que se base en achacarle precisamente una perspectiva únicamente microsociológica, ni una falta de atención al entorno social o a los conflictos entre actores.

Otro de los grandes debates dentro del cual se precisa un posicionamiento antes de arrancar una investigación desde la perspectiva del análisis de marcos, es el de los distintos grados de especificidad que cada *frame* puede alcanzar. Resulta llamativo cómo, en las aportaciones más recientes posteriores a la activación en cascada (Carragee y Roefs, 2004; Reese, 2007; Handley, 2010), se adopta el concepto de *frame* ideológico. Ahora bien, ¿es pertinente hablar de semejante clase de marcos? Si la ideología era un sistema

que permite a los individuos explicar la realidad en su conjunto (Sádaba, 2008, p. 103), con el que la clase dominante imprime sus definiciones de la situación sobre otros estratos sociales (Gitlin, 1980, p. 10), parece claro que se puede hablar sin dificultades de *frames* ideológicos como aquellos que permiten a los individuos definir la situación última del estado cultural y de valores de la sociedad, manteniendo cualquier debate político dentro de sus límites (Reese, 2007, p. 152).

El modelo de activación en cascada contribuye a la aceptación de la existencia de los *frames* ideológicos, dado que defiende la preponderancia de una élite a la hora de negociar marcos comunicativos con los que el conjunto de la sociedad acepte operar, y limita las opciones de los grupos sociales del último estrato para expandir sus propios marcos, hasta el punto de necesitar el apoyo de algún otro sector del poder. La *contraideología* que Gramsci (1975) veía como el camino para combatir el sistema de creencias hegemónico; los marcos de acción colectiva teorizados por los sociólogos de los movimientos sociales (Snow y Benford, 1992; Gamson, 1992; Tarrow, 1994; Klandermans, 1997), y los *contraframes* del modelo de activación en cascada de Entman (2003, 2004), constituyen tres facetas del mismo fenómeno que, desde un punto de vista de la Teoría de la Comunicación, los públicos del último estrato de la cascada necesitan activar para que sus definiciones tengan cabida. En cuanto al rol ideológico de los medios de comunicación en tanto que tercer estrato de la cascada, conviene tener presente el enfoque que se ha dado a la teoría gramsciana en las sociedades postindustriales y que recuerda Marmura (2010, p. 6), por el cual los medios de comunicación son contemplados como los grandes validadores de las interpretaciones dominantes de la realidad.

Y ello aunque el ideológico tan sólo sea un componente más del resto de marcos (Sádaba, 2008, p. 105); es decir, de una inmensa mayoría de *frames* que no enmarcan situaciones tan amplias como las que conciernen a definiciones ideológicas. Los autores que adoptan el concepto de *frame* ideológico (Reese, 2007, p. 152; Handley, 2010, pp. 406-407) establecen paralelamente el de *frame* funcional para todo aquel marco que estructure algún posicionamiento político con cabida dentro de los límites del marco ideológico establecido para el debate. Sin embargo, incluso estos marcos funcionales comprenderían distintos niveles de concreción, por lo que entendemos que la mejor manera de tomar en consideración los distintos tipos de *frames* que convergen en un escenario comunicativo en particular, pasa más bien por combinar el concepto expuesto de *frame* ideológico, con los de *frame* genérico y *frame* específico (Lecheler y De Vreese, 2012; Vliegenthart, 2012); o, de manera similar, los de *frame* temático y *frame* episódico (Iyengar, 1987, 1991), entendiendo todos ellos como un conjunto de tres escalones en sentido descendente hacia la concreción de los marcos, hasta llegar a la situación coyuntural que los actores pretenden enmarcar<sup>31</sup>.

### **2.5.2. El modelo de activación en cascada en el sistema político y de medios español.**

Uno de los principales aspectos a redefinir para la presente investigación reside en el carácter marcadamente adaptado a EE.UU. del modelo de activación en cascada. Es cierto que se ha logrado aplicarlo con éxito a escenarios del panorama político español (Canel y Sanders, 2010; Canel, 2012; Canel y García-Gurrionero, 2016),

---

<sup>31</sup> Además de en los trabajos de los autores citados, el lector puede encontrar el desarrollo teórico de todas estas clases de *frame* en el apartado 2.4.6.

evidenciando la existencia de distintas élites políticas cuyo comportamiento, incluso teniendo en cuenta las particularidades del tablero propio de una democracia parlamentaria, resulta perfectamente asimilable al flujo para compartir significados del modelo de activación en cascada de Entman (2003, 2004).

Al exponer la metodología seguida para su estudio sobre el enmarcado de los atentados en Madrid del 11 de marzo de 2004, Canel (2012, pp. 216-217) señala expresamente la respuesta dada por la oposición como su objeto de análisis en el segundo nivel de la cascada. Por su parte, Castro y Rodríguez-Virgili (2012, p. 453) describen cómo los medios recogieron ampliamente la definición que el presidente Zapatero aplicó a la situación generada por el estallido de la última crisis económica, pero ello no significó que el presidente consiguiera imponer el *frame* gubernamental para que esos mismos medios de comunicación aceptaran tal definición y coincidieran en el resto de elementos del marco. Si, para Entman (2003, p. 418), el escenario más frecuente era la existencia de un *frame* dominante compitiendo contra algunas contestaciones débiles, las citadas investigaciones (Canel y Sanders, 2010; Canel, 2012; Castro y Rodríguez-Virgili, 2012; Canel y García Gurrionero, 2016) llevarían a concluir que, en España, lo que se da por regla general es precisamente la lucha entre al menos dos *frames* dominantes. La posición de privilegio que el modelo de activación en cascada otorga al presidente o a la élite gubernamental acaba siendo moderada en la cultura política y mediática española, en la que la prensa en su conjunto difícilmente va a tolerar que el presidente del Gobierno marque siempre la definición de las situaciones con sus correspondientes significados compartidos.

Si la estrategia es una de las fuerzas externas que permite la activación planificada de una serie de conexiones mentales en las mentes de los públicos (Entman, 2003, p. 422), la capacidad

estratégica de los marcos de las élites se despliega en la prensa, donde los periodistas escogen el conjunto de palabras e imágenes con el que van a tratar un tema. Si la estrategia gubernamental no es lo bastante acertada y potente, los periodistas ofrecerán sus propias interpretaciones mediante la combinación de los citados dispositivos, probablemente alentados por los *frames* de otras élites. Ahora bien, si en la cascada española la aceptación de un *frame* gubernamental con discretas contestaciones es la excepción, ¿qué criterios siguen entonces nuestros medios para decantarse por el *frame* oficial o bien promover algún marco alternativo? Para comprenderlos merece la pena traer a colación las características del modelo mediterráneo o polarizado pluralista tal y como lo expusieron Hallin y Mancini (2004). Se trata de un sistema de medios muy condicionado por la entrada tardía de los valores liberales en el sur de Europa (p. 89), lo que provocó más confrontación social ante la resistencia de los estamentos clásicos (aristocracia, absolutismo, Iglesia, etc.). Además, al no desarrollarse tempranamente una burguesía que necesitara estar bien informada para tener éxito en sus actividades, el surgimiento de la prensa quedó en manos de élites políticas y literarias (pp. 90-97). Todo ello desembocó a su vez en una polarización del panorama político que persiste hasta nuestros días.

Entre las características que Hallin y Mancini (2004) atribuyen a los medios de comunicación que operan en entornos polarizados pluralistas, son relevantes para el presente estudio:

- La tendencia de los medios a alinearse con una orientación ideológica; con los distintos medios se produce la competencia continua entre una pluralidad de visiones. En ocasiones, los medios llegan a ser usados como herramientas en los conflictos políticos (p. 61).
- La debilidad comercial del mercado mediático, por la que algunos medios todavía dependen del Estado, la Iglesia o partidos (p. 90).

- El marco profesional del periodismo se encuentra menos desarrollado:

El periodismo no está tan fuertemente diferenciado del activismo político y la autonomía del periodismo suele ser limitada, aunque [...] los países del Mediterráneo están caracterizados por conflictos particularmente explícitos sobre la autonomía de los periodistas –el poder y la autoridad dentro de las organizaciones de noticias han sido más abiertamente contestados en los sistemas pluralistas polarizados. (p. 73)

- Una notoria diferencia entre una población activa que es gran consumidora de información política, y la población inactiva que no lo es (p. 298).
- El estilo periodístico del modelo pluralista polarizado es más interpretativo, proclive a comentar los hechos y, a veces, a los contenidos de opinión (pp. 98-99). En España, los lectores están claramente alineados ideológicamente con la tendencia de los periódicos que leen (pp. 104-105) pero, al haber surgido muchos diarios con posterioridad a la Transición, ha existido más influencia del profesionalismo americano que en otros países mediterráneos, llevando a diferenciar información de opinión con más claridad (p. 105).
- La existencia de muchos partidos compuestos por facciones y jugando en un espectro ideológico mucho más grande ha invitado a los medios de comunicación mediterráneos a emplear *frames* que invitan a pensar sobre las noticias políticas en clave de partidas o estrategias, muchas veces alejándose de los problemas reales que interesarían al gran público (p. 141). Cada partido tiende a estar fuertemente vinculado a un grupo social, y el éxito electoral se basa en la movilización de los afines, más que en convencer a nuevos públicos. En los países mediterráneos, no se reconoce tanto un interés general común como el interés de cada grupo (p. 133).

Las investigaciones de María José Canel (Canel, 2012, pp. 217-221; Canel y García-Gurrionero, 2016, pp. 138-146) se ajustarían en gran medida a las premisas de este modelo polarizado pluralista propio del Mediterráneo, al acompañar la descripción de las estrategias desplegadas en los medios de comunicación como tercer estrato de la cascada, con aclaraciones sobre la línea editorial de las distintas cabeceras españolas que analiza: “Los tres periódicos respondieron de forma diferente, implicándose en una batalla política que emulaba a los distintos bandos” (Canel, 2012, p. 221). Es más, en España se ha llegado a dar la situación de que los *frames* que resuenan en los medios afines vayan aún más lejos que la élite que los promueve a la hora de interpretar la situación (Canel y García-Gurrionero, 2016, p. 144). La explicación dada a este alineamiento de *frames* tan manifiesto es la coincidencia entre las motivaciones de cada élite y la de los medios asociados con ella ya que, a éstos últimos, al final del día les movería la reafirmación de la consistencia de su línea editorial sobre un tema (p. 145).

En los países mediterráneos, con su modelo mediático ajustado al pluralismo polarizado, el conflicto entre dos bandos con el empleo de dos *frames* enfrentados, no requiere de una división cultural profunda entre dos comunidades como la que se produce entre católicos y protestantes en Irlanda del Norte, por citar uno de los ejemplos paradigmáticos que refieren Kern, Just y Norris (2003, p. 298), y no se limita a aparecer en los temas relativos a violencia política o terrorismo. En nuestra región de Europa, el consenso político es la excepción, no la norma, y ello se refleja en su cobertura mediática con los correspondientes procesos de enmarcado y difusión de *frames*. A la luz de todos estos factores, el resultado más común acabaría siendo la generación de al menos dos cascadas paralelas o dos marcos dominantes. El fenómeno de la resonancia se verá

fragmentado entre estas cascadas y, en consecuencia, el de la congruencia cultural (Canel y García-Gurrionero, 2016, p. 145).

A pesar de todo lo expuesto, merece la pena señalar una afirmación de Hallin y Mancini (2004) que no hace sino reiterar la aplicabilidad del modelo de activación en cascada al caso español: Reconocen una tendencia hacia la homogeneización de los modelos mediáticos de todo el mundo, que se traduciría en la progresiva adopción global del modelo liberal de medios, con menos lazos políticos y precisamente el propio de EE.UU. (p. 294). La secularización -el abandono de los vínculos de los ciudadanos con organizaciones sociales o políticas (p. 295)-, el auge de la globalización y el de la comercialización frente a otras fórmulas para sostenerlos económicamente (pp. 273-282), son dos grandes factores endógenos (pp. 261-262) que han llevado a que nos encontremos en este escenario. Sin embargo, Hallin y Mancini también reconocen que la permanencia de los respectivos sistemas legales y políticos sin grandes cambios, también son realidades que obstaculizan este proceso de homogeneización (pp. 282-284).

En definitiva, el modelo de activación en cascada de Entman (2003, 2004) es válido de forma general para los escenarios de comunicación política que se puedan dar en España, siempre y cuando se efectúe la salvedad de que las cascadas paralelas son la tónica habitual, en sintonía con un panorama político polarizado, en el que las divergencias entre élites son el escenario por defecto y el modelo mediático está adaptado a dicha realidad social. En cuanto al último estrato de la cascada, el posicionamiento ideológico de los lectores en sintonía con el de sus respectivos periódicos (Hallin y Mancini, 2004, pp. 104-105) induce a pensar que la resonancia de cualquier 'frame' que los públicos finales intenten elevar, se producirá en todo caso en sentido inverso a aquella cascada en la que se encuentren implicados.



### **2.5.3. El modelo de activación en cascada en la era de las redes sociales.**

En tercer lugar, previamente a la puesta en marcha de una investigación sobre la pugna entre *frames* para acontecimientos que se han producido ya bien entrado el siglo XXI, se hace indispensable adoptar una posición respecto al impacto de las nuevas tecnologías de la información en el modelo de activación en cascada.

Hasta los expertos más escépticos sobre el potencial de la Red para la transformación de las relaciones de poder basadas en la información, reconocieron en los inicios que “Internet hace más fácil organizar, meter presión a los legisladores y responsables del gobierno, y hacerles conscientes de lo que los ciudadanos quieren” (Margolis y Resnick, 2000, p. 211). Internet, con sus redes sociales, bien puede constituir un cierto canal de transmisión directa de *frames* entre estratos de la parte superior y la inferior de la cascada, sin pasar por los medios. Si se adopta la perspectiva del estrato más bajo:

La Red proporciona nuevas potencialidades para la movilización política. Puede ser rápidamente utilizada para facilitar la comunicación, la construcción de alianzas, y las estrategias activistas de elementos de ideas afines, con frecuencia separados físicamente por grandes distancias y, cada vez más, por fronteras internacionales. (Marmura, 2010, p. 1)

Este escenario también implica que, para los públicos, la propia construcción de los marcos alternativos sea más fácil, porque ya no dependen exclusivamente de la información a la que puedan exponerse a través de los medios tradicionales.

Por otra parte, el acceso a la información desde cualquier punto del mundo dibuja un nuevo escenario más plural (Ha, 2017, p. 295) en el que los medios se ven forzados a destacar ‘frames’ opuestos a los de

la élite gubernamental, al menos para evitar ser criticados por limitarse a dar voz a perspectivas oficialistas. En este punto, las redes sociales potenciarían el flujo hacia la prensa de los *frames* que se tratan de elevar desde el último nivel y, en nuestros días, encontrarían una mejor oportunidad para que, en aras de la pluralidad, el estrato de los medios presente los *contraframes* del nivel final de la cascada.

Internet se ha convertido en un “medio de masas para influir en la opinión pública y en la política pública, y un gran número de nuevos actores ha entrado en el ciberespacio para perseguir sus agendas políticas” (Margolis y Resnick, 2000, p. 21). En suma, por todo lo expuesto, es posible afirmar que Internet y las redes sociales han modificado la estructura de oportunidades políticas (Marmura, 2010, pp. 21-23); un concepto que, tal y como se ha repasado en el epígrafe 2.3, desarrollaron estudiosos como McAdam (1996a) o Gamson y Meyer (1996).

Sin embargo, estos cambios recientes sobre la situación de la comunicación de masas en el siglo XX, no implican que los medios dejen de jugar un papel prominente. Lejos de que se haya producido una transformación radical, los medios de comunicación tradicionales se mantienen como agentes con mucho poder, puesto que persisten como “una institución legitimadora” (Marmura, 2010, p. 9), que continúa haciendo posible la supervivencia de las élites en el poder y constituyen los transmisores fundamentales de los valores sociales y políticos, alimentados por las élites de primer y segundo nivel. No se pueden perder de vista las estructuras de oportunidad al completo y las dinámicas de poder, factores por los que Marmura (p. 13) rechaza que Internet sea una herramienta que cambie las reglas del juego para los movimientos sin recursos o sin el apoyo de élites. Sin ir más lejos, el problema político de la distribución de los recursos clave en

una economía liberal de mercado no cambia con la llegada de nuevas tecnologías (Wilhelm, 2000, p. 6).

En suma, Marmura (2010) sostiene que los medios de comunicación continúan jugando un papel capital para el entendimiento de las noticias por parte del público, y la forma en que representan las noticias es clave para el sostenimiento y promoción de los valores políticos y morales en una sociedad (lo que, al mismo tiempo, da ventaja a los *frames* difundidos por los medios en términos de congruencia cultural); y la sintonía de las noticias en los medios con esos valores (incrustados en la ideología promovida por las élites dominantes) es el factor que les aporta credibilidad (p. 14). No obstante, Marmura sí reconoce el asentamiento de una 'cibercultura' con el potencial de "facilitar el cambio social y político" (pp. 10-11), gracias a la capacidad adquirida por el conjunto del sistema de administrar información "anteriormente monopolizada por las agencias de noticias corporativas y las que son propiedad del Estado" (p. 11). Las reglas de esa administración de la información se han convertido en un rico objeto de estudio para los comunicólogos de hoy en día, quienes se encuentran con un escenario que obliga a revisar la dinámica del *gatekeeping* como proceso filtrador de información. Así las cosas, el *gatekeeping* en red (Barzilai-Nahon, 2008; Meraz y Papacharissi, 2013) puede ser entendido como la combinación del *gatekeeping* tradicional de los medios (White, 1950; Gans, 1979; Shoemaker, 1991) con el fenómeno del *gatematching* (Bruns, 2005), por el cual los públicos (en el caso que nos ocupa, los participantes en redes sociales), aun manteniéndose en el último nivel de la cascada y con un poder claramente inferior a la de estratos superiores, logran también su pequeña parcela de poder desde la que filtran información, seleccionan cuál se dedican a compartir y qué otra no, con qué grupos, etc. Es la interacción *online* entre *gatekeepers* y *gatematchers* la que produce los *frames* que

terminan por dar forma a las narrativas de las noticias (Meraz y Papacharissi, 2013, p. 143).

Quizás la mejor autora para comprender las oportunidades y limitaciones del *gatekeeping* en red sea Karine Barzilai-Nahon. Si bien reconoce la transformación ocurrida en las relaciones entre el *gatekeeper* tradicional y quienes obtienen el acceso final a la información que el *gatekeeper* ha seleccionado, y que tal transformación ha proporcionado a sus audiencias la capacidad de producir a su vez información, Barzilai-Nahon (2008) señala que Internet sigue dependiendo de plataformas, motores de búsqueda y toda una serie de estructuras diseñadas y gestionadas por élites, lo que hace que la producción de información por parte de nuevos actores no implique automáticamente que la puedan transferir: "Aunque el contenido es aparentemente fácil de producir, existen ciertos impedimentos políticos, económicos y sociales para que los sometidos al proceso de *gatekeeping* alcancen a otros usuarios" (p. 1500); de ahí que esta autora separe claramente producción de información y poder político.

Pero los paralelismos entre los planteamientos de Barzilai-Nahon y las aportaciones que se formulan en estas líneas para el modelo de activación en cascada, no se acaban en lo concerniente a las consideraciones sobre el poder real que la producción de información proporciona a nuevos actores. A pesar de sus afirmaciones sobre hegemonía ideológica, Marmura (2010) aceptaba que los movimientos sociales tienen más oportunidades hoy en día de combatir la ideología dominante sin estar sujetos al *establishment* de medios; ahora bien, sucede que la influencia de los medios de comunicación sigue siendo ejercida y, gracias a la mejor sintonía ideológica con el público en conjunto, la cascada en sentido descendente sigue siendo la más fuerte. La forma en que Barzilai-Nahon (2008, pp. 1500-1501) reconoce estas oportunidades, se

traduce en la relación directa que observa en la Red entre los *gatekeepers* (tradicionalmente localizables dentro de los medios de comunicación) y los públicos finales, ya que éstos últimos pueden ahora retroalimentar a los *gatekeepers* de forma directa, sin intermediarios. Un nuevo aspecto que suma para mantener la tesis de que Internet ha propiciado un refuerzo del sentido inverso de la cascada de Entman (2003, 2004).

Si el sostenimiento de los valores políticos a través de una estructura de medios legitimada (Marmura, 2010) representa un gran obstáculo para poder hablar de una revolución comunicativa que transforme la activación en cascada, es igualmente pertinente señalar que las redes sociales han potenciado una baza para las élites políticas. Se trata de la dificultad para profundizar en los temas ante el exceso de información (Ellul, 1990), a la que habría que añadir la dificultad de seguir la velocidad de su intercambio en la era de la sociedad red de la que hablaba Manuel Castells (1996). Todo ello conduce a un escenario en el que se combina la hegemonía ideológica con la fragmentación social (Marmura, 2010, pp. 16-17). Nuestra era puede estar más cerca de la perspectiva sugerida por Bennett y Livingston (2003) de lo que a priori se pueda pensar:

Otra perspectiva es el auge de un entorno de noticias más ruidoso con menos espacio para contenido de noticias en profundidad y una atención de la audiencia en declive ha resultado en operaciones sofisticadas de gestión de las noticias que permiten a los responsables gubernamentales conservar el control de los mensajes políticos clave, restaurando el equilibrio prensa-gobierno en favor del Gobierno. (p. 360)

Por todo lo expuesto, seguimos reconociendo la vigencia casi total de la jerarquía del modelo de Entman (2003, 2004), bien sea en nuestros días o en los tiempos de las últimas huelgas generales en España. Quien pretenda negar o menospreciar sus mecanismos

porque en la actualidad haya élites que tengan la ocasión de comunicarse directamente con sus públicos a través de una red social, no dista mucho de haber pretendido negar la jerarquía de la activación en cascada por el hecho de que las organizaciones siempre se han comunicado con los públicos por canales que no pasan por los medios de comunicación (correspondencia, actos, buzones de sugerencias, etc.), puesto que en la práctica las estructuras de poder político y moral se mantienen como se venían conociendo. En este sentido, a pesar de que Resnick y Margolis (2000) erraron al menospreciar el futuro uso de Internet por parte de quienes no forman parte de las élites para producir su propia información (pp. 99-103), sí que procede concederles la razón cuando pronosticaron que “no se producirá ningún traspaso de poder entre los que tienen [poder y recursos para difundirla] y los que no tienen simplemente porque los que no tienen sean capaces de explotar el potencial democrático de Internet” (p. 209). Además, a pesar de que en la Web 2.0 aquellos que no forman parte de las élites disponen de más opciones para ejercer cierta influencia, sigue habiendo actores en las redes sociales que ostentan claramente más poder que otros (más seguidores, por ejemplo), y que tienden a corresponderse con los grandes personajes famosos y con los perfiles de medios de comunicación (Meraz y Papacharissi, 2012, p. 142).

El presente trabajo se construye desde el reconocimiento de que el apogeo de Internet y las redes sociales inevitablemente conllevan un cambio en el modelo de activación en cascada, pero se trata de un cambio moderado. Tal y como predijeron Margolis y Resnick (2000), la fuerte presencia de los movimientos políticos en Internet llegaría a convertirse en “un factor entre muchos que explique su ascenso a la prominencia. Sin embargo, la tecnología de la comunicación no es ninguna bala mágica” (p. 19). Y es que, a pesar de todos los obstáculos mencionados anteriormente y de los efectos del exceso de

información, se observa la necesidad de efectuar modificaciones sobre el modelo de activación en cascada que se deben al aumento de la bidireccionalidad con medios y élites (dado que han surgido nuevos canales directos con éstas últimas para que, en ocasiones, puedan tener presentes los *contraframes* de los públicos sin la intermediación de los medios de comunicación); o, dicho de otro modo, se deben a la potenciación del flujo de la cascada en sentido inverso.

El mejor ejemplo para comprender este cambio nos lo brindan Meraz y Papacharissi (2013, p. 144): Cuando distintos grupos de públicos utilizan una etiqueta en redes sociales, con ella no sólo clasifican los mensajes referentes al tema que desean elevar a la esfera pública, sino que también enmarcan una definición de la situación en la que caben los mensajes en los que sea usada; al mismo tiempo, el papel de las élites es clave para la propagación de unas etiquetas o *hashtags* sobre otras, de forma que los *frames* que se vuelven populares se deciden simbióticamente entre élites y públicos. Obsérvese que, al igual que en la activación en cascada clásica, algún grupo de poder tiene que apostar por el *contraframe* para que tenga éxito; y que el escenario descrito implica un flujo comunicativo que no tiene por qué estar mediado. Ésta última es la sacudida fundamental que propina a la evolución de una teoría de Entman (2003, 2004), que empezaba a convertirse en clásica.

En conclusión, el modelo de activación en cascada sólo se ve ligeramente revisado por la realidad actual de Internet y las redes sociales, debido a los siguientes aspectos:

- Internet y las redes sociales potencian el sentido inverso de la cascada, tanto para la retroalimentación directa de los medios de comunicación, como para hacer llegar a las élites de primer y segundo nivel los *contraframes*. Los actores de Internet y las

redes sociales que pertenecen al último estrato de la cascada, actúan como *gatewatchers* (Bruns, 2005).

- Los medios de comunicación siguen teniendo un papel preponderante, al ser los actores inequívocamente legitimados para transmitir los valores políticos y morales de una sociedad y, en consecuencia, son los actores con más acceso al reconocimiento de credibilidad (Marmura, 2010). Este concepto de credibilidad está íntimamente relacionado con la congruencia cultural del modelo de Entman (2004, pp. 14-17).
- El mantenimiento de la hegemonía ideológica se combina con el mayor grado de fragmentación (Hill y Hughes, 1998, pp. 71-75; Dahlgren, 2005, p. 152; Marmura, 2010, pp. 16-17), facilitado por unas redes sociales en las que todo el mundo puede intervenir y en las que se acaban formando multitud de comunidades excluyentes.
- Como consecuencia directa inferida de estas dos últimas ideas clave, el éxito de un contramarco (de entre todos los que los públicos del quinto estrato de la cascada intenten promover a través de Internet y las redes sociales), seguirá dependiendo de que haya un enfrentamiento entre élites por el que a determinados agentes de los primeros estratos les interese promocionarlo. La relación simbiótica defendida por Meraz y Papacharissi (2013, p. 144) sigue apuntando hacia el papel de al menos determinadas élites como colaboradoras necesarias en el éxito de *contraframes* a través de las nuevas tecnologías de la información.

#### **2.5.4. Los grandes sindicatos en el modelo de activación en cascada.**

Tal y como se viene insistiendo, el modelo de activación en cascada es una creación teórica de Entman (2003, 2004), para explicar las relaciones entre los distintos actores del proceso de comunicación



cuando tratan de extender con éxito sus versiones sobre los asuntos de política exterior. Al ceñirse a este ámbito, se vuelve ineludible realizar una revisión de la propuesta cuando el objetivo pasa por abordar temas domésticos, tales como los distintos *frames* que fluyen por la cascada ante la iniciativa gubernamental de una reforma laboral y los intentos de movilización mediante la convocatoria de huelgas generales.

Una primera premisa para determinar cuál sería la reformulación pertinente del modelo de activación en cascada para el ámbito político que nos ocupa, es la colocación de los movimientos sociales por parte de Entman (2004, p. 138) en el último nivel de la cascada, como un vehículo más articulado de expresión de la opinión pública. De esta manera, en una ocasión posterior y si bien de forma fundamentalmente tangencial, Entman (2010, pp. 401-403) acaba contemplando los movimientos sociales como recursos estratégicos que el último eslabón del modelo puede emplear para hacerse oír en el resto de los estratos. Otro indicio proporcionado por el marco teórico es la tabla en la que Canel (2012, p. 216) establece las protestas del público como objeto de estudio de la investigación por lo que respecta al último nivel de la cascada. Así, los movimientos sociales formarían parte de las reacciones de los ciudadanos a las que Canel se refería:

Aunque la opinión pública descansa en la parte baja de la cascada, las reacciones de los ciudadanos pueden en cierta manera incidir en el contenido de los medios. Participar en la deliberación pública con la práctica discursiva de enmarcar una cuestión no es el territorio exclusivo de las élites políticas o de los medios. (p. 221)

Sin embargo, para nuestro propósito, uno de los aspectos más significativos de la consideración de los movimientos sociales por Entman (2010) como herramientas estratégicas con las que pueden

expresarse los públicos finales de los mensajes políticos, es su encaje con conceptos ya difundidos por Snow y sus colaboradores (Snow et al., 1986; Snow y Benford, 1988; Snow y Benford, 1992) más de 15 años antes. Nos referimos fundamentalmente a los marcos de acción colectiva que comparten los distintos participantes de una movilización (Snow y Benford, 1992, pp. 138-139). A la luz de la ubicación de los movimientos sociales en el modelo de Entman, la dinámica que exponían Snow et al. (1986, pp. 464) de alineamiento de los *frames* de los distintos grupos o individuos que potencialmente podrían apoyar a un movimiento social, en aras de su congruencia; y la creación de un marco de acción colectiva que compartir con públicos objetivo gracias a su potencial de resonancia (Snow y Benford, 1988), se revelan precisamente como la estrategia para, por una parte, ganar apoyos con los que aumentar la fuerza del movimiento. Esa fuerza, obtenida gracias a la resonancia y congruencia cultural del *frame*, puede impulsar igualmente la transmisión de las definiciones de la situación del público final hacia los estratos de las élites, a lo largo de toda la cascada y en sentido inverso; al mismo tiempo, su eco en los medios de comunicación permitiría que el movimiento social alcanzara a nuevos miembros del público del quinto nivel.

Incluso en el caso de que no existiera la oportunidad política brindada por una disputa entre élites, estos teóricos de los movimientos sociales (Snow y Benford, 1992; Benford, 2013) afirman que pueden agruparse para activar conjuntamente marcos de acción maestros que sigan incentivando la movilización, los cuales son más amplios que los marcos de acción colectiva habituales y ofrecen suficiente potencial cuando el momento no es propicio a priori para un ciclo de protestas. Sin embargo, el modelo de Entman apenas ofrece espacio para que estos marcos maestros contribuyan a que los movimientos sociales fluyan con éxito por la cascada con sus definiciones de la

situación. Entman (2004, p. 151) aseveró que los *contraframes* apenas contarán con espacio en los medios del tercer nivel de la cascada, a menos que exista alguna disensión en el seno de las élites. Es decir, para Entman, si los movimientos sociales quieren tener alguna opción de propagar sus *frames* y lanzar un ciclo de protesta, es indispensable que la estructura de oportunidad política les sea favorable. En este sentido, entender los medios como “un sitio en el que varios grupos sociales, instituciones e ideologías pugnan por la definición de la realidad social” (Gurevitch y Levy, 1985, p. 19, en Gamson, 1992, p. 25), es una concepción que enriquece el modelo de activación en cascada, en lo referente al proceso por el que los públicos del estrato más bajo logran que los medios de comunicación acepten sus *frames*. En el momento en el que el *frame* de una parte de las élites pierde congruencia cultural, se abre una oportunidad para que el estrato inferior de la cascada promueva sus propios marcos. Si en el epígrafe 2.6 reconocíamos el fallo de la estrategia gubernamental como una oportunidad para que los periodistas acojan los marcos de otras élites, el corpus teórico sobre sociología de los movimientos sociales invita a pensar que semejante escenario también encierra las mejores oportunidades para los *frames* de éstos últimos. Después de todo, fueron Gitlin (1980) y Gamson (1992) quienes, en cierta manera anticipándose a Entman, admitieron que para que los movimientos sociales tengan éxito en la aceptación de sus marcos, los difundidos por los medios de comunicación tienen que alinearse de forma congruente con la interpretación de la realidad que estos movimientos propongan.

Pero, para la presente investigación, la relevancia de todas estas consideraciones pasa por clasificar a los sindicatos dentro de la condición de movimiento social. Gamson (1992, p. 84) se preocupó especialmente por las identidades colectivas del discurso de los movimientos sociales y, con arreglo a este criterio, identificó tres

capas estrechamente relacionadas: Organizaciones (donde incluía explícitamente a los sindicatos), los movimientos propiamente dichos (en los que englobaba a todo el conjunto de participantes, desde organizaciones estructuradas hasta grupos más informales) y los grupos solidarios (colectivos sociales con intereses en común). De este modo, una organización, en el sentido al que se refiere Gamson, puede participar en movimientos más amplios o bien puede estar completamente reconocida como la impulsora de un movimiento social en concreto. Un razonamiento diferente pero que conduce a una conclusión parecida es el que expresa McAdam (1996b), cuando describe un tipo de movimientos sociales institucionalizados, “que trabajan a través de los ‘canales apropiados’ para conseguir sus objetivos de reforma” (p. 343), y cita a las organizaciones de defensa profesional para, al contrario de lo que establecieron McCarthy y Zald (1973), incorporarlas al panorama de los movimientos sociales. Klandermans (1997) contribuye a esta concepción de los sindicatos y a su encaje en la activación en cascada de *frames* al afirmar que, cuando un movimiento social crea organizaciones formales, las estructuras de éstas últimas tienden a apropiarse de los procesos de enmarcado, convirtiéndose en “los conductos de la construcción social del significado” (p. 146). Estos comentarios de Klandermans no hacen sino reforzar la teoría propuesta, en la cual las organizaciones sindicales actúan como herramientas estratégicas del quinto nivel de la cascada para, con la ayuda ineludible de los medios de comunicación propagar unos *frames* resonantes hasta los estratos superiores; y otros, los marcos de acción colectiva, de regreso hacia potenciales miembros del público final.

Sin embargo, al reparar en determinados aspectos del modelo de activación en cascada, la posición de los sindicatos en él se complica. Si hemos concluido que un sindicato es una herramienta estratégica del público final de la cascada para tratar de que sus marcos fluyan

en sentido opuesto y de vuelta al último estrato; y si además aceptamos el papel indispensable de los medios de comunicación en esta difusión, ¿cómo encaja con su condición de interlocutores legítimos y completamente integrados como tales en los regímenes políticos (Clemens, 1999, p. 291), la cual permite que los líderes de las grandes centrales sindicales mantengan línea directa con los responsables gubernamentales y con miembros de otras élites, en particular de la patronal? Mazzoleni (2010) entendía los sindicatos como representantes de intereses que “suelen llevar a cabo actuaciones propias de lobbying o de presión y de influencia sobre los encargados de las decisiones públicas” (p. 68), separándolos claramente de otros grupos de presión que estarían más centrados en la protesta. Llegados a este punto, resuenan las posturas de otros teóricos de los movimientos sociales como McCarthy (1996) y Rucht (1996), expresadas en la obra de referencia *Comparative Perspectives on Social Movements*, y con las que insisten en cuestionar que una organización sindical tenga cabida en el campo de los movimientos sociales. Coincidiendo con Klandermans (1997) en la identificación de los sindicatos como organizaciones formales, McCarthy (1996, p. 145) los clasifica como estructuras formales de movilización, pero insiste en excluirlos de la categoría de movimientos; el grado de dedicación a objetivos de cambio social es su criterio para esta última distinción. Por su parte, Rucht (1999, pp. 186-188) mantiene que todo movimiento social se caracteriza por estar constituido por redes no formales de grupos y organizaciones, a pesar de que el movimiento pueda desarrollar cierta estructura para la distribución de funciones; y habilita un concepto de grupos de interés en el que tienen cabida aquellas organizaciones formales con funciones inequívocamente repartidas, las cuales pueden igualmente llevar a cabo protestas extrainstitucionales. Resulta llamativo este planteamiento sobre los grupos de interés cuando se tiene en cuenta que Entman posicionaba a los grupos de presión en el segundo nivel

de la cascada. Es más, en su libro *Projections of Power*, Entman (2004, p. 141) llega a sugerir la existencia en ocasiones de una suerte de 'movimientos sociales', que se distinguen porque son las élites quienes los promueven; así es como describe al Comité sobre el Peligro Presente, un grupo de expertos con acceso al Gobierno, al abordar el ejemplo de los *frames* sobre el riesgo nuclear durante la administración Reagan en EE.UU.

Una última apreciación acerca del rol de los movimientos sociales en general y los sindicatos en particular en el modelo de activación en cascada: La realidad que impone el modelo polarizado pluralista en el sistema de medios español (Hallin y Mancini, 2004, pp. 89-142), no obsta para que toda disensión entre las élites, por típica que sea en nuestro sistema, propicie aún más la apertura de una brecha por la que los públicos finales del quinto nivel tengan más opciones de hacer llegar sus *contraframes* hasta los primeros estratos. Zald (1996, p. 268) expone cómo aquellas contradicciones puestas en evidencia gracias a un proceso de ruptura cultural, permiten el surgimiento de nuevas definiciones de las situaciones. Usando términos de Entman, Zald estaría hablando de frames culturalmente incongruentes que presentan a los distintos grupos de públicos la oportunidad de ofrecer contramarcos con mayor congruencia cultural, y así tratar de ganar la pugna por la definición de la situación. Las posibilidades que proporcionen las dinámicas de la cascada para difundir los *contraframes*, no pueden sino formar parte del conjunto de oportunidades políticas que un movimiento social debe saber interpretar para la acción colectiva; y el modelo de activación en cascada, con las particularidades propias de su aplicación en la region mediterránea, forma igualmente parte de la estructura de oportunidades políticas de España para sus movimientos sociales, en los términos de contexto social en los que Sewell (1992) y Klandermans (1997) entendían este tipo de estructuras.

Lejos de decantarnos por la faceta más popular o bien por la más elitista de las organizaciones sindicales, el reconocimiento de sus múltiples papeles nos mueve a formular provisionalmente una dualidad insólita en el modelo de activación en cascada, por la que este conjunto de actores participa activamente desde el quinto nivel de la teoría de Entman: Para determinados públicos, constituyen una herramienta con la que tratar de elevar *contraframes* hacia los estratos superiores, y llegar a nuevos grupos o individuos que se puedan sumar a la causa. El proceso descrito constituiría la estrategia de los públicos del quinto nivel de la cascada, y los sindicatos, una herramienta con la que desplegarla. Paralelamente, las grandes organizaciones sindicales también participan desde el segundo nivel, como grupo de presión, en tanto que asociación profesional con acceso privilegiado a las élites gubernamentales y legislativas. Esta cercanía de los grandes sindicatos al poder, llevó a Marmura (2010) a destacar por encima de todo su papel institucionalizado, lanzando además una advertencia a las organizaciones que se relacionan con el Estado de forma tan estrecha:

La cercana implicación del Estado con instituciones como iglesias, beneficencia, sindicatos, educación, y trabajo social hizo posible a los gobiernos 'legitimar' su autoridad, influir y cooptar las corrientes ideológicas y culturales generadas al nivel de base. Sin embargo, con la sociedad civil bien en declive o recelando crecientemente de la implicación del Estado, ahora es más difícil para los gobiernos defender sus instituciones como los desarrollos 'naturales' de cualquier voluntad colectiva, pública. (p. 8)

De acuerdo a nuestra teoría los líderes sindicales, cuando asumen la responsabilidad de representar a sus organizaciones ante los agentes con más poder, se convierten en una élite de segundo nivel destinada a favorecer las estrategias de enmarcado de aquellos ciudadanos del

quinto estrato de la cascada que han decidido unirse en un sindicato para elevar con más fuerza sus reivindicaciones laborales.



**CAPÍTULO 3:**  
**DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN**  
**EXPLORATORIA**



### **3.1. Planteamiento general de la investigación.**

#### **3.1.1. Resumen de los objetivos para la comprensión del fenómeno.**

Basándose en las premisas aportadas por el marco teórico expuesto y las propuestas realizadas, y fruto de la reflexión sobre el análisis de marcos, la presente investigación estudia los marcos comunicativos de referencia de los distintos actores políticos con motivo de la implantación del Real Decreto-Ley 3/2012 de Reforma del Mercado Laboral, aprobado y en vigor desde 2012. Se centra en las estrategias de enmarcado durante el citado año, con especial atención al mes de febrero, en el que se aprobó la citada norma. En concreto, se analizan:

- Las definiciones que cada agente social hizo del escenario de reforma laboral en el que se hallaron, para enmarcar su posición respecto a ella. Así, la investigación se ocupa de los marcos promovidos por los siguientes actores sociales:
  - Gobierno de España (en particular, el Ministerio de Empleo como autor último de la reforma).
  - Los sindicatos CC.OO. y UGT.
  - La confederación de patronales CEOE.
  - Los informativos de la televisión privada que lideró los índices de audiencia en 2012 (Telecinco)<sup>32</sup>, más los del canal Telemadrid como máximo exponente de medio público de ámbito regional.
  - Los dos principales periódicos por número de lectores en 2012 (*El País* y *El Mundo*), y los dos principales diarios digitales

---

<sup>32</sup> El dato se puede consultar en la noticia: *Telecinco desbanca a TVE como líder de audiencia en 2012* (28 de diciembre de 2012). Recuperado de [https://www.diariodesevilla.es/television/Telecinco-desbanca-TVE-lider-audiencia\\_0\\_656334586.html](https://www.diariodesevilla.es/television/Telecinco-desbanca-TVE-lider-audiencia_0_656334586.html)

(*Publico.es* y *Larazon.es*)<sup>33</sup>.

- Los partidos políticos que obtuvieron representación en la circunscripción de Madrid para la legislatura correspondiente al año 2012 (PP, PSOE, IU, UPyD).

Siguiendo la definición de marco aportada por Entman (1993, p. 53), se persigue determinar los juicios morales, las atribuciones causales y las recomendaciones de tratamiento asociados a los diferentes marcos comunicativos a los que recurrieran (o al correspondiente encuadre, en el caso de los medios).

- Los flujos de comunicación de marcos entre los mencionados actores, ubicados todos ellos dentro de alguno de los estratos del modelo de activación en cascada (Entman, 2004), en las posibles cascadas paralelas que atribuimos a la adaptación del mencionado modelo al escenario español: Élite gubernamental, élites de segundo nivel, los medios de comunicación, sus encuadres y, por último, el público final. En este último caso, no resulta metodológicamente posible determinar relaciones de causa y efecto entre los marcos de los demás estratos y los esquemas mentales del público respecto a la reforma laboral de 2012, en el momento de recibir los impactos comunicativos de los distintos actores. Sin embargo, en aras de enriquecer el análisis, se ha optado por recoger los grandes marcos en los que operan los públicos finales en lo relativo al mundo del trabajo y la regulación laboral, con fines puramente exploratorios de cara a la orientación del trabajo de campo con el resto de los estratos.

---

<sup>33</sup> El dato se puede consultar en la noticia *Los diarios de papel se desploman por segundo mes consecutivo* (28 de marzo de 2012). Recuperado de <https://www.periodistadigital.com/periodismo/prensa/2012/03/28/los-diarios-de-papel-se-desploman-por-segundo-mes-consecutivo.shtml>.

De esta manera, se intentará determinar la hipotética transmisión de marcos desde la élite gubernamental al resto de estratos representados en los agentes sociales enumerados; y averiguar cómo se negociaron entre los diferentes estratos los significados asociados a dichos marcos.

- Los motivos sociológicos, políticos y comunicativos de fondo que llevaron a cada estrato a producir y/o difundir un marco comunicativo determinado ante la reforma laboral de 2012.

### **3.1.2. Hipótesis, objetivos y preguntas de partida.**

A la luz de la revisión teórica efectuada, así como de las inquietudes que han motivado la presente tesis doctoral, los objetivos generales mencionados se traducen en la formulación provisional de una serie de hipótesis y objetivos específicos, junto a preguntas de investigación que ayuden a orientarla. Cualquiera de estos elementos será susceptible de modificación ante los hallazgos de una fase previa de investigación exploratoria de los marcos de referencia en materia de trabajo, empleo y relaciones laborales. Como es inherente a nuestro enfoque fronético, se trata de hipótesis concretas, con las que se pretende ir más allá de explicar el por qué de los fenómenos, para que contribuyan a recoger expresamente cómo se producen.

- **Hipótesis 1:** Ante la implantación de la reforma laboral del año 2012, la difusión de marcos comunicativos entre los distintos agentes sociales se produjo de acuerdo a los postulados del modelo de activación en cascada. El modelo funcionó con múltiples cascadas paralelas, de acuerdo a su adaptación para el sistema de medios polarizado pluralista que se da en España.

**Objetivo 1:** Determinar si, durante el debate público de la reforma laboral de 2012, los flujos de activación en cascada funcionaron de acuerdo con la revisión efectuada para las

características del sistema mediático español.

***Preguntas de investigación asociadas:***

- ¿Realmente fue el Gobierno el iniciador del flujo de marcos?
- ¿Se observan dos o más cascadas paralelas cuando las élites de segundo nivel contestan el marco del Gobierno central?
- ¿Recibió la élite gubernamental los contramarcos de los sindicatos? ¿Los respondió?

- ***Hipótesis 2a:*** El Gobierno, junto a la patronal, promoverá principalmente marcos genéricos sobre la situación del trabajo o del empleo. El eje de estos marcos serán las recomendaciones de tratamiento para resolver las situaciones que definan.

***Hipótesis 2b:*** Los *frames* de las centrales sindicales se basarán en marcos de injusticia y potenciarán las atribuciones de culpa a Gobierno y empresarios.

***Objetivo 2:*** Describir los marcos comunicativos sobre el mundo del trabajo producidos por cada una de las élites participantes en la cascada (o cascadas paralelas), y cómo se aplicaron al caso concreto de la reforma laboral de 2012.

***Preguntas de investigación asociadas:***

- ¿Cuáles son las razones políticas, sociales y comunicativas por las que cada agente social produjo los marcos detectados?
- ¿Existen marcos ideológicos o esquemas culturales superiores dentro de cuyo espectro se ubiquen tanto los marcos generales como los específicos de los diferentes actores políticos?

- ***Hipótesis 3:*** Siguiendo el modelo original de Entman, los únicos

contramarcos que obtuvieran respuesta de la élite gubernamental serían aquellos que fueran adoptados por alguna élite de segundo nivel. En consecuencia, partiendo de la noción de que los líderes sindicales pertenecen a ese segundo estrato, el Gobierno tuvo que producir alguna respuesta a los contramarcos sindicales.

**Objetivo 3:** Describir la respuesta comunicativa que dio el Gobierno, como élite de primer nivel, a los contramarcos de los grandes sindicatos.

***Preguntas de investigación:***

- ¿Cómo encajaron las respuestas a los contramarcos con la estrategia gubernamental de comunicación? ¿Se produjo algún cambio estratégico? ¿Se produjo alguna modificación del marco de referencia?
  - ¿Se confirma la doble posición de los grandes sindicatos como élites de segundo nivel y como herramientas del quinto estrato?
- **Hipótesis 4a:** Los medios de comunicación adoptaron encuadres que combinaban marcos de conflicto con los marcos comunicativos del estrato gubernamental.

**Objetivo 4a:** Comprender las principales características de los encuadres que emplearon los medios de comunicación madrileños para cubrir la última reforma laboral.

**Hipótesis 4b:** El Gobierno y los partidos políticos, verían sus marcos comunicativos plasmados en los encuadres de los medios de comunicación correspondientes a sus respectivas cascadas. Por el contrario, los marcos de sindicatos y patronal quedaron desplazados ante la capacidad política de los poderes ejecutivo y legislativo para trasladar sus visiones a los medios.

**Objetivo 4b:** Establecer la eficacia de cada estrato del modelo de activación en cascada, a la hora de conseguir que los medios plasmasen sus marcos con motivo de la reforma laboral del año 2012.

**Preguntas de investigación:**

- ¿Reprodujeron los medios de comunicación los *advocate frames* de alguna de las élites, o realizaron interpretaciones propias?
- ¿De qué agentes sociales proceden aquellos *advocate frames* que más reflejados se vieron en los encuadres de los medios?
- ¿Son los medios de comunicación más críticos con los sindicatos que con los demás agentes sociales? ¿Tienen cabida los contramarcos de los sindicatos en los encuadres de los medios? ¿Se observan críticas a dichos contramarcos?
- ¿Se aprecian diferencias de encuadre entre medios?
- ¿Se corrobora la existencia de cascadas paralelas por las que fluyen los marcos en el caso del sistema mediático español?

## **3.2. Decisiones metodológicas de la fase exploratoria.**

### **3.2.1. Resumen de los procesos acometidos.**

A la hora de planificar la investigación descrita, se ha optado por la realización de una fase exploratoria previa al trabajo de campo. A pesar de contar con las preguntas de investigación, hipótesis y objetivos comentados, se ha estimado que el planteamiento expuesto, resultante de la reflexión sobre el marco teórico, puede verse decisivamente enriquecido por una investigación exploratoria con el potencial de modificar algunas de las decisiones metodológicas comentadas.



Los objetivos e hipótesis que se acaban de exponer son producto de la intuición y del conocimiento obtenido sobre el paradigma del enmarcado, gracias al marco teórico. Para poder basarlos en un conocimiento preliminar práctico del fenómeno que se quiere analizar (el flujo de marcos comunicativos ante la adopción de una política laboral), se ha llevado a cabo la fase exploratoria que se va a detallar en el presente capítulo. Los elementos fundamentales de esta fase exploratoria son:

- El objetivo general de reformular las hipótesis para el trabajo de campo, de acuerdo a los hallazgos de esta investigación previa.
- Los objetivos específicos de obtener las primeras descripciones de los marcos que pudieron ser utilizados por los distintos actores políticos ante la reforma laboral de 2012; y, siguiendo el modelo de activación en cascada de los marcos comunicativos (Entman, 2003, 2004), averiguar los esquemas culturales que determinan la congruencia cultural de estos marcos para el último estrato de las diferentes cascadas paralelas.
- La elección de la teoría fundamentada como orientación metodológica para los análisis (Glaser y Strauss, 1967; Strauss y Corbin, 1990); en concreto, se ha optado por la teoría fundamentada socioconstruccionista (Charmaz, 2006, 2008), la más acorde con la orientación epistemológica y el marco teórico desarrollados. La teoría fundamentada es una forma inductiva de generar teoría sobre un fenómeno del que hasta el momento apenas se tenían datos de los que partir: en nuestro caso, el flujo de marcos entre los distintos estratos ante un asunto de política laboral. Los materiales recogidos mediante las técnicas de investigación, se analizan mediante la asignación de códigos y categorías a distintos fragmentos de los textos. Además, exige una reflexión constante sobre las posibles relaciones entre los datos señalados y sobre la información contenida en los materiales

analizados, hasta que el investigador detecte que no se puede añadir más teoría sobre el fenómeno objeto de estudio.

- La realización de seis entrevistas semiestructuradas a sociólogos y psicólogos sociales, especializados en la investigación en sus respectivos ámbitos de múltiples aspectos sobre el empleo (incluidos los grandes discursos que son proyectados en torno a esta cuestión).
- La aplicación de la técnica del grupo de discusión para extraer los grandes esquemas culturales sobre el mundo del trabajo y el empleo, entre las personas del último estrato de la cascada. Se han realizado cuatro grupos de discusión, que se incorporaron al corpus para su análisis con ayuda de la teoría fundamentada. En cada uno de ellos, la única variable homogénea entre los participantes consistió en su exposición frecuente a una cabecera de prensa determinada. De esta manera, siguiendo la adaptación del modelo de activación en cascada al sistema de medios mediterráneo –el polarizado pluralista (Hallin y Mancini, 2004)-, se han obtenido conclusiones preliminares sobre la congruencia cultural en hipotéticas cascadas paralelas de marcos. La codificación y categorización de las entrevistas sirvió de base para el guión con el que orientar las dinámicas de grupo.
- La transcripción de las grabaciones resultantes de las técnicas aplicadas, y su procesamiento con ayuda del software de análisis cualitativo Atlas.TI. Llegados a este punto, se combinó la orientación de la teoría fundamentada con el método NCT para la codificación de datos asistida por ordenador (Frieze, 2004). NCT son las siglas en inglés de 'Notar', 'Recoger' y 'Pensar', y el método está compuesto por una fase descriptiva, fundamentalmente de codificación; y una fase conceptual, centrada en la indagación y reflexión.
- La redacción de dos memorandos a lo largo de la investigación exploratoria: El primero de ellos, con anotaciones de relevancia

surgidas de las entrevistas semiestructuradas; el segundo, con todos los hallazgos de importancia obtenidos durante esta investigación preliminar. La redacción de los memorandos fue un proceso constante, con continuas modificaciones hasta que se completó la fase exploratoria, generándose la teoría definitiva (incluidos los cambios en objetivos e hipótesis) con la que abordar el trabajo de campo.

### 3.2.2. Objetivos de la fase exploratoria.

Además de la búsqueda de la máxima validez contextual e intersubjetiva desde un punto de vista fronético, tres son los motivos que han conducido a la apuesta por una investigación exploratoria preliminar.

- **Objetivo general:** Establecer las hipótesis definitivas para el trabajo de campo. Ello mediante el refuerzo de la base teórica desde la que abordarlo, y la recogida de las primeras observaciones propias y de terceros.

La fase preliminar exploratoria se hace necesaria al no existir investigaciones empíricas previas en las que basar nuestras hipótesis ni las técnicas escogidas para indagarlas, lo que obliga a tratar de cubrir determinadas lagunas de conocimiento. A pesar de la ingente cantidad de investigaciones basadas en la teoría del enmarcado (y, en particular, centradas en los efectos del *framing*), el modelo de activación en cascada se ha utilizado casi exclusivamente para explicar la transferencia de marcos entre diferentes actores en asuntos relativos a la política exterior. No es posible recurrir a literatura que lo haya aplicado en temas relacionados con el mundo del trabajo o la legislación laboral, mientras que las aplicaciones al escenario español se reducen a un escaso número de trabajos (Canel; 2012; Castro y Rodríguez-Virgili, 2012; Canel y García-Gurrionero, 2012).

Además, la presente investigación busca analizar la transferencia de marcos entre multitud de actores de distintos estratos de la cascada: El Ministerio de Empleo, medios, partidos, sindicatos, patronal... Semejantes extensión y profundidad no han sido abordados hasta el momento en la literatura científica, que se ha centrado en el flujo comunicativo entre los gobiernos y los medios de comunicación.

- **Objetivo específico 1:** Obtener una descripción preliminar de los marcos de referencia susceptibles de haber sido utilizados por los actores del modelo de activación en cascada, durante la reforma laboral del año 2012.

Metodológicamente, esta fase cualitativa preliminar debe servir para consultar posteriormente a esos mismos agentes o analizar sus productos comunicativos, con una orientación acerca de las definiciones de la situación que pudieran haber empleado. Así, la fase exploratoria contribuye de nuevo a la mejor fundamentación de las hipótesis, y a la preparación de las correspondientes técnicas para el estudio de campo.

- **Objetivo específico 2:** Establecer los límites de la congruencia cultural para el campo del mundo del trabajo y las relaciones laborales. ¿Son culturalmente congruentes los marcos comunicativos de los distintos actores políticos con los esquemas mentales de los públicos finales? O, por el contrario, ¿se trata de un ámbito ambiguo para los públicos, en el que pueda existir una fractura entre diversas formas de comprenderlo?

Cabe recordar que, para Entman (2003, p. 422), la congruencia cultural se refiere a la facilidad con la que un marco comunicativo fluye por los distintos estratos de la cascada. Para que un marco resulte culturalmente congruente, tiene que estar en sintonía con los esquemas mentales de sus públicos. Puede suceder que los

marcos planteados por los estratos superiores sean incongruentes con los esquemas culturales dominantes; o que los marcos congruentes en una de las cascadas paralelas, resulten incongruentes en las cascadas correspondientes a otros grupos de presión, partidos políticos, medios de comunicación y públicos finales. Por otra parte, si el asunto a enmarcar es novedoso, también puede darse una situación en la que los esquemas culturales dominantes no sirvan para determinar las posibles interpretaciones, por lo que existirá cierta ambigüedad a la hora de evaluar la congruencia cultural de un marco (pp. 422-423); o incluso una fractura dentro del mismo estrato, con diferencias de enfoque entre los sujetos pertenecientes a un mismo colectivo o comunidad.

Puesto que el enfoque epistemológico fronético implica la aceptación de una validez contextual dentro de un grupo de referencia (Flyvbjerg, 2001, p. 130), la congruencia cultural ve potenciada su relevancia para nuestra investigación, ya que permite comprender hasta qué punto son intersubjetivos en nuestra sociedad determinados significados para las nociones de trabajo y/o empleo.

En este punto, debemos resaltar de nuevo la conclusión alcanzada ante la revisión teórica: El modelo polarizado pluralista de países mediterráneos como España, conllevaría la existencia de cascadas paralelas de diferentes organizaciones políticas, medios de comunicación y públicos finales. Éste es un extremo que se ha tenido en cuenta en el diseño exploratorio, como se verá cuando éste se desarrolle en el apartado 3.2.4.

### **3.2.3. El enfoque metodológico: La teoría fundamentada.**

La revisión de la literatura sobre análisis de marcos ha permitido asentar los fundamentos teóricos de la presente investigación. Sin embargo, una vez establecida la categoría conceptual a observar en

los discursos de los actores políticos, conviene obtener una orientación acerca de las características con las que los marcos y encuadres se pueden manifestar, al investigar sobre aquellos a los que se recurrió ante la reforma laboral de 2012. En otras palabras: Se precisa saber lo que buscar, para que el trabajo de campo pueda alcanzar el nivel de profundidad con el que superar la mera descripción y alcanzar la comprensión y explicación de los fenómenos, a las cuales nos hemos comprometido. Para tal fin, no es suficiente contar con la teoría sobre el enmarcado en comunicación social, o con el modelo de activación en cascada; también se necesita construir teoría específica sobre la acción del enmarcado en el fenómeno objeto de estudio. Es por eso que esta fase exploratoria recurre a la teoría fundamentada.

A la luz de la temática de la investigación y de los objetivos para la fase exploratoria, consideramos que el enfoque metodológico de la teoría fundamentada resulta el más adecuado para la creación de teoría sustantiva sobre un fenómeno específico (Strauss y Corbin, 1990), así como para el carácter intersubjetivo que se deriva de la combinación epistemológica entre frónesis y construccionismo. Naturalmente, nos disponemos a desarrollar cómo hemos llegado a esta afirmación.

La teoría fundamentada (o *grounded theory*, por su denominación en el inglés original) no es un método por sí misma<sup>34</sup>; para expresarlo con más propiedad, la teoría fundamentada constituye un estilo de hacer análisis cualitativo, al que se asocian orientaciones metodológicas tales como la práctica de la codificación de textos

---

<sup>34</sup> A lo largo de las décadas, en la literatura que ha recurrido a esta orientación, la denominación de teoría fundamentada o *grounded theory* se ha aplicado tanto al enfoque metodológico cualitativo que se describe en el presente epígrafe, como para denominar a cualquier teoría resultante de emplearlo en la labor investigadora (Charmaz, 2008, p. 397).

(Strauss, 1987; Charmaz, 2008). Dos son las grandes fuentes en las que se inspiraron los primeros proponentes de la teoría fundamentada, como Glaser y Strauss (1967): Por un lado, los filósofos del pragmatismo americano, quienes orientaban su pensamiento a la resolución de problemas; por otro, los interaccionistas simbólicos de la Escuela de Chicago (Strauss, 1987, p. 6)<sup>35</sup>.

En líneas generales, la teoría fundamentada consiste en el desarrollo de una teoría específica mediante el estudio inductivo de los datos procedentes del fenómeno a analizar (Strauss y Corbin, 1990, pp. 23-24); es decir, la investigación comienza sin una teoría sobre lo que se pretende estudiar y, según se recolectan datos y se analizan, tal teoría se acaba generando, fruto de la interpretación de toda la información recogida en esa investigación social (Glaser y Strauss, 1967, p. 1). Para ello, de manera semejante a la orientación fronética, se requieren diferentes niveles de generalización con los datos disponibles (Glaser y Strauss, 1967; Glaser, 1978, citados en Strauss, 1987, p. 6). En suma, la teoría fundamentada permite formular modelos teóricos en base a los resultados de investigaciones preliminares.

La puesta en práctica exitosa de la teoría fundamentada exige que el investigador posea una importante cualidad, aquella que sus grandes proponentes denominan “sensibilidad teórica” (Strauss y Corbin, 1990, pp. 42-43): La capacidad para comprender los datos, atribuirles significado, distinguir lo más importante de entre todo lo

---

<sup>35</sup> Sobre la pertinencia de la teoría fundamentada para el presente objeto de estudio, Strauss (1987, p. 6) deja un apunte muy interesante para nuestro propósito: Destaca como muestra de investigaciones en las que se inspira la teoría fundamentada, las que la Escuela de Chicago realizó en materia de Sociología del Trabajo, mediante técnicas de observaciones de campo y entrevistas intensivas.

recogido... Así, la principal fuente de sensibilidad teórica para esta fase exploratoria ha sido la revisión de la literatura sobre teoría del enmarcado. Dicha tarea ha sido fundamental para, con ayuda de la creatividad y reflexión que exige la teoría fundamentada, detectar y codificar como marcos -o elementos que los componen- aquellos fragmentos de los datos recogidos mediante técnicas cualitativas, en los que el participante no estaba sino proporcionando una definición de la situación con numerosos elementos propios de un *frame* según la definición clásica de Entman (1993, p. 53). No obstante, la experiencia personal e investigadora, así como el propio proceso analítico de codificación, también equipan progresivamente al investigador con la sensibilidad teórica para alcanzar inductivamente la teoría más completa sobre el fenómeno que le ocupa (Strauss y Corbin, 1990, pp. 42-43).

Se ha recomendado expresamente el uso de la teoría fundamentada en combinación con otras metodologías cualitativas, como el estudio de caso (Pandit, 1996; Daymon y Holloway, 2002), y también se ha llegado a prescribir la ausencia de revisión teórica previa (Daymon y Holloway, 2002, pp. 130-131). Este último requisito se cumple en la presente investigación en lo que respecta a los desarrollos teóricos sobre el mundo del trabajo y las relaciones laborales. No obstante, en los últimos tiempos se ha revisado esta condición (Charmaz, 2006, 2008), un avance al que nos referiremos con detenimiento.

En suma, es consustancial a la teoría fundamentada que el investigador reflexione continuamente sobre los datos que recoge, empleando cierta dosis de creatividad para interpretarlos y definir las categorías en las que clasificarlos (Strauss y Corbin, 1990, pp. 27-29). Conforme se sigue dicho proceso creativo, surgen nuevas comparaciones entre datos y nuevas preguntas para las que la teoría que se esté creando debe proporcionar una respuesta. Así, nada es definitivo cuando se emplea la teoría fundamentada: las categorías



de análisis, los objetivos... son siempre provisionales y revisables a la luz de nuevos datos (Strauss y Corbin, 1990, p. 45); este ejercicio de flexibilidad al reajustar el análisis de los datos según se encuentran nuevos hallazgos, fue bautizado por Eisenhardt (1989) como "oportunismo controlado" (p. 539).

Ahora bien, si la creatividad es un ingrediente de la teoría fundamentada, ¿cómo se garantiza su rigor científico? Strauss (1987, pp. 7-8) era muy crítico con quienes insistían en ceñirse a reglas rígidas para la investigación social, en vez de aceptar guías orientativas: Fijar instrucciones estrictas va contra el trabajo analítico efectivo, que tenga en cuenta las circunstancias de cada investigación; ahora bien, las guías tampoco deben tomarse como simples sugerencias, sino que hay que procurar seguirlas. De acuerdo a Strauss y Corbin (1990, pp. 57-62), el rigor resulta de la correcta aplicación de los procesos analíticos comprendidos en su práctica. La acción básica de este conjunto de procesos es la codificación. En consecuencia, para la plena comprensión de la teoría fundamentada, se debe señalar en primer lugar qué son los códigos, y cómo se agrupan para la formación de elementos que, en última instancia, ayuden a construir la teoría sobre el fenómeno estudiado.

Los códigos son las etiquetas con las que se clasifican los datos detectados en los materiales recogidos durante el estudio (transcripciones de entrevistas, grupos de discusión, etc). Son las unidades más básicas, agrupables a continuación en categorías, las cuales "te dicen en qué centrarte para tu próxima entrevista u observación" (Strauss y Corbin, 1990, pp. 72-73), de acuerdo a la continua ampliación de las muestras estudiadas hasta alcanzar la saturación teórica, tal y como vamos a proceder a apuntar.

¿Cómo decide el investigador qué códigos adscribir a una categoría determinada? En la primera teoría fundamentada de Glaser y Strauss

(1967), esta clasificación de incidentes o aspectos llamativos en categorías, se realizaba de forma intuitiva. Cuando el investigador no tenía claro a qué categoría corresponde un incidente, abría una anotación para registrar las salvedades. Gracias al conjunto de anotaciones, con el tiempo el investigador podía definir mejor las categorías establecidas y, en consecuencia, qué incidentes debían formar parte de cada una de ellas.

Con el tiempo, surgieron discrepancias metodológicas entre Strauss y Glaser, materializadas en el paradigma de codificación descrito por Strauss y Corbin (1990). Glaser (1992) siempre se mantuvo contrario a cualquier esquema preconcebido para la construcción de teoría. En este mismo sentido, Strauss y Corbin (1990) indican la necesidad de enunciar el problema que se investiga antes de comenzar a estudiar el fenómeno, mientras que según Glaser (1992) la situación problemática solo se puede establecer a base de trabajar las comparaciones. A grandes rasgos, la teoría fundamentada de Glaser es más flexible, mientras que la de Strauss y Corbin es más estricta con los procedimientos, y abandona la intuición con la que, a la hora de codificar, coincidían en los primeros compases de la propuesta.

Ese constreñimiento se aprecia en las dos claves que Strauss y Corbin (1990, pp. 61-72) aportaron para sistematizar la categorización de los códigos: La primera de ellas reside en las propiedades que toda categoría posee, mediante las cuales queda descrita; la segunda, en las dimensiones de la categoría, consistentes en las variaciones de esas mismas propiedades a lo largo de una escala. Este primer proceso de examen, comparación, categorización y conceptualización de los datos se denomina codificación abierta.

La codificación axial (Strauss y Corbin, 1990, pp. 96-97) constituye el siguiente nivel: Consiste en el establecimiento de conexiones entre las categorías halladas. En esta fase se pueden apreciar

subcategorías con sus respectivas propiedades y dimensiones específicas, dentro de categorías más amplias. Estos autores enumeran una serie de relaciones entre códigos apreciables por el investigador en los contenidos de los materiales a codificar, unas relaciones mediante las que las subcategorías se vinculan a una categoría y a las que, en conjunto, llamaron 'modelo del paradigma' (pp. 99-107): El fenómeno específico al que se refieren; las condiciones causales por las que el fenómeno específico se produce; el contexto en el que emerge; otras posibles condiciones intervinientes; las estrategias de acción o interacción de los sujetos una vez que el fenómeno codificado se ha producido, y las consecuencias (que, con el tiempo, pueden convertirse en condiciones para un nuevo fenómeno).

Por último, la codificación selectiva (Strauss y Corbin, 1990, p. 116) se refiere a la identificación de la categoría nuclear por parte del investigador; el fenómeno central con el que se relacionan todas las demás categorías y códigos, y que valida las relaciones detectadas. Si el investigador ha decidido seguir las guías de estos investigadores, es el momento de que confeccione una "matriz condicional" (p. 158), que no es otra cosa sino un diagrama con el que analizar de un vistazo las condiciones y consecuencias del fenómeno estudiado. En última instancia, la matriz condicional posibilita la descripción de una línea narrativa sobre el fenómeno.

El último paso (Strauss y Corbin, 1990; Gibson y Brown, 2009) consiste en comparar la teoría fundamentada resultante con teoría ya existente, para validarla en relación a lo ya publicado y observar en qué se parece o diferencia, así como qué nuevas aportaciones realiza.

Pero de nada sirve comenzar a asignar códigos y categorías, si no se siguen dos procesos indispensables para la precisión en la codificación abierta de acuerdo a la teoría fundamentada (Strauss y

Corbin, 1990, p. 62): El primero es la continua realización de preguntas por parte del investigador sobre los materiales recolectados; el más importante es el empleo del método comparativo constante, consistente “en la comparación de la información recogida para encontrar patrones de comportamiento e identificar sucesos” (Cuñat Giménez, 2007, p. 10). Según Glaser y Strauss (1967, pp. 101-115), las claves del método comparativo constante están en la comparación de incidentes o fenómenos específicos codificados dentro de cada categoría; y, a continuación, pasar a comparar cada fenómeno con las propiedades de la categoría que resultó a su vez de aquellas primeras comparaciones. De esta manera se lleva a cabo un cuestionamiento constante de las categorías, hasta el punto de depurar conceptos y contribuir a la mejor delimitación teórica, gracias al descubrimiento de las grandes uniformidades en unos datos diversos hasta el máximo de las posibilidades del fenómeno y los materiales recogidos.

Glaser y Strauss (1967, pp. 103-104) aclaran que el método comparativo constante sugiere categorías, propiedades e hipótesis, pero en ningún caso valida estas últimas ni logra hacerlas evolucionar en tanto que provisionales. Es más, para propósitos exploratorios, consideran que es suficiente con exponer exhaustivamente las propiedades recogidas en cada categoría, y permitir a los lectores que se hagan sus propias hipótesis formales en base a la información proporcionada (p. 115). Sin embargo, la presente fase exploratoria recogía hipótesis y confiaba en modificarlas conforme a los hallazgos exploratorios. ¿Cómo puede ser entonces compatible la teoría fundamentada con nuestro objetivo de refinar las bases del trabajo de campo posterior?

Para responder a esta pregunta, conviene en primer lugar hacer patente que las hipótesis enunciadas están destinadas a la fase definitiva del trabajo de campo; en cambio, los objetivos

exploratorios definidos en el apartado 3.2.2 no cuentan con hipótesis asociadas. En este sentido, no existe incongruencia alguna con los postulados clásicos sobre el método comparativo constante en la teoría fundamentada.

Pero ha llegado el momento de centrar las explicaciones en la variante de teoría fundamentada que más efectiva resulta para nuestros propósitos y nuestro enfoque: Por ejemplo, la teoría fundamentada socioconstruccionista tolera las concepciones previas del investigador. Junto a la posibilidad que se desprende de emplear hipótesis de partida, entre los ajustes que se realizan desde esta variante también destaca el rechazo a prescindir de teorías previas (Charmaz, 2008, p. 402); al fin y al cabo, los socioconstruccionistas reconocen que el investigador se aproxima al fenómeno con su propia subjetividad (valores, experiencias, posiciones teóricas, etc.), por lo que no es ineludible despojarse de todo punto de partida. De forma inevitable, el propio investigador participa activamente en el desarrollo teórico, al interactuar con los datos recabados, relacionarse con los participantes y compartir experiencias con ellos (Charmaz, 2006, pp. 130-131).

En tiempos más recientes, Charmaz (2006, 2008) ha sido el académico que más esfuerzos ha dedicado a adaptar la teoría fundamentada a un enfoque claramente construccionista. A priori, por sus esfuerzos definitorios y categorizadores puede parecer que ya lo era, en especial si se tiene en cuenta su inspiración en el interaccionismo simbólico; sin embargo, Charmaz (2008, p. 399) critica el objetivismo con el que Glaser, Strauss y Corbin la impregnan al encorsetarla en guías procedimentales tan delimitadas. El observador no puede ser neutral, como estos teóricos pretenden, porque siempre se trata de un sujeto que analiza bajo unas condiciones o contingencias. En particular, Glaser y Strauss (1967) creían en una posibilidad de generalización teórica que excede la que

sería compatible con el enfoque epistemológico del que se ha partido para esta investigación: “Aquellos de nosotros que nos adherimos a una epistemología relativista nunca comulgamos con la fundamentación de la teoría fundamentada en el positivismo de mediados del siglo XX de Glaser” (Charmaz, 2008, p. 401). Por el contrario, el relativismo y la reflexividad que Charmaz incorpora a la teoría fundamentada, se revelan como la fórmula más adecuada ante las decisiones epistemológicas, teóricas y metodológicas ya efectuadas en el presente trabajo.

Charmaz (2006, p. 180) se percata de que, al encontrar esas semejanzas con el construccionismo, cada vez más investigadores han empleado la teoría fundamentada para objetivos analíticos distintos de los procesos sociales a los que inicialmente se aplicaba, y para los que en principio estaba especialmente indicada (Cuñat Giménez, 2007). En concreto, mantiene que la teoría fundamentada es valiosa para analizar interacciones, las diferentes definiciones de la situación que se negocian en ellas y los patrones de relaciones conceptuales (Charmaz, 2006, pp. 180-181); en definitiva, con los ajustes pertinentes es útil para el estudio de las realidades sociales subjetivas. En este sentido, el modelo de activación en cascada responde a todos esos objetos de estudio para los que la teoría fundamentada se recomienda: Riker (1986, citado en Entman, 2003, p. 417) define el *framing* como un proceso por el que miembros del gobierno y periodistas ejercen influencia sobre el público, por lo que nos encontramos ante el estudio de un proceso social. Al mismo tiempo, el recorrido de los marcos por la cascada y la construcción de esquemas mentales interpretativos requiere de interacciones sociales, en tanto que negociación de significados entre distintos individuos.

Sin embargo, la fase exploratoria para la presente tesis doctoral recurre principalmente al enfoque metodológico de la teoría fundamentada construccionista de Charmaz. Como construccionistas

partidarios del enfoque epistemológico fronético, nos preocupan las definiciones y los procesos por los que se desemboca en unas definiciones de la situación, no sólo las razones o 'por qué' objetivistas (Charmaz, 2008, p. 398). Desde estas líneas se persigue la comprensión de los fenómenos, para lo cual se entiende como indispensable el análisis de las interacciones dentro de las estructuras sociales.

Por todo ello, nos distanciamos del encorsetamiento metodológico de Strauss y Corbin (1990) y nos decantamos por la teoría fundamentada de corte socioconstruccionista, que además reconoce la necesaria flexibilidad en las orientaciones metodológicas a lo largo del estudio exploratorio, en tanto se entiende el proceso de investigación como una construcción social en sí misma (Charmaz, 2008, p. 403).

Por último, de acuerdo a la teoría fundamentada, el análisis y codificación de los materiales recogidos (y, por tanto, la generación de categorías) no finaliza hasta que no se ha alcanzado la saturación teórica (Glaser y Strauss, 1967, pp. 61-62); esto es, cuando ya no se aprecia ninguna posible información adicional que pueda aportar más luz a la categoría encontrada. La saturación teórica está relacionada con otro de los pilares de la teoría fundamentada: El muestreo teórico (Strauss y Corbin, 1990; Charmaz, 2006), que se caracteriza por la búsqueda de nuevos casos de los que obtener datos, para seguir ampliando los conceptos ya definidos. En definitiva, la combinación de la saturación teórica con el método comparativo constante brinda la manera más exhaustiva de recoger información y categorizarla. Con la orientación que proporciona la teoría fundamentada, buscamos una teoría sustantiva para las estrategias de comunicación durante la reforma laboral, con la que complementar la teoría formal del enmarcado en comunicación.

### 3.2.4. Selección de técnicas y diseño de las muestras.

Para cumplir tanto con el objetivo general como con los objetivos específicos, sin dejar de atender a las orientaciones de la teoría fundamentada socioconstruccionista, se han escogido dos técnicas de investigación cualitativa.

- **Entrevistas abiertas semiestructuradas:** Se han realizado un total de seis entrevistas semiestructuradas a sociólogos y psicólogos sociales. A la hora de escoger esta técnica, se barajaron las diversas alternativas para la realización de entrevistas con especialistas:

- **Entrevista estructurada:** En ella se presenta al entrevistado un cuestionario con un orden preestablecido, y con una serie de respuestas posibles para cada pregunta (Pinto, 2010, p. 167). Esta característica impide el análisis inductivo de textos, propio de la teoría fundamentada.
- **Entrevista abierta libre:** Mediante esta variante no directiva, el entrevistador evita toda influencia sobre el entrevistado, y se abstiene de realizar planificación alguna sobre las cuestiones que le vaya a plantear (Gaitán y Piñuel, 2010, p. 94).
- **Entrevista en profundidad:** Indicada para el análisis del propio personaje entrevistado (Gaitán y Piñuel, 2010, pp. 94-95): Características personales, biográficas, psicológicas... En el apartado 3.2.2 ha quedado patente que tampoco son esos nuestros objetivos.
- **Entrevista semiestructurada:** Ésta ha sido la técnica finalmente escogida, la cual se caracteriza por contar con un cuestionario preparado de antemano, pero cuya única finalidad es funcionar como guía orientativa durante la interacción (Valles, 2000; Blee y Taylor, 2002; Gaitán y



Piñuel, 2010). Así, si en el curso de la conversación surgen otros temas de igual interés en torno al fenómeno que se investiga, el guión de preguntas es flexible para incorporarlo (Gaitán y Piñuel, 2010, p. 95). Mediante esta técnica se han indagado los tres objetivos de la fase exploratoria, un tipo de investigación para el cual la entrevista semiestructurada ha sido expresamente indicada (Blee y Taylor, 2002, p. 93).

Los científicos sociales escogidos están especializados en el ámbito del estudio de las relaciones laborales, o en su regulación. En consecuencia, los entrevistados han sido seleccionados mediante un muestreo no probabilístico teórico, orientado principalmente por los conocimientos y trayectoria que se les atribuyen; y por la recomendación de nuevos expertos por parte de los primeros entrevistados, una táctica tomada del muestreo 'bola de nieve' (Kemmesles, 2000; Teddlie y Yu, 2007). En este sentido, la muestra se amplió a esos expertos finales conforme los primeros análisis de la teoría fundamentada lo aconsejaban para caminar hacia la saturación teórica. Los seis investigadores que han terminado formando parte de la muestra son:

- **Luis Enrique Alonso:** Catedrático de Sociología de la Universidad Autónoma de Madrid. Especializado en Sociología del Consumo, Sociología del Trabajo, movimientos sociales, y métodos y técnicas de investigación social cualitativa (Universidad Autónoma de Madrid - Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, s. f. a).
- **José Luis Álvaro:** Profesor del Departamento de Psicología Social en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense. Ha investigado los efectos psicológicos del desempleo, y los significados atribuidos socialmente al trabajo (Universidad Complutense de Madrid

– Departamento de Psicología Social, s.f.).

- **Eduardo Crespo:** Catedrático de Psicología Social en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense. Es codirector del grupo de investigación sobre Empleo, Género y Cohesión Social, EGECO (Universidad Complutense de Madrid – Departamento de Psicología Social, s.f.b).
- **Carlos Jesús Fernández:** Profesor del Departamento de Sociología en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad Autónoma de Madrid. Especialista en Estudios Críticos; Sociología de las Organizaciones, de la Empresa y del Trabajo; Sociología Industrial, del Consumo y Política; y en técnicas de investigación cualitativas (Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales – Universidad Autónoma de Madrid, s.f.b).
- **Carlos Prieto:** Catedrático de Sociología de la Universidad Complutense de Madrid. Profesor de la Escuela de Relaciones Laborales, centro adscrito a la Universidad Complutense. Director del grupo de investigación EGECO. Fue fundador y, hasta 1998, director de la revista *Sociología del Trabajo* (Universidad Complutense de Madrid – Grupo de Investigación Trabajo, Subjetividad y Ciudadanía/Empleo, Género y Regímenes de Cohesión Social, 2010).
- **Amparo Serrano:** Profesora de Psicología Social en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense. Entre sus líneas de investigación, destacan: Las políticas de empleo; los conceptos de empleabilidad, activación, *flexiguridad* y emprendimiento; las transformaciones del estado social; los regímenes de empleo comparados; la estrategia europea para el empleo; la subjetividad en el mundo del trabajo, y las nociones de orientación para el empleo e inserción social (Universidad

Complutense de Madrid – Departamento de Psicología Social, s.f.a).

Cabe señalar que se ha pretendido incorporar a politólogos a la muestra, sin que se haya tenido conocimiento de especialista alguno en dicha rama, que desde ella se haya aproximado al mundo del trabajo. Se realizaron sin éxito todos los esfuerzos en este sentido, preguntando a los entrevistados durante el muestreo de bola de nieve, de forma que los expertos reseñados indicaran alguna persona especialista en el mundo del trabajo desde el ámbito de las Ciencias Políticas. Por otro lado, se declinó la sugerencia de algunos de los entrevistados de conversar con estudiosos del campo de la Economía y del Derecho, por estimar que sus áreas se alejan de los objetivos de esta investigación exploratoria.

Del mismo modo, no fue posible entrevistar a la psicóloga social Raquel Pinto, autora de la tesis *Los movimientos sociales y los marcos de acción colectiva que apoyan la lucha contra la precariedad laboral* (Pinto, 2010), por encontrarse fuera de España. Por su parte, Víctor Sampedro, catedrático de Opinión Pública y Comunicación Política de la Universidad Rey Juan Carlos, declinó la petición por considerar que no era la persona adecuada para el presente objeto de estudio, a pesar de haber sido sugerido por uno de los primeros entrevistados.

De forma sintética, se puede resumir que las entrevistas llevadas a cabo con los investigadores referidos:

- Permiten una mejor comprensión del fenómeno de la reforma laboral, mediante la descripción de los hipotéticos marcos manejados por cada estrato de la cascada, así como los grandes esquemas culturales en torno al mundo del trabajo que los sostienen.

- En consecuencia, contribuyen a orientar tanto el guión de los grupos de discusión de esta misma fase exploratoria, como el de las posteriores entrevistas semiestructuradas del trabajo de campo.
- Todas las entrevistas duraron entre una hora y 90 minutos, excepto la de José Luis Álvaro, que tuvo una duración de 35 minutos aproximadamente, sin que ello impidiera abordar todas las cuestiones previstas en el guión abierto. Todos los entrevistados consintieron la grabación de los respectivos encuentros.
- El cuestionario se confeccionó de acuerdo a los tres objetivos de la investigación exploratoria referidos en el apartado 3.2.2, y a los estratos del modelo de activación en cascada identificados por Entman (2003, 2004); se encuentra disponible en el Anexo 1 del Volumen 2 de la presente tesis.
- A modo de introducción a la entrevista, se expuso a todos los expertos en qué consistía la presente tesis doctoral, los objetivos concretos de esta fase exploratoria, y una aclaración acerca del enfoque teórico desde la teoría del *framing*, con el que no estaban necesariamente familiarizados.
- Se trató de conducir a los entrevistados hacia los puntos de interés de la investigación, sirviéndonos del guión previo, para minimizar los desvíos hacia asuntos que no aportaran información relevante sobre el objeto de estudio.

Durante el desarrollo de la fase exploratoria, no se aplicó la siguiente técnica hasta que se completaron las seis entrevistas. El análisis resultante de su progresiva codificación y categorización sirvió para la confección de un primer memorando, en el que se incluyó el guión para la moderación de los grupos de discusión o

*focus groups*<sup>36</sup>. Siguiendo las pautas de la teoría fundamentada (Glaser y Strauss, 1967; Strauss y Corbin, 1990; Charmaz, 2006), en ningún momento se dejaron de analizar las transcripciones de las entrevistas en profundidad ni se dejó de trabajar sobre este primer memorando, por lo que el guión nunca se cerró de forma definitiva a lo largo de los meses en los que se organizaron las dinámicas de grupo.

- **Grupos de discusión:** La segunda técnica escogida ha sido el grupo de discusión mediante socioanálisis conversacional. Un *focus group* o grupo de discusión es “una técnica cualitativa de reunión de grupo que permite tener un conocimiento aproximado de la realidad social que se pretende investigar, mediante la comunicación que se produce en su seno” (Gaitán y Piñuel, 2010, p. 122). Se pueden distinguir dos grandes tipos de grupo de discusión:
  - **La entrevista de grupo o entrevista focalizada:** En ella los participantes (conocidos en este tipo de técnicas con el nombre de actantes) no son anónimos; están presentes porque revisten interés como individuos particulares, y el moderador o mantenedor les formula preguntas concretas que deben ir respondiendo durante la dinámica (Gaitán y Piñuel, 2010, p. 123). No obstante, para Parker y Tritter (2006, pp. 25-26), a pesar de compartir plenamente esta descripción, la entrevista de grupo no se englobaría como una modalidad de *focus group*, sino que se estaría ante dos técnicas cualitativas a diferenciar, contraponiendo el papel

---

<sup>36</sup> En el apartado 3.2.5 se ofrece más información sobre los dos memorandos creados, al comentarse el uso de software de análisis de datos cualitativos. Las versiones íntegras, tal y como quedaron almacenadas al término del estudio exploratorio, se adjuntan en el Anexo 3 del Volumen 2.

de investigador que ejerce el mantenedor en la entrevista de grupo con el de facilitador en los grupos de discusión.

- ***El grupo de discusión de socioanálisis conversacional:***

Esta clase de *focus groups* se realizan para hallar las posibles características homogéneas en grupos de personas que participan de forma anónima y que, desde un punto de vista sociodemográfico, son de lo más diversas. En el grupo de discusión de socioanálisis conversacional, el mantenedor se dedica ante todo a escuchar y moderar las relaciones entre los actantes (Gaitán y Piñuel, 2010, p. 123). Es asimilable al grupo de discusión convencional para otros autores (Krueger, 2000; Bloor, Frankland, Thomas y Robson, 2001; Parker y Tritter, 2006).

La utilidad de todo grupo de discusión se basa en la comprensión de la realidad social sobre un determinado tema, mediante la comunicación que se produce entre sus participantes, por lo que están especialmente indicados para fenómenos como el que nos ocupa, inexplorado anteriormente (Gaitán y Piñuel, 2010, p. 122). Un investigador especialista en grupos de discusión como R. A. Kreuger (1994) afirma que su propósito es: "No inferir sino entender, no generalizar sino determinar el rango, no hacer afirmaciones sobre la población sino proporcionar visiones profundas sobre cómo la gente percibe una situación" (p. 3); en otras palabras, comprender los significados mediante el fomento de la interacción grupal (Bloor et. al., 2001). Ante todas estas descripciones, la técnica del grupo de discusión de socioanálisis conversacional resulta la más adecuada para el objetivo específico de recoger qué interpretaciones sobre el mundo del trabajo y su regulación resultan culturalmente congruentes para el último estrato del modelo de activación en cascada: los receptores finales de los mensajes de las élites y medios de comunicación.

A este respecto, conviene reiterar una apreciación: No se ha pretendido recurrir a los grupos de discusión para analizar las posiciones de sus participantes sobre la reforma laboral de 2012, puesto que se estaría intentando una evaluación a posteriori que no reflejaría los esquemas mentales en el momento de exponerse a los marcos comunicativos para dicha legislación<sup>37</sup>; como ya se ha indicado, los grupos de discusión se han realizado con objeto de detectar los grandes imaginarios presentes en el último estrato en torno al mundo del trabajo, las relaciones laborales y su regulación.

La composición de los grupos de discusión debe guardar un equilibrio entre homogeneidad y heterogeneidad, procurando aproximarse a una representación proporcional del orden social a reproducir (Gaitán y Piñuel, 2010, p. 123). Aunque cita a una serie de investigadores que han defendido toda una variedad de grados de homogeneidad para que los actantes se sientan más cómodos a la hora de expresarse (Wells, 1974; Levy, 1979; Thomas, McMillan, McColl, Hale y Bomb, 1995), Corfman (1995, p. 358) estima que ésta no se ha revelado como un factor capital cuando el tema les reviste el suficiente interés.

Para esta investigación exploratoria, se procuró realizar una selección de perfiles de género y edad acorde a los Indicadores de Estructura Demográfica de la Comunidad de Madrid para el año 2012<sup>38</sup> (en el que se aprobó la reforma laboral cuyos marcos se

---

<sup>37</sup> A pesar de ello, los actantes mostraron una tendencia general a comentar la reforma en la que se centra esta tesis doctoral. Conviene tener en cuenta que se les explicaron brevemente los objetivos de la investigación en su conjunto, y el vídeo introductorio de los grupos consistió en un fragmento de un debate sobre la reforma de 2012.

<sup>38</sup> Los Indicadores de Estructura Demográfica pueden descargarse de la web del Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid. Recuperado de [http://www.madrid.org/iestadis/fijas/otros/estructu\\_indemt.htm](http://www.madrid.org/iestadis/fijas/otros/estructu_indemt.htm).

investigan en el trabajo de campo), trasladándolos proporcionalmente a grupos de seis personas. Sin embargo, debido a las limitaciones de recursos para la presente investigación, así como a la necesidad de disponibilidad y de participar desinteresadamente por parte de los actantes condicionó la composición definitiva de los grupos, que puede consultarse en el Anexo 2 del Volumen 2.

Finalmente, se han llevado a cabo cuatro grupos de discusión diferentes, cada uno de ellos caracterizado por una variable homogénea, acorde con los postulados sobre la activación en cascada en un modelo polarizado pluralista: Los actantes de cada uno de los grupos compartían una exposición frecuente a una cabecera de prensa impresa o digital. Para su selección como actantes de un grupo determinado, debían responder a la pregunta de a qué periódico o periódicos se exponían con más frecuencia, bien fuera en su edición impresa o en Internet: Se requería que la cabecera correspondiente al grupo en cuestión se encontrara al menos entre los dos diarios leídos al menos una vez a la semana por el voluntario, desde el 2012 hasta la actualidad.

La ventaja de este diseño es la oportunidad de indagar si se detecta uniformidad en los esquemas culturales del público de un diario en concreto; si, por el contrario, la regulación del trabajo es un asunto ambiguo, que genera fractura entre los actantes; o si no se aprecian cascadas paralelas, ante unos hipotéticos resultados similares en todos los grupos. Se ha optado por adoptar la exposición a un medio escrito como la variable homogénea de cada grupo de discusión, debido a la atención que necesariamente requiere el ejercicio de la lectura (Arroyo Cabello, 2006, p. 273), frente a ver la televisión o escuchar la radio; igualmente, se ha aceptado la participación de actantes que acostumbren a la lectura de las webs o ediciones digitales, ante la evolución de los



hábitos de consumo de medios en España (Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación [AIMC], 2018). Los cuatro periódicos escogidos con los que se han organizado los grupos de lectores para los *focus groups*, se corresponden con:

- Los dos diarios más leídos en la Comunidad de Madrid en 2012 (año de la aprobación de la reforma laboral sobre cuyos marcos comunicativos se centra el trabajo de campo): *El País* y *El Mundo*<sup>39</sup>.
- Los dos diarios digitales que, contando o habiendo contado con equivalente en edición impresa, lideraron el mes de febrero de 2012 por usuarios únicos y visitas: *Publico.es* y *Larazon.es*<sup>40</sup>.

Todos los grupos de discusión comenzaron con una introducción en la que se expuso a los actantes:

- El agradecimiento por su participación desinteresada.
- El título de la presente tesis doctoral, para una mejor comprensión de la investigación que se pretende realizar.
- Los objetivos específicos de llevar a cabo grupos de discusión (esto es, la detección de esquemas culturales o imaginarios entre el público final).
- La variable homogénea común a todos los actantes presentes (es decir, la exposición a un diario impreso o digital determinado).

---

<sup>39</sup> Como ya se ha reseñado en la nota 35 de la p. 236, el dato procede de la noticia *Los diarios de papel se desploman por segundo mes consecutivo* (28 de marzo de 2012). Recuperado de <https://www.periodistadigital.com/periodismo/prensa/2012/03/28/los-diarios-de-papel-se-desploman-por-segundo-mes-consecutivo.shtml>.

<sup>40</sup> Estos datos se pueden consultar mediante la plataforma de OJD Interactiva, disponible en <https://www.ojdinteractiva.es/medios-digitales#>

- La notificación de que sus palabras serían grabadas, bajo garantía de anonimato.
- La total libertad de opinión en el seno del grupo, puntualizando: a) que no existen respuestas correctas ni erróneas a los temas que el moderador plantee; b) que no existe ningún objetivo de consenso ni discrepancia entre los componentes del grupo.
- La proyección de un breve vídeo relacionado con el tema a tratar, para facilitar a los actantes el comienzo de la discusión<sup>41</sup>.

Los cuatro grupos de discusión tuvieron entre una hora y 10 minutos, y una hora y 50 minutos de duración. Estuvieron compuestos por un número de entre cinco y siete personas<sup>42</sup>. La ficha técnica de cada uno de los cuatro grupos, con las composiciones sociodemográficas definitivas de cada dinámica, se pueden consultar en el Anexo 2, disponible en el Volumen 2 de esta obra.

Para terminar la exposición de las técnicas de investigación aplicadas, resulta pertinente reseñar las limitaciones experimentadas a lo largo de los meses en los que se llevaron a

---

<sup>41</sup> Se trata de un fragmento de debate sobre la reforma laboral procedente de la televisión autonómica vasca ETB (disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=iaEc5Cjdzq4>). A continuación, se preguntaba a los actantes con quién estaban más de acuerdo o se identificaban más, lo que daba inicio a las conversaciones entre ellos.

<sup>42</sup> Estamos hablando de cuatro grupos incorporados al cuerpo de materiales codificados. Habría que hablar de cinco si se incluyen los dos grupos de discusión con lectores del diario *La Razón*. En el caso de este diario, se repitió la dinámica debido a que, por causas de fuerza mayor, el primer grupo se quedó por debajo del mínimo de cinco actantes que acabamos de establecer. Algunos de ellos volvieron a participar en el segundo grupo que se organizó.

cabo. Estas limitaciones no invalidan los resultados ni las conclusiones de la fase exploratoria, pero sí deben tenerse en cuenta para comprender la validez contextual de los hallazgos alcanzados, en sintonía con la flexibilidad en la orientación metodológica que Charmaz (2008, p. 403) considera indispensable al entender la propia investigación como construcción social:

- Como en cualquier investigación doctoral, se ha trabajado con un tiempo máximo para concluirla. Inevitablemente, esta circunstancia ha ejercido su impacto sobre la fase exploratoria. Aunque la teoría fundamentada clásica requiere que se alcance la saturación teórica antes de detener por completo las técnicas cualitativas y los procesos de codificación (Glaser y Strauss, 1967, pp. 61-62), en este caso la fase exploratoria se dio por finalizada en su décimo mes. Tiempo que ha resultado más que suficiente para articular una teoría sobre los flujos de marcos comunicativos en torno al mundo laboral, pero en el que, por los rigores comentados, se han podido dejar algunas vías menores por indagar.
- Se han sufrido las ya mencionadas dificultades para la composición de los grupos de discusión. Al tratarse de una investigación personal, sin un presupuesto asignado, sólo se ha contado con aquellos actantes dispuestos a conceder voluntariamente una tarde de su tiempo al proyecto. Además, como es natural, se dependía de sus respectivas disponibilidades.

### **3.2.5. Codificación y análisis mediante *software*.**

De acuerdo a la práctica de la teoría fundamentada (Glaser y Strauss, 1967; Strauss y Corbin, 1990; Charmaz, 2006), ya desde el inicio de la recolección de datos el investigador debe comenzar a analizarlos,

clasificarlos y discernir cuál es la información relevante. En consecuencia, desde que se completaron las primeras entrevistas se procedió a la codificación y categorización de los puntos de interés surgidos durante la aplicación de las técnicas cualitativas en situaciones de interacción.

Para mayor eficiencia durante este proceso, se ha recurrido al software de análisis cualitativo Atlas.Ti versión 8.0. Tesch (1991, pp. 25-26) es citado por Pandit (1996, p. 12) para dejar claro desde el principio que Atlas.TI no realiza en sustitución del investigador ningún juicio, interpretación ni, en definitiva, ninguna tarea analítica o conceptual. Lo que sí proporciona es la ayuda para que el investigador reflexione sobre los datos obtenidos; navegue por las diferentes relaciones que vaya estableciendo entre ellos, y realice las diferentes tareas del análisis cualitativo (Frieze, 2014, p. 15), las cuales se vienen exponiendo en el presente epígrafe. En este programa se volcaron las transcripciones de las entrevistas y los grupos de discusión, disfrutándose de toda una variedad de herramientas de análisis que asistieron en el proceso de reflexión sobre el material obtenido. Por citar las funciones más usadas, en Atlas.Ti es posible:

- Señalar fragmentos específicos del texto, llamados 'citas'.
- Codificar las citas, con la opción adicional de añadirles comentarios en los casos en que se detecte algún aspecto digno de reseñar.
- Fusionar códigos cuando se estime conveniente.
- Agruparlos en familias de códigos que equivalgan a las categorías de la teoría fundamentada.
- Crear esquemas visuales (conocidos como redes) en los que reflejar todas las relaciones; y, desde dichos esquemas, navegar por los códigos, citas, etc.

En definitiva, gracias a posibilidades como las que se acaban de comentar, Atlas.Ti facilita al investigador las operaciones de análisis de los datos recabados, y la comprensión global de la investigación exploratoria.

Además de estar reconocido como un software más potente e intuitivo que otras alternativas para analizar datos cualitativos, el funcionamiento de Atlas.TI está basado en los principios de la teoría fundamentada (Pandit, 1996, p. 15). No obstante, para emplear Atlas.Ti de la forma más eficaz, se la combinado el método NCT de análisis asistido por ordenador (Frieze, 2014, pp. 12-22) con los procesos de la teoría fundamentada (Strauss y Corbin, 1990; Charmaz, 2006, 2008). Este método proporciona una orientación para la gestión de los datos cualitativos con herramientas informáticas, de cara a prepararlos para el análisis e interpretación que, en el caso de la presente investigación, proporciona la teoría fundamentada: "Si un enfoque metodológico sugiere codificar, entonces 1) el CAQDAS<sup>43</sup> se ajusta bien y 2) sugiero codificar y trabajar con los datos codificados tal y como describe el método NCT" (Frieze, 2014, pp. 18-19).

'NCT' son las siglas en inglés de tres componentes para el análisis cualitativo asistido por ordenador: 'Notar', 'Recoger' y 'Pensar', acciones todas ellas a realizar sobre los aspectos que resulten de interés para la investigación, contenidos en los datos de las transcripciones a analizar. En una fase descriptiva<sup>44</sup>, poner en marcha

---

<sup>43</sup> Siglas en inglés de Software de Análisis de Datos Cualitativos Asistido por Ordenador, entre los que se encuentra Atlas.TI.

<sup>44</sup> Para autores como Pandit (1996), esta fase equivaldría a la que él denomina como "nivel textual" (p. 13), en el cual hace mención expresa no sólo a la codificación, sino también a la redacción de memos. La investigación de Pandit es pionera en el empleo de teoría fundamentada y una primera versión del programa ATLAS.

el componente de 'notar cosas' pasa por marcarlas, realizarles anotaciones o codificarlas preliminarmente (Frieze, 2014, p. 13). El componente de recogida o recolección consiste en la organización o estructuración de esos datos, renombrándose los códigos conforme se encuentran nuevos puntos de interés similares (pp. 13-14). No obstante, al combinar el método NCT con la teoría fundamentada, se puede proceder en este caso a la codificación axial y optar por agrupar los códigos muy próximos entre ellos en una sola categoría.

Ello conduce a la fase conceptual, correspondiente al tercer componente del método NCT: Pensar en profundidad sobre el análisis que se está realizando, hacerse preguntas sobre cómo integrar los hallazgos... lo que permite el descubrimiento de relaciones conceptuales, patrones, procesos, secuencias, tipologías, etc. Para Pandit (1996, p. 15) y Frieze (2014, p. 20), las codificaciones axial y selectiva de la teoría fundamentada forman parte de la fase o nivel conceptual en el proceso de análisis asistido con Atlas.TI. De hecho, Frieze no las observa como codificaciones en sí mismas, sino como resultados de la reflexión, la agrupación, la creación de redes y, en definitiva, el cuestionamiento constante sobre los materiales analizados.

En cualquier caso, como se puede apreciar fácilmente, los tres estadios del método NCT no son secuenciales: pensar sobre los códigos implica regresar a la fase de 'notar cosas', o bien a la fase de recogida para reestructurar los datos. A lo largo de todo el análisis, se obtienen continuamente nuevas perspectivas para el proceso que esté siendo objeto de estudio, fruto de nuevas reflexiones. Los programas de análisis informático obligan a revisar guías metodológicas como la de Strauss y Corbin (1990), tal y como Frieze (2014, p. 19) subraya, porque ofrecen posibilidades de búsqueda, automatización y sistematización impensables cuando éstos concibieron su propuesta por primera vez. Al ocuparse programas

como Atlas.TI de las tareas más mecánicas del análisis de datos, la velocidad de la investigación se acelera, mientras el investigador gana tiempo para su propia creatividad y su reflexión.

Sin ir más lejos, Atlas.TI ofrece herramientas para encontrar coincidencias o semejanzas entre citas o códigos. A modo de ejemplo, a la hora de tomar la decisión de reescribir un código, en nuestro trabajo con Atlas.TI hemos empleado frecuentemente la tabla de coocurrencias (Frieze, 2014, pp. 173-187), la cual arroja aquellas citas en las que coinciden los códigos que el usuario seleccione. Del mismo modo, la herramienta de consulta (Frieze, 2014, pp. 188-192) ha resultado muy valiosa para hallar las relaciones entre códigos más inusitadas e idear nuevas preguntas sobre los datos, y así seguir generando teoría.

Una de las posibilidades que ofrece Atlas.Ti es la redacción de memorandos o 'memos', asociados a documentos procedentes de alguna de las técnicas exploratorias, o bien como parte de toda una unidad. Los memorandos son inseparables de la teoría fundamentada, ya que en ellos se sintetizan las ideas fundamentales procedentes de los códigos y categorías detectados, propiciando la formulación teórica (Strauss y Corbin, 1990, p. 241). De esta manera, son un sistema con el que realizar el seguimiento de todo el proceso analítico. En las memos con las que se ha trabajado (disponibles en su última versión en el Anexo 3), se ha partido de la coficiación abierta y axial, para desembocar en reflexiones y nuevas hipótesis de investigación. Si bien se han modificado frecuentemente a la par que se obtenían nuevos datos de las transcripciones de las técnicas exploratorias, para la presente fase de la investigación se han confeccionado dos memorandos diferentes:

- Un primer memorando se redactó conforme se codificaban las entrevistas en profundidad, partiendo de la codificación abierta y

axial de las citas seleccionadas. Su utilidad fundamental fue la preparación del guión para moderar y orientar los grupos de discusión con consumidores de prensa. Con tal fin, esta memo se compuso finalmente de un listado de esquemas culturales, marcos y contramarcos; una batería de preguntas para orientar los grupos de discusión, y varias conclusiones preliminares de cara a la formulación de teoría. Esta memo puede revisarse en el epígrafe 3.1 del Anexo 3.

- Un segundo memorando resultó del análisis de todos los datos de la fase exploratoria en una sola unidad hermenéutica (tanto las entrevistas a expertos como los grupos de discusión). Éste último documento es el que ha conducido a la formulación de la teoría sustantiva para el flujo de marcos sobre política laboral, por la cual se revisan las hipótesis iniciales del trabajo de campo. El memorando se adjunta en el Anexo 3, en su epígrafe 3.2.

Una vez completado todo el proceso de análisis con ayuda de Atlas.Ti, se repasaron tanto las reflexiones provisionales alcanzadas tras el análisis de las entrevistas y previamente a la celebración de los grupos de discusión; como las hipótesis iniciales para los objetivos del trabajo de campo, recogidas en su estado preliminar en el apartado 3.1.2 del presente capítulo.

Como el objetivo general de la fase exploratoria consiste en la formulación de una teoría sobre los marcos comunicativos para una reforma laboral, nos hemos decantado por un tipo de codificación abierta, con ayuda del *software* informático Atlas.TI. La codificación abierta es la que permite juntar diferentes fenómenos que aludan a un concepto común, el cual podemos constituir en categoría al crear nuestra clasificación (Strauss y Corbin, 1990, pp. 61-72). A continuación, se ha procedido a la codificación axial, estableciendo relaciones entre las categorías detectadas (pp. 96-97).



De acuerdo a la teoría fundamentada, el análisis y codificación de los materiales recogidos (y, por tanto, la generación de categorías) no finaliza hasta que no se ha alcanzado la saturación teórica; esto es, cuando ya no se aprecia ninguna posible información adicional que pueda aportar más luz a la categoría encontrada (Glaser y Strauss, 1967, pp. 61-62). La combinación de la tendencia hacia la saturación teórica con el método comparativo constante nos ha brindado la manera más exhaustiva de recoger información y categorizarla.



**CAPÍTULO 4:**  
**RESULTADOS DE LA**  
**INVESTIGACIÓN EXPLORATORIA**



### 4.1. Introducción

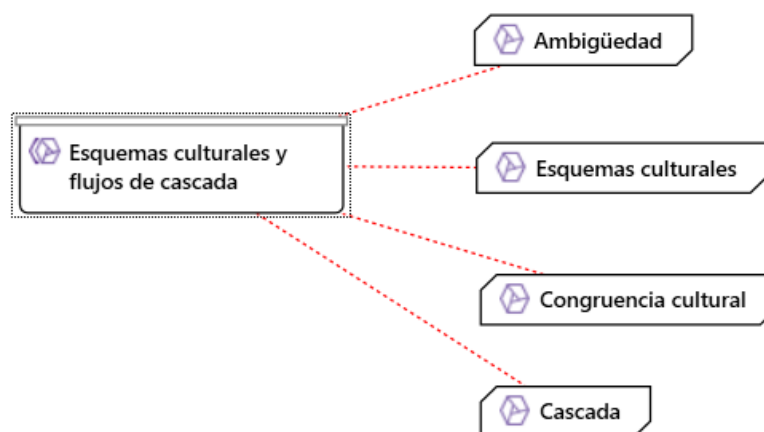
En el capítulo que sigue se recogen los resultados más relevantes para los objetivos formulados en la sección anterior, mediante un recorrido por el análisis cualitativo de las entrevistas a expertos y los grupos de discusión que conforman el estudio exploratorio: Qué ideas componen los esquemas culturales de los públicos finales, con los cuáles los marcos comunicativos deberían ser culturalmente congruentes para tener alguna posibilidad de éxito (Entman, 2003, pp. 422-423); qué marcos comunicativos, de acuerdo a la definición de Entman (1993, p. 52), se han detectado en referencia al mundo del trabajo y las relaciones laborales; la síntesis de la teoría sustantiva generada para esta cuestión con ayuda de la filosofía metodológica de la teoría fundamentada, y cómo todas estas formulaciones han dado lugar a una serie de modificaciones de las hipótesis iniciales para el trabajo de campo.

La codificación de las seis entrevistas con especialistas y los cuatro grupos de discusión llevados a cabo ha arrojado un total de 303 códigos, agrupados en 24 categorías axiales (téngase en cuenta que un mismo código ha podido asignarse a una o varias de estas categorías, si posee algún criterio para su respectiva pertenencia a ellas). Se ha realizado un análisis cualitativo de las relaciones con otros códigos y con la unidad hermenéutica en su conjunto, sin pretender basar conclusión alguna en su cuantificación (Kvale, 2007, p. 105). Tampoco se ha intentado asemejar la investigación cualitativa a la cuantitativa contabilizando la proporción de veces que los participantes coincidían en sus descripciones, afirmaciones u opiniones (Pratt, 2009, p. 858). No obstante, a lo largo de este capítulo se aportan datos numéricos sobre la codificación como mero reflejo de la intensidad con la que los conceptos representados por los códigos emergían en cada documento transcrito, sin buscar en ellos conclusiones preliminares. Gracias al *software* de análisis de

datos cualitativos Atlas.TI, las relaciones entre categorías axiales fueron plasmadas gráficamente en grupos de redes conceptuales, generando cuatro grandes grupos a modo de resumen. La formación de grupos de redes ha sido indispensable para manejar el enorme volumen de datos cualitativos recogidos, de manera que no tuviéramos que enfrentarnos a las 24 categorías axiales diferentes a la hora de confeccionar el informe y extraer conclusiones.

El primero de esos grupos de redes, resultante de reunir las categorías axiales relativas a esquemas culturales y flujos de cascada, ha conestado finalmente de 46 códigos. La Figura 1 recoge las categorías axiales que lo han compuesto (convertidas a su vez a redes para una mejor síntesis gráfica), en las cuales se ha recogido la codificación de todos los comentarios relacionados con las dinámicas y el impacto de los flujos de marcos comunicativos.

**Figura 1. Grupo de redes de esquemas culturales y flujos de cascada.**

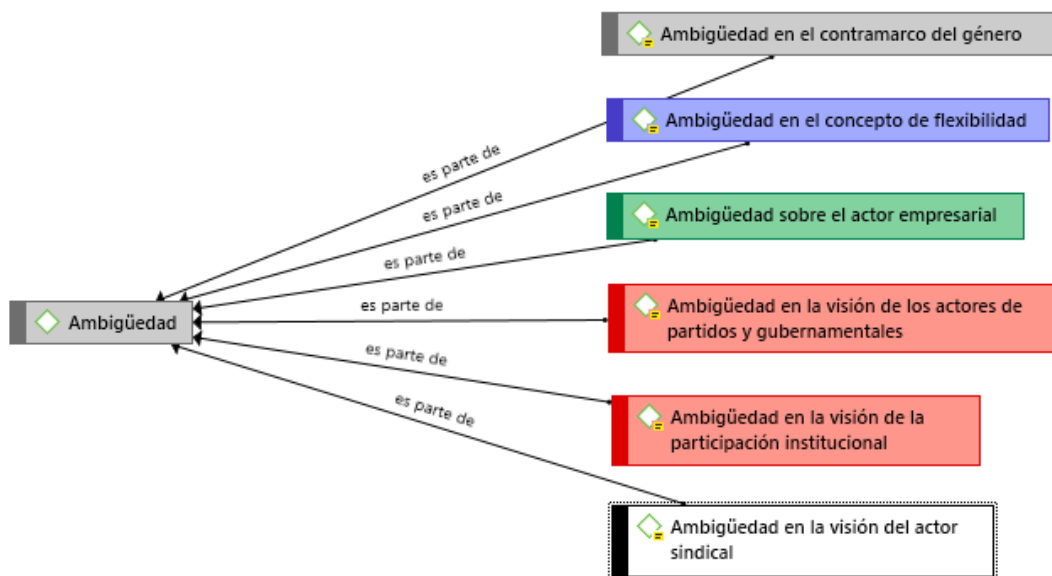


**Fuente:** Elaboración propia con *software* Atlas.TI.

Cada una de estas categorías sobre esquemas culturales y flujos de cascada engloba un ámbito de la teoría de Entman (2003, 2004), ajustada a las cuestiones relativas al mundo laboral:

- **La ambigüedad en los temas relacionados con el trabajo** (una red compuesta con los códigos cuyos vínculos se refieren en la Figura 2): Se han abierto los códigos de ambigüedad cuando alguno de los expertos ha querido dar una definición al concepto de acuerdo al marco teórico de su campo; o cuando los participantes en las diferentes técnicas han realizado alguna afirmación que contradecía bien lo que habían comentado anteriormente, o lo que habían dicho otros. Cabe recordar que, según Entman (2003, p. 422), la ambigüedad cunde entre los últimos estratos del modelo de activación en cascada en lo relativo a los asuntos públicos, cuando los esquemas culturales dominantes no ofrecen interpretaciones claras.

**Figura 2. Relación de códigos pertenecientes a la categoría axial ambigüedad.**

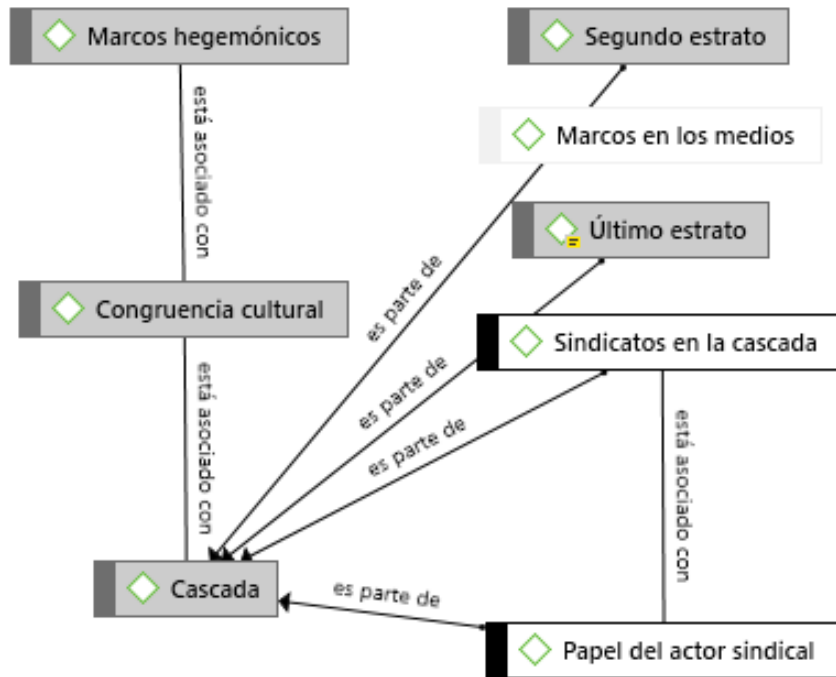


**Fuente:** Elaboración propia con *software* Atlas.TI.

- **La cascada:** Registro de fragmentos conversacionales en los que un participante describa la sintonía (o falta de ella) entre las posturas defendidas por unos actores políticos y las defendidas por

algún otro de dichos actores, por el último estrato o por medios de comunicación. En la Figura 3 puede apreciarse la relación entre los códigos que conforman esta red.

**Figura 3. Vínculos entre los códigos pertenecientes a la categoría flujo de cascada.**



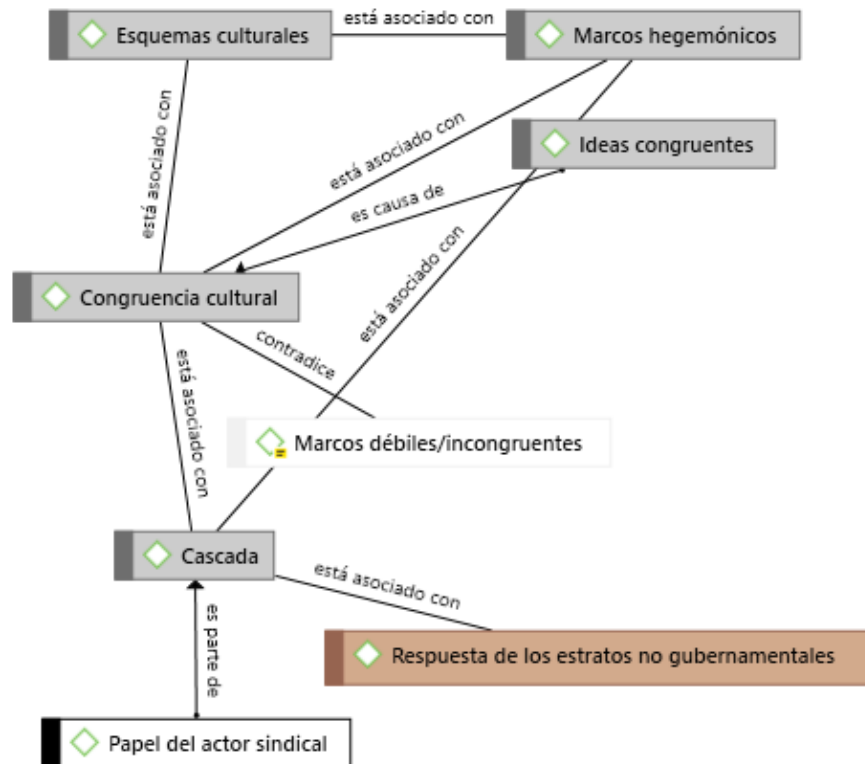
**Fuente:** Elaboración propia con *software* Atlas.TI.

- **La congruencia cultural:** Comprende la codificación de referencias a normas sociales sobre el trabajo o a la aceptación de los marcos detectados, así como todas aquellas explicaciones proporcionadas por los participantes para justificar su sintonía con determinadas opiniones, puntos de vista o, en definitiva, definiciones de la situación en las relaciones laborales.

La Figura 4 muestra las relaciones entre entre los códigos que conforman esta categoría axial sobre la congruencia.



**Figura 4. Vínculos entre los códigos pertenecientes a la categoría axial *congruencia cultural*.**



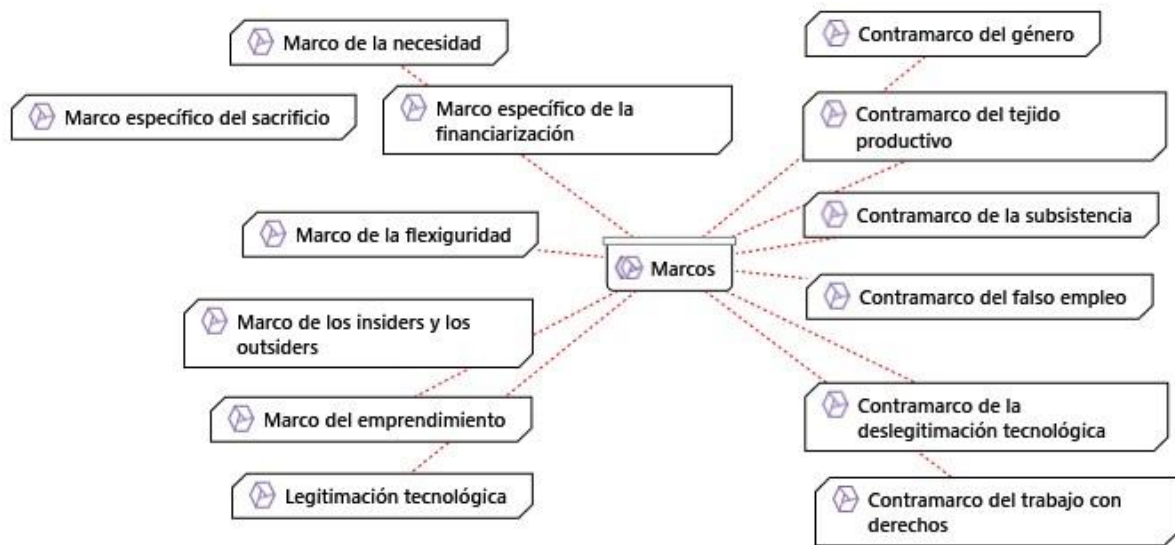
**Fuente:** Elaboración propia con *software* Atlas.TI.

- **Percepciones de debilidad o fortaleza de los actores políticos:** En esta red se han reunido aquellos códigos que sirvieron para registrar ataques (o valoraciones positivas) vertidos por los participantes contra el Gobierno, sindicatos, empresarios, patronal, partidos... por una opinión negativa sobre ellos o por una descripción de su situación actual en términos de credibilidad, poder o aceptación de sus marcos.

El grupo de redes de marcos comunicativos (resumido visualmente en la Figura 5) comprende un total de 92 códigos, distribuidos entre los marcos o contramarcos que se han podido definir gracias a la codificación de los comentarios de entrevistados y actuantes, y sus componentes (definiciones de la situación, atribuciones de culpa, recomendaciones de tratamiento, dispositivos de enmarcado y

reacciones de otros estratos a cada marco). En el epígrafe 4.2 se recogen las respectivas descripciones de los marcos y contramarcos sobre los que se ha registrado una presencia relevante en las conversaciones, al constituir resultados preliminares fundamentales del presente estudio exploratorio.

**Figura 5. Grupo de redes de marcos y contramarcos.**



**Fuente:** Elaboración propia con *software* Atlas.TI.

Por su parte, el grupo de redes de actores políticos está compuesto por un total de 129 códigos, mediante los cuales se han recogido todas las referencias y afirmaciones que hayan realizado los participantes acerca de sindicatos, partidos políticos, los gobiernos tanto del momento en el que se aplicaron las técnicas exploratorias como del año de la reforma laboral, las empresas y los medios de comunicación.

Las redes que conforman este grupo se recogen en la Figura 6, y abarcan todas las percepciones manifestadas por los entrevistados y los actantes de las dinámicas, acerca de los agentes recogidos en ellas.

**Figura 6. Grupo de redes referentes a actores políticos**



**Fuente:** Elaboración propia con *software* Atlas.TI.

Por último, en el grupo de redes de condiciones de trabajo (105 códigos), se han codificado todas las citas que hicieran referencia a alguno de los siguientes aspectos del mundo laboral:

- Conceptos de flexibilidad y temporalidad.
- Sueldos, retribuciones.
- Tipos de trabajadores (incluye los códigos *autoempleados; autónomos, becarios, trabajadores jóvenes, trabajadores por cuenta propia, trabajadores competentes, interinos*).
- Opiniones sobre la evolución a futuro de las condiciones laborales.
- Convenios y negociación colectiva.

La Figura 7 proporciona un repaso visual a las redes de este grupo, junto a las cuales figura un único código para todas las manifestaciones efectuadas por los participantes acerca de la negociación colectiva y los convenios. El análisis cualitativo evidenció que, conceptualmente, el código *convenios* tenía la envergadura para equipararlo a las diferentes redes expuestas, por lo que se procedió a incorporarlo como elemento adjunto al grupo de redes sobre condiciones laborales.

**Figura 7. Grupo de redes sobre condiciones de trabajo.**



**Fuente:** Elaboración propia con *software* Atlas.TI.

Dentro de este grupo, en la red sobre actitudes hacia el trabajo se ha incluido un total de 39 códigos que ayudan a contextualizar los hallazgos acerca de marcos comunicativos, sus flujos y los esquemas culturales que encierran de fondo. Ésta es una red particularmente rica en códigos ya recogidos a su vez en los anteriores grupos de redes expuestos; ello se debe a que, con significativa frecuencia, las atribuciones de culpa y las recomendaciones de tratamiento de los marcos que se incluyeron en el segundo de los grupos de redes comentados, apuntan precisamente hacia el mantenimiento o cambio de las actitudes de los individuos. En total, el grupo de redes de condiciones de trabajo coincide en 26 códigos con la red de marcos comunicativos; y lo que es más revelador, 17 de esos 26 códigos se refieren específicamente a contramarcos de estratos por debajo de los de la élite gubernamental.

Siguiendo los preceptos del enfoque metodológico que constituye la teoría fundamentada, desde la agrupación de los códigos registrados en 24 categorías axiales y cinco grupos de redes, se ha accedido al peldaño final de la obtención de una categoría nuclear, la cual hemos optado por bautizar como *deconstrucción de los aspectos sociales del trabajo con resistencias*. En el apartado 4.5 se resumen todos los elementos de la teoría sustantiva sobre las dinámicas de flujos de

marcos comunicativos en torno al mundo del trabajo, surgidos de los procesos de codificación que nos han conducido a la categoría nuclear referida.

## **4.2. Los grandes marcos de referencia sobre el mundo del trabajo.**

### **4.2.1. Marcos hegemónicos.**

Procedemos en este epígrafe a reflejar y comentar los resultados surgidos del segundo grupo de redes, el referido a la codificación de marcos comunicativos. Dos son los motivos de comenzar esta disertación por la red de marcos en vez de por la de esquemas culturales: Por una parte, la riqueza de la información obtenida acerca de marcos comunicativos gracias a los sociólogos y psicólogos sociales consultados, que sirvió de valiosa base para la posterior aplicación de la técnica de los grupos de discusión para la presente fase. Tal y como se expuso en la metodología para el estudio exploratorio, los expertos tenían que proporcionarnos los primeros indicios para, a continuación, orientar la obtención de datos sobre esquemas culturales y congruencia en los grupos de discusión.

Todos los sociólogos y psicólogos sociales entrevistados fueron preguntados acerca de cuáles consideraban ellos que eran los grandes esquemas culturales sobre el mundo del trabajo, dominantes en nuestra sociedad. Recurrir al concepto de esquema para formular la pregunta resultaba lo más pertinente cuando el investigador persigue determinar el trasfondo mental de los públicos finales, a la hora de aceptar los marcos que se les propongan; es el caso que nos ocupa, dado que la congruencia cultural es un objetivo fundamental de la investigación exploratoria, y requiere conocer tanto los marcos como los esquemas mentales para determinar si son coherentes entre ellos.

Sin embargo, conviene hacer una importante apreciación acerca de los resultados y conclusiones de las entrevistas: Cuando fueron preguntados por los esquemas culturales, muchas de las explicaciones proporcionadas por estos expertos desembocaron en claras definiciones de la situación, con atribuciones causales y recomendaciones de tratamiento, y como tales han sido codificadas. Sirva como muestra el comentario que la profesora Amparo Serrano realizó espontáneamente al ser preguntada sobre esquemas culturales, y que evoca inequívocamente la definición de marco comunicativo por la que nos estamos guiando:

**Fragmento 1, ejemplo del código *marcos hegemónicos*.**

Amparo Serrano: [...] nosotros analizamos el contexto de la reforma laboral, que es un contexto de intervención institucional en una situación que se entiende como problemática y por tanto no naturalizada; es decir, que se problematiza y se entiende que es susceptible de ser revisada, y además se responsabiliza a ciertos colectivos o se hace una interpretación del problema en unos determinados términos, que implica por un lado una politización y por otro una atribución de responsabilidades frente a ese problema.

En consecuencia, en los casos en los que se ha detectado un desarrollo teórico de estas características a pesar de haber formulado una pregunta sobre esquemas culturales, la exposición del experto ha sido clasificada como un marco, en consonancia con las bases teóricas de la presente investigación. Así fue como las conversaciones con los especialistas sobre el mundo laboral arrojaron una serie de *frames* en los que coincidieron, y sobre los que posteriormente se realizaron más interpretaciones, gracias a los datos recabados en grupos de discusión. Llegados a este punto, es el momento de reseñar los marcos comunicativos codificados.

- ***Marco de la empleabilidad:*** Desde la perspectiva que

proporciona este marco, el problema del mundo del trabajo reside en el exceso de protección social:

**Fragmento 2, ejemplo del código *marco de la empleabilidad e inserción*.**

Amparo Serrano: [...] la idea de que la protección social, más que facilitar la inserción social de esos colectivos, lo que hace es cronificar sus situaciones de exclusion.

La recomendación de tratamiento pasa por la ejecución de políticas cuya máxima sea la inserción de los desempleados y la adquisición de competencias por su parte (desde recibir formación profesional hasta mantener las actitudes adecuadas). En el marco de la empleabilidad, la protección social no es la recomendación de tratamiento ante las situaciones de paro, sino una parte fundamental de la propia definición de la situación; no es la solución, sino el problema.

**Fragmento 3, ejemplo de los códigos *marco de la empleabilidad e inserción*:**

Eduardo Crespo: [...] las políticas de activación, cuando se implementan en la práctica, lo que te dicen es que si tú no haces lo que ellos te dicen (y, por lo tanto, tienes que pasivamente aceptar las exigencias que te plantean de hacer los cursos de formación aunque no sirvan para nada, de seguir el protocolo, etc.) pierdes, por ejemplo, los derechos del seguro de desempleo o cosas por el estilo.

Incluso los colectivos que tradicionalmente se han considerado como los que padecían más dificultades (madres, personas en riesgo de exclusión social, etc.), se integrarían en la sociedad precisamente gracias a su entrada en el mercado de trabajo. En suma, desde este marco se aconseja proporcionar habilidades o competencias para que los trabajadores se desenvuelvan mejor en

el entorno del mercado laboral, al mismo tiempo que retirarles una serie de garantías que se consideran contraproducentes. Nos encontramos ante un marco que permite a la élite gubernamental (tanto nacional como supranacional) defender políticas de activación por las cuales el desempleado puede perder derechos si rechaza una oferta de trabajo o si se niega a realizar un curso de formación:

**Fragmento 4, ejemplo del código *marco de la empleabilidad*.**

Amparo Serrano: ¿Qué estamos planteando? Progresivamente, un cuestionamiento de las instituciones protectoras. ¿Por qué? Porque las instituciones protectoras, la protección social... más que percibirse como recursos empoderadores [...] se plantean como espacios desmercantilizados que se tienen que remercantilizar. Es decir, la única forma de que esos colectivos puedan insertarse socialmente, es formando parte del mercado.

Además, este marco posee una fuerte evaluación moral, puesto que dispositivos de enmarcado como la 'trampa del desempleo' o la 'trampa de la pobreza' (enunciados por Amparo Serrano) aluden a competencias morales. Otro de los expertos consultados, Eduardo Crespo, señaló nuevos mecanismos de razonamiento:

**Fragmento 5, ejemplo de los códigos *marco de la empleabilidad, actitudes hacia el trabajo e inserción*.**

Eduardo Crespo: Para ir a nuestro territorio: las políticas de activación; si a ti te dicen que para salir adelante, tienes que ser activo, es evidente: ¿Quién quiere ser pasivo? Sin embargo, las políticas de activación, cuando se implementan en la práctica, lo que te dicen es que si tú no haces lo que ellos te dicen [...] pierdes por ejemplo los derechos del seguro de desempleo o cosas por el estilo. ¿Me explico?

- ***Marco de la "flexiguridad"***: Los defensores de este marco (entre



quienes no sólo se encontraría el Gobierno de 2012, sino también el propio empresariado) definen la situación principalmente como un problema de índole institucional: Las instituciones tradicionales para el empleo padecen un problema de rigidez, porque se empeñan en regular un mercado de trabajo que tiene sus propias reglas y no se puede gobernar. Por lo tanto, son las instituciones las que se tienen que adaptar a él, y no al revés:

**Fragmento 6, ejemplo del código *dispositivos de enmarcado en el marco de la "flexiguridad"*:**

Amparo Serrano: [...] como se naturaliza, seguimos en esta lectura naturalizante de la metáfora del mercado que tiene sus propias reglas, propios dueños y no lo puedes gobernar, vamos a tratar de responder a sus demandas (esa especie del demiurgo que asigna recursos en función de cómo las instituciones se comporten); y progresivamente, se va planteando la necesidad de que, si queremos mejorar la situación de los desempleados, tenemos que cambiar las instituciones.

De acuerdo a la información extraída del análisis cualitativo, existen diversos temas relativos al mundo del trabajo en los cuales el marco de la *flexiguridad* ha resultado aplicable para la élite gubernamental y determinadas élites del segundo estrato: Desde la conveniencia de liberalizar el mercado laboral y dar más facilidades a través de políticas de creación de empleo, hasta la reducción de la intervención sobre éste y la eliminación de trabas burocráticas, pasando por la adaptación de jornadas, permisos, etc. Como ejemplo de recomendación de tratamiento y definición de la situación de las relaciones laborales de acuerdo al marco de la *flexiguridad*, Luis Enrique Alonso apunta a la eliminación de una supuesta burocratización que obstaculiza su funcionamiento deseable:

**Fragmento 7, ejemplo del código *atribución de culpa en el marco de la "flexiguridad"*.**

Luis Enrique Alonso: Cuando llega Macron, vuelve a hacer otra reforma laboral en Francia. Es siempre la misma: Desburocratizar porque así, cuanto más libre sea el mercado de trabajo, más empleos crearemos. Los factores fundamentales por los que no se crean puestos de trabajo en el discurso de la derecha es porque hay frenos institucionales y frenos burocráticos para ello.

Así, quienes emplean este marco, hacen descansar su atribución causal a un exceso de intervencionismo. Proponen como solución una suerte de seguridad en que se va a tener trabajo del tipo que sea, en lugar de seguridad en un puesto estable:

**Fragmento 8, ejemplo del código *recomendación de tratamiento en el marco de la "flexiguridad"*.**

Amparo Serrano: No vamos más que a facilitar las raíces, el ancla, y vamos a proporcionar las alas. Vamos a dejar que los trabajadores muten de un contexto laboral a otro, y vamos a generar más que seguridad en el puesto, seguridad de trabajo: Es decir, que yo pueda moverme fácilmente, moverme o transitar de unos puestos a otros, pero no seguridad en el puesto de trabajo.

Amparo Serrano cita dispositivos de enmarcado como la "euroesclerosis", que las élites de los dos primeros estratos emplearían para referirse a las rigideces que impiden que el mercado laboral se ajuste, y a la que se achacaría la atribución causal de este marco. Por su parte, a Carlos Fernández le llama la atención cómo este marco parece haber calado paradójicamente entre un grupo del quinto estrato que, a priori, no tendría especiales motivos para abrazarlo: los trabajadores cuya situación se encuentra más protegida (funcionarios, profesionales liberales, etc.):

**Fragmento 9, ejemplo de los códigos *marco de la flexiguridad en el último estrato, funcionarios y pequeños empresarios.***

Carlos Fernández: Yo creo que dentro de lo que serían las clases medias encontraríamos profesionales, fundamentalmente; gente que se encuentra en ciertas secciones de la administración, pequeños empresarios, profesiones liberales tipo abogados, médicos... Y eso sería un poquito lo que yo podría ver como receptores que han acogido bien ese discurso. Gente que en muchas ocasiones están superprotegidos, que realmente llama la atención que les guste tanto este discurso de la flexibilidad estando tan protegidos, o quizá por eso.

- ***Marco del emprendimiento:*** Desde la definición de la situación promovida mediante este marco, se mantiene que todo el mundo puede llegar a ser tanto empleador como empleado en algún momento:

**Fragmento 10, ejemplo del código *definición de la situación en el marco del emprendimiento.***

Amparo Serrano: el conflicto no es entre los ricos y los pobres, entre los que tienen más poder o menos poder, entre los empleadores y los empleados... No, qué va. Con el emprendedor, además, nosotros somos empleadores y empleados.

Además, desde el marco del emprendimiento, el problema que existe en el mercado de trabajo es ante todo de mentalidad; para remediarlo, es la actitud de la persona hacia el mundo laboral lo que tiene que cambiar, de manera que cada individuo asuma la responsabilidad sobre su propio destino profesional.

En definitiva, el núcleo de este marco comunicativo residiría en su recomendación de tratamiento:

**Fragmento 11, ejemplo de los códigos *recomendación de tratamiento en el marco del emprendimiento, precarización y actitudes hacia el trabajo.***

Eduardo Crespo: La precarización es una herramienta de gestión del miedo, represiva, qué duda cabe. Pero su marco comunicacional es optimista: el emprendimiento es una apelación a la activación, a la motivación... al entusiasmo.

Así, siguiendo los comentarios de Eduardo Crespo, el concepto de activación podría actuar como posible dispositivo de enmarcado del marco del emprendimiento:

**Fragmento 12, ejemplo del código *dispositivos de enmarcado del marco del emprendimiento y actitudes hacia el trabajo.***

Eduardo Crespo: Tú, por ejemplo, que estás realizando ahora tu tesis, cómo vas a decirte: "No, yo no soy emprendedor, yo no soy activo"; ¿qué eres entonces, pasivo? Sin embargo, lo que se está diciendo a la vez es que lo que tienes que hacer es aceptar cierto tipo de reglas que no están explícitas, sino que son implícitas.

**- Marco de los "insiders" y los "outsiders":** Siguiendo la definición de la situación que se realiza desde este marco, el gran problema del mercado laboral residiría en la dualidad entre un grupo de trabajadores blindados, muy protegidos y con muchos derechos; y, en cambio, el grupo de los trabajadores *outsiders*, compuestos por sectores como los más jóvenes u otros colectivos más débiles, que tienen dificultades para acceder al empleo. En consecuencia, se efectúa la atribución de culpa de los obstáculos que sufren los *outsiders* para integrarse en el mercado de trabajo, a esos *insiders* estables y protegidos. Por ello, se recomienda que los *insiders* o trabajadores 'incluidos' renuncien a sus presuntos privilegios. Como se puede observar, los dispositivos de

enmarcado que entran en juego (los términos *insiders*, *outsiders*, privilegiados, débiles... tienen un potente papel en este marco:

**Fragmento 13, ejemplo del código *atribución de culpa en el marco de los "insiders" y los "outsiders"*.**

Amparo Serrano: Estableciendo justamente: "El enemigo no es el empleador ni el empresario, el enemigo es el trabajador fijo, el enemigo es el funcionario... y hay que ser responsable". En una declaración que hizo un representante político en una de las manifestaciones decía, que es de una gran irresponsabilidad salir a manifestarse pidiendo mejores condiciones de trabajo, precisamente porque los desempleados no tienen la capacidad de reclamar siquiera la mejora de sus condiciones de empleo.

Por su parte, Luis Enrique Alonso realiza una importante aportación a la atribución causal de este marco, al señalar como culpables dentro de sus coordenadas a los "poderes sindicales", que defenderían a los trabajadores protegidos o privilegiados:

**Fragmento 14, ejemplo de los códigos *atribución de culpa en el marco de los "insiders" y los "outsiders"*, *recomendación de tratamiento en el marco de los "insiders" y los "outsiders"* y *PSOE*.**

Luis Enrique Alonso: Los que tenemos muchos años de estudio de temas laborales en España, desde prácticamente las huelgas de 1988, con el primer Felipe González y Solchaga, recordamos que la idea ya era que, si los poderes sindicales cercaban el mercado de trabajo sobre los trabajadores mayores y con derechos, había que hacer reformas laborales para distribuir ese trabajo hacia los jóvenes.

**Fragmento 15, ejemplo del código *definición de la situación en el marco de los "insiders" y los "outsiders"*.**

Luis Enrique Alonso: Ese ha sido el discurso típico de las reformas laborales siempre: Que estaba mal construido el mercado de trabajo

español porque daba muchos derechos a los estables y dejaba fuera a los inestables sin ningún tipo de derecho y que los estables, de una manera burocrática (con una lectura prácticamente del *public choice*, de las tendencias antifuncionariales norteamericanas) eran los responsables.

- **Marco de la necesidad:** De acuerdo a las citas que se han codificado de los expertos, se empleó especialmente durante los años de crisis económica (incluido 2012, el de la reforma laboral), para definir una situación en la que el último estrato de la cascada no tendría elección en lo referente a las condiciones de trabajo, porque la coyuntura económica lo exigía o, de lo contrario, el escenario empeoraría:

**Fragmento 16, ejemplo del código *definición de la situación en el marco de la necesidad*.**

Amparo Serrano: Es un discurso muy monológico, en parte por lo que te estoy diciendo: Porque se planteaba en un contexto en el que la gente tenía miedo, se naturalizaban de una forma muy profunda las demandas del mercado, se planteaban esos agentes vagos y ambiguos que eran actores que dificultaban la soberanía del poder nacional, que dificultaban que el gobierno tuviera algo que elegir... La reforma laboral era una consecuencia lógica y natural que nos venía dado, con lo cual, ¿qué discusión se podía plantear? Así lo planteaba el gobierno en curso.

La recomendación de tratamiento en este marco se basa en buena medida en la resignación, en la necesidad de acatar recortes para superar la mala coyuntura y poder crear empleo para los parados<sup>45</sup>:

---

<sup>45</sup> Durante su entrevista, Amparo Serrano realizó un extenso comentario sobre la utilización de fenómenos naturales como dispositivos de enmarcado ante los problemas económicos. Al hacer estas alusiones, se intentan activar esquemas mentales en los públicos para que asuman que, al igual

**Fragmento 17, ejemplo del código *dispositivos de enmarcado en el marco de la financiarización*.**

Carlos Fernández: Si tú estás diciendo que la prima de riesgo llega a 600 puntos y que para que la prima de riesgo no acabe con tu economía hay que acabar con los derechos laborales, en el fondo ese era el discurso legitimador fundamental.

Obsérvese en el citado fragmento el hincapié en el elemento de la prima de riesgo como dispositivo; y es que los marcos específicos que derivan de esta definición del problema son especialmente importantes para la comprensión del marco genérico de la necesidad. En el presente estudio exploratorio ha sobresalido el marco específico de la financiarización, el cual actuaría como marco específico dentro del marco genérico de la necesidad; de acuerdo al marco de la financiarización, el Gobierno estaría forzado a implementar medidas como la reforma laboral, o de lo contrario se sufrirían consecuencias financieras negativas (subida de la prima de riesgo, dependencia de los mercados, etc).

Un segundo *frame* específico a ubicar dentro del marco genérico de la necesidad es el formulado desde las coordenadas proporcionadas por Luis Enrique Alonso: El marco específico del sacrificio, que tomaría a su vez gran parte de sus componentes del marco de los *insiders* y los *outsiders*. Ante una situación delicada como la que se vivía en España en el año 2012, el marco del sacrificio define una situación en la cual los mismos colectivos

---

que sucede con dichos fenómenos naturales, no se puede luchar contra ellos, sino que no queda más remedio que adaptarse. Según Serrano, un segundo tipo de metáforas para los marcos a aplicar en los temas económicos, son las epidemiológicas: Serrano pone el ejemplo de la 'crisis-contagio'. Por último, señaló la revisión de la crisis en términos morales, calificando la reforma laboral como una de las "medidas disciplinarias expiatorias" que se propusieron públicamente como recomendación de tratamiento.

laborales a quienes se atribuía la culpa en el marco de *insiders* y *outsiders* (es decir, los funcionarios, trabajadores estables, etc.) tienen que ceder igualmente su posición privilegiada, pero por una definición de la situación inequívocamente procedente del marco de la necesidad: Hay un mercado ahí fuera que pide los sacrificios por motivos económicos o financieros:

**Fragmento 18, ejemplo del código *definición de la situación en el marco del sacrificio*.**

Luis Enrique Alonso: Ese es el discurso sacrificial: El mercado nos exige hacer sacrificios, y si no los hacemos vamos a quedar hundidos.

- ***Marco de la legitimación tecnológica:*** De nuevo, nos encontramos ante una definición del problema formulada por el sociólogo Luis Enrique Alonso. Comprende la idea de que la tecnología facilita la vida de las personas, permitiendo más comodidad e inmediatez, y de que los avances tecnológicos son hechos inevitables; se trata de un marco que plantea la modernización tecnológica como una necesidad, añadiendo además una evaluación moral para quienes se oponen a ellos como “reaccionarios” o “antiguos”, si usamos palabras del propio Alonso:

**Fragmento 19, ejemplo del código *marco de la legitimación tecnológica*.**

Luis Enrique Alonso: Fíjate, por ejemplo, en todo este tema de la economía de las plataformas, todo el discurso dominante sobre la facilidad de la compra por Internet, de lo fácil que tenemos todo al alcance de nuestra mano en tiempo real, etc... Ese es el discurso dominante: Lo fácil que es comprar, tenemos el mundo al alcance de un clic... el discurso más convencional.



**Fragmento 20, ejemplo del código “marco de la legitimación tecnológica”.**

Luis Enrique Alonso: El discurso tecnológico es además un discurso fuertemente legitimador de todo (tenemos la tecnología tan potente y maravillosa que el mundo está al alcance de nuestra mano), que cualquier resistencia con respecto a esto es ser reaccionario, pensar en un mundo antiguo. Y entonces este discurso de la legitimación tecnológica es un discurso totalmente dominante que está ahí.

Este marco contribuiría a la desarticulación de la congruencia cultural del empleo con derechos, que se vería perjudicada por la aceptación generalizada de los avances tecnológicos como hechos incontrovertibles a los que los trabajadores tienen que adaptarse.

**4.2.2. Contramarcos del segundo estrato, sindicatos o movimientos sociales.**

Tal y como se refleja en el guión previo a las entrevistas y en las diferentes transcripciones (que pueden consultarse en los Anexos 1 y 6 del Volumen 2), los seis expertos consultados no sólo enunciaron marcos más comunes de las principales élites, sino que también abordaron aquellos contramarcos y esquemas culturales alternativos que tuvieran el potencial de emerger posteriormente en los grupos de discusión o en el trabajo de campo con los agentes sociales. También lo hicieron con los movimientos sociales, de los que Amparo Serrano señaló algunos de los dispositivos más reconocibles para estos contramarcos, así como la reformulación de las atribuciones de culpa con las que tratan de responder a los presuntos marcos hegemónicos.

**Fragmento 1, ejemplo del código *dispositivos de enmarcado de los contramarcos*.**

Amparo Serrano: Si ibas a las manifestaciones o a cualquier expresión colectiva de indignación o de reformulación contra la reforma laboral, lo

que veías era que casi de forma sistemática en todas las pancartas había una reformulación de los conceptos: “Robar es ganar 1.000 euros al mes”, “no hay pan para tanto chorizo”... Es decir, jugar con el lenguaje justamente: “Culpables son los que...”, tratando de reformular, reconstruir y redefinir estas concepciones que hemos tenido acerca de cuáles son los causantes de esta situación, qué significa trabajar, qué significa la cohesión social, qué significa gobernar, qué significa ser gobernado...

- ***Contramarco del tejido productivo:*** Según especialistas como Carlos Prieto<sup>46</sup> y Amparo Serrano, la definición de la situación del contramarco del modelo productivo viene siendo empleada principalmente por los sindicatos:

**Fragmento 2, ejemplo del código *contramarco del tejido productivo*.**

Amparo Serrano: [...] y una cuestión también fundamental que quizás es importante señalar, en la que insiste mucho también el movimiento sindical, que es el modelo productivo. Lo que tenemos que reformular no es tanto cómo nos queremos gobernar, sino también qué tipo de organizaciones queremos tener para que se permita a las personas trabajar y tener una cierta dignidad en aquello que están realizando.

Así, este contramarco define la situación del empleo como un problema del modelo de organizaciones en las que las personas trabajan, en contraposición a unos marcos hegemónicos que

---

<sup>46</sup> Prieto lo señala como alternativa a un esquema cultural por el que cualquier problema con las relaciones laborales se resolvería mediante la modificación de normas legales. Siguiendo los parámetros expuestos al inicio del apartado 4.2.1, el comentario de Prieto se ha clasificado como esquema cultural. Aunque Prieto contrapone el contramarco del modelo productivo como alternativa al esquema cultural de las normas legales, el del tejido productivo sí ha sido recogido como marco en la presente discusión al tener todos los elementos propios de un *frame* que Entman (1993, p. 53) establecía.

ponen el foco en las capacidades individuales o en al desregulación. Asimismo, el contramarco del tejido productivo define como un problema el hecho de que la economía española se base principalmente en sectores como la construcción y el turismo, en vez de hacerlo en industrias de mayor valor añadido. La consecuencia es una mayor precariedad en el empleo, con un índice más alto de contratos temporales, estacionalidad, etc.

**Fragmento 3, ejemplo de los códigos *contramarco del tejido productivo y precarización*.**

Carlos Prieto: [...] teniendo en cuenta además eso que te decía yo antes del esquema que propongo: Que en España el tejido productivo facilita el que la norma social de empleo sea una norma precaria, porque si tú tienes un tejido productivo con muy pequeñas empresas y con unas actividades productivas centradas en la construcción, eso facilita la contratación en términos precarios.

**Fragmento 4, ejemplo de los códigos *atribución causal en el contramarco del modelo productivo, contratos y trabajadores temporales*.**

Carlos Prieto: ¿Por qué en España el empleo está configurado como está confugrado? Porque el tejido productivo no da más de sí. ¿Entiendes? ¿Cómo vas a organizar tú un empleo estable, asentable, protegido, con seguridad, si resulta que la mayor parte de tu tejido productivo en qué consiste? En construcción y turismo. Claro, con un tejido productivo de ese tipo, es imposible realmente hacer una apuesta por la estabilidad en el empleo, por las buenas condiciones... ¿Por qué? Por lo que estábamos hablando antes: Contratación temporal, contratación temporal permanentemente.

- ***Contramarco del género:*** Con este contramarco, sindicatos y movimientos sociales definirían una situación en la cual existen todo un conjunto de actividades invisibilizadas, fundamentales

para la vida de las personas, de las que se ocupan principalmente las mujeres; por lo tanto, se recomienda visibilizarlas. Así, dentro del mundo laboral existirían unas relaciones de género discriminatorias que colocan a la mujer en una posición secundaria.

**Fragmento 5, ejemplo del código *contramarco del género*.**

Eduardo Crespo: [...] es completamente invisible como tipo de actividad, que no es productiva (o reproductiva, pues no sólo en términos de reproducción biológica, sino de mantenimiento de la vida, cada vez es más necesaria), y que está completamente invisibilizada y generizada; son las mujeres quienes se hacen cargo de ella. O un sistema laboral inmigrante, también femenino, que se hace cargo de todo ese tipo de funciones. Y eso está ahí, invisible.

Para el profesor Carlos Prieto, hay que atribuir la culpa de este problema precisamente a unas relaciones de género asentadas como normas sociales y que van más allá del mundo laboral.

**Fragmento 6, ejemplo de los códigos *contramarco del género y norma social del trabajo*.**

Carlos Prieto: Las relaciones de género discriminadas y que colocan a la mujer en una posición secundaria no son exclusivas de las relaciones laborales, y sucede sobre todo fuera de ellas; ipero las relaciones laborales las integran!

- ***Contramarco de la deslegitimación tecnológica:*** Lo definió Luis Enrique Alonso en paralelo al marco legitimador de la tecnología. Desde posiciones críticas del último nivel de la cascada, se elaboran discursos que definen como un problema la posibilidad de que gran parte de la actividad laboral en su estado actual vaya a desaparecer a causa de la evolución de las tecnologías, conduciendo a una mayor precariedad o al despido de trabajadores

en puestos de trabajo que ya no van a ser útiles. Alonso aporta además un dispositivo de enmarcado, al ejemplificar esta situación con los trabajadores para aplicaciones móviles de reparto a domicilio, unas figuras que se habrían convertido en potentes evocadores del problema definido.

**Fragmento 7, ejemplo del código *contramarco de la deslegitimación tecnológica, precarización y sindicatos*.**

Luis Enrique Alonso: Y fíjate que eso [la economía de las plataformas] encubre sistemas de reparto totalmente precarizados, gente llevando paquetes a la espalda como si fueran porteadores asiáticos, la precarización de todos los repartidores en las ciudades, etc. Y esa fórmula parece invisible, parece que no se ha tocado, pero sin embargo está rellenando nuestra vida cotidiana [...]

**Fragmento 8, ejemplo del código *contramarco de la deslegitimación tecnológica y precarización*.**

Luis Enrique Alonso: Y entonces este discurso de la legitimación tecnológica es un discurso totalmente dominante que está ahí, pero sin embargo también oculta elementos que burlan esas líneas rojas formales por una vía mucho más invisible e informal, y que está significando una degradación total del trabajo.

- ***Contramarco del trabajo con derechos:*** Tanto los sindicatos como determinados movimientos sociales habrían insistido en describir una situación de pérdida de derechos laborales, empleando dispositivos de enmarcado como los términos 'esclavitud' o '*bad jobs*'<sup>47</sup>:

---

<sup>47</sup> En relación con los dispositivos de enmarcado para los contramarcos, merece la pena tomar en consideración el papel simbólico que Carlos Prieto atribuye a la reforma laboral de 2012, como símbolo de la precariedad. De esta manera, la reforma de 2012 podría operar como dispositivo de enmarcado de los contramarcos congruentes con el esquema cultural del

**Fragmento 9, ejemplo del código *contramarco del trabajo con derechos*.**

Carlos Fernández: El discurso central con el que nos encontramos es la cuestión de ciudadanía y derechos (que es un poco el discurso alternativo en este momento): La ciudadanía española tiene unos derechos vinculados al ámbito laboral, que tiene que ver con condiciones laborales justas, una reivindicación de la estabilidad...

**Fragmento 10, ejemplo de los códigos *dispositivos de enmarcado del contramarco del trabajo con derechos y movimientos sociales*.**

Luis Enrique Alonso: Gran parte del discurso juvenil que en buena medida se apoya en los orígenes de Podemos se hace también contra esta idea de trabajo esclavizado, de *bad jobs*, de malos trabajos, etc., que está produciendo la reforma laboral. Es justamente todo lo contrario a la idea de la juventud con derechos que se está manejando desde los movimientos sociales.

Se ha optado por emplear la denominación de contramarco del trabajo con derechos para referirnos a una definición de la situación que, en palabras de Amparo Serrano, realizaron los sindicatos ante la amenaza de marcos de los primeros estratos. Se responde a los discursos hegemónicos definiéndolos como un dilema entre calidad y cantidad del empleo que se recomienda rechazar, advirtiendo de que incluso la propia cantidad puede resentirse en caso de seguir por el camino de la precarización. En función del agente que sostenga este contramarco, la recomendación de tratamiento puede variar, pudiéndose colocar la acción sindical como la solución en buena medida.

---

modelo de relación salarial. Posteriormente, el jefe de Gabinete de la Ministra de Empleo durante 2012, Matías María de Jove, realizaría un comentario similar en la entrevista mantenida con él (todas las entrevistas pueden consultarse en Anexo 6 del Volumen 2).

**Fragmento 11, ejemplo de los códigos *contramarco del trabajo con derechos y sindicatos*.**

Amparo Serrano: [...] a nivel sindical, las organizaciones sindicales sí que insistieron mucho en romper la dicotomía calidad vs. cantidad. En ese sentido, han hecho del tema de la dignidad en el trabajo, del trabajo digno, un concepto central; plantear en primer lugar que esa dicotomía calidad/cantidad es falsa, y que justamente promover la cantidad, a un mismo tiempo puede entrar en detrimento de la calidad e incluso a largo plazo de la misma cantidad de trabajo.

**Fragmento 12, ejemplo del código *contramarco del trabajo con derechos y precarización*.**

Amparo Serrano: Porque justamente lo que estás promoviendo es una fragilización de las instituciones, y por lo tanto es un trabajo débil, como han planteado algunos investigadores, como Carlos Prieto y Luis Enrique Alonso; es un trabajo estéril, que igual que se crea se destruye.

Junto a las dificultades para abrirse paso en el sentido inverso de la cascada, el contramarco del trabajo con derechos se enfrenta a un obstáculo adicional, que es la pérdida de legitimidad social de los sindicatos.

De acuerdo a los expertos entrevistados, las organizaciones sindicales son las principales valedoras de este contramarco, junto a los movimientos sociales:

**Fragmento 13, ejemplo del código *debilidad del actor sindical*.**

Carlos Fernández: Como en todas las grandes organizaciones, hay división de funciones. ¿El rol que tienen? Pues obviamente apuntalar los derechos laborales que se han ido consiguiendo durante la democracia. Lo que es cierto es que en los últimos años están más bien a la defensiva. Más que ganar, que no se pierdan más.

- ***Contramarco de la subsistencia:*** Se trata de una de las principales definiciones de la situación laboral expuestas por los sociólogos Carlos Fernández y Luis Enrique Alonso. El discurso de la subsistencia reconocería que las actuales condiciones laborales son precarias, pero se caracterizaría por proponer como recomendación de tratamiento los meros esfuerzos por la supervivencia dentro de ese contexto difícil en el que los jóvenes trabajadores se tienen que desenvolver:

**Fragmento 15, ejemplo del código *contramarco de la subsistencia, sindicatos y trabajadores jóvenes.***

Carlos Fernández: [Los jóvenes] están en otro espacio distinto, en el cual o bien se opta por un sindicalismo de alguna manera más activo, conflictivo... O, simplemente, se ignora por completo la variable trabajo. Esa es una de las características que más me llaman la atención: Esta idea de que, en el espacio del trabajo, hay unos explotadores ahí, y uno sobrevive. Y eso parece que es parte del imaginario de la juventud [...].

**Fragmento 16, ejemplo del código *contramarco de la subsistencia.***

Luis Enrique Alonso: Pero fíjate, por nuestras investigaciones, yo creo que tampoco en España ha habido un movimiento proliberal de liberalización de los mercados de trabajo, que haya tenido un sentido popular. Yo creo que ha habido mucho más de pura aceptación impuesta, de decir: "Me están fastidiando, sé que me están explotando en el mercado de trabajo, pero no tengo alternativa y por lo tanto lo acepto, porque mientras tenga algo sobreviviré y cuando pueda festejaré".

- ***Contramarco del falso empleo:*** Surge en gran medida para responder al uso de estadísticas favorables como dispositivos de enmarcado para los marcos hegemónicos.



Los principales promotores de este contramarco se encuentran precisamente en el último estrato, tal y como avanzaba Carlos Prieto y se ha podido comprobar en al menos dos de los cuatro grupos de discusión realizados (los compuestos por lectores de *El País* y *Público.es*, tal y como se recoge en el apartado 4.4.2). La posición discursiva que se defiende desde este contramarco se opone frontalmente al marco de la empleabilidad, al rechazar la noción de que los puestos de trabajo temporales, sumergidos o mal pagados constituyan creación de empleo. Al no poder cubrir unas condiciones de vida aceptables con el trabajo conseguido, muchos integrantes del último estrato de la cascada formulan esta contestación:

**Fragmento 17, ejemplo de los códigos *contramarco del falso empleo, último estrato, paro y estadísticas*.**

Carlos Prieto: Fíjate tú, llevamos año y medio de crecimiento del empleo en términos estadísticos: La tasa de paro ha bajado del 26 % al 17 %, o una cosa así. Se ha creado un millón y medio de empleos. La tasa de empleo ha crecido y la tasa de paro ha bajado. Pero en las estadísticas del CIS, en los barómetros mensuales del CIS, cuando se pregunta a la población cuál es el problema principal de España, para la inmensa mayoría de la población sigue siendo el paro. Y uno dice: ¿Cómo es posible que el paro siga siendo el problema más importante de la población, cuando se está creando tanto empleo y está cayendo tanto la tasa de paro? Por una razón muy simple: Porque indirectamente la población está diciendo que el empleo que se crea no es verdadero empleo: es paro. Cuando tú tienes un empleo de una semana, o de unas horas; y el siguiente es otra vez de otra semana, de otras horas... tú no lo llamas empleo. Es decir, que hay una forma (llamémosla popular) entre los trabajadores, de distinguir claramente lo que es empleo de lo que no es empleo. Y en ese sentido puede haber creación de empleo, pero creación de falso empleo.

#### **4.2.3. Esquemas culturales.**

Para comprender el fenómeno de la congruencia cultural de los marcos comunicativos, es preciso establecer primero qué se entiende por esquemas culturales, pues los *frames* serán congruentes o incongruentes en función de su coherencia con éstos últimos. Algunos de los científicos sociales entrevistados han contribuido con sus declaraciones a terminar de discernir entre los marcos comunicativos y todo el trasfondo de esquemas o marcos mentales compartidos de los que depende tanto su aceptación por parte de los públicos finales como su fluidez a lo largo de la cascada, en función de lo congruentes que resulten a cada estrato:

##### **Fragmento 1, ejemplo del código *definición de esquema cultural*.**

José Luis Álvaro: [...] los esquemas culturales se van creando también. La noción de esquema, que es un concepto bastante psicológico y que hace referencia a esas concepciones que nos son familiares y a través de las cuales vamos categorizando toda la información que recibimos, es también también algo dinámico.

##### **Fragmento 2, ejemplo del código *definición de esquema cultural*.**

José Luis Álvaro: Una cosa es la idea de esquema, la idea de marco, como una manera de organizar conceptualmente, cognitivamente, el mundo [...].

##### **Fragmento 3, ejemplo del código *definición de esquema cultural*.**

Amparo Serrano: A ver, lo de esquemas culturales es una pregunta muy amplia, porque depende de qué tipo de representaciones o de sentido común estás tratando de analizar. Más concretamente, lo que yo te puedo plantear, lo que más he trabajado, es cómo han contribuido determinadas condiciones sociohistóricas a producir determinada manera de pensar, de regular el trabajo; y cómo la reforma laboral, al mismo tiempo que contribuye justamente a esta producción política, también contribuye a su reformulación.

En la misma línea de estas afirmaciones, Amparo Serrano sostiene que las propias políticas de empleo contribuyen a establecer los esquemas culturales a través de los cuales dicho fenómeno es entendido:

**Fragmento 4, ejemplo del código *construcción de esquemas culturales*.**

Amparo Serrano: [...] para poder entenderlas, hay que retrotraerse, tratar de identificar cuáles son las huellas históricas para tratar de analizar cómo se construyen en el momento contemporáneo.

En el caso del empleo, fundamentalmente han jugado un papel muy importante las políticas de empleo. Como argumentamos en algunas de nuestras publicaciones, más allá de contribuir a regular o desregular el empleo, sobre todo contribuyen a producirlo. Con ello quiero decir que promueven una cultura, una forma de entender qué significa el empleo, y plantear cómo se tiene que regular o bien desregular, para justamente promover puestos de trabajo, crecimiento económico, innovación, etc.

Preguntados acerca de los esquemas culturales hegemónicos, sobre los cuales los diferentes componentes de la sociedad basarían su pensamiento sobre en torno al mundo del trabajo y las relaciones laborales, los análisis practicados a las entrevistas con los expertos consultados arrojan una serie de grandes imaginarios. A continuación, se reseñan los siete grandes esquemas culturales que han sido codificados como tales dentro de la primera de las redes mencionadas en el epígrafe 4.1. Cabe reiterar de nuevo que los entrevistados eran preguntados por los esquemas esquemas culturales y, sólo si en la respuesta o el discurrir de la conversación se observaba una construcción con definición de la situación, atribución causal o recomendación de tratamiento, ésta se codificaba como un marco; de lo contrario, se mantenía para el comentario la

consideración de esquema cultural con la que el especialista lo etiquetaba.

- ***Esquema cultural de la individualización:*** El primero de estos esquemas culturales es el de la individualización del “sujeto laboral”, por usar el término literal del sociólogo Eduardo Crespo. Los expertos coinciden en afirmar que existe un fuerte trasfondo de entendimiento del trabajo como un asunto individual, en lugar de contemplar situaciones como el desempleo como un problema colectivo. Al interiorizar los públicos del último estrato esta concepción como esquema mental, las personas asumirían el deber de ser responsables de su propio destino laboral:

**Fragmento 5, ejemplo del código *esquema cultural de la individualización*.**

Eduardo Crespo: [...] la constitución de un nuevo tipo de sujeto, el sujeto laboral, que es considerado como un sujeto radicalmente individualizado, donde las claves de su destino, de su trayectoria laboral, etc., están exclusivamente en la propia persona.

Este esquema individualizador y psicologizante<sup>48</sup> no sólo abarcaría las cuestiones laborales, sino que formaría parte de una visión general de la sociedad que se caracterizaría por la negación de los vínculos sociales entre sus integrantes. El esquema cultural de la individualización, al materializarse en la legislación de la élite gubernamental, dificultaría además la organización colectiva de los miembros de la sociedad para dar una respuesta en situaciones de descontento:

---

<sup>48</sup> Dentro de la red sobre esquemas culturales, el código *psicologización del trabajo* registra 16 citas.

**Fragmento 6, ejemplo de los códigos *esquema cultural de la individualización, neoliberalismo y derechos.***

Luis Enrique Alonso: Todo el proceso, desde la posmodernidad cultural al neoliberalismo, ha sido construir una hegemonía de la individualización por encima de los derechos colectivos.

**Fragmento 7, ejemplo del código *esquema cultural de la individualización.***

En ese sentido, las reformas laborales tienen sus resistencias y evidentemente se construyen siempre desde procesos hegemónicos que necesitan también golpes de mano institucionales, pero también se hacen desde un vacío y una crisis de identidad de los propios sujetos políticos.

Así, del esquema cultural individualizador o psicologizante del trabajo, se deriva el discurso gerencial o del *management*, el cual constituye particularmente un elemento fundamental para sostener la congruencia del marco de la *flexiguridad*.

En palabras de Carlos Fernández, el discurso gerencial es claramente hegemónico, reclama más libertad en las relaciones laborales porque todas las partes se beneficiarían de ella, y posiciona la figura del empresario en las mentes del último estrato como el mejor ejemplo de racionalidad:

**Fragmento 8, ejemplo de los códigos *esquema cultural gerencial, esquema cultural autoritario, flexibilidad, contratos y empresarios.***

Carlos Fernández: ¿Cuáles han sido las demandas del empresariado fundamentalmente? Seguir con las grandes batallas del discurso gerencial laboral, que han consistido en la introducción de la máxima flexibilidad en las relaciones laborales (en el sentido de libertad de contratos, libertad de todo tipo de figuras... en fin, todo este tipo de

cambios), y por otra parte la pervivencia una cierta mirada autoritaria, la idea de que el empresario tiene que tomar sus decisiones.

**Fragmento 9, ejemplo del código *esquema cultural gerencial*.**

Carlos Prieto: Yo suelo sostener [...] que en el modelo de relación salarial la promoción del empleo era pleno empleo de buen empleo; en el modelo empresarial es máximo empleo, pero de cualquier empleo. Y es donde estamos.

Además, el discurso gerencial es un esquema que guarda una gran congruencia con la idea de que los sindicatos son instituciones obsoletas, tal y como refleja Fernández en este comentario:

**Fragmento 10, ejemplo de los códigos *debilidad del actor sindical y esquema cultural gerencial*.**

Carlos Fernández: "Tienen una imagen social fuertemente debilitada, por muchos motivos que tienen que ver con la corrupción, con el propio efecto que tiene el discurso gerencial de una crítica de los sindicatos como frenos al cambio, de antiguos frente a la necesaria modernización, etc., etc".

Como se puede apreciar, sostiene Fernández que el discurso gerencial se combina por parte de los empleadores con un discurso autoritario que proporciona otra serie de claves, como la idea de desconfiar del trabajador y la aceptación generalizada de determinadas pautas para el trabajo, entre las cuales se encuadra la preocupación por el presencialismo<sup>49</sup>. Pero el grado de aceptación del esquema es un aspecto en el que difiere de Luis Enrique Alonso, quien desestima la idea de que muchos elementos

---

<sup>49</sup> A pesar de que el discurso gerencial se encuentre entre los esquemas culturales más extendidos, una referencia al presencialismo como la que realiza el profesor Carlos Fernández sería en realidad incongruente con el contenido de la reforma laboral del 2012 pues, entre otras medidas, ésta trató de promover y regular el teletrabajo.

del discurso gerencial o del *management* hayan calado en el conjunto de la sociedad:

**Fragmento 11, ejemplo de los códigos *esquema cultural gerencial y ruptura de marcos*.**

Luis Enrique Alonso: [...] pensar que vas a crear una especie de cultura ideal que se repite constantemente en los medios ("ya no vamos a tener trabajo fijo", "todo el mundo va a estar a libre disposición", "lo más importante va a ser la creatividad", "esa creatividad también se puede volcar también en el ocio"...), yo creo que resulta bastante poco exitosa para mucha gente que todavía sigue pensando que el trabajo digno y la dignidad siguen estando muy ligados a un trabajo estable.

- ***Norma social sobre la contratación:*** Ligada al esquema cultural de la individualización del trabajo, así como al discurso gerencial derivado de aquel, el sociólogo Carlos Prieto destaca la evolución de las prácticas aceptadas para contratar, tanto legal como socialmente. Por su parte, José Luis Álvaro mantiene que, por lo general, nos encontramos ante un esquema mental que se basa en el reconocimiento de la relación contractual:

**Fragmento 12, ejemplo de los códigos *norma social del trabajo y contratos*:**

José Luis Álvaro: Bueno, yo creo que puede existir la idea de que hay una parte que contrata y otra que es contratada. Ahí por lo tanto tendríamos una perspectiva más micro, y los análisis tendrían que ir en esa perspectiva de la interacción social (o individual, aunque sean dos actores los que mantienen la interacción). Ahí hay toda una bibliografía en Psicología sobre el contrato psicológico, la cual hace referencia a las expectativas mutuas, motivaciones de ambas partes y la relación basada en la reciprocidad.

Partiendo de este esquema Prieto relata cómo, si hasta los años

ochenta el trabajo en condiciones precarias no era concebible socialmente, a partir de esa década se produce una evolución progresiva de la norma social hasta aceptar las modalidades de contratación temporal como prácticas habituales. Hace apenas treinta años, a la hora de regular los contratos, la norma social en materia de trabajo ponía las condiciones en las que éste se desempeñaba y las necesidades vitales por delante de otras consideraciones:

***Fragmento 13, ejemplo de los códigos norma social del trabajo, contratos, precarización y temporalidad.***

Carlos Prieto: [...] en 1987, según estimaciones que se hacían entonces, en España había entre un 17 % y un 20 % de contratación temporal. En 1990-91 saltamos al 30%, y en los años noventa llegamos al 35 %. Es decir, que en apenas cuatro o cinco años, España se convierte en el país de la precariedad; en el país en el cual la contratación a tiempo parcial empieza a ser la práctica más habitual de las empresas.

***Fragmento 14, ejemplo de los códigos norma social del trabajo, empresas y contratos.***

Carlos Prieto: Hace 25 años, a ninguna empresa o trabajador se les ocurría que podían ser contratados por horas, porque no entraba en la cabeza ni de la empresa ni del trabajador. Es decir, en ese sentido son elementos culturales que se han instalado en la cabeza de las empresas, y recurren a ellos porque evidentemente en términos económicos les es beneficioso.

***Fragmento 15, ejemplo de los códigos norma social del trabajo, salarios y despidos.***

Carlos Prieto: Si tú colocas en primer lugar a la empresa en lugar de al trabajador, que es lo que sucede ahora; si una empresa entra en crisis, ¿qué es lo que tiene que hacer? Pues tendrá que despedir. Se le tendrá que permitir que contrate temporalmente, se le tendrá que permitir que



pague bajos salarios, etc. Claro, esto es inconcebible hoy en día. Si tú planteas políticamente, pero también como norma cultural, que lo importante es el trabajo y las condiciones de trabajo, ninguna empresa podría retribuir por debajo de un salario decente y ninguna empresa podría contratar por debajo de lo que se considera un contrato decente.

Prieto sostiene que, en la actualidad, no se da una concepción sobre la norma social del trabajo aceptada por todos los actores, sino que nos encontramos ante un conflicto entre quienes aceptan un esquema cultural sobre el empleo para el que serían congruentes los marcos de la empleabilidad, la *flexiseguridad* o el emprendimiento; y un segundo esquema congruente con los contramarcos expuestos, defendidos por las organizaciones sindicales, entre otros agentes:

**Fragmento 16, ejemplo del código normas sociales del trabajo.**

Carlos Prieto: Hay dos grandes teorizaciones. Una en plan de norma, en el doble sentido de norma estrictamente jurídica y norma social que está por encima de lo jurídico. Pero no hay separación, es decir, no hay una línea clara de separación en la distinción entre norma social y norma jurídica.

**Fragmento 17, ejemplo del código *contramarco del tejido productivo*.**

Carlos Prieto: Pero hay otros (y aquí han apostado muy firmemente por esta teorización los sindicatos, pero no solamente) que lo que hablan es del tejido productivo.

Prieto reconoce que, en las últimas décadas, el esquema cultural vinculado a una norma social que admite el trabajo temporal, los contratos parciales, el concepto de flexibilidad, etc., es el que ha logrado la hegemonía, no sin fuertes resistencias de quienes operan en esquemas en el esquema opuesto. Pero la

incongruencia de esta norma social de contratación con los contramarcos del tejido productivo, del falso empleo, del trabajo con derechos, etc.; y la descripción de dicha pugna que realiza este especialista, pueden entenderse como nuevos indicios de que los asuntos de empleo constituyen un campo ambiguo para los últimos estratos de la cascada de Entman (2003, pp. 422-423), generando espacio para la lucha entre diferentes *frames* comunicativos:

**Fragmento 18, ejemplo del código *esquemas culturales*.**

José Luis Álvaro: [...] yo no pienso que haya un esquema cultural que defina todas las relaciones laborales.

- ***Esquema cultural socialdemócrata o keynesiano:*** A pesar de la fuerza con la que el esquema cultural individualizador habría irrumpido, el sociólogo Luis Enrique Alonso mantiene que todavía existe un choque entre este esquema (actualmente el hegemónico según el punto de vista de Alonso) y el clásico socialdemócrata, desde el que todavía se apoya la regulación colectiva del trabajo y la compensación a través del salario de cualquier mala condición en la que se tenga que desarrollar<sup>50</sup>:

**Fragmento 19, ejemplo de los códigos *keynesianismo y conflicto*.**

Luis Enrique Alonso: Yo creo que ese es el conflicto: Entre la regulación, el pacto keynesiano, la idea de una fuerte intervención en el ámbito de las relaciones laborales, pensando además que la mercancía trabajo no es una mercancía que cumple los elementos básicos de cualquier

---

<sup>50</sup> Sobre el esquema cultural sociademócrata o keynesiano del que habla Luis Enrique Alonso, resulta llamativo cómo los grupos de discusión con lectores de prensa revelan la asunción generalizada de la desaparición paulatina del concepto de Estado del Bienestar. Esta línea de pensamiento es congruente con la resignación generalizada a la precariedad que han comentado todos los expertos consultados.

mercancía, sino que tiene externalidades, efectos sociales que hay que proteger; y, por lo tanto, hay un código de derechos de trabajo colectivos de obligado cumplimiento, que es el modelo centroeuropeo de después de la Segunda Guerra Mundial.

En este esquema cultural, en palabras de Alonso, todavía se moverían las organizaciones sindicales. La dinámica tradicional de negociación entre patronal y sindicatos con el gobierno de mediador se incluye dentro de este esquema clásico, si bien los expertos entrevistados perciben que cada vez se ha ido aceptando con más normalidad el poder de los empresarios. Por su parte, Carlos Prieto proporcionó una descripción pormenorizada de las concepciones que implica el esquema cultural keynesiano clásico:

**Fragmento 20, ejemplo de los códigos *keynesianismo, sindicatos y grandes empresas*.**

Carlos Prieto: [...] el keynesianismo es un planteamiento económico que, fíjate tú, al contrario de lo que se dice ahora, considera que los incrementos salariales y el incremento del buen empleo es favorable a la economía. Es decir, que el centro de la política económica coincide con los intereses que defienden directamente los sindicatos, y que por lo tanto las grandes empresas están interesadas en ello. [...] Como modelo cultural incluso, es altamente antagónico al actual.

**Fragmento 21, ejemplo de los códigos *congruencia cultural y keynesianismo*.**

José Luis Álvaro: Pero no hay un límite claro: es decir, por ejemplo, todo lo que era el Estado del Bienestar, que se daba por hecho, cada vez hay una erosión mayor, y ese parecía que era un límite. Es una conquista de después de la Segunda Guerra Mundial, y sin embargo hemos visto que no.

- ***Esquema cultural del empleo estable:*** El sociólogo Luis Enrique Alonso se encuentra entre quienes más destacan la falta de

acogida de los presuntos marcos de las élites por parte del último estrato de la cascada. Por eso, Alonso añade el esquema cultural del empleo estable como una idea muy asentada entre los trabajadores europeos, en especial los de más edad:

**Fragmento 22, ejemplo de los códigos *esquema cultural del empleo estable y medios de comunicación.***

Luis Enrique Alonso: Esa idea del trabajo digno que maneja mucho más retóricamente la OIT [Organización Internacional del Trabajo] para lo que hace, sigue estando dentro de la cultura europea; es muy difícil sacarlo del imaginario social de la cultura europea. Por mucho que estén diciendo desde muchos medios: “Ya no vamos a tener trabajo estable”, como referencia cultural sigue siendo muy fuerte.

- ***Esquema cultural de los agentes sociales obsoletos:*** Nos encontramos ante una concepción que, en primer lugar, pasa por contemplar a los sindicatos como instituciones burocratizadas que impiden el progreso, que frenan la modernización, y que se encontrarían alejados de la realidad de los trabajadores en sus centros. Los comentarios iniciales extraídos de las entrevistas semiestructuradas invitan a pensar que este esquema estaría extendido entre amplias capas de la población. Carlos Fernández aportó dos adjetivos recurrentes en medios de comunicación: “Domesticados” y “dormidos”; así, ambos términos podrían actuar como dispositivos de enmarcado que activaran asociaciones congruentes con este esquema cultural, para el funcionamiento óptimo de los mecanismos subyacentes a estos marcos:

**Fragmento 23, ejemplo de los códigos *esquema cultural de los agentes sociales obsoletos y papel del actor sindical.***

Carlos Fernández: Porque en la izquierda es esta idea de que no hacen lo suficiente: Están “domesticados”, cuántas veces yo he escuchado eso; están “dormidos”. Pero claro, todo este tipo de miradas, no podemos

dejar de tener en cuenta que se construye sobre la construcción de unos estereotipos que tienen mucho que ver con cómo se ha ido configurando el sistema de relaciones laborales en España y los discursos asociados al mismo.

**Fragmento 24, ejemplo de los códigos esquema cultural de los agentes sociales obsoletos, debilidad del actor sindical y medios de comunicación.**

Carlos Fernández: Es verdad que la mirada que tiene la gente respecto de los sindicatos es una mirada que se encuentra fuertemente influida por los medios de comunicación [...].

**Fragmento 25, ejemplo de los códigos esquema cultural de los agentes sociales obsoletos y debilidad del actor sindical.**

Eduardo Crespo: Hoy en día, parece que hablar bien de los sindicatos es ser anticuado, es estar fuera de onda...

De hecho, Fernández insiste en que los principales agentes que recurren a este esquema cultural para garantizar la congruencia de sus marcos, son los propios medios de comunicación:

**Fragmento 26, ejemplo de los códigos esquema cultural de los agentes sociales obsoletos, papel del actor sindical y medios de comunicación.**

Carlos Fernández: Una de las cosas que más me llamó la atención cuando compré todos los grandes periódicos el día de la huelga general era que, claro, los editoriales eran salvajes, en el sentido de criticar la enorme irresponsabilidad de los sindicatos.

**Fragmento 27, ejemplo de los códigos esquema cultural de los agentes sociales obsoletos, debilidad del actor sindical y medios de comunicación.**

Carlos Fernández: Pero al final sean estilos partiendo un poco más de una mirada fría y tecnocrática unos, y partiendo otros de una mirada

mucho más emocional e ideológica, lo que había era una crítica generalizada. Hombre, había pequeños periódicos de izquierda, digitales, que podían tener una especie de mirada diferente. Pero dentro de lo que es la gran prensa de papel, desde luego la unanimidad era absoluta.

Aunque en la mayoría de los casos se registra la coocurrencia con el código *debilidad del actor sindical*, Fernández añade que el esquema cultural de los agentes sociales obsoletos es igualmente válido para comprender la visión de muchas personas sobre las organizaciones patronales:

**Fragmento 28, ejemplo de los códigos *contramarco de la subsistencia, esquema cultural de los agentes sociales obsoletos, debilidad del actor sindical y debilidad del actor patronal*:**

Carlos Fernández: Sí, de alguna manera, lo que aceptarían [los componentes del último estrato de la cascada], yo creo, es una cierta idealización de ese esquema [el contramarco de la subsistencia]. Lo que pasa es que también es una idealización que se construye sobre el rechazo a una mirada muy estereotipada, que es la que tiene la mayoría de la gente en torno a lo que hacen realmente los sindicatos y las asociaciones empresariales.

**Fragmento 29, ejemplo de los códigos *esquema cultural de los agentes sociales obsoletos y debilidad del actor patronal*.**

Carlos Fernández: Pero a nivel de representación en el sistema de relaciones industriales, yo creo que la idea de que esas organizaciones cada vez están más burocratizadas; y luego la imagen de cierta gente como Díaz Ferrán, que ha sido tan catastrófica en sus formas de proceder, y los casos de corrupción asociados a formación, etc., han acabado generando un crecimiento de la mala imagen del empresariado (perdón, de las patronales). Y yo creo que hay muchos empresarios que están preocupados con ese tema.

- ***Esquema cultural de la globalización:*** Bajo esta denominación reside el último gran imaginario sobre el que se asentaría el pensamiento colectivo en torno al mundo del trabajo. El esquema cultural de la globalización comprende toda una serie de ideas cada vez más aceptadas, como la obligación de que las sociedades acometan una adaptación a un mundo interconectado y sin fronteras; o la presencia de instituciones por encima de los estados, que también abocan a la toma de ciertas decisiones en materia de empleo. En algunos de sus comentarios, los expertos fueron bastante claros acerca de la congruencia de los marcos hegemónicos con este esquema cultural, y la incongruencia de los contramarcos expuestos:

***Fragmento 30, ejemplo de los códigos *esquema cultural de la globalización, marco de la legitimación tecnológica, marco de la financiarización y movimientos sociales.****

Luis Enrique Alonso: Entonces juntas globalización, más tecnología, más financiarse y tal, y tienes el esquema básico que te lo legitima todo y del que es muy difícil. Es decir, salir de ese cuadro es prácticamente imposible en la política convencional, y los únicos que se salen de ese cuadro están precisamente en los márgenes, en los movimientos sociales, porque ese cuadro de globalización, más tecnología, más finanzas, es el cuadro que domina esos discursos de legitimación que tú dices.

***Fragmento 31, ejemplo de los códigos *marco de la legitimación tecnológica, contramarco del trabajo con derechos y esquema cultural de la globalización.****

Carlos Fernández: Pero claro, es un discurso [el del contramarco del trabajo con derechos] que la problemática que encuentra fundamentalmente es que, claro, en el nuevo universo laboral actual en el cual aparecen muchas mediaciones tecnológicas, y en el cual nos

encontramos con el fantasma de la globalización acechando por todas partes, es complicado realmente construirlo.

Sin embargo, se trataría de uno de los esquemas que más ruptura generarían entre miembros de diferentes estratos y cascadas, puesto que no se logra unanimidad entre los expertos acerca del reconocimiento generalizado del escenario descrito. En opinión de José Luis Álvaro, aunque existan movimientos sociales que reconozcan este escenario y hayan adaptado un esquema cultural marxista clásico al nuevo escenario global, la mayor parte de públicos del último estrato no reparan en que las grandes decisiones que afectan a su situación laboral se están tomando en instituciones globalizadas, sino que se ciñen a los elementos tradicionales de la interacción de acuerdo a la norma social del trabajo comentada:

***Fragmento 32, ejemplo de los códigos esquema cultural de la globalización, norma social del trabajo, ruptura de marcos y empresarios.***

José Luis Álvaro: Aunque hay una cierta conciencia de eso, yo creo que todavía no se es consciente de que las decisiones no solo son políticas cuando hablamos de trabajo, sino que vienen definidas, por ejemplo, por el Fondo Monetario Internacional. Entonces digamos que son instituciones transnacionales las que van dirigiendo ese tipo de relaciones. Hay una mayor consciencia de eso, sin duda, pero todavía yo creo que predomina la idea de que hay una contratación laboral, en la que el empresario tradicional o el Departamento de Recursos Humanos contratan... Pero las decisiones sobre si uno permanece o no permanece, sobre si el trabajo es precario o no precario, sobre la deslocalización de una empresa... no son decisiones que se toman ni por los políticos, ni por la relación entre empresarios y trabajadores, sino que muchas veces son decisiones que están ya fuera de sus manos.



Como se puede comprobar en este último fragmento de José Luis Álvaro, muchos entrevistados subrayaron la idea de que el Gobierno no fue el único ni el principal promotor de las interpretaciones de la realidad laboral proporcionadas por los marcos hegemónicos. Así, a este respecto, los especialistas han llegado a mencionar a agentes inseparablemente unidos a la perspectiva del esquema cultural de la globalización, como las instituciones de la Unión Europea; pero también formarían parte de las élites promotoras toda una variedad de *think tanks* o fundaciones, el Banco de España, la propia patronal y determinados economistas liberales. Entre los científicos sociales que realizaron este recordatorio, se encuentran Carlos Fernández y Eduardo Crespo:

**Fragmento 33, ejemplo de los códigos *esquema cultural gerencial, esquema cultural de la globalización, desempleo y crisis*.**

Carlos Fernández: Yo te diría que, en ese caso, el discurso va más allá de un nivel nacional. Desde mi punto de vista, es un discurso que bebe a su vez del propio discurso europeo en torno a cómo se debe trabajar o tratar la cuestión del desempleo, y cómo superar la crisis económica a partir de las reformas y la modernización; y ahí, en este caso concreto, es quizá la reforma que más ha obedecido a esa especie de llamada por parte de Europa a un discurso que es exactamente el mismo, el discurso gerencial: "Con reformas, vamos a ser capaces de gestionar mejor".

**Fragmento 34, ejemplo de los códigos *estrato gubernamental y flujo de cascada*.**

Eduardo Crespo: Pero no es sólo el gobierno, aunque ellos indudablemente están ideológicamente mucho más a gusto en este nuevo tipo de paradigma a la hora de iniciar una reforma, aún con una cierta sensación de mala conciencia; pero la reforma viene de antes.

**Fragmento 35, ejemplo de los códigos *marcos hegemonicos, élites del segundo estrato y cascada*.**

Eduardo Crespo: Pues hay actores de muy distinta índole; hay auténticos *think tanks*, fundaciones que vienen generando un tipo de pensamiento y de discurso muy coherente sobre la configuración del nuevo tipo de sujeto, que es un sujeto político, no es sólo un sujeto laboral.

El análisis de las entrevistas realizadas a los seis sociólogos y psicólogos sociales consultados ha proporcionado los marcos de las élites, los contramarcos del último nivel de la cascada y los esquemas culturales referidos. Al completar la información recabada con los imaginarios que los públicos finales manifiesten por sí mismos sobre el mundo del trabajo y las relaciones laborales, se podrá realizar una estimación sobre la aceptación efectiva de los marcos comentados por los expertos, y su congruencia con los respectivos esquemas culturales sugeridos.

### **4.3. Estimaciones sobre la congruencia entre marcos y esquemas culturales.**

#### **4.3.1. Impresiones de los expertos consultados.**

Preguntados acerca de colectivos específicos a los que las diferentes élites de primer y segundo nivel pudieran destinar sus marcos comunicativos, los especialistas coincidieron en la transversalidad de los esquemas descritos. No obstante, coinciden igualmente en puntualizar que no nos encontramos ante la aceptación de buen grado de los esquemas hegemonicos por el conjunto de actores del ultimo estrato de la cascada, sino ante su asunción por necesidad o miedo en un contexto de precariedad en el empleo; una actitud particularmente congruente en términos culturales, tanto con el marco de la necesidad como con el contramarco de la subsistencia:

**Fragmento 1, ejemplo del código *congruencia cultural*.**

Eduardo Crespo: Yo no sé si se aceptaron [los esquemas culturales y los marcos hegemónicos], sí sé que se impusieron. Es que no hay mayor mecanismo de disciplinamiento que el miedo.

**Fragmento 2, ejemplo de los códigos *marco del sacrificio y debilidad del último estrato*.**

Luis Enrique Alonso: La reforma laboral se sufre más que se apoya, pero lo que no hay tampoco es las bases sociales para oponerse de una manera contundente a ella, y esa ha sido la propia tragedia de la reforma laboral.

**Fragmento 3, ejemplo de los códigos *congruencia cultural, marco de la necesidad y contramarco de la subsistencia*.**

José Luis Álvaro: Si son incongruentes [los marcos comunicativos respecto de los esquemas culturales], a través de la propaganda, de apelar al bien común, etc., acaban siendo aceptados como una necesidad, como algo irremediable. Por ejemplo, nosotros cada vez más aceptamos puestos de trabajo precarios, inseguros, etc., y los vamos aceptando en el discurso de que hay una necesidad de eso, y mejor eso que nada. Entonces claro, no hay digamos una barrera: Se van construyendo discursos para que esas barreras se superen, o para que puedan materializarse esos marcos en los cuales se puede interpretar determinado tipo de acciones.

Así, los límites para la congruencia cultural cuando hablamos del mundo del trabajo se estarían sobrepasando con frecuencia, si bien los expertos referidos destacan los elementos del contramarco de la subsistencia: Es decir, no se superan los límites de la congruencia por la conformidad del último estrato, sino por su resignación. Esta puntualización implica que se hace difícil establecer límites evidentes a la congruencia; en consecuencia, cunde la ambigüedad entre el

último estrato de la cascada, a la hora de aceptar unas definiciones determinadas de las situaciones:

**Fragmento 4, ejemplo de los códigos *congruencia cultural y keynesianismo*.**

José Luis Álvaro: [...] no hay un límite claro: Es decir, por ejemplo, todo lo que era el Estado del Bienestar, que se daba por hecho, cada vez sufre una erosión mayor, y ese parecía que era un límite. Es una conquista después de la Segunda Guerra Mundial, y sin embargo hemos visto que no.

**Fragmento 5, ejemplo de los códigos *congruencia cultural, salarios y jóvenes*.**

Eduardo Crespo: Es que esa expresión de las líneas rojas, como estamos acostumbrados a usarla y a traspasarlas continuamente... ¿Cuál puede ser la línea roja en el trabajo? ¿Trabajar gratis? ¿No estáis trabajando gratis los jóvenes en muchísimas situaciones? ¿Cuán contradictorio es eso?

**4.3.2. Los discursos sobre la precariedad: La contrastación de los esquemas del empleo estable y de la norma social sobre la contratación.**

Las aportaciones de los expertos han sido cotejadas mediante la realización de grupos de discusión, técnica sobre la que se procede a presentar resultados.

Las previsiones del sociólogo Luis Enrique Alonso sobre el empleo estable como esquema cultural, recogidas en la sección 4.2.3, se han visto refrendadas en las posiciones expresadas dentro de dos de los grupos de discusión organizados. Se observa todavía entre sus actantes una notable valoración del trabajo estable, así como un discurso compartido, ampliamente extendido, en torno a la

precarización del empleo. Este último punto de vista ha calado claramente entre los lectores de los diarios *Publico.es* y *El País*<sup>51</sup>.

Ambos fenómenos conllevarían considerables problemas de congruencia cultural para los marcos hegemónicos, y principalmente para el marco de la *flexiguridad*. Sin embargo, tal y como adelantaban los expertos consultados, este esquema de empleo estable se ve minado por la aceptación del contexto de precariedad como una realidad externa a la que adaptarse. Obsérvense en este sentido algunos de los fragmentos conversacionales de dos de los cuatro grupos, fragmentos que incluyen el código *precarización*, pero también las etiquetas *marco de la necesidad* y *contramarco de la subsistencia*:

**Fragmento 1, grupo de discusión con lectores de *El País*.**

Actuante 4: Yo creo que, después de todos estos años de la crisis, lo que nos han hecho creer es que tienes que coger lo que te den; que está la cosa tan mal y hay tan poco trabajo, que si te ofrecen un contrato de mierda por 300 euros, date con un canto en los dientes. Y encima tienes que dar las gracias. Yo creo que ha habido campañas, no sé si orquestadas o no, que lo que nos han hecho creer es que hay que aguantar de cualquier manera. Y yo creo que es un error de la sociedad aceptar eso, porque ha habido una reforma laboral que ha tirado por tierra los pocos derechos que teníamos y no pasa nada. Que nos quedamos callados y seguimos... Yo recuerdo cuando estaba acabando la carrera: Yo estudié Periodismo, y cuando acababas la carrera lógicamente ya no podías seguir haciendo prácticas; y, de una manera más o menos directa, muchas veces sí que te dejaban ver que si te dejabas una asignatura pendiente tú podías seguir haciendo prácticas

---

<sup>51</sup> Algunos lectores del diario *El País* defendieron cierto grado de flexibilidad para cambiar de empresa pasados algunos años; pero, tal y como uno de ellos criticó, únicamente "si hubiera mucho empleo y muchas ofertas de trabajo", para añadir poco después: "La flexibilidad está bien si tienes adonde moverte".

con ellos. Ya, pero no quiero dejarme una asignatura pendiente para cobrar 300 euros al mes y hacerte un trabajo de redactor.

Actuante 6: Yo conozco a gente que se deja una asignatura pendiente precisamente para eso.

A4: Sí, yo conozco a muchos compañeros que lo hacían. Y la cosa es, tú lo haces porque crees que es una forma de quedarte en la empresa y que al final te van a contratar. Pero si hacen eso contigo, al año siguiente va a haber otro. Mucha gente decía: "Claro, es que si yo no lo hago no tengo forma de trabajar". Bueno, yo no lo hice. Pero entiendo que cada uno tiene su situación.

### **Fragmento 2, grupo de discusión con lectores de *Publico.es*.**

Actuante 1: Y vosotras, cuando acabéis de estudiar y tengáis dos másteres... la pregunta [...]: ¿os vais a comprar una casa, vais a estar...?

Actuante 2: No

Actuante 3: No

A1: ¿Vais a poder ganar dinero suficiente para que un banco os diga: "A ver, pásame tu vida laboral"?

[...]

A3: No.

A2: Yo no, para nada, vamos. O sea, no se me pasa por la cabeza.

Actuante 5: ¿Y tener familia?

A2: ¡Ja!

A3: Tampoco

[...]

A2: O sea, tener hijos... no me lo planteo.

A3: Pero es un poco... la pescadilla que se muerde la cola, porque yo como estoy viviendo ahora mismo este sistema, digo: ¿Pues para qué

voy a tener una familia en el futuro? Si no hay ni para mí, a saber cómo va a estar de aquí a 15 o 20 años para mis futuros hijos...

A2: Y tampoco tengo una esperanza... Entonces, ¿qué haces?

En el caso del grupo de discusión con lectores de *El Mundo*, el escenario es más complejo: Su discurso compartido combina el rechazo de las situaciones de precariedad con la aceptación de buen grado de la flexibilidad laboral, una actitud que resultaría incongruente con la idea europea tradicional de empleo estable. El primero de estos fragmentos contiene citas codificadas como *marco de la flexiguridad*, mientras que los códigos *precariedad*, *marco de la necesidad* y *contramarco de la subsistencia* volvieron a registrarse en el Fragmento 4:

**Fragmento 3, grupo de discusión con lectores de *El Mundo*.**

Actuante 4: Lo que hay que hacer es poner menos impuestos a los que generan trabajo; menos impuestos, pero muchos muchos menos impuestos. Y desde el colegio, lo que hay que cambiar es la cultura laboral. Eso de lo que hablábamos antes, que entrabas a una empresa y era para toda la vida, pues ahora habrá que renovarse.

Actuante 2: No, hay que renovarse. No vas a estar ahí toda la vida. Yo he pasado por varias empresas, no pasa nada.

A4: Y cambiar la cultura laboral y que no vayamos todos al pelotazo.

A2: Claro, no pasa nada, y he aprendido mucho también en eso. Y ya está, y he dejado también... Bueno, antes podías dejar algunas empresas. Pero yo he pasado por varias empresas y... está bien también. Es que no... ¿Por qué me tengo que quedar cuarenta años ahí?

**Fragmento 4, grupo de discusión con lectores de *El Mundo*.**

Actuante 1: Pues yo conozco casos desde hace ya bastantes años en este país, pero de poner anuncios para trabajar en despachos de abogados y tener que pagar.

A2: Madre mía. Sí, pagar tú por entrar en el bufete tal...

A1: Tú pones un anuncio...

A2: Tela.

A1: ...y te vienen 500 personas. Claro, con 500, tienes que pagar tú 1.000 euros por venir a trabajar. Eso te da prestigio y el caché...

Actuante 3: Eso está pasando ahora con los cocineros.

A2: Ah, también, es verdad.

Actuante 5: Pagar por trabajar. Eso sí que es triste.

A2: Eso sí es triste. No, pero ya se esetá hablando desde hace tiempo de este tema. Fíjate, te estoy hablando de hace 20 años, no de ahora.

A3: No, pero con los cocineros ahora de prestigio...

A5: Ha llovido, sí, pero de todas formas...

A4: Seguro que existe.

A1: Pero porque él dice: "Si vienen a verme mil, ya verás como hay cinco que lo hacen".

A5: Alguno cae, claro.

A2: No, seguro, seguro. Madre mía.

En definitiva, el hecho de que la valoración del trabajo estable esté ampliamente extendida y así lo reflejen los comentarios de la mayoría de los participantes de *El País* y *Publico.es*, no obsta para que efectivamente se aprecie un elemento de aceptación de la temporalidad y de la facilidad para despedir como normas sociales, sin perjuicio del rechazo mayoritario a ese esquema de forma consciente. Incluso entre aquellos actuantes del *focus group* con lectores de *El Mundo* que abogaron por un incremento aún mayor de



la flexibilidad laboral<sup>52</sup>, seguía quedando patente que lamentaban la facilidad de despido y la precariedad de muchos de los contratos actuales. De nuevo, en la práctica observamos un terreno ambiguo, sin esquemas culturales preferentes, en el que los marcos de todos los actores políticos pueden pugnar por imponerse como hegemónicos.

#### **4.3.3. El esquema cultural de la individualización: Fractura entre cascadas paralelas.**

Tal y como se ha recogido en el apartado 4.2.3, los expertos coincidían en considerar la individualización del sujeto laboral como el gran esquema cultural hegemónico de nuestro tiempo. Sin embargo, no pudo ser plenamente validado en el conjunto de los grupos de discusión, puesto que tres de los cuatro *focus groups* (con la excepción del efectuado con lectores del diario *La Razón*) manifestaron consenso en torno a la concepción del problema del empleo como un asunto colectivo o social, lo que a priori también dificultaría la asunción del marco del emprendimiento<sup>53</sup>. En este sentido, los grupos con lectores de *El País*, *Publico.es* y *El Mundo* registraron multitud de comentarios en defensa de la movilización social y las manifestaciones, como respuestas válidas a las acciones de los estratos superiores de la cascada<sup>54</sup>.

---

<sup>52</sup> Los datos de composición de los grupos de discusión se ofrecen en forma de gráficos en el Anexo 2 del Volumen 2.

<sup>53</sup> Conviene puntualizar que, al ser preguntados por ello de forma explícita, los lectores del diario *El Mundo* combinaron la defensa del empleo como un asunto que se resuelve colectivamente; con discursos marcadamente actitudinales e individualistas, un rechazo generalizado a las ayudas sociales y el apoyo a la gestión empresarial como modelo a seguir en todos los ámbitos.

<sup>54</sup> Una vez más, la ambigüedad en estos temas se hace patente incluso dentro de los lectores de una misma cascada, puesto que se trata de los

Paralelamente, cunde de nuevo la ambigüedad al aceptar estos mismos grupos que, a pesar de que para sus integrantes el desempleo es un problema de la colectividad, existen acciones y actitudes asociadas al marco de la empleabilidad que cada persona debe desplegar individualmente. En el siguiente fragmento, las dos primeras intervenciones fueron codificadas como *acción colectiva en materia de trabajo*, mientras que el segundo comentario responde a los códigos *marco de la empleabilidad*, *marco de la "flexiguridad"* y *marco de la legitimación tecnológica*:

**Fragmento 1, grupo de discusión con lectores de *El País*.**

Actuante 3: Nadie te va a venir a buscar a casa.

A2: En general hay que luchar y salir a la calle, y que...

A3: Yo por ejemplo creo que, a la hora de buscar empleo, la oficina de empleo está ahí. Si de repente hay una opción para un programa de jóvenes o lo que sea y tú trabajas tres horas a la semana... Me ha pasado, por ejemplo, que por trabajar tres horas a la semana no tenía acceso a ese curso de ocho horas, y claro, no podría renunciar a lo otro. Creo que la flexibilidad ahí tiene que ser la clave. Y luego yo qué sé, adaptarse a los tiempos. ¿Conoces alguna gran empresa que no tenga un Departamento de Comunicación? Dice: "Ya, pero es que el sistema no me deja cambiarlo". Entonces, si tienes que poner *Big Data*, pues tendrás que poner *Big Data*. No puedes poner, yo que sé, empleos de hace cuarenta años. Tienen que actualizarse.

En coherencia con este esquema cultural individualizador, el grupo de lectores de *La Razón* apoya sin reparos el marco de la empleabilidad, con constantes referencias a la obligación de adaptarse a los diferentes escenarios laborales, de formarse para responder a ellos;

---

mismos actuantes que en esos grupos manifestaban resignación ante las condiciones laborales a las que se tiene que hacer frente en la actualidad.

y, al igual que sucedía con los lectores de *El Mundo*, la insistencia en retirar subsidios por considerarlos frenos a la proactividad en la búsqueda de trabajo. Los fragmentos que se adjuntan a continuación responden a los códigos *paro*, *ayudas*, *acción individual en materia de trabajo* y *marco de la empleabilidad*. Todo ello no hace sino reforzar todavía más el esquema cultural individualizador en el último estrato de esta hipotética cascada:

**Fragmento 2, grupo de discusión con lectores de *La Razón*.**

Actuante 2: Efectivamente; que yo me he quedado en el paro, pues prefiero estar una temporada. Y mientras tenga el subsidio, pues a lo mejor...

Actuante 5: Lo malo es que el subsidio se prolongue, y la gente se acostumbre y ya no quieran trabajar porque ese subsidio les mantiene para vivir y demás. Tipo lo que...

Actuante 1: El problema es que la gente... no es que... Porque al final no viven del subsidio. Viven del subsidio más lo que hacen fuera de él.

A5: Exacto. Exacto. Pero el subsidio es algo fijo que tienen ahí que saben que...

A1: Que eso le permite la pequeña chapuza, el hacer o no hacer... Al final, si tú subsidias, no incentivas a que la gente... Si tú subsidias pero a cambio le exiges una formación, pero una formación de verdad, pues a lo mejor es mucho más práctico.

**Fragmento 3, grupo de discusión con lectores de *La Razón*.**

A1: Mira, mi hermano el pequeño ha pasado casi dos años en paro. Trabajaba en un centro comercial, era comercial. Y estaba en el paro. Ha estado de repositor. No ha tenido problema, ha ido en cuanto le han llamado. Así, con 50 años ha tenido que... Cuando empezó de reponedor, de empleo en la campaña de verano, lo habían despedido, y ayer ha firmado un contrato fijo porque uno de los que estaba se ha ido. ¿Por qué? Pues porque él no tuvo ningún problema en: "Si tengo que ir

a reponer, levantándome a las seis de la mañana para ir a reponer los yogures, voy a reponer los yogures, pero mis hijos comen todos los días”. Ahora ha pasado a eso, después de haber sido comercial de una gran empresa de centros comerciales de este país. Y no pasa nada.

Sólo el grupo de *Publico.es* destierra todo rastro de ambigüedad y defiende la lucha en la calle, a pesar de que ya se ha comentado en el presente epígrafe cómo no deja de cundir cierta resignación también entre los participantes de este *focus group*. El siguiente fragmento abunda en citas etiquetadas con el código *acción colectiva en materia de trabajo*; además, la última de sus intervenciones fue codificada como *contramarco del género*.

**Fragmento 4, grupo de discusión con lectores de *Publico.es*.**

Actuante 6: No, pues eso, lo que están diciendo. Tenemos que ser nosotros, nadie va a venir a darnos nada.

Actuante 7: Siempre ha sido así, luchando.

A6: Y ya está. Es que ha sido así a través de la Historia. No es...

Moderador: ¿Pero dices de forma individual?

A6: No, de forma individual no. Juntándote con el resto. O sea, individualmente, ¿qué vas a hacer? Es decir, no sé, si el movimiento feminista ahora, que es así un poco lo último, empezó... hubo años que a las manifestaciones iban pues yo que sé, mil personas. Pero poco a poco...

Para terminar con los resultados relativos al esquema cultural de la individualización, merece una mención especial el hecho de que los lectores de *El Mundo* proporcionaran multitud de elementos aislados que formarían parte del imaginario autoritario asociado al esquema gerencial: El código *trabajadores vagos* obtuvo 14 de sus 15 menciones en este documento, y en cinco ocasiones lo hizo vinculado

con el código *funcionarios*. Además, los actantes no dudaron en defender la gestión con mentalidad de empresario como la mejor y más racional, en total consonancia con las explicaciones que había proporcionado el sociólogo Carlos Fernández. Los siguientes fragmentos contienen diversas frases codificadas como *visión positiva de los empresarios*:

**Fragmento 5, grupo de discusión con lectores de *El Mundo*.**

Facilitador: Bueno, si queréis, simplemente como última pregunta, ¿consideráis que una gestión empresarial es una buena gestión? ¿Lo valoráis positivamente como concepto? ¿Habría que gestionar con mentalidad empresarial en general?

[...]

A4: Con mentalidad de funcionario no puede ser, no.

A3: No, porque lo que pasa...

A2: No. Y unos buenos gestores, efectivamente. Un buen gestor...

A5: Que vengan a sacar el país adelante. Que miren por todos.

A4: Una mentalidad empresarial.

[...]

A1: El Estado no está para ganar dinero en una empresa, pero es cierto que debe copiar todo lo bueno de una empresa. Y no... hay muchas cosas que todos conocemos, ¿verdad? Que enseguida cualquier servicio que da el estado, dice: "Ya, pero no hace falta que ganemos dinero con esto". Y no se gana dinero incluso con cosas con las que se podría ganar dinero. [...] Si tienes que poner un tren que va a ese pueblo, o una carretera que va a ese pueblo, pues con los impuestos de los de ese pueblo no da ni para asfaltar la carretera, por supuesto. ¿Vale? Ahí tiene que perder el Estado. Pero el Estado tiene que limitar dónde pierde y dónde gana. Y para eso tiene que tener una mentalidad...

A2: Sí, empresarial, una buena gestión. Entonces, si hace falta en ese aspecto que se contrate a gente de la privada, o lo que sea... Pero que alguien haga algo, que lo haga...

A5: Sí, pero aquí a lo que van es a poner 'el cazo'.

A2: ...pero exacto, con un concepto ahí de empresa, ¿no?

**Fragmento 6, grupo de discusión con lectores de *La Razón*.**

A1: Es que el empresario arriesga, y el que arriesga tiene que valorar y tiene que sopesar mucho la situación. Entonces, es mucho más fácil. Cuando un empresario da un paso, es porque ha analizado todo lo que puede pasar. Entonces es mucho más... cuando tú juegas con pólvora del Rey, pues claro, no arriesgas. El empresario arriesga su patrimonio lo primero. Sería bueno que la administración se gestionara también con ese criterio empresarial. Pero claro. Como decía una ministra ahora, el dinero no es de nadie...

[...]

A5: Es que al final [...] el empresario es el primer trabajador de su empresa. Si las cosas van mal, él es el que se arriesga, el que pone su dinero... Pone todo... Al final es un trabajador y es el más importante, el empresario.

En la misma línea, algunos de los elementos del esquema cultural gerencial emergieron entre los integrantes del grupo de *La Razón*, reflejándose aspectos vinculados a los discursos motivacionales de los que hablaba el sociólogo Luis Enrique Alonso (se pueden consultar sus comentarios finales en la transcripción de su entrevista, Anexo 6 del Volumen 2 de la presente tesis). El actante 4 de esta dinámica contaba su experiencia en una gran empresa en la que estaba realizando prácticas, aportaciones que han sido codificadas con las etiquetas *esquema cultural gerencial*, *trabajadores jóvenes* y *grandes empresas*:

**Fragmento 7, grupo de discusión con lectores de *La Razón*.**

A1: [...] Vas a una reunión con traje y corbata y te dicen... te miran raro.

Actuante 4: El primer día fui con traje y me hicieron todos una foto. La gente va en tirantes, con los tatuajes, las barbas...

A1: Porque es que ahora ya... antes la imagen valía, pero ahora la imagen... Dices tú, antes, todavía... eres joven, pero si ya has pasado la cincuentena, tú ves algo y dices: "Mira, chaval, con ese tatuaje, y tal", pero claro, pero es que eso ya no. Antes sí, antes a la hora de buscar trabajo, pues el físico, el tatuaje...

Actuante 3: Pero es raro, en Accenture te miran, ¿eh? Yo he estado trabajando en Accenture y...

A4: En el área de transformación digital las corbatas no se llevan mucho. O sea, porque estamos en el área de agencia de *marketing* digital, entonces ahí...

**4.3.4. El esquema cultural de los agentes sociales obsoletos: Posible esquema común a todas las cascadas.**

El rechazo a los sindicatos es generalizado con independencia del medio al que el actuante se exponga, su edad o incluso su antigua pertenencia a alguna de estas organizaciones. Se empleó un código específico, *debilidad del actor sindical*, para registrar cualquier estimación de falta de poder descrita por un entrevistado o actuante, o cualquier atribución de características negativas o malas actuaciones; por el contrario, el código *fortaleza del actor sindical* ha servido para recoger aquellos fragmentos en los que se realice un reconocimiento de su papel, de su buena labor o de la necesidad de que sigan desarrollándola. Los análisis han arrojado un total de 175 citas registradas para el primer código frente a 16 citas para el segundo. Se trata de un resultado vaticinado desde el apartado 4.2.3,

pues ya lo adelantaban los sociólogos y psicólogos sociales entrevistados:

**Fragmento 1, ejemplo de los códigos *jóvenes, debilidad del actor sindical, CC.OO. y UGT.***

Carlos Fernández: [...] en el caso sindical, en los últimos años hemos podido ver que al final, entre la juventud, cuando aparece la mención a los sindicatos tradicionales de clase (por lo que yo he visto, ¿eh?, en algunas de las investigaciones que hemos conducido nosotros, incluso hablando de cosas que no tienen nada que ver con lo sindical), el rechazo al significante CC.OO y UGT es tremendo; y te hablo de estudiantes o gente joven que podría estar perfectamente en posiciones políticas de izquierdas. Sin embargo, se les asocia casi como a parte del Régimen, por decirlo de alguna manera.

Los comentarios en detrimento de las grandes centrales sindicales (pero también de la patronal) son tan abundantes que nos limitaremos a reseñar aquellos fragmentos que reflejan mejor la presencia generalizada de este esquema cultural. La mayor parte de las intervenciones que siguen, fueron codificadas con la etiqueta *debilidad del actor sindical*:

**Fragmento 2, grupo de discusión con lectores de *El País*.**

Actuante 1: Yo me acuerdo de que los sindicatos movilizaban y defendían los derechos que en aquella época ni tan siquiera teníamos, y empezaron a movilizarse y a movilizar a la gente. Cosa que hoy en día no. Hoy en día el sindicato se ha quedado como algo completamente anecdótico. No vas a morder la mano que te da de comer, porque están subvencionados por el Estado.

**Fragmento 3, grupo de discusión con lectores de *El País*<sup>55</sup>.**

---

<sup>55</sup> Sólo el actuante 4 rompió una pequeña lanza en defensa de los sindicatos, al considerar que todavía tienen un papel que jugar, en



A1: Pero es verdad que, con las últimas reformas, hay menos trabajo, y el hecho de la oferta y demanda es lo que se prioriza ahí. Y los sindicatos creo que han vendido muchas negociaciones. No sé por qué exactamente, no sé qué favores hay por detrás...

[...]

Actuante 4: Sí, de todo un poco, o lo que tú has dicho, de no morder la mano que te da de comer.

A1: Exactamente.

A4: Esta cosa que al principio existía, que había más. Aunque también es verdad que había más cuotas de trabajadores.

Actuante 2: Pero había más cuotas de afiliación porque sí que sentías que defendían tus derechos.

A1: Que defendían tus derechos.

A3: No conozco a nadie de mi edad que esté afiliado a un sindicato. Y sin embargo sí conozco gente de la edad de mis padres que lo ha estado durante mucho tiempo.

A2: Ni se te pasa por la imaginación afiliarte a un sindicato cuando los sindicatos no negocian nada.

#### **Fragmento 4, grupo de discusión con lectores de *Publico.es*.**

A5: No llegáis. Cobráis lo que era gratis a la gente, cobráis.

Actuante 7: No...

A5: Sí cobráis. Exigís que sean seis meses afiliados para llevarles casos. ¡Venga...!

A7: No, hemos conseguido... por ejemplo, aquí: La trayectoria...

---

consonancia con el esquema tradicional keynesiano de relaciones laborales: "Es un mecanismo muy válido, pero que se ha visto viciado", dijo.

A5: El sindicato se ha ido de la clase trabajadora, os habéis ido. Comisiones y UGT...

A7: Vamos a ver, yo me he ido hasta del sindicato. Llevo un año fuera del sindicato, precisamente por estar en desacuerdo....

A3: Pobrecillo... [risas]

A5: Pues yo sigo pagando como un gilipollas.

A7: Pues yo no, yo ya me he retirado. Por estar en desacuerdo precisamente con la política que está haciendo o con lo que no está haciendo, que no está haciendo nada.

A2: No están haciendo nada.

**Fragmento 5, grupo de discusión con lectores de *El Mundo*.**

A4: Y yo me sindicué en el 87 y me borré en el 2010. Ahí empezó la crisis y tal, y eso que la aguanté un poco más. Y fui al paro (era fijo de plantilla durante más de nueve años), fui al paro y escuché a un sindicalista, un representante sindical, no me acuerdo quién era: "Bueno, ¿y por qué los sindicatos... qué van a hacer ahora con tanto despido que hay, y tanto parado?" "Ah, no sé. Nosotros somos el sindicato de los obreros, no de los parados". Al día siguiente fui a Lope de Vega [sede de CC.OO. Madrid] y me di de baja.

**Fragmento 6, grupo de discusión con lectores de *El Mundo*.**

Facilitador: Estaba preguntando por los empresarios, pero podemos hablar de la patronal.

A4: Es un sindicato más. Pero si son amigos, si son lo mismo. Igual de ladrones, igual... lo único que cambia es que tienen acceso a cantidades más grandes de dinero. Es todo una mentira, si es todo una mentira. Yo es que no creo para nada ni en los unos ni en los otros.

De entre todas las atribuciones negativas recogidas, cabe señalar cómo los lectores de *La Razón* incidieron especialmente en considerar

que las organizaciones sindicales estarían anticuadas. El código *modernización* fue utilizado para recoger las citas de las dos últimas intervenciones del fragmento que se expone a continuación, mientras que el código *debilidad del actor sindical* se empleó para todas las que contiene. Además, la primera intervención contiene una referencia al trabajo desde el domicilio, que se codificó con la etiqueta *teletrabajo*:

**Fragmento 7, grupo de discusión con lectores de *La Razón*.**

A1: Claro, es que en esa situación, la de trabajar en casa, los sindicatos ya no tienen mucha fuerza, porque los sindicatos, ¿dónde tienen fuerza? En las fábricas, donde está toda la gente en un momento determinado que es muy fácil... manipular. Porque al final los sindicatos...

[...]

A2: ...es como que... nos estorban. ¿Para qué queremos a esta gente? Tú lo que quieres es presentar proyectos...

A3: Claro, porque yo trabajo por proyectos.

[...]

A5: Los sindicatos son una figura del siglo XX, del siglo XIX. Pero en el siglo XXI...

A1: Los sindicatos tuvieron su importancia y tuvieron su fuerza cuando la tuvieron. Cuando verdaderamente la situación de los trabajadores era precaria, cuando la vida del trabajo suponía poner en riesgo la vida y la salud de los trabajadores... Pero eso es como todo. Ha habido un momento en el que ya no tienen esa necesidad.

Asimismo, el Fragmento 6 que se adjunta a continuación es especialmente denso en significados de interés para nuestra exploración. El comentario engloba citas correspondientes a los códigos *esquema cultural individualista*, *esquema cultural de la*

*globalización, esquema cultural de los agentes sociales obsoletos, debilidad del actor sindical y debilidad del actor patronal:*

**Fragmento 8, grupo de discusión con lectores de *La Razón*.**

A1: Son igual de anacrónicos los sindicatos que las patronales. De hecho, cada vez tienen menos fuerza, cada vez tienen menos representación, cada vez tienen menos... ¿por qué?, porque estamos en un mundo globalizado y un mundo individualista. Ya no hay que reivindicar derechos colectivos, porque los derechos básicos los tenemos cubiertos. Los tenemos cubiertos como ciudadanos, por lo tanto ya no necesitamos reagruparnos para conseguir nada más.

**4.3.5. La globalización, esquema cultural para los lectores de *Publico.es*.**

Los parámetros del esquema cultural de la globalización, dentro de los cuales tienen cabida las instituciones supranacionales, emergieron en la conversación entre los actantes del grupo de discusión de *Publico.es*, hasta el punto de alcanzar el consenso en dicho *focus group*. En consecuencia, cabe identificarlo como uno de los esquemas con los que deberán ser congruentes las definiciones de la situación que se asuman con éxito por los lectores de este medio.

Una de esas definiciones la constituiría el contramarco por el cual el problema del empleo en España vendría dado por la mala organización de la producción o los sectores equivocados a los que se dedica la mayor parte de la economía. Ello se observa en fragmentos del debate como el que se recoge a continuación, cuya tercera intervención no sólo ha sido codificada como *esquema cultural de la globalización*, sino que se genera igualmente una coincidencia con el código *contramarco del tejido productivo*:

**Fragmento 1, grupo de discusión con lectores de *Público.es*.**

Actuante 4: Y también tenemos que tener clara una cosa, que España no está sola en el mundo, España está dentro del marco de la Unión Europea; y es que nosotros no tenemos soberanía ni independencia en materia económica, y en materia...

A1: Ninguna. Ninguna.

A4: Todo esto que nos quitan se lo han dicho desde fuera. Y ellos quieren una España así, una España de camareros, y una España dentro de la Unión Europea o dentro del marco global, que estamos en un mundo globalizado y eso no se nos debe olvidar. Y esta es la España que quieren de nosotros, ni más ni menos.

**Fragmento 2, grupo de discusión con lectores de *Publico.es*.**

A4: No podemos olvidar que estamos aquí hablando de un sistema laboral, y nos olvidamos de un sistema especulativo como el que hemos dicho...

A1: Tal cual.

A4: ...y de grandes capitales que muy pocas personas... El 1 % mundial tiene el 90 % de los recursos. O sea, que cuando estamos hablando de repartir recursos nos estamos centrando y pensando que hay poco. Pero es que hay mucho, lo que pasa es que está secuestrado.

A1: Efectivamente. Por eso te digo.

A4: Están secuestrados los recursos por una élite que no sabemos... Los políticos son meras cabezas de turco y están sirviendo a esas élites a las que no ponemos cara, porque no sabemos...

Aunque en el resto de grupos apenas se dispone de citas codificadas como ejemplos de la presencia del esquema cultural de la globalización, son persistentes en todas las dinámicas las referencias a la situación del empleo fuera de España, cuando los actuantes trataban de establecer comparaciones. Por ello, durante el trabajo

con las transcripciones de los grupos de discusión, se optó por abrir el código *situación en otros países* (con 52 citas en total):

**Fragmento 3, grupo de discusión con lectores de *El País*.**

A4: Por ejemplo, con la formación profesional, no hace falta ser muy innovador. Mira los países de tu entorno en los que pueda funcionar más o menos. Por ejemplo, Alemania tiene muchísimos defectos, el tema de los *minijobs* y tal. Pero en Alemania la mitad de la gente estudia formación profesional, y no hay ningún problema.

A1: Es que las empresas se implican desde la base en eso. Te pagan por tener a gente que está estudiando en lo que tú vas a trabajar el día de mañana.

**Fragmento 4, grupo de discusión con lectores de *El Mundo*.**

A1: Sale barato el despido a los jóvenes y a cualquiera, hoy día. Pero bueno, a lo mejor es una posición correcta: Los países que menos paro tienen, tienen bastante flexibilidad en el trabajo. Tú puedes quedarte en paro y estar trabajando mañana. Yo creo que aquí de lo que se trata es de darnos cuenta de que en España algo no funciona respecto a otros países, y que antiguamente lo que era un bienpreciado era el capital, y ahora lo que es un bienpreciado es el trabajo. El trabajo dignifica. Lo peor para una persona es que esté en el paro. Francia repartió el trabajo en jornadas de siete horas.

A5: Eso fue un fracaso.

A2: Sí, sí.

A1: No fue muy bien. De todas maneras, Francia también es bastante flexible.

Como se puede observar, la codificación de la etiqueta *situación en otros países* no implica necesariamente la presencia del gran elemento que debería apreciarse para poder codificar el esquema

cultural de la globalización: El reconocimiento de la interdependencia para las grandes decisiones en materia de trabajo.

#### **4.3.6. Nuevo esquema cultural entre los lectores de *El Mundo*.**

En el grupo de discusión con lectores del diario *El Mundo* se recoge una desconfianza generalizada hacia todos los actores institucionales, desde los sindicatos hasta los partidos políticos y los ayuntamientos. El registro de comentarios que responden a los códigos *corrupción*, *debilidad de los actores de partidos* y *debilidad de los actores gubernamentales* es muy superior en comparación con los demás grupos.

Estos elementos nos llevan a formular un esquema cultural que los expertos consultados pasaron por alto y que no estaría directamente relacionado con el mundo del empleo, pero que sin duda conllevaría un trasfondo cognitivo para que cualquier marco o contramarco comunicativo sobre la temática del trabajo resulte congruente a los lectores de este medio. Ellos son el grupo de actantes que espontáneamente han traído estos elementos a colación en su conversación, mientras se les proponían cuestiones referentes a las relaciones laborales.

Para poder operar con este hallazgo como herramienta analítica al mismo nivel que el resto de esquemas, lo denominaremos 'esquema cultural de la desafección hacia las instituciones', por englobar el punto de vista con el que estos actantes contemplan a todo un conjunto de agentes. De la desafección hacia sindicatos y empresarios se ha hablado ampliamente al comentar el esquema de los agentes sociales obsoletos, por lo que los fragmentos que en estas líneas se adjuntan constituyen muestras de la escasa consideración hacia otras entidades, combinando los códigos *esquema cultural de la desafección hacia las instituciones*, *debilidad*

*de los actores de partidos, debilidad de los actores gubernamentales y corrupción:*

**Fragmento 1, grupo de discusión con lectores de *El Mundo*.**

A4: Y mientras sigan gobernando... Por ejemplo, como decía yo antes, cuando he sacado el tema de la Junta de Andalucía, ¿cuántos años lleva ahí el PSOE?

A2: Huy eso... desde que hay democracia. Desde que hay democracia en este país...

A4: Eso tenía que ser renovable cada seis años. No sé puede mandar más de seis años. Habría que darle una vuelta a eso.

[...]

A4: No debería mandar ni el mismo partido político. Si es que el mismo partido político mandando en un sitio al final en lo que se convierte es en el señorito.

**Fragmento 2, grupo de discusión con lectores de *El Mundo*.**

A1: La cosa más corrupta que yo conozca es el Ayuntamiento de Madrid. Es corrupta hasta la médula, aunque haya gente honrada ahí.

A2: Lo que es Madrid, el Ayuntamiento de Madrid.

A1: Es lo más corrupto que puede haber, pero ni en Zambia.

**Fragmento 3, grupo de discusión con lectores de *El Mundo*.**

A2: Yo desde luego creo que tendría que haber más flexibilidad por eso, ¿no? Porque yo sí he dejado un trabajo hace tiempo y he encontrado otro porque había trabajo entonces.

A1: Yo propondría que si estos políticos que tenemos no saben hacerlo...

A2: ...fuera todos [chasqueando los dedos].

A1: Que se coman el orgullo y copien de otros países que sí saben hacerlo.



A2: Eso. Eeeeso.

A1: No me vale que me digan, “no pero...”, porque si me dices “no pero”, ya no quiero escucharte.

Sin perjuicio de lo expuesto, conviene tomar en consideración que el de los lectores del diario *El Mundo* constituye el único grupo de discusión sin miembro alguno que perteneciera a alguna organización sindical o política<sup>56</sup>.

Sin embargo, los elementos del esquema no emergieron exclusivamente en dicha dinámica, aunque en ella aparecieran todos ellos y por unanimidad. En menor medida, el *focus group* correspondiente a los lectores de *El País* también registró coocurrencias entre los códigos *corrupción* y *esquema cultural de la desafección hacia las instituciones*:

**Fragmento 4, grupo de discusión con lectores de *El País*.**

A1: Yo creo que pedimos pocas responsabilidades a los que nos gestionan. Y yo creo que ese es el problema prioritario de este país. Lo hemos dicho antes: Aceptamos que la corrupción es algo que está instaurado en nuestro país y no pedimos responsabilidades.

A3: Pero también porque nos viene bien. Si roba Rajoy, ¿no voy a robar yo que son 20 euros? Pues claro. Es la excusa para poder ...

A1: El propio Gobierno, que tiene un Tribunal de Cuentas, es el primero que hace trampas. Porque los tribunales de cuentas, cuando miran las cuentas, lo hacen de los cinco años anteriores. Y todos los delitos fiscales prescriben a los cinco años. Con lo cual, aunque te pillen, no vas a pagar nunca.

---

<sup>56</sup> La misma salvedad se tiene que hacer a la hora de destacar la desconfianza hacia los funcionarios que también se registró en este grupo, al carecer de empleados públicos participando en la dinámica.

## 4.4. Aceptación de marcos y contramarcos.

### 4.4.1. La aceptación de los posibles marcos hegemónicos.

En el caso de los actantes que participaron en el grupo de discusión con lectores de *El Mundo*, se aprecian componentes del marco de la empleabilidad, con claras manifestaciones sobre los riesgos de las prestaciones sociales para la activación de las personas desempleadas. En los comentarios de este grupo se registran más del doble de citas para el código *ayudas* (29 veces) que en los grupos de *El País* (12 veces) y *Publico.es* (ninguna cita); asimismo, durante el trabajo con *software* de análisis cualitativo se decidió abrir el mencionado código *trabajadores vagos*, una etiqueta registrada casi exclusivamente en el documento correspondiente a este *focus group* (14 de las 15 citas en total). Tanto ésta como los códigos *definición de la situación del marco de la empleabilidad* y *atribución de culpa en el marco de la empleabilidad*, se ejemplifican fácilmente con las intervenciones del Fragmento 1:

#### **Fragmento 1, grupo de discusión con lectores de *El Mundo*.**

A1: Y luego determinadas políticas que yo no las veo correctas, que hace poco estábamos hablando aquí en algún grupo de WhatsApp acerca de estos temas, ¿vale?... Políticas... Yo conozco a personas que no van a trabajar por 900 euros pudiendo ganar 450 por no hacer nada.

A2: Yo también.

A1: Este tipo de políticas no ayudan...

A3: Qué va.

A1: Que no es que el que piensa como yo quiera que los niños del mundo pasen hambre, o que quiera que haya guerras... No, yo preferiría que no. Pues a lo mejor lo que tiene que hacer el Estado, estos políticos miserables que tenemos...

A3: Son estos miserables, sí.

A1: Desde que tengo uso de razón (que yo en la época de Franco no vivía), lo que tienen que procurar es que haya trabajo. Cuando tú consigas un 6 % de paro, entonces... Mientras no consigas eso, lo que no puedes hacer es darle 450 euros a un tío que no tiene trabajo, porque para dárselos me los quitas a mí. Esa es la solución que emplea un político. Tú fíjate qué ineptitud, qué ineptitud.

[...]

A1: En vez de poner sobre la mesa todas las soluciones, tú que trabajas, pagarás al que no trabaja. Y el que no trabaja dice: "¡No voy a trabajar nunca!".

A3: No, y además es que por desgracia sigue habiendo bastante economía sumergida. ¡Es que sigue habiendo!

A4: Si 900 trabajando de Sol a Sol, pues me quedo con los 450. Voy a estar de Sol a Sol por 900...

### **Fragmento 2, grupo de discusión con lectores de *El Mundo*.**

A5. El PER, venga ayudas, y venga ayudas, trabaja no sé cuánto y cobra no sé qué...

A2: Pero si tienes que pagar equis, y luego es lo que pasa. Hay gente que va al paro (desde luego que yo lo veo como un problema social, lo de ir al paro), pero luego hay gente que eso, que no quiere salir del paro, porque es... Yo tengo además gente muy allegada a mí, primos míos, unos que son igual autónomos que se dejan ahí el lomo y que trabajan que no veas, pero hay otros que, como están cobrando los 400 y pico, van de feria en feria, como eso no hace falta... Les contrata no sé quién, el otro... Ganan un dinero...

A5: Ya, para lamerse las heridas...

A2: Y a no ser que les des un puesto de trabajo estupendo, y ganando 2000 euros o 2000 y pico al mes y tal (que a ver si lo pueden demostrar), pues están así. Entonces no quieren, no quieren, y es que

te hablo de familia mía de Sevilla, o sea, es que lo de Andalucía es muy fuerte. Luego vas, pagas el PER un mes o dos, que no sé cómo es, y ya... Ah, pues tengo que pagar esto. Y te vas al paro y estás en el paro.

Pero si hubo un grupo con un alto índice de codificación de marcos defendidos por la élite gubernamental, fue el de los lectores de *La Razón*, en el cual el marco de la empleabilidad se apreció igualmente con especial claridad. Uno de los actantes llegó a hablar incluso de un problema de “sobrecualificación” entre los jóvenes españoles, con tal de lograr su inserción en el mercado de trabajo. Dicho fragmento se registró con los códigos *formación* y *marco de la empleabilidad*:

**Fragmento 3, grupo de discusión con lectores de *La Razón*.**

A4: Pero a lo mejor quien accede a su puesto de trabajo de hostelería tiene carrera universitaria, habla idiomas... Al final esa sobrecualificación viene dada también porque está mal enfocado todo el sistema educativo, no lo sé.

A pesar de esta sintonía del grupo de actantes de *La Razón* con la inmensa mayoría de marcos hegemónicos (tal y como se puede apreciar en la Tabla 1, disponible en el epígrafe 4.4.3), el de los lectores de *El Mundo* fue el único grupo en el que el marco de los *insiders* y los *outsiders* emergió logró el consenso entre todos sus integrantes (en el caso de los lectores de *La Razón*, los elementos del marco se pusieron sobre la mesa en relación con los funcionarios, pero no se registró tal grado de acuerdo).

Así, los actantes de *El Mundo* no dudaron en afirmar que existe un desequilibrio entre quienes están estables y protegidos, y quienes no consiguen acceder al mercado de trabajo. En los siguientes fragmentos abundan las citas codificadas con la etiqueta *marco de los “insiders”* y los *“outsiders”*:

**Fragmento 4, grupo de discusión con lectores de *El Mundo*.**

A1: [...] En mi opinión [...] cuando en un país hay mucha gente que tiene muchas ventajas laborales, eso repercute en que otro montón de gente tiene una precariedad enorme.

A2: Sí, ahí estoy de acuerdo en eso. Yo también lo veo así.

A1: No sé, son temas a pulir. Yo cuando veo... ayer vimos una noticia de que a unos policías los van a prejubilizar con 58 años. Por un lado van a prejubilizar a los suyos con 58 años, y por la puerta de al lado nos dicen que hay que trabajar hasta los 70. Entonces ¿en qué quedamos? Que los tuyos van así... Pues cuando más aprietas de un lado, peor va el otro, ¿vale? No quiero decir con esto que los funcionarios deberían poder ser despedidos con facilidad, pero que igual se podría hacer algo más flexible. Yo creo que cuando se iguala todo en la sociedad, va mejor. Pero que cuando uno tiene muchísimos derechos, hay otro que está pisoteado.

A5: Sí. Exactamente.

A2: Sí, eso es así. No hay flexibilidad, ese es el tema...

En esta misma línea, no se puede pasar por alto que el código *flexibilidad* recibe un número sensiblemente mayor de menciones (24 para cada documento) en los focus groups de *La Razón* y *El Mundo*, que en los grupos de *El País* (10 citas) y *Publico.es* (una sola cita). Los registros en cuestión se refieren a la movilidad de un trabajo a otro y la capacidad de adaptación de las personas a estos cambios.

En cambio, para aquellas citas que denotan una denuncia explícita de la rigidez del mercado laboral, o un exceso de burocracia que lo lastra, se ha recurrido directamente al código *marco de la flexiguridad*, como sucede a partir de la segunda intervención en el Fragmento 5, en el que coocurre repetidamente con los códigos *empresarios y empresas*:

**Fragmento 5, grupo de discusión con lectores de *La Razón*.**

A5: Cambian los tipos de trabajo, la tipología de los trabajos no es lo mismo ahora que hace veinte años. Yo creo que ahora se hace un tipo de trabajo muy diferente, los sindicatos tienen cada vez menos fuerza, tienen menos poder, y ahora mismo el trabajo a domicilio, el trabajo... iba a decir por horas, pero... es que es así. Ahora se coge a gente y, si tú vales para hacer un trabajo en concreto, a lo mejor te tienen para ese proyecto, para hacer las alas de helicóptero de no sé qué. Y te cogen para eso y tú estás en esa empresa dos años. Entonces yo creo que ese tipo de trabajo es lo que habrá que analizar, y ver que la sociedad cambia y se requiere otra tipología de trabajo muy, muy diferente a hace sólo unos dos años. Más especializado, probablemente sea más especializado...

A1: Pero fíjate, a esa situación que tú dices, yo creo que se ha llegado porque había un mercado laboral muy regulado, con mucha protección, con mucha rigidez para el trabajador. Entonces con eso, ¿qué pasaba? Pues que un empresario, a la hora de contratar...

A5: ...se lo pensaba dos veces.

A1: Se lo pensaba dos veces, porque decía: "Vamos a ver, si yo ahora lo necesito, pero yo no sé si esto va a funcionar. ¿Quién me dice a mí que dentro de tres, cuatro, cinco años esto va a funcionar?" Entonces el miedo a contratar ha hecho que muchas pequeñas y medianas empresas (sobre todo pequeñas empresas, a las grandes no les preocupa, porque las grandes...).

A5: ...subcontratan.

Para comprender mejor la diferencia entre los códigos que nos ocupan, merece la pena revisar el Fragmento 6. La mayor parte de citas codificadas en la conversación que sigue fueron registradas con los códigos *flexibilidad* y *adaptabilidad*, en consonancia con el matiz expuesto entre la flexibilidad como concepto, y el marco de la *flexiguridad* en su conjunto:

**Fragmento 6, grupo de discusión con lectores de *La Razón*.**

A4: Yo ahora, por mi edad y eso, prefiero flexibilidad. A lo mejor si tengo una familia y tengo 40 años, pienso más en estabilidad. Pero a mí me da igual tener que moverme o trabajar por un proyecto... Porque además a nosotros nos han cogido por eso, porque tenemos un perfil que puede trabajar en cuatro o cinco proyectos a la vez, y si no estoy en éste estoy en el otro, y si no, estoy en cuatro a la vez. Entonces buscan esos perfiles híbridos.

A2: Que tú te especialices en una cosa o en otra y te van moviendo...

A4: Yo ahora soy *copy*, soy cuentas, soy *planner*, soy lo que haga falta.

A2: Pero al final, si mañana tienes que ser otra cosa nueva que todavía no se ha inventado...

A5: Pues la haces.

A1: ...pues eres lo suficientemente versátil como para poderlo hacer.

A5: Exacto.

A1: Pues eso es un mercado flexible, porque no sabemos cuáles van a ser los puestos de trabajo del futuro.

A5: Porque la estabilidad ya no la va a haber. Lo que hacían nuestros padres o nuestros abuelos, que entraban en la fábrica...

A1: ...apretando tornillos y acababas en la fábrica apretando tornillos.

A5: Eso ya no lo va a haber.

A1: Quitando a lo mejor la banca o uno de estos que podía entrar de botones y luego podía ser director de banco. Pero en el resto de las empresas, pues prácticamente toda tu vida laboral hacías lo mismo. Ahora ese tipo de profesiones no. Tú eres un profesional que puedes hacer lo que tú haces y mañana cualquier otra cosa que no sabemos. Entonces no podemos ir a un mercado rígido.

Siguiendo con los marcos que ostentarían la hegemonía según los expertos entrevistados, es un resultado significativo el hecho de que el marco de la necesidad no se asumiera con todos sus elementos en ninguna dinámica de grupo. Los participantes conversaron largo y tendido acerca de la necesidad de reformar el mercado de trabajo<sup>57</sup>, pero rara vez bajo la premisa de que la crisis obligara a efectuar cambios duros para los trabajadores, y menos aún con una evaluación moral al respecto como pudiera el marco del sacrificio. A continuación se adjunta la excepción a esta observación, registrada con los códigos *marco de la necesidad y destrucción de empleo*:

**Fragmento 7, grupo de discusión con lectores de *La Razón*.**

A1: Si conseguimos cualquier reforma, cualquier avance, de momento el primer paso es que no se destruyan. Luego hay que tratar de que los puestos sean indefinidos, con las mayores prestaciones. Pero dentro de la situación (porque claro, hay que analizar cuál es la situación) es preferible tener un puesto de trabajo que no tenerlo.

Sin embargo, en términos globales, tres de los cuatro grupos de discusión coincidieron en la necesidad de aplicar algún tipo de reforma al mercado de trabajo (siendo la excepción el grupo con lectores de *Publico.es*), y ello de forma generalizada entre sus actantes (con la excepción de una sola persona en el grupo de *El Mundo*). Pero también se debe recoger el hecho de que, a pesar de reconocer la necesidad de reformar el mercado de trabajo, en los grupos con lectores de *El País* y *El Mundo* hubo consenso para rechazar la reforma realizada en el año 2012. Lo que es aún más interesante, en los Fragmentos 8 y 9 que se ofrecen en las próximas

---

<sup>57</sup> Conviene tener en cuenta que los grupos siempre eran preguntados acerca de si consideraban necesario algún tipo de reforma laboral, tal y como queda reflejado en el guión que se recoge en el Anexo 2 del Volumen 2.



líneas (así como en las intervenciones previas y posteriores a los comentarios reproducidos) se dan diversas coocurrencias entre los códigos necesidad de reforma, *contramarco del modelo productivo*, *contramarco de la subsistencia*<sup>58</sup> y *contramarco del falso empleo*:

**Fragmento 8, grupo de discusión con lectores de *El País*.**

A4: Yo no sé si había que hacer una reforma, probablemente sí. Yo no estoy de acuerdo con la reforma que se hizo, pero a lo mejor hubo que hacer una reforma para propulsar otro modelo de país.

[...]

A2: De todas maneras, yo creo que la reforma laboral... que es necesaria estoy de acuerdo contigo, no estoy de acuerdo con lo que se hizo.

**Fragmento 9, grupo de discusión con lectores de *El Mundo*.**

Facilitador: Entonces la pregunta sería: ¿Creéis que había o hay necesidad de reforma? Independientemente de su contenido, pero que de alguna forma había que reformar el mercado laboral y esa regulación.

A5: Claro.

A4: Yo creo que habría que reformar la reforma laboral.

A2: Totalmente, totalmente, pero vamos... pero bien, con cabeza y ya, de una vez.

---

<sup>58</sup> Conviene matizar que el discurso de la precarización no es condición necesaria para enunciar el contramarco de la subsistencia. La dinámica de grupo con lectores de *La Razón* lo atestigua. Las alusiones a la precariedad escasean, pero ello no impide el consenso entre los participantes cuando el actuante 3 finaliza con esta afirmación: "Al final, es poder sobrevivir en el día a día. y poder pagar al mes a tu gente y tus cosas, y no deber dinero a nadie. No estamos pensando 'a ver si el sindicato éste...'. No, no, no, no, 'a ver si puedo sobrevivir'. Si pagas la pension a tus hijos, a tu ex, la casa, la otra casa... Hablan [la gente de la calle en las conversaciones] de poder vivir. No te planteas nada de política ni...".

En cuanto al marco de la legitimación tecnológica, se aprecia cómo son los lectores que se exponen a los diarios teóricamente más progresistas (*El País* y *Publico.es*) los que más tienden a asumir el cambio tecnológico como un proceso inexorable al que habrá que adaptar el mercado de trabajo. Entre los dos grupos de discusión mencionados, el código *marco de la legitimación tecnológica* suma 14 citas; en cambio, no se abrió en ningún momento al analizar las dinámicas de *El Mundo*, aplicándose en sólo dos citas de la transcripción del grupo de lectores de *La Razón*. Por lo tanto, se puede formular la paradoja de que este marco funciona mejor a través de las cascadas paralelas más distanciadas de las posiciones que mantuviera la élite gubernamental:

**Fragmento 10, grupo de discusión con lectores de *El País*.**

A2: A ver, yo lo que creo es que, efectivamente, hay trabajos que se están automatizando, pero a su vez generan otros puestos de trabajo. Yo tampoco creo que la informática y la automatización... Están destruyendo empleo por un lado pero por otro lo generan. Porque, por ejemplo, todas las compras por Internet hacen que una de las ofertas de empleo que no llegan a cubrir y que están publicando, es para la gente que prepara los pedidos. Para que a ti te llegue eso a casa, primero tienes que tener un diseño de página, con una pasarela de pago, con un control de almacén.... Y luego tiene que haber alguien que prepare los pedidos, que haga los repartos y tal. El otro día leía un artículo que decía que el 50 % de las profesiones que tendremos dentro de 20 años ahora no existen. Serán totalmente nuevas.

Por último, es un resultado llamativo el hecho de que el marco del emprendimiento no obtenga codificación alguna en tres de los cuatro grupos, y que tan solo obtenga contadas menciones en la discusión mantenida entre dos lectores de *Publico.es*, acerca de la mejor definición para el concepto de empresario:

**Fragmento 11, grupo de discusión con lectores de *Público.es*.**

A7: ¿Y ya eres empresario cuando tienes 1.500 euros y te das de alta?

[...]

A4: Pero ese capital, ese capital tú lo has puesto en juego, y a trabajar. No lo has metido en el banco.

A7: Yo pongo en juego todo mi salario...

A4: Y tienes una idea...

Decimos que éste es un resultado sorprendente por la clara acogida del esquema cultural de la individualización entre los lectores de *El Mundo* y *La Razón*, un esquema altamente congruente con la idea de que todo miembro de la población activa puede ser empresario o trabajador en cualquier momento, y que es la mentalidad individual la que tiene que cambiar para hacer este modelo posible.

En suma, por lo que respecta a los marcos aparentemente propuestos por las élites de los primeros estratos, hay una fractura clara entre estratos finales de las diferentes cascadas que habíamos hipotetizado. Desde la negativa general a asumirlos que se registra entre los lectores de *Público.es*, hasta el visto bueno a la reforma laboral de 2012 al operar mentalmente con los marcos de la necesidad y la flexiguridad, como fue el caso por parte de determinados actantes de la dinámica con lectores de *La Razón*. Buena muestra de esta última afirmación es el Fragmento 12, categorizado con los códigos *necesidad de reforma* y *defensa de la reforma de 2012*:

**Fragmento 12, grupo de discusión con lectores de *La Razón*.**

A4: [...] los que hemos tenido algún tipo de empresa, grande o pequeña, mediana o pequeña, que tanto intervencionismo, tanta regulación, sí era... al final sí era una forma... era un ahogo. Y ahora si me pongo como

trabajador, pues a lo mejor no me gusta. Pero yo creo que sí que era necesaria.

Son los miembros de este grupo y los de *El Mundo* quienes comparten sin apenas reservas los marcos de la empleabilidad, de la flexiguridad, y de los *insiders* y *outsiders*.

#### **4.4.2. La aceptación de contramarcos de otros agentes.**

Sin duda, uno de los hallazgos preliminares más llamativos es el hecho de que determinados contramarcos hayan logrado asentarse entre buena parte de los participantes en los grupos de discusión cuando, según los expertos, sus principales agentes valedores serían unos sindicatos denostados, ante la interiorización del esquema cultural de los agentes sociales obsoletos.

Así, el contramarco del falso empleo obtuvo consenso en el grupo con lectores de *Público.es*, quienes manifestaron reiteradamente que las cifras oficiales sobre desempleo no eran creíbles y que las estadísticas resultaban engañosas. Los grupos de discusión de *El País* y *El Mundo* también contaron con comentarios en este sentido. A continuación, se adjuntan fragmentos codificados con la etiqueta correspondiente a dicho contramarco. Todos estos fragmentos registran coocurrencias de la etiqueta *contramarco del falso empleo* con los códigos *paro* y *precarización*:

##### **Fragmento 1, grupo de discusión con lectores de *Público.es*.**

A7: Y luego, dicen: '80 y tantos mil' empleos. Pero es que, dentro de una semana, por ejemplo, a una sola persona le pueden hacer diez contratos.

##### **Fragmento 2, grupo de discusión con lectores de *El País*.**

A2: En lo de reducir el paro no voy a entrar. Sería bastante... ¿Reducir el paro a cambio de qué? ¿De tener peores condiciones laborales de las

que tenían nuestros abuelos, nuestros padres y una pérdida de derechos?

**Fragmento 3, grupo de discusión con lectores de *El País*.**

A6: Antes nos quejábamos: “*Mileurista*, qué poco sueldo, yo soy una persona cualificada...”. Eso ya ha desaparecido. Ahora ser *mileurista* ya es una suerte. Sobre todo, he notado los cambios de 2008 y 2009. Y ahora pienso que, a partir de esta reforma laboral, de la que no puedo hablar mucho porque no la tengo estudiada, en el trabajo sí que noto una contratación y recuperación, pero son todo trabajos basura, temporales, que no benefician en nada al trabajador.

**Fragmento 4, grupo de discusión con lectores de *El Mundo*.**

A3: A ver, yo veo menos gente en paro. A ver, yo creo que el empleo joven, que es lo que yo más cerca tengo (aunque bueno, siga habiendo poco), yo creo que poco a poco se va creando, sí que es cierto, pero claro, que se cree, no quiere decir que lo que se cree...

A2: ...sea de calidad.

A3: ...sea mejor que lo que ya había. Porque claro, tú puedes crear más con lo que ya de por sí tienes, pero le estás dedicando menos y es de peor calidad el empleo, con lo cual si se creasen empleos de verdad para la gente joven...

A2: Estás cotizando menos, con lo cual estás contribuyendo menos a la caja, muchas cosas. Es una ‘rosca’ ahí...

A3: Con lo cual es inflar, es intentar bajar un poquito de forma drástica el paro. Pero en verdad... No, no es crear, crear de verdad. Porque es con lo que ya tienes hacer partes más pequeñas para que parezca que hay más, pero es...

El caso del contramarcos del tejido productivo es todavía más evidente en los cuatro grupos. La descripción crítica del modelo productivo español emerge incluso en el grupo de discusión de *La Razón*, solo

que en este caso no se coincide en la recomendación de tratamiento, optando los actantes por que los trabajadores se adapten a la realidad española de un tejido de servicios. En todos los grupos se hicieron menciones al turismo, la hostelería o la construcción.

En consecuencia, nos encontramos ante el marco más arraigado entre los públicos del quinto estrato, de cuantos haya arrojado la presente investigación exploratoria. En el Fragmento 5, el código *contramarco del tejido productivo* coocurre con el código *necesidad de reforma*, generando una combinación que aleja al actante del marco de la necesidad, y le acerca a interpretar la situación con coordenadas alternativas:

**Fragmento 5, grupo de discusión con lectores de *El País*.**

A3: Yo no estoy de acuerdo con la reforma que se hizo, pero a lo mejor hubo que hacer una reforma para propulsar otro modelo de país. Creo que con la crisis (impulsada a lo mejor por la vivienda), los trabajos poco cualificados en los que se cobraba mucho pero que de un día para otro se iban al garete, o el turismo, que es estacional... A lo mejor hay que apuntar a científicos o... no sé, otro modelo.

**Fragmento 6, grupo de discusión con lectores de *Publico.es*.**

A7: Porque si no invertimos en más desarrollo, más investigación, pues nos vamos a dedicar a vender copas.

[...]

A7: Pues a vender copas aquí y ya está. Y ahí, por mucho que tengamos y por mucho turista que venga, no vamos a tener ninguna posibilidad de hacer nada.

**Fragmento 7, grupo de discusión con lectores de *El Mundo*.**

A5: En un país como España, que tenemos Sol casi todos los días del año, y que no seamos líderes en fabricación de placas solares... Con

todos los puestos de trabajo que eso podría originar, ya no sólo en fabricación, sino en ventas y en muchísimas cosas. Y a nivel europeo, fíjate que nos gana, nos gana (claro, a lo mejor también está relacionado), nos gana Alemania, que es la primera, que no ven el Sol nada más que en las películas, cuando vienen a Mallorca. Lo que hay que lograr es que este país sepa hacer algo con la industria, y con la investigación y el desarrollo. Si es que nos basamos en la construcción. Estamos esperando a que el albañil...

[...]

A4: Ahora mismo a Egipto no se va por miedo, ni a Marruecos, Túnez... Pero el día que se pueda ir...

A5: No, ya están yendo para allá otra vez que ya está todo más tranquilo.

A4: ...España se acabó. O sea, depender del turismo y de la construcción para mí no es bueno... Porque es que ya ha pasado con lo de la burbuja, que se vino abajo todo...

#### **Fragmento 8, grupo de discusión con lectores de *La Razón*.**

A4: A lo mayor el problema está en que hay una demanda, una oferta muy amplia, un exceso de cualificación para la oferta que hay. Entonces como decía [A1]: No somos una Alemania, no somos un EE.UU., no tenemos una investigación y un desarrollo... al final somos un país de servicios. Y eso no se puede obviar.

En lo que respecta al contramarco del género, éste emerge en tres de los cuatro grupos, siendo el de los lectores de *La Razón* (compuesto en su totalidad por hombres) el único en el que no se llega a plantear. En otras palabras: Allí donde una mujer participaba, los elementos del contramarco surgían en el debate. Así, en el grupo de *Publico.es*, todas las actantes demostraron sentirse parte del movimiento feminista y de sus movilizaciones de los últimos años. Por su parte, las lectoras de *El País*, *Publico.es* y *El Mundo* que

participaron en sus respectivos grupos, acabaron sacando espontáneamente elementos que se encuadran dentro de este contramarco, obteniendo el apoyo de todos los participantes a sus denuncias. En los siguientes extractos de las transcripciones, el código *contramarco del género* coincide con los códigos *jornadas* (caso del Fragmento 9), *movilizaciones* (Fragmento 10) e *inserción* (Fragmento 11).

**Fragmento 9, grupo de discusión con lectores de *El País*.**

A2: Lo de las dos horas para comer, a mí me vas a perdonar porque me sale la vena feminista, pero es que es así. Yo cuando empecé a trabajar en informática, era la única chica en el departamento. Eran todo 'tíos', y mi jefe estaba acostumbrado a que a las dos o a la una se fueran a comer, dos horas y pico comiendo y tal. Luego ya descubrí que es que era muy cómodo que a los niños los bañara la chica, y no voy a llegar a casa pronto, no vaya a ser que me toque 'pringar' o ayudarles a hacer los deberes y tal. Claro, yo llegaba a las ocho, comía en una hora y me 'piraba' a las cinco, yo era el bicho raro del departamento. Pero que no es un problema... Yo creo que ha sido un problema de mentalidad masculina de este país, que ahora está cambiando. Pero que era muy cómodo. Yo todavía a día de hoy tengo compañeros que prefieren quedarse en la oficina hasta las tantas antes de que llegue a casa y me toque pringar, o tenga que atender a los niños, o les tenga que bañar...

**Fragmento 10, grupo de discusión con lectores de *Público.es*.**

A6: La sociedad de base se ha ido movilizando, se ha ido movilizando, se ha ido uniendo, y ya el año pasado pues aquello fue lo que no se esperaban. Y este año ya... Este año se lo esperaban, pero el anterior ni se lo esperaban.

A1: A ver si dura. Que es lo importante, que se mantenga.

A5: Eso, eso.

A6: E igual que eso pues un poco lo de las pensiones...



A2: Y que haya resultados, yo creo. Porque nosotras podemos salir a la calle (bueno, nosotras y nosotros...).

**Fragmento 11, grupo de discusión con lectores de *El Mundo*.**

A2: Pero vamos, en todas las partes del mundo las mujeres dan a luz y están trabajando y tienen más beneficios sociales. Aquí es que solamente es... Bueno, y aquí porque decidieron entre comillas que el padre también tiene derecho a tener la baja, claro, pero antes es que ni se cuestionaba. ¿Qué pasaba? Ibas a buscar un empleo y a mi es que me daba vergüenza ajena a veces...

A5: Se pregunta: ¿Te vas a quedar embarazada?

A3: ¿El qué? ¿Si te querías quedar embarazada?

A5: ¿Estás casada?, ¿quieres formar una familia?

A2: Hombre, claro que me lo han preguntado en más de una ocasión. Estás haciendo una entrevista y es ámbito particular.

Por último, no es menos importante reseñar aquellas definiciones de la situación que no lograron el suficiente respaldo como para hipotetizar sobre su aceptación por los públicos finales. Así, el contramarcos de la deslegitimación tecnológica apenas obtiene dos registros, en el grupo con lectores de *El País*. Compárese este resultado con las 16 citas que obtuvo en total el marco de la legitimación tecnológica en todas las técnicas exploratorias:

**Fragmento 12, grupo de discusión con lectores de *El País*.**

A6: Y otro fallo de nuestra nueva era: la automatización. Yo, cuando voy al supermercado, no quiero que me atienda una caja automática, yo quiero que me atienda una persona. Cuando yo uso ese cajero automático, yo le estoy robando su puesto. Entonces ellos reemplazan por la máquina porque a la larga les conviene a ellos y lo que les interesa es robar. Ellos no van a mirar ni por ti, ni por tu familia, ni por nadie más.

En definitiva, existen suficientes posicionamientos distintivos de los lectores de determinados medios como para mantener nuestra propuesta teórica de múltiples cascadas paralelas. Sin embargo, ello no obsta para que exista ambigüedad en algunas de las materias tratadas, por lo que la puerta sigue abierta para que las diferentes élites de segundo nivel propongan marcos congruentes.

El hallazgo del esquema cultural de los agentes sociales obsoletos contrasta con la coincidencia que presentan tantos actantes con los sindicatos, a la hora de definir determinados escenarios relacionados con el mundo laboral. Así, contramarcos claramente atribuidos a las organizaciones sindicales por los entrevistados, como el del modelo productivo, son abrazados con frecuencia por los actantes de los cuatro grupos.

Es significativo cómo los lectores de todas las cabeceras operan mentalmente con un esquema cultural por el que se contempla a los sindicatos como instituciones corruptas o anticuadas, pero al mismo tiempo aceptan en buena medida contramarcos como el del tejido productivo que, según los especialistas consultados, estaría promovido principalmente por las propias centrales sindicales. Esto pone de manifiesto que los contramarcos propuestos por los sindicatos no son incongruentes con una visión negativa de aquellos como instituciones.

#### **4.4.3. Conclusiones preliminares sobre la activación en cascada de *frames* para el mundo del trabajo.**

De manera puramente orientativa, en la Tabla 1 se ofrecen los datos numéricos de registro de códigos en cada grupo de discusión, para cada marco hegemónico comentado por los expertos entrevistados. Se procede a continuación a realizar unos breves comentarios sobre los hallazgos exploratorios.

**Tabla 1. Número de citas codificadas para cada marco, en cada dinámica de grupo.**

	Empleabilidad	Emprendimiento	Flexibilidad	Legitimación tecnológica	Necesidad	Totals
Grupo de discusión "El País"	5	0	3	9	6	23
Grupo de discusión "Público.es"	7	7	1	5	1	21
Grupo de discusión "El Mundo"	20	0	19	0	6	45
Grupo de discusión "La Razón"	27	0	17	2	3	49
Totals	59	7	40	16	16	138

**Fuente:** Elaboración propia con *software* Atlas.TI.

A primera vista, un análisis meramente cuantitativo de los resultados en la dinámica correspondiente a lectores de *El País* apenas permitiría extraer conclusiones. Sin embargo, el repaso cualitativo a los comentarios lanzados en el grupo, junto a su contextualización con códigos ubicados en las redes sobre instituciones y sobre condiciones de trabajo, revela un discurso subyacente muy crítico con el proceso paulatino de precarización del empleo, así como unas mentalidades que culturalmente se inclinan por el trabajo estable.

En la Tabla 2, se observan los datos de registro de comentarios sobre los contramarcos enunciados como alternativas.

**Tabla 2. Número de citas codificadas para cada contramarco, en cada dinámica de grupo.**

	Deslegitimación tecnológica	Género	Subsistencia	Tejido productivo	Trabajo con derechos	Totals
Grupo de discusión "El País"	2	3	5	3	4	17
Grupo de discusión "Público.es"	0	10	9	13	2	34
Grupo de discusión "El Mundo"	0	16	14	17	1	48
Grupo de discusión "La Razón"	0	0	2	4	3	9
Totals	2	29	30	37	10	108

**Fuente:** Elaboración propia con *software* Atlas.TI.

Para terminar con los lectores de *El País*, tampoco se puede pasar por alto cómo el predominio de las alusiones a marcos dominantes frente a las registradas para los contramarcos; sin embargo, ello se debe en buena medida al elevado número de codificaciones de la etiqueta *marco de la legitimación tecnológica*

El grupo con lectores de *El Mundo* es profuso tanto en la codificación de marcos como en la de contramarcos, lo que nos lleva a concluir exploratoriamente que cunden la fractura y la ambigüedad dentro de la propia cascada. Entre ese grupo de lectores no habría una forma clara y establecida culturalmente de afrontar los temas de empleo. Recurren al contramarco del género, pero al mismo tiempo realizan puntualizaciones como la puesta en duda de la existencia de una brecha salarial, que llevaron a abrir el código ambigüedad en el contramarco del género casi en exclusiva para este documento, recogiendo en él 10 de sus 11 citas. Del mismo modo, defienden el marco de la empleabilidad, el de los *insiders* y los *outsiders* y, en general, una mayor necesidad de flexibilidad; pero también critican duramente el tejido productivo español. Por otra parte, son el grupo con más citas codificadas tanto para el marco de la necesidad como para el contramarco de la subsistencia. Estas críticas aparentemente contradictorias en todas direcciones, se entienden mejor si se recuerda que los actantes en esta dinámica se convirtieron en los mejores exponentes de un esquema cultural basado en un descontento generalizado, y que no habían comentado los expertos entrevistados: El de la desafección hacia las instituciones.

Aunque a lo largo de esta breve discusión se han expuesto todo tipo de matices, las Tablas 1 y 2 reflejan cómo los grupos con lectores de *Publico.es* y *La Razón* registraron dos dinámicas discursivas opuestas: en el primero de ellos se alcanzan los 21 registros de comentarios que encajarían con los marcos hegemónicos, frente a 34 registros para los contramarcos; entre los lectores de *La Razón*, en cambio, los

marcos hegemónicos se codificaron en 49 citas, por tan sólo nueve registros para contramarcos alternativos propuestos desde otros estratos. Éste constituye un resultado fundamental para invitarnos a mantener la pertinencia de adaptar el modelo de activación en cascada de Entman (2003) a un escenario mediático mediterráneo, en el que existirían múltiples cascadas paralelas para distintos flujos de marcos. Una vez más, se corrobora cómo los temas relativos al mundo del trabajo resultan ambiguos a los componentes del último estrato de las cascadas; por lo tanto, el escenario está servido para que se produzca una pugna entre marcos comunicativos por encontrar su lugar en los procesos mentales de las audiencias.

#### **4.5. Teoría sustantiva sobre el flujo de marcos en materia de trabajo.**

De acuerdo al conjunto de comentarios y conversaciones recogidas, es posible formular una teoría que oriente cualquier investigación sobre la comunicación de temática laboral, Para ello, se debe partir de la categoría nuclear hallada, fruto de la reflexión sobre los datos cualitativos recopilados: La deconstrucción de los aspectos sociales del trabajo con resistencias.

Desde esta teoría sustantiva resultante, se reconoce claramente un contexto actual de deconstrucción de lo social, de lo colectivo en materia de trabajo, en favor de lo individual. Los análisis nos permiten mantener en lo sucesivo que las élites gubernamentales tenderán sistemáticamente a permitir la flexibilidad y la precariedad como normas sociales del empleo.

En esta tendencia hacia la individualización, el Gobierno es uno de los actores que contribuyen al nuevo esquema hegemónico, pero no el único: Hay que tener presente el papel del capital financiero y de las instituciones globales, que también contribuyen a la interiorización

del esquema individualizador.

No obstante, si bien los medios participan de la producción y difusión de estas concepciones, los marcos basados en el esquema cultural individualizador no calan automáticamente en los últimos estratos de la cascada, experimentando problemas de congruencia cultural y enfrentándose a discursos de resistencia que, aunque no contarían con la suficiente penetración social, persisten en defender la idea de lo colectivo frente a la individualización. La falta de penetración de estos discursos, elaborados desde la clase media del último estrato del modelo de activación en cascada como respuesta al escenario de precariedad, se debe a la acción efectiva de otros discursos que activan el miedo, la culpa o la resignación. El conflicto social es parte integral de esta teoría, resultando nuclear para el cambio de las normas laborales. La teoría parte de un escenario en el que conviven agentes sociales tradicionales de la burocracia keynesiana, con nuevos agentes de resistencia volcados en la pugna simbólica.

Paralelamente, la propia transformación de las condiciones de trabajo conduciría a la disolución de la legitimidad de los agentes sociales clásicos, como los sindicatos. Éstos últimos combinan estructuras organizativas formales y un papel institucional con la defensa de los intereses del último estrato, por lo que se ubican simultáneamente en el estrato final de la cascada de marcos comunicativos, como organizaciones de movimientos sociales; y en el segundo nivel, como grupos de presión.

#### **4.6. Hipótesis definitivas para el trabajo de campo.**

A la luz de los resultados de la fase exploratoria de la presente investigación, procedemos a desgranar el impacto que los hallazgos preliminares han tenido sobre el planteamiento del trabajo de campo.

La Hipótesis 1 establecía que la difusión de los marcos comunicativos

de los diferentes agentes sociales se habría producido tal y como se describía en el marco teórico, en el que, basándonos en el modelo de activación en cascada, propusimos una serie de cascadas paralelas para actores en conflicto. Los resultados de los grupos de discusión con lectores de diferentes medios nos invitan a mantener esta hipótesis, puesto que se detectaron diferencias suficientemente significativas en determinados esquemas culturales y marcos en torno al mundo del trabajo y las relaciones laborales. Aunque las particularidades de las conversaciones generadas en cada grupo han sido ampliamente expuestas, se puede destacar de nuevo cómo la mayoría de actantes del *focus group* para lectores de *La Razón* se desmarcó del esquema cultural favorable a la idea de un trabajo estable, lo que a su vez conduce a que un mismo marco pueda resultar congruente con los esquemas de la hipotética cascada paralela a la que pertenecería el diario *La Razón*, pero incongruente con los de otros sectores sociales. Tampoco tienen los empresarios el mismo lugar en los esquemas culturales que arrojaron los grupos de *El País* y *Publico.es*, que en los de *El Mundo* y *La Razón*.

En suma, el modelo funcionó con múltiples cascadas paralelas, de acuerdo a su adaptación para el sistema de medios polarizado pluralista que se da en España. Por lo tanto, la Hipótesis 1 se mantiene intacta, y se procederá a tratar de confirmarla con los comentarios y piezas comunicativas de los propios agentes sociales y medios de comunicación:

- **Hipótesis 1:** Ante la implantación de la reforma laboral del año 2012, la difusión de marcos comunicativos entre los distintos agentes sociales se produjo de acuerdo a los postulados del modelo de activación en cascada. El modelo funcionó con múltiples cascadas paralelas, de acuerdo a su adaptación para el sistema de medios polarizado pluralista que se da en España.

Respecto a las hipótesis para el segundo objetivo, se procede a ajustar la Hipótesis 2a en aras de una mayor concreción. Tras el estudio exploratorio, conocemos el esquema cultural con el que los marcos hegemónicos guardan su congruencia, y contamos con los primeros marcos comunicativos que podríamos llegar a detectar en el trabajo de campo. Por todo ello, la hipótesis 2a sufre las modificaciones que se muestran a continuación:

- ***Hipótesis 2a antes del estudio exploratorio:*** El Gobierno, junto a la patronal, promoverá principalmente marcos generales sobre la situación del trabajo o del empleo. El eje de estos marcos serán las recomendaciones de tratamiento para resolver las situaciones que definan.
- ***Hipótesis 2a después del estudio exploratorio:*** El Gobierno, junto a la patronal, promoverá principalmente marcos psicologizantes, individualizadores sobre la situación del empleo. La definición del problema pasará por la necesidad de adaptarse a las exigencias del mercado y a las de Europa y el capital financiero.

En el caso de la hipótesis 2b, se deben añadir expresamente los contramarcos del trabajo con derechos y del modelo productivo como grandes definiciones de la situación por parte de los sindicatos; la incorporación de la idea de marcos de injusticia a la hipótesis, deja la puerta abierta a la detección de cualquier otro de los contramarcos definidos en el presente capítulo:

- ***Hipótesis 2b antes del estudio exploratorio:*** Los 'frames' de las centrales sindicales se basarán en marcos de injusticia y potenciarán las atribuciones de culpa a gobierno y empresarios.
- ***Hipótesis 2b después del estudio exploratorio:*** Los 'frames' de las centrales sindicales se basarán en marcos de injusticia; definirán la situación en términos de lucha por los derechos



laborales y de la existencia de un modelo productivo nocivo para el buen empleo, y potenciarán las atribuciones de culpa a gobierno y empresarios.

En cuanto a la permanencia de la Hipótesis 3, los expertos consultados emplearon múltiples formas de describir la posición de los grandes sindicatos en la sociedad (desde quien negó que tuvieran algo de movimientos sociales, como Luis Enrique Alonso, hasta quien los ubicó principalmente como tales, como Eduardo Crespo), pero todos ellos reconocieron implícitamente su doble papel en mayor o menor medida; es más, el sociólogo Carlos Fernández llegó a afirmar que se encuentran “doblevinculados”. Por lo tanto, debemos seguir estimando que cuentan con una posición como élite de segundo nivel, a pesar de estar constituidos como organizaciones que defienden los intereses de colectivos ubicados en el quinto estrato de la cascada de marcos:

- **Hipótesis 3:** Siguiendo el modelo original de Entman, los únicos contramarcos que obtuvieran respuesta de la élite gubernamental serían aquellos que fueran adoptados por alguna élite de segundo nivel. En consecuencia, partiendo de la noción de que los líderes sindicales pertenecen a ese segundo estrato, el gobierno tuvo que producir alguna respuesta a los contramarcos sindicales.

Por lo que respecta a la hipótesis 4a, los especialistas consultados fueron unánimes en atribuir a los medios de comunicación los mismos marcos comunicativos que a las élites de primer y segundo nivel favorables a la reforma. Si bien es cierto que los grupos de discusión y algunas de las entrevistas semiestructuradas apuntan a medios digitales que representarían la excepción y se escapan de esta dinámica, la hipótesis 4a puede conservarse para el trabajo de campo sin mayores modificaciones que la mención expresa a las orientaciones proporcionadas por el estudio exploratorio, acerca de

los marcos y esquemas culturales dominantes:

- **Hipótesis 4a antes del estudio exploratorio:** Los medios de comunicación adoptaron encuadres que combinaban marcos de conflicto con los marcos comunicativos del estrato gubernamental.
- **Hipótesis 4a después del estudio exploratorio:** En los medios de comunicación, predominarán encuadres que combinaban marcos de conflicto con encuadres individualizadores, liberalizadores y psicologizantes, propios de los marcos del estrato gubernamental.

Pero quizá la decisión más difícil en la formulación de hipótesis sea la que debe tomarse en relación a la primera parte de la hipótesis 4b, la cual establecía que el Gobierno y los partidos políticos, verían sus marcos comunicativos plasmados en aquellos medios de comunicación que correspondieran a su presunta cascada específica de flujo de marcos. Si hacemos caso a las entrevistas con sociólogos del trabajo y psicólogos sociales, ninguno de ellos estimaba que existieran diferencias de entidad entre grandes medios de comunicación en el tema que nos ocupa, pues todos se alinearían en términos generales con el marco de la necesidad y la élite empresarial. Sin embargo, una vez analizados los grupos de discusión, las diferencias culturales entre quienes se exponen a cada periódico han quedado de manifiesto, dejando abierto el interrogante acerca de si acaso algunas cabeceras de prensa trataron de negociar con sus lectores marcos incongruentes con sus esquemas mentales sobre las relaciones laborales, o si es la visión histórica de los especialistas sobre la unanimidad de los medios la que está equivocada. La precaución ante la falta de conclusiones preliminares sólidas en esta cuestión específica, nos lleva a mantener la hipótesis 4b tal y como fue concebida en primera instancia, par apoder

comprobarla mediante el análisis de los materiales de la época y los comentarios de los periodistas que los produjeron.

- **Hipótesis 4b:** El Gobierno y los partidos políticos, verían sus marcos comunicativos plasmados en los encuadres de los medios de comunicación correspondientes a sus respectivas cascadas. Por el contrario, los marcos de sindicatos y patronal quedaron desplazados ante la capacidad política de los poderes ejecutivo y legislativo para trasladar sus visiones a los medios.



# **CAPÍTULO 5:**

## **DISEÑO DEL TRABAJO DE CAMPO**



## **5.1. Enfoque metodológico del trabajo de campo.**

### **5.1.1. Las metodologías mixtas en investigación social.**

Sin duda, el gran reto de la presente investigación ha consistido en elaborar el diseño de una metodología con la que confirmar o rechazar la utilización de los marcos y contramarcos categorizados en la fase exploratoria, por parte de los agentes sociales y medios de comunicación. Para enfrentarnos a este problema con riqueza y precisión, se ha recurrido a un análisis mixto, que contemple tanto técnicas cualitativas como cuantitativas.

En los últimos tiempos, numerosos autores (Johnson, McGowan y Turner, 2010, pp. 71-72) han defendido el uso de la teoría fundamentada con ambos tipos de datos, lo que han dado en denominar como enfoque del método mixto con teoría fundamentada: reunir metodologías de variada índole para poner a prueba aquella que ha emergido de los análisis, en vez de limitarse a modificarla según se descubren nuevos datos y relaciones (p. 72). Sin embargo, mantenemos reparos a la hora de alimentar de nuevo los procesos de la teoría fundamentada para la fase del trabajo de campo; tal y como ya se expuso en el Capítulo 3, dicho enfoque metodológico tiene como fin último la generación de nueva teoría para la comprensión de fenómenos. Ahora bien, con los descubrimientos alcanzados en la fase exploratoria gracias a la teoría fundamentada, y con la codificación de aquellas respuestas de los investigadores y los actantes que estaban destinadas a contribuir a los objetivos del trabajo de campo, podemos dedicar la fase final de nuestra investigación precisamente a probar esos hallazgos. No es la generación de más teoría lo que buscamos, puesto que partimos de la ya descrita en el epígrafe 4.5 del anterior capítulo, como resultado de la fase exploratoria. De lo que se trata llegados a este punto es de la validación de los marcos comunicativos que los actores políticos

aplicaron a la reforma laboral; de la constatación de los flujos de marcos entre estratos de la cascada que dichos actores conforman, y de una mejor comprensión del papel de sindicatos y medios de comunicación en todo este sistema.

Esta combinación entre lo cuantitativo y lo cualitativo no sólo se refiere a métodos y técnicas, sino también a términos, enfoques y conceptos (Johnson y Onwuegbuzie, 2004, p. 17). Por ello, para poner en marcha una metodología mixta, no se pueden pasar por alto los trabajos sobre este enfoque que, desde el campo de la investigación en educación, viene desarrollando Anthony J. Onwuegbuzie (Onwuegbuzie y Collins, 2007; Onwuegbuzie y Combs, 2010; Onwuegbuzie, Bustamante y Nelson, 2010).

Ahora bien, la clave está en cómo se integran los datos de ambas tradiciones investigadoras para que respondan a los objetivos de manera significativa y con inferencias coherentes. Por ello, Onwuegbuzie y Combs (2010) establecen 13 criterios que representan las grandes decisiones que un investigador puede tomar durante el proceso de realización de un análisis que combine estas perspectivas:

1. Lógica/propósito para llevar a cabo el análisis mixto.
2. Filosofía que apunala el análisis mixto.
3. Número de tipos de datos que serán analizados.
4. Número de tipos de análisis de datos que se usarán.
5. Secuencia temporal del análisis mixto.
6. Nivel de interacción entre los análisis cuantitativos y cualitativos.
7. Prioridad de componentes analíticos.
8. Número de fases analíticas.
9. Conexión con otros componentes del diseño.
10. Fase del proceso de investigación en la que se toman todas las decisiones analíticas.
11. Tipo de generalización.



12. Orientación del análisis.

13. Naturaleza cruzada del análisis. (p. 411)

En el presente capítulo comentaremos las grandes decisiones tomadas para la investigación con metodología mixta de los marcos comunicativos sobre la reforma laboral de 2012. Nos hemos centrado en establecer la lógica del estudio; estableceremos la secuencia temporal que se va a seguir con las distintas técnicas y el nivel de interacción entre ambos tipos de análisis; en cuanto a los componentes analíticos para la comprensión del fenómeno, éstos ya vienen determinados en los marcos, contramarcos y revisión de hipótesis del estudio exploratorio referido en el capítulo 4. Respecto al tipo de generalización que se va a realizar a la hora de extraer conclusiones, los resultados se basarán en el cruce de generalizaciones estadísticas con generalizaciones analíticas. Cuando se procude la máxima integración entre datos, es habitual que el análisis mixto desemboque en un análisis cruzado entre dos tradiciones diferentes, como la cualitativa y la cuantitativa (Onwuegbuzie y Combs, 2010, pp. 425-426).

Respecto al primer bloque, en lo relativo a la lógica y filosofía de la investigación, la combinación de técnicas cualitativas y cuantitativas para el análisis de marcos sobre la reforma laboral de 2012 responde a los propósitos de triangulación, complementariedad y desarrollo (Greene, Caracelli y Graham, 1989, pp. 258-260): el propósito de triangulación porque se busca corroborar los resultados de la técnica cualitativa con los de la cuantitativa, y viceversa; el de complementariedad, porque se utilizarán los resultados de un método para esclarecer y enriquecer los del otro, y el de desarrollo, porque los resultados preliminares de las entrevistas del propio trabajo de campo han contribuido a perfeccionar decisiones de medición de la técnica cuantitativa, tales como la definición de las categorías de los análisis de contenido. Estos últimos análisis

permitirán observar cuáles son los dispositivos de enmarcado más frecuentes de cada organización o medio, una vez que las entrevistas nos hayan proporcionado una idea clara de las estrategias de comunicación a las que dichos dispositivos responden. En línea con este propósito de desarrollo, respecto a la tercera gran decisión que indicaban Onwuegbuzie y Combs (2004, p. 411), la que hace referencia a los tipos de datos que se van a manejar, el que nos ocupa se ubica como un análisis secuencial cualitativo-cuantitativo (Onwuegbuzie y Teddlie, 2003)<sup>59</sup>, en el que se ha procurado contar con el mayor número de entrevistas abiertas semiestructuradas ya realizadas antes de pasar a los análisis de contenido de piezas comunicativas.

Una vez establecido el carácter secuencial de nuestra metodología mixta, el siguiente paso exige homologar todos los tipos de datos con los que se va a proceder al análisis de los resultados; en consecuencia, se vuelve necesario definir un procedimiento de cuantificación de los resultados cualitativos. La cuantificación consiste en “asignar valores numéricos (nominales u ordinales) a datos concebidos como no numéricos (o, siguiendo la discusión previa, a experiencia formada por palabras, demostraciones visuales, o algún otro elemento concebido como cualitativo)” (Sandelowski, Voils y Knafl, 2009, p. 209). Tashakkori y Teddlie (1998, pp. 140-141) realizaron importantes aportaciones para completar análisis cuantitativos de técnicas que inicialmente proporcionaban respuestas abiertas, mediante análisis estadísticos con escalas o análisis de contenido sobre los propios materiales obtenidos mediante entrevistas. Pero la fórmula más interesante es probablemente la

---

<sup>59</sup> No obstante, las entrevistas y cuestionarios abiertos con profesionales de los medios de comunicación se dejaron para el último lugar por una razón: poder conocer previamente los mensajes mediáticos antes de preguntar sobre ellos. Por lo tanto, el presente diseño regresa a las técnicas cualitativas antes de completarse.

'matriz intersujeto' de Onwuegbuzie (2003)<sup>60</sup>, en la cual se asignan ceros y unos en función de la ausencia o presencia de cada unidad temática, respectivamente<sup>61</sup>. En la matriz intersujeto, cada participante posee una fila, y cada tema cuenta con su propia columna. Así, las diferentes matrices facilitan la comparación de los hallazgos cualitativos con los datos puramente cuantitativos.

Sin embargo, en coherencia con nuestra postura epistemológica fronética y construccionista, basadas en la aceptación de que el estudio científico de la comunicación sólo puede abordarse desde un enfoque interpretativo, resulta natural que no se prioricen las técnicas cuantitativas y se eviten ideas como la citada matriz. No obstante, éstas aportan lecturas del fenómeno con validez contextual (en pie de igualdad con los métodos cualitativos), a la interpretación del acontecimiento de la reforma laboral de 2012, en tanto que episodio sobre el que los actores implicados lanzaron campañas de comunicación, y en consecuencia se incorporan al estudio en la forma de análisis de contenido, así como de revisión estadística de la codificación de las entrevistas.

Al emplear métodos tanto cualitativos como cuantitativos, el análisis del problema de investigación se vuelve más completo y la confirmación de los resultados es más fiable (Bryman, Stephens y Campo, 1996, p. 356). La investigación que nos ocupa pretende ser uno de los estudios en Ciencias Sociales que se ha servido de la

---

<sup>60</sup> *Interrespondent matrix* en el original; no se ha encontrado traducción al castellano previa a la que se propone.

<sup>61</sup> Onwuegbuzie denomina 'metatemas' a aquellos que resultan de la celebración de grupos de discusión, y que integran los temas que cada individuo ha sacado a colación en dicha técnica. Los metatemas "facilitan la identificación de las relaciones entre los temas" (Onwuegbuzie, 2003, p. 398), y constituyen una forma de reducción y simplificación de datos. Resulta llamativo el paralelismo con la categorización axial utilizada en el estudio exploratorio, procedente de la teoría fundamentada.

triangulación entre técnicas cualitativas y cuantitativas.

### **5.1.2. Enfoque metodológico de las entrevistas abiertas semiestructuradas.**

Aunque la fase exploratoria haya concluido, la orientación epistemológica de la investigación sigue basándose en el construccionismo y el diálogo fronético. En consecuencia, la entrevista abierta semiestructurada continúa constituyendo una adecuada opción metodológica para la comprensión del fenómeno que supuso la reforma laboral del año 2012 en términos comunicativos: “Desde una perspectiva sociológica, el investigador emplea la entrevista no tanto como un medio para acceder al conocimiento de los comportamientos y rasgos individuales de las personas, sino como el camino de acceso al conocimiento de los fenómenos sociales” (Olaz, 2008, p. 26). La entrevista es, pues, una narración conversacional que crean conjuntamente el entrevistador y su informante, con una serie de estructuras -la gramatical o lingüística entre las palabras; la relacional entre los dos sujetos que interactúan, y la ideológica- que la caracterizan como objeto de estudio (Grele, 1990, p. 112).

Las entrevistas abiertas semiestructuradas constituyen un recurso clásico entre las técnicas cualitativas (Kvale, 1994, 1996, 2008; DiCicco-Bloom y Crabtree, 2006). Su recorrido histórico se inicia con Robert K. Merton (Merton y Kendall, 1946, p. 541), cuando este sociólogo establece los criterios del método que denomina con el término de entrevista focalizada: A esta técnica de entrevista el investigador llega con una serie de análisis realizados sobre materiales relacionados con el tema de su estudio, y de ellos parte el guión estructurado con el que se aborda al sujeto entrevistado. Es decir, mediante la entrevista focalizada se lanzan preguntas a personas que se han visto envueltas en una situación determinada

sobre la que el investigador ya ha trabajado y formulado hipótesis. Por lo tanto, la entrevista focalizada no resultaría un método válido para un estudio explicativo como el nuestro, puesto que su aplicación conlleva operar dentro de una ventana concreta de posibles hallazgos, en una situación ya analizada de antemano y con unas hipótesis de las que el investigador se limita a comprobar su validez.

El gran heredero de la forma que tenía Merton de abordar las entrevistas en investigación social es McCracken (1988, p. 7), quien se inspira en Merton para rechazar toda noción de desestructuración en las entrevistas cualitativas y establecer nociones como la idea de que las entrevistas en profundidad (o entrevistas largas, como él las denominaba), debían seguir siempre un mismo cuestionario por el mismo orden con todos los participantes. Valles (2014, p. 34) considera que, en la práctica, lo que McCracken proponía tenía más de entrevista estructurada que de la variante semiestructurada. Compárense estas posiciones con los postulados de Alonso (1998), según los cuales la entrevista de investigación no tiene reglas fijas para la obtención del discurso conversacional, y es que “por su constitución es refractaria a cualquier criterio cientifista de definición de la herramienta metodológica” (p. 77).

Frente a esta línea de estructuración en los cuestionarios, la conveniencia de continuar con las entrevistas abiertas semiestructuradas es puesta de relieve por un pionero en proporcionar rigor metodológico a la técnica de entrevistar a élites entendidas éstas como personas bien informadas sobre el tema investigado (Dexter, 1970, p. 7)-: Lewis A. Dexter destaca que lo que él describe como un tratamiento especial no estandarizado, se basa en primer lugar en “enfaticar la definición de la situación por el entrevistado” (1970, p. 5), además de ayudarle a estructurar su relato y a que introduzca cualquier aspecto que él mismo considere relevante. Si entendemos los frames como definiciones de la situación

en textos comunicativos, el tratamiento de Dexter nos pone en el camino de una menor estructuración para nuestras entrevistas frente a las exigencias de Merton (1946) y McCracken (1988); gracias a la apertura en las respuestas, cabe esperar que las citadas definiciones emerjan en las conversaciones.

A partir del reconocimiento de su carácter cualitativo, se puede profundizar en la orientación constructivista por la que nos hemos decantado en términos epistemológicos; una orientación que se rebela contra la concepción de los entrevistados como “repositorios de hechos, sentimientos, y de los detalles relativos a la experiencia” (Holstein y Gubrium, 2001, p. 13). Pero para un constructorista, la condición de los datos obtenidos a través de entrevistas abiertas es en realidad una cuestión mucho más compleja que la mera obtención de datos contenidos en el sujeto y conseguidos mediante preguntas neutrales. Si se combina la entrevista abierta con el enfoque del constructivismo, ésta se aplica para reflejar las narrativas que los entrevistados proporcionan con sus respuestas, interesándose así por la forma en que el entrevistado produce significado durante la interacción con el entrevistador (Glassner y Loughlin, 1987; Holstein y Gubrium, 1995).

Todos los autores que dan más importancia al contexto de las entrevistas (Alonso, 1994; Wengraf, 2001) se preocupan especialmente por la orientación o interpretación que el entrevistado proporciona sobre el tema investigado, fruto de su propia experiencia con él; tanto, que Luis Enrique Alonso (1998) defiende que la propia interpretación y deformación de los hechos según los recuerda el entrevistado (también llamado informante) “muchas veces resulta más interesante informativamente que la propia exposición cronológica o sistemática de acontecimientos más o menos factuales” (p. 68). Conciben al entrevistado como un sujeto activable, capaz de añadir, omitir y transformar detalles del episodio que quiere

transmitir (Holstein y Gubrium, 1995, pp. 7-9). En definitiva, consideran la entrevista en profundidad como “un constructo comunicativo” (Alonso, 1998, p. 78), que surge como fruto del interrogatorio que se practica, en el que entrevistador y entrevistado se influyen mutuamente; un ‘yo narrativo’ que manifiesta como producto de un conjunto de puntos de vista de los individuos de su grupo (p. 69). Por lo tanto, no existe ningún discurso previamente constituido a descubrir mediante las preguntas y el posterior análisis; la entrevista tiene su propio marco de la experiencia, en el que la conversación se desarrolla.

Por su parte, Wengraf (2001) adopta un enfoque contextualista que intenta alejarse del construccionismo mediante el reconocimiento de una realidad externa al sujeto. Por eso mantiene que, a lo largo de las sesiones de entrevistas, el investigador tiene que aprovechar cada encuentro para realizar una constante comprobación de sus modelos y teorías. Para Wengraf (2001, pp. 42-50), son elementos condicionantes de la situación de la interacción entre entrevistador y entrevistado: el escenario social, que incluye aspectos como el lugar y fecha de la entrevista; el factor sociocultural de la entrevista como evento comunicativo que también tiene un significado distinto para entrevistador y entrevistado desde sus propias subjetividades; los roles sociales que lleven a los participantes a desplegar determinados estatus; los posibles objetivos ocultos que pueda tener cada participante en el hecho de llevar a cabo la entrevista, y las relaciones de poder que se desarrollen entre ambos. Como modelo para obtener una narración biográfica mediante una entrevista abierta semiestructurada, Wengraf (2001, pp. 113-114) desarrolla la narrativa inducida por una sola pregunta: con ella no se prepara un cuestionario, sino que se lanza una pregunta a partir de la cual el resto consiste en aclarar el discurso que va ofreciendo el entrevistado.

Como se puede comprobar, una revisión de los especialistas en la técnica de la entrevista semiestructurada pone de relieve el nada desdeñable factor de la interacción entre entrevistador y entrevistado: juntos hacen posible que emerja un discurso de valor para la comprensión del fenómeno a estudiar. El sujeto al que se está entrevistando es un ser activo sujeto a multitud de "contingencias comunicativas" (Holstein y Grubim, 2001, p. 14), pero lo es también el investigador en sus propios procesos subjetivos, pues imagina que detrás del entrevistado hay un sujeto determinado útil para la investigación (pp. 13-14). No es de extrañar que Jenniffer Platt (2001), quien sitúa en los años setenta la brecha intelectual entre investigación cualitativa y cuantitativa, describa una evolución para la entrevista en profundidad por la cuál su aplicación ha ido tendiendo hacia una mayor libertad por parte del entrevistador; Platt (2001, pp. 49-51) señala la aceptación abierta hoy en día de que, para conducir las entrevistas hacia resultados de relevancia, el entrevistador recurra a su propia experiencia personal sobre el tema que se aborde. Aunque nos hemos decantado por evitar cualquier condicionamiento a los entrevistados, en las transcripciones del Anexo 6 se puede comprobar que hubo momentos puntuales en los que fue útil incorporar puntos de vista personales para dinamizar la conversación o hacer que el entrevistado se sintiera más cómodo.

Cuando la relevancia pasa a poseerla el proceso de construcción de significado, éste fue desplazando progresivamente a las cuestiones de fiabilidad o validez, convirtiéndola en la capacidad de interpretación contextual en la clave: "Uno no puede esperar que las respuestas en una ocasión repliquen las de otra porque emergen de circunstancias diferentes de producción" (Holstein y Gubrium, 1995, p. 9). Todo esto no significa que no se hayan propuesto una serie de pasos metodológicos a completar para realizar una entrevista semiestructurada de calidad (Kallio, Pietilä, Johnson y Kangasniemi,



2016, p. 2963), a modo de guía que contribuya a la objetividad y fiabilidad de las entrevistas semiestructuradas. Siguiendo las pautas que indican, la primera pregunta que el investigador tiene que hacerse se refiere a si es apropiada la entrevista cualitativa semiestructurada para los objetivos de su estudio. A juzgar por el propósito que Dexter (1970, p. 5) atribuye a la entrevista abierta semiestructurada, no cabe duda en el caso del presente trabajo de campo: buscamos precisamente que los profesionales entrevistados expongan definiciones de la situación; además, los trabajos de Alonso (1998), Holstein y Gubrium (1995) y Wengraf (2001) la indican particularmente si se ha adoptado una perspectiva construccionista que busca comprender el fenómeno estudiado. En cuanto al siguiente paso de Kallio et al. (2016, p. 2959), consistente en la adquisición de conocimiento previo sobre el fenómeno para orientar el cuestionario a aplicar, se ha cumplido mediante la puesta en marcha de la fase exploratoria, cuyos resultados ya se han expuesto. En tercer lugar, tal y como estos investigadores recomiendan (pp. 2959-2960), se ha realizado una guía de entrevistas flexible, con una serie de temas principales y preguntas secundarias, con los que se ha garantizado la fluidez de las conversaciones. Por último, aunque los constreñimientos de tiempo no han permitido dar el paso final, consistente en poner a prueba el cuestionario preliminar realizado (pp. 2960-2961), la progresiva realización del programa de entrevistas y la riqueza en datos de los primeros encuentros nos han permitido constatar que se encontraba en la senda correcta.

La revisión de la literatura metodológica nos lleva a determinar la entrevista abierta semiestructurada como la técnica adecuada para comprender el fenómeno de los marcos comunicativos de referencia ante la reforma laboral del año 2012. Existe toda una corriente que, desde una posición epistemológica construccionista, así lo ha entendido cuando se ha tratado de obtener la experiencia subjetiva

de un sujeto -en nuestro caso, una serie de profesionales de la comunicación- a través de su discurso (Holstein y Gubrium, 1995; Alonso, 1998; Wengraf, 2001). El cuestionario ha sido elaborado teniendo en cuenta los resultados del estudio exploratorio (es decir, las anteriores entrevistas abiertas a expertos, y grupos de discusión con miembros de las audiencias de prensa), por lo que se ha cumplido con la pertinencia de disponer de un conocimiento previo sobre el tema a analizar. Sin ir más lejos, este conocimiento previo ha llevado a elaborar una batería de preguntas específicas para el representante de cada agente social contemplado en la presente investigación; y se ha procurado que la flexibilidad durante la interacción marcara el orden de las preguntas en cada entrevista, favoreciendo el enriquecimiento de la investigación en datos, conforme los discursos iban trayendo a colación diferentes aspectos del fenómeno.

### **5.1.3. Definiciones y tipos de análisis de contenido.**

En la historia reciente de la investigación social, el método del análisis de contenido se ha convertido en uno de los más utilizados en ciencias sociales. Todos los análisis de contenido se basan en el reconocimiento de que los significados se encuentran encerrados dentro de los textos y el investigador tiene la tarea de detectarlos, para que esos contenidos de las piezas comunicativas se hagan evidentes (Gaitán y Piñuel, 2010, p. 281).

A lo largo de la historia de la investigación social y en comunicación, se han aportado abundantes definiciones para una técnica que inicialmente parte del análisis de interacciones sociales que no conllevaban la existencia de un texto comunicativo (Lippmann, 1922; Lasswell, 1965). El gran impulso de estos estudiosos a los análisis de contenido llega en los años 30 del siglo XX, fruto de la inquietud

entre los científicos sociales por la opinión pública y la propaganda política estadounidenses (Igartua, 2006, p. 177).

Una de las primeras propuestas para el análisis de piezas comunicativas la aporta un colaborador de Lasswell, Bernard B. Berelson (1952, p. 18), quien define el análisis de contenido como “una técnica de investigación para la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido manifiesto de la comunicación”. Berelson ofrece una lista de 17 aplicaciones para esta técnica, la primera de las cuales ya establece la pertinencia del análisis de contenido para nuestra investigación: la descripción de tendencias en los contenidos de las piezas comunicativas (pp. 29-31).

Décadas más tarde, otro de los autores de referencia para la realización de análisis de contenido, Klaus Krippendorff (1990), lo consideraría “una técnica de investigación destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a su contexto” (p. 28). Es decir, Krippendorff concede una especial importancia a la extrapolación de los resultados más allá de la muestra de unidades analizadas, al igual que al entorno en el que se reciben esos mensajes. Por otra parte, nótese en esta definición la incidencia de Krippendorff en el carácter inferido de los resultados y conclusiones que el análisis arroje; al subrayar este aspecto, Krippendorff exige un elevado grado de confianza en el análisis llevado a cabo para que éste pueda considerarse fiable y válido, pero no elimina la subjetividad de la técnica. En esta misma línea se manifiesta Weber (1990, p. 9), al insistir en la realización de inferencias válidas a través del conjunto de procedimientos aceptados para practicar análisis de contenido; y de forma parcial también se manifiestan Wimmer y Dominick (1996), quienes reclaman que los análisis se orienten por los principios de exclusión, exhaustividad y fiabilidad, describiéndolos como “un método de estudio de comunicación de forma sistemática, objetiva y cuantitativa, con el fin

de medir determinadas variables” (p. 170). Decimos que coinciden parcialmente con Krippendorff porque Wimmer y Dominick añaden el requisito de exhaustividad: En otras palabras, no basta con que los resultados sean extrapolables, sino que la muestra debe contener la totalidad de unidades que respondan a los parámetros establecidos.

En cualquier caso, observamos cómo la evolución conceptual y metodológica de los análisis de contenido ha ido progresando hacia una mayor preocupación por la objetividad, la generalizabilidad y la validez. Las perspectivas más recientes sobre los análisis de contenido profundizan en estos aspectos. Tras compilar esta multitude de definiciones, Neuendorf (2002, p. 10) menciona expresamente el método científico como la orientación que es imprescindible seguir para la aplicación de esta técnica, y especifica en qué se traduce esa exigencia: Reitera expresamente las nociones de validez y fiabilidad, e indica la aplicación de un diseño realizado previamente a la observación de los mensajes de la muestra (p. 11), defendiendo su objetividad, su intersubjetividad, su generalizabilidad -Neuendorf estima que el análisis de contenido es un método más generalizable, pero al mismo tiempo menos profundo o detallado (p. 15)- y, finalmente, la puesta a prueba de hipótesis. De esta manera, el enfoque de Neuendorf acepta el registro tanto de los rasgos formales de los mensajes, como de los elementos clave subyacentes que distinguen su contenido, y que salen a la luz gracias a los datos obtenidos mediante esta técnica.

Otra síntesis de definiciones históricas se inclina por incidir más en la necesidad de interpretación de los datos que se recojan, dejando descansar el carácter científico de la técnica en la elaboración de sus objetivos, hipótesis y categorías de análisis:

Conjunto de procedimientos interpretativos y de técnicas de comprobación y verificación de hipótesis aplicados a productos

comunicativos (mensajes, textos o discursos), o a interacciones comunicativas que, previamente registradas, constituyen un documento, con el objeto de extraer y procesar datos relevantes sobre las condiciones mismas en que se han producido o sobre las condiciones que puedan darse para su empleo posterior. (Gaitán y Piñuel, 2010, p. 283)

Del mismo modo, también conviene realizar un repaso de las modalidades de análisis que los autores en metodología de la investigación social han formulado a lo largo del tiempo. Janis (1965, p. 57) estableció una clasificación en la que efectúa las siguientes distinciones:

- Análisis de contenido pragmático, consistente en clasificar los símbolos detectados de acuerdo a las causas o efectos que se les pueden atribuir potencialmente.
- Análisis de contenido semántico, basado en los significados y dividido a su vez en tres subclases: El análisis de designaciones (el análisis temático, la frecuencia con la que esas palabras que denotan un significado aparecen en el corpus analizado); el de atribuciones (referido específicamente a características atribuidas a objetos), y el de aseveraciones (la combinación de las subclases anteriores para analizar, por ejemplo, cómo se tiende a calificar en una muestra a determinado objeto).
- El análisis de vehículos-signos consiste, según Janis, en realizar clasificaciones del contenido de acuerdo a cómputos sobre las propiedades de los signos que se buscan (tales como el número de veces que aparecen en la muestra).

El método formulado por Bardin (1977) merece una consideración especial. Sus análisis categoriales temáticos consisten en agrupar por temas las definiciones que se detectan en los textos. Este tipo de análisis categoriza las definiciones o significados presentes en las

piezas comunicativas, lo que a priori inclinaría al investigador a decantarse por esta técnica específica cuando se buscan marcos comunicativos de referencia. Sin embargo, a la hora de diseñar el presente trabajo de campo, debemos tener en cuenta que las entrevistas a profesionales que vivieron el episodio de la reforma laboral sobre el terreno proporcionan un volumen de significados que los análisis de contenido vendrán a corroborar o a complementar mediante la detección de las conexiones entre dispositivos de enmarcado. En nuestro enfoque metodológico mixto, las categorías temáticas de las que habla Bardin vienen determinadas por el estudio exploratorio y el resto de entrevistas, mientras que los análisis de contenido cubren la faceta cuantitativa de presencia o ausencia de determinados elementos. En este sentido, con unos análisis de contenido del tipo que propone Bardin, se corre el riesgo de que la información que aporten no sea realmente complementaria a la de las entrevistas semiestructuradas.

Más recientemente, Gaitán y Piñuel (2010) enumeran una serie de posibles clasificaciones en función del criterio con el que se realicen:

- Según los objetivos de la investigación (pp. 283-284), podemos encontrarnos con análisis de contenido exploratorios, descriptivos o explicativos. Mientras que los análisis descriptivos se limitan a reflejar la realidad empírica de los textos recogidos, son los análisis explicativos los que sirven para comprensión de un fenómeno (su origen, su naturaleza o sus efectos).
- Según las fuentes del análisis (p. 284), pueden ser primarios, secundarios (elaboraciones derivadas de los anteriores) o terciarios (piezas comunicativas fruto de la introducción de variables experimentales).
- Según el diseño de análisis del objeto de estudio (pp. 285-286) pueden ser horizontales (con gran cantidad de piezas a analizar); verticales (un diseño intensivo, con poco corpus pero gran

profundidad); transversales (diferentes muestras independientes con las que se intentan recoger posturas diversas, como es el caso de los materiales de medios y actores políticos en la presente investigación); longitudinales (muestras procedentes de diferentes momentos en el tiempo), o triangulares (también correspondiente con nuestra investigación, pues pasa por la contrastación de los resultados de los análisis con los que se obtengan de otras técnicas).

- Según los parámetros de medición y evaluación (pp. 286-287), pueden ser cuantitativos y cualitativos, frecuenciales -entre éstos últimos se encuentran los análisis de coocurrencias entre categorías- y no frecuenciales -se limitan a recoger la presencia o ausencia del elemento categorizado-.

Por su parte, de acuerdo a la clasificación de referencia de Neuendorf (2002, pp. 52-61) existen varios enfoques para realizar un análisis de contenido: Los análisis de tipo descriptivo se limitan a reflejar los elementos presentes en una muestra de mensajes, tales como personajes o una clase determinada de imágenes; los psicométricos pertenecen al campo de la psicología, siendo destinados a diseccionar los mensajes de un individuo y complementar otras técnicas de diagnóstico; por su parte, el análisis de contenido predictivo intenta averiguar las respuestas de los receptores partiendo de dicho análisis de los mensajes.

Hemos preferido aproximarnos al final de este breve recorrido con una de las primeras propuestas de análisis de contenido, la de Berelson (1952), por ser en realidad nuestra elección a la hora de abordar la presente técnica. Berelson defendía el análisis de contenido inferencial que en los últimos tiempos cuestionan otros expertos, como Neuendorf (2002, p. 54), por no basar empíricamente las inferencias que le caracteriza, pero es precisamente esta clase de análisis de contenido la que se propone extraer conclusiones acerca

de qué fuentes ha podido tener un mensaje o a quién va dirigido, partiendo de los contenidos observados. Además, las comparaciones cuantitativas entre categorías numéricas de los diferentes análisis de contenido que se van a practicar -unidas a la información recabada mediante entrevistas-, nos ayudarán a establecer paralelismos entre fuentes y medios de comunicación, que nos pongan sobre la pista de los flujos de cascada de marcos.

No obstante, todavía existe un modelo de análisis de contenido que permite construir sobre la base del modelo inferencial que Berelson (1952) aprobaba, y que lo hace aportando evidencias empíricas procedentes de otras técnicas. Se trata del análisis de contenido integrado (Neuendorf, 2002, pp. 56-61), el cual abarca tanto las fuentes de las que parten los mensajes como las características de los medios, de las audiencias, o de los efectos de los primeros en las segundas. Pero para conseguir todo esto, el análisis de contenido tiene que combinarse con otras formas de obtención de datos (encuestas, entrevistas, estudios sobre audiencias, etc.). Recordemos la insistencia de Krippendorf (1990, p. 147) en la defensa de estas combinaciones, subrayando que en el momento del análisis de los datos no se tiene acceso a su contexto, por lo cual es necesario que se hayan obtenido por otras vías aquellos conocimientos que justifiquen los análisis e inferencias.

Mención aparte merece el método del mapa semántico, mapa de marcos o *frame mapping* de Miller y Riechert (2001), porque se trata de la gran técnica de análisis de contenido pensada para la aplicación de la teoría del enmarcado: "El método del mapeo de marcos proporciona una forma rigurosa de investigar marcos tal y como Entman los explica" (Miller, 1997, p. 368). La aplicación del análisis mediante mapa semántico o mapa de marcos se indica para el caso de que una serie de *advocate frames* pugnan por asentar sus definiciones de un problema "es aplicable en situaciones en las que



grupos de interés enfrentados articulan posiciones en competición para reforzar el apoyo de sus simpatizantes y ganar adeptos” (p. 368). Realizar un mapa de marcos implica cinco pasos (pp. 368-371): Naturalmente, en primer lugar se debe escoger un tema con la suficiente variedad de posiciones entre grupos de interés; a continuación, el investigador tiene que conseguir los textos a analizar, tales como notas de prensa de las organizaciones o revistas corporativas; el tercer paso conlleva someter estos textos a un análisis informático que detecte aquellas palabras significativas que sobresalgan especialmente, atendiendo a coocurrencias y a singularidades de cada actor analizado. Una vez el programa informático ha arrojado los términos a indagar, el investigador puede proceder al análisis de contenido de esos textos o de otros que sean de su interés, como los procedentes de medios de comunicación.

#### **5.1.4. Decisiones metodológicas.**

Ante el recorrido que acabamos de realizar y las reflexiones que venimos comentando, para la realización de los análisis de contenido del trabajo de campo se ha optado por la combinación de uno de los métodos más antiguos con uno de los más modernos: El análisis clásico cuantitativo de Berelson (1952) con algunos de los pasos que exige el mapeo de marcos de Miller (1997; Miller y Riechert, 2001).

Si bien Krippendorff (1990, p. 86) rechaza las unidades de enumeración de Berelson (1952), nosotros seguiremos utilizando este tipo de unidades numéricas para nuestro análisis de contenido, puesto que entendemos que el espacio o el protagonismo concedido a una categoría sigue siendo determinante para atribuirle una mayor o menor importancia intencionada. Es más, aunque las prácticas de Berelson nos proporcionen ante todo una valoración cuantitativa de la intensidad de cada componente categorizado, decantarnos por las unidades de enumeración no impide prestar especial atención a las

frecuencias de coocurrencias y otros patrones de referencias, tal y como Krippendorff (1990, p. 158) reclama, y recuerda que se tardó 50 años en incorporar a los análisis de contenido. Berelson (1952) es consciente del carácter inicialmente cualitativo de los conceptos y palabras que se pasan a números, pero no pierde de vista que el motivo básico de realizar un análisis de contenido es la cuantificación. Al preocuparnos por reflejar la intensidad en una escala numérica, subsanamos la crítica habitual de los investigadores partidarios de un enfoque más cualitativo para los análisis de contenido (Bengtsson, 2016, p. 9), según la obtención de registros estadísticos no responde a la detección completa de la perspectiva latente en un texto.

Krippendorff (1990, pp. 87-91) comenta además los criterios por los que se pueden definir las unidades que se van a codificar:

- En las unidades físicas, los límites del mensaje y del medio por el que se transmite coinciden, por lo que la unidad de análisis se determina de acuerdo a métricas de espacio o volumen, en vez de por la información que contenga (pp. 87-88).
- Si, en cambio, se dividen las unidades de análisis en unidades sintácticas, se definirán por la presencia de elementos objetivos como las palabras concretas que se consideren de relevancia; o, si procede traducir la sintaxis a unidades audiovisuales, éstas se dividirán por tipos de plano (p. 88).
- Las unidades referenciales amplían esta última forma de determinar las categorías, pudiendo establecerse personajes, países o ideas localizables objetivamente en un texto comunicativo (pp. 88-89).
- Las unidades proposicionales van todavía más allá, quedando definidas por las estructuras de significado que se estén buscando: por ejemplo, abrir ficha de análisis cada vez que se detecte una unidad en la que un personaje realiza determinada acción (pp. 89-90). Se aprecia en este caso cómo las unidades proposicionales

pueden consistir tanto en referencias (el sujeto u objeto que protagoniza la acción) y una predicación sobre ellas (la acción en sí misma) así como, en ocasiones, unos atributos para la acción (Gaitán y Piñuel, 2010, pp. 292-295).

Para Gaitán y Piñuel (2010, p. 291), el análisis de tipo proposicional no es sino una variante del análisis temático, para completarlo con unidades de pensamiento caracterizables como enunciados u oraciones; en él, las unidades temáticas responden a una definición conceptual del contenido a detectar en las unidades de análisis. Cada una de ellas se basará en conceptos diferentes, lo que exige una profunda comprensión del tema, de los objetivos del estudio y especial esfuerzo por parte de los investigadores y codificadores para identificarlas adecuadamente (Krippendorff, 1990, pp. 90-91).

Los análisis de contenido de la presente investigación combinan unidades referenciales, temáticas y semánticas para conocer tanto los detalles de los marcos comunicativos como sus flujos, cuestiones que emergerán no sólo a través de la detección de conceptos, sino también de dispositivos de enmarcado que coincidan entre medios y determinados actores políticos, o a través de la presencia referencial de organizaciones y sus representantes. No obstante, para nuestro propósito, precisamente por su asimilación a conceptos recogidos en el estudio exploratorio, son en última instancia estas unidades temáticas las que mejor se adaptan a la detección de dispositivos de enmarcado y el cotejo de marcos con otras técnicas cualitativas.

Como venimos insistiendo, la práctica de los análisis de contenido cubre la faceta cuantitativa de la presente tesis. Con ellos se pretende, por una parte, contar con una medición numérica de las cuestiones recogidas en las hipótesis 1, 2a, 2b, 4a y 4b (consúltese de nuevo el epígrafe 4.6 para recuperar las afirmaciones contenidas en dichas suposiciones), y de las afirmadas por las diferentes

personas entrevistadas; por otra, determinar cuáles son los principales dispositivos de enmarcado con los que los actores políticos y medios de comunicación plasman los marcos y contramarcos definidos en la fase exploratoria. Es el propio Neuendorf (2002, p. 99), quien establece que existen tres formas de que la investigación previa sirva al análisis de contenido: que proporcione previsiones sobre los efectos de los mensajes; que proporcione hipótesis a probar, y que favorezca predicciones sobre las relaciones entre las variables que se utilizarán; gracias al estudio exploratorio mediante teoría fundamentada, nuestro libro de códigos cumple las tres funciones, y en especial la última de ellas para el diseño del libro de códigos. Paralelamente, Cheng, Igartua, Palacios, Acosta, Otero y Frutos (2009) son manifiestamente claros en los reparos que venimos poniendo a la detección directa de marcos comunicativos mediante análisis de contenido, al recordar que los encuadres mediáticos no pueden codificarse como elementos manifiestos y objetivamente visibles “a menos que sean revelados a través de otros dispositivos de encuadre” (p. 42).

El método de mapeo semántico formulado por Miller (1997) y Miller y Riechert (2001), está especialmente indicado para analizar cómo se articulan los *frames* enfrentados de diferentes grupos de interés. De esta técnica se han tomado elementos como la revisión previa de las piezas a las que se ha tenido acceso, de cara a tener en cuenta los indicios preliminares al elaborar el libro de códigos. Pero, por una parte, las fuentes fundamentales que han determinado dichos códigos han sido los resultados exploratorios y las entrevistas abiertas de esta misma fase de campo, con un papel secundario para el repaso preliminar a buena parte de los materiales que se iban a analizar; por otra, la automatización del análisis que sugiere Miller (1997, pp. 369-370) para detectar palabras clave ilustrativas de los marcos comunicativos, ha sido rechazada de plano. El propio autor reconoce

que, a la hora de determinar los dispositivos de enmarcado a buscar, los términos ambiguos pueden resultar un problema para los programas informáticos (p. 369), lo que limita el abanico de dispositivos de enmarcado entre los que elegir. Por eso nos hemos decantado por la codificación manual, siempre procurando confeccionar un libro de códigos preciso que evite esas mismas ambigüedades. Como acabamos de comentar, nuestro libro de códigos se basa en una combinación de unidades semánticas, referenciales y temáticas -el bloque de estas últimas es el más nutrido del libro de códigos- que enriquecen los resultados; pero las unidades temáticas requieren del criterio de un codificador manual para su mejor operación.

Además, en nuestro caso, no buscamos dispositivos de enmarcado en los textos para encontrar los marcos partiendo de unas coocurrencias de palabras; ya contamos con el estudio exploratorio y las entrevistas para determinar los marcos, y el propósito de los análisis de contenido no es sino cotejar si esos marcos y dispositivos de enmarcado existen en los textos de las organizaciones.

Por lo tanto, de la técnica de Berelson se ha tomado el enfoque claramente cuantitativo, utilizando escalas numéricas para medir la presencia de las categorías y reconociendo la importancia de la intensidad con que éstas se dan. Por el contrario, evitaremos la realización de inferencias sin suficiente base empírica, para lo cual disponemos de la información proporcionada por las técnicas cualitativas. Al mismo tiempo, de los procesos correspondientes al mapeo de marcos se utilizará la revisión inicial de las piezas a analizar, la recogida de materiales de cada organización para componer el corpus, y la búsqueda de dispositivos de enmarcado como orientación para el libro de códigos. Ahora bien, nuestro análisis de contenido distará de seguir todos los postulados de Miller y Riechert (2001), ya que no pretendemos descubrir los marcos

durante el análisis de contenido de palabras clave, sino que las posibles definiciones de la situación que se detectarán vienen previamente definidas gracias al estudio exploratorio y a las entrevistas de campo; además, rechazamos el análisis computerizado como recurso fiable.

En resumen, en la presente investigación nos servimos del recurso a un diseño metodológico mixto, para mantenernos fieles a la objetividad cuantitativa que dio origen a los análisis de contenido en primer lugar. Mediante la combinación entre las entrevistas a responsables de las organizaciones estudiadas y los análisis de contenido a sus materiales, se alcanzan los propósitos de corroboración y complementariedad por los que hemos dejado establecido que optábamos por un diseño secuencial cualitativo-cuantitativo.

## **5.2. Selección de métodos para la validación de hipótesis.**

### **5.2.1. Diseño del programa de entrevistas.**

De acuerdo al enfoque epistemológico construccionista en el que la presente investigación se basa, se ha optado de nuevo por el modelo de entrevista abierta semiestructurada. Sin pretender reproducir todas las hipótesis y preguntas de investigación asociadas, procede comenzar este epígrafe repasando las aportaciones que pueden realizar las diferentes entrevistas realizadas a cada objetivo marcado.

Todas las entrevistas conducidas responden a los objetivos 1 y 2 del trabajo de campo y a la indagación de sus respectivas hipótesis, pues a través de los cuestionarios preparados proporcionan información sobre los flujos de marcos del modelo de activación en cascada

adaptado al caso español. Recordemos que los objetivos 1 y 2 han quedado establecidos en los siguientes términos:

- **Objetivo 1:** Determinar si, durante el debate público de la reforma laboral de 2012, los flujos de activación en cascada funcionaron con la revisión efectuada para las características del sistema mediático español.
- **Objetivo 2:** Describir los marcos comunicativos sobre el mundo del trabajo producidos por cada una de las élites participantes en la cascada (o cascadas paralelas), y cómo se aplicaron al caso concreto de la reforma laboral de 2012.

Respecto al Objetivo 3, su formulación ha sido el motivo básico por el que se ha incluido en el programa de entrevistas a los secretarios de Acción Sindical de CC.OO. y UGT del año 2012. Naturalmente, las personas entrevistadas que pertenecían al Ministerio de Empleo también han aportado al esclarecimiento de la hipótesis asociada a este objetivo. Con independencia de que otros entrevistados puedan proporcionar información que nos ayude a concluir definitivamente sobre la posición de los sindicatos en la cascada, eran estos responsables los que se sentaban a negociar con patronal y Gobierno, por lo que están en una posición privilegiada para arrojar luz sobre el papel de un sindicato y confirmar su posición en una cascada como la del modelo de Entman (2003, 2004).

- **Objetivo 3:** Describir la respuesta comunicativa que dio el Gobierno, como élite de primer nivel, a los contramarcos de los grandes sindicatos.

En cuanto a los objetivos 4a y 4b, a ellos responden las entrevistas con periodistas, cuyos comentarios deberán complementarse con los resultados de los análisis de contenido.

- **Objetivo 4a:** Comprender las principales características de los encuadres que emplearon los medios de comunicación madrileños para cubrir la última reforma laboral.
- **Objetivo 4b:** Establecer la eficacia de cada estrato del modelo de activación en cascada, a la hora de conseguir que los medios plasmasen sus marcos con motivo de la reforma laboral del año 2012.

En consonancia con los objetivos expuestos, el diseño muestral teórico del programa de entrevistas preveía la conversación con el máximo responsable de comunicación de cada organización en el año 2012, cuando fue aprobada la reforma laboral cuyos marcos se analizan. Como técnica cualitativa, es natural que requiera un muestreo de tipo cualitativo, con el que se ha buscado la representación tipológica de la población que nos interesa, en vez de la estadística (Holstein y Gubrium, 1995, pp. 25-29).

Por ello, dado que nuestro objeto de estudio son las estrategias de comunicación de los diferentes actores políticos ante la reforma laboral de 2012, en nuestro diseño de partida nos decantamos por incluir a cada director o jefe de prensa de esos agentes sociales en el momento en el que se implantó dicho cambio legislativo. En el caso de las grandes centrales sindicales y de la patronal, se tuvo en cuenta tanto a los cargos a nivel estatal (el mismo nivel al que se implantó la reforma) como a sus respectivos homólogos a nivel regional de la Comunidad de Madrid, de forma que se pudieran recoger las experiencias vividas especialmente en el ámbito geográfico definido para la presente investigación.

A ellos hay que sumar a los periodistas responsables de empleo o redactores jefes de la sección en la que esta cuestión se enmarcara (habitualmente, la sección de Economía). Éstos últimos han cerrado



el programa de entrevistas pues, como ya se ha comentado, se ha optado por contar con los resultados preliminares de los análisis de contenido a las piezas comunicativas de sus respectivos medios, antes de proceder a mantener conversaciones con ellos. El programa quedó configurado tal y como se puede observar en el Cuadro 1.

**Cuadro 1. Relación de personas incluidas en el programa preliminar de entrevistas en profundidad para la investigación de campo.**

<b><i>Persona a entrevistar</i></b>	<b><i>Organización</i></b>	<b><i>Cargo en 2012</i></b>
<b>Javier Esteban Gayo</b>	Ministerio de Empleo.	Jefe de prensa.
<b>Mónica Clivillé</b>	CEOE.	Directora de Comunicación, Relaciones Públicas y Relaciones Corporativas.
<b>Jordi Gutiérrez</b>	CEIM.	Director de Comunicación.
<b>José Javier Cubillo</b>	UGT Confederal.	Secretario de Organización y Comunicación.
<b>Marta Robledo</b>	UGT Madrid.	Secretaria de Comunicación de UGT Madrid.
<b>Toni Ferrer</b>	UGT Confederal.	Secretario de Acción Sindical.
<b>Fernando Lezcano</b>	CC.OO. Confederal.	Secretario de Organización y Comunicación.
<b>Francisco Naranjo</b>	CC.OO. Madrid.	Secretario de Comunicación.
<b>Ramón Górriz</b>	CC.OO. Confederal.	Secretario de Acción Sindical.
<b>Ignacio González Galán</b>	PP.	Director de Comunicación del grupo parlamentario.
<b>Eva Cuesta</b>	PSOE.	Directora de Comunicación del grupo parlamentario.
<b>José Morales</b>	IU.	Jefe de Prensa en el Congreso.

<b><i>Persona a entrevistar</i></b>	<b><i>Organización</i></b>	<b><i>Cargo en 2012</i></b>
<b>Mayka Paniagua</b>	UPyD.	Jefa de prensa del grupo parlamentario.
<b>Manuel V. Gómez</b>	<i>El País.</i>	Periodista especializado en Economía.
<b>Ana Bravo</b>	<i>El Mundo.</i>	Redactora de Economía.
<b>Rosa Carvajal</b>	<i>La Razón.</i>	Redactora de Economía.
<b>Ana Requena</b>	<i>Público.es.</i>	Redactora de Economía.
<b>Yolanda Flores</b>	Telecinco.	Jefa de la Sección de Economía.
<b>Mónica Prado</b>	Antena 3.	Jefa del Área de Economía.
<b>Javier Gálvez</b>	Telemadrid.	Jefe de la Sección de Economía.

**Fuente:** Elaboración propia. Cargos obtenidos de sus perfiles en la red social LinkedIn; de las páginas web oficiales de las organizaciones, y de las referencias ofrecidas en la Agenda de la Comunicación 2012 (Ministerio de la Presidencia - Secretaría de Estado de Comunicación, 2012).

El diseño de los guiones ha partido del marco teórico sobre teoría del enmarcado, y de los resultados obtenidos en el estudio exploratorio. Ambas orientaciones nos han puesto sobre la pista de las cuestiones a esclarecer con los profesionales que vivieron de primera mano la confección de las estrategias de comunicación ante la reforma laboral de 2012. Los cuestionarios utilizados han contado con una batería de preguntas común a todos ellos, fundamentalmente basada en la teoría del *framing*; sin embargo, para cada entrevistado se prepararon una serie de preguntas específicas, fruto de los resultados que había arrojado sobre su organización la fase exploratoria. El cuestionario común se encuentra disponible en el Anexo 4, al igual que las diferentes series de preguntas específicas para cada entrevistado.

A modo de ejemplo, en el Anexo 4 se puede comprobar cómo sindicatos y patronal fueron preguntados por las percepciones registradas en el estudio exploratorio, que los contemplaban como instituciones anticuadas e incluso corruptas<sup>62</sup>. La misma práctica se ha llevado a cabo con las entrevistas a periodistas de los medios de comunicación, añadiendo de una a tres preguntas si el resultado preliminar de su correspondiente análisis de contenido arrojaba un resultado que se pudiera complementar con declaraciones de estos informantes.

Ahora bien, como entrevistas semiestructuradas, los guiones previstos inicialmente han servido de guía para la interacción (Gaitán y Piñuel, 2010, p. 95), resultando flexible la formulación definitiva de las preguntas durante la evolución del encuentro. En cada entrevista se ha incidido en los puntos de la narración del sujeto que más iban interesando para nuestros propósitos, alterando el orden de las preguntas si se hacía necesario o, con frecuencia, cuando alguno de los temas a abordar surgía espontáneamente durante el flujo de la conversación. Las transcripciones de las entrevistas completas (y, por ende, el orden final de las preguntas en cada caso), se encuentran recogidas en el Anexo 6. Con frecuencia sucedía que el entrevistado se anticipaba y dejaba respondida una pregunta que estaba programada para un momento posterior de la interacción:

Nuevamente debe insistirse que, en un enfoque cualitativo-aperturista, el guión no es más que una referencia para la realización de la dinámica, sin que sea necesario contestar a todas y cada una de las cuestiones suscitadas, ya que en el propio desarrollo de las entrevistas muchas de estas cuestiones quedan respondidas sin necesidad de haberlas formulado (Olaz, 2008, pp. 50-51).

---

<sup>62</sup> Para comprender con más precisión la procedencia de esta afirmación, se recomienda revisar el apartado 4.3.4 del capítulo 4.

A lo largo del trabajo de campo, el programa inicial de profesionales a entrevistar no ha permanecido inamovible. El muestreo cualitativo se caracteriza por su provisionalidad y flexibilidad, con decisiones que se toman a lo largo del estudio: “Designar un grupo de entrevistados es tentativo, provisional, y a veces incluso espontáneo” (Holstein y Gubrium, 1995, p. 74). Así, la muestra se ha ido modificando por diversos motivos: Desde los rigores de las circunstancias en las que se ha realizado la investigación, hasta las recomendaciones que se iban recibiendo conforme se avanzaba en esta fase del trabajo de campo y los encuentros aumentaban. Así, las adaptaciones han respondido a criterios de conocimientos, accesibilidad y buena disposición a compartir información (Gorden, 1975, p. 196). El resultado de los reajustes pertinentes ha dado lugar a un programa de entrevistas revisado, el cual puede consultarse en Cuadro 2.

**Cuadro 2. Relación completa de personas incluidas en el programa final de entrevistas en profundidad para la investigación de campo.**

<b><i>Persona entrevistada</i></b>	<b><i>Cargo en 2012</i></b>	<b><i>Fecha y hora de la entrevista (2019)</i></b>	<b><i>Lugar de la entrevista (o, en su defecto, canal utilizado)</i></b>	<b><i>Duración</i></b>
<b>Francisco Naranjo</b>	Secretario de Comunicación (CC.OO. Madrid).	28 de enero a las 17:15 h.	Vía telefónica.	1 hora.
<b>José Javier Cubillo</b>	Secretario de Organización y Comunicación (UGT Confederal).	29 de enero a las 17 h.	Vía telefónica.	1 hora 15 minutos.
<b>José Morales</b>	Jefe de prensa de IU en el Congreso.	13 de febrero a las 19:20 h.	Despachos del grupo parlamentario.	1 hora.
<b>Luis Picabia</b>	Director adjunto de comunicación (CEOE).	25 de febrero a las 17 h.	Sede de la CEOE.	30 minutos <sup>63</sup> .
<b>Rodolfo Irago</b>	Director de Comunicación (PSOE).	28 de febrero a las 11 h.	Cafetería del Círculo de Bellas Artes.	40 minutos.

---

<sup>63</sup> La entrevista empezó 30 minutos después de la hora fijada por circunstancias del trabajo del entrevistado, de modo que se acordó completarla mediante dos cuestionarios por correo electrónico.

<b><i>Persona entrevistada</i></b>	<b><i>Cargo en 2012</i></b>	<b><i>Fecha y hora de la entrevista (2019)</i></b>	<b><i>Lugar de la entrevista (o, en su defecto, canal utilizado)</i></b>	<b><i>Duración</i></b>
<b>Matías María de Jove.</b>	Jefe de Gabinete de la Ministra de Empleo.	11 de marzo a las 9 h.	Cafetería Santander, próxima a la sede del PP.	45 minutos.
<b>Fernando Lezcano</b>	Secretario de Organización y Comunicación (CC.OO. Confederal).	13 de marzo a las 9 h.	Cafetería próxima a la sede de CC.OO. Madrid.	1 hora.
<b>Fernando Navarro</b>	Adjunto a la Secretaría de Comunicación (UGT Madrid).	13 de marzo a las 15:30 h.	Sede de UGT.	1 hora 35 minutos <sup>64</sup> .
<b>Mayka Paniagua</b>	Jefa de prensa del grupo parlamentario de UPyD.	19 de marzo a las 11:15 h.	Vía telefónica.	18 minutos.
<b>Javier Esteban Gayo</b>	Jefe de prensa del Ministerio de Empleo.	3 de abril a las 15:30 h.	Cafetería en la Estación de Atocha.	1 hora.
<b>Ramón Górriz</b>	Secretario de Acción Sindical (CC.OO. Confederal).	10 de abril a las 16 h.	Sede confederal de CC.OO.	30 minutos.

<sup>64</sup> Se complementó con una entrevista telefónica de 17 minutos, para profundizar en los comentarios sobre el tratamiento comunicativo de las huelgas que Navarro había realizado una vez finalizada la entrevista presencial.

<b>Persona entrevistada</b>	<b>Cargo en 2012</b>	<b>Fecha y hora de la entrevista (2019)</b>	<b>Lugar de la entrevista (o, en su defecto, canal utilizado)</b>	<b>Duración</b>
<b>Toni Ferrer</b>	Secretario de Acción Sindical (UGT estatal).	11 de abril a las 10 h.	Sede del PSOE.	55 minutos.
<b>Rosa Carvajal</b>	Redactora jefe de Economía ( <i>La Razón</i> ).	Enviado el 12 de abril, recibido el 29 de abril.	Cuestionario escrito.	-
<b>Mónica Prado</b>	Redactora jefe de Economía (Antena 3).	30 de abril a las 11:45 h.	Cafetería de Atresmedia.	20 minutos
<b>Luis Méndez</b>	Técnico de Asuntos Laborales (CEIM).	3 de mayo a las 10 h.	Vía telefónica.	25 minutos.
<b>Beatriz Benayas</b>	Periodista especializada en información laboral (Cuatro).	5 de mayo a las 12 h.	Vía telefónica.	30 minutos.
<b>Manuel V. Gómez</b>	Periodista especializado en Economía ( <i>El País</i> ).	8 de mayo a las 11 h.	Cafetería de su elección.	45 minutos.
<b>Ana Requena</b>	Redactora de Economía ( <i>Publico.es</i> ).	9 de mayo a las 10 h.	Vía telefónica.	23 minutos.
<b>Ana Bravo</b>	Redactora de Economía ( <i>El Mundo</i> ).	11 de mayo a las 10:50 h.	Vía telefónica.	45 minutos.

<b><i>Persona entrevistada</i></b>	<b><i>Cargo en 2012</i></b>	<b><i>Fecha y hora de la entrevista (2019)</i></b>	<b><i>Lugar de la entrevista (o, en su defecto, canal utilizado)</i></b>	<b><i>Duración</i></b>
<b>Javier Gálvez</b>	Jefe de la Sección de Economía (Telemadrid).	Enviado el 12 de abril, recibido el 6 de mayo.	Cuestionario escrito.	-
<b>Juan Pedro Valentín</b>	Director de Informativos (Mediaset).	Enviado el 14 de mayo, recibido el 20 de mayo.	Cuestionario escrito.	-

**Fuente:** Elaboración propia. Cargos obtenidos de sus perfiles en la red social LinkedIn; de las páginas web oficiales de las organizaciones, y de las referencias ofrecidas en la Agenda de la Comunicación 2012 (Ministerio de la Presidencia - Secretaría de Estado de Comunicación, 2012).



Sin duda, la primera toma de contacto con las personas a entrevistar es determinante para lograr con éxito su colaboración. Para llegar hasta ellas, se ha recurrido a tres posibles vías:

- Canales oficiales, como las direcciones de correo electrónico o teléfonos de cada departamento de comunicación. En los casos en los que la persona a entrevistar se encontraba en una entidad distinta a aquella en la que trabajaba en el año 2012, se ha recurrido también a los canales oficiales de la primera.
- Consulta de la Agenda de la Comunicación del año 2012 (Ministerio de la Presidencia - Secretaría de Estado de Comunicación, 2012) para determinar quiénes eran las personas que ostentaban las posiciones de interés para nuestra investigación en el momento de aprobación de la reforma laboral; igualmente, se ha consultado la Agenda de la Comunicación del año 2017 (Presidencia del Gobierno - Secretaría de Estado de Comunicación, 2017) para obtener datos de contacto actualizados de las organizaciones objeto de estudio, pero también de las entidades en las que los sujetos a entrevistar estuvieran trabajando en la actualidad.
- En aquellos casos en los que existía un contacto que podía presentar al investigador y así allanar la celebración de la entrevista, se priorizó el acceso a la persona de interés a través de tales redes personales (Valles, 2014, p. 99). Dentro de esta vía debemos reseñar la colaboración de algunos entrevistados para contactar a sus compañeros de la organización madrileña, o de otros departamentos externos a comunicación.

En ese primer contacto (bien fuera por correo electrónico o por vía telefónica, y tanto al dirigirnos al departamento como a la persona concreta), el sujeto a entrevistar recibía la siguiente información:

- Breve presentación del investigador como miembro de la

Universidad Complutense de Madrid, junto a una sucinta exposición sobre el tema y propósito de la investigación.

- A todas las personas contactadas se les solicitaba una entrevista abierta. Cuando alguna rogaba que se realizara la entrevista por vía telefónica o, en algunos casos, que se le facilitara un cuestionario escrito, se ha aceptado la modificación de la técnica en aras de su comodidad para responder, prorizando de este modo la recolección de datos para la obtención de un cuadro válido y fiable del flujo de marcos comunicativos sobre la reforma laboral.
- De la misma manera, cuando se iba a proceder a la entrevista abierta semiestructurada programada, el investigador se ponía a disposición del sujeto de interés para acudir al lugar en el que esta persona deseara citarle, garantizando de nuevo toda la flexibilidad posible dentro de los márgenes metodológicos.

Asimismo, a la hora de llevar a cabo el proceso de interacción que suponía cada una de las entrevistas abiertas semiestructuradas, se ha cuidado el mantenimiento de una serie de pautas:

- En el momento de comenzarlas, todos los profesionales entrevistados recibieron una breve explicación acerca del tema y los objetivos de la investigación, así como del motivo por el que habían sido seleccionados.
- Antes de iniciar la administración del guión, todos ellos fueron advertidos acerca de la grabación de la entrevista y publicación de la transcripción en los anexos de la presente tesis doctoral.
- Aunque se ha priorizado la fluidez de la narración de cada entrevistado, se ha hecho un esfuerzo por conducirles hacia los aspectos de más interés para el propósito de esta tesis. Para facilitar el flujo comunicativo se han reformulado algunas cuestiones o se han introducido preguntas de seguimiento, con las cuales además se ha podido profundizar en los temas de más interés tras una primera enunciación en las preguntas del guión

(Valles, 2014, pp. 110-111). Las conversaciones definitivas mantenidas con cada entrevistado se pueden consultar en las transcripciones completas que, como ya hemos indicado, se adjuntan en el Anexo 6 de esta obra.

- En aquellos momentos en los que ha sido propicio y ha contribuido a la fluidez de las entrevistas, se han incorporado puntos de vista personales a la conversación (Platt, 2002, pp. 49-51), siempre que se pudieran emplear con la intención de incrementar la comodidad del entrevistado.

En cuanto al registro y análisis de las entrevistas conducidas, se ha optado por transcribir todo el material grabado que se obtuvo en los diferentes encuentros. A pesar del tiempo que esta práctica exige emplear (Kvale, 1996), no se han apreciado grandes fragmentos que se pudieran omitir porque resultaran del todo irrelevantes. Tal y como recomienda Wengraf (2001, p. 209) se ha aprovechado la labor de transcripción para empezar a analizar el contenido de las entrevistas desde ese preciso instante, anotando los posibles códigos preliminares que se observaran, dado que este autor afirma que muchas de las primeras impresiones pueden tener valor, pero se pueden perder de la memoria. En consecuencia, el investigador apuntó sus reflexiones acerca de los contenidos de cada entrevista, según éstas se iban transcribiendo.

Como en el caso del estudio exploratorio, se ha procedido en primer lugar a la codificación de cada entrevista con ayuda del software Atlas.Ti, continuando para ello con los códigos que se obtuvieron en dicha fase y abriendo los que el investigador fue estimando pertinentes durante los análisis. El programa Atlas.Ti cuenta con una herramienta de análisis que facilita el establecimiento de comparaciones y la constatación de resultados: La tabla de códigos por documentos primarios -ya utilizada para reflejar la intensidad de la presencia de los marcos y contramarcos en los discursos de los

grupos de discusión- permite comprobar de un vistazo la cantidad de veces que un código o grupo de códigos ha sido registrado en cada entrevista.

### **5.2.2. Diseño de los análisis de contenido.**

La realización de los análisis de contenido para la posible validación o refutación de las hipótesis formuladas, ha supuesto todo un reto por cuatro motivos:

- La reforma laboral representó un tema candente para la opinión pública, los medios de comunicación y los diferentes actores implicados, no sólo durante 2012, sino desde entonces hasta nuestros días<sup>65</sup>; esto significa que la delimitación temporal del corpus a analizar no ha sido tarea fácil.
- Las piezas comunicativas que puede llegar a producir una organización abarcan desde las notas de prensa hasta los vídeos pensados para difusión a través de redes sociales, pasando por las previsiones informativas y las publicaciones (revistas o periódicos corporativos); en consecuencia, se han tenido que desarrollar unas pautas para determinar qué materiales tenían cabida en el corpus de análisis.
- La tercera cuestión a manejar (en especial a la hora de analizar los resultados), se refiere a la desigual producción de comunicación sobre la reforma de una organización a otra: Sin ir más lejos, la cantidad de piezas disponibles revelan que, mientras en 2012 los sindicatos comunicaban acerca de la cuestión continuamente, la CEOE mantuvo un perfil claramente más bajo<sup>66</sup>.

---

<sup>65</sup> Éste fue un extremo destacado por los propios miembros de la Secretaría de Comunicación de CC.OO. Confederal en el momento en el que se les solicitaron materiales adicionales de análisis.

<sup>66</sup> El capítulo 7, dedicado en exclusiva a los resultados de los análisis de contenido, comienza precisamente por ofrecer las cifras totales de piezas

- No todos los archivos de los actores sociales se han conservado sin incidencias. Con frecuencia, las sucesivas migraciones de sus respectivas páginas web han dificultado el acceso tanto al investigador como a los profesionales de cada institución que se prestaron a asistirle para obtener los materiales.

Pero quizá el desafío más importante sea el de detectar las ideas subyacentes que constituyen los marcos comunicativos, a través de un procedimiento cuantitativo que requiere de unas categorías y un proceso de codificación adecuadamente definidos. A este respecto, el análisis exploratorio mediante Atlas.TI ha resultado vital para contar con los elementos básicos de cada marco y contramarco gracias a su codificación y categorización; aquellos dispositivos que deberán estar presentes con intensidad para determinar si una organización o medio se está decantando por cierta definición de la situación o encuadre, y cuya presencia paralela en las piezas comunicativas de distintas organizaciones pueda evidenciar la existencia de marcos compartidos entre ellas. A continuación, se refieren las decisiones tomadas para la delimitación de los materiales a analizar.

- **Unidades de análisis:** Se ha optado por unidades de muestra que, de acuerdo a la clasificación de Krippendorff (1990, pp. 87-91), constituyen una combinación de unidades físicas, referenciales y temáticas: Todas las unidades de nuestros análisis de contenido son físicas porque se analizan como tales unidades una serie de noticias, vídeos, comunicados, etc., claramente delimitados y determinados. En ese sentido, no se han tenido que tomar grandes decisiones para esclarecer los límites de cada pieza a codificar. Sin embargo (en particular, en el caso de los diarios digitales y los comunicados disponibles en las webs de las

---

codificadas de cada agente, al ser interpretadas como los primeros datos significativos que arrojó la técnica.

organizaciones), al mismo tiempo son referenciales, porque han constituido unidades para nuestro análisis en tanto tenían como tema los asuntos relativos al empleo. Sin ir más lejos, en el caso de las noticias analizadas en prensa escrita, al menos uno de sus principales elementos (titular, antetítulo, entradilla, imágenes, ladillos) recogía el término 'reforma laboral'. Finalmente, todas las piezas analizadas constituyen, al mismo tiempo, unidades temáticas que se diferencian del resto de materiales disponibles por denotar los conceptos de reforma laboral o empleo en general.

- **Muestreo y periodo de tiempo:** Los análisis de contenido de los distintos medios y organizaciones se han realizado de acuerdo a un muestreo por conglomerados -es decir, un muestreo que arroja una muestra con claros límites naturales (Krippendorff, 1990, pp. 97-98), como son en este caso los límites temporales-. El muestreo ha abarcado todo el mes de febrero de 2012.

Para escoger este periodo de tiempo y para contribuir a determinar las categorías de análisis, se realizó una consulta preliminar de los que resultaron más accesibles de entrada en los medios de comunicación y archivos web de algunas de las organizaciones:

- Noticias de febrero y marzo de 2012 del diario *El Mundo* y de *Publico.es*.
- Cortes de Informativos Telecinco de febrero de 2012.
- Revisión de los volúmenes de piezas comunicativas disponibles en los sindicatos.
- Consulta de las notas de prensa almacenadas en el archivo web del PSOE.

Este primer paso previo de inmersión en los mensajes a analizar, habitualmente contemplado antes de acometer los análisis de contenido (Neuendorf, 2009, pp. 206-207), permitió dilucidar que

el análisis del mes de febrero de 2012 sería suficiente para responder a los objetivos de la investigación, sin que ninguna fecha adicional fuera a aportar nuevos registros de relevancia; y que ni la tramitación parlamentaria del 8 de marzo de 2012 ni la convocatoria de huelga general para el 29 de marzo alterarían de manera relevante los hallazgos tras un análisis del 1 al 29 de febrero. Caben destacar tres grandes hitos durante el mes de febrero de 2012 que lo convierten en el más pertinente para delimitar el alcance de la muestra:

- En enero, con anterioridad al anuncio de la reforma laboral, sindicatos y patronal habían firmado un acuerdo de moderación salarial que generaba contenidos acerca de las relaciones laborales y de los cambios que se avecinaban.
- El 10 de febrero de 2012, el Gobierno aprueba la reforma laboral por Real Decreto. Es a partir de ese momento cuando todos los actores pasan a conocer con exactitud el contenido de la reforma y ha manifestar sus posiciones.
- El 19 de febrero de 2012, se producen las primeras manifestaciones multitudinarias convocadas por los sindicatos contra la reforma.

Ahora bien, ¿sería suficiente muestra el mes de febrero para obtener resultados relevantes con todos los agentes sociales analizados? Para los análisis mediante mapeo de marcos, Miller (1997) admite un criterio laxo:

No hay reglas para determinar cuántos textos se necesitan, pero se han obtenido resultados interpretables con tan poco como dos docenas para cada grupo de interés. El número depende tanto de la consistencia en los términos que los grupos de interés usan para articular sus posiciones como de los usos distintivos de términos entre dichos grupos. (p. 369)

De forma parecida, Alonso, Volkens y Gómez (2012, pp. 16-17) establecen un mínimo de 30 unidades de análisis para obtener una aproximación a una distribución normal y, por lo tanto, representativa. En cualquier caso, todos los actores sociales y medios analizados superan las 24 piezas comunicativas analizadas del 1 al 29 de febrero, y todos superan las 30 piezas, del 1 al 29 de febrero de 2012 excepto IU. Ante los materiales de diversa índole que cada una de las organizaciones produjo, se adjunta el Cuadro 3 para ofrecer una idea precisa sobre el corpus analizado y comparado.



**Cuadro 3. Conjunto de materiales incluidos en los análisis de contenido de cada organización (piezas comunicativas difundidas en febrero de 2012).**

<b>Organización o medio</b>	<b>Unidades de muestra</b>	<b>Criterios de apertura de ficha para unidad de registro</b>	<b>Observaciones</b>
<b>Ministerio de Empleo</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Comunicados de prensa disponibles en su web.</li> <li>- Vídeos disponibles en su canal de la red social YouTube.</li> <li>- Vídeos del Consejo de Ministros del 10 de febrero de 2012 disponibles en la web de Presidencia del Gobierno.</li> <li>- Vídeos de las intervenciones de la ministra de Empleo y el presidente del Gobierno en el Congreso de los Diputados (disponibles en el Archivo Audiovisual del Congreso, en <a href="http://www.congreso.es">www.congreso.es</a>).</li> </ul>	<p>Presencia en el titular del comunicado o en el título del vídeo de al menos uno de los siguientes elementos:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Temática de empleo (en contraposición a los temas de pensiones o inmigración).</li> <li>- Agentes sociales (sindicatos, patronales, empresarios).</li> </ul> <p>En el caso de los vídeos del Congreso, se han codificado las piezas halladas ante preguntas o intervenciones sobre empleo, realizadas en Sesión Plenaria o de la Comisión de Empleo y Seguridad Social.</p>	Los límites de las unidades de registro para las intervenciones en el Consejo de Ministros y en el Congreso, se han establecido mediante el respeto a las divisiones entre cortes presentes en las diferentes webs que han servido como fuentes.
<b>CC.OO.</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Comunicados de prensa de CC.OO. Confederal.</li> <li>- Comunicados de prensa de CC.OO. Madrid.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Todos los comunicados de prensa han sido analizados, al girar siempre en torno a las relaciones laborales y su mercado.</li> </ul>	El análisis de las publicaciones se ha acotado a las noticias relacionadas con la reforma.

<b>Organización o medio</b>	<b>Unidades de muestra</b>	<b>Criterios de apertura de ficha para unidad de registro</b>	<b>Observaciones</b>
<b>CC.OO.</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Convocatorias de asambleas de CC.OO. Madrid.</li> <li>- Piezas en las publicaciones <i>Madrid Sindical</i> en edición digital, <i>Madrid Sindical</i> en edición impresa y <i>Gaceta Sindical</i>.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- En el caso de las noticias en publicaciones, presencia de la temática sobre reforma laboral en el titular, la imagen, la entradilla o al menos un ladillo.</li> </ul>	
<b>UGT</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Comunicados de prensa de UGT Confederal.</li> <li>- Comunicados de prensa de UGT Madrid.</li> <li>- Previsiones informativas de UGT Madrid.</li> <li>- Piezas en las publicaciones <i>Noticias UGT</i> en edición digital y <i>Noticias UGT</i> en edición impresa.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Todos los comunicados de prensa han sido analizados, al girar siempre en torno a las relaciones laborales y su mercado.</li> <li>- En el caso de las noticias en publicaciones, presencia de la temática sobre reforma laboral en el titular, la imagen, la entradilla o al menos un ladillo.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- El análisis de las publicaciones se ha acotado a las noticias expresamente relacionadas con la propia reforma laboral, por motivos de volumen.</li> <li>- Por motivos técnicos y de conservación de los archivos, sólo se han podido analizar imagen, titular y entradilla de la mayor parte de las notas de prensa de UGT Madrid</li> </ul>
<b>CEOE-CEPYME</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Comunicados de prensa de CEOE.</li> <li>- Comunicados de prensa de las patronales que la integran.</li> </ul>	Presencia de la temática de empleo en el titular, imagen, antetítulo, entradilla o, al menos, un ladillo.	Debido a la imposibilidad de acceder a sus archivos de 2012, se recurrió a una base de datos para recuperar los comunicados analizados:

<b>Organización o medio</b>	<b>Unidades de muestra</b>	<b>Criterios de apertura de ficha para unidad de registro</b>	<b>Observaciones</b>
<b>CEOE-CEPYME</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Revista <i>El Empresario</i>, publicada por CEPYME.</li> </ul>		<i>Wayback Machine – The Internet Archive</i> , que permite navegar por versiones anteriores de páginas web.
<b>PP</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Notas y comunicados de prensa.</li> <li>- Notas y comunicados de prensa del PP de la Comunidad de Madrid.</li> <li>- Vídeos en su canal de YouTube.</li> <li>- Intervenciones de diputados del Grupo Popular extraídas del archivo audiovisual del Congreso de los Diputados, en <a href="http://www.congreso.es">www.congreso.es</a>.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Comunicados que se localizaran mediante el buscador de su web, que respondieran a las palabras clave 'reforma laboral' y 'empleo'.</li> <li>- En YouTube, registro de la ponencia sobre empleo del expresidente de la Junta de Extremadura José Antonio Monago, en el XVII Congreso del PP (celebrado en febrero de 2012).</li> </ul> <p>En el caso de los vídeos del Congreso, se han codificado las piezas halladas ante preguntas o intervenciones que realizaran en Sesión plenaria o de la Comisión de Empleo y Seguridad Social (siempre y cuando las intervenciones no procedieran de miembros del Gobierno).</p>	<p><b>Para todos los partidos:</b> Cada vídeo se ha tratado como una sola unidad de registro, con independencia de su duración (aunque se ha establecido un límite de 20 minutos para proceder a codificarlo).</p>

<b>Organización o medio</b>	<b>Unidades de muestra</b>	<b>Criterios de apertura de ficha para unidad de registro</b>	<b>Observaciones</b>
<b>PSOE</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Notas y comunicados de prensa.</li> <li>- Vídeos en su canal de YouTube.</li> <li>- Intervenciones de diputados del Grupo Socialista extraídas del archivo audiovisual del Congreso en <a href="http://www.congreso.es">www.congreso.es</a>.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Comunicados que se localizaran mediante el buscador de su web, que respondieran a las palabras clave 'reforma laboral' y 'empleo'.</li> <li>- En YouTube, registro de las intervenciones en ruedas de prensa de Elena Valenciano y Jesús Caldera.</li> </ul> <p>En el caso de los vídeos del Congreso, se han codificado las piezas halladas ante preguntas o intervenciones que realizaran en Sesión plenaria o de la Comisión de Empleo y Seguridad Social.</p>	
<b>IU</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Comunicados de prensa.</li> <li>- Previsiones.</li> <li>- Vídeos en su canal de YouTube.</li> <li>- Intervenciones de diputados del grupo parlamentario La Izquierda Plural, extraídas del archivo audiovisual del Congreso en <a href="http://www.congreso.es">www.congreso.es</a></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Comunicados que se localizaran mediante el buscador de su web, que respondieran a las palabras clave 'reforma laboral' y 'empleo'.</li> </ul> <p>En YouTube:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Codificación de las entrevistas televisivas a Cayo Lara y Gaspar Llamazares, subidas por IU a su propio canal de YouTube.</li> </ul>	

<b>Organización o medio</b>	<b>Unidades de muestra</b>	<b>Criterios de apertura de ficha para unidad de registro</b>	<b>Observaciones</b>
<b>IU</b>		<ul style="list-style-type: none"> <li>- Vídeo propagandístico contra la reforma laboral.</li> </ul> <p>En el caso de los vídeos del Congreso, se han codificado las piezas halladas ante preguntas o intervenciones que se realizaran en Sesión plenaria o de la Comisión de Empleo y Seguridad Social. En su título, también tenían que incluir alguno de los citados elementos.</p>	
<b>Informativos Telecinco</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Aperturas de los informativos de noche.</li> <li>- Noticias de los informativos de noche.</li> </ul>	Protagonismo de la temática de empleo, y protestas asociadas.	Cada unidad de registro incluye la introducción del presentador previa al vídeo central.
<b>Telenoticias Telemadrid</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Aperturas de los informativos de mediodía.</li> <li>- Noticias de los informativos de mediodía.</li> </ul>		
<b>Publico.es</b>	Entradas arrojadas por el buscador de cada web.	Búsqueda de la palabra clave 'reforma laboral' en el archivo de cada web.	-
<b>Larazon.es</b>			Se han excluido los resultados de secciones correspondientes a comunidades autónomas distintas de Madrid, y las opiniones no ubicadas en las secciones de Economía o Política.

<b>Organización o medio</b>	<b>Unidades de muestra</b>	<b>Criterios de apertura de ficha para unidad de registro</b>	<b>Observaciones</b>
<b>Diario <i>El País</i></b>	Noticias y artículos publicados en cualquiera de los números impresos de febrero de 2012.	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Presencia de la palabra 'reforma laboral' en el titular, antetítulo, entradilla o ladillos.</li> <li>- Protagonismo de la temática de empleo, y protestas asociadas.</li> </ul>	<p>El corpus incluye:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- El análisis de los suplementos publicados durante el mes registrado.</li> <li>- Los artículos de opinión contenidos en las secciones de España, Economía y Sociedad, así como los editoriales protagonizados por la unidad temática del empleo. Excluye el resto de artículos de opinión.</li> </ul>
<b>Diario <i>El Mundo</i></b>			

**Fuente:** Elaboración propia.

Como se puede observar en el Cuadro 3, las diferencias de formato entre las distintas organizaciones y medios de comunicación han supuesto todo un reto a la hora de establecer una manera válida de determinar la intensidad de las categorías de forma comparable; lo ha supuesto incluso entre sus propios materiales, pues en el caso de los partidos políticos se han codificado intervenciones en el Congreso y vídeos de sus canales en redes como parte de un corpus que ya incluía comunicados de prensa. Para terminar de esclarecer algunos extremos, conviene realizar una serie de puntualizaciones:

- Cada aparición de una noticia en portada ha servido para abrir ficha de análisis independiente de la pieza informativa a la que conduce, ya sea en informativos o en prensa escrita.
- A la hora de delimitar el corpus de análisis de las televisiones, se han seguido las recomendaciones de sus departamentos de documentación: Así, mientras los profesionales de Telecinco aconsejaron el análisis de los informativos de noche, los de Telemadrid indicaron que el informativo de mediodía era el más completo en su caso.
- El análisis de cada pieza de informativos ha incluido la introducción que realizaba el presentador para dicho segmento.
- Se han excluido artículos de opinión con firma personal en los análisis de medios digitales, mientras que los artículos de opinión en prensa escrita sólo se han codificado en dos casos: cuando la columna formaba parte de una de las secciones expresamente categorizadas en el libro de códigos (es decir, no formaba parte de una sección general de opinión, sino que se ubicaba dentro de las secciones de España, Economía, Sociedad, etc.), o cuando se trataba del editorial oficial en nombre del periódico o de su director. Al establecer estos criterios, nos aseguramos de incluir en el conjunto de los

análisis aquellas piezas de opinión que realmente reflejan de manera fiel los marcos y dispositivos de enmarcado atribuibles a la línea informativa del medio.

- **Categorías de análisis:** Según Holsti (1969), una buena definición operacional consiste en “una representación válida de los conceptos del analista, y es suficientemente precisa para guiar a los codificadores en la creación de juicios fiables” (p. 95). Gracias al estudio exploratorio, hemos obtenido una representación válida de los marcos y contramarcos que pudieron utilizarse por cada agente para definir la situación dada con la reforma laboral del año 2012. En el Capítulo 4 hemos establecido una definición conceptual para cada una de estas definiciones de la situación, las cuales hay que operativizar en esta nueva fase mediante el establecimiento de unas categorías a codificar que permitan detectarlos (Neuendorf, 2002, pp. 107-108).

Guiados por esos marcos y contramarcos, por los resultados preliminares que arrojaron las entrevistas en profundidad del trabajo de campo<sup>67</sup> y por la revisión de muestras de las piezas previa al análisis de contenido, se ha creado el libro de códigos que se adjunta en el Anexo 5 del Volumen 2 de esta obra. En estas líneas procederemos a reseñar los grandes bloques de codificación, mencionar las categorías que los componen y exponer los criterios por los cuales se ha optado por ellas y no por otras posibilidades.

- **Bloque 1: Identificación de la pieza comunicativa.** Los análisis estadísticos de este primer bloque proporcionarán una orientación precisa acerca del protagonismo de cada noticia sobre la reforma laboral o el mundo del trabajo:

---

<sup>67</sup> Síntesis disponible en el Capítulo 6, y transcripciones completas en el Anexo 6.



- Fecha de emisión/publicación (registro del día, el mes y/o la hora, en función de la periodicidad de la pieza analizada).
  - Página (sólo para medios y publicaciones impresas o paginadas).
  - Presencia en portada -sólo para medios de comunicación (-incluidas las aperturas en televisión) y publicaciones de las organizaciones-.
  - Presencia de elementos gráficos (excepto en vídeos e informativos).
  - Espacio/duración<sup>68</sup>.
  - Presencia de miembros de la organización (excepto análisis de medios).
  - Presencia de militantes de la organización (sólo para sindicatos).
- 
- **Bloque 2: Actores sociales.** Está compuesto por unidades referenciales, y comprende todas las organizaciones con las que se ha mantenido contacto que estén presentes en la pieza comunicativa, añadiéndose algunos actores adicionales tras la revisión preliminar de parte del corpus anteriormente reseñada. Gracias a este bloque, se podrá averiguar cuáles de ellos poseyeron más relevancia para cada actor o medio analizado; y, gracias a la combinación con los demás bloques, su relación con la activación de determinados

---

<sup>68</sup> Como orientación para la inclusión de estas categorías y para la escala con la que codificar la cantidad de espacio en prensa escrita, se ha tomado como referencia la medición de aspectos formales en el análisis de contenido de Igartua, Muñiz y Cheng (2005, en Igartua, 2010, pp. 185-186); la escala con la que codificar el espacio en comunicados y noticias a los que se ha accedido a través de webs, está basada en la revisión preliminar de las entradas de *Publico.es* y *Larazon.es*, así como de los comunicados del PSOE; y la de piezas audiovisuales, es fruto de la revisión preliminar del corpus de Informativos Telecinco.

marcos o contramarcos comunicativos. En este bloque siempre se retira como categoría la propia organización que esté siendo analizada:

- CC.OO.
  - UGT
  - Otros sindicatos.
  - Asociaciones y movimientos sociales.
  - CEOE.
  - Gobierno de España.
  - Gobierno de la Comunidad de Madrid.
  - Expertos.
  - PP.
  - PSOE.
  - IU.
  - UPYD.
  - Otros partidos.
  - Grandes empresas.
  - PYMES.
- 
- ***Bloque 3: Colectivos presentes.*** Lo componen categorías escogidas tras la codificación de los materiales del estudio exploratorio. Dicho proceso arrojó una serie de colectivos recurrentes en los puntos de vista de los expertos y en los imaginarios de los actantes en los grupos de discusión. En consecuencia, se incluyen como unidades referenciales en el libro de códigos:
- Jóvenes
  - Mujeres
  - Trabajadores mayores.
  - Trabajadores estables.
  - Trabajadores temporales.

- **Bloque 4: Claves de la reforma laboral.** Nos encontramos en este bloque ante unidades temáticas correspondientes a elementos importantes del fenómeno sobre el que se comunica. Las entrevistas abiertas y la revisión preliminar de materiales han permitido establecer qué categorías debían formularse para este grupo de códigos:
  - Negociación colectiva
  - Convenios.
  - Contratos.
  - Retribuciones.
  - Jornadas.
  - Permisos.
  
- **Bloque 5: Dispositivos de enmarcado.** Lo componen las unidades temáticas que constituyen el esqueleto de los grandes marcos, contramarcos y esquemas culturales detectados mediante el estudio exploratorio. Todas ellas son fruto de los diferentes procesos de codificación puestos en práctica, tanto en el estudio exploratorio como en la primera fase del trabajo de campo (las entrevistas semiestructuradas a profesionales). Las coocurrencias resultantes una vez practicado el análisis y medida la intensidad de cada uno de estos conceptos, desvelarán la presencia de determinados marcos comunicativos por encima de otros:
  - Desempleo.
  - Deber.
  - Costes laborales.
  - Globalización.
  - Pobreza.
  - Modernización.
  - Flexibilidad.

- Destrucción de empleo.
  - Inserción.
  - Crisis.
  - Corrupción.
  - Creación de empleo.
  - Tecnología.
  - Preparación.
  - Modelo productivo.
  - Servicios públicos.
  - Derechos.
- 
- **Bloque 6: Clima social y tono de la pieza.** Lo componen unidades temáticas destinadas a registrar la presencia o ausencia de marcos de conflicto, de injusticia o de acción colectiva; y, en definitiva, se incluyen en el libro de códigos para constatar el peso de las protestas en la comunicación sobre la reforma laboral:
    - Acuerdo.
    - Conflicto.
    - Huelga.
    - Movilización.
- 
- **Bloque 7: Palabras clave.** En tanto que unidades semánticas, estas categorías sólo se codificarán si aparece la palabra en sí o una derivada, de su misma familia léxica. Al igual que las del bloque anterior, constituyen dispositivos de enmarcado que emergieron bien en el estudio exploratorio o bien una vez inmersos en el propio trabajo de campo, durante las entrevistas a responsables de las distintas instituciones. Es decir, son palabras teóricamente empleadas para activar en las mentes de los públicos finales una

definición determinada de la situación existente en el mundo del trabajo, o bien derivada de la reforma laboral:

- Para contramarcos de los sindicatos y partidos de la oposición: *Imposición, Calidad del empleo, Explotación, Esclavitud, Injusticia/desigualdad, Ineficacia.*
- Para los marcos de la élite gubernamental: *Completa/equilibrada.*
- Para marcos tanto de la patronal como de la élite gubernamental: *Competitividad, Emprendedores, Adaptabilidad.*

Todas las variables de los tres primeros bloques y del bloque 7 son variables manifiestas, de acuerdo a la definición de Igartua (2010): “Las variables manifiestas se refieren a los elementos que están físicamente presentes en los mensajes y que por ello pueden identificarse y cuantificarse con facilidad” (p. 185); los bloques 4 a 6 se centran en variables latentes, que el codificador debe inferir, siempre guiado por las definiciones del libro de códigos. Además, se ha añadido una última categoría, *Estadísticas*, para registrar el recurso a cifras como parte de los elementos que compongan los marcos de los actores políticos.

- ***Mediciones:*** Con el análisis de contenido cuya metodología estamos exponiendo, no se pretenden resultados concluyentes acerca de la presencia de marcos comunicativos complejos: Los marcos sólo se harán evidentes cuando se observen los nexos entre los dispositivos de enmarcado codificados, y la interpretación de estos resultados estadísticos sólo será posible con los resultados cualitativos de las entrevistas del trabajo de campo en la mano (y los resultados preliminares con los que ya contamos del estudio exploratorio). En otras palabras, se va a utilizar el análisis de contenido para detectar frecuencias estadísticas de los

dispositivos de enmarcado, que se podrán vincular entre ellos gracias a la información cualitativa proporcionada por las entrevistas abiertas semiestructuradas. Tener presente este propósito es indispensable a la hora de establecer formas de medición. En consecuencia, las mediciones a efectuar para extraer las conclusiones parciales perseguidas con estos análisis de contenido son:

- Para cada pieza comunicativa, asignación de una puntuación del 0 al 6 en intensidad de la presencia de cada categoría (es decir, cuánto tiempo aparece ésta en piezas audiovisuales, o en qué elementos figura de la pieza escrita). El baremo completo de esta escala está recogido en el epígrafe 5.2 del Anexo 5.
- Extracción de las medias de intensidad de cada categoría de análisis para conocer su grado de presencia en conjunto.
- Porcentaje de piezas comunicativas de cada organización en las que se ha llegado a codificar la categoría
- Análisis de contingencia entre categorías, el cual parte de la idea de que los elementos relacionados conceptualmente tendrán que demostrar su correspondiente relación estadística (Krippendorf, 1990, p. 168). En otras palabras, partimos de la coocurrencia de variables detectada en los análisis de contenido para determinar aquellas redes de asociaciones que apuntan a la presencia recurrente de un marco comunicativo específico. Para determinar este grado de asociación, se empleará el análisis bivariable mediante el coeficiente de correlación de Pearson, calculado con ayuda del programa de análisis estadístico SPSS (Igartua, 2010, pp. 506-522). Se ha optado por trabajar con un nivel de significación del 0,01 % (esto es, con un 99 % de confianza) para aceptar la existencia de una correlación fuerte entre

categorías, de manera que nos permita contrarrestar las muestras reducidas de algunas de las organizaciones analizadas.

- Confección de tablas comparativas entre los análisis de contenido de las distintas organizaciones y medios de comunicación, para observar los resultados más relevantes de las mediciones referidas. Los paralelismos entre organizaciones y medios constituirán nuevos indicios de que exista una cascada paralela en funcionamiento, unos resultados que se tendrán que triangular con la información cualitativa recogida.

Es precisamente porque no se tiene más ambición que registrar la frecuencia e intensidad de cada categoría, así como las correlaciones entre ellas, que se ha apostado por el análisis de contenido clásico puramente cuantitativo que defendía Berelson (1952), prescindiendo de métodos más recientes basados en unidades proposicionales<sup>69</sup>, pero más complejos para operativizarlos estadísticamente.

Gracias al diseño metodológico mixto, podemos conservar el espíritu eminentemente cuantitativo de la técnica de análisis de contenido, reservando las interpretaciones de los resultados para el momento de la triangulación con las entrevistas semiestructuradas. En otras palabras, combinamos los análisis de contenido con las entrevistas,

---

<sup>69</sup> Un ejemplo reciente de modelo de análisis de contenido con unidades proposicionales es el de la frase-núcleo (Kriesi et al., 2008; Dolezal, Helbling y Hutter, 2010; Helbling, Höglinger y Wüst, 2010, citados en Alonso, et. al., 2012, p. 20), mediante el cual se codifican propuestas completas de frases a las que se deben aproximar los elementos encontrados para ser registrados; es así como el método de la frase-núcleo recoge el agente que realiza la acción o que defiende la postura, el tema particular y la dirección en sentido positivo o negativo con la que es abordado.

para que éstas últimas nos ayuden a hacer inferencias de los resultados cuantitativos.

Pero que nuestros análisis de contenido sean totalmente cuantitativos no significa que nuestras definiciones conceptuales no sean complejas. El estudio exploratorio arroja significados para los marcos sobre empleo que, a nuestro entender, requieren de la capacidad de interpretación de una persona, por lo que nos vemos abocados a rechazar todo intento de informatización (Bara, Weale y Biquelet, 2007), lo que a su vez nos impide asumir enteramente el método del mapeo de marcos mediante registro de palabras clave (Miller, 1997; Miller y Riechert, 2001).

Ante el volumen de materiales a analizar, en particular en el caso de la prensa escrita, se ha contado con la ayuda de un segundo codificador con la correspondiente formación. Además de exponérsele de forma presencial todos los detalles conceptuales recogidos en el libro de códigos, se trabajó con él conjuntamente durante las dos primeras sesiones, con objeto de aclarar cualquier atisbo de duda y supervisar que hubiera entendido con precisión las diferentes definiciones de las categorías.



**CAPÍTULO 6:**  
**RESULTADOS DEL TRABAJO DE**  
**CAMPO CUALITATIVO**



## **6.1. Hallazgos comunes a todos los agentes.**

### **6.1.1. El trasfondo de la crisis económica.**

Para el análisis de las entrevistas correspondientes al trabajo de campo, se creó una segunda unidad hermenéutica con el programa Atlas.Ti (versión 8.0). De esta manera, se separaron las categorías codificadas en esta fase de las detectadas en el estudio exploratorio, facilitando una transformación precisa de la codificación en datos cuantitativos.

En total, para esta unidad hermenéutica se han recogido 234 códigos, con los que se han reflejado los principales marcos que emergieron en las diferentes conversaciones con responsables de comunicación de las organizaciones, y con periodistas de los principales medios. Se comenzará este repaso a los resultados por aquellos códigos que, sin pertenecer estrictamente a alguno de los marcos o contramarcos definidos en el estudio exploratorio, han presentado un elevado enraizamiento en los materiales del trabajo de campo; y, por lo tanto, se ha puesto en evidencia la relevancia que dichos conceptos tuvieron en el contexto en el que se negocian las definiciones de la situación aplicables a la reforma laboral.

En primer lugar, el código *crisis* se registró en un total de 138 citas, llegando a etiquetarse al menos una vez en 21 de los 22 documentos de entrevistas y cuestionarios, y presentando coocurrencias con otros 56 códigos en el conjunto de la unidad hermenéutica. El código se abrió abundantemente en las entrevistas realizadas a responsables de los sindicatos, tratándose de un contexto compartido de manera más moderada por los miembros entrevistados de la patronal y el Ministerio de Empleo.

Sólo Mayka Paniagua, quien en 2012 era jefa de prensa del Grupo Parlamentario de UPyD (junto a Ramón Górriz, responsable de Acción

Sindical de CC.OO., que no ostentaba específicamente un cargo del área de la comunicación), es la profesional que no obtiene ningún registro en el código *crisis*. El resto de informantes proporciona una nutrida muestra de citas codificadas dentro de esta categoría<sup>70</sup>.

Estos resultados no sólo pondrían de manifiesto cómo los entrevistados, de forma generalizada, sabían que trataban de hacer valer sus estrategias de comunicación en materia de empleo en pleno trasfondo de una grave crisis económica, sino que la tenían en cuenta como elemento indispensable para la congruencia de sus marcos generales y mensajes específicos; ello con independencia de que cada agente promoviera alguno de los marcos supuestamente hegemónicos, o bien alguno de los contramarcos que proponen definiciones de la situación alternativas.

Pero el caso en el que merece la pena detenerse es el de UGT Madrid. Durante la entrevista mantenida con el experimentado adjunto a la Secretaría de Comunicación, Fernando Navarro, la crisis económica por la que todavía se pasaba en 2012 se convirtió en un tema central de la conversación. De la entrevista con Navarro se han extraído 32 de las 138 citas codificadas con la categoría *crisis*. Lo que es más significativo, su entrevista arroja nueve coocurrencias del código *crisis* con el código *atribución de culpa*, y cuatro coocurrencias con el código *recomendación de tratamiento*. Se desprende, en consecuencia, que Fernando Navarro no dibujó un esquema de fondo durante la entrevista, sino todo un marco comunicativo que UGT habría empleado al menos en la Comunidad de Madrid, con unos culpables y unas posibles soluciones bien definidas.

---

<sup>70</sup> Para contar con un mejor contexto del significado de las cifras en este capítulo, se recomienda tener presente el Cuadro 4.3 del Capítulo 4, en el que se refiere la duración de cada entrevista y en qué casos se tuvo que recurrir a un cuestionario por circunstancias del trabajo de campo.

**Fragmento 1, ejemplo de los códigos *crisis*, atribución de culpa en el marco de la crisis, ayudas, paro y servicios públicos.**

Fernando Navarro: Es decir, frente a una culpabilización o imputación de la crisis en las espaldas de la clase trabajadora, nosotros consideramos que tiene que haber mecanismos de ajuste. Es decir, si tú, además de despedir, quitas las pensiones, los subsidios de desempleo, la sanidad, la enseñanza... Lo que te encuentras es una sociedad más empobrecida y desigual, con todo lo que eso comporta.

A la hora de recoger la importancia de la crisis para los sindicatos, no se puede perder de vista el carácter sociopolítico del que en repetidas ocasiones hablaron Fernando Lezcano, Francisco Naranjo, José Javier Cubillo, Fernando Navarro, Ramón Gorriz y Toni Ferrer. Los grandes sindicatos no sólo se preocupaban por una reforma laboral que rechazaban frontalmente, sino por el deterioro que entendían que se estaba produciendo en los servicios públicos, y actuaban en consecuencia. De nuevo, la conversación con Navarro arroja 16 citas registradas con el código *servicios públicos*. Por lo que respecta a Comisiones Obreras, sirva como muestra el hecho de que el secretario de Comunicación para Madrid en el año 2012, Francisco Naranjo, llegó a mencionarlos seis veces en una entrevista que duró aproximadamente un tercio menos de tiempo que la de Navarro.

Por su parte, para comprender mejor las conexiones realizadas por los responsables de las instituciones partidarias de la reforma en sus discursos sobre la crisis de 2012, merece la pena revisar las coocurrencias del código *crisis* con otras etiquetas abiertas durante los análisis. Así, la Tabla 3 recoge las coocurrencias más relevantes entre el código 'crisis' y otros conceptos, en el caso de las entrevistas mantenidas con representantes de la patronal: Luis Picabia en nombre de la Confederación Española de Organizaciones Empresariales y la Confederación Española de la Pequeña y Mediana

Empresa (CEOE-CEPYME); Luis Méndez, como portavoz de la Confederación Empresarial de Madrid (CEIM).

**Tabla 3. Número de coocurrencias del código *crisis* con otros conceptos, en los análisis de las entrevistas con CEOE y CEIM.**

<b><i>Código coincidente</i></b>	<b><i>Luis Picabia (CEOE)</i></b>	<b><i>Luis Méndez (CEIM)</i></b>
<b>Marco de la flexiguridad</b>	5	3
<b>Destrucción de empleo</b>	4	2
<b>Convenios</b>	0	3
<b>Marco de la necesidad</b>	2	0
<b>Contratos</b>	2	0
<b>Flexibilidad</b>	0	1
<b>Empresas</b>	0	1
<b>Empresarios</b>	0	1

**Fuente:** Elaboración propia con *software* Atlas.TI.

Por motivos diferentes, Matías María de Jove y Javier Esteban Gayo también obtienen registros considerables para el código crisis: Un total de 14 para quien fuera jefe de Gabinete de la ministra Fátima Báñez ya en 2012, y otras 14 citas para el por entonces jefe de prensa del Ministerio de Empleo. La Tabla 4 proporciona una idea más precisa del discurso que estos profesionales del Gobierno construyen a partir de esa situación económica, reflejando cómo no llegaron a asociar la recesión que se sufría a ningún marco comunicativo en particular.

**Tabla 4. Coocurrencias del código *crisis* con otros conceptos, en los análisis de las entrevistas a responsables del Ministerio de Empleo.**

<b>Código coincidente</b>	<b>Matías María de Jove (jefe de Gabinete)</b>	<b>Javier Esteban Gayo (jefe de Prensa)</b>
<b>Medios de comunicación</b>	0	6
<b>Destrucción de empleo</b>	1	6
<b>Último estrato</b>	2	0
<b>Cascada en sentido inverso</b>	1	1
<b>Atribución de culpa</b>	1	0
<b>Flujo de cascada</b>	1	0
<b>Marco de la necesidad</b>	1	0
<b>Marco de la flexiguridad</b>	1	0
<b>Contratos</b>	1	0
<b>Marco del realismo</b>	1	0
<b>Marco de los 'insiders' y los 'outsiders'</b>	1	0
<b>Jóvenes</b>	1	0
<b>Pensiones</b>	1	0
<b>Creación de empleo</b>	1	0

**Fuente:** Elaboración propia con *software* Atlas.TI.

Como se puede observar (dejando al margen las referencias a los medios de comunicación, una constante natural en la conversación mantenida con el jefe de prensa del Ministerio), la preocupación por los despidos y la destrucción generalizada de empleo son las grandes ideas que, durante la entrevista mantenida, Gayo llegó a vincular en algún momento a la crisis económica que se sufría en 2012. Éste es uno de los motivos por los que también resulta conveniente detenerse en las observaciones correspondientes al código *destrucción de empleo* para el conjunto de los entrevistados.

### 6.1.2. Los despidos y la destrucción generalizada de empleo, presencias persistentes.

Al código *crisis* le sigue de cerca el código *destrucción de empleo*, con 107 citas. Ambos se abrieron a la vez en 19 casos. La Tabla 5 recoge la distribución de esta coocurrencia entre aquellas entrevistas en las que se dio.

**Tabla 5. Coocurrencias totales entre los códigos *crisis* y *destrucción de empleo*.**

<b>Responsable entrevistado</b>	<b>Nº de coocurrencias</b>
<b>Javier Esteban Gayo</b> (Ministerio de Empleo)	6
<b>Fernando Navarro</b> (UGT Madrid)	4
<b>Luis Picabia</b> (CEOE)	3
<b>Matías María de Jove</b> (Ministerio de Empleo)	2
<b>Rosa Carvajal</b> ('La Razón')	2
<b>Manuel V. Gómez</b> ('El País')	1
<b>Ana Bravo</b> ('El Mundo')	1

**Fuente:** Elaboración propia con *software* Atlas.TI.



Como se puede apreciar, los datos son muy significativos. No se ha codificado coocurrencia alguna entre los códigos *crisis* y *destrucción de empleo* en las entrevistas con responsables de PSOE, IU o CC.OO.; las cuatro coocurrencias en el caso de Fernando Navarro se deben tomar en el contexto de la entrevista más larga de cuantas se mantuvieron, y de una conversación especialmente centrada en el grave problema de la crisis económica, como ya se ha comentado. Por el contrario, debemos entender los dos registros de esta coocurrencia en el cuestionario respondido por la redactora de Economía de *La Razón* como un primer indicio de la posible cascada única formada entre este diario y el estrato gubernamental (ocho coocurrencias en total, entre Jove y Gayo).

A continuación, se adjuntan un ejemplo de esta simultaneidad entre los dos códigos, brindado por Javier Esteban Gayo durante su entrevista:

**Fragmento 1, ejemplo de los códigos *crisis*, *destrucción de empleo* y *medios de comunicación*.**

Javier Esteban Gayo: Nosotros tuvimos varios hitos: Ten en cuenta que la reforma laboral se aprueba en el peor momento de la crisis, en el peor momento de la destrucción de empleo. Por eso siempre usaba yo un poco la metáfora del iceberg: No puedes frenar una tendencia a la destrucción de empleo tan acumulada, porque la destrucción de empleo fue bastante potente, intensa y ya estaba entrando en otros estratos. Había sectores que nunca se habían visto afectados por una crisis como se vieron afectados por la que empezó en 2008. Estoy hablando, por ejemplo, del periodismo.

En definitiva, con independencia de que los códigos *crisis* y *destrucción de empleo* aparezcan conjuntamente o por separado, el análisis de las entrevistas sitúa estos dos conceptos como ejes

vertebradores de la comunicación de todos los agentes sociales y de la aparición de la reforma laboral en los medios.

### **6.1.3. Revisiones al modelo de activación en cascada.**

A lo largo de este segundo proceso de codificación, se han empleado una serie de códigos para tratar de plasmar los flujos de marcos que los entrevistados describían en las conversaciones mantenidas. Un dato especialmente llamativo es la codificación de 64 citas con el código *cascada en sentido inverso*.

De entrada, el número de menciones a la retroalimentación (procedente bien de los públicos finales o bien de los medios de comunicación), es superior para el estrato gubernamental que para los sindicatos. La entrevista con Javier Esteban Gayo registra un total de 20 aperturas del código *cascada en sentido inverso*, muy por encima de los registros obtenidos por cualquier otro entrevistado, y seguido de forma distante por el propio Matías María de Jove, con siete citas codificadas (al igual que José Morales, de Izquierda Unida).

#### **Fragmento 1, ejemplo de los códigos *cascada en sentido inverso*, *comunicación de crisis* y *medios de comunicación*.**

Javier Esteban Gayo: Yo me encargaba un poco más de la parte reactiva, de lo que se ha llamado comunicación de crisis, de responder a los medios y a los temas que salían.

#### **Fragmento 2, ejemplo de los códigos *cascada en sentido inverso* y *medios de comunicación*.**

Javier Esteban Gayo: Seguíamos mucha información a través de periódicos, y teníamos un contrato marco de Moncloa. Sabes que, la pasada legislatura, Moncloa organizó los contratos de medios de comunicación, para unificar criterios. Nosotros teníamos contrato con las agencias (algunos contratos eran propios y otros a través de Moncloa), y

se hacía un seguimiento continuo de los teletipos que recibíamos por correo.

Sin embargo, al entrar a valorar cuáles son los estratos de la cascada que cada responsable menciona más, el último de todos emerge claramente en las entrevistas a los miembros del PSOE, IU, CC.OO. y UGT. Se trata de una tendencia observable en las cifras de la Tabla 6.

**Tabla 6. Totales de citas para el código *último estrato*.**

<b><i>Profesional entrevistado</i></b>	<b><i>Nº de citas</i></b>
<b>Rodolfo Irago</b> (PSOE)	18
<b>José Javier Cubillo</b> (UGT estatal)	16
<b>Fernando Navarro</b> (UGT Madrid)	11
<b>Francisco Naranjo</b> (CC.OO. Madrid)	10
<b>Fernando Lezcano</b> (CC.OO. confederal)	8
<b>Ramón Górriz</b> (CC.OO. confederal)	8
<b>José Morales</b> (IU)	6
<b>Toni Ferrer</b> (UGT estatal)	5
<b>Matías María de Jové</b> (Ministerio de Empleo)	3
<b>Mónica Prado</b> (Antena 3)	3
<b>Luis Picabia</b> (CEOE)	1
<b>Rosa Carvajal</b> ('La Razón')	1
<b>Juan Pedro Valentín</b> (Mediaset)	1
<b>Javier Esteban Gayo</b> (Ministerio de Empleo)	1

**Fuente:** Elaboración propia con *software* Atlas.TI.

Por su parte, el código *medios de comunicación* (158 citas) logra una presencia muy variable en las conversaciones con cada agente

social<sup>71</sup>, sin que se puedan realizar más deducciones que la importancia natural y generalizada que los medios poseen para tratar de transmitir los marcos comunicativos de las instituciones.

Por todo lo expuesto, los datos apuntan a que el Gobierno transmitió sus marcos comunicativos de forma mucho más habitual y directa a los medios que a cualquier élite de segundo nivel; por su parte, los sindicatos siguen presentando cada vez más rasgos propios de actores simultáneamente del segundo estrato y del estrato final de la cascada. La Tabla 7 demuestra que la coocurrencia entre los códigos *último estrato* y *cascada en sentido inverso* en organizaciones contrarias a la reforma laboral, es notoria.

**Tabla 7. Coocurrencias totales entre los códigos *cascada en sentido inverso* y *último estrato*.**

<b><i>Profesional entrevistado</i></b>	<b><i>Nº de citas</i></b>
<b>José Morales</b> (IU)	4
<b>José Javier Cubillo</b> (UGT estatal)	3
<b>Francisco Naranjo</b> (CC.OO. Madrid)	3
<b>Matías María de Jove</b> (Ministerio de Empleo)	2
<b>Rodolfo Irago</b> (PSOE)	2
<b>Fernando Lezcano</b> (CC.OO. confederal)	1
<b>Ana Requena</b> (Público.es)	1

**Fuente:** Elaboración propia con *software* Atlas.TI.

Se registraron en las entrevistas una gran cantidad de ejemplos de acuerdo a los cuales UGT y CC.OO. mantuvieron una comunicación

<sup>71</sup> En el caso de las entrevistas a periodistas, este código sólo se abrió cuando realizaron reflexiones generales sobre los medios o aludieron a aquellos que no fueran el suyo.

bidireccional con unos públicos finales de los que también se nutrían para conformar las organizaciones, práctica que, con frecuencia, llevaron a cabo sin pasar por un medio de comunicación. Las siguientes citas lo atestiguan:

**Fragmento 3, ejemplo de los códigos *cascada en sentido inverso* y *último estrato*.**

José Javier Cubillo: Yo era secretario de Organización y Comunicación y, si así lo estimaba conveniente, a mí me llamaba un compañero que era secretario de la sección sindical de no sé qué empresa de Cádiz, y que tiene dudas de cómo trasladar en los astilleros un mensaje que allí les va mal, ¿eh? Y claro, el hombre, si no encontraba entre medias quien le diera satisfacción, llamaba directamente aquí.

**Fragmento 4, ejemplo de los códigos *cascada en sentido inverso*, *último estrato* y *empresas*.**

Fernando Lezcano: Si en las empresas sólo llega un papel, y no hago una asamblea para discutir con los trabajadores y las trabajadoras de qué va esto, pues hombre, sirve de más que si no ha llegado el papel, pero no es suficiente, ¿no?

**Fragmento 5, ejemplo de los códigos *cascada en sentido inverso*, *último estrato* y *enfoque técnico*.**

José Morales: Si algunas veces tú te ibas a aspectos demasiado técnicos o demasiado genéricos, muchas veces te venía dado que la gente lo que quería era cuestiones concretas, que eran las que realmente les afectaban al bolsillo y a su día a día.

Se trata de un rasgo especialmente importante para caracterizar la estrategia de las grandes centrales sindicales, porque la entrevista con Luis Picabia arroja que la CEOE canalizaba sus marcos comunicativos fundamentalmente a través de los medios. En otras palabras, los informantes nos relatan una diferencia significativa entre las dinámicas de flujos de marcos de los sindicatos y la

patronal. En definitiva, en el Gobierno y la patronal, el flujo de la cascada en sentido inverso era recibido principalmente de los medios de comunicación<sup>72</sup>; en cambio, el flujo de las centrales sindicales tendía a ser más directo con el último estrato.

## **6.2. Resultados de las entrevistas con representantes de los sindicatos.**

### **6.2.1. La diferencia básica entre CC.OO. y UGT.**

En la investigación cualitativa del trabajo de campo se han obtenido nuevas indicaciones de que las dos grandes centrales sindicales operarían en una misma cascada hacia determinados medios de comunicación que se harían más eco de sus marcos; y, en consecuencia, desde dichos medios hacia un perfil de público final más receptivo a sus mensajes (o incluso de forma directa entre el sindicato y los trabajadores):

#### **Fragmento 1, ejemplo del código *cascada única*, CC.OO. y empresas.**

Fernando Navarro: Evidentemente, tenemos en cuenta a otros actores; de hecho, uno de los logros más importantes es el de la unidad de acción con otras organizaciones sindicales, especialmente Comisiones Obreras. Es decir, la puesta en común de intereses en los que coincidimos, aunque podamos tener diferencias en un ámbito o en determinada empresa.

A la hora de la verdad, en lo que respecta a los resultados de las entrevistas semiestructuradas, tan sólo se ha hallado un matiz de

---

<sup>72</sup> A pesar de esta tendencia, el Ministerio de Empleo recibía una gran cantidad de mensajes de los ciudadanos a través de un canal habilitado para ello, tal y como relata Matías María de Jove durante su entrevista, disponible en el Anexo 6 del Volumen 2 de esta obra.

relevancia entre ambas organizaciones, que reside en el mayor número de citas codificadas con la etiqueta *esquema cultural socialdemócrata* para UGT, en comparación con CC.OO: 10 de las 13 citas se ubican en las transcripciones de las entrevistas a miembros de UGT (seis de ellas, en el documento correspondiente a Fernando Navarro, de UGT Madrid), mientras que los miembros de CC.OO. sólo registran una, en la entrevista con Fernando Lezcano.

Así, se puede formular la conclusión de que dicho esquema reviste especial importancia para la comunicación de la Unión General de Trabajadores, organización desde la cual Fernando Navarro alerta de que sus principales elementos están en peligro (como ya hicieran Luis Enrique Alonso, Carlos Prieto y José Luis Álvaro durante las entrevistas exploratorias). Obsérvense en la siguiente cita los paralelismos con la definición de este esquema cultural tal y como se recogió de los expertos en el epígrafe 4.2 del Capítulo 4:

**Fragmento 2, ejemplo de los códigos *esquema cultural socialdemócrata, estrato gubernamental, acuerdos y patronal.***

Fernando Navarro: La reforma del 2012 estaba sustentada por un gobierno decidido a intervenir en el terreno laboral de forma muy parcial. Es decir, Rajoy sale elegido con la intención de favorecer a unos frente a otros; con la intención de desequilibrar lo que consideramos que tienen que ser las relaciones normalizadas entre empresarios y sindicatos: Lo que llamamos el diálogo social. El diálogo social es la puesta en común o logro de acuerdos entre dos partes de un contrato (no un contrato individual, sino un contrato colectivo), como son las organizaciones empresariales y las sindicales.

En el Capítulo 7, centrado en los análisis de contenido, se pueden encontrar más datos que clarifican la posible existencia de una cascada en común entre UGT, CC.OO., PSOE e IU.

### **6.2.2. Contramarcos sindicales**

Las conversaciones con miembros de CC.OO. y UGT han proporcionado una idea más clara del funcionamiento del contramarco del trabajo con derechos, cuyo problema se definiría como una tendencia cada vez mayor a la precariedad. Durante las entrevistas, abundaron las menciones a puntos de la reforma laboral de 2012 que habrían actuado como dispositivos de enmarcado del citado contramarco. Entre ellos, podemos destacar la ultraactividad de los convenios o la posibilidad de realizar EREs sin necesidad de obtener autorización administrativa.

#### **Fragmento 1, ejemplo de los códigos *crisis, destrucción de empleo y convenios*.**

Fernando Navarro: [...] Nos encontramos con una crisis económica, una crisis de empleo, despidos... y una reforma laboral que cambia todo el marco normativo en muchos aspectos que tú ya tienes estudiados: Ultraactividad de los convenios, la reducción de las indemnizaciones por despido, la posibilidad de acogerse a establecer EREs sin permisos judiciales, en base a la proyección de beneficios o pérdidas de cara a futuro (cosa que no ocurría...).

Sin embargo, las entrevistas han proporcionado nuevos hallazgos, los cuales desvelan contramarcos específicos dentro de un contramarco de la pérdida de derechos que sería genérico. El primero de ellos es el contramarco de la devaluación salarial, que no sólo mencionan los sindicatos, sino que resulta interesante que también lo haga el periodista de *El País*, Manuel V. Gómez:

#### **Fragmento 2, ejemplo de los códigos *devaluación salarial, acción colectiva en materia de trabajo y costes laborales*.**

Fernando Lezcano: Y luego, claro, el problema de fondo de la reforma laboral es que, cogidas una a una cada una de las medidas que están



contempladas en ella, todas tienen una fundamentación, el mismo objetivo: Debilitar la acción colectiva de los trabajadores, para poder imponer una devaluación salarial con las menores resistencias posibles.

**Fragmento 3, ejemplo de los códigos *devaluación salarial, contramarco del trabajo con derechos y costes laborales*.**

Francisco Naranjo: ¿Qué quería hacer la reforma? Pues de alguna manera consideraba que, como por vía directa no podían, a través de esas reformas se reducían los derechos de los trabajadores, y no solamente los derechos sino los salarios.

**Fragmento 4, ejemplo de los códigos *devaluación salarial, esquema cultural de la globalización, crisis y costes laborales*.**

Toni Ferrer: Yo creo que las reformas laborales que se producen en la situación de la crisis económica financiera internacional (que en España tuvo una repercusión brutal en la destrucción de empleo), tienen un objetivo, que era el primero que te planteaba; un objetivo que está inspirado por esas ideas del neoliberalismo: Es decir, que hay que producir una situación de desregulación de las condiciones de trabajo para conseguir una devaluación salarial.

**Fragmento 5, ejemplo de los códigos *devaluación salarial, costes laborales y competitividad*.**

Manuel V. Gómez: El objetivo básico de la reforma era una devaluación salarial para que España ganara competitividad.

Por otra parte, en el análisis de las entrevistas del trabajo de campo mediante Atlas.TI, se registra un gran número de citas de miembros de los sindicatos codificadas con la categoría *flexibilidad*, pero que no responden a la vez a la categoría *marco de la flexiguridad* detectada en otros agentes. Si se observan con más detenimiento estas declaraciones (en especial, las explicaciones de Fernando Lezcano, secretario de Organización y Comunicación de CC.OO.), se extrae

toda una argumentación que contiene una definición de la situación y una recomendación de tratamiento. Es por ello que se ha optado por definir un segundo contramarco surgido de los sindicatos, y no comentado durante el estudio exploratorio. Se trata del contramarco específico de la flexibilidad interna, según el cual la flexibilidad se tiene que conseguir por vías pactadas entre trabajadores y empresarios, que no pasen por los despidos unilaterales:

**Fragmento 6, ejemplo de los códigos *flexibilidad interna, negociación, empresas y destrucción de empleo.***

Fernando Lezcano: Y nosotros lo que planteábamos es que estamos dispuestos a negociar en torno a lo que se denomina la flexibilidad interna: Es decir, aquella que está pactada por los empresarios y los representantes de los trabajadores en una empresa en concreto. Por ejemplo: Si hay que acometer una reducción de plantilla porque no se sostiene la empresa y entonces cierra, ¿vale? [...] estamos dispuestos a negociarlo con fórmulas que tengan siempre presentes los intereses de los trabajadores, ¿no?; y no el 'dedazo' del empresario que opta por sacárselos de encima sin reparar en las consecuencias que tiene para esas personas y sus familias. Entonces, nosotros abogábamos por negociar, pero por negociar la flexibilidad interna antes que pedir modificaciones legales que supusiesen discrecionalidad para los empresarios.

El tercer marco específico puede ser bautizado como 'contramarco del abaratamiento del despido'. Este encuadre emerge con 10 citas en diferentes documentos, pero merece la pena incorporar su contenido a la presente discusión.

**Fragmento 7, ejemplo de los códigos *abaratamiento del despido, costes laborales, destrucción de empleo, patronal y crisis.***

Fernando Lezcano: Pero también te podría citar la facilidad que se da para los despidos, con la nueva devaluación de su coste y una mayor

facilidad para acometerlos, ¿no? ¿Por qué? Pues porque lo que hace la reforma es poner todos los elementos a disposición de la patronal, para que ésta pueda ajustarse al ciclo económico deprimiendo el factor trabajo.

**Fragmento 8, ejemplo de los códigos *costes laborales y patronal*.**

Toni Ferrer: O sea, ellos [la patronal] no tuvieron que reivindicar nada. Ellos históricamente estaban reivindicando que se abaratara el despido y se descausalizara; que se abaratara y se abaratara el despido... y se lo dieron.

Por su parte, desde el estrato gubernamental, Matías María de Jove hizo patente que recibió con claridad el contramarco del abaratamiento del despido, por lo que el Ministerio de Empleo combatió este planteamiento:

**Fragmento 9, ejemplo de los códigos *abaratamiento del despido, flexibilidad y costes laborales*.**

Matías María de Jove: Al final ellos se centraron mucho en la reforma laboral, en lo que es la flexibilidad externa; o el abaratamiento del despido, que es como lo acuñaron ellos, ¿no?

En esta definición específica de la situación no sólo coinciden los sindicatos con el PSOE (el código abaratamiento del despido obtiene cuatro citas en la conversación con Rodolfo Irago), sino que es un problema con el que consiguieron que los periodistas estuvieran sensibilizados, en un sentido o en otro. Para Manuel V. Gómez, el abaratamiento del despido fue uno de los primeros titulares que se pudieron extraer de la reforma laboral (véase el Fragmento 2 del apartado 6.6.4); por su parte, en opinión de Ana Bravo (periodista de *El Mundo* en el año 2012), la cuestión cobró una importancia desmesurada en comparación con otros cambios comprendidos en la reforma:

**Fragmento 10, ejemplo de los códigos *abaratamiento del despido, costes laborales, destrucción de empleo y convenios.***

Ana Bravo: [...] cuando se produce una reforma laboral... A veces, los medios de comunicación tienen un pecado (bueno, hasta ahora, porque eso ya ha cambiado también, ¿no?): Se daba una tendencia a debatir simplemente cuánto se había abaratado el despido. O sea, ese parecía ser el único punto de esta reforma laboral. Y yo creo que, para bien o para mal, una de los aspectos más críticos de la reforma laboral de 2012 fue el tema de los convenios colectivos.

Frente a la confirmación del recurso al contramarco del trabajo con derechos, el del tejido productivo brilla por su ausencia, sin apenas codificaciones en las seis entrevistas mantenidas. Este hallazgo contrasta con la aceptación detectada para este contramarco entre los participantes en los grupos de discusión, durante la fase exploratoria (un resultado recogido en el apartado 4.4.2 del Capítulo 4). Ello significa que nos encontramos ante una definición de la situación detectada sobre el terreno de la opinión pública después de que los sociólogos y psicólogos sociales consultados la comentaran, pero que no procedería de los actores sindicales, quienes hablan con gran frecuencia sobre la precariedad, pero la enmarcan con otros parámetros.

¿A qué marcos gubernamentales responderían estas definiciones alternativas de la situación? En el caso de UGT Madrid, Fernando Navarro plantea los elementos básicos del marco de la necesidad. Igualmente reveladores son los comentarios de Francisco Naranjo acerca de la aplicación del contramarco del trabajo con derechos jugando con el concepto de “antisistema” que los públicos finales pueden tener, y ello con la intención de combatir un esquema cultural promovido por los medios:

**Fragmento 11, ejemplo de los códigos *contramarco del trabajo con derechos, globalización, destrucción de empleo, recortes y dispositivos de enmarcado*.**

Francisco Naranjo: [...] recuerdo que uno iba relacionado con que, como siempre dicen que quien destruye España son los antisistema y esas cosas, pues eso sí que era destruir España, ¿no? Porque había que retener medianamente (y tampoco eran una cosa del otro mundo) una serie de beneficios sociales y laborales en España, no ya con respecto a Europa, sino a países fuera de Europa; unos beneficios que se estaban quedando en nada, ¿no?. Y de ahí que buscáramos una manera de decir que, realmente, quien estaba destruyendo España era el que estaba haciendo recortes y el que estaba destruyendo empleo, aparte de cargarse la negociación colectiva como se la han cargado.

Merece la pena señalar en este punto (tal y como se volverá a hacer en el epígrafe 6.6) cómo la mayor parte de los periodistas entrevistados coincidieron en considerar que los sindicatos mantuvieron una actitud más abierta hacia la relación con los medios de comunicación de la que tuvieron el Ministerio de Empleo y la patronal; además, destacaron especialmente la apertura de los profesionales de la comunicación de los sindicatos a la hora de mantener una relación personal. Todo ello a pesar de que los personajes entrevistados de CC.OO. coincidieron en contemplar a los medios de comunicación como los grandes responsables de la aceptación generalizada del esquema cultural de los agentes sociales obsoletos, en su aplicación concreta al sindicalismo<sup>73</sup>. En Madrid, tanto Fernando Navarro como Francisco Naranjo mantienen que los medios de comunicación fueron afines a la línea gubernamental y no cubrieron suficientemente las movilizaciones de los sindicatos.

---

<sup>73</sup> Incluso desde dentro de CC.OO., Ramón Górriz reconoce durante su entrevista que está preocupado por el progresivo envejecimiento de su afiliación.

Navarro afirma que los medios sólo sirven a los intereses de sus propietarios, autoexcluyéndose así UGT de cascada alguna en combinación con medios de comunicación, mientras que Naranjo lamenta que no contrasten lo suficiente algunas cuestiones con los sindicatos antes de publicarlas.

### **6.2.3. Confirmación de la doble posición de los sindicatos en la cascada**

Preguntados acerca de si un sindicato es un grupo de presión o bien un agente social, las respuestas de los propios sindicalistas fueron diversas. Sin embargo, un análisis más pormenorizado de los comentarios vertidos pone de manifiesto que, en lo que respecta al flujo de comunicación, los grandes sindicatos ostentan un lugar entre las élites de segundo nivel, simultaneándolo con su papel de articuladores de las demandas de los públicos del último estrato.

Para comprender la posición singular de los sindicatos desde el enfoque del modelo de activación en cascada de Entman, la mayoría de los entrevistados recurren a la explicación histórica sobre el papel de las organizaciones sindicales en España. Así lo hacen Francisco Naranjo y Fernando Lezcano para explicar el concepto de movimiento sociopolítico que defiende CC.OO.; y así lo hace también Toni Ferrer (quien también subraya que la participación institucional de los sindicatos es natural en los países de nuestro entorno)<sup>74</sup>:

#### **Fragmento 1, ejemplo de los códigos *élites del segundo estrato y movimientos sociales*.**

Toni Ferrer: Ahora, ¿cuál es el papel del sindicato en democracia? Fundamentalmente, establecer las relaciones entre el capital y el

---

<sup>74</sup> Así lo hizo igualmente el sociólogo Carlos Prieto durante la fase exploratoria (la entrevista completa está disponible en el epígrafe 6.1 del Anexo 6, Volumen 2 de esta tesis doctoral).

trabajo: Claro, eso también te obliga a estar en las instituciones, ¿o no? No es que te obligue, es que es una exigencia del movimiento sindical; de hecho, la Organización Internacional del Trabajo, ¿qué es en el fondo? Es una institución tripartita: Patronal (con empleadores), Gobierno y sindicatos. Y, eso es lo que se ha creado cada país a su nivel y con su especificidad. Pero, sí tú te coges los 36 países de la OCDE, todos tienen fórmulas de participación del movimiento de las organizaciones sindicales en las instituciones.

**Fragmento 2, ejemplo de los códigos *élites del segundo estrato y movilizaciones*.**

Ramón Górriz: No, es que... lo del movimiento social yo creo que no es igual que una organización. Claro que tiene un componente de trabajo institucional, porque estamos en distintas situaciones: En el Consejo Económico y Social, en el Consejo del Instituto Nacional de Seguridad Social... Pero esa representación que tienes a nivel institucional, son conquistas que ha hecho el movimiento obrero, los sindicatos, en función de la correlación de fuerzas, que se mide en la representación sindical, en la afiliación y en la capacidad de movilización.

**Fragmento 3, ejemplo de los códigos *negociación, elites del segundo estrato, empresas y movimientos sociales*.**

Fernando Lezcano: CC.OO., más allá de la imagen que tú o la gente de tu generación podáis tener, se creó en las empresas al calor del conflicto, cuando los trabajadores se dotaron de comisiones para interlocutar con el empresario. Es decir, sale de la empresa, pero en su proceso de conformación se caracteriza más como movimiento sociopolítico hasta que, ya con la legalidad, nos formalizamos como sindicato.

**Fragmento 4, ejemplo de los códigos *élites del segundo estrato y esquema cultural de la globalización*.**

Francisco Naranjo: Lo que pasa es que, desde el punto de vista institucional, la propia Constitución de nuestro país nos reconoce como agente activo. O sea, es uno de los logros que conseguimos al final de la

dictadura y en la Transición, ¿no? Que se nos tuviera como en cualquier parte de Europa. Entonces, el problema que hemos tenido (no sólo nosotros, también otras instituciones, si te fijas) es que la institución se ha quedado marginal. O sea, se considera que ha sido prejudicial, de alguna manera. Y eso nos ha influido también a nosotros.

En el ámbito de Madrid, Francisco Naranjo habla claramente de un “modelo mixto” entre las dos ideas planteadas, si bien se inclina personalmente por contemplarlo como un movimiento social; por su parte, Fernando Navarro afirma tajantemente que un sindicato actúa como “las dos cosas”, tanto un movimiento social como un grupo de presión.

Es significativo que precisamente sean los dos secretarios de Acción Sindical, Toni Ferrer de UGT y Ramón Gorriz de CC.OO. (junto a José Javier Cubillo cuando, en su respuesta, defiende ante todo el aprovechamiento de los cauces que proporcionan las instituciones democráticas), quienes en un principio rechacen con más claridad la idea de las grandes centrales sindicales como movimientos sociales. Para Ferrer, las organizaciones sindicales surgen como contrapoder a otros agentes del segundo estrato, y se caracterizan por una estructura que perdura y en la que se pueden pedir cuentas, al contrario de lo que ocurre en un movimiento social, según este informante. Górriz responde negativamente a las dos definiciones y vuelve a incidir en el aspecto organizativo, rechazando que el sindicato sea un movimiento social, pero también negando que sea un grupo de presión, por defender según Gorriz el interés general y no el de un colectivo concreto.

**Fragmento 5, ejemplo de los códigos *movimientos sociales, organización de movimientos sociales, élites del segundo estrato y último estrato.***

Entrevistador: ¿Comisiones Obreras es un movimiento social?



Ramón Górriz: No, Comisiones Obreras es una organización sindical. Fuimos (en los años en que se constituyó) un movimiento sociopolítico pero, desde la asamblea de Barcelona de 1975, Comisiones Obreras decidió que éramos un sindicato y por lo tanto una organización.

Entrevistador: Y, en tanto que organización sindical, ¿es un grupo de presión?

Ramón Górriz: No, no es un grupo, es una organización sindical del conjunto de los trabajadores y trabajadoras. Nosotros además apostamos por que en la sociedad lo que funcione sean las relaciones entre organizaciones. Sólo una organización funciona en defensa de lo colectivo; un grupo de presión puede ser un *lobby* que tiene unos intereses corporativos determinados. En el caso de las Comisiones Obreras, es un sindicato que defiende el interés general.

De esta manera, los comentarios de Górriz y Ferrer encajan fielmente con los conceptos de movimientos sociales institucionalizados (McAdam, 1996a), de organizaciones de los movimientos sociales (Gamson, 1995) o de estructuras formales de movilización (McCarthy, 1999). De hecho, ante los frecuentes comentarios sobre aspectos organizativos de los sindicatos, se procedió a la apertura de un código llamado *organización de movimientos sociales*, que obtuvo 24 citas (22 de ellas en las entrevistas a sindicalistas).

En definitiva, los dos secretarios de Acción Sindical defendieron su punto de vista en base a que un sindicato es una organización con una estructura asentada y bien definida, en especial para la toma de decisiones. Sin embargo, estas cualidades que no son incompatibles con una posición simultánea en el estrato final de la cascada. A la hora de la verdad, ninguno de los sindicalistas entrevistados rechaza la posición de los sindicatos como élite de segundo estrato, en tanto que ninguno rechaza su institucionalización. Respecto a su ubicación en el último nivel de la cascada, las explicaciones proporcionadas por los representantes sindicales sobre la conformación de sus

organizaciones, unida a la gran cantidad de respuestas (suyas y de los expertos de la fase exploratoria) que admiten el papel de los grandes sindicatos como organizaciones de movimientos sociales, nos lleva a seguir pensando que debemos conceder a las grandes centrales sindicales la doble posición hipotetizada sobre la base del modelo de activación en cascada de Robert Entman (2003, 2004).

### **6.3. El estrato gubernamental.**

#### **6.3.1. La estrategia prudente del Ministerio de Empleo.**

Tanto Javier Esteban Gayo, en tanto que jefe de Prensa del Ministerio en la época de la reforma, como Matías María de Jove (quien fuera jefe de Gabinete de la ministra Fátima Báñez), comenzaron sus entrevistas elogiando al equipo de comunicación con el que trabajaron durante aquella legislatura:

##### ***Fragmento 1, ejemplo de los códigos flujo de cascada y medios de comunicación.***

Javier Esteban Gayo: Muy profesionales. La verdad, son gente bastante profesional en seguimiento y control de la información, en atención a los medios... Era una atención casi diaria. No todos los días de la semana, porque los fines de semana me encargaba yo de todo, pero una atención continuada a los medios, al seguimiento a la ministra o a las personas que fueran.

##### ***Fragmento 2, ejemplo del código estrato gubernamental.***

Matías María de Jove: En el Ministerio de Empleo hay una estructura de comunicación administrada bastante grande, que funciona muy bien, y bastante potente en recursos. Básicamente era la misma que había en el Ministerio de Trabajo cuando llegó el nuevo Gobierno de Fátima Báñez, y sigue siendo la misma después de haber dejado nosotros el Gobierno.

Sin embargo, cuando la conversación se centra en las estrategias

desplegadas, los comentarios de Javier Esteban Gayo conducen a un Ministerio fundamentalmente reactivo a la hora de responder a los desafíos de comunicación, mucho más centrado en proporcionar respuestas a las demandas de los medios y en hacerles seguimiento, que en construir y promover sus propios mensajes.

No obstante, aunque la labor de Gayo se centrara en la atención a la prensa, el Ministerio no dejó de construir su propia estrategia de comunicación. Buena prueba de ello es cómo, a lo largo de la conversación mantenida, Matías María de Jove recuerda repetidas veces los mensajes que trabajaron, unidos a unos dispositivos de enmarcado que el estrato gubernamental usó de forma insistente: La calificación de la reforma como “completa” y “equilibrada” (es decir, realizada sin pretender favorecer a una parte de los afectados sobre otros).

**Fragmento 3, ejemplo de los códigos *dispositivos de enmarcado, sindicatos y patronal*.**

Matías María de Jove: Desde el Ministerio de Empleo se impulsó una reforma que quiso ser (y esto lo dijo mucho la ministra, es otro de los encuadres, ¿no?) completa y equilibrada, en el sentido de que se tuvo en cuenta tanto la posición de la CEOE y de CEPYME como de las principales centrales sindicales.

**Fragmento 4, ejemplo de los códigos *dispositivos de enmarcado y creación de empleo*.**

Javier Esteban Gayo: Mira, siempre dijimos que la reforma laboral era, textualmente, una reforma completa, equilibrada y orientada a frenar la destrucción de empleo. Esa era la primera frase; y para acelerar su creación.

Javier Esteban Gayo añade que la estrategia permaneció inalterada durante todo el recorrido de la reforma laboral, aunque los mensajes

sí se pudieran modular en función de la respuesta que se iba constatando por los responsables de Comunicación del Ministerio. *A priori*, este inmovilismo implicaría unir a unas prácticas reactivas una escasa adaptación precisamente a esos mismos flujos de mensajes en el sentido inverso de la cascada. Junto a esta reactividad e inmovilismo, la tercera coordenada relevante que introducen Gayo y Jove es la del enfoque técnico de toda su comunicación, en contraposición a cualquier enfoque de tipo ideológico con el que se pudiera defender la reforma. Se trata de un extremo que Jove comenta repetidamente:

**Fragmento 5, ejemplo de los códigos *enfoque técnico y estadísticas*.**

Matías María de Jove: [...] la línea básica es que era un diagnóstico con datos, lo más científico posible de la evolución del mercado laboral [...]

**Fragmento 6, ejemplo de los códigos *contramarcos, enfoque técnico y enfoque ideológico*.**

Matías María de Jové: Entonces yo aquí lo que he visto son dos marcos, uno donde a la realidad le concedes un derecho, y otro donde lanzas mensajes ideológicos, aunque esos mensajes no se correspondan con la realidad.

En este mismo sentido, Gayo considera que, por su papel institucional, el Ministerio tenía menos margen para la interpretación de datos que un sindicato o la patronal. Gayo también recuerda que, significativamente, en estos primeros días del Gobierno del PP, Empleo era el único ministerio que no contaba con Director de Comunicación, limitándose a disponer del jefe de prensa.

Fundamentalmente, Gayo describe la estrategia de comunicación del Gobierno como prudente, mientras que periodistas como Manuel V. Gómez (*El País*) y Ana Requena (en *Público* en el momento de

aprobación de la reforma) van un paso más allá y critican un hermetismo general. Así, Requena señala el hecho insólito de que de que fracasaran sus intentos por conseguir información concreta sobre la reforma laboral antes de su presentación: Los medios de comunicación no obtuvieron ningún detalle hasta el primer *briefing* con la prensa, inmediatamente posterior al Consejo de Ministros en el que aquella se anunció. Requena declara que nunca había cubierto una reforma laboral de la que hubiese sido tan difícil saber algún detalle antes de la publicación oficial.

**Fragmento 7, ejemplo de los códigos *estrato gubernamental*, *debilidad del flujo de cascada* y *élites del segundo estrato*.**

Ana Requena: [...] pero es verdad que en este caso no hubo ninguna filtración ni nada parecido dos días antes. En otras reformas, eso puede ser bastante normal. Aquí no la hubo, y lo que había era una falta de información bastante grande, porque los propios sindicatos y agentes sociales conocieron la norma el mismo día que se aprobó.

**Fragmento 8, ejemplo de los códigos *estrato gubernamental* y *debilidad del flujo de cascada*.**

Beatriz Benayas: [...] Y en el caso de la parte del Gobierno, de lo que es el Ministerio de Empleo, la relación era buena, pero sucedía lo mismo [que con la CEOE]: Era más complicado conseguir entrevistas y documentación. Era todo más lento, menos ágil y menos accesible.

La relación continua y reactiva con los medios es un aspecto muy importante de cara a la reformulación del modelo de activación en cascada para el caso de la última reforma laboral en España, porque implica un flujo más potente en sentido inverso (desde dichos medios hacia el estrato gubernamental) que en el sentido descendente desde el nivel del Gobierno.

### **6.3.2. Desarrollo de los marcos gubernamentales.**

Los códigos correspondientes a los supuestos marcos de las élites descritos en el estudio exploratorio, se detectan en los comentarios de Jove más que en los de ningún otro entrevistado. Aunque la gran mayoría de ellos se recogen en algún momento de las entrevistas a Jove y Gayo, perderían fuerza ante la discreción y la reactividad con la que el estrato gubernamental se tomó la comunicación sobre la reforma laboral. Llegados a este punto, la Tabla 8 ofrece una revisión sobre la cantidad de veces que se codificaron estos marcos.

**Tabla 8. Número de veces en las que se han registrado los códigos correspondientes a posibles marcos gubernamentales, en cada entrevista.**

	Marcos comunicativos aplicables a la reforma laboral						
<i>Responsable entrevistado</i>	<i>Empleabilidad</i>	<i>Flexiguridad</i>	<i>Legitimación tecnológica</i>	<i>Necesidad</i>	<i>'Insiders' y 'outsiders'</i>	<i>Emprendimiento</i>	<i>Totales</i>
Francisco Naranjo	0	0	0	0	0	0	0
José Javier Cubillo	0	0	0	0	0	0	0
José Morales	0	1	0	10	0	0	11
Luis Picabia	0	6	0	1	0	0	7
Rodolfo Irago	0	0	0	0	0	0	0
Matías María de Jove	2	7	0	4	4	2	19
Fernando Lezcano	0	1	0	0	0	0	0

	Marcos comunicativos aplicables a la reforma laboral						
<i>Responsable entrevistado</i>	<i>Empleabilidad</i>	<i>Flexiguridad</i>	<i>Legitimación tecnológica</i>	<i>Necesidad</i>	<i>'Insiders' y 'outsiders'</i>	<i>Emprendimiento</i>	<i>Totales</i>
Fernando Navarro	0	0	0	1	0	0	1
Mayka Paniagua	0	1	0	0	0	0	1
Javier Esteban Gayo	0	0	0	1	0	0	1
Ramón Górriz	0	0	0	0	0	0	0
Toni Ferrer	0	1	1	2	0	2	6
Rosa Carvajal	0	2	0	0	0	0	2
Mónica Prado	0	0	0	0	0	0	0
Luis Méndez	1	8	1	0	0	1	11
Beatriz Benayas	0	1	0	0	0	0	1



	Marcos comunicativos aplicables a la reforma laboral						
<i>Responsable entrevistado</i>	<i>Empleabilidad</i>	<i>Flexiguridad</i>	<i>Legitimación tecnológica</i>	<i>Necesidad</i>	<i>'Insiders' y 'outsiders'</i>	<i>Emprendimiento</i>	<i>Totales</i>
Manuel V. Gómez	0	2	0	3	0	0	5
Ana Requena	0	0	0	0	0	0	0
Ana Bravo	0	2	0	4	0	6	11
Javier Gálvez	0	0	0	0	0	0	0
Juan Pedro Valentín	0	0	0	1	0	0	0
<b>Totales</b>	3	30	2	22	4	11	76

**Fuente:** Elaboración propia con software Atlas.TI.

Jove describe con mucha nitidez el marco de la *flexiguridad*, al definir la creciente destrucción de empleo que se estaba produciendo como el problema que venía a resolver la reforma laboral, y recomendar más flexibilidad externa para resolverlo. En líneas generales, se comunicaba claramente que había un problema de destrucción de empleo, y el objetivo era volver a crearlo cuanto antes:

**Fragmento 1, ejemplo de los códigos marco de la "flexiguridad", esquema cultural de la globalización, crisis y destrucción de empleo.**

Matías María de Jove: [...] un diagnóstico del mercado laboral que hacía del despido el único recurso para el ajuste durante las crisis. Yo creo que esa fue la gran línea estratégica, tanto de la reforma laboral como de la comunicación sobre la reforma laboral. España destruía más empleo y más intensamente que los países de nuestro entorno, aunque había sido una crisis internacional, y eso había supuesto que nosotros destruyéramos cinco veces más empleo que Francia (eso lo decía muchas veces la ministra), siete veces más que Italia, 10 veces más que Reino Unido... Entonces, lo que necesitaba nuestro mercado laboral era un marco de relaciones laborales más flexible, que permitiera comenzar a reducir el ritmo de destrucción de empleo y acelerar el momento en el que pudiéramos volver a crearlo.

Paralelamente, sin lugar a dudas, el marco del emprendimiento estuvo entre los utilizados por el Gobierno, hasta el punto de que se formuló en la propia reforma una fórmula contractual denominada 'contrato indefinido para emprendedores':

**Fragmento 2, ejemplo de los códigos marco del emprendimiento y contratos.**

Matías María de Jove: Hubo una muy importante, sobre todo al principio, y es que la reforma laboral introduce el contrato indefinido de apoyo a emprendedores. Y es cierto que, al principio, el encuadre de apoyo a

emprendedores es súper importante. Entonces, durante el primer año de reforma laboral, yo recuerdo hacer muchas acciones de apoyo a los emprendedores.

El marco de los *insiders* y los *outsiders* merece una mención especial, en tanto que Matías María de Jove lo utiliza durante su entrevista para describir las motivaciones de los sindicatos. Debido a que estas declaraciones surgieron cuando fue preguntado sobre los mensajes que el Gobierno recibía de las centrales sindicales, entendemos estos comentarios como un primer indicio de que el Ministerio de Empleo, en tanto que estrato gubernamental, respondió a los contramarcos de los sindicatos, como si se tratasen de élites del segundo nivel. Jove atribuye a los sindicatos la defensa de los trabajadores más estables, perjudicando por ello a quienes se encontraban en situaciones más precarias:

**Fragmento 3, ejemplo de los códigos *marco de los "insiders" y los "outsiders", contramarcos y cascada en sentido inverso.***

Matías María de Jove: ¿Qué decían los sindicatos? A las organizaciones sindicales siempre las veíamos defendiendo las posiciones de lo que llamábamos los *insiders*, que son las personas que tenían un contrato laboral y de cierta calidad. O sea, en el diagnóstico que te he comentado, en el que intentábamos de alguna forma transmitir la situación del mercado laboral y la necesidad de la reforma, hablábamos de la existencia de unos *insiders* y de unos *outsiders*: El mercado laboral estaría compuesto por un gran grupo de personas con puestos estables y relativamente bien... Vamos, en la retribución no me meto, pero relativamente estables; y por gente que estaría entrando y saliendo del mercado laboral, con empleos muy poco protegidos. La idea de fondo era tratar de que esos *outsiders* pudieran incorporarse con derechos al mercado laboral

Por el contrario, durante los análisis de estas entrevistas, en ningún

momento se ha llegado a detectar el marco de la empleabilidad. No es éste un marco que Gobierno o patronal reconozcan como suyo durante la implantación de la reforma laboral de 2012. Ahora bien, como no podía ser de otra manera ante un contramarco tan extendido, el Gobierno sí que hizo un esfuerzo por responder al contramarco del abaratamiento del despido. Gayo es profuso en detalles acerca de cómo se intentó contrarrestar, desmintiendo su definición de la situación:

***Fragmento 4, ejemplo de los códigos destrucción de empleo, ayudas y defensa de la reforma.***

Javier Esteban Gayo: [...] la reforma laboral no cambia mucho en lo que respecta al despido, y no nos cansamos de repetirlo. La indemnización por despido no ha cambiado, porque los que tenían cierta antigüedad conservaban los 45 días, y a partir de otra antigüedad llegaban a los 33, pero esto se había introducido en la reforma de 2010.

***Fragmento 5, ejemplo de los códigos paro, ayudas y servicios públicos.***

Javier Esteban Gayo: Y siempre dijimos que el paro no se iba a tocar, ni a bajar ni nada. [...] en sanidad, por ejemplo, sí se hicieron ajustes. El ámbito de sanidad fue diferente. Pero en el ámbito de la prestación por desempleo, siempre se reforzó. Vamos, se mantuvo. Rajoy dijo en los primeros tiempos que era una de las líneas rojas, y más o menos se mantuvo como estaba.

### **6.3.3. Divergencias en torno al marco de la necesidad.**

El aspecto más significativo de los comentarios relativos al Ministerio de Empleo, es la discrepancia que se observa entre los elementos del marco de la necesidad tal y como los exponen Jove y Gayo en sus entrevistas, y la percepción generalizada entre sindicatos, partidos y periodistas de que se cargaba la responsabilidad de la reforma sobre las exigencias de la Unión Europea. A continuación, se ofrecen en

primer lugar las respuestas de Jove y Gayo al esquema cultural de la globalización, preguntados acerca de las preocupaciones de algunos actantes de los grupos de discusión en torno a la pérdida de soberanía nacional:

**Fragmento 1, ejemplo de los códigos *esquema cultural de la globalización y crisis*.**

Matías María de Jove: La ministra sale del Gobierno con las pensiones más altas por euro trabajado y con la Comisión Europea diciendo que, si las reformas se aplican como están concebidas, el sistema es sostenible; y eso es precisamente por la soberanía de España al evitar el rescate, ¿no? Y esa es una de las decisiones más importantes que toma el Gobierno de Mariano Rajoy.

**Fragmento 2, ejemplo de los códigos *marco de la necesidad, esquema cultural de la globalización, flujos de cascada y PSOE*.**

Javier Esteban Gayo: [...] nosotros no nos engrandecíamos: Nunca dijimos que la reforma laboral fuera una obligación ni una imposición de Bruselas. Lo dejamos claro: Era lo que el Gobierno pensaba que sería lo mejor para la situación de este país. Pero nunca entramos en eso, porque era bastante contraproducente. Si tú haces una reforma laboral, no puedes decir que te obliga Bruselas. Zapatero dijo “me obliga Bruselas” alguna vez, y entonces, claro, era un mensaje que, comunicativamente, era un error.

Las menciones a Bruselas en las demás entrevistas son tan frecuentes, que sólo se puede concluir que el Gobierno fracasó en la desvinculación de la reforma laboral de los requerimientos de los organismos internacionales<sup>75</sup>. En total, el esquema cultural de la

---

<sup>75</sup> Independientemente de su conexión con el marco de la necesidad, en el apartado 6.4.2. se explica la relación de este esquema cultural con la estrategia comunicativa de la CEOE.

globalización se ha codificado en 91 citas. Sirvan como muestra estos comentarios:

***Fragmento 3, ejemplo de los códigos marco de la necesidad, esquema cultural de la globalización y PP.***

José Morales: O sea, lo pusieron en marcha inmediatamente, entre otras cosas porque era una exigencia, y el PP la quería implantar como marca: Tanto a nivel interno, para demostrar a los empresarios lo que estaban dispuestos a hacer, como a nivel externo, para lanzar mensajes a la Unión Europea de que no se iban a cortar absolutamente nada en seguir las directrices que les estaban marcando<sup>76</sup>.

***Fragmento 4, ejemplo de los códigos esquema cultural de la globalización, crisis, atribución de culpa y salarios.***

Fernando Lezcano: Pues está a medio camino [la atribución de culpa de la reforma laboral], por un lado, de unas directrices de las instituciones europeas. Porque, además, si te has fijado, reformas como la nuestra se han aplicado en Grecia, en Italia, en Francia... Es decir, en la Unión Europea se llega a la conclusión de que la única manera de enfrentar la crisis es favoreciendo una transferencia de rentas del trabajo a rentas del capital, para conseguir recuperar la tasa de beneficio que se ha perdido.

En suma, mientras que los responsables de la comunicación del Gobierno manifiestan que no se pretendió dar a entender que la reforma era una obligación forzosa impuesta por élites supranacionales, las entrevistas a miembros de otras organizaciones revelan cómo el esquema cultural de la globalización estaba presente en los agentes sociales y medios de comunicación, modificando la

---

<sup>76</sup> Morales insistió especialmente en atribuir el marco de la necesidad al estrato gubernamental, lo que ha dado como resultado el total de 10 citas codificadas como marco de la necesidad, que sobresalen como anomalía en la Tabla 8.

definición de la situación del marco de la necesidad que en un principio proponía el estrato gubernamental.

## **6.4. CEOE.**

### **6.4.1. Reactividad ante los medios y hermetismo.**

La patronal coincide con el Ministerio de Empleo en la reactividad a las demandas de los medios, de una manera todavía más acentuada si cabe al no ser el agente responsable de lanzar la reforma. En consecuencia, sus acciones de comunicación son especialmente dependientes del flujo de la cascada en sentido inverso (de los medios al segundo estrato), comunicando sus posturas sobre la reforma laboral en función de la demanda de la prensa. El director adjunto de Comunicación, Luis Picabia, aclaró en su entrevista que la CEOE se dedicaba a responder las peticiones de los medios y atender los foros de debate o divulgación que otros agentes abrían.

#### **Fragmento 1, ejemplo de los códigos *medios de comunicación, El País y El Mundo.***

Luis Picabia: Nosotros no tuvimos que hacer ni desarrollar un gran plan de comunicación para decir: "Pues a partir de hoy vamos a hacer una serie de entrevistas con *El País*, *El Mundo*, el *ABC*...". No, no, es que *El País*, *El Mundo* y el *ABC* te están pidiendo que les concedas entrevistas.

A pesar de esta orientación, algunos periodistas realizaron comentarios acerca de las dificultades que sufrían para obtener lo que necesitaban de la CEOE. Así lo reconoce Beatriz Benayas, quien las atribuye a la menor necesidad que tendría la patronal de hacer oír unas reivindicaciones, en comparación con los sindicatos; por su parte, Manuel V. Gómez, de *El País*, considera que el verdadero problema que da lugar a este hermetismo es el hecho de que el conjunto de la patronal no coincide claramente en unos intereses,

sino que las muchas organizaciones que componen la CEOE tienen sus propios problemas y preocupaciones; de ahí las dificultades para hablar con una sola voz.

**Fragmento 2, ejemplo de los códigos *patronal, debilidad del flujo de cascada y empresarios*.**

Beatriz Benayas: La patronal es más opaca. Si bien siempre nos atiende y la relación es buena, los empresarios... pues bueno, es la tónica habitual en el mundo de la relación de los periodistas con todo tipo de fuentes. Cuando son fuentes empresariales, siempre velan primero por sus intereses. Van a tratar de preservar su imagen y que no se puedan arriesgar a que cale un mensaje que a ellos no les interesa.

Además, las dos citas codificadas como *fortaleza del flujo de cascada* forman parte del documento correspondiente a la entrevista con Picabia, quien manifiesta que la CEOE estaba muy satisfecha con la cobertura que, en líneas generales, los medios de comunicación realizaron de la reforma laboral y los encuadres que emplearon para hablar de sus medidas. Puede resultar paradójico pero, en realidad, no hace sino sumar a los motivos para no preparar un programa de comunicación específico puesto que, efectivamente, no parecían tener esa necesidad para que los medios se hicieran eco de sus posiciones.

**6.4.2. Marcos comunicativos de la CEOE.**

Tanto Luis Picabia por parte de CEOE como Luis Méndez por su organización madrileña CEIM, obtienen un número de citas categorizadas con el código *marco de la "flexiguridad"* equiparable al de Matías María de Jove (seis, ocho y siete citas registradas, respectivamente); pero la gran diferencia reside en que la patronal sí que hace descansar la congruencia de este *frame* en el esquema cultural de la globalización, cuando insiste en los mercados laborales europeos como referentes para España. Las 13 citas de Picabia



categorizadas con el código *esquema cultural de la globalización* contienen gran cantidad de referencias a las prácticas laborales en Europa como el camino a seguir, unos comentarios asociados con frecuencia al código *modernización*. Frente a la mera comparación con otros países que realizaron algunos de los actantes de los grupos de discusión (hallazgo ya comentado en el epígrafe 4.3), Picabia sí que defiende la conveniencia de que España se equipare a Europa, por los rigores de un mundo globalizado.

**Fragmento 1, ejemplo de los códigos *esquema cultural de la globalización y modernización*.**

Luis Picabia: Entonces, nuestros mensajes desde el principio son: Hay que ir a Europa, España se tiene que integrar en Europa, el mundo empresarial y el mundo sindical tienen que estar regidos por lo que diga Europa, y acercarnos al continente. ¿Y eso qué hace? Pues que, por ejemplo, ya en el 2012 digamos lo mismo con la reforma laboral: Mire usted, en Europa ya hace mucho tiempo que se dan este tipo de aspectos legales, que ahora aquí se quieren introducir con la reforma laboral. Sigámoslos, porque es lo mismo que hay en Europa.

Si en el marco de la *flexiguridad* el problema siempre se define como una enorme rigidez de las normas laborales, la patronal incide particularmente en las diferencias a este respecto entre España y otros países de Europa, recomendando la rápida modernización de nuestro marco legal como tratamiento de esta situación. Luis Méndez, de CEIM, asocia especialmente este marco a la situación de las pequeñas y medianas empresas, y a la evolución en la norma social sobre la contratación que se comentó en el apartado 4.2.3 del estudio exploratorio: Tan es así, que Méndez se refirió abiertamente al abaratamiento del despido como una medida defendida por su institución. La periodista Beatriz Benayas también confirmó que la

CEOE insistía con mucha frecuencia en la flexibilización del mercado de trabajo:

**Fragmento 2, ejemplo de los códigos *marco de la "flexiguridad", flujo de cascada, crisis, patronal y estadísticas.***

Beatriz Benayas: La CEOE, por su parte, con menos frecuencia, convocaba a los medios de comunicación. La patronal enviaba los balances de la situación económica que ellos hacían periódicamente, y siempre lanzaba mensajes en la línea de que, para el empresario, había que flexibilizar el mercado de trabajo en el contexto de crisis que había.

Por otra parte, la conversación con el director laboral de CEIM, Luis Méndez, nos invita a formular un nuevo contramarco específico que la patronal detectó entre los pequeños y medianos empresarios madrileños, para describir sus inquietudes en las relaciones con los trabajadores: Lo hemos llamado 'contramarco de la paz social', al oponerse a un aspecto de la reforma laboral y definir como un problema la pérdida de la prevalencia del convenio provincial sobre el de empresa. Como recomendación de tratamiento, defiende el convenio colectivo tradicional para evitar la conflictividad:

**Fragmento 3, ejemplo de los códigos *paz social, negociación, empresas, PYMES, convenios, salarios y permisos.***

Luis Méndez: Pues la verdad es que, efectivamente, toda la razón para las pymes. La negociación colectiva es esencial, porque aleja de los límites del trabajo toda la problemática de incertidumbres salariales y de permisos, al ser cuestiones que ya les vienen dadas por la negociación colectiva; y esa es la riqueza de los convenios ¿no? El valor añadido de los convenios es la paz social, que se viene a producir sobre todo en las pequeñas empresas. Luego, en las grandes, tienen más posibilidades en su caso de hacer convenios de empresa.

Aunque la presente investigación se centre en los marcos

comunicativos utilizados en el año 2012 con motivo de la reforma laboral más reciente, merece la pena comentar brevemente el marco con el que el propio Luis Picabia habla de los intentos de modificar algunos aspectos de la reforma, siete años después de su aprobación: El marco de la contrarreforma laboral, pues así es como Picabia denomina estos planes. Del mismo modo, es destacable el hecho de que la CEOE percibiera nítidamente el contramarco del trabajo con derechos, pues Picabia responde claramente que los sindicatos denunciaban una pérdida de derechos laborales en los mensajes que su organización recibía de ellos. Ello pone además sobre la pista de que los mensajes enviados por los sindicatos a CEOE-CEPYME no diferirían mucho de los que lanzaban al último estrato de la cascada.

¿Qué sucede con el marco del emprendimiento en el caso de la patronal? Desde CEIM, Luis Méndez se mostró muy crítico la palabra 'emprendedor' durante la entrevista mantenida (aunque, a lo largo de la conversación, llegó a suscribir la definición de la situación del marco del emprendimiento), al considerar que implica realizar una distinción por la que no se considera a todos los empresarios como tales.

**Fragmento 4, ejemplo de los códigos *marco del emprendimiento, creación de empleo, empresarios y empresas*.**

Luis Méndez: [...] esa imagen [las percepciones negativas que se tienen de los empresarios] quizás se dio hace algunos años. De hecho, empezó a utilizarse la palabra 'emprendedor' como para distinguirla de la palabra 'empresario'. Pero bueno, yo creo que son palabras que hoy en día ya no tienen esa connotación negativa, porque todo el mundo sabe que quienes crean empleo son las empresas.

Paralelamente, a la hora de codificar las citas de la entrevista con Luis Picabia, el código *marco del emprendimiento* no llega a abrirse en ninguna ocasión. Por todo lo expuesto, por el momento

deberemos atribuir la promoción y negociación de este marco comunicativo (y en particular, el uso de la palabra 'emprendedor' como dispositivo de enmarcado) al estrato gubernamental, no a la patronal como élite de segundo nivel. Los análisis de contenido tendrán que arrojar más luz acerca de este resultado provisional inesperado.

## **6.5. Partidos políticos de la oposición.**

### **6.5.1. PSOE.**

La transcripción de la entrevista con Rodolfo Irago contiene tres interesantes citas etiquetadas con el código *debilidad del flujo de cascada*. Estos comentarios contextualizan la situación del PSOE en el escenario político de febrero de 2012, cuando dicho partido acababa de abandonar el Gobierno. La derrota electoral era reciente, como también lo era la reforma laboral que anteriormente había realizado el Ejecutivo de José Luis Rodríguez Zapatero. El Fragmento 1 es una de las citas en cuestión:

#### **Fragmento 1, ejemplo de los códigos *debilidad del flujo de cascada* y *PP*.**

Rodolfo Irago: [...] Y es verdad que el PSOE tenía que manejarse con cierto cuidado, porque Zapatero ya había hecho una reforma laboral que no era... que era muy diferente a la del PP. Pero bueno, era una reforma laboral que Zapatero hizo en un momento ya de crisis, y evidentemente con un discurso del PSOE más de centroizquierda que de izquierda. Entonces, el PSOE tenía que tener en cuenta que su credibilidad en ese momento era limitada: Acababa de salir del Gobierno, acababa de llevarse un 'bofetón' electoral muy grande, y tampoco podía salir de manera muy radical, porque la gente no se olvida de la noche a la mañana de lo que has hecho.

En palabras de Irago, el PSOE se dio cuenta rápidamente del calado de la reforma laboral que se iba a aprobar, y la priorizó como el mejor ejemplo del programa de recortes del nuevo Gobierno. Ahora bien, el problema de credibilidad que acabamos de comentar llevó al PSOE a definir cuidadosamente el público objetivo de sus mensajes, pues sus responsables sabían que una parte del electorado de izquierdas se había convertido en un público hostil:

**Fragmento 2, ejemplo de los códigos *debilidad del flujo de cascada y último estrato*.**

Rodolfo Irago: La campaña se dirigió fundamentalmente a otros sectores, porque se trataba de intentar recuperar credibilidad en la izquierda clásica, para que esa recuperación te sirviera luego de aval ante una parte de la izquierda que no quería ni escucharte (porque había una parte de la izquierda que no quería ni escuchar al PSOE, ni verlo en pintura, en la que se encontraba el 15-M).

Al igual que en el caso de los sindicatos, el contramarco del trabajo con derechos emergió con gran facilidad durante la conversación con Irago, en los primeros compases de la entrevista mantenida, convirtiéndose en el eje central de la comunicación de la labor de oposición socialista:

**Fragmento 3, ejemplo de los códigos *contramarco del trabajo con derechos, crisis, recortes y PP*.**

Rodolfo Irago: [...] fuimos analizando lo primero que se empezaba a saber de la reforma laboral. Y ya desde el primer día, vimos que la reforma laboral era la prueba que venía a dar la razón al discurso del PSOE en la campaña electoral del 2011, ¿no? Es decir, que el PP, a lomos de la crisis o con esa excusa, lo primero que iba a hacer era recortar derechos; en este caso, derechos laborales de los trabajadores.

**Fragmento 4, ejemplo del código *contramarco del trabajo con derechos*.**

Rodolfo Irago: [...] Por lo tanto, para el PSOE se convirtió en algo absolutamente prioritario en su discurso político. Ya desde ese mismo día, ese mismo fin de semana, se convirtió en tema central de denuncia del PSOE en este sentido que te digo: Es decir: “Esto ya os lo avisamos, ya avisamos de que la derecha venía a esto. Éste es el primer aldabonazo de la derecha, el primer golpe a los derechos laborales”.

Sin embargo, Irago relata cómo, sin abandonar los parámetros que del contramarco del trabajo con derechos, al PSOE le convenía desvincular las críticas a la reforma de la cuestión concreta de los costes de despido, definiendo el problema de la pérdida de derechos en términos ligeramente diferentes. El motivo era que el PSOE necesitaba marcar distancias con la reforma que el anterior Gobierno, de signo socialista, había implantado en el año 2010. Así, la clave para la activación de este contramarco era el enorme poder que la reforma el Partido Popular otorgaba a los empresarios, más allá de los costes laborales. Por lo tanto, la reforma que entraba en vigor en febrero de 2012 no era un simple abaratamiento del despido como había realizado el anterior Gobierno, sino una agresión mucho más grave a los derechos de los trabajadores.

**Fragmento 5, ejemplo de los códigos *abaratamiento del despido, contramarco del trabajo con derechos, cascada en sentido inverso, último estrato, PP y estrato gubernamental*.**

Rodolfo Irago: [...] Es verdad que eso son matices muy difíciles de explicar a la opinión pública, que oye y se queda con el ‘brochazo’: Otra reforma laboral que abarata más el despido cuando ya lo había abaratado el PSOE. Había una reforma laboral en la que el PSOE había rebajado algunos aspectos del despido, pero la reforma laboral del PSOE no atacaba los derechos fundamentales de los trabajadores, y ahí fue donde se intentó demostrar, por un lado, la oposición frontal a la del PP,

sabiendo que tenías que explicar las diferencias con la tuya; y que la gente podía pensar que ahora estabas haciendo oposición y cuando llegaras al Gobierno no lo ibas a hacer igual.

De la misma manera, es pertinente destacar la coincidencia entre los testimonios de Rodolfo Irago, José Morales y Javier Esteban Gayo, sobre la evolución de los mensajes contra la reforma conforme mejoraban los datos de empleo. Todos ellos, cada uno desde su posición, constataron cómo la mejora en la creación de puestos de trabajo dificultó cada vez más la eficacia de los contramarcos puestos en marcha en 2012 por actores del segundo estrato como el PSOE, IU y los sindicatos.

Además, durante la entrevista, Irago también incidió en otros dos factores importantes a la hora de comprender los planteamientos del PSOE en términos comunicativos: La proximidad de unas elecciones autonómicas en Andalucía en el momento de aprobar la reforma laboral (el entrevistado considera que el PP perdió dichas elecciones en gran medida por la coincidencia con la implantación de la reforma), y el Congreso del propio Partido Socialista, que se celebró en el mismo mes de febrero en el que se aprobó el Real Decreto.

Según la periodista Ana Bravo, todos estos condicionantes dificultaban el flujo de los marcos comunicativos del PSOE sobre la reforma laboral, hacia los medios de comunicación, a pesar de que Irago asegure que fue su tema prioritario durante 2012:

**Fragmento 6, ejemplo de los códigos *debilidad del flujo de cascada* y *PSOE*.**

Ana Bravo: Estaban en un proceso en el que era difícil hacer labor de oposición como tal, y su proactividad ante los medios de comunicación no estaba tan enfocada a la reforma laboral, sino a otros temas políticos.

En definitiva, de acuerdo a los comentarios del informante, el PSOE recurrió al contramarco del trabajo con derechos, pero lo habría aplicado a aspectos específicos diferentes de los que más sostuvieron UGT y CC.OO. A tenor de la información obtenida de la entrevista con Rodolfo Irago en calidad de director de comunicación del PSOE en febrero de 2012, conviene aguardar hasta cotejar los resultados de los análisis de contenido antes de confirmar una hipotética cascada en común con los sindicatos. En este sentido, los datos de las entrevistas a expertos ya apuntaban hacia la dificultad de encajar los mensajes de PSOE y sindicatos en una misma cascada paralela. Los comentarios a este respecto de los sociólogos y psicólogos sociales consultados se encuentran en sus correspondientes transcripciones (Anexo 6 del Volumen 2 de esta tesis doctoral).

#### **6.5.2. IU.**

La entrevista llevada a cab con José Morales –quien, en el año 2012, era jefe de Prensa de los diputados de Izquierda Unida en el Congreso-) resulta de mucho valor para observar los puntos en común y las divergencias entre la oposición a la reforma laboral del PSOE y la de Izquierda Unida, en términos comunicativos. En un principio, las dos formaciones coincidieron en entender la reforma laboral como el máximo exponente de todo un programa de recortes del Gobierno del Partido Popular, que se podía abordar desde el contramarco del trabajo con derechos. Ésta fue una línea básica en común entre ambas formaciones:

**Fragmento 1, ejemplo de los códigos *abaratamiento del despido, contramarco del trabajo con derechos, estrato gubernamental atribución de culpa y patronal.***

José Morales: [...] lógicamente, como ya estábamos avisados (porque, aunque no habían desvelado los contenidos concretos, a lo largo de la campaña electoral de diciembre del 2011 sí que se habían dado pistas



sobre ellos), había que estar preparados, porque una de las grandes demandas que hacía la patronal al Gobierno que iba a entrar (que ya se daba por hecho que iba a ser un Gobierno de la derecha) era que tenía que hacer una reforma laboral (sobre la reforma laboral que ya había hecho el Partido Socialista, no lo olvidemos); todavía tenía que endurecer más las condiciones para abaratar el despido...

**Fragmento 2, ejemplo de los códigos *estrato gubernamental, recortes, servicios públicos y PSOE*.**

José Morales: En este caso, una de las ideas fuerza que se lanzó fue: Aquí tenemos un Gobierno de la derecha de nuevo, después del paréntesis que hubo con las dos legislaturas del José Luis Rodríguez Zapatero, y lo que se quiere con esta reforma laboral es aplicar un nuevo ejemplo de los recortes que van a llegar en todos los ámbitos. En este caso, el laboral, pero va a haber otra serie de cuestiones: El 'pensionazo', los recortes en temas sociales, en sanidad, en educación, los despidos que hubo...

Los comentarios de José Morales se encuentran entre los más nítidos a la hora de establecer el contramarco de IU con motivo de la reforma laboral, así como el marco gubernamental al que su estrategia pretendía responder. Los comentarios proporcionados por el informante dejan poco lugar a dudas acerca del empleo del contramarco del trabajo con derechos en respuesta al marco gubernamental de la necesidad:

**Fragmento 3, ejemplo de los códigos *contramarco del trabajo con derechos, marco de la necesidad, esquema cultural de la globalización, movimientos sociales, estrato gubernamental y movilizaciones*.**

José Morales: Los agentes sociales transmitían que era muy difícil hacerle creer a la gente que se podían defender todavía derechos mediante la movilización y la lucha, consiguiendo parar una serie de medidas. Lo que se le había metido 'machaconamente' en la cabeza a la

gente era que, o dejabas hacer, y lo que estaba haciendo el Gobierno era lo único posible que se podía hacer y no había alternativa; o podías acabar como Grecia, Italia, Irlanda o Islandia. Vamos, que podías acabar como los que peor lo estaban pasando en ese momento.

**Fragmento 4, ejemplo de los códigos *contramarco del trabajo con derechos y recortes*.**

José Morales: Se trataba un poco de poner ese ejemplo a la gente en algo que tocaba directamente su bolsillo y decirle que, si hasta ahora, con mucho esfuerzo y con mucha lucha, había una serie de derechos o 'colchones' de los que podía disponer para afrontar el paro, esos 'colchones' o esos derechos que se habían ido manteniendo a lo largo del tiempo a pesar de los recortes, en ese momento iban a saltar completamente por los aires.

Pero las similitudes con la estrategia del Partido Socialista acaban aquí, pues Morales describe una respuesta específica tanto del estrato gubernamental como de los medios de comunicación al contramarco empleado por IU, centrada en la falta de conocimiento experto sobre los rigores de estar en el Gobierno:

**Fragmento 5, ejemplo de los códigos *respuestas a los contramarcos, estrato gubernamental, PP y PSOE*.**

José Morales: Yo creo que aquí, si son sinceros, la respuesta que te darán tanto el PP como el PSOE (que había dejado el Gobierno anteriormente) será distinta. El tratamiento por parte de los medios de comunicación a las propuestas que hacías tú, era poner en duda que fueran viables, utilizando el siguiente argumento: "Pero tú qué vas a decir sobre este asunto si nunca has gobernado".

Por otra parte, en lo relativo al flujo de cascada hacia el siguiente estrato, Morales lamenta expresamente que él no observó ningún medio que llegara a sintonizar con las posiciones de Izquierda Unida:

**Fragmento 6, ejemplo de los códigos *debilidad del flujo de cascada, medios de comunicación y La Razón*.**

José Morales: [...] si tú querías insistir en el desarrollo de cuál era tu propuesta frente a la reforma laboral del gobierno, pues se pasaba de puntillas sobre ella. Ya fueran entrevistas en radios, en televisiones... Y no te estoy hablando de que no pudieras desarrollarlo en la Cope, o en 13 TV, o en *La Razón*, o en el *ABC*; sino que te pasaba también con otra serie de medios.

La combinación entre las declaraciones de Morales y las salvedades realizadas por Irago acerca de la desconfianza de determinados públicos ubicados en la izquierda, siguen poniéndonos en la senda de describir una cascada en común entre Izquierda Unida y los sindicatos, de la cual el PSOE se mantendría al margen; y no sólo por los problemas expuestos que éste habría tenido con algunos sectores del último estrato de la cascada, sino por los propios ataques que Morales reconoce haber realizado contra las contradicciones del PSOE, al cual IU también atribuía su parte de culpa:

**Fragmento 7, ejemplo de los códigos *esquema cultural de la globalización, estrato gubernamental, PP, PSOE y atribución de culpa*.**

José Morales: Pues por orden de cercanía, de esa reforma se responsabilizaba, por un lado, a las instituciones europeas al Gobierno anterior del Partido Socialista y al Gobierno del PP que tenía que aplicar esa nueva reforma laboral.

Respecto a la relación con CC.OO. y UGT, Morales confirma que era lo suficientemente estrecha como para participar en la Cumbre Social que organizaron ambos sindicatos (y que sus responsables mencionan repetidamente en todas las entrevistas). Las dos grandes centrales sindicales e Izquierda Unida mantenían un contacto permanente, con un elevado grado de compenetración:

**Fragmento 8, ejemplo de los códigos *cascada única*, CC.OO., UGT, PP y PSOE.**

José Morales: Por un lado, lo primero que se hacía era un trabajo por parte de los equipos técnicos (en este caso, el análisis se hacía en la Secretaría de Empleo de Izquierda Unida, de la que entonces el responsable federal era José Antonio García Rubio). Izquierda Unida es una formación política pequeña, que no analistas ni personal suficiente para estas cosas, y en esto se contaba con la inestimable ayuda de los sindicatos: Tanto CC.OO. en primer lugar, por proximidad, como UGT en segundo lugar. Aún estando más próxima al partido Socialista, UGT también se había posicionado en contra no solamente de esta reforma laboral que iba a hacer el PP, sino de la anterior reforma que había hecho el Partido Socialista.

En suma, PSOE e IU coinciden en enmarcar la reforma con el contramarcos del trabajo con derechos, en tanto que, para ellos, representaba el mejor exponente de los recortes en derechos que el recién entrado Gobierno del PP iba a realizar. Pero la fractura se hace evidente cuando IU reconoce que atacaba las contradicciones de las que el Partido Socialista se intentaba defender, llegando incluso a aludir al contramarcos específico del abaratamiento del despido, que el PSOE se veía obligado a evitar.

**6.5.3. UPyD.**

Con la intención de obtener los puntos de vista de todos los grupos que obtuvieron representación parlamentaria por la circunscripción de Madrid en la legislatura que nos ocupa, se incluyó en el programa de entrevistas a Mayka Paniagua, jefa de prensa de UPyD en el Congreso en el año 2012.

El resultado más significativo del análisis de la conversación mantenida, es la insistencia en la fórmula del contrato único indefinido como recomendación de tratamiento para los problemas

que se daban en el ámbito laboral.

**Fragmento 1, ejemplo de los códigos *marco de la "flexiguridad" y contratos*.**

Mayka Paniagua: [...] en general lo que se dijo es que la reforma no bastaba, que menos fuegos artificiales y más política... y entre las medidas se proponía ese contrato único y más flexibilidad laboral.

En este aspecto existe cierto paralelismo con los comentarios realizados por Luis Méndez desde CEIM, quien abogaba por la reducción de modalidades de contratos. Por otra parte, es igualmente destacable el hecho de que Paniagua sea la única profesional que hace una clara referencia al contramarco del tejido productivo en relación con la reforma laboral de 2012. Mientras que sólo Rodolfo Irago y Fernando Navarro registran una cita del mencionado código durante sus respectivas entrevistas, con Paniagua se tuvo que proceder a registrarlo hasta en tres ocasiones, durante una conversación sensiblemente más breve (apenas 20 minutos). El resultado es aún más revelador cuando se tiene en cuenta que, al mismo tiempo, el esquema cultural de la desafección hacia las instituciones también está especialmente presente en la conversación:

**Fragmento 2, ejemplo de los códigos *contramarco del tejido productivo, flexibilidad, contratos, precarización y trabajo estable*.**

Entrevistador: ¿Cuáles eran los problemas que considerabais que había en el mundo laboral en el año 2012?

Mayka Paniagua: Sobre todo la necesidad de flexibilidad laboral; los contratos precarios; el empleo estable; el hecho de que la economía estaba fundamentada en la construcción y en la burbuja inmobiliaria, y no se buscaban alternativas; el hecho de que no se apostaba por la

innovación, por la investigación... Cosas así.

**Fragmento 3, ejemplo de los códigos contramarco del *tejido productivo, estrato gubernamental, trabajo estable y empresas.***

Mayka Paniagua: [...] el Gobierno tiene que impulsar esa estabilidad para que un mercado laboral sea fuerte, ¿no? Tiene que fomentar también una industria potente, para dar estabilidad a las empresas.

Paniagua relata cómo la propuesta del contrato único indefinido se realizaba bajo el trasfondo de tratar de transmitir nuevas formas de hacer política:

**Fragmento 4, ejemplo de los códigos *contramarco del esquema cultural de la desafección hacia las instituciones y debilidad de los actores de partidos.***

Con lo cual, la reforma laboral está integrada en esa enmienda a la forma de hacer política, porque lo que queríamos demostrar era que podía hacerse de otra forma. Entonces, dentro ese ámbito laboral, se proponían medidas como las que hemos hablado antes, que son novedosas y que ahondaban aún más en esa manera diferente de hacer política.

Por último, no se puede pasar sin comentar el considerable problema de incongruencia percibida que sufrían, puesto que trataban de operar bajo el esquema cultural socialdemócrata, con propuestas cuyos significados se atribuyen tradicionalmente a la derecha. Esta dificultad se exacerbaba cuando el tema que se tenía que abordar era de índole económica, como la reforma laboral:

**Fragmento 5, ejemplo de los códigos *esquema cultural socialdemócrata, debilidad del flujo de cascada, congruencia cultural, medios de comunicación y servicios públicos.***

Mayka Paniagua: [...] en este país, si defiendes al Estado eres un partido de derechas. A la izquierda ese mensaje le viene bien, pero hay que

hacer mucha pedagogía, ¿no? Está pasando ahora con la fractura de las derechas. Y mira, alguien lo dijo el otro día: A la izquierda le hace falta una bandera. Entonces era habitual en los medios de comunicación que, por esa defensa del Estado y esa devolución de competencias en materia de educación, te situaran en la derecha. Sin embargo, la mayoría de mensajes económicos de UPyD estaban situados cerca de la socialdemocracia, porque la líder era socialdemócrata, y muchos miembros de la dirección venían de partidos de izquierdas.

En cualquier caso, de acuerdo a los comentarios de Paniagua sobre el tratamiento recibido en los medios de comunicación, no se habría generado cascada paralela debido a su escasa presencia en la prensa. No obstante, debemos incidir en la gran cantidad de posiciones en las que las declaraciones de Paniagua sobre el enfoque de UPyD coinciden con los resultados y conclusiones procedentes grupo de discusión con lectores del diario *El Mundo*<sup>77</sup>: El esquema cultural de la desafección hacia las instituciones, el contramarco del tejido productivo e incluso la defensa de la reducción del número de contratos que realizó uno de sus actantes.

## **6.6. Medios de comunicación.**

### **6.6.1. Aspectos generales.**

Al igual que ya sucediera con los expertos consultados en la fase exploratoria, muchas de las personas entrevistadas para el trabajo de campo incidieron en el hecho de que los medios de comunicación no dejan de ser empresas, con los intereses propios de las grandes corporaciones. Esta condición habría llevado a los medios generalistas a mantener una línea editorial favorable a la reforma:

---

<sup>77</sup> Se recomienda acudir de nuevo a los epígrafes 4.3 y 4.4 del Capítulo 4, para revisar los aspectos más llamativos de la citada dinámica de grupo.

**Fragmento 1, ejemplo de los códigos *debilidad del flujo de cascada y medios de comunicación*.**

José Morales: Aparte de ser medios de comunicación, son empresas, y ellos estaban encantados de que se aplicara poco menos que una reforma laboral que les iba a facilitar una serie de cosas que tenían que hacer.

En el momento de la reforma laboral de 2012, los medios también estuvieron muy condicionados por el propio impacto de la crisis económica sobre las redacciones, y en particular sobre los periodistas que al final del día tenían que elaborar las informaciones. Así, la fase cualitativa del trabajo de campo arroja esta tensión entre intereses corporativos y preocupación de los periodistas en tanto que trabajadores. Los despidos en *El Mundo* y el cierre de la edición impresa de *Público* emergen en cuanto se pregunta a las periodistas por las rutinas organizativas de sus redacciones:

**Fragmento 2, ejemplo del código *destrucción de empleo*.**

Ana Bravo: En el año 2012 la redacción justamente acababa de el proceso de un ERE, y se había producido una reorganización de tareas, con una salida de compañeros de la redacción. En ese momento había habido una reorganización profunda, y la gente que seguíamos trabajando allí éramos redactores que habíamos asumido nuevas tareas.

El tercer elemento a tomar en consideración es el protagonismo que, en el momento de la reforma laboral, ya habían obtenido las diferentes secciones de Economía de los medios, al convertirse la crisis económica en tema constante de las portadas. Algunos de los periodistas entrevistados reconocen que este escenario exigió refuerzos para su sección. La mayoría de estos profesionales coincide igualmente en admitir que la preocupación ciudadana por la crisis económica llevaba a que el tema de la reforma laboral revistiera el suficiente interés e implicación como para llamar la atención del



lector sin necesidad de buscarla deliberadamente, si bien algunos de los informantes entrevistados señalan que la reforma del sistema de pensiones logró captar todavía más la atención de la audiencia:

**Fragmento 3, ejemplo de los códigos *crisis y relevancia*.**

Mónica Prado: Yo creo que realmente, en el tema económico de la reforma laboral, la relevancia era tan evidente que es que ni siquiera había que valorar eso. O sea, estábamos en un momento tan delicado para la economía española, que llegaban los titulares solos, ¿no?

**Fragmento 4, ejemplo del código *relevancia*.**

Manuel V. Gómez: la reforma en sí misma combinaba los dos intereses. No es algo sobre lo que pienses que busca más importancia de la que tiene... No diría que, más que su importancia sobre el mercado del trabajo, primara llamar la atención del lector. No es el caso de la reforma laboral, que llamaba por sí misma la atención de todo el mundo. [Risas]. Otras veces, hay ocasiones en las que sí que se puede hacer algo para llamar más la atención del lector; pero vamos, normalmente, sobre el mercado de trabajo, suele haber bastante coincidencia. Podríamos hablar de las pensiones: Tú pones pensiones en un titular, y suele tener muchas visitas...

**Fragmento 5, ejemplo del código *relevancia*.**

Ana Bravo: [...] era un momento de mucha tensión informativa. Digamos que la sección de Economía no tenía una carga política tan fuerte (sobre todo en mi periódico) y con una personalidad tan definida. Pero, en ese contexto político, había pasado a tener una importancia mucho mayor [...]

**Fragmento 6, ejemplo de los códigos *crisis y relevancia*.**

Javier Gálvez: Es que la reforma laboral no fue tratada como una información con particularidades especiales. Se trató como un elemento más dentro de todo el universo de la crisis financiera que España llevaba años arrastrando. La sección se volcó en toda la información relativa al

momento histórico que estaba pasando España. Y uno de esos elementos fue la reforma laboral. Pero también estuvo el Plan E, el recorte de las pensiones, el Decreto de medidas urgentes para la reactivación de la economía, el rescate bancario... Fueron años en los que la economía estaba de moda porque muchos se dieron cuenta de que afectaba a las personas. Todo el mundo empezó a hablar de economía. Y en ese contexto, la reforma laboral fue un elemento fundamental, pero uno más.

Por último, un cuarto elemento común a los diferentes medios de comunicación analizados fue el esfuerzo por adoptar una perspectiva divulgativa y didáctica (de hecho, Javier Gálvez, de Telemadrid, afirma que se escogía a los expertos que intervenían sobre la reforma laboral en base a su "didactismo"<sup>78</sup>), frente al enfoque técnico referido en el epígrafe 6.3 para el Ministerio de Empleo. A continuación, se apuntan algunos de los comentarios de los periodistas a este respecto:

**Fragmento 7, ejemplo de los códigos *contramarco del trabajo con derechos, enfoque divulgativo y enfoque técnico*.**

Ana Requena: Entonces, bueno, creo que tratamos de diseccionar mucho informativamente esa reforma laboral, para explicarla de una manera clara, ¿no?, y para ser que fuera comprensible para el gran público. Había detalles que eran muy importantes y que afectaban de

---

<sup>78</sup> En tanto que otra de las élites de segundo nivel recogidas en el modelo de activación en cascada (Entman, 2003, p. 419), los expertos nombrados por los periodistas revelaron información interesante acerca de las fuentes a las que recurre cada medio: Mónica Prado citó cómo Antena 3 acudía a escuelas de negocios y expertos en recursos humanos, al igual que Ana Bravo (quien, además, menciona expresamente al bufete Sagardoy, a la empresa Adecco y a la "expertología desde el ámbito Universitario", entre otros). Por su parte, Manuel V. Gómez señala el especial cuidado que se ponía desde la redacción de *El País* para contar con un elenco de expertos equilibrado: Gómez cita expresamente a economistas keynesianos y liberales, "del lado del trabajador" o "del lado de la empresa".

una manera muy relevante a los derechos adquiridos, pero que a veces costaba más identificar, o que afectaban al lenguaje, ¿no?, o a unas normas o artículos que podían resultar muy técnicos o farragosos para mucha gente [...]

**Fragmento 8, ejemplo de los códigos *crisis* y *enfoque divulgativo*.**

Mónica Prado: [...] Con la crisis en general, la información económica adquirió tal relevancia y tal peso en el informativo, que nos hizo ponernos las pilas en muchas cosas, ¿no? Por ejemplo, la forma de contarlas: Porque, como bien sabes, es una información más áspera, más difícil de digerir, y eso en televisión, para nosotros, es un *handicap*. Pero nos sirvió para encontrar una forma de ilustrar las noticias concreta y que consideramos un éxito: Desarrollamos unos grafismos específicos diferentes, nos salimos de la mecánica habitual de hacerlo siempre de la misma manera...

**6.6.2. Medios con cascadas reconocibles.**

La entrevista mantenida con la periodista especializada en información laboral durante 2012 para el diario *Público*, Ana Requena, es la más explícita en cuanto a la ubicación de su medio en una cascada común con los sindicatos, así como en el empleo de uno de los contramarcos descritos: El del trabajo con derechos. Al ser preguntada por el protagonismo concedido a los diferentes agentes sociales a la hora de elaborar informaciones sobre empleo, menciona a los sindicatos como “fuente clave”, y les concede el mayor peso de entre todos los actores políticos con los que trabajaba:

**Fragmento 1, ejemplo de los códigos *flujo de cascada*, *élites del segundo estrato*, *sindicatos* y *patronal*.**

Ana Requena: [...] recuerdo que, obviamente, recogimos las valoraciones de los sindicatos mayoritarios y de la CEOE: pero porque era la CEOE, porque eran actores clave y en ese momento se les dio espacio a los tres para recoger sus reacciones. Aunque obviamente,

desde *Público*, para nosotros los sindicatos siempre han sido el factor con más peso, ¿no?

Requena no deja de describir abiertamente al diario *Público* (que, precisamente en febrero de 2012, cerró su edición impresa y fue protagonista por sí solo de información laboral) como un medio alineado con posturas equiparables a las sindicales:

**Fragmento 2, ejemplo del código *contramarco del trabajo con derechos*.**

Ana Requena: Creo que fue una línea editorial crítica, que buscaba situarse en una defensa de los derechos laborales.

**Fragmento 3, ejemplo del código *cascadas paralelas*.**

Ana Requena: Bueno, creo que nuestra posición quizá fue de las más claras, ¿no? Quizá más beligerante también, por los titulares, por las portadas... Sobre todo, por la portada que hicimos. Las dos portadas posteriores las recuerdo beligerantes, en el sentido de que éramos contrarios y lo mostrábamos, ¿no?

Además, Requena relata cómo *Público* se preocupó por investigar la posible inconstitucionalidad de la reforma, mediante la consulta a expertos juristas. Tal y como muchos entrevistados recuerdan, el recurso de inconstitucionalidad fue interpuesto precisamente por PSOE e IU. De forma parecida, la periodista Rosa Carvajal, redactora jefe de Economía en el diario *La Razón*, tampoco tiene reparos en admitir el alineamiento de su cabecera con el Gobierno de entonces y con el PP:

**Fragmento 4, ejemplo de los códigos *flujo de cascada, estrato gubernamental y PP*.**

Pregunta: [...] ¿estarías de acuerdo en afirmar que *La Razón* es un medio proempresarial? ¿Dirías que se posicionó con el Gobierno durante el episodio de la reforma laboral del 2012? ¿Por qué?

Rosa Carvajal: Sí lo es. La Razón se posicionó con el Gobierno porque era del PP, obviamente.

Ana Requena por parte de *Público*, y Rosa Carvajal por *La Razón*, son las únicas periodistas entrevistadas que se atreven a señalar el actor político con el que sus medios se alineaban. De existir agentes con los que los demás medios analizados sintonizaran, éstos se tendrán que concluir a partir de comentarios menos explícitos durante las entrevistas, o con los datos estadísticos de los análisis de contenido.

### **6.6.3. *El País, El Mundo y el marco de la necesidad.***

Tanto Manuel V. Gómez, periodista de *El País*, como Ana Bravo, su homóloga durante el año 2012 en el diario *El Mundo*, comparten el marco de la necesidad en los discursos extraídos de sus respectivas entrevistas. Las opiniones de estos dos profesionales en torno a la necesidad que había en aquel momento de realizar una reforma laboral, refrendan con claridad el resultado obtenido en los grupos de discusión del estudio exploratorio, correspondientes a estas dos cabeceras.

Así, los periodistas que trabajaron en los grandes periódicos admiten en mayor o menor medida que era necesario algún tipo de reforma, con la excepción de Ana Requena por *Público*, medio del que acabamos de comentar su alineamiento con las centrales sindicales.

#### **Fragmento 1, ejemplo de los códigos *marco de la necesidad, destrucción de empleo, negociación y flexibilidad interna.***

Manuel V. Gómez: Los editoriales defendían la necesidad de que se hiciera una reforma laboral, que se ahondara en la flexibilidad de la negociación colectiva, de la flexibilidad interna, los despidos... La posición del periódico, ya te digo, fue defender la necesidad de una reforma laboral. ¿Ésta en concreto? No lo recuerdo, de verdad.

**Fragmento 2, ejemplo de los códigos *marco de la necesidad, esquema cultural de la globalización y crisis.***

Ana Bravo: Era una necesidad en tanto en cuanto la sociedad española necesitaba una revisión de las relaciones laborales, y era una condición impuesta por Bruselas en las condiciones del rescate que se había pedido, y con todo lo que estaba ocurriendo en ese momento.

Con independencia de la introducción de las exigencias de la Unión Europea en la definición de la situación, esta filtración del marco de la necesidad hasta el estrato mediático también se pone de manifiesto en el medio televisivo, cuando el director de Informativos de Mediaset, Juan Pedro Valentín, intenta demostrar la neutralidad de su cadena mediante un resumen en pocas palabras de las dos posturas del conflicto:

**Fragmento 3, ejemplo de los códigos *marco de la necesidad, crisis y movilizaciones.***

Juan Pedro Valentín: Aquella reforma llegó en un momento de crisis económica muy profunda y tuvo mucha contestación. Aun así, había muchos sectores que la defendían como algo inevitable<sup>79</sup>.

Por su parte, Ana Bravo reconoce que el diario *El Mundo* se decantó por una línea editorial de apoyo a las reformas, y acepta el discurso gubernamental acerca de la generación de empleo a medio plazo tras su aprobación. Junto al marco de la necesidad, Bravo añade la inclinación de la redacción de *El Mundo* hacia el marco de la *flexiguridad*:

---

<sup>79</sup> En este fragmento, no deja de ser igualmente destacable cómo Valentín describe un argumento al hablar de los sectores que defienden la reforma; en cambio, para quienes se oponen, se limita a mencionar sus protestas. Sus palabras reproducen una dinámica característica de los informativos de televisión, sobre la que se volverá en el Capítulo 7.

**Fragmento 4, ejemplo del código *marco de la "flexiguridad" y expertos.***

Ana Bravo: [...] teníamos a la gente que más o menos habitualmente ya opinaban en la casa; teníamos también en este caso a toda una serie de expertos y de comentaristas económicos y demás, que ya tenían un sesgo mucho más marcado hacia el ser favorables a la reforma del trabajo y, seguramente, a la necesidad de flexibilizar el despido, de dar más facilidades a los autónomos o... o bueno, el tema de la negociación de los convenios y todo eso, ¿no?.

**Fragmento 5, ejemplo de los códigos *marco de la "flexiguridad", destrucción de empleo, empresarios y salarios.***

Ana Bravo: Es verdad que puede que las empresas tuvieran más facilidades para despedir, pero es que las empresas que ya estaban despidiendo. Ya venían despidiendo desde hacía unos años atrás e iban a hacerlo igualmente, porque lo que está claro es que ningún empresario puede mantener a largo plazo el negocio si no es viable, ¿no? Yo creo que a veces no puedes ni pagar a tus trabajadores las nóminas, y en parte por eso es obligado hacer despidos.

Curiosamente, al mismo tiempo que admite que el marco del emprendimiento estuvo muy presente en las páginas de *El Mundo*, Ana Bravo no acepta en su totalidad el marco del emprendimiento, al entender el concepto de emprendedor como un "parche" que no soluciona por sí solo el problema de paro, ni es lo bastante sólido como para garantizar un aumento sostenido de las cotizaciones a la Seguridad Social. De nuevo, se requieren los análisis de contenido para determinar qué ocurrió realmente con este marco en este diario.

#### **6.6.4. La relación con el Ministerio de Empleo.**

Por parte del Ministerio de Empleo, Matías María de Jove declaró durante su entrevista que no estaban satisfechos con la cobertura proporcionada por los medios de comunicación a la reforma laboral

ideada por su gabinete. A juzgar por las declaraciones de tres de los periodistas con los que se ha conversado, el descontento es mutuo.

Desde su experiencia en *Público* en febrero de 2012, Ana Requena recuerda cómo no fue posible obtener información alguna previa al Consejo de Ministros, ni siquiera a través de fuentes informales, una situación que destaca como inédita hasta entonces a la hora de cubrir una reforma del mercado de trabajo. El hecho de que el Gobierno no hubiera negociado esta reforma laboral con los sindicatos también impedía que éstos proporcionaran algún adelanto del texto que se les estaba presentando.

Pero no se puede inferir que Requena experimentara estas dificultades por su lejanía de la cascada gubernamental, dado que Ana Bravo se expresa en términos parecidos (si bien más comprensivos):

**Fragmento 1, ejemplo de los códigos estrato gubernamental y debilidad del flujo de cascada.**

Ana Bravo: Quizá ellos [el Ministerio de Empleo], en ese momento, una primera fase (sobre todo el primer año, 2012 y gran parte del año 2013), la verdad es que fue para ellos muy complejo. [...] había bastante mudo informativo [...]

El periodista de *El País* Manuel V. Gómez recuerda que recibía un mayor número de críticas desde sus responsables de comunicación, que las que le llegaban de otros agentes sociales:

**Fragmento 2, ejemplo de los códigos estrato gubernamental, debilidad del flujo de cascada y abaratamiento del despido.**

Manuel V. Gómez: No era fácil, en aquella época no era fácil. Para mí en concreto, no fue fácil. Luego ya nos reímos, pero en aquel momento no era una relación... A ver, era una relación correcta, pero claro, cuando tú compones un titular como el del primer día: "El despido será más fácil y



barato”, ese no es el titular que ellos quieren. [Risas]. Pero la relación siempre fue correcta, ¿eh?

Respecto a las fuentes informales, Gómez es franco sobre los intentos de obtener más información que la que oficialmente proporcionan los agentes sociales. Es más, Manuel V. Gómez niega que los mensajes que en un principio suministra el estrato gubernamental tengan utilidad alguna desde un punto de vista informativo, basando gran parte de su labor profesional de aquel momento en la indagación de los contenidos de la reforma:

**Fragmento 3, ejemplo de los códigos *debilidad del flujo de cascada, acuerdos y dispositivos de enmarcado*.**

Manuel V. Gómez: En estos casos, la fuente casi siempre es informal. Nunca es prensa. O sea, cuando tú estás hablando de una negociación, de por dónde va a ir la reforma laboral, difícilmente la información es la de los canales de los gabinetes de comunicación. Un gabinete de comunicación ahí no da información, ahí da mensajes: “La reforma laboral será pactada y equilibrada” ¿Y eso qué es? Eso es un mensaje que repitieron antes y después mil veces.

**Fragmento 4, ejemplo del código *debilidad del flujo de cascada*.**

Manuel V. Gómez: La información, lo que se dice información, salvo que ya esté publicada y conocida, no suele estar nunca en los gabinetes de comunicación.

Desde Antena 3, Mónica Prado empieza describiendo “mucha fluidez” en la relación con el Ministerio de Empleo para, acto seguido, realizar una salvedad en lo que concierne a “cosas puntuales”.

Mientras que Gómez afirma además que los sindicatos resultaron más accesibles a los periodistas por regla general (incluso Ana Bravo, que en 2012 había realizado informaciones sobre la presunta financiación ilegal de UGT, habla de una relación “muy buena” y profesional con

ellos-), las dificultades para el trato con el estrato gubernamental no son exclusivas de determinadas cabeceras de prensa escrita. Así, por parte del canal de televisión Cuatro, Beatriz Benayas coincide con Gómez en destacar a los sindicatos como los agentes sociales más transparentes a la hora de que los medios trabajen con ellos; y señala la mayor opacidad y menor accesibilidad tanto del Ministerio de Empleo como de la patronal:

**Fragmento 5, ejemplo de los códigos *debilidad del flujo de cascada, élites del segundo estrato y patronal*.**

Entonces, la patronal siempre ha sido menos participativa, ha concedido menos entrevistas... o lo ha hecho de una forma más estratégica. Por ejemplo, a raíz de la aprobación de la reforma sí que les interesó que calara el mensaje de lo que opinaban; pero a lo mejor, en un día a día, en la rutina de estar haciendo un reportaje y querer expresar todos los puntos de vista, era algo más complicado. Se podía conseguir, pero la relación era menos fluida.

La conclusión inicial cuando se revisan las respuestas a las relaciones de los periodistas con los diferentes agentes sociales, debe apuntar hacia la ausencia de toda cascada en común con el Gobierno para *El País*, *Público*, *El Mundo* o *Cuatro*, a pesar de que *El País* y *El Mundo* abrieron la puerta a la adopción de algunos elementos del marco de la necesidad en el estrato mediático; un marco de la necesidad para el que, de nuevo, estos agentes nunca perdieron de vista las exigencias de la Unión Europea sobre las que el Ministerio de Empleo se resistía a comunicar. Es decir, el encuadre mediático de la necesidad estuvo fuertemente condicionado por el esquema cultural de la globalización. Por su parte, la propia profesional del diario *La Razón* manifiesta que su cabecera estaba sintonizaba con el Gobierno y el Partido Popular.

### **6.6.5. El encuadre de las televisiones.**

Los profesionales de las cadenas de televisión admiten que emplearon un enfoque más generalista para informar sobre la reforma laboral de 2012. Buscaron dispositivos de enmarcado comprensibles, para orientar sus piezas hacia el gran público.

Beatriz Benayas, periodista de Cuatro, reconoce que el uso de determinadas imágenes obedece a la necesidad de captar la atención de la audiencia. Añade Benayas que esa es la razón de que conflictos como las huelgas se erijan fácilmente en noticias con las que abrir los informativos, y termina comentando los perfiles variados del espectador televisivo (desde la persona que se quiere informar hasta la que tan sólo quiere entretenerse, para la cual hay que conseguir presentarle un informativo atractivo):

#### **Fragmento 1, ejemplo del código *relevancia*.**

Beatriz Benayas: Básicamente, ese es el criterio por el que a veces aparecen imágenes impactantes y que quizá no reflejan la realidad mayoritaria, o que en muchas ocasiones no lo hacen; pero sí reflejan acontecimientos puntuales que se han producido ese día y que llaman la atención

Además, tanto Mónica Prado como Benayas destacan el recurso a las historias de personas anónimas del último estrato, para ilustrar el impacto del paro o las consecuencias de la reforma laboral. Beatriz Benayas destaca esta faceta social como una señal de identidad de la cobertura informativa de Mediaset y, cuando se le pregunta a Juan Pedro Valentín, director de Informativos de Mediaset, por las rutinas profesionales, vuelve a mencionar los casos reales como un eje que no se puede perder de vista. Sin embargo, las respuestas de Mónica Prado reflejan en la misma medida la búsqueda de crónicas personales de estas características:

**Fragmento 2, ejemplo de los códigos *autónomos, último estrato y cascada en sentido inverso*.**

Mónica Prado: Puede ser un pequeño autónomo que nos cuenta su historia, o colectivos de autónomos como ATA [Asociación de Trabajadores Autónomos], o una gran empresa porque empieza a negociar un ERE de extinción de empleo... o una localidad pequeña que resulta que es la que más empleo tiene de España. O sea que, dependiendo del punto que consideremos más relevante de la novedad periodística, lo intentamos ilustrar con caras.

**Fragmento 3, ejemplo de los códigos *destrucción de empleo, crisis, paro, cascada en sentido inverso y empresas*.**

Beatriz Benayas: Pero aparte de lo oficial, tomamos el pulso a la calle para reflejar un poco cómo estaba recibiendo la sociedad esos cambios, qué miedos tenía, o qué expectativas. Hicimos mucho reportaje de parados, de empresas en situaciones económicas complicadas con posibles EREs a la vista, empresas con muchísimos EREs temporales... [...] Nos íbamos a la cola del paro un poco a tomar el pulso a la calle, y para reflejar el panorama que llevó a esa reforma laboral..

**Fragmento 4, ejemplo de los códigos *flujo de cascada y cascada en sentido inverso*.**

Juan Pedro Valentín: Primero conocemos la noticia a través de las fuentes de información y luego la trabajamos para entenderla y explicarla, buscando casos reales que la ilustren.

Por lo que respecta a Telemadrid en tanto que televisión pública regional, el jefe de la sección de Economía en el año 2012, Javier Gálvez, enumera a los agentes de la cascada precisamente por su orden jerárquico según la teoría, cuando es preguntado por el protagonismo que cada uno recibió en su cadena. Estas declaraciones concuerdan con el comentario de Beatriz Benayas acerca de las televisiones públicas, las cuales tendrían que concentrarse más en la información “pura y dura” (en sus propias palabras cuando pone a

Televisión Española como ejemplo), frente a esa faceta humana y social que Mediaset se precia de reflejar:

**Fragmento 5, ejemplo de los códigos *flujo de cascada, estrato gubernamental, élites del segundo nivel, sindicatos, patronal, y último estrato.***

Javier Gálvez: El Gobierno, por ser el ejecutor de la reforma, tenía el mayor interés. Pero también las organizaciones empresariales y los sindicatos, porque formaban parte de la negociación. Los partidos la oposición se colocarían en un tercer lugar por su capacidad de influencia en el decreto. Y los expertos y los casos particulares se colocarían en último lugar, ya que se utilizan como elementos de los que nos valemos para hacer más comprensible la información.

**6.6.6. Percepciones de los actores políticos sobre el tratamiento recibido en medios.**

A continuación, se recogen las opiniones de cada organización contemplada en el programa de entrevistas, en cuanto a la cobertura que los medios les proporcionaron.

Sin ningún género de dudas, los más críticos son los cargos de las centrales sindicales. UGT se muestra especialmente descontenta con la línea editorial mantenida por *El País*, al considerar Toni Ferrer que ni siquiera esta cabecera, tradicionalmente ubicada en cascadas progresistas, escapó del bloque monolítico que según él conformaron los grandes medios. El propio secretario de Organización y Comunicación, José Javier Cubillo, hace referencia a un medio que solía ser altavoz de los sindicatos y, en esta ocasión, se posicionó a favor de la reforma, pero no menciona su nombre. Todo ello no significa que no reconocieran que aún podían existir algunos medios afines: El propio Cubillo admite que cada medio obedeció a sus propias posturas ideológicas, y en CC.OO. Fernando Lezcano habla de “polarización”; ahora bien, según los sindicatos, los afines se habrían

convertido en minoritarios, produciéndose un escoramiento a favor de la reforma entre los más generalistas.

**Fragmento 1, ejemplo de los códigos *medios de comunicación, esquema cultural gerencial, debilidad del flujo de cascada, cascadas paralelas y El País*.**

Toni Ferrer: Desde el punto de vista de los medios de comunicación, la verdad es que prácticamente lanzamos un bloque monolítico en defensa de la reforma, justificándola. Incluso las partes autoritarias se ocultaban; o sea, eran muy pocos los medios (da igual si audiovisuales o escritos) que reflejaran opiniones sobre este tema: Muy pocos reflejaron opiniones contrarias. Por decírtelo claro: Ni siquiera *El País* y la Ser llegaron a encabezar mucho el tema.

**Fragmento 2, ejemplo de los códigos *contramarco del trabajo con derechos, debilidad del flujo de cascada, medios de comunicación y modernización*.**

José Javier Cubillo: En aquel momento, recuerdo que un periódico que siempre había dado bastante cobertura al mensaje sindical, en este proceso trabajó más bien para el enemigo, por utilizar esa expresión; que no era el enemigo ni mucho menos, que cada uno aquí tiene su papel, pero determinada prensa hizo campaña en favor de la reforma laboral, entendiendo que eso era lo moderno. Se suele confundir lo moderno con los perjuicios que se ocasionan a los trabajadores cuando se les quitan los derechos, pero bueno, ellos lo entendieron así...

En cualquier caso, son constantes las referencias de los miembros de los sindicatos a los propietarios de los medios de comunicación, entendiendo a estas organizaciones como empresas, por delante de otras consideraciones. Así los define José Morales desde IU mientras que, desde UGT Madrid, Fernando Navarro recuerda que se daba un problema adicional por la dependencia crediticia que los medios sufrían con el sector financiero. Francisco Naranjo señala directamente a los bancos como los propietarios de los medios, y

denuncia que con demasiada frecuencia éstos no se preocuparan por contrastar determinadas informaciones con los sindicatos. Pero, de los comentarios de Naranjo, quizá lo más llamativo sea el hecho de que no percibiera que las movilizaciones trascendieran a los medios de comunicación, cuando periodistas como Beatriz Benayas admiten que eran lo bastante llamativas como para abrir un informativo:

**Fragmento 3, ejemplo de los códigos medios de comunicación, empresas y bancos.**

Francisco Naranjo: [...] el mayor problema que hemos tenido en nuestro país con el tema de los medios de comunicación es que los jefes, los dueños de los medios de comunicación, son los bancos.

Merece la pena destacar un comentario de Fernando Lezcano, de acuerdo al cual la relación de los sindicatos con los medios de comunicación también estaría marcada por una dinámica no contemplada en el modelo de activación en cascada: El recurso a los medios para la interlocución entre agentes sociales. Es decir, los medios como canal de comunicación con la patronal:

**Fragmento 4, ejemplo de los códigos *negociación, patronal y medios de comunicación*.**

Fernando Lezcano: La comunicación con la patronal muchas veces se hace a través de los propios medios de comunicación. Es decir, tú quieres lanzar un mensaje a la patronal y haces una rueda de prensa, y ahí les dices: "Les damos diez días a los empresarios para que respondan a esto y a esto otro", ¿sabes? Y entonces ellos van y aprovechan un acto público para decir: "Pues los sindicatos se equivocan, porque nosotros en diez días no vamos a responder". El recurso a interlocutar a través de los medios de comunicación está bastante extendido.

En el caso del Ministerio de Empleo, existe cierta contradicción entre quien se encontraba en la elaboración estratégica (Matías María de Jove) y quien se ubicaba en un departamento más técnico y volcado en el seguimiento de la cobertura (Javier Esteban Gayo, en tanto que jefe de prensa). Jove afirma no estar satisfecho con la cobertura mediática por una razón en particular: El Gobierno quería transmitir mensajes de consenso y diálogo, mientras que los medios de comunicación buscaban el conflicto entre sindicatos y patronal. Por el contrario, Gayo describe a la prensa como “equilibrada”, y entiende como natural el hecho de que los medios sean por regla general más críticos con el Gobierno cuando se lanza una reforma de calado:

***Fragmento 5, ejemplo de los códigos marco de conflicto, debilidad del flujo de cascada, sindicatos, patronal, acuerdo y medios de comunicación.***

Matías María de Jove: No. No, fíjate, yo a posteriori veo que no salía lo que decíamos. O sea, no conseguíamos mantener una posición propia en los medios de comunicación, que de alguna forma recogía mucho el marco sindicatos-patronal, como si fuera una guerra... Nosotros queríamos huir de eso e intentar hablar del marco de relaciones laborales, de unas políticas de consenso, equilibradas...

***Fragmento 6, ejemplo de los códigos debilidad del flujo de cascada, estrato gubernamental, PP, PSOE y medios de comunicación.***

Javier Esteban Gayo: [...] no hay mucho motivo de queja, porque ten en cuenta que el periodismo laboral, en todas las reformas laborales que ha habido, suele ser un poco más crítico con el gobierno que con otras fuentes. Pero eso pasó con la reforma del PP, pasó con la reforma de 2010 de Corbacho, y pasará con la próxima que haya, porque siempre hay muchos factores en juego, muchas voces en juego.



En cuanto a la patronal, es claramente el agente que se muestra más satisfecho del tratamiento concedido a la reforma laboral en medios de comunicación. Es algo que Picabia afirma basándose en el propio análisis que la CEOE realizaba acerca del espacio concedido a cada noticia y el tono con el que era tratada:

**Fragmento 7, ejemplo de los códigos *flujo de cascada y medios de comunicación*.**

Luis Picabia: [...] lo recogieron muy bien [el punto de vista de CEOE sobre la reforma laboral], y fueron conscientes de la importancia de esa reforma, y en general casi todos los medios la aceptaron y la vieron bien.

**Fragmento 8, ejemplo de los códigos *fortaleza del flujo de cascada y medios de comunicación*.**

Luis Picabia: Lo genérico, lo habitual, era que se estaba informando muy bien de nuestras tesis sobre la reforma laboral.

Los resultados destacados en el presente capítulo son aquellos de mayor valor para la indagación de las hipótesis planteadas al término del estudio exploratorio. Sin embargo, las afirmaciones vertidas por los diferentes responsables de comunicación y periodistas deben ser cotejadas con la revisión de los materiales que sus respectivas organizaciones produjeron. Sólo se podrán realizar conclusiones definitivas una vez establecida la comparación con los resultados de los análisis de contenido.



**CAPÍTULO 7:**  
**RESULTADOS DE LOS ANÁLISIS**  
**DE CONTENIDO**



### **7.1. Cantidad final de piezas codificadas**

Durante la lectura de las estadísticas e inferencias que vamos a proceder a exponer en este capítulo, conviene tener en cuenta la proporción de piezas comunicativas protagonizadas por la reforma laboral o el ámbito del empleo durante febrero de 2012, que han sido incluidas dentro del corpus de cada agente social. La presencia de unas organizaciones, personajes y conceptos por encima de otros, así como la particular intensidad de ciertas categorías en determinados agentes o medios, no pueden dar lugar a conclusiones sin comprender de antemano cuánto material llegó a producir cada actor comunicativo.

Por ello, comenzamos el capítulo de resultados de los análisis de contenido con una revisión de estos primeros datos: Las diferencias de envergadura entre la cantidad de veces que unos actores políticos o medios comunicaban acerca del empleo en vísperas de la reforma laboral de febrero de 2012, en comparación con otros.

Así, al constituir una representación fidedigna de los esfuerzos de comunicación sobre reforma laboral y empleo durante el citado mes (recordemos de nuevo que, en febrero de 2012, se aprobó el Real Decreto-ley de Medidas Urgentes para la Reforma del Mercado Labora)-, estos primeros datos proporcionan una idea muy aproximada acerca del esfuerzo comunicativo de cada medio u organización en torno al tema de la presente tesis. En algunos casos, vienen a corroborar una serie de comentarios frecuentes en las entrevistas con sus diferentes responsables, en particular los de aquellos agentes que reconocieron no haber sido dados a comunicar proactivamente sobre la reforma laboral. Las cifras de piezas codificadas se adjuntan en la Tabla 9.

**Tabla 9. Número total de piezas comunicativas de cada muestra temática sobre reforma laboral y empleo.**

<b>Organización o medio</b>	<b>Nº de piezas analizadas</b>
<b>Larazon.es</b>	239
<b>El Mundo</b>	213
<b>El País</b>	133
<b>CC.OO.</b>	124
<b>Publico.es</b>	64
<b>PSOE</b>	62
<b>UGT</b>	48
<b>Gobierno/Ministerio de Empleo</b>	41
<b>CEOE-CEPYME</b>	34
<b>PP</b>	34
<b>IU<sup>80</sup></b>	28

**Fuente:** Elaboración propia.

Estos datos permiten establecer observaciones como la considerable diferencia en el número total de piezas comunicativas entre los sindicatos CC.OO. y UGT, un dato que guarda su paralelismo con el mayor protagonismo del tono de conflicto que se ha registrado en la comunicación que realizó el primero (un 52,08 % de las piezas de

---

<sup>80</sup> Conviene tener presente que el corpus de los partidos políticos incluye sus intervenciones en el Congreso durante febrero de 2012. En consecuencia, además de comunicar menos y no estar especializados en materia de empleo, sus escasas cifras se ven ligeramente incrementadas por un tipo de acción comunicativa que los demás agentes no pueden llevar a cabo.

UGT se codificaron en la categoría *Conflicto*, frente a un 79,03 % de los materiales de CC.OO. analizados).

Mientras queda en evidencia cómo los sindicatos comunican mucho más acerca de su área de especialización que cualquier partido político, se confirma por otro lado el perfil bajo mantenido por la CEOE en comparación con ellos; en especial, si se tiene en cuenta que 8 de las 34 piezas aparecieron en la revista para socios “El Empresario”, editada por CEPYME, y no son por lo tanto notas de prensa expresamente confeccionadas para alcanzar al siguiente estrato de la cascada: Los medios de comunicación.

## **7.2. El protagonismo de cada actor político.**

A la luz de los datos iniciales sobre presencia de cada agente social en la comunicación de los demás, existen pocas dudas sobre el protagonismo del estrato gubernamental en los materiales sobre empleo, durante el mes de febrero de 2012: Es el que figura en más piezas comunicativas de cualquier otro medio o actor político, exceptuando los casos de UGT y CEOE (organizaciones en cuya producción comunicativa, el Gobierno no deja de alcanzar registros respetables y casi parejos con los de los otros agentes sociales).

Los sindicatos obtienen medias inferiores al Gobierno en todos los casos, lo que demuestra el interés de todas las organizaciones por el estrato gubernamental como protagonista de la información sobre empleo en los primeros compases de 2012. Cabría pensar que es un resultado natural al ser quien promulga la reforma; sin embargo, el dato cobra especial relevancia cuando se tiene en cuenta que se han codificado noticias, comunicados y vídeos que hicieran referencia al empleo en alguno de sus elementos principales, y no sólo a la cuestión específica de la reforma laboral.

Conviene recordar que, cuando en una pieza aparecía el término 'sindicatos', éste se codificaba como presencia tanto de CC.OO. como de UGT; de ahí los porcentajes idénticos en casi todos los casos, a lo que hay que unir la habitual aparición conjunta de las dos centrales en casi cualquier información laboral. Para averiguar con más precisión si existe prelación de un sindicato sobre otro, tenemos que acudir a las medias de intensidad (las medias extraídas de la escala de 0 a 6 puntos empleada para cuantificar el grado de presencia de una categoría en cada noticia, nota, vídeo...). Sin embargo, un repaso a dichos niveles sigue indicando que ninguno de los dos grandes sindicatos se impuso sobre el otro en cuanto a presencia en la comunicación del resto de actores.

En cualquier caso, se puede comprobar cómo tanto UGT como CC.OO. se mantienen estables en todos los agentes y medios, con apariciones en aproximadamente el 50 % de las noticias, notas de prensa, intervenciones, etc. Precisamente los diarios digitales, *Publico.es* y *Larazon.es*, registran medias de apariciones para los sindicatos que se alejan de dicho promedio, detectándose la mención tanto a una central sindical como la otra en un 65,63 % de las noticias del primero, y en sólo un 29,29 % (CC.OO.) y un 26,36 % (UGT) de las del segundo. Se observan en estos datos nuevas indicaciones acerca de la cascada que forman los dos medios digitales citados, además de las ya proporcionadas por la periodista de *Público*, Ana Requena, y la redactora de *La Razón*, Rosa Carvajal.

Cabe puntualizar que la presencia de la patronal también es la más alta en *Público.es* (43,75 %, frente al 12,97 % de *La Razón* o el 12 % de Telemadrid), pero las distancias se acortan hasta la décima cuando de nuevo entra en juego la intensidad (media de 0,8 sobre 6 en *Publico.es*, 0,79 en *Larazon.es*). Si se añade el recurso muy superior a la categoría *Conflicto* en *Público* (el 62,5 % de las noticias lo incorporan, frente al 38,08 % de las noticias en la edición digital de



*La Razón*), y unas cifras mucho más atenuadas por término medio en *Larazon.es* para cualquiera de las categorías de análisis, el dato sobre presencia del a patronal queda puesto en contexto, pudiendo ser atribuido a la visibilización en *Publico.es* de más debates y cismas entre los agentes sociales.

La elevada presencia de CC.OO. en la producción comunicativa de UGT (56,25 %) y viceversa (60,48 %) también ponen sobre la pista de que los sindicatos se encontrarían en gran medida ubicados en una cascada conjunta, de entre las posibles cascadas paralelas que puedan seguir los marcos comunicativos sobre la reforma laboral de 2012. De la misma manera, el estrato gubernamental se decanta por tener más en cuenta a la patronal en sus piezas comunicativas: La CEOE o las asociaciones de autónomos aparecen en 15 de las 41 piezas del Ministerio de Empleo; los sindicatos, en el 24,39 % (10 de dichas piezas). La diferencia en el grado medio de intensidad de las apariciones de los agentes sociales la comunicación del Gobierno, marca todavía más distancias: 1,46 sobre 6 puntos para la patronal, frente a 0,54 para CC.OO. y UGT.

En los porcentajes del PP en comparación con el PSOE, hay que tener en cuenta que los miembros del Gobierno (Mariano Rajoy, Fátima Báñez, etc.) han sido codificados como tales y no como personajes del Partido Popular. Esta forma de proceder nos permite comprobar si los marcos de conflicto de los medios se ven protagonizados por el Gobierno o por el partido que lo sustenta, confirmándose de nuevo el papel preponderante del estrato gubernamental; y cómo, para PSOE, IU y CC.OO., la vinculación directa con el partido adversario cobra mucha más importancia de la que este matiz tiene en la práctica en el siguiente estrato, el de los medios de comunicación.

Por el contrario, no podemos considerar que sea indicativo de ninguna cascada paralela específica el hecho de que

sistemáticamente, en los corpus de todas las organizaciones estudiadas, los sindicatos obtengan aproximadamente el doble de presencia que la CEOE o cualquiera de las patronales que la conforman. Bien al contrario, todos estos hallazgos vienen a corroborar el perfil discreto que periodistas como Beatriz Benayas y Manuel V. Gómez atribuían a la patronal.

Es igualmente llamativa la nula presencia de los partidos políticos en la comunicación de la patronal durante febrero de 2012, otro hallazgo más que ilustra la discreción de CEOE-CEPYME y CEIM; el propio Luis Méndez señaló durante su entrevista la neutralidad que procura mantener su organización.

**Fragmento 1, ejemplo de los códigos estrato gubernamental, Gobierno regional, PP y acuerdo.**

Luis Méndez: [...] lo cierto es que tenemos el reconocimiento constitucional de nuestro papel en el artículo siete, ¿no?, con lo cual... en fin, lo ejercemos de la mejor manera posible, siempre de forma leal con los distintos gobiernos: Nos da igual que sea socialista, que de Podemos en el ámbito de Madrid ciudad o del Partido Popular en la Comunidad; y, siempre con esa lealtad a quien está desarrollando las tareas ejecutivas, hemos colaborado a hacer acuerdos relevantes en el entorno laboral

Un último apunte pasa por comentar cómo la inclusión de la categoría *Gobierno Regional* en el libro de códigos, ha permitido observar que la presencia de cargos del Ejecutivo autonómico en Telemadrid viene a compensar una representación notablemente inferior del PP con respecto al PSOE. Todos los hallazgos comentados en el presente epígrafe pueden constatar en la Tabla 10.

**Tabla 10. Porcentaje de apariciones de cada actor político en las piezas de los demás agentes (%).**

Procedencia de las piezas analizadas		Agente codificado en las piezas							
		Gobierno	Gob. Autonómico	CC.OO.	UGT	CEOE	PP	PSOE	IU
	Gobierno	-	14,63	24,39	24,39	36,59	21,95	31,71	17,07
	CC.OO.	68,55	11,29	-	60,48	30,65	20,16	10,48	7,26
	UGT	50	20,83	56,25	-	27,08	6,25	20,83	0
	CEOE	41,12	0	47,06	47,06	-	0	0	0
	PP	76,47	20,59	47,06	47,06	38,24	-	70,59	26,47
	PSOE	90,32	9,68	54,84	54,84	22,58	59,68	-	9,68
	IU	78,57	10,71	53,57	53,57	25	67,86	35,71	-
	El País	60,9	6,77	37,59	38,35	26,32	21,8	23,32	4,51
	El Mundo	51,64	6,57	46,01	46,01	24,41	21,59	30,99	11,27
	Público.es	75	4,69	65,63	65,63	43,75	34,38	43,75	26,56
	Larazón.es	38,08	2,09	26,36	29,29	12,97	9,62	17,57	3,77
	Telecinco	44,74	2,63	39,47	40,79	15,79	14,47	18,42	5,26
	Telemadrid	58	10	46	50	12	21	46	9

**Fuente:** Elaboración propia.

### **7.3. Los marcos de conflicto como punto de partida.**

Aunque todos los medios de comunicación obtienen registros elevados en la categoría Conflicto, son las televisiones las que encabezan este enfoque particular. Los datos de Telecinco son congruentes con los comentarios de la periodista de Cuatro Beatriz Benayas, en tanto que miembro de Mediaset, cuando admitía que la búsqueda del impacto visual al telespectador desemboca en esta tendencia, estrechamente ligada a la presencia continuada de movilizaciones en los telediarios. En el caso de Telecinco, aparecieron en el 55,26 % de los cortes, con una intensidad igualmente alta, de 2,96 sobre 6 puntos. Las cifras de Telemadrid se encuentran próximas: La categoría *Conflicto* se codifica en un 65 % de los cortes, con una intensidad de 3,16; por su parte, la categoría Movilizaciones aparece en el 40 %, con una intensidad o protagonismo de 1,45 sobre la escala de 6 puntos ideada.

La prensa escrita también atiende considerablemente al conflicto como foco de interés en materia laboral, pero con una intensidad ligeramente menor y con porcentajes de noticias codificadas en esta categoría que se sitúan en casi todos los casos en torno al 50 % (53,56 % para *Larazon.es*; 51,11 % para *El País*, y 47,42 % para *El Mundo*). Tan sólo el resultado en *Publico.es* se dispara hasta el 62,5 %; una cifra que, como ya se concluyó provisionalmente en el epígrafe 6.6 del Capítulo 6, se puede atribuir al carácter reconocidamente prosindical del medio.

Los datos de los análisis de contenido no dejan lugar a dudas acerca de qué agentes, aparte de los medios de comunicación, buscaron relatar un conflicto con motivo de la reforma laboral de 2012: El PSOE dedica virtualmente toda su comunicación a manifestar desacuerdo sobre la reforma, lo que da lugar al porcentaje y la intensidad más altos de cuantas categorías se hayan analizado en los

diferentes agentes y medios: 57 de las 62 noticias, el 91,94 %. CC.OO. e IU también obtienen porcentajes sensiblemente altos y próximos (79,03 % y 71,43 %, respectivamente).

Por su parte, el menor número de materiales que puntuaron en la categoría de conflicto para el caso de UGT (25 de las 48 piezas analizadas, el 52,08 %) se ve condicionada por la mayor proporción de previsiones incluidas dentro del corpus en comparación con la cantidad de notas de prensa (29,17 % frente a un 8,87 % en el caso de CC.OO). En cuanto al PP, éste alcanza el 67,65 % de piezas codificadas en la categoría *Conflicto*, lo que representa 23 de las 34 piezas analizadas.

En el Capítulo 6 ya se ha comentado cómo, frente al juego parlamentario al que se somete una élite del segundo estrato como es un partido político, la patronal y el Gobierno pusieron de manifiesto que deseaban realizar una comunicación en positivo y destacando los acuerdos por encima de las discrepancias. No es de extrañar, por lo tanto, que las 11 codificaciones de la categoría *Conflicto* para el Gobierno se produjeran con motivo de una intervención parlamentaria, y no porque algún material del Ministerio de Empleo reflejara desacuerdos profundos o enfrentamientos. La CEOE es la notable excepción a esta conflictividad comunicativa generalizada: Sólo cinco de las 34 piezas de CEOE-CEPYME (el 14,71 %) contenían alusiones a desacuerdos o conflictos, mientras que la categoría *Acuerdo* puntuó en 18 ocasiones (52,94 %).

#### **7.4. El contexto de la crisis para cada agente.**

A lo largo de las entrevistas del trabajo de campo (como ya se ha referido en el apartado 6.6.1 del Capítulo 6), numerosos responsables de comunicación y periodistas han incidido especialmente en el escenario de recesión económica por el que se

pasaba durante el año 2012, en cuyo mes de febrero el Gobierno de España aprobó la reforma laboral. Tras los análisis de contenido, es posible confirmar que este trasfondo figuró en más del 50 % de la producción comunicativa sobre la reforma laboral de todos los medios y organizaciones analizados, excepto en dos casos: El estrato gubernamental, en el cual se registró su presencia en un 43,9 % de sus notas de prensa e intervenciones; y el diario *La Razón* en su edición digital, en el que la cuestión de la crisis económica se recoge en un 46,44 % de las noticias y artículos publicados.

Parte de este resultado en *Larazon.es* puede explicarse por una tendencia observada en los análisis: La menor presencia generalizada de todas las categorías entre las piezas registradas, figurando sus menciones en noticias concretas, en vez de distribuirse a lo largo de toda la cobertura de la reforma. Cabe recordar que la web de *La Razón* el canal del que más piezas se han analizado al tomar el periodo del 1 al 29 de febrero de 2012: Un total de 239 entradas.

Los resultados de intensidad media de cada categoría confirman esta sospecha sobre la filosofía informativa de *La Razón*: Al mismo tiempo que la cantidad de noticias con presencia de los grandes sindicatos (29,29 % para UGT y 26,36 % para CC.OO.) figura atenuada en comparación con los datos procedentes de los análisis del resto de agentes, el estrato gubernamental logra una media de intensidad de 1,98 puntos sobre 6, por los 1,61 puntos de UGT y los 1,47 puntos de CC.OO.; pero la intensidad media de la categoría *Crisis* sigue resultando sensiblemente más baja (0,77 puntos) que la de otros medios y organizaciones, lo que confirma la tendencia detectada al situarse por debajo del 50 % de noticias que la contienen, y pone a este medio en la senda de seguir una misma estrategia que el Gobierno y su Ministerio de Empleo, y que contemplaría la realización de menos menciones explícitas a la crisis; en otras palabras, la senda

del estrato inmediatamente superior a la cascada paralela en la que Rosa Carvajal ubica sin tapujos a su medio.

El caso de Telemadrid es todavía más difícil de justificar por motivos distintos al de su pertenencia a una misma cascada: Los posibles rescates, recortes, las dificultades de la población y, en definitiva, todos los elementos susceptibles de ser codificados como *Crisis* en el presente análisis, sólo se registran en 36 de las 100 piezas sobre el empleo y la reforma laboral que se emitieron en su Telenoticias del mediodía durante febrero de 2012.

Si bien es cierto que la crisis económica se posiciona como la categoría más registrada para Telemadrid de todo el Bloque 5 (categorías que se corresponden con dispositivos temáticos de enmarcado), no se pueden perder de vista otras cifras para leer este resultado: La intensidad de la categoría en el conjunto de las 100 noticias es más baja que las registradas por las categorías *Desempleo* y *Destrucción de empleo*; además, UGT, CC.OO. y el Gobierno logran presencias muy similares a las registradas en la edición digital de *La Razón*, siendo en el caso de Telemadrid del 50 %, el 46 % y el 58 %, respectivamente. En definitiva, estos primeros datos apuntan a un alineamiento de Telemadrid con la estrategia gubernamental.

Como las diferencias entre los medios analizados son significativas y el número de ítems codificados es nutrido en todos los casos, merece la pena proporcionar la Tabla 11, en la que se reflejan los medios que más se hicieron eco del contexto de crisis económica para hablar de la reforma del Gobierno y de los problemas de índole laboral durante el mes de febrero de 2012.

**Tabla 11. Presencia de la categoría *Crisis* en las noticias de los medios sobre reforma laboral y empleo.**

<b><i>Medio de comunicación analizado</i></b>	<b><i>Porcentaje de noticias con mención a la crisis (%)</i></b>	<b><i>Intensidad media (en una escala del 0 al 6)</i></b>
<b><i>Público.es</i></b>	67,18	0,94
<b><i>El País</i></b>	56,39	1,20
<b><i>El Mundo</i></b>	53,05	1,37
<b><i>Larazón.es</i></b>	46,44	0,77
<b><i>Telecinco</i></b>	38,16	0,92
<b><i>Telemadrid</i></b>	36	0,59

**Fuente:** Elaboración propia.

Respecto al caso de Telecinco, aunque la categoría *Crisis* se sitúe en niveles inferiores incluso a los de *Larazon.es*, la intensidad (es decir, el grado de protagonismo medio logrado en el conjunto de noticias analizadas) es más alta para una cantidad notablemente inferior de piezas codificadas. Por prudencia, es preferible no incluir todavía a esta televisión dentro de una misma cascada oficialista del Gobierno.

Tal y como se ha comentado en el epígrafe 6.2, durante la entrevista mantenida con Fernando Navarro, adjunto a la Secretaría de Comunicación de UGT Madrid, éste se afanó en desarrollar todo un marco con atribución de culpa y recomendación de tratamiento, en torno a la crisis económica que todavía se estaba padeciendo en 2012<sup>81</sup>. Por lo que respecta al análisis de contenido, cabe destacar que las piezas analizadas sí apuntan en la misma dirección que

<sup>81</sup> La posición discursiva de Fernando Navarro puede consultarse en su entrevista completa, que se adjunta en el Anexo 6.



Navarro: Las cuatro ocasiones en las que una nota o artículo de publicación corporativa de UGT obtuvieron la máxima puntuación de seis en la escala empleada, pertenecen al ámbito regional (en el que Navarro viene trabajando) y no al estatal. En conjunto, la categoría *Crisis* aparece el 58,33 % de los casos de UGT analizados (28 de las 48 piezas de febrero de 2012).

Lo cierto es que, si la comparación se establece con el conjunto de los partidos políticos, este dato de UGT no resultaría tan relevante, puesto que todos ellos obtienen presencias del concepto de crisis superiores al 60 %; incluso el PP a pesar de que la categoría *Crisis* no destaque en la comunicación del Gobierno que formaba. Un repaso a las entrevistas a José Morales (IU) y Rodolfo Irago (PSOE), invita a pensar ante todo en la influencia de la pugna parlamentaria. Para UGT, ninguna otra categoría se acerca a las menciones a la crisis, ni siquiera la presencia del Gobierno o de CC.OO. entre los elementos que figuran en las noticias (aunque las medias de intensidad de la aparición de estos agentes son mayores: 1,42 y 2,17 sobre seis, respectivamente, frente a 1,21); tan sólo la presencia de cargos del sindicato empata con ella.

El dato de UGT para la categoría *Crisis* vuelve a demostrar su relevancia cuando lo comparamos con el de la organización que podría situarse en la misma cascada: El otro sindicato mayoritario, CC.OO., con un 50,8 % de apariciones del concepto de crisis en su comunicación y una intensidad de 0,94 sobre 6 puntos.

En definitiva, la contextualización mediante la presencia de la crisis económica y sus fenómenos asociados, constituye el primer indicio de que las cascadas paralelas que se han hipotetizado existen. Se ha detectado una serie de medios escorados hacia un número de apariciones ligeramente menores de la crisis económica -*La Razón*, Telemadrid-, en consonancia con la línea detectada en la producción

comunicativa del Gobierno y su Ministerio de Empleo. Por el contrario, la preocupación de CC.OO. (y, en particular, de UGT) por la crisis económica asociada a los asuntos de empleo, guarda un claro paralelismo con las coberturas de *El País*, *El Mundo* y, muy especialmente, la de *Publico.es* el medio que más se preocupó por tener en cuenta la situación de profunda crisis en las noticias sobre la reforma laboral, a juzgar por los resultados de la Tabla 11).

### **7.5. El flujo de marcos hacia los medios.**

Los dispositivos de enmarcado comentados por Matías María de Jove -que describían la reforma laboral como “completa” y “equilibrada”- todavía no fueron constantes en las piezas comunicativas del Ministerio de Empleo durante febrero de 2012, pero sí se visibilizaron: Se ha comprobado que al menos 7 de las 41 piezas codificadas del Ministerio de Empleo los contuvieron (el 17,07 %); esto es, más que ninguna otra categoría del Bloque 6, destinado a las palabras clave.

Los análisis de dispositivos de enmarcado son mucho más claros en el caso de los sindicatos: Así, un tercio de las piezas comunicativas de UGT incluían las palabras injusticia’, ‘desigualdad’ o derivadas, y un 25 % incluía el adjetivo ‘ineficaz’ o el sustantivo ‘ineficacia’; para CC.OO., dichas cifras son del 29,03 % y del 17,74 %, respectivamente.

La Tabla 12 recoge estas estadísticas procedentes de los análisis de contenido. Sin embargo, fueron escasas las ocasiones en las que estas palabras trascendieran el estrato desde el que sus marcos fueron lanzados, y se vieran reflejadas en los medios.

**Tabla 12. Aparición de dispositivos de enmarcado en las piezas comunicativas de Gobierno y sindicatos.**

<b>Organización</b>	<b>Palabras clave</b>		
	<b><i>Completa/ equilibrada</i></b>	<b><i>Injusticia/ desigualdad</i></b>	<b><i>Ineficacia</i></b>
<b>Gobierno/ Ministerio de Empleo</b>	7 piezas (17,07 %).	0	0
<b>UGT</b>	3 piezas (6,25 %).	16 piezas (33,33 %).	12 piezas (25 %).
<b>CC.OO.</b>	3 piezas (2,42 %).	36 piezas (29,03 %).	22 piezas (17,74 %).

**Fuente:** Elaboración propia.

Sólo *Público.es* y *El País* presentan una proporción de noticias superior al 10 % para la presencia de alguno de estos dispositivos (medios a los que hay que añadir Telecinco, que registra un 10,53 % de apariciones de las palabras “injusticia”, “desigualdad” o derivados; es decir, en 8 de los 76 cortes analizados).

El caso de *El País* puede considerarse como la gran excepción a la omisión generalizada de estos dispositivos de enmarcado en los medios. Su inclinación hacia los dispositivos propios del contramarcado del trabajo con derechos (y obtenidos tanto de la revisión preliminar de las piezas de los sindicatos, como de las entrevistas con sus responsables) es clara, así como la muy inferior aparición de los dispositivos que serían propios del marco gubernamental según Matías María de Jove. Estos datos se pueden revisar de un vistazo en la Tabla 13.

**Tabla 13. Presencia de las categorías del Bloque 7 del libro de códigos (*Palabras clave*) en las noticias sobre reforma laboral y empleo del diario *El País*.**

	<b><i>Porcentaje de noticias con mención a la categoría (%)</i></b>	<b><i>Intensidad media (en una escala del 0 al 6)</i></b>
<b>Completa/equilibrada</b>	6,77	0,07
<b>Injusticia/desigualdad</b>	21,05	0,26
<b>Ineficaz</b>	10,53	0,12

**Fuente:** Elaboración propia.

## **7.6. Los sindicatos: Unidad de acción también en la cascada de marcos.**

Cabe concluir que UGT y CC.OO. se ubican en una misma cascada (que además fluye directamente hacia el diario *Público*), por variadas razones. UGT es mencionada en un 60,48 % de las piezas de CC.OO. analizadas, el doble que la CEOE o cualquiera de sus patronales integradas (30,64 %), y muy cerca del Gobierno que había aprobado la reforma (68,55 %). Por su parte, UGT hace lo propio con CC.OO. en el 56,25 % de sus 49 piezas, en este caso superando al propio estrato gubernamental que promueve la reforma laboral (24 piezas, el 50 %).

En segundo lugar, en líneas generales, los datos de codificación de la categoría *Derechos* confirman la presencia del contramarco del trabajo con derechos se halla claramente en la producción comunicativa de los agentes en los que cabía esperar detectarla, con una presencia elevada y casi idéntica en la comunicación de los dos grandes sindicatos. Así, la categoría *Derechos* se codificó en un 33,33

% de las piezas analizadas de UGT, y en un 35,48 % de la producción comunicativa de CC.OO. durante febrero de 2012.

La particular incidencia que tiene esta categoría en la comunicación del PSOE (56,45 % del total de notas y cortes analizados, con una intensidad de 1,26 puntos sobre la escala de 6 empleada), también se correlaciona con el eje en el que se convirtió la reforma laboral para la labor de oposición de dicho partido, en el contexto de las cercanas elecciones andaluzas de aquellas fechas.

Por detrás del PSOE se sitúan las organizaciones que, de acuerdo a las entrevistas exploratorias y de campo, habrían liderado el recurso al contramarco del trabajo con derechos: IU, CC.OO., UGT y *Publico.es* (de nuevo refrendando la existencia de una cascada paralela entre los sindicatos y este diario).

Es igualmente destacable cómo son cuatro medios de comunicación los que cierran la Tabla 14, referida al porcentaje de piezas en las que se llegó a codificar la categoría *Derechos*; en especial, si se tiene en cuenta cómo todos ellos habían recurrido a marcos de conflicto asociados a las movilizaciones (particularmente, las televisiones).

El ejemplo más paradigmático de predilección por los marcos de conflicto es el de Telemadrid. Si nos centramos en el caso de la televisión pública regional, las movilizaciones aparecen en 40 de las 100 noticias y protagonizan 11 de ellas (es decir, obtienen la puntuación máxima de 6 en la escala utilizada, al ocupar toda su duración); sin embargo, a la hora de la verdad, Telemadrid está a la cola por lo que se refiere a recoger el contramarco de los sindicatos y los principales partidos ubicados en la izquierda política. Esta discrepancia entre las categorías *Conflicto*, *Movilizaciones* y *Derechos* entre las televisiones, es uno de los resultados más significativos.

**Tabla 14. Presencia de la categoría *Derechos* en las piezas comunicativas sobre reforma laboral y empleo de cada organización.**

<b><i>Organización o medio analizado</i></b>	<b><i>Porcentaje de noticias con mención a la categoría (%)</i></b>	<b><i>Intensidad media (en una escala del 0 al 6)</i></b>
<b>PSOE</b>	56,45	1,26
<b>IU</b>	46,43	0,82
<b><i>Publico.es</i></b>	37,5	0,55
<b>CCOO</b>	35,48	0,73
<b>UGT</b>	33,33	0,33
<b>PP</b>	32,35	0,58
<b>El País</b>	31,58	0,38
<b>CEOE</b>	29,41	0,03
<b>Gobierno/Ministerio de Empleo</b>	24,39	0,24
<b><i>Larazon.es</i></b>	13,81	0,78
<b>Telecinco</b>	13,16	0,13
<b>Telemadrid</b>	11	0,20
<b><i>El Mundo</i></b>	10,17	0,23

**Fuente:** Elaboración propia.

En otras palabras, los resultados de las televisiones apuntan a un interés por las movilizaciones, pero sin la incorporación de sus contenidos de protesta en las informaciones elaboradas sobre ellas. Pero también puede resultar llamativo que, a pesar de las evidencias que ya se acumulan de formar una cascada paralela con los sindicatos, el digital *Publico.es* registre más noticias con las palabras “completa” y “equilibrada” (17,19 %), que con los dispositivos de los

sindicatos (10,94 % para las categorías *Injusticia/Desigualdad* e *Ineficacia*). Sin embargo, un análisis más detenido nos permite comprender que este índice para los dispositivos de enmarcado de los sindicatos, no deja de muy superior al de cualquier otro medio de comunicación. Por ello, entendemos que el resultado vuelve a ser favorable hacia la detección de dicha cascada paralela.

Respecto a *El País*, merece la pena en primer lugar recordar las palabras de la propia Ana Requena, quien recordó durante su entrevista cómo *Publico.es* competía con ellos por las fuentes sindicales:

**Fragmento 1, ejemplo de los códigos flujo de cascada, sindicatos y "El País".**

Ana Requena: [...] yo con los sindicatos tenía una relación fluida. En ese momento sí que recuerdo que *Público* competía bastante por las fuentes de los sindicatos con *El País*.

Es en este último diario en el que, aplicando el coeficiente de correlación de Pearson para un análisis bivariable entre las categorías *Derechos* e *Injusticia/desigualdad*, se logran los resultados estadísticos más relevantes, lo cual demuestra que, por lo que respecta al caso concreto del contramarco del trabajo con derechos, le brindaron una cobertura igual o superior a la de *Publico.es*; y ello a pesar de que Manuel V. Gómez ya afirmara que el periódico abogaba por la necesidad de algún tipo de reforma. Los resultados de este análisis bivariado para el diario *El País* se adjuntan en la Tabla 15.

**Tabla 15. Coeficiente de correlación de Pearson entre las categorías *Injusticia/ desigualdad* y *Derechos*, en las piezas comunicativas de *El País*.**

Correlaciones		Injusticia/Desigualdad	Derechos
Injusticia/Desigualdad	Correlación de Pearson	1	,285**
	Sig. (bilateral)		,001
	N	133	133
Derechos	Correlación de Pearson	,285**	1
	Sig. (bilateral)	,001	
	N	133	133

\*\* . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

**Fuente:** Elaboración propia con software SPSS.

Sólo CC.OO. y UGT, grandes promotores del contramarcos del trabajo con derechos, logran niveles de significancia de una relevancia similar a la del diario *El País*. Los casos de los sindicatos se refieren en las Tablas 16 y 17, respectivamente.

**Tabla 16. Coeficiente de correlación de Pearson entre las categorías *Injusticia/ desigualdad* y *Derechos*, en las piezas comunicativas de CC.OO.**

Correlaciones		Injusticia/ desigualdad	Derechos
Injusticia/ desigualdad	Correlación de Pearson	1	,180*
	Sig. (bilateral)		,045
	N	124	124
Derechos	Correlación de Pearson	,180*	1
	Sig. (bilateral)	,045	
	N	124	124

\*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

**Fuente:** Elaboración propia con *software* SPSS.



**Tabla 17. Coeficiente de correlación de Pearson entre las categorías *Injusticia/desigualdad* y *Derechos*, en las piezas comunicativas de UGT.**

Correlaciones		Injusticia/desigualdad	Derechos
Injusticia/desigualdad	Correlación de Pearson	1	,428**
	Sig. (bilateral)		,002
	N	48	48
Derechos	Correlación de Pearson	,428**	1
	Sig. (bilateral)	,002	
	N	48	48

\*\* . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

**Fuente:** Elaboración propia con *software* SPSS.

Por otra parte, a pesar de las similitudes de la cobertura del diario *Publico.es* con el enfoque sindical, las palabras que los sindicatos emplearon como dispositivos de enmarcado no se correlacionan con la temática sobre derechos, tal y como evidencia el análisis bivariado disponible en la Tabla 18.

**Tabla 18. Coeficiente de correlación de Pearson entre las categorías *Injusticia/desigualdad* y *Derechos*, en los materiales de *Publico.es*.**

Correlaciones		Injusticia/Desigualdad	Derechos
Injusticia/Desigualdad	Correlación de Pearson	1	,031
	Sig. (bilateral)		,809
	N	64	64
Derechos	Correlación de Pearson	,031	1
	Sig. (bilateral)	,809	
	N	64	64

**Fuente:** Elaboración propia con *software* SPSS.

Por otra parte, en contradicción con el hallazgo extraído de las entrevistas de campo, es muy llamativo que CC.OO. sólo hable de

flexibilidad en un 6,45 % de las piezas analizadas (ocho ocasiones de 124 piezas codificadas, ninguna de ellas en el titular), cuando el propio Lezcano incidió tanto en la defensa de la flexibilidad interna frente a la externa. El hallazgo implica que pasan por alto este concepto y eluden formular una contestación abierta mediante el citado contramarco, que no ha podido ser confirmado en el estudio cuantitativo frente a la información cualitativa proporcionada por el entonces secretario de Organización y Comunicación del sindicato. UGT continúa con los paralelismos entre las dos centrales, aludiendo a la categoría Flexibilidad en sólo un 8,33 % de las piezas analizadas.

CC.OO. menciona los despidos y la crisis un 50,8 % de las veces, frente al 30,65 % en el que menciona la creación de empleo. A la hora de buscar matices entre los dos grandes sindicatos, conviene indicar los aspectos del empleo y la reforma laboral que más señalan, dado que, de todo el Bloque 4 del libro de códigos, las cuestiones salariales o de prestaciones (categorizadas dentro del concepto *Retribuciones*) obtienen la mayor proporción de apariciones en la comunicación de UGT durante el mes de febrero (si bien con una media de intensidad ligeramente superior para las referencias a las negociaciones), mientras CC.OO. se decanta claramente por ocuparse del problema de la negociación colectiva.

Nos detendremos ahora en la posible validación del contramarco del género para CC.OO. y UGT, así como en el análisis de lo que dicho encuadre nos revelaría en nuestra búsqueda de una hipotética cascada paralela. Durante febrero de 2012, CC.OO. es el segundo actor con mayor proporción de menciones o apariciones de mujeres trabajadoras en su producción comunicativa (tienen presencia en el 12,10 % de las notas de prensa y noticias de sus publicaciones). Por su parte, el porcentaje de UGT en la categoría Mujeres se sitúa muy próximo, con el 10,42 %. Resulta interesante el hecho de que estas dos organizaciones lideren la presencia de la mujer trabajadora, pero

que lo hagan con unas cifras que distan de posicionar al contramarco del género como uno de los ejes de sus estrategias. En esta categoría, a medio camino entre los dos sindicatos en la proporción de piezas comunicativas con mujeres trabajadoras se sitúa el PSOE (11,29 % de registros). Quizá resulte más sorprendente encontrar al PP con un porcentaje muy similar (11,76 %), pero con una intensidad ligeramente menor que las otras organizaciones. El Gobierno queda algo por detrás de estos agentes (6,3 %, sin que ninguna pieza logre la máxima puntuación de 6 puntos en la categoría que nos ocupa), pero es la patronal (y, sorprendentemente, IU) la que arroja un cero absoluto en una categoría destinada a reflejar el papel de la mujer en el mundo del trabajo.

Ante este resultado inesperado para Izquierda Unida, ¿realmente se puede afirmar que los partidos de izquierdas (PSOE e IU) tienden a coincidir más con los sindicatos? Una de las cuestiones surgida en las entrevistas del trabajo de campo es la cuestión del abaratamiento del despido: Todos los responsables de estas formaciones políticas y sindicales incidieron especialmente en este asunto (y así se lo atribuyeron los de otras organizaciones y medios de comunicación).

Lo cierto es que la presencia del abaratamiento del despido se ha podido corroborar sin apenas discusión en los análisis practicados. Para hacerlo, se han aislado las categorías *Costes laborales* y *Despidos*, y se ha procedido a estudiar su vínculo mediante análisis bivariable.

El resultado arroja una relación moderada entre ambas categorías en tres de los cuatro casos, siendo UGT la excepción (aun así, a pesar de la ligera distorsión que provoca su mayor proporción de previsiones en el corpus de febrero de 2012 respecto a las notas de prensa, sólo se desvía moderadamente de los valores significativos). Son todas

ellas unas estadísticas que se pueden apreciar en las Tablas 19, 20, 21, y 22.

**Tabla 19. Coeficiente de correlación de Pearson entre las categorías *Costes laborales* y *Despidos*, en las piezas comunicativas de CC.OO.**

		Correlaciones	
		Costes laborales	Despidos
Costes laborales	Correlación de Pearson	1	,493**
	Sig. (bilateral)		,000
	N	124	124
Despidos	Correlación de Pearson	,493**	1
	Sig. (bilateral)	,000	
	N	124	124

\*\* . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

**Fuente:** Elaboración propia con *software* SPSS.

**Tabla 20. Coeficiente de correlación de Pearson entre las categorías *Costes laborales* y *Despidos*, en las piezas comunicativas del PSOE.**

		Correlaciones	
		Costes laborales	Despidos
Costes laborales	Correlación de Pearson	1	,409**
	Sig. (bilateral)		,001
	N	62	62
Despidos	Correlación de Pearson	,409**	1
	Sig. (bilateral)	,001	
	N	62	62

\*\* . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

**Fuente:** Elaboración propia con *software* SPSS.

**Tabla 21. Coeficiente de correlación de Pearson entre las categorías *Costes laborales* y *Despidos*, en las piezas comunicativas de IU.**

		Correlaciones	
		Costes laborales	Despidos
Costes laborales	Correlación de Pearson	1	,513**
	Sig. (bilateral)		,005
	N	28	28
Despidos	Correlación de Pearson	,513**	1
	Sig. (bilateral)	,005	
	N	28	28

\*\* . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

**Fuente:** Elaboración propia con *software* SPSS.

**Tabla 22. Coeficiente de correlación de Pearson entre las categorías *Costes laborales* y *Despidos*, en las piezas comunicativas de UGT.**

		Correlaciones	
		Costes laborales	Despidos
Costes laborales	Correlación de Pearson	1	,249
	Sig. (bilateral)		,088
	N	48	48
Despidos	Correlación de Pearson	,249	1
	Sig. (bilateral)	,088	
	N	48	48

**Fuente:** Elaboración propia con *software* SPSS.

Por todo lo expuesto, se puede afirmar que sí existió una cascada paralela en común para determinadas definiciones de la situación compartidas por los sindicatos y los partidos de izquierdas, y que el mejor ejemplo al respecto es la crítica que comparten al abaratamiento del despido.

¿Qué sucede con otros agentes respecto al abaratamiento del despido? En la Tabla 23 se observa que la CEOE registra un coeficiente totalmente alejado del de los miembros de la cascada expuesta. Estos datos nos llevan a formular que la patronal evitaba las referencias explícitas a los costes de despido cuando hablaba de la rigidez del mercado de trabajo español (a pesar de los comentarios más directos de Luis Méndez sobre los costes de despedir a trabajadores, recogidos en el apartado 6.4.2 del Capítulo 6).

**Tabla 23. Coeficiente de correlación de Pearson entre las categorías *Costes laborales* y *Despidos*, en las piezas comunicativas de CEOE-CEPYME.**

Correlaciones		Costes laborales	Despidos
Costes laborales	Correlación de Pearson	1	-,019
	Sig. (bilateral)		,917
	N	34	34
Despidos	Correlación de Pearson	-,019	1
	Sig. (bilateral)	,917	
	N	34	34

**Fuente:** Elaboración propia con software SPSS.

En cuanto a los resultados de Gobierno, PP y Telemadrid, éstos no dejan lugar a dudas acerca de lo alejados que se encuentran siquiera de evocar este marco específico del abaratamiento del despido, con registros notablemente distanciados del nivel de significancia.

De acuerdo a los datos de la Tabla 24, el Partido Popular no correlaciona en absoluto la destrucción de empleo con el coste de la mano de obra.

**Tabla 24. Coeficiente de correlación de Pearson entre las categorías *Costes laborales* y *Despidos*, en las piezas comunicativas del PP.**

Correlaciones		Costes laborales	Despidos
Costes laborales	Correlación de Pearson	1	,113
	Sig. (bilateral)		,525
	N	34	34
Despidos	Correlación de Pearson	,113	1
	Sig. (bilateral)	,525	
	N	34	34

**Fuente:** Elaboración propia con *software* SPSS.

Como decíamos, el análisis bivariado de la correlación entre estas dos categorías temáticas en las noticias de los informativos de Telemadrid, arroja estadísticas muy próximas a las del Partido Popular, tal y como se observa en la Tabla 25.

**Tabla 25. Coeficiente de correlación de Pearson entre las categorías *Costes laborales* y *Despidos*, en las piezas comunicativas de Telemadrid.**

Correlaciones		Despidos	Costes laborales
Despidos	Correlación de Pearson	1	,102
	Sig. (bilateral)		,314
	N	100	100
Costes laborales	Correlación de Pearson	,102	1
	Sig. (bilateral)	,314	
	N	100	100

**Fuente:** Elaboración propia con *software* SPSS.

En cuanto a *La Razón*, el periódico que teóricamente más sintoniza en una cascada paralela con el Ministerio de Empleo y el PP, la Tabla 26 registra cierta relación entre los conceptos de *Costes laborales* y *Despidos*, pero más atenuada que la detectada para el PSOE, CC.OO. e IU.

**Tabla 26. Coeficiente de correlación de Pearson entre las categorías *Costes laborales* y *Despidos*, en las piezas comunicativas de *Larazon.es*.**

Correlaciones			
		Costes laborales	Despidos
Costes laborales	Correlación de Pearson	1	,377**
	Sig. (bilateral)		,000
	N	239	239
Despidos	Correlación de Pearson	,377**	1
	Sig. (bilateral)	,000	
	N	239	239

\*\* La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

**Fuente:** Elaboración propia con *software* SPSS.

## 7.7. Ministerio de Empleo.

### 7.7.1. Las constantes alusiones a los jóvenes.

En línea con el perfil bajo y reactivo expuesto por los periodistas y por el jefe de prensa del Ministerio de Empleo, Javier Esteban Gayo, son pocas las categorías que superan el 30 % de menciones por parte del estrato gubernamental entre las 41 piezas analizadas, pero dos sobresalen sin ningún género de dudas: las alusiones a los jóvenes son constantes (63,41 % o 26 de las 41 piezas, protagonizando cuatro de ellas), un dato aún más significativo si se tiene en cuenta que otra de las categorías a destacar es la del trabajo temporal (48,78 %); y la siguiente categoría con más presencia en los análisis



del Gobierno, *Desempleo*, logra un 60,98 %. El contexto de crisis y el concepto de flexibilidad también están presentes, pero no logran imponerse como los conceptos mencionados. Es decir, persisten en los análisis una serie de elementos sobre las características que padece el mercado laboral español, con los que se concreta la definición de la situación en los marcos de la *flexiguridad* y de la necesidad, expuestos por Matías María de Jove durante la entrevista mantenida con él (se recomienda ver el epígrafe 6.3 del Capítulo 3).

En este sentido, el gran interrogante abierto por los profesionales entrevistados es la posible atribución de culpa que hiciera el estrato gubernamental a agentes supranacionales (fundamentalmente, las instituciones de la Unión Europea y el FMI), para negociar con el resto de estratos de la cascada la aceptación del marco de la necesidad<sup>82</sup>. Este marco no necesitaría ir estrictamente asociado a dichos culpables, pues los sociólogos y psicólogos sociales que lo enunciaron aludían en general a una coyuntura económica determinada. Sin embargo, la insistencia de numerosos profesionales en la fase de campo nos invita a revisar los resultados de la categoría *Globalización* para las piezas del gobierno.

El resultado es que las estadísticas extraídas de ella tampoco evidencian una fuerte atribución de culpa a Bruselas. Sólo llega a codificarse en 10 de las 41 piezas analizadas (el 24,39 %), y su intensidad tampoco invita a asumir las percepciones de quienes entendían que el Gobierno se escudaba en la obligación impuesta por instituciones supranacionales: Una media de 0,46 en la escala del 0 al 6 empleada para medir el protagonismo concedido a un tema en cada pieza del corpus de análisis, y sólo un caso registrado en todo el mes de febrero en el que esta categoría protagonizara un producto

---

<sup>82</sup> Esta disonancia se recoge en el apartado 6.3.3 del Capítulo 6; en el Capítulo 8 se concluirá sobre los motivos que llevaron a ella.

comunicativo del Ministerio de Empleo: Se trataba de un vídeo marcadamente institucional, con el que se recogía la participación de la Secretaria de Estado de Empleo, Engracia Hidalgo, en el Consejo de Ministros de Empleo de la Unión Europea.

### **7.7.2. Gobierno, PP y patronal: Sin evidencias de una cascada en común.**

¿Se encontrarían los diputados del Partido Popular de dicha legislatura y la CEOE en una misma cascada paralela? Un repaso a las cifras que han arrojado las categorías temáticas pone de manifiesto que, en lo relativo al empleo, se preocupan por aspectos bien diferenciados: Como ya hemos comentado, parece que CEOE-CEPYME parece que evita hablar claramente de despidos o desempleo (presencia del 38,24 % y el 32,35 %, respectivamente), mientras que el Partido Popular registra una alta puntuación media en estas categorías (47,06 % para la categoría *Despidos* y 79,41 % para la categoría de *Desempleo*). Tampoco se aprecia que la CEOE haga mención alguna a los dispositivos de enmarcado clave del gobierno (quien se refería a la reforma como “completa” y “equilibrada”), de la misma manera que no la hace a los de los sindicatos.

Por otro lado, en un tamaño de muestra muy similar, se han podido establecer algunos paralelismos entre los dispositivos de la comunicación gubernamental y los del Partido Popular, si bien ligeramente atenuados en el primer caso. Así, los jóvenes y las pymes vuelven a tener una importancia preponderante, convirtiéndose en los conceptos más destacados por el PP.

Sin embargo, aunque el desempleo marcó inequívocamente la agenda de comunicación del Partido Popular, igual que lo hizo con la del Gobierno y su Ministerio de Empleo (e incluso, como acabamos de decir, de una forma todavía más acentuada), en general para el PP son abundantes las menciones a casi todas las categorías del bloque

conceptual del libro de códigos; todo lo contrario de lo que sucede en *Larazon.es*, que tiene una tendencia general a minimizar la presencia de las categorías que son objeto de nuestro análisis.

A toda esta discusión hay que sumar los hallazgos ya comentados sobre la presencia de las categorías *Crisis* y *Mujer*. En ellas, el PP obtiene datos estadísticos en la línea de adversarios políticos como los sindicatos y el PSOE, en vez de registrar paralelismos con los medios teóricamente afines, con los empresarios o con el Gobierno que el Partido Popular sustentaba. De todos estos indicios se desprende que no es posible afirmar la existencia de una estrategia común entre el estrato gubernamental y la élite de segundo nivel que representaría el PP, en tanto que grupo parlamentario.

Naturalmente, ello no significa que el Gobierno y el PP se comportasen como dos polos opuestos. Si hay un marco en el que ambas instituciones se esfuerzan por incidir, ese es el *frame* que hemos denominado como el de los *insiders* y los *outsiders*. Tal y como describió Matías María de Jove durante su entrevista, se trata de un marco especialmente dirigido a definir las motivaciones de los sindicatos para oponerse a la reforma. En las estadísticas del coeficiente de correlación de Pearson constatamos que las cifras son equiparables para el Gobierno y su partido cuando se coteja la coocurrencia de las categorías *Trabajadores estables*, *Trabajadores temporales* y *Flexibilidad*; en el caso del Partido Popular, se dan niveles significativos en ambos casos para la relación con los primeros, y un nivel más moderado entre *Flexibilidad* y *Trabajadores temporales*. En las Tablas 27 y 28 pueden consultarse las estadísticas del análisis bivariable para el PP y el Ministerio de Empleo en las categorías relativas a este marco.

**Tabla 27. Coeficiente de correlación de Pearson entre las categorías *Trabajadores estables*, *Trabajadores temporales* y *Flexibilidad* en las piezas comunicativas del PP.**

		Correlaciones		
		Trabajadores estables	Trabajadores temporales	Flexibilidad
Trabajadores estables	Correlación de Pearson	1	,395 <sup>*</sup>	,532 <sup>**</sup>
	Sig. (bilateral)		,021	,001
	N	34	34	34
Trabajadores temporales	Correlación de Pearson	,395 <sup>*</sup>	1	,394 <sup>*</sup>
	Sig. (bilateral)	,021		,021
	N	34	34	34
Flexibilidad	Correlación de Pearson	,532 <sup>**</sup>	,394 <sup>*</sup>	1
	Sig. (bilateral)	,001	,021	
	N	34	34	34

\*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

\*\*. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

**Fuente:** Elaboración propia con *software* SPSS.

**Tabla 28. Coeficiente de correlación de Pearson entre las categorías *Trabajadores estables*, *Trabajadores temporales* y *Flexibilidad*, en los materiales del Gobierno.**

		Correlaciones		
		Trabajadores estables	Trabajadores temporales	Flexibilidad
Trabajadores estables	Correlación de Pearson	1	,632 <sup>**</sup>	,449 <sup>**</sup>
	Sig. (bilateral)		,000	,003
	N	41	41	41
Trabajadores temporales	Correlación de Pearson	,632 <sup>**</sup>	1	,424 <sup>**</sup>
	Sig. (bilateral)	,000		,006
	N	41	41	41
Flexibilidad	Correlación de Pearson	,449 <sup>**</sup>	,424 <sup>**</sup>	1
	Sig. (bilateral)	,003	,006	
	N	41	41	41

\*\*. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

**Fuente:** Elaboración propia con *software* SPSS.

Conviene comparar estas coincidencias con los resultados de los sindicatos y el PSOE. En los casos de éste y de CC.OO., es cierto que se registran ligeras correlaciones entre la categoría *Flexibilidad* y las correspondientes a los dos tipos de trabajadores que nos ocupan, pero son coeficientes distanciados de los que se han podido observar en las tablas del Partido Popular y el Gobierno de España.

Estos comentarios son contrastables mediante la aplicación del coeficiente de correlación de Pearson al análisis bivariable de las categorías en cuestión para PSOE y CC.OO.; unos resultados que se reflejan en las Tablas 29 y 30 para PSOE, respectivamente.

**Tabla 29. Coeficiente de correlación de Pearson entre las categorías *Trabajadores estables*, *Trabajadores temporales* y *Flexibilidad* en las piezas comunicativas del PSOE.**

		Correlaciones		
		Trabajadores estables	Trabajadores temporales	Flexibilidad
Trabajadores estables	Correlación de Pearson	1	,555**	,290*
	Sig. (bilateral)		,000	,022
	N	62	62	62
Trabajadores temporales	Correlación de Pearson	,555**	1	,054
	Sig. (bilateral)	,000		,676
	N	62	62	62
Flexibilidad	Correlación de Pearson	,290*	,054	1
	Sig. (bilateral)	,022	,676	
	N	62	62	62

\*\* . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

\* . La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

**Fuente:** Elaboración propia con *software* SPSS.

**Tabla 30. Coeficiente de correlación de Pearson entre las categorías *Trabajadores estables*, *Trabajadores temporales* y *Flexibilidad* en las piezas comunicativas de CC.OO.**

		Correlaciones		
		Trabajadores estables	Trabajadores temporales	Flexibilidad
Trabajadores estables	Correlación de Pearson	1	,137	,051
	Sig. (bilateral)		,130	,571
	N	124	124	124
Trabajadores temporales	Correlación de Pearson	,137	1	,329**
	Sig. (bilateral)	,130		,000
	N	124	124	124
Flexibilidad	Correlación de Pearson	,051	,329**	1
	Sig. (bilateral)	,571	,000	
	N	124	124	124

\*\* . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

**Fuente:** Elaboración propia con *software* SPSS.

El caso de UGT es todavía más obvio, puesto que la aplicación de un análisis bivariado entre la categoría *Flexibilidad* y los diferentes tipos de trabajadores, no da lugar a ninguna estadística de relevancia. En la Tabla 31 se ofrecen los resultados finales de la aplicación del coeficiente de correlación de Pearson sobre los materiales de la Unión General de Trabajadores, para las categorías de *Trabajadores estables*, *Trabajadores temporales* y *Flexibilidad*. Como en los casos anteriores, la tabla se adjunta con la intención de incidir especialmente en la relación entre este último concepto y los dos primeros, en busca de conexiones entre las fórmulas de contratación con diferentes grados de estabilidad, y la recomendación de tratamiento en el marco de los *insiders* y los *outsiders*.

**Tabla 31. Coeficiente de correlación de Pearson entre las categorías *Trabajadores estables*, *Trabajadores temporales* y *Flexibilidad* en las piezas comunicativas de UGT.**

		Correlaciones		
		Trabajadores estables	Trabajadores temporales	Flexibilidad
Trabajadores estables	Correlación de Pearson	1	,498**	,120
	Sig. (bilateral)		,000	,417
	N	48	48	48
Trabajadores temporales	Correlación de Pearson	,498**	1	,063
	Sig. (bilateral)	,000		,671
	N	48	48	48
Flexibilidad	Correlación de Pearson	,120	,063	1
	Sig. (bilateral)	,417	,671	
	N	48	48	48

\*\* La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

**Fuente:** Elaboración propia con *software* SPSS.

La aparición del marco de la *flexiguridad* es otro ejemplo de las diferencias entre Gobierno y patronal. Para comprender su grado de implantación en la comunicación de las organizaciones sobre empleo en el periodo de febrero de 2012, conviene empezar por revisar la Tabla 32, que muestra la proporción de piezas comunicativas que se codificaron en la categoría *Flexibilidad*, en el conjunto de organizaciones y medios de comunicación analizados. En ella se aprecia fácilmente que la CEOE y el Ministerio de Empleo se encuentran entre los agentes que en más ocasiones registraron este concepto. En esta ocasión, los resultados cuantitativos de los análisis de contenido coinciden con la información obtenida de las entrevistas, en las que las codificaciones del marco de la *flexiguridad* abundaban para los miembros del Ministerio de Empleo, CEOE y CEIM.

**Tabla 32. Presencia de la categoría *Flexibilidad* en las piezas comunicativas sobre reforma laboral y empleo de cada organización.**

<b><i>Organización o medio analizado</i></b>	<b><i>Porcentaje de noticias con mención a la categoría (%)</i></b>	<b><i>Intensidad media (en una escala del 0 al 6)</i></b>
<b>CEOE</b>	47,06	0,85
<b><i>Publico.es</i></b>	40,63	0,45
<b>PP</b>	38,24	0,47
<b>Gobierno/Ministerio de Empleo</b>	31,71	0,56
<b><i>El País</i></b>	23,31	0,30
<b>PSOE</b>	20,97	0,21
<b><i>El Mundo</i></b>	15,49	0,27
<b>IU</b>	14,29	0,25
<b>UGT</b>	8,33	0,08
<b>CC.OO.</b>	6,45	0,07
<b>Telecinco</b>	5,26	0,07
<b><i>Larazon.es</i></b>	3,77	0,31

**Fuente:** Elaboración propia.

Ahora bien, los matices llegan al constatar que, mientras que CEOE-CEPYME registra en sus análisis una clara relación entre la categoría *Flexibilidad* y las pertenecientes al bloque de categorías sobre la reforma laboral, en el caso del Gobierno desaparece esta relación con los salarios o las indemnizaciones. Se deduce, por lo tanto, que el Ministerio de Empleo recurrió en todo caso a un marco de la *flexiguridad* más atenuado, centrándose en la emergencia de detener la destrucción de empleo, frente a otros aspectos de la reforma que



se referían al poder discrecional otorgado a los empresarios. Los notorios resultados del análisis bivariable para CEOE-CEPYME se adjuntan en la Tabla 33.

**Tabla 33. Coeficiente de correlación de Pearson entre elementos del Bloque 4 (*Claves de la Reforma Laboral*) y la categoría *Flexibilidad* para CEOE-CEPYME.**

		Correlaciones			
		Retribuciones	Jornadas	Convenios	Flexibilidad
Retribuciones	Correlación de Pearson	1	,558**	,232	,487**
	Sig. (bilateral)		,001	,187	,004
	N	34	34	34	34
Jornadas	Correlación de Pearson	,558**	1	,249	,502**
	Sig. (bilateral)	,001		,155	,002
	N	34	34	34	34
Convenios	Correlación de Pearson	,232	,249	1	,501**
	Sig. (bilateral)	,187	,155		,003
	N	34	34	34	34
Flexibilidad	Correlación de Pearson	,487**	,502**	,501**	1
	Sig. (bilateral)	,004	,002	,003	
	N	34	34	34	34

\*\* La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

**Fuente:** Elaboración propia con *software* SPSS.

Por su parte, el Gobierno y su Ministerio de Empleo obtienen una alta correlación del concepto de flexibilidad con la categoría *Jornadas*; una correlación muy ligera con la categoría *Convenios*, y una ausencia total de relación entre la flexibilidad laboral y los salarios, prestaciones, indemnizaciones... ¿A qué se puede deber esta contradicción entre los análisis de contenido y las declaraciones de Jove? Fundamentalmente, a una definición de la situación más basada en la destrucción de empleo, tal y como el jefe de Gabinete

de la ministra relató, y compartida con el marco de la necesidad. La Tabla 34 refleja todos estos hallazgos de un vistazo.

**Tabla 34. Coeficiente de correlación de Pearson entre elementos del Bloque 4 (*Claves de la reforma laboral*) y la categoría *Flexibilidad* para el Gobierno/Ministerio de Empleo.**

		Correlaciones			
		Retribuciones	Jornadas	Convenios	Flexibilidad
Retribuciones	Correlación de Pearson	1	,129	,064	-,016
	Sig. (bilateral)		,421	,693	,922
	N	41	41	41	41
Jornadas	Correlación de Pearson	,129	1	,348*	,464**
	Sig. (bilateral)	,421		,026	,002
	N	41	41	41	41
Convenios	Correlación de Pearson	,064	,348*	1	,390*
	Sig. (bilateral)	,693	,026		,012
	N	41	41	41	41
Flexibilidad	Correlación de Pearson	-,016	,464**	,390*	1
	Sig. (bilateral)	,922	,002	,012	
	N	41	41	41	41

\*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

\*\*. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

**Fuente:** Elaboración propia con *software* SPSS.

La Tabla 35 recoge los resultados de los análisis bivariados en busca del marco de la *flexiguridad*, para *Larazón.es*. En ella es interesante comprobar cómo el diario *La Razón* se alinea con el Gobierno en términos estadísticos, puesto que se repiten todos los registros de la Tabla 34, de forma bastante aproximada. Así, la categoría *Retribuciones* queda lejos de un coeficiente de correlación relevante y la de *Convenios* se acerca ligeramente a cifras dignas de ser tenidas en cuenta, pero es la categoría de *Jornadas* la que obtiene el mayor

nivel de significancia. En consecuencia, debemos anotar el registro de otra prueba más en favor de concluir que el Gobierno y La Razón formaban parte de una misma cascada de marcos.

**Tabla 35. Coeficiente de correlación de Pearson entre elementos del Bloque 4 (*Claves de la reforma laboral*) y la categoría *Flexibilidad* para *Larazon.es*.**

		Correlaciones			
		Retribuciones	Jornadas	Convenios	Flexibilidad
Retribuciones	Correlación de Pearson	1	,180**	,020	,079
	Sig. (bilateral)		,005	,760	,222
	N	239	239	239	239
Jornadas	Correlación de Pearson	,180**	1	,135*	,262**
	Sig. (bilateral)	,005		,037	,000
	N	239	239	239	239
Convenios	Correlación de Pearson	,020	,135*	1	,158*
	Sig. (bilateral)	,760	,037		,014
	N	239	239	239	239
Flexibilidad	Correlación de Pearson	,079	,262**	,158*	1
	Sig. (bilateral)	,222	,000	,014	
	N	239	239	239	239

\*\* La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

\* La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

**Fuente:** Elaboración propia con *software* SPSS.

¿Qué sucede con el Partido Popular en el caso de este marco? Los datos recogidos en la Tabla 36 demuestran que, en lo que respecta a esta categoría, reprodujo los patrones de correlación del Gobierno, centrándose en la relación entre jornadas y flexibilidad y dejando de lado otras relaciones que CEOE-CEPYME sí puso de manifiesto en sus materiales de comunicación.

**Tabla 36. Coeficiente de correlación de Pearson entre elementos del Bloque 4 (*Claves de la reforma laboral*) y la categoría *Flexibilidad* para el PP.**

		Correlaciones			
		Retribuciones	Jornadas	Convenios	Flexibilidad
Retribuciones	Correlación de Pearson	1	,120	. <sup>a</sup>	,076
	Sig. (bilateral)		,498	.	,668
	N	34	34	34	34
Jornadas	Correlación de Pearson	,120	1	. <sup>a</sup>	,671**
	Sig. (bilateral)	,498		.	,000
	N	34	34	34	34
Convenios	Correlación de Pearson	. <sup>a</sup>	. <sup>a</sup>	. <sup>a</sup>	. <sup>a</sup>
	Sig. (bilateral)	.	.	.	.
	N	34	34	34	34
Flexibilidad	Correlación de Pearson	,076	,671**	. <sup>a</sup>	1
	Sig. (bilateral)	,668	,000	.	
	N	34	34	34	34

\*\* . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

a. No se puede calcular porque, como mínimo, una de las variables es constante.

**Fuente:** Elaboración propia con *software* SPSS.

En cuanto a Telemadrid, en esta ocasión se aparta ligeramente de la línea gubernamental. En la Tabla 37 se puede apreciar cómo, en su caso, la única correlación destacable se produjo entre el concepto de flexibilidad y el debate sobre las modalidades de convenio. No obstante, todos los agentes comentados en este apartado reflejan al menos alguna coocurrencia entre la categoría *Flexibilidad* y las áreas sobre las que la reforma laboral venía a implantar como soluciones a la enorme destrucción de empleo en el contexto de crisis económica, dándose en esta ocasión los mayores paralelismos entre Gobierno, PP y la cobertura de *La Razón*.

**Tabla 37. Coeficiente de correlación de Pearson entre elementos del Bloque 4 (*Claves de la reforma laboral*) y la categoría *Flexibilidad* para Telemadrid.**

		Correlaciones			
		Retribuciones	Jornadas	Convenios	Flexibilidad
Retribuciones	Correlación de Pearson	1	-,008	-,033	,015
	Sig. (bilateral)		,941	,742	,885
	N	100	100	100	100
Jornadas	Correlación de Pearson	-,008	1	-,002	,005
	Sig. (bilateral)	,941		,982	,961
	N	100	100	100	100
Convenios	Correlación de Pearson	-,033	-,002	1	,426**
	Sig. (bilateral)	,742	,982		,000
	N	100	100	100	100
Flexibilidad	Correlación de Pearson	,015	,005	,426**	1
	Sig. (bilateral)	,885	,961	,000	
	N	100	100	100	100

\*\* . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

**Fuente:** Elaboración propia con software SPSS.

## 7.8. La patronal comunica sobre los emprendedores.

El análisis practicado a las piezas de CEOE y CEPYME es el único que arroja una notable presencia de las palabras 'emprendimiento', 'emprendedores' o derivadas como dispositivos de enmarcado. Ningún otro agente se acerca al 29,41 % de piezas (10 de las 34 analizadas) que, en el caso de la patronal, aluden a este dispositivo del marco del emprendimiento, cuestionando los resultados obtenidos de las entrevistas con Luis Picabia y Luis Méndez. El Gobierno, que acababa de aprobar el llamado contrato indefinido para emprendedores, registra una cifra equiparable de intensidad (0,29 sobre la escala de 6 puntos), pero sensiblemente inferior en la

proporción de acciones comunicativas que contenían este dispositivo de enmarcado (6 de un total de 41 piezas, el 14,63 %).

Un vistazo a las cifras de CC.OO. y UGT para la categoría *Emprendedores* dice mucho acerca de las diferencias de enmarcado entre sindicatos y patronal: Con un total de 124 piezas registradas para CC.OO., esta central sólo menciona a los emprendedores en nueve ocasiones (el 7,26 %); por su parte, UGT no lo hace en ninguna de sus 48 piezas comunicativas de febrero del 2012.

Sólo se puede concluir que, aunque el Gobierno incorporara el contrato indefinido para emprendedores, el marco del emprendimiento fue mucho más usado por CEOE-CEPYME. Bien es cierto que Luis Méndez, desde CEIM, discutía la pertinencia del concepto de emprendedor para definir a nuevos empresarios. Pero no se puede pasar por alto que, por una parte, Méndez es director laboral de CEIM, por lo que no participa directamente en las decisiones de comunicación; y por otra, durante la entrevista replicó la definición de la situación que proporcionó la profesora Amparo Serrano y se codificó como *marco del emprendimiento* durante el estudio exploratorio:

**Fragmento 1, ejemplo de los códigos *marco del emprendimiento, empresas y empresarios*.**

Luis Méndez: Además, estamos en una economía de pymes, en la que hoy en día claramente muchísimos empresarios al mismo tiempo son trabajadores. Por lo tanto, yo creo que no existe esa connotación.

Respecto al flujo de cascada del marco del emprendimiento hacia los medios de comunicación, la diferencia entre las cabeceras de *El Mundo* y *Larazon.es* con respecto al resto de medios analizados es palpable. El diario *El Mundo* se sitúa en los mismos niveles de utilización del dispositivo de enmarcado que se han registrado para el

Gobierno, con *La Razón* ligeramente a la zaga (13,15 % y 9,62 %, respectivamente, e intensidades casi idénticas). El resultado es tanto o más relevante si volvemos a recordar que los dispositivos de enmarcado enunciados por los diferentes entrevistados escasearon a la hora de verse trasladados a los medios. La presencia de las palabras 'emprendedores', 'emprender' o 'emprendimiento' en los demás medios de comunicación es testimonial, hasta el punto de no obtener registro alguno en el caso de Telemadrid. Al ser el medio que más se refirió a la figura del emprendedor, nos encontraríamos ante un punto a favor de vincular el diario *El Mundo* con la patronal, en una misma cascada paralela de marcos comunicativos<sup>83</sup>.

Concluimos que, para la patronal, el marco del emprendimiento se encuentra entre los más relevantes a los que recurrió. Por su parte, que para el Partido Popular (presencia en 7 de las 34 piezas, un 20,59 %, con una intensidad de apenas 0,29 puntos sobre 6) y el Gobierno de España, este marco sólo se usó en casos de comunicación muy específicos, sin que pueda calificarse de estratégico o clave.

### **7.9. Registro del marco de la empleabilidad.**

Para determinar si los análisis de contenido contradicen las escasas apariciones del marco de la empleabilidad durante las entrevistas del trabajo de campo, se ha adoptado la categoría *Inserción* como eje de las relaciones entre dispositivos de enmarcado. La frecuencia de aparición de esta categoría en las piezas comunicativas es baja en

---

<sup>83</sup> La única salvedad que se debe hacer antes de asumir esta conclusión, es la divergencia en el protagonismo que la CEOE concedió al concepto de flexibilidad durante el mes de febrero de 2012, frente al concedido por *El Mundo* durante el mismo periodo. Fue muy inferior en el caso del periódico, con un 15,49 % de noticias que hablaban de ella, frente al 47,06 % de comunicados y publicaciones de la CEOE o de alguna de sus patronales integradas.

general, como refleja la Tabla 38, pero sí es suficiente para observar diferencias palpables entre cada actor.

**Tabla 38. Presencia de la categoría *Inserción* en las piezas comunicativas sobre reforma laboral y empleo de cada organización.**

<b><i>Organización o medio de comunicación</i></b>	<b><i>Porcentaje de noticias con mención a la categoría (%)</i></b>	<b><i>Intensidad media (en una escala del 0 al 6)</i></b>
<b>PP</b>	38,24 %	0,74
<b>Gobierno/Ministerio de Empleo</b>	29,27 %	0,49
<b>Telecinco</b>	27,63 %	0,70
<b>IU</b>	21,43 %	0,25
<b>Publico.es</b>	18,75 %	0,27
<b>CEOE</b>	17,65 %	0,18
<b>El País</b>	15,04 %	0,31
<b>El Mundo</b>	14,55 %	0,21
<b>Telemadrid</b>	14 %	0,40
<b>PSOE</b>	11,29 %	0,11
<b>CC.OO.</b>	10,42 %	0,20
<b>UGT</b>	8,87 %	0,21
<b>Larazon.es</b>	5,02 %	0,28

**Fuente:** Elaboración propia.

En un principio, se puede apreciar cómo el Partido Popular y su Gobierno encabezan las menciones a la búsqueda de empleo o a la capacidad de los desempleados para encontrar un puesto de trabajo. En comparación, se observa igualmente la tendencia de los sindicatos



a incidir menos en estas cuestiones, así como las anomalías de la posición de *Larazon.es* en la parte baja de la tabla; y de Izquierda Unida y *Publico.es* en la superior. Sin embargo, para estos agentes se obtienen porcentajes elevados por regla general en una mayoría de categorías, de manera que la inserción no deja de encontrarse entre las últimas temáticas de las que se ocupan) la penúltima en el caso de los resultados de IU).

Sin embargo, cuando ampliamos el análisis a más categorías que podrían actuar como dispositivos de enmarcado, el marco de la empleabilidad se vuelve más difuso. En este sentido, cabe realizar tres grandes observaciones:

- El PP no logra consolidarse como un actor comunicativo que inequívocamente recurra al marco de la empleabilidad pues, a pesar de los múltiples registros de la categoría *Inserción*, ésta no registra coeficientes de correlación bivariantes lo suficientemente elevados con otras categorías que aportan a su definición. Los resultados de este análisis bivariable se adjuntan en la Tabla 39.
- Paralelamente, en la Tabla 40 se comprueba cómo, aunque *Larazon.es* se encuentre a la cola en cuanto a la proporción de noticias codificadas con la categoría *Inserción*, este diario presenta en su edición digital diversas correlaciones moderadas entre los elementos clave para el marco de la empleabilidad. Además, *Larazon.es* obtiene estadísticas relevantes para la correlación entre la categoría *Inserción*, y las de *Trabajadores temporales* y *Despidos*.
- Por otra parte, el resultado de CEOE-CEPYME parece muy claro en favor de este marco. En la Tabla 41 se aprecia su elevado coeficiente de correlación entre la categoría *Inserción*, y las categorías *Despidos*, *Contratos* y *Trabajadores estables*.

Las Tablas 39, 40 y 41 a las que se ha hecho referencia, pueden consultarse en las próximas páginas.

**Tabla 39. Coeficiente de correlación de Pearson para el PP entre la categoría *Inserción* y elementos del Bloque 3 (*Colectivos*), del Bloque 4 (*Claves de la Reforma Laboral*) y del Bloque 5 (*Dispositivos de Enmarcado*).**

		Correlaciones					
		Trabajadores estables	Trabajadores temporales	Contratos	Despidos	Inserción	Creación de empleo
Trabajadores estables	Correlación de Pearson	1	,395*	,323	,157	-,138	,200
	Sig. (bilateral)		,021	,063	,374	,437	,256
	N	34	34	34	34	34	34
Trabajadores temporales	Correlación de Pearson	,395*	1	,229	-,074	-,146	,204
	Sig. (bilateral)	,021		,193	,678	,411	,247
	N	34	34	34	34	34	34
Contratos	Correlación de Pearson	,323	,229	1	,069	,072	,139
	Sig. (bilateral)	,063	,193		,698	,687	,432
	N	34	34	34	34	34	34
Despidos	Correlación de Pearson	,157	-,074	,069	1	-,082	,121
	Sig. (bilateral)	,374	,678	,698		,645	,496
	N	34	34	34	34	34	34
Inserción	Correlación de Pearson	-,138	-,146	,072	-,082	1	-,140
	Sig. (bilateral)	,437	,411	,687	,645		,430
	N	34	34	34	34	34	34
Creación de empleo	Correlación de Pearson	,200	,204	,139	,121	-,140	1
	Sig. (bilateral)	,256	,247	,432	,496	,430	
	N	34	34	34	34	34	34

\*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

**Fuente:** Elaboración propia con *software* SPSS.

**Tabla 40. Coeficiente de correlación de Pearson para *Larazon.es* entre la categoría *Inserción*, y elementos del Bloque 3 (*Colectivos*), del Bloque 4 (*Claves de la reforma laboral*) y del Bloque 5 (*Dispositivos de enmarcado*).**

		Correlaciones					
		Trabajadores estables	Trabajadores temporales	Contratos	Despidos	Inserción	Creación de empleo
Trabajadores estables	Correlación de Pearson	1	,476**	,302**	,147*	,154*	,118
	Sig. (bilateral)		,000	,000	,023	,017	,069
	N	239	239	239	239	239	239
Trabajadores temporales	Correlación de Pearson	,476**	1	,390**	,059	,319**	,113
	Sig. (bilateral)	,000		,000	,364	,000	,081
	N	239	239	239	239	239	239
Contratos	Correlación de Pearson	,302**	,390**	1	,170**	,238**	,149*
	Sig. (bilateral)	,000	,000		,008	,000	,022
	N	239	239	239	239	239	239
Despidos	Correlación de Pearson	,147*	,059	,170**	1	,078	,038
	Sig. (bilateral)	,023	,364	,008		,228	,563
	N	239	239	239	239	239	239
Inserción	Correlación de Pearson	,154*	,319**	,238**	,078	1	,016
	Sig. (bilateral)	,017	,000	,000	,228		,810
	N	239	239	239	239	239	239
Creación de empleo	Correlación de Pearson	,118	,113	,149*	,038	,016	1
	Sig. (bilateral)	,069	,081	,022	,563	,810	
	N	239	239	239	239	239	239

\*\* La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

\* La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

**Fuente:** Elaboración propia con *software* SPSS.

**Tabla 41. Coeficiente de correlación de Pearson para CEOE-CEPYME entre la categoría *Inserción*, y elementos del Bloque 3 (*Colectivos*), del Bloque 4 (*Claves de la reforma laboral*) y del Bloque 5 (*Dispositivos de enmarcado*).**

		Correlaciones					
		Trabajadores estables	Trabajadores temporales	Contratos	Despidos	Inserción	Creación de empleo
Trabajadores estables	Correlación de Pearson	1	,504**	,287	,283	,416*	,350*
	Sig. (bilateral)		,002	,099	,104	,014	,043
	N	34	34	34	34	34	34
Trabajadores temporales	Correlación de Pearson	,504**	1	,528**	,188	,528**	,029
	Sig. (bilateral)	,002		,001	,287	,001	,868
	N	34	34	34	34	34	34
Contratos	Correlación de Pearson	,287	,528**	1	,246	,521**	-,024
	Sig. (bilateral)	,099	,001		,160	,002	,895
	N	34	34	34	34	34	34
Despidos	Correlación de Pearson	,283	,188	,246	1	,517**	,007
	Sig. (bilateral)	,104	,287	,160		,002	,971
	N	34	34	34	34	34	34
Inserción	Correlación de Pearson	,416*	,528**	,521**	,517**	1	,120
	Sig. (bilateral)	,014	,001	,002	,002		,498
	N	34	34	34	34	34	34
Creación de empleo	Correlación de Pearson	,350*	,029	-,024	,007	,120	1
	Sig. (bilateral)	,043	,868	,895	,971	,498	
	N	34	34	34	34	34	34

\*\* La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

\* La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

**Fuente:** Elaboración propia con *software* SPSS.

Del resto de agentes, sólo se pueden reseñar correlaciones de entidad en los análisis correspondientes al Gobierno y al diario *El Mundo*. Las Tablas 42 y 43, respectivamente, permiten comprobar que ambos son agentes en los que se observan estadísticas de correlación bivariable entre algunas de las categorías seleccionadas para identificar el marco de la empleabilidad, pero éstas son ligeras o se refieren a vínculos entre variables muy específicas. La correlación

más destacable en la comunicación del Gobierno fue la registrada entre la categoría *Inserción* y la aparición de referencias a los trabajadores temporales, mientras que los datos para el diario *El Mundo* son llamativamente parecidos a los de *Larazon.es*, con un fuerte vínculo entre la categoría de *Inserción* y la de *Contratos*.

**Tabla 42. Coeficiente de correlación de Pearson para el Gobierno entre la categoría *Inserción*, y elementos del Bloque 3 (*Colectivos*), del Bloque 4 (*Claves de la reforma laboral*) y del Bloque 5 (*Dispositivos de enmarcado*).**

		Correlaciones					
		Trabajadores estables	Trabajadores temporales	Contratos	Despidos	Inserción	Creación de empleo
Trabajadores estables	Correlación de Pearson	1	,270**	,107	,031	,142*	-,069
	Sig. (bilateral)		,000	,118	,654	,038	,318
	N	213	213	213	213	213	213
Trabajadores temporales	Correlación de Pearson	,270**	1	,412**	,190**	,294**	-,030
	Sig. (bilateral)	,000		,000	,005	,000	,664
	N	213	213	213	213	213	213
Contratos	Correlación de Pearson	,107	,412**	1	,252**	,038	-,001
	Sig. (bilateral)	,118	,000		,000	,585	,985
	N	213	213	213	213	213	213
Despidos	Correlación de Pearson	,031	,190**	,252**	1	-,040	-,067
	Sig. (bilateral)	,654	,005	,000		,560	,331
	N	213	213	213	213	213	213
Inserción	Correlación de Pearson	,142*	,294**	,038	-,040	1	-,049
	Sig. (bilateral)	,038	,000	,585	,560		,477
	N	213	213	213	213	213	213
Creación de empleo	Correlación de Pearson	-,069	-,030	-,001	-,067	-,049	1
	Sig. (bilateral)	,318	,664	,985	,331	,477	
	N	213	213	213	213	213	213

\*\* La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

\* La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

**Fuente:** Elaboración propia con *software* SPSS.

**Tabla 43. Coeficiente de correlación de Pearson para el diario *El Mundo* entre la categoría *Inserción*, y elementos del Bloque 3 (*Colectivos*), del Bloque 4 (*Claves de la reforma laboral*) y del Bloque 5 (*Dispositivos de enmarcado*).**

		Correlaciones					
		Trabajadores estables	Trabajadores temporales	Contratos	Despidos	Inserción	Creación de empleo
Trabajadores estables	Correlación de Pearson	1	,632**	,015	,103	-,116	,265
	Sig. (bilateral)		,000	,924	,520	,468	,094
	N	41	41	41	41	41	41
Trabajadores temporales	Correlación de Pearson	,632**	1	,139	-,067	-,105	,239
	Sig. (bilateral)	,000		,387	,677	,513	,132
	N	41	41	41	41	41	41
Contratos	Correlación de Pearson	,015	,139	1	,300	,528**	,195
	Sig. (bilateral)	,924	,387		,057	,000	,222
	N	41	41	41	41	41	41
Despidos	Correlación de Pearson	,103	-,067	,300	1	,342*	,139
	Sig. (bilateral)	,520	,677	,057		,029	,385
	N	41	41	41	41	41	41
Inserción	Correlación de Pearson	-,116	-,105	,528**	,342*	1	-,094
	Sig. (bilateral)	,468	,513	,000	,029		,559
	N	41	41	41	41	41	41
Creación de empleo	Correlación de Pearson	,265	,239	,195	,139	-,094	1
	Sig. (bilateral)	,094	,132	,222	,385	,559	
	N	41	41	41	41	41	41

\*\* La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

\* La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

**Fuente:** Elaboración propia con *software* SPSS.

Por último, debemos recoger en la Tabla 44 cómo el coeficiente de correlación de Pearson arroja cifras elevadas de vinculación entre las categorías *Inserción* y *Creación de Empleo*, así como con las correspondientes a los diferentes tipos de trabajadores. Sin embargo, en realidad son muy contadas las ocasiones en las que UGT llega siquiera a referirse a las medidas de inserción de los desempleados (véase de nuevo la Tabla 38), lo que imposibilita extraer conclusiones

y acaba apartando al sindicato del uso del marco de la empleabilidad.

**Tabla 44. Coeficiente de correlación de Pearson para UGT entre la categoría Inserción y elementos del Bloque 3 (*Colectivos*), del Bloque 4 (*Claves de la reforma laboral*) y del Bloque 5 (*Dispositivos de enmarcado*).**

		Correlaciones					
		Trabajadores estables	Trabajadores temporales	Contratos	Despidos	Inserción	Creación de empleo
Trabajadores estables	Correlación de Pearson	1	,498**	,000	,328*	,619**	,613**
	Sig. (bilateral)		,000	1,000	,023	,000	,000
	N	48	48	48	48	48	48
Trabajadores temporales	Correlación de Pearson	,498**	1	,233	,398**	,968**	,847**
	Sig. (bilateral)	,000		,111	,005	,000	,000
	N	48	48	48	48	48	48
Contratos	Correlación de Pearson	,000	,233	1	,549**	,133	,014
	Sig. (bilateral)	1,000	,111		,000	,367	,927
	N	48	48	48	48	48	48
Despidos	Correlación de Pearson	,328*	,398**	,549**	1	,361*	,340*
	Sig. (bilateral)	,023	,005	,000		,012	,018
	N	48	48	48	48	48	48
Inserción	Correlación de Pearson	,619**	,968**	,133	,361*	1	,864**
	Sig. (bilateral)	,000	,000	,367	,012		,000
	N	48	48	48	48	48	48
Creación de empleo	Correlación de Pearson	,613**	,847**	,014	,340*	,864**	1
	Sig. (bilateral)	,000	,000	,927	,018	,000	
	N	48	48	48	48	48	48

\*\* La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

\* La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

**Fuente:** Elaboración propia con *software* SPSS.

## 7.10. Marcos y contramarcos no observados.

Si los expertos consultados durante el estudio exploratorio atribuían el contramarco del tejido productivo principalmente a los sindicatos,

esta afirmación no se puede validar una vez realizado el análisis de contenido.

En los análisis de la producción comunicativa de CC.OO. y UGT ni siquiera se observa la coincidencia de la categoría *Tejido productivo* con las que se terminarían de dibujar la definición de la situación correspondiente a dicho contramarco, tales como Trabajadores temporales (sólo en dos piezas de UGT se codificaron simultáneamente, y sólo en seis de las 124 piezas de CC.OO. o *Destrucción de empleo* (dos piezas de UGT en las que coinciden y sólo una de CC.OO.)).

De hecho, es la patronal la que más alude en sus informaciones a los diferentes sectores productivos y cómo mejorarlos. Las piezas de la CEOE contienen referencias al modelo productivo español en un 41,1 % -(4 de los 34 ejemplos que componen la muestra). Pero en su comunicación tampoco se aprecia rastro del contramarco en los términos en los que se definió en el estudio exploratorio: Aunque la CEOE continuamente haga alusión al tejido productivo y a la multitud de sectores de la economía española, sólo en una ocasión coincide este concepto con la categoría *Trabajadores temporales*, por lo que la definición de la situación completa (que pudiera hacer referencia a elementos como la estacionalidad en el empleo) sigue sin cumplirse.

A pesar de estas consideraciones, en líneas generales sí se puede afirmar que el tejido productivo preocupa especialmente a la CEOE; y, en general, a todos los agentes sociales, tanto patronal como sindicatos. De acuerdo a los resultados de la Tabla 45, una vez más no se observa un patrón específico en los medios de comunicación, salvo la apuesta ligeramente superior de los diarios impresos<sup>84</sup> por

---

<sup>84</sup> Nos referimos a *El País* y *El Mundo*, dado que los análisis de *Público* y *La Razón* se realizaron sobre sus ediciones digitales.



tomar en consideración el modelo productivo español en algunas de las informaciones sobre la reforma laboral.

**Tabla 45. Presencia de la categoría *Tejido productivo* en las piezas comunicativas sobre reforma laboral y empleo de cada organización.**

<b><i>Organización o medio de comunicación</i></b>	<b><i>Porcentaje de noticias con mención a la categoría (%)</i></b>	<b><i>Intensidad media (en una escala del 0 al 6)</i></b>
<b>CEOE</b>	41,18 %	0,88
<b>IU</b>	28,57 %	0,36
<b>UGT</b>	27,08 %	0,67
<b>El País</b>	21,05 %	0,34
<b>CC.OO.</b>	17,74 %	0,23
<b>El Mundo</b>	16,43 %	0,33
<b>Telecinco</b>	15,79 %	0,51
<b>PSOE</b>	14,52 %	0,15
<b>Gobierno/Ministerio de Empleo</b>	12,20 %	0,22
<b>PP</b>	8,82 %	0,74
<b>Público.es</b>	7,81 %	0,08
<b>Larazón.es</b>	2,51 %	0,15

**Fuente:** Elaboración propia.

Pero si hay un marco que no se usó bajo ningún concepto durante febrero de 2012 en relación con el empleo y la reforma laboral, ese fue el de la legitimación tecnológica. La categoría *Tecnología* del análisis de contenido apenas ha tenido que ser codificada en agente, partido o medio de comunicación alguno. Por lo tanto, se puede concluir que la preocupación por el impacto de los avances

tecnológicos en las oportunidades de trabajo, que ocasionalmente había emergido en los grupos de discusión, no sirvió para enmarcar la información laboral; ni en un sentido de defensa de los beneficios de la tecnología, ni en el de las mejoras técnicas como amenaza para el empleo. El Gobierno mencionó esta temática en cinco de sus 41 piezas comunicativas; pero, para el resto de agentes, los avances tecnológicos fueron una cuestión puramente testimonial.

# **CAPÍTULO 8:**

# **CONCLUSIONES**



## 8.1. Resumen de las conclusiones alcanzadas.

Una vez comentados todos los resultados del estudio exploratorio y del trabajo de campo en sus dos fases (cualitativa y cuantitativa), se aporta en este capítulo la síntesis de las conclusiones para cada hipótesis:

- **Hipótesis 1:** Se reproduce una situación de cascadas paralelas como la que hallaron Canel y García-Gurrionero (2016) en otro tipo de escenario comunicativo. *Publico.es* conforma una sola cascada con los sindicatos CC.OO. y UGT, así como con IU. El PSOE coincide en recurrir al contramarco del trabajo con derechos, pero con una serie de elementos diferenciadores que impiden incluirlo en la misma cascada.

Por su parte, *La Razón* y Telemadrid son recipientes de los marcos del estrato gubernamental, reproduciéndolos con especial fidelidad en el caso de la televisión madrileña. Los medios citados se hicieron eco de las definiciones de la situación del Gobierno, mientras que el PP, como partido que lo sustentaba, mantuvo un perfil comunicativo diferente. Tanto estos dos últimos agentes como la CEOE insistieron en difundir los marcos de la *flexiguridad*, del emprendimiento y de los *insiders* y los *outsiders*; sin embargo, no coinciden en los diferentes grados de prioridad a la hora de decantarse por alguno de ellos para enmarcar los diferentes mensajes, por lo que concluimos que no se ubican en la misma cascada.

En cuanto a los demás medios y actores políticos, tampoco se han observado paralelismos lo suficientemente evidentes como para concluir que se ubiquen en una cascada paralela determinada, en la que se compenetren con un medio de comunicación en particular. No obstante, se ha constatado cómo el diario *El Mundo*

se hizo especial eco del marco del emprendimiento, una definición de la situación prioritaria para la CEOE.

Por último, respecto a la validación de esta hipótesis, el modelo de activación en cascada de Entman no se despliega por completo en el caso de los flujos comunicativos con motivo de la reforma del mercado de trabajo español de 2012, por la debilidad del flujo de marcos del estrato gubernamental. Al contrario de lo que marca la teoría de Entman (2003, 2004), el Gobierno no fue el iniciador de dichos flujos, manteniendo un perfil bajo y reactivo a las peticiones de los medios; al mismo tiempo, numerosas élites antagonistas del segundo estrato venían difundiendo sus propios mensajes sobre las intenciones del Ejecutivo, antes de que éste se dispusiera siquiera a comunicar sobre la cuestión.

- **Hipótesis 2a:** Se valida parcialmente. Se confirma que el Gobierno llegó a utilizar todo el abanico de marcos que en el estudio exploratorio se consideraron hegemónicos: Principalmente, los marcos de la necesidad y la flexiguridad, seguidos con relativa frecuencia por el marco del emprendimiento. El marco *insiders* y los *outsiders* merece un comentario especial, porque fue la respuesta que el Gobierno dio a los sindicatos, en calidad de élites del segundo nivel de la cascada. Por todo ello, se hace evidente que el Ejecutivo recurrió a definiciones de la situación congruentes con el esquema cultural de la individualización, las cuales se alejan de entender el empleo como un asunto propio de la acción colectiva.

Sin embargo, la segunda parte de la hipótesis se rechaza: El Gobierno no atribuyó la culpa del marco de la necesidad a organismos internacionales ni a la Unión Europea, aunque también se haya comprobado que se percibió así desde el resto de los estratos. Se concluye que esto se debe a dos motivos: Por una

parte, a la propia debilidad del flujo de cascada gubernamental; por otra, al fracaso del enfoque técnico del que se sirvió el Ministerio de Empleo para comunicar sobre la reforma laboral del 2012. En definitiva, el Gobierno renunció a formular la atribución de culpa del marco de la necesidad, por lo que permitió que fueran los actores del segundo estrato, así como los propios medios de comunicación, los que completaran el elemento faltante del marco que se les estaba proponiendo. Al no señalar un culpable claro de la situación crítica definida, el Gobierno minó su propia estrategia comunicativa.

- **Hipótesis 2b:** Queda contrastado que los sindicatos recurrieron a un marco de injusticia para negociar con sus públicos la definición de la situación ante la reforma laboral. Se trató del contramarco del trabajo con derechos, del que partieron los contramarcos específicos de la devaluación salarial y del abaratamiento del despido (aunque éste último sólo se ha podido confirmar con claridad para el caso de CC.OO., mientras que UGT se decantaba por una incidencia algo mayor en el contexto general de crisis económica). Como es natural, las alusiones a la precarización y al deterioro de las condiciones de trabajo son continuas en la definición de la situación correspondiente al contramarco del trabajo con derechos, y su recomendación de tratamiento pasaba por la llamada a la movilización.
- **Hipótesis 3:** Se confirma la doble posición de los sindicatos a la hora de adaptar los estratos de la cascada descrita por Entman. Todos sus responsables coincidieron en que son un agente institucionalizado, al que el Gobierno y otras élites tratan como interlocutor; pero al mismo tiempo, se definen como movimientos sociopolíticos y, como tales, “vehículos de expresión de la opinión pública” (Entman, 2004, pp. 162-163); como organizaciones de movimientos sociales (Gamson, 1992a) o como movimientos

sociales institucionalizados (McAdam, 1996), creados para defender el interés general de los trabajadores en el último estrato de la cascada.

Esta hipótesis se ve todavía más refrendada por la detección del contramarco de los *insiders* y los *outsiders* en la estrategia comunicativa del Gobierno y su Ministerio de Empleo. Se trata de un marco que, a su vez responde a los contramarcos de los sindicatos, tal y como relata Matías María de Jove al explicar el problema que se define al emplearlo (véase la entrevista a este responsable en el Anexo 6 del Volumen 2): Los sindicatos protestan por los derechos de los trabajadores que están protegidos, pero no de quienes se encuentran desplazados en el mercado laboral, en situación más precaria. En consecuencia, se cumple el requisito final para considerar a un actor político como una élite de segundo nivel: Que el estrato gubernamental se preocupe de responder a su estrategia. Además, el Gobierno también respondió al contramarco específico del abaratamiento del despido.

- **Hipótesis 4a:** Todos los medios de comunicación analizados recurrieron a marcos genéricos de conflicto, y la mayor parte de ellos aceptaron encuadres congruentes con el esquema cultural de la individualización. *El País* y *El Mundo* asumieron el marco de la necesidad, si bien atribuyeron la responsabilidad de esta situación a las élites supranacionales, al contrario que el Gobierno. Por su parte, las televisiones atendieron a casos particulares del último estrato y a las movilizaciones por lo que tenían de conflicto, pero apenas reflejaron el contramarco del trabajo con derechos que se manifestaba en los mensajes de estas acciones. En los análisis, se ha demostrado que ese fue el caso para las dos cadenas analizadas: Telecinco y Telemadrid, en cuyas piezas informativas apenas se recogen los dispositivos de enmarcado de dicha



definición de la situación. La excepción a estos hallazgos, como ya se ha comentado en la Hipótesis 1, fue *Publico.es*.

- **Hipótesis 4b:** Esta hipótesis no logra ser validada, puesto que el resultado hallado no ha consistido en una serie de cascadas paralelas correspondientes al Gobierno y a los distintos partidos. Sólo se han detectado los suficientes paralelismos como para hablar de una cascada en común en el caso del Gobierno, con los medios 'La Razón' y Telemadrid; y ello a pesar de que, en líneas generales, la potencia de los marcos gubernamentales y su facilidad para discurrir por las cascadas paralelas, fue débil. Pero no se han detectado cascadas específicas para cada partido político: IU se ubica en una misma cascada de marcos con los sindicatos, y el PSOE se sitúa muy cerca en cuanto al contramarco que trataron de difundir, pero sin llegar a pertenecer a ese mismo flujo.

La segunda parte de la hipótesis ha quedado completamente refutada, porque el poder ejecutivo no tuvo la capacidad política que se le atribuía para imponer sus marcos; y, al mismo tiempo, los agentes sociales sí tuvieron medios alineados con ellos, en mayor o menor medida: En el caso de los sindicatos, contaron con el apoyo mediático de *Publico.es*; en el caso de CEOE-CEPYME, los relatos de los diferentes entrevistados ilustran cómo los medios buscaron activamente sus aportaciones. Esto dio lugar a que el contramarco del trabajo con derechos fuera tan dominante como los marcos gubernamentales. Además, existió una clara coincidencia con la cobertura sobre la reforma que realizó en el diario *El Mundo*, en cuanto a la difusión del marco del emprendimiento. Del medios de comunicación analizados, no se han obtenido evidencias concluyentes de que se alinearan con un agente social o partido en particular.

## **8.2. Presencia de la activación en cascada con adaptación al modelo pluralista polarizado.**

Como se acaba de exponer en la contrastación de las hipótesis, fueron dos las cascadas claramente diferenciadas que se observaron durante el periodo de aprobación y debate de la reforma laboral del año 2012: Así, las más nítidas son, por una parte, la que conforman los dos grandes sindicatos y el diario *Público* hasta su propia audiencia del último estrato; por la otra, una cascada de marcos que podemos denominar como 'oficialista', correspondiente a los postulados del estrato gubernamental, en la que se ubica el propio Gobierno y el diario *La Razón*.

No obstante, a la luz de los resultados, se tienen que realizar salvedades, puesto que se ha podido comprobar cómo ningún medio de comunicación analizado responde enteramente a todos y cada uno de los puntos de la estrategia de los estratos superiores de su cascada: Por ejemplo, aunque la propia periodista de *Público*, Ana Requena, definió a dicho medio como "prosindical", y los resultados evidencian que difundió el contramarco del trabajo con derechos, este diario no plasmó para ello los grandes dispositivos de enmarcado de los sindicatos (los adjetivos dedicados por los sindicatos a la reforma, como "injusta" e "ineficaz"). Por lo tanto, al realizar un análisis de estas características en el escenario español, procede hablar en términos de tendencias. Asimismo, en la cascada contraria, *La Razón* recoge todos los marcos del Gobierno con una intensidad equiparable, excepto uno: El marco de los *insiders* y los *outsiders* no se hace tan patente en los análisis.

En cuanto a la conclusión respecto al inicio del flujo de marcos, es acertado afirmar que el estrato gubernamental es el principal protagonista de las informaciones en medios de comunicación sobre la reforma; sin embargo, a pesar de que es el Gobierno quien la

aprueba por Real Decreto-ley y quien por regla general protagoniza las informaciones, se concluye que no fue el iniciador del flujo de marcos, invalidando uno de los postulados del modelo de activación en cascada de Robert Entman (2003, 2004).

Tal y como recuerdan los responsables entrevistados de los partidos, no hay que pasar por alto que hubo una campaña electoral apenas dos meses antes, en diciembre de 2011, en la que PSOE e IU empezaron a advertir sobre las posibles reformas de un Gobierno del PP. En este sentido, hubo agentes que se anticiparon y, cuando finalmente se implantó la reforma laboral, ya habían dejado al estrato gubernamental en una posición reactiva.

Pero el de las elecciones recientes no fue el único factor: Durante el trabajo de campo, han abundado los políticos y periodistas que han explicado cómo tanto medios como élites del segundo nivel prepararon el terreno comunicativo para la llegada de una reforma laboral de calado, porque era una acción esperada por parte del nuevo Ejecutivo. 5

Recordemos que algunos periodistas, como Ana Requena (del diario *Público*), trataron de recabar información mucho antes de que el Gobierno oficializara la reforma, mientras que otros agentes contaron cómo ya advertían desde tiempo atrás de la clase de políticas que iba a aplicar el nuevo Gobierno, anticipándose con el contramarco del trabajo con derechos. Es decir, había toda una demanda de información no satisfecha: Eran mayores las ganas de conocer a lo largo de todas las cascadas paralelas, que las del Ministerio de Empleo por anunciar sus medidas y enmarcarlas certeramente.

De esta manera, al no llevar la iniciativa en el flujo de cascada, el Gobierno desaprovechó su ventaja teórica para que sus marcos se convirtieran en los *frames* dominantes durante la discusión pública sobre la reforma laboral; y para que las asociaciones mentales que

quería activar, fuesen las más extendidas entre los medios de comunicación y el último estrato (Castro y Virgili, 2012, p. 442); en cambio, permitió que se diera el escenario ya descrito por otros autores ante disputas de definiciones de una situación política en el escenario español: La coexistencia de dos marcos dominantes, el gubernamental y el de los agentes contrarios a la reforma (Canel y Sanders, 2010; Canel, 2012; Castro y Virgili, 2012; Canel y García-Gurrionero, 2016).

Respecto al resto de agentes analizados, debemos señalar de nuevo la coincidencia entre *El Mundo* y la CEOE en muchas cuestiones, como la defensa matizada del marco del emprendimiento. Por el contrario, el diario *El País* rompió con la tradición que le atribuyen algunos entrevistados (en particular los representantes de UGT, como Toni Ferrer), y se desmarcó tibiamente de la cascada sindical en el caso concreto de la reforma del mercado laboral. Es cierto que el encuadre de *El País* siguió guardando semejanzas con el de la cascada formada por CC.OO., UGT, IU y *Público*; fundamentalmente porque, en sus noticias analizadas, se han registrado los elementos del contramarco del trabajo con derechos. Pero, en el caso que nos ocupa de la reforma laboral del año 2012, no se puede obviar que, al mismo tiempo, *El País* incorporó a sus páginas el marco de la necesidad.

¿Cómo logró combinarlos? Aceptando la definición del problema (es decir, hay que hacer algo contra la destrucción de empleo), pero rechazando la recomendación de tratamiento del marco gubernamental. El periodista especializado en materia de empleo de la redacción de *El País*, Manuel V. Gómez, reconoció durante la entrevista mantenida cómo en ella tenían clara la necesidad de realizar cambios en el mercado laboral para resolver el problema de la destrucción de empleo, pero no necesariamente coincidían en las recetas que la propia reforma plasmaba.

### **8.3. Marcos comunicativos de los agentes sociales.**

#### **8.3.1. Conclusiones sobre los marcos de la patronal.**

Si tomamos los marcos hegemónicos descritos en el estudio exploratorio y los aplicamos al caso concreto de la reforma laboral de 2012, se descubren algunas definiciones de la situación especialmente característico de un actor comunicativo determinado.

En el caso de la confederación de patronales CEOE-CEPYME, una primera consideración a incorporar a las conclusiones es su elevado grado de fragmentación, que dificulta el hallazgo de un mensaje de consenso para todos sus miembros. Esta fragmentación conduce a situaciones comunicativas como la que CEIM reconoce haber vivido con algunos pequeños y medianos empresarios: Éstos enmarcan su posición en el contramarco de la paz social, en cuya recomendación de tratamiento defienden los convenios sectoriales o territoriales frente al de empresa, porque fijan las condiciones y evitan la generación de conflictos laborales dentro de cada organización.

Al igual que el Gobierno, la patronal no era dada a realizar muchas acciones comunicativas durante el periodo de la reforma laboral, prefiriendo una comunicación reactiva a las demandas de los medios. Aun así, la comunicación entre estos y CEOE-CEPYME no era fluida: De forma generalizada, la gran mayoría de los periodistas entrevistados admite que tenían dificultades para que la patronal respondiera a sus peticiones (siendo las profesionales de *La Razón* y *El Mundo* las excepciones manifiestas).

En la estrategia de comunicación de CEOE-CEPYME, todavía existen otras dos características generales especialmente destacables: En primer lugar, queda patente que la patronal rehúye el conflicto en sus acciones comunicativas. Prescinde por sistema de marcos que evoquen desacuerdo o enfrentamiento, con registros tan bajos en

este sentido en los análisis de contenido, como altos son los recogidos para la categoría de *Acuerdo* en los análisis de contenido. En otras palabras, la voluntad de diálogo es un sello distintivo y transversal a la estrategia de comunicación de la patronal, durante el mes de aprobación de la reforma laboral de 2012.

Por otra parte, y en relación con esta conclusión sobre su voluntad de buscar el acuerdo, llama la atención cómo CEOE-CEPYME se mantuvo totalmente al margen de las disputas entre partidos políticos. Sencillamente no los alude en sus acciones comunicativas, una diferencia evidente en comparación con la comunicación de los sindicatos. Tampoco hace referencia alguna a los dispositivos de enmarcado del Gobierno ni de los sindicatos. No cabe duda de que la patronal evita en todo momento entrar en conflicto dialéctico con otros agentes; no quiere atacar ni confrontar en ningún momento.

Centrándonos en las conclusiones respecto a los marcos comunicativos de CEOE-CEPYME, se observa que el marco de la flexiguridad y el del emprendimiento son los propios de este agente social. En el caso del marco del emprendimiento, aunque también existan registros para esta definición del problema en las entrevistas y análisis de contenido correspondientes al estrato gubernamental, los datos de los análisis de contenido practicados sobre piezas de CEOE-CEPYME son especialmente contundentes.

También es en estas organizaciones donde más registros se hallan acerca de la rigidez del mercado de trabajo como definición de la situación (seguidas de la entrevista con Matías María de Jove, por parte del Ministerio de Empleo); y, muy especialmente, de la necesidad de aplicar una recomendación de tratamiento, muy clara: La necesidad de modernizar el mercado laboral (esto es, la conveniencia de flexibilizarlo o desregularlo más), para que así España se equiparara con las prácticas europeas en materia de

trabajo. La cuestión de la modernización del marco normativo es una constante, tanto en la entrevista a Luis Picabia como en las piezas comunicativas analizadas.

### **8.3.2. Conclusiones sobre los marcos gubernamentales.**

Como venimos diciendo, al igual que la de la patronal, la del Gobierno fue una comunicación especialmente basada en la reactividad a las demandas de los medios.

En primer lugar, conviene contextualizar la comunicación del estrato gubernamental indicando que, para el Gobierno, su estrategia comunicativa giró en torno al paro y a la destrucción de empleo; en especial, se constata la importancia que tuvo para el Ministerio el desempleo juvenil. Por lo tanto, los marcos comunicativos adoptados se aplican fundamentalmente a estos temas específicos.

Si hablamos de los marcos comunicativos utilizados, el Gobierno llegó a recurrir en algún momento a los cuatro grandes marcos presuntamente hegemónicos que hemos definido. Aunque en menor medida, la presencia del marco del emprendimiento en la comunicación del Gobierno se traduce en ejemplos como la denominación de una de sus medidas con el nombre de 'contrato indefinido de apoyo a emprendedores', obteniendo un resultado por encima de la media en presencia de esta última palabra como dispositivo de enmarcado para su producción comunicativa. Asimismo, el marco de los *insiders* y los *outsiders* obtiene resultados notorios tanto en la técnica cualitativa aplicada, como en la cuantitativa, por lo que debe incluirse entre los recursos gubernamentales en estas conclusiones. Es más, éste es el único marco en el que el PP y su propio Gobierno coinciden claramente en presencia e intensidad de uso, de acuerdo a los análisis practicados.

¿Por qué se dan más divergencias que coincidencias entre actores que deberían sintonizar mutuamente? Al comparar sus registros con los de otros partidos, se observan elementos en común, por lo que concluimos que este fenómeno se debe al hecho de que el PP opera en la arena de la batalla política, mientras que el Ministerio de Empleo adopta una posición institucional; por lo tanto, sus estrategias de comunicación sí están diferenciadas.

Debemos centrarnos en los marcos de la *flexiguridad* y la necesidad como principales definiciones gubernamentales de la situación. Respecto al primero, el Gobierno siguió una línea estratégica por la que definió una situación en la que el despido de trabajadores era la única solución para la supervivencia de muchas empresas, por lo que se recomendaba buscar alternativas más flexibles; y, en especial, entre dichas alternativas se hizo igualmente referencia a la flexibilidad de jornadas como mecanismo de ajuste.

En cuanto al marco de la necesidad, las entrevistas con Matías María de Jove y Javier Esteban Gayo ilustran cómo el Ministerio de Empleo comunicaba que la reforma aprobada era la que el Gobierno debía implementar, pero el correspondiente análisis de contenido demuestra que se moderó considerablemente la aparición de la crisis económica en los argumentos y, ante todo, la de élites supranacionales que hubieran forzado al Gobierno a aplicar la reforma. En las conversaciones con Jove y Gayo, la crisis casi siempre aparece vinculada a la destrucción de empleo y al paro que se estaba viviendo.

En otras palabras, en el caso del Gobierno, nos encontramos ante una atribución causal muy diferente a la que percibían los demás agentes cuando recibían el marco de la necesidad: La culpa no estaba en Europa ni en ninguna institución supranacional, sino en nuestro propio y anquilosado marco legislativo; del mismo modo, la definición



de la situación pasaba por una descripción de los problemas estructurales del mercado de trabajo español, no por una imposición de la Unión Europea o de la grave situación económica del momento.

A este respecto, el exjefe de Gabinete de la ministra de Empleo, Matías María de Jove, relata como el Ministerio se abstuvo de buscar culpables a los que responsabilizar de las enormes cifras de destrucción de empleo; es decir, el Gobierno no completó el marco de la necesidad que trataba de negociar con sus públicos, dejando abierta la correspondiente atribución de culpa con la que habría que completarlo. En cambio, el Gobierno se decantó por un enfoque técnico para sus acciones comunicativas, sobre el que concluimos que se convirtió en parte del problema por el que el estrato gubernamental no logró que su marco de la necesidad se entendiera, ni por los medios (salvo los de su propia cascada) ni por los demás agentes. En definitiva, en la batalla por las mentes, el enfoque técnico fracasó frente al enfoque ideológico de sindicatos y partidos de izquierda, porque éste último contaba con definiciones más completas de la situación.

En suma, allá donde el Gobierno quiso mantener un perfil bajo, con una apariencia objetiva, el resto de los agentes completaron el marco de la necesidad que el estrato gubernamental pretendía negociar, y lo hicieron atribuyendo la culpa a quienes ellos vieron oportuno: A la Unión Europea, a las exigencias de un tercero...

Pero para la presente investigación nos comprometimos a tomar el testigo de Carragee y Loefs (2004), y de Vliegenthart y Van Zoonen (2011), comentando el proceso de activación de los marcos, en vez de limitarnos a describirlos. En este sentido, este último hallazgo contrasta con los comentarios del resto de agentes entrevistados, quienes pusieron en boca del Gobierno la excusa de las exigencias del exterior. Por lo tanto, se procede a concluir que el estrato

gubernamental no sólo no fue el iniciador del flujo de marcos, sino que su propio flujo padeció cierta debilidad al no lograr que sus planteamientos se entendieran adecuadamente por parte de las élites del segundo estrato; y, en muchos casos, tampoco logró que se reprodujeran fielmente en los medios de comunicación, dado que tan sólo *La Razón* y Telemadrid pueden ubicarse con claridad en una misma cascada con el estrato gubernamental, a la luz de los datos recabados.

En definitiva, la Hipótesis 2a de la presente investigación no puede confirmarse plenamente en su versión posterior al estudio exploratorio porque, a pesar de que también recurrió al marco de la necesidad, lo cierto es que el Gobierno no definió la situación como una cuestión de adaptación a las exigencias de Europa o el capital financiero.

Sin embargo, la que sí puede confirmarse es la primera parte de esta hipótesis, puesto que los marcos de la *flexiguridad* y del emprendimiento también se han detectado claramente en su producción comunicativa, y forman parte de esa serie de marcos que operan bajo el esquema cultural individualizador.

De forma similar, tampoco se puede concluir que el Gobierno o la patronal se volcaran en el recurso al marco de la empleabilidad. Si bien es cierto que presentaron resultados más altos que otros agentes en la aparición de la temática sobre inserción en el mercado de trabajo, sólo el PP logra estadísticas claras en el estudio cuantitativo para esta definición de la situación. Se ratifica una vez más que hubo estrategias comunicativas diferenciadas entre PP, Gobierno y patronal, cuyos entrevistados apenas mencionaron la cuestión de la empleabilidad como parte de sus tácticas comunicativas.

### **8.3.3. Contramarcos de actores políticos antagonistas.**

Por su parte, con los respectivos matices comentados en los capítulos de resultados, PSOE, IU, CC.OO. y UGT recurren sin ningún género de dudas a definir la situación de acuerdo al contramarco del trabajo con derechos, en la forma que se expuso tras el estudio exploratorio. Así, la Hipótesis 2b se valida al confirmarse el uso de un marco de injusticia como es el encuadre mencionado, combinado con las atribuciones de culpa a Gobierno y empresarios ampliamente comentadas por los seis cargos sindicales de 2012 entrevistados. Es más, la existencia de partidos políticos con representación parlamentaria que eran contrarios a la reforma, confirma la necesaria disputa entre élites para encontrarnos ante un tema ambiguo entre los componentes de la cascada, y susceptible de ser definido mediante marcos muy diversos (Hallin, 1986; Bennett, 1989, 1990; Althaus et al., 1996, y Entman, 2004: 151).

Ahora bien, el empleo del contramarco del trabajo con derechos en una sola cascada, no está exento de especificidades para cada uno de los actores políticos mencionados. Si comenzamos por los sindicatos, debemos reseñar en estas conclusiones el fuerte esquema cultural socialdemócrata que se desprende de las entrevistas a miembros de UGT, mucho más evidente que en CC.OO. Además, si bien la crisis económica fue un elemento contextualizador para todos los actores políticos analizados, UGT es el que con más claridad define la reforma como una derivada de la grave situación económica.

Además, siguiendo la distinción entre *frames* genéricos y específicos que formularon Lecheler y De Vreese (2012) y Vliegenthart (2012), durante el trabajo de campo surgieron una serie de marcos específicos para los sindicatos: El de la devaluación salarial, que describe una situación en la que la reforma pretendía conseguir la competitividad de la economía española mediante la reducción de los

salarios de los trabajadores; y el del abaratamiento del despido (más utilizado por CC.OO., IU y PSOE, que por UGT), el cual proporciona una definición similar del problema, pero centrada en el ajuste en la indemnización cuando el trabajador es despedido. Por otra parte, aunque Fernando Lezcano, de CC.OO., describió con profusión un contramarco de la flexibilidad interna que aceptaba los ajustes de plantilla siempre y cuando fueran fruto de la negociación con los sindicatos, la categoría *Flexibilidad* no ha logrado el suficiente índice de codificaciones como para concluir que se encuentra entre los recursos comunicativos de los sindicatos ante la reforma laboral de 2012.

Y, definitivamente, ¿qué sucedió con los partidos políticos? Tanto IU como el PSOE se unieron al contramarco del trabajo con derechos, enmarcando la reforma laboral como el mejor ejemplo de las agresiones que venía a hacer el PP. De hecho, ambos partidos transforman el contramarco del trabajo con derechos en el marco motivacional del que hablaban Snow y Benford (1988, pp. 201-204), ya que lo utilizan para dar razones para la movilización, para que la gente tratara de frenar al Gobierno. Pero, de nuevo, cada uno de ellos aplicó los matices que le convinieron.

En el caso del PSOE, la reforma laboral tuvo especial importancia, convirtiéndose en eje central de su labor de oposición y convirtiéndose en el partido que más producción comunicativa realizó sobre ella. Sin embargo, su estrategia se vio muy condicionada por un fuerte problema de credibilidad tras haber sido desalojado del Gobierno apenas dos meses antes, y contaba con un nutrido grupo de públicos hostiles incluso en la propia izquierda.

Podemos concluir que hubo dos diferencias básicas en el recurso de PSOE e IU al contramarco del trabajo con derechos: La primera reside en los elementos de los que específicamente se tuvo que servir

el PSOE; esta formación no podía usar el contramarco específico del abaratamiento del despido, porque venían de implantar otra reforma laboral que había hecho lo propio. Sin embargo, tal y como relata Rodolfo Irigoien, esa es la razón por la que se decantaron por definir el problema centrándose mucho más en los daños que la nueva reforma causaba a la negociación colectiva. Tenían que visibilizar que la agresión a los derechos era mucho mayor que aquella de la que eran acusados (entre otros agentes, por la propia IU).

La segunda gran diferencia venía dada por el grado de experiencia de Gobierno entre los dos partidos de izquierdas: Según José Morales, a IU el estrato gubernamental le recordaba que nunca había gobernado; por lo tanto, no podía saber cómo ocuparse de asuntos como los del mundo del trabajo.

Todos estos aspectos nos conducen a la conclusión de que IU se puede ubicar en una misma cascada con las centrales sindicales, hacia el diario *Público.es*; en cambio, aunque el PSOE comparte parcialmente un mismo marco, algunas de las diferencias con los otros agentes mencionados son insalvables.

Por último, a la luz del trabajo de campo, se concluye que tres de los cuatro agentes mencionados en el presente apartado (PSOE, CC.OO. y UGT) incorporaron la situación de la mujer trabajadora con mucha más frecuencia que los demás, si bien el uso del contramarco del género fue moderado en términos globales; y, de igual modo, se concluye que el contramarco del tejido productivo no fue aplicado por ningún agente social para enmarcar la reforma laboral de 2012. No se recurrió a él para atacar esta reforma gubernamental, a pesar de que emergiera con fuerte presencia durante el estudio exploratorio. En definitiva, forma parte del imaginario sobre el mercado laboral español, pero no se encuentra entre los recursos de los agentes sociales para el caso específico analizado.

#### **8.4. Respuesta gubernamental a los contramarcos.**

La obra de Robert Entman mantiene dos afirmaciones que, desde el inicio de esta investigación, nos generaron dudas acerca de cuál podía ser la adaptación más adecuada de los sindicatos a su modelo de activación en cascada. La primera de estas premisas establece que el Gobierno tendría que haber proporcionado respuestas a los contramarcos de las élites del segundo nivel (Entman, 2003, 2004); y, en consecuencia, tendría que habérselas ofrecido a las centrales sindicales, si éstas se ubican en dicho estrato de la cascada.

A este respecto, es cierto en primer lugar que, en el caso concreto de la reforma laboral de 2012, la investigación ilustra cómo el Ministerio de Empleo mantuvo con los sindicatos la misma discreción de la que hizo gala para gestionar toda la comunicación sobre la reforma laboral. En esa misma línea, Gayo y Jove recuerdan que la respuesta del Gobierno a las huelgas generales consistió en manifestar respeto por las protestas, y que tampoco se realizaron acciones comunicativas específicas para responder a sus críticas.

No obstante, esta dinámica general no significa que no hubiera contramarcos de los sindicatos a los que el agente gubernamental contestara. Por una parte, el jefe de Prensa del Ministerio de Empleo en aquel momento, Javier Esteban Gayo, relata cómo desmontó repetidas veces el contramarco específico del abaratamiento del despido, y que las indemnizaciones no cambiaban tanto como otros agentes del segundo estrato afirmaban. Por lo demás, de acuerdo a la información obtenida de Gayo, los responsables de prensa se limitaron a realizar aclaraciones a periodistas sobre informaciones concretas procedentes de fuentes sindicales.

Lo que es más importante, el marco de los *insiders* y los *outsiders* fue precisamente la respuesta del Gobierno al núcleo de las discrepancias con los sindicatos: El contramarco del trabajo con derechos. A esas

mismas reivindicaciones sobre las condiciones de trabajo, el Gobierno aplica toda una definición de la situación que distingue entre trabajadores privilegiados y otro grupo que se encuentra precarizado. Al emplear este marco para responder a los sindicatos, acusan a estos de que lo que en realidad pretenden es proteger al primer grupo, al de los trabajadores con contratos estables (fijos, funcionarios, etc.), frente a colectivos en condiciones más delicadas, como los jóvenes con contratos temporales. Así es como describe Matías María de Jove los planteamientos que llegaban al Ministerio de parte de los sindicatos.

En conclusión, puesto que el estrato gubernamental sí se preocupó por responder a los contramarcos de las grandes centrales sindicales, contamos definitivamente con todos los elementos para considerar a los sindicatos como una élite de segundo nivel. Y es que una de las condiciones descritas por Entman se materializa: No sólo ambos agentes se reconocen como interlocutores (de entrada, así lo relatan los secretarios de Acción Sindical de CC.OO. y UGT), sino que el estrato gubernamental llega a proporcionar respuesta al menos a dos contramarcos de las centrales sindicales, siempre dentro del perfil bajo y técnico que el Ministerio de Empleo optó por mantener.

La segunda premisa coloca a los movimientos sociales como recurso estratégico de los componentes del último estrato de la cascada (Entman, 2010, pp. 401-403). Por lo tanto, ¿son los sindicatos movimientos sociales? En este sentido, los responsables sindicales entrevistados aludieron con frecuencia a su papel de articuladores del interés general, muy en línea con la definición de McAdam (1996b, p. 343) de los movimientos sociales institucionalizados como canales para conseguir los objetivos reformistas. Mientras que todos los representantes sindicales consultados destacan el papel institucional que se concede a los sindicatos en España (también lo reitera la CEOE para el caso de la patronal), algunos de ellos reconocen

además abiertamente el doble papel como movimiento social de base y como grupo de presión institucionalizado.

Además, el contramarco del trabajo con derechos constituye todo un marco de acción colectiva (Snow et al., 1986; Snow y Benford, 1992) con el que los sindicatos intentan que más públicos se alineen, tal y como han relatado personalidades como Fernando Lezcano y Fernando Navarro en sus entrevistas, al contar cómo difundían sus mensajes por medios de comunicación y centros de trabajo. Del mismo modo, CC.OO. y UGT trabajaron mucho por el alineamiento de marcos con otras organizaciones, en busca de puntos en común. En las entrevistas con los representantes sindicales, son constantes las referencias a la Cumbre Social y a la Cumbre Sindical. Ambas constituían convocatorias para involucrar al máximo número de agentes sociales en la puesta en común de reivindicaciones.

Los sindicatos son, en definitiva, agentes institucionales y movimientos sociopolíticos; en consecuencia, cuentan con un lugar en el segundo estrato de la cascada paralela sobre la que se ha concluido en el epígrafe 8.1; además, son mecanismos organizados en manos de los públicos del último estrato, para que sus mensajes alcancen a las élites del modelo de activación en cascada.

### **8.5. Los encuadres de los medios de comunicación.**

Las conclusiones correspondientes a los medios de comunicación requieren de muchas matizaciones previas. Como venimos comentando, sólo en tres casos se puede establecer que recogieran los *advocate frames* de alguna de las élites en pugna, poniendo de manifiesto dichos medios su pertenencia a una cascada paralela: Así se ha corroborado tanto en el estudio cualitativo como en el cuantitativo, con Telemadrid y *La Razón* (cuya posición progubernamental y favorable al Partido Popular manifestó



explícitamente Rosa Carvajal); y con *Publico.es* (su periodista especializada en materia laboral de la época, reconoció la línea editorial crítica con la reforma y favorable a los sindicatos). Estos hallazgos están en consonancia con los postulados de Hallin y Mancini (2004, p. 61) sobre el modelo mediterráneo polarizado pluralista, en el que los medios de comunicación suelen situarse en tendencias ideológicas específicas y propiciar el conflicto político.

Continuando con la prensa escrita, todas las cabeceras estudiadas dieron una cobertura amplia y profunda a la reforma laboral de 2012. De La Razón, llama la atención cómo su edición digital es el medio que más profusamente informa sobre asuntos laborales; pero, al mismo tiempo (y, de nuevo, coincidiendo con el Gobierno), los vincula a la crisis económica en una medida ligeramente inferior a la del resto de agentes estudiados. Lo mismo sucedió con el caso de Telemadrid.

Una segunda conclusión respecto a los medios, pasa por señalar cómo el marco de la necesidad caló como encuadre de la reforma laboral para las principales cabeceras, con Manuel V. Gómez (periodista de *El País*) y Ana Bravo (periodista de *El Mundo* en 2012) admitiendo la pertinencia de realizar una reforma del mercado de trabajo, y recordando que así lo relataron sus respectivos diarios.

En el caso de *El País*, más allá de esta aceptación de la necesidad de reforma, los datos reflejan cómo, para el caso estudiado, se situó a medio camino de la cascada sindical. Recoge tanto el marco de la necesidad como el contramarco del trabajo con derechos, y al mismo tiempo rechaza buena parte de las medidas recogidas en la propia reforma, manteniendo una relación profesional tibia con el Ministerio de Empleo. *El País* ha llegado a ser muy criticado en las entrevistas con sindicalistas precisamente porque, en el caso de la reforma laboral, se distancia de una forma que en otros casos no había hecho.

En consecuencia, se concluye que realizó sus propias interpretaciones de los flujos comunicativos que recibían.

Por lo que respecta a *El Mundo*, del análisis de contenido se concluye que fue claro depositario del marco del emprendimiento. La mayoría de estos análisis cuantitativos también registran coincidencias con el Gobierno mientras que, de la entrevista mantenida con la entonces periodista Ana Bravo, se extrae el apoyo del periódico a las reformas. Por lo tanto, dado que *El Mundo* daba su visto bueno a la reforma laboral, ¿por qué no lo situamos en la cascada oficialista o gubernamental? El motivo se debe al hecho de que *El Mundo* mantiene diferencias en la contextualización de la reforma, ubicándola consistentemente en el contexto de grave crisis económica que el Gobierno prefería atenuar desde el punto de vista comunicativo; y en las profundas diferencias en la lectura de las ventajas del emprendimiento, aunque ambos lo apoyaran (ver entrevista a Ana Bravo en el Anexo 6 del Volumen 2). Es por ello que, con *El Mundo*, se concluye de manera parecida a como se ha concluido con el PSOE respecto de la cascada sindical: Su cobertura se encontró próxima al Gobierno, pero no compartió los marcos gubernamentales de forma tan completa como para formar parte de su cascada.

Por los mismos motivos, entendemos que en muchos sentidos formó en realidad una cascada paralela con la CEOE, recibiendo al mismo tiempo flujos del estrato gubernamental. En cualquier caso, con independencia de los paralelismos concretos con el tratamiento informativo del diario *El Mundo*, durante el desarrollo de esta investigación la CEOE confirmó la gran satisfacción que tenía con la cobertura que sus mensajes recibieron en la mayoría de los medios. En muchos sentidos, *La Razón* es, curiosamente, la contrapartida de *El Mundo* en lo que respecta al reflejo de los marcos gubernamentales: Se observan paralelismos con el Gobierno en toda

la cobertura sobre la reforma, menos para los registros correspondientes al marco de los *insiders* y los *outsiders*, una contraofensiva hacia los sindicatos que *El Mundo* recoge ampliamente.

En conjunto, los resultados del trabajo de campo ponen en evidencia la fragilidad de la relación entre el Gobierno y los periodistas de medios como *El País* y, sobre todo, *Público*. Este hallazgo se encuentra en la misma línea que la reactividad gubernamental repetidamente comentada en los resultados de esta investigación, y del hecho de que no fuera en este caso el Ejecutivo quien iniciara el flujo de marcos. El propio Entman (2003, p. 422) afirmó que, cuando el marco gubernamental era débil, los periodistas recurrirían a los marcos de otras élites o realizarían su propia combinación de dispositivos de enmarcado. Así, no es de extrañar que se hayan registrado resultados mixtos en los análisis a medios con tanta frecuencia en esta investigación; ni un marco de la necesidad con atribución de culpa a los organismos económicos supranacionales.

La tercera conclusión consiste en confirmar que, en lo que respecta a los medios de comunicación, se usó constantemente un marco de conflicto para abordar las noticias sobre empleo. En este sentido, los niveles de conflicto registrados en las piezas de las televisiones se acercan a los de los sindicatos y los partidos políticos, rompiendo así cualquier posibilidad de que éstas formen una cascada paralela con Gobierno o patronal, mucho más comedidos y, en el caso de la CEOE, con estadísticas mucho más destacables para el concepto de *Acuerdo*. Tampoco son ubicables en la cascada sindical o la de alguno de los partidos de izquierdas, dado que una revisión de los resultados de los análisis de contenido refleja cómo estos medios se hacían eco de las movilizaciones, pero no de las reivindicaciones que éstas pretendían elevar, en términos del contramarco del trabajo con derechos.

La gran preocupación de las televisiones fue el empleo de dispositivos de enmarcado que resultaran comprensibles para el gran público, puesto que su orientación era marcadamente generalista; y, en el caso de las televisiones privadas<sup>85</sup>, una gran predilección por buscar el lado humano de la reforma laboral, dando voz de esta manera a individuos del estrato final de la cascada, y facilitando el flujo de marcos en sentido inverso. Ante ambas dinámicas, para que los sindicatos tengan mayor éxito en el medio televisivo, se hace indispensable que recurran a los arquetipos de movilizaciones de que dispongan en sus stocks culturales, tal y como los denominaban Snow y Benford (1988, pp. 210-211), pues las televisiones siempre van a reflejar aquellos modelos de protesta que llamen la atención del espectador y visibilicen con mayor facilidad el conflicto. Tienen que tratarse de arquetipos que encajen adecuadamente con el ámbito cultural al que se dirigen, de forma que el medio televisivo pueda generar temas o *contratemas* congruentes con ellos (Gamson, 1992, p. 135), que mantengan el conflicto en la esfera pública.

En suma, las televisiones, los dos diarios impresos analizados y los medios que se encontraban en la misma cascada que el estrato gubernamental, aceptaron el conflicto y la necesidad de reforma como marcos funcionales, dentro de un *frame* ideológico (Reese, 2007; Handley, 2010) representado por el esquema cultural psicologizante o individualizador, el cual establecía los límites al debate sobre la reforma laboral para las élites favorables a ella (Gobierno, PP, patronal).

De acuerdo a todo lo expuesto, se valida la hipótesis 4a al comprobarse cómo toda la prensa escrita excepto el diario *Público*

---

<sup>85</sup> En teoría, las televisiones públicas tuvieron que mantener un carácter mucho más informativo, claramente menos preocupado por el entretenimiento. Al menos, así lo afirman Javier Gálvez (Telemadrid) y Beatriz Benayas (Cuatro).

aceptó al menos un marco para el que se requiere operar con el esquema cultural de la individualización. La televisión tampoco va a la zaga en este sentido, pues al menos se ha registrado cómo se da la paradoja de que el contramarco del trabajo con derechos brille por su ausencia, mientras al mismo tiempo se atiende a los conflictos laborales. Por lo tanto, a la pregunta de investigación sobre la presencia de los contramarcos sindicales en los medios de comunicación, debemos responder que ésta no se produce salvo en el caso de *Público.es* y, en menor medida, del diario *El País*, donde algunos de sus dispositivos de enmarcado logran una presencia ligeramente superior.

Si sumamos a todo ello la ya establecida debilidad del flujo de cascada del estrato gubernamental, la hipótesis 4b no logró ser plenamente confirmada, puesto que existen demasiadas salvedades para aceptarla en su totalidad: la primera que, tal y como establecía el enunciado de la hipótesis, el Gobierno vio reflejados sus marcos comunicativos única y exclusivamente en los medios de su cascada paralela (*La Razón* y *Telemadrid*), pero no se asumieron con claridad en el resto de redacciones; la segunda, como acabamos de comentar, que el poder ejecutivo no fue capaz de conseguir que los medios reprodujeran sus visiones sobre la reforma con la fuerza que la teoría de Entman les habría atribuido; y la tercera que, aunque los responsables de los sindicatos han realizado una denuncia generalizada del tratamiento recibido por la prensa y se ha hecho patente en los análisis que no tienen un menor grado de poder que otras élites para activar asociaciones mentales contrarias al marco de la necesidad en las mentes de los periodistas y en los públicos finales (Entman, 2003, p. 422), éstos todavía conservan fuerza en la cascada paralela que conforman con *Publico.es*.

Además, conviene recordar en estas conclusiones que *La Razón*, *Antena 3* y *El Mundo* introducen muchos expertos de Escuelas de

Negocios, bufetes de abogados, grupos de pensamiento como FEDEA... Unos expertos que también actúan como élites del segundo estrato, con la misma dinámica que nos hemos esforzado por desgranar a lo largo de la presente tesis: Es decir, difundiendo marcos comunicativos que los medios y el público final aceptarán o rechazarán, de acuerdo con la congruencia que perciban entre aquellos y sus esquemas culturales.

# **CAPÍTULO 9:**

# **FUTURAS LÍNEAS DE**

# **INVESTIGACIÓN**





### **9.1. El análisis de contenido como método para detectar marcos comunicativos.**

La presente tesis doctoral ha abarcado el análisis de un elevado número de actores comunicativos. Todos ellos tenían en común la interacción o el intercambio de marcos en torno a un mismo tema que les concernía: La aprobación del Real Decreto-ley 3/2012 de Reforma del Mercado Laboral. A lo largo de estas páginas, se han desgranado los principales marcos, contramarcos y esquemas culturales empleados por cada uno de ellos, para lograr que sus definiciones de la situación surgida lideraran el debate público. También se han hallado las coincidencias y divergencias estratégicas por las que se reflejaba el recorrido de cada uno de sus marcos por los distintos estratos de las cascadas descritas.

Sin embargo, el hecho de habernos aproximado a tal gran variedad de agentes (Gobierno, patronal, sindicatos, medios de comunicación...), también nos ha permitido constatar que cada uno de ellos encierra una investigación específica por derecho propio. Sin ir más lejos, la realización de un estudio que se centre en las centrales sindicales, nos permitiría profundizar en los contramarcos específicos de la devaluación salarial y del abaratamiento del despido, de la manera en que se han analizado en estas líneas contramarcos como el del trabajo con derechos o el del tejido productivo.

En otras palabras, esta tesis no sólo ha generado conclusiones acerca de las dinámicas de los agentes sociales, de acuerdo al modelo de activación en cascada (Entman, 2003, 2004); también ha dado lugar a nuevas preguntas de investigación, que, en lo sucesivo, invitan a seguir profundizando en la comunicación ante los conflictos laborales. Sirvan estas líneas finales para referir esos compromisos a futuro del investigador, con los que profundizar en el fenómeno abordado.

La primera de estas líneas es la más urgente, y nos lleva a realizar un llamamiento al conjunto de investigadores en comunicación: Todavía falta mucho trabajo para dar con la mejor técnica de análisis de contenido para la búsqueda de marcos comunicativos de referencia.

En el epígrafe 5.2 del Capítulo 5, durante la exposición de la metodología para la fase del trabajo de campo, se ha aludido al análisis de contenido mediante mapeo de marcos (Miller, 1997; Miller y Riechert, 2001). Ésta no ha sido la única propuesta cuantitativa específicamente indicada para hallar *frames* mediante análisis de contenido: El método de la frase-núcleo trata de localizar estructuras comunes a diferentes oraciones (Kriesi et al., 2008; Dolezal, Helbling y Hutter, 2010, citados en Alonso, Volkens y Gómez, 2012, p. 20), atribuyendo un mismo marco a esa similitud. En un artículo en el que analizan los marcos comunicativos para la biotecnología en *The New York Times*, Matthes y Kohring (2008, pp. 260-263) llegaron a recoger hasta cinco enfoques metodológicos para acometer un análisis de contenido centrado en la detección de *frames* o encuadres.

Aunque el enfoque fronético y construccionista del presente trabajo ha buscado la comprensión del fenómeno estudiado por encima de la validación de hipótesis empíricas, entendemos que cualquier investigador daría un paso positivo si se decantara por alguno de los citados métodos de análisis de contenido, y contrastara sus resultados con las conclusiones recogidas tras nuestros análisis, basados en el enfoque clásico de Berelson (1952) para esta técnica. Así, resultaría especialmente interesante averiguar si la búsqueda de palabras clave mediante software informático que defiende Miller (1997), arroja los mismos marcos para el mundo laboral que, en nuestro caso, hemos definido en primer lugar gracias a la aplicación de técnicas cualitativas y teoría fundamentada. Toda propuesta científica que vaya en la línea de comprobar cómo diferentes técnicas

desembocan en los mismos resultados, no hará sino enriquecer y matizar las conclusiones presentadas en esta tesis.

## **9.2. La observación del flujo de cascada en tiempo real.**

Como no podía ser de otra manera, el interés por un tema que data del año 2012 nos ha llevado a adoptar una perspectiva histórica para analizarlo. Ahora bien, el próximo cambio legislativo que afecte al mundo del trabajo, permitirá indagar en los flujos de la cascada de marcos en vivo. No cabe duda de que el análisis de los marcos comunicativos de una ley que se aprobó años atrás tiene ventajas evidentes, como son la oportunidad de realizar un análisis con la perspectiva que proporciona el tiempo, y la ocasión de dialogar con los personajes clave sin las presiones del momento en el que se lanzó. Sin embargo, cuando el fenómeno vuelva a ocurrir con un nuevo texto legal y nuevos protagonistas, nos encontraremos ante el momento de aplicar la misma metodología que hemos acometido en la presente tesis doctoral, sin las limitaciones que acarrea el paso del tiempo y con unas ventajas diferentes: La memoria de los responsables de comunicación estará fresca, y los registros serán más abundantes y accesibles.

En buena medida, la sugerencia de aplicar la misma metodología a la próxima reforma del mercado de trabajo que un Gobierno realice, procede de las salvedades que se deben realizar acerca de la celebración de los grupos de discusión recogidos en el estudio exploratorio. Sólo el análisis del fenómeno comunicativo en tiempo real, nos permitirá incorporar plenamente al quinto estrato, registrando sus marcos específicos para el episodio concreto, y observando qué recorrido logran en sentido inverso de la cascada.

Es decir, en el momento en el que la actualidad política española vuelva a girar en torno a una reforma del mercado laboral, se tendrá la oportunidad para aplicar las técnicas cualitativas mientras el debate está teniendo lugar y forma parte de la agenda pública. Sólo entonces (y siempre y cuando los *focus groups* se encuadren en una metodología mixta como la nuestra), se podrá alcanzar una fase conclusiva respecto al último estrato de la cascada, en aspectos como las reacciones de los públicos finales, y su mayor o menor aceptación de los marcos comunicativos propuestos por los diferentes agentes sociales.

### **9.3. La variable de la motivación en el modelo de activación en cascada.**

Las conclusiones de la presente investigación son ricas a la hora de observar las dinámicas del flujo de cascada entre los diferentes actores estudiados. Sin embargo, Robert Entman (2003) iba todavía más allá al referir un abanico de variables para cada agente que también impactan en estos intercambios: Junto a la ya abordada congruencia cultural, Entman refiere la motivación, el poder y la estrategia (p. 421). Mientras que las cuestiones de poder y estrategia se encuentran implícitas en los objetivos y preguntas de nuestra investigación, la motivación es la gran variable que los agentes sociales (en especial, el estrato gubernamental) deben tener en cuenta para lograr las respuestas deseadas de manos de cada estrato de la cascada (pp. 421-422): Para comprender las motivaciones por las que cada estrato puede llegar a aceptar unos marcos comunicativos, es preciso en primer lugar averiguar sus rutinas, normas, valores...

A la hora de estudiar la motivación, las entrevistas practicadas con periodistas de los medios de comunicación nos proporcionan un primer punto de partida, al haber incluido en el cuestionario una

pregunta sobre la organización interna de cada redacción; también hubo ocasión de formular esta pregunta a otros de los agentes entrevistados (ver Anexo 6 en el Volumen 2). Con estas primeras informaciones, disponemos de un buen punto de partida para seguir indagando en la motivación de cada estrato para aceptar los marcos comunicativos de otros; los factores específicos por los que un flujo de cascada se facilita o se complica.

Del mismo modo, como ya se ha avanzado en el epígrafe 9.1, el impacto de los mensajes del último estrato de la cascada sobre el actor gubernamental también merece por sí solo que se le dedique una investigación. Durante las entrevistas a responsables de las diferentes organizaciones (compiladas todas ellas en el Anexo 6 Volumen 2), se habló largo y tendido de retroalimentación, pero concretarla no ha formado parte de los objetivos de este trabajo. En el futuro, el investigador podría acudir a desgranar las respuestas del último estrato sobre el terreno, en los departamentos y secretarías de comunicación de las diferentes organizaciones, para analizar de manera exhaustiva todos los mensajes que cada organización recibió de los públicos finales: Bien a través de los medios de comunicación como intermediarios para la expresión de la opinión pública, por redes sociales o por cualquier otro canal oficial. En un futuro episodio de conflicto social por motivos laborales, es altamente recomendable que el aspecto de la retroalimentación se incorpore a los objetivos y al diseño metodológico.

#### **9.4. Nuevos actores en la política laboral: Los *think tanks*.**

Durante la fase exploratoria de la presente investigación, el sociólogo Luis Enrique Alonso fue el primer entrevistado en mencionar un actor político en el que no se había reparado para esta tesis: Sin embargo, conforme se avanzó en el trabajo de campo, se pudo constatar que la

Fundación de Estudios de Economía Aplicada (FEDEA) jugó un papel prominente durante la implantación de la reforma laboral de 2012. Cabe apuntar que, si bien las codificaciones de la categoría *Expertos* fueron escasas de forma general en los análisis de contenido (y, por lo tanto, no se ha estimado oportuno reflejarlas en el Capítulo 7), se deben en buena medida a la presencia de organizaciones de estas características en los medios de comunicación.

Por motivos de delimitación de la investigación en su objeto de estudio y en su tiempo, se prescindió de la sugerencia de Luis Enrique Alonso de incluir a FEDEA en el programa de investigación. Ello no significa que, en lo sucesivo, deje de ser recomendable incorporar a nuevos actores al análisis de las estrategias de comunicación ante los conflictos sociales. Frente a los esquemas tradicionales, surgen los llamados *think tanks* o grupos de pensamiento como FEDEA, una fundación cuyos patronos son las principales grandes empresas españolas: Caixabank, Santander, BBVA, ACS, Iberdrola y Telefónica, por citar sólo algunas (Fundación de Estudios de Economía Avanzada – FEDEA: s.f.).

De manera similar, cabe formular nuevas preguntas acerca de la capacidad de difundir marcos comunicativos por parte de sindicatos minoritarios (CGT, CNT, etc.) o gremiales. En estos casos, surgen nuevas dudas acerca de las variables de motivación, poder y estrategia aplicadas a cada uno de ellos, así como sobre la validez de la conclusión alcanzada en cuanto a la doble posición de las grandes centrales sindicales en la cascada de marcos. Al desaparecer el papel de negociadores institucionales (o, al menos, al contar con menos poder para desempeñarlo), ¿siguen pudiendo considerarse como grupos de presión los sindicatos pequeños? ¿O, por su propia configuración, se limitan a cumplir el papel de recurso estratégico para el quinto estrato, sobre el que hablaba Entman (2010, pp. 401-403).

## **9.5. Bajar al estudio de caso: La comunicación cuando se convoca una huelga.**

Sin duda, la profunda reforma laboral que se aprobó en el año 2012 representa todo un ejemplo de conflicto entre los actores políticos implicados. Ante esta situación, No es de extrañar que se recogido tantas definiciones de la situación aplicables para este problema específico. El debate en torno a un cambio legislativo de estas características siempre es amplio y profundo, con multitud de posturas enfrentadas.

Ahora bien, los diferentes marcos que hemos definido (marco de la empleabilidad, de la *flexiguridad*, del emprendimiento, contramarco del trabajo con derechos, del falso empleo...), ¿conservan toda su vigencia cuando se desciende al caso práctico de una convocatoria de huelga? ¿O, por el contrario, los agentes sociales generan marcos específicos ante esa situación particular de protesta? Es más, ¿acaso no son compatibles los dos fenómenos si se observan en términos de marcos genéricos y marcos específicos?

No podemos pasar por alto que el cuestionario formulado para las entrevistas en profundidad del trabajo de campo (ver Anexo 4 del Volumen 2 para consultar el modelo de guión, y el Anexo 6 si se desean leer las entrevistas definitivas) ya incorporaba la cuestión concreta de las huelgas generales que se convocaron a lo largo del año 2012. A este respecto, los diferentes responsables entrevistados han dejado entrever que merecería la pena una investigación sobre la comunicación cuando se lanza una convocatoria de huelga general: Desde el “respeto” que el Ministerio de Empleo profesaba a los manifestantes según Matías María de Jove, entendiendo que era el momento de que los miembros del último estrato expresaran lo que creyeran conveniente; hasta la pugna entre datos de participación, la importancia de la idea de normalidad como dispositivo de enmarcado

para los detractores de la protesta... Ambos elementos referidos por Fernando Navarro, con toda su experiencia en UGT.

Las estrategias de comunicación generadas con motivo de las huelgas generales no han sido el objeto de estudio específico de esta tesis, pero tienen todos los elementos de interés para serlo en próximas ocasiones. Hemos incidido en la pertinencia de realizar futuras investigaciones sobre sucesos que estén de actualidad en el mismo momento de llevarlas a cabo, y consideramos que cualquier huelga general o de sector que se organice en un futuro, será válida para llevar a cabo esta tarea mientras tenga la suficiente repercusión mediática. No obstante, es igualmente posible realizar análisis de contenido de las noticias aparecidas en medios de comunicación, en periodos inmediatamente previos y posteriores de las huelgas del 29 de marzo o del 14 de noviembre de 2012.

## **9.6. La atribución de culpa a Europa dentro del marco de la necesidad.**

Uno de los grandes hallazgos del trabajo de campo, ha sido la disonancia entre el marco de la necesidad tal y como lo adoptó el Gobierno; y la percepción que de él tuvieron tanto las élites del segundo estrato, como de los medios de comunicación. Mientras los agentes del segundo estrato de la cascada observaban una fuerte atribución de culpa a los actores supranacionales en el marco comunicativo del Gobierno, lo cierto es que ni los responsables del Ministerio de Empleo que fueron entrevistados, ni el análisis de contenido de sus materiales, proporcionaron indicio alguno de aquel fuera el caso y así quisieran transmitir.

Por lo tanto, persiste la duda acerca de qué agente fue entonces el que introdujo la idea de que los culpables de tener que realizar fuertes ajustes en términos laborales, estuvieran en Bruselas. ¿O, por



el contrario, se trata de una simple falta de comprensión de los mensajes gubernamentales por parte de los agentes que así lo expresaron (obre la que, además, se puede hipotetizar que guarde relación con la debilidad del flujo de la cascada gubernamental-)? Por otra parte, quizás todo se redujera a un problema de congruencia: ¿Hubo un fallo estratégico por parte del Gobierno, que no habría comprendido adecuadamente las motivaciones o los esquemas culturales de los demás agentes de la cascada?

Se abre en estas líneas una nueva vía de investigación para dar respuesta a todas estas cuestiones. Sería recomendable llevar a cabo una nueva serie de análisis de contenido destinados expresamente a este objetivo, con categorías específicamente referidas a la aparición de instituciones supranacionales; un análisis que podría incorporar unidades proposicionales, de manera que se registraran las estructuras de significado mediante las que se atribuían acciones a estos agentes. Naturalmente, también conviene profundizar en nuevas entrevistas a los responsables de comunicación de cada agente social, para indagar en la procedencia de un componente del marco de la necesidad que, a todas luces, no había salido del Gobierno.

De la misma manera, ¿cuál es el origen del contramarco del tejido productivo? Si nadie recurrió a esta definición del problema ante la reforma laboral del 2012, ¿cuál es la causa de que los públicos finales lo hayan adoptado de forma generalizada? Convendría igualmente detectar en qué otros episodios tuvo este contramarco tanto protagonismo como para acabar extendiéndose entre el último estrato, sin que diera problemas de congruencia cultural para ninguna de las cascadas paralelas. De nuevo, una metodología mixta a imagen y semejanza de la seguida en esta tesis puede proporcionar las respuestas.

## **9.7. La detección de los marcos de las televisiones.**

Mientras que los periodistas de la prensa escrita fueron sorprendentemente abiertos para exponer las líneas editoriales de sus respectivas cabeceras, las entrevistas conducidas con sus homólogos en las televisiones arrojaron respuestas más generales, en las que aludían a la gran variedad de públicos o a la necesidad de entretener al espectador. En cambio, profundizaron menos en las grandes definiciones de la situación que la cadena en cuestión defendiera.

Los análisis de contenido de la presente tesis han permitido recoger una serie de tendencias en los encuadres televisivos, a la hora de informar sobre la reforma laboral durante febrero de 2012. Sin embargo, han escaseado los datos que nos pudieran llevar a cuantificar la presencia de la variedad de marcos comunicativos definida en el estudio exploratorio.

En consecuencia, si los análisis de contenido tampoco logran extraer la información buscada, ¿cómo se puede alcanzar el grado de profundidad deseado? Sugerimos que, en investigaciones futuras sobre los encuadres televisivos ante los conflictos laborales, se añadan entrevistas a expertos en el mundo audiovisual, externos a las grandes cadenas: Investigadores de las facultades de Comunicación, periodistas independientes, miembros de organizaciones como la Academia de la Televisión... Ellos podrían proporcionar más pistas que las facilitadas por los propios periodistas, constreñidos por los rigores de su trabajo<sup>86</sup>. El análisis de un fenómeno histórico que se pueda tomar en perspectiva, también podría contribuir a alcanzar los datos perseguidos, recurriendo a

---

<sup>86</sup> Merece la pena referir cómo una de las profesionales de las grandes cadenas rehusó colaborar con la presente tesis doctoral, al no podersele garantizar el anonimato. Esta periodista aseguraba que podía ser despedida si respondía a la entrevista con toda sinceridad.

profesionales retirados y sin compromisos actuales con medios de comunicación.

### **9.8. Estudios comparativos entre gobiernos.**

Los resultados de la investigación arrojan un papel reactivo para el Gobierno de la época, que no era el iniciador del flujo de marcos y tampoco conseguía que su flujo de cascada tuviera la suficiente potencia. Ahora bien, la siguiente pregunta que cabe formular es si nos encontramos ante una serie de críticas imputables al Gobierno del Partido Popular de aquel momento; o si, por el contrario, hemos hallado una nueva característica del modelo polarizado pluralista, propio de los países mediterráneos (Hallin y Mancini, 2004). ¿Son los gobiernos de otros países igual de reactivos que el del Partido Popular en 2012? ¿Lo fueron los gobiernos de Felipe González, José María Aznar y José Luis Rodríguez Zapatero cuando llevaron a cabo sus respectivas reformas laborales?

Concluimos estas líneas invitando a la comunidad investigadora en comunicación política a formular los estudios comparativos pertinentes, con metodologías similares a la empleada en la presente tesis, que permitan dilucidar si el caso del Ministerio de Empleo durante la reforma laboral del año 2012 es singular; si, en cambio, es la norma en el sistema mediático en el que nos encontramos, y si la dinámica se repite en otros países cuando un Gobierno tiene entre manos una legislación polémica que va a generar conflictividad, como fue el Real Decreto-ley 3/2012, de 10 de febrero, de medidas urgentes para la reforma del mercado laboral.



## Bibliografía

- Abbagnano, N. (2008). *Diccionario de Filosofía* (4ª ed., 2ª reimp). Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica de España.
- Aguadero, F. (1993). *Comunicación Social integrada: Un reto para la organización*. Barcelona: Consejo Superior de Comunicación y Relaciones Públicas de España.
- Alexander, J. C. (1989). *Las teorías sociológicas desde la Segunda Guerra Mundial: Análisis multidimensional*. Barcelona: Gedisa.
- Alonso, L. E. (1998). *La mirada cualitativa en Sociología: Una aproximación interpretativa* (2ª Ed.). Madrid: Fundamentos (Colección Ciencia, 218).
- Alonso, S., Volkens, A. y Gómez, B. (2012). *Análisis de contenido de textos políticos: Un enfoque cuantitativo*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (Cuadernos Metodológicos, 47).
- Ajzen, I., y Fishbein, M. (1980). Understanding attitudes and predicting social behavior. Englewood Cliffs: Prentice-Hall.
- Althaus, S. L. (2004). Frames and the man: Rethinking the president's power to shape news coverage in the post-Cold War era. *Journal of Broadcasting & Electronic Media*, 48(4), 700-704.
- Althaus, S. L., Edy, J. A., Entman, R. M., y Phalen, P. (1996). Revising the indexing hypothesis: Officials, media, and the Libya crisis. *Political Communication*, 13(4). 407-421.
- Amadeo, B. (1999). *La Aplicación de la teoría del framing a la cobertura de la corrupción política en Argentina* (tesis doctoral). Universidad de Navarra, Pamplona.
- Amadeo, B. (2008). Framing: Modelo para armar. En María Teresa Baquerín (Ed.), *Los Medios: ¿Aliados o enemigos del público?: Derivaciones de las teorías de la Comunicación surgidas en los setenta* (pp. 183-237). Buenos Aires: Editorial de la Universidad Católica Argentina (EDUCA).
- Andsager, J. N. (2000). How interest groups attempt to shape public opinion with competing news frames. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 77(3), 577-592.

- Ansolabahere, S., Behr, R., e Iyengar, S. (1993). *The media game: American politics in the television age*. Nueva York: McMillan.
- Arceo, A. (2012). Los portavoces en el concepto vanguardista de relaciones públicas. En Alfredo Arceo (Coord.), *El portavoz en la comunicación de las organizaciones: Fundamentos teórico-prácticos* (pp. 27-45). Alicante: Publicaciones de la Universidad de Alicante.
- Aristóteles, ., Calvo, J. L. (2001). *Ética a Nicómaco*. Madrid: Alianza Editorial.
- Arroyo, M. (2006). Los jóvenes y la prensa: Hábitos de consumo y renovación de contenidos. *Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación*, (15), 271-282.
- Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación (AIMC). (2018). Marco General de los Medios en España 2018. Recuperado de <https://www.aimc.es/a1mc-c0nt3nt/uploads/2018/02/marco18.pdf>.
- Augé, M. *Los "no lugares": Espacios del anonimato. Una Antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa.
- Autesserre, S. (2009). Hobbes and the Congo: Frames, local violence, and international intervention. *International Organization*, 63(2), 249-280.
- Bachelard, G. (1985). *La Formación del Espíritu Científico. Contribución al Psicoanálisis del Conocimiento Objetivo*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Baden, C., y de Vreese, C. H. (2008). Making sense: A reconstruction of people's understandings of the European constitutional referendum in the Netherlands. *Communications*, 33(2), 117-145.
- Bara, J., Weale, A., y Bicquelet, A. (2007). Analysing parliamentary debate with computer assistance. *Swiss Political Science Review*, 13(4), 577-605.
- Bardin, L. (1977). *Análisis de Contenido* (2da ed.). Madrid: Akal.
- Barnow, E. (1978). *The sponsor: Notes on a modern potentate*. Oxford: Oxford University Press.

- Bartlett, F. C. (1932). *Remembering: A study in Experimental and Social Psychology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bass, A. Z. (1969). Refining the "gatekeeper" concept: A UN radio case study. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 46(1), 69-72.
- Barzilai-Nahon, K. (2008). Toward a theory of network gatekeeping: A framework for exploring information control. *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 59(9), 1493-1512.
- Bateson, G. (1972). *Steps to an Ecology of Mind*. Chicago: University of Chicago Press.
- Bateson, G. (1979). *Mind and Nature: A Necessary Unity*. Nueva York: Dutton.
- Bateson, G. (1993). *Una unidad sagrada. Pasos ulteriores hacia una ecología de la mente*. Barcelona: Gedisa.
- Baum, M. A. (2003). *Soft news goes to war: Public opinion and American foreign policy in the new media age*. Princeton: Princeton University Press.
- Becker, S. L. (1984). Marxist approaches to media studies: The British experience. *Critical Studies in Media Communication*, 1(1): 66-80.
- Benford, R. D. (2013). Social movements and the dramatic framing of social reality. En Charles Edgley (Ed.), *The drama of social life: A dramaturgical sourcebook* (pp. 139-155). Dorchester: Ashgate.
- Benford, R. D., y Snow, D. A. (2000). Framing processes and social movements: An overview and assessment. *Annual Review of Sociology*, 26, 611-639.
- Bengtsson, M. (2016). How to plan and perform a qualitative study using content analysis. *NursingPlus Open*, 2, 8-14.
- Bennett, W. L. (1989). Marginalizing the majority: Conditioning public opinion to accept managerial democracy. En Michael Margolis and Gary Mauser (Eds.): *Manipulating public opinion* (pp.321-362). Pacific Grove: Brooks/Cole.

- Bennett, W. L. (1990). Toward a theory of press-State relations in the United States. *Journal of Communication*, 40(2), 103-127.
- Bennett, W. L. (1996). An introduction to journalism norms and representations of politics. *Political Communication*, 13(4), 373-384.
- Bennett, W. L., Lawrence, R. G., y Livingston, S. (2006). None dare call it torture: Indexing and the limits of press independence in the Abu Ghraib scandal. *Journal of Communication*, 56(3), 467-485.
- Bennett, W. L., y Livingston, S. (2003). A semi-independent press: Government control and journalistic autonomy in the political construction of news. *Political Communication*, 20(4), 359-362.
- Bennett, W. L., y Manheim, J. B. (1993). Taking the public by storm: Information, cuing, and the democratic process in the gulf conflict. *Political Communication*, 10(4), 331-351.
- Bennett, W. L., y Segerberg, A. (2012). The logic of connective action. *Information Communication and Society*, 15(5), pp. 1-30.
- Berelson, B. (1952). *Content analysis in Communication research*. Nueva York: Hafner Press.
- Berger, C. R., y Chafee, S. H. (1986). *Handbook of Communication Science*. Newbury Park: Sage.
- Berger, P. L. y Luckmann, T. (2008). *La construcción social de la realidad* (1ª ed., 21ª reimp.). Buenos Aires: Amorrortu.
- Berkenbusch, G. (1995). Planteamientos interactivos en el análisis conversacional: La etnometodología y la teoría de la producción de textos orales. *Sintagma*, 7(1995), 69-84.
- Best, J. (Ed.). (1995). *Images of issues: Typifying contemporary social problems*. Nueva York: Aldine de Gruyter.
- Billig, M. (1984). Racismo, prejuicios y discriminación. En Serge Moscovici (Ed.), *Psicología Social*, (pp. 575-600). Barcelona: Paidós.
- Black, J. A. y Champion, D.J. (1976). *Methods and issues in social research*. Nueva York: Wiley.



- Blee, K. M. y Taylor, V. (2002). Semi-structured interviewing in social movement research. En Bert Klandermans y Susan Staggenborg (Eds.), *Methods of social movement research* (pp. 92-117). Minneapolis y Londres: University of Minnesota Press (Social Movements, Protest and Contention, 16).
- Bloor, M., Frankland, J., Thomas, M. y Robson, K. (2001). *Focus groups in social research*. Londres: Sage.
- Blumer, H. (1937). Symbolic interaction. En Emerson P. Schmidt (Ed.), *Man and society: A substantive introduction to the Social Science* (pp. 144-198). Nueva York: Prentice-Hall.
- Blumer, H. (1969). *Symbolic Interactionism: Perspective and method*. Englewood Cliffs: Prentice-Hall.
- Boin, A., McConnell, A. y 't Hart, P. (2009). Crisis exploitation: Political and policy impacts of framing contests. *Journal of European Public Policy*, 16(1): 81-106.
- Bourdieu, P. (1972). *Esquisse d'une theorie de la pratique: Précédé de trois études d'Ethnologie kabyle* (2ª Ed.). París: Seuil.
- Brewer, P. R., y Gross, K. (2005). Values, framing, and citizens' thoughts about policy issues: Effects on content and quantity. *Political Psychology*, 26(6), 929-948.
- Broom, G. M. y Dozier, D. M. (1990). *Using research in public relations: Applications to program management*. Englewood Cliffs: Prentice-Hall.
- Brown, R. M. (1979). The gatekeeper reassessed: A return to Lewin. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 56(3), 595-679.
- Bruns, A. (2005). *Gatewatching: Collaborative online news production*. Nueva York: Peter Lang.
- Bryman, A., Stephens, M. y Campo, C. (1996). The importance of context: Qualitative research and the study of leadership. *Leadership Quarterly*, 7(3), 353-370.
- Bunge, M. (1966). *La Ciencia: Su método y su filosofía*. Siglo XX: Buenos Aires.
- Bunge, M. (1980). *Epistemología: Curso de actualización*. Barcelona: Ariel (Colección Ciencia de la Ciencia, 4).

- Bunge, M. (1993). *Sociología de la Ciencia*. Buenos Aires: Siglo XX.
- Bunge, M. (2003). *Cápsulas*. Barcelona: Gedisa.
- Burawoy, M. (2007). The Future of Sociology. *Sociological Bulletin*, 56(3), 2007, 83-98.
- Canel, M. J. (2012). Communicating strategically in the face of terrorism: The Spanish government's response to the 2004 Madrid bombing attacks. *Public Relations Review*, 38(2), 214-222.
- Canel, M. J. y García-Gurrionero, M. (2016). Framing analysis, dramatism and terrorism coverage: Politician and press responses to the Madrid Airport bombing. *Communication & Society*, 29(4), 133- 149.
- Canel, M. J. y Sanders, K. (2010). Para estudiar la comunicación de los gobiernos. Un análisis del estado de la cuestión. *Comunicación y Sociedad*, 23(1), 7-48.
- Capella, J. N. y Jamieson, K. H. (1997). *Spiral of cynicism: The press and the public good*. Nueva York: Oxford University Press.
- Cardoso, J. (2010). Aspectos epistemológicos y metodológicos de la comunicación empresarial e institucional. *Icono 14*, 8(2), 340-370.
- Corfman, K. P. (1995). The importance of member homogeneity to focus group quality. *Advances in Consumer Research*, 22, 354-359.
- Carragee, K. M. y Roefs, W. (2004). The neglect of power in recent framing research. *Journal of Communication*, 54(2), 214-233.
- Carroll, J. S. y Johnson, E. J. (1990). *Decision Research: A Field Guide*. Newbury Park: Sage.
- Castells, M. (1996). *The Rise of the network society*. Oxford y Malden (EE.UU.): Blackwell Publishers (The Information Age: Economy, Society and Culture, 1).
- Castro, M. B. y Rodríguez-Virgili, J. (2012). Pugna de frames en el debate político español sobre la situación económica (2008-2012). *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 18(2), 439-457.

- Ceberio, M. R. y Watzlawick, P. (1998). *La construcción del Universo. Conceptos introductorios y reflexiones sobre epistemología, constructivismo y pensamiento sistémico*. Barcelona: Herder.
- Chadwick, A. (2007). Digital network repertoires and organizational hybridity, *Political Communication*, 24(3), 283-301.
- Chalmers, A. F. (2000). *¿Qué es esa cosa llamada Ciencia?: Una valoración de la naturaleza y el estatuto de la Ciencia y sus métodos* (3ª ed.). Madrid: Siglo XXI de España.
- Charmaz, K. C. (2006). *Constructing grounded theory: A practical guide through qualitative analysis*. Thousand Oaks: Sage.
- Charmaz, K. C. (2008). Constructionism and the grounded theory. En James Holstein y Jaber F. Gubrium (Eds.), *Handbook of constructionist research* (pp. 397-412). Nueva York: The Guildford Press.
- Chaverra, A. (2006). Kant - Popper: de la crítica de la razón, al racionalismo crítico. Una herencia superada en favor de la epistemología evolutiva. *Revista Colombiana de Filosofía de la Ciencia*, 3(6-7), 85-111.
- Cheng, L., Igartua, J. L., Palacios, E., Acosta, T., Otero, J. A. y Frutos, J. (2009). Aversión vs. Aceptación, dos caras de la misma moneda: un estudio empírico de encuadres noticiosos sobre inmigración en la prensa regional de Castilla y León. *Zer - Revista de Estudios de Comunicación*, 14(26), 35-57.
- Chomsky, D. (2000). Advance agent of the Truman Doctrine: The United States, The New York Times, and the Greek Civil War. *Political Communication*, 17(4), 415-432.
- Chomsky, N. (1999). *Profit over people: Neoliberalism and global order*. Nueva York: Seven Stories Press.
- Chong, D. (1993). How people think, reason, and feel about rights and liberties. *American Journal of Political Science*, 37(3): 867-899.
- Chong, D. y Druckman, J. N. (2007). A theory of framing and opinion formation in competitive elite environments. *Journal of Communication*, 57(1), 99-118.
- Clemens, E. S. (1996). Organizational form as frame: Collective

- identity and political strategy in the American labor movement (1880-1920). En Doug McAdam, John McCarthy y Mayer N. Zald (Eds.), *Comparative perspectives on social movements: Political opportunities, mobilizing structures, and cultural framings* (pp. 205-227). Cambridge: Cambridge University Press.
- Cobb, R. W. y Elder, C. D. (1971). The Politics of agenda-building: An alternative perspective for modern democratic theory. *The Journal of Politics*, 33(4), 892-915.
- Cohen, B. C. (1963). *The press and foreign policy*. Princeton: Princeton University Press.
- Collins, A. M., y Loftus, E. F. (1975). A spreading-activation theory of semantic processing. *Psychological Review*, 82(6), 407-428.
- Coulon, A. (1987). *L'Ethnométhodologie*. París: Presses Universitaires de France.
- Cronbach, L. J. (1986). Social inquiry by and for earthlings. En Donald W. Fiske y Richard A. Shweder (Eds.), *Metatheory in Social Science: Pluralisms and subjectivities* (pp. 83-107). Chicago y Londres: University of Chicago Press.
- Cuñat, R. (2007). Aplicación de la teoría fundamentada (grounded theory) al estudio del proceso de creación de empresas. En Asociación Europea de Dirección y Economía de Empresa (Comp.), *Decisiones basadas en el conocimiento y en el papel social de la empresa: XX Congreso Nacional. Vol. 1. Ponencias* (pp. 1-13). Palma de Mallorca, España
- Dahlgren, P. (2005). The Internet, public spheres, and political communication: Dispersion and deliberation. *Political Communication*, 22(2), 147-162.
- D'Andrade, R. (1986). Three scientific world views and the covering law model. En Donald E. Fiske y Richard A. Shweder (Eds.), *Metatheory in the Social Science: Pluralisms and subjectivities* (pp. 19-41). Chicago y Londres: University of Chicago Press.
- D'Angelo, P. (2002). News framing as a multiparadigmatic research program: A response to Entman. *Journal of Communication*, 52(4), 870-888.
- D'Angelo, P. (2010). Conclusion: Arriving at the horizons of news

- framing analysis. En Paul D'Angelo y Jim A. Kuypers (Eds.), *Doing news framing analysis: Empirical and theoretical perspectives* (pp. 356-368). Nueva York: Routledge (LEA's Communication Series).
- Daymon, C. y Holloway, I. (2002). *Qualitative research methods in public relations and marketing communications*. Londres: Routledge.
- Della Porta, D. y Keating, M. (2013). ¿Cuántos enfoques hay en Ciencias Sociales?: Introducción epistemológica. En Donatella della Porta y Michael Keating (Eds.), *Enfoques y metodologías de las Ciencias Sociales: Una perspectiva pluralista* (pp. 31-51). Madrid: Akal Universitaria (Serie Ciencia Política, 343).
- Devitt, M. (1997). *Realism and Truth* (2ª Ed.). Princeton: Princeton University Press.
- De Vreese, C. H. (2002). *Framing Europe: Television news and European integration*. Amsterdam: Aksant.
- De Vreese, C. H. (2004). The effects of strategic news on political cynicism, issue evaluations, and policy support: A two-wave experiment. *Mass Communication and Society*, 7(2), 191-214.
- De Vreese, C. H. (2005). News framing: Theory and typology. *Information Design Journal*, 13(1), 51-62.
- De Vreese, C. H. (2009). Second-rate election campaigning? An analysis of campaign styles in European parliamentary elections. *Journal of Political Marketing*, 8(1), 7-19.
- De Vreese, C. H. (2012). New avenues for framing research. *American Behavioral, Scientist*, 56(3), 365-375.
- Dexter, L. A. (1970). *Elite and specialized interviewing*. Evanston: Northwestern University Press.
- DiCicco-Bloom, B., y Crabtree, B. F. (2006). The qualitative research interview. *Medical Education*, 40(4), 314-321.
- Dimitrova, D. V., y Strömbäck, J. (2005). Mission accomplished? Framing of the Iraq War in the elite newspapers in Sweden and the United States. *International Communication Gazette*, 67(5), 399-417.

- Donsbach, W. (2006). The identity of Communication research. *Journal of Communication*, 56(3), 437-448.
- Dreyfus, H. L. (1986). Why studies of Human capacities modeled on ideal natural Science can never achieve their goal. En Joseph Margolis, Michael Krausz y Richard M. Burian (Eds.), *Rationality, relativism and the Human Sciences* (pp. 3-22). Dordrecht: Martinus Nijhoff (Studies of the Greater Philadelphia Philosophy Consortium, 1).
- Dreyfus, H. L. y Dreyfus, S. E. (1986). *Mind over machine: The power of Human intuition and expertise in the age of the computer*. Oxford: Blackwell.
- Dreyfus, H. L. y Rabinow, P. (1982). *Michel Foucault: Beyond structuralism and hermeneutics*. Brighton: Harvester.
- Druckman, J. N. (2001). On the limits of framing effects: Who can frame? *Journal of Politics*, 66(4), 1041-1066.
- Druckman, J. N. (2004). Priming the vote: Campaign effects in a U.S. Senate election. *Political Psychology*, 25(4), 577-594.
- Druckman, J. N. y Nelson, K. R. (2003). Framing and deliberation: How citizens' conversations limit elite influence. *American Journal of Political Science*, 47(4), 729-745.
- Durham, F. S. (1998). News frames as social narratives: TWA Flight 800. *Journal of Communication*, 48(4), 100-117.
- Durham, F.S. (2001). Breaching powerful boundaries: A postmodern critique of framing. En Stephen D. Reese, Oscar H. Gandy y August E. Grant (Eds.): *Framing public life: Perspectives on Media and our understanding of the social world* (pp. 123-138). Mahwah (EE.UU.): Lawrence Erlbaum Associates.
- Earl, J. y Kimport, K. (2011). Digitally enabled social change: Activism in the Internet age. Cambridge (EE.UU.) y Londres: The MIT Press.
- Edelman, M. (1993). Contestable categories and public opinion. *Political Communication*, 10(3), 231-242.
- Eisenhardt, K. M. (1989). Building theories from case study research. *The Academy of Management Review*, 14(4), 532-550.

- Ellul, J. (1990). *The technological bluff*. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans.
- Entman, R. M. (1991). Symposium framing U.S. coverage of international news: Contrasts in narratives of the KAL and Iran air incidents. *Journal of Communication*, 41(4), 2-27.
- Entman, R. M. (1993). Framing: Toward clarification of a fractured paradigm. *Journal of Communication*, 43(4), 51-58.
- Entman, R. M. (2003). Cascading activation: Contesting the White House's frame after 9/11. *Political Communication*, 20(4), 415-432.
- Entman, R. M. (2004). *Projections of power: Framing news, public opinion, and US foreign policy*. Chicago: University of Chicago Press.
- Entman, R. M. (2010). Media framing biases and political power: Explaining slant in news of campaign 2008. *Journalism*, 11(4), 389-408.
- Entman, R. M., Matthes, J. y Pellicano, L. (2009). Nature, sources, and effects of news framing. En Karin Wahl-Jorgensen y Thomas Hanitzsch (Eds.), *The handbook of Journalism Studies* (pp. 175-190). Nueva York: Routledge.
- Entman, R. M. y Rojecki, A. (1993). Freezing out the public: Elite and media framing of the U.S. anti-nuclear movement. *Political Communication*, 10(2):155-173.
- Espinosa, A., Beramendi, M. y Zubieta, E. (2015). Identidad nacional y bienestar social: Una síntesis meta-analítica de estudios en Argentina, México y Perú. *Interamerican Journal of Psychology*, 49(1), 27-39.
- Farieta, A. (2013). Conocimiento, descubrimiento y reminiscencia en el Menón de Platón. *Universitas Philosophica*, 30(60), 205-234.
- Fau, M. E. (2000a). *Imre Lakatos: Clásicos resumidos*. Buenos Aires: La Bisagra.
- Fau, M. E. (2000b). *Karl Popper: Clásicos resumidos*. Buenos Aires: La Bisagra.
- Fau, M. E. (2000c). *Thomas Kuhn: Clásicos resumidos*. Buenos Aires:

La Bisagra.

Ferrater Mora, J. (1994). *Diccionario de Filosofía* (7ª ed). Barcelona: Ariel.

Feyerabend, P. K. (1982). *La Ciencia en una sociedad libre*. Madrid: Siglo XXI de España.

Feyerabend, P. K. (1986). *Tratado contra el método: Esquema de una teoría anarquista del conocimiento*. Madrid: Tecnos.

Feyerabend, P. K. (1999a). *Knowledge, science and relativism*. Cambridge: Cambridge University Press (Philosophical Papers, 3).

Feyerabend, P. K. (1999b). Theses on anarchism. En Imre Lakatos, Paul K. Feyerabend y Matteo Motterlini (Ed.), *For and against Method: Including Lakatos's lectures on scientific method and the Lakatos-Feyerabend correspondence* (pp. 113-118). Chicago y Londres: University of Chicago Press.

Feyerabend, P. K. (2001). *La conquista de la abundancia: La abstracción frente a la riqueza del Ser*. Barcelona: Paidós.

Fillmore, C. J. (1975). An alternative to checklist theories of meaning. En Cathy Cogen (Ed.), *Proceedings of the First Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society* (pp. 123-131). Berkeley: Berkeley Linguistic Society.

Firth, A. (2010). Etnometodología. *Discurso y Sociedad*, 4(3), 597-614.

Fiske, D. W. (1986). Specificity of method and knowledge in Social Science. En Donald W. Fiske y Richard A. Shweder (Eds.), *Metatheory in Social Science: pluralisms and Subjectivities* (pp. 61-82). Chicago y Londres: University of Chicago Press.

Fiske, S. T. y Taylor, S. E. (1991). *Social cognition* (2nd ed.). Nueva York: Mcgraw-Hill.

Flyvbjerg, B. (2001). *Making Social Science matter: Why Social Inquiry fails and how it can succeed again*. Oxford y Nueva York: Cambridge University Press.

Flyvbjerg, B. (2002). Response to Phil Hodgkinson (September 1, 2002). *British Journal of Educational Psychology*, 72(3), 452-



453.

- Foss, S. K. *Rhetorical criticism: Exploration and practice* (2ª Ed.). Nueva York: Waveland Press.
- Foucault, M. (1966). *Les mots et les choses: Une archéologie des Sciences Humaines*. París: Gallimard (Bibliothèque des Sciences Humaines).
- Foucault, M. (1969). *L'Archéologie du Savoir*. París: Gallimard. (Bibliothèque des Sciences Humaines).
- Friese, S. (2014). *Qualitative data analysis with Atlas.Ti* (2ª Ed.). Beverly Hills: Sage.
- Fuchs, C., Boersma, K., Albrechtslund, A. y Sandoval, M. (Eds.). (2011). *Internet and surveillance: The challenges of Web 2.0 and social media*. Nueva York: Routledge.
- Fundación de Estudios de Economía Aplicada – FEDEA. (s.f.). Patronos. Recuperado de <https://www.fedea.net/patronos/>.
- Hill, K. A. y Hughes, J. E. (1998). *Cyberpolitics: Citizen activism in the age of the Internet*. Lanham: Rowman & Littlefield.
- Holmes, D. (2005). *Communication Theory: Media, technology and society*. Londres: Sage.
- Gaeta, R. y Lucero, S. (2006). *Imre Lakatos: El falsacionismo sofisticado* (1ª ed., 5ª reimp.). Buenos Aires: Eudeba.
- Gaitán, J. A. y Piñuel, J. L. (2010). *Técnicas de investigación en Comunicación Social: Elaboración y registro de datos*. Madrid: Síntesis.
- Gallardo, B. (1996). *Análisis conversacional y pragmática del receptor*. Valencia: Episteme. (Colección Sinapsis).
- Gallie, W. B. (1964). *Philosophy and the historical understanding*. Londres: Chatto & Windus.
- Gamson, W. A. (1981). The political culture of Arab-Israeli conflict. *Conflict Management and Peace Science*, 5(2), 79-93.
- Gamson, W. A. (1992). *Talking Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Gamson, W. A. (1995). Constructing social protest. En Hank Johnston y Bert Klandermans (Eds.), *Social movements and culture* (pp. 85-106). Minneapolis: University of Minnesota Press (Social Movements, Protest and Contention, 3).
- Gamson, W. A., Fireman, B., y Rytina, S. (1982). *Encounters with Unjust Authority*. Homewood: Dorsey Press (The Dorsey Series in Sociology).
- Gamson, W. A. y Lasch, K. E. (1983). The political culture of Social Welfare policy. En Shimon E. Spiro y Ephraim Yuchtman-Yaar (Eds.), *Evaluating the Welfare State: Social and political perspectives* (pp. 397-415). Nueva York: Academic Press.
- Gamson, W. A. y Meyer, D. S. (1996). Framing political opportunity. En Doug McAdam, John McCarthy y Mayer N. Zald (Eds.), *Comparative perspectives on social movements: Political opportunities, mobilizing structures, and cultural framings* (pp. 275-290). Cambridge: Cambridge University Press.
- Gamson, W. A. y Modigliani, A. (1987). The changing culture of affirmative action. En Richard D. Braungart (Ed.), *Research in Political Sociology* (vol. 3, pp. 137-177). Londres: JAI Press.
- Gamson, W. A., y Modigliani, A. (1989). Media discourse and public opinion on nuclear power: A constructionist approach. *American Journal of Sociology*, 95(1), 1-37.
- Gans, H. J. (1979). *Deciding what's news: A study of CBS Evening News, NBC Nightly News, Newsweek, and Time*. Nueva York: Pantheon Books.
- Garfinkel, H. (1967). *Studies in Ethnomethodology*. Englewood Cliffs: Prentice-Hall.
- Gargiulo, T. (2016). El relativismo de Paul Karl Feyerabend. *Ideas y Valores*, 65(160), 95-120.
- Geertz, C. (1973). *The interpretation of cultures*. Nueva York: Basic Books.
- Geertz, C. (1998). The World in pieces. *Focaal: European Journal of Anthropology*, (32), 91-117.
- Gellner, E. (1975). Beyond Truth and Falsehood. *The British Journal of Philosophy of Science*, 26(4): 331-342

- Gellner, E. (1984). *Nations and nationalism*. Oxford: Blackwell.
- Gergen, K. J. (1982). *Toward transformation in social knowledge*. Nueva York: Springer-Verlag.
- Gettier, E. (1963). Is justified true belief knowledge? *Análisis*, 23(1963), 121-123.
- Ghanem, S. I. (1997). Filling in the tapestry: The second level of agenda setting. En Maxwell E. McCombs, Donald L. Shaw, y David H. Weaver (Eds.), *Communication and democracy: Exploring the intellectual frontiers in agenda-setting theory* (pp. 3-14). Mahwah: Lawrence Erlbaum.
- Gibbs, B. (1976). *Freedom and liberation*. Nueva York: St. Martin's Press.
- Gibson, W. y Brown, A. (2009). *Working with qualitative data*. Londres: Sage.
- Giddens, A. (1979). *Central problems in social theory: Action, structure, and contradiction in social analysis*. Berkeley: University of California Press.
- Giner, S., Lamo de Espinosa, E. y Torres, C. (Eds.). (1998). *Diccionario de Sociología*. Madrid: Alianza Editorial.
- Gitlin, T. (1980). *The whole world is watching: Mass media in the making and unmaking of the New Left*. Berkeley: University of California Press.
- Glaser, B. G. (1992). Basics of grounded theory analysis: Emerge Vs. forcing. Mill Valley: Sociology Press.
- Glaser, B. G. y Strauss, A. (1967). *The discovery of grounded theory*. Chicago: Aldine Press.
- Glassner, B. y Loughlin, J. (1987). *Drugs in adolescent worlds: Burnouts to straights*. Basingstoke: Palgrave MacMillan.
- Goffman, E. (1959). *The presentation of Self in everyday life*. Garden City: Doubleday.
- Goffman, E. (1974). *Frame analysis: An essay on the organization of experience*. Cambridge: Harvard University Press.
- Goffman, E. (1981). *Forms of talk*. Oxford: Blackwell.

- Golding, P. y Elliott, P. (1979). *Making the news*. Londres y Nueva York: Longman.
- Goldman, A. I. (1967). A causal theory of knowing. *Journal of Philosophy*, 64(12), 357-372
- Gómez Caffarena, J. (2010). *Diez lecciones Sobre Kant*. Madrid: Trotta.
- Gorden, R. L. (1975). *Interviewing. Strategy, techniques and tactics* (3ª ed.). Homewood: Dorsey Press.
- Graber, D. A. (1989). Content and meaning: What's it all about. *American Behavioral Scientist*, 33(2), 144-152.
- Gramsci, A. (1975). *Cartas desde la cárcel*. Madrid: EDICUSA.
- Greele, R. (1991). La historia y sus lenguajes en la entrevista de historia oral: Quién contesta a las preguntas de quién y por qué. *Historia y Fuente Oral*, 5, 111-129.
- Greene, J .C., Caracelli, V. J. y Graham, W. F. (1989). Toward a conceptual framework for mixed-method evaluation designs. *Educational Evaluation and Policy Analysis*, 11(3), 255-274.
- Grunig, J. E. y Hunt, T. (1984). *Managing public relations*. Nueva York y Londres: Holt, Rinehart and Winston.
- Gubrium, J. F. y Holstein, J. A. (2001). From the individual interview to the interview society. En Jaber F. Gubrium y James A. Holstein (Eds.), *Handbook of interview research: Context and method* (pp. 3-32). Thousand Oaks: Sage.
- Gurevitch, M. y Levy, M. R. (Eds.). (1985). *Mass Communication review yearbook* (Vol. 5). Beverly Hills: SAGE.
- Gusfield, J. R. (1970). *Protest, reform, and revolt; A reader in social movements*. Nueva York: Wiley.
- Ha, J. S. (2017). Tailoring the Arab Spring to American values and interests: A framing analysis of U.S. elite newspapers' opinion pieces. *International Communication Gazette*, 79(3), 276-297.
- Hacking, I. (1985). *Revoluciones científicas*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Hall, S., Critcher, C., Jefferson, T., Clark, J. y Roberts, B. (1978).

- Policing the crisis: Mugging, the State and law and order.* Londres: Macmillan.
- Hallin, D. C. (1989). *The uncensored War: The media and Vietnam.* Berkeley: University of California Press.
- Hallin, D. C. y Mancini, P. (2004). *Comparing media systems: Three models of media and politics.* Cambridge: Cambridge University Press.
- Handley, M. L. (2010). Cascading activation: Bush's 'war on terrorism' and the Israeli-Palestinian conflict. *Journalism*, 11(4), 445-461.
- Heider, F. (1959). *The Psychology of interpersonal relations* (2ª ed). Nueva York: Wiley.
- Herman, E. S. (2000). The propaganda model: A retrospective, *Journalism Studies*. 1(1), 101-112.
- Herman, E. S. y Chomsky, N. (1988). *Manufacturing consent: The Political Economy of the mass media.* Nueva York: Pantheon Books.
- Herrera, M. y Soriano, R. M. (2004). La teoría de la acción social en Erving Goffman. *Papers*, 73, 59-79.
- Hertog, J. K. y McLeod, J. M. (2001). A multiperspectival approach to framing analysis: A field guide. En Stephen D. Reese, Oscar H. Gandy y August E. Grant (Eds.): *Framing public life: Perspectives on media and our understanding of the social world* (pp. 139-161). Mahwah: Lawrence Erlbaum.
- Hirsch, P. M. (1977). Social Science approaches to popular culture: A review and critique. *The Journal of Popular Culture*, 11(2), 401-413.
- Holstein, J. A. y Gubrium, J. F. (1995). *The active interview.* Thousand Oaks: Sage (Qualitative Research Methods Series, 37).
- Holsti, O. R. (1969): *Content analysis for the Social Sciences and Humanities.* Reading: Addison-Wesley.
- Hook, G. (2015). "Plugging in" Epistemology: A theoretical and methodological manoeuvre in qualitative research. *The*

*Qualitative Report*, 20(7), 982-995.

Hoover, K. R. (1976). *The elements of social scientific thinking*. Nueva York: St. Martin's Press.

Hovland, C.I., Janis, I. L. y Kelley, H. H. (1953). *Communication and persuasion: Psychological studies of opinion change*. New Haven: Yale University Press.

Huang, G. (1995). *A comparison between media frames and audience frames: The case of the Hill-Thomas controversy* (tesis doctoral). Universidad de Wisconsin, Madison (EE.UU.).

Husserl, E. (1973). *The idea of Phenomenology* (5ª reimp). La Haya: Martinus Nijhoff.

Igartua, J. J. (2010). *Métodos uantitativos de investigación en Comunicación*. Barcelona: Bosch.

Iyengar, S. (1987). Television news and citizens' explanations of national affairs. *The American Political Science Review*, 81(3), 815-832.

Iyengar, S. (1991). *Is anyone responsible? How television frames political issues*. Chicago: University of Chicago Press (American Politics and Political Economy Series).

Iyengar, S. y Kinder, D. R. (1987). *News that atters: Television and American opinion*. Chicago: University of Chicago Press (American Politics & Political Economy).

Iyengar, S. y Simon, A. (1993). News coverage of the Gulf Crisis and public opinion: A study of agenda-setting, priming, and framing. *Communication Research*, 20(3), 365-383.

Jameson, F. (1981). *The political unconscious: Narrative as a socially symbolic act*. Itaca: Cornell University Press.

Jameson, F. (1991). *Postmodernism: Or, the cultural logic of late capitalism*. Durham: Duke University Press.

Janis, I. L. (1965). The problem of validating content analysis. En Harold D. Lasswell y Nathan Leites (Eds.), *Language of Politics: Studies in quantitative semantics* (pp. 55-82, 1ª reimp.). Cambridge (EE.UU.): The MIT Press.

- Jasperson, A., Shah, D. V., Faber, R. J., Fan, D. P. y Watts, M. (1998). Framing and the public agenda: Media effects on the importance of the Federal Budget Deficit. *Political Communication*, 20(2), 205-224.
- Johnson, R. B., McGowan, M. W. y Turner, L. A. (2010). Grounded theory in practice: Is it inherently a mixed method? *Research in the Schools* 13(2), 65-78
- Johnson, R. B. y Onwuegbuzie, A. J. (2004). Mixed methods research: A research paradigm whose time has come. *Educational Researcher*, 33(7), 14-26.
- Just, M.R., Norris, P. y Kern, M. (2003). *Framing terrorism: The news media, the Government and the public*. Nueva York y Londres: Routledge.
- Kahneman, D. y Tversky, A. (1979). Prospect theory: An analysis of decision under risk. *Econometrica*, 47(2), 263-291.
- Kahneman, D. y Tversky, A. (1984). Choices, values, and frames. *American Psychologist*, 39(4), 341-350.
- Kallio, H., Pietilä, A. M., Johnson, M. y Kangasniemi, M. (2016). Systematic methodological review: developing a framework for a qualitative semi-structured interview guide. *Journal of Advanced Nursing*, 72(12), 2954-2965.
- Kant, I. (1993/1787). *Crítica de la razón pura* (traducción de Pedro Ribas, 9ª Ed.). Ciudad de México: Alfaguara.
- Kashima, Y. y Maher, P. (1995). Framing of decisions under ambiguity. *Journal of Behavioral Decision Making*, 8(1), 33-49.
- Kelley, H. H. (1973). The processes of causal attribution. *American Psychologist*, 28(2), 107-128.
- Kemmesles, U. (2000). How to reach the unknown: the snowball sampling technique. En Gloria Greenwood y Kathy Robertson (Eds.), *Understanding and Responding to drug use: The role of qualitative research* (pp. 265-272). Luxemburgo: European Monitoring Centre for Drugs and Drug Addiction (EMCDDA Scientific Monograph Series, 4).
- Kinder, D. R. y Sanders, L. M. (1990). Mimicking political debate with survey questions: The case of white opinion on affirmative

- action for blacks. *Social Cognition*, 8(1), 63-103.
- Kingdon, J. W. (1984). *Agendas, alternatives, and public policies*. Boston: Little, Brown & Co.
- Klandermans, B. (1997). *The Social Psychology of protest*. Cambridge (EE.UU.): Blackwell.
- Klein, P. D. (1998). Epistemology. En E. Creig (Ed.), *Routledge encyclopedia of Philosophy* (Vol. 3, pp. 362-365). Londres y Nueva York: Routledge.
- Kosicki, G. M. (1993). Problems and opportunities in agenda-setting research. *Journal of Communication*, 43(2), 100-127.
- Koziner. N. S. (2013). Antecedentes y fundamentos de la teoría del *framing* en comunicación. *Austral Comunicación*, 2(1), 1-25.
- Kratochwil, F. (2013). Constructivismo: Qué (no) es y su importancia. En Donatella della Porta y Michael Keating (Eds.), *Enfoques y metodologías de las Ciencias Sociales: Una perspectiva pluralista* (pp. 93-110). Madrid: Akal Universitaria (Serie Ciencia Política, 343).
- Krippendorff, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido: Teoría y práctica*. Barcelona: Paidós (Paidós Comunicación, 9).
- Krueger, R. A. (2000). *Focus groups: A practical guide for applied research* (3ª ed.). Thousand Oaks (EE.UU.): Sage.
- Kuhn, T. S. (1971). *La estructura de las revoluciones científicas*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Kvale, S. (1994). Ten standard objections to qualitative research interviews. *Journal of Phenomenological Psychology*, 25(2), 147-173.
- Kvale, S. (1996). *Interview views: An introduction to qualitative research interviewing*. Thousand Oaks: Sage.
- Kvale, S. (2007). *Doing interviews*. Londres: SAGE.
- Lakatos, I. (2002). *Escritos filosóficos. 1. La metodología de los programas de investigación científica*. Madrid: Alianza Editorial (Filosofía y Pensamiento: Ensayo, 148).
- Lakoff, G. y Johnson, M. (2003). *Metaphors we live by*. Chicago:



University of Chicago Press.

Lakoff, G. (2004). *Don't think of an elephant! Know your values and frame the debate*. White River Junction: Chelsea Green.

Lalande, A. (1985). *Vocabulaire technique et critique de la Philosophie* (15ª ed). París: Presses Universitaires de France.

Lang, G. y Lang, K. (1981). Watergate: An exploration of the agenda-building process. En G. Cleveland Wilhoit (Ed.), *Mass Communication review yearbook* (pp. 447-468). Newbury Park (EE.UU.): Sage.

Lasswell, H. D. (1965). The uses of content analysis data in studying social change. *Social Science Information*, 7(1), 57-70.

Laudan, L. (2001). El desarrollo y la resolución de las crisis epistemológicas: Estudios de caso en la ciencia y el derecho durante el siglo XVII. *Signos Filosóficos*, 3(5), 83-119

Lawrence, R. G. (2000). *The politics of force*. Berkeley: University of California Press.

Lecheler, S., y De Vreese, C. H. (2012). News framing and public opinion: A mediation analysis of framing effects on political attitudes. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 89(2), 185-204.

Lee, C-C. (2002). Established pluralism: US lite media discourse about China policy. *Journalism Studies*, 3(3), 343-357.

Levine, D. N. (1986). The forms and functions of social knowledge. En Donald W. Fiske y Richard A. Shweder (Eds.), *Metatheory in Social Science: Pluralisms and subjectivities* (pp. 271-283). Chicago y Londres: University of Chicago Press.

Levine, D. N. (1995). *Visions of the sociological tradition*. Chicago: University of Chicago Press.

Lippmann, W. (1922). *Public opinion*. Nueva York: Macmillan.

Livingston, S., y Bennett, W. L. (2003). Gatekeeping, indexing, and live-event news: Is technology altering the construction of news? *Political Communication*, 20(4), 363-380.

Lodge, M., Steenbergen, M. R. y Brau, S. (1995). The responsive

- voter: Campaign information and the dynamics of candidate evaluation. *The American Political Science Review*, 89(2), 309-326.
- Lowell, A. L. (1921). *Public opinion and popular government*. Nueva York: Longmans, Green and co.
- Luhmann, N. (1995). *Social systems*. Stanford: Stanford University Press.
- Lyotard, J. F. (1979). *La condition postmoderne: Rapport sur le savoir*. París: Editions de Minuit.
- MacIntyre, A. (1977). Epistemological crises, dramatic narrative and the philosophy of Science, *The Monist*, 60(4), 453-472.
- MacIntyre, A. (1984). *After virtue: A study in moral Theory* (2ª Ed.). Notre Dame (EE.UU.): University of Notre Dame Press.
- Maher, T. M. (2001). Framing: an emerging paradigm or a phase of Agenda Setting? En Stephen. D. Reese, Oscar H. Gandy y August E. Grant (Eds.): *Framing public life: Perspectives on media and our understanding of the social world* (pp. 83-94). Mahwah: Lawrence Erlbaum.
- Margolis, M. y Resnick, D. (2000). *Politics as usual: The Cyberspace "revolution"*. Thousand Oaks: SAGE (Contemporary American Politics, 6).
- Marmura, S. M. (2010). *Hegemony in the digital age: The Arab/Israeli conflict Online*. Lanham: Lexington Books (Critical Media Studies, 5).
- Martín-Barbero, J. (2002). *Oficio de cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la Comunicación en la cultura*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Matthes, J. (2009). What's in a frame? A content analysis of media framing studies in the world's leading communication journals, 1990-2005. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 86(2):349-367.
- Matthes, J. (2012). Framing politics: An integrative approach. *American Behavioral Scientist*, 56(3), 247-259.
- Matthes, J. y Kohring, M. (2008). The content analysis of media

- frames: Toward improving reliability and validity. *Journal of Communication*, 58(2), 258-279.
- Mazzoleni, G. (2010). *La Comunicación Política*. Madrid: Alianza Editorial.
- McAdam, D. (1982). *Political process and the development of black insurgency, 1930-1970*. Chicago: University of Chicago Press.
- McAdam, D. (1996a). Conceptual origins, current problems, future directions. En Doug McAdam, John McCarthy y Mayer N. Zald (Eds.), *Comparative perspectives on social movements: Political opportunities, mobilizing structures, and cultural framings* (pp. 23-40). Cambridge: Cambridge University Press.
- McAdam, D. (1996b). The framing function of movement tactics: Strategic dramaturgy in American civil rights movement. En Doug McAdam, John McCarthy y Mayer N. Zald (Eds.), *Comparative perspectives on social movements: Political opportunities, mobilizing structures, and cultural framings* (pp. 338-356). Cambridge: Cambridge University Press.
- McAdam, D., McCarthy, J. D. y Zald, M. N. (1996). Introduction: Opportunities, mobilizing structures, and framing processes – toward a synthetic, comparative perspective on social movements. En Doug McAdam, John McCarthy y Mayer N. Zald (Eds.), *Comparative perspectives on social movements: Political opportunities, mobilizing structures, and cultural framings* (pp. 1-20). Cambridge: Cambridge University Press.
- McAdam, D., McCarthy, J. D. y Zald, M. N. (1996). Accessing public, media, electoral, and governmental agendas. En Doug McAdam, John McCarthy y Mayer N. Zald (Eds.), *Comparative perspectives on social movements: Political opportunities, mobilizing structures, and cultural framings* (pp. 291-311). Cambridge: Cambridge University Press.
- McCabe, J. (2010). *Online news media use and political tolerance* (tesis doctoral). Wayne State University: Detroit.
- McCarthy, J. D. (1996). Constraints and opportunities in adopting, adapting and inventing. En Doug McAdam, John McCarthy y Mayer N. Zald (Eds.), *Comparative perspectives on social movements: Political opportunities, mobilizing structures, and*

- cultural framings* (pp. 141-152). Cambridge: Cambridge University Press.
- McCarthy, J. D., Smith, J y Zald, M. N. (1996). Accessing public, media, electoral, and governmental agendas En Doug McAdam, John McCarthy y Mayer N. Zald (Eds.), *Comparative perspectives on social movements: Political opportunities, mobilizing structures, and cultural framings* (pp. 291-311). Cambridge: Cambridge University Press.
- McCarthy, J. D. y Zald, M. N. (1973). *The trend of social Mmovements*. Morristown: General Learning.
- McCarthy, J. D. y Zald, M. N. (1977). Resource mobilization and social movements: A partial theory. *American Journal of Sociology*, 82(6), 1212-1241.
- McCombs, M. (1994). The future agenda for agenda-setting research. *Journal of Mass Communication Studies*, 45, 171-181.
- McCombs, M. (1997). Building consensus: The news media's agenda-setting roles. *Political Communication*, 14(4), 433-443.
- McCombs, M. y Evatt, D. (1995). Los temas y los aspectos: Explorando una nueva dimensión de la "agenda setting". *Comunicación y Sociedad*, 8(1), 7-32.
- McCombs, M. y Ghanem, S. I. (2001). The convergence of agenda setting and framing. En Stephen. D. Reese, Oscar H. Gandy y August E. Grant (Eds.): *Framing public life: Perspectives on media and our understanding of the social world* (pp. 67-81). Mahwah (EE.UU.): Lawrence Erlbaum.
- McCombs, M., Llamas, J. P., López-Escobar, E. y Rey, F. (1997). Candidate images in Spanish elections: Second-level agenda-setting effects. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 74(4), 703-717.
- McCombs, M. E. y Shaw, D. L. (1972). The agenda-setting function of mass media. *The Public Opinion Quarterly*, 36(2), 176-187.
- McCombs, M., Shaw, D. L. y Weaver, D. (Eds.). (1998). *Communication and democracy: Exploring the intellectual frontiers in agenda-setting theory*. Routledge (Routledge Communication Series). Mahwah: Lawrence Erlbaum.

- McQuail, D. (2001). *McQuail's Mass Communication theory* (3ª ed., 1ª, reimp.). Londres: SAGE.
- Mead, G. H. (1934). *Mind, Self and society*. Chicago: Chicago University Press.
- Medeiros, A. (2012). Crisis epistemológicas, historicidad, y la dimensión moral de las "comunidades" científicas. En Rosemary Rizo-Patrón y Antonio Ziri6n, *Acta fenomenol6gica latinoamericana. Volumen IV (Actas del V Coloquio Latinoamericano de Fenomenología)* (pp. 427-443). Morelia, México: C6rculo Latinoamericano de Fenomenología.
- Melucci, A. (1989). *Nomads of the present: Social movements and individual needs in contemporary society*. Londres: Hutchinson.
- Melucci, A. (1995). The process of collective identity. En Hank Johnston y Bert Klandermans (Eds.), *Social movements and culture* (pp. 41-63). Minneapolis: University of Minnesota Press (Social Movements, Protest and Contention, 3).
- Meraz, S. 2012. The sociality of news Sociology: Examining user participation and news selection practices in Social Media news sites. En Burton Saint John III and Kirsten Johnson (Eds.), *News with a View: Essays on the eclipse of objectivity in modern journalism* (pp. 78-96). Jefferson (EE.UU.): Mcfarland.
- Meraz, S. y Papacharissi, Z. (2013). Networked gatekeeping and networked framing on #Egypt. *The International Journal of Press/Politics*, 18(2), 138-166.
- Mermin, J. (1999). *Debating war and peace: Media coverage of U.S. intervention in the post-Vietnam era*. Princeton: Princeton University Press.
- Merton, R. K. (1949). *Social theory and social structure*. Nueva York: Free Press.
- Merton, R. K. y Kendall, P. L. (1946). The focused interview. *American Journal of Sociology*, 51(6), 541-557.
- Merton, R. K. y Nisbet, R. A. (1961). *Contemporary social problems: An introduction to the Sociology of deviant behavior and social disorganization*. Nueva York: Harcourt, Brace & World.
- Meyerson, E. (1929). *Identidad y realidad*. Madrid: Reus.

- Miceviciute, J. (2013). *Frame periodístico: un concepto puente entre la Psicología, la Sociología y la Lingüística*. *Zer – Revista de Estudios de Comunicación*, 18(35), 71-96.
- Miller, J. M. (2007). Examining the mediators of agenda setting: A new experimental paradigm reveals the role of emotions. *Political Psychology*, 28(6), 2007, 689-717.
- Miller, J. M. y Krosnick, A. (1998). The impact of candidate name order on election outcomes. *Public Opinion Quarterly*, 62(3), 291-330.
- Miller, M. M. (1997). Frame mapping and analysis of news coverage of contentious issues. *Social Science Computer Review*, 15(4), 367-378.
- Miller, M. M. y Riechert, B. P. (2001). The spiral of opportunity and frame resonance. Mapping the issue cycle in news and public discourse. En Stephen. D. Reese, Oscar H. Gandy y August E. Grant (Eds.): *Framing public life: Perspectives on media and our understanding of the social world* (pp. 107-121). Mahwah: Lawrence Erlbaum Associates.
- Ministerio de la Presidencia – Secretaría de Estado de Comunicación (2012). *Agenda de la Comunicación: 2012*. Madrid: Ministerio de la Presidencia – Secretaría General Técnica.
- Moore, B. (1978). *Injustice: The social bases of obedience and revolt*. Londres: The MacMillan Press.
- Morozov, E. (2011). America's Internet freedom agenda. *New Perspectives Quarterly*, 28(2), 61-63.
- Nelson; T. E., Clawson, R. A. y Oxley, Z. M. (1997). Media framing of a civil liberties conflict and its effect on tolerance. *The American Political Science Review*, 91(3), 567-583.
- Nelson, T. E., Oxley, Z. M. y Clawson, R. A. (1997). Toward a psychology of framing effects. *Political Behavior*, 19(3), 221-246.
- Nelson, T. E. y Kinder, D. R. (1996). Issue frames and group-centrism in American public opinion. *The Journal of Politics*, 58(4), 1055-1078.
- Neuendorf, K. A. (2002). *The content analysis guidebook*. Thousand

Oaks y Londres: Sage.

- Neuendorf, K. A. (2009). Quantitative content analysis and the measurement of collective identity. En Rawi Abdelal, Yoshiko M. Herrera, Alastair Iain Johnston, Rose McDermott (Eds.), *Measuring identity: A guide for social scientists* (pp. 203-236). Cambridge: Cambridge University Press.
- Neuman, W. R.; Just, M. R., y Crigler, A. N. (1992). *Common Knowledge: News and the Construction of Political Meaning*. Chicago: University of Chicago Press.
- Nizet, J. y Rigaux, N. (2006). *La Sociología de Erving Goffman*. Barcelona: Melusina.
- Noelle-Neumann, E. y Mathes, R. (1987). The 'Event as Event' and the 'Event as News': The significance of 'Consonance' for Media Effects Research. *European Journal of Communication*, 2(4), 391-414.
- Noaks, J. A. y Johnston, H. (2005). Frames of protest: A road map to a perspective. En Hank Johnston y John A. Noaks (Eds.), *Frames of protest: Social movements and the framing perspective* (pp. 1-29). Lanham: Rowman & Littlefield.
- Olaz, Á. (2008). *La entrevista en profundidad*. Oviedo: Septem.
- Olivé, L. (2000). La epistemología a la vuelta del Siglo XXI. *Éndoxa: Series Filosóficas*, 12(2), 581-605.
- Oliver, P. y Johnston, H. (2000). What a good idea! Ideologies and frames in social movement research. *Mobilization: An International Quarterly*, 5(1), 37-54.
- Onwuegbuzie, A. J. (2003). Effect sizes in qualitative research: A prolegomenon. *Quality & Quantity: International Journal of Methodology*, 37(4), 393-409.
- Onwuegbuzie, A. J. Bustamante, R. M. y Nelson, J. A. (2010). Mixed research as a tool for developing quantitative instruments. *Journal of Mixed Methods Research*, 4(1), 56-78.
- Onwuegbuzie, A. J. y Collins, K. M. T. (2007). A typology of mixed methods sampling designs in social science research. *The Qualitative Report*, 12(2), 281-316

- Onwuegbuzie, A. J. y Combs, J. P. (2010). Emergent data analysis techniques in mixed methods research: A synthesis. In Abbas M. Tashakkori & Charles B. Teddlie (Eds.), *Handbook of mixed methods in social and behavioral research* (2ª ed., pp. 397-430). Thousand Oaks: Sage
- Onwuegbuzie, A. J. y Teddlie, C. (2003). A framework for analyzing data in mixed methods research. In A. Tashakkori & C. Teddlie (Eds.), *Handbook of mixed methods in social and behavioral research* (pp. 351-383). Thousand Oaks: Sage.
- Paletz, D. L. y Entman, R. M. (1981). *Media power politics*. Nueva York: Free Press.
- Pallares, E. (1964). Diccionario de Filosofía. Ciudad de México: Porrúa.
- Pan, Z. y Kosicki, G. (1993). Framing analysis: An approach to news discourse. *Political Communication*, 10(1), 55-75.
- Pan, Z. y Kosicki, G. M. (2003). Framing as a strategic action in public deliberation. En Stephen. D. Reese, Oscar H. Gandy y August E. Grant (Eds.), *Framing public pife. Perspectives on media and our understanding of the social world* (pp. 35-65). Mahwah (EE.UU.): Lawrence Erlbaum.
- Pan, P-L., Meng, J. y Zhou, S. (2010). Morality or equality? Ideological framing in news coverage of gay marriage legitimization. *The Social Science Journal*, 47(3), 630-645.
- Pandit, N. R. (1996). The creation of theory: A recent application of the grounded theory method. *The Qualitative Report*, 2(4), 1-15.
- Parés i Maicas, M. (2006). Las relaciones públicas, una ciencia social. *Anàlisi: Quaderns de Comunicació i Cultura*, 34, 23-48.
- Park, R. E., y Burgess, E. W. (1921). *Introduction to the Science of Sociology*. Chicago: University of Chicago Press
- Parker, A. y Tritter, J., (2006). Focus group method and methodology: Current practice and recent debate, *International Journal of Research & Method in Education*, 29(1): 23-37.
- Parsons, T. (1937). *The structure of social action*. Nueva York: McGrawHill.



- Parsons, T. (1951). *The social system*. Londres: Routledge.
- Pasnau, R. (2014). Epistemology idealized. *Mind*, 122(488), 987-1021.
- Petty, R. E. y Cacioppo, J. T. (1981). *Attitudes and persuasion: Classic and ontemporary Apaproaches*. Dubuque: W. C. Brown.
- Piaget, J. (1979): *Tratado de lógica y conocimiento científico: Naturaleza y métodos de la epistemología* (Vol. 1). Buenos Aires: Paidós Ibérica.
- Pinto, R. (2010). *Los movimientos sociales y los marcos de acción colectiva que apoyan la lucha contra la precariedad laboral* (tesis doctoral). Universidad Complutense, Madrid.
- Platt, J. (1995). The History of the interview. En Jaber F. Gubrium y James A. Holstein (Eds.), *Handbook of interview research* (pp. 33-54). Londres: Sage.
- Pointdexter, P. M., Smith, L. y Heider, D. (2003). Race and ethnicity in local television news: Framing, story assignments, and source selections. *Journal of Broadcasting & Electronic Media*, 47(4), 524-536.
- Popper, K. R. (1973). *La lógica de la investigación científica* (3ª reimp.). Madrid: Tecnos (Estructura y Función).
- Prades, J. L. (2016). *La Filosofía de la Ciencia*. Barcelona: UOC.
- Pratt, M. G. (2009). From the editors: For the lack of a boilerplate: tips on writing up (and reviewing) qualitative research. *The Academy of Management Journal*, 52(5), 856-862.
- Presidencia del Gobierno – Secretaría de Estado de Comunicación (2017). *Agenda de la Comunicación: 2017*. Madrid: Ministerio de la Presidencia y para las Administraciones Territoriales.
- Preston, J. (1997). *Feyerabend. Philosophy, Science and society*. Oxford: Blackwell.
- Price, V. y Tewksbury, D. (1997). News values and public opinion: A theoretical account of media priming and framing. En George A. Barnett & Franklin J. Boster (Eds.), *Progress in the Communication Sciences* (Vol. 13, pp. 173-212). Nueva York: Ablex.

- Price, V., Tewksbury, D. y Powers, E. (1997). Switching trains of thought: The impact of news frames on readers' cognitive responses. *Communication Research*, 24(5), 481-506.
- Prieto, R. R. y Cabezero, F. M. (2016). *Poder e Internet. Un análisis crítico de la Red*. Madrid: Cátedra.
- Quattrone, G. A. y Tversky, A. (1988). Contrasting rational and psychological analyses of political choice. *American Political Science Review*, 82(3), 719-736.
- Rachlin, A. (1988). *News as hegemonic reality. American political culture and the framing of news accounts*. Nueva York: Praeger.
- Rahn, W. M., Krosnick, J. A. y Breuning, M. (1994). Rationalization and derivation processes in survey studies of political candidate evaluation. *American Journal of Political Science*, 38(3), 582-600.
- Reese, S. D. (1990). The news paradigm and the ideology of objectivity: A socialist at the Wall Street Journal. *Critical Studies in Media Communication*, 7(4):390-409.
- Reese, S. D. (2001). Prologue – Framing Public Life: A Bridging Model for Media Research. En Stephen. D. Reese, Oscar H. Gandy y August E. Grant (Eds.), *Framing public life: Perspectives on media and our understanding of the social world* (pp. 7-31). Mahwah: Lawrence Erlbaum Associates.
- Reese, S. D. (2007). The framing project: A bridging model for media research revisited. *Journal of Communication*, 57(1), 148-154.
- Reese, S. D. (2010). Finding frames in a web of culture: The case of the war on terror. En Paul D'Angelo y Jim A. Kuypers (Eds.), *Doing news framing analysis: Empirical and theoretical perspectives* (pp. 17-42). Nueva York: Routledge (LEA's Communication Series).
- Rincón-Quintero, Y. (2009). Epistemología de las relaciones públicas. *Razón y Palabra*, 14(70), 1-33.
- Romero, J. M. (2000). El concepto de ciencia en Kant y en Heidegger. *Logos. Anales del Seminario de Metafísica*, 25, 243-251.

- Rosenberg, A. (1983). If Economics Isn't Science, what is it? *The Philosophical Forum*, 14(3): 296-314.
- Rosenberg, A. (1986). Philosophy of Science and the potentials for knowledge in the Social Sciences. En Donald E. Fiske y Richard A. Shweder (Eds.), *Metatheory in the Social Science: Pluralisms and subjectivities* (pp. 339-346). Chicago y Londres: University of Chicago Press.
- Rowling, C. M., Sheets, P. y Jones, T. M. (2015). American atrocity revisited: National identity, cascading frames, and the My Lai Massacre. *Political Communication*, 32(2), 310-330.
- Rucht, D. (1996). The impact of national contexts on social movement structures: A cross-movement and cross-national comparison. En Doug McAdam, John McCarthy y Mayer N. Zald (Eds.), *Comparative perspectives on social movements: Political opportunities, mobilizing structures, and cultural framings* (pp. 185-204). Cambridge: Cambridge University Press.
- Russell, B. (1908). Mathematical logic as based on the theory of types. *American Journal of Mathematics*, 30(3), 222-262.
- Sádaba, T. (2001). Origen, aplicación y límites de la "teoría del encuadre" (framing) en comunicación. *Comunicación y Sociedad*, 14(2), 143-175.
- Sádaba, T. (2008). *Framing: El encuadre de las noticias. El binomio terrorismo-medios*. Buenos Aires: La Crujía.
- Sandelowski, M., Voils, C. I. y Knafl, G. (2009). On quantitizing. *Journal of Mixed Methods Research*, 3(3), 208-222.
- Scheufele, B. T. (2004). Framing-effects approach: A theoretical and methodological critique. *Communications*, 29(4), 401-428.
- Scheufele, B. T., y Scheufele, D. A. (2010). Of spreading activation, applicability, and schemas: Conceptual distinctions and their operational implications for measuring frames and framing effects. En Paul D'Angelo y Jim A. Kuypers (Eds.), *Doing news framing analysis: Empirical and theoretical perspectives* (pp. 110-134). Nueva York: Routledge (LEA's Communication Series).
- Scheufele, D. A. (1999). Framing as a theory of media affects.

*Journal of Communication*, 49(1), 103-122.

Scheufele, D. A. (2000). Agenda-setting, priming, and framing revisited: Another look at cognitive effects of political communication. *Mass Communication & Society*, 3(2-3), 297-316.

Schneider, A. e Ingram, H. (1993). Social construction of target populations: Implications for politics and policy. *American Political Science Review*, 87(2), 334-347.

Schütz, A. (1973). *Collected papers I: The problem of social reality* (4ª ed). La Haya: Martinus Nijhoff.

Schütz, A. (1974). *Estudios sobre teoría social*. Buenos Aires: Amorrortu.

Semetko, H. A. y Valkenburg, P. R. (2000). Framing European politics: A content analysis of press and television news. *Journal of Communication*, 50(2), 93-109.

Serres, M. (1974). *Hermès III: La traduction*. Paris: Éditions de Minuit-

Sewell, W. H. (1992). A theory of structure: Duality, agency, and transformation. *American Journal of Sociology*, 98(1), 1-29.

Shah, D. V., Domke, D. y Wackman, D. B. (1996). "To thine own self be true": Values, framing, and voter decision-making strategies. *Communication Research*, 23(5), 509-560.

Shah, D. V., Kwak, N., Schmierbach, M. y Zubric, J. (2004). The interplay of news frames on cognitive complexity. *Human Communication Research*, 30(1), 102-120.

Shah, D. V., Watts, M. D., Domke, D. y Fan, D. P. (2002). News framing and cueing of issue regimes: Explaining Clinton's public approval in spite of scandal. *Public Opinion Quarterly*, 66(3), 339-370.

Shaw, D. L. y McCombs, M. (1977). *The emergence of American political pssues: The agenda-setting function of the press*. Saint Paul: West Publishing.

Sherif, M. (1967). *Social interaction: Process and prroducts*. Oxford: Aldine.

- Sherman, S. J., Mackie, D. M. y Driscoll, D. M. (1990). Priming and the differential use of dimensions in evaluation. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 16(3), 405-418.
- Shoemaker, P. J. (1991). *Gatekeeping*. Newbury Park: SAGE (Communication Concepts, 3).
- Shoemaker, P. J. y Reese, S. D. (1996). *Mediating the message* (2ª ed.). White Plains: Longman.
- Sigal, L. V. (1973). *Reporters and officials: The organization and politics of newsmaking*. Lexington: D. C. Heath & Co.
- Slothuus, R. (2008). More than weighting cognitive importance: A dual-process model of issue framing effects. *Political Psychology*, 29(1), 1-28.
- Smelser, N. J. (1962). *Theory of collective behavior*. Nueva York: The Free Press.
- Smudde, P. M. (2004). Concerning the epistemology and ontology of public relations literature. *Review of Communication*, 4(3-4), 163-175.
- Snow, D. A., y Benford, R. D. (1988). Ideology, frame resonance, and participant mobilization. En Bert Klandermans, Hanspeter Kriesi y Sidney Tarrow (Eds.): *From structure to action: Comparing social movement research across cultures* (pp. 197-217). Greenwich: JAI Press.
- Snow, D. A. y Benford, R. D. (1992). Master frames and cycles of protest. En Aldon D. Morris y Carol McClurg Mueller (Eds.), *Frontiers in social movement theory* (pp. 133-155). New Haven: Yale University Press.
- Snow, D. A., Rochford, Jr., E. B., Worden, S. K. y Benford, R. D. (1986). Frame alignment processes, micromobilization, and movement participation. *American Sociological Review*, 51(4), 464-481.
- Spector, M., y Kitsuse, J. I. (1973). Social problems: A reformulation. *Social Problems*, 21(2), 145-159.
- Strauss, A. L. (1987). *Qualitative analysis for social scientists*. Cambridge y Nueva York: Cambridge University Press.

- Strauss, A. y Corbin, J. M. (1990). *Basics of qualitative research: Grounded theory procedures and techniques*. Thousand Oaks (EE.UU.): Sage.
- Takeshita, T. (1997). Exploring the media's roles in defining reality: From issue-agenda setting to attribute-agenda setting. En Maxwell McCombs, Donald L. Shaw y D. Weaver (Eds.), *Communication and democracy: Exploring the intellectual frontiers in agenda-setting Theory* (pp. 15-27). Mahwah: Lawrence Erlbaum Associates.
- Tankard, J. W. (2001). The empirical approach to the study of media framing. En Stephen D. Reese, Oscar H. Gandy y August E. Grant (Eds.): *Framing public life: Perspectives on media and our understanding of the social world* (pp. 95-106). Mahwah: Lawrence Erlbaum Associates.
- Tankard, J. W. (2001). The empirical approach to the study of Media Framing. En Stephen D. Reese, Oscar H. Gandy y August E. Grant (Eds.), *Framing public life: Perspectives on media and our understanding of the social world* (pp. 95-106). Mahwah: Lawrence Erlbaum Associates.
- Tankard, J.; Hendrickson, L.; Silberman, J.; Bliss, K., y Ghanem, S. (1991). *Media frames: Approaches to conceptualization and measurement*. Ponencia presentada en el encuentro de la "Association for Education in Journalism and Mass Communication, Communication Theory and Methodology Division", Boston (EE.UU.).
- Tarrow, S. G. (1994). *Power in movement: Social movements and contentious politics*. Nueva York: Cambridge University Press (Cambridge Studies in Comparative Politics).
- Tashakkori, A. M. y Teddlie, C. B. (1998). *Mixed methodology: Combining qualitative and quantitative approaches*. Thousand Oaks: Sage (Applied Social Research Methods Series, 46).
- Taylor, C. (1971). Interpretation and the Sciences of Man. *The Review of Metaphysics*, 25(1), 3-51.
- Taylor, S. y Fiske, S. T. (1978). Salience, attention, and attribution: Top of the head phenomena. *Advances in Experimental Social Psychology*, 11, 249-288,

- Teddlie, C. y Yu, F. (2007). Mixed methods sampling: A typology with examples. *Journal of Mixed Methods Research*, 1(3), 77-100.
- Tesch, R. (1991). Software for qualitative researchers. En Nigel G. Fielding y Raymond M. Lee (Eds.), *Using computers in qualitative research* (pp. 16-37). Londres: Sage.
- Tewksbury, D., Jones, J., Peske, M. W., Raymond, A., y Vig, W. (2000). The interaction of news and advocate frames: Manipulating audience perceptions of a local public policy issue. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 77(4), 804-829.
- Tewksbury, D. y Scheufele, D. A. (2009). News framing theory and research. h. En J. Bryant y M. B. Oliver (Eds.): *Media effects: Advances in theory and research* (pp. 17-33). Hillsdale: Erlbaum.
- Thomas, W. I. (1923). *The unadjusted girl*. Boston: Little, Brown, and co.
- Thomas, W. I. y Thomas, D. (1928). *The child in America: Behavior problems and programs*. Nueva York: Knopf.
- Thune, H. (2009). *Beyond the CNN effect: Towards a constitutive understanding of media power in international politics* (tesis doctoral). Universidad de Oslo: Oslo.
- Tuchman, G. (1976a). The news manufacture of sociological data. *American Sociological Review*, 41(6), 1065-1067
- Tuchman, G. (1976b). Telling stories. *Journal of Communication*, 26(4), 93-97.
- Tuchman, G. (1978). *Making news: A Study in the construction of reality*. Nueva York: The Free Press.
- Tufekci, Z. y Wilson, C. (2012). Social media and the decision to participate in political protest: Observations From Tahrir Square. *Journal of Communication*, 62(2), 363-379.
- Turner, R. H., y Killian, L. M. (1957). *Collective behavior*. Englewood Cliffs: Prentice-Hall.
- Tversky, A. y Kahneman, D. (1981). The framing of decisions and the psychology of choice. *Science*, 211(4481), 453-458.

- Universidad Autónoma de Madrid - Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. (s.f.a). Personal Docente e Investigador: Alonso Benito, Luis Enrique. Recuperado de <https://www.uam.es/Economicas/Alonso-Benito,-Luis-Enrique-/1234888471343.htm?language=es&pid=1242653687745&title=Alonso%20Benito,%20Luis%20Enrique%20>
- Universidad Autónoma de Madrid - Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. (s.f.b). Personal Docente e Investigador: Fernández Rodríguez, Carlos Jesús. Recuperado de <https://www.uam.es/Economicas/Fern%C3%A1ndez-Rodr%C3%ADguez,-Carlos-Jes%C3%BAs-/1234888471060.htm?language=es&pid=1234888470393&title=Fern%C3%A1ndez%20Rodr%C3%ADguez,%20Carlos%20Jes%C3%BAs>
- Universidad Complutense de Madrid – Departamento de Psicología Social (s.f.a). CV Amparo Serrano. Recuperado de <https://www.ucm.es/dep-psicologia-social/cv-amparo-serrano>
- Universidad Complutense de Madrid – Departamento de Psicología Social (s.f.b). CV Eduardo Crespo. Recuperado de <https://www.ucm.es/dep-psicologia-social/cv-eduardo-crespo>
- Universidad Complutense de Madrid – Departamento de Psicología Social (s.f.c). CV José Luis Álvaro. Recuperado de <https://www.ucm.es/dep-psicologia-social/cv-jose-luis-alvaro>
- Universidad Complutense de Madrid – Grupo de Investigación “Trabajo, Subjetividad y Ciudadanía/Empleo, Género y Regímenes de Cohesión Social” (2010). Carlos Prieto Rodríguez. Curriculum Vitae. Recuperado de [https://www.ucm.es/data/cont/docs/1155-2016-02-24-CVCPRIETO\(1\).pdf](https://www.ucm.es/data/cont/docs/1155-2016-02-24-CVCPRIETO(1).pdf)
- Valkenburg, P. M., Semetko, H. A. y de Vreese, C. H. (1999). The effects of news frames on readers' thoughts and recall. *Communication Research*, 26(5), 550-569.
- Valles, M. S. (2014). *Entrevistas cualitativas* (2ª Ed.). Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (Cuadernos Metodológicos, 32).
- Van Gorp, B. (2005). Where is the frame?: Victims and intruders in the Belgian press coverage of the asylum issue. *European Journal of Communication*, 20(4), 484-507.



- Van Gorp, B. (2007). The constructionist approach to framing: Bringing culture back in. *Journal of Communication*, 57(1), 60-78.
- Velasco, A. (1995). *Teoría política: Filosofía e Historia. ¿Anacrónicos o anticuarios?* Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
- Vliegenthart, R. (2012). Framing in mass communication research – An overview and assessment. *Sociology Compass*, 6(12), 937-948.
- Vliegenthart, R. y Van Zoonen, L. (2011). Power to the frame: Bringing sociology back to frame analysis. *European Journal of Communication*, 26(2), 101-115.
- Voss, K. (1996). The collapse of a social movement: The interplay of mobilizing structures, framing, and political opportunities in the Knights of Labor (pp. 227-258). En Doug McAdam, John McCarthy y Mayer N. Zald (Eds.), *Comparative perspectives on social movements: Political opportunities, mobilizing structures, and cultural framings* (pp. 227-258). Cambridge: Cambridge University Press.
- Wallerstein, I., Juma, Calestous, Keller, E. F., Kocka, J., Lecourt, D., Mudimbe, V. Y., ... Trouillot, M-R. (1996). *Open the Social Sciences: Report of the Gulbenkian Commission on the Restructuring of the Social Sciences*. Stanford: Stanford University Press (Mestizo Spaces).
- Weber, R. P. (1990). *Basic content analysis* (2ª ed.). Thousand Oaks: Sage (Sage University Paper Series on Quantitative Applications in Social Sciences, 07-049).
- Weiner. B. (1985). An attributional theory of achievement motivation and emotion. *Psychological Review*, 92(4), 548-573.
- Wengraf, T. (2001). *Qualitative research interviewing: Biographic, narrative and semistructured methods*. Londres: Sage.
- White, D. M. (1950). The "Gate keeper": A case study in the selection of news. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 27(4), 383-390.
- Wimmer, R. D. y Dominick, J. R. (1996). *La investigación científica de*

*los edios de Cocmunicación. Una introducción a sus métodos.*  
Barcelona: Bosch.

Yaremko, R.M., Harari, H., Harrison, R.C. y and Lynn, E. (1986).  
*Handbook of research and quantitative methods in Psychology:  
For students and professionals.* Hillsdale: Lawrence Erlbaum.

Zald, M. N. (1996). Culture, ideology, and strategic framing. En Doug  
McAdam, John McCarthy y Mayer N. Zald (Eds.), *Comparative  
perspectives on social movements: Political opportunities,  
mobilizing structures, and cultural framings* (pp. 261-274).  
Cambridge: Cambridge University Press.





UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID  
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN  
**Departamento de Teorías y Análisis de la Comunicación**



UNIVERSIDAD  
**COMPLUTENSE**  
MADRID

**TESIS DOCTORAL**

**Las estrategias de comunicación de los actores  
políticos ante el conflicto social: Análisis de sus  
marcos de referencia para la reforma laboral de 2012**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR PRESENTADA POR

**Sergio Álvarez Sánchez**

Director

**Alfredo Arceo Vacas**

**Volumen 2 (Anexos)**

Madrid, 2019

© Sergio Álvarez Sánchez, 2019



UNIVERSIDAD  
**COMPLUTENSE**  
MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN  
Departamento de Teorías y Análisis de la Comunicación

**TESIS DOCTORAL**

**Las estrategias de comunicación de los actores  
políticos ante el conflicto social: Análisis de sus  
marcos de referencia para la reforma laboral de 2012**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR PRESENTADA POR

**Sergio Álvarez Sánchez**

Director

**Alfredo Arceo Vacas**

**Volumen 2 (Anexos)**

Madrid, 2019

© Sergio Álvarez Sánchez, 2019





UNIVERSIDAD  
**COMPLUTENSE**  
MADRID

**DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y ORIGINALIDAD DE LA TESIS  
PRESENTADA PARA OBTENER EL TÍTULO DE DOCTOR**

D./Dña. SERGIO ÁLVAREZ SÁNCHEZ,  
estudiante en el Programa de Doctorado COM. AUDIOVISUAL, PUBLICIDAD Y RR.PP.,  
de la Facultad de Ciencias de la Información ☒ de la Universidad Complutense de  
Madrid, como autor/a de la tesis presentada para la obtención del título de Doctor y  
titulada:

LAS ESTRATEGIAS DE COMUNICACIÓN DE LOS ACTORES POLÍTICOS ANTE EL CONFLICTO SOCIAL:  
ANÁLISIS DE SUS MARCOS DE REFERENCIA PARA LA REFORMA LABORAL DE 2012


y dirigida por: ALFREDO ARCEO VACAS

**DECLARO QUE:**

La tesis es una obra original que no infringe los derechos de propiedad intelectual ni los derechos de propiedad industrial u otros, de acuerdo con el ordenamiento jurídico vigente, en particular, la Ley de Propiedad Intelectual (R.D. legislativo 1/1996, de 12 de abril, por el que se aprueba el texto refundido de la Ley de Propiedad Intelectual, modificado por la Ley 2/2019, de 1 de marzo, regularizando, aclarando y armonizando las disposiciones legales vigentes sobre la materia), en particular, las disposiciones referidas al derecho de cita.

Del mismo modo, asumo frente a la Universidad cualquier responsabilidad que pudiera derivarse de la autoría o falta de originalidad del contenido de la tesis presentada de conformidad con el ordenamiento jurídico vigente.

En Madrid, a 10 ☒ de junio ☒ de 2019 ☒

Fdo.: 

Esta DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y ORIGINALIDAD debe ser insertada en  
la primera página de la tesis presentada para la obtención del título de Doctor.





# Índice

<b>Anexo 1. Guión orientativo para las entrevistas a sociólogos y psicólogos sociales.....</b>	<b>11</b>
--	-----------

<b>Anexo 2. Fichas técnicas de los grupos de discusión .....</b>	<b>13</b>
--	-----------

2.1. Guión orientativo para las dinámicas .....	13
2.2. Ficha del grupo de discusión con lectores de <i>El País</i> .....	14
2.2.1. Datos generales.....	14
2.2.2. Composición de actantes.....	15
2.3. Ficha del grupo de discusión con lectores de <i>Publico.es</i> ....	18
2.3.1. Datos generales.....	18
2.3.2. Composición de actantes.....	19
2.4. Ficha del grupo de discusión con lectores de <i>El Mundo</i> .....	22
2.4.1. Datos generales.....	22
2.4.2. Composición de actantes.....	23
2.5. Ficha del grupo de discusión con lectores de <i>La Razón</i> .....	26
2.5.1. Datos generales.....	26
2.5.2. Composición de actantes.....	27

<b>Anexo 3. Memorandos resultantes del análisis de los materiales exploratorios con Atlas.TI .....</b>	<b>31</b>
--	-----------

3.1. Memo 1: Ideas tras entrevistas a expertos.....	31
3.2. Memo 2: Ideas tras la finalización del exploratorio .....	36

## **Anexo 4. Guiones de referencia para las entrevistas a responsables de comunicación y periodistas ..... 45**

4.1. Relación de preguntas comunes a todas las entrevistas ...	45
4.2. Preguntas específicas para los responsables de partidos ..	46
4.2.1. Pregunta común .....	46
4.2.2. Específicas para el responsable del PP .....	46
4.2.3. Específicas para el responsable del PSOE .....	47
4.2.4. Comunes para los responsables de PSOE e IU .....	47
4.3. Preguntas específicas para los representantes del Ministerio de Empleo .....	47
4.4. Preguntas específicas para los agentes sociales .....	48
4.4.1. Específicas para los representantes de la patronal ....	48
4.4.2. Común para responsables de Gobierno y patronal ....	48
4.4.3. Específicas para representantes de los sindicatos .....	49
4.4.4. Común a patronal y sindicatos .....	49
4.5. Preguntas específicas para periodistas .....	49

## **Anexo 5: Libro de códigos de análisis de contenido ..... 51**

5.1. Bloque 1. Identificación de la pieza comunicativa .....	51
5.2. Codificación de los bloques 2 a 7 .....	53
5.2.1. Bloque 2: Actores sociales.....	54
5.2.2. Bloque 3: Colectivos.....	55
5.2.3. Bloque 4: Claves de la reforma laboral .....	56
5.2.4. Bloque 5: Dispositivos de enmarcado temáticos .....	58

5.2.5. Bloque 6: Clima social y tono de la pieza .....	62
5.2.6. Bloque 7: Palabras clave .....	63
5.2.7. Categoría <i>Estadísticas</i> .....	64

## **Anexo 6. Transcripción de entrevistas ..... 65**

6.1. Entrevistas del estudio exploratorio.....	65
6.1.1. Amparo Serrano .....	65
6.1.2. Eduardo Crespo .....	79
6.1.3. Luis Enrique Alonso .....	90
6.1.4. Carlos Jesús Fernández.....	105
6.1.5. Carlos Prieto.....	122
6.1.6. José Luis Álvaro .....	137
6.2. Entrevistas del trabajo de campo .....	144
6.2.1. Francisco Naranjo .....	144
6.2.2. José Javier Cubillo .....	163
6.2.3. José Morales.....	182
6.2.4. Luis Martínez-Picabia .....	197
6.2.5. Rodolfo Irago .....	208
6.2.6. Matías María de Jove .....	220
6.2.7. Fernando Lezcano .....	231
6.2.8. Fernando Navarro .....	245
6.2.9. Mayka Paniagua.....	270
6.2.10. Javier Esteban Gayo .....	276

6.2.11. Ramón Górriz .....	292
6.2.12. Toni Ferrer .....	300
6.2.13. Cuestionario a Rosa Carvajal .....	314
6.2.14. Mónica Prado .....	317
6.2.15. Luis Méndez .....	324
6.2.16. Beatriz Benayas .....	331
6.2.17. Manuel V. Gómez .....	340
6.2.18. Ana Requena .....	350
6.2.19. Ana Bravo .....	357
6.2.20. Cuestionario a Javier Gálvez .....	367
6.2.21. Cuestionario a Juan Pedro Valentín .....	370

## Índice de abreviaturas

**ATA:** Asociación de Trabajadores Autónomos.

**BOE:** Boletín Oficial del Estado.

**CC.OO.:** Comisiones Obreras.

**CEIM:** Confederación Empresarial Independiente de Madrid.

**CEOE:** Confederación Española de Organizaciones Empresariales.

**CEPYME:** Confederación Española de la Pequeña y Mediana Empresa.

**CGT:** Confederación General del Trabajo.

**CIOSL:** Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres.

**CNT:** Confederación Nacional del Trabajo.

**CIS:** Centro de Investigaciones Sociológicas.

**Confemetal:** Confederación Española de Organizaciones Empresariales del Metal.

**CSIF:** Central Sindical Independiente y de Funcionarios.

**ELA-STV:** Eusko Langileen Alkartasuna - Solidaridad de los Trabajadores Vascos.

**EMT:** Empresa Municipal de Transportes.

**EPA:** Encuesta de Población Activa.

**FEDEA:** Fundación de Estudios de Economía Aplicada.

**FMI:** Fondo Monetario Internacional.

**FOGASA:** Fondo de Garantía Salarial.

**INE:** Instituto Nacional de Estadística.

**IU:** Izquierda Unida.

**LAB:** Langile Abertzaleen Batzordeak [Comisiones de Obreros Abertzales].

**LOMCE:** Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa.

**OCDE:** Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos.

**OIT:** Organización Internacional del Trabajo.

**ONG:** Organización No Gubernamental.

**PP:** Partido Popular.

**PSOE:** Partido Socialista Obrero Español.

**UGT:** Unión General de Trabajadores.

**UPyD:** Unión, Progreso y Democracia.

**SATSE:** Sindicato de Asistentes Técnicos Sanitarios de España (Sindicato de Enfermería).

**SEPE:** Servicio Público de Empleo Estatal.

**UCO:** Unidad Central Operativa.

**USAE:** Unión Sindical de Auxiliares de Enfermería.







## **Anexo 1: Guión orientativo para las entrevistas a sociólogos y psicólogos sociales.**

- ¿Cómo describirías los esquemas culturales más extendidos (o esquema cultural dominante, en función de si observas uno o varios), sobre las relaciones laborales y su regulación?
- En el caso de que coexistan varios esquemas, ¿alguno de ellos está más extendido que los demás? ¿Se aceptaron estos esquemas para interpretar la situación del mundo del trabajo ante la reforma laboral de 2012?
- ¿Qué agentes estarían proponiendo otras interpretaciones de la realidad, mediante esquemas culturales alternativos? ¿Hubo grupos que llegaron a plantear sus propias definiciones de la situación ante dicha reforma laboral?
- ¿Consideras que el Gobierno de la época logró que sus interpretaciones o sus definiciones de la situación dominaran el debate público sobre la reforma laboral de 2012?
- ¿Qué definiciones del problema plantearon el resto de los grupos políticos? ¿Se movieron en el mismo esquema cultural que el Gobierno?
- En consecuencia, ¿hubo agentes sociales que plantearon definiciones de la situación de esa reforma laboral incongruentes con los esquemas culturales dominantes?
- ¿Observaste que hubiera determinadas líneas rojas que nadie pudiera traspasar para mantener esa congruencia con los esquemas de los públicos finales, para evitar que éstos rechazaran los mensajes que se les lanzaban?

- Cuando hablamos de los esquemas culturales o de los marcos de referencia, ¿observas que hubiera divisiones sociodemográficas en cuanto a su aceptación?
- ¿Cómo se reflejaron los marcos de los distintos agentes sociales (gobiernos, *think tanks*, sindicatos, otros grupos de presión, etc.) en el escenario de los medios de comunicación?
- ¿Cómo podemos definir un sindicato? ¿Es un movimiento social? ¿Es un grupo de presión?
- Ante la situación que has expuesto, ¿qué estrategias podrían desplegar los sindicatos en este escenario para tener éxito en la contestación de una reforma laboral?
- Ante la reforma laboral de 2012, en el caso de los sindicatos o de los partidos de la oposición, ¿llegaron a apelar a determinados grupos de trabajadores sobre otros, o tratar de movilizar a sectores más concretos? ¿Segmentaron sus mensajes?

## **Anexo 2: Fichas técnicas de los grupos de discusión.**

### **2.1. Guión orientativo para las dinámicas.**

1. ¿Cómo de familiarizados estáis con las políticas de empleo? ¿Os interesa el tema? ¿Os resulta complejo?
2. ¿Hace falta reformar el mercado laboral y sus leyes? ¿Por qué? ¿Había que tocar la negociación colectiva?
3. ¿Qué medidas tomaríais para luchar contra el desempleo? ¿Cuál os parece la mejor forma de luchar contra el problema? ¿Proteger al trabajador o proteger a la empresa?
4. ¿Qué dice la gente de vuestro entorno sobre este tema?
5. ¿Cómo de importante es que el empleo sea estable? ¿Hay demasiada protección o demasiada poca? ¿Creéis que hay que primar la flexibilidad para poder crearlo? ¿Hay demasiados derechos? ¿Hay trabajadores con privilegios? Entre estabilidad o flexibilidad, ¿con qué os quedáis?
6. En vuestra realidad, al margen de las cifras, ¿consideráis que se está creando empleo? ¿Qué modalidades de contratación veis en vuestro entorno?
7. Cuando estamos en paro, ¿creéis que hay algo que podamos hacer o poner de nuestra parte como trabajadores, como personas de la población activa?
8. ¿Qué opináis de la labor de los sindicatos? ¿Y de la patronal?
9. ¿Qué es más importante en la economía, la empresa o los trabajadores?
10. ¿El paro o desempleo es un problema individual o un problema colectivo? ¿Las cuestiones de trabajo o empleo se resuelven mejor

colectivamente o es mejor la acción individual? ¿Cambiamos el mercado o nos esforzamos por cambiar nuestras actitudes y orientaciones?

11. ¿Qué puede hacer quien no esté de acuerdo con una reforma laboral para mostrar su discrepancia?

12. ¿Y en la crisis económica? ¿Qué creéis qué pasó? ¿Tuvo alguien la culpa? ¿Qué habríais hecho para combatirla?

13. En líneas generales, ¿cómo veis las actuaciones de los empresarios? ¿Qué comportamiento esperáis de ellos sobre el trabajo? ¿Qué tipo de trabajo y de relación? ¿Es mejor gestionar con mentalidad de empresario?

14. ¿Expresáis públicamente vuestros puntos de vista? ¿Los eleváis?

## **2.2. Ficha del grupo de discusión con lectores de *El País*.**

### **2.2.1. Datos generales<sup>1</sup>.**

- **Fecha:** 24 de abril de 2018.

- **Hora:** 19 h.

- **Duración:** 1 hora 50 min.

- **Lugar:** Sala de Investigación del Departamento de Teorías y Análisis de la Comunicación, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid.

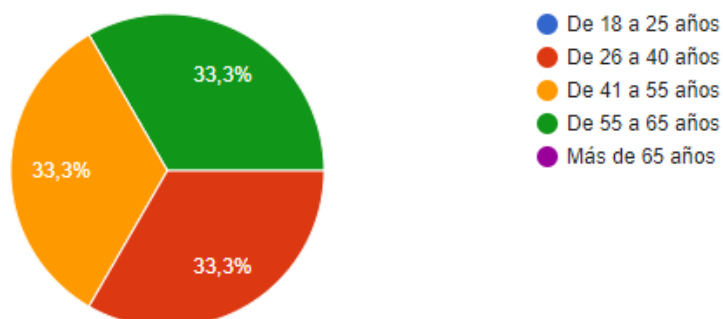
---

<sup>1</sup> En consonancia con el ámbito geográfico de la presente tesis, todos los participantes en los grupos de discusión eran residentes en la Comunidad de Madrid.

### 2.2.2. Composición de actuantes.

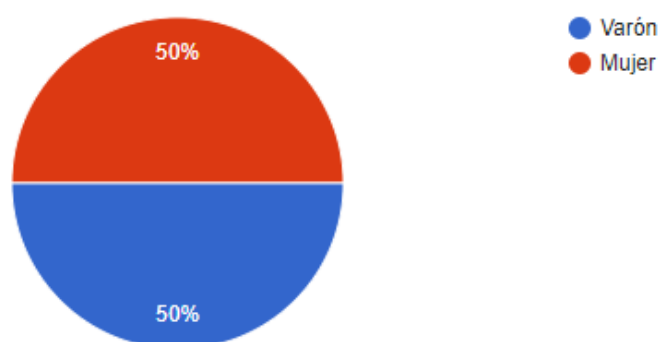
#### Edad

6 respuestas



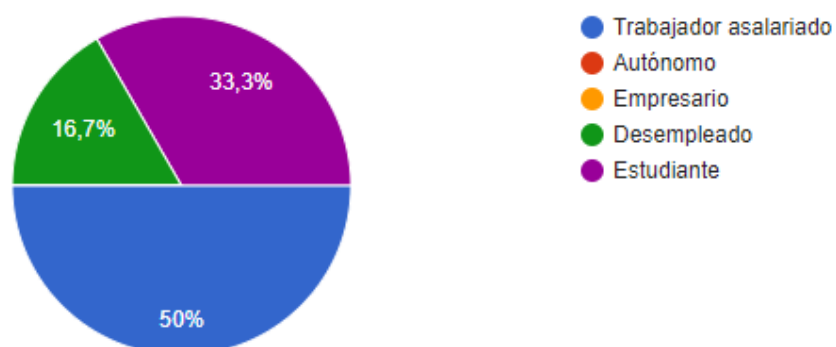
#### Sexo

6 respuestas



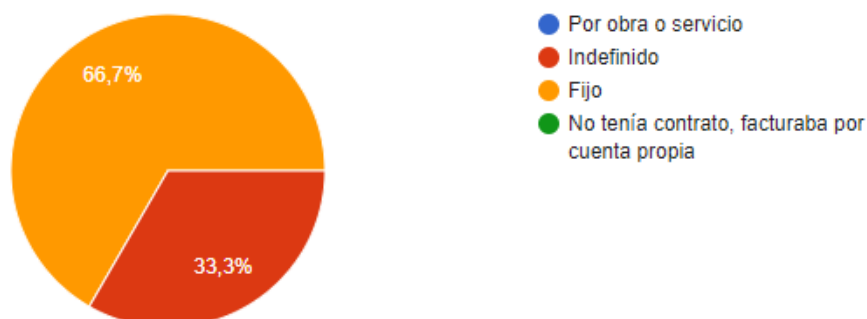
#### En febrero de 2012, ¿cuál era tu situación laboral?

6 respuestas



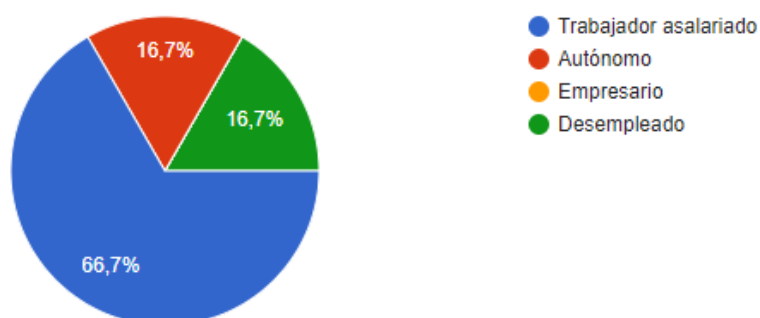
En caso de que en febrero de 2012 trabajaras, ¿qué tipo de contrato tenías?

3 respuestas



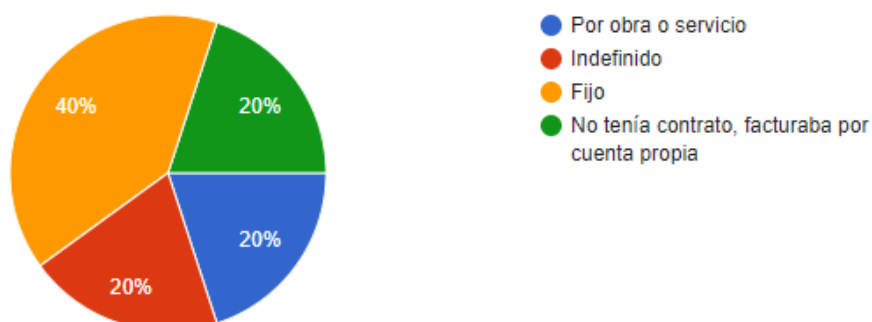
En el momento de participar en el grupo de discusión (abril de 2018), ¿cuál era tu situación laboral?

6 respuestas



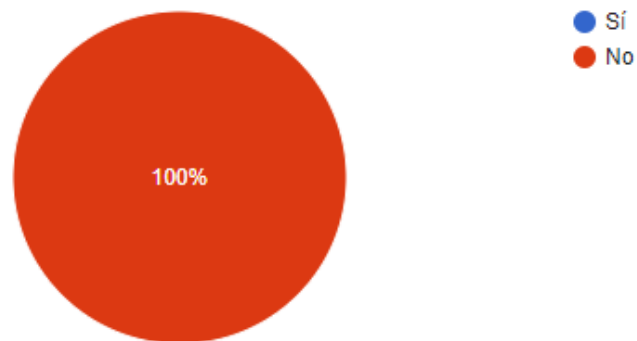
En caso de que en abril de 2018 trabajaras, ¿qué tipo de contrato tenías?

5 respuestas



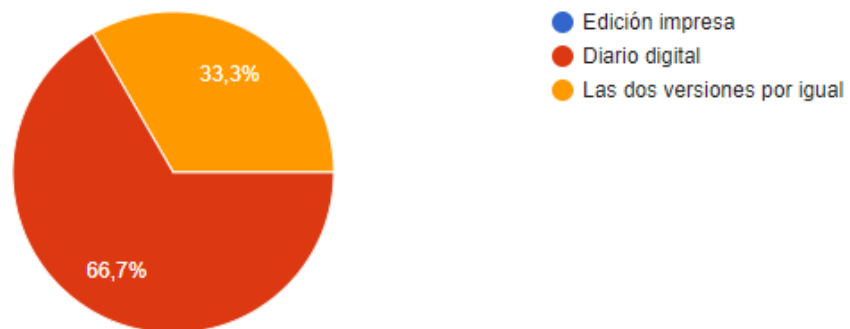
En el momento de realizar el grupo de discusión (abril de 2018),  
¿participabas en alguna organización política, sindical o social?

6 respuestas



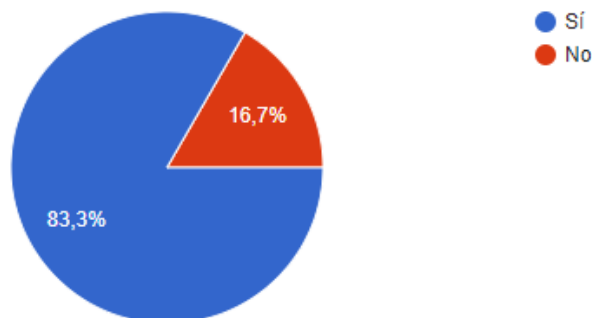
¿En qué formato acostumbras más a leer el diario "El País"?

6 respuestas



En el momento de realizar el grupo de discusión (abril de 2018), aparte  
de "El País", ¿leías con frecuencia superior a una vez a la semana algún  
otro diario?

6 respuestas





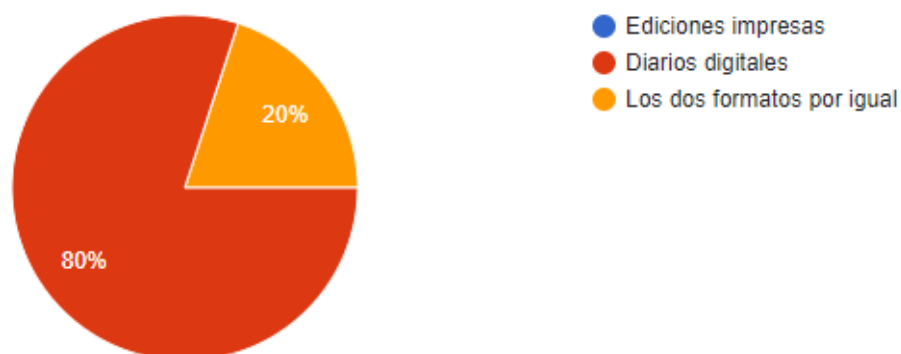
## En caso afirmativo, ¿qué otro diario o diarios lees?

5 respuestas

<i>El Mundo</i>	Cuatro respuestas.
<i>Eldiario.es</i>	Una respuesta
<i>New York Times</i>	Una respuesta.
<i>ABC</i>	Una respuesta.
<i>Eleconomista.es</i>	Una respuesta.

## ¿En qué formato los sueles leer?

5 respuestas



## 2.3. Ficha del grupo de discusión con lectores de *Público.es*.

### 2.3.1. Datos generales.

**Fecha:** 8 de mayo de 2018.

**Hora:** 19:30 h.

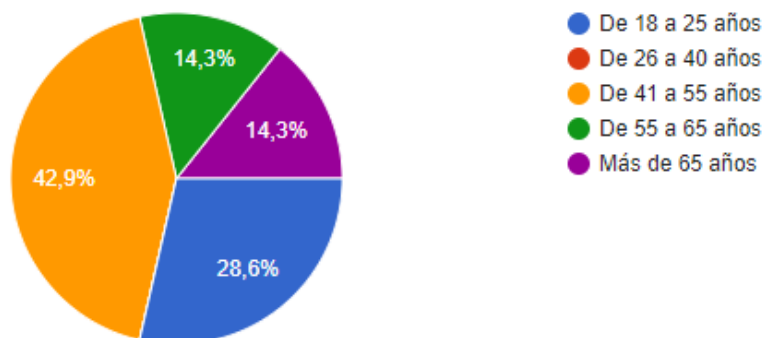
**Duración:** Una hora.

**Lugar:** Sala de Investigación del Departamento de Teorías y Análisis de la Comunicación, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid.

### 2.3.2. Composición de actuantes.

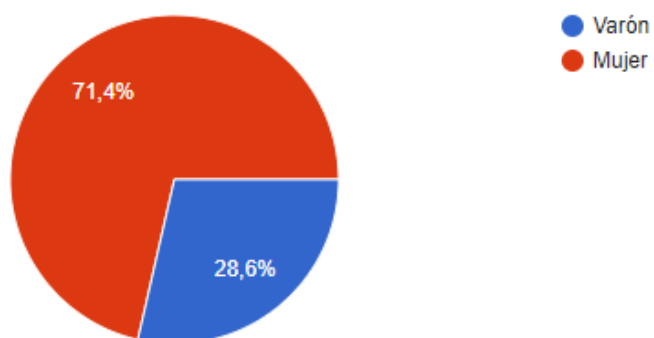
#### Edad

7 respuestas



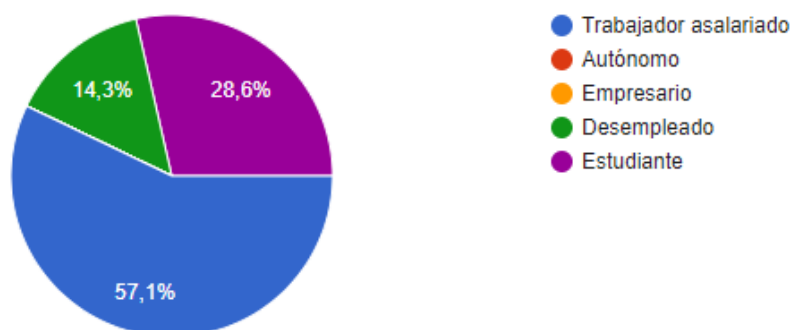
#### Sexo

7 respuestas



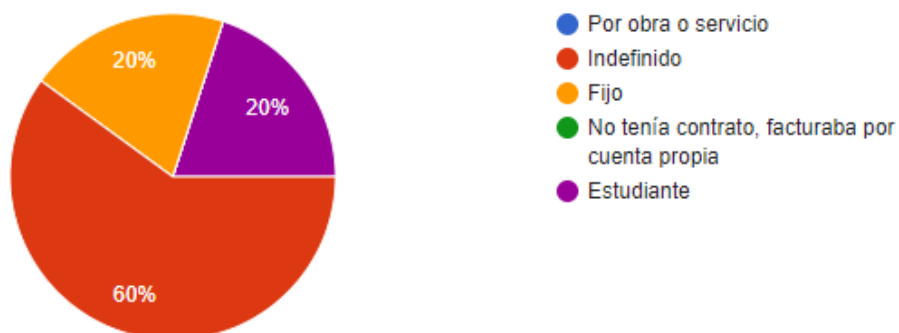
#### En febrero de 2012, ¿cuál era tu situación laboral?

7 respuestas



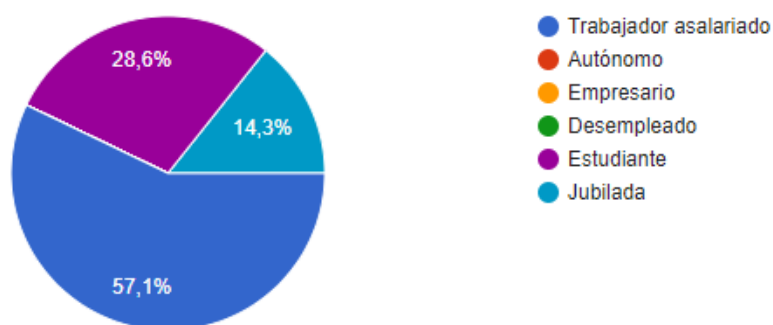
En caso de que en febrero de 2012 trabajaras, ¿qué tipo de contrato tenías?

5 respuestas



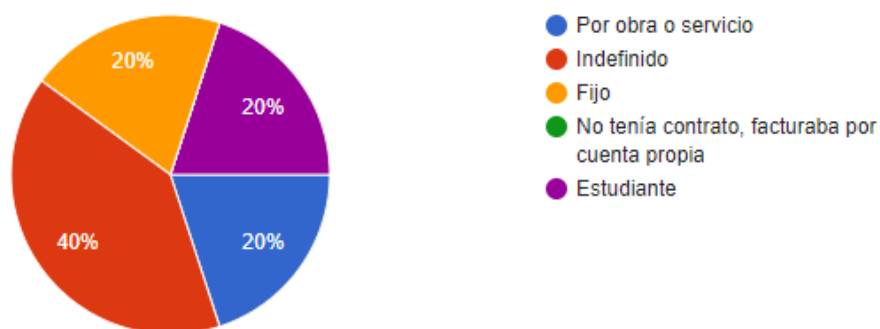
En el momento de participar en el grupo de discusión (mayo de 2018), ¿cuál era tu situación laboral?

7 respuestas



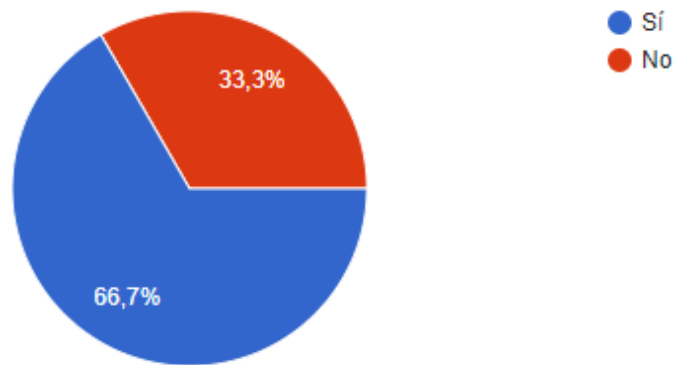
En caso de que en mayo de 2018 trabajaras, ¿qué tipo de contrato tenías?

5 respuestas



En el momento de realizar el grupo de discusión (mayo de 2018), ¿participabas en alguna organización política, sindical o social?

6 respuestas



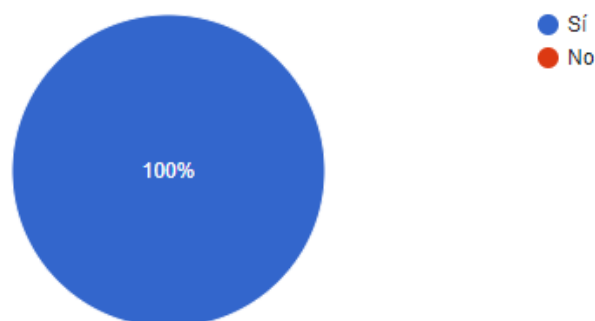
En caso afirmativo, ¿en qué organización u organizaciones?

3 respuestas

IU y el sindicato GESTHA.
Podemos.
IU y CC.OO.

En el momento de realizar el grupo de discusión (mayo de 2018), aparte de "Público.es", ¿leías con frecuencia superior a una vez a la semana algún otro diario?

7 respuestas



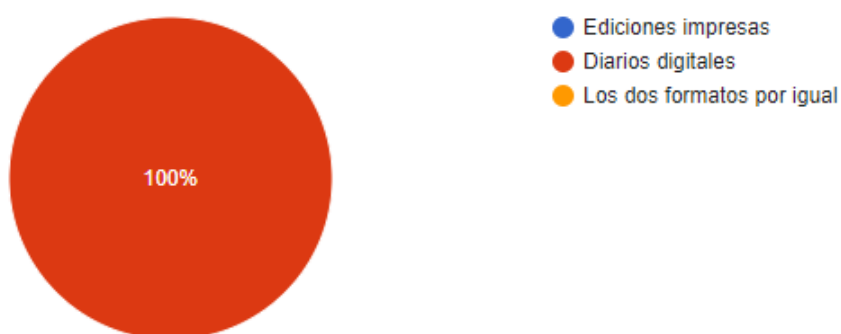
## En caso afirmativo, ¿qué otro diario o diarios leías?

6 respuestas

<i>Eldiario.es</i>	Cinco respuestas.
<i>Infolibre</i>	Una respuesta.
<i>El Independiente</i>	Una respuesta.
<i>El Mundo</i>	Una respuesta.

## ¿En qué formato los solías leer?

7 respuestas



## 2.4. Ficha del grupo de discusión con lectores de *El Mundo*.

### 2.4.1. Datos generales.

**Fecha:** 30 de mayo de 2018.

**Hora:** 19:20 h.

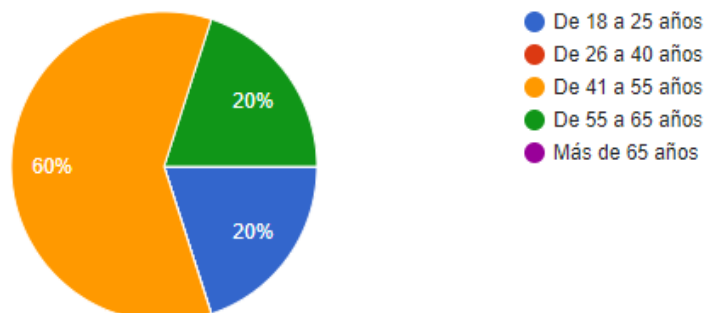
**Duración:** 1 hora 30 min.

**Lugar:** Sala de Investigación del Departamento de Teorías y Análisis de la Comunicación, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid.

## 2.4.2. Composición de actuantes

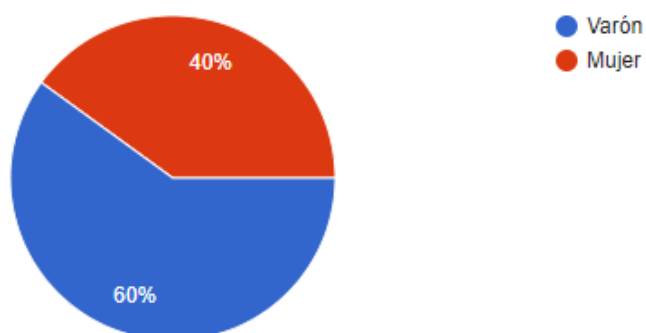
### Edad

5 respuestas



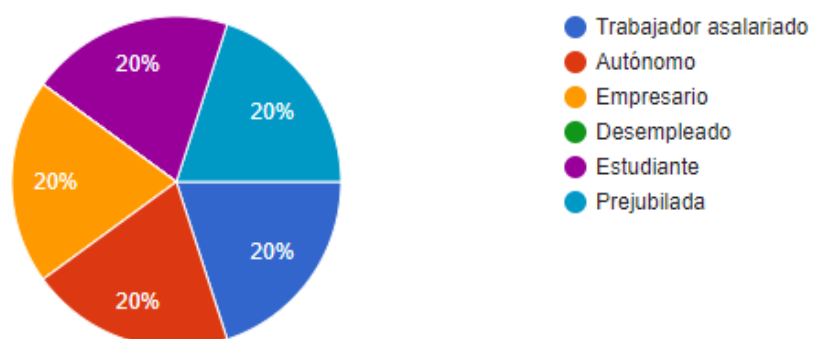
### Sexo

5 respuestas



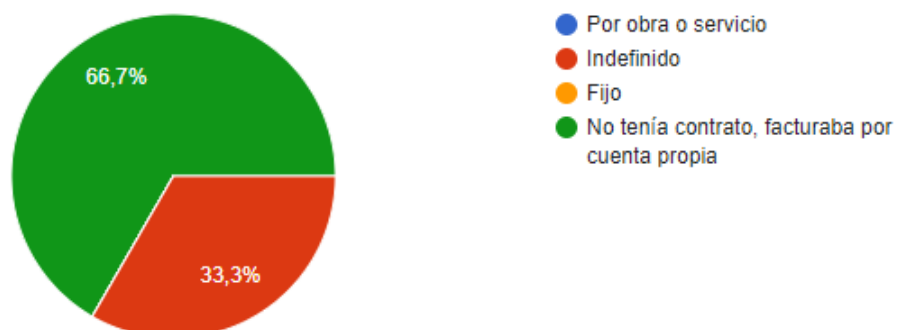
### En febrero de 2012, ¿cuál era tu situación laboral?

5 respuestas



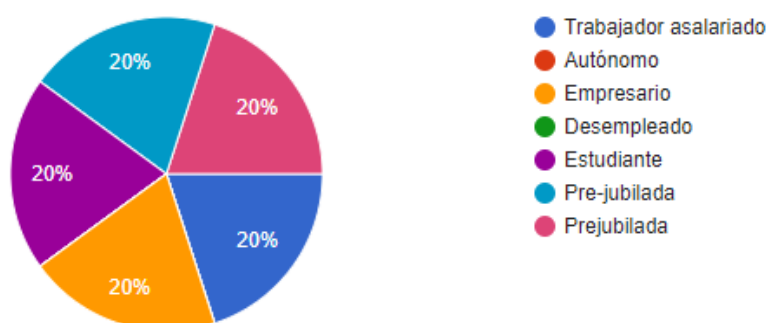
En caso de que en febrero de 2012 trabajaras, ¿qué tipo de contrato tenías?

3 respuestas



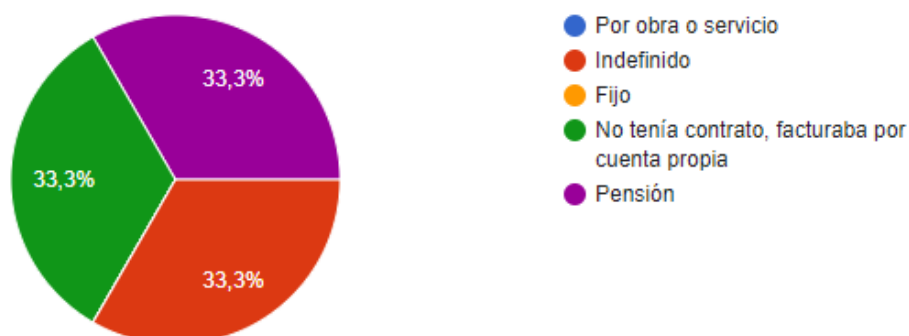
En el momento de participar en el grupo de discusión (mayo de 2018), ¿cuál era tu situación laboral?

5 respuestas



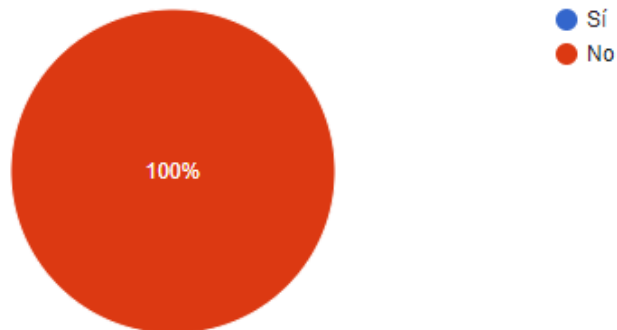
En caso de que en mayo de 2018 trabajaras, ¿qué tipo de contrato tenías?

3 respuestas



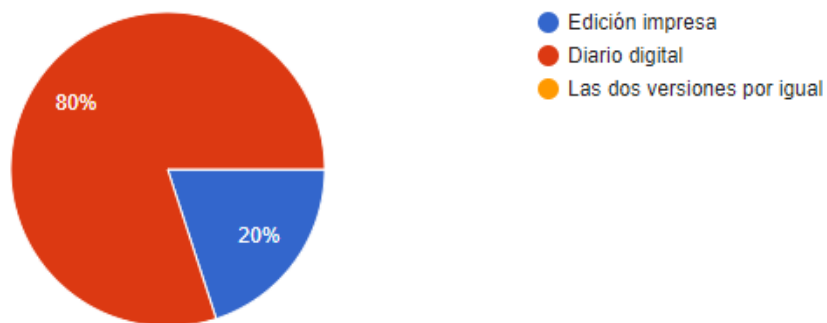
En el momento de realizar el grupo de discusión (mayo de 2018),  
¿participabas en alguna organización política, sindical o social?

5 respuestas



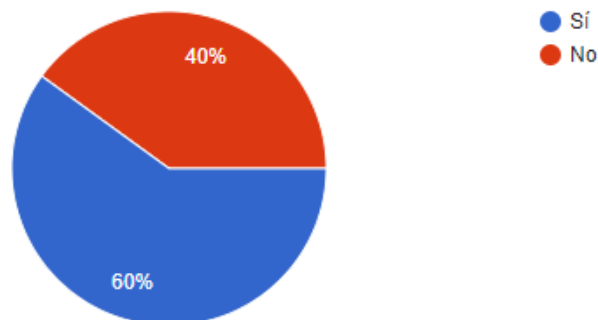
¿En qué formato acostumbras más a leer el diario "El Mundo"?

5 respuestas



En el momento de realizar el grupo de discusión (mayo de 2018), aparte  
de "El Mundo", ¿leías con frecuencia superior a una vez a la semana  
algún otro diario?

5 respuestas





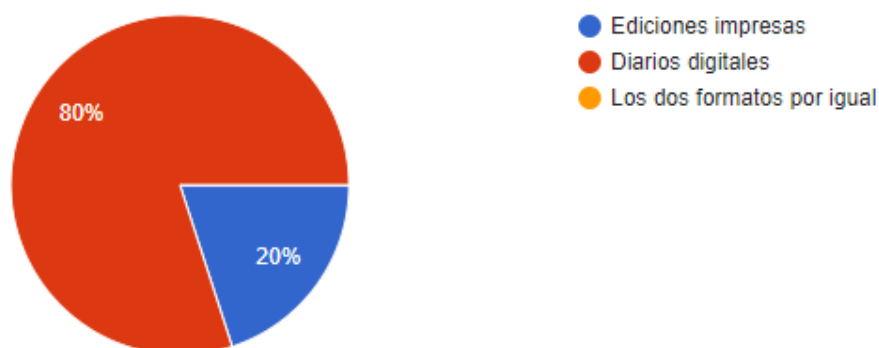
## En caso afirmativo, ¿qué otro diario o diarios leías?

3 respuestas

El País	Dos respuestas.
El Confidencial	Una respuesta.

## ¿En qué formato los solías leer?

5 respuestas



## 2.5. Ficha del grupo de discusión con lectores de 'La Razón'.

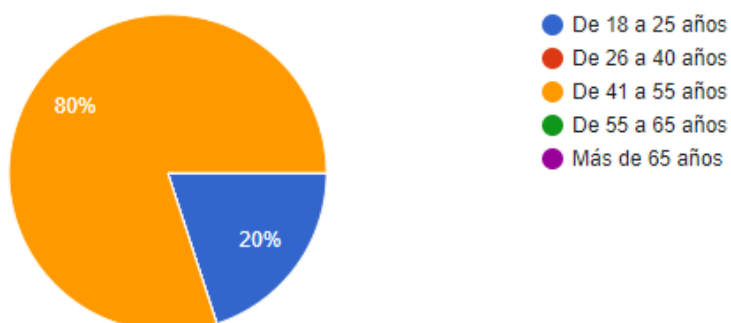
### 2.5.1. Datos generales.

- **Fecha:** 16 de octubre de 2018
- **Hora:** 19:30 h.
- **Duración:** Una hora.
- **Lugar:** Sala de Investigación del Departamento de Teorías y Análisis de la Comunicación, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid.

## 2.5.2. Composición de actantes

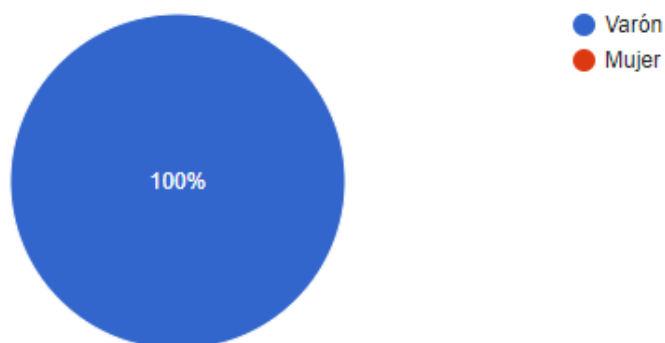
### Edad

5 respuestas



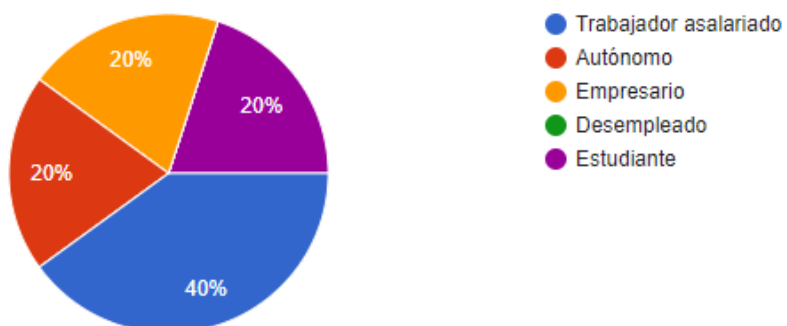
### Sexo

5 respuestas



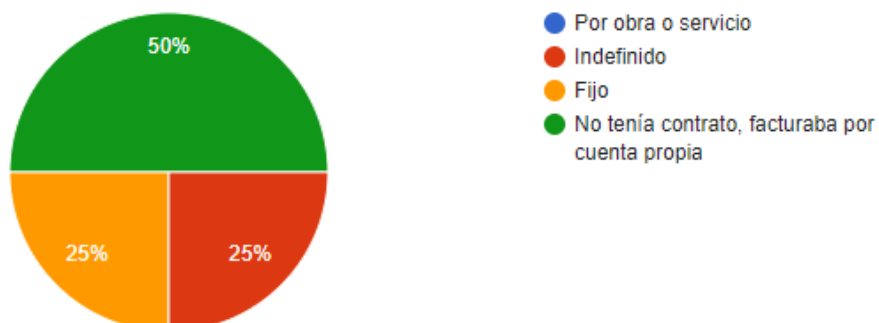
### En febrero de 2012, ¿cuál era tu situación laboral?

5 respuestas



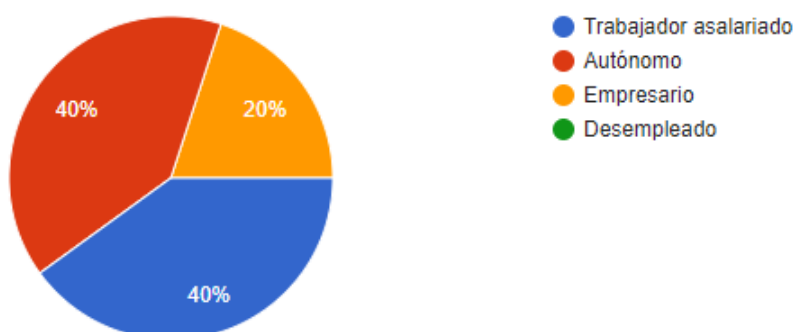
En caso de que en febrero de 2012 trabajaras, ¿qué tipo de contrato tenías?

4 respuestas



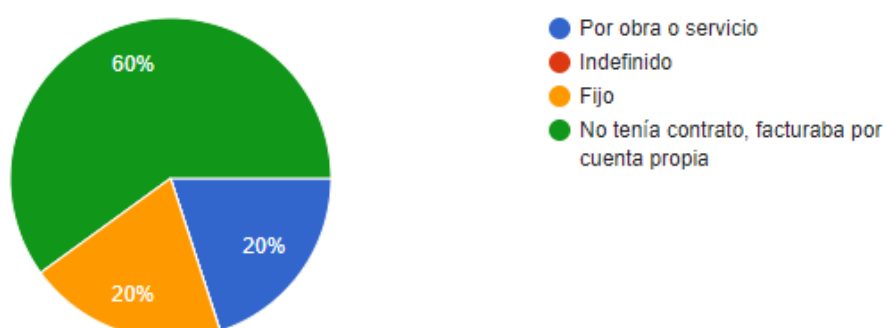
En el momento de participar en el grupo de discusión (octubre de 2018), ¿cuál era tu situación laboral?

5 respuestas



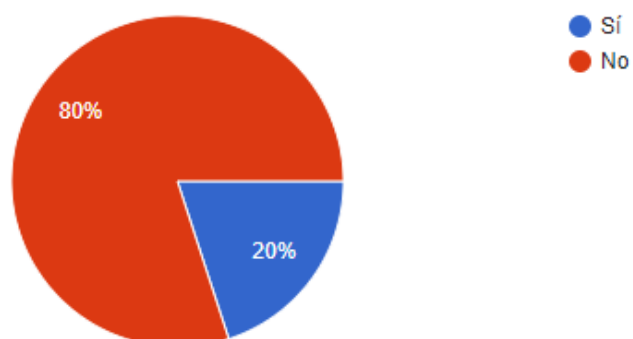
En caso de que en octubre de 2018 trabajaras, ¿qué tipo de contrato tenías?

5 respuestas



En el momento de realizar el grupo de discusión (octubre de 2018), ¿participabas en alguna organización política, sindical o social?

5 respuestas



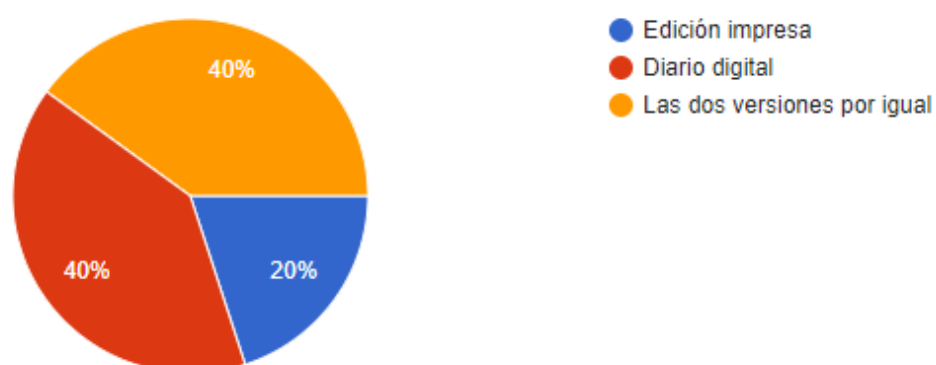
En caso afirmativo, ¿en qué organización u organizaciones?

1 respuesta

PP.

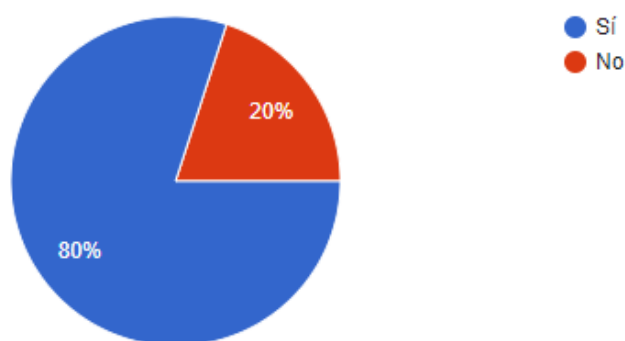
¿En qué formato acostumbras más a leer el diario "La Razón"?

5 respuestas



En el momento de realizar el grupo de discusión (octubre de 2018), aparte de "La Razón", ¿leías con frecuencia superior a una vez a la semana algún otro diario?

5 respuestas



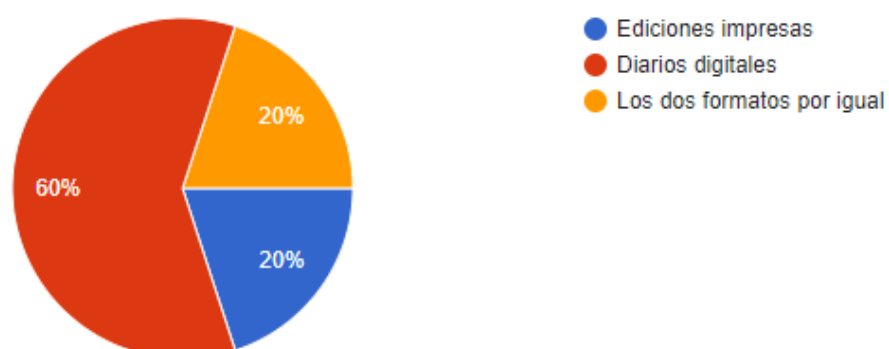
En caso afirmativo, ¿qué otro diario o diarios leías?

4 respuestas

<i>El Mundo</i>	Tres respuestas.
<i>El País</i>	Una respuesta.
<i>Libertad Digital</i>	Una respuesta.
<i>ABC</i>	Una respuesta.

¿En qué formato los solías leer?

5 respuestas



## **Anexo 3. Memorandos resultantes del análisis de los materiales exploratorios con Atlas.TI.**

### **3.1. Memo 1: Ideas tras entrevistas a expertos.**

#### **Esquemas culturales**

Trasfondo general: El paro como gran problema.

Esquema cultural de la individualización:

- De intervenir sobre el mercado de trabajo a intervenir sobre el sujeto.
- Nuevo tipo de sujeto psicologizado.
- Individualización de las relaciones laborales y empresarialización del yo.
- Noción de desempleo (evolución hacia la empleabilidad).
- Deber de ser activo, tener entusiasmo, felicidad (depende de ti; no ha logrado imponer hegemonía según Alonso, frente al esquema del trabajo estable).

Norma social de la contratación:

- Aceptación de modalidades de contratación parcial o por horas (norma social empresarial precaria en España).
- Cambio de las condiciones del empleo mediante normas.
- Fin de la concepción de empleo seguro (según Álvaro), que se contradice con la resistencia del esquema del empleo estable (según Alonso).
- Desaparición del Estado del Bienestar como esquema cultural para la congruencia.

Visiones sobre el mercado y los empresarios:

- Autorregulación del mercado, no intervención.
- La empresa como clave de la economía, por delante del trabajador (modelo empresarial vs. antigua norma salarial del empleo, según Prieto).
- Prosperidad con la gestión empresarial y la economía de mercado.
- Modernidad y progreso económico (no lo comparte el empresariado español según Carlos Fernández, relacionado con la norma social empresarial de Prieto).
- Libertad de mercado.

Discursos asociados a estas visiones:

- Discurso gerencial
- Discurso autoritario
- Discurso de modernización

- Contexto globalista para los problemas de empleo (esquema cultural de la globalización).

### **Otros elementos recogidos**

### **Otros elementos recogidos**

- Austeridad.
- Contrato psicológico (a nivel micro, recíproco, con expectativas) entre empresario y trabajador (más extendido que la conciencia de globalización según Álvaro).
- Esquema clásico keynesiano en declive vs. modelo anglosajón hegemónico (dos esquemas en pugna según Alonso).
- Necesidad de reforma (aceptación resignada).
- Empresariado unido.
- Mala imagen de los representantes del sistema de relaciones industriales: sindicatos (contrarios a la modernidad y al progreso económico) y patronal (gente mayor, privilegiada, anticuada, burocratizada, incluso corrupta...).
- Mecanismos aceptados de discrepancia (como la huelga o el manifiesto).

### **Marcos de las élites**

- Marco de la empleabilidad
- Marco de la flexiseguridad (incongruente con el esquema cultural del trabajo estable, según Alonso).
- Marco del emprendimiento
- Marco de la necesidad/deber (inicialmente incongruente según José Luis Álvaro).
- Marco de la legitimación tecnológica.
- Marco del sacrificio.

### **Contramarcos (valorar si son congruentes o incongruentes)**

- Contramarco del tejido productivo (sindicatos).
- Contramarco de los derechos laborales (sindicatos).

- Contramarco de la racionalidad económica (CC.OO).
- Contramarco del falso empleo (último estrato, incongruente con la norma social empresarial) y contramarco de la destrucción del buen empleo (grupos de la oposición).
- Contramarco del género.
- Contramarco antiausteridad del arriba-abajo (discurso populista de izquierdas).
- Concepto de 'casta' (movimientos sociales).
- Idea integradora de colectivo (sindicatos, movimientos sociales).
- Idea de antagonismo (Podemos, según Eduardo Crespo), que se contradice con evitar el antagonismo con la clase media (según Álvaro).
- Atribución de culpa a una clase antagónica (en contramarcos de los sindicatos, movimientos sociales).

### **Comentarios de los entrevistados sobre los públicos**

- Clase media para todos los agentes (según Álvaro).
- Diferencia entre jóvenes afectados y mayores conservadores (según Álvaro).
- Jóvenes para los movimientos sociales (según Alonso).
- Trabajadores de la fábrica y de las administraciones para los sindicatos (según Alonso).
- Procedencia de los discursos más críticos: Cierta decadencia económica con fuerte capital cultural (según Alonso).

### **Borradores de preguntas para los focus groups**

Vídeo introductorio para dinamización:

<https://www.youtube.com/watch?v=iaEc5Cjdzq4>

- Pregunta inicial: ¿cómo de familiarizados están con las políticas de empleo?
- Basándome en las entrevistas, preguntar por posibles motivaciones que guíen la respuesta del público a los marcos dominantes.
- ¿Aceptan los esquemas culturales mencionados?
- ¿Se corresponden sus puntos de vista con alguno de los contraframes?
- ¿Qué dice la gente de su entorno sobre estos temas?
- ¿Expresan públicamente los participantes sus puntos de vista? ¿Los elevan?

1. ¿Cómo de familiarizados estáis con las políticas de empleo? ¿Os interesa el



tema? ¿Os resulta complejo?

2. ¿Hace falta reformar el mercado laboral y sus leyes? ¿Por qué? ¿Había que tocar la negociación colectiva?

3. ¿Qué medidas tomaríais para luchar contra el desempleo? ¿Cuál os parece la mejor forma de luchar contra el problema? ¿Proteger al trabajador o proteger a la empresa?

4. ¿Qué dice la gente de vuestro entorno sobre este tema?

5. ¿Cómo de importante es que el empleo sea estable? ¿Hay demasiada protección o demasiada poca? ¿Creéis que hay que primar la flexibilidad para

poder crearlo? ¿Hay demasiados derechos? ¿Hay trabajadores con privilegios? Entre estabilidad o movilidad, ¿con qué os quedáis?

6. En vuestra realidad, al margen de las cifras, ¿consideráis que se está creando empleo? ¿Qué modalidades de contratación véis en vuestro entorno?

7. Cuando estamos en paro, ¿creéis que hay algo que podamos hacer o poner de nuestra parte como trabajadores, como personas de la población activa?

8. ¿Qué opináis de la labor de los sindicatos? ¿Y de la patronal?

9. ¿Qué es más importante en la economía, la empresa o los trabajadores?

10. ¿El paro/desempleo es un problema individual o un problema colectivo?

¿Las cuestiones de trabajo o empleo se resuelven mejor colectivamente o es mejor la acción individual? ¿Cambiar el mercado o cambiar nuestras actitudes y orientaciones? (Importante mantener la idea de colectivo).

11. ¿Qué puede hacer quien no esté de acuerdo con una reforma laboral para mostrar su discrepancia?

12. ¿Y en la crisis económica? ¿Qué creéis qué pasó, tuvo alguien la culpa, qué habríais hecho para combatirla...?

13. En líneas generales, ¿cómo veis las actuaciones de los empresarios? ¿Qué comportamiento esperáis de ellos sobre el trabajo? ¿Qué tipo de trabajo y de relación? ¿Es mejor gestionar con mentalidad de empresario?

14. ¿Expresáis públicamente vuestros puntos de vista? ¿Los eleváis?

### **Otras vías a explorar en los grupos**

Si la situación no fuera tan difícil, ¿seguiríamos pensando igualmente que la desregulación/flexibilidad es el mejor camino?

Explorar posible contradicción entre la crítica a los sindicatos y defensa de la acción colectiva.

Visión de la norma social empresarial frente al contramarcos el falso empleo. ¿Qué esperan que les ofrezcan las empresas en términos de empleo y qué les gustaría en realidad?

¿Asocian mercado y empresa a modernidad y progreso? ¿Hay que tener en cuenta los rigores del mercado?

¿Enmarcan las relaciones laborales en un contexto institucional global?

### 3.2. Memo 2: Ideas tras la finalización del exploratorio.

#### **Categorías axiales**

- Acción en materia de trabajo: 24 códigos, incluye "defensa de la movilización" (50 citas), "huelgas" (26 citas), "acción colectiva en materia de trabajo" (23 citas), "pérdida de la acción colectiva en materia de trabajo" (21 citas)...
- Actitudes hacia el trabajo: 39 códigos, incluye "normas sociales del trabajo" (35 citas), "subsistencia" (33 citas), "actitudes hacia el trabajo" (28 citas), "trabajadores vagos" (15 citas)...
- Empresas y empresarios: 48 códigos, incluye "visión positiva de los empresarios" (33 citas), "gran capital" (15 citas), "emprendimiento" (14 citas), "relación empresario-trabajador" (11 citas), "gastos del empresario" (10 citas)...
- Otros problemas sociales: 31 códigos.
- Sindicatos: 23 códigos, incluye "debilidad del actor sindical" (175 citas), "actuación de los sindicatos" (71 citas), "financiación de los sindicatos" (35 citas), "sindicatos en la cascada" (23 citas),
- Marcos: 92 códigos, incluye "empleabilidad" (73 citas), "tejido productivo" (42 citas), "contramarco del falso empleo" (34 citas), "contramarcos de la oposición" (25 citas), "trabajo con derechos" (13 citas)...
- Esquemas culturales y cascada: 46 códigos, incluye "debilidad del actor sindical" (175 citas), "debilidad del actor patronal" (58 citas), "normas sociales del trabajo" (35 citas), "esquema cultural de la individualización" (32 citas)...
- Partidos e instituciones: 46 códigos, incluye "corrupción" (37 citas), "votar" (30 citas), "izquierda" (24 citas) "PSOE" (24 citas),
- Crisis: 7 códigos.

- Condiciones de trabajo: 67 códigos, incluye "funcionarios" (69 citas), "autónomos" (64 citas), "becarios" (39 citas), "contratos" (34 citas)...
- Ayudas: 6 códigos.
- Sectores económicos: 5 códigos.
- Reforma laboral y leyes: 11 códigos.
- Situación internacional: 12 códigos.
- Medios de comunicación: 12 códigos.
- Pérdida del trabajo: 8 códigos.
- Educación y formación: 5 códigos.
- Tecnología

**(Posible categoría nuclear:** Deconstrucción de los aspectos sociales del trabajo con resistencias)

#### Hipótesis finales

Hipótesis 1: Ante la implantación de la reforma laboral del año 2012, la difusión de marcos comunicativos entre los distintos agentes sociales se produjo de acuerdo a los postulados del modelo de activación en cascada. El modelo funcionó con múltiples cascadas paralelas, de acuerdo a su adaptación para el sistema de medios polarizado pluralista que se da en España.

Hipótesis 2a: Los gobiernos central y regional, junto a la patronal, promoverán principalmente marcos **psicologizantes, individualizadores** para los temas de trabajo o del empleo. **La definición del problema pasará por la necesidad de adaptarse a las exigencias del mercado y a las de Europa y el capital financiero.**

Hipótesis 2b: Los 'frames' de las centrales sindicales se basarán en marcos de injusticia, buscarán el alineamiento de marcos y potenciarán las atribuciones de culpa a gobierno, empresarios y otras instituciones, **usando contramarcos del modelo productivo y del trabajo digno**.

Hipótesis 3: Siguiendo el modelo original de Entman, los únicos contramarcos que obtuvieran respuesta de la élite gubernamental serían aquellos que fueran adoptados por alguna élite de segundo nivel. En consecuencia, partiendo de la noción de que los líderes sindicales pertenecen a ese segundo estrato, el gobierno tuvo que producir alguna respuesta a los contramarcos sindicales.

Hipótesis 4a: En los medios de comunicación, predominarán **los encuadres individualistas y psicologizantes**, en línea con los de las élites de primer nivel.

Hipótesis 4b: El Gobierno central, así como el Gobierno regional y los partidos políticos, verían sus marcos comunicativos plasmados en los encuadres de los medios de comunicación correspondientes a sus respectivas cascadas. Por el contrario, los marcos de sindicatos y patronal quedaron desplazados ante la capacidad política de los poderes ejecutivo y legislativo para trasladar sus visiones a los medios.

### **La congruencia cultural en los grupos de discusión**

Público:

Es culturalmente congruente: La precariedad ha venido para quedarse; rechazo al PSOE; poderes fácticos y globalización; los sindicatos no hacen nada hoy en día. Fuerte contramarco del modelo productivo, del falso empleo, del reparto de recursos y marco de la legitimación tecnológica; la crítica a la división de la izquierda; el trabajo como problema colectivo, con soluciones colectivas.

Es ambigua: La visión/definición de los empresarios, la conciencia de clase y la utilidad de participar en las instituciones; la utilidad de la movilización;

financiación de los sindicatos y atribuciones de culpa sobre sus problemas.

#### El Mundo:

Es culturalmente congruente: La precariedad juvenil, el rechazo a los sindicatos, a la patronal la necesidad de una reforma laboral distinta, el rechazo a las ayudas sociales, el contramarco del modelo productivo, la defensa de la movilización, la desconfianza hacia los actores políticos con atribución causal en la corrupción, el rechazo a los funcionarios, la mejora de la situación del trabajo.,

Es ambiguo: El discurso general de la precarización, el marco de la flexiseguridad, el contramarco de género, la crítica a las grandes empresas y empresarios en general mientras se defiende la gestión empresarial como buena idea, el paro como problema colectivo pero con un fuerte factor individual.

#### El País

Es culturalmente congruente: Discurso de la precarización, rechazo a la reforma laboral, contramarco del falso empleo, visión negativa de los sindicatos, importancia de la educación y sus reformas, aceptación de la necesidad de reforma laboral pero rechazo de la de 2012, críticas a las ayudas/subsidios, marco de la legitimación tecnológica, el trabajo como problema colectivo, la corrupción, marco de la legitimación tecnológica.

Es ambiguo: Visión negativa del empresariado, contramarco del género, necesidad de sindicatos, marco de la flexiseguridad.

#### La Razón

Es culturalmente congruente: La importancia de la creación de empleo, la necesidad de reforma para crearlo, la aceptación del modelo productivo español, sindicatos y patronal anticuados, el trabajo como problema

individual, el trabajo por objetivos, psicologización del trabajo, importancia de la formación, discurso del management, marco de la empleabilidad, mejora de la situación, críticas a los funcionarios y al sector público.

Es ambiguo: Marco de la flexiseguridad, precarización, visión positiva de los empresarios

Los lectores de Público son un reflejo de lo que han dicho los expertos; los de El País rechaza la reforma, aceptan la flexibilidad en horarios y movilidad del trabajo, pero por precariedad, contramarcos y rechazo de la individualización del trabajo, se ajusta a las teorías de los expertos; en los de El Mundo se registra más factor individual que en los de El País y menos críticas a la precarización, pero también más defensa de la movilización; los de La Razón acepta la individualización de los problemas del trabajo, aceptan los grandes esquemas dominantes salvo parte del de la flexiguridad.

En resumen: Los discursos psicologizantes, individualizadores, no calan en el último estrato. Sí lo hace la necesidad de reforma, los discursos de necesidad, de inevitabilidad del mercado, el de la legitimación tecnológica y los deslegitimadores de las instituciones clásicas para la regulación del trabajo. Frente a eso, discursos de resistencia transversales, pero con menos base social y contrahegemónicos. Triunfa el contramarco del falso empleo, pero no suelen dar alternativas completas, articuladas; suelen ser generales, no dedicadas específicamente a la situación del trabajo.

### **Teoría sustantiva sobre el flujo de marcos sobre temas de trabajo:**

Los estados liberales van a tender por costumbre a permitir la flexibilidad y la precariedad como norma social del empleo, pero en este momento hay claramente un contexto de deconstrucción de lo social, de lo colectivo (como las negociaciones) en favor de lo personal. La individualización va a asociada a más poder para las empresas y menos poder para los sindicatos, a la desregulación. Deterioro del pacto keynesiano de regulación colectiva del trabajo y las prestaciones sociales, y tendencia hacia el modelo anglosajón liberalizador o desprotector (norma social). Defensa del empresario y de sus méritos individuales, la clave está en la empresa y el trabajador es secundario; empresarialización del yo, para la que es necesaria una crisis de

identidad. Modelo empresarial: Máximo empleo, de cualquier empleo (frente al antiguo pleno empleo y de calidad). Progresivamente, la precariedad, la temporalidad, ha dejado de ser culturalmente incongruente. Culturalmente, todo pasa a ser mercado, por lo que las condiciones de trabajo ya no son lo importante desde los marcos hegemónicos. Hoy en día el paro se contempla en términos de empleabilidad, individualistas, psicologizantes, de mentalidad.

El gobierno es uno de los actores que contribuyen a esta cultura hegemónica, que viene fundamentalmente del capital financiero, de Europa con apoyo de la patronal, en el contexto de una sociedad de mercado, en la que todo es mercado. La mano invisible del mercado no puede cambiar, las personas sí para que puedan formar parte del mercado. Las propias políticas de empleo promueven formas de entenderlo, esquemas culturales. Otra derivada de responder a las demandas del mercado: La flexiguridad; como la mano invisible no se puede cambiar, vamos a intentar adaptar oferta y demanda y a cambiar las instituciones del trabajo precisamente para ajustarla a sus exigencias. Los discursos hegemónicos tienden a recurrir a nociones de inevitabilidad. No se presenta como un asunto dialogable, debatible. Importancia de Europa como significante de progreso.

Problema socialdemócrata de contradicción entre relato y práctica, que no tiene la derecha (desde la norma social del keynesianismo se veía bien el buen empleo, los incrementos salariales...). Los medios participan en la producción de los discursos hegemónicos, con un discurso liberal en general y agresivo contra los sindicatos, pero los marcos del discurso hegemónico no calan automáticamente entre el último estrato. En España apenas hay división entre los medios de comunicación y el gobierno. La psicologización, la personalización del trabajo, no fluye con facilidad a través de la cascada, no está teniendo mucho éxito -problemas de congruencia-. Sí lo hace en la disolución de la legitimidad de las instituciones protectoras clásicas (como los sindicatos), por la propia transformación de las condiciones de trabajo. En las empresas, estos discursos se combinan con autoritarismo. Estos discursos serían particularmente difíciles de asumir en provincias, donde haya más familiaridad en las relaciones laborales.

- Definición de la situación de los insiders (privilegiados) y outsiders, dirigida al nutrido grupo del precariado, e idea de la gestión empresarial como la



que se debe llevar a cabo en todos los ámbitos; aceptadas solo por una parte de las clases populares.

- Tecnología (Marco de la legitimación tecnológica), finanzas y globalización forman un marco de la necesidad/deber o marco sacrificial, que contribuyen a la resignación y la aceptación de la disolución de la protección colectiva. Discurso de modernización general.

En el imaginario general sobre el trabajo, persiste sobre todo el esquema de una parte que contrata y otra contratada, con mutuas expectativas; antes tenía más fuerza el marxismo, que hablaba de relación entre capital y fuerza de trabajo, pero ahora eso ha variado hacia el capital financiero. Consciencia moderada de que hay globalización y poderes transnacionales que condicionan nuestras relaciones laborales. Se sigue pensando más en el empresario que tenemos delante. Hay discursos de resistencia a los marcos hegemónicos, más débiles y sin suficientes bases sociales, que se erigen como transversales a muchos tipos de públicos, defendidos por la izquierda, movimientos sociales y con fuerte idea de lo colectivo frente a la individualización. Pero se enfrentan al importante papel de la ambigüedad, del miedo y de la resignación. Aceptación de las contradicciones en el discurso y en la práctica. Se encuentran con los muros de la necesidad/deber (que bebe de un imaginario también promovido por los discursos dominantes, de miedo, de culpa) y de la legitimación tecnológica. Como contramarco, el del falso empleo está ampliamente aceptado entre las capas populares (salvo en el grupo de "La Razón"). No todos esos marcos articulan alternativas globales. Estos discursos proceden de clases medias descendentes pero con mucho capital cultural. Son discursos no ceñidos exclusivamente al ámbito del trabajo. En este punto importan las relaciones jerárquicas entre grupos sociales (etnias, género...). El nivel educativo también suele contar en la generación de resistencias.

Críticas a los funcionarios en las cascadas paralelas de "El Mundo" y "La Razón". Más aceptación de la individualidad entre los lectores de "El Mundo" (por ejemplo, rechazo a los subsidios porque son un obstáculo para que la gente trabaje) y unánime entre los de "La Razón".

Todo el mundo acepta la necesidad de reforma. Eso es muy potente contra

las incongruencias culturales. Decir que nada tiene que cambiar es incongruente culturalmente. Ni los sindicatos pueden decirlo.

El conflicto social ayuda a cambiar las normas laborales. Conviven agentes sociales tradicionales de la burocracia keynesiana, con nuevos agentes de resistencia que generan desafíos simbólicos ante todo. Son respuestas fundamentalmente conceptuales.

Los sindicatos son organizaciones de movimientos sociales afectadas por la fragmentación, con un papel institucional en las relaciones industriales españolas, propio de grupo de interés. Sin duda forman parte del entramado político, pero son la voz de un colectivo como los trabajadores. Aceptan las reglas implícitas del sistema, sus limitaciones. Defienden ante todo una norma social protectora de los trabajadores, pero en estos momentos no están en situación de reclamar cosas, no se aceptaría. Fuerte deslegitimación, mayor entre los jóvenes. Muy afectados por la imagen dada por los medios (tienen problemas para acceder a ellos y necesitarían de otros canales alternativos para que sus marcos fluyan por la cascada), y por sus nuevos papeles institucionales cuando antes en España eran de resistencia. (hay que recordar que CC.OO. empieza como movimiento sociopolítico). Los sindicatos se han dirigido a los trabajadores, pero especialmente a los asalariados sin titulación superior. Tienen una presencia y por lo tanto una fuerza desigual. Necesitan valorar con detenimiento en qué momentos lanzar acciones, en los que tengan un mínimo de fuerza de resistencia. También comunican sobre cómo gobernar la economía. Aluden a una clase empresarial antagónica evitando contraponerse a la clase media, promueven el contramarco del modelo productivo, ampliamente aceptado en los últimos estratos, y contramarco de la dignidad en el trabajo: la dicotomía calidad/cantidad es falsa. Polarización en los discursos de sindicatos y partidos políticos, entre los individualizantes y culpabilizadores, y los de diagnósticos económico-sociales, más políticos. Contradicciones entre el discurso y lo que tienen que hacer. Es importante la distinción entre PYMES y grandes empresarios. Hay fragmentación entre estos dos bloques. Misma crisis de legitimidad que los sindicatos, asociada a la crisis de lo colectivo, aunque sus discursos sí sean los hegemónicos. Los empresarios se han dirigido a la ciudadanía para defender la flexibilidad, pero primeramente al gobierno. Mayoritariamente ven al trabajador con desconfianza.



## **Anexo 4: Guiones de referencia para las entrevistas a responsables de comunicación y periodistas.**

### **4.1. Relación de preguntas comunes a todas las entrevistas.**

- ¿Cuáles fueron las grandes líneas de la estrategia de comunicación de tu organización durante la implantación de la reforma laboral de 2012?
- ¿Podrías resumir cuáles fueron los aspectos que más destacó tu organización sobre la reforma laboral del 2012 en sus mensajes?
- ¿Cuál fue la idea fuerza que presentasteis ante los públicos finales sobre la situación generada por la reforma laboral de 2012? ¿Por qué os decantasteis por ese planteamiento comunicativo frente a otras posibles alternativas?
- ¿Cuál es el problema general que para vosotros existía en 2012 en el mundo laboral y había que tratar?
- ¿A qué o quién responsabilizasteis de esa situación o problema?
- ¿Qué soluciones propusisteis a ese problema definido?
- ¿Quiénes eran los públicos a los que os dirigíais?
- ¿Cómo averiguasteis lo que los públicos finales opinaban? ¿Por qué canales? ¿Modificasteis vuestros mensajes para recoger esos puntos de vista y segmentarlos?
- ¿De qué actores os llegaron 'inputs' sobre la reforma laboral a partir de los cuales construisteis vuestra propia estrategia de comunicación?
- ¿Qué planteamientos observasteis que emplearan otros actores a

la hora de defender su posición sobre la reforma laboral?

- En tu opinión, ¿qué motivaba a esos otros estratos a lanzar los mensajes que lanzaron?
- ¿Qué valoración haces de la cobertura dada a los mensajes de su organización en medios de comunicación? ¿Visteis reflejada vuestra definición de la situación?
- ¿En qué momento y por qué decidisteis por primera vez realizar un esfuerzo comunicativo sobre la reforma laboral?

#### **4.2. Preguntas específicas para representantes de partidos.**

##### 4.2.1. Pregunta común.

- Se observa una desconfianza extendida hacia los políticos y los partidos: Que sólo atienden a sus intereses, que hay corrupción, que da igual a quién elijas, que tienen a otros poderes por encima... ¿tuvisteis en cuenta este factor a la hora de preparar la estrategia de comunicación referida a la reforma laboral?

##### 4.2.2. Específicas para el responsable del PP<sup>2</sup>.

- ¿Preparasteis estrategias de comunicación -mensajes, acciones, etc.- para responder a la sensación de agresión y pérdida de derechos por parte de algunos públicos?
- A la hora de dirigiros a los diferentes votantes, ¿cómo de sencillo creéis que os resultó convencer a vuestra base electoral de la

---

<sup>2</sup> Formuladas a Matías María de Jove (jefe de Gabinete de la Ministra de Empleo en 2012) ante la imposibilidad de contactar con un representante del Partido Popular.

reforma laboral?

#### 4.2.3. Específicas para el responsable del PSOE.

- ¿Cómo manejó el PSOE en sus marcos comunicativos el hecho de que, cuando estuvo en el Gobierno, realizó su propia reforma laboral?
- En el estudio exploratorio he observado una sensación de descrédito del PSOE; la gente señala diferencias entre lo que dice cuando está en la oposición y lo que hace cuando está en el Gobierno, o declara que para ella ya no es de izquierdas. Desde el punto de vista de vuestra estrategia de comunicación en 2012, ¿notasteis esta percepción de la gente? ¿La tuvisteis en cuenta para elaborar vuestros mensajes sobre la reforma, las huelgas...? ¿Cómo incorporasteis esta cuestión?

#### 4.2.4. Comunes para los responsables de PSOE e IU.

- ¿Crees que os resultó más difícil que a la derecha ver reflejados vuestros mensajes en los medios de comunicación?
- A la hora de dirigiros a ellos, ¿qué aspectos crees que diferencian a los públicos de izquierdas de los de la derecha y hubo que tomar en consideración?

<b>4.3. Preguntas específicas para los representantes del Ministerio de Empleo.</b>
---

- ¿Qué retroalimentación obtuvisteis de otros agentes sociales? ¿Cómo impactó sobre vuestros mensajes y estrategia comunicativa?

- ¿Preparasteis acciones de comunicación para responder a la sensación de pérdida de derechos por parte de algunos públicos?
- ¿Preparasteis acciones de comunicación para responder a quienes seguían pensando que había demasiado gasto social y subsidios?

#### **4.4. Preguntas específicas para los agentes sociales.**

##### 4.4.1. Específicas para los representantes de la patronal.

- Que si hay grandes empresas que han tenido beneficios pero despiden, que si exprimen a los trabajadores, que si se busca el despido gratuito... ¿Cómo combatisteis estas percepciones negativas de los empresarios para lograr que más gente se alineara con vuestros planteamientos? ¿A qué creéis que se deben?
- Si nos centramos en la patronal, ha habido mala prensa debido a algunos casos de corrupción, ¿cómo abordasteis estas percepciones?
- ¿Qué retroalimentación recibisteis de los empresarios? Existen voces en pymes provinciales que apuestan por reforzar el convenio colectivo frente a lo que hizo la última reforma laboral, ¿qué estrategia comunicativa usasteis para responder a vuestro público final del pequeño y mediano empresariado?

##### 4.4.2. Común para responsables de Gobierno y patronal.

- Cuando constatasteis los mensajes de los sindicatos y otros agentes sociales críticos, ¿lanzasteis mensajes específicos para contrarrestarlos?

#### 4.4.3. Específicas para representantes de los sindicatos.

- Cuando constatasteis los mensajes del gobierno y otros agentes sociales, ¿qué mensajes lanzasteis para contrarrestarlos?
- A juzgar por el análisis exploratorio que he llevado a cabo, se aprecia una visión generalizada negativa de los grandes sindicatos: Dudas sobre su financiación, trabajadores que se sienten dejados de lado ... ¿Cómo combatisteis la percepción negativa que se tiene de los sindicatos para lograr que más gente se alineara con vuestros planteamientos? ¿Cuáles creéis que son las causas de esta visión?
- ¿Cómo os definís a vosotros mismos y a vuestro papel? ¿Os veis como agentes sociales institucionalizados o como movimientos sociales de base?
- ¿Dirías que dirigíais más mensajes al gobierno u os dirigíais más a diferentes sectores de los trabajadores?
- ¿Qué estrategia comunicativa seguisteis para lograr que más personas se unieran a las movilizaciones?

#### 4.4.4. Común a patronal y sindicatos.

- ¿Qué mensajes planteasteis a cada uno de los agentes con los que os relacionabais?

<b>4.5. Preguntas específicas para periodistas.</b>
---

- En líneas generales, ¿podrías realizar una breve descripción de las rutinas con las que trabajabais la información en materia laboral?



- ¿Cuáles eran las fuentes a las que más solíais recurrir? ¿Eran fuentes oficiales o informales?
- Si en un momento dado recurríais a especialistas, ¿cuál era el criterio por el que escogíais a los expertos que daban su opinión sobre la reforma o la situación del trabajo?
- ¿Cómo describirías la línea editorial que siguió tu medio en relación con la reforma laboral de 2012?
- ¿Qué criterio seguíais para conceder más tiempo o espacio a una noticia relacionada con la reforma laboral?
- Y, dentro de la propia pieza, ¿qué criterios seguíais para conceder más protagonismo a unas personas, organizaciones o aspectos sobre otros?
- A tu juicio, ¿cuáles eran las diferencias fundamentales entre tu medio y la competencia en el tratamiento de la reforma laboral? ¿Qué os distinguía?
- ¿Hasta qué punto tenía peso en vuestras decisiones editoriales la necesidad de despertar el interés de la audiencia?
- ¿Cómo describirías la relación profesional que desde tu redacción manteníais con los diferentes agentes sociales?
  - Ministerio de Empleo.
  - Sindicatos.
  - Patronal.
  - Los diferentes partidos políticos.
- Si recurríais a especialistas, ¿cuál era el criterio por el que escogíais a los expertos que daban su opinión sobre la reforma?

## Anexo 5: Libro de códigos de análisis de contenido.

### 5.1. Bloque 1. Identificación de la pieza comunicativa.

<b>Categoría</b>	<b><i>Piezas comunicativas en las que se registra</i></b>	<b><i>Codificación</i></b>
<b>Ámbito geográfico</b>	Piezas de los sindicatos.	1 = Estatal 2 = Madrid
<b>Número de la página/s</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Prensa escrita.</li> <li>- Publicaciones de organizaciones.</li> </ul>	Referenciar el/los número/s.
<b>Tipo de pieza</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Piezas del Gobierno.</li> <li>- Piezas de la patronal.</li> <li>- Piezas de los sindicatos.</li> <li>- Piezas de los partidos políticos.</li> </ul>	1 = Comunicado de prensa 2 = Previsión 3 = Artículo de opinión 4 = Publicación 5 = Vídeo 6 = Otros
<b>Fecha de publicación</b>	Todas.	Referenciar el día de publicación o emisión siempre que sea posible; en publicaciones mensuales, indicar el mes.
<b>Tamaño</b>	Periódicos y publicaciones maquetadas.	1 = Menos de un cuarto de página  2 = De un cuarto a media página  3 = Media página en

<b><i>Categoría</i></b>	<b><i>Piezas comunicativas en las que se registra</i></b>	<b><i>Codificación</i></b>
		vertical u horizontal.  4 = De media página a tres cuartos.  5 = Más de tres cuartos de página o de cuatro columnas.
	Noticias de diarios digitales; comunicados de organizaciones.	1 = Menos de 30 líneas.  2 = De 30 a 60 líneas.  3 = De 60 a 90 líneas.  4 = Más de 90 líneas.
	Piezas audiovisuales.	Referenciar duración en minutos y segundos.
<b>Elementos gráficos</b>	Piezas escritas, digitales o impresas.	1 = Sí. 2 = No.
<b>Portada</b>	Periódicos y publicaciones maquetadas.	1 = Sí. 2 = No.
<b>Sección</b>	Periódicos y diarios digitales.	1 = Economía. 2 = Nacional. 3 = Sociedad. 4 = Otras. 5 = Madrid.

## **5.2. Codificación de los bloques 2 a 7.**

### ***Escala para piezas escritas:***

- 0 = La categoría no aparece en la noticia.
- 1 = La categoría es mencionada en el texto corrido.
- 2 = La categoría figura en un ladillo, antetítulo, entradilla -incluye los enlaces a otras noticias-, pie de foto, vídeo secundario -que no abre la entrada- o ilustración secundaria.
- 3 = La categoría figura en al menos dos de los elementos anteriores simultáneamente.
- 4 = La categoría se denota en la imagen o vídeo principales de la noticia de forma secundaria (ocupa menos de un tercio del espacio o la duración).
- 5 = La categoría aparece en la imagen principal y la protagoniza.
- 6 = La categoría aparece en el titular de la noticia.

**Nota:** Se asimilan a una entradilla y se codifican con un 2 las categorías que se observen en titulares que se adjunten a la noticia.

### ***Escala para piezas audiovisuales:***

- 0 = La categoría no aparece en el corte.
- 1 = La categoría es mencionada verbalmente durante menos del 20 % del corte.
- 2 = La categoría se aprecia visualmente durante menos del 20 % del corte (incluida su aparición en rótulos).
- 3 = La categoría es mencionada verbalmente durante un 20-50 % de la duración del corte.
- 4 = La categoría se aprecia visualmente durante un 20-50 % de la duración del corte (incluida su aparición en rótulos).

5 = La categoría aparece verbal o visualmente durante un 50-80 % de la duración del corte.

6 = La categoría protagoniza del 80 % al 100 % del corte.

### **5.2.1. Bloque 2: Actores sociales.**

De acuerdo a los códigos indicados, registro de la aparición de personas, distintivos o términos identificables objetivamente con los siguientes agentes:

- CC.OO.
- UGT
- Otros sindicatos.
- Asociaciones y movimientos sociales.
- CEOE.
- Gobierno de España.
- Gobierno de la Comunidad de Madrid.
- Expertos.
- PP.
- PSOE.
- IU.
- UPYD.
- Otros partidos.
- Grandes empresas.
- Pymes.

**Nota 1:** La palabra 'sindicatos' se codifica por igual en *UGT*, *CC.OO.* y *Otros sindicatos*.

**Nota 2:** El término 'agentes sociales' se codifica por igual en *UGT*, *CC.OO.*, otros sindicatos y *CEOE*.

**Nota 3:** La mención general a partidos políticos o grupos parlamentarios se codifica otorgando la misma puntuación a las cinco categorías correspondientes a partidos.

**Nota 4:** La mención general a 'empresas' o 'empresarios' se codifica registrando la misma puntuación en las categorías *Grandes empresas* y *Pymes*.

### 5.2.2. Bloque 3: Colectivos.

De acuerdo a la escala indicada, registro de la presencia de los siguientes grupos:

<b><i>Categoría</i></b>	<b><i>Casos a codificar</i></b>
<b>Jóvenes</b>	Aparición en la pieza comunicativa de personas descritas como tales o bien de hasta 30 años inclusive, cuando se cuente con el dato de su edad. En el caso de la presencia visual, deberán denotar inequívocamente su corta edad.
<b>Mujeres</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Presencia de al menos una mujer por su condición de trabajadora o de desempleada.</li> <li>- Se codificará esta categoría cuando la noticia refleje algún aspecto de la situación particular de esta parte de la población.</li> <li>- Se excluye de esta codificación la aparición de personas por el hecho de ostentar un cargo o posición de relevancia pública.</li> </ul>
<b>Trabajadores mayores</b>	Aparición en la pieza comunicativa de personas descritas como tales o bien de más de 45 años, cuando se cuente con el dato de su edad. En el caso de la presencia visual, deberán denotar inequívocamente su edad avanzada.
<b>Trabajadores estables</b>	Siempre que aparezcan los siguientes términos: <ul style="list-style-type: none"> <li>- <i>Insiders</i>.</li> </ul>

<b>Categoría</b>	<b>Casos a codificar</b>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Blindados.</li> <li>- Funcionarios.</li> <li>- Fijos.</li> <li>- Indefinidos.</li> <li>- Estabilidad laboral.</li> </ul>
<b>Trabajadores temporales</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Aparición de personas sobre las que se recoja que la continuidad de su situación laboral no es segura en el tiempo.</li> <li>- Toda mención a la temporalidad como fenómeno del mercado de trabajo, aunque no se personalice.</li> <li>- Menciones a <i>minijobs</i> o a contratos de prueba.</li> </ul>

**Nota 1:** La mención al contrato indefinido con periodo de prueba se codifica por igual en las categorías *Trabajadores estables* y *Trabajadores temporales*.

**Nota 2:** La aparición del término 'dualidad' en el mercado de trabajo, se codifica por igual en las categorías *Trabajadores estables* y *Trabajadores temporales*.

#### **5.2.3. Bloque 4: Claves de la reforma laboral.**

De acuerdo a la escala indicada, registro de la presencia de los siguientes conceptos:

<b>Categoría</b>	<b>Casos a codificar</b>
<b>Negociación</b>	Se codificará siempre que la noticia haga referencia a varias partes en contacto para llegar a algún acuerdo relativo al trabajo. Las partes deberán ser dos o más de las siguientes: Empresarios, trabajadores, sindicatos, gobierno o patronales.

<b>Convenios</b>	<p>Se entiende como tales a los documentos que regulan las condiciones laborales de una empresa o sector.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Esta categoría incluye el registro de la palabra "ultraactividad".</li> </ul>
<b>Contratos</b>	<p>Presencia del término, de su familia léxica o menciones a cualquier acuerdo laboral por el que un trabajador acepta realizar una obra o servicio a cambio de una remuneración por parte de un empleador.</p>
<b>Retribuciones</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Todas aquellas percepciones económicas recibidas por un miembro de la población activa, en relación directa con su trabajo o falta de él.</li> <li>- La categoría incluye expresamente toda clase de salarios, indemnizaciones y prestaciones.</li> </ul>
<b>Jornadas</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Tiempo de trabajo.</li> <li>- Horarios.</li> <li>- Presencialidad o realización a distancia.</li> <li>- Menciones al absentismo laboral.</li> </ul>
<b>Permisos</b>	<p>Referencias a:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Excedencias.</li> <li>- Bajas de cualquier tipo.</li> <li>- Permisos de maternidad o paternidad.</li> </ul> <p>Presencia del término en relación con cualquiera de los citados ceses de desempeño de la actividad laboral.</p>

**Nota 1:** El término 'contratación' se codificará en la categoría *Creación de empleo* (en vez de en la categoría *Contratos*) si el agente comunicativo analizado lo utiliza para referirse a la creación de nuevos puestos de trabajo, y no para aludir al acto legal vinculante.



**Nota 2:** Las alusiones a la conciliación se codifican por igual en las categorías *Jornadas* y *Permisos*.

**Nota 3:** La presencia del término 'flexibilidad interna' se codifica simultáneamente en *Retribuciones* y *Jornadas*, así como en la categoría *Flexibilidad* del Bloque 5.

#### **5.2.4. Bloque 5: Dispositivos de enmarcado temáticos.**

De acuerdo a la escala indicada al comienzo del epígrafe, registro de la presencia de los siguientes conceptos:

<b>Categoría</b>	<b>Casos a codificar</b>
<b>Desempleo</b>	Comprende toda mención o presencia de personas de la población activa sin trabajo. Se codificará siempre que se hable de paro o se muestre a parados denotativamente.
<b>Deber</b>	Se codificará siempre que en la pieza comunicativa se realicen alusiones a acciones ejecutadas de forma forzosa: <ul style="list-style-type: none"> <li>- Toma de decisiones basadas en que de lo contrario se producirá un empeoramiento de la situación personal en el caso de individuos concretos, o de la situación económica o social.</li> <li>- Alusiones a situaciones de emergencia.</li> <li>- Alusiones a la necesidad de realizar esfuerzos o sacrificios para mejorar una situación.</li> </ul>
<b>Costes laborales</b>	Referencia a cargas económicas para los empleadores por cualquier motivo relacionado con el factor trabajo.
<b>Globalización</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Toda referencia a otros países u organismos internacionales.</li> <li>- Menciones a la actividad económica, cultural o social en el exterior de alguno de</li> </ul>

<b>Categoría</b>	<b>Casos a codificar</b>
	los personajes u organismos de la noticia.
<b>Pobreza</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Presencia del propio término o de su familia léxica.</li> <li>- Alusiones a personas que no tienen los suficientes recursos materiales o económicos para obtener lo que necesitan para vivir.</li> <li>- Incluye la presencia del término 'exclusión social'.</li> </ul>
<b>Modernización</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Presencia del propio término o de su familia léxica.</li> <li>- Descripción de personajes u organizaciones como anticuados, desfasados, inmovilistas, o cualquier otro sinónimo.</li> <li>- Referencias a procesos de actualización de organizaciones o situaciones.</li> </ul>
<b>Flexibilidad</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Menciones a la posibilidad de modificar las situaciones de personas o colectivos en el mercado de trabajo por parte de los empleadores.</li> <li>- Se codificará igualmente cuando la pieza comunicativa hable de las dificultades para efectuar dichos cambios, o de rigidez en las normas laborales.</li> </ul>
<b>Despidos</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Presencia de la palabra o de su familia léxica.</li> <li>- Referencias a la finalización unilateral de una relación laboral por parte del empleador.</li> <li>- Comprende toda referencia denotativa a la destrucción de empleo, EREs, rescisiones de contratos a trabajadores, reducciones de plantilla.</li> </ul>
<b>Inserción</b>	Comprende las referencias al proceso de búsqueda de trabajo.

<b>Categoría</b>	<b>Casos a codificar</b>
	<p>También comprende las medidas para facilitar que la población activa lo encuentre.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Presencia de oficinas de empleo en la pieza comunicativa, de forma visual o aludiéndolas verbalmente.</li> <li>- Referencias a procesos de selección para puestos de trabajo.</li> </ul>
<b>Crisis</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Se codificará en esta categoría todo dato económico que se ofrezca en una pieza comunicativa, con independencia de su posible valoración positiva o negativa.</li> <li>- Cualquier referencia a la mala situación económica de Madrid, de España o del mundo.</li> <li>- Presencia explícita de los términos 'recuperación económica', 'rescate', 'recesión', 'desaceleración'.</li> </ul>
<b>Corrupción</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Se codificará cuando la pieza comunicativa recoja el aprovechamiento de las funciones y medios de las diferentes organizaciones que pueden ser mencionadas, en beneficio propio por parte de alguno de los protagonistas de la noticia.</li> <li>- Se codifica con independencia de si dicho aprovechamiento es legal o no. (ej.: presencia de críticas a sueldos elevados en alguna de las organizaciones analizadas).</li> </ul>
<b>Creación de empleo</b>	<p>Cualquier alusión real o hipotética al aumento del número de personas trabajando, bien sea en el momento de lanzar la pieza comunicativa, con anterioridad, como pronóstico o como intención.</p>
<b>Tecnología</b>	<p>Referencias a mejoras técnicas en los puestos de trabajo, o en alguno de los sectores productivos.</p>

<b>Categoría</b>	<b>Casos a codificar</b>
<b>Preparación</b>	<p>Referencias en la pieza comunicativa a:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Adquisición de destrezas para desempeñar un puesto de trabajo.</li> <li>- Carencia de destrezas para desempeñar un puesto de trabajo.</li> <li>- Cursos para la mejora de estas destrezas.</li> </ul> <p>Se codificará en esta categoría toda aparición de los términos 'preparación', 'educación', 'formación', 'contratos de formación' o 'cualificación'.</p>
<b>Modelo productivo</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Toda mención a sectores específicos de la economía (por ejemplo, turismo, hostelería, construcción).</li> <li>- Referencias al rendimiento de un sector económico.</li> <li>- Presencia del término 'productividad'.</li> </ul>
<b>Servicios públicos</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Presencia en la pieza comunicativa de servicios prestados por una administración del Estado.</li> <li>- Incluye toda referencia a los sectores de la Sanidad y la Educación.</li> </ul>
<b>Derechos</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Se codificará siempre que aparezcan los términos 'derechos' o 'libertades'.</li> <li>- Toda alusión a condiciones para las que un personaje o colectivo presente en la pieza comunicativa se considere legitimado.</li> </ul>

**Nota 1:** Cuando una pieza comunicativa describa a las oficinas de empleo como 'servicios públicos de empleo', o recurra al nombre oficial completo de Servicio de Empleo Público Estatal, el hallazgo se codificará simultáneamente en las categorías *Inserción* y *Servicios públicos*.

### 5.2.5. Clima social y tono de la pieza.

De acuerdo a la escala indicada al comienzo del epígrafe, registro de la presencia de los siguientes conceptos:

<b><i>Categorías</i></b>	<b><i>Casos a codificar</i></b>
<b>Acuerdo</b>	<p>Coincidencia o pacto entre dos o más partes en lo relativo a un asunto determinado.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Incluye la palabra 'consenso'.</li> <li>- Excluye los acuerdos ya recogidos en la categoría 'convenios'.</li> </ul>
<b>Huelga</b>	<p>Todo paro de la actividad laboral por parte de trabajadores para reivindicar la mejora de sus condiciones o reclamar que éstas no empeoren, ya sea una huelga general o de sector.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- La categoría excluye huelgas de estudiantes.</li> </ul>
<b>Movilizaciones</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Presencia de protestas o manifestaciones.</li> <li>- Reuniones de personas en lugares públicos para mostrar su apoyo a una causa o medida, o bien a su posición en contra de ella.</li> </ul>
<b>Conflicto</b>	<p>Se codifica tanto si la pieza comunicativa recoge el conflicto de terceros, como si la propia pieza manifiesta el conflicto de su organización con otro/s agente/s.</p>

<b>Conflicto</b>	<p>Todo desacuerdo, discusión o enfrentamiento entre dos o más partes.</p> <p>Su codificación abarca todos los grados de enconamiento: Desde una diferencia de pareceres, hasta la presencia en la pieza comunicativa de una discusión que llegue a lo verbal o a lo físico.</p> <p>Siempre se codificará cuando en la noticia aparezca alguna de las siguientes palabras, o cualquiera de sus derivadas:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Enfrentamiento.</li> <li>- Desacuerdo.</li> <li>- Lucha.</li> <li>- Batalla.</li> <li>- Crítica.</li> <li>- Disturbios.</li> </ul>
------------------	---

**Nota 1:** La categoría *Acuerdo* se codificará simultáneamente con la categoría *Convenios* cuando ésta última aparezca con motivo de un pacto entre los agentes mencionado en su definición.

**Nota 2:** Por sus propias definiciones, la categoría *Huelga* siempre se codificará simultáneamente con las categorías *Movilizaciones* y *Conflicto*.

#### **5.2.6. Bloque 7: Palabras clave.**

De acuerdo a la escala indicada al comienzo del epígrafe, registro de la presencia objetiva de las siguientes palabras o de su familia léxica:

- Servicios mínimos.
- Imposición.
- Competitividad.
- Emprendedores.
- Adaptabilidad.
- Calidad (del empleo).
- Explotación.
- Esclavitud.
- Completa/equilibrada.
- Injusticia/desigualdad.
- Ineficacia/inutilidad.

#### **5.2.7. Categoría *Estadísticas*.**

Se debe registrar en ella todo recurso de la organización analizada a cifras para reflejar el hecho sobre el que esté comunicando, así como a datos procedentes de estudios o encuestas.

## **Anexo 6. Transcripción de entrevistas.**

### **6.1. Entrevistas del estudio exploratorio.**

6.1.1. Amparo Serrano (profesora de Psicología Social en la Universidad Complutense).

***Entrevistador: Podríamos empezar por comentar, a tu juicio y de acuerdo a tu experiencia investigadora, cómo se pueden describir los grandes esquemas culturales o esquema cultural dominante (en función de si observáis uno solo o diversos esquemas), sobre las relaciones laborales y la regulación laboral.***

Amparo Serrano: A ver, lo de esquemas culturales es una pregunta muy amplia, porque depende de qué tipo de representaciones o de sentido común estás tratando de analizar. Más concretamente, lo que yo te puedo plantear, lo que más he trabajado, es cómo han contribuido determinadas condiciones sociohistóricas a producir determinada manera de pensar, de regular el trabajo; y cómo la reforma laboral, al mismo tiempo que contribuye justamente a esta producción política, también contribuye a su reformulación.

Porque, centrándonos en el tema del empleo, aquí hay dos cuestiones fundamentales que yo creo que es importante que tengas en cuenta a la hora de identificar estos repertorios culturales: uno, que a la hora de pensar cómo se articuló el sentido común acerca del empleo, la reforma laboral es un alegato, un planteamiento, una revisión de los modos de regular el trabajo, el empleo. Las sinergias estratégicas que tienen los conceptos, las categorías con las que pensamos el orden social, no surgen de forma espontánea. Son fruto de un proceso histórico, sociopolítico. Y para poder entenderlas, hay que retrotraerse, tratar de identificar cuáles son las huellas históricas para analizar cómo se construyen en el momento contemporáneo.

En el caso del empleo, fundamentalmente han jugado un papel muy importante las políticas de empleo. Como argumentamos en algunas de nuestras publicaciones, más allá de contribuir a regular o desregular el empleo, sobre todo contribuyen a producirlo. Con ello quiero decir que promueven una cultura, una forma de entender qué significa el empleo, y plantear cómo se tiene que regular o bien desregular, para justamente promover puestos de trabajo, crecimiento económico, innovación, etc. La categoría de desempleo (planteando el tema de las políticas de empleo), nace a finales del siglo XIX cuando se establece una diferenciación entre la pobreza voluntaria y la pobreza involuntaria, en función de la actitud de la persona frente a esa situación. Nace por una representación política, por



una concepción mucho más socializada de lo que suponen los riesgos. No voy a resumir una literatura que además no sé hasta qué punto te puede interesar, pero aquí hay investigaciones muy interesantes (como las de Robert Salais) acerca de cómo surge la cuestión social, aquellas cuestiones que interpelan a la sociedad. Porque no es que el desempleo y la pobreza surjan a finales del siglo XIX, pero sí que es verdad que hay un momento en que la pobreza y el desempleo se convierten en un problema público, y es ahí cuando aparecen las políticas públicas; es ahí donde aparecen las intervenciones gubernamentales. Y eso es importante entenderlo cuando nosotros analizamos el contexto de la reforma laboral, que es un contexto de intervención institucional en una situación que se entiende como problemática y por tanto no naturalizada; es decir, que se problematiza y se entiende que es susceptible de ser revisada, y además se responsabiliza a ciertos colectivos o se hace una interpretación del problema en unos determinados términos, que implican por un lado una politización y por otro una atribución de responsabilidades frente a ese problema.

En toda intervención pública está esta cuestión. Que, por cierto, fíjate que el desempleo podría haber sido un problema desde hace mucho tiempo; pero en un momento dado, por un conjunto específico de circunstancias, el desempleo se convierte en un problema público (que no individual; cuando aparece en términos de problema público quiere decir que no es una cuestión natural -como un tsunami o un granizo-, sino que es algo que se puede resolver; y que además no solamente es un problema colectivo, sino que es un problema cuya responsabilidad recae sobre el colectivo, que interpela a la sociedad).

De ahí que la intervención de los poderes públicos dejara de darse en términos de intervención moral, casas de pobres, socialización mediante educación religiosa, etc... sino que se plantea en términos de políticas de empleo que asignan al colectivo la responsabilidad, para resolver algo de lo que se entiende que el individuo no es responsable. Se convierte en un problema social y colectivo, y de ahí surgen las intervenciones sociales y políticas que han dejado de entender el mercado de trabajo como algo natural, como esa mano invisible que naturaliza un proceso homeostático que se regula en sí mismo, en lo que no tienes que intervenir. Deja de verse como algo natural y pasa a entenderse como un problema político, en el cual el gobierno y las instituciones sociales tienen algo que plantear.

En torno a esta cuestión, en la que no voy a extenderme, se van construyendo las intervenciones gubernamentales. Te explico todo esto porque hay que entender la reforma laboral en un contexto social y político. Eso facilitó que hubiera intervenciones gubernamentales de muy diversa índole, que no es necesario ahora destacar. Pero a partir fundamentalmente de los años 90, cambia radicalmente cuando empiezan a surgir conceptos

que reformulan nuestros imaginarios, como es la cuestión de la empleabilidad; de entenderlo en términos de desempleo -que es un problema colectivo- a entenderlo en términos de empleabilidad, cambiamos completamente el eje. Hacemos una especie de transformación copernicana, porque el eje de nuestras intervenciones deja de ser el mercado de trabajo, para pasar a ser fundamentalmente las actitudes, las orientaciones, las competencias del sujeto; bien en términos de formación, bien en términos de gestión de proyecto personal, o bien de actitudes hacia el trabajo (una especie de falta de competencias morales). Ya hasta el concepto de empleabilidad va a reformular la noción de desempleo; nuestros imaginarios culturales se reformulan radicalmente y las intervenciones públicas van a ir transformándose profundamente. Pero es que esta reformulación es metonímica porque si antes había una concepción 'adecuacionista', en la cual el problema era la adecuación entre la oferta y la demanda pero intervenían fundamentalmente en esa especie de ajuste, posteriormente se genera una especie de desplazamiento metonímico, que se centra fundamentalmente en los factores de oferta y demanda del trabajador: que el trabajador tenga las competencias adecuadas que reclama el mercado, porque la metáfora del mercado, de la mano invisible, empieza a naturalizarse, y a percibirse como algo que no se puede cambiar, porque si no las empresas se van a otros países. Es lo que te pide el mercado y eso no se puede cambiar.

¿Y qué podemos cambiar? Las competencias individuales. Progresivamente, las intervenciones gubernamentales van dirigidas fundamentalmente a proporcionar formación, orientación o bien actitudes adecuadas para trabajar.

¿Qué ocurre? Que luego, progresivamente, cuando se ha dado este giro copernicano, se han facilitado las conexiones semánticas y políticas para que vayan orientándose hacia la cuestión de esa visión polisémica de la empleabilidad (que podría ser formación, orientación, gestión del proyecto personal o bien actitudes adecuadas); progresivamente, a partir del 2000, los programas van centrándose fundamentalmente en el paradigma de la activación, que pone el énfasis en las competencias morales; es decir, en la idea de que la protección social, más que facilitar la inserción social de esos colectivos, lo que hace es cronificar sus situaciones de exclusión. Van a surgir conceptos (la trampa de la pobreza, la trampa del desempleo...) que dicen que si tú los proteges, lo que vas a hacer es cronificar esa situación; y más que protegerlos, lo que procede es darles la caña, para que ellos puedan pescar. Dales las habilidades, impúlsales al mercado de trabajo.

Hubo a raíz de esto toda una corriente, la corriente activadora (que afectó a España pero ha afectado también al resto de países europeos), en la cual las políticas fundamentalmente se dirigían a la inserción profesional,

impulsando a los empleados a que no permanezcan en la protección, sino que se activen. Incluso con colectivos de desempleados que antes se veían como no intervenibles (por ejemplo, madres jóvenes o con niños pequeños, o colectivos en situación de discapacidad). Progresivamente se ve que la solución para todos los problemas (se llamen depresión, se llamen inserción en el mercado de trabajo, se llamen exclusión, se llamen desigualdad...), pasan por obligar a los desempleados a que se inserten en el mercado de trabajo. Todo esto te lo digo porque luego es importante para analizar la reforma laboral.

¿Qué estamos planteando? Progresivamente, un cuestionamiento de las instituciones protectoras. ¿Por qué? Porque las instituciones protectoras, la protección social... más que percibirse como recursos empoderadores; y, ¿por qué empoderadores? Porque estos recursos nacieron como espacios desmercantilizados, es decir, espacios que te permitían ejercer la ciudadanía sin estar sometido a las tiranías del mercado-, se plantean como espacios desmercantilizados que se tienen que remercantilizar. Es decir, la única forma de que esos colectivos puedan insertarse socialmente, es formando parte del mercado.

A esta lectura que empezó problematizando las actitudes de los trabajadores y que continuó problematizando la protección social, sigue en un tercer paso con todo el discurso de la *flexiguridad*, en el cual la reforma laboral se inserta de forma clara. Es decir, el problema no es solamente de las competencias inadecuadas de los trabajadores ni es solamente un problema de la protección por desempleo, que cronifica a los desempleados; es un problema también institucional, que reclama revisar los mecanismos de regulación (llámense derecho laboral, llámense negociaciones colectivas, etc.), y que facilite justamente que el mercado laboral funcione (utilizando una expresión de los discursos de las instituciones europeas: Lo llaman la 'euroesclerosis', es decir, no dejar que el mercado funcione adecuadamente porque hay desajustes, hay como rigideces que no permiten que la oferta y la demanda se adapten adecuadamente; y como se naturaliza, seguimos en esta lectura de la metáfora del mercado que tiene sus propias reglas, sus propios dueños y no lo puedes gobernar, vamos a tratar de responder a sus demandas (esa especie de demiurgo que asigna recursos en función de cómo las instituciones se comporten); y progresivamente, se va planteando la necesidad de que, si queremos mejorar la situación de los desempleados, tenemos que cambiar las instituciones. Se planteaba por ejemplo el modelo danés: No vamos más que a facilitar las raíces, el ancla, y vamos a proporcionar las alas. Vamos a dejar que los trabajadores muten de un contexto laboral a otro y vamos a generar, más que seguridad en el puesto, seguridad de trabajo: Es decir, que yo pueda moverme fácilmente, transitar de unos puestos a otros, pero no seguridad en el puesto de trabajo. De tal modo que esa concepción del trabajo para toda la vida, no solamente

dificulta la adaptación de los trabajadores, sino también de las instituciones y de las organizaciones. Entonces tenemos ese discurso de la 'flexiguridad', y el último en el que estamos instalados, que ya empezó con la reforma laboral (porque la reforma laboral es *flexiguridad* pura y dura; no sé si conoces el libro que hemos publicado con Carlos Fernández sobre la *flexiguridad*, en el que analizamos la reforma laboral desde este marco cognitivo).

**E: No lo conozco; conozco otros artículos, pero precisamente ese libro no.**

AS: Ese libro no, pues yo creo que te va a interesar.

**E: Si además se centra en el caso de la última reforma, sí puede ser interesante la referencia.**

AS: Y luego el último discurso al que hace referencia la reforma laboral (y que digamos que sería ya la piedra de toque de este proceso de progresiva deconstrucción del trabajo), tiene que ver con el emprendimiento. Posteriormente va a convertirse en un mantra (de hecho, la reforma laboral facilita de alguna forma su extensión), pero por entonces ya se anuncia, y hay una medida dirigida justamente a la figura de los emprendedores, un tipo de modalidad contractual. La cuestión del emprendimiento ya sería la última referencia a estos procesos de deconstrucción política del trabajo (del trabajo como empleo), que tiene que ver con entender la crisis del mercado de trabajo como una crisis de las mentalidades. Es decir, el problema no es ni la desigualdad, ni la exclusión ni la explotación, sino que el problema es la mirada. El problema es cómo la persona se orienta hacia los problemas. De todas estas cuestiones, todos estos pasos que te estoy diciendo, su reconstrucción genealógica nos permite entender mejor el imaginario, las construcciones sociales que facilitaron mucho más (aunque fue un decreto, por lo tanto no hubo ahí ningún debate) la 'aceptación' entre comillas (porque nunca fue aceptada por los agentes sociales, como muy bien sabes, por los interlocutores sociales); pero de alguna forma les permitió plantear las condiciones políticas e ideológicas adecuadas para esa especie de golpe de estado que fue la reforma laboral.

La cuestión que te digo del emprendimiento es una cuestión en la que fundamentalmente lo que se plantea es una visión política, que fue la que inspiró en gran medida la noción de desempleo: una progresiva psicologización e individualización del problema hasta la situación contemporánea, en la cual la lectura es mucho más terapéutica, mucho más psicologizada, mucho más individualizada; en la cual se favorece que todos los instrumentos colectivos de empoderamiento (protección social, diálogo social o bien el derecho laboral), todos esos mecanismos van poco a poco

deconstruyéndose, van poco a poco planteándose no tanto como respuesta al problema, sino como parte del problema.

Como te decía, una parte resumida tiene que ver con la herencia y tal, y otra con la situación en la que se hizo la reforma laboral. ¿En qué situación se hizo? Se hizo tras la crisis (no es que hayamos pasado la crisis, depende de cómo la llamemos), pero en el 2012, que fue cuando tuvo lugar la gran reforma laboral, fue justo el periodo en el que estábamos completamente sumidos en una situación de crisis económica, y también en las metáforas de la crisis (en ese libro que te digo hay un capítulo en el que se plantea la reforma laboral a golpe de metáforas: la crisis como una serie de construcciones socioculturales que favorecieron justamente la representación de la economía). Primeramente, las metáforas de la crisis que dominaban al principio: la primera fue fundamentalmente la idea de que habíamos sufrido el tsunami financiero: empezaba un poco a plantearse la ola de especulación... es decir, había fundamentalmente una apelación a metáforas que nos invitaban a entender la crisis como un fenómeno atmosférico, un fenómeno natural; y como todo fenómeno natural, no hay culpables, por lo tanto no hay responsables, y además no se puede domesticar. Es algo de lo que, como mucho, te puedes defender: puedes intentar paliar los efectos nefastos, pero no tratar de eliminar el fenómeno. En cuanto a estas metáforas, por tanto, se despolitizó, se naturalizó; no había culpables, y por tanto no podías domesticarlo. Era algo que te sobrevenía, era como una especie de golpe que te sobrevenía.

Progresivamente, acompañando a esta primera oleada de metáforas, hubo un segundo marco cuando se planteaba la crisis griega como la 'crisis-contagio'... Las metáforas más epidemiológicas, que aludían a la crisis como algo que te puede contagiar, hacían alusión continuamente a la inyección de liquidez... a las metáforas médicas: Que si España estaba en la UVI, que si iba a poder salir, que si estaba en planta, que si a lo mejor había peligro de metástasis... Las metáforas de la crisis en esa época, facilitaron el hecho de que poco a poco la representación ya no fuera en términos de España, sino que progresivamente ya teníamos nosotros responsabilidad de la crisis con respecto a otros países europeos, el cuerpo social europeo. Y el miedo al desahucio, a que podíamos ser expulsados del euro, implicaba no solamente un desahucio en el espacio sino un desahucio en el tiempo. Porque ser expulsados de la Unión Europea (de la moneda única, perdón, pero la moneda única es sinécdoque o metonimia de la UE) significa ser expulsados de Europa, y ser expulsados de Europa con todas las connotaciones que eso tiene de progreso, desarrollo, civilización... No me extiende porque todo eso lo puedes encontrar en el capítulo.

Y una última oleada de metáforas que se unió a las anteriores, y que facilitó en gran medida esta lectura epidemiológica de la crisis, fue la lectura más

moral: que si hay que ser responsables, que si la austeridad presupuestaria es una cuestión de responsabilidad (no tanto una opción política sino una opción moral), que si hemos hecho o no hemos hecho los deberes, que si nos castiga Bruselas... En fin, todas estas metáforas que nos invitaban a revisar la crisis en términos morales, y nos decían que si nosotros habíamos sido culpables, que si habíamos sido o no responsables de la crisis por haber vivido por encima de nuestras posibilidades.... Todas estas interpretaciones moralizantes impulsan de alguna forma a asumir la culpa y preparan nuestros imaginarios para medidas disciplinarias expiatorias, como es la reforma laboral. De alguna forma, nuestros imaginarios están preparados para el castigo, frente a una supuesta culpa colectiva en la que habríamos incurrido.

Todas estas cuestiones tienen efectos disciplinarios en las emociones que inducen porque, si la primera ola de metáforas facilitaba el miedo (porque no se puede cambiar), la segunda facilitaba fundamentalmente la tristeza y la tercera la culpa. Pero, ¿qué emoción faltaba? La indignación, la rabia, la cólera. Entonces, claro, son formas metafóricas de construir la crisis, pero son formas políticas de orientar las reacciones frente a la crisis, de disciplinar emocionalmente a los colectivos. Con lo cual, claro, en este contexto tenemos la reforma laboral. Si entendemos el contexto genealógico, y analizamos también el contexto socioeconómico o cultural en el que se planteó esta especie de golpe de estado, tenemos esta suerte de propuesta, en la cual la reformulación en bloque de todos los ejes que han regulado el trabajo se plantea sin cortapisas. Es decir, una reformulación del derecho laboral, una reformulación de las convenciones colectivas (la recentralización de las convenciones colectivas), una revisión de la protección social, una reformulación de las condiciones contractuales... con lo cual, ves cómo se está planteando en un contexto justamente sociopolítico que permitió la expresión de este tipo de reformas.

***E: Si podemos identificar alguna concepción en todo esto del emprendimiento, el discurso de la "flexiseguridad", la empleabilidad... Frente a todo este conjunto que podríamos considerar como un esquema cultural, ¿existen esquemas alternativos con la suficiente fuerza o que puedan haber sido abrazados por el suficiente número de estratos, o solamente nos estamos refiriendo a esta concepción dominante con alguna respuesta o alternativa más débil? ¿Qué escenarios nos estaríamos encontrando en ese sentido?***

AS: Planteas la cuestión de la hegemonía.

***E: Exacto.***

AS: Que sea concepción hegemónica no quiere decir que sea la concepción exclusiva. Y, de hecho, yo insisto mucho en el tema del lenguaje, porque me parece fundamental para entender los imaginarios. Si ha habido una cosa interesante para los investigadores sociales en esta crisis económica, es justamente este proceso de lucha de conceptos. Si ibas a las manifestaciones o a cualquier expresión colectiva de indignación o de reformulación contra la reforma laboral, lo que veías era que casi de forma sistemática en todas las pancartas había una reformulación de los conceptos: "Robar es ganar 1.000 euros al mes", "no hay pan para tanto chorizo"... Es decir, jugar con el lenguaje justamente: "Culpables son los que...", tratando de reformular, reconstruir y redefinir estas concepciones que hemos tenido acerca de cuáles son los causantes de esta situación, qué significa trabajar, qué significa la cohesión social, qué significa gobernar, qué significa ser gobernado... Y, probablemente, en este contexto de lucha de conceptos es donde surgió y emergió todo el movimiento 15-M, que posteriormente ya se formalizó en términos políticos, etc. Yo creo que hay que entenderlo en esta situación de lucha de conceptos, de buscar redefinir las nociones hegemónicas con las que nos han invitado a pensar lo social, en términos alternativos.

***E: Y a la hora de abrazar o asimilar estas concepciones, ¿observas que intervengan por ejemplo variables sociodemográficas para aceptar todos estos conceptos de emprendimiento, empleabilidad, etc., o para identificarnos más con alguno de los esquemas alternativos?***

AS: A ver, nosotros hicimos un estudio sobre las resistencias posibles al paradigma de la activación por parte de personas que estaban en programas de orientación para el empleo. Las variables sociodemográficas no aparecían, pero claro, el estudio tampoco estaba diseñado para identificar cuántas variables sociodemográficas había, sino más bien las 'microrresistencias'. Pero ahora estamos realizando un análisis sobre las resistencias al discurso del emprendimiento y estamos empezando, con lo cual ahí las variables sociodemográficas sí que van a ser fundamentales: La cuestión del género, clase social, nivel educativo y la edad, obviamente. Pero ya te digo que todavía no hemos comenzado con este estudio. Ha sido recién aceptado, con lo cual todavía estamos en esa fase. Pero en la recogida de la información sí que se ve que el nivel educativo es importante, sobre todo para entender las resistencias al discurso del emprendimiento. Esa especie de entender el emprendimiento como social, o actividades alternativas que entienden el emprendimiento en un marco distinto al de la teocracia mercantil; esas iniciativas tienen que ver con sectores muy cercanos al ámbito universitario, a personas de clase media, que están muy concienciadas de todas estas tareas, de estos factores

ideológicos que están permeando los modos de relacionarnos con la red social.

***E: Si empezamos a hablar de cada uno de los agentes sociales que participaron en la reforma laboral, ¿consideras que el Gobierno logró que sus interpretaciones o sus definiciones de la situación, aquellas que ellos promovían, dominaran el debate público en aquella ocasión?***

AP: Hombre, aquí está el tema... No sé en qué foro lo estás planteando. Si son foros parlamentarios no he hecho la investigación, con lo cual no te podría responder. En España, sabes que hay un problema de falta de división entre los medios de comunicación y el Gobierno en curso. Digamos que los medios de comunicación dieron una versión muy monológica de todas estas cuestiones, planteándose una exigencia de Europa: Es algo en lo que no tenemos elección, que ni nos podemos plantear, son demandas extranacionales que nos imponen como tales, en una especie de discurso vago: son los mercados, es Bruselas, es el Banco Central Europeo, etc. Es decir, son actores definidos siempre de una forma muy vaga, que nos imponen una serie de medidas y ante las cuales nosotros no tenemos otra alternativa. No se plantea en términos de diálogo, no hay debate; lo que hay es un discurso monológico que ha sido permeado por los medios de comunicación tradicionales, pero que ha radicalizado esta especie de colonización en los debates a través de los medios de comunicación (por ejemplo, *El País*); y la incapacidad de plantear otra versión que no sea la hegemónica a raíz de la crisis económica, ha sido algo muy patente, muy explícito. No es que haya hecho ninguna investigación, porque no forma parte de mi labor; pero yo creo que es una observación que todos podemos compartir que esa falta de independencia del poder político con respecto a los medios de comunicación (aunque nunca la ha habido) se ha acelerado con la crisis económica.

***E: Es decir, hablaríamos de un marco compartido por el grueso de los medios, en este sentido.***

AP: Sí.

***E: Tal vez desde un enfoque más parlamentario, ¿el resto de los grupos políticos llegaron a plantear sus propias definiciones respecto a la reforma o se movieron en el mismo esquema cultural?***

AS: A ver, hay que partir de que la reforma ha sido un decreto. Con lo cual, ha habido una presentación de un hecho ya realizado. No he hecho un análisis de los debates parlamentarios pero, como bien sabes, como ciudadana que sigue estos debates como todos, ya sabes que las discusiones no se planteaban... Los movimientos que han hecho el PSOE y



obviamente Izquierda Unida sin ninguna duda (y qué te voy a decir de los sindicatos), han hecho de la reforma laboral algo nuclear en casi todos los debates parlamentarios, planteando justamente que, a raíz de la reforma laboral, se ha facilitado la desregulación en el trabajo, la precarización en el trabajo, el abaratamiento, la falta de control de las condiciones de realización de la tarea, etc. Pero no te podría decir concretamente lo que se estuvo discutiendo porque, insisto, ni siquiera se discutió, es un decreto. Se planteaba en esos términos, de una forma muy autoritaria. Es un discurso muy monológico, en parte por lo que te estoy diciendo: porque se planteaba en un contexto en el que la gente tenía miedo, se naturalizaban de una forma muy profunda las demandas del mercado, se planteaban esos agentes vagos y ambiguos que eran actores que dificultaban la soberanía del poder nacional, que dificultaban que el gobierno tuviera algo que elegir... La reforma laboral era una consecuencia lógica y natural que nos venía dada, con lo cual, ¿qué discusión se podía plantear? Así lo planteaba el Gobierno en curso. Eso no quiere decir que no hubiera otras percepciones. Sobre todo, la que ha sido más beligerante ha sido Izquierda Unida, obviamente, con los sindicatos. Sería interesante que plantearas una entrevista con ellos.

***E: De hecho, en tal caso, ¿hubo agentes sociales que plantearan definiciones de la situación de esa reforma laboral incongruentes con los esquemas culturales dominantes? ¿Sería el caso, por ejemplo, de los sindicatos o de determinada formación política?***

AS: Sí, de esa. Y luego, posteriormente, todos los movimientos del 15-M, si hubo algo que construyeron fue justamente politizar esto. De ahí cómo surgió, con el libro de *Indignaos*, desnaturalizando el problema y planteando otro tipo de emociones ante esas situaciones; en ese sentido, planteando la reforma como una opción política, no como una ley natural.

***E: Entre todos estos agentes sociales, ¿observas que hubiera determinadas líneas rojas que nadie pudiera traspasar para mantener esa congruencia con los esquemas de los públicos finales, con la mayoría de estratos de los trabajadores?; y por lo tanto, ¿observas líneas rojas para evitar que la gente a la que cada agente social se quería dirigir rechazara los mensajes?***

AS: A ver, insisto, yo no he hecho seguimiento; pero a nivel sindical, las organizaciones sindicales sí que insistieron mucho en romper la dicotomía calidad vs. cantidad. En ese sentido, han hecho del tema de la dignidad en el trabajo, del trabajo digno, un concepto central; plantear en primer lugar que esa dicotomía calidad/cantidad es una falsa dicotomía, y que justamente promover la cantidad, a un mismo tiempo puede entrar en detrimento de la calidad, e incluso a largo plazo de la misma cantidad de trabajo. Porque justamente lo que estás promoviendo es una fragilización

de las instituciones, y por lo tanto es un trabajo débil, como han planteado algunos investigadores, como Carlos Prieto y Luis Enrique Alonso; es un trabajo estéril, que igual que se crea se destruye.

***E: Claro, lo que también...***

AS: [Interrupción]. Perdona un momento, y una cuestión también fundamental que quizás también es importante señalar, en la que insiste mucho también el movimiento sindical, que es el modelo productivo. Lo que tenemos que reformular no es tanto cómo nos queremos gobernar, sino también qué tipo de organizaciones queremos tener para que se permita a las personas trabajar y tener una cierta dignidad en aquello que están realizando.

***E: Mi pregunta va en este sentido. En esta situación de, digamos, una concepción hegemónica ante la que planteas alternativas, ¿qué estrategias podrían desplegar los sindicatos en este escenario para tener éxito en la contestación de la reforma laboral?***

AS: Para mí la primera cuestión es reformular las nociones, reformular conceptos, reformular los a priori; reformular ese sentido común, lo que damos por descontado acerca de la crisis del empleo y la crisis del trabajo. Mostrar justamente que fomentar la calidad del trabajo no implica necesariamente detraer o cuestionar la cantidad de trabajo, como se ha hecho en otros países; y plantear un trabajo fundamentalmente ideológico, porque obviamente el problema es que las organizaciones sindicales o cualquier otro movimiento sufren una campaña de desprestigio, de minar las bases ideológicas que apoyaron ese movimiento sindical, por parte de los medios de comunicación; y no te digo nada de otros movimientos alternativos (si se le puede llamar al sindical 'movimiento alternativo', que ya no lo es). El problema es también que el papel de estos movimientos y estos actores sociales es un papel muy frágil en el momento actual, justamente también porque forma parte de este trabajo político. Pero si me dices que tú como sindicalista tienes que hacer propuestas de cómo reformular esta situación, yo te diría que empezarías fundamentalmente deconstruyendo los conceptos que articulan estas discusiones; replanteando esos falsos debates que no nos permiten avanzar. Lo que pasa es que me vas a decir que ya lo hacen; el tema probablemente no es que no lo estén haciendo, sino de qué modo pueden actuar como altavoces que faciliten que esas concepciones o esas alternativas que puede haber a nivel ideológico tengan eco en los medios, o simplemente en las sociedades. No necesariamente en los medios de comunicación, sino también a través de medios alternativos como puede ser Internet (a menos que Internet no sea un medio de comunicación), pero no sólo en los tradicionales sino también con las nuevas tecnologías, que también proporcionan formas de hacerse

eco de determinados planteamientos que son muy minoritarios, muy poco conocidos. Y seguimos anclados a esas inercias en los debates.

***E: En un momento dado has introducido otro aspecto por el que te quería preguntar: En el fondo, ¿cómo podemos definir un sindicato? ¿Es un movimiento social? ¿Es un grupo de presión? ¿Cuál es realmente su posición como agente social en todas estas dinámicas?***

AS: Claro, es que depende de la perspectiva analítica que estés introduciendo. Quizás ahora nadie lo entendería como un movimiento social (aunque puedes entenderlo como tal). Cuando hablaba de movimiento social, estaba planteando más bien un colectivo que amalgama una serie de propuestas compartidas por un grupo social, y que defiende una serie de planteamientos de los que se hace eco un grupo social. Independientemente de la perspectiva analítica, hablo de movimiento social en términos de intervención política: un grupo que, aunque forma parte también del 'status quo', de la organización política, es un movimiento en el sentido de que plantea concepciones o visiones que son distintas, o que da voz a aquellos colectivos que normalmente no tienen capacidad de ser escuchados; en este caso, una representación de los trabajadores en un contexto donde las relaciones de fuerzas son muy asimétricas. En ese sentido los planteaba como movimiento social.

Yo creo que obviamente es necesario precisar conceptualmente qué papel juegan: Eso depende fundamentalmente del tipo de análisis que estés realizando. No obstante, de lo que no hay ninguna duda es del hecho de que fueron movimientos sociales a finales del siglo XIX, hasta que se institucionalizaron y se puso en marcha toda la arquitectura de la protección social y de las instituciones sociales. Ahora, digamos que como parte del entramado del gobierno político (llámalo como quieras llamarlo, llámalo grupo de poder...) es un colectivo que no está participando tanto en la retaguardia: No es que esté en la trastienda, forma parte del paisaje político. Es el papel que está jugando progresivamente, justamente porque los instrumentos de intervención están viéndose cada vez más dilapidados, cada vez más cuestionados; y porque la posición, la imagen y la representación social del movimiento está siendo cada vez más debilitada.

***E: En aquella situación, los distintos agentes sociales (es decir, el gobierno, los sindicatos, otras organizaciones, tal vez incluso los propios medios), ¿crees que pretendieron dirigirse preferentemente a unos sectores sociales sobre otros, cada uno de ellos? Es decir, ¿priorizaron a la hora de explicar sus posiciones a determinados colectivos sobre otros, a ciertos estratos?***

AS: Sí, sí. De hecho, establecieron una falsa dicotomía entre los incluidos y los excluidos. Se insistía de forma machacona en la cuestión de que el

problema de los excluidos, desempleados o trabajadores frágiles lo tienen los incluidos, los funcionarios, los trabajadores estables, etc. Es decir, es un discurso que iba fundamentalmente dirigido al colectivo más fragilizado del estrato social: A trabajadores que veían su trabajo peligrar, obviamente a los desempleados, a colectivos excluidos... Es decir, fundamentalmente a aquellos que no formarían parte del núcleo duro más incluido de la sociedad. Estableciendo justamente: "El enemigo no es el empleador ni el empresario, el enemigo es el trabajador fijo, el enemigo es el funcionario... y hay que ser responsable". En una declaración que hizo un representante político en una de las manifestaciones decía que es de una gran irresponsabilidad salir a manifestarse pidiendo mejores condiciones de trabajo, precisamente porque los desempleados no tienen la capacidad de reclamar siquiera la mejora de sus condiciones de empleo. Es decir, el conflicto no es entre los ricos y los pobres, entre los que tienen más poder o menos poder, entre los empleadores y los empleados... No, qué va. Con el emprendedor, además, nosotros somos empleadores y empleados. El problema lo tienen los privilegiados, aquellos que tienen derechos sociales, porque los derechos ya dejan de ser un mecanismo protector, un mecanismo de empoderamiento. Qué va, los derechos son privilegios que tienen unos colectivos y que explican la exclusión de otros, porque si tú no entras es porque yo estoy. Toda la cuestión de la segmentación del mercado de trabajo, de la dificultad para entrar de los jóvenes, o de las mujeres, o de los colectivos fragilizados, se debe a que hay otros que irresponsablemente se asientan en su torre de marfil, sin darse cuenta de que, al beneficiarse de esos derechos, están perjudicando los de otros muchos colectivos. Si me dices a qué colectivo iba dirigido, efectivamente iba dirigido a uno que no es un colectivo mínimo. Hoy en día, en la sociedad española, con un régimen de empleo tan débil, tan frágil, tan asimétrico, es un colectivo muy amplio en la población.

Y además a esto se une el colectivo de empleadores, de empresarios. Esta lectura meritocrática les beneficiaba, porque explicar la posición de determinados sujetos que habían acumulado riqueza como fruto de los méritos individuales y no de los derechos sociales, también les permitía justificar la razón de esa desigualdad.

***E: En el caso de los sindicatos, incluso de partidos de la oposición, ¿llegaron a apelar a determinados grupos de trabajadores sobre otros, o tratar de movilizar a sectores más concretos?***

AS: Sí, a los colectivos más precarizados con un discurso más político. Insisto, frente a estas lecturas más meritocráticas, individualizantes, más moralizantes... que favorecieron la reforma laboral, estaban otros discursos más politizados, que planteaban cuestiones transversales, que explican la desigualdad, que explican la explotación... Lo que pasa es que estos

discursos aparecían a través de Internet, a través de los medios de comunicación más informales, pero realmente aparecían mucho menos en medios de comunicación como la televisión, prensa escrita, etc. Se extendió también la consulta de periódicos digitalizados, donde se hacían eco de estos diagnósticos, opiniones y análisis. Pero digamos que había polarización. Te lo digo como espectadora y no como analista, porque yo no he analizado los discursos de unos y de otros, ni a quién iban dirigidos. Más como espectadora, como una ciudadana cotidiana: Yo creo que ha habido una polarización clara entre estos discursos más moralizantes, individualizantes, responsabilizantes, etc., y unos discursos mucho más políticos, con un diagnóstico más económico-social, con una lectura política de por qué estamos en esta situación.

### 6.1.2. Eduardo Crespo (catedrático de Psicología Social de la Universidad Complutense).

Eduardo Crespo: Por lo que veo, supongo que tienes conocimiento de nuestro grupo, el Grupo GECO (Género y Cohesión Social), al que estoy vinculado y donde participan personas que te pueden ser interesantes para consultar con ellas. En el tema más específico de la reforma laboral y sus cuestiones formales, podrías consultar por ejemplo con Tebelia Huertas; ella viene del derecho laboral: para muchas cuestiones de tipo formal, legislativo... que son fundamentales para tomar en consideración de qué se está hablando, te podría ser útil. El grupo lo constituimos personas de distintas procedencias, y yo me muevo en lo que te puede ser más útil, en el territorio de la Psicología Social.

**Entrevistador: Sí, en esquemas individuales.**

EC: Personales, no individuales: justamente ese es el matiz.

**E: Esta información es positiva, porque siempre es bueno hacer un poco de bola de nieve que vaya centrando el programa...**

EC: Claro. En ese sentido, nuestros grupos te pueden ser de utilidad. Por ejemplo, podría decirte también otros tipos de personas, que a lo mejor no conoces pero que te podrían ser interesantes.

**E: Seguro. En primer lugar, por tu trayectoria, tal vez sería interesante si nos pudieras comentar una breve descripción de cuáles podrían ser los esquemas culturales dominantes que habéis observado en lo que respecta a la regulación del trabajo; aquellos más extendidos o más aceptados ideológicamente por el conjunto de la sociedad.**

EC: No sé si por el conjunto de la sociedad, es decir, si eso ha calado radicalmente (yo creo que ha calado bastante, por lo menos en el discurso hegemónico). El principal cambio que se viene observando (aunque eso no es nada novedoso) es el debilitamiento de la visibilidad de los vínculos sociales; en concreto, de los derechos laborales. Hay un cambio que viene ya de los años 70 y 80, hay una larga trayectoria en ese proceso, que empieza con los líderes más significados como neoliberales. El discurso de Margaret Thatcher es fundamental para entender esto. Cuando ella dijo en varias ocasiones (y no lo dijo de forma incidental, sino de forma central en su discurso), que ella miraba a su alrededor y sólo veía personas, que la sociedad no la veía (te puedo dar las citas porque están ahí, hay un archivo de la Fundación Margaret Thatcher que tiene todas sus intervenciones, y si tú vas ahí puedes comprobar la cita exacta, que la reproduce en varias ocasiones), esa es una afirmación que no es una pura casualidad: es el

núcleo de un programa de cambio en el sistema de gestión de las relaciones laborales en el nuevo capitalismo, y en la disolución progresiva de las instituciones protectoras del trabajo: Tanto los derechos laborales como las instituciones que los defienden, los sindicatos; y la constitución de un nuevo tipo de sujeto, el sujeto laboral, que es considerado como un sujeto radicalmente individualizado, donde las claves de su destino, de su trayectoria laboral, etc., están exclusivamente en la propia persona. Entonces, se observan transformaciones de distinto tipo. Nosotros hemos venido dedicándonos al estudio del discurso de las políticas europeas, y Europa tiene una larga tradición de protección laboral. Los movimientos sindicales europeos, franceses, alemanes... han sido muy importantes en la constitución de la Unión Europea, su gestión y demás. Vemos cómo van haciendo suyo un tipo de discurso que no es tan radicalmente agresivo como el de Margaret Thatcher o Reagan (o en su momento aquí Aznar), sino más retórico, con una retórica nueva, que es de corte fundamentalmente psicológico.

***E: Fíjate, cuando decíamos al principio que no sabemos si es realmente el esquema dominante, ¿podríamos estar hablando de un esquema cultural como éste, de corte neoliberal, en confrontación con otros esquemas culturales alternativos que también han conseguido cierto nivel de aceptación y de asimilación en algunos estratos de la sociedad?***

EC: ¿Te refieres a alguno en concreto?

***E: Pues la verdad es que ninguno en concreto, pero...***

EC: Estás hablando de la existencia de discursos alterativos.

***E: Claro, porque puede haber cascadas paralelas.***

EC: ¿Puede haber qué...?

***E: [Risas] Claro, desde el modelo de activación en cascada, desde la Teoría de la Comunicación, el Gobierno puede lanzar un determinado marco que encaje con cierto esquema cultural, pero puede tener contestación.***

EC: Sí; naturalmente, donde hay un discurso de poder hay resistencias. Yo creo que eso es... El grupo de resistencia tradicional fueron los sindicatos. La cuestión es que se han transformado también las condiciones de trabajo en la sociedad que se llama posfordista (un modo de transformación de la estructura industrial clásica, del fordismo -todo vertical, planificado, etc.-, que con las nuevas tecnologías se deshace). El modelo de la Ford, de Henry Ford, consiste en fragmentar las tareas, y antes de empezar la fabricación de un coche ya lo tienes articulado con todos los momentos de producción.

Desde el punto de vista de la comunicación, destaca la famosa película de Charlie Chaplin, *Tiempos Modernos*, donde representa esa alienación de la partición del trabajo. Bien, con las nuevas tecnologías de comunicaciones, desde los años 70 esto se transforma: Los coches que se hacen en Valladolid ya no se están organizando como 20 años antes. Si necesitan algo, en el momento se tiene disponible desde China o desde cualquier sitio. Eso ha transformado radicalmente las relaciones laborales. Eso es otro asunto. Luis Enrique Alonso te lo explicaría muy bien. Otra persona para que en algún momento decidieras practicar una charla con él.

[Interrupción al llamar una persona al despacho].

Entonces, movimientos diferentes, no lo sé. Observo que los sindicatos fueron (y creo que siguen siendo) necesarios en la articulación de un derecho colectivo, en la idea de un derecho laboral y sobre todo en la idea de colectivo, con la defensa que imaginemos que supone para un trabajador en una empresa el tener un convenio colectivo. Y si te das cuenta, las nuevas regulaciones van en la dirección de minimizar o destruir los convenios de tipo colectivo. Ese es uno [de los esquemas], y yo creo que no debemos caer en la moda de que los sindicatos están pasados; otra cosa es que los sindicatos tienen que abordar un proceso de reconfiguración. Pero yo creo que, si estás en este punto, supongo que en tu programa de entrevistas deberías consultar con distintos tipos de sindicatos.

***E: Sí, ésta es la fase exploratoria y esa ya es la de la 'chicha' [risas].***

EC: Indudablemente. La cuestión es que el aislamiento que produce la precariedad... La precariedad está vinculada al aislamiento. Entonces es muy difícil; hay un sentimiento de protesta, hay algunos movimientos sociales articulados, pero no logran cristalizar un movimiento de enganche que permita modificar, confrontar organizadamente, esa situación de deconstrucción de lo social. Indudablemente, todos los movimientos que hubo hace años (el movimiento de la enseñanza, el de la sanidad, etc.) eran movimientos de defensa de lo público, pero a su vez de defensa de la dignidad del trabajo.

***E: ¿Se percibe que los esquemas que defiendan estos movimientos, el propio sindicalismo o cualquier otro agente, guarden correlación con variables demográficas en el grado de aceptación de cada grupo social de un esquema u otro, de entre los que se les están proponiendo?***

EC: Yo creo que no, que son muy transversales. Esa es una de las cuestiones que desde hace tiempo se están planteando en la Sociología: La disolución parcial del concepto de clase. Aunque yo creo que sigue siendo un concepto operativo, pero no tiene ya la claridad conceptual e



instrumental que tuvo en su época, ¿no? De hecho, si te fijas, estos movimientos acentúan la idea de transversalidad. Generaron el concepto de 'casta' en su momento, porque no terminan de estar vinculados sólo a un grupo laboral o sociodemográfico planteado.

***E: Por lo tanto, a la hora de extender sus mensajes de acuerdo a estos esquemas, ¿consideras que cada agente social (es decir, Gobierno, sindicatos, incluso partidos políticos, medios de comunicación, etc.) se podría estar dirigiendo a determinados colectivos o clases de públicos?; ¿o cuando plantean estos esquemas alternativos lo hacen también de forma transversal?***

EC: ¿Quiénes? ¿A quién te refieres?

***E: Fundamentalmente estamos hablando de Gobierno, estamos hablando de sindicatos y patronales, estaríamos hablando de partidos políticos...***

EC: Cada uno tiene sus destinatarios, yo creo. El Gobierno regula y está generando de forma patente esa cultura hegemónica, y últimamente vinculada con distintos medios de comunicación que están construyendo, como una obviedad cultural, la existencia de un nuevo tipo de sujeto, que es el sujeto emprendedor. Coge una figura de ese tipo, y entonces verás que estamos en el territorio de la ambigüedad, y yo creo que analíticamente es importante para un científico social. A nosotros nos está interesando el tema del emprendimiento, porque lo que observamos es que es un discurso que se va articulando progresivamente, se va legitimando, se va constituyendo por tanto como una obviedad: Por ejemplo, que para salir adelante laboralmente y en la vida, hay que ser emprendedor. Claro, nosotros venimos planteando que este discurso es paradójico; lo hemos caracterizado como paradójico. ¿Por qué? Porque apela, interpela (en el viejo sentido de Althusser, de "llamar") en términos que tú no puedes rechazar. Tú por ejemplo, que estás realizando ahora tu tesis, cómo vas a decirte: "No, yo no soy emprendedor, yo no soy activo"; ¿qué eres entonces, pasivo? Sin embargo, lo que se está diciendo a la vez es que lo que tienes que hacer es aceptar cierto tipo de reglas que no están explícitas, sino que son implícitas. El emprendedor es un empresario de sí mismo (es una expresión de Foucault, lo de "empresario de ti mismo"). Y lo que están planteando entonces es que, en el panorama de desregulación laboral, cada sujeto debe responsabilizarse en su totalidad de su destino. Claro, todos somos responsables de nuestro destino, pero lo que ocurre es que nuestro destino no está en nuestras manos, en muchas facetas. No sé si me estoy explicando...

***E: Sí, sí, perfectamente.***

EC: Ahí hay una cuestión importante, porque eso es todo retórica. Desde el punto de vista comunicacional podríamos encontrar un punto de encuentro.

***E: Desde luego. De hecho, el concepto de ambigüedad, en los términos y en la teoría en la que me estoy moviendo, es un elemento importante. Es decir, en esa cascada, un marco de referencia comunicativo puede ser congruente, incongruente o ambiguo, y ahí está la disputa.***

EC: Ahí es donde está, claro. Normalmente, congruencia o incongruencia, desde el punto de vista de la psicología social, se llamaban consonancia o disonancia. Y eso es muy claro, pues supone una lógica. Esto entonces son premisas que son congruentes o no. El territorio de la ambigüedad es el territorio de la retórica; de una comunicación que es eficaz o no, y donde hay una apelación. Por eso la idea de interpelación es importante. El discurso apela a valores, apela a la movilización, apela a cierto tipo de estructura a la que nos anclamos las personas... Pero la ambigüedad permite precisamente plantear una comunicación paradójica. La paradoja, como tú sabes, es un tipo de comunicación donde se afirma y se niega una cosa. A la vez que estás afirmando una cosa, estás haciendo una afirmación en el sentido contrario. Para ir a nuestro territorio: las políticas de activación; si a ti te dicen que para salir adelante tienes que ser activo, es evidente: ¿Quién quiere ser pasivo? Sin embargo, las políticas de activación, cuando se implementan en la práctica, lo que te dicen es que si tú no haces lo que ellos te dicen (y por lo tanto, tienes que aceptar pasivamente las exigencias que te plantean de hacer los cursos de formación aunque no sirvan para nada, de seguir el protocolo, etc.), pierdes por ejemplo los derechos del seguro de desempleo o cosas por el estilo. ¿Me explico?

***E: Estas propuestas, digamos, de esquemas culturales o de unidades culturales, ¿sirvieron a una mayoría de gente para interpretar el caso de la reforma laboral de 2012? ¿Se aceptaron estos esquemas sobre el mundo del trabajo y de las relaciones laborales?***

EC: Yo no sé si se aceptaron, sí sé que se impusieron. ¡Es que no hay mayor mecanismo de disciplinamiento que el miedo! Creo que si entrevistamos a la gente joven, hay muy diferentes posiciones, y ahí sí aparecen indudablemente diferencias sociales. Que el sistema tradicional de clases, vinculado a la institución del proletariado, etc., no se haya mantenido, no quiere decir obviamente que no haya grandes divisiones y diferencias que van en aumento, entre quienes mantienen su situación y su futuro relativamente seguro, y quienes viven en absoluta precariedad. La cuestión es que la precariedad se ha extendido, está 'generizada' (tiene una marca de género importantísima), y está indudablemente vinculada con la edad.

***E: ¿Se podrían haber observado algunas líneas rojas que cualquiera de estos agentes sociales, dentro de cualquiera de estos esquemas (bien sea el dominante o alguno de los alternativos que hemos comentado), no pudieran traspasar para mantener la congruencia de sus mensajes y evitar que estos fueran rechazados por los públicos a los que se dirigen?***

EC: Es que esa expresión de las líneas rojas, como estamos acostumbrados a usarla y a traspasarlas continuamente... ¿Cuál puede ser la línea roja en el trabajo? ¿Trabajar gratis? ¿No estáis trabajando gratis los jóvenes en muchísimas situaciones? ¿Cuán contradictorio es eso? Si hay una relación laboral que es para vivir, y sin el paro, ¿cuál es la recompensa? Pues hacer méritos, mostrarte suficientemente motivado, gestionar tu imagen.

***E: Por lo tanto, si todo eso forma parte de una concepción dominante, ¿quiere decir que, aquel que quiera plantear un marco alternativo a todo eso, va a tener muchas más dificultades o se enfrenta a mayor nivel de rechazo?***

EC: Las dificultades son obvias. Yo creo que es un pensamiento absolutamente infernado, yo creo, porque no es un pensamiento represivo. Es decir, en los efectos sí, porque la precarización es una herramienta de gestión del miedo, represiva, qué duda cabe. Pero su marco comunicacional es optimista: el emprendimiento es una apelación a la activación, a la motivación... al entusiasmo. Mira, este libro que acaba de publicar una profesora de Sevilla es interesantísimo: *El Entusiasmo*, de Remedios Zafra. No sé si lo has leído.

***E: No estoy puesto en las novedades literarias de esta facultad...***

EC: No, no es de esta facultad, ella viene de la Filosofía. Pero justamente ella está hablando de la exigencia de que los jóvenes que buscan trabajo no sólo manifiesten capacidad de trabajo, etc., sino una forma expresiva que es el entusiasmo.

***E: En ese sentido, ¿hubo agentes sociales (por seguir usando el término al que nos hemos acostumbrado también en el transcurso de la entrevista) que se atrevieran a recurrir a marcos referenciados en esquemas culturales que pudieran resultar incongruentes?***

EC: No te entiendo bien. Disculpame.

***E: ¿Crees que hubo algún actor político o agente social que difundiera marcos (en este caso, sobre la reforma laboral del 2012) que resultaran incongruentes con todos o alguno de estos esquemas dominantes de los que estamos hablando?***

EC: Naturalmente, la izquierda, los movimientos sociales de protesta, todo el movimiento en defensa de lo público, que sigue proponiendo y cuestionando la incongruencia del discurso hegemónico, el cual no lleva más que a la precarización absoluta. La cuestión es qué tipo de articulación se va gestionando que sea realmente alternativa y no sea meramente individual.

***E: Por lo tanto, sí nos estaríamos moviendo en todo momento dentro de un esquema dominante con contestaciones alternativas, pero que tampoco logran una pugna en pie de igualdad para disputar esa hegemonía...***

EC: En pie de igualdad yo no lo veo, pero es mi pesimismo. Es una cuestión de evaluación política. Eso la izquierda alternativa, tipo Podemos, lo plantea en términos de antagonismo, recuperando las ideas de Mouffe, de Laclau y, en última instancia, de Gramsci. Ante el protagonismo, el antagonismo como lucha, como resistencia que se da en distinto tipo de territorios, y entre ellos probablemente en el laboral. La cuestión es si realmente tienen una fuerza suficiente, y una organización suficiente como para confrontar situaciones concretas de debilitamiento, y ahí sigo pensando (y yo creo que todos están en ello) que el sindicalismo, en su complejidad (no sólo los sindicatos tradicionales), sigue siendo absolutamente necesario como herramienta de agrupación de esa resistencia.

***E: Por lo tanto, ¿diríamos que, en el caso de la reforma del 2012, el Gobierno logró que sus interpretaciones dominaran el debate público?***

EC: Sí, pero no sólo fue el Gobierno. Esa es una cultura que viene de antes. Yo creo que no hay que personalizarlo. El propio Partido Socialista hizo una reforma laboral previamente. O sea, que hay una transformación. Algunas de ellas parecen inevitables, ciertamente, y cierto tipo de estructuras tradicionales serán difícilmente mantenibles. Pero no es sólo el gobierno, aunque ellos indudablemente están ideológicamente mucho más a gusto en este nuevo tipo de paradigma a la hora de iniciar una reforma, aún con una cierta sensación de mala conciencia; pero la reforma viene de antes.

***E: Por lo tanto, si no se trata simplemente del Gobierno o del poder político formal, ¿cuáles serían los actores que han acabado imponiendo estas concepciones sobre el mundo laboral y la regulación del trabajo?***

EC: Pues hay actores de muy distinta índole; hay auténticos *think tanks*, fundaciones que vienen generando un tipo de pensamiento y de discurso muy coherente sobre la configuración del nuevo tipo de sujeto, que es un sujeto político, no es sólo un sujeto laboral.

***E: Por eso, pasando tal vez al reflejo que esto tiene en los medios de comunicación, ¿de qué manera se pudieron ver reflejados los marcos de estos distintos agentes en esa pugna dentro del escenario que serían los medios (gobiernos, "think tanks", sindicatos, otros grupos de presión, etc.)?***

EC: ¿Que cómo los medios se hacen eco? Los medios son parte de la producción de este tipo de discurso. Por ejemplo, insisto, la mala imagen que se produce de los sindicatos no es porque sean una institución corrupta; aunque hayan tenido casos puntuales de corrupción, pero no son una institución que sea corrupta. Hoy en día, parece que hablar bien de los sindicatos es ser anticuado, es estar fuera de onda... Y por ejemplo, la promoción de este nuevo discurso emprendedor que está vinculado a cierto tipo de psicología, a la psicología de la felicidad: Es que hay cosas que van en paralelo, donde se promociona nuevamente una imagen de sujeto al que se apela; si en términos laborales es la idea del emprendimiento, la activación, etc., en términos más psicológicos es el tema de la felicidad: La felicidad ya entonces no depende de las condiciones en las que vives, sino de la actitud que mantienes; lo cual en parte es cierto, como todo, pero volvemos a la ambigüedad. Claro que ese sentimiento de felicidad (que en parte es tan impreciso y tan ambiguo, por otro lado) en parte depende de la propia actitud del sujeto; la cuestión es que no sólo depende de la actitud del sujeto. Y aparece toda una nueva tecnología que constituye un nuevo tipo de sujeto, un modelo de sujeto que invierte en su propia felicidad, y eso tiene una clara aceptación en los medios si lo observas.

***E: Por lo tanto, en este panorama hegemónico, al final ¿qué estrategias pueden desplegar los sindicatos para tratar de tener un mínimo de éxito al contestar una reforma laboral como la de 2012? ¿Qué oportunidades pueden tener?***

EC: Pues yo no lo sé. Te voy a ser honrado, yo no soy un analista político. Hay que ver varias cosas: los movimientos de resistencia tienen distintos niveles, yo creo. A veces pensamos exclusivamente en los partidos políticos, las instituciones organizadas de ese tipo... que lo son indudablemente. Entonces hay diferencias en las propuestas políticas de unos partidos y otros. Pero están (y yo creo que fueron muy importantes en nuestro país y en toda Europa) los movimientos de resistencia no vinculados ni a los partidos directamente, ni incluso a los sindicatos, como fueron las mareas. Yo creo que fueron muy importantes en nuestro país, otra cosa es que ahora estén en un *impass* o estén disueltos. Pero la idea de colectivo es muy importante para la protesta, ante la situación de deterioro radical del trabajo en sectores claves para el bienestar. Y ha logrado tener una impronta muy fuerte, un impacto muy fuerte que paralizó y cuestionó, y sobre todo visibilizó. Si tú eres experto en comunicación, sabes que una de

las cuestiones clave es visibilizar. Están ocurriendo cosas que están ahí, están ocurriendo delante nuestro, y no las vemos. Después hay movimientos 'micro', de economías paralelas y de organización. Pero realmente es un momento para mí pesimista, sinceramente, en cuanto al panorama actual. Hay un discurso crítico, muy bien articulado, obviamente, que pone de manifiesto la irracionalidad del modelo economicista que se nos plantea, en el que el modelo de sujeto es un sujeto autocontenido, como lo hemos llamado, que contiene en sí mismo las claves fundamentales de su destino. Eso es obviamente insensato, y además no es real. Pero eso puede funcionar, porque por ejemplo funcionan de modo invisible redes de apoyo, como están siendo en estos momentos las redes de apoyo familiar.

***E: Por lo tanto, realmente para ti, ¿qué sería un sindicato? ¿Sería un movimiento social, ante todo?***

EC: Siempre lo fue; siempre fue un movimiento social. La cuestión es que se articula en torno a las instituciones laborales (la industria, la fábrica, etc.), y ahora, cuando los contratos se fragmentan, las relaciones laborales se complejizan... encuentran dificultad para encontrar un lugar de encuentro, valga la redundancia. Pero los sindicatos son indispensables; es decir, la recuperación del carácter colectivo y social de las relaciones laborales, y no meramente individual. Yo creo que es una alternativa (no la única), aunque yo no tengo la solución. No es el objetivo de esta reunión. Pero pasa por los sindicatos tradicionales o por otro tipo de instituciones, por organizaciones de resistencia. Es que estamos viviendo situaciones realmente de deterioro y de precarización, y a veces hay que poner denuncias que llegan a los tribunales y a veces prosperan, como lo de Uber, por ejemplo. La conversión de trabajadores de una empresa que es multimillonaria, en sujetos que supuestamente son empresarios de sí mismos o autónomos, que se agrupan y tienen efecto, tienen acogida en los medios. A veces entran en conflicto (por ejemplo, en este caso con los taxistas), y toman visibilidad; y se modifican las normas...

***E: Bueno, fíjate, con el cuestionario básico habríamos terminado. Sin embargo, tal vez un poco entrando ya en debate, hay un par de bombillas que se encienden cuando confrontamos tal vez las perspectivas desde la psicología social o desde el ámbito de la comunicación.***

EC: Me interesa.

***E: En un momento dado, revisando también tus publicaciones, se llega a hablar de las políticas de desempleo que lanza el gobierno como unos esquemas que definen el problema, la atribución de culpa, etc. Eso, casi punto por punto, es la definición de marco en comunicación (sobre todo el periodístico), cuando se van buscando***

***los elementos que nos dan la estructura subyacente de ese "frame". Es que es muy curioso, porque el paralelismo es prácticamente total si coges la definición de Entman sobre ese proceso de enmarcado: Definir la situación de un problema, atribución causal, recomendación de tratamiento, etc. Y, si seguimos con este autor, llegamos al modelo de activación en cascada del que estaba hablando, que es muy americano y a lo mejor necesita adaptaciones a otros sistemas, pero que pone al Gobierno en la cúspide de esa difusión o distribución de marcos desde el punto de vista comunicativo: pero en este caso, se funde con la propia acción gubernamental, si de lo que estamos hablando es de que las políticas sociales o de desempleo están definiendo también ese problema a efectos psicológicos en sus destinatarios.***

EC: La idea de marco es un concepto que tiene distintas fuentes; como bien sabes, uno de los primeros que habló de eso fue Goffman. Goffman, autor de *Frame Analysis*, es un sociólogo clásico; y después Lakoff, que antes era muy familiar, lo plantea más recientemente.

***E: Bueno, sobre todo Goffman. Conozco también por el marco teórico los desarrollos de Lakoff; pero de Goffman sacamos un árbol que nos puede llevar a la comunicación, a los movimientos sociales, a la lingüística... y de Goffman saltamos a la comunicación en nuestro caso.***

EC: Y en ese sentido tienes la psicología. Nosotros hace mucho tiempo que trabajamos la psicología de la percepción; la percepción es un proceso activo; es la idea de la Gestalt, una configuración. Un marco es también una estructura, una Gestalt. Recuerda aquella imagen ambigua que estudiabais cuando estabais en el Bachillerato probablemente, de una vieja o una joven; unir los elementos de un modo u otro. Entonces el marco es muy sólido, y viene de hace mucho tiempo. Es decir, la cascada no viene del gobierno, del PP, que seguramente lo amplía y deslegitima el desprecio al trabajo y a otras muchas cosas. Pero es un marco de muy larga trayectoria: Incluso las instituciones europeas lo hacen suyo con una mejor intención, en el núcleo de las políticas contra el desempleo! Porque no encuentran otro. Pero incluso es que en algún momento hemos estado vinculados, y seguimos estándolo, con la Confederación Sindical Europea, que es el *think tank* de los sindicatos europeos. Y en algún momento estuve hablando con el director del Instituto Sindical, y él estaba dudoso sobre la necesidad o la conveniencia de que... Ellos tenían también ese marco alternativo. Tú estás buscando ese marco alternativo, ese relato alternativo que nos explique...

***E: Sobre todo los respectivos marcos que se podrían difundir en cascadas paralelas en sociedades que normalmente están más polarizadas, como puedan ser las mediterráneas.***

EC: Claro. De momento, hay marcos, discursos o relatos, como quieras llamarlos, que no tienen una articulación global como alternativa, pero sí son elementos de resistencia; y son la visibilización de la miseria, y la visibilización del género. Por ejemplo, nosotros estamos también muy interesados en el trabajo de los cuidados, y llevamos tiempo investigándolo. Estamos hablando de la reforma laboral, las relaciones laborales... Pero eso es completamente invisible como tipo de actividad, que no es productiva (o reproductiva, pues no sólo en términos de reproducción biológica, sino de mantenimiento de la vida, cada vez es más necesaria), y que está completamente invisibilizada y 'generizada'; son las mujeres quienes se hacen cargo de ella. O un sistema laboral inmigrante, también femenino, que se hace cargo de todo ese tipo de funciones. Y eso está ahí, invisible.



6.1.3. Luis Enrique Alonso (catedrático de Sociología de la Universidad Autónoma de Madrid).

***E: A grandes rasgos, ¿cuáles podrían ser los grandes esquemas culturales existentes en la sociedad sobre las relaciones laborales, y especialmente sobre la regulación del trabajo en el contexto de una reforma laboral? ¿Cuáles serían los elementos fundamentales de dichos esquemas?***

LA: Hombre, yo creo que ahí el choque principal viene de una idea que estaría entre la regulación burocrática (la burocratización en el sentido más técnico del término, con elementos que vienen del pacto keynesiano); con un concepto colectivo del trabajo para el que, por procesos históricos, tanto los sindicatos más vinculados de raíz al movimiento socialista como los del movimiento comunista, acabaron entrando en el pacto keynesiano, sobre esa idea de una regulación colectiva del trabajo, una compensación de las malas condiciones laborales en forma de monetarización de esas condiciones, la negociación colectiva, el tema de los salarios indirectos, los sociales (es decir, parte del salario ya no es sólo directo, monetario, sino que también hay unos elementos del salario como pueden ser sanidad, educación, etc., que también están dentro de ese pacto social...). Y esa es la idea típicamente del pacto keynesiano, más o menos socialdemócrata, 'socialdemocratizado' materialmente, aunque puede tener colores diferentes en su gestión (puede ser liberal-social o puede ser socialdemócrata, y hasta los propios partidos comunistas en aquella época entran en ese pacto keynesiano).

El otro elemento imaginario es el de la individualización fuerte de las relaciones laborales, que parece típicamente construido sobre el discurso del individualismo, la autorregulación del mercado, y la no intervención o la menor intervención posible de las instituciones y de los gobiernos en la propia dinámica de éste. Y entonces eso es más un imaginario que un real, porque es una fórmula según la cual la construcción del mercado está hecha por instituciones, y esas instituciones favorecen a poderes diferentes. Al fin y al cabo, esta individualización de las relaciones laborales lo que supone es mayor poder para las empresas; y más que para las empresas, para ciertos poderes empresariales.

Yo creo que ese es el conflicto: Entre la regulación, el pacto keynesiano, la idea de una fuerte intervención en el ámbito de las relaciones laborales, pensando además que la mercancía trabajo no es una mercancía que cumple los elementos básicos de cualquier mercancía, sino que tiene externalidades, efectos sociales que hay que proteger; y, por lo tanto, hay código de derechos de trabajo colectivos de obligado cumplimiento, que es el modelo centroeuropeo de después de la Segunda Guerra Mundial. Es el

modelo al que, desde el sur de Europa (evidentemente con todas las características de disfunciones, retrasos, dictaduras de por medio, etc.), se llega tarde y de manera incompleta (el modelo fordista es un modelo tardío e incompleto que se vio distorsionado también por elementos autoritarios muy fuertes), pero que un poco es la esencia misma del derecho laboral y de las relaciones laborales modernas.

Y, sin embargo, el otro modelo, el modelo anglosajón, teóricamente más individualizado, que empieza a recuperarse de manera absoluta en los años 80 con la era neoliberal, y siempre se pone como elemento imaginario en las relaciones laborales americanas (que tampoco es cierto), es un poco la referencia actual. Yo creo que ese choque de interpretaciones es el que te vas a encontrar siempre. Lo que ha habido también son diferentes grados de intervencionismo y de liberalización (utilizando el concepto de liberalización como el concepto de desprotección), y muchas veces incluso te puedes encontrar con situaciones gubernamentales de partidos socialistas que han optado por la desprotección y la liberalización; muchas veces la etiqueta política no significa que rompa el ciclo de reforma permanente de la relación laboral.

***E: En este choque de interpretaciones, ¿hay algún esquema que se lleva más el gato al agua?***

LA: Hombre, en los últimos años, la interpretación dominante porque es socialmente hegemónica y queda como con retardo con respecto a los procesos más sociales, colectivos, etc., han sido evidentemente la interpretación mucho más individualista, mucho más empresarial. Un poco la 'empresarialización' del yo, que ha supuesto al fin y al cabo la batalla ideológica. Todo el proceso, desde la posmodernidad cultural al neoliberalismo, ha consistido en construir una hegemonía de la individualización por encima de los derechos colectivos. En ese sentido, las reformas laborales tienen sus resistencias, y evidentemente se construyen siempre desde procesos hegemónicos que necesitan también golpes de mano institucionales; pero también se hacen desde un vacío y una crisis de identidad de los propios sujetos políticos.

***E: ¿Qué agentes estarían proponiendo interpretaciones alternativas, recurriendo a otros esquemas culturales?***

LA: Bueno, los sindicatos tradicionales van a estar defendiendo la creación de un nuevo pacto social, que es la fórmula de siempre: "Necesitamos un nuevo pacto social, volver a la negociación colectiva, enriquecerla, flexibilizarla, etc.", que son desafíos un poco de su propia crisis de representatividad, de su propia crisis institucional. Desde agentes externos, del tipo de nuevos partidos políticos, pero sobre todo los movimientos sociales (también desde grupos juveniles), digamos que hay un fuerte

enfrentamiento contra la legitimidad completa de ese modelo. Yo creo que hay una diferencia entre los que siguen todavía en los restos de esa burocracia, que podrían ser los agentes sociales tradicionales, y los que han supuesto una especie de desafío simbólico, que diría Alberto Melucci, un desafío simbólico externo a ese tipo de cultura. Pero fundamentalmente el desafío externo es mucho más simbólico que real, y la resistencia interna, en el sentido de lo que aguantan los sindicatos tradicionales, consiste un poco en minimizar los daños. Y en esa situación es en la que estamos.

***E: Estos comentarios nos pueden llevar también a comentar un poco la situación de cada agente y la postura que adopta. En el caso de las formaciones políticas que no gobernaban en 2012, sino estaban en la oposición, ¿estarían recurriendo a este mismo armario de interpretaciones, de esquemas?***

LA: Mira, el modelo de las políticas convencionales de partidos no consiste en ganar elecciones para formular políticas, sino que formulan políticas para ganar elecciones y para mantenerse en el poder. Eso significa que el Partido Socialista, para mantenerse en el poder, no ha hecho políticas socialdemócratas, sobre todo en los temas de relaciones laborales (otra cosa pueden ser los temas privados, los de derechos civiles...).

***E: Me refería sobre todo a la hora de enmarcar estas políticas para contarlas.***

LA: La gran crisis de la socialdemocracia es que solamente es socialdemócrata en la oposición y nunca en el gobierno. Ese es su gran problema, es su déficit y es lo que les está llevando a su propia autodisolución. Y entonces los partidos de derechas no tienen ninguna contradicción entre relato y práctica: Lo único que tienen que hacer es generar la idea de que la individualización empresarial es buena para todo el mundo, y que al fin y al cabo los efectos positivos del beneficio empresarial son ya efectos directos para toda la población. Esto es evidentemente falso y se está demostrando en estos momentos, porque los efectos positivos para los grandes poderes empresariales lo único que significan son efectos positivos para los poderes empresariales, y hasta pueden significar una oleada de precarización y de malos trabajos generalizados. Pero en ese sentido, las contradicciones más fuertes no están en la derecha, que lo único que tiene que hacer es manejar una teoría puramente friedmaniana del mercado de trabajo como de cualquier mercado, según la cual cuanto más se libere más eficiente es.

La reforma laboral es siempre permanente, y el argumento de la reforma laboral es siempre el mismo. Estamos metidos en sucesivas reformas... es la eterna reforma laboral. Cuando llega Macron, vuelve a hacer otra reforma laboral en Francia. Es siempre la misma: Desburocratizar para que así,

cuanto más libre sea el mercado de trabajo, más empleos crearemos. Los factores fundamentales por los que no se crean puestos de trabajo en el discurso de la derecha es porque hay frenos institucionales y frenos burocráticos para ello. Pero a nivel hegemónico, en el discurso general social, han conseguido que, o bien de una manera directa sea aceptado, o bien simplemente por resignación sea asumido. Y es un poco lo que estamos viviendo ahora. Y sin embargo las resistencias están en la protesta o en la pura minimización de daños, ya sea por agentes más internos o por agentes más externos.

***E: En el caso de las grandes centrales sindicales, ante esta tesitura hegemónica de determinados esquemas interpretativos, ¿qué estrategias pueden desplegar ante una reforma laboral como la de 2012? ¿Cómo contestarla?***

LA: Hombre, los sindicatos entran en una situación en la que están *doblevinculados*. Tienen una mala posición respecto a los poderes de derecha y una mala posición con respecto a las bases sociales precarizadas. Los sindicatos quedan desgarrados, y en esa teoría del doble vínculo, la de la esquizofrenia de Bateson, es donde están. Y entonces se dirimen en crisis internas, se dirime también el propio sindicalismo en su propia reproducción interna de mandos y de gente que no quiere salir de su propia profesionalización sindical... y, bueno, al fin y al cabo son la única referencia estable y burocrática de un trabajo que por definición en estos momentos trata de eliminarse del panorama, que es un trabajo con derechos. La muerte del sindicalismo significará también la muerte del trabajo con derechos, es evidente. Y, por lo tanto, la resistencia del sindicalismo es la resistencia por lo menos para manejar un modelo de relaciones laborales en colectivo, cuando sin embargo todas las fuerzas mercantiles están justamente hacia lo contrario. Además, desde el punto de vista de los mercados externos y precarizados, tampoco veo que se encuentren especialmente legitimados con respecto a ese tipo de central sindical mayoritaria; no encuentran especiales bases de legitimación en esos mercados externos de jóvenes ni de trabajadores precarios por dos razones: Entre los jóvenes, porque su propia cultura es una cultura que también se ha individualizado mucho; entre los trabajadores precarios, porque su propia inseguridad les impide tener un tipo de actuación sindical tradicional. Y entonces ahí está la gran crisis sindical que estamos viviendo.

***E: ¿Cuál sería la mejor definición para una gran central sindical como la que estamos comentando? ¿Un movimiento social, un grupo de presión...?***

LA: No, un sindicato no es un movimiento social. Tiene origen en un movimiento sindical, pero tiene una estructura: Es una organización, un proceso organizativo. También puede funcionar como grupo de presión en

estos momentos en su propia dinámica y hasta incluso, si me apuras, el movimiento sindical es una cosa y el sindicato es otra. El sindicato es una organización que también juega en un espacio de maximización de beneficios de su propia labor sindical. Eso no quiere decir que no sea imprescindible en una situación como ésta pero, seguramente, cuanto más se aleje de los movimientos sociales de base, también más se empobrece, y de lo contrario se deslegitima con respecto al sistema institucional de la sociedad. Entonces, es una posición muy complicada la de los sindicatos.

***E: Si nos centramos en el gran promotor de una reforma laboral, el actor gubernamental, ¿podemos considerar, en el caso de 2012, que esas interpretaciones, esa definición de la situación que se intentaron hacer, tuvieron éxito y dominaron el debate público?***

LA: Hombre, yo creo que en España especialmente no hay una posición social 'pro-reforma laboral'. Lo que hay es una especie de asunción de la reforma laboral por parálisis de la propia situación política, social y empresarial española. Es decir, el discurso de la reforma laboral se maneja con sospecha por todos los agentes sociales (que no empresariales ni gubernamentales) en España. La reforma laboral se sufre más que se apoya, pero lo que no hay tampoco son las bases sociales para oponerse de una manera contundente a ella, y esa ha sido la propia tragedia de la reforma laboral. Una reforma que, por cierto, aunque la del PP fuera brutal, ya estaba anunciada por los últimos gobiernos del PSOE. El PSOE ha hecho montones de reformas laborales con el mismo sentido que la última reforma laboral del PP. Es decir, que la idea de liberalizar el mercado de trabajo, de librarlo de costes añadidos burocráticos, de decir que es un mercado intervenido, etc., ha sido un discurso que han hecho tanto los populares como los socialistas del ala más liberal del socialismo, cuyas gestiones han sido muchas veces puras gestiones liberales del mercado de trabajo. Y hay poca diferencia.

***E: En términos no solamente de interpretación cultural, sino de definición del discurso (con atribución de culpa y recomendación de tratamiento), ¿qué contestaciones tuvo que afrontar el gobierno en aquella ocasión?***

LA: Yo creo que, fundamentalmente, por una parte hubo contestación de las centrales sindicales tradicionales. Evidentemente representaba todo lo contrario de un modelo de negociación colectiva regulado, moderno, social... Precisamente era la desocialización de los modelos de gestión del trabajo: El mercado de trabajo tendía a ser muchísimo más abrupto y muchísimo más antisocial con las reformas, y en ese sentido, los sindicatos se acogieron a seguir un modelo muchísimo más colectivizado y regulado. Pero yo creo que socialmente tampoco hubo ningún tipo de aceptación total. Es decir, que grupos sociales que luego se manifestaron en ese

tiempo y que fueron dando lugar a la aparición de alternativas sociales externas a los sindicatos y externas a los partidos políticos tradicionales, estaban contra esta reforma laboral. Gran parte del discurso juvenil que en buena medida se apoya en los orígenes de Podemos se hace también contra esta idea de trabajo esclavizado, de *bad jobs*, de malos trabajos, etc., que está produciendo la reforma laboral. Es justamente todo lo contrario que la idea de la juventud con derechos que se está manejando desde los movimientos sociales.

***E: A grandes rasgos, ¿cómo se vieron reflejados estos esquemas en los medios de comunicación? ¿Compartieron una misma representación?***

LA: Yo creo que, durante toda la crisis, los medios de comunicación mayoritarios han estado apostando por un modelo en el que ser más o menos críticos con respecto a su referencia política, etc., pero en el que el discurso general es un discurso liberal. Puede ser más liberal social o si quieres neoliberal, pero es un poco su eje. Los medios de comunicación son empresas que trabajan en un marco empresarial, y gran parte de sus referencias económicas son las del liberalismo, aunque puede ser un liberalismo social. Las propias empresas han hecho sus propias reconversiones de plantilla de una manera totalmente cruenta, individualista, terrorífica... y eso es muy diferente del discurso de los medios, de las referencias dominantes en el panorama mediático. El discurso liberal ha sido el que ha atravesado estos medios masivos.

***E: Por lo tanto, ¿tuvo cabida algún tipo de discurso alternativo?***

LA: Hombre, como cabe en los resquicios... Los propios medios no son monolíticos, los medios tienen espacios. Entonces, bueno, aparecen siempre espacios más o menos personales o grupales que dan cabida a discursos de resistencia o discursos críticos, pero eso no significa que el medio sea crítico en su conjunto. Tú te puedes encontrar en las grandes emisoras programas que dan cabida a discursos críticos, pero la gran emisora en su definición no es una emisora crítica, es una emisora que engloba a los poderes establecidos y que tiene intereses en el juego político habitual.

***E: En el caso del último estrato, los que al final reciben todos estos patrones de interpretación, ¿observas que pueda incidir alguna variable sociodemográfica?***

LA: Hombre, hay franjas débiles y franjas máximamente vulnerables en el mercado de trabajo, que están entre la indignación y la adaptación. También ahí depende mucho de trayectorias personales, como el famoso tema de los jóvenes. Los jóvenes no existen como categoría sociológica pura, existen juventudes diferentes, dependen de capitales sociales, de

capitales familiares, de trayectorias, de posiciones sociales, de clases... Hay ciertos jóvenes que se han adaptado a la precariedad de la forma más terrible posible, sufriendola; y hay otros que se han adaptado utilizando sus capitales sociales familiares. En general, el discurso juvenil tampoco es el discurso que haya podido desafiar de una manera total a los grandes poderes económicos y, por lo tanto, hay evidentemente discursos de resistencia [interrupción momentánea de la entrevista].

Entonces para los públicos finales ha habido sobre todo protesta, protesta más simbólica que efectiva, ha habido adaptación, y los estragos en el mercado de trabajo han sido evidentes.

***E: En términos de ingresos, estatus... ¿Se puede observar algún tipo de fractura entre estos colectivos?***

LA: Ah, claro, hombre. La fragmentación ha sido el elemento fundamental de los diferentes ciclos de crisis, y ésta ha supuesto más rupturas y más fragmentaciones.

***E: ¿De aceptación de determinados esquemas mentales?***

LA: Claro, y aceptación de mercados... Diferentes modelos de capital social y económico dan también diferentes *habitus*, que generan resistencias o generan adaptaciones. Es decir, por primera vez en los últimos años hemos visto que las clases medias e incluso las clases medias altas se han tenido que reproducir en esquemas de precariedad que nunca las juventudes de clase media habían conocido, porque siempre habían sido proyectadas hacia las clases populares. Ahora, no es lo mismo utilizar tus capitales familiares, tus capitales sociales y tus esquemas culturales para estar en diferentes posiciones de supervivencia en la crisis, y eso se ha visto muchísimo.

***E: ¿Esos esquemas de precariedad se corresponden con esquemas interpretativos para un tema como la reforma laboral?***

LA: Hombre, es que el tema entre los discursos y las prácticas es muy diferente.

***E: Claro, sobre todo en términos de discurso.***

LA: Nunca hay una correlación perfecta entre la posición social y material y el discurso, es muy difícil. Lo que sí hay son aproximaciones y encajes que tienden a ser colectivos, pero nunca son milimétricos ni automáticos o determinantes. Lo que sí sabemos es que el discurso fundamental de protesta no ha venido de las clases medias ascendentes, que fueron las que protagonizaron los años 80 y 90, esas clases medias altas del discurso de los yuppies, sino que ha venido de las clases medias descendentes, del desclasamiento. Los procesos de desclasamiento social que se han vivido

sobre todo en procesos juveniles, pero esos desclasamientos sociales también se han dado. De esos desclasamientos es seguramente de donde vienen los discursos más críticos. Porque el discurso más crítico se da en una posición de cierta decadencia económica con un fuerte capital cultural. Ese es el modelo de discurso crítico. Con gran capital cultural y pérdida de posiciones sociales o materiales, es el momento en el que surgen los discursos y las posiciones más críticas.

***E: Al final, de todos estos agentes de los que estamos hablando, ¿cuáles son en la práctica los más poderosos para imponer, difundir o conseguir que se acepten sus esquemas interpretativos, en este caso de una reforma laboral?***

LA: La alianza entre empresarios y medios de comunicación es el esquema que funciona más. Además, institucionalmente las lecturas de la crisis han sido idénticas. Es decir, la Unión Europea ha perdido gran parte de su contenido social, de referencia social. El discurso dominante empresarial se ha pasado por vía política incluso a las instituciones europeas, este conjunto de diagnósticos que se hacen desde el mundo empresarial y político y que luego es recogido por los medios de comunicación, que están en el mismo juego. Y el discurso dominante está construido ahí, sobre esa idea hegemónica de la libertad de mercado como elemento impositivo, la idea de que la intervención es empobrecedora, la idea de que los excesos de derechos acaban haciendo ingobernables a las naciones...

***E: ¿Observas alguna línea roja que estos agentes sociales no puedan traspasar cuando definen un marco, una situación, unas atribuciones de culpa... o que pudieran ser incongruentes con toda esta serie de esquemas culturales de los que estamos hablando? Bien sea de un esquema cultural dominante o de cualquiera de los alternativos.***

LA: Hombre, el tema de las líneas rojas yo creo que es difícil...

***E: ¿Corre el riesgo algún actor de ir por ese camino, de que sus públicos rechacen lo que se les propone?***

LA: Pero ten en cuenta que gran parte de estas líneas rojas son traspasadas por prácticas y por fórmulas que son invisibles y que luego se consagran. Fíjate, por ejemplo, en todo este tema de la economía de las plataformas, todo el discurso dominante sobre la facilidad de la compra por Internet, de lo fácil que tenemos todo al alcance de nuestra mano en tiempo real, etc... Ese es el discurso dominante: Lo fácil que es comprar, tenemos el mundo al alcance de un clic... el discurso más convencional. Y fíjate que eso encubre sistemas de reparto totalmente precarizados, gente llevando paquetes a la espalda como si fueran porteadores asiáticos, la precarización de todos los



repartidores en las ciudades, etc. Y esa fórmula parece invisible, parece que no se ha tocado, pero sin embargo está relleno nuestra vida cotidiana, y está construyendo un tipo de trabajo invisibilizado que no aceptaría ningún sindicato, pero que se está difundiendo, y además como la necesidad de esta idea de la modernización tecnológica. El discurso tecnológico es además un discurso tan fuertemente legitimador de todo (tenemos la tecnología tan potente y maravillosa que el mundo está al alcance de nuestra mano), que cualquier resistencia con respecto a esto es ser reaccionario, pensar en un mundo antiguo. Y entonces este discurso de la legitimación tecnológica es un discurso totalmente dominante que está ahí, pero también oculta elementos que burlan esas líneas rojas formales por una vía mucho más invisible e informal, y que está significando una degradación total del trabajo.

***E: En la práctica, ¿alguno de estos agentes sociales, durante todo el transcurso en el que la reforma laboral de 2012 estuvo en la palestra, llegó a plantear una definición de la situación, como estamos diciendo, que fuera incongruente con los grandes esquemas? ¿Se llegó a producir tal situación?***

LA: Yo creo que... no sé si incongruente. Yo creo que precisamente uno de los temas es que la situación de la crisis era en esos momentos tan profunda y tan aterradorante... Y además, ten en cuenta que el discurso de la financiarización era el discurso fundamental. Rompe por la base todos los elementos de legitimación tradicional que habían obtenido las democracias occidentales. Si tú estás diciendo que la prima de riesgo llega a 600 puntos y que para que la prima de riesgo no acabe con tu economía hay que acabar con los derechos laborales, en el fondo ese era el discurso legitimador fundamental. En ese sentido, precisamente lo que evitó que hubiera una confrontación a ese tipo de reforma era una especie de realismo económico descarnado, diciendo que o se hacía eso o quebraba toda la economía, todas las economías. Entonces juntas globalización, más tecnología, más tener que financiarse, y tienes el esquema básico que te lo legitima todo y que es muy difícil salir de él. Es decir, salir de ese cuadro es prácticamente imposible en la política convencional, y los únicos que se salen de ese cuadro están precisamente en los márgenes, en los movimientos sociales, porque ese cuadro de globalización, más tecnología, más finanzas, es el cuadro que domina esos discursos de legitimación que tú dices.

Lo tenían muy difícil salirse. Lo tenían muy difícil, porque gran parte están jugando a las instituciones europeas, a las subvenciones, etc. Si tú ya estás ahí, entonces el único discurso que daba legitimidad era el discurso externo, el discurso de los movimientos sociales, el discurso del anticapitalismo... Pero claro, ya son palabras muy fuertes para que lo aceptasen los actores

institucionales. Los sindicatos no se declaran como anticapitalistas; los sindicatos son protectores de los derechos de los trabajadores en un sistema capitalista. Punto.

***E: Por lo tanto, por utilizar también alguna expresión que ha aparecido en alguno de tus artículos, en el 2012 todavía estábamos en un momento en el que cundía la "explicación sacrificial".***

LA: Sí, sí, sí. El tema era sacrificial y sigue existiendo. El tema del sacrificio es la fórmula habitual de todo el discurso neoliberal. Tenemos que sacrificar la seguridad para obtener la riqueza, tenemos que sacrificar a aquellos que nos lastran la recuperación económica (los funcionarios, los dependientes, los derechos de los trabajadores, etc.). Ese es el discurso sacrificial: El mercado nos exige hacer sacrificios, y si no los hacemos vamos a quedar hundidos. Ese es el principal discurso que se ha manejado: No nos podemos permitir derechos, no nos podemos permitir ningún tipo de juego social cuando la economía está en crisis y se hunde; la economía exige sacrificios, y esos sacrificios se los hemos otorgado en forma de derechos. Ese mundo sacrificial es un mundo que las ciencias sociales han trabajado desde Durkheim, pero también René Girard. La idea del sacrificio como fórmula de vínculo, como fórmula dominante, es un clásico de las ciencias sociales, y se ha vuelto a manejar el discurso del sacrificio para volver a generar lo interno-externo; es decir, aquellos que quieren sacrificarse y por lo tanto están por el bien común, por el mercado y por la salvación; y con los que si no quieren sacrificarse, estamos socialmente perdidos. Ha sido el discurso dominante no solo de la derecha, sino también de todos los poderes establecidos.

***E: Desde entonces, ¿han sufrido una evolución estos discursos sobre políticas de austeridad?***

LA: Hombre, se han ido degradando, han ido generando discursos más genéricos, han generado el espacio de la crítica y de Podemos, en el sentido en el que ha brindado el espacio de la aceptación. Eso lo hemos investigado mucho nosotros y están ahí nuestros artículos. De una aceptación en 2011 de que la culpa prácticamente la tenemos nosotros por haber vivido por encima de nuestras posibilidades y por haber dado créditos a quienes no se les tenían que dar, un discurso típico de primera aceptación y de primer disciplinamiento directo de la crisis que es muy eficaz en 2011, 2012 y 2013 (encima se les han dado créditos a los inmigrantes, hemos vivido por encima de nuestras posibilidades, tenemos que aprender a ahorrar, la culpa viene porque la gente quiere cosas que no se pueden tener...); al triunfo de otros discursos críticos con el de la austeridad bendecida, con los que la culpa de la crisis empieza a ponerse en manos de los políticos y de los altos poderes financieros. Eso permea la sociedad y el espacio de la nueva política, los nuevos populismos de izquierdas, etc.

Ahora, en estos momentos de la supuesta recuperación, parece que vamos a otros momentos de correlaciones de fuerzas diferentes. Estamos en ese momento de articulación. En otros países, también Europa los está realizando: En Francia la fórmula es construir una derecha liberal con todas las esencias de la derecha francesa. Es decir, grandes escuelas ilustradas, volver a recrear una derecha ilustrada que no tenga el aire de decadencia de la vieja derecha republicana. En Alemania parece que pueden reconstruir la gran coalición. En España, por supuesto, nada de esto es posible por una fragmentación, desarticulación y desposesión total de talento de las bases políticas españolas, de una pobreza tremenda, y entonces navegamos en un hundimiento de la clase política, en lo que con seguridad es una derechización básica después de este momento crítico. Pero fíjate que estamos en un ciclo que supuso prácticamente la eclosión de nuevos discursos críticos con respecto a la austeridad; con respecto, muy concretamente, a los daños de la crisis, que es lo que crea un poco el discurso populista de izquierdas, dotándolo de bases a lo Laclau y de todo ese tipo de cosas. Hasta ese discurso, que parecía que era el espacio del arriba-abajo y del pueblo, está también en crisis, y lo que aparece es una rearticulación del discurso más autoritario.

***E: Podríamos ir concluyendo por una última cuestión: En el caso de la reforma laboral de 2012, ¿percibiste que algunos de los distintos agentes (Gobierno, sindicatos, patronal, etc.) estuvieran dirigiéndose a sectores o capas específicos de la sociedad? ¿Segmentaron públicos a la hora de promover sus planteamientos?***

LA: Bueno, si te entiendo lo que quieres decir, si mirabas los análisis más propagandísticos de los servicios de estudio más conservadores o liberales, estratégicamente todo el discurso formal (pero yo creo que con poca eficacia simbólica) se basaba en la fórmula de que hay una base de clase obrera (o si quieres, de trabajadores estables) que eran los que habían capturado todos los derechos y estaban defendidos sindicalmente, y que entonces las reformas laborales significaban un paso para que los jóvenes entraseis en el mercado de trabajo. Ese es el discurso de coartada que se ha hecho siempre, pero se lleva haciendo desde los años 90, ¿eh? Los que tenemos muchos años de estudio de temas laborales en España sabemos que, desde prácticamente las huelgas de 1988, con el primer Felipe González y Solchaga, la idea era que, si los poderes sindicales cercaban el mercado de trabajo sobre los trabajadores mayores y con derechos, había que hacer reformas laborales para distribuir ese trabajo hacia los jóvenes. Ese ha sido el discurso típico de las reformas laborales siempre: que estaba mal construido el mercado de trabajo español porque daba muchos derechos a los estables y dejaba fuera a los inestables, sin ningún tipo de derecho; y que los estables, de una manera burocrática (con una lectura prácticamente del *public choice*, de las tendencias antifuncionariales

norteamericanas) eran los responsables. Entonces, oponerse a las reformas laborales era oponerse a un mercado de trabajo abierto, eficiente... Evidentemente, lo que se ha demostrado durante estos años es que, en cuanto se pierden derechos laborales, los pierde todo el mundo y no los gana nadie. Es lo que hemos visto en los últimos años, y eso no ha significado derechos laborales más específicos ni mejores situaciones para los más vulnerables; el famoso manifiesto aquel de los 100 'supereconomistas', y todas aquellas 19 cosas para decir que el mercado era eso: Igualar las condiciones de trabajo de todo el mundo por abajo. De alguna manera era eso lo que se estaba proponiendo: No darle los derechos a todo el mundo sino quitárselos a todo el mundo.

Esto claro que ha supuesto rupturas, fragmentaciones, situaciones muy difíciles... Pero fíjate, por nuestras investigaciones, yo creo que tampoco en España ha habido un movimiento proliberal de liberalización de los mercados de trabajo, que haya tenido un sentido popular. Yo creo que ha habido mucho más de pura aceptación impuesta, de decir: "Me están puteando, sé que me están explotando en el mercado de trabajo, pero no tengo alternativa y por lo tanto lo acepto, porque mientras tenga algo sobreviviré y cuando pueda festejaré". Es un poco el "festeja para olvidar". Yo creo que en cierta manera esa es la situación. Yo no he visto en nuestras investigaciones cualitativas una especie de sectores que no sean directamente empresariales o patronales dominantes, que apoyen una reforma laboral liberalizadora en España. Ese discurso que más o menos intuyo que tú me decías, ha sido muy habitual en las FEDEAs [Fundación de Estudios de Economía Aplicada], en las agencias gubernamentales, en las agencias bancarias, servicios de estudio del Banco de España... Es decir, el mercado de trabajo no está lo suficientemente liberalizado en España y hay que liberalizarlo, porque hay un grupo de trabajadores mayores que no quieren compartir sus derechos con otros y están ahí luchando por mantener unos privilegios. Eso te lo suelen decir economistas ultraprivilegiados de grandes instituciones que cobran 100.000 euros al mes. La fórmula casi siempre liberal de que yo me blindo y luego hablo muy bien de los mercados libres. Pero yo lo que no he notado en mis investigaciones es una especie de clamor popular por liberalizar el mercado de trabajo.

Y claro, por eso te decía lo del doble vínculo: En los sectores más populares, lo que hay es una especie de resentimiento. Desde las situaciones más externas, los propios sindicatos parece que se ven como políticos; y sin embargo, desde las órbitas políticas y empresariales, los sindicatos se ven como representantes de lo social, lo cual significa la desgarradura básica y la crisis del propio sindicato.

***E: Sin embargo, por ejemplo, en este discurso liberalizador de "vamos a trabajar todos, a hacer hueco, y por lo tanto esa reforma es necesaria"; cuando se lanza ese discurso desde un Gobierno, ¿percibes que tienen determinados sectores de la población activa en mente? ¿Hacen algún esfuerzo por dirigirse a colectivos en particular?***

LA: Yo creo que los estragos sociales han sido tan fuertes... Hombre, la idea de romper cualquier tipo de fuerza sindical es evidente en estos discursos; también lo es la idea de aceptación del "no queda otra", como una de las intenciones. Pero ya te digo, lo que no veo es un efecto. Evidentemente buscarán públicos que estén desesperados o decepcionados con el mercado de trabajo. Pero desde luego, lo que no veo es un movimiento a favor de ese tipo de política. Ten en cuenta que, por ejemplo, nosotros hemos encontrado muchísima desconfianza con respecto a los trabajos temporales: Hacia las empresas de trabajo temporal, las gestiones de tipo temporal del trabajo... Fíjate que siempre hay gente que te acaba diciendo: "Gracias a las empresas de trabajo temporal yo trabajo". Yo creo que todavía la cultura de un trabajo estable, sobre todo para ciertas edades... Creer que vas a crear una especie de aceptación pasiva total de un trabajo inestable y precario, de por vida y para todo el mundo, yo creo que todavía es demasiado ideal desde el poder. Para la gente que nosotros hemos entrevistado, con la que nosotros hemos hecho grupos de discusión, todavía la referencia generacional del trabajo estable sigue siendo importante. Es decir, pensar que vas a crear una especie de cultura ideal que se repite constantemente en los medios ("ya no vamos a tener trabajo fijo", "todo el mundo va a estar a libre disposición", "lo más importante va a ser la creatividad", "esa creatividad también se puede volcar en el ocio"... ) yo creo que resulta bastante poco exitosa para mucha gente que todavía sigue pensando que el trabajo digno y la dignidad siguen estando muy ligados a un trabajo estable. Esa idea del trabajo digno que maneja mucho más retóricamente la OIT para lo que hace, sigue estando dentro de la cultura europea; es muy difícil sacarlo del imaginario social de la cultura europea. Por mucho que estén diciendo desde muchos medios: "Ya no vamos a tener trabajo estable", como referencia cultural sigue siendo muy fuerte.

Y luego muchas veces porque el discurso es tan grosero y tan stupidizante que ni siquiera es demasiado creíble. Nosotros entrevistamos al gerente de una empresa de pizzas a domicilio con un discurso de estos de *management* muy básico, que acababa diciendo eso: "Si ahora la gente no busca estabilidad en el puesto de trabajo; lo que busca es creatividad, libertad, etc". Y contrataba a pizzeros de reparto, o sea, que era de un cinismo evidente.

***¿Es esto lo que se enmarca con el nombre de 'salario emocional'?***

Claro. El tema del *managemen'* es otro de nuestros ámbitos de trabajo. Cuando pierdes las inseguridades jurídicas, entras en el mundo de las emociones. Pero esto es el 'antiweberianismo'. Weber trabajaba sobre la idea de las racionalidades, y la idea de la racionalidad emotiva siempre la consideraba como una racionalidad que iba a ser desterrada. Y sin embargo, toda la filosofía de los gurús y del *management* es el psicologismo más grosero, con la idea de las emociones, los afectos, el capital emocional... Por eso yo siempre digo: Dame más derechos aunque no me sonrías. No me interesa que me sonrías con una papeleta de despido en la mano. Menos empatía y más derechos sociales, que al fin y al cabo significa el modelo típicamente weberiano de una estructura jurídica, racional, formal, legal, que está más allá de las emociones. Estoy totalmente de acuerdo con la cultura de los afectos y con lo importantes que son los afectos. Como sociólogo paso mil veces por el tema de las emociones y los afectos. Pero las estructuras empresariales tienen que ser en primer lugar estructuras jurídicas, con derechos, racionales, racionalizadas... y no esta especie de surfear en las olas de las emociones, de los riesgos, etc.: El nuevo *management*, que lo único que disimula es la pérdida de derechos sociales; la desinstitucionalización de las relaciones laborales. Y eso de los salarios emocionales es ya la última de las miles de modas más.

***E: Por parte de los sindicatos, ¿tuvieron públicos objetivos concretos dentro de los trabajadores?***

LA: Lógicamente, ellos los tienen donde todavía hay estructuras productivas estables o estructuras administrativas estables. Las situaciones administrativas, la gran fábrica, las grandes administraciones... Donde hay una diseminación y una desarticulación de la propia estructura productiva, es muy difícil que la estructura sindical te funcione bien. Los públicos de los sindicatos siguen siendo las administraciones (ya sean las públicas o las privadas, como por ejemplo la banca), los sectores productivos que te quedan, etc. A partir de ahí no significa que no estén, pero están con muchas más dificultades, precisamente porque la solidaridad mecánica en el sentido durkheimiano del término es imposible. Cuando estás en red, la red productiva por definición individualiza; cuando estás en pequeñas empresas, cuando trabajas en solitario; cuando este tipo de *management* neoliberal sin saberlo que se cree que es libertario, que va al trabajo para hacer juegos de ordenador (si es que va al trabajo); y que lo que le parece más importante de ese salario emocional que tú decías es que le dejan ir en chancletas, bermudas y con palmeras; y tiene un póster de *La Guerra de las Galaxias* en su despacho, pero luego tiene jornadas de 14 horas que las puede regular como quiera, es muy difícil que esté sindicado. Porque además, esa idea del colectivo es el fermento fundamental del sindicalismo. Si la fórmula es: Lo único que nos vale es tu talento, tu individualidad creativa y que eres más creativo que nadie, evidentemente los discursos

sindicales son despedidos inmediatamente, como dos imanes en el mismo polo que se repelen.

***E: Una valoración de las actitudes por encima de las aptitudes.***

LA: Claro, exactamente.

6.1.4. Carlos Jesús Fernández (profesor de Sociología en la Universidad Autónoma de Madrid).

***E: A modo de vista de pájaro, ¿cuáles serían los grandes rasgos de los esquemas culturales sobre relaciones laborales o regulación del trabajo, que podrían observarse en nuestros tiempos como aquellos que tienen más predicamento social? ¿Alguno de ellos es el dominante?***

CF: Dos cuestiones que quería comentar: ¿Te refieres al caso español específicamente, o a una perspectiva global? Y la segunda cuestión es: ¿Ahora o en su momento, con una perspectiva histórica?

***E: Bajáramos al caso español.***

CF: Vale.

***E: Además, la tesis tiene una delimitación geográfica en la Comunidad de Madrid: Es decir, estamos en el caso local. Me interesa sobre todo la visión contemporánea, porque ya hay compañeros tuyos que, en las entrevistas que he ido concertando, posiblemente han hecho que la vista histórica la tenga más bajo control.***

CF: Sí, o sea, que sería más hablar de lo que es ahora mismo en España. Bueno, si yo tuviera que hablar de marcos culturales... Hombre, yo me he enfrentado un poco en la universidad a las relaciones industriales, las he trabajado desde dos ángulos: Uno ha sido quizá la mirada de los empleadores por una parte (no tanto los empleadores sino más bien lo que yo denominaría el discurso gerencial o de los gerentes, un discurso fundamentalmente anglosajón, que a España ha llegado con algunas peculiaridades, algunas adaptaciones al contexto local), pero que es un discurso que yo identificaría como fundamentalmente enraizado en los valores liberales.

En el caso español, es curioso, porque yo creo que por una parte nos encontramos con las mismas imágenes que en el mundo anglosajón, los mismos imaginarios si así queremos llamarlo, pero yo creo que a nivel cultural, en la pequeña y mediana empresa perviven ciertas prácticas aún asociadas a un cierto autoritarismo en la forma de entender las relaciones dentro de la organización, que todavía están presentes y que vienen de otros tiempos, por decirlo de alguna forma. Entonces es una extraña combinación con el marco cultural empresarial: Por una parte el discurso un poco gerencial, *managerial*, y fuertemente influido por las referencias anglosajonas en el sentido de gurús de empresa, de *mindfulness* en la compañía y de todo ese tipo de cosas, el modelo de liderazgo, la gente de



las escuelas de negocios, etc., etc.; y luego por otra parte eso se combina, en el caso de la pequeña y mediana empresa, con referencias a una especie de discurso autoritario que valora mucho el presencialismo, etc.

Luego también he estudiado el marco o la mirada sindical, que también se encuentra un poco sometida a unas fuertes tensiones en la actualidad: Por una parte, la pervivencia de una mirada basada en la búsqueda de diálogo que, aunque haga referencia a los conflictos, está prácticamente al margen de gobernar las relaciones industriales. Eso en un contexto de fuerte pérdida de legitimidad social. Entonces es un actor debilitado en este momento. Y en el caso del mundo empresarial, es un actor que también se encuentra, a nivel de representación institucional, debilitado también; pero a otro nivel, al nivel simbólico dentro de la sociedad, tiene una presencia y una influencia fortísima en la forma en que se articula el discurso. Yo creo que, además, si ves ahora los éxitos electorales recientes, esta idea de gobernar como una empresa parece que tiene un cierto calado dentro de la población. Entonces hay unos marcos culturales diferentes, atravesados por la historia en ambos casos, tanto en el de los empleados como en el de los empleadores (tanto en el de los representantes de los empleados como en el de los representantes de los empleadores), que da lugar a un escenario que se encuentra en una suerte de encrucijada. No se sabe muy bien adónde va a ir el modelo en este momento.

***E: En términos de relaciones laborales, ¿podemos hablar de un marco de regulación de trabajo y de cómo sus esquemas culturales se aplican en la legislación, normas morales...? Podemos tocar un poco la negociación colectiva y hablar de su debilitamiento. ¿Esos esquemas culturales se corresponden también con todo lo que estamos hablando? ¿Cómo se podrían describir en cuanto a regulación?***

CF: Sí, es una buena pregunta. Cuando hemos visto la historia de lo que ha sido la reforma continuada del marco de relaciones industriales a lo largo de la democracia hasta nuestros días, hemos observado que ha habido una tendencia a lo largo de las décadas a que de alguna manera desde ese esquema de negociación que se mantenía entre patronal y sindicatos (con el gobierno un poco de actor o de suerte de árbitro entre los dos), se haya pasado al espectacular incremento del poder de gerentes y empresarios en el marco de relaciones industriales. Y eso se ha visto en muchos aspectos: desde la capacidad del empresariado para tomar decisiones discrecionales dentro del ámbito de la negociación (que cada vez son mayores), hasta los despidos, la reducción de los costes de despido, la introducción de mayor flexibilidad, etc. Entonces, en ese sentido, yo creo que sí que ha habido una tendencia, que ha sido la de la mayor fuerza del empresariado, la mayor fuerza del capital sobre el factor trabajo a lo largo de las últimas décadas.

Yo creo que es un proceso que todavía sigue adelante, aunque con algunos elementos y complejidades que merece la pena destacar. Yo te comentaba que, en el mundo, si miramos el discurso de la patronal, esa extraña tensión entre el gerencialismo y por otra parte el autoritarismo, se ha observado como una actuación muy radical. ¿Cuáles han sido las demandas del empresariado fundamentalmente? Seguir con las grandes batallas del discurso gerencial laboral, que han consistido en la introducción de la máxima flexibilidad en las relaciones laborales (en el sentido de libertad de contratos, libertad de todo tipo de figuras... en fin, todo este tipo de cambios), y por otra parte la pervivencia de una cierta mirada autoritaria, la idea de que el empresario tiene que tomar sus decisiones. De alguna manera, tener esa especie de discurso (al menos en el discurso, luego las prácticas son otra historia) en el cual no hay una referencia tanto a que de alguna manera hay que reformar, el empresario es de alguna manera el epítome de la racionalidad, nosotros tomamos las buenas decisiones que lo son además para la economía, etc.; presentando en esa especie de deriva autoritaria a los sindicatos, destruyendo su imagen pública, a través de prensa, discursos duros... y todo esto para ir debilitando el lado sindical. Esto siempre con la connivencia del Gobierno.

Por el lado sindical, ¿cuál ha sido la situación? Bueno, en estas miradas que te comento, ha sido la de intentar por una parte resistir dentro del marco corporativo de las relaciones industriales, en el sentido de vamos a seguir negociando, seguimos participando, tratamos de alguna manera de evitar el conflicto hasta que prácticamente sea el último recurso... Pero, por otra parte, ¿enfrentándose a qué? A la dificultad de hacer ver a la sociedad que el sindicalismo tiene un papel importantísimo a la hora de salvaguardar los derechos laborales. Y eso no se está consiguiendo. Tienen una imagen social fuertemente debilitada, por muchos motivos que tienen que ver con la corrupción, con el propio efecto que tiene el discurso gerencial de una crítica de los sindicatos como frenos al cambio, de antiguos frente a la necesaria modernización, etc. Claro, todo esto, ¿en qué concluye? En que los sindicatos se sienten de alguna manera amenazados, se sienten atrás, con dificultades para defender sus propias posiciones. Y esto afecta a las relaciones industriales. ¿Por qué? Porque hay un actor que ha conseguido hacerse con el discurso hegemónico, frente a otro que de alguna manera se encuentra en un discurso de resistencia.

***E: ¿Tú identificas el discurso gerencial como el discurso hegemónico?***

CF: Absolutamente.

***E: Claro, eso lleva a varias preguntas. Por ejemplo, en ese discurso hegemónico, ¿cuál sería el actor social más fuerte para defenderlo?***

***Porque podríamos hablar de que es el gobierno en una reforma laboral, o que son los empresarios...***

CF: A ver, aquí ha habido varios cambios. Si con eso te refieres por ejemplo a la última reforma laboral, la de 2012, que por así decirlo es una de las reformas más 'tal'... Yo te diría que, en ese caso, el discurso va más allá de un nivel nacional. Desde mi punto de vista, es un discurso que bebe a su vez del propio discurso europeo en torno a cómo se debe trabajar o tratar la cuestión del desempleo, y cómo superar la crisis económica a partir de las reformas y la modernización; y ahí, en este caso concreto, es quizá la reforma que más ha obedecido a esa especie de llamada por parte de Europa a un discurso que es exactamente el mismo, el discurso gerencial: "Con reformas, vamos a ser capaces de gestionar mejor". Eso se ha trasladado al espacio local, y yo creo que en la última reforma... No creo que se trate, desde el punto de vista personal, de un único actor. Ahí se da la confluencia entre varios actores, entre los que estaría indudablemente la patronal como elemento importante, pero que no es solamente la patronal: Yo creo que también el Banco de España, los economistas liberales (economistas reputados de la economía neoliberal), ciertas voces de la prensa, el propio Gobierno, el partido que había sido y que todavía sigue siendo el más importante de la oposición, etc. Toda esa confluencia, todo ese discurso único, en el fondo está extendido entre todos estos actores; todos comparten con matices una misma mirada parecida del problema.

***E: Y ante este discurso hegemónico, ¿percibes que existan alternativas, que se hayan formulado alternativas? ¿Qué grado de fuerza tienen?***

CF: Sí, se han formulado alternativas, lo que pasa es que, claro, el contexto ha sido muy difícil. Ahora mismo, en la Europa actual, digamos que todavía no ha surgido una alternativa políticamente relevante a la política económica de la austeridad. Y no solamente es eso, sino que la propia arquitectura del euro y la propia gobernanza económica y financiera de la Unión Europea, hacen que realmente, tal y como está construido el sistema, sea realmente muy difícil de alterar en este momento. En el caso español, ¿han surgido algunas propuestas alternativas? Hombre, el propio PSOE no es un partido único, es un partido que tiene muchas voces. Una parte del PSOE, una parte de la izquierda del PSOE, sí que ha propuesto a lo mejor unas medidas más relajadas, para contribuir o pelear... Otra cosa es lo que luego harían en el Gobierno. Pero desde luego, por discurso, parecen plantear una serie de medidas menos draconianas o menos rígidas sobre la austeridad, cambiando ligeramente ese discurso y haciendo un discurso más socialdemócrata. Yo creo que en el caso del partido Podemos, es verdad que es un discurso un tanto difuso desde mi punto de vista, no

excesivamente claro, también un poco con la problemática de sus propias hegemonías: Lanzan un sindicato que no termina de cuajar...

***E: Sí, en 2012 además no estaban.***

CF: No, además no estaban en ese momento tampoco. Yo creo que desde el 15-M... Pero bueno, la problemática, más allá de todos los temas que se trataban, yo creo que había una cuestión que tenía que ver con la representatividad política más que con la propia idea de lo que son las relaciones laborales, aunque es verdad que hay un ataque hacia la precariedad, etc., etc. Pero digamos que ha sido muy difícil construir un discurso alternativo. Solamente se intentó en 2012, por parte de las propias centrales sindicales, oponer una resistencia. Pero no tuvieron éxito. Los paros tuvieron un cierto éxito, eso es indudable, pero no fueron capaces de influir en la sociedad como para generar un cambio de política.

***E: Sin embargo, por muy débil que fuera por ejemplo ese último discurso, ¿qué elementos podían componerlo en aquel momento?***

CF: Hombre, yo creo que al final, el discurso central con el que nos encontramos es la cuestión de ciudadanía y los derechos (que es un poco el discurso alternativo en este momento): La ciudadanía española tiene unos derechos vinculados al ámbito laboral, que tienen que ver con condiciones laborales justas, una reivindicación de la estabilidad... Pero claro, es un discurso que la problemática que encuentra fundamentalmente es que, claro, en el nuevo universo laboral actual en el cual aparecen muchas mediaciones tecnológicas, y en el cual nos encontramos con el fantasma de la globalización acechando por todas partes, es complicado realmente construirlo. Luego también existen otros discursos (como la economía de bien común, la renta básica, etc.), pero a los que yo no termino de verles la suficiente fuerza a nivel programático y político (creo que Podemos en un momento determinado lo llegó a incorporar, pero después lo desechó) para realmente plantear una alternativa a este universo de contrataciones con máxima flexibilidad, que cada vez se impone además de una forma más clara y más dramática.

***E: Y en el año 2012, los grupos políticos de la oposición, ¿llegaron a plantear sus propias definiciones de la situación –con atribución de responsabilidad, recomendación de tratamiento, etc.- en cuanto a esa situación de reforma laboral? ¿Podríamos llegar a considerar que tuvieron esa propia definición de la situación, ese propio marco independiente?***

CF: Sí, pero yo te diría que incluso hubo más cosas que eran un poquito más complejas. Por ejemplo, hazte a la idea de que, a finales del año 2011, a mí me comentó el secretario de Acción Sindical de UGT en ese momento,

que realmente ya había un acuerdo entre patronal y sindicatos para realizar una suerte de reforma, o por lo menos pactar condiciones de cara al año siguiente para buscar un marco de reforma de las relaciones laborales. Y la victoria por mayoría absoluta del PP en ese momento dio al traste con aquello, porque dio la idea de alguna manera de que el PP sería capaz de lanzar una reforma de mucho más calado, con mayoría absoluta y con el apoyo de las autoridades europeas. Pero el resto de los partidos políticos, yo no recuerdo demasiado ahora las propuestas del momento, porque efectivamente como tú bien has señalado Podemos no existía, no existía esa especie de polo crítico...

***E: Sobre todo me refiero a si discursivamente construyeron sus propias alternativas, si bebieron de las que había en el entorno...***

CF: Yo recuerdo que en el caso del PSOE (claro, evidentemente siempre ha existido una cierta relación entre el PSOE y la Unión General de Trabajadores), éste consideraba que era una vía excesivamente dura de reforma, pero tampoco planteó realmente hacer demasiados cambios. Hablaba más de consensuar... Yo, si te digo la verdad, la posición exacta del PSOE no la recuerdo. Yo lo que recuerdo es que después tuvimos algunas discusiones y entrevistas con personas que se encontraban vinculadas al sector productivo español. Fue muy interesante entrevistar a los empresarios respecto a ciertos elementos de las reformas, y observar que no habían estado contentos. Luego si quieres hablamos un poquito más de esto, pero una de las cuestiones que me llamó más la atención de las investigaciones (tenemos una investigación de la Comisión Europea en la que miramos los efectos de la reforma laboral), era que entre el empresariado pequeño y mediano había cierto descontento con la descentralización de la negociación colectiva que se estaba intentando fomentar hacia el nivel de la empresa, porque consideraban que eso tenía ciertos importantes problemas y riesgos para lo que era la configuración de los mercados de carácter provincial y regional. Esa fue una de las cosas que me llamaron más la atención. Pero así en cuanto a propuestas políticas... Me imagino que Izquierda Unida tendría un discurso muy crítico. Pero desde 2012 hasta ahora (que se va a cumplir el sexto aniversario de la reforma), más allá de alusiones, no ha habido un proyecto político claro de querer tumbar la reforma laboral. Y quizá, bueno... quizá se podría haber conseguido una mayoría para ello. Desde el punto de vista de la oposición me da la sensación de que, más allá de Podemos e Izquierda Unida, es una reforma demasiado contundente en ciertos aspectos, pero que hay una cierta tolerancia a la misma porque es el trabajo sucio que alguien ha hecho.

***E: Y en este panorama, ¿qué estrategias podrían desplegar los sindicatos para contestar una reforma laboral dentro de un***

***esquema hegemónico como el que hemos comentado ahora mismo?***

CF: Claro, a ver, es que yo creo que donde podrían tener un cierto éxito los sindicatos es, curiosamente, en asociarse a parte del sector empresarial, porque hay un discurso hegemónico, pero también ha habido muchos cambios en los últimos años, ¿no? Y esto tiene que ver un poco con la situación que se crea en las empresas cuando se aplica este tipo de reformas. Porque, ¿qué sucede en las empresas cuando se aplica la reforma laboral? La reforma laboral tenía varios componentes: Uno de ellos, que es quizá el más relevante e importante, eran los cambios en la negociación colectiva. Como sabes, se trató de dar primacía a la negociación al nivel de empresa por encima de los convenios provinciales. De alguna manera, casi te diría que parte del espíritu de la reforma, tal como se ha visto, ha sido el de tratar de destruir el nivel provincial o sectorial de los convenios colectivos, para intentar dar primacía, ¿a qué? A los sectores nacionales o a la negociación a nivel de empresa. Pero es que España es un país muy fragmentado, con un tejido productivo en el cual los intereses que tienen las grandes empresas no tienen nada que ver con los de las pequeñas. Y yo, cuando me dedico a descentralizar... ¿Qué quieren las pequeñas y medianas empresas? Quieren convenios colectivos provinciales, porque tienen mucho miedo a algo (y eso te lo dicen en las entrevistas): A la competencia desleal. ¿Entonces a ellos qué les interesa? Que se firmen convenios colectivos provinciales, que todos los tengan, y esto se pega de bruces contra lo que ha fomentado la reforma laboral. ¿Qué estrategia podrían tener los sindicatos? Sumarse a esa vía. Y de hecho en algunos lugares ya se están sumando. Porque claro, también las patronales se están empezando a dar cuenta de una cosa: Cuando nosotros descentralizamos el mercado al máximo y asumimos mecanismos de mercados cada vez más fuertes, en los cuales cada vez hay menos espacio para la negociación, lo que se está generando en algunas empresas es un incremento de la conflictividad. Y entre ciertos empresarios a los que yo he entrevistado, hay mucho, mucho temor, a que de repente no se encuentren con un sindicato responsable (como UGT y CC.OO.), sino encontrarse con un sindicato mucho más combativo, mucho más militante, que le pone en unos serios aprietos. ¿Qué puede hacer el sindicalismo? Claro, si nosotros entendemos el sindicalismo como UGT y CC.OO., te diría: Tratar de buscar alianzas en el otro espacio.

***E: La delimitación de la tesis, por cuestiones de espacio y tiempo, se orienta hacia las grandes centrales sindicales.***

CF: Claro, entonces donde ellos pueden tener cierto éxito a lo mejor, una cierta manera de cambiar el mundo, es en tratar de atraer hacia sus puntos de vista (siempre bajo la idea de que va a ser un acuerdo de mínimos) o tratar de convencer a parte del empresariado más pequeño de que a lo

mejor hay que... ¿Cuál es el empresariado más problemático? Pues el empresariado multiservicio, que tira de todo tipo de modalidades flexibles. Y claro, no es la situación en la que se encuentra el pequeño empresario, que establece también unos lazos con sus trabajadores. No todo es Madrid, no todo es Barcelona. Hay personas que trabajan en ciudades pequeñas, que conocen mejor a la gente. Yo creo que también en las empresas hay una búsqueda de confianza, de trabajo bien hecho... y eso se puede encontrar en unas relaciones laborales medianamente dignas.

***E: De todas formas, ¿esos convenios provinciales pueden interesar también en Madrid...?***

CF: Por supuesto. Y ahí sería un poco por donde vemos espacio. Lo que pasa es que nosotros el problema que nos encontramos también en España, es que en el nivel de los conflictos (ahora que tú estás viendo un poco los temas culturales) hay temas culturales que tienen que ver con eso: A quién nos asociamos, la cultura de la imagen, lo que está en la prensa, las discusiones de la prensa ("Huy, como diga esto me van a matar", etc., etc.), pero la realidad es que gran parte del sindicalismo clásico podría encontrar en este momento ciertas alianzas con algunos sectores del empresariado.

***E: Ya que has hablado de prensa, ¿cómo se reflejan estos esquemas en los medios de comunicación? ¿Es el mismo esquema hegemónico para todos?***

CF: A ver, como en todo país democrático, existe pluralidad de prensa. Lo que sí es cierto es que existe debilidad del sector editorial (es un país en el cual se venden pocos periódicos, si nosotros comparamos: *El País*, si lo piensas, que es el periódico que más vende, vende 200 y pico mil periódicos al día, en un país de 46 millones de personas, y es el periódico más leído). Entonces estamos hablando de unas cantidades realmente irrisorias, si lo comparamos con los niveles de lectura de prensa de otros países.

***E: En un sentido amplio, podemos hablar también de televisiones.***

CF: Sí, exactamente, podemos hablar también de televisiones. Pero digamos que un poco lo que yo he visto... Yo sí he mirado un poquito la prensa. Y una de las cosas que más me llamó la atención cuando compré todos los grandes periódicos el día de la huelga general era que, claro, los editoriales eran salvajes, en el sentido de criticar la enorme irresponsabilidad de los sindicatos.

***E: Y en eso había sintonía.***

CF: Total. Hombre, a ver... Con distintos estilos. Pero al final sean estilos que partan un poco más de una mirada fría y tecnocrática unos, o que

partan de una mirada mucho más emocional e ideológica, lo que había era una crítica generalizada. Hombre, había pequeños periódicos de izquierda, digitales, que podían tener una especie de mirada diferente. Pero dentro de lo que es la gran prensa de papel, desde luego la unanimidad era absoluta.

¿Mirando las televisiones? Bueno, yo la verdad es que el tema de televisión lo he seguido menos. En 2012 ya existía cierta fragmentación de canales, aunque no tanta como ahora. Y bueno, lo de siempre. Es que al final, en el mundo de los medios de comunicación, tal y como está configurado ahora mismo y siguiendo un poco la sintonía de los discursos hegemónicos (del presente, de nuestra época), indudablemente la mirada es más conservadora que hace a lo mejor treinta o cuarenta años. Y en esa mirada sí que se veía una crítica importante a los sindicatos y a la idea de que no son modernos.

***E: Antes de pasar a cuestiones sobre el último estrato: En el fondo, a tu juicio, ¿cómo definirías un sindicato, sobre todo en el caso de una gran central sindical? ¿Qué son realmente? ¿Son un movimiento social? ¿Son un grupo de presión?***

CF: Hombre, sería difícil para mí dar una definición de sindicato fuera de los cánones de cualquier definición académica: una asociación... Yo lo llamaría un actor social que, en el caso español, tiene un papel muy institucional. Es parte de alguna manera del sistema de relaciones industriales del país, una parte central del mismo. Y claro, tiene un papel institucional que, de alguna manera, genera controversias. ¿Qué hacemos? ¿Participamos de la gobernanza del régimen de mercado en el que estamos viviendo? ¿O, por el contrario, debemos impulsar una mirada mucho más militante? Es verdad que la mirada que tiene la gente respecto de los sindicatos es una mirada que se encuentra fuertemente influida por los medios de comunicación y, de alguna manera, ciertas experiencias personales que en un momento determinado se terminan exagerando, pero... Hay gente que los asocia a una especie de burocracia sindical que está ahí y que se encuentra despegada por completo de los programas de los trabajadores; pero por otra parte también hay gente que se está pegando la cara en las empresas por defender derechos en lugares específicos. Como en todas las grandes organizaciones, hay división de funciones. ¿El rol que tienen? Pues obviamente apuntalar los derechos laborales que se han ido consiguiendo durante la democracia. Lo que es cierto es que en los últimos años están más bien a la defensiva. Más que ganar, que no se pierdan más.

***E: En el caso de la reforma de 2012, ¿consideras que el gobierno, en ese momento, logró que su definición de las situaciones, su marco, lo asumieran el grueso de los trabajadores o de la ciudadanía?***

CF: Sí, yo creo que se asumió, pero digamos que con pesimismo, de alguna



manera. Lo que pasa es que el discurso del gobierno, desde mi perspectiva personal, fue decir: "Mira, estamos en una situación límite" (sin entrar tampoco a valorar muy bien por qué habíamos llegado ahí, yo creo que era uno de los elementos importantes ausentes del debate). Pero yo creo que también el gobierno supo jugar con que esto era por una parte su idea, pero por otra parte algo que estaba en sintonía con lo que se solicitaba desde Europa; desde la Comisión Europea. Y yo creo que la gente, más allá de la resistencia, de las huelgas generales (que no están nada mal como elemento de resistencia), lo terminó asumiendo con un cierto fatalismo por la catastrófica situación económica del país.

***E: ¿Observas que hubiera algunas líneas rojas que los distintos agentes sociales no pudieran traspasar para que esos marcos resultaran congruentes al gran público?***

CF: ¿A qué te refieres exactamente? ¿Qué líneas rojas? ¿Las del Gobierno, las de los distintos agentes o las de quién?

***E: De los distintos agentes sociales. Líneas rojas en el sentido de menciones, discursos o comentarios que no pudieran transmitir dentro de esos marcos para evitar que se rechazaran sus mensajes, porque dentro de los esquemas culturales no habrían sido aceptados.***

CF: Claro, a ver, hombre... En el caso de los sindicatos es complicado responder a esta pregunta. Yo creo que los propios sindicatos están teniendo graves problemas a la hora de conseguir de alguna manera construir un mensaje con el que no sientan que inmediatamente reciben críticas fuertes, porque el problema que ellos tienen es fundamentalmente que se les ha asociado a la burocracia, al pasado, a la falta de modernidad; mientras que, desde el lado del empresariado, esta idea de que modernizarse significa reformar, etc., etc., todo esto sostenido por un discurso de modernización muy fuerte que viene de instituciones académicas e instituciones del estado... Pues todo esto ha sido lo que ha ido llevando a ello.

¿Qué límites tienen los empresarios...? Bueno, yo creo que a los empresarios les costó decir ciertos términos (o al Gobierno): *Minijobs*. No quisieron decirlo, nunca se usó ese término exactamente, a pesar de que parte de la reforma estuvo orientada a favorecer la explosión de trabajos a tiempo parcial que, como bien sabes, ahora se han convertido en nuestro paisaje urbano. Basta darte una vuelta por Madrid para ver cuáles han sido los efectos reales (toda esa gente repartiendo paquetes) de este tipo de reforma. Pero yo creo que nunca se atrevieron a decir realmente ni que eso eran *minijobs* ni que la reforma laboral tenía como objetivo debilitar a los sindicatos; es decir, que era uno de los elementos que podían estar ahí presentes. Y esto nunca lo afirmaron públicamente.

Y en el caso de los sindicatos, pues bueno, yo creo que el elemento que nunca se atrevieron a decir era que no hacía falta hacer nada (al final siempre reconocían, “no no, es que algo sí”), o que querían retomar más días por despido... Es decir, cualquier cosa que sea pedir, ya no se hace. Simplemente estamos en una postura puramente defensiva. Creo que el escenario problemático tanto para unos como para otros era el hecho del desempleo masivo. Era la idea de: ¿El sindicato qué puede proponer cuando en realidad hay millones de personas desempleadas? ¿Qué pueden hacer para que su mensaje suene congruente cuando tú mismo has estado sometido a un proceso de estigmatización (si quieres utilizar el marco goffmaniano), en el universo de las relaciones sociales como agente contrario a la modernización y al progreso económico?

Mientras que, en el caso de los empresarios, para ser congruentes culturalmente, de alguna manera tuvieron que... Es verdad, una de las cosas que no podían decir para ser congruentes culturalmente, era que en realidad a ellos les encantaría el nivel provincial de los convenios colectivos. Yo creo que el problema de la patronal ahí es que está CEOE y está CEPYME, hablan como si fueran una misma voz... pero no lo son. Hay una serie de tensiones evidentes y fragmentación dentro del universo de los empleadores, que ellos no están dispuestos a reconocer en público.

***E: Por lo tanto, ¿te atreverías a decir en el caso de los sindicatos que llegaron a proponer un marco, una definición de la situación, incongruente con determinados esquemas culturales?***

CF: Yo no sé si es incongruente, lo que pasa es que el problema es que ellos pueden plantear incluso una definición (una explicación racional, si quieres), de la situación que estamos viviendo; pero no se va a comprar, porque al final va a aparecer que el elemento clave del discurso de la crisis es el elemento del miedo. El sindicato puede decir: “No, lo que hay que hacer es reforzar derechos”, “lo que hay que hacer es no disminuir el poder adquisitivo”; y todas esas propuestas son de una racionalidad absoluta, pero quizás sean incongruentes en un escenario de miedo en el cual la gente piensa que, si se hace todo eso, se va a profundizar en la crisis.

***E: Luego tendríamos también una serie de cuestiones... Por ejemplo, cuando hablamos de estos esquemas culturales, de los distintos esquemas o imaginarios (hemos hablado de uno dominante, de otros que a duras penas consiguen tener su espacio...), ¿observas que haya divisiones socioculturales o sociodemográficas en cuanto a la aceptación de esos esquemas?***

CF: Sí, muy claras y muy evidentes. Hombre, en el caso sindical, en los últimos años hemos podido ver que al final, entre la juventud, cuando aparece la mención a los sindicatos tradicionales de clase (por lo que yo he

visto, ¿eh?, en algunas de las investigaciones que hemos conducido nosotros, incluso hablando de cosas que no tienen nada que ver con lo sindical), el rechazo al significante CC.OO y UGT es tremendo; y te hablo de estudiantes o gente joven que podría estar perfectamente en posiciones políticas de izquierdas). Sin embargo, se les asocia casi como a parte del Régimen, por decirlo de alguna manera. Y esto es interesante cuando ves un poco las posturas o las miradas de partidos como Podemos, u otros en la misma órbita, en las que se comparte esa mirada de que, al final, el sindicalismo de UGT y CC.OO. no deja de ser un tema fundamentalmente generacional, de señores mayores, de trabajadores mayores con contratos fijos, privilegiados, todo este debate tan fuerte de los *insiders* y los *outsiders*, ¿no? Éstos son los sindicatos de los *insiders*.

No sé si conoces el trabajo que hemos hecho sobre esta literatura. Los *insiders* son aquellos trabajadores con condiciones de trabajo buenas, que han tenido posibilidades de promoción, que tienen estabilidad y buenos salarios, y entonces están sindicados en esos sindicatos; y luego están los precarios, los que son mujeres, jóvenes, no están sindicados, sin perspectivas porque tienen trabajos temporales, etc. Y yo creo que la gente joven con sensibilidades de izquierda y por supuesto la gente joven con sensibilidades ideológicas en este caso de derecha, todos miran mal a los sindicatos, de alguna forma o de otra. O al menos tienen reticencias... Y esto los sindicatos lo saben.

Luego después, por parte del mundo empresarial, nos encontramos un poco con que las propias asociaciones empresariales han caído últimamente en una crisis de legitimidad muy similar a la sindical, y cada vez encuentran menos apoyos sociales, un poco sobre todo por los escándalos de corrupción que han padecido en los últimos años. Y al final lo que observas es que los actores que participan realmente de la negociación colectiva y del dialogo social en el sistema de relaciones industriales están mal vistos; no tienen buena imagen pública. Y quizá entre la gente de cierta edad, por cuestiones que tienen que ver con que son instituciones a las que conocen de siempre, en las cuales han participado, tienen una imagen más positiva; pero entre la gente joven, muy mala.

***E: Sin embargo, esa imagen de los agentes que participan en la negociación colectiva, si te he entendido bien, tampoco se correspondería exactamente con la aceptación de los grandes esquemas culturales, porque acabamos de decir por ejemplo que se da incluso entre estudiantes que pueden considerarse de izquierdas... Es decir, no sé si comprarían ese esquema un esquema como el del "management", pero no están aceptando otros.***

CF: Efectivamente, están en otro espacio distinto, en el cual o bien se opta por un sindicalismo de alguna manera más activo, conflictivo... o,

simplemente, se ignora por completo la variable trabajo. Esa es una de las características que más me llaman la atención: Esta idea de que en el espacio del trabajo, hay unos explotadores ahí, y uno sobrevive. Y eso parece que es parte del imaginario de la juventud, o de una parte significativa de la juventud actual.

***E: Pero, a pesar de que rechazan la institución, aceptan esquemas culturales o marcos culturales similares, o incluso los mismos.***

CF: Sí, de alguna manera, lo que aceptarían, yo creo, es una cierta idealización de ese esquema. Lo que pasa es que también es una idealización que se construye sobre el rechazo a una mirada muy estereotipada, que es la que tiene la mayoría de la gente en torno a lo que hacen realmente los sindicatos y las asociaciones empresariales. Y la realidad es que cuando uno negocia (porque esa es una de las cuestiones que aparece ahí), una negociación es algo que lleva días, o meses; y tiene que haber gente liberada para llevar esas cosas. Y el sistema tiene ese funcionamiento, y creo que la gente no es consciente de lo que significa eso. Tener que negociar; tener que repartir. Y entonces, ¿qué ha sucedido? El funcionamiento del sistema español tiene una serie de problemáticas: veníamos de una sociedad civil muy débil, los sindicatos habían sido eminentemente un cuerpo de resistencia durante la dictadura... y cuesta verlos insertados dentro del sistema, ocupándose de la negociación. Y no se entiende; además, la gente ve que negocian, pero en su vida cotidiana no percibe ese tipo de mejoras. Porque trabajan en esos sectores que se encuentran de alguna manera externos; por las características del mercado español, por las características de la regulación de todos estos años, se han quedado fuera. Entonces, ¿cómo conseguir que la gente vea la parte positiva de los sindicatos? Pues es muy difícil. Porque además, el discurso hegemónico, como ya hemos hablado anteriormente, es decir que estos tíos están todo el día de mariscadas; o que Cándido Méndez tiene un reloj de oro, o yo que sé, cualquier historia de éstas. Y que eso, de alguna manera, reproducido por ciertas esferas, termina llevando a esa imagen negativa de los sindicatos en la derecha. Porque en la izquierda es esta idea de que no hacen lo suficiente: Están "domesticados", cuántas veces yo he escuchado eso; están "dormidos". Pero claro, todo este tipo de miradas, no podemos dejar de tener en cuenta que se construye sobre unos estereotipos que tienen mucho que ver con cómo se ha ido configurando el sistema de relaciones laborales en España y los discursos asociados al mismo. La parte empresarial, las instituciones que se encuentran apoyando a la parte empresarial, han tenido mucho que ver con esta deslegitimación de los sindicatos, desde su prensa afín. Si nosotros viviéramos en un país en el que desde los foros públicos todo el mundo hubiera dicho: "Qué bien, qué labor tan importante hacen los sindicatos por España"; "qué labor tan importante hacen las organizaciones empresariales por España", tendríamos

una imagen diferente. Pero la realidad es que, desde los foros públicos, se ha destruido por completo la imagen de los sindicatos.

***E: Más allá de los jóvenes, ¿qué encontramos? ¿Los esquemas hegemónicos interiorizados?***

CF: Yo diría que en los jóvenes, nos encontramos un poco con... Claro, es una generación que se enfrenta a un escenario muy complicado, en el cual unos ciertos niveles de bienestar que se habían alcanzado en décadas anteriores se han esfumado. Entonces hay un cierto descontento respecto a los sindicatos, pero como lo hay hacia ciertos partidos políticos que han representado de alguna manera la constitución del orden democrático de los últimos cuarenta años. Y ahí sí que hay una cierta desafección, si quieres llamarla así, hacia ese sector. Y ves que entre los votantes de esos partidos, hay pocos jóvenes.

***E: ¿Y los mayores?***

CF: Para los mayores, bueno, es el mundo que se conoce. Aun así, ideológicamente, si dentro de la izquierda puede existir una cierta mirada crítica, desde la derecha evidentemente es mucho mayor, particularmente cuando te hablo de los sindicatos. Ahora bien, yo te digo una cosa: Hay que hacer más análisis. Porque yo recuerdo que hace unos años tuvimos una investigación (lo que pasa es que luego no publicamos nada, porque era todo un poco complejo) que hicimos unas regresiones logísticas con encuestas del CIS, y lo que te salía era que sectores que uno piensa que van a ser tremendamente críticos con los sindicatos, como son los desempleados, pues resulta que tienen una visión de los sindicatos mucho mejor de lo que parece. O sea, que no sé hasta qué punto ese discurso hegemónico que de alguna manera emerge y se extiende por distintos espacios de la vida social, ha contribuido también en cierto sentido a traer una serie de imágenes de una construcción de una realidad muy concreta de esos marcos de referencia que tú comentas, que han derivado esta imagen tan negativa del mundo sindical. En el caso empresarial, hombre, la imagen no es tan negativa porque siempre se ha hecho mucho énfasis (o han sabido construir mejor la narrativa), en que la economía de mercado es la que nos va a salvar y la que nos va a traer más prosperidad... Pero a nivel de representación en el sistema de relaciones industriales, yo creo que la idea de que esas organizaciones cada vez están más burocratizadas; y luego la imagen de cierta gente como Díaz Ferrán, que ha sido tan catastrófica en sus formas de proceder, y los casos de corrupción asociados a formación, etc., han acabado generando un crecimiento de la mala imagen del empresariado (perdón, de las patronales). Y yo creo que hay muchos empresarios que están preocupados con ese tema.

***E: Y ahora, si cogemos a los que yo llamo agentes sociales (los distintos estratos: sindicatos, Gobierno, etc., etc.), ¿a la hora de plantear esa estrategia de mensajes, marcos de referencia... observaste que se centraran en ciertos colectivos? Digamos, ¿observaste que segmentaran? Que esos mensajes estuvieran dirigidos a determinados estratos por encima de otros, cada uno a los que estimaran oportunos.***

CF: Bueno, yo creo que hay como distintos altavoces y casi distintos... estratos o, no, más que estratos, perdón, niveles de comunicación. Yo creo que los principales mensajes que lanzaron los actores sociales en esa época de la reforma iban dirigidos a la ciudadanía en general, más allá de que luego cada uno tenga o no tenga sus públicos. Yo creo que en el caso un poco de lo que fue la patronal, la reforma laboral no se puede entender sin un conflicto relacionado con la crisis y sostenido durante varios años, que mantenía la patronal con el Gobierno y los sindicatos en torno a las condiciones de contratación y a la necesidad de mayor flexibilidad. En España se ha instaurado la idea de que con más flexibilidad se crea más empleo, sin entender que realmente eso genera un sistema en el que cada vez que hay crecimiento económico se generan millones de empleos, pero cada vez que hay una crisis se vuelven a destruir. Éste es un fenómeno que caracteriza en este momento a la ciudadanía española. Los empresarios se han dirigido a la ciudadanía y le han explicado que la flexibilidad es necesaria para que la economía de mercado esté ahí y se cree empleo, y la ciudadanía lo acoge. ¿Quién escucha a las patronales? Hombre, yo te voy a decir que el primer receptor de esa comunicación es el gobierno: Se construye un discurso que no solamente procede de los empresarios; es que en España hay unos actores (los economistas de FEDEA, el Banco de España...) que también son fundamentales para la construcción de ese discurso en los últimos años. El discurso que tiene que ver con tratar de hacer entender a la gente que hay que hacer esto porque si no nos hundimos. Hay que hacer esto para que los desempleados, esa gente que lo está pasando mal, tengan una nueva oportunidad. Y su discurso lo dirigen a la ciudadanía en general, pero sobre todo al Gobierno. Y en el caso sindical, también se dirigen al Gobierno, pero ellos son mucho más escépticos. Porque yo creo que empiezan a tener ya una experiencia de que el Gobierno les escucha mucho menos a ellos que a los de las patronales empresariales, porque no tienen a su alrededor a lo mejor voces con tanta influencia. ¿Quién escribe las grandes columnas en "El País" durante los años de la crisis y de la reforma laboral? Luis Garicano. Todo el mundo sabe quién es Luis Garicano; hombre, luego ha dado el salto a la política. Pero ¿cuál es el economista de referencia de CC.OO. o de UGT? Aquí en la UGT está Santos; está aquí, en esta facultad. Pero no tiene la misma presencia pública, ni la misma capacidad para generar debate público. Lo que yo creo que sí saben hacer los economistas de FEDEA es que no se dirigen solamente al público

de la patronal, que es el público más ideológicamente sesgado a la derecha, sino que los de FEDEA son capaces de enganchar con las corrientes más liberales en el sentido estricto de la palabra, que se encuentran presentes en otros partidos. Incluso se puede construir un partido casi en torno a ese tipo de llamamientos. Con lo cual, yo creo que han sido capaces de coger una parte pequeña, pero relevante, de los que se encuentran hoy en día metidos en el mundo de la izquierda.

Desde el lado sindical, el problema es que la capacidad o el esfuerzo (o mejor dicho, la refracción) con la que desde la empresa y la derecha se mira el discurso sindical, es que es brutal. No acogen ni una sola idea de las que vengan de ahí. ¿A quién se dirigen más los sindicatos por tanto? A las clases trabajadoras. Pero las clases medias no les escuchan demasiado. Las clases medias han sido más receptivas al otro discurso...

***E: Cuando haces esa distinción entre clases medias y clases trabajadoras, ¿cuáles serían los elementos teóricos con las que las distingues?***

CF: Hombre, sería complejo. Pero por ejemplo, yo creo que dentro de lo que serían las clases medias encontraríamos a profesionales, fundamentalmente: Gente que se encuentra en ciertas secciones de la administración, pequeños empresarios, profesiones liberales tipo abogados, médicos... Y ellos serían un poquito los que yo podría ver como receptores que han acogido bien ese discurso. Gente que en muchas ocasiones están super protegidos, que realmente llama la atención que les guste tanto este discurso de la flexibilidad estando tan protegidos (o quizá por eso). Pero lo cierto es que, en España, por parte del empresariado también hay una especie de mirada al mundo del trabajo muy peculiar. Claro, no es un país industrial, es un país que se encuentra sobre todo en una economía de servicios, en la cual existen muchos trabajos asociados a poco valor añadido, y para los cuales el recurso del trabajo es un recurso más. Contrato camareros en mayo y los despido en septiembre, y eso es una forma de funcionar de una parte del empresariado del país. Y ahí es donde podríamos encontrar posibles receptores del discurso de derechas. Y las ideas de modernización, de inversión, de innovación... pues aquí no han calado tanto. Y yo creo que los sindicatos tratan ahora mismo de adoptar un discurso curioso. Sobre todo, en el caso de CC.OO. llega a ser casi paradójico, porque los sindicatos han llegado a ponerse en ocasiones ante la opinión pública como los únicos depositarios de la racionalidad económica. Mientras los otros están enloqueciendo y dándoles dinero a los bancos para que no se hundan, los sindicatos dicen: "No, la única manera de tener una economía racional es hacer esto"... Yo creo que en los grandes sindicatos se llega a veces a asumir una especie de rol que no es el suyo tampoco, de decir cómo debe ser gobernada la economía en general, que sería más bien

algo a plantear por un partido político, pero no tanto un sindicato; y que no sé hasta qué punto les está dando grandes réditos, por otra parte. Pero yo creo que ahí, en el caso sindical, está el tema de la militancia, del activismo o de la conflictividad, un elemento que ahí está presente, y que les genera tensiones. Si se movilizan, porque están perjudicando a la economía; si no se movilizan, porque son unos vendidos. Nunca hacen nada bien. ¿Cuál es su público? Supuestamente la clase, la gente que se encontraría en el ámbito de la relación salarial en el mundo del trabajo, en empresas que no requieren titulación superior.

***E: ¿Ese sería el público que llamamos clase trabajadora?***

CF: Sí, yo creo que le podríamos llamar clase trabajadora, pero que luego después existen muchas complejidades. En el mundo académico el peso sindical puede ser muy fuerte, de hecho. En el mundo del profesorado, en la administración del estado... Y eso son títulos de carácter superior. Pero sigue siendo un sector relativamente pequeño de la población, porque claro, no es tan fácil sindicarse en España. Ahora en muchas empresas pequeñas, no hay comité de empresa; no hay delegado. Es que es meterte en unas historias complicadas, ¿no?, para poder realizar tu labor sindical sin enfrentarte a un escenario en muchos casos muy hostil.

*[Interrupción para obtener un contacto recomendado por Carlos Fernández].*

Yo también te podría haber sacado algo de comparación con otras situaciones europeas, pero como me has preguntado sobre España, pues me he metido más en el caso español. Pero es un tema muy complejo realmente, porque yo desde mi propia perspectiva veo que el discurso gerencial, el de los empleadores, es claramente hegemónico y que de alguna manera es congruente con una mirada al mundo del trabajo que también es peculiar: Todo esto que también aparece en el artículo de ver al trabajador como un vago que se encuentra bajo sospecha, es una cosa que permanece de otras épocas y que sigue entre nosotros: No fiarte de él. Y eso tiene un efecto indudable a la hora de construir no ya el imaginario que tenemos respecto al mundo del trabajo y de la empresa, sino incluso el propio sistema de relaciones laborales; porque nosotros hemos hablado de la negociación colectiva pero no de los costes de despido; esta idea permanente de que hay que despedir a la gente con costes baratos, porque en el fondo lo que quieres hacer, ¿qué es?: Despedirle. ¿Por qué tienen que tener importancia los costes de despido? Si no quieres despedirle.... Es una mirada que a mí me parece curiosa, ¿no?



#### 6.1.5. Carlos Prieto (catedrático de Sociología de la Universidad Complutense).

Carlos Prieto [tras la presentación del tema y el motivo de la entrevista]: Lo que yo te puedo decir (en la idea que yo tengo del contexto del despliegue de la regulación del trabajo, del empleo y de las relaciones laborales), es dónde y cómo sitúo yo (y estas cosas sí las tengo escritas por ahí) la publicación de la reforma del 2012. Mi idea es que la reforma de 2012 es la culminación de un largo proceso de desregulación del mercado de trabajo, en el sentido jurídico. Es decir, que cada vez se otorga a las empresas mayor capacidad de decisión acerca de cómo utilizar la fuerza de trabajo (o si quieres, a los trabajadores); y cada vez al trabajador se le individualiza más por así decirlo, se le fragiliza, en el sentido de que las modalidades de contratación que utilizan, aquellas de las que se sirven las empresas más habitualmente, colocan al trabajador en una posición de debilidad (por ejemplo, todas las contrataciones temporales a tiempo parcial); pero que, al mismo tiempo (y esto es clave), en la reforma de 2012 es más importante, a mi modo de ver, el debilitamiento o precarización de las contrataciones, y aumentar por lo tanto la capacidad de gestión de la fuerza de trabajo por parte de las empresas, lo cual limita el poder sindical. ¿En qué sentido? Mira, yo sostengo desde hace tiempo que cuando uno analiza la relación entre precariedad laboral y condiciones que produce ... Voy a beber agua, lo siento. [Pausa]. Entonces, las cosas que yo te puedo contar aquí, de un modo puro y simplemente informal, y más o menos ordenado o desordenado, yo esto lo tengo escrito. Tengo varios artículos... ¿Tú has mirado a ver qué bibliografía has conseguido por ejemplo de Dialnet?

***Entrevistador: He consultado a algunos compañeros tuyos, de vuestro grupo de psicología social, en el que abordáis temas como la subjetividad del trabajo, por ejemplo...***

CP: Pero si tú miras en Dialnet "Carlos Prieto Rodríguez" encontrarás prácticamente no todo lo que yo he publicado, pero casi todo. Y ahí te podría indicar yo...

[Interrupción de la entrevista por una llamada].

Vamos a ver, mi tesis es (y no es sólo mía) que, cuando uno reflexiona sobre la dinámica histórica (porque tiene un carácter histórico) de cómo se han insertado el trabajo y los trabajadores en las relaciones sociales y económicas, hay un periodo histórico largo, que arranca ya a finales del siglo XIX, y sobre todo a comienzos del XX, en el cual la fuerza organizada de los trabajadores es tan imponente que empiezan a producirse y a promulgarse múltiples medidas de integración de la clase trabajadora en la sociedad (creando la Seguridad Social, la sanidad, las pensiones de jubilación, etc.). Y ese periodo es muy largo si tú lo lees históricamente; es

un periodo muy largo, de casi un siglo, que arranca a finales del siglo XIX también en España, y se prolonga hasta los años sesenta o setenta del siglo pasado. Y ese periodo (digamos que el que llaman 'Los Treinta Gloriosos', los periodos de construcción del estado del Bienestar...) no se da porque los estados se convirtieran en benefactores sociales, sino para hacer que esa conflictividad social generada desde las reivindicaciones de la clase trabajadora, fuera integrada dentro del orden social estatal.

A partir de los años setenta (y en España casi a partir del año 1985-87), durante todo ese periodo, el trabajo precario ni siquiera se concibe. Tú te lees la primera versión del Estatuto de los Trabajadores, de 1980, y las contrataciones a tiempo parcial y temporales se consideran como contrataciones que pueden permitirse en la medida en que la coyuntura económica sea negativa. Pero no es la norma, ¿entiendes? La norma es la contratación por tiempo completo y la contratación por tiempo indefinido. Esa es la norma en el Estatuto de los Trabajadores de 1980. A partir del año 87, se inicia en España y en toda Europa un movimiento que va a la contra. Es decir, que todas las seguridades y protecciones sociales, individuales y colectivas, empiezan a ser deterioradas. En España, la primera medida jurídica, legislativa, que inicia este proceso, es la ley en Favor de la Contratación Temporal como Medida de Fomento del Empleo, del año 87. Me voy a explicar: por primera vez en la Historia (sobre todo en la Historia moderna en España, y sobre todo en la Historia de después de la Transición), se permite que cualquier empresa pueda contratar temporalmente a un trabajador sin ningún motivo especial, hasta un máximo de tres años. Claro, ¿qué es lo que supone esto como salto cualitativo? Supone que se introduce una norma (que va a ser norma en el sentido social, y no sólo en el sentido jurídico), que va a hacer que las empresas recurran a ella y la conviertan en una especie de práctica habitual. Es decir, en 1987, según estimaciones que se hacían entonces, en España había entre un 17 % y un 20 % de contratación temporal. En 1990-91 saltamos al 30%, y en los años noventa llegamos al 35 %. Es decir, que en apenas cuatro o cinco años, España se convierte en el país de la precariedad; en el país en el cual la contratación a tiempo parcial empieza a ser la práctica más habitual de las empresas.

¿Qué es lo que sucede además? Por un lado, es una práctica empresarial, con lo cual cada vez hay más trabajadores... Yo no sé si esto encaja de alguna manera en lo que a ti te interesa.

***E: Bueno, lo que sí es verdad es que estás haciendo un repaso que sí tiene un aspecto particularmente interesante. Digamos que todo esto es una buena vista de pájaro sobre cómo ha sido la regulación del trabajo en los últimos años en nuestro país. Y fíjate que, en ese sentido, habrá unos esquemas culturales en torno a estos temas de***

***las regulaciones laborales y la regulación del trabajo, que sí me llevan a preguntarte cómo definirías en términos culturales, de grandes concepciones que se puedan albergar, los elementos fundamentales cuando en nuestra sociedad hablamos de estas temáticas: regulación, etc.***

CP: Es un tema que yo sí he trabajado y del que tengo algunas cosas publicadas. Lo tengo publicado y lo tengo desarrollado en forma de esquema. Es decir, cómo se inserta el trabajo y la figura del trabajador en la sociedad, que al final todo eso son modelos culturales: qué es la empresa, qué es el trabajador, cómo debe relacionarse la empresa con el trabajador, qué son las organizaciones colectivas de los trabajadores, cómo hay que reconocerles... Todo esto tiene un componente cultural fundamental, que termina por integrarse en las relaciones laborales por la empresa y los propios trabajadores. Qué sé yo, por hacer referencia al modelo: Hace 25 años, a ninguna empresa o trabajador se les ocurría que podían ser contratados por horas, porque no entraba en la cabeza ni de la empresa ni del trabajador. Es decir, en ese sentido son elementos culturales que se han instalado en la cabeza de las empresas, y que recurren a ello porque evidentemente en términos económicos les es beneficioso. Y ahí es donde, de alguna manera, yo creo que se pueden situar las tres grandes etapas de cómo se ha concebido la relación entre economía, empresa, trabajo y trabajador en las sociedades modernas y en la sociedad española. Hay un momento en el cual se concibe que todo es mercado; que es como se crean las sociedades modernas, que nacen como sociedades de mercado, no sólo como economías de mercado. En las cuales lo que cuenta es el individuo, las relaciones entre los individuos son relaciones puramente contractuales, no hay relaciones colectivas, el papel de la empresa es omnímodo... Los sociólogos, durante los últimos 15-20 años (y yo he ayudado en parte a introducir este concepto en España) recurrimos mucho a la norma social, de empleo y de trabajo. Una norma social que es una norma mercantil de cómo hay que organizar la sociedad; que no es sólo qué hay que hacer con el trabajo y cómo hay que tratarlo, sino cómo hay que organizar en un punto la sociedad: Qué es la empresa, el trabajo, los trabajadores, las relaciones colectivas. La segunda etapa es la que en sociología yo llamo 'relación salarial', una norma salarial de empleo. ¿Qué quiere decir una norma salarial? Que lo que debe priorizarse son las condiciones de trabajo y de vida del trabajador asalariado. En ese sentido, las regulaciones de la contratación son más fijas, más estables, más a tiempo completo, y se otorga a los sindicatos una representación de carácter político. La propia Constitución Española forma parte de ese periodo: la Constitución Española reconoce a los sindicatos la capacidad de intervenir en la configuración política del orden social. Claro, en principio un sindicato es una organización privada.

***E: Bueno, voy a aprovechar para hacer un inciso, porque una de las grandes cuestiones que estamos intentando también determinar de forma exploratoria, es realmente cómo podemos definir un sindicato: Si sería un movimiento social para algunos estudiosos, si sería un grupo de presión... Qué podría ser realmente un sindicato.***

CP: Ya, ya sabes que ahí ha habido todo tipo de teorización, y el caso español es un poco particular. ¿En qué sentido? En general, los sindicatos son concebidos en muchas teorizaciones como organizaciones de grupos de interés. Claro, muchos sostenemos que no se puede entender a los sindicatos como un grupo de interés, porque si fuera el interés el único objetivo que moviera la organización colectiva de los trabajadores, sólo habría un sindicato: Porque el interés sólo es uno. Si hay variedad de sindicatos quiere decir que los sindicatos conciben esa relación con interés de un modo distinto, y por tanto político. Cada sindicato u organización sindical tiende a concebir los intereses de los trabajadores de un modo que se inserta de forma diferente en el conjunto de la sociedad. El caso español es un poco particular. ¿Por qué? Porque en España (claro, hay que hacer referencia a la Transición), cuando uno se coloca en los años setenta, e incluso a finales de los sesenta, en España hay un movimiento sociopolítico poderoso contra la dictadura franquista, y que luego continúa con el mismo cariz en los primeros años de la Transición para convertirse en un sindicato, que es Comisiones Obreras. Comisiones Obreras, cuando se crea, es sobre todo un movimiento sociopolítico. Entonces, cuando empieza la transición, una vez muerto Franco, UGT (que durante el franquismo apenas había hecho oposición en el sentido de organizar movilizaciones contra el franquismo) quiere recuperar su posición en la esfera de las relaciones laborales y políticas, y entonces se recupera su identidad celebrando el *veintitantos* Congreso de UGT. UGT nace a finales del siglo XIX y claro, su historia es muy larga. Entonces claro, CCOO, que lo que quería era que siguiera habiendo un único movimiento obrero organizado, se encuentra con el reto de que UGT se organiza o recupera como organización sindical, y entonces evidentemente ya no puede apostar por un solo movimiento sindical. Y se ve obligada Comisiones Obreras a pasar de movimiento sociopolítico a organización sindical. Claro, yo no sé si estos matices los has trabajado un poco.

***E: Sí, uno de los retos es también el encaje de una organización sindical cuando exportas estos modelos americanos de teoría de la comunicación, a la sociedad española.***

CP: Yo, desde el punto de vista de la teoría de la comunicación, ahí no sabría qué decirte.

***E: Sí, por eso buscamos complementarlo un poco con Sociología.***

CP: Lo que pasa es que al final... Si es que de todo esto yo tengo mucho escrito. Tú piensa, Sergio, que yo llevo escribiendo... pues igual cuarenta años. Y he escrito de todo. Lo que pasa es que claro, cuando yo empecé a escribir y a publicar hace cuarenta años, todavía no había internet. Y entonces, algunas de esas cosas que yo escribí hace 35-40 años, han sido publicadas, pero yo ya no las tengo. Están en libros, habría que ir a bibliotecas... ir a las bibliotecas ahora es muy engorroso. Pero sí tengo casi todo lo que he publicado en los últimos 20-25 años, se puede recuperar porque yo lo tengo en Internet. Y normalmente está publicado o bien en libros (que están en bibliotecas) o bien en revistas de acceso directo. Por ejemplo, la revista *Reis*, la revista *Papers*... ¿Conoces la revista *Papers de Sociología*?

**E: "Reis" sí, pero "Papers" no...**

CP: *Papers* es la revista de Sociología catalana, de la Universidad Autónoma de Barcelona. Lo que yo más te recomendaría, para situarte en este contexto global que tú me preguntas y que tiene que ver con lo político y con lo cultural, es un artículo en el cual yo analizo eso. Vamos a ver dónde puede estar...

**E: Sí, si quieres luego al final repasamos las referencias y ya me quedo con...**

CP: Sí, es que en concreto esto a lo cual yo te hago referencia, yo creo que lo he publicado en dos sitios... y en uno de ellos lo que pasa es que yo creo que no está accesible, pero en otro sí. Mira, la revista... es una revista catalana... Claro, al no tener yo aquí el ordenador tampoco puedo mirar esa revista, ¿cómo se llamaba...?

**E: Si no, como tenemos los correos electrónicos, para este tipo de cosas intento recordártelo.**

CP: Sí, vamos a ver, de todo lo que he escrito, te recomendaría dos cosas. Una ese artículo, es decir, esa teoría sociocultural de cómo se ha sucedido en el último periodo histórico la configuración social de las relaciones laborales, del trabajo, etc., que eso yo lo he publicado en dos artículos. Y por otro lado, un artículo que yo publiqué en el cual los autores somos Prieto y Pérez de Guzmán, en la *Revista Internacional de Sociología: Reis*.

**E: El concepto de norma social está relacionado con teoría del "framing" y del enmarcado; ¿consideras que de entre todos esos esquemas culturales que puedan influir en la norma social del trabajo, existe un esquema o una concepción básica dominante sobre todas estas cuestiones que hemos estado hablando de las relaciones laborales? Y exista o no, independientemente de la**

***fuerza que vayan a tener, ¿se están planteando alternativas culturales que puedan contestar esa hegemonía?***

CP: Vamos a ver: Yo diría que sí y que no al mismo tiempo, porque lo que hay actualmente es una grandísima confusión. Mira, éste es un libro en el cual se recogen las comunicaciones que se presentaron con ocasión de la jornada organizada por la OIT [Organización Internacional del Trabajo] "El Futuro del Trabajo que Queremos" [entrega el libro]. Yo colaboré con un artículo, pero no sabía ni siquiera que lo iban a publicar, y aún menos todavía que me iban a amenazar con enviarme 20 ejemplares, que no sé qué hacer con ellos. Mira, aquí hay un artículo mío, por eso tengo esto: *El futuro del trabajo decente*, de Carlos Prieto. Esa es una de las últimas cosas que he publicado yo.

Pero yo te hablaría de dos concepciones: Una, esa visión histórica que puedes encontrar en el artículo que yo he escrito en castellano con Sofía Pérez de Guzmán, en la *Revista Internacional de Sociología*. Tú buscas Prieto y Pérez de Guzmán en la *Revista Internacional de Sociología* y encuentras el artículo. En su segunda parte, yo expongo cómo abordar teóricamente el ámbito de las relaciones de trabajo. Porque yo lo que definiendo es que, si tú te fijas (y tiene también que ver con esto de las normas sociales) hay dos corrientes predominantes que intentan explicar o dar razones de cómo y por qué en un determinado país está configurado el empleo de una determinada manera. Y hay como dos grandes teorizaciones: unos que piensan ante todo y sobre todo en las normas. No sólo la gente de derechas, sino también muchos sindicatos y muchos economistas. ¿Qué es lo que hay que hacer para disminuir el empleo temporal? Cambiar la norma. Considerando que tú cambias la norma y ya lo has arreglado todo. De un plumazo dices: "Pues no hay contratación temporal". Como el contrato único que proponen muchos economistas liberales, que al final es un empleo temporal permanente. En el fondo, sustituir la distinción entre empleo temporal y empleo fijo quiere decir que todos los empleos teóricamente indefinidos serían temporales, porque tú los podrías despedir en cualquier momento, evidentemente en condiciones distintas.

Y entonces, la idea es lo que te he explicado: Hay dos grandes teorizaciones. Una en plan de norma, en el doble sentido de norma estrictamente jurídica y norma social que está por encima de lo jurídico. Pero no hay separación, es decir, no hay una línea clara de separación en la distinción entre norma social y norma jurídica. Pero hay otros (y aquí han apostado muy firmemente por esta teorización los sindicatos, pero no solamente) que lo que hablan es del tejido productivo. Que al final el tejido productivo es el resultado de cómo todas las empresas en España piensan que hay que organizar la producción, etc. ¿Por qué en España el empleo está configurado como está configurado? Porque el tejido productivo no da

más de sí. ¿Entiendes? ¿Cómo vas a organizar tú un empleo estable, asentable, protegido, con seguridad, si resulta que la mayor parte de tu tejido productivo en qué consiste? En construcción y turismo. Claro, con un tejido productivo de ese tipo, es imposible realmente hacer una apuesta por la estabilidad en el empleo, por las buenas condiciones... ¿Por qué? Por lo que estábamos hablando antes: Contratación temporal, contratación temporal permanentemente.

Yo, frente a esas dos teorizaciones predominantes, lo que hago es plantear un esquema (que algunas veces lo he llamado rombo) que integra por un lado la dimensión normativa, en su doble dimensión jurídica y social; y por otro lado también el tejido productivo. Pero por tejido productivo entiendo no sólo el número de empresas y su tamaño, sino también dos elementos más: Las relaciones entre empresas (por ejemplo, una empresa pequeña puede ser una empresa excelente o una empresa que realiza actividades subcontratadas; si es subcontratada, resulta que no tiene ninguna capacidad para ocupar un lugar de fuerza en el mercado; sin embargo, si es una empresa autónoma, con mucha capacidad de creación y competitividad, puede ser una empresa potente). Por lo tanto, tejido productivo, pero entendido de un modo complejo. Pero también las relaciones laborales: ¿por qué? Es decir, la mayor o menor presencia de los sindicatos en las relaciones laborales globales, y por lo tanto en las relaciones laborales de las empresas, etc.; es decir, los recursos de poder de los que se habla en algunas teorías de los sindicatos, condicionan enormemente la configuración social del empleo e incluso el tejido productivo. Yo en esta línea, por ejemplo, en algún lugar estudié la relación (yo creo que aparte de en ese artículo que he citado), entre la presencia de sindicatos de las empresas y tasa de temporalidad. Y donde los sindicatos están presentes, la temporalidad es baja; donde los sindicatos no están presentes, la temporalidad es alta.

***E: En este sentido, en este panorama sociocultural...***

CP: [Interrupción]. Espera... quiero terminar. Entonces tú tienes ahí la norma en su doble sentido. El tejido productivo, las relaciones laborales, pero luego también un aspecto fundamental: las políticas empresariales. Cada empresa organiza el trabajo de una determinada manera. Y, por último, punto final, pero no menos importante: El modo como, en el ámbito extralaboral, están configuradas las relaciones jerárquicas entre grupos sociales. ¿A qué me refiero sobre todo? Al hecho de que haya etnias distintas; pero sobre todo al hecho de que haya unas relaciones de género diferenciadas y discriminadas. Las relaciones de género discriminadas y que colocan a la mujer en una posición secundaria no son exclusivas de las relaciones laborales, y sucede sobre todo fuera de ellas; ipero las relaciones laborales las integran!

***E: ¿Y puede haber fractura entre aquellos esquemas culturales sobre las relaciones laborales y la regulación del trabajo, que se asumen en cada grupo sociodemográfico?***

CP: Sí, eso ya sería más dudoso. De lo que no hay ninguna duda... Porque yo ahí he ido matizando un poco... Yo durante mucho tiempo sostenía (y es lo que tengo escrito), que una determinada norma social de empleo, en sus diversas configuraciones históricas, era la que predominaba de forma hegemónica en momentos históricos determinados, y que entonces tanto empresas como trabajadores y sindicatos operaban dentro de esa norma social dominante. Yo cada vez estoy más inclinado, precisamente en línea con lo que tú planteas, a entender que lo que hay son concepciones distintas de la norma social, solo que en situaciones de relaciones de fuerza diferentes. ¿A qué voy? Normalmente, y predominantemente, los sindicatos tienden a proponer y defender una norma social muy protectora de los trabajadores; y las empresas, y normalmente los estados (por lo menos los estados con una concepción liberal o neoliberal de la organización económica) tienen unas posiciones que consideran que la norma social del empleo debe ser flexible, precaria, etc., desde hace muchísimo tiempo. Entonces hay un conflicto permanente que, según los momentos, puede hacer que predomine más una norma propuesta por un lado que una norma desde el otro.

¿Qué es lo que sucede? Que desde los años 80-90, en toda Europa, el predominio de la norma empresarial (apoyada, desarrollada y promovida por los propios estados) es hegemónico. No quiere decir que no haya resistencia, claro que hay resistencia. Pero una resistencia en la cual, en los momentos actuales, no es fácil resistirse. Todo ello teniendo en cuenta además eso que te decía yo antes del esquema que propongo: Que en España el tejido productivo facilita el que la norma social de empleo sea una norma precaria, porque si tú tienes un tejido productivo con muy pequeñas empresas y con unas actividades productivas centradas en la construcción, eso facilita la contratación en términos precarios. No la impone, pero la facilita.

***E: Entonces nos encontramos con una norma social hegemónica que pertenecería particularmente a los estados. Y ante esa situación, ¿qué estrategias le quedan al sindicato para ofrecer esa resistencia y ofrecer sus propias definiciones de la situación, contestando una reforma laboral como la del 2012?***

[Interrupción por llamada al entrevistado].

***E: Estábamos comentando las posibles estrategias ante esa debilidad o esa resistencia por la que los sindicatos, en una reforma laboral, plantean sus marcos o esquemas culturales.***



CP: Pero es que ahí es donde precisamente, muy probablemente, cuente mucho analíticamente una aproximación desde el punto de vista de la comunicación, la difusión de normas... Hay, como bien sabes, varias organizaciones sindicales de cariz distinto en España. 'Grosso modo', yo hablaría de sindicalismo integrado en el sentido de que reconoce el órgano institucional e incluso constitucional, que son sobre todo los grandes sindicatos, como CC.OO. y UGT.

***E: Por delimitar el objeto de investigación, nos ceñimos a las grandes centrales.***

CP: No, pero ahí tienes la CGT. La CGT es un caso particular. Sabes que la CGT en el fondo es la CNT convertida o remozada, en el sentido de que la CNT se negaba a participar en acciones sindicales; era sobre todo un sindicato de movilización. Y la CGT tiene como proyecto ser un sindicato de movilización, pero también de institucionalización, en el sentido de que participa siempre en las elecciones sindicales y por tanto tiene una cierta representación sindical de entorno el 8, 10 o 12 %. Muchas veces tiene una capacidad de movilización muy fuerte, en algunos núcleos laborales. Yo estoy terminando una investigación sobre Correos (ya sabes que Correos está un poco en crisis permanente), y entonces una de las cosas que les han sucedido en Correos es que, por un lado, está la reducción del personal, del empleo. Pero, por otro lado, como tienen periodos de actividad con muchos picos y luego caídas, hay momentos del año en los cuales tienen que contratar a la fuerza (Navidades o verano). Entonces recurren mucho a la contratación eventual, e incluso a la contratación eventual a tiempo parcial, en unas condiciones muy difíciles de pensar en un organismo público o semipúblico como es Correos. Entonces claro, ahí la CGT tiene una capacidad de movilización inmensa, mucho más que los demás, porque conecta mucho precisamente con esas situaciones laborales precarias, que están buscando a veces algún sindicato que las acoja para de alguna manera movilizarse e intentar lograr una cierta estabilidad en el empleo.

Quiero decir, que aunque la CGT era un sindicato minoritario y tiene una representación formal, a veces tiene más fuerza que lo que aparentemente digan las cifras. Y luego estarían los sindicatos nacionalistas: el sindicato gallego, los dos grandes sindicatos nacionalistas en el País Vasco (ELA-STV y LAB...).

***E: En el ámbito geográfico nos hemos ceñido a la Comunidad de Madrid.***

CP: Sí, así os quitáis de en medio... Porque en el País Vasco, son mayoritarios los sindicatos nacionalistas.

***E: En todos estos esquemas socioculturales, ¿observas que pueda***

***haber algunas líneas rojas que los agentes sociales no puedan traspasar para mantener la congruencia de esas definiciones que hacen de la situación con esquemas que sus públicos tengan interiorizados, de forma que no se rechacen?***

CP: Yo diría que ahí hay varios niveles a considerar: Uno, cómo concibe un sindicato, una u otra organización sindical, el modo en que habría que organizar las relaciones laborales, frente al que existe. Y dos, que no es menor, cómo organizar movilizaciones que puedan traducir en acto sus propuestas políticas. ¿Por qué digo esto? Porque claro, en España, las confederaciones sindicales grandes calculan mucho, por así decirlo, cuándo recurrir a grandes movilizaciones. Tú habrás leído... igual tú recuerdas que durante los años últimos, a raíz del 15-M, las manifestaciones... con frecuencia se recurría a la proclama de la huelga general. ¿Cuál es el problema? Las personas que se movilizan, normalmente o mayoritariamente, no son las que forman parte de los sindicatos. No están afiliados, no necesariamente. Y entonces claro, exigen o piden que los sindicatos convoquen una huelga general. ¿Y por qué hay tan pocas huelgas generales? Y tú dirás, claro, porque razones para hacer una huelga general hay todas las que quieras. Porque el sindicato es una organización que se despliega en el tiempo. Tú no puedes, el día que no estás de acuerdo con una determinada política, huelga general. Un sindicato grande tiene que estar convencido de que una convocatoria de huelga general va a tener éxito, porque una huelga general que fracasa es un fracaso terrible como organización sindical. Y claro, en España ha habido pocas huelgas generales realmente exitosas; muy pocas, en el sentido de que paralicen el país. ¿Por qué? Porque convocar una huelga general requiere una tarea política de concienciación, de difusión, y que existan unas condiciones, unas expectativas, que hagan que todo eso termine en una huelga general. Si tú te fijas, las huelgas generales que ha habido en los últimos años han tenido una repercusión relativamente baja. Porque al final, los trabajadores son trabajadores, y muchos de ellos trabajan en condiciones muy precarias, y por lo tanto a lo mejor el movilizarse para muchos de ellos supone que al día siguiente la empresa no les renueva el contrato. Y entonces son unas condiciones que dificultan la movilización. ¿Quiere decir que esas organizaciones sindicales tienen una concepción en términos de norma social, digámosla conservadora, digámosla... neoliberal? No, quiere decir políticamente que normalmente no se sienten con fuerzas para hacerlo. Una de las coincidencias históricas en toda Europa, es que en la construcción de una norma salarial de empleo (es decir, esa norma social de empleo que colocaba al trabajador asalariado en el centro, y que facilitaba la creación de empleo, de buen empleo y pleno empleo) es un periodo en el cual las organizaciones sindicales son poderosas. Es más, un periodo en el cual cada vez lo han sido con más fuerza, en términos históricos (no quiere decir que no haya habido altibajos), y al menos en Europa. Claro, cuando empieza,

por así decirlo, la contrarrevolución neoliberal (que puede llamarse así en ese sentido), ¿qué es lo que sucede? Que es posible porque en toda Europa los sindicatos están perdiendo fuerza.

***E: Fíjate, esa contrarrevolución liberal, ¿podríamos entender que es un antes y un después en cuanto a congruencia entre los esquemas culturales de gobiernos y sindicatos? Es decir, ¿estaban antes cohesionados o había cierto marco común, y a partir de esa contrarrevolución liberal empieza la fractura?***

CP: Sí. Bueno, más que la fractura, la clara separación entre los planteamientos político-laborales y económicos de las empresas y de los gobiernos. Ciertamente, tú date cuenta de que ahí probablemente el concepto o la idea que simboliza mejor esa integración de los planteamientos políticos y económicos de cara al empleo de los sindicatos, es el keynesiansimo. ¿Por qué? Porque el keynesianismo es un planteamiento económico que, fíjate tú, al contrario de lo que se dice ahora, considera que los incrementos salariales y el incremento del buen empleo es favorable a la economía. Es decir, que el centro de la política económica coincide con los intereses que defienden directamente los sindicatos, y que por lo tanto las grandes empresas están interesadas en ello. ¿Qué es lo prioritario en las condiciones de trabajo y de los trabajadores? Pero es que, en el planteamiento keynesiano, esto es concebido como un proceso que favorece el desarrollo económico y que favorece los intereses de las grandes empresas. Eso es keynesianismo. Hasta tal extremo llega esto que, en los años 50 y 60, en el país más socialdemócrata de Europa, que es Suecia, las propuestas políticas de la socialdemocracia desde el punto de vista de la puesta en práctica de las buenas condiciones de empleo sostenían que, en el caso de que una empresa no pudiera pagar buenos salarios ni sostener el empleo con buenos salarios, tenía que cerrar. Como modelo cultural incluso, es altamente antagónico al actual. Si tú colocas en primer lugar a la empresa en lugar de al trabajador, que es lo que sucede ahora; si una empresa entra en crisis, ¿qué es lo que tiene que hacer? Pues tendrá que despedir. Se le tendrá que permitir que contrate temporalmente, se le tendrá que permitir que pague bajos salarios, etc. Claro, esto es inconcebible hoy en día. Si tú planteas políticamente, pero también como norma cultural, que lo importante es el trabajo y las condiciones de trabajo, ninguna empresa podría retribuir por debajo de un salario decente y ninguna empresa podría contratar por debajo de lo que se considera un contrato decente.

***E: Todo este último esquema y toda esta norma social hegemónica, ¿se traduce efectivamente en que a pie de calle los trabajadores (o los públicos, por decirlo en términos de comunicación), asumen y comparten en ese marco?***

CP: Sí, sí, pero también los sindicatos. Por eso digo que uno de los problemas es que, claro, ¿por qué se han podido hacer más fuertes los planteamientos neoliberales? Porque el sindicalismo ha perdido fuerza.

***E: Digamos que tu planteamiento es: Como el sindicalismo ha perdido fuerza, tiene que asumir esos esquemas porque no tiene fuerza para otros...***

CP: En parte sí, pero sólo en parte. Por mucho que defendamos, planteemos y apoyemos que los sindicatos deban seguir manteniendo y promoviendo otros... Pero, en España en particular, no.

***E: En el caso de la reforma del 2012, ¿consideras que el Gobierno (o cualquier otro agente social, pero fundamentalmente en el caso del Gobierno) logró que sus interpretaciones en cuanto a definición del problema, atribución de culpa, recomendación de tratamiento... dominaran el debate público? ¿Que eso se aceptara ampliamente?***

CP: Yo creo que no ha habido ninguna reforma laboral más contestada por los sindicatos y por los partidos... llamémosles de izquierda, tanto como la reforma laboral de 2012. Fíjate que la reforma del PSOE también era como para echarle de comer aparte. Pero la de 2012 es que es tan radicalmente proempresarial y antisindical, y 'anti-buenas condiciones de trabajo', que no ha habido nadie (con posiciones sindicales de cualquier tipo) que en el fondo no haya considerado y siga considerando... Pero hasta el Partido Socialista...

[Interrupción por llamada de teléfono al entrevistado].

***E: Dices que es una reforma especialmente contestada. ¿Lo fue por los sindicatos? ¿Lo fue con otros marcos alternativos y otras definiciones de la situación, por ejemplo, por los grupos de la oposición? Hemos hablado del PSOE...***

CP: El PSOE, verbalmente por lo menos (y yo creo que realmente) sostiene un planteamiento que cuestiona la reforma de 2012; pero manteniendo la anterior suya, sospecho, ¿no? Pero ¿por qué es especialmente dañina la reforma de 2012? Porque por primera vez una reforma laboral limita radicalmente la regulación colectiva de las condiciones de trabajo. Es decir, cuando tú permites o sostienes que la preeminencia en la negociación colectiva la tiene la empresa, no la negociación de rama (porque la negociación de rama precisamente lo que hace es que entre en juego la organización colectiva de los trabajadores representando la rama, con capacidad para negociar con la representación patronal colectiva), cuando tú colocas que cualquier empresa puede tener su propio convenio, que incluso aquellos que estaban en un convenio de rama pueden salirse... Claro, en las pequeñas empresas no hay sindicatos.

***E: Estos grupos políticos, ¿plantearon por lo tanto otras atribuciones de culpa distintas de las del gobierno, u otras recomendaciones sobre cómo abordar ese supuesto problema de regulación del trabajo?***

CP: Yo creo que ahí lo que hicieron fue actuar a la defensiva, diciendo que aquello que se estaba regulando era una actuación que destruía toda posibilidad de crear buen empleo, o de mantener la existencia de buen empleo, en todos los sentidos. Claro, cuando desaparecen los sindicatos de los centros de trabajo, y cuando el poder empresarial es tan omnímodo, al final quien hace y deshace son las empresas según sus intereses. Además, unos intereses concebidos cada vez más a corto plazo. Si es que es un desastre la situación española del empleo...

***E: Sé que no eres un experto, pero ¿crees que en aquella ocasión, esa contestación o esas distintas definiciones de la situación, distintos marcos, se vieron reflejados en los medios de comunicación?***

CP: Eso ya no lo sé. Vamos a ver, lo que es una obsesión realmente es la reforma de 2012, para toda la oposición de izquierdas. Porque Ciudadanos no es un partido que realmente se oponga, más o menos coincide en esto con el Partido Popular. Pero en el resto, el objeto social contestado más frecuentemente, y que se considera que es precisamente el núcleo a partir del cual se podría recomponer una consideración del empleo decente, todo hace referencia a la reforma de 2012. Por eso se ha convertido en un símbolo. La reforma de 2012 no es una reforma más. Porque en España, a poco que hayas leído tú, has visto que la cantidad de reformas laborales que hay (casi ya unas 10, 15 o 20), nadie se acuerda cuáles son, más que los expertos en Derecho (yo no soy experto en Derecho, aunque me las haya leído todas o casi todas). Pero de la de 2012 se acuerda todo el mundo. Es decir, que se ha convertido en un símbolo: un símbolo de lucha, de contestación por parte de las fuerzas de izquierda y de defensa por parte de las fuerzas digamos políticamente de derechas, justificado en términos de empleo: con ello recuperamos la economía y recuperamos el empleo, que es cualquier empleo. Yo suelo sostener, cuando leas algo mío, que en el modelo de relación salarial la promoción del empleo era pleno empleo de buen empleo; en el modelo empresarial es máximo empleo, pero de cualquier empleo. Y es donde estamos. De modo que, afortunadamente, uno observa (y casi es lo último que voy a decir, porque he quedado), uno observa en esto que tú llamas los referentes culturales, cómo la población trabajadora sabe lo que es un verdadero empleo y cuál no lo es. Fíjate tú, llevamos año y medio de crecimiento del empleo en términos estadísticos: La tasa de paro ha bajado del 26 % al 17 %, o una cosa así. Se ha creado un millón y medio de empleos. La tasa de empleo ha crecido y la tasa de

paro ha bajado. Pero en las estadísticas del CIS, en los barómetros mensuales del CIS, cuando se pregunta a la población cuál es el problema principal de España, para la inmensa mayoría de la población sigue siendo el paro. Y uno dice: ¿Cómo es posible que el paro siga siendo el problema más importante de la población, cuando se está creando tanto empleo y está cayendo tanto la tasa de paro? Por una razón muy simple: porque indirectamente la población está diciendo que el empleo que se crea no es verdadero empleo: es paro. Cuando tú tienes un empleo de una semana, o de unas horas; y el siguiente es otra vez de otra semana, de otras horas... tú no lo llamas empleo. Es decir, que hay una forma (llamémosla popular) entre los trabajadores, de distinguir claramente lo que es empleo de lo que no es empleo. Y en ese sentido puede haber creación de empleo, pero creación de falso empleo. Y está muy metido dentro de la conciencia de la gente.

***E: Una última cuestión sería si crees que cada agente social (Gobierno, sindicatos, etc.), se centró en sectores concretos de la sociedad, de la población, cuando planteó sus marcos sobre la reforma laboral. ¿Se dirigió a colectivos distintos?***

CP: ¿Me estás hablando del Gobierno o me estás hablando de...?

***E: Gobierno y sindicatos, fundamentalmente. Puedes hablar de la patronal también.***

CP: La reforma de 2012 fue una reforma además que tocó todas las teclas, todas las dimensiones de las relaciones laborales. Desde el Gobierno iba dirigida a toda la economía, en una economía en la cual se concibe que su clave la empresa, y que el trabajador es un componente secundario.

***E: Y a la hora de vender sus planteamientos a distintos colectivos...***

CP: Es un componente secundario, ique es lo que siguen haciendo!: La economía crece y se crea empleo. Y lo siguen haciendo. Que tienes coherencia, pero tienes coherencia desde un planteamiento en el cual pues realmente consideras irrelevante...

***E: ¿Pero a colectivos específicos?***

CP: Yo creo que no hay colectivos específicos. En ese sentido tú date cuenta de que, cuando se lanza la reforma de 2012, estamos en un veintitantos por ciento de paro. Que en España el paro siempre ha sido alto, pero estábamos en una situación un poco como de emergencia. Lo que pasa es que de una manera que rompe tan radicalmente con todos los planteamientos que había habido de cómo debía ser la relación salarial, que evidentemente va a poner enfrente a los sindicatos y a toda la población (digamos, clases

populares) con una mínima sensibilidad social. Ésta sigue teniendo como objeto crítico, convertido en un símbolo, la reforma de 2012.

6.1.6. José Luis Álvaro (profesor de Psicología Social en la Universidad Complutense).

***E: Podemos empezar por comentar cuáles son los grandes imaginarios en torno al mundo de las relaciones laborales y la regulación del trabajo que pueden existir a día de hoy.***

JA: Bueno, yo creo que puede existir la idea de que hay una parte que contrata y otra que es contratada. Ahí por lo tanto tendríamos una perspectiva más micro, y los análisis tendrían que ir en esa perspectiva de la interacción social (o individual, aunque sean dos actores los que mantienen la interacción). Ahí hay toda una bibliografía en Psicología sobre el contrato psicológico, la cual hace referencia a las expectativas mutuas, motivaciones de ambas partes y la relación basada en la reciprocidad.

Otra perspectiva sería más marxista, en la cual ya no estamos ante la parte contratante y quien es contratado (aunque existen), sino que es estaría el capital por un lado, y la fuerza de trabajo por otro. En este caso ya no sería la interacción entre dos individuos, sino que lo que estaría en juego sería esa dinámica entre capital y trabajo. Eso naturalmente ha ido variando desde la sociedad decimonónica del siglo XIX, en la que hay un contratador y una parte que contrata...

[Interrupción de una alumna].

Esa dinámica del capital obviamente va variando, y lo ha hecho hacia un capital globalista, hacia las propias multinacionales y el capital financiero, con los que el capitalismo regularía las relaciones contractuales, las relaciones de trabajo. Por otro lado tendríamos a los movimientos sociales, que intentarían revertir, en la medida de lo posible, la relación capital-trabajo, en favor también de los propios trabajadores. Básicamente yo diría esto.

***E: ¿Consideras que alguno de estos esquemas (o varios de ellos), sería el dominante o hegemónico en estos momentos, y que habría otros más débiles?***

JA: Bueno, ¿hegemónico desde el punto de vista del análisis social o psicosocial?

***E: De interiorización, de aceptación por el conjunto de la sociedad.***

JA: Bueno, yo creo que de interiorización básicamente lo que hay es probablemente una cierta ocultación de la existencia de las relaciones contractuales, de las relaciones laborales. Aunque hay una cierta conciencia de eso, yo creo que todavía no se es consciente de que las decisiones no solo son políticas cuando hablamos de trabajo, sino que vienen definidas,



por ejemplo, por el Fondo Monetario Internacional. Entonces digamos que son instituciones transnacionales las que van dirigiendo ese tipo de relaciones. Hay una mayor consciencia de eso, sin duda, pero todavía yo creo que predomina la idea de que hay una contratación laboral, en la que el empresario tradicional o el Departamento de Recursos Humanos contratan... Pero las decisiones sobre si uno permanece o no permanece, sobre si el trabajo es precario o no precario, sobre la deslocalización de una empresa... no son decisiones que se toman ni por los políticos, ni por la relación entre empresarios y trabajadores, sino que muchas veces son decisiones que están ya fuera de sus manos. Y hacia eso nos dirigimos, lo que no quiere decir que todavía no exista en el imaginario esa idea de empresario y trabajador.

***E: ¿Cuál sería el agente social con más poder para conseguir...?***

JA: [Interrumpe] El capital financiero. El capital financiero, claro, que obviamente tiene sus agentes, pero que es el que finalmente va decidiendo. Esto lo hemos visto en España, lo estamos viendo ahora en Latinoamérica (por ejemplo, en Brasil...).

***E: Me refiero sobre todo para imponer esas concepciones a nivel psicológico o a nivel quizás de grupos humanos, en los diferentes sectores sociales...***

JA: Claro, lo que se utiliza es... Por ejemplo, en el caso de Brasil, se echa a la que era presidenta del gobierno, es sustituida por un gobierno neoliberal que obviamente ha cambiado toda la legislación relacionada con las relaciones laborales (el trabajo, la contratación, las pensiones, la edad de jubilación, etc., etc.). Entonces claro, el personaje que aparece en primera instancia es el Gobierno, las decisiones políticas; pero en realidad ya están definidas, lo que pasa es que en un escenario que no es tan evidente o manifiesto.

***E: ¿Observas entonces que también pudiera haber algunas líneas rojas que ningún agente social (me refiero a gobiernos, sindicatos, un movimiento social, incluso un medio de comunicación) pudiera superar para mantener la congruencia de sus marcos o definiciones de la situación, con esos esquemas culturales en los que deben encajar?***

JA: No, yo creo que son límites muy difusos y que están sujetos a... a un discurso generalista sobre la economía. Por ejemplo, el discurso de la necesidad, el discurso de que hay que tomar cierto tipo de medidas porque si no sería peor. Pero no hay un límite claro: Es decir, por ejemplo, todo lo que era el Estado del Bienestar, que se daba por hecho, cada vez sufre una erosión mayor, y ese parecía que era un límite. Es una conquista de

después de la Segunda Guerra Mundial, y sin embargo hemos visto que no. Hay un límite, obviamente, pero ese límite es muy difuso, y varía según cada contexto histórico y cultural. Por lo tanto, claro, límites hay en todo, pero son límites difusos, en mi opinión.

***E: Si eran límites difusos, ¿podríamos llegar a hablar de que alguno de estos agentes planteó marcos, definiciones de la situación, incongruentes con los grandes esquemas culturales o imaginarios que se puedan tener a nivel de calle?***

JA: Si son incongruentes, a través de la propaganda, de apelar al bien común, etc., acaban siendo aceptados como una necesidad, como algo irremediable. Por ejemplo, nosotros cada vez más aceptamos puestos de trabajo precarios, inseguros, etc., y los vamos aceptando en el discurso de que hay una necesidad de eso, y mejor eso que nada. Entonces claro, digamos que no hay una barrera: Se van construyendo discursos para que esas barreras se superen, o para que puedan materializarse esos marcos en los cuales se puede interpretar determinado tipo de acciones. Entonces eso es dinámico, no es algo que esté definido ya de una vez por todas. Los 'datos' de los que hablan los etnometodólogos es algo que va variando, por supuesto. Lo que para una generación era algo irrenunciable, que es un puesto de trabajo seguro, hoy en día es simplemente un puesto de trabajo. No tiene por qué ser seguro; eso ha ido variando, y ha acabado por aceptarse.

***E: En el caso de movimientos sociales, sindicatos... ¿podríamos hablar de que plantearan marcos incongruentes, o congruentes con lo que colectivamente se acepta en estos temas?***

JA: Bueno, claro, es que depende de lo que se considere por congruentes o incongruentes.

***E: Que case con los esquemas culturales o no...***

JA: Bueno, claro, pero los esquemas culturales se van creando también. La noción de esquema, que es un concepto bastante psicológico y que hace referencia a esas concepciones que nos son familiares y a través de las cuales vamos categorizando toda la información que recibimos, es también algo dinámico. Y luego, yo no pienso que haya un esquema cultural que defina todas las relaciones laborales. Lo que hay muchas veces es... No creo que haya unos planteamientos al respecto por parte de los movimientos sociales, en fin (bueno, ha habido un cierto planteamiento de tomar las decisiones de manera colectiva, todo el movimiento este del 15 de Mayo aquí...). Pero realmente eso acaba siendo estructurado a través de partidos políticos que tienen su propia dinámica, y realmente el poder de acción es muy limitado.

***E: En el caso de los sindicatos, una primera pregunta sería: ¿Cómo los podríamos definir? ¿Cuál es su posición? ¿Son un grupo de presión? ¿Son un movimiento social?***

JA: Hombre, los sindicatos son las dos cosas. Pueden conformarse como movimientos sociales. Son grupos de presión, una forma de organización de la clase trabajadora, etc. Ahora, dentro de los sindicatos hay diferencias, y también su propia manera de sobrevivir como tales. No es lo mismo UGT y CC.OO., que la CNT, por poner un ejemplo.

Luego es verdad que apoyan movimientos sociales... A lo mejor no se identifican o no son un movimiento social en sentido estricto. Pero están en movimientos sociales: Por ejemplo, en movimientos de lucha por la sanidad que aglutinan a otros sectores para una sanidad pública, o para lo que sería un Estado del Bienestar en general, o luchas específicas en determinado tipo de relaciones de trabajo... Pero ya te digo, yo creo que los marcos de actuación están definidos, están limitados.

***E: Si nos movemos por ejemplo en el caso de la reforma laboral de 2012, entre esos marcos y grandes esquemas, ¿qué estrategias se pueden llegar a desarrollar para contestar todo ese panorama?***

JA: Bueno, yo creo que eso es...

[Interrupción por un alumno].

***E: ¿Qué estrategias, teniendo en cuenta todos estos esquemas de los que hemos estado hablando sobre el mundo del trabajo, ¿qué estrategias quedan ante una situación de contestación de una reforma laboral?***

JA: Bueno, pues yo creo que las que han tenido... Es que tampoco tienen margen, en fin, estamos en un sistema en el que se puedan crear reformas, pero claro, no dar la vuelta al propio sistema. Hay una aceptación de unas reglas implícitas, y esa aceptación de las reglas implícitas supone que hay unos mecanismos en los cuales se puede manifestar la discrepancia, que son la huelga, el apoyo a determinados tipos de sectores, el hacer manifiesto público de la situación, contrarrestar esa propaganda, ideología o discurso que hay sobre hacer útil ese tipo de reformas... Pero claro, tiene que ser dentro de ese contexto, no tienen otro.

[Interrupción por alumno].

***E: Vamos a ver, desde una perspectiva psicológica, hemos hablado de contrato psicológico, hemos hablado de los esquemas culturales... todos estos imaginarios de la regulación del trabajo,***

***¿estaban vigentes, sirvieron a una mayoría de gente en el año 2012 para interpretar una reforma laboral como ésta última?***

JA: Perdona, no te he entendido la pregunta.

***E: Sí, todos estos esquemas culturales de los que hablábamos al principio, ¿eran válidos en el año 2012 para una mayoría de la sociedad?***

JA: Sí, sí, yo creo que básicamente si se hiciese una encuesta saldrían ese tipo de interpretaciones. O serían modelos ideales, tipos ideales en el sentido weberiano, con sus matices o variantes, etc. Pero básicamente sí, yo creo. Puedo estar confundido, pero...

***E: En aquel momento, el Gobierno, como agente promotor de una reforma como esa, ¿logró que sus propias interpretaciones, definiciones de la situación, los marcos que promocionó... fueran los que dominaran el debate...?***

JA: Sí, sí. Porque de hecho, vamos a ver, en términos de voto sacó mayoría; o no mayoría, pero se ve que ellos han seguido siendo el partido del poder. Por lo tanto, podemos decir que claro que ha habido una aceptación de eso. Y si contamos otros partidos que apoyaban ese tipo de políticas, pues obviamente nos encontramos con que sí. Con una sociedad que es heterogénea, pero que hay que reconocer que esas ideas, discurso, formas de actuación (esquemas si los quieres llamar así), claro que eran predominantes; y probablemente lo sigan siendo.

***E: Y, ¿qué valoración hacer del reflejo de los marcos (bien sean de acción colectiva o bien las definiciones de la situación de otro tipo de actores como el presidente del Gobierno) en los medios de comunicación? ¿Compartieron las definiciones de la situación de alguno de ellos?***

JA: Hombre, digamos que los medios de comunicación dominantes o predominantes... Sí, claro, en una sociedad democrática hay distintos tipos de medios, pero básicamente...

[Interrupción de alumno].

JA: Sí, dime.

***E: Y en cuanto al caso de otro agente, que serían los partidos políticos que no tenían responsabilidad de gobierno, que estuvieran en la oposición; a la hora de plantear sus propias definiciones de la situación, ¿se acogieron a marcos más generales que estuvieran disponibles?***

JA: Hombre, evidentemente había una crítica. Lo que habría que ver es, si estuviesen en el poder, si no hubiesen obrado de la misma manera o de maneras semejantes, que eso lo hemos venido viviendo desde la instalación de la democracia en este país. Una cosa es el discurso de oposición cuando estás en la oposición, y otra el discurso de la oposición cuando tienen el poder, obviamente. Hasta ahora ha venido sucediendo eso. Sobre todo en el bipartidismo. Eso se ha vivido con matices, con diferencias, pero lo nuclear se ha mantenido. Por ejemplo, cuando el Gobierno Zapatero hace la reforma, obviamente la hace porque le están diciendo que si no la hace vamos a la debacle. Y si no la hubiese hecho el Gobierno Zapatero, la hubiese hecho un gobierno de otro partido de centro derecha o centro izquierda, o incluso de cierta izquierda. Eso en Grecia lo han tenido que hacer, han tenido que asumir cierto tipo de compromisos para no entrar en la posibilidad de una bancarrota. Por lo tanto...

***E: ¿Y compartieron el mismo marco o definición de la situación?***

JA: Probablemente no, pero está el discurso de la necesidad o de lo que hay que hacer. Una cosa es lo que uno debería ser, y otra es la *real politik*, ¿no?, jeje. Y en esa *real politik*, pues muchas veces lo que se hace es adaptarse a las circunstancias.

***E: Ahora vendrían una serie de cuestiones de otro corte... Por ejemplo, cuando hemos hablado de todos estos grandes esquemas culturales sobre el contrato psicológico, el esquema marxista clásico... ¿se observa distinta aceptación o distinta acogida de estos esquemas, de estos imaginarios, en función de variables sociodemográficas?***

JA: Pues... probablemente. Habría que ver las encuestas del CIS, que probablemente reflejen esto. Posiblemente, en edades más avanzadas pues serán más partidarios de cierto tipo de políticas más conservadoras; mientras que a lo mejor, entre jóvenes que además se ven más afectados por la crisis, puede que predomine como uso hegemónico otro tipo de esquema u otro tipo de idea en torno a estas cuestiones.

[Interrupción de alumno].

***E: Cuando hablamos de los distintos actores políticos o agentes sociales (Gobierno, patronal, sindicatos...), y cuando ellos crean sus marcos como definiciones de la situación, ¿observas que se dirijan a determinados sectores sociales por encima de otros para concentrar el enfoque?***

JA: Claro, claro, hay una referencia normalmente a incluir siempre a la clase media, por unos y por otros. ¿Por qué? Porque políticamente es rentable. Y luego están determinados énfasis: lógicamente los sindicatos y los

movimientos sociales se van a referir a la clase trabajadora y a la clase antagónica, que sería el empresariado, el capital, etc., etc. Sí, claro que hay unos referentes concretos.

Hay algo que sí que sería importante distinguir: Una cosa es la idea de esquema, la idea de marco, como una manera de organizar conceptualmente, cognitivamente el mundo; y otra cosa es la acción social. Y la acción social viene determinada por otros factores, no sólo por los marcos, no solo por los esquemas: Por las contingencias del momento, por razones históricas, por la correlación de fuerzas, por la idea de un agravio, o por la idea de una identidad grupal que permite tomar una situación individual como algo que atañe grupalmente (por ejemplo, el movimiento contra los desalojos). Es decir, no es sólo mi problema, es problema grupal. En fin, hay una serie de elementos que hacen que nuestras concepciones se transformen en acción. Pero no es una relación mecánica, sino que está mediada por otra serie de factores y otra serie de variables.

***E: Considerando la acción comunicativa cuando has dicho que los sindicatos se dirigen a la clase trabajadora, o todos un poco hacia la clase media; incluso dentro de esas clases, ¿puede haber sectores mayoritarios a la hora de negociar con ellos los marcos?***

JA: Sí, sí, claro. Lo que pasa es que hay que intentar integrar para ganar fuerza (y eso es lo que hacen los partidos, los sindicatos, incluso algunos movimientos sociales). Intentar que incluso los extremos del núcleo al que se dirigen, se sientan también identificados con ese movimiento. Y, por otro lado, no se buscan antagonistas: No puedes tener un discurso negativo hacia la clase media.

***E: Estaríamos hablando del alineamiento de marcos.***

JA: Claro, claro. Efectivamente.

## 6.2. Entrevistas del trabajo de campo.

6.2.1. Francisco Naranjo (secretario de Comunicación de CC.OO. Madrid en 2012).

***Entrevistador: Si te parece podríamos empezar por comentar los métodos de trabajo de la Secretaría de Comunicación de Madrid de CC.OO. en aquel año 2012. ¿Cuáles eran vuestras funciones a grandes rasgos?***

Francisco Naranjo: Sí, bueno, pues nosotros... Lo clásico es trasladar, primero a los afiliados, después a los trabajadores y luego también al conjunto de la sociedad, nuestras propuestas y nuestras alternativas a una reforma que era muy dañina. En este caso hablamos de la reforma laboral del 2012, de la reforma laboral del Partido Popular. En ese sentido, muy cerca de cuando se aprobó, hicimos una serie de asambleas, grandes asambleas. Aparte de las propias de los centros de trabajo, yo recuerdo una el propio mes de febrero, a la que vino gente también de la Confederación Sindical de CC.OO. (concretamente, el secretario general, Ignacio Fernández-Toxo). Fue en el salón de actos donde tenemos las reuniones grandes, en la calle Lope de Vega 40. Ahí hay sitio para unas 1200 o 1300 personas, y no se cabía. Ese fue el pistoletazo de salida contra la reforma laboral que ya se preveía, ¿no? Ese fue el primer paso importante.

Aparte, ya como te comenté el otro día, pues teníamos reuniones bilaterales con la propia confederación, con Comisiones Obreras, con nuestros propios superiores; y por otro lado con UGT, para de alguna manera coordinar las medidas que íbamos a aprobar en contra de la reforma laboral, que como digo era lesiva para los trabajadores. Ese fue el primer paso.

***E: Has hablado de las asambleas, por supuesto; pero, en conjunto, ¿cuáles fueron los canales a los que recurristeis para hacer llegar los mensajes en torno a la reforma laboral de aquel año?***

F: Sí, bueno, ahora ya se hace de otra manera, pero teníamos una especie de revista digital que se llamaba *Madrid Sindical* (bueno, digital y en papel, pero vamos, especialmente digital, ¿no?) En ella, todos los martes mandábamos información en cuatro- o cinco páginas al conjunto de los delegados sindicales que teníamos en Madrid región. Para que te hagas una idea, global, nosotros en ese momento teníamos unos 150.000 afiliados, y unos 16.000 delegados sindicales. A los afiliados, a través de los representantes sindicales o comités de empresa, les llegaba la información de la forma más directa posible. Insisto, cada martes, a través del periódico digital *Madrid Sindical*, o impreso si era necesario. Eso en cuanto al envío. Luego, lógicamente, era rara la semana que no teníamos una rueda de prensa, en la que de alguna manera trasladábamos a través de los medios

de comunicación cuál era nuestra opinión. Era similar a lo que mandábamos a los afiliados. Por otro lado, aparte de todo eso, se insistía una y otra vez a través de las ramas o territorios. Aquí en Madrid, aunque sólo sea una provincia, nosotros teníamos en ese momento 12 ramas de la producción - metal, industria, banca, etc.- y en ellas teníamos reuniones con los diferentes secretarios de comunicación para informarles de lo que se iba a ir haciendo. Aparte de eso, teníamos siete comarcas: la zona Norte, la zona Sur, Getafe, Aranjuez, Villalba, etc., ¿no? Y también venían a esas reuniones a unificar criterios de alguna manera, y darles un poco la visión que tenía CC.OO. a nivel confederal. Eso, generalmente, aparte de los secretarios de comunicación, lo decíamos conjuntamente con los responsables de organización, porque preveíamos una batalla muy dura contra esta mal llamada reforma laboral, que de reforma laboral no tenía nada, era un ataque clarísimo a los derechos de los trabajadores.

***E: Por lo que me estás comentando, ¿les dirigíais mensajes específicos, adaptados a esas ramas de la producción, a esas comarcas, a esas realidades? Es decir, a cada grupo de afiliados o de trabajadores. Si se segmentaba, digamos.***

FN: ¿Qué quería hacer la reforma? Pues de alguna manera consideraba que, como por vía directa no podían, a través de esas reformas se reducían los derechos de los trabajadores, y no solamente los derechos sino los salarios. De ahí que le afectaba prácticamente a todo el mundo, ¿no? Estoy ojeando los *Madrid Sindical* de ese año 2012, y una de las cosas que venían eran las protestas masivas que en el propio enero ya había en los centros sanitarios madrileños. Por eso digo que era generalizado. Luego encima teníamos el gobierno más rancio del conjunto del Estado, con Aguirre a la cabeza, en ese momento. Aunque a mediados de año aproximadamente, o un poquito después (no sé si estaría en la cárcel o está, o ha salido...), llegó 'el [Ignacio] González'. Es que ahora mismo no sé si está dentro de la cárcel o fuera, porque vamos, entra y sale dependiendo de los juicios que tiene [risas]. Entonces, quiero decir que había un Gobierno regional que era más papista que el papa, que era todavía mucho más duro que el propio Rajoy y su banda. Por lo tanto, aquí en cuanto olías un poquito por dónde iban a ir los tiros, ellos incluso iban a más.

Hombre, claro, luego, de alguna manera, cuanto más nos recortaban a nosotros más podían robar ellos. Eso está más claro que el agua, como se ha visto a lo largo de los años, ¿no? Perdona, que me incendio... [Risas].

***E: No, no... Expláyate, expláyate si hace falta.***

FN: No, no.

***E: Vamos a ver... Estábamos hablando por un lado de los afiliados...***



***En conjunto, ¿quiénes eran los destinatarios de la comunicación que producíais desde esa secretaría o desde CC.OO. Madrid? Es decir, ¿cuáles eran los públicos?***

FN: Los públicos los teníamos que trabajar a través de asambleas abiertas en los centros de trabajo, o a través de los propios medios de comunicación. Unos medios de comunicación que, en general, todos informaban. Otra cosa es la línea editorial. Yo ahí siempre he confiado mucho en los periodistas, lo que pasa es que luego están atados por la línea editorial de los dueños de los medios, ¿no? Y entonces, en ese sentido, yo recuerdo que las ruedas de prensa eran bastante amplias, ¿no? Y de ahí, como aquel que dice, se empezó muy pronto a salir a la calle. Como digo, recuerdo que en febrero ya se salió dos o tres veces a la calle, con grandes manifestaciones... Generalmente hacíamos el mismo recorrido (o casi similar), que es de Neptuno a Sol, pero ya se salió un par de veces, como te digo. Y ya se convocó la primera huelga general, no solamente en Madrid sino en toda España, que fue el 29 de marzo del 2012. Yo creo que fue un éxito, pero claro, un éxito siempre se mira desde el punto de vista de si se consiguen o no se consiguen cosas. Fue un éxito de participación, pero fue un fracaso en cuanto a conseguir objetivos. En ese sentido, éstos estaban superduros y no daban un paso. Entonces, un poquito más adelante, pusimos en marcha lo que denominamos 'Cumbre Social y Sindical', para de alguna manera involucrar a una parte mucho mayor de la sociedad. En la Cumbre Social se aglutinó a cerca de 150 organizaciones madrileñas de cualquier tipo de actividad (de consumidores, de vecinos, de mujeres, de jóvenes, etc., etc.-; y a partir de ese momento, en lugar de convocar sólo CC.OO. y UGT, convocábamos cualquier movilización a través de la Cumbre Social. Lo mismo ocurrió con la Cumbre Sindical para cualquier organización sindical, aunque tuviese un tamaño muy pequeño y no tuviera la representación que tienen CC.OO. y UGT (de más o menos entre el 80 y el 95 % de los trabajadores), porque también hay muchos más sindicatos, aunque tengan menos representación. Entonces, también convocamos a una especie de cumbre sindical y desde ahí empezamos a movilizar más. Prácticamente, como digo, fue un año de movilizaciones. Yo me he tirado más de 20 años en la comunicación de Comisiones Obreras de Madrid, y yo creo que las veces que más hemos salido a la calle en años se dieron en el 2012. De ahí que pudiéramos aprovechar otras muchas movilizaciones, y termináramos el año con otra huelga general, que fue la del 14 de noviembre. Yo creo que es la primera vez que ocurrió desde el periodo democrático hasta ahora, que en un año se hicieran dos huelgas generales en España.

***E: ¿Qué estrategias comunicativas seguisteis en concreto por el tema de las movilizaciones y las huelgas para que la gente las secundara y se involucrara? ¿Qué mensajes específicos lanzabais?***

***Independientemente de la comunicación sobre la reforma como el problema que había durante ese año.***

FN: Bueno, hombre, los mensajes... No hacía falta buscar mucho, porque sólo con leer levemente lo que significaba la reforma laboral, ya valía, ¿no? Pero vamos, la verdad es que te tendría que tirar de hemeroteca un poco para ver qué mensajes utilizábamos. Es que no sé ahora, pero vamos, quiero decir que por donde más íbamos era por lo que suponía de recorte (insisto, tanto salarial como de derechos sociales y laborales) a los trabajadores y a la clase obrera en su conjunto. E incluso en esta ocasión, en el 2012, esa reforma no solamente afectó a los más 'bajos', que es normalmente lo que ocurre, sino que incluso a la base intermedia de la sociedad también le afectó y bastante, porque se juntaron un montón de cuestiones. El Gobierno, en general, decía siempre que esto no era cosa suya, que esto era de Europa; le echaba la culpa al empedrado, como aquel que dice. Nosotros, desde el punto de vista de estrategia insisto en lo que te comentaba: Siempre ha sido la clásica, la que te comentaba al principio de intentar por todos los medios llegar a todos los sitios. Hacíamos cosas un poco novedosas (tú te acordarás ahora): A lo mejor convocábamos a las ocho de la noche en Cibeles, con una especie de... no sé ahora cómo se llama, pero bueno, enfocábamos en el Banco de España unas imágenes de las posibles secuelas, y en el propio edificio del Ayuntamiento salían también otras imágenes... Recuerdo también que enfrente del Parlamento también hicimos algo... no con mucha gente, pero a lo mejor con 200-300 personas, con el lema "No a la reforma laboral", teniendo en cuenta que cada persona llevaba una especie de pancartita; o sea, no la pancartita global, sino que cada uno llevaba una letra, de alguna manera. Hicimos cosas novedosas, de camino al Banco de España, hicimos una 'performance' en la que salían unos banqueros en el Banco de España, y entonces otros los ponían 'a parir'. Y encima estos banqueros (es decir, ya teníamos preparado algún estrado), pues echaban un discurso de lo buenos que eran ellos para el conjunto de los trabajadores, ¿no? Exagerando las cosas, ¿no?, haciéndolas un poco novedosas un poco para salir del día a día con el ánimo de que... Yo creo que eso fue en verano, como digo con poca gente, pudimos hacer dos o tres cosas muy parecidas y bastante interesantes que tuvieron mucha repercusión.

Luego también teníamos casi semanalmente concentraciones en el Ministerio de Hacienda, ahí al lado de Sol, dando un poco la barrila en el sentido de criticar que el Ministerio de Hacienda era el culpable de casi todo, ¿no? Pero vamos, no bajaron ni un ápice su interés en joder a los currantes, ¿eh? Eso te lo digo yo. Algunas veces daba la impresión de que iban a rebajarla, pero no; no la rebajaron. Porque encima seguían, seguían, seguían... porque por otro lado tenían según ellos capacidad de poder hacerlo porque las urnas así lo habían dicho, eso era su argumento. Yo

estoy totalmente en desacuerdo, pero vamos, aquello era su mayor argumento, ¿no?

***E: Hablábamos antes también un poco de medios de comunicación... ¿Consideras que los mensajes de CC.OO. se vieron suficientemente recogidos en medios de comunicación regionales?***

F: Ha habido de todo. Quiero decirte que incluso en muchas ocasiones ni siquiera dependía de quién estaba detrás, sino de la audiencia o de la capacidad del periodista de turno, que metía algunas cosas. Hombre, no les quedaba otro remedio que dar la noticia. Pero también es verdad que, teniendo en cuenta la capacidad de veto que tenían en ese momento, ellos comenzaron una campaña de desprestigio de las organizaciones sindicales ... (ese año empezaron, sí), porque consideraban que era el último frontón que les quedaba para poder llevar a la práctica esa... esa política neoliberal 100 %, ¿no? Y eso influyó también en los medios de comunicación; porque insisto, no tienen nada que ver los periodistas con 'el amo del cotarro'. Me decía incluso en una ocasión algún periodista de derechas (pero serio, quiero decirte, que escribía y escribía bien, y no tiene nada que ver con que su ideología fuese para un lado o para otro, sino un tío digno, ¿no?), que el mayor problema que hemos tenido en nuestro país con el tema de los medios de comunicación es que los jefes, los dueños de los medios de comunicación, son los bancos. Y al ser los bancos, el refrán ese de que quien paga manda se ha hecho realidad en la mayoría de los medios, claro. Nos podrían salvar los medios públicos, pero es que los medios públicos estaban completamente en manos del propio Gobierno que nos estaba machacando, por lo que se juntaba todo. Información daban, pero eso de ir a la portada, a las noticias y tal... bueno, había algunos periódicos, algunas televisiones que por muchas movilizaciones que hiciéramos en la calle era como si no existiéramos, como si no existiéramos: Léase Antena 3, Telecinco... Pues cosas de esas, qué quieres que te diga... Es que tú date cuenta (y exagerando un poco los términos) que aquí no se conoce quién es el premio Nobel de cada año. Pero sí se conoce quién es la Belén Esteban. Y con eso te digo bastante. Qué menos que supiéramos los de a pie, la gente normal quién ha sido el que ha ganado el Premio Nobel, quién ha ganado el Premio Cervantes etc., etc. No: Aquí la Belén Esteban es la que más se conoce. Digo como figura reconocida y con capacidad, ¿no? Habrá estudiado un montón, ¿no?, creo yo.

***E: ¿Desde Madrid y desde su Secretaría de Comunicación trabajabais la relación con digamos otros tipos de públicos? No solamente los trabajadores o los medios, sino a lo mejor la comunicación hacia la patronal, o la comunicación hacia actores gubernamentales...***

FN: Sí, claro, pero... por trabajadores que no quede. Por eso digo, que

creamos esto que te he dicho de la Cumbre Social, entre otras cosas para llegar mucho más lejos. En la Cumbre Social estaba la Unión de Actores, por ejemplo; estaba gente de relevancia con la que de alguna manera podíamos llegar a más. Ah, mira, y dicho sea de paso, fíjate: La patronal, en esos tiempos, no estaba tan loca como el Gobierno por así decirlo [risas]. Porque, repasando como te digo el año 2012, he visto que tanto la Confederación como Comisiones Obreras de Madrid llegamos a algunos acuerdos con la patronal. Tampoco tendrían mucha relevancia, pero sí llegamos a firmar algunos acuerdos, tanto CC.OO. y UGT a nivel confederal con la CEOE Comisiones y UGT a nivel confederal, como con la CEIM, la patronal madrileña, para algunas cosillas; quiero decirte, un poco intentando por todos los medios que la crisis y la reforma fuese lo menos lesiva posible. Pero vamos, que no fueron grandes acuerdos que hubiesen cambiado la dinámica de la situación.

***E: Sí, bueno, yo también he tenido la oportunidad de hablar con investigadores que comentaban, por ejemplo, que el convenio provincial para los empresarios todavía tenía valor como forma de regular la relación laboral, y que ahí los sindicatos incluso podían tener una ventana de negociación.***

FN: Sí, por eso te digo. Por eso digo, que aquí incluso llegamos a algún acuerdo con la CEIM cuando estaba... otro que no sé si está en la cárcel o está fuera [risas].

***E: Díaz Ferrán.***

FN: No, no. El otro, el que dejó aquello...

***E: Arturo Fernández.***

FN: Arturo Fernández, sí. El delfín de Díaz Ferrán, sabes que es su concuñado.

***E: Primera noticia que tengo, no lo había oído nunca.***

FN: Nunca he entendido lo que significa concuñado [risas], pero vamos, Ferrán era un tío bastante serio dentro de lo que cabe. El otro, Arturo Fernández, era muy 'parlanchín' y hablaba por los codos. Y a mí me tenía especial manía, porque sabía que era el que lanzaba los temas por ahí. Incluso una vez hicimos una especie de reunión entre sindicalistas europeos y empresarios europeos, y estuvimos juntos en un tema. O sea, juntos tanto los de las ciudades europeas (Roma, París y tal), como los de Madrid. Tanto empresarios, como sindicatos. Y cada uno tenía sus jornadas y sus cosas, pero en una ocasión estuvimos juntos. Y entonces 'el Arturo' llevaba a su mujer a uno de esos encuentros, y me dice: "Mira, es que éste es el que me pone 'a parir' en los medios", así como ufano de que lo pusiese 'a

parir'! O sea, así como diciendo: "Oiga, oiga", y la mujer dice: "Es igual, porque a éste lo que le interesa -refiriéndose a su marido-, es salir en la prensa, le da igual que salga para bien o para mal". Así un poco de broma, ¿no? [risas], pero vamos, que era la realidad, no veas tú. Ferrán era una cosa de otro mundo... Pero la verdad que le encantaba más un micrófono o una foto que la hostia, ¿sabes? Bueno, ya ves, fíjate la que tuvo luego con el niño ese (no me acuerdo cómo se llama), el niño ese que decía que era de los servicios secretos.

***E: Ah, el Pequeño Nicolás.***

FN: El Pequeño Nicolás. Que hasta se metió en su despacho, le hizo fotos al Rey, le hizo fotos durmiendo y toda la lata que dio... Si es que vaya banda, vaya banda que hemos tenido por aquí de gobernantes y de patronos y de 'su puta madre', ¿sabes? Es que tiene narices. [Risas] ¡Vaya época que hemos pasado! Espero que todos esos hayan aprendido y que no sean tan malos ahora, aunque ya ves la Botella en los últimos tiempos lo que hizo con los pisos sociales. Bueno, venga, vamos otra vez, que si no me desvío...

***E: Vale. Volviendo un poco al tema de la reforma laboral, ¿cuál sería la idea fuerza que usó Comisiones Obreras aquel año para definirla como un problema ante sus públicos?***

FN: Pues yo creo que ahí sí que te digo que les dábamos muchas vueltas a los eslóganes que poníamos en las pancartas; como estábamos todo el día en la calle... Para que de alguna manera calara, ¿no? Y en ese sentido, aunque venían del Confederal, al estar aquí en Madrid sí que teníamos reuniones de nuestra federación para darle vueltas a los eslóganes que utilizábamos. Pero vamos, yo es que así de memoria tendría que mirar un poco cómo... cómo eran. Pero por ejemplo, recuerdo que uno iba relacionado con que, como siempre dicen que quien destruye España son los antisistema y esas cosas, pues eso sí que era destruir España, ¿no? Porque había que retener medianamente (y tampoco eran una cosa del otro mundo) una serie de beneficios sociales y laborales en España, no ya con respecto a Europa, sino a países fuera de Europa; unos beneficios que se estaban quedando en nada, ¿no?. Y de ahí que buscáramos una manera de decir que, realmente, quien estaba destruyendo España era el que estaba haciendo recortes y el que estaba destruyendo empleo, aparte de cargarse la negociación colectiva como se la han cargado. Y ahora estamos intentando retomar el tema un poco, para que quiten los aspectos más lesivos de la reforma laboral de 2012.

***E: ¿Y cuál fue el gran concepto detrás de todo eso para hacer consciente a la gente de la situación que se daba con la reforma laboral?***

FN: Sí, estoy viendo aquí una movilización del 15 de septiembre de 2012, que además fue convocada por la Cumbre Social. Una protesta general, una marcha a Madrid: "Arruinan el país, lo tienen que pagar". Por ejemplo, ese es uno de los lemas; y fíjate, este semanario está en agosto. Esto es en agosto, y seguíamos manifestándonos como te digo, sobre todo en el ministerio de Hacienda; y ya si nos lanzamos a una marcha que hubo en toda España a Madrid el 15 de septiembre, ese era el eslogan de la protesta: "Arruinan el país, lo tienen que pagar". Luego a la manifestación de... Espera un momento.

[Pausa para buscar más ejemplos].

FN: A ver. Venga. Yo quería abrir el ultimo slogan de la de noviembre. A ver... Bueno, pues fíjate que me sale aquí que también hicimos manifestaciones y concentraciones contra el recorte de las pensiones (vamos, contra los recortes en general). No fue solamente lo de la reforma laboral, sino que fue *tijerazo* para todo.

***E: Claro, porque ahora que dices eso, por un lado está la reforma laboral en concreto; y luego, cómo resumía CC.OO. la situación del mundo del trabajo en Madrid en el 2012, ¿no?***

FN: Claro.

***E: ¿Cuáles eran los grandes temas que más os preocupaban o sobre los que más comunicabais, respecto al mundo del trabajo?***

FN: "La sanidad vuelve a parar contra los recortes", y esto fue el 4 de diciembre. Eh... donde no íbamos solo como CC.OO., sino Comisiones, SATSE, CSIF, UGT, USAE... bajo el lema "La sanidad no se vende, se defiende". Congregó a 70.000 personas en Madrid los días 4 y 5 de diciembre. Como no se la podían cargar, porque no les interesaba, sí se puso en marcha el gran ERE de Telemadrid, y de 1200 o por ahí echaron a 900 trabajadores, aproximadamente. Entonces fue un no parar.

***E: En vuestra comunicación, ¿a quién responsabilizabais de esa situación que se estaba dando con la reforma laboral, y todo esto de lo que estamos hablando?***

FN: Gobierno central, Gobierno central y Gobierno central. Y, lógicamente, al gobierno regional. Porque es que eran los que de alguna manera tenían la llave para eso.

***E: ¿Y qué soluciones...?***

F: [Interrumpe] Otro eslogan de estos que te digo, en una manifestación posterior a la huelga general del 14-N: "Nos dejan sin futuro". Y no sé qué

más pone aquí, pero vamos, el eslogan grande era "Nos dejan sin futuro". Que salen en la foto también los chavales jóvenes y todo eso.

***E: Y en esta comunicación, ¿qué soluciones se les proponían a los públicos sobre ese problema que había surgido, que era la reforma laboral?***

F: Hombre, la solución es la de... [Risas]. Cómo decirte... Hay que parar la reforma. También pusimos en marcha con bastante éxito tanto un referéndum como una recogida de firmas para que se debatiera en el Congreso, ¿me explico? Pero vamos, el referéndum no se dio jamás, y por otro lado sí que recogimos no sé si 700.000 u 800.000 firmas... pero lo que nos costó esos seis-siete meses de recoger 800.000 firmas, en el Congreso en menos de media hora, 'a tomar por saco'. Porque tenían la mayoría absoluta. Por eso te decía te decía que, con ellos y con el sistema de la mayoría absoluta, no había más.

***E: En Madrid, ¿cómo detectabais lo que los públicos a los que os dirigíais con vuestros mensajes opinaban? ¿Por qué canales os llegaba la retroalimentación de la gente que recibía vuestros mensajes?***

FN: Yo tengo una filosofía desde hace muchos años, desde que empezaran las redes sociales: Las redes sociales son complementos. Lo válido es el cara a cara (lo que estamos hablando tú y yo ahora), es la asamblea, son las reuniones, et. Entonces es verdad que dimos un empujón también, es verdad que más o menos las redes sociales empezaron a tener auge aquí en España en el 2007, 2008 o por ahí, ¿eh? No mucho antes. Ten en cuenta que hubo mucha velocidad de las redes sociales, se crearon a finales de los 90; en España le dimos un primer empujón, muy pequeño, en las instituciones a partir del año 2000; pero muy poquito, muy despacio; o las páginas web (no te digo ya las demás redes sociales) pero vamos, incluyo las webs: Fueron la primera red social. Aparte de que hasta el correo electrónico fue página web; o sea, fue también red social, fue pionero. Pero bueno, lo que se dice empezar a darle un empujón, a partir de 2008-2010. Por lo tanto, en el 2012, ya sí había bastantes posibilidades de trabajar la red social, pero con muchas limitaciones, entre otras cosas porque eso de que en cada casa haya dos o tres móviles como hay ahora, pues no existía. Yo recuerdo el primer móvil que tuve (no sé si en 1997 o en el 98), y llevaba una cartera enorme para que cupiese. Vamos, que de móvil tenía poco. Era un 'pedrusco' de móvil, ¿sabes? Pero bueno, así y todo, recuerdo que utilizamos bastante también el tema.

Y también recuerdo que pusimos una serie de teléfonos en los que nos pudieran ir comunicando las cosas que ocurrían por ahí, que fuesen ilegales o que considerasen que eran ilegales. Porque la patronal el Gobierno y

demás siempre han hablado de piquetes de trabajadores, ¿sabes?, en las huelgas generales. Pero es mucho son mucho más graves y más perjudiciales los piquetes patronales. Los piquetes patronales quizás no son tan conocidos, pero sí son mucho más efectivos que los nuestros, porque tres o cuatro días antes de la huelga o la movilización (especialmente de las huelgas), llamaban a la gente, sobre todo a los que no tenían el puesto fijo, y les decían: "Sabes que dentro de 15 días te vence el contrato, pensaba hacerte fijo, pero si vas a la huelga pues lo mismo me lo pienso". Nos llegaron muchísimas denuncias de esa situación; lógicamente las pusimos en conocimiento incluso de las autoridades, lo que pasa es que claro, ninguno o casi ninguno de los chavales a los que les tocaba se atrevían a afirmarlo por escrito, pero vamos, eso ocurría muchísimo, ¿eh? Por eso digo, que la patronal ahí adoptó una doble personalidad, como siempre: No muy radical, pero en la práctica a quienes realmente les venía mejor reforma laboral era a ellos, claro. Por lo tanto, procuraban que los efectos disuasorios por nuestra parte fueran mínimos.

Al quedar esa Cumbre Social, en la que estaban cerca de 150 organizaciones, pues es lógico que las de consumidores dijeran qué ocurría entre los consumidores; las de vecinos qué ocurría en las asociaciones de vecinos, etc. O sea, que estábamos bastante cerca de la realidad de la población a la que le afectaba todo esto, y teníamos conocimiento. Claro, teníamos reuniones casi semanales para saber cómo iba la cosa. En ese sentido, era nuestra forma de llegar, claro. Aparte, insisto, de los 'papeles' y de las televisiones que nos querían escuchar, o de las radios y medios de comunicación en general, ¿no? Pero lo de las redes sociales estaba empezando. Porque, ¿lo del 15-M, cuándo fue?

***E: Pues el año antes, en el 2011.***

FN: Bueno, pues fíjate, aunque parezca lo contrario, justo a partir del 15-M las organizaciones se empezaron a poner las pilas (sindicales, políticas y de todo tipo). Porque no sé si has profundizado en el 15-M. El 15-M fue el gran paso que hubo en España para mover las redes sociales. Aparte de la gran cantidad de gente que fue a Sol, ¿no? Y lo movieron no más allá de 24 personas. Y fíjate la que montaron no solamente en España sino en el conjunto de Europa, especialmente en las grandes ciudades europeas. Entonces, yo creo que eso hizo de alguna manera despertar a los movimientos sociales, y especialmente a los sindicatos y a los partidos políticos. Iba muy despacito y era necesario darle una velocidad más al tema de las redes sociales. Porque, insisto, nosotros estábamos todavía con la página web. El blog que yo tengo, creo que lo puse en marcha en el 2009, y el Facebook también: 2007, 2008 o por ahí. O sea, que íbamos muy despacito, ¿eh? Vamos, estamos en 2012.



***E: Y en función de lo que os llegaba de estos distintos canales, ¿cómo modificabais vuestros mensajes ante esa nueva información sobre lo que opinaban los públicos finales, o los trabajadores?***

F: Yo en ese sentido siempre he sido muy flexible para. para tomar decisiones, y siempre nos hemos pegado mucho a las bases, ¿eh? Pero claro, insisto, nuestra parte es la base trabajadora. Porque mira, aunque esté fuera de contexto, te cuento que con el gran triunfo del 15-M se creó Podemos, como sabes muy bien, ¿no?

*E: Sí.*

F: Entonces Podemos en una primera instancia creó el partido, y a su vez quiso dar un empujón más en el movimiento obrero y crear un sindicato; Y el sindicato no dio ni tres pasos. Se llamaba Somos o algo así. En lugar de Podemos, Somos. Y vamos, no dio ni tres pasos, porque se encontró con la cruda realidad de que Podemos no tenía mercado dentro de las empresas. Por eso te digo que nosotros como sindicato, ¿dónde cojeamos? En la pequeña y mediana empresa. Pero la pequeña y mediana empresa porque es que ahí, siendo legalmente posible entrar, el empresario de turno pequeñito no quiere un sindicato en su pequeña empresa, porque si no, no puede hacer lo que le dé la gana.

***S: Y vosotros, en vuestro plan de comunicación, ¿os dirigíais a trabajadores de pequeña y mediana empresa...?***

FN: Sí, claro, claro...

***S: ¿U optasteis más por trabajadores de la industria...?***

FN: Sí, sí nos dirigíamos. Pero qué quieres que te diga, una de las cosas que hacíamos en aquellas fechas (y en otras muchas más) era repartir material informativo sobre las huelgas, las movilizaciones y demás en las estaciones de tren, estaciones de autobuses... hasta en aeropuertos, ¿no? Yo recuerdo claro, era el que tenía que hacerlo) que a lo mejor hacíamos 150.000 pasquines para una movilización o para una concentración. Y esos 150.000 los repartíamos en todos los sitios en una sola mañana. Que, por cierto, una anécdota [Risas]: Es más fácil repartir y son mejor acogidos los papeles que repartes por la mañana a primera hora, entre las siete y las nueve de la mañana, que por la tarde. Por la tarde muy mal, terminas ya muy mal, y no te digo nada en los acontecimientos públicos. A mí, no en esta huelga general, sino en otra de más atrás, se me ocurrió proponer que, teniendo en cuenta las cerca de 100.000 personas que van al Bernabeu, se podía hacer una buena tirada y repartir allí para una huelga general, ¿sabes? No sé si era un partido fuerte, un Real Madrid-Barcelona, o algo de eso. Bueno, pues... desastre total. La gente que va al fútbol, que son los mismos que van por la mañana a trabajar a las seis de la mañana, iban con

ojos de fútbol. Cogían el papel creyendo que era la alineación del Madrid o del Barcelona [risas], y lo tiraban a los dos pasos, cosa que no ocurre por las mañanas, fíjate. La gente por la mañana se lo lleva; luego lo leerá en su oficina o en su trabajo, y a lo mejor lo tira después, pero se lo lleva. El 'noventa y tantos' por ciento de las personas que cogen un papel por las mañanas se lo llevan. Lo contrario totalmente al Bernabeu por la tarde-noche [risas]. No volvimos más a repartir así, claro. Claro, esto no fue en la movilización aquella, porque ya sabíamos lo que ocurría, ¿no? Pero he llegado a esa conclusión, también. Claro, quiero decir que, en ese sentido, la información que no daban los medios tradicionales, la intentábamos dar nosotros a través de los repartos masivos que hacíamos, ¿no?

***E: Pero quiero decir, ¿modificabais o adaptabais lo que comunicabais en función de la retroalimentación que recibíais de la gente? ¿Adaptabais la estrategia, digamos?***

F: Lo que sí hemos intentado por todos los medios es huir de la forma de hablar tecnicista, tanto los partidos como los sindicatos. En ese sentido, hemos tratado de aclararlo con las palabras más normales y más corrientes para que la gente pudiera entender lo que significaba. Pusimos una especie de decálogo con diez puntos que nos podían afectar: Lo que decía el Gobierno resumiéndolo, ¿no?, y luego otra casilla explicando qué significaba eso y cuál era nuestra propuesta. Pero una casilla, insisto, con la explicación más sencilla posible para que la gente lo pudiese comprender perfectamente; y fíjate, recuerdo que esa fue una propuesta de una chica de Alcobendas, y ya lo he hecho muchas veces. En las reuniones esas que teníamos, dijo: "Vosotros hacéis un díptico con las diez cosas más importantes, y las respuestas". Y nada, a partir de ahí, cada vez que hemos hecho una movilización grande (y en el 2012 hicimos muchas, claro), se utilizaba el mismo estilo. Era un díptico: En la portada, el cartel de la manifestación; en la contraportada, tres, cuatro o cinco eslóganes fuertes para que la gente acudiese, y en el centro del díptico poníamos un resumen de diez puntos de las cosas más jodidas para los trabajadores, ¿no? Y eso lo utilizamos no solamente en el reparto este masivo que te decía, sino incluso colocándolo en los parabrisas de los coches y demás.

Hemos hecho de todo. Lo que ocurre es que, claro, como como te decía, entre hacer todo eso y el programa de la Belén Esteban, pues hombre, la gente se queda con el programa de la Belén Esteban [risas].

***E: Ahora que decías también lo del Gobierno, ¿qué planteamientos observasteis que emplearan otros actores (Gobierno, patronal, etc., incluso partidos políticos), para defender su posición sobre la reforma laboral? ¿Cómo los veíais vosotros?***

FN: Yo creo que realmente estaban bastante acorralados, porque no tenían argumentos de peso. El mayor argumento para ellos era Europa, Europa, Europa. Que Europa dice que tenemos que ir por este camino. Y de ahí no les sacaban, ¿eh? Claro, de ahí viene que ahora te vas a otros temas, y ves que la confianza en Europa ha bajado enormemente en los últimos ocho o diez años, ¿eh? Porque claro, estos diciendo que Europa es la culpable, Europa es la culpable de que nosotros tengamos que meter la tijera, pues eso... Pero la tijera en todos los sentidos: No solamente los recortes sino también aplicando esa reforma laboral, cuando sabíamos que una cosa es una cosa, y otra es otra; que ellos podían intentar recortar por todas partes, y era bastante más fácil recortar por otros lados. Por ejemplo, el gran fraude que hay en los impuestos en España, que son unas cantidades astronómicas. Y lo saben ellos, ¿eh? Perfectamente. Claro, pero si los que más defraudan son ellos la hemos liado.

***S: ¿Qué "feedback" recibíais también de estos actores? Antes hablábamos de los trabajadores, de los públicos finales; pero en cuanto a Gobierno, patronal, partidos políticos... Te hago la misma pregunta que antes, pero ahora en relación con ellos. ¿Adaptabais lo que vosotros después contabais, en función de los mensajes o la comunicación que recibíais de esos otros actores?***

FN: Generalmente no, yo creo que generalmente no, porque lo gordo fue la reforma laboral y los planteamientos de recortes que había. Entonces, en base a eso, ellos cambiaron muy poquito sobre la marcha, y nosotros cambiamos más pensando en lo que nos habían dicho los 'currantes' de a pie (o sea, por ejemplo, la gente que participaba en la Cumbre Social, o en la Cumbre Sindical de otros sindicatos que no éramos nosotros), o los propios trabajadores de clase media. Pero vamos, me refiero a que había pocas diferencias. Entonces nosotros nos estrujábamos la cabeza para llegar a los que no llegábamos, aunque insisto que habría sido bastante fácil llegar si los medios de comunicación grandes hubieran participado un poco más. Como no participaban, pues era muy difícil competir, ¿no? Pero vamos, que tenían una consigna clara. A ellos los únicos que les perjudicaban para que no pudieran hacer casi lo que quisieran, eran los sindicatos, la gente que se movía en la calle. Lo demás ya estaba 'chupado', porque con una votación en el parlamento ya lo tenían todo arreglado.

Por lo tanto, si nos pudieran haber eliminado del todo nos habrían eliminado, ¿eh? Empezaron a sacar mierdas de todo tipo... pero claro, relatos que podían hacer daño. Fíjate, para que te hagas una idea: Me llama un periodista de 'El Mundo'. Esto es algo sin importancia, pero para que veas cómo estaba el tema. Te comenté antes que nosotros teníamos en ese momento (no sé cómo estará ahora, un poquito más o un poquito menos) 16.000 delegados sindicales y 150.000 afiliados. Y me dice el periodista de

'El Mundo' (y es amiguete, ¿eh?, o sea que no venía con segundas ni nada, pero vamos, era por su gente): "Oye, me he enterado de que algunos delegados sindicales vuestros aprovechan las horas sindicales para irse a ver fútbol, a ver al Madrid, al Atleti y tal y cual". No sé si sabes que las horas sindicales son entre 30 y 40 dependiendo el tamaño de la empresa y todo eso. Y entonces le contesto diciéndole que a mí no me quepa ninguna duda de que, de 16.000 delegados, habrá dos, tres o 15 que se vayan al fútbol cogiendo sus horas; vamos, que eso lo tengo claro. Si lo supiéramos incluso a lo mejor abríamos un expediente y los echábamos. "O sea, yo puedo escribir que tú, Francisco Naranjo, me has dicho que sí, que estás seguro". Digo: "No, te voy a decir otra cosa. Creo que los guardias civiles son drogadictos". "¿Por qué dices eso?" Digo: "Porque hace cuatro días, cogieron en Colmenar a dos o tres vendiendo droga. ¿Y por eso voy a tener que decir yo (y te lo digo de 'recochineo', tío) que los guardias civiles son drogadictos? ¿Porque han cogido a dos o tres vendiendo droga? A mí me parece que la Guardia Civil es un cuerpo serio en este país. ¡Pero claro que va a haber gente que sea delincuente, pues claro que habrá alguno de los 16.000 (dos, tres, cuatro, ocho o yo qué sé)! ¡Ya quisiéramos que los 16.000 fueran de pata negra! Pues claro que habrá algunos que cojan sus horas y se vayan al fútbol, ¿yo qué quieres que te diga? Entre otras cosas, extraña teniendo en cuenta que generalmente el fútbol en este país se juega fuera de las horas laborales, pero bueno, si tú lo dices que ha habido alguno pues habrá habido alguno, pero que no... no se hace temprano por la mañana, ¿no? Se hace a las nueve de la noche, en un sábado o un domingo".

***E: Claro, porque sí que es verdad que en un análisis exploratorio sí he apreciado la visión negativa generalizada sobre los grandes sindicatos en este sentido: Su financiación, la sensación de inacción, trabajadores que se sienten dejados de lado... Ese tipo de cosas. Entonces, como parte de vuestro trabajo de comunicación en Madrid, ¿combatíais esta percepción negativa que mucha gente tiene de los sindicatos?***

FN: ¡Claro...! ¡Constantemente! Constantemente, pero vamos, quiero decir que claro que las combatíamos, pero insisto en que cuando está sesgada la situación, cualquier mierda de noticia se considera que vale para portada, cuando las noticias importantes ya no lo son. Por eso digo que tiene mucho que ver la línea... no ideológica pura en sí, sino editorialista... y ahora pues hay tres o cuatro medios que ya, digan lo que digan, pasa todo el mundo, ¿no?, Como es *La Razón*, el *ABC*, el *Ok Diario* ese del Inda, etc. Pero bueno, también sabes igual que yo, que está más que claro que las redes sociales, y en general muchos medios de comunicación, mienten más que corren. Mienten más que corren. En redes sociales, no sé si más o menos el 60 % o el 70 % de lo que se escribe o se lanza por ahí, no tiene base. Entonces,

¿qué hicieron de alguna manera en aquella época? Pues lanzar una campaña de intoxicación general, de que aquí los malos eran los sindicatos. Luego claro, pasan cuatro o cinco años, y los que están realmente en la cárcel son ellos, ¿no? Algunos de sindicatos, también es verdad, ¿eh? Hay algunos de los sindicatos que también están en la cárcel, con lo de las tarjetas *black*. Pero bueno, con eso también insisto en lo de los guardias civiles corruptos, ¿no?

***E: Entonces ¿cómo lo combatíais? Es decir, ¿con qué mensajes?***

FN: Los mensajes estaban más claros que el agua. Precisamente, el que se mete en el tema sindical generalmente a quien realmente perjudica es a su familia y demás. Entonces, la mayoría de trabajadores no quieren ni siquiera ir en una lista sindical, porque no les viene bien para para ascender, ni para cualquier otra cosa. o sea, es que eso está más que comprobado. Pero vamos, es que está comprobado por todo el que quiera profundizar en ello, y al que no quiera profundizar pues le vale cualquier cosa. Y ese es el mayor problema que tenemos en este país ahora mismo, que la gente profundiza muy poco. Me estoy refiriendo a los medios de comunicación en general. Tú dices que estás estudiando eso; y sabes que cualquier noticia que se da hay que contrastarla con las partes, no vale sólo con que te lo diga una. Y eso no ocurre en este país ahora mismo.

***E: Bueno, con Internet en general eso cada vez ocurre menos, porque la inmediatez está dando al traste con buenas prácticas.***

FN: Pero es que las prácticas, para un periodista que se precie, son imprescindibles. No lanzar ahí y que luego ya, si eso, conteste el otro... Con eso lo único que vas a hacer es ir a la zaga de la primera noticia.

***E: Desde luego [risas]. ¿Entonces cuáles crees que son las causas de esas percepciones?***

FN: La causa es la que te digo, que fue una campaña hecha y derecha para intentar por todos los medios que los planteamientos sindicales no salieran adelante. Eso fue, ni más ni menos. Entonces nosotros intentamos defendernos como pudimos, en el sentido de demostrarles que no van por ahí los tiros, que con 16.000 delegados pues claro que habrá alguno, pero que no es esa la realidad. Esa es otra (bueno, ya te digo, si es que hubo de todo en aquellos tiempos): Hubo recortes de horas sindicales, incluso incumpliendo la ley de libertad sindical. En Madrid es que ya te digo, hizo de todo, esta señora [Esperanza Aguirre], que no sé si está imputada todavía o estará a punto de serlo, de las muchas cosas que sacarán. Pero vamos, hicieron todo lo posible por intentar desprestigiarnos... y la verdad es que afectaría algo, ¿eh...? Te aseguro que afectaría, pero en grandes cifras nos ha afectado poco. Generalmente, aparte de lo que se consigue a través de

la acción sindical, una organización se mide por estos parámetros: Afiliación y representación. Y en ese sentido, quitando esos siete u ocho años de la crisis, que hicieron que se redujera la población trabajadora; y que cada vez son menos en las grandes empresas y más en las pequeñas, yo creo que estamos en una crisis similar a entonces. Yo creo que andaremos ahora por unos 140.000 afiliados, y que habrá unos 14.000 o 15.000 delegados sindicales. Y eso se va renovando cada tres o cuatro años (cada cuatro años como mínimo). Ahora hay menos de donde tirar porque hay menos trabajadores; y encima, en aquellas empresas de menos de cinco trabajadores, no es obligatorio hacer elecciones sindicales. Y en esas pequeñitas que tienen 10 o 15 trabajadores, si no tienen voluntad de hacerlas, tampoco se les puede obligar, claro. Y en esas empresas eh... en una mayoría muy amplia, el propio patrón de la empresa intenta por todos los medios que no haya elecciones sindicales.

***E: Hay un par de cuestiones más que sí te voy a sacar... ¿Tú cómo defines un sindicato? ¿Es un movimiento social, es un agente institucional...? ¿Qué es exactamente? ¿Dónde lo ubicarías?***

FN: Sí, claro [risas]. Yo creo que es más la primera parte, un movimiento social, que un agente institucional. Lo que pasa es que, desde el punto de vista institucional, la propia Constitución de nuestro país nos reconoce como agente activo. O sea, es uno de los logros que conseguimos al final de la dictadura y en la Transición, ¿no? Que se nos tuviera como en cualquier parte de Europa. Entonces, el problema que hemos tenido (no sólo nosotros, también otras instituciones, si te fijas) es que la institución se ha quedado marginal. O sea, se considera que ha sido prejudicial, de alguna manera. Y eso nos ha influido también a nosotros. Pero vamos, mi punto de vista después de tantísimos años que llevo en esto, es que nuestra labor fundamental tiene que ser la acción sindical y la acción social en las empresas, y que tiene que tener más de movimiento social que institucional. Por eso te decía lo de que las redes tienen que ser complementos. Hay que hacerlo, porque la clave de un sindicato es proponer, negociar y movilizar.

Pero lo que está claro es que, después de una movilización, si no llegas a un acuerdo, es un fracaso. Y en ese sentido, nosotros queremos llegar a acuerdos, y hemos llegado a muchos; pero claro, si la otra parte se cierra en banda, es muy difícil alcanzarlos. Ahí tienes por ejemplo a los compañeros de Amazon, que llevan muchísimo tiempo de conflicto a la contra, en el sentido de que tenían un convenio bastante regular, y la empresa unilateralmente lo quitó de en medio; o los compañeros de Coca-Cola, que se han tirado cinco años movilizados hasta que han llegado a un acuerdo hace un par de meses, ¿no? Bueno, tan movilizados que han estado acampados en las puertas de la fábrica, en Fuenlabrada.

A mí... vamos a ver, el tipo de sindicalismo que utiliza Comisiones Obreras (desde los tiempos de Marcelino o incluso antes) es la mezcla que te estoy diciendo de movilización, negociación y acuerdo. Es decir, no sólo movilización, no sólo acuerdos, y no sólo negociar. O sea, tiene que ser una cosa mixta. La movilización por la movilización, única y exclusivamente, no lleva a ninguna parte porque, después de movilizarse, los trabajadores necesitan algo más de lo que ganaban ese día; porque meten la parte proporcional de las pagas extras, y la parte proporcional de vacaciones. Date cuenta de que, cada vez que nos movilizamos para hacer una huelga, se está recortando del sueldo del trabajador. Es más, si hay una huelga de 20 días, te quitan el valor de lo que podías cobrar en un mes. Por lo tanto, si haces huelga, hay que hacerla con cuidado, con concreciones. No puedes llevar a la gente a tirarse días y días de huelga, y no tener cómo poder responder; no poder ni comer. Encima hay muchos trabajadores que viven completamente al día, que no tienen unos ahorros guardados para cuando vengan estas cosas. Por eso te digo, que la movilización está bien y es necesaria, pero con mucho tiento.

***E: Y en aquel momento, ¿dirías que dirigíais más mensajes hacia los actores gubernamentales, o la mayor parte de la producción comunicativa era hacia los trabajadores, un poco al hilo de lo que estábamos hablando ahora?***

FN: Era una explicación a los trabajadores, pero contestando a los gobiernos regional y estatal. Es más, por ejemplo, en la Puerta del Sol estábamos cada dos por tres con movilizaciones, con pancartas, etc. Lo más conocido de la Puerta del Sol es lo del 15-M, ¿no? Pero nosotros estábamos cada dos por tres, tanto en el Ministerio de Hacienda (que es la calle Alcalá en la esquina con la Puerta del Sol), como enfrente del edificio de la Comunidad de Madrid. Eran mensajes contra ellos, pero explicados convenientemente mejor a los trabajadores.

***E: ¿Con qué elementos valorabais si era el momento de convocar una huelga porque pudiera tener un mínimo éxito?***

FN: Ah, a través de los periodos asamblearios esos que te he comentado antes. A partir de las campañas asamblearias que se hacían en las ramas y los comités de empresa. Es cuando pulsas claramente cómo está la situación, si estamos o no dispuestos a hacer una movilización fuerte. Porque una movilización para una huelga, es una movilización fuerte... No es ese mismo día, el día del 14-S o del 29 de marzo; son sobre todo los días previos los que más trabajo acarrear por parte de todos, incluidos los propios trabajadores que estén afectados, ¿no? Entonces la verdad que, en ese sentido, el pulso es anterior, lo tienes que hacer casi un par de meses antes.

Ahora, por ejemplo, se está tocando bastante el tema de que el Gobierno ha tenido buenas palabras durante los primeros meses de su mandato, pero que no se dan pasos para dar marcha atrás a la reforma laboral, o a sus partes más lesivas. Yo las noticias que tengo ya no son de primera fila, pero sí próximas: El 15 de febrero va a haber una movilización nacional aquí en Madrid, de CC.OO. y UGT; y a partir de ahí, si la cosa va como hasta ahora, pues lo mismo tienen que subir un poco el listón. No sé hasta qué niveles, pero... En esa manifestación del 15 de febrero, de alguna manera, los delegados y demás, y las direcciones de los distintos sitios de España, pues ya verán un poco cómo está el tema.

***E: En conjunto, hablando del año 2012 en Madrid, independientemente ya del tema de la reforma laboral, ¿cuáles eran los grandes problemas que en vuestra opinión se daban en el mundo del trabajo?***

FN: [Risas] Es que... en todos los niveles, ¿no? Pero por ejemplo, una de las grandes preocupaciones que teníamos entonces (y se sigue teniendo pero) eran los recortes en sanidad. Los recortes en sanidad eran superpeligrosos, en todos los sentidos. Fíjate, han hecho no sé cuántos hospitales más en los últimos años, pero las camas han disminuido. No sé qué habrá pasado, pero no es normal que hagan seis o siete hospitales más y haya menos camas para los enfermos. Entonces, el tema de la sanidad era una de las mayores preocupaciones que teníamos. Y luego, la otra cuestión fundamental para nosotros como sindicato, era el tajo que se le había dado a la negociación colectiva, de forma que si no llegas a acuerdo el empresario puede hacer lo que le dé la gana; y, lógicamente, otra de las grandes preocupaciones que teníamos era que, a partir de la reforma, era mucho más fácil despedir. Antes costaba bastante dinero despedir a gente que llevaba fija mucho tiempo, pero bajaron la indemnización de 45 días por año de trabajo a los 20 actuales. O sea, son sumas de cosas; pero vamos, globalmente, quizá yo me quedaría con que lo más grave para la comunidad madrileña eran los recortes tan masivos que estaba habiendo en sanidad, con esa segunda intención de potenciar la sanidad privada.

[Tras la despedida, Naranjo añade algunos comentarios adicionales sobre los contenidos del periódico *Madrid Sindical*].

FN: Aquí en la biblioteca tenía esto y he ido al 2012, y ya te digo. Mira, nada más abrirlo: "Madrid cierra 2011 con 26.000 personas paradas más"; "Protesta masiva en los centros sanitarios madrileños" el día 10 de enero;; "Tres días de huelga en el Infanta Leonor", en el hospital; "El Gobierno regional acepta negociar con la comunidad educativa", pero luego no llegaron a ningún acuerdo; "Huelga de celadores en el Hospital Infanta Leonor"; "La administración sanciona a la John Deere", que es una empresa de metal; "Comisiones crea un gabinete de crisis en La Vega", una comarca



nuestra; "Sindicatos y patronal abren una mesa de diálogo social en Madrid", esto es del 19 de enero, fíjate, con 'el Arturito' al lado de los líderes madrileños; "Un anciano que salva a las personas paradas", ésta es de Comisiones, UGT y CEOE. Fíjate, esto es del día 31 de enero, que al principio me pareció un buen año; "Pensionistas y jubilados defienden sus derechos"; "A la calle contra los recortes y en defensa de lo público", esto es ya del 7 de febrero.

Mira, fíjate, la primera vez que se habló de la huelga que luego vino el 29 de marzo: En una gran asamblea que hubo en Lope de Vega, en el Auditorio, dijo Toxo, "este gobierno ha pedido una huelga general, y nosotros se la vamos a preparar. Ante la brutal reforma laboral, ineficaz para la economía, la industria y para el empleo". Injusta e ineficaz para la economía, inútil para el empleo. Así empezamos a calificar a la reforma laboral: Injusta e ineficaz para la economía, inútil para el empleo.

6.2.2. José Javier Cubillo (secretario de Organización y Comunicación de UGT Confederal en 2012).

***Entrevistador: Si te parece, podríamos empezar por comentar cuáles fueron las grandes líneas de la estrategia de comunicación de UGT cuando os enfrentasteis a aquella reforma laboral en 2012.***

JC: Bueno, en principio lo que se tenía, más que un plan de comunicación, era un plan de movilización, que consistía fundamentalmente en una campaña explicativa de... de lo que era la reforma laboral. Posteriormente se utilizaron bastante los desayunos (digo desayunos porque solían ser reuniones por la mañana con grupos de periodistas), que consistían principalmente en entrar en detalles con ellos de lo que era la reforma laboral y explicarles aquellos asuntos [ruido de fondo]... perdona un momentito que estoy tratando de ponerme unos cascos para no perderme lo que me digas.

[Interrupción].

***E: Sí, decías.***

JC: Mucho mejor. No, te decía que consistió principalmente en una campaña explicativa, con las explicaciones que se le daba a los medios de comunicación y con los detalles que se venían a descubrir (puesto que la jerga sindical también se presta a veces a confusión). Lo que hacíamos era tratar de poner sobre el papel, y a través de los medios, aquellos asuntos de mayor interés, de la misma manera que utilizábamos videoconferencias prácticamente todos los días. Por la mañana, los días que no reuníamos a los grupos, pues lo hacían otras personas, en el mismo punto donde nos encontrábamos la Ejecutiva Confederal. Lo que se hacía era tratar de coordinar el mensaje del conjunto de la confederación, y en algunos casos con Comisiones Obreras (ellos participaban también de nuestros planteamientos, como bien sabes, y por tanto era también necesaria la puesta en común del mensaje del sindicato); y, por supuesto, mucho papel, tratar de darle la mayor difusión al mensaje sindical.

Fundamentalmente la campaña era explicativa: Ves que esto se reproducía en los territorios (en Madrid o en cualquier otra de las estructuras territoriales). A través de las federaciones estatales, de las dos confederaciones, lo que hacíamos era una reproducción adaptada a la estructura profesional, que si bien no posibilitaba llegar hasta el último centro de trabajo, sí llegábamos a bastantes puntos de la geografía, donde resulta materialmente imposible llegar con la estructura territorial solamente.

***E: Y en esta campaña de la que estamos hablando, ¿cuál sería la principal idea fuerza que usasteis? La idea fundamental, esa con la***

***que definíais la reforma laboral como un problema en los distintos mensajes.***

JC: Bueno, pues explicando precisamente en qué consistía la reforma laboral. Por ejemplo, la precarización del empleo que se ha producido en los gobiernos de Rajoy no hubiese sido posible sin los cambios que se hacen en el recorte de competencias de la representación de los trabajadores. A modo de ejemplo: Si no se hubiesen eliminado los convenios sectoriales, de ámbito estatal o territoriales, la precarización se hubiese dado tan rápida como se ha producido, porque los convenios sectoriales lo que impiden precisamente es que a los trabajadores se les aplique un convenio que luego ha resultado ser inexistente en la mayoría de los casos. Se sabía que se iba a producir pérdida del empleo, y eso a su vez fue un debilitamiento importante de los trabajadores en los centros de trabajo, fundamentalmente de los no sindicados. Sabíamos que tendría un efecto destructivo inmediato. Y esto que te voy a comentar no existió ni siquiera en tiempos de Franco: La reforma de Rajoy, del Partido Popular, trae consigo que a las empresas, los empresarios, se les dé la facultad de cambiar las condiciones de trabajo, simplemente argumentando que puede existir en el futuro una pérdida de ingresos, una pérdida de actividad de las empresas. Esto no es necesario acreditarlo, basta simplemente con argumentarlo.

Esto trae consigo, con las medidas que se tomaron, que los trabajadores y trabajadoras estuviesen en la mayor de las indefensiones, y estoy citando dos porque es mucho, mucho más grande. A los trabajadores, lo que hacíamos nosotros era explicarles lo que ya intuíamos que se iba a producir. Naturalmente, utilizábamos un guión, del que yo de memoria en estos momentos pues ya no caigo; pero bueno, son documentos que se hicieron públicos en su momento. Pero todo esto...

***E: Como una especie de argumentario.***

JC: Correcto, sí. Se venían utilizando guiones a modo de apuntes (tal medida representa esto, tal otra puede ser esto otro), y luego se produjo una caída importantísima de la representación de los trabajadores como consecuencia de que el Partido Popular hizo una campaña muy potente, muy fuerte, con unos argumentos muy propios de lo que se le ve ahora al presidente del PP y al secretario general, de descrédito de todo aquello que fuesen representantes de los trabajadores. Es muy conocido y no es nuevo, que aquello lo que trajo consigo fue el temor entre los trabajadores a hacer elecciones sindicales, y por tanto todo aquello que había que renovar se redujo considerablemente. En aquellos sitios donde no se habían producido elecciones, con la intimidación de los empresarios y la campaña a todos los niveles que estaba haciendo el gobierno del Partido Popular, trajo consigo que se debilitase en gran medida la representación.

***E: Claro, porque... En vuestros mensajes, al final, ¿a quién responsabilizabais de esa situación o de ese problema que se estaba dando con la reforma laboral?***

JC: Al Gobierno, naturalmente. Claro, al Partido Popular como grupo parlamentario que daba soporte al gobierno. Hay que tener en cuenta que el Gobierno tenía en ese primer mandato mayoría absoluta. Es decir, se produjo una situación poco conocida en democracia, considerando además que el Partido Popular en aquel momento se presentaba como el salvador de todos los problemas que tenía España, ¿no? A la representación parlamentaria de éstos les venía muy bien, porque el 'sonsonete' de que se había llegado a la crisis como consecuencia del gobierno de la izquierda, de los manirroto, las políticas equivocadas... era muy difícil de contrarrestar.

Había en nuestro argumentario un asunto que se aprovechó muy poco por parte de la oposición, de la izquierda en general pero fundamentalmente de aquellos que estaban en oposición formal al Partido Popular (me refiero al PSOE, porque la gente de Podemos y sus aledaños estaban también en una campaña de descrédito de lo que ellos llamaban lo viejo de la política y del sindicalismo...).

***E: Perdona, estamos en el año 2012, con la reforma, ¿no?***

JC: Correcto.

***E: Y a Podemos le quedaba todavía...***

J: Exactamente, estos de Podemos...

***E: Pero bueno, estaba el 15-M y ese tipo de cosas, ¿no?***

J: Exactamente. Ayudaba muchísimo al gobierno del Partido Popular, y me imagino que no era esa su intención en cuanto al discurso, pero la consecuencia de lo que ellos explicaban caminaba precisamente hacia favorecer esas otras tesis. La gran mayoría ellos pensaban que había que terminar con el modelo de representación de los trabajadores para ir a una estrategia completamente diferente. Todo esto lo hemos conocido ya: En los años de transición había grupos (que afortunadamente luego desaparecieron por ineficaces) que pensaban que la movilización permanente era la solución, y todo el mundo ya entonces sabíamos (y ahora más) que la movilización permanente es un asunto imposible. La movilización tiene que estar motivada, los trabajadores tienen que entenderla, tienen que aceptarla, o deben sentirse en la obligación de solidarizarse. Bueno, éstos estaban entonces con aquellas técnicas de movilización y con una idea de revolución permanente que también me suena mucho, porque en mi época, cuando era joven, fundamentalmente de los grupos trotskistas y aquella gente que se movía por la izquierda del

Partido Comunista. Ya en los años 1977 y 78 estaba Fraga... pero bueno, estos que vinieron de la universidad y desconocían completamente el movimiento obrero, pensaban que daría resultado. Lo que hicieron ni más ni menos fue desempolvar viejos textos que le fueron de gran utilidad al Partido Popular en esta campaña, ¿no?...

***E: Has tocado varios temas que son muy interesantes y sobre los que volveré más adelante. Pero por terminar con los mensajes, en vuestras acciones comunicativas, ¿qué soluciones proponíais a ese problema definido que decíamos antes, que era la precarización que creaba la reforma?***

JC: Bueno, pues en principio que la negociación colectiva hiciese dique. De hecho, se ha salvado mucho de los convenios colectivos. Aquí las heroicidades daban para poco, ¿no? Pero sí había capacidad, y había capacidad o voluntad aparte de la patronal, ¿eh? Tampoco todos los empresarios quisieron aprovecharse de una situación tan crítica. Hay muchas empresas, hay empresarios del sector (alguno hemos podido ver en televisión recientemente) que no han querido aprovecharse de todo el derribo de la arquitectura de la negociación colectiva, y donde fue posible eso formó parte del discurso. Allá donde la patronal se manifiesta de forma civilizada, conviene aprovecharlo y sumar, para que en aquellos sitios donde haya capacidad de movilización se mantengan los convenios colectivos, porque para la eficacia de los convenios (lo que denominábamos ultraactividad en aquel momento, que también la reforma erosionó considerablemente) se pretendía que los derechos que se conservaban de forma individualizada por el antiguo convenio colectivo fuesen de extensión al resto de las plantillas y empresas, para que lo que era la negociación fuese siempre de aplicación a todos, y no solo a aquellos a los que por razón de antigüedad en la empresa les fuera de aplicación su convenio de su momento. Porque hay algo que se practicó mucho por parte de algunos empresarios: Como por ley no les puedo quitar los derechos, pues bueno, ya se irán yendo, y las condiciones de los que van entrando son las que yo le cuento. Por tanto, era muy importante tener en cuenta que la medida de defensa de las condiciones de los trabajadores en las empresas era que todos tuviesen las mismas (cuando digo todos, me refiero a las mejores condiciones que arrastraban de antes).

Por tanto, la parte explicativa, el conocimiento, era muy importante; y por eso nos importaba y nos interesaba mucho darle difusión al argumentario sindical. No sólo consistía en cuatro eslóganes para poder movilizar porque fuesen muy sentidos: Se trataba de que, sobre todo los trabajadores más sensibilizados y aquellos con capacidad de movilización, tuviesen pleno conocimiento de lo que representaba la reforma laboral y de lo que se podía

conseguir con mecanismos ordinarios, sin necesidad de que aquella se derogase.

Seguramente, después del tiempo que ha pasado, en las ejecutivas hayan podido hacer balance de resultados, tanto de UGT como de Comisiones Obreras. Y yo sinceramente pienso que, aunque se ha deteriorado mucho el mundo del trabajo, creo que hay una parte muy importante que se ha salvado porque fuimos eficaces. Hubo trabajo de 'hormiguita', pero dio sus resultados por el despliegue que hicimos en la movilización; y no sólo utilizando las técnicas de comunicación básicas a través de los medios de comunicación: La comunicación interna era muy importante, y la utilización de las nuevas tecnologías. Lo que te digo de la videoconferencia, que en el ámbito estatal (como debes imaginar) utilizábamos las uniones provinciales junto con las de comunidad autónoma. Ellas a su vez reproducían las videoconferencias en los ámbitos territoriales para ponerse en contacto con las localidades y las empresas que tenían capacidad para conectarse. Esto era como escuchar la radio con imagen...

Debo decir que dio un buen resultado. No lo podría cuantificar porque nosotros, en el ámbito estatal en la confederación, lo que hacíamos era la instalación (porque como bien sabes es una simple aplicación), y tener como es natural la tecnología necesaria para reproducirlo. Lo hacíamos muy a gusto -es decir, eran disparos de escopeta y no de un fusil de mira telescópica-. No sabríamos decir cuánta gente se conectaba durante dos o tres días consecutivos después de que hubiese alguna novedad en la aplicación de la reforma o en las campañas del Partido Popular (que utilizó muy bien la comunicación; a esta gente hay que admirarla, comunican como nadie y lo siguen haciendo; lo siguen haciendo muy bien para ellos, naturalmente... también al enemigo hay que reconocerle sus capacidades.

***E: ¿A qué públicos destinatarios dirigíais la comunicación que producíais? ¿Les dirigíais algún tipo de mensaje específico, en función de sus distintas características?***

JC: Es que... verás, en el modelo organizativo de la UGT y Comisiones Obreras, existen dos estructuras (otros sindicatos, aunque sean más pequeños, tienen estructuras muy parecidas a las nuestras, porque en esto está prácticamente todo inventado). Una que es territorial, que tiene que ver con los municipios, con las provincias, con la comunidad autónoma o el ámbito estatal; y otra que tiene que ver con lo que vosotros llamáis oficios, que nosotros llamamos federaciones de oficios, como las federaciones de industria. La gente del comercio, la gente de la hostelería, o del transporte, están organizados de forma vertical, con funcionamiento democrático en todos los ámbitos; pero la estructura es piramidal, de manera que, cuando se convoca en el ámbito estatal, participan las estructuras federales, las de oficio y las territoriales, de comunidad autónoma. Eh... hay previamente una

reunión para poner en común cosas, entre unos y otros. Y luego, en el caso de las federaciones de industria (o las de oficio) o las estructuras de comunidad autónoma, cada uno actúa en su ámbito. ¿Qué ocurre con las uniones, con el territorio (municipios, provincias, etc.), y las federaciones territoriales? Que se estructuran como más conviene a sus fines y luego tienen su propia estructura, que es a la que ellos convocan. Por tanto, en muchos casos, en dos o tres días llegaban a centros de trabajo que podían estar en Corcubión, porque era una pesquería con 40 o 50 trabajadores, con representante sindical, que participaba en las reuniones de la federación de transporte en su sección de mar, que abarca puertos, pesca y marina mercante. Éstos, cuando reunían a los suyos a través de la videoconferencia o presencialmente en un punto próximo, contaban que tenían 30 trabajadores en su centro de trabajo. Se llegaba hasta ahí. Y en los centros de trabajo grandes (pongo por caso La Muñoza, en el aeropuerto de Barajas, que tiene un número muy importante de personal de mantenimiento), te ponen una pantalla en la pared de 2x2 metros; y, después de ponerles la exposición inicial, se abre una sección de asambleas para que los trabajadores pregunten, puedan saber de qué va y de qué no va, y qué es lo que se puede hacer, porque no todos los trabajadores daban respuesta a la convocatoria. Había veces que lo hacían solo con afiliados, o con el otro sindicato junto a UGT. Es decir, la capacidad de difusión que, como te decía, se tiene hoy por las videoconferencias, no la teníamos hace años, pero la técnica es la misma: Convocar a la gente, darle información, aclarar a veces dudas que se tienen sobre un particular, y luego movilizar cuando es posible.

***E: Pero entre todos esos públicos, ¿había algunos que fueran preferentes, o que a la hora de segmentar dijerais "pues nos interesa más ir a por ellos con nuestros mensajes"?***

JC: Bueno, es que no siempre afectaba a todos por igual. Es decir, las grandes empresas requerían también de participación. Lo que ocurre es que las grandes empresas tienen mucha más capacidad de defensa que las pequeñas. Había veces que había que reunir a la gente cuando terminaban el trabajo, porque los empresarios no permitían siempre que celebrases una asamblea. Aunque el Estatuto dice que nos lo tienen que permitir, no siempre lo hacían o no siempre era aconsejable, porque ponías en riesgo el empleo de la gente; luego tomaban represalias. ¿Cómo se trataba esto? Pues con arreglo al criterio que tuviesen los dirigentes de cada ámbito, porque había veces que había que utilizar el papel (la clásica octavilla impresa para repartir y que la gente lo pudiera llevar para su casa), y luego había sitios (con riesgo de despido, de cierre) que requerían un tratamiento específico.

Pero eso ya formaba parte más de lo cotidiano, de lo que ocurre

habitualmente en cuanto hay crisis (que en este caso la había), y había que darle cobertura, A veces había que hablar de la manera en que había que preparar la defensa del empleo o la negociación de un expediente (es decir, en vez de evitar que se despidiese, o negociar las condiciones del despido, porque se podían producir situaciones de verdadera desesperación por parte de los trabajadores). Ten en cuenta que ahí se perdieron más de dos millones de empleos, ¿eh?, y... claro, la gente vive de esto. En ese sentido, la capacidad de resistencia en lo económico por parte de las familias era muy dispar. Había gente que en caso de pérdida de empleo, lo tenían el marido y la mujer; había otros en los que aguantaba uno de los dos, había otros que ni siquiera tenían que ser despedidos porque eran trabajadores en precario, negros... Situaciones muy dispares... Y no existía un manual escrito para cada caso. Esto quedaba siempre a juicio de los dirigentes.

***E: Sí, bueno. Eso era un poco lo que te comentaba antes, ¿no? Es decir, si también en función de un perfil de público o de trabajador, dirigíais mensajes específicos, o cómo los adaptabais.***

JC: Exacto.

***E: Desde la responsabilidad de Comunicación, ¿cómo manejabais los mensajes que transmitíais a otros agentes sociales? Al Gobierno, patronal... Hablábamos antes un poco de los propios medios de comunicación...***

JC: Sí. Mira, en el ámbito confederal y en el de las federaciones (incluso comunidades autónomas y federaciones territoriales) tienen trabajadores del sindicato o liberados que son periodistas, gente con formación académica. Juegan un papel muy importante en el sindicato. A veces son dirigentes del sindicato y otras veces son colaboradores del Ejecutivo. Yo he sido maquinista en la RENFE, por tanto lo que puedo conocer de comunicación lo he aprendido con los periodistas de la confederación y de la Federación de Transportes, porque fui secretario general de la Federación de Transportes, Comunicaciones y Mar. Es decir, el sindicato, en este sentido, está muy profesionalizado. Algún dirigente sindical puede ser periodista porque viene del mundo del periodismo; otros dirigentes sindicales pueden tener conocimientos en materia de comunicación, primero por la propia experiencia; en otros casos porque traen formación académica de sus empresas, y en otros casos por pura intuición, razón por la que los márgenes de riesgo son como en cualquier otra actividad. Pero vamos, lo normal es considerar que hay una orientación inicialmente de carácter estratégico o de interés de los trabajadores que cada ámbito representa, y luego se comparte con los profesionales, con las personas con experiencia.

Y luego, en la época de la que estamos hablando, teníamos unas reuniones periódicas con sindicatos pequeños. Las huelgas generales, las tres que se



convocaron, tanto la decisión de hacerlo como el discurso que se llevaba para no herirnos en los procesos, se discutía con sindicatos como por ejemplo la CGT o la CNT. Era muy difícil con CNT, fundamentalmente, pero la CGT participaba al mismo nivel que Comisiones o nosotros. Nos reuníamos una vez en cada sede (en la de ellos también), y lo que hacíamos era establecer un planteamiento troncal con unos márgenes, porque cada uno luego tenía sus dificultades en algunas cosas. Ten en cuenta que aquí la competencia electoral es permanente, y había que verse luego en los centros de trabajo, celebrando elecciones... Hasta donde se pudiese, había que salvar la orientación ideológica que tenía cada sindicato... La CNT, como sabes, no concurre a elecciones, por tanto no podías ir a un centro de trabajo en el que hubiera afiliados a la CNT y decirles que una de las maneras de defenderse de la reforma laboral era celebrar elecciones, porque te salían los de la CNT llamándote 'perro judío' o algo por el estilo; o decirles a CGT y CNT que fuesen juntos a determinados centros de trabajo donde ellos podrían ser mayoría o tenían una representación importante, porque entre ellos compiten más que con nosotros. Tenemos espacios distintos. De tal manera que era tan importante acertar en el mensaje, como que el mensaje en lo fundamental nos sirviese a todos.

***S: Sí. ¿Y desde la Secretaría de Comunicación coordinabais estos mensajes que luego cada federación o cada centro de trabajo tenía que dirigir a los agentes sociales? ¿Orientabais el tipo de mensaje o el contenido que había que transmitir a cada Gobierno, a la patronal, a otro sindicato, como me estás diciendo...?***

J. Bueno, sí. Es que, para entender cómo actuábamos, es importante saber qué papel tienen las federaciones estatales. La federación estatal es fundamentalmente profesional. Desarrolla su organización hacia el territorio al mayor detalle posible, al nivel de lo que denominamos secciones sindicales, que no son ni más ni menos que siete personas del sindicato (del que sea, de Comisiones, de UGT, de CNT) que están organizados y son una célula en la empresa (para utilizar términos antiguos), que tiene reconocimiento interno tanto en la empresa como en el sindicato.

¿Cómo se actúa en una empresa del metal o de la siderurgia? ¿Se actúa en Vizcaya de manera diferenciada a como se actúa en Soria? Porque seguro que, en las empresas, aunque sean del mismo sector, los volúmenes no son los mismos y las condiciones de trabajo no son las mismas. Por tanto, en la provincia de Soria, aunque lo fundamental es idéntico, el cómo hacer (es decir, el cómo interpretar) es distinto. Por eso la unión del País Vasco (es decir, la estructura territorial) actúa de una manera adaptada a su territorio, y las federaciones de industria de la UGT en el País Vasco actúan como más conviene a sus fines. Ten en cuenta que todo esto había que

compartirlo con Comisiones también. Y esto llevaba a que los asuntos de ámbito estatal, aquellos que se entendía que eran comunes o que podían serlo para todo el mundo, tenían que estar muy ajustados.

Y eso nos llevaba pues mucho tiempo. Sobre todo, cuando había tantos sindicatos para que todos viniesen a coincidir en lo mismo. Digamos que hay tratamientos a efectos de comunicación que requieren ser interpretados. Ten en cuenta también que, aunque la estructura de los sindicatos es piramidal, la jerarquización no es tan acusada como en las empresas. Yo era secretario de Organización y Comunicación y, si así lo estimaba conveniente, a mí me llamaba un compañero que era secretario de la sección sindical de no sé qué empresa de Cádiz, y que tiene dudas de cómo trasladar en los astilleros un mensaje que allí les va mal, ¿eh? Y claro, el hombre, si no encontraba entre medias quien le diera satisfacción, llamaba directamente aquí.

***E: O sea, digamos que vuestro papel también era sintetizar un poco lo que cada sección sindical o cada federación encontrara a grandes rasgos.***

[Interrupción por una llamada al domicilio de José Javier Cubillo].

***E: ¿Y desde qué actores os llegaban los "inputs" (las pistas, las coordenadas) a partir de los cuales, como estábamos diciendo ahora, en la secretaría sintetizabais esas grandes líneas de comunicación? ¿De qué agentes sociales?***

JC: Solíamos poner en común sobre todo en las reuniones donde participaban las dos estructuras, o cuando nos reuníamos con CC.OO. (que tuvimos infinidad de reuniones con las ejecutivas de CC.OO. y sus federaciones de ámbito estatal). Solíamos poner en común toda la casuística que se venía presentando si no teníamos un conocimiento en detalle, o no teníamos respuesta aunque conociésemos el problema, ¿no? Razón por la que, siempre encontramos soluciones, pero solíamos digamos compartir mucho más las dudas que las certezas. Pero ayudó bastante... bueno, que la mayoría de los dirigentes que estábamos en la estructura de las confederaciones y federaciones en ese momento, éramos gente que venía muy rodada. Era raro el dirigente que no había conocido los años de la Transición. Yo diría que el que más y el que menos había hecho sus pinitos, por muy joven que fuese, en los años 70. Esto aportaba bastante, y luego un conocimiento de lo particular de la responsabilidad de cada cual, de forma que, en el caso concreto de las grandes empresas, te encontrabas a gente con 50 años que sabía tanto de lo que había ocurrido en los años de la Transición como nosotros (que en mi caso ya estoy casi tocando con los dedos los 70, ¿no?).

Por tanto, este conocimiento de las cosas, ese saber de las empresas, el conocer a los afiliados en los centros de trabajo, conocer el territorio... Todo eso era un bagaje que traían estos dirigentes que ayudaba... y estoy convencido también que, sin tener esas experiencias, los más jóvenes hoy, si estuviesen en una situación como la que tuvimos nosotros en ese proceso, aportarían también su experiencia (vamos, que no es necesario haber estado en la Guerra de África para conocer el cómo combatir determinados problemas). Pero en esta ocasión, era gente con bastante experiencia sindical. La mayoría habían participado en la huelga 14 de diciembre de 1988, porque no está tan lejano. Por tanto, sobre huelgas generales, que suelen hacerse pocas, casi todos tenían su pequeña experiencia de los procesos que habíamos vivido siendo más jóvenes.

***E: Ahora que decías lo de las huelgas generales: Claro, en el 2012 hubo dos convocatorias de huelga. Concretamente en este tipo de movilizaciones, ¿qué estrategia comunicativa seguís para lograr que más personas se unieran?***

JC: [Titubea] Me hablas de personas, no de organizaciones. [Pausa]

***E: Pues sí, para que cualquier trabajador o cualquier persona que reciba esos mensajes se sienta motivado para secundarla.***

JC: Sí. Bueno, eso tiene un tratamiento fundamentalmente profesional. Profesional en el sentido de que la organización tiene que ser una federación, y no un territorio. Esto lo hacen las federaciones estatales. Es decir, el planteamiento confederal, cuando se traslada a las federaciones estatales (aunque han participado en la elaboración de los documentos en su conjunto), lo que hacen es traducirlo a su ámbito profesional... Así, lo que hacen es traducir, o mejor dicho, poner el foco en aquellas situaciones, aquellos problemas que son los más frecuentes, o lo que puede ser más frecuente en aquellas federaciones, y considerar el territorio también. El Campo de Gibraltar, por ejemplo: El Campo de Gibraltar, por mucho desempleo que tenga, no es como Jaén, dentro de Andalucía. Y por tanto, la federación de Alimentación, Agricultura y demás, que trabaja la provincia de Jaén, en comparación con la del Campo de Gibraltar, tiene una problemática específica que el territorio dentro de la comunidad autónoma y de la federación tiene que focalizar, aunque sea de alimentación, respecto a lo que es la Línea de la Concepción. Tiene tratamientos diferentes. Huelva, respecto a Almería, aunque los dos son de mares de plástico porque tienen prácticamente productos que se comercializan de igual manera, tenían que tener tratamientos específicos en el ámbito provincial dentro de cada federación; o en lo que pudiera ser la hostelería, en todo el Levante y el Mediterráneo, y en este caso de Huelva ya con el Atlántico, vemos situaciones diferentes. Por tanto, en Andalucía, la Federación de Alimentación y la de la Tierra le daban el tratamiento general autonómico, y

luego en el ámbito provincial se le da a cada una de las federaciones; y, dentro de las federaciones, las empresas con capacidad para comunicar tenían que darle también sus propios tratamientos.

Esto, contado de esta manera, parece una operación de gran calado; pues no, no requería de grandes esfuerzos, porque cada uno en su ámbito tenía su problema y trasladaba a las federaciones provinciales que a los documentos se volcase lo que él necesitaba, basándose en el tratamiento específico de su empresa.

Y luego hay situaciones que comprenden la variedad de problemas dentro de un sector, o cuando están con un conflicto específico en la empresa en cuestión. Por ejemplo, en aquella época, en la construcción, si recomendabas paralizar la actividad, te acababan diciendo: "Oye, que ya están los patronos de aquí, que son los que se dedican a paralizar esto. Tampoco vamos a convocar nosotros ahora huelga o a amenazar con convocarla, porque nos van a matar".

***E: Me refería sobre todo a que ese año hubo dos huelgas generales, la de marzo y la de noviembre...***

JC: Sí. Tres en dos años.

***E: Sí, por usar un poco los términos con los que empezaba, ¿cuál puede ser la gran idea fuerza detrás de los mensajes para animar a la gente a apoyar aquellas huelgas generales del 2012?***

JC: Sí, sí. Pero es que verás. El argumento principal era muy versátil, se trasladaba siempre a través de la propia convocatoria de huelga, y luego eso tenía una derivada que consistía en el argumentario.

***E: Sí, ese argumento principal que se trasladaba, ¿cómo se podría definir?***

JC: Pues eran las razones por las que se convocaba la huelga. La pérdida de empleo concretamente era un asunto general. Las condiciones que se estaban dando en España eran muy singulares, aunque en Europa estuviesen sufriendo un problema de crisis económica, pero con efectos diferentes; y, por tanto, lo fundamental de la convocatoria de la huelga era lo que figuraba a efectos formales en el documento de la convocatoria, que luego tenía lo específico de cada uno de los sectores, desarrollado por cada una de las organizaciones, pero ajustándose al marco de la convocatoria de la huelga.

Es decir, podíamos encontrarnos sectores donde el 80% de los mensajes tenían que ver con la convocatoria general, y podía haber situaciones donde

el 2 % de los argumentos que se habían volcado en la convocatoria de la huelga resultasen el corazón de los motivos que en una empresa o en un sector, eran los que realmente importaban a sus trabajadores.

***E: ¿Cómo detectabais lo que los públicos finales opinaban? Hemos hablado un poquito de esto también. Es decir, ¿por qué canales os llegaba el "feedback", la retroalimentación de la gente a la que ya habíais dirigido mensajes, con la que ya os habíais comunicado?***

JC: Pues por los mismos dirigentes. Ten en cuenta que la estructura se mueve de abajo arriba y de arriba abajo, y el efecto *feedback* está funcionando permanentemente. Es decir, yo no sé qué puede estar ocurriendo en Cádiz (me refiero a los dirigentes de las distintas federaciones y comarcas), pero si es la gente que participa en las reuniones o en las vídeos de Andalucía, y a su vez los dirigentes de la provincia o de la región participan para aprobar las estrategias, estos mismos que están recibiendo información de arriba abajo son los que luego de abajo arriba te acaban diciendo: "Oye, que esto da poco resultado"; "Esto da resultado aquí y no lo da allí".

Ten en cuenta que la comunicación no se daba en los términos de lo que conocéis los periodistas, la gente que domináis las técnicas de comunicación, sino que en este caso la comunicación era de boca a boca. Vas a un centro de trabajo y la gente lo que te dice es: "Oye, vamos a la huelga, sí, pero es que lo nuestro no tiene solución con una huelga, porque nos van a poner en la calle, y lo que nos puede ocurrir es que nos despidan 15 días antes, para que no lleguemos a la huelga". Claro, pero eso es una situación muy singular. ¿Cómo se da respuesta a eso para que, si no haces huelga, por lo menos que se movilicen, que participen en las movilizaciones? Pues eso te lo da la propia gente de los centros de trabajo. Ten en cuenta que en España hay del orden de 320.000 delegados de personal, representantes elegidos democráticamente. Estos están en contacto con la estructura del sindicato, porque son ellos los que forman parte de las estructuras de dirección del sindicato en los distintos niveles. Pero aquí lo que funciona son las relaciones entre las estructuras, y entre los 300 'y pico mil'... Con Comisiones sumábamos del orden de los 230.000 aproximadamente, del total de esos 300 'y pico'. Éstos son los que están precisamente con los trabajadores en los centros de trabajo. Pero es que luego hay secciones sindicales que pueden constituirse a partir de siete afiliados, con arreglo a la Ley Orgánica de Libertad Sindical. Por tanto, son cientos de miles de pequeñas estructuras en las empresas. ¿En todos los sitios? Pues no, suele ser donde hay mayor militancia, donde los trabajadores tienen mayores libertades y más protección por la propia ley, porque además se aplica en cada sitio de una manera... Es decir, todo eso

forma parte de una maya que funciona en sentido ascendente y descendente, en los dos sentidos. Es muy útil.

***E: Estamos hablando del año 2012, estábamos comentando lo del boca a boca...***

JC: Sí.

***E: ¿Redes sociales llegasteis a utilizar en aquel momento?***

JC: Sí.

***E: ¿Había algún tipo de comunicación a través de ese canal?***

JC: Sí. Lo que teníamos estaba descentralizado entonces. Los llamábamos animadores. Eran compañeros que actuaban como una especie de avanzadilla de lo que luego han sido las redes tal y como las conocemos (esto estaba muy descentralizado, ¿eh?). A través de sus federaciones provinciales, lo que hacían era poner a alguien (lógicamente, que formase parte de los grupos informados) que lo que hacía era trasladar un mensaje a la red que ellos conocían. Normalmente se empezaron a constituir a través de los teléfonos, de los números de teléfono que se conocían en el sindicato. Y esa estructura que te digo yo de empresa en la que unos conocían a otros, a la que se le trasladaban los mensajes, la componían personas conocidas de los dirigentes de los distintos niveles, que recibían información, y a la vez la reclamaban.

***E: Vamos, que a lo mejor más que un tuit o un mensaje en Facebook, pues era la típica cadena de mensajes, ¿no?***

JC: Era una cadena, sí, era una red. Era una red de conocidos.

***E: Sí, pero bueno... unos conocidos que luego conocían a otros conocidos...***

JC: Exactamente. Le daban difusión. La recomendación que hicieron las federaciones (porque esto es del ámbito confederal) también funcionaba, pero no tenía el mismo grado de eficacia, porque ahí tienes que conocer a las personas. Las federaciones recomendaban que el sistema funcionase siempre por los tres niveles de estructura. Es decir, federación territorial (comunidad autónoma); federación provincial donde existiese (porque hay sitios donde hay federaciones comarcales, y no hay provinciales).

***E: ¿Recuerdas algún caso de acción de comunicación que lanzarais? Como decíamos antes, en aquellos casos en los que os dijeron que no estaba dando resultado, ¿cómo la reorientasteis o la adaptasteis?***

JC: Esa fase de valoración del éxito o fracaso ya no me tocó a mí. Seguramente Rafa [Fernández Cañas, actual responsable de Comunicación de UGT] te puede decir cómo lo hacían ellos en la federación, puesto que él era responsable de comunicación de una federación estatal muy potente. Pero yo ahí te puedo decir muy poco. Animamos a que se constituyesen estas redes, pero los resultados con el sentido práctico de lo que es la comunicación, yo no lo podría valorar en ese ámbito.

***E: ¿Qué planteamientos observasteis que emplearan los otros agentes sociales (Gobierno, patronal, incluso algunos partidos políticos) para defender su posición sobre la reforma laboral de aquel año?***

JC: Pues los veíamos con las ejecutivas de los partidos políticos, nosotros en el ámbito estatal y en los ámbitos territoriales o de patronales (la patronal tiene más de 100 federaciones). Para que te hagas a la idea, nosotros nos movíamos entonces con siete federaciones estatales, siete sectores en los que agrupábamos todas las actividades económicas, y la patronal tiene hoy todavía más de 120. Son estructuras diferentes. Aun así, nos reuníamos con algunas patronales, con los partidos políticos, con las ejecutivas de cada nivel (con Izquierda Unida y demás, nos reuníamos con las ejecutivas de ese ámbito), y en los territorios se movían con las ejecutivas de ámbito regional o provincial. Hay una cosa muy curiosa aquí que no sé si sigue funcionando, que fue un montaje muy asambleario, pero con los responsables de los ámbitos estatales de todo tipo de asociaciones: Era la Cumbre Social (te suena, probablemente).

***E: Sí, ya me han hablado de ella.***

JC: Te han hablado de ella. Esto no tenía unos efectos prácticos inmediatos, pero era muy interesante, porque podías ir a una provincia a dar una charla en una asamblea grande, y se te acercaba un señor o una señora que no tenía experiencia política ninguna, pero que tenía una serie de mujeres o de hombres asociados que hacían su campaña para no sé qué, y decía que te conocía.

***E: [Risas]. Pero quiero decir, de esos agentes sociales, ¿qué mensajes os llegaban? ¿Qué os transmitían, cuáles eran sus propias ideas fuerza según vuestra percepción como receptores?***

J: Pues ellos lo que trasladaban era siempre la voluntad que quisiera echarle cada uno de ellos. Porque estos, como puedes imaginar, no estaban sujetos a ningún tipo de disciplina comunicativa. Ellos participaban aquí, en el ámbito estatal. Unas veces había mucha gente y otras veces menos, pero había todo tipo de movimientos: Desde LGTB, que ya entonces era una buena organización, hasta unos militares profesionales (soldados, cabos y

gente de ésta) que venían y participaban, y ellos llevaban también su mensaje. ¿Qué ocurría? Pues que nosotros conseguíamos llegar a puntos de la geografía y de la vida social a través de ellos, porque éstos luego comunicaban internamente a sus asociaciones. Era todo también muy descentralizado... De esos documentos que se publicaban, sus asociaciones tomaban la parte que más les afectaba a ellos. Por tanto, te encontrabas con esas situaciones... ¿cómo decirte?; en las que un señor te está hablando de una cosa de muchísimo interés para ellos, pero a mí aquello me sonaba poco y tenía que recurrir al cuadernillo para saber qué parte de lo que estábamos diciendo le afectaba a él, de tanto interés como me estaba manifestando.

A eso lo llamamos en aquel momento 'Cumbre Social', en la que había partidos políticos (el PSOE no estuvo normalmente, ni el PP, como puedes imaginar), pero a toda esta gente del mundo de la ecología, de igualdad, de feminismos, de todo tipo (porque había distintos grados de organizaciones y de implicación), la reuníamos cada poco.

[Interrupción porque entra una persona al despacho del entrevistador].

JC: Te decía que esa gente fue de gran utilidad porque, con ellos (o a través de ellos, mejor dicho) llegábamos a sectores de la sociedad que no sé si estaban alejados o no del mundo sindical, o del mundo de las empresas. Pero estábamos seguros de que, para llegar a estos soldados como te digo, que estaban asociados y eran todos de la parte de Castilla y León, no lo hubiésemos conseguido jamás si no hubiese sido a través de una persona que apareció por allí. A éstos les gustaba mucho debatir, porque no estaban acostumbrados como nosotros a que una organización se sentase a discutir, tratase de concluir y luego sacara la parte más práctica de las cosas. A estos lo que les gustaba era contar lo suyo. Es decir, la verdad es que se lo sabían, eran muy concretos y nosotros, en el grado en que viniesen a coincidir con los planteamientos que se estuviesen haciendo en cada momento, les dábamos respuesta.

Como te digo, es algo que ya ha pasado y creo que no le hemos dado reconocimiento, porque fueron de gran ayuda. Luego, cuando hablan de éxito (del grado en el que cada uno quiere reconocerlo, naturalmente), pues a ellos no se les atribuye parte del esfuerzo, cuando fueron el elemento principal en el alcance que tuvo el mensaje en determinados ámbitos que habitualmente están alejados.

***E: Hay una cuestión que has mencionado al principio, que es el tema de los medios de comunicación: ¿Qué valoración haces de la cobertura que se dio a los mensajes de UGT sobre la reforma laboral del 2012? ¿Visteis recogida de forma mínimamente satisfactoria vuestra posición, u os parece que fue una cobertura negativa?***



J: Bueno, hubo de todo, ¿no...? No quiero huir de concretar. Pero, en relación con la reforma laboral, los medios de comunicación, en este sentido en el que me preguntas, tenían una respuesta en función de su posicionamiento ideológico. En aquel momento, recuerdo que un periódico que siempre había dado bastante cobertura al mensaje sindical, en este proceso trabajó más bien para el enemigo, por utilizar esa expresión; que no era el enemigo ni mucho menos, que cada uno aquí tiene su papel, pero determinada prensa hizo campaña en favor de la reforma laboral, entendiendo que eso era lo moderno. Se suele confundir lo moderno con los perjuicios que se ocasionan a los trabajadores cuando se les quitan los derechos, pero bueno, ellos lo entendieron así...

Otros no nos sorprendieron, estuvieron en la línea que les correspondía, de una manera mucho más belicosa, porque parecía que los jinetes del Apocalipsis se habían multiplicado por mil y andaban por todas las calles; que iban a destrozar (íbamos [dicho con énfasis] a destrozar el país), que la economía iba a ser perjudicada gravemente... las barbaridades de siempre, ¿no? Y algunos nos acusaban incluso de delincuencia organizada. Bueno, esto no es descubrir nada, que la prensa primero es un negocio. Unos tienen su público en un ámbito y otros en otro. Unos movimientos que se suelen producir (o corrimientos, deslizamientos), como consecuencia bien de los intereses, bien de la coyuntura, o bien de las circunstancias que aconsejan a la redacción o a los accionistas, para que el periódico funcione. Esto forma parte de la normalidad en la que cada uno quiere situarse.

Por tanto, hay quien animó mucho, nos dieron alguna cobertura (y en algunos casos bastante cobertura, y yo creo que no va a hacer falta hacer citas de ningún tipo), y otros que les dieron cobertura a los suyos, a los intereses que les representaban. Pero vamos, así decir: "Pues mira nos ayudaron mucho o nos perjudicaron mucho", pues no, hubo de una cosa y de la otra.

***E: ¿Cómo definirías tú un sindicato? ¿Es más un movimiento social, o es más un agente institucional?***

JC: No, verás, yo creo... Mira, el conflicto social no está resuelto; ni lo va a estar. Pero se pueden corregir considerablemente las condiciones. De hecho, el Estado del Bienestar es producto de la lucha de clases. Yo estoy convencido de que el capital y el trabajo tienen que buscar mecanismos estables de conciliación de intereses. En eso consiste el sindicalismo. Las patronales, como sabes, se organizan a nivel mundial. Hay intereses a nivel económico que pretenden ganar dinero a costa de lo que sea, y luego hay gente que entiende que a costa de lo que sea no vale: A costa de ser Pakistán o la India, o incluso China, pues no... Hay gente que si hace falta 'picarle carne' a un trabajador para ganar dinero pues los meten en la picadora, y hay otros a los que eso no les parece lo más correcto; y hay

quien entiende que frente al conflicto es preferible negociar, encontrar un punto de encuentro a través de los mecanismos que se conocen. Si la negociación colectiva, si las instituciones democráticas, consiguen que de forma gradual vayan cambiando las condiciones de los trabajadores y todo el mundo se aproveche en el grado que pueda en cada caso, mejor eso que no andar a palos y soltarles de vez en cuando a unos policías (bueno, no me refiero a los policías en sí, sino a una fuerza armada de porra y pistola), y masacrarlos cada vez que alguien reivindica algo. Claro, aquí en Europa, afortunadamente, de esto ya queda menos, aunque parece que en el futuro habrá algo más. Pero el sindicalismo no es ni más ni menos que los trabajadores organizados para defender sus intereses ante una fuerza también organizada, en su caso para defender el beneficio que le viene a producir la inversión de capital en una actividad.

Por tanto, ¿en qué consiste el sindicalismo? Pues en servirse de las estructuras democráticas, los marcos legales que posibilitan a los trabajadores organizarse, y plantear (inicialmente, por la vía de los acuerdos), qué es lo más rentable; y en el uso de las instituciones. Y a veces, cuando la pérdida es tan grande que la agresión puede resultar absolutamente negativa a los intereses de los trabajadores, con la movilización de los trabajadores frente al capital, hasta convencerles de que se tiene que ir por la vía de la negociación y de compartir, porque hay muchos sindicalistas que están identificados con el proyecto empresarial de sus patronos. En determinados momentos, estos sindicalistas coadyuvan a que ese proyecto salga adelante; otras veces no están de acuerdo, pero se tienen lo tienen que conseguir en otras materias, como son las condiciones de trabajo. Pero vamos, no son un partido político, no son una masa que se moviliza cada vez que se produce alguna cosa que sensibiliza a la gente; eso no es un sindicato. Sindicatos (si queremos tomar como referencia los países que lo han desarrollado más) son los suecos, los países nórdicos fundamentalmente, Alemania y algún otro país del centro de Europa; también los del Sur, pero nos hemos incorporado mucho más tarde porque hubo un señor hace mucho tiempo que nos quiso salvar a todos. Y menos mal que se murió.

***E: Luego hay otra cuestión surgida del análisis exploratorio que he hecho previamente. Ya sabes que sale muchas veces esa visión negativa generalizada de los grandes sindicatos: Que si la financiación, que si ayudan o no ayudan a los trabajadores...***

JC: Claro.

***E: Este tipo de cosas.***

JC: Ya.

***E: Como parte de vuestra estrategia de comunicación, sobre todo en aquel momento con la reforma laboral, ¿combatisteis esta percepción negativa que parece que se tiene muchas veces de los sindicatos?***

J: No, no. No, porque eso forma parte de lo cotidiano. Es decir, hay gente que lo ve así y lo dice así; y hay otros que saben que el desprestigio de las personas o de las organizaciones es un arma para combatir a su antagonista económico. Cuando consiguen llegar a eso, y cuando desprestigian las organizaciones de los trabajadores, se suelen encontrar con que explota la situación y acaban desapareciendo las empresas, pierden dinero los accionistas... Pero bueno, eso forma parte del movimiento obrero, que la gente reacciona, la opinión pública también... Todo el desprestigio que se pretende verter contra los sindicatos siempre, siempre, va por delante de otros intereses que suelen ser de carácter económico o ideológico [dicho con énfasis], también.

***E: ¿Cuáles creéis que son las causas efectivas de esas percepciones?***

JC: Bueno, las causas... Es que, es decir, el pistoleroismo de los primeros años del siglo XX en Cataluña y en Madrid, en las zonas industriales, se debía a que los patronos de entonces pensaban que la mejor manera de combatir la organización democrática de los trabajadores era metiéndole un tiro en la cabeza a un dirigente sindical, ¿no? Luego han evolucionado... Ahora en España eso hace muchísimos años que no se ha dado, afortunadamente. Pero esa era una técnica que tenían. La reacción de los trabajadores de entonces ante una agresión de ese tipo, pues resultó ser el pistoleroismo de los anarquistas en Aragón, en Cataluña... Y bueno, pues eso, desde mi punto de vista no es sindicalismo, ni tampoco es una organización de empresarios con futuro. Yo veo las condiciones que hoy tiene España (aun estando bastante mermada), y veo que los países más avanzados económica y socialmente son los que le dan participación a los representantes de los trabajadores en sus Consejos de Administración. Yo he sido consejero en más de diez empresas, a medida que he ido desarrollando el sindicalismo. Estaban contentísimos, y lo que he visto de otros sindicatos en los consejos, tres cuartos de lo mismo. Esta gente que entiende que hay que destruir a quiere defender sus intereses dentro del marco democrático de una sociedad avanzada socialmente, el que entiende que hay que destruir las organizaciones de los trabajadores, son sencillamente los que tienen esa mentalidad del pistoleroismo de las patronales catalanas del año 1909. Pero afortunadamente de eso ya existe menos; y hay otros que siguen pensando que eso podría volver, ¿no?

***E: Y por último, si dejamos a un lado lo que específicamente era la reforma laboral, ¿cómo resumía UGT en el año 2012 la situación que veía en general en el mundo del trabajo?***

JC: Pues mira: En primer lugar, el país (y nosotros como consecuencia de ello) no estaba falto de referencias sobre cómo tratar la crisis económica en el continente europeo, respecto a lo que se hizo en el Reino Unido y los Estados Unidos. La crisis en EE.UU. duró año y medio. El esfuerzo económico que se estaba haciendo en EE.UU. lo recuperó el Gobierno de EE.UU. con créditos. Allí lo resolvieron rápido. Aquí ya conocemos todos que se aplicaron técnicas completamente equivocadas. Y, por otra parte, los recortes que hicieron en materia de derechos trajeron consigo un conflicto casi permanente en otros sitios, con unas pérdidas económicas mayores. Por lo tanto, nosotros apostábamos por técnicas diferentes a lo que se estaba haciendo, tanto en lo económico como en lo organizativo. De lo que se trataba era de actual globalmente de determinada manera. Está hablando quien ha tenido militancia política también durante más de 40 años. Es decir, que no es que estuviéramos ajenos a las decisiones de los partidos políticos: Unos estaban en el gobierno y otros estuvieron después.

6.2.3. José Morales (jefe de prensa de Izquierda Unida en el Congreso en 2012).

***E: Si te parece, podemos empezar por comentar, a grandes rasgos, cuáles fueron las grandes líneas de la estrategia de comunicación de Izquierda Unida cuando se anunció aquella reforma en el año 2012.***

José Morales: Vamos a ver, este tema era uno de los grandes asuntos políticos y económicos de aquella legislatura el Gobierno de Mariano Rajoy. Estaba enmarcado dentro de la crisis que arrastrábamos desde años antes, prácticamente desde el 2008, y que llevó a adelantar la convocatoria de elecciones y a todos los antecedentes del mes de agosto de 2011, con lo de la reforma 'expres' del artículo 135 de la Constitución, que se hizo prácticamente en una semana... Después de que llevaran décadas diciéndonos que la Constitución era intocable, vimos que se podía tocar en menos de una semana. Eso nos puso en guardia y en alerta de cómo podían ser el resto de reformas que quería implantar el Gobierno de la derecha que se había instalado. Y, lógicamente, como ya estábamos avisados (porque, aunque no habían desvelado los contenidos concretos, a lo largo de la campaña electoral de diciembre del 2011 sí que se habían dado pistas sobre ellos), había que estar preparados, porque una de las grandes demandas que hacía la patronal al Gobierno que iba a entrar (que ya se daba por hecho que iba a ser un Gobierno de la derecha) era que tenía que hacer una reforma laboral (sobre la reforma laboral que ya había hecho el Partido Socialista, no lo olvidemos); todavía tenía que endurecer más las condiciones para abaratar el despido... y todo el contenido que tú perfectamente conocerás de esa reforma.

Con lo cual, avisados estábamos de que eso podía ser así. Fue objeto de aviso por nuestra parte durante la campaña electoral de diciembre del 2011. Todo el mundo daba por hecho el descalabro que iba a tener el Partido Socialista, por las políticas seguidistas que había tenido con las imposiciones de la Unión Europea. De manera resumida, el mensaje que se utilizó en campaña electoral consistió en ponernos enfrente, avisando un poco al electorado. Como entonces no existía Podemos (estaba el bipartidismo y los nacionalistas, y luego Izquierda Unida rompía un poco el bipartidismo imperfecto que había en esa época), el mensaje funcionó por el crecimiento que tuvo Izquierda Unida en esas elecciones: La única manera de frenar lo que podía venir y tratar de conseguir que no se repitiera lo que ya había pasado, era votar a Izquierda Unida, porque el PSOE no estaba capacitado para hacerle frente. Con esa premisa enfrentamos las elecciones electorales, que ganó el Partido Popular; y, en cuanto formó Gobierno, la reforma laboral fue prácticamente de las primeras medidas que puso en marcha, creo que el mismo enero del 2012 o febrero del 2012. O sea, lo pusieron en marcha inmediatamente, entre

otras cosas porque era una exigencia, y el PP la quería implantar como marca: Tanto a nivel interno, para demostrar a los empresarios lo que estaban dispuestos a hacer, como a nivel externo, para lanzar mensajes a la Unión Europea de que no se iban a cortar absolutamente nada en seguir las directrices que les estaban marcando.

A nivel político, y a nivel mediático, era un mensaje relativamente fácil entre comillas, puesto que la postura que Izquierda Unida tenía al respecto era completamente contraria a los postulados del Gobierno. Ya nos habíamos enfrentado a la reforma anterior, que había realizado el Partido Socialista, y que fue mucho menos dura, pero provocó una huelga general en su momento. Lógicamente, había que enfrentarse a esto, y el campo estaba trillado, porque era cuestión de esperar a los contenidos concretos que fuera desgranando o filtrando el Gobierno. Luego, una vez que el texto del proyecto de reforma laboral llegó al Congreso, sólo hubo que esperar al inicio de la tramitación para enfrentarlo.

***E: Por lo tanto, cuando esa reforma laboral se lanza y el Partido Popular está en el Gobierno, ¿cuál es la idea fuerza de Izquierda Unida para construir su mensaje, o la comunicación sobre la reforma hacia sus públicos?***

JM: Pues ya te digo, lógicamente esto lleva sus semanas y su tiempo pero, cuando se van conociendo datos concretos, los vas desgranando y los vas enfrentando. En este caso, una de las ideas fuerza que se lanzó fue: Aquí tenemos un Gobierno de la derecha de nuevo, después del paréntesis que hubo con las dos legislaturas del José Luis Rodríguez Zapatero, y lo que se quiere con esta reforma laboral es aplicar un nuevo ejemplo de los recortes que van a llegar en todos los ámbitos. En este caso, el laboral, pero va a haber otra serie de cuestiones: El *pensionazo*, los recortes en temas sociales, en sanidad, en educación, los despidos que hubo... Todo el tema que tenía que ver con la reforma de la educación, con la LOMCE y todo este asunto... y destacar algo que a la gente le daba mucho miedo, porque había ido creciendo el paro de manera completamente abrumadora, sobre todo desde el 2010 (aunque se arrastraba el crecimiento del paro desde el 2008, desde que empezó la crisis). Se trataba un poco de poner ese ejemplo a la gente en algo que tocaba directamente su bolsillo y decirle que, si hasta ahora, con mucho esfuerzo y con mucha lucha, había una serie de derechos o 'colchones' de los que podía disponer para afrontar el paro, esos 'colchones' o esos derechos que se habían ido manteniendo a lo largo del tiempo a pesar de los recortes, en ese momento iban a saltar completamente por los aires. Porque el Gobierno estaba decidido a ello; porque no iban a encontrar una especial resistencia del principal partido de la oposición, que era el Partido socialista, y porque los empresarios, con el apoyo también de las instituciones europeas, estaban absolutamente

decididos a imponerlos. Por lo tanto, el mensaje, en este caso, dentro de todos los matices que a lo largo del tiempo tratamos de incluir en él, era de absoluta confrontación con el Gobierno.

No sucedía lo mismo a lo mejor con otros temas que son más difíciles de entender por parte de la gente, que son por así decirlo más técnicos. Por ejemplo, un debate sobre eutanasia, o un debate sobre la LOMCE. Sobre esas cosas puedes hablar a la gente o dejar de hacerlo: "Mira, quieren quitar 'Educación para la Ciudadanía', o quieren que la religión se evalúe en el expediente...". Este tipo de cosas a lo mejor llegan menos a la gente que lo que tocaba directamente a su bolsillo, a su estabilidad y a la de su familia.

***E: Claro, porque tocabas el tema del paro; pero, si nos centramos en el mundo laboral, ¿cuál podía ser el problema que para Izquierda Unida existía en él en el año 2012 y que, digamos, había que tratar o requería ser abordado?***

JM: A la gente se le trataban de explicar dos cosas. Nosotros no generalizábamos con todos los empresarios, sino que hablábamos de las grandes empresas, de las multinacionales... Pero, en primer lugar: En algunos casos, para evitar la pérdida de ganancias de las empresas; y en otros casos para seguir manteniendo un estatus por parte de determinadas personas y determinados empresarios, no van a tener ningún escrúpulo en mandaros al paro, y tampoco en hacer con esta reforma laboral una serie de medidas para empeorar las condiciones de trabajo de quienes puedan seguir teniéndolo; no solamente las condiciones a nivel de salario o a nivel de horario, sino que van a ir también a por los derechos que hasta ahora se habían mantenido (por ejemplo, el de negociación de los convenios). Es lo que te decía anteriormente, había que tratar de mantener una serie de derechos que hasta ese momento se creía que eran intocables, porque llevaban ahí prácticamente desde hacía décadas; que estaban ahí y nadie se iba a atrever a quitar (ni siquiera en su momento los gobiernos de José María Aznar). Pero ahora, con la excusa de que estábamos en una crisis enorme, se iba a hacer pagar los efectos a las personas que no eran responsables de habernos llevado a ella. Esa era un poco la idea que se les quería trasladar.

***E: Hablando de responsables, en los mensajes que Izquierda Unida lanzaba sobre este tema a sus públicos finales, ¿quién era el culpable? ¿A quién se responsabilizaba de la situación que se había generado con esa reforma?***

JM: Pues por orden de cercanía, de esa reforma se responsabilizaba, por un lado, a las instituciones europeas al Gobierno anterior del Partido Socialista y al Gobierno del PP que tenía que aplicar esa nueva reforma laboral. Iban a

hacer una reforma que iba a ir mucho más allá de lo que la situación de crisis necesitaba (una crisis que era innegable para todo el mundo, incluso para Zapatero, después de haberla estado negando durante meses). Tratábamos de dar a conocer a la gente que la crisis económica era la excusa para abordar una reforma laboral que no se habían atrevido a hacer en años, pero que sí llevaba tiempo demandando la CEOE, y que los sindicatos llevaban advirtiendo de que se quería aplicar desde mucho tiempo antes, incluso antes de que comenzara la crisis. Se quería ir mucho más allá y hacer tabla rasa de lo que se había hecho hasta ese momento. Y a podar y cercenar derechos laborales, a dejarlos recortados: Ahora se está comprobando cómo esos derechos que se querían quitar, no se podrían revertir o recuperar cuando se empezara a ver la salida del túnel de la crisis.

***E: ¿Y qué soluciones se proponían en esos mensajes, por parte de Izquierda Unida?***

JM: Pues ahí hubo una labor que es un poco la que te quería explicar con los papeles que te he encontrado: La metodología que teníamos para trabajar estos grandes temas. Por un lado, lo primero que se hacía era un trabajo por parte de los equipos técnicos (en este caso, el análisis se hacía en la Secretaría de Empleo de Izquierda Unida, de la que entonces el responsable federal era José Antonio García Rubio). Izquierda Unida es una formación política pequeña, que no analistas ni personal suficiente para estas cosas, y en esto se contaba con la inestimable ayuda de los sindicatos: Tanto CC.OO. en primer lugar, por proximidad, como UGT en segundo lugar. Aun estando más próxima al partido Socialista, UGT también se había posicionado en contra no solamente de esta reforma laboral que iba a hacer el PP, sino de la anterior reforma que había hecho el Partido Socialista.

Lo primero que se hizo fue un trabajo amplio de análisis acerca de cómo estaba la situación. Te he traído un ejemplo, que consiste en un análisis de los distintos puntos que afectaban a todo el tema laboral; se hacía un análisis pormenorizado y muy extenso de cómo estaba la situación y cómo podía variar. Claro, luego esto, por así decirlo, lo tienes que traducir. A la gente no le puedes presentar aquí *veintitantos* folios en bruto y que los digiera. Tras este primer análisis, se hacían dos variantes: Por un lado, al igual que hacía el Gobierno y todas las formaciones políticas, este tema de la reforma laboral se trataba de encajar dentro de un otro más amplio: La movilización y las propuestas que tú querías llevar a cabo para hacerle frente. [Pausa]. Perdona, creía que ibas a preguntar algo.

***E: No, simplemente iba a hacer una apostilla: Digamos que esto había que traducirlo un poco a términos comunicativos...***



JM: Términos comunicativos mucho más sencillos, mucho más escuetos y que se pudieran vender. En primer lugar, se tenía que poder vender a las personas a las que iba dirigido, y luego también vender a los medios de comunicación, que te hacen de intermediarios con la sociedad, para que ellos también entendieran cuál era tu propuesta. Con lo cual, del análisis general y amplio del tema, se pasaba a dos cosas: Una, un contexto en el cual tú le explicabas a la sociedad que te estabas movilizándolo en contra de todo lo que podía venir por parte del Gobierno del Partido Popular; no solamente contra este tema de la reforma laboral, sino contra todo el contexto de recortes que iba a haber, y cuál iba a ser tu respuesta. En ese sentido, se hizo el llamamiento para una nueva etapa de la Convocatoria Social. Nosotros, en la legislatura anterior del Partido Socialista, habíamos realizado un llamamiento a la participación de la gente, que se llamaba Convocatoria Social y que ahora se actualizaba. Y, dentro de este llamamiento y de esta movilización, uno de los puntos se refería todo el tema laboral y de empleo; esto como marco general del asunto. Y luego, como marco concreto, se entresacaban y resumían un poco las medidas, así como cuál era tu respuesta en relación al análisis que habías hecho; y sacabas un poco tus propuestas puntuales (ya ves, aquí están, en tres folios) de las que iban a ser tus ideas fuerza para enfrentarte a lo que estaba por venir. Esto en cuanto a trabajo político para manejarnos internamente y con las federaciones; para el caso de que a alguien de Izquierda Unida de Andalucía, de Galicia o de Asturias le preguntaran por este tema y no estuviera aquí en el Congreso. Lógicamente, nosotros no teníamos diputados en todas las provincias o en todas las comunidades autónomas que nos pudieran hacer de transmisión de esto (y ahora menos todavía), así que lo tuvimos que hacer desde Izquierda Unida federal, para que esta misma información la manejaran todas las federaciones de IU para cuando les preguntaran, aunque no tuvieran diputadas aquí.

Con lo cual, en resumen: Análisis y trabajo general de estudio de cuál es el problema; contextualización dentro de una respuesta general a lo que iban a hacer; ideas fuerza a nivel de cómo vas a enfrentar tú ese problema y cuáles son tus propuestas concretas, y luego esto, la concreción en cuál es tu propuesta, para tenerlo aquí de antemano y trabajar en ello en el Congreso. [Saca un documento]. Esto fue una Proposición no de Ley que se registró el 28 de diciembre de 2011 (una semana después de las elecciones generales), para tener una herramienta concreta sobre cuál era tu propuesta frente al contenido que te podía venir por parte del Gobierno. Si tú aquí hacías una serie de propuestas (como es una Proposición no de Ley), los puntos que propones tienen que ser muy pocos y muy concretos, y donde metes bastante la ideología es en la exposición de motivos. Con esto tratabas de adelantarte al contenido que llegaría posteriormente, cuando el Consejo de Ministros aprobara el proyecto de ley para la reforma laboral.

Así, tú ya tenías una herramienta de trabajo que enfrentar a ello, y que ya estaba registrada aquí en el Congreso.

***E: Muchas veces te estoy preguntando por los públicos de Izquierda Unida: Para vosotros, ¿quiénes eran exactamente esos públicos? Cuando comunicabais sobre la reforma, ¿a qué perfiles os dirigíais?***

JM: Pues lógicamente, no sólo nos dirigíamos a aquellos electores que habían dado su confianza a Izquierda Unida (que tuvo en esas elecciones un 6,9 % de votos, lo que sirvió para sacar 11 diputados junto a *Iniciativa per Catalunya* y la Chunta Aragonesista). Nos dirigíamos, por un lado, a esas personas que habían confiado en Izquierda Unida y que nos habían dado su voto en las elecciones; al conjunto de trabajadores en toda su amplitud, incluidas las personas que estaban ya en el paro, y que se sentían especialmente afectadas o traicionadas por los efectos de la crisis económica, porque consideraban que era algo que no habían provocado ellos. Y así te lo decían; en su momento teníamos un poquito más de medios y una empresa nos hacía reuniones (no sondeos), con las que nos trasladaban cuál era el sentir de la gente: ¿Cuáles son las cosas que más te preocupan? “Pues perder el empleo, que lo pueda perder mi hijo, que yo no pueda cotizar los años suficientes, no tener trabajo los años que me quedan hasta jubilarme y cobrar la pensión...”. Según esos ítems que te iban dando, te dirigías a esa serie de personas. Lógicamente, el PP había ganado las elecciones. Al PP no sólo le habían votado empresarios o rentistas, sino que le habían votado también tanto personas que no estaban en paro, como personas que luego perdieron el trabajo. Y también te dirigías a toda esa gente para tratar de explicarles que se habían equivocado en su voto, porque si habían votado al PP creyendo que les iba a ir mejor con el PSOE (porque el PSOE, prácticamente desde el 2009 y más aún a partir del 2010 no había sabido aplicar medidas que respondieran a la crisis económica), tampoco iban a encontrar las soluciones en el Gobierno de Mariano Rajoy de entonces. Te tratabas de dirigir a todo ese abanico de personas en una cuestión que no era tan ideológica como práctica. Es decir, aquí no estábamos hablando de si apoyas a Maduro, a Venezuela o al Sáhara, sino que era una cuestión práctica. Y esto lo venimos avisando, no lo avisamos ahora porque haya crisis económica. Izquierda Unida lo viene avisando desde muchos años antes, este tema está en su ADN. Tratad de darnos vuestro apoyo o de tener confianza en las medidas que propone Izquierda Unida, porque no solamente las hemos trabajado nosotros, sino que son medidas coincidentes con las que van a proponer los sindicatos, con las que las personas trabajadoras van a oír de los representantes sindicales en sus empresas. Un poco esa era la idea que se quería transmitir.

***E: Has mencionado el tema de las encuestas. En general, ¿cómo averiguabais en IU lo que los públicos finales opinaban? ¿Había***

***otros canales aparte de ese? ¿Cómo os llegaba la opinión de esa gente de la que hablábamos?***

JM: Te lo detallo un poco. En las elecciones de 2011 superamos ampliamente los dos diputados que habíamos tenido en la legislatura anterior. Acuérdate de que tuvimos que formar grupo con Esquerra Republicana de Catalunya, porque nosotros teníamos dos diputados y ellos tenían tres, de forma que sumábamos los cinco diputados necesarios para contar con grupo propio. Pues bien, con la restricción de medios que ha tenido siempre Izquierda Unida, tras las municipales de 2011 tuvimos un respiro económico entre comillas. Lo que pensaba la gente de este tema, lo extraíamos de trabajos y encuestas que no eran nuestras. Para eso estaba el CIS, que no hacía solamente las encuestas de intención de voto cada tres meses, sino también encuestas concretas de las que te leías la letra pequeña. Y luego, desde Izquierda Unida se hizo lo que te he comentado: No eran encuestas exactamente, sino que una empresa reunía a personas de acuerdo a variables técnicas de edad, condición social, residencia (si vivían en un barrio con unas características u otras, si vivían en capitales de provincia o en poblaciones de hasta 20.000 habitantes, o de 20.000 hasta 50.000...). Con esas variables, la empresa reunía a la gente en grupos de trabajo y les aplicaba una serie de preguntas. Después esa empresa nos trasladaba a nosotros las conclusiones, no solamente sobre este tema de la reforma laboral o de los recortes, sino también sobre el tema de la educación. Básicamente, eran una serie de preguntas dirigidas a todas aquellas reformas que pensaba hacer el Partido Popular, para tratar de darle la mejor respuesta posible.

***E: ¿En aquel momento obteníais alguna retroalimentación por redes sociales?***

JM: También, lo que pasa es que entonces no estaba la cosa tan avanzada como podía estar ahora. Estamos hablando de 2010, 2011, principios de 2012... Tanto el tema de Twitter como otra serie de herramientas de redes sociales, no se había dado todavía. Fue precisamente en esa legislatura, en la legislatura del 2011 al 2015, cuando explotó todo el tema de las redes sociales, y a partir de ahí fue también una ayuda porque había una retroalimentación directa y un 'feedback' bastante grande, que anteriormente no existía.

***E: ¿Llegasteis a modificar alguno de los mensajes sobre la reforma laboral o alguna parte de vuestra estrategia por lo que os estaba llegando?***

JM: Claro, porque te aclaraban bastantes cosas, no solamente en este tema. Por así decirlo, al haber más expectativas en cuanto al apoyo que podías tener, se notó también un mayor acercamiento. Quienes más

notaban esto eran las federaciones y las asambleas locales, porque son las que más están en contacto con la gente. Es cierto que hubo un mayor acercamiento durante esa legislatura a las asambleas locales en los pueblos y en los barrios de las capitales, y te lo trasladaban directamente. El *handicap* es que éramos los que éramos a nivel técnico aquí en el Congreso. Tú oyes hablar ahora de PSOE, Ciudadanos, Podemos y tal, pero nosotros no contábamos con esa amplitud de medios para traducir todo lo que nos llegaba en iniciativas y cuestiones concretas. También les pasaba lo mismo a las federaciones, que muchas veces se encontraban con que la gente les hacía propuestas en una asamblea local de un pueblo, y esas propuestas se tenían que llevar a la asamblea de la provincia; y, de la asamblea de esa provincia, se tenía que llevar a la asamblea de esa federación... y muchas veces por el camino esas cosas se perdían, porque no tenemos la estructura (ni la teníamos entonces) para poder canalizar todo eso. Pero sí que se intentó hacer mejor que anteriormente, y las redes sociales fueron de bastante ayuda para ello, sí.

***E Vale. Si, efectivamente, en torno a la reforma laboral reencauzasteis lo que contabais de acuerdo a la retroalimentación que os llegaba, ¿qué cambio se pudo producir entre lo que se decía antes y lo que se dijo después de saber lo que opinaba la gente?***

JM: Ahí no te lo sabría decir exactamente en cuanto a contenido concreto. Pero sí que te puedo decir que, tanto iniciativas como ésta, como luego las enmiendas que se presentaron a la propuesta que trajo el Gobierno al Congreso, se rehicieron bastantes veces en función de las cosas que nos llegaban. Pero no solamente nos pasó a nosotros, sino que nos consta que también les pasó a los sindicatos. En esos cuatro años, yo creo que los sindicatos también espabilaron a través de las redes sociales (eso sería mejor que te lo dijeran ellos); y, por así decirlo, adecuaron a los tiempos que corrían no solamente las relaciones que tenían con los afiliados, sino también con la gente que estaba en las empresas, porque ellos mismos te lo trasladaban. En las reuniones que había con ellos (ya te digo, sobre todo con CC.OO.), te trasladaban cómo variaban las cosas. Si algunas veces tú te ibas a aspectos demasiado técnicos o demasiado genéricos, muchas veces te venía dado que la gente lo que quería era cuestiones concretas, que eran las que realmente les afectaban al bolsillo y a su día a día.

***E: ¿Qué valoración haces de la cobertura de los planteamientos de Izquierda Unida sobre aquella reforma laboral de 2012 en los medios de comunicación, o de cómo se llegaron a ver reflejados?***

JM: Pues mira, en eso hubo una cuestión... A ver cómo te lo explico. Yo recuerdo que hubo una división mucho más grande de la que habíamos notado en otra serie de temas anteriormente. Había medios de comunicación que directamente no estaban próximos a Izquierda Unida. Los medios de

comunicación son empresas, y estamos hablando de una reforma laboral que luego utilizaron muchas de las empresas que poseen medios de comunicación. Por así decirlo, les vino muy bien. Como sabrás, uno de los sectores a los que más afectó la crisis económica fue al periodismo. En estos años, entre el 2008 y el 2013 (ya aprobada la reforma laboral), se perdieron un montón de puestos de trabajo: Se ha barajado incluso la cifra de 18.000 empleos en el sector de la comunicación. Los medios de comunicación pertenecen a empresas, y en muchos medios (no solamente los que podrías considerar de derechas o conservadores) había un rechazo a exponer nuestra posición con la misma amplitud o con la misma claridad que sí que conseguíamos con mucha dificultad en otros temas. Posiblemente, porque no les interesaba a ellos mismos: Aparte de ser medios de comunicación, son empresas, y ellos estaban encantados de que se aplicara poco menos que una reforma laboral que les iba a facilitar una serie de cosas que tenían que hacer. Ya te digo que ahora no recuerdo bien los temas que podían surgir en esa época, más allá de esta cuestión. Pero tú ibas a entrevistas y, cuando tratabas de colocar este tema, prácticamente había una pregunta o dos; y, si tú querías insistir en el desarrollo de cuál era tu propuesta frente a la reforma laboral del gobierno, pues se pasaba de puntillas sobre ella. Ya fueran entrevistas en radios, en televisiones... Y no te estoy hablando de que no pudieras desarrollarlo en la Cope, o en 13 TV, o en *La Razón*, o en el *ABC*; sino que te pasaba también con otra serie de medios.

***E: Hay una serie de cuestiones que sí me han salido en el estudio exploratorio previo a todas estas entrevistas que os estoy haciendo. Cuando juntas a gente de la calle, emerge la desconfianza extendida hacia los partidos, la corrupción, que van a sus intereses, etc. Entonces mi pregunta es: ¿Tuvisteis en cuenta este factor de desconfianza en general hacia las formaciones políticas a la hora de preparar esta estrategia de comunicación sobre la reforma laboral?***

JM: Aquí te enfrentabas a otro factor. Yo creo que aquí, si son sinceros, la respuesta que te darán tanto el PP como el PSOE (que había dejado el Gobierno anteriormente) será distinta. El tratamiento por parte de los medios de comunicación a las propuestas que hacías tú, era poner en duda que fueran viables, utilizando el siguiente argumento: "Pero tú qué vas a decir sobre este asunto si nunca has gobernado". O sea, ¿qué capacidad vas a tener tú para explicar este tema si no has formado parte del Gobierno? Pero si incluso el PSOE, que se ha tirado cantidad de años en el Gobierno e hizo una reforma laboral, no ha sido capaz de responder a esto, pues cómo vais a ser capaces de responder vosotros". Y esa misma era la respuesta que te encontrabas también en el Congreso a nivel político, cuando empezó el debate por parte del Gobierno y del grupo mayoritario, el del Partido Popular. Te decían: "Vuestras propuestas no son viables, estamos en una

época de recortes y lo que vosotros proponéis, en lugar de solucionar la deuda, lo que va a hacer es provocar más”; “cómo decís que se puede afrontar esto”, o “cómo decís que se puede dar más cobertura a las personas paradas si precisamente de lo que va esto es de recortar prestaciones a las personas que se queden en paro”. Ellos decían: “Nosotros somos los salvadores, nosotros somos los que sabemos, ya lo hizo Aznar con el milagro económico de Rodrigo Rato en su momento, y lo vamos a saber hacer nosotros”. Todo esto te lo decían así. Hasta que, años después, se empezó a recuperar la creación de empleo, después de que durante todo el 2012 se perdiera todavía a chorros (y no hablemos ya del tema de las condiciones laborales, cómo se hacían los nuevos contratos y las espitas que abrió la reforma laboral), se les decía: “Mire, si a nosotros nos están diciendo que con nosotros esto va a ir peor, es que con ustedes, que ya están en el Gobierno, se está demostrando que está yendo peor”. Esto en el 2012 y hasta bien entrado el 2013, que fue cuando se empezó a dar un giro en el tema de la creación de empleo.

***E: Antes hemos mencionado un poco cuáles podían ser los públicos a los que os estabais dirigiendo: ¿Qué crees que diferencia a los públicos de Izquierda Unida de los que puedan tener otras formaciones políticas u otros agentes sociales?***

JM: Cuando te refieres a públicos, ¿te refieres a votantes o personas que puedan creer en ti, o al público en general?

***E: Los públicos a los que dirigimos los mensajes, que pueden corresponderse con los votantes o no.***

JM: Vale. Pero te refieres en general.

***E: Sí.***

JM: No solamente a aquel que te cree.

***S: O sea, me refiero a la gente en la que estemos pensando cuando planteamos la estrategia y sus correspondientes mensajes.***

JM: Bueno, pues mira, aquí un poco la idea que tienes que tener era, por así decirlo, no acomodarte a los convencidos, a aquellas personas que tienen una ideología similar a la tuya y que van a creer en las propuestas que estás haciendo. En este caso te dirigías también a los millones de votantes que había mantenido el Partido Socialista y que le habían permitido pasar de ser formación de gobierno a ser la principal fuerza de la oposición. El Partido Socialista había sacado todavía *ciento veintitantos* escaños... Es decir, a esos votantes se les decía: “Vosotros ya probasteis con el Partido Socialista en las elecciones de 2008, el Partido Socialista no ha respondido y ha fracasado. Pero ha habido una serie de gente que ha

vuelto a confiar en el Partido Socialista en las elecciones de 2011. Confiad ahora en Izquierda Unida, permitidnos ahora a nosotros hacer una serie de propuestas, y permitidnos que se puedan poner en práctica, o al menos tener más fuerza para defenderlas en el Congreso frente a lo que quiere hacer el Partido Popular”. Lógicamente no te dirigías a un público de empresarios, o a un público de los mal llamados emprendedores. Éstos iban por otro lado y había otra serie de argumentos que les captaban.

El tema era un poco lo que te decía antes: No acomodar tu mensaje a aquellas personas que, por así decirlo, eran más fáciles de convencer porque estaban más ideologizadas, sino a un espectro más amplio de gente a la que sabíamos que esto le estaba tocando, o le había tocado ya el bolsillo, o temían que pudiera tocar al suyo o al de su entorno más cercano en el futuro. En ese momento estamos hablando de que todas las familias tenían a alguien que se había quedado en el paro, o amigos, o conocidos. Ellos mismos temían quedarse en paro o perder derechos por esa reforma laboral.

***E: Bien, ya nos quedan un par de cuestiones. Desde la posición que tenía Izquierda Unida en aquel momento, ¿qué os llegaba de los demás agentes sociales? ¿A vosotros qué mensajes os llegaban del Gobierno, otros partidos...? Antes hablábamos también de cómo os ayudaban los sindicatos... ¿Qué 'inputs' recibíais de todo ese entorno...?***

JM: Sí. Pues había cierta desesperanza, porque el clima que había creado tanto la reforma laboral como la serie de recortes que se aplicaron después. Acuérdate de que, en esa época, y hasta bastante tiempo después (bien entrado 2012), estuvimos hablando de que pendía sobre la economía española una intervención por parte de la Unión Europea. Los agentes sociales transmitían que era muy difícil hacerle creer a la gente que se podían defender todavía derechos mediante la movilización y la lucha, consiguiendo parar una serie de medidas. Lo que se le había metido 'machaconamente' en la cabeza a la gente era que, o dejabas hacer, y lo que estaba haciendo el Gobierno era lo único posible que se podía hacer y no había alternativa; o podías acabar como Grecia, Italia, Irlanda o Islandia. Vamos, que podías acabar como los que peor lo estaban pasando en ese momento. La idea que se trasladaba, y esto también a nivel mediático (insisto, no solamente de los medios de comunicación que habían estado más próximos a la derecha), era que lo que estaba haciendo el Gobierno era lo único que se podía hacer, que a ello no había alternativa, entre otras cosas porque al Gobierno le estaban dando la razón todos los países de Europa. Y claro, ante esto, había personas más metidas en política o que conocían más cómo funciona este tema, a los que costaba poco convencer de que eso no era así. Pero había otra serie de gente que sí que compraban

ese mensaje, y la conclusión que sacaban era: "Virgencita, virgencita, que me quede como esto. A mí no me importa que me recorten, que tenga que trabajar más, que me bajen un 20 % el salario, que consiga un empleo con condiciones laborales peores... No ya temporal, sino un empleo con jornada reducida. Con eso ya me doy con un canto en los dientes, porque veo a gente que está a mi alrededor y que está mucho peor". Sí que se notaba la sensación de que el problema que estaba pasando era irremediable. Y eso también te lo trasladaban los sindicatos.

***E: Si dejamos a un lado la reforma laboral y pensamos un poco en lo que era el mundo del trabajo, ¿cuáles eran los grandes problemas que observaba Izquierda Unida en todo ese ámbito?***

JM: A ver si te lo puedo explicar, o adaptarme a la pregunta que me has hecho. Esto entra un poco en relación con lo que tete he contado hace unos minutos. El tipo de economía que tenemos en nuestro país y en toda Europa, te lleva a una serie de crisis que son cíclicas. Ya habíamos vivido aquí en España muchas crisis económicas (la crisis del petróleo a mediados de los años 70, la crisis industrial y la reconversión al principio del Gobierno de Felipe González en los años 80, la crisis a principios de los 90, etc.). En todas esas crisis económicas lo que te decían era que había que tener más flexibilidad, que había que abordar una serie de reformas para hacer frente a esa crisis. Desde el 2008, nos encontramos con otra recesión que era la madre de todas las crisis. Acuérdate de que Bruselas lo comparaba con el Crack del 29, que no había habido una cosa similar. Por nuestra parte, sin negar la existencia de esa crisis, tratamos de poner nombres y apellidos a quienes la habían provocado: Multinacionales, bancos, los que se habían aprovechado de la burbuja inmobiliaria durante años ganando decenas de miles de millones de euros que luego parecían haberse esfumado por arte de magia... A nivel laboral, lo que intentábamos era tratar de convencer a la gente de que ellos no eran los culpables de lo que había pasado, que no era verdad lo que les transmitían de que ellos eran los culpables por haber vivido por encima de sus posibilidades, de que habíamos llegado aquí porque durante los años 2003, 2004, 2005 y hasta el 2008 en este país se ataba a los perros con longaniza, y que fuera consecuencia de que ellos hubieran podido tener una situación algo más desahogada de las que habían tenido anteriormente (con un contrato fijo, un sueldo digno, unas condiciones laborales dignas...). No se podía aprovechar todo eso para que, de un plumazo y de la noche a la mañana, se les tratara de arrebatar. Lógicamente había una crisis y había que afrontar una serie de reformas para combatirla, pero esas reformas las tenía que asumir todo el mundo. Las tendrían que asumir también los empresarios, el propio Estado, las instituciones europeas... y no de una manera tan rápida como se quería hacer con los recortes y con todo el tema de la estabilidad. Eso era un poco lo que te encontrabas: Una pérdida de derechos laborales, económicos y



sociales que no eran nada del otro mundo, eran simplemente una cosa normal para un trabajador. Pero que, por parte del Gobierno de turno, se estaba diciendo que eso ya no solamente no se podía mantener en ese momento, sino que tampoco se podría mantener en el futuro. Se venía a decir, en pocas palabras, que la época de las vacas gordas se había acabado y que lo que iba a venir en el futuro era una cosa completamente distinta (eso sí, para algunos, porque a otros no les tocó, ni mucho menos). Ese era un poco el panorama con el que te encontrabas: Tratar de decirle a la gente que no eran unos privilegiados por haber aprobado unas oposiciones y estar trabajando para la administración pública, tener un contrato fijo y un sueldo que superara los mil euros. Después tenías que tratar de convencerla de que, si tenías un trabajo que superaba los 700 u 800 euros, no eras un privilegiado en absoluto. Pero a muchos de ellos se les metió en la cabeza el discurso de: "Tira la toalla y date con un canto en los dientes si puedes conseguir un trabajo por horas o de 800 euros"; ese era un poco el panorama al que te enfrentabas. Y a los parados, a las personas que se quedaban en el paro, tenías que tratarles de convencer de que las empresas que les despedían tenían capacidad suficiente pues para darles unas condiciones. En primer lugar, les tenías que demostrar que no tenían derecho a despedirles porque, como dice la reforma laboral, hubiera proyecciones de que dentro de seis meses iban a empezar a tener pérdidas. Joder, ¡tu empresa no te puede echar ahora cuando todavía tiene beneficios! O también la idea de que hay que luchar porque, si hasta ahora había un despido improcedente y te daban 30 o 40 días de indemnización, no te tienes por qué conformar con que te den 20 días por año trabajado, y además con un tope de 12 meses. Entonces un poco tratar de convencerles de que no era irremediable lo que querían hacer con ellos. Esa era un poco la idea que se quería vender y con lo que te encontrabas.

***E: Para terminar, ¿qué motivaciones crees que tenían los demás agentes (sindicatos, patronal, partidos, etc.), para lanzar los respectivos mensajes que cada uno de ellos contaba a la gente? Porque hemos tocado asuntos como el discurso de la necesidad, del deber, etc...***

JM: Nosotros tenemos muy claro que fue una oportunidad para mucha gente, para determinadas (vamos a utilizar el término clásico) clases sociales en este país, de hacer lo que siempre habían querido, y por una serie de razones no habían conseguido hacer en las décadas anteriores. Tenían la excusa. Te pongo un ejemplo que habrás oído perfectamente. Parece que aquí éramos los únicos ideologizados. Lo que te llegaban a decir por hacer esta serie de propuestas... que eras un extremista de izquierdas. Se lo decían al PSOE, así que tanto más a Izquierda Unida: Que las propuestas que tú hacías eran propuestas inviables, no prácticas sino ideológicas. Había quien iba un poco más allá: Todavía no estaba en el

candelero lo de Venezuela, pero por supuesto que estaba y ha estado siempre lo de Cuba. Con eso ya daban el paso final, y te decían que tú lo que querías con esta serie de propuestas convertir a España en una nueva Cuba. Luego, con el paso del tiempo, eso se transformó y querías convertir a España en una nueva Venezuela. Lo que sí te puedo decir que era otro de los mensajes no prioritarios (porque esto a lo mejor era más difícil de explicar o menos comprensible para la gente) que se le trataba de trasladar a la gente, era que si había ideología en las propuestas que hacían los sindicatos, en las propuestas que podía hacer entonces el Partido Socialista ya en la oposición o en las propuestas de Izquierda Unida, la misma ideología había en todo el tema de los recortes, en todo el tema de la ley de estabilidad, en todo el tema de la deuda... En todo ello había absolutamente la misma ideología que podías tener tú, pero la contraria; y que, de hecho, la reforma laboral que aplicó el Gobierno del Partido Popular era una reforma que iba mucho más allá de lo que en la práctica se necesitaba para salir de la crisis. Era también una reforma laboral ideológica, porque llevaba una serie de planteamientos que no eran estrictamente necesarios en ese momento, y que hasta ese momento no solamente el Partido Socialista con más motivo, sino que gobiernos anteriores de Aznar tampoco se habían atrevido a hacer; entre otras cosas, porque no tenían la excusa adecuada para hacerlo: Por ejemplo, todo el tema de la causalidad en los despidos, lo de acabar con la negociación colectiva por sectores, el tema de que una empresa se pudiera descolgar del convenio y que, estando en el mismo sector (yo qué sé, del comercio, de la industria...) se pudiera pagar a una persona lo que se quisiera... Cosas con las que hasta entonces no se habían atrevido ni siquiera. Por supuesto, cada vez que se trataba de hacer una reforma, la CEOE lo solicitaba y lo exigía, pero el Gobierno se cortaba -los gobiernos socialistas por un lado y los gobiernos del Partido Popular por otro-. Se cortaban de dárselo porque sabían que eso luego iba a tener una traducción en pérdida de votos. Pero en este caso, en primer lugar, como acababan de ganar unas elecciones en el 2012 y las siguientes elecciones se veían muy lejos (las que luego se celebraron en el año 2015), pues dijeron: "Ésta es la nuestra para llevar a cabo lo que nos vienen demandando nuestros votantes", por así decirlo, "y las personas que nos respaldan y nos apoyan desde hace mucho tiempo".

Y otra cosa también: En ese momento, el Partido Popular no tenía la competencia que tiene ahora en su espacio (por ejemplo, si hubiera existido Ciudadanos en esa época, en el 2012, a nivel nacional y no sólo en Cataluña). A lo mejor el Partido Popular se hubiera cortado algo más para aplicar una serie de medidas que aplicó. Porque hubieran pensado: "Joder, si aplicamos esto, no es que nuestros votantes se vayan a ir a Izquierda Unida". Por entonces, podían tener cierto miedo a que se les fueran al Partido Socialista, pero a lo mejor habrían tenido más miedo de que se les pudieran haber ido a Ciudadanos o a otra serie de formaciones.

***E: Es que además es una reforma sobre la que el propio FMI les dijo que se habían pasado.***

JM: Se habían pasado varios pueblos. Claro. Ya lo has visto hace algunas semanas: ¿Cómo se llama este hombre...? Me confundo con los nombres y con los cargos en la Unión Europea. El señor éste, el que es más mayor, no sé si Oli Rehn... Pidió perdón porque se habían pasado varios pueblos con Grecia con los recortes. Pues yo no descarto que, dentro de algunos años, cuando se analice todo este tema y se hagan otras tesis doctorales, alguien en algún sitio (incluso algún dirigente del propio PP) reconozca lo que dice el Fondo Monetario Internacional... Cuando se den el 'tortazo' (que en algún momento se lo tendrán que dar, más todavía de lo que se los llevan dando), digan: "Nos hemos pasado varios pueblos con aquello que hicimos". Se pasaron de frenada por eso, porque le querían demostrar tanto a Europa de lo que eran capaces de hacer... Y tú se lo decías aquí, en los debates y en las reuniones que tenías con ellos, y te contestaban: "No, es que mira, tenéis que tener claro que hay que dejarse de tonterías, porque esto es lo único que se puede hacer". No sé si realmente se lo creían, pero al menos era lo que te trasladaban.

6.2.4. Luis Martínez-Picabia (director adjunto de Comunicación de CEOE).

***Entrevistador: Si te parece, podemos empezar por comentar cuáles fueron las grandes líneas de la estrategia de comunicación de la CEOE con motivo de aquella reforma laboral del año 2012.***

Luis Picabia: Sí. Lo primero que hay que decir es que no se trata de preparar un gran plan de comunicación o una gran estrategia para trasladar a la opinión pública los beneficios, las ventajas que puede traer una reforma laboral como la del 2012. No se trata de eso porque, fundamentalmente, teníamos que estar al hilo de lo que nos pedían los medios. Esto no es, por así decirlo, un proyecto que se tiene que ir trasladando día a día porque no lo conoce la sociedad, porque no lo conocen los medios o porque en general no lo conocen siquiera nuestras bases. Ésta era precisamente una reforma de la que se había hablado mucho; sobre la que la CEOE había solicitado algunos de sus aspectos desde hacía muchísimo tiempo; que la habían solicitado las organizaciones empresariales de Europa y la gran patronal europea, Business Europe, y sobre la que se sabía en qué consistía fundamentalmente. De manera que tú no tienes que hacer una gran estrategia de comunicación, sino que tienes que estar resolviendo el día a día y satisfaciendo las demandas de los medios.

¿Qué significa eso? Significa que quien está marcando tu estrategia y tu plan de comunicación son los propios medios, ¿sabes? Nosotros no tuvimos que hacer ni desarrollar un gran plan de comunicación para decir: "Pues a partir de hoy vamos a hacer una serie de entrevistas con *El País*, *El Mundo*, el *ABC*... No, no, es que *El País*, *El Mundo* y el *ABC* te están pidiendo que les concedas entrevistas. No las tienes que preparar, es que te las están solicitando. ¿Nosotros tendríamos que preparar una serie de debates o de jornadas...? No, no las tenemos que preparar porque ya están preparadas de antemano. Las organizaciones empresariales, incluso la patronal europea, ya han desarrollado una serie de actividades que están sirviendo para responder a las peticiones de los medios. Con lo cual, no hay una gran estrategia diseñada por CEOE.

***E: ¿Y cuál era la idea fuerza detrás de todas esas acciones?***

LP: Eso es. Ahí hay una gran idea fuerza: Que la reforma de 2012 moderniza el mercado laboral de España. Lo acerca a lo que eran los mercados laborales en los principales países de la Unión Europea, porque hasta entonces el sistema laboral era muy cerrado, muy inflexible, muy aherrojado. Estaba muy comprimido, y la reforma del 2012, aunque tampoco sirva para flexibilizar por completo el mercado laboral, sí que lo flexibiliza lo suficiente como para que nos acerquemos a lo que está

pasando en el resto de Europa, fundamentalmente; a nuestros países competidores.

***E: Claro porque, desde el punto de vista de la comunicación que realizó la CEOE durante aquel año, ¿cuál era el principal problema o situación que existía en el mercado laboral, cuando se lanza esa reforma?***

LP: Pues que era muy rígido, muy inflexible. Tanto fue así ese mercado, que lo que la CEOE ve (y lo ven muchos analistas, muchos economistas y muchos expertos) es que, durante la crisis en España, desaparecen muchos más puestos de trabajo que en el resto de los países, que también sufren la crisis económica. Desde 2007-2008, hasta el 2011, 2012 e incluso 2013, no se veían atisbos de que se fuera mejorando, pues hubo una cantidad enorme de gente que perdió su puesto de trabajo en la crisis; y una de las razones fundamentales son las leyes del mercado laboral, porque impiden ajustar la situación de crisis en las empresas. ¿Qué quiere decir eso? Quiere decir que en Alemania, en Francia o en Italia, cuando una empresa empieza a perder dinero, clientes rentabilidad, puede negociar con sus empleados para, por ejemplo, que durante un tiempo cobren menos; o para que, por ejemplo, durante un tiempo vayan menos horas a trabajar, porque no se requiere tanta producción. No hay que sacar adelante tantos productos, no se vende tanto. Entonces, se ajusta la plantilla a una situación determinada. En cambio, en España, las leyes laborales impedían hacer eso. Solamente podías despedir. Tú no podías negociar con los sindicatos que cobraran menos; no estaba permitido por la ley. Tú no podías conseguir que los horarios de trabajo se redujeran en función de la rentabilidad de la empresa, porque no estaba permitido por la ley. Y con la reforma del 2012, se permite esa flexibilidad en el mercado y, en caso de problemas económicos, poder decir: "Oiga, en lugar de despedir, porque nosotros no queremos despedir, lo que vamos a hacer es pagar un poco menos, o vamos a hacer unos contratos menos rígidos". A partir de 2012 eso se puede. Y eso ayuda a que las empresas vayan saliendo de la crisis y consigan que se incremente el empleo de la manera en que se ha incrementado desde 2012-2013, hasta 2019, ¿sabes?

Y eso es lo fundamental: Que las empresas en España no podían reaccionar ante la crisis nada más que despidiendo a la gente.

***E: ¿Y a qué o a quién responsabilizabais de que se estuviera en esa situación, de que se tuviera ese problema?***

LP: A las leyes laborales, que eran muy rígidas.

***E: ¿Qué soluciones proponíais a ese problema en vuestras acciones***

***comunicativas?***

LP: Pues algunas de esas que te he propuesto de que se pudiera negociar con los sindicatos, con los trabajadores, con los representantes de los trabajadores.... Que se pudiera negociar, que hubiera otras posibilidades al despido. Que se pudiera, digamos, adecuar la situación de una empresa que está en crisis, de tal manera que no se tuviera que despedir. Pero que tampoco se tuviera que pagar todo lo que se pagaba, porque la situación era distinta. Esa era una de las cuestiones. También se pedía, por ejemplo, que los convenios de empresa tuvieran prevalencia sobre los convenios de sector o los convenios nacionales, que eso también lo admite la reforma laboral del 2012. También se pedía que, en la subcontratación, los trabajadores de esas empresas subcontratadas no tuvieran que estar al convenio de empresa, sino al convenio sectorial. Se pedía todo eso que ahora, en lo que se denomina la 'contrarreforma laboral', se pretende suprimir por parte de Pedro Sánchez y el Partido Socialista Obrero Español o de Podemos. Todo eso que se pretende suprimir estaba en la reforma laboral, ¿sabes?

Hay un artículo muy bueno hoy en *ABC* que te lo voy a traer un segundito, y así ves cuáles eran las cosas que se habían acordado en la reforma laboral y que se quieren quitar ahora. Te lo voy a traer...

[Larga pausa para traer el artículo].

LP: Mira, Sergio, esto es lo que te decía. Dice: "El programa electoral del PSOE: Adiós a la prevalencia del convenio de empresa". CEOE pedía que valiera por encima de todo lo que se pactara sobre salarios y jornada en el convenio empresarial... que valiera más que lo que pusiera el sectorial, porque según CEOE es lo que se aceptó con la reforma laboral. Según CEOE (ésta es una de las cosas en las que incidíamos en nuestra campaña informativa) saben más de la situación de una empresa sus trabajadores y empresarios, que no los de un sector o los de todo el convenio nacional.

***E: ¿Qué valoración haces también de la cobertura que os dieron los medios de comunicación aquel año?***

LP: Fue buena.

***E: ¿Recogieron vuestra perspectiva?***

LP: Sí, sí, la recogieron muy bien, y fueron conscientes de la importancia de esa reforma. En general, casi todos los medios la aceptaron y la vieron bien.

Te hablaba de esto, por ejemplo. ¿Sabes lo que es la ultraactividad?

***E: [Gesto de duda].***

LP: ¿No? [Pausa]. La ultraactividad se da cuando empresarios y trabajadores firman un convenio y al año siguiente tienen que volver a renovarlo, pero no llegan a un acuerdo. Entonces, los sindicatos quieren que ese convenio siga valiendo. Y si tardas dos o tres años en renovarlo, sigue valiendo el primer convenio que habías firmado, ¿no? Entonces eso también te crea una situación muy injusta y de desventaja, porque si el resto de las empresas o de los sectores no están subiendo mucho los salarios pero tú lo tienes que seguir subiendo, porque el convenio que habías firmado tenía un salario alto, pues entonces te está fastidiando tu situación. Entonces, la CEOE decía: puede estar en vigor otro año, y si no se cambia en un año pues entonces vamos a intentar volver a un acuerdo, pero no vale lo que teníamos del anterior. Y ahora, sin embargo, va a modificarse y se suprimen los actuales límites, y será la negociación colectiva en cada caso la que determine la duración de un convenio mientras se negocia otro.

***E: En el año 2012, cuando se promulga esa reforma laboral y comunicáis sobre ella, ¿quiénes eran vuestros públicos, a qué sectores os dirigíais con vuestros mensajes desde la CEOE?***

LP: Pues fundamentalmente a toda la sociedad en general, para que los conociera, porque toda la sociedad estaba interesada y afectada por este tipo de reformas. Entonces, nosotros nos dirigíamos a toda la sociedad a través de los periódicos, de las radios, de las televisiones, de los debates... Hicimos debates, hicimos jornadas sobre este tema... Pero nuestro público potencial era la sociedad en general. Y luego específicamente las empresas o empresarios, pero la mayoría ya sabían de lo que iba. Entonces, no era necesario que te centraras mucho en públicos específicos como los empresarios o los trabajadores. Nosotros nos dirigíamos a toda la sociedad, a la que llegaban nuestros mensajes a través de los medios.

***E: ¿Y cómo averiguabais lo que también esos públicos finales opinaban? Es decir, ¿cómo recibías ese "feedback"?***

LP: Pues como siempre, a través de nuestros análisis de prensa. Nosotros todos los días hacemos un resumen de prensa de lo que ha salido en los medios, lo analizamos, y vemos si el enfoque es positivo, si es negativo, si tiene mucha cantidad de información o muy poquita, si tiene fotografía acompañando al texto de la información o no tiene foto... y todos los días hacemos un análisis y un resumen de prensa. Al cabo de un mes, pasamos a hacer resúmenes y dossieres específicos de lo que iba saliendo sobre la reforma laboral, y nos íbamos dando cuenta de que salía muy bien en la inmensa mayoría de los medios.

***E: Y, en función de ese "feedback", ¿llegasteis a modificar algún aspecto de vuestros mensajes? Según ibais sabiendo cómo se recibía...***

LP: Eh... *grosso modo*, no. En general no hacía falta, porque como te he dicho al principio de nuestra conversación, se estaba dando buena información y se estaban aceptando nuestros mensajes. Bien es verdad que, en algún medio más prosindical, eso no se daba tanto. Entonces, en la medida de lo posible, cada vez que nos llamaba un periodista de esos medios más cercanos a los planteamientos de los sindicatos que a los planteamientos de CEOE, lo que hacíamos era atenderles con mayor profusión, teniendo en cuenta que esos medios no habían informado como a nosotros nos parecía que debían informar, e incidíamos en los mensajes con ellos. Pero son casos particulares. Lo genérico, lo habitual, era que se estaba informando muy bien de nuestras tesis sobre la reforma laboral.

***E: Porque, por redes sociales, en aquel año 2012, ¿os llegaba alguna retroalimentación?***

LP: Sí, sí. Sin duda. Nosotros utilizábamos mucho ya las redes sociales, y sobre todo la página web; y veíamos que los mensajes, el *feedback*, las respuestas en las redes al respecto, salvo excepciones, eran bastante buenas.

***E: Ahora te voy a hacer una serie de preguntas dirigidas a la patronal, por cosas que hemos visto en el estudio exploratorio, ¿no? Por un lado, cuando recibíais mensajes que pudieran ser críticos (de sindicatos o de otros actores) y teníais que contestarlos, ¿qué mensajes específicos lanzabais? Es decir, ¿cómo respondíais a las posturas o propuestas que os llegaban?***

LP: Con dos argumentos fundamentales: Uno, que desde que estaba funcionando la reforma se estaba incrementando el empleo; en la práctica, se estaba produciendo el fenómeno de que se estaba reaccionando muy bien en el mundo de la empresa a esa reforma; se estaban consiguiendo, por así decirlo, éxitos en la práctica; y en segundo lugar, comparando siempre con Europa. La CEOE, desde su nacimiento, en el año 1977, ha hecho mucha labor para comunicar este tema. En 1977, España era una isla con respecto a Europa. España, en la época de Franco, había estado muy separada de Europa, y Europa no quería hacer mucho caso de España porque era una dictadura. Entonces, cuando se muere Franco y empieza a haber libertad de asociación y democracia, una de las cosas que dice la CEOE es: Tenemos que recuperar el tiempo perdido y estar en Europa, que no hemos estado. Entonces, nuestros mensajes desde el principio son: Hay que ir a Europa, España se tiene que integrar en Europa, el mundo



empresarial y el mundo sindical tienen que estar regidos por lo que diga Europa, y acercarnos al continente. ¿Y eso qué hace? Pues que, por ejemplo, ya en el 2012 digamos lo mismo con la reforma laboral: Mire usted, en Europa ya hace mucho tiempo que se dan este tipo de aspectos legales, que ahora aquí se quieren introducir con la reforma laboral. Sigámoslos, porque es lo mismo que hay en Europa. De modo que esos son los dos argumentos: Uno, que está funcionando, está creando empleo. Dos, que en Europa, es lo que hay. No tenemos que ser una isla, no debemos quedarnos al margen de la legislación europea, sino ser como Europa y tener una reforma muy similar a la que tienen ellos.

***E: En algunos casos del estudio exploratorio, en determinados sectores, te encuentras con una visión muy negativa del empresario: El archetipo del empresario explotador y una serie de aspectos asociados a esta figura.***

LP: Sin duda.

***E: En el 2012, cuando apareció esta reforma laboral, ¿lo introdujisteis de alguna manera en vuestros marcos comunicativos?***

LP: ¿El decir que no son esos arquetipos?

***E: Dar alguna respuesta, o tenerlo en cuenta para diseñar vuestra comunicación, vuestros mensajes.***

LP: Sin duda. Sin duda que lo hicimos, porque una de las cosas que durante muchos años en este país se ha tenido a veces como un mensaje subliminal (pero, en todo caso, un mensaje), es que el empresario solamente busca su propio beneficio, nada más. Es un ser egoísta. Y nada más lejos de la realidad en la inmensa mayoría de los empresarios, aunque siempre hay tres o cuatro que son las excepciones, que se han lucrado de su actividad y se han aprovechado del trabajo de sus empleados, sin recompensarles como deberían. Pero digamos que esa es la excepción. La inmensa mayoría de los empresarios son gente que se preocupa mucho por su actividad, por la actividad de sus empleados, por la función social de la propia empresa, por la responsabilidad social y, hoy en día, por la sostenibilidad. ¿Qué quiere decir eso? Que cuando te decían: "Ya están los típicos empresarios del puro, egoístas, explotadores y demás, ahora con lo de la reforma laboral", nuestro mensaje era: "No, mire usted, es todo lo contrario. La reforma va a ayudar a que, en caso de que llegue una nueva crisis, o en caso de que una empresa entre en pérdidas o en quiebra, pueda mantener a sus trabajadores sin necesidad de echarlos; y, al cabo de algún tiempo, volver a recuperar las condiciones de trabajo que tenían antes. Mientras tanto habrá que cambiar porque la situación ha cambiado, pero

precisamente para no tener que despedir a los trabajadores, viene muy bien la reforma laboral". Y entonces hacíamos hincapié en ese mensaje, para contrarrestar como tú muy bien dices el arquetipo y la imagen de un empresario explotador y egoísta.

***E: Y otra cosa que ha salido con cierta recurrencia es la idea de la patronal como una institución arcaica, como sucede con otros agentes sociales, y en gran medida por los casos de corrupción que han ido saliendo durante todos estos años. Entonces la pregunta es la misma: Estos aspectos, ¿cómo los introdujisteis en vuestras acciones comunicativas durante el 2012 con motivo de la reforma laboral, para tratar de tenerlos en cuenta?***

LP: Claro, claro. Pues el tema de la corrupción era más difícil. El tema de la corrupción cuesta mucho contrarrestarlo porque, aunque sea el 0,0000001 de los empresarios españoles (que son ya tres millones y medio de empresarios los que hay en España, incluidos autónomos), son quienes están en el periódico con un tema de corrupción. Bueno, pues eso aun así es muy difícil de contrarrestar, porque son fenómenos con mucho impacto mediático. Salen en primera página...

***S: Sí, bueno, y luego, cuando haces los grupos de discusión, sale lo de Díaz Ferrán, Arturo Fernández... Todo este tipo de cosas.***

LP: Exacto, todo eso es muy difícil de evitar. Pero nuestra idea fundamental es insistir en que el 99,9 % de los empresarios son personas que están creando empleo, creando innovación, que están modernizando sus empresas, que están digitalizando no sólo a sus empresas sino a toda la Sociedad... que tienen como objetivo fundamental crear empleo, crear riqueza y crear progreso para un país, y que se demuestra que lo crean porque aquellos países en los que hay libertad de empresa, como puede ser en Europa o en EE.UU., son países que van hacia delante, que crecen y que tienen bienestar; y, sin embargo, aquellos donde la empresa es pública o tienen muy reducida su actividad económica, son países que entran en la pobreza, o que no tienen el mismo nivel de bienestar que tenemos en los que hay libertad de empresa. Entonces, hacemos mucho hincapié en que es fundamental la libertad de empresa y la actividad del empresario, para que se creen progreso y bienestar en un país. De todas formas, insisto, no es fácil con esos argumentos evitar que te salga en portada un caso como el de Díaz Ferrán, porque pelear contra eso es como pelear contra un tsunami. Durante semanas, tienes que agachar la cabeza y aguantar que te digan que los empresarios son así. Pero luego, conforme va pasando el tsunami, vas demostrando con datos, con hechos, con jornadas, con artículos [da golpes en la mesa para subrayar esta enumeración]... que la inmensa mayoría de los empresarios españoles no son así.

***E: En el año 2012 hubo dos huelgas generales. Desde vuestra área de comunicación, ¿qué contasteis al respecto? ¿Cuál era vuestra estrategia y cuáles fueron vuestros mensajes, cuando aparecieron esas convocatorias de huelga?***

LP: Pues nosotros normalmente lo que hacemos ante convocatorias de huelga como éstas, que eran de carácter fundamentalmente político... Las huelgas, para que sean huelgas legales y no políticas, en principio tienen que hacerse con objetivos laborales, única y exclusivamente; y estas huelgas iban en contra de un decreto ley, y de una ley convalidada en el Congreso. Por lo tanto, eran huelgas políticas, y cuando son huelgas políticas nosotros nos encargamos de decirlo pues declaramos que esas huelgas no deberían celebrarse en ningún caso. Existe el derecho a la huelga y, aunque hay que mantener siempre ese derecho, y aunque se acepta perfectamente por parte de los empresarios, hay casos como estos dos que tú me citas que eran huelgas políticas, no eran laborales. Por tanto, había que tratar de evitarlas. Y luego, otro argumento que utiliza mucho la CEOE cuando se producen huelgas, es que la huelga tiene que ser el último instrumento a utilizar. El último arma antes de poder romper la baraja en un diálogo social. Siempre hay que intentar dialogar, y cuando no se pueda dialogar volver a dialogar, y cuando ya se vea imposible seguir dialogando, volver a negociar... porque el llegar a un extremo como es el de la huelga, con todo lo que supone de pérdida económica... No sólo para la empresa, que le supone mucho; no sólo para los trabajadores, que les supone mucho también (porque ya sabes que cuando hay huelga los trabajadores dejan de ingresar sus emolumentos o su sueldo) sino que, cuando la huelga tiene cierto éxito, produces un daño grande al país entero, a veces irreparable. Entonces, antes de que se convoque una huelga y de que se celebre, hay que hacer todo lo posible para llegar a acuerdos negociados entre empresarios, sindicatos y Gobierno. Y nuestros dos mensajes son siempre: Primero, una huelga es un fracaso de la negociación que no se debería producir; y, segundo, hay huelgas que no se deberían dar porque son políticas en lugar de laborales.

***E: ¿De qué actores que teníais a vuestro alrededor os llegaban los "inputs" con los que construíais esta comunicación y estos mensajes sobre la reforma laboral?***

LP: Pues nuestra base fundamental es la Junta Directiva de CEOE. La Junta Directiva es un órgano que se reúne todos los meses, que tiene 200 empresarios de todos los sectores y de todos los territorios españoles, y que es la que marca la línea, la hoja de ruta. La Junta Directiva está compuesta, como te decía por los 200 presidentes y secretarios generales de las principales organizaciones nuestras. Está dirigida por el presidente, los vicepresidentes y el secretario general...

***E: [Interrumpe]. Y a partir de ahí, el área de comunicación, ¿cómo funcionaba?***

LP: Entonces, en la Junta Directiva se decide lo que se debe hacer en materia económica, en materia laboral, en materia internacional, en materia de sostenibilidad, en medio ambiente y en comunicación. Se habla con el director o la directora de Comunicación y se le explica: "Mira, lo que queremos es que lleguen estos mensajes a la sociedad a través de los medios". Te dicen cuáles son esos mensajes, tú como director o directora de Comunicación añades los que creas que son más interesantes y, a partir de ahí, empiezas a distribuir información (sobre todo, información) a los medios. Lo que más agradecen y lo que más necesitan los medios no es que les filtres documentos; no es contrarrestar lo que están diciendo otros; lo fundamental es suministrarles tu información. Y eso se hacía después de que la Junta Directiva diseñara esas campañas de comunicación.

***E: Desde vuestra perspectiva subjetiva como CEOE, ¿cómo describirías los mensajes las estrategias de comunicación de otros actores, o los mensajes que utilizaron ante la reforma laboral? Es decir, el Gobierno, los sindicatos, etc.***

LP: Pues yo creo que los del Gobierno estaban bien, porque estaban a favor de la reforma laboral y coincidían en parte con los de la CEOE; y los de los sindicatos quedaban como muy arcaicos, quedaban anticuados. Quedaban fuera de lo que era el contexto europeo, de lo que era la legislación en materia laboral en Europa. Quedaban como muy arcaicos.

***E: Te voy a hacer una última pregunta y, de lo que queda, si veo que hay alguna cosa relevante que siga mereciendo la pena, te lo comento otro día por teléfono...***

L: O incluso me lo mandas por correo electrónico o lo que sea, ¿eh?

***E: ¿En qué momento y por qué decidisteis comunicar por primera vez sobre aquella reforma laboral?***

LP: Pues en cuanto se aprobó. Nada más aprobarse, ya... Te tendría que mirar la fecha exacta, y te podría hacer llegar a un correo que tú me digas el comunicado que enviamos nada más aprobarse la reforma laboral. Nosotros hicimos un comunicado de apoyo, y te lo haría llegar para que conocieras el enfoque que dimos en nuestra primera información al respecto.

**Primer envío de dos preguntas por correo electrónico:**

***E: Desde vuestra perspectiva, ¿qué motivaciones creéis que tuvieron otros agentes sociales -gobierno, sindicatos, partidos- para lanzar sus diferentes mensajes sobre la reforma laboral en 2012?***

LP: Con respecto a la primera pregunta te diré que los sindicatos y algunos partidos políticos basaron sus críticas en una supuesta pérdida de derechos.

***E: ¿Adaptasteis vuestra estrategia o preparasteis acciones comunicativas concretas para responder a la sensación de pérdida de derechos que tenía una parte de los públicos?***

LP: No hubo que variar nada, porque ya se había tenido en cuenta que esa sería una de las críticas hacia la reforma. Los argumentos de los empresarios se basaron en que el objetivo final de esa modificación normativa era que, en caso de crisis, las condiciones de la relación laboral pudieran modificarse para no tener que acudir a la rescisión del contrato como una única solución. Era lo que pasaba en la Unión Europea y había que modernizar la legislación. Además, se buscaba que creciera el empleo, algo que se ha demostrado con las cifras de incremento en los últimos años.

**Segundo envío de cuatro preguntas por correo electrónico:**

***E: ¿Qué retroalimentación recibisteis de los empresarios? ¿Obtuvisteis una respuesta uniforme de los distintos perfiles del empresariado, o detectasteis posturas diferentes en función del tipo de empresario?***

LP: Fueron todas respuestas uniformes y unánimes; todas a favor de la reforma laboral del 2012.

***E: En ese sentido, se han detectado voces en pymes de provincias que afirman que, por motivos de prevención de la conflictividad, les interesa más reforzar el convenio colectivo frente al de empresa: ¿Empleasteis alguna estrategia comunicativa para tratar de persuadir a favor de la reforma a este sector del pequeño y mediano empresariado?***

LP: No. Creemos que, en los convenios colectivos, lo importante es la voluntad de los negociadores. Si hay sectores o empresarios que prefieren que se aplique el convenio del sector frente al de empresa, nos parece bien. Lo importante es la voluntad y la flexibilidad.

***E: ¿Consideráis que la reforma laboral buscó favorecer la proliferación del empleo a tiempo parcial? ¿La CEOE defendía esta tendencia?***

LP: Consideramos que lo que favorece es el mantenimiento de los puestos de trabajo en tiempos de crisis; y que ayuda a modernizar y agilizar la negociación colectiva, acercándola más a parámetros europeos.

***E: ¿Consideráis que la reforma laboral pretendió debilitar a los sindicatos?***

LP: No, todo lo contrario. Creemos que los sindicatos son más fuertes cuanto más empleo hay y menos puestos de trabajo se destruyen. La reforma laboral les apoya y colabora en su tarea.

### 6.2.5. Rodolfo Irago (director de Comunicación del PSOE en 2012).

Rodolfo Irago [tras la presentación del tema y el motivo de la entrevista]: Bueno, igual se explica mejor la estrategia del PSOE en aquel momento si vemos el contexto en el que [la reforma laboral] se aprueba. Se aprueba en febrero de 2012, yo creo; y claro, ocurre que esa aprobación llega en dos momentos muy importantes para el Partido Socialista: por un lado, acababa de celebrarse el Congreso del PSOE, con la elección de Rubalcaba como secretario general y de la nueva ejecutiva, que se había producido diez días antes; por otro, la aprobación de la reforma laboral se produce en vísperas de las elecciones autonómicas de Andalucía. Para el PSOE, después de la derrota del 2011 y de la mayoría absoluta del PP, la campaña en Andalucía era especialmente importante.

Entonces recuerdo que, cuando el gobierno aprueba la reforma en uno de sus primeros viernes, yo era el jefe de prensa del PSOE. Viajábamos Rubalcaba y yo a Asturias porque él iba a participar al día siguiente en un acto del PSOE allí. Esa tarde, durante el viaje (que yo creo que lo hicimos en coche, si no recuerdo mal), fuimos analizando lo primero que se empezaba a saber de la reforma laboral. Y ya desde el primer día, vimos que la reforma laboral era la prueba que venía a dar la razón al discurso del PSOE en la campaña electoral del 2011, ¿no? Es decir, que el PP, a lomos de la crisis o con esa excusa, lo primero que iba a hacer era recortar derechos; en este caso, derechos laborales de los trabajadores. Por lo tanto, tan sólo dos meses después de las elecciones generales, el PP tomaba una decisión unilateral con su mayoría absoluta, que lo primero que hacía era atacar los derechos laborales. Los atacaba en varios sentidos, como tú habrás visto, ¿no?: Quitando importancia a los convenios de sector, restando poder a los trabajadores en la negociación colectiva, abaratando al máximo el despido y dándole toda la capacidad de presión a la empresa frente al trabajador. Por lo tanto, era una decisión del gobierno que, aunque esperada, no dejaba de ser la prueba del nueve de a qué venía el PP con un Gobierno con mayoría absoluta. Por lo tanto, para el PSOE se convirtió en algo absolutamente prioritario en su discurso político. Ya desde ese mismo día, ese mismo fin de semana, se convirtió en tema central de denuncia del PSOE en este sentido que te digo: Es decir, “esto ya os lo avisamos, ya avisamos de que la derecha venía a esto. Éste es el primer aldabonazo de la derecha, el primer golpe a los derechos laborales”.

#### ***Entrevistador: Esa sería la idea fuerza...***

RI: Esa era la idea fuerza inicial de la estrategia del PSOE: El PP viene ahora a por los derechos de los trabajadores; luego vendrían la Ley Mordaza y otras cosas. Pero esa era la idea central. El PP viene a esto, y la crisis económica es sólo una excusa para hacer lo que la derecha había querido

hacer desde hacía tiempo. Y es verdad que el PSOE tenía que manejarse con cierto cuidado, porque Zapatero ya había hecho una reforma laboral que no era... que era muy diferente a la del PP. Pero bueno, era una reforma laboral que Zapatero hizo en un momento ya de crisis, y evidentemente con un discurso del PSOE más de centroizquierda que de izquierda. Entonces, el PSOE tenía que tener en cuenta que su credibilidad en ese momento era limitada: Acababa de salir del Gobierno, acababa de llevarse un 'bofetón' electoral muy grande, y tampoco podía salir de manera muy radical, porque la gente no se olvida de la noche a la mañana de lo que has hecho.

***E: Claro, de hecho, si me salto un poco el guión y llego a las preguntas finales, hay alguna pregunta específica sobre el Partido Socialista, debido a comentarios que han salido en el análisis exploratorio con grupos de discusión. Por ejemplo, ¿cómo manejó el PSOE en esos marcos comunicativos el hecho de que había realizado una reforma laboral previamente? Es algo que mucha gente señala. Y luego en general esa discrepancia percibida entre el PSOE cuando está en la oposición y el PSOE cuando está en el gobierno. Son temas que espontáneamente suelen aparecer en los grupos exploratorios.***

RI: La dirección de entonces era plenamente consciente de las dos cosas, sobre todo porque Rubalcaba había estado en ese gobierno y oye, se le pueden criticar a Rubalcaba muchas cosas, pero es plenamente consciente de lo que la gente piensa del PSOE, ¿no? Y, por lo tanto, eso estaba también sobre la mesa para el análisis. Pese a eso, la decisión fue hacer una oposición frontal a la reforma laboral del PP, e intentar trabajar (con más o menos éxito) en la opinión pública las diferencias entre lo que había estado haciendo el PP y lo que había hecho el PSOE. La reforma laboral de Zapatero puede ser cuestionable, opinable y discutible. Pero, -a juicio del PSOE-, digamos que no iba al corazón de romper el equilibrio entre la patronal y los trabajadores. Es decir, no rompía el equilibrio que figuraba en el Estatuto de los Trabajadores, no atacaba la capacidad que tenían los sindicatos, los trabajadores, de recurrir al convenio colectivo para negociar y mejorar sus condiciones.

La reforma laboral del PP sí iba a ese núcleo. La reforma laboral del PP sí le daba todo el poder a las empresas, que ni siquiera tenían que atenerse a un convenio negociado para todas, sino que cada una podía negociar el suyo. Es verdad que eso son matices muy difíciles de explicar a la opinión pública, que oye y se queda con el 'brochazo': Otra reforma laboral que abarata más el despido cuando ya lo había abaratado el PSOE. Había una reforma laboral en la que el PSOE había rebajado algunos aspectos del despido, pero la reforma laboral del PSOE no atacaba los derechos fundamentales de los



trabajadores, y ahí fue donde se intentó demostrar, por un lado, la oposición frontal a la del PP, sabiendo que tenías que explicar las diferencias con la tuya; y que la gente podía pensar que ahora estabas haciendo oposición y cuando llegaras al Gobierno no lo ibas a hacer igual. Para eso, por ejemplo, se puso en marcha ya desde el principio la maquinaria para preparar un recurso ante el Tribunal Constitucional. El PSOE era consciente de que no podía hacer una oposición sólo de palabra, de mitin, de intervención en el Congreso, sino que tenía que demostrar su oposición llevándola a todas las instituciones que la podían parar, como el Tribunal Constitucional. Finalmente el recurso fue desestimado, o sea, que por la vía del Constitucional se intentó pero no se consiguió. Porque claro, la fuerza de la oposición en aquel Congreso era mínima. El PP tenía mayoría absoluta y los debates eran pataletas, porque no servían para nada. Por lo tanto, se hacía una oposición total en los mítines, en la actividad política del partido. Al mismo tiempo, se empezó a preparar el recurso, que no se presentó hasta que se aprobó la ley y llevó un tiempo prepararlo, pero que era una forma de demostrar que esto era un compromiso más a largo plazo: "Oye, el PSOE no sólo lo dice, sino que presenta un recurso en el que explica por qué está en contra, y ese recurso es un compromiso para el partido si vuelve a gobernar", ¿no?

***E: Ya hemos fijado como idea fuerza esa avalancha que llegaba del Partido Popular: Recortes sociales, etc. Comunicativamente, en la estrategia y los mensajes del PSOE, ¿a quién se responsabilizaba de esa situación?***

RI: Bueno, directamente a Rajoy y al PP. No sé si te refieres a otra cosa. Quiero decir, que la estrategia era directamente contra...

***E: Sí, ¿a quién se colocaba como culpable ante los públicos finales de esos mensajes?***

RI: Bueno, evidentemente a Rajoy y al PP. De hecho, te citaba antes la campaña de las elecciones andaluzas, porque luego en algún postelectoral del CIS se vio que la reforma laboral fue una de las razones por las que el PP no logró mayoría absoluta en Andalucía. Es decir, después de lo ocurrido en el 2011, el PP estaba en disposición de ganar por mayoría absoluta en Andalucía. Pero, al haber aprobado la reforma laboral un mes y medio antes de esas elecciones, toda la campaña se centró en eso. Y tanto desde Madrid, desde la dirección federal, como Griñán y todo el PSOE andaluz, centraron la campaña en: "Oye, éstos han hecho esto, si les dejamos Andalucía vienen a por los andaluces". Y yo creo que fue eficaz esa campaña electoral, y frenó al PP en unas elecciones en las que tenía posibilidades muy elevadas de conseguir mayoría absoluta en Andalucía y... bueno, de conseguir el Gobierno que ha conseguido ahora, ocho años después. Pero entonces, la reforma laboral fue un problema para sus

expectativas electorales en Andalucía. Yo creo que la hicieron tan rápido porque hubo una exigencia de Bruselas, de los poderes económicos, de hacerla ya. Yo creo que ellos hubieran esperado un poco, pero la tuvieron que hacer y les costó la campaña electoral en Andalucía. Yo creo que toda la campaña que el PSOE hizo en redes a partir de ese mismo fin de semana que se aprobó, la maquinaria que se puso en marcha de reuniones con los sindicatos y con los sectores afectados para visualizar y visibilizar la oposición del PSOE a la reforma laboral.... Todo estaba enfocado contra Rajoy, contra el Gobierno; y es verdad que, por el camino, se cuestionaba el papel de presión de la patronal para conseguir finalmente la reforma laboral que ellos llevaban pidiendo muchos años.

***E: ¿Qué soluciones comunicabais en vuestros mensajes a ese problema que habíais definido?***

RI: Bueno, eso fue muy complicado en aquel momento, porque veníamos efectivamente de una derrota electoral muy dura y de una victoria por mayoría absoluta del PP. Es decir, tu capacidad para frenar eso estaba... Hombre, había dos opciones: Una, provocar una reacción de protesta social muy fuerte, que llevara al Gobierno a volverse atrás; o provocarle una derrota como la no victoria en Andalucía, con la que el PP viera que tenía demasiadas consecuencias electorales y sociales para ellos y frenara la reforma laboral. Esa era casi la única opción. La otra era llevarla al Tribunal Constitucional, pero esa era una opción que tardaría años en llegar. Pero digamos que, para frenar la reforma laboral, lo único que tenías era el apoyo a los sindicatos en las manifestaciones y concentraciones que se hicieron, que hubo bastantes aquel año; e intentar erosionar al PP sus expectativas electorales (empezando por Andalucía). Y luego llevar la batalla al Congreso y al Tribunal Constitucional. Tampoco tenías más posibilidades, porque la mayoría absoluta era aplastante.

***S: Y luego esto lo transmitíais en vuestras acciones comunicativas...***

RI: Sí, esto se transmitía... Yo creo que hubo una campaña muy intensa, sobre todo en los meses de febrero, marzo y abril, que coincidieron con la campaña electoral de Andalucía y con el debate en el Congreso. El Gobierno aprobó la reforma y luego la llevó al Congreso, y creo que se acabó de aprobar definitivamente en septiembre, si no me equivoco. He revisado hoy las fechas... Es definitiva, aunque la reforma ya había entrado en vigor, no lo hizo con todas las modificaciones hasta septiembre, y en octubre se presentó el recurso ante el Tribunal Constitucional. Digamos que hubo una campaña muy intensa en los dos primeros meses, y luego sostenida en el tiempo hasta que se presentó el recurso.

Y luego claro, cada mes, cada vez que salían los datos de paro del mes anterior, se iban viendo dos efectos, ¿no? En aquel momento, la crisis

estaba en su peor etapa. Se seguía destruyendo muchísimo empleo, y entonces es verdad que la reforma laboral ha permitido crear mucho empleo barato y precario en los últimos años. Finalmente, hemos visto los efectos que ha tenido, que es empobrecer el mercado laboral e imponer sueldos muy bajos. Pero en aquel primer momento se seguía destruyendo empleo, y el poco que se creaba era muy precario. Cada mes se reactivaba la campaña, porque los datos de empleo eran muy malos para el Gobierno. Por tanto, la campaña de oposición fue muy sostenida durante muchos meses.

***E: Pero, ¿segmentabais esos públicos? ¿A qué perfiles os dirigíais como Partido Socialista?***

RI: Hombre, yo creo que había dos ideas centrales: Una que iba dirigida al trabajador en general: Al votante clásico del PSOE, digamos, ¿no?, y al trabajador más cercano a UGT, a CC.OO... Había ahí un mundo de trabajadores que habían peleado mucho por sus derechos, y que de repente se quedaban sin ellos. Ese era un sector grande. Y luego había otros dos, que por un lado eran los parados, los que se habían quedado sin trabajo... Lo que pasa es que aquí volvemos a lo de antes, el PSOE se sentía responsable de la situación de los parados, porque la gestión del PSOE había sido incapaz de frenar los efectos de la crisis. Por lo tanto, también había que tener mucho cuidado con los mensajes, porque la gente le echaba la culpa de la crisis al PSOE. Cuando tú estás haciendo una estrategia de comunicación, tienes que saber que tu credibilidad está en entredicho, porque el PSOE había sido responsable de no saber gestionar la crisis. Entonces, se lanzaba un mensaje a los trabajadores en general – “oye, se están perdiendo derechos”-; a los parados –“cada vez el empleo y las condiciones de los parados van a ser peores”-, y luego había una campaña más sectorial hacia los jóvenes, como colectivo que se iba a encontrar un mercado laboral muy deteriorado, sin los derechos anteriores y sin poder negociar ni presionar a la empresa con la capacidad que tenían antes los trabajadores. Entonces, había tres vectores para la campaña, ¿no?

***E: Y realmente, ¿cómo os enterabais de lo que esos públicos finales opinaban? ¿Cómo os llegaba cuál podía ser ese estado de opinión...?***

Ri: Bueno, yo creo que eso ... Hombre, te llegaba a través de los interlocutores sociales, digamos, ¿no?, de las reuniones que tenías con los sindicatos. No sólo con los jefes de los sindicatos, sino también con los sindicatos de educación, con los sindicatos de la sanidad... con los sindicatos más pegados al trabajo. Evidentemente, hubo una campaña sectorial por parte de Juventudes Socialistas, que trabajó el sector de los jóvenes y los contactos con otras asociaciones y organizaciones del mundo juvenil. Y luego se trabajaban las encuestas, claro: Tanto las del CIS como algunas

que se hacían desde el PSOE, para ver cómo estaba la opinión pública en estos asuntos.

***S: Y en función de lo que estabais recogiendo por todos esos canales, ¿llegasteis a modificar mensajes sobre la reforma laboral debido a ese "feedback"?***

RI: Yo creo que eso se produjo pasados ya unos meses, cuando se empezó a observar un cambio en la tendencia de creación de empleo. Es decir, cuando las cifras de paro de cada mes empiezan a ser más positivas, porque primero, la crisis baja de intensidad; segundo, el Banco Central Europeo y otros organismos entran a ayudar a la economía española, y por lo tanto ésta respira y empieza a haber datos positivos de empleo. En ese momento, la batalla contra la reforma laboral hay que cambiarla, porque la gente empieza a ver que se crea empleo, y de entrada dice: "Oye, la reforma laboral está sirviendo; está teniendo buenas consecuencias". Y entonces hay que reenfocar la campaña de comunicación hacia: "Que no os engañen, se está creando empleo pero es un empleo muy precario, muy temporal, con menos derechos, con menos salarios..." Y el titular de: "La reforma laboral destruye empleo" hay que modificarlo, porque realmente lo está creando, aunque sea de muy mala calidad. Entonces, es verdad que ese titular que en principio también se manda, el de "Oye, esto sólo va a destruir más empleo", hay que cambiarlo. Porque para la opinión pública, el hecho de ver que cada mes se crea empleo, es un impacto muy fuerte, ¿no?, y hay que intentar explicar a la gente que no lo importante no es sólo el dato del paro, sino qué tipo de empleo se está creando.

***E: Desde ese punto de vista, desde esa posición, ¿qué planteamientos observabais que desplegaran otros actores sobre la reforma laboral? Y, ¿quiénes eran concretamente esos actores (los sindicatos, otros agentes sociales, etc.) de los que los llegaban los 'inputs' a partir de los cuáles ya podéis empezar a elaborar una estrategia de comunicación?***

[Pequeña pausa antes de contestar].

RI: Bueno, lo primero que hay que aclarar (porque claro, ahora estamos en 2019 y la situación política es diferente), es que en aquel momento la oposición al PP era el PSOE y un poquito Izquierda Unida; nadie más. Y luego, efectivamente, estaban los sindicatos y otro tipo de agentes que también se movilizaban contra la reforma laboral. Yo creo que... hombre, evidentemente, el PSOE tenía la presión de Izquierda Unida, que tenía una posición contra la reforma laboral en la que combinaba la crítica a la del PP y a la del PSOE, ¿no? Es decir, digamos que tenías un socio en la crítica a Rajoy que también te atacaba a ti, y esa era una situación incómoda con Izquierda Unida. De hecho, si no recuerdo mal, el recurso se presentó con

ellos... Izquierda Unida no tenía diputados para presentar un recurso, y entonces yo creo que el PSOE ayudó con los suyos (tendría que comprobarte esto, si quieres luego lo miramos y te lo digo). También creo que muchos otros recursos al Constitucional también se presentaban con Izquierda Unida, con Esquerra Republicana... bueno, con los grupos nacionalistas de izquierdas del Congreso de los Diputados, ¿no? Entonces ahí tenías un aliado, pero un aliado que de vez en cuando te atacaba a ti, porque Izquierda Unida también estaba contra las políticas que había hecho el PSOE. Y luego había mucha más sintonía con los sindicatos, con UGT y con CC.OO., fundamentalmente. Se planificaron movilizaciones conjuntamente. Yo ya no recuerdo si hubo una huelga general, ahí ya me pierdo. No lo he revisado...

***E: Hubo dos: En marzo y noviembre.***

RI: Marzo y noviembre. Bueno, pero entonces, ¿eran de 24 horas o eran parciales, o sectoriales?

***E: Huelgas generales.***

RI: Huelgas generales. Bueno, pues se apoyaron las huelgas generales. Digamos que ahí hubo mucha sintonía con los sindicatos, porque de fondo había un acuerdo fundamental, que es el siguiente: "Oye, tú puedes discutir sobre si el despido es de 45 días o de 33, pero lo que no se puede discutir entre los sindicatos y el PSOE es que los convenios colectivos se tienen que respetar y los sindicatos tienen que tener un papel". Y eso era lo que ponía en cuestión la reforma laboral. Y entonces ahí hubo mucho acuerdo con los sindicatos, a pesar del recelo que había tras la gestión del PSOE en el Gobierno, ¿eh? Pero en eso, la reforma laboral sirvió para volver a unificar al PSOE con los sindicatos.

***E: Claro, pero la cuestión es: ¿qué recibíais de esos diferentes agentes? ¿Cuáles eran los mensajes que vosotros percibíais como PSOE?***

RI: Sí, para ellos el mensaje era de alarma. Porque no nos engañemos, uno de los objetivos de la reforma era acabar con el poder de los sindicatos y reducir al máximo su capacidad de influencia en el mercado laboral. Y los sindicatos estaban muy alarmados, porque si la reforma laboral se acababa imponiendo y se llevaba a las últimas consecuencias, su poder de influencia, de capacidad de defensa de los trabajadores en las grandes empresas (y, sobre todo, en las pequeñas), se reducía muchísimo, ¿no? Entonces, yo creo que los sindicatos estuvieron en primera línea, y lo que nos llegaba de ellos era la alarma general de los trabajadores.

***E: ¿Crees que, en general, la posición del PSOE sobre la reforma laboral se vio reflejada en los medios? ¿Se vio reflejada toda esta***

***estrategia de comunicación?***

RI: Pues yo creo que fue de las pocas ocasiones en las que un PSOE muy dañado por la reforma laboral (perdón, muy dañado por la derrota electoral), y en una situación de mucha división interna... Yo creo que la reforma laboral es uno de los pocos ejemplos de que la posición del PSOE sí tuviera influencia en los medios de comunicación y en la opinión pública en general. Fue una época muy convulsa para el PSOE. Pero creo que, si hay que destacar un asunto en el que el PSOE se la jugó y estuvo acertado en su oposición, fue en la reforma laboral. Y creo que, a pesar de las dificultades mediáticas que tenía el PSOE en aquel momento, y del predominio del PP en general en todas las instituciones y en todos los organismos mediáticos, el PSOE sí tuvo eco en su posición y sí se le tuvo en cuenta. Creo que fue una estrategia en la que el PSOE se la jugó (y está mal que yo lo diga, porque yo estaba un poco ahí, aunque no tuviera capacidad de mando), y supo desde el minuto uno colocarse como el único freno político que había a la reforma laboral. Y creo que sí que se logró.

***E: A pesar de ello, ¿crees que os costó más colocar vuestros mensajes en medios de comunicación que a la derecha?***

RI: Hombre, sí, porque la derecha... claro, ahora ya no nos acordamos, pero el PP tenía en ese momento no sólo el Gobierno de España, sino la mayoría de las comunidades autónomas, de los ayuntamientos y de los organismos que acababan teniendo influencia en los medios de comunicación (locales, regionales y nacionales). Cuando un partido no tiene poder institucional y se queda muy descolocado, es mucho más difícil insertar tus mensajes; es mucho más difícil llegar a los medios con credibilidad. Era un partido que tenía su credibilidad muy dañada; pero, pese a ello, creo que con la reforma laboral se consiguió trasladar el mensaje, y se consiguió cierto éxito mediático en el asunto.

***E: A la hora de dirigirnos a distintos públicos, en tu opinión, ¿qué aspectos pueden diferenciar a un público final de izquierdas de uno de derechas, que tengas que tomar en consideración para tratar de persuadirle?***

RI: Bueno, yo creo que en esta batalla de la reforma laboral... era un poco tiempo perdido intentar llegar a los públicos de la derecha.

***S: Sí, bueno, hemos estado hablando antes de los públicos y los hemos delimitado...***

RI: Claro. Yo creo que, cuando el PP gana las elecciones por mayoría, la gente que le vota sabe que va a hacer eso (o algo parecido). Es decir, que es muy difícil traspasar la barrera del eje izquierda-derecha en estos temas. Es muy difícil. De lo que sí se trataba era de movilizar a los sectores de

izquierda que se habían abstenido en las elecciones y que se sentían algo derrotados, y decirles: "Oye, no se puede aceptar todo lo que va a hacer la derecha, estamos jugándonos mucho". Y yo creo que, en ese sentido, fue un factor que acabó revitalizando el voto de izquierdas; y, de alguna manera, acabó movilizándolo de nuevo a la opinión pública.

Hay que tener en cuenta que hacía ya casi un año del 15-M, y por lo tanto había un sector muy potente de un nuevo movimiento que todavía no era político, pero que sí estaba en la calle, ¿no? Tuvo mucha participación en las movilizaciones que se convocaron, en las huelgas, pero todavía no tenía... No, no existía Podemos ni existía ningún partido ni movimiento que representara el malestar y el cabreo de esa parte de la sociedad que era el 15-M. Y yo creo que también en eso... la reforma laboral fue una manera de vehicular el cabreo que había con muchas cosas, y que se fue recolocando hacia este asunto.

***E: Precisamente ahora te iba a comentar que una de las cosas que también se observan en el exploratorio, es esa desconfianza generalizada a la política, a los partidos... y veníamos precisamente del 15-M.***

RI: Exacto.

***E: ¿Tuvisteis en cuenta este factor a la hora de preparar una estrategia de comunicación para la reforma laboral?***

Ri: Claro, ahí te enfrentabas efectivamente a una desconfianza general, a un abatimiento general del voto de izquierdas, y a una (insisto) credibilidad del discurso del PSOE cuestionada en muchos sectores. Por lo tanto, todo el movimiento del 15-M, en el PSOE se vivió con una mezcla de desazón e inquietud, al decir: "Oye, este movimiento se nos va de las manos". Quiero decir, que era gente de izquierdas que podría haber votado al PSOE, y que estaba protestando porque no encontraba al PSOE y creía que el PSOE ya no la representaba, ¿no? Entonces, bueno, yo creo que había una cierta sensación de que era muy difícil llegar a ese sector, un sector que tenía una desconfianza muy grande hacia el PSOE. La campaña se dirigió fundamentalmente a otros sectores, porque se trataba de intentar recuperar credibilidad en la izquierda clásica, para que esa recuperación te sirviera luego de aval ante una parte de la izquierda que no quería ni escucharte (porque había una parte de la izquierda que no quería ni escuchar al PSOE, ni verlo en pintura, en la que se encontraba el 15-M). Por tanto, no se hizo una campaña específica para atraer al sector del 15-M, porque en ese momento se consideraba que ese sector estaba tan cabreado con el PSOE, que difícilmente iba a aceptar que se intentara acercarse a ellos.

***E: Sí, pero bueno, en términos generales ya estaba muy extendida esa idea, ¿no? La idea de que van a sus intereses, son todos unos corruptos... La pregunta iba un poco también en este sentido.***

RI: Sí, claro, esos sectores (que estaban muy influenciados por Izquierda Unida y por lo que luego sería Podemos) igualaban al PP y al PSOE como lo mismo, ¿no? Ambos eran partidos del sistema, los que al final hacen lo que las grandes corporaciones quieren: los bancos, las empresas.... Y eso estaba muy instalado, y había una parte importante del electorado de izquierdas que se había volcado hacia ese discurso... Seguramente con mucha razón, porque es verdad que el PSOE, en los últimos años de Zapatero, primero no supo ver la crisis y después tuvo que hacer unas políticas que también hubiera realizado el PP prácticamente. Aunque bueno, eso es matizable, opinable y discutible... pero la opinión pública lo entendió así. Entonces claro, cuando alguien lo entiende así, da igual lo que tú le expliques.

***E: Lo que quiero decir es que, aunque hablamos del 15-M, esto lo he detectado como una cuestión transversal, porque en grupos con lectores de "El Mundo", de "La Razón", de "El País"... emerge un poco esa misma sensación de descreimiento.***

RI: Sí. Sí, es que yo creo que es verdad que el 15-M tenía un porcentaje muy elevado de gente de izquierdas, pero que en el fondo representaba el hartazgo con un sistema, digamos, ¿no?; con una forma tradicional de comportarse de los partidos y del sistema proporcional español que había llegado a un cierto agotamiento. Y yo creo que eso, efectivamente, era transversal, y que probablemente había mucha gente de derechas que tenía un malestar con el sistema (como hemos acabado viendo, al irse a Ciudadanos y ahora a Vox). Pero bueno, en la izquierda el malestar salió más rápido hacia Podemos, y en la derecha ha tardado más tiempo, pero también está ahí. Sigue habiendo un sector grande de gente que cree que el sistema no va bien y que hay que romperlo, que hay que darle un golpe para que esto cambie. Yo creo que esto era muy tenido en cuenta, y en el PSOE lo que intentábamos por el momento era reconciliarnos con nuestros sectores tradicionales, que también nos habían dado la espalda: Los sindicatos, los profesores, los trabajadores sanitarios... gente que eran cercanos al PSOE y que también se habían alejado en los últimos tiempos. Por tanto, primer objetivo de la campaña era: "Oye, somos el PSOE y queremos que volváis a confiar en nosotros".

***E: Si dejamos a un lado la reforma laboral y nos centramos en un diagnóstico del mundo del trabajo en 2012, ¿qué análisis hacía el PSOE de los problemas que podían existir y que había que tratar?***

RI: Hombre, lo primero era el drama del aumento tremendo del paro. cada mes era un desastre. Es algo que se vivió en los últimos meses del 2011,



justo en vísperas electorales. Fue un momento en el que la prima de riesgo se disparó y volvió a subir el paro de forma brutal. Digamos que el principal problema en aquel momento era la destrucción de empleo, y un país que se venía abajo después de unos años de desarrollo basado en la burbuja inmobiliaria, en el turismo... sin raíces sólidas. La crisis se lleva todo eso por delante. La prioridad en aquel momento era cómo explicarle a la gente tus propuestas laborales cuando se ha quedado en el paro durante tu gobierno, ¿no? Y eso era muy difícil. La gente no te va a escuchar, no te cree, te echa la culpa... Por eso el PSOE, durante la crisis, seguía bajando aunque siguiera gobernando el PP, porque la gente se acordaba de que también era responsable. Entonces esa era la situación en el mercado de trabajo. Es verdad que luego, al entrar en juego la reforma laboral, también se puso en primer plano la situación de peligro en la que quedaban los derechos, y la situación laboral de los que tenían trabajo. No sólo era ya un problema de los parados, sino de los que conservaban su empleo, porque perdían derechos, capacidad adquisitiva y sueldo, ¿no? Entonces, yo creo que esas eran las dos cosas: Por un lado, el paro, muy grande; por el otro, la reforma laboral, que atacaba a los que tenían empleo y también iba a por ellos.

***E: Para las huelgas generales, ¿adaptasteis esta estrategia de comunicación de la reforma laboral, o hicisteis algo específico...?***

RI: Bueno, a lo mejor tendría que refrescarlo un poco, pero bueno, yo creo que lo que hizo el partido fue volcarse en toda España, en todas las agrupaciones locales, provinciales y regionales, para apoyar a los sindicatos, convirtiéndose en una red de respaldo y auxilio a la huelga general. Yo creo que el PSOE, desde el principio, tuvo claro que tenía que ponerse al frente de esa huelga general, a pesar de que era un momento muy difícil, porque acabábamos de salir del Gobierno, y... bueno, la credibilidad de un partido que acaba de salir del Gobierno para ponerse al frente de una huelga general también era muy delicada, ¿no? Yo creo que se apoyó, pero no nos quisimos poner en la primera parte de la pancarta, sino dejar a los sindicatos que fueran los que lideraran la huelga general.

***S: Al principio empezamos hablando del viaje con Rubalcaba. Ahora la pregunta sería: ¿En qué momento y por qué decidisteis comunicar sobre este tema de la reforma laboral?***

R: Pues mira, yo creo que ya en los días previos se sabía que el Gobierno la iba a aprobar. No se sabía cómo iba a ser, aunque todo el mundo suponía que iba a ser dura. Pero yo creo que ese mismo día, cuando el Gobierno comunica la reforma y se empiezan a conocer los primeros detalles, Rubalcaba habla con todo el partido: Con los presidentes autonómicos, con Andalucía porque tenía elecciones... y esa tarde, digamos que ya se ve que va a ser un tema fundamental. Al día siguiente, el sábado 11 o 12 de

febrero, cuando se publica la reforma laboral y se comprueba en su texto que es mucho más dura incluso de lo que se había comunicado en la rueda de prensa del Consejo de Ministros, ya hay una decisión de todo el partido de volcarse. Yo creo que esa fue una decisión muy rápida. Rubalcaba tenía y tiene una vocación muy laboralista; es decir, sus apoyos fundamentales en el partido son gente cercana al mundo laboral, como Valeriano Gómez; y, en aquel momento Rafa Simancas, Cándido Méndez... Quiero decir, que es gente que tenía capacidad de influencia sobre la posición política del partido, y que rápidamente le alertan de que estamos ante una reforma laboral durísima y que el PSOE debe encabezar la oposición. Y yo creo que se decide entre el viernes, en ese viaje, y el sábado por la mañana, en Oviedo. Allí estaba, por ejemplo, Javier Fernández, que era el presidente asturiano y también viene del sindicato, de UGT Asturias. Con él también se analiza la gravedad de la reforma, y rápidamente hay un grupo de dirigentes expertos en el asunto laboral (el candidato de Andalucía, Griñán, había sido Ministro de Trabajo), que se daban perfecta cuenta de la gravedad de la reforma y de la necesidad de que el PSOE se pusiera al frente.

6.2.6. Matías María de Jove (jefe de Gabinete de la Ministra de Empleo en 2012).

***E: Podríamos comenzar por comentar cómo os organizabais en el Ministerio de Empleo, para el ámbito de la comunicación.***

[Interrupción de un camarero].

MJ: En el Ministerio de Empleo hay una estructura de comunicación administrada bastante grande, que funciona muy bien, y bastante potente en recursos. Básicamente era la misma que había en el Ministerio de Trabajo cuando llegó el nuevo Gobierno de Fátima Báñez, y sigue siendo la misma después de haber dejado nosotros el Gobierno. Lo que cambian son dos puestos en la RPT (en la Relación de Puestos de Trabajo): Un Director de Comunicación, y un Jefe de Prensa, que son los que dirigen todo ese aparato administrativo. Nosotros no tuvimos Director de Comunicación hasta bien entrada la primera legislatura, y tuvimos un Jefe de Prensa que fue el mismo durante los siete años de la ministra Fátima Báñez.

***E: Javier Esteban Gayo.***

MJ: Javier Esteban Gayo. Los directores de Comunicación fueron variando durante muchos años (los primeros, sobre todo), pero yo creo que el primer Director de Comunicación llega en 2014. Y... bueno, la estructura del área de Comunicación está compuesta por redactores que llevaban cada uno un área; luego había un soporte muy grande de documentación y seguimiento de prensa, una persona que hacía vídeos, una persona que era redactora también que llevaba las redes sociales... y luego había turnos por la mañana, por la tarde... Estaba muy enfocado al seguimiento de prensa y a la distribución de notas de prensa. La parte estratégica se hacía sobre todo en el Gabinete de la ministra.

***E: Me acabas de mencionar el tema de las redes sociales. Vosotros, normalmente, ¿a través de qué canales recibíais la retroalimentación de los mensajes que lanzabais, de la estrategia que seguíais? ¿Cómo sabíais lo que pensaban los diferentes públicos finales sobre lo que les contabais?***

MJ: Pues... no teníamos una herramienta ad hoc para leer las redes sociales, y básicamente el seguimiento era a través de los medios de comunicación y las relaciones institucionales que tenías con la ministra. Pero no teníamos ningún instrumento de lectura por así decirlo, sino más bien de gestión de lo que te iba llegando. O sea, por ejemplo, ahí hay un canal de comunicación con ciudadanos al que llegan miles de cartas todos los años: Pues durante los de la reforma laboral llegaron miles de cartas por dos, ¿no? O sea que, al final, por los canales que tienes, vas viendo picos de

reacción de los ciudadanos a las medidas que vas tomando. Uno de ellos era este canal de comunicación con los ciudadanos.

***E: Si nos centramos en la estrategia de comunicación, ¿cuáles eran las grandes líneas del Ministerio de Empleo con motivo de la reforma laboral?***

MJ: bueno, la línea básica era un diagnóstico con datos, lo más científico posible de la evolución del mercado laboral; o sea, un diagnóstico del mercado laboral que hacía del despido el único recurso para el ajuste durante las crisis. Yo creo que esa fue la gran línea estratégica, tanto de la reforma laboral como de la comunicación sobre la reforma laboral. España destruía más empleo y más intensamente que los países de nuestro entorno, aunque había sido una crisis internacional, y eso había supuesto que nosotros destruyéramos cinco veces más empleo que Francia (eso lo decía muchas veces la ministra), siete veces más que Italia, 10 veces más que Reino Unido... Entonces, lo que necesitaba nuestro mercado laboral era un marco de relaciones laborales más flexible, que permitiera comenzar a reducir el ritmo de destrucción de empleo y acelerar el momento en el que pudiéramos volver a crearlo. Entonces, es un poco los ejes fueron un diagnóstico claro del mercado laboral y la necesidad de acabar con las rigideces, para que el marco de relaciones laborales funcionara mejor.

***E: Sin circunscribirnos a la reforma, ¿cómo resumíais la situación que vivía el mundo del trabajo en el año 2012, desde quienes conformabais el Ministerio de Empleo? Hemos hablado antes del tema de la rigidez del despido, pero, a grandes rasgos, ¿cuáles pueden ser las coordenadas?***

MJ: Pues las coordenadas son las que te he comentado: Cuando nosotros llegamos al gobierno estábamos viviendo una sangría de paro histórica en España. Nunca se había destruido tanto empleo y tan intensamente como en ese momento, y había que tomar medidas para frenar esa destrucción. Una de las primeras cosas que hizo el gobierno de Mariano Rajoy fue impulsar una reforma laboral. Quiso que fuera una reforma laboral de consenso, por eso pidió a los sindicatos y a la patronal que se pusieran de acuerdo. Les dio un plazo (no recuerdo muy bien si fue una semana) y, si no se ponían de acuerdo regularíamos nosotros. Desde el Ministerio de Empleo se impulsó una reforma que quiso ser (y esto lo dijo mucho la ministra, es otro de los encuadres, ¿no?) completa y equilibrada, en el sentido de que se tuvo en cuenta tanto la posición de la CEOE y de CEPYME como de las principales centrales sindicales. Y eso lo repitió muchísimo la ministra, y es cierto que la interlocución con los sindicatos y con la patronal fue continua, aunque quien gobernó, lógicamente, fue el Gobierno.

***E: Si usamos términos un poco más académicos, partíais de una situación que giraría en torno a esa rigidez que me has estado comentando. En vuestros mensajes, ¿a quién atribuíais la culpa de esa situación que se estaba dando con el empleo en España? ¿A quién o a qué se responsabilizaba desde los mensajes que lanzaba el Ministerio de Empleo?***

MJ: No atribuíamos ninguna culpa: Hacíamos una descripción lo más objetiva posible del marco de relaciones laborales. O sea, en una situación de crisis internacional, con deterioros similares, aquí en España se destruye más empleo. En eso sí culpas al Gobierno anterior por no haber impulsado una reforma laboral del calado de la nuestra... Pero vamos, éste es uno de los problemas estructurales del mercado de relaciones laborales en España, desde hace muchos años.

***E: Por lo tanto, las soluciones que proponíais en vuestros mensajes en torno a la reforma, ¿cuáles eran básicamente?***

MJ: En su primera comparecencia en el Congreso de los Diputados (o, al menos, de las primeras que yo recuerdo), la ministra establece tres mensajes: El primero, frenar la sangría de paro, frenar el ritmo de destrucción de empleo; el segundo, acelerar la creación de empleo, lograr que se empezara a crear en España lo antes posible; y el tercero, sentar las bases para un empleo de mayor calidad en España. Esos son los tres objetivos en materia de empleo en el Ministerio, y son los que repite la ministra cada vez que tiene ocasión.

***S: ¿Os planteasteis alguna otra estrategia comunicativa? O sea, ¿visteis alguna alternativa para enfocar el tema de la reforma laboral, distinta de la que defendisteis?***

MJ: [Pausa para tomar café]. El encuadre del Partido Popular estaba muy pegado a la realidad. Creo que la gran diferencia entre este Gobierno y el que tenemos ahora, es que la realidad importaba. No sé si me explico: Hacemos un diagnóstico de los datos reales, no de lo que nos gustaría que pasara... La parte simbólica tiene menos importancia que la parte de hacer un análisis exhaustivo del mercado de trabajo; ver cómo es el marco de relaciones laborales; qué funcionaba; qué podía funcionar; hacer una evaluación a posteriori de las cosas que funcionan y no funcionan, y contarlo. De hecho, al año de la reforma laboral hubo un primer informe de evaluación de cómo había evolucionado el mercado laboral de ese año, intentando que la discusión en torno al marco de relaciones laborales en España estuviera basada en datos reales, y no en apriorismos ideológicos. Entonces yo aquí lo que he visto son dos marcos: Uno donde a la realidad le concedes un derecho, y otro donde lanzas mensajes ideológicos, aunque esos mensajes no se correspondan con la realidad.

***E: Vale, hemos dejado sentadas las grandes líneas, y antes hablábamos de retroalimentación. En base al "feedback" que recibíais, ya sea de públicos finales, posibles electores e incluso de otros agentes sociales, ¿llegasteis a modificar parte de la estrategia o alguno de los mensajes, en función de cómo veíais que los diferentes públicos respondían?***

MJ: No recuerdo un cambio de estrategia... o sea, nosotros nos centramos muchísimo en que teníamos una responsabilidad, que teníamos un mandato de los españoles para liderar la salida de la crisis, e impulsamos ese mandato. Pero no recuerdo... o sea, no soy consciente de haber modulado el mensaje hacia un lado o hacia otro. Es cierto que, en esos momentos, tuvimos la reforma laboral. Que, fíjate, también es un marco curioso: "La reforma laboral". Cuando se dice "derogar la reforma laboral", "cambiar la reforma laboral", se está hablando de un conjunto ingente de medidas que se toman en torno al marco de relaciones laborales. Pero al final se cosifica en un solo concepto, y dices: "Voy a derogar la reforma laboral". ¿Qué es la reforma laboral? ¡Si aquí hay 100 modificaciones legislativas! O sea, no está claro del todo, es una norma que modifica muchísimas normas. Pero cuando hablas de la reforma laboral, exactamente, ¿de qué estás hablando? Yo creo que desde el punto de vista académico es un gran tema... O sea, la reforma laboral toca el Estatuto de los Trabajadores, introduce un nuevo contrato de emprendedores, mete bonificaciones a las mujeres (vamos, a la contratación indefinida de las mujeres), regula por primera vez el teletrabajo... Es una reforma que, cuando la llamamos "completa", se debe a que afecta a muchísimas cosas, y al final se ha creado una etiqueta "reforma laboral" que parece que afecta únicamente a algo, ¿no? O sea, cuando tú le hablas a la gente de la reforma laboral, ¿exactamente de qué estás hablando? Nadie es consciente de que es una amalgama tan grande de modificaciones legislativas.

Hubo una muy importante, sobre todo al principio, y es que la reforma laboral introduce el contrato indefinido de apoyo a emprendedores. Y es cierto que, al principio, el encuadre de apoyo a emprendedores es superimportante. Entonces, durante el primer año de reforma laboral, yo recuerdo hacer muchas acciones de apoyo a los emprendedores. De hecho, la primera ley posterior a la reforma laboral es precisamente esta, ¿no? La Ley de 2013 de Apoyo a Emprendedores; o sea, ese encuadre un poco de apoyo a los autónomos, a los emprendedores, a los que crean empleo...

***E: Cuando constatasteis los mensajes o contramarcos de agentes sociales a priori críticos, como los sindicatos, ¿cómo los contrarrestasteis? Dentro de esa estrategia, ¿qué respuestas dabais a esas voces?***

MJ: Sobre todo desde el Parlamento, los primeros años de legislatura estuvieron muy sembrados, porque yo creo que nunca se ha legislado tanto en tan poco tiempo como en 2012-2013. Y los mensajes se daban sobre todo a través de la sede parlamentaria. Y al final, siempre venían con datos de fuentes oficiales que argumentaban que teníamos que hacer una reforma; o sea, teníamos que hacer una reforma porque la situación anterior era, desde el punto de vista económico y desde el punto de vista social, absolutamente dramática, ¿no? Esa ha sido básicamente la argumentación. La realidad, el diagnóstico de relaciones laborales, hablaba por sí solo. O sea, nosotros queríamos poner un altavoz, por así decirlo, a la realidad. Se están destruyendo 3.000 empleos al día, España destruye más empleo que ningún otro país de la Unión Europea, lo destruye más intensamente, lo hemos hecho siempre que hay una crisis... Esto es por el marco de relaciones laborales. No hay ningún factor que incida tanto en la pobreza, en la desigualdad, en las oportunidades de la gente... como la falta de empleo. Entonces, nuestra argumentación, básicamente, consistía en enseñar esa realidad del mercado de relaciones laborales; y cómo no hacer nada, no acabar con las rigideces del mercado de trabajo, tenía un coste social muy grande.

***E: De todas maneras, ¿qué "feedback" recuerdas de esos agentes sociales? Es decir, desde el punto de vista subjetivo de los que estabais en el Ministerio de Empleo, ¿qué os llegaba de los sindicatos, determinados partidos de izquierdas...?***

MJ: Pues lo que aparece en los medios de comunicación. Al final ellos se centraron mucho en la reforma laboral, en lo que es la flexibilidad externa; o el abaratamiento del despido, que es como lo acuñaron ellos, ¿no? O sea, la reforma laboral, como te he comentado, hace referencia a una gran variedad de reformas, de pequeñas reformas legales, y la que más impacto mediático podía tener para movilizar a los públicos que estaban en contra era el abaratamiento del despido, que es como lo acuñaron ellos. Aun así, es uno de los grandes fracasos desde nuestro punto de vista, porque no lo conseguimos nunca: La indemnización por despido en España, después de la reforma laboral, seguía siendo de las más altas de la Unión Europea. Este mensaje no estuvo en la agenda en ningún momento, ¿no?, a pesar de que la reforma laboral suponía un abaratamiento del despido con esta flexibilidad externa que digo. El número de días por indemnización seguía siendo de los más altos de la Unión Europea. Entonces ese es uno de los temas con los que nosotros también intentamos contrarrestar. Lo que se hizo muchísimo, por parte sobre todo de los grandes sindicatos, fue centrar la crítica a la reforma laboral en el abaratamiento del despido, ¿no?, por una precarización de las relaciones laborales.

***E: Ahora te voy a contar una serie de cosas que salieron en el exploratorio con grupos de discusión, con cierta persistencia. Por ejemplo, hay públicos con sensación de pérdida de derechos: desde el Ministerio de Empleo o desde el Partido Popular, ¿qué se les proponía comunicativamente a los que tenían esta sensación de sufrir cada vez más desprotección, cada vez menos derechos, menos prestación por despido...?***

MJ: Nosotros siempre hablábamos de la negociación. Para volver a la creación de empleo y para acabar con la destrucción de empleo, en la mesa tenían que estar tres. Eso decía la ministra, ¿no? O sea, los empresarios, los sindicatos y aquellos que no tienen un empleo. Porque sin un empleo no hay derechos. Esa parte de la argumentación era muy importante. Entonces, durante un año no pudimos pedir más que un acto de fe, pero enseguida se pudo constatar que la primera consecuencia de la reforma laboral fue frenar la destrucción de empleo. Y eso ya lo pudimos decir un año después de la aprobación de la reforma laboral.

***E: Otra de las cosas que salían en esos grupos era el tema de la...***

[Interrupción porque llegan personas a la mesa de al lado].

***E: Sí, decía que otra de las cosas que salían en los grupos era la sensación de pérdida de soberanía nacional, ¿no? La idea de que todas las decisiones eran supraestatales, de que realmente no se gobierna aquí...***

MJ: En Bruselas, ¿no?

***S: A esto, ¿se le daba alguna respuesta gubernamental o parlamentaria?***

MJ: Pues mira, ésta ha sido una de las líneas más importantes después de haber evitado el rescate sin haber bajado las pensiones, ¿no? O sea, España (y esto lo dijo mucho el presidente y lo dijo la ministra) ha sido el único país de los que estaban en situación de prerrescate que ha conseguido evitarlo, y gracias a ello hemos conservado las pensiones. La ministra sale del Gobierno con las pensiones más altas por euro trabajado y con la Comisión Europea diciendo que, si las reformas se aplican como están concebidas, el sistema es sostenible; y eso es precisamente por la soberanía de España al evitar el rescate, ¿no? Y esa es una de las decisiones más importantes que toma el Gobierno de Mariano Rajoy. Y yo creo que eso se utilizó muchísimo sobre todo después, al compararte con Grecia, con Portugal, con Irlanda... que tuvieron que hacer un recorte en las pensiones enorme, ¿no? Entonces yo creo que... [pausa] ese argumento lo hemos utilizado sobre todo después.



***E: Otra de las cosas que salían en determinados públicos es la sensación de que hay mucho gasto social, mucho subsidio a demasiada gente. Ante esto, comunicativamente, ¿el Ministerio de Empleo transmitía alguna posición?***

MJ: El Ministerio de Empleo era el ministerio más social del Gobierno, y en un momento de ajuste muy delicado, se hizo una política en la que se trató de mantener el gasto lo máximo posible. De hecho, las prestaciones por desempleo se mantuvieron durante los primeros años de la crisis con un gasto de 30.000 millones de euros al año (que se dice pronto). O sea, yo creo que hubo una piel social muy importante en el Ministerio de Empleo, a pesar de no poder hacer... de tener que impulsar toda la senda de consolidación fiscal, que fue superimportante. O sea, ese interés por decir que manteníamos, reforzábamos y fortalecíamos los pilares del Estado del Bienestar en un momento de crisis económica en el que esos pilares son más importantes que nunca, yo creo que estuvo presente en todas las intervenciones de la ministra.

***E: Por tanto, ante quien incluso eso le parecía excesivo, lo que hacíais era defender esas políticas sociales.***

MJ: Creo (no sé si lo hicimos bien) que, durante los años de la crisis, el Partido Popular se convirtió en el partido de defensa del sistema, cuando el sistema estaba a punto de quebrar, y para defender el sistema había que racionalizar algunas cosas. Pero eso también nos llevó a algunas críticas por parte del electorado más liberal o más de derechas, o sea: "Tendríais que haber aprovechado la mayoría absoluta para hacer más recortes", ¿no? O sea, en un momento de crisis económica como la que vivíamos, se priorizó el gasto social y se priorizó llegar a la gente que más lo necesitaba, ¿no? Aunque también se priorizó la creación de empleo; o sea, volver cuanto antes a la creación de empleo. Y lo segundo, que en esos resortes del Estado estuvieran las familias que más lo necesitaban. Por eso no se tocaron las pensiones, y por eso funcionaron muy bien las prestaciones por desempleo.

***E: ¿Consideras que visteis reflejada vuestra postura en los medios de comunicación?***

MJ: No. No, fíjate, yo a posteriori veo que no salía lo que decíamos. O sea, no conseguíamos mantener una posición propia en los medios de comunicación, que de alguna forma recogía mucho el marco sindicatos-patronal, como si fuera una guerra... Nosotros queríamos huir de eso e intentar hablar del marco de relaciones laborales, de unas políticas de consenso, equilibradas... O sea, creo que la voz de la ministra se escuchó caricaturizada, pero no éramos capaces de trasladar nuestros mensajes como queríamos. Entonces, muchas veces mandábamos cosas, notas de

prensa, y no salía reflejada más que la caricatura de lo que decíamos. Me imagino que eso les pasará a todos los gobiernos cuando realicen sus acciones, ¿no? Que no aparece reflejado su pensamiento tal y como ellos lo conciben.

***E: ¿Cuánto protagonismo le dabais al tema de la modificación de la negociación colectiva? Al tema de los convenios de sector frente a convenios de empresa...***

MJ: Pues es uno de los temas centrales de la reforma laboral. Cuando hablamos de rigidez, hablamos de flexibilidad externa y de flexibilidad interna. Pero lo más importante de la reforma laboral es haber dinamizado la negociación colectiva, el número de convenios firmados desde la aprobación de la reforma laboral (que estaban congelados, ya sabes). La ultraactividad de los convenios hacía que nadie se sentara; no había alicientes a sentarse a negociar. Lo que hemos vivido es una dinamización de la negociación colectiva que, sobre todo en los primeros años de la crisis, lo primero que hizo fue buscar alternativas al despido. O sea, hubo muchas empresas que, en lugar de despedir a gente, hicieron turnos, o bajaron sueldos, o buscaron alternativas... Porque vamos, la alternativa más dura desde el punto de vista social, y también desde el punto de vista personal, es el despido. Entonces, en esto la negociación colectiva es fundamental; dinamizarla es fundamental. Entonces, si no hay incentivos, si no hay facilidades, pues es más complicado.

***E: ¿En qué momento y por qué decidisteis comunicar por primera vez sobre esta reforma laboral que ibais a hacer? Es decir, el momento en el que dijerais: "Sobre esto tenemos que hablar a la opinión pública, porque tiene peso".***

MJ: Pues yo no... vamos, yo no estaba todavía, porque esto yo creo que fue anterior incluso al Gobierno. O sea, la reforma laboral estaba preparada desde el Grupo Parlamentario Popular en la oposición; y fíjate, se aprueba a primeros de febrero y las tomas de posesiones son en Navidad. O sea, que es de las cosas más urgentes, inmediatas, centrales, que hace el Gobierno de Mariano Rajoy. O sea, no se toma una decisión de comunicar: Es una línea central del discurso de investidura del presidente, de la campaña electoral anterior... El empleo es una de las señas de identidad de los gobiernos del Partido Popular, y tomar medidas para que volviera era una de las prioridades. No hay un momento en el que se decide: "Vamos a comunicar sobre esto". Hay que hacer toda una política económica en la que la reforma laboral es prácticamente el pilar, o uno de los temas más importantes...

***M: ¿De qué otros actores os llegan "inputs" a partir de los cuales construís vuestra propia estrategia de comunicación?***

MJ: El Ministerio de Empleo, como te he dicho, es muy social, y tiene una relación continua con todas las organizaciones sociales. Entonces, además de patronal, sindicatos... están también todas las organizaciones de autónomos, las organizaciones de economía social, las organizaciones de personas con discapacidad, las organizaciones sectoriales... Por ejemplo, el sector del automóvil fue de los más importantes a la hora de aplicar medidas de flexibilidad interna, lo que hizo que España ganara una serie de plantas de montaje en 2012, para la construcción de coches. O sea, que el Ministerio de Empleo y Seguridad Social tenía una relación continua y directa con prácticamente todo el mundo. Es tan transversal... Nosotros estuvimos en Sanidad una temporada, ¿no? En Sanidad también lo tenemos visto, yo he estado en el Ministerio, vamos. Salvo muy específicos, como Interior, hablas con todas las organizaciones más representativas del país, ¿no?

***E: Es verdad que lo hemos hablado un poco ya, porque me has comentado lo de la flexibilidad interna y externa; pero en general, desde vuestra posición, ¿qué planteamientos observasteis que emplearan otros actores respecto a la reforma laboral? Desde la situación en la que estabais, ¿qué ideas fuerza os llegaban a vosotros de partidos políticos, sindicatos, patronal...?***

MJ: La posición de la patronal abogaba por la búsqueda de... Claro, en 2011 se destruían al día muchísimas empresas en España. Las empresas estaban destruyendo muchísimo empleo. ¿Qué estaban pidiendo los empresarios? Que se buscaran alternativas para que nadie se viera obligado a cerrar su empresa, a echar... O sea, esa es un poco la línea fundamental de la patronal. Nosotros estábamos de acuerdo en líneas generales, pero había que hacerlo con consenso en la medida de lo posible. Por eso, una de las primeras medidas que toma Rajoy (porque es una medida de Rajoy), es que se hiciera con acuerdo: que se sentaran y que pactaran conjuntamente una reforma laboral. Eso no se hizo, y entonces se le pidió a la ministra que aprobara la reforma laboral. ¿Qué decían los sindicatos? A las organizaciones sindicales siempre las veíamos defendiendo las posiciones de lo que llamábamos los *insiders*, que son las personas que tenían un contrato laboral y de cierta calidad. O sea, en el diagnóstico que te he comentado, en el que intentábamos de alguna forma transmitir la situación del mercado laboral y la necesidad de la reforma, hablábamos de la existencia de unos *insiders* y de unos *outsiders*: El mercado laboral estaría compuesto por un gran grupo de personas con puestos estables y relativamente bien... Vamos, en la retribución no me meto, pero relativamente estables; y por gente que estaría entrando y saliendo del mercado laboral, con empleos muy poco protegidos. La idea de fondo era tratar de que esos '*outsiders*' pudieran incorporarse con derechos al mercado laboral. Entonces, dentro de esos *outsiders*, yo creo que los jóvenes tenían un protagonismo principal, porque

al final fueron los más castigados durante la crisis económica; y la gente que tenía contratos temporales, por lo que era más barato expulsarles del mercado laboral. Entonces, al final ellos iban encadenando contratos temporales con menos derechos; y tenían, por así decirlo, el mismo derecho a tener derechos. O sea, era uno de los marcos que para nosotros resultaba fundamental, y que sin embargo nos costaba introducir cuando hablábamos con las organizaciones sindicales.

***E: ¿Qué crees que motivaba a esos otros estratos a lanzar ese tipo de mensajes, o a defender este tema de "insiders" y "outsiders"? Desde vuestro punto de vista, a sindicatos y patronal, ¿qué les motivaba a mantener aquellos mensajes o estrategias?***

MJ: Hombre, al final... es su base. O sea, yo creo que hay una debilidad estructural en la representación de los trabajadores, y es que los que no son trabajadores no están representados, ¿no? O sea... entonces, quienes no tienen trabajo, no son trabajadores, no están representados; no sé cómo decirte. Entonces al final estás defendiendo la posición de quienes tienen el trabajo ahora mismo, pero no de los casi seis millones de parados que había en España en ese momento, ¿no? Por eso, para nosotros, lo prioritario era priorizar la creación de empleo en ese momento es: Para España y para las personas que no tenían empleo, pero también para la competitividad del país. O sea, en 2012, 2013... y yo creo que todavía, lo más importante era que la gente que no había encontrado un empleo lo pudiera encontrar. Entonces, había que supeditar unos intereses por otros; o sea, el interés general muchas veces es poner en esa balanza qué es más importante ahora mismo: ¿Las condiciones laborales de los que tienen ya empleo, o que los que no tienen puedan encontrar uno? Pues yo creo que ahí dimos prioridad a lo segundo.

***E: En concreto, ¿qué estrategias comunicativas seguisteis ante las convocatorias de huelgas generales? Son dos puntos calientes que hubo también en el año 2012.***

MJ: Pues mira, la estrategia fue muy sencilla: Respeto absoluto a las movilizaciones; y, cuando nos dieron voz, explicar lo que estaba haciendo el gobierno. Mantuvimos un perfil muy en segundo plano, porque ahí a quien le tocaba hablar era a la gente que se estaba movilizand, ¿no? Y yo creo que, esos días, nosotros trabajamos en el Ministerio sin tener ningún acto institucional. Sí que salió la ministra para hacer una valoración en la que dijo eso: Respeto a quien se manifiesta, y seguir con nuestros objetivos: Frenar la destrucción de empleo y volver a crearlo cuanto antes.

***E: Hay un par de cuestiones más. Por ejemplo, se observa una desconfianza extendida hacia los políticos: Que van a lo suyo, la corrupción, que da igual a quién pongas, etc. Entonces, me gustaría***

***saber si se tuvo en cuenta este factor a la hora de preparar la comunicación sobre una iniciativa como la reforma laboral: Que eso, a lo mejor, venía de un estamento político se iba a ver con desconfianza.***

MJ: Pues fíjate, no tanto para la reforma laboral, porque hubo que aprobarla muy rápido. Pero lo que me dices sí que fue muy importante con la reforma de las pensiones, que vino inmediatamente después. Yo creo que la ministra ahí fue muy consciente de la debilidad que teníamos los políticos para dar respuesta a una situación como la de las pensiones en España, y lo que hizo fue crear un grupo de expertos en cuyo nombramiento trabajaron todos los agentes sociales (también el Partido Socialista, porque en ese momento no existían prácticamente los demás partidos políticos que habían obtenido representación parlamentaria). Se creó un grupo de expertos y se les dio el mandato de que se pusieran de acuerdo para buscar un índice que permitiera revalorizar las pensiones, teniendo en cuenta los elementos internos del sistema. O sea, que ellos se pusieran de acuerdo para una reforma de las pensiones, teniendo en cuenta los parámetros matemáticos del sistema, ¿no? Y yo creo que salió muy bien. O sea, derivar esa legitimidad política, por así decirlo, hacia los expertos, fue superimportante, y de alguna forma fueron portavoces durante mucho tiempo de la reforma de las pensiones. En la reforma laboral también, ¿eh?; salieron muchísimos expertos hablando en los medios de comunicación, pero el debate estaba absolutamente enconado. De hecho, todavía lo está. O sea, la reforma laboral se ha convertido en un símbolo. Creo que es un elemento más simbólico que de debate real. Y nosotros, lo que queríamos era bajar al debate real, mientras que muchas veces estábamos con posiciones más simbólicas, ¿no? En el tema de las pensiones se derivó la pelota a los expertos, precisamente renunciando a nuestro protagonismo en ese tema. Se hizo una reforma de las pensiones que, como te he dicho, nos ha permitido tener ahora mismo las pensiones con la tasa de reposición más alta respecto a Europa; y salir de la crisis económica (o empezar a salir de la crisis económica, porque no sé si hemos acabado), pagando más pensiones, pensiones más altas, a más pensionistas que nunca...

***E: ¿Cómo de sencillo crees que resultó convencer a vuestra base electoral (a la base del Partido Popular) sobre la conveniencia de la reforma laboral?***

MJ: No hubo que convencer a nadie. Es lo que te comento: Si había un consenso en el proyecto que tenía que impulsar el Partido Popular en el Gobierno, era que una de nuestras prioridades tenía que ser frenar la destrucción de empleo y volver a crearlo. Y para eso está la reforma laboral. O sea, no hubo discusión interna, yo creo. Vamos, era como uno de los aspectos centrales del proyecto del Partido Popular en estos años.

6.2.7. Fernando Lezcano (secretario de Organización y Comunicación de CC.OO. Confederal en 2012).

***E: Bueno, yo creo que podríamos empezar por cómo os organizasteis en la Secretaría de Comunicación durante el año 2012, con toda la intensidad que tuvo: Cuáles fueron las rutinas de trabajo y cómo os distribuíais.***

FL: Bueno... En el 2012 (como en cualquier pico de actividad, por decirlo de alguna manera, ¿no?), lo único que hacemos es intensificar, porque hay una estructura base del departamento que no varía. Lo único que puede pasar es que haya más carga de trabajo por la inmediatez en la información, por la rapidez con la que tiene que salir... pero no hay un cambio de esquema o de funcionamiento. Nosotros teníamos un área de coordinación de la Secretaría, con la persona que estaría justo por debajo de mí como responsable político; y que, como su nombre indica, tiene la misión de velar por que cada una de las personas que tienen funciones específicas encomendadas, las saquen, en función del *planning* que hacemos de la actividad de la Secretaría, ¿no? Y luego también teníamos una persona dedicada a la relación con los medios de comunicación: La que atiende las llamadas de los medios para pedir una información precisa, o la que les llama para canalizarla; es decir, una persona dedicada a la maquetación de los materiales que nosotros elaboramos. De esta manera, un recurso que nosotros instauramos ya hace bastantes años fue una especie de revista digital (no lo es exactamente, la llamamos así pero no es una revista digital...).

*[Interrupción del camarero].*

FL: Para que te hagas una idea, se llama *Gaceta Sindical*, que es el nombre de la revista que tuvimos en su momento, pero en formato electrónico. Por tanto, lo que hacemos es que, cada vez que hay un tema de especial relevancia, se saca un ejemplar de esos, y se distribuye en los correos electrónicos del conjunto de nuestra afiliación.

***E: "Gaceta Sindical" sería una especie de "newsletter"...***

FL: Sí, sí.

***E: Y luego "Madrid Sindical" sería el periódico...***

FL: No, el *Madrid Sindical* es de la unión regional de Madrid. Éste es como el 'Madrid Sindical' de Madrid, pero dedicado a temas específicos que van apareciendo, o a temas que están tipificados en el calendario anual. Por ejemplo, con el 8 de marzo te puedes imaginar que hacemos un *Gaceta Sindical* que enviamos a casi 600.000 correos electrónicos del conjunto de nuestra afiliación. Y luego tenemos a unas personas dedicadas a la página

web, y otra persona dedicada a las 'tripas' de la informática dentro del Departamento de Comunicación, ¿no?, aparte de un apoyo administrativo. Esa es la estructura de nuestro Departamento de Comunicación. Entonces ya te digo, cuando existen picos de actividad, no es que modifiquemos la estructura: Lo único que hacemos es intensificar el trabajo de la gente. Por ejemplo, si hay un pico de actividad, la compañera que maqueta el *Gaceta Sindical* tiene más trabajo que nunca, porque seguramente pueden salir varios números encadenados, ¿no? La gente de la página web, por razones obvias, también tiene más actividad que nunca, porque el número de noticias que cuelgas en la página web se incrementa notablemente, y la compañera que atiende directamente a los medios de comunicación lo mismo, ¿no? Pero no cambiamos el esquema...

***E: En todos esos canales, ¿cuál sería la idea fuerza que utilizasteis en aquel momento respecto a la reforma laboral de 2012? Es decir, la definición básica que transmitisteis de la situación.***

FL: Bueno, había una cuestión de forma y una cuestión de fondo. Había una cuestión de forma que pasó muy desapercibida a efectos de opinión pública y opinión publicada, pero también la había, porque nosotros habíamos estado negociando con los empresarios una serie de medidas que afectaban a la regulación del mercado laboral y que eran asumibles por las dos partes. Pero claro, con la irrupción del Partido Popular, la patronal no tuvo ningún incentivo para seguir negociando y optó por decir: "Oye, que gobierne el Gobierno, ¿no?". Entonces claro, te hace llegar a la conclusión de que, para la patronal, la negociación con los sindicatos es muy instrumental: Si considera que la prelación de fuerzas políticas le va a ser más favorable, rompe con nosotros y deja hacer al Gobierno, del que sabe que va a favorecer sus tesis, ¿no? Entonces... aquí tenemos un problema de forma importante por parte de la patronal, porque se considera una deslealtad el haber estado negociando con nosotros, tener textos cerrados, y finalmente desentenderse para beneficiarse de la acción de gobierno del Partido Popular. Pero también hay una deslealtad por parte del propio Gobierno porque, normalmente, ante procesos como una reforma laboral, al menos hace el paripé de querer negociar. En esta ocasión ni siquiera hizo eso, ¿no? Por tanto, nosotros criticamos una cuestión de forma que no es menor. Cuando se dicen las cosas de forma que parecen relativamente importantes, esto no es en absoluto menor. Y luego, claro, el problema de fondo de la reforma laboral es que, cogidas una a una cada una de las medidas que están contempladas en ella, todas tienen una fundamentación, el mismo objetivo: Debilitar la acción colectiva de los trabajadores, para poder imponer una devaluación salarial con las menores resistencias posibles.

***E: Por lo tanto, ¿a quién atribuye CC.OO. la culpa de esa situación, de todo el cuadro que hemos estado dibujando ahora?***

FL: Bueno, es un *mix*, estamos a medio camino de unas directrices...

***E: Sobre todo de cara a contárselo a la gente, ¿no?***

FL: Sí, sí. Pues está a medio camino, por un lado, de unas directrices de las instituciones europeas. Porque, además, si te has fijado, reformas como la nuestra se han aplicado en Grecia, en Italia, en Francia... Es decir, en la Unión Europea se llega a la conclusión de que la única manera de enfrentar la crisis es favoreciendo una transferencia de rentas del trabajo a rentas del capital, para conseguir recuperar la tasa de beneficio que se ha perdido. Con eso se supone que mejorará la actividad económica y el empleo. Entonces, está a medio camino entre las directrices europeas y los intereses políticos de la derecha de este país y de los intereses económicos de la patronal, que se siente cobijada por la derecha de este país, ¿no? Porque, ¿cuáles son los intereses de la derecha política y de la derecha social que representa la patronal? Pues los mismos. Los mismos que los de las instituciones europeas. Es decir, favorecer una profunda devaluación salarial que permita recuperar las tasas de beneficios que la crisis les ha hecho perder, ¿no? Ese es el fundamento. Entonces, claro, tú a partir de ahí atas cabos, ¿no? Si tú coges y dices: ¿Por qué se pone que prevalezca el convenio de empresa frente al convenio del sector? Porque la patronal sabe que, empresa a empresa, nosotros tenemos menos fuerza que en el conjunto de un sector económico. La patronal sabe que, además, en las empresas grandes hay una gran presencia sindical, pero en las pequeñas la densidad sindical es menor. Por tanto, van a tener mucho más fácil proceder a las devaluaciones salariales, que es lo que persiguen, ¿no?

Éste es uno de los ejemplos. Pero también te podría citar la facilidad que se da para los despidos, con la nueva devaluación de su coste y una mayor facilidad para acometerlos, ¿no? ¿Por qué? Pues porque lo que hace la reforma es poner todos los elementos a disposición de la patronal, para que ésta pueda ajustarse al ciclo económico deprimiendo el factor trabajo.

***E: Ante todo este cuadro de definición del problema, culpables, etc., ¿cuál era la solución que CC.OO. proponía en sus mensajes del año 2012?***

FL: Bueno, por una parte, como ya habíamos demostrado con anterioridad, nosotros estábamos dispuestos a negociar modificaciones de la regulación del mercado laboral, pero en un sentido... Mira, aquí había y hay todavía un debate de fondo sobre la flexibilidad en las empresas, ¿no? La patronal y el Gobierno de la derecha interpretaron la flexibilidad en las empresas como el hecho de dar mayores poderes discrecionales a los empresarios. Abogaba por un modelo de flexibilidad que nosotros denominábamos externa, que es la que llega a través de las leyes; una flexibilidad que, a efectos de los intereses de los empresarios, les llegaba mediante la facilidad para el



despido y para hacer Expedientes de Regulación de Empleo. Llegaba a través de la norma. Y nosotros lo que planteábamos es que estamos dispuestos a negociar en torno a lo que se denomina la flexibilidad interna: Es decir, aquella que está pactada por los empresarios y los representantes de los trabajadores en una empresa en concreto. Por ejemplo: Si hay que acometer una reducción de plantilla porque no se sostiene la empresa y entonces cierra, ¿vale? Pues nosotros estamos dispuestos a negociar eso, pero estamos dispuestos a negociarlo con fórmulas que tengan siempre presentes los intereses de los trabajadores, ¿no?; y no el 'dedazo' del empresario que opta por sacárselos de encima sin reparar en las consecuencias que tiene para esas personas y sus familias. Entonces, nosotros abogábamos por negociar, pero por negociar la flexibilidad interna antes que pedir modificaciones legales que supusiesen discrecionalidad para los empresarios. Luego nosotros también teníamos un discurso de disposición a negociar la moderación salarial, ¿eh? Estábamos dispuestos a negociar la moderación salarial, pero nunca la reducción salarial. Es decir, nosotros estábamos dispuestos a negociar la moderación salarial porque era obvio que estábamos en un periodo de crisis, y no se podían tener alegrías reivindicativas; pero, sobre todo, estábamos dispuestos a negociar la moderación salarial para salvar el empleo. Claro, la tesis de la contraparte, empresarios y Gobierno, era propia de *destroyers*, ¿no? Porque consistía en cargar contra el empleo y contra los salarios. Es decir, nosotros decíamos que aceptábamos la moderación salarial a cambio de garantizar el mantenimiento del empleo, y ellos decían: "No, hay que deprimir salarios, y además hay que deprimir el empleo". Pero vamos, nosotros estábamos en la dirección de dar una alternativa a través de la negociación, oponiendo flexibilidad interna a flexibilidad externa, y manteniendo el poder adquisitivo y la moderación salarial a cambio del empleo, ¿no?

***E: ¿A qué públicos os dirigíais realmente? ¿A quiénes dirigíais los mensajes desde CC.OO.?***

FL: En esto y en cualquier actuación del sindicato, hay siempre dos destinatarios. Unos, en primera instancia, nuestros afiliados y afiliadas. En el caso de nuestros afiliados y afiliadas, podemos distinguir entre aquellos que tienen responsabilidades en nuestra organización y aquellos que no; porque para el conjunto de los afiliados hacemos una información más divulgativa, más corta, más... fácil de leer. Por decirlo de alguna manera: Más divulgativa. Y para nuestros cuadros (es decir, para la gente que tiene responsabilidades en las empresas, en los sectores, en las estructuras...), complementariamente a esa difusión más divulgativa, les dábamos una información más especializada, para que les fuera más útil también en su trabajo. Y luego hay un destinatario que es universal, que es el gran público, ¿no?, al que llegábamos a través de los medios de comunicación y

de los que nos hemos podido dotar más recientemente (redes sociales, etc., etc.).

***E: Dentro de ese gran público, ¿habría algún segmento perfil de trabajador que os interesara más, o para el que utilizarais algún mensaje específico?***

FL: Bueno, eh... Los mensajes, en el caso de la reforma laboral, eran bastante transversales: Muy para todos, ¿no? Lo que sí que es cierto es que el impacto no es el mismo en el conjunto de empresas, y por lo tanto no es el mismo en el conjunto de trabajadores. Ha habido mensajes específicos para la población que más ha acusado las consecuencias de la crisis: Para jóvenes, para mujeres, para mayores... Y no sólo para los pensionistas: Por ejemplo, sabes que en este país tenemos un grave problema con los parados de larga duración, ¿no?, que parece que a los 45 años ya empiezan a tener serios problemas para encontrar un trabajo. Entonces, aunque descalificar la reforma laboral porque dices que va en contra de los intereses de los trabajadores es un mensaje universal, también es verdad que el efecto de la crisis no ha sido igual en los jóvenes que han tenido que emigrar, en los que han tenido que quedarse en casa de sus padres porque no han podido emanciparse, en los que a lo mejor viven de las pensiones de sus abuelos... no es lo mismo.

***E: ¿Y cómo recibíais retroalimentación de esos públicos? Y en tal caso, ¿llegasteis a modificar parte de los mensajes o de la estrategia por el "feedback" que os llegó?***

FL: Pues mira... Ha habido otros temas polémicos en los que tienes un retorno a través de la página web, que tiene una dirección en la que la gente puede escribirnos (y de hecho escribe, ¿eh?). Pero, en el caso de la reforma laboral... No te diré que todas las publicaciones que hacemos, pero muchas de las publicaciones tienen gente (poca o mucha) que te escribe diciendo: "Pues no me ha gustado, esto parece que no sé qué", o "me voy a dar de baja porque lo que habéis dicho no me gusta...". Pero, en el caso de la reforma laboral, tuvimos muy poco retorno. Muy poco retorno, en el sentido de que la gente se sentía muy identificada con el discurso que estábamos haciendo.

***E: Antes hablábamos de la comunicación en las empresas, pero ahora me gustaría conocer un poco cómo gestionabais la comunicación hacia otros agentes. Es decir, las relaciones institucionales con patronal, Gobierno, ¿eso lo llevabais desde Organización y Comunicación? ¿Qué estrategia comunicativa seguíais para esos otros públicos, más o menos hostiles?***

FL: Bueno, a ver... La gestión directa de las relaciones con patronal y con el Gobierno no depende de Comunicación ni de Organización, ¿eh? Depende de la Secretaría de Acción Sindical, que es donde está la interlocución habitual para la negociación colectiva; y, en su caso, de la propia Secretaría General, ¿no?

***E: ¿Quién era el responsable de Acción Sindical?***

FL: El responsable de Acción Sindical en aquel momento era Ramón Górriz, y el secretario general era entonces Ignacio Fernández Toxo. Éstos son los que canalizan directamente las relaciones, aunque nosotros hemos participado a través del área de Comunicación, de manera muy cercana a todos los procesos de negociación. Es indispensable que estés muy al día, ¿no? Entonces, por lo general, los mensajes a las contrapartes se hacen llegar de forma directa. Ocasionalmente hay un intercambio epistolar, pero se recurre al él cuando ya se ha institucionalizado un cierto conflicto y le quieres dar una formalidad mayor, ¿no? Por ejemplo, hay un lío porque la patronal ha hecho unas declaraciones que consideramos que son profundamente desafortunadas; pues hemos podido escribirles diciéndoles que expresamos nuestro malestar por ello. Pero, habitualmente, la comunicación no se hace formalmente por escrito, salvo cuando intercambias papeles para la negociación.

La comunicación con la patronal muchas veces se hace a través de los propios medios de comunicación. Es decir, tú quieres lanzar un mensaje a la patronal y haces una rueda de prensa, y ahí les dices: "Les damos diez días a los empresarios para que respondan a esto y a esto otro", ¿sabes? Y entonces ellos van y aprovechan un acto público para decir: "Pues los sindicatos se equivocan, porque nosotros en diez días no vamos a responder". El recurso a interlocutar a través de los medios de comunicación está bastante extendido.

***E: En cualquier caso, ¿de qué otros actores os podían llegar "inputs", pistas o coordenadas, a partir de las cuales vosotros diseñarais vuestra estrategia de comunicación?***

FL: Bueno, primero, nos llegan de nuestra propia organización. Piensa que el equipo confederal diseña una estrategia de comunicación, pero no es un diseño que hacemos cuatro encerrados en un despacho. Esto suele ser fruto del trabajo colectivo con los responsables de comunicación de todas nuestras estructuras orgánicas. Por tanto, el primer retorno es de nuestra propia gente. Pero luego piensa que, cuando hay una 'movida' tan gorda como es la reforma laboral, nosotros establecemos una lógica de relación con un sector muy amplio de la sociedad civil organizada, que abarca desde otros sindicatos, a formaciones políticas y organizaciones sociales: Desde Jueces para la Democracia, hasta la Federación de Asociaciones de Vecinos

de Madrid, pasando por... yo qué sé, el Colegio de Asistentes Sociales, ¿no? Es decir, interlocutamos con una gama muy amplia, porque una historia como la reforma laboral es una agresión que va más allá del mundo del trabajo: Es una agresión a la sociedad, porque lo que pretende es cambiar un modelo de relaciones laborales que forma parte del modelo social, ¿no? Es a partir de esa concepción de que trasciende las fronteras del propio sindicato y llega a afectar a su entorno social, por la que nosotros llegamos a configurar lo que hemos denominado 'Cumbre Social'.

La Cumbre Social está compuesta por 150 organizaciones de esta naturaleza que te decía antes que, en los primeros años de la crisis, cuando convocamos las dos huelgas generales, fue muy activa, compartiendo con nosotros las reflexiones y la acción, ¿no? Entonces, de la interlocución con otros sindicatos, con partidos políticos, con las organizaciones de la sociedad civil... nosotros sacamos también elementos para ir conformando nuestro discurso y nuestras estrategias comunicativas.

***E: Hay cosas interesantes a las que has ido aludiendo, que no quiero dejarme en el tintero. Por un lado, el tema de las dos huelgas generales que se hicieron aquí en Madrid: ¿Qué estrategias comunicativas seguisteis para lograr que más personas se adhirieran a la convocatoria?***

FL: Bueno, es que, en este caso, para convocar una huelga general, la comunicación juega un papel muy importante, pero no único. Piensa que tienes que poner en marcha una maquinaria que es muy grande, ¿eh?, para poder hacer ciertas cosas. Por ejemplo, si yo hago un panfleto estupendo, muy claro, con mensajes fuertes, que tengan impacto... pero no lo hago llegar a las empresas, no me sirve de nada. Si en las empresas sólo llega un papel, y no hago una asamblea para discutir con los trabajadores y las trabajadoras de qué va esto, pues hombre, sirve de más que si no ha llegado el papel, pero no es suficiente, ¿no? Por tanto, la estrategia de comunicación en la convocatoria de huelga general es una pieza más de un engranaje que se mueve desde el ámbito de Organización, ¿no? Lo que nosotros hicimos entonces, y hacemos habitualmente, es fijar la posición en nuestros órganos de dirección: En este caso, evaluar qué supone la reforma laboral, discutir si la gravedad es mucha, poca o regular y, en función de la conclusión a la que se llegue, establecer las estrategias sindicales. Si después del debate hemos llegado a la conclusión de que la reforma laboral pone patas arriba todo el derecho del trabajo, entonces también concluimos que eso merece la máxima respuesta del movimiento sindical, que es la convocatoria de una huelga general. A partir de ahí, lo trabajamos con la UGT, porque tenemos muchos años de estrategia compartida en torno a la unidad de acción, ¿no? Lo trabajamos con ellos y, a partir de ahí, ponemos en marcha cada una de nuestras organizaciones, nuestros propios

mecanismos (que en algunas ocasiones son convergentes, porque estamos presentes ambas organizaciones en muchas empresas, y en algunos sitios son autónomos, porque está una o está la otra). Y, fundamentalmente, supone poner negro sobre blanco cuál es la valoración que hacemos nosotros de la reforma laboral, en ese doble sentido que te decía antes: Una valoración más en profundidad, más analítica, más argumentativa, para la que nos ayudan nuestros gabinetes jurídicos y nuestros gabinetes económicos; y otra más divulgativa, más panfletaria si quieres, más dirigida al gran público. Diseñados esos materiales, ponemos en marcha su difusión; y, sobre todo, la presencia en el debate en los centros de trabajo. Porque, entre tú y yo, no hay huelga general que se convoque por el mero hecho de que a la gente le llegue un papelito diciendo que tiene que hacerla. Es decir, tú puedes convocar una huelga general haciendo una rueda de prensa (que es un recurso muy al uso, ¿eh?); pero, si tú después no vas a las empresas, no convocas asambleas ni se lo explicas a la gente con la que te encuentras... chico, la gente no va a la huelga. Y, aun así, cuesta un montón llevar a la gente a la huelga general.

***E: Claro, por eso la segunda parte de mi pregunta es: Al final, ¿con qué elementos de juicio valoráis que una huelga general se pueda convocar con posibilidades de éxito? Porque para eso también tendréis que recibir "inputs"...***

FL: Bueno, es que piensa que una decisión de esas se toma exclusivamente en el máximo órgano de dirección que tenemos, que es el Consejo Confederal. En el Consejo Confederal participan, aparte de la Comisión Ejecutiva Confederal, y el equipo de dirección confederal, personas que vienen de todos los territorios y de todos los sectores de producción y servicios del país. Te viene una persona de la Federación de Industria de Cádiz; te viene una persona de la Federación de Enseñanza de Madrid; te viene una persona de un Ayuntamiento de Alicante, o de la sanidad de Asturias... ¿Me entiendes? Es decir, nosotros conformamos el Consejo para la presencia de los territorios y de los diferentes sectores de producción y servicios, que a su vez tienen responsabilidades en sus ámbitos. Entonces, cuando éstos vienen al debate del Consejo Confederal, tienen el pulso cogido a sus respectivas organizaciones, de manera que lo que ellos plantean en el debate nuestro ya es más bien lo que viene de abajo. Entonces, de ese contraste derivan las decisiones.

***E: ¿Hay algún mensaje específico para las huelgas generales del 29 de marzo o del 14 de noviembre de 2012, que transmitiríais precisamente para persuadir?***

FL: Sí, en nuestra página web puedes encontrar materiales. Nosotros hicimos unas campañas intentando que los eslóganes reflejasen el fondo de la convocatoria; y luego, complementariamente al eslogan central, situamos

eslóganes secundarios que desgranaban algunos elementos, ¿no? Yo qué sé: "Quieren acabar con todo", me parece que era uno de los eslóganes. Ese "Quieren acabar con todo" hacía una referencia a que querían acabar con todo el modelo de relaciones laborales. Y luego, había unos subeslóganes que decían: "Quieren acabar con... la negociación colectiva"; "quieren acabar con... los salarios dignos". Hacíamos una serie de eslóganes secundarios, ¿no? Y ya te digo, tendríamos que recuperarlo, porque así de memoria... ese era uno de ellos. Había otro que decía: "Así no", en referencia a esto que te decía de las formas; de cómo querían llevar a cabo la reforma, ¿no?

Es decir, buscabas un eslogan que te permitiera sintetizar la idea fuerte de tu posición ante ese conflicto; y bueno, luego vas desgranando las ideas fundamentales, ¿no?

***E: Hablábamos antes del tema de los medios de comunicación. En líneas generales, ¿visteis reflejada en los medios vuestra postura sobre la reforma laboral en 2012? ¿Cómo valoras la cobertura para CC.OO.?***

FL: Mira, si por cobertura interpretamos la presencia de la información en los medios (es decir, que hubiese información de estos temas), pues efectivamente la cobertura fue total, porque no había medio que no hablase entonces de la reforma laboral y de cuál era la valoración que hacíamos los sindicatos. Ahora bien, tú sabes perfectamente que los medios en este país están muy polarizados, y el tratamiento que le daban a nuestra información medios como el ABC, La Razón o El Mundo no era el mismo que el que le daban otros, ¿no? Hombre... En aquella época, ya te digo, era inevitable que todos los medios, aunque fuese para quitarnos la razón, hablasen de todo esto.

Nosotros hemos notado un vacío de la información laboral a partir de entonces, y particularmente de la información que trasladamos los sindicatos. Es decir, esa campaña de descrédito hacia los sindicatos ha ido haciendo más mella, ¿no? Pero entonces lo trataban todo, aunque fuese para criticarnos.

***E: Hablabas ahora de la campaña de descrédito contra los sindicatos. Cuando yo he llevado a cabo grupos de discusión, hay un imaginario relativamente generalizado en cuanto a los problemas de corrupción, o la sensación de inacción, de que te dejan tirado, de que son parte del sistema, de que sirven a los trabajadores que están blindados... Entonces, como parte de vuestro trabajo de comunicación ¿cómo combatíais ese tipo de percepciones negativas, de forma que más gente se alineara con vuestros planteamientos cuando se lanzó esta reforma laboral?***

F: Bueno, esto ha tenido diversas derivadas, ¿eh? Es decir, no ha habido un momento puntual o una actuación concreta, ¿no? Mira, por una parte, cuando se dijo: “Los sindicatos hacen fraude con la formación”, mi secretaría lanzó unos materiales que pretendían explicar en primer lugar a nuestra gente (y, a través de nuestra gente, al público general), cómo funcionaba la formación para el empleo, y si era cierto o no que de ahí los sindicatos se financiaban. Entonces nosotros hicimos un documento bastante amplio, dedicado exclusivamente a las personas con responsabilidades en los órganos de dirección, para que tuviesen elementos de juicio. Pero también hacíamos ese formato más divulgativo, donde explicábamos de una manera mucho más sintética, mucho más concreta, cómo funcionaba el tema de la formación.

Nosotros hemos intentado hacerlo por la vía de que los principales divulgadores sean nuestros afiliados porque, en un momento dado, llegamos a la conclusión de que explicarles a los medios de comunicación cómo funcionaba esto era en vano. Unos simplemente no te hacían caso, porque ya te habían juzgado y ya te habían condenado antes de ver la prueba; y otros no lo consideraban un elemento noticiable.

Lo cierto es que, a través de los medios de comunicación estándar, salvo cuando a ellos les interesaba para dejarte en evidencia, no echaban cuentas, ¿no? Por tanto, nosotros hemos hecho una labor de intentar explicar nuestra versión; lo hemos hecho para los medios de comunicación en general; pero, sobre todo, para los afiliados en nuestros cuadros, porque fue lo que consideramos más efectivo. Pero nosotros hemos tomado actuaciones de carácter orgánico y estructural muy importantes. Hicimos un debate sobre el tema de la formación, por ejemplo, y llegamos a la conclusión de que, si no teníamos reporte económico (es decir, si no nos beneficiábamos de la formación) y lo único que teníamos era un coste reputacional (porque parecía que todo el mundo se había quedado con la imagen de que hacíamos poco menos que fraude con la formación), pues lo mejor era replantearse si teníamos que estar vinculados a ella o no, ¿verdad? Cuando salió el lío de la presencia de personas nuestras en Consejos de Administración de bancos o de grandes empresas, también hicimos un debate en el que nos replanteamos la presencia de nuestra gente en ellos. ¿Por qué? Porque llegamos a la conclusión de que las decisiones importantes no se tomaban allí, las tomaban otros; pero las consecuencias de esas decisiones sí que eran del Consejo de Administración, donde estábamos nosotros presentes. Así que, a lo mejor, convenía dar un paso atrás, ¿no?

***E: ¿De dónde crees que venían todas estas percepciones? ¿Cómo se han podido ir formando?***

FL: Hombre, en algunos casos porque ha habido fundamento; y en otros

casos porque, con fundamento o sin fundamento, ha sido un recurso fácil para desprestigiarnos. Por ejemplo, hubo fundamento en el tema de los Consejos de Administración, a vueltas del tema de Caja Madrid o Bankia, ¿no? Es decir, hubo representantes nuestros que hicieron un uso de las tarjetas inadecuado, ¿me entiendes? Como ha habido fundamento, y como aun sin fundamento algunos medios han formado parte digamos de un entramado que tenía como estrategia el desprestigio sindical, pues juntando unas cosas con las otras es normal que haya un descrédito, ¿no?

De todas maneras, fíjate que a mí me preocupa más fíjate cuando la gente dice que los sindicatos están parados, que no se sabe qué hacen o que defienden solamente a los que ya tienen trabajo y convenios buenos, ¿no? Porque esa es una opinión que está bastante extendida, pero que es radicalmente falsa, y sólo la puedo atribuir a la posición que tienen las personas que emiten esos juicios. Por ejemplo: Es muy difícil que una persona que esté en una gran empresa, donde el sindicato tenga una fuerte presencia, pueda decir eso. De hecho, los estudios estadísticos (no a través de grupos cualitativos, sino los que han salido de las encuestas de opinión) establecen una diferencia muy notable cuando la pregunta se hace al gran público, como en el caso de las encuestas del CIS (es decir, que pueden preguntarte a ti o a un ama de casa, para quien la imagen que pueda tener del sindicato se habrá construido a través de los medios de comunicación), frente al caso en el que la encuesta se ha hecho en las empresas. Porque, en las encuestas que se han hecho en las empresas, el reconocimiento de la actividad sindical es muy superior al reconocimiento que se obtiene a través de las del CIS. ¿Y a qué se debe eso? A que, allá donde el sindicato está presente, la gente sabe que no sólo se preocupa de los que están bien sino que, para empezar, se preocupa por los que están peor; y, dentro de los que están peor, por los jóvenes, las mujeres... Porque, cuando le preguntan a las personas que está en las empresas, éstas conocen a sindicalistas con nombres y apellidos y saben que no son corruptos, que no se han vendido, que no se han beneficiado de su actividad sindical.

Entonces el problema es ese. Claro, es como si le preguntan a un estudiante qué opina de los sindicatos. Pues el estudiante tendrá una visión general, seguramente muy condicionada por los círculos de amistad en los que se mueva, por las lecturas que haga de lo que recibe de los medios, por la comunicación que circule y en la que él esté coparticipando en las redes sociales... Porque lógicamente un estudiante no ha tenido ocasión de saber lo que hace un sindicato o lo que deja de hacer, ¿no?

Entonces en esto, ya te digo, nosotros hemos cometido errores sobre los que hemos tenido que reflexionar muy críticamente y adoptar medidas. En el 2015, celebramos un Consejo (ya te he comentado que es nuestro órgano de dirección extraordinario), y además ampliado, para cerrar un



debate en torno en torno a un Código Ético (un debate de varios meses); un Código Ético en el que pusiésemos medidas que nos fueran vacunando contra determinadas tentaciones, ¿no? Y, en nuestro último Congreso, hemos plasmado ese Código Ético en nuestros estatutos. Para que te hagas una idea, nosotros teníamos instaurada la limitación de mandatos del secretario general desde 1992, ¿eh? Es decir que, ahora que está tan en boga el tema de la limitación de mandatos, resulta que nosotros la teníamos desde el año 1992 para el secretario general. En este último Congreso, nosotros hemos ampliado la limitación de mandatos a todos los miembros de las comisiones ejecutivas.

***E: ¿Cómo definirías un sindicato como CC.OO.? ¿Tiene más de movimiento social de los trabajadores, o tiene más de agente institucional? ¿Y cómo gestionáis ese doble papel?***

FL: Ya. CC.OO., más allá de la imagen que tú o la gente de tu generación podáis tener, se creó en las empresas al calor del conflicto, cuando los trabajadores se dotaron de comisiones para interlocutar con el empresario. Es decir, sale de la empresa, pero en su proceso de conformación se caracteriza más como movimiento sociopolítico hasta que, ya con la legalidad y tal, nos formalizamos como sindicato. Ahora bien, en palabras de Marcelino Camacho (que tiene un papel muy relevante en toda la configuración de las Comisiones Obreras), nos formalizamos como un sindicato de nuevo tipo. ¿Qué quiere decir eso? Pues que no es un sindicato gremialista, no es un sindicato que se preocupe exclusivamente de las condiciones salariales, de la jornada, de las vacaciones, de la promoción interna... sino que es un sindicato que se preocupa de las condiciones de trabajo de la gente, pero también de lo que nosotros llamamos la segunda distribución de la plusvalía que genera el trabajador, ¿no? Es decir, la primera va en la disputa del salario y las condiciones de trabajo, pero hay una segunda distribución de la renta que es la que se realiza a través de la legislación. Dicho de otra manera, esta legislación, procedente de la acción de gobierno, puede favorecer una red de escuelas públicas para los trabajadores y trabajadoras; las políticas de los gobiernos pueden favorecer un acceso a la universidad para los hijos de dichos trabajadores y trabajadoras; puede haber una red sanitaria que permita atenderles en condiciones de calidad cuando caen enfermos o tienen un accidente... Es decir, no nos limitamos a las condiciones de trabajo *stricto sensum*, sino que nos dedicamos a todo aquello que puede contribuir a una mejora de las condiciones de vida y de trabajo. En ese sentido, somos lo que denominamos 'sindicato de nuevo tipo' o 'sindicato sociopolítico', porque somos un sindicato, pero también nos interesamos e intervenimos en los ámbitos de la acción de los gobiernos, ¿no? Y, por eso, tú verás que Comisiones Obreras está en la Marea Blanca de la sanidad, en la Verde de

la enseñanza... Verás que estamos presentes en todos esos movimientos y los animamos.

***E: Vale, para terminar: Si, en lugar de circunscribirnos en exclusiva a la reforma, pensamos en el estado del mundo laboral en el año 2012, ¿cuál sería el resumen que hacía CC.OO. de la situación que existía en ese momento? Y, ¿cómo se combatía en términos comunicativos?***

FL: A ver: ¿Cómo está ahora o...?

***E: Nos ponemos en situación del momento de la reforma. Dejando a un lado la reforma, ¿qué observabais?***

FL: A ver, nosotros éramos conscientes de que había un contexto económico y político muy complejo, habida cuenta de la crisis que se desató en el año 2008, ¿no? Éramos conscientes, es decir, nadie podía negar que había habido una caída de la actividad económica, con un incremento exponencial del desempleo... Todos podíamos ser conscientes de eso. La cuestión entonces era cómo diagnosticabas esa crisis y cómo la enfrentabas, cómo la gestionabas. Claro, si el diagnóstico que prevalece de la crisis es el de las élites dominantes (que el problema era que habíamos derrochado muchísimo, que los trabajadores se habían creído que esto era jauja, que habían gastado por encima de sus posibilidades y ahora pagábamos todas las consecuencias...); pues claro, utilizas unas terapias. Si, por el contrario, tú haces el diagnóstico que hacíamos nosotros (el de considerar que la crisis había sido provocada por unas dinámicas de los poderes económicos y por la búsqueda del máximo beneficio en el menor tiempo posible sin reparar en consecuencias), pues claro, tú tienes otro modelo de salida de la crisis. Es decir, un modelo de salida de la crisis que consiste en que la mayoría social sea la que paga, frente a otro en el que los costes estén repartidos equitativamente. Ese es el fondo, ¿no? Entonces nosotros, a raíz de nuestro diagnóstico, confeccionamos toda una alternativa de cómo creíamos que se tenía que afrontar la crisis, y uno de los primeros documentos que hicimos fue en esa dirección, ¿no? Era una batería de medidas desde el ámbito estrictamente laboral, pero no únicamente. También, desde el punto de vista económico, se incorporaban apuestas estratégicas con las que se promovían políticas industriales, así como medidas para acometer el asunto que te decía antes de la flexibilidad interna frente a la flexibilidad externa... Nosotros formamos todo un cuerpo reivindicativo, desde el que planteamos un proyecto alternativo al que se estaba pergeñando entonces, primer por parte del Partido Socialista y después, por el Partido Popular.

Lo que pasa es que, en esos contextos, convences mucho a los convencidos, ¿no? Pero es imposible competir con la maquinaria del poder

institucionalizado. Es decir, desde el poder se genera una información que no solamente es tendenciosa, sino que abruma, ¿no? Desde los informativos, las tertulias... Esta especie de intelectual colectivo que se han sacado de la manga los medios de comunicación convocando a un periodista, a un abogado o a no sé quién, en las emisoras de radio, en las televisiones... Yo conozco a unos cuantos de estos, porque no en vano he llevado la Secretaría de Comunicación durante mucho tiempo; y, si ahí es donde se tiene que generar la opinión de este país, vamos jodidos, tío... Porque les dará mucho pedigrí participar en las tertulias, y a los medios les parecerá que hacen una gran contribución al conocimiento universal; pero ahí hay gente que se podría dedicar a otras cosas y seguramente les iría mejor tanto a ellos como a todos, porque no tienen ni idea de lo que hablan, ¿no? Es decir, hablan de la reforma laboral y del mundo del trabajo con una frivolidad que no es seria, que no es admisible. Es que no saben, simplemente no saben. Claro, y en cambio a nosotros no nos llaman, ¿no? O, cuando nos llaman, simplemente es para afearnos algo: ¿Y por qué se oponen ustedes a que prevalezca el convenio de empresa? [Pausa]. Como no saben de qué va... ¿entiendes? Entonces es un combate muy desigual. Pero en el 2012, ya te digo, nosotros lo que hicimos fue diagnosticar la situación, los orígenes de la crisis, y construir un proyecto alternativo, como hicimos con el tema de la reforma laboral, para el que también lo teníamos... Hubiéramos estado dispuestos a negociar, ¿no? Pero pasaba lo que te decía al principio: Que la patronal había llegado a la conclusión de que no necesitaba negociar con nosotros si el Partido Popular les iba a dar todo lo que pedían, ¿no? Como así fue.

### 6.2.8. Fernando Navarro (adjunto a la Secretaría de Comunicación de UGT Madrid).

FN [tras la presentación del tema y el motivo de la entrevista]: Bueno, con todas las matizaciones que nos marca la distancia, porque acabamos de cumplir ahora nueve años desde esa reforma laboral, ¿no?

#### ***E: Siete.***

FN: Siete años. Pero, si no lo cambiamos, nos vamos a ir a los nueve. Primero hay que contextualizar la reforma laboral en términos de la situación por la que pasaba el país: Una situación de crisis. Una crisis que se arrastra desde el 2008 y que supone un fuerte impacto en los niveles de empleo, así como en las situaciones de las plantillas de los trabajadores y trabajadoras a nivel nacional. Una crisis que se va agudizando en el tiempo. Entonces hay un cambio de gobierno, de tendencia política, y en un momento dado se toman una serie de decisiones de carácter económico. Una de ellas (la más urgente para el Partido Popular cuando sale elegido), es una reforma laboral de mucho calado, de mucha profundidad.

Porque, hasta entonces, las reformas que se habían hecho iban en perjuicio de los trabajadores. Ha habido una multitud de reformas laborales, de modificaciones del marco normativo laboral, y en general con una tendencia a peor para los derechos y las condiciones laborales de los trabajadores y trabajadoras. Esto también tiene su explicación: Vivimos en un mundo globalizado, donde se compite con otros... Los trabajadores competimos con otros trabajadores, las empresas compiten con otras empresas... y buscan el máximo beneficio a través de distintas vías. Una de ellas son los ajustes en todo... incluidos los costes laborales, ya sea en salario, en plantillas, etc.

Nos encontramos con una crisis importante. Cae el gobierno socialista de Zapatero y gana las elecciones Rajoy. La primera de las medidas más fuertes, o más determinantes en términos laborales, es la reforma laboral del 2012. Una reforma laboral que viene inspirada por la tendencia que marca Europa. Un ajuste duro, un ajuste que tiene que pagar alguien, y en este caso se considera que la parte más débil son los trabajadores y las trabajadoras. Así se considera también en otros países; pero, por las bien conocidas características de la estructura empresarial española, en la que predomina la pequeña y mediana empresa, la crisis tenía un mayor impacto, una mayor profundidad que lo que venía ocurriendo fuera. En otros países, la estructura empresarial tiene más capital y empresas más grandes, más adaptables a posibles vaivenes económicos.

Esto es una introducción: Nos encontramos con una crisis económica, una crisis de empleo, despidos... y una reforma laboral que cambia todo el marco normativo en muchos aspectos que tú ya tienes estudiados:

Ultraactividad de los convenios, la reducción de las indemnizaciones por despido, la posibilidad de acogerse a establecer EREs sin permisos judiciales, en base a la proyección de beneficios o pérdidas de cara a futuro (cosa que no ocurría...). Esa documentación está en Internet, en multitud de artículos, y mucha información sobre las consecuencias de esas reformas en términos laborales: Cómo han afectado principalmente a los trabajadores y trabajadoras españoles.

***E: Has empezado contextualizando y está muy bien porque, de hecho, una de las cuestiones que me gustaría conocer, es el punto de vista que tenía UGT Madrid sobre el estado del trabajo en la Comunidad en el año 2012, o a finales de 2011. ¿Qué lectura hacíais de la situación?***

FN: Vale, básicamente, nosotros en la Comunidad de Madrid tenemos unos gobiernos de derechas. No lo digo por el hecho que sean de derechas, sino en la aplicación de una serie de políticas que, con la crisis, significan un ajuste importantísimo en todos los términos. Las administraciones, en la medida en que son empleadoras de servicios públicos (ya sea la sanidad, la educación, la administración de Justicia, etc.-, vienen a aplicar una política de ajustes económicos importantes. Ajustes económicos que significan, en algunos casos, la reducción de plantillas o la no renovación en los servicios básicos esenciales. Pongamos por caso: Una movilización importantísima se produjo con lo que era la Marea Verde, que conoces perfectamente, y que surge como reacción a la reducción de las plantillas en enseñanza, a través de los interinos, de las ratios por aula, etc., etc. Con lo cual se establece una movilización de los trabajadores y trabajadoras, principalmente de la enseñanza pública; porque ideológicamente, también aquí el gobierno regional incide más en la reducción de gastos en lo que es el sector público. Y, en un momento dado, eso supone también un beneficio para la escuela privada (o concertada, ¿no?). Lo mismo ocurre con el sector de la sanidad pública. Nos encontramos con un deterioro de las condiciones. Contradictoriamente. se crean grandes estructuras hospitalarias, pero se degradan los servicios de lo que es la sanidad pública, también como efecto de unos recortes presupuestarios importantísimos.

¿Qué supone todo esto? Bueno, pues supone que los trabajadores y trabajadoras, las organizaciones sindicales, se organizan y protestan ante esos recortes, a través de lo que se vino a llamar popularmente como 'Marea Blanca', que también conoces. Así es como se contextualiza la reforma: Los recortes que nos impone Europa llevan a que haya un estallido social importante en términos de protesta, básicamente en el terreno laboral. No solamente eso, el Gobierno establece también una normativa ante lo que podría acontecer, que es la llamada 'Ley Mordaza'; con lo cual, en un momento dado, instaura una serie de mecanismos de control de lo

que es la protesta pública, para evitar los efectos de unas políticas que son contrarias a los intereses de los trabajadores y de las trabajadoras. Ese es el panorama previo que se vivía en este país en esa época, en torno a los años 2010, 2011, 2012, y posteriores.

***E: En ese contexto, ¿cuál era la idea fuerza que UGT Madrid utilizaba a la hora de comunicar sobre la reforma laboral?***

FN: Dentro del sindicato, la Secretaría de Comunicación e Imagen es hoy en día la de Comunicación y Redes Sociales, aunque lo de las redes sociales se vino a incorporar al sindicato como necesidad posteriormente. Tampoco es una sorpresa: Primero se inventa la imprenta y luego nosotros hacemos el boletín de propaganda. Me explico, ¿no? Hay un tiempo de transición. Nosotros hemos incorporado las redes sociales posteriormente, no tanto como un mecanismo de comunicarnos con los afiliados, porque tenemos otras vías de comunicación: Una, hacia los afiliados y trabajadores, pero en los centros de trabajo y las empresas, a través de nuestros representantes sindicales; estamos hablando de empresas donde hay un número de trabajadores especialmente significativo. Nosotros no llegamos fácilmente al taller de reparación de coches Jiménez, pero sí que podemos tener una mayor presencia en grandes empresas (por supuesto, en Metro, Renfe, Iberia, etc.) o grandes hospitales, enseñanza... Más en el sector público que en el sector privado, más en el sector industrial que en el sector servicios, etc., ¿no? Pero también utilizamos la vía de la comunicación de masas, a través de los medios de comunicación de masas y ahora de las redes sociales, para tratar de llegar con nuestros planteamientos sindicales más a la opinión pública, y conformar una opinión pública favorable a una serie de propuestas, o en contra de una serie de medidas que suponen un deterioro de los derechos de los trabajadores y trabajadoras.

***E: Aprovecho también para introducir dos aspectos que has mencionado.***

FN: Si me desvío tú me lo dices.

***E: Una cuestión sería el tema de cómo segmentabais los públicos a los que os dirigíais con esa comunicación sobre la reforma laboral en Madrid.***

F: Bueno, con la reforma laboral, nosotros consideramos que teníamos que dirigirla al público en general, porque nosotros entendemos que la opinión pública es mayoritariamente de clase asalariada; evidentemente, porque lo dicen las estadísticas de población. Nosotros consideramos que la población madrileña responde a un perfil de hombre o mujer trabajador, por cuenta ajena, con unos determinados niveles de renta; y, básicamente, no es que distingamos entre el ama de casa y el trabajador jubilado, y que sólo nos

importan los asalariados. Nosotros, como organización sindical, no solamente respondemos a la organización del mundo del trabajo en la empresa (es decir, lo que nosotros llamamos la estructura profesional): Nos ocupamos del profesional, o del trabajador asalariado, en la medida en que tiene un puesto de trabajo en una empresa determinada, con unas condiciones laborales; pero nos ocupamos de esa persona o le prestamos servicios en la medida en que es ciudadano, porque también tenemos un componente ideológico en cuanto a la distribución de la riqueza, la mejora de la igualdad, la potenciación, acceso y calidad de los servicios públicos... que consideramos que es importante para nosotros. No somos un sindicato profesional solamente. Pongamos por caso un ejemplo: Hay un conflicto en Iberia, y nosotros no somos el sindicato de pilotos, donde sólo se preocupan de la situación de los pilotos de Iberia y hacen un conflicto estrictamente en función del que ha surgido entre ellos. Nosotros, que nos hacemos llamar sindicato de clase, tenemos una proyección no solamente para atender un conflicto laboral específico, sino diferentes conflictos laborales en términos mucho más extensos. Por eso para nosotros es importante el convenio colectivo, donde están integrados todos los trabajadores a los distintos niveles jerárquicos (hasta cierto nivel, que es alta dirección y que no nos corresponde), pero también en cuanto a sus percepciones salariales y sus condiciones laborales.

***E: En cualquier caso, ¿segmentabais? Quiero decir, ¿os dirigíais por igual a todo ese elenco de trabajadores, o dirigíais algún tipo de mensaje específico a según qué colectivos?***

FN: Bueno... Básicamente trabajábamos lo que era la opinión pública. Vamos a distinguir entre empresa y opinión pública. Nosotros trabajamos las empresas a través de nuestras estructuras dentro de ellas, ¿vale? Secciones sindicales y comités de empresa. A través de ellas, nosotros informamos a los trabajadores. Esto con las imperfecciones que tiene la comunicación en un mundo como el actual, donde hay una sobresaturación informativa y mecanismos muy potentes de formación de opinión pública, como las televisiones, las radios, etc., frente a una organización que utiliza mecanismos más cercanos, más inmediatos, pero menos eficaces que el telediario de Televisión Española con Rajoy hablando de las bondades de la reforma laboral, ¿no? Me explico: Para nosotros es mucho más difícil, no tenemos ni esos instrumentos de comunicación de masas, ni tenemos tampoco personas que estén especialmente formadas para ser grandes comunicadores. Nosotros somos trabajadores. Alguna vez, una periodista de la radio me dice: "Oye, que tu portavoz es muy malo y no habla muy bien...". Oye, es que para eso hay una persona que ha terminado la carrera de periodismo, para hacer el milagro a través de no sé qué mecanismos. De un trabajador de la limpieza, evidentemente no puedo hacer un Iñaki Gabilondo. No es un experto en comunicación, ni muchas veces sabe

cómo... Tiene un conflicto, sufre un conflicto, y sabe lo que está ocurriendo, pero no tiene las capacidades para ser un portavoz mediático o un *influencer* que se llama ahora, que le siguen un millón de personas. Porque su conflicto es el de la limpieza de hospitales, como ha sido el caso esta mañana.

Bueno, sin dispersarme mucho: Nosotros somos trabajadores, trabajadores y trabajadoras, y trabajamos con personas principalmente en el ámbito de la empresa; y luego, utilizamos los medios de comunicación en lo que podemos, con los nichos informativos que nos dejan, para poder trasladar nuestros posicionamientos a la opinión pública. Desde que empecé a trabajar en el sindicato en el 87, los medios de comunicación de masas han cambiado mucho, y también tú eres consciente. ¿Tú cuántos años tienes, con permiso?

**E: Tengo 29 años.**

FN: 29 años. Tú también eres consciente, por tu formación y por tu edad, de lo que están cambiando los medios de comunicación. Cuando los sindicatos empezamos a tener gabinetes de prensa (que eran bastante potentes para lo que era la... la realidad asociativa de los partidos políticos, sindicatos, asociaciones y organizaciones de todo tipo en la transición), eso era algo increíble. De hecho, podíamos poner en un brete a determinados gobiernos a través de nuestros gabinetes de comunicación, porque no había una estructura de medios tan potente como ahora. Estaban Televisión Española, la Agencia Efe, Europa Press, y luego estaban las revistas semanales, con las que se decía: "Como no se solucione este tema va a salir en el *Interviú*". Como amenaza, ¿no? "Esto va a ser un escándalo". Pero las revistas semanales decayeron; desaparecieron prácticamente, y se han diversificado los mensajes de las televisiones, aunque la decadencia de la información es importante... De hecho, ahora se pone en tela de juicio si merece la pena tener informativos en algunas televisiones privadas, ¿no?, he oído. Entonces, se hace una televisión de entretenimiento en la que la información de los ciudadanos pasa a un segundo plano. Es el divertimento puro y duro, ¿no? Con lo cual, los medios de comunicación, en este tránsito, han pasado de ser unos medios que formaban e informaban a los ciudadanos en una sociedad democrática, a formar opinión pública, a través de comentarios, posicionamientos... en base a unos intereses muy concretos. Bueno, tú conoces la estructura de las televisiones... Antena 3 se compagina con La Sexta, y Telecinco con Cuatro, ¿no? Y todas responden a un mismo negocio, que está soportado crediticiamente o por acciones por determinados grupos, principalmente financieros. Y cada uno busca un segmento de población donde insertar sus programas, para recaudar dinero a través de publicidad. Pero su vocación no es principalmente informar ni formar a los ciudadanos, sino ganar dinero.



***E: Por lo tanto, al hilo de lo que me estás contando, ¿os visteis reflejados en los medios de comunicación madrileños?***

FN: No, no. En primer lugar, los medios de comunicación madrileños también sufrieron la crisis. La sufrieron las plantillas de los medios de comunicación. El deterioro profesional que sufrieron se notó, y la calidad informativa de los medios de comunicación, tanto a nivel de la Comunidad de Madrid como a nivel nacional, se deterioró mucho, porque no necesitaban a un redactor o a una redactora de antigüedad, experiencia, etc.; necesitaban a un becario que cubriese y les hiciese el informativo de mediodía, o firmase una información. ¿Con algunas deficiencias? Sí. Pero salía el producto. Tú lo conoces porque es una realidad; es decir, no es nuevo eso de que hoy un profesional sale de la universidad y se paga la formación haciendo boletines, o haciendo piezas informativas, o trabajando en un digital... Es decir, la formación la están pagando, pero en realidad están haciendo un trabajo para un medio de comunicación, ¿no? Ese deterioro lo conoces. Entonces, en la medida en que ese profesional está cada vez más precarizado y menos respaldado por sus propios derechos, pues evidentemente está más condicionado a lo que son las líneas editoriales. Porque creemos en la ideología de los medios de comunicación, que igual creemos que no la tienen... pero yo distingo lo que es el *ABC* de lo que es *Público*, y unas radios de otras... No sé si estamos de acuerdo en eso, ¿no? O sea, que hay un componente de posicionamientos ideológicos que más o menos intentan dar satisfacción a la demanda de información de un grupo determinado, o de un segmento de población concreto. En las secciones de Madrid no hay tanta presión, pero también es verdad que la crisis eliminó muchos recursos en términos de comunicación de masas; y digo de masas. Desaparecieron medios de comunicación, desaparecieron profesionales de la comunicación... Se redujeron mucho las plantillas, y estaban sujetas a otras informaciones de carácter institucional. Por ejemplo, hoy en día, mucha de la información que se hace no es una investigación, aunque se realicen intentos, sino que es una información del Consejo de Ministros: Yo voy el viernes y lo que me den... Es decir, una información muy focalizada en el marco político. No tanto en las necesidades o en el análisis de una realidad social, o laboral, o económica, sino más bien en el impacto que las decisiones políticas puedan tener en la población. Entonces, lo que tengo que hacer muchas veces es estar pendiente de lo que marca la agenda de los medios de comunicación: Que si el Consejo de Ministros, que si las declaraciones de los portavoces de los partidos políticos, que si el enfrentamiento, el debate o la tensión dialéctica que puede haber entre ellos... Yunto. Básicamente es eso. Y entonces, a ver cómo se va moviendo el magma de opinión pública en favor de unas opciones u otras. Y así estamos. Lo digo porque ahora, por ejemplo, si yo lanzo un comunicado de prensa, no tengo espacios. ¿Por qué? Pues porque en Madrid están el candidato del PP, el candidato del PSOE... que si 'patatín', que si 'patatán'; y

el Consejo de Ministros, y se acabó el informativo. Bueno, no me quiero enrollar.

***E: Antes hemos hablado de cómo las redes sociales estaban en fase embrionaria en aquel 2012. En tal caso, ¿a través de qué canales recibíais retroalimentación de esos públicos a los que os dirigíais? ¿Cómo averiguabais lo que opinaban...?***

FN: Era muy difícil. A ver, la conexión la tenemos directamente con los trabajadores. Ese es nuestro potencial. Te voy a dar un dato: ¿cuántos...? No, me lo vas a intentar dar tú. [Risas]. ¿Cuántos afiliados a UGT tenemos en Madrid? Dame una cifra. No tengas miedo a equivocarte.

***E: Vamos a hacer la apuesta...***

FN: A ver, ¿cuántos crees que somos? Hombres y mujeres afiliados a la UGT en Madrid.

***E: Doscientos...***

FN: Eres muy optimista [risas].

***E: No, pero me puedo orientar por las cifras de los partidos, ya que sé que hay más afiliados a los sindicatos.***

F: Más de doscientos sí. [Más risas]. 107.600. Bien, este dato te lo voy a dar yo: En los últimos tres años hemos aumentado la afiliación. Desde el 2012, hubo una caída importante de la afiliación, por distintos factores. Pero hubo tres factores importantes. Por un lado, las campañas de desprestigio contra las organizaciones sindicales, que no son casuales (porque había algunas que podían estar justificadas, pero otras no). Por ejemplo, la campaña contra Toxo, el de CC.OO., porque se fue a un crucero por el Báltico con su mujer. Como si estuviese prohibido irse al Báltico. O las famosas mariscadas en la Feria de Sevilla, en las que los sindicalistas comían langostinos, a 9 euros el kilo. Horrible. En otros casos había causas justificadas: Por ejemplo, con el tema de las tarjetas *black*, había miembros del Consejo de Administración de Caja Madrid que las utilizaron incorrectamente. Pero nosotros, como organización sindical, depuramos responsabilidades. De hecho, ya no están en UGT.

***E: Creo recordar que uno de los pocos consejeros que no la llegó a usar era de UGT de Madrid. Me suena.***

FN: Uno no la llegó a utilizar, efectivamente. Era de una federación de servicios. Pero en algún otro caso sí, y se depuraron responsabilidades. No hemos ocultado nada. Eran cargos de relevancia en la organización, y ya no lo son.

De modo que sufríamos desprestigio en términos sociales, también por nuestros propios errores. Y también hubo una caída importantísima, la principal, que se dio por el deterioro del empleo. En muchos comités de empresa, la propia crisis hizo que muchos trabajadores se replanteasen lo de estar afiliados y pagar una cuota mensual de en torno a los 10 euros, porque era un esfuerzo que al cabo del año suponía 120 euros. Y en una situación en la que te puedes quedar en paro, o tienes que atender a las necesidades familiares... se consideraba un sobreesfuerzo.

Desde hace tres años, la tendencia es al aumento de la afiliación en el sindicato. Supongo que a otros también, pero desde luego aquí tenemos un aumento de afiliación. ¿Qué quiere decir esto? Que, frente a una opinión pública en la que las organizaciones sindicales están obsoletas y no sirven para nada, pues nosotros registramos que el número de afiliados y la representación de los trabajadores en comités de empresa están aumentando. Con lo cual, hay una contradicción: Los trabajadores confían en los delegados sindicales de la UGT, ¿no? Si no, esto no se puede explicar.

O sea, que esa comunicación sí que es fácil. El problema es cuando queremos llegar a otros ámbitos de la sociedad, ¿no? Ahí sí que tenemos más cortapisas.

***E: Si, la verdad es que esa es una de las cuestiones... Por ejemplo, yo vengo tras haber realizado un análisis exploratorio, y entre la gente de a pie sale lo que tú estás diciendo, ¿no? Dudas sobre la financiación de los sindicatos, que los trabajadores se sienten dejados de lado, que no se mueven, etc., etc. Entonces, ahora la pregunta es: Vosotros, como Secretaría de Comunicación de UGT Madrid, y además en un contexto como el de 2012, en el que teníais que comunicar vuestra oposición a esa reforma laboral, ¿cómo combatisteis esa percepción negativa?***

FN: Era muy difícil, muy difícil. Mira, la reforma laboral del 2012 era de tal calado... Yo me acuerdo de la famosa huelga del 14 de diciembre de 1988. Nosotros conseguimos focalizar el conflicto, aparte de que era la primera vez que se hacía una huelga general después de la muerte de Franco, y había una cierta idea de la huelga general en términos un poco revolucionarios. Nuestros antecedentes, en términos de huelgas generales, estaban en Asturias en 1934, en los conflictos laborales de la Cataluña textil... y eran muy, muy duros: Eran enfrentamientos muy fuertes con los poderes públicos, y con los poderes policiales. Muy fuertes. Entonces, en ese caldo de desconocer la opinión pública, pasa la Transición y hay una huelga general, que además la hacía un sindicato socialista contra un gobierno socialista. La verdad es que generó un poquito de incertidumbre.

Mira, a nosotros, muchas veces, ocurre una cosa en términos de comunicación: Nosotros podemos ganar en el terreno laboral. En los centros de trabajo, podemos explicar fácilmente a los trabajadores y trabajadoras cuáles son las razones, las causas y las consecuencias que va a tener un determinado proyecto legislativo o una reforma determinada del marco laboral. Ahora bien: La reforma del 2012 estaba sustentada por un gobierno decidido a intervenir en el terreno laboral de forma muy parcial. Es decir, Rajoy sale elegido con la intención de favorecer a unos frente a otros; con la intención de desequilibrar lo que consideramos que tienen que ser las relaciones normalizadas entre empresarios y sindicatos: Lo que llamamos el diálogo social. El diálogo social es la puesta en común o logro de acuerdos entre dos partes de un contrato (no un contrato individual, sino un contrato colectivo), como son las organizaciones empresariales y las sindicales. La reforma del 2012 desequilibra totalmente esa situación que tiene que reinar en una sociedad democrática (aunque, evidentemente, el Gobierno está interesado en cuánto suben los salarios, cómo inciden en la inflación y en la economía general, en la macroeconomía). El respeto a la autonomía de las partes se rompe con esta reforma. Se rompe de tal forma y con tal intensidad que, como hemos dicho, los resultados de la reforma al cabo de siete años están claros y puestos sobre la mesa. Tenía una clara intención de lograr la devaluación sistemática de las condiciones laborales y salariales de los trabajadores: En términos de despido, en términos de salario, en términos de las condiciones de trabajo, de calidad, de estabilidad, etc. Es decir, flexibilizan de tal modo la relación laboral, que perjudican a los trabajadores más débiles en la escala laboral: Es decir, los de las pequeñas y medianas empresas; las mujeres con contratos más precarizados y a tiempo parcial; los inmigrantes; los trabajadores no cualificados... son los que, en términos de empleo y salariales, realmente pagan la gran crisis que surgió en EE.UU. y que luego rebotó a nuestro país, ¿no? Esa es la realidad.

Entonces, ¿qué ocurre? La persona que me enseñó esta profesión me explicó una vez que los sindicatos nosotros no renunciamos nunca a lograr nuestros objetivos. Por lo menos, esa es la vocación de la UGT. Nunca; o sea, somos gente muy pesada. Muy pesada, muy pesada. Igual no hacemos grandes ostentaciones, pero somos como el chirimirí en el País Vasco: Al final acabas mojándote, porque lo que tenemos claro es que esta reforma laboral, tal como se planteó, ha sido muy perjudicial para nuestro país en términos generales, en la degradación de las condiciones de trabajo... Y con el tiempo se está viendo. O sea, es absurdo. En términos sociales, es un drama ver la formación que tenéis vosotros, los jóvenes, y cómo muchos estáis pensando más en ir al extranjero que en quedaros en este país. Es un absurdo. También es un absurdo pensar que, cuando antes se consideraba que *mileurista* era una algo muy precario, ahora resulta que ganar mil euros... Estas compañeras son de un supermercado, de *Árbol*, me parece [señala a las personas del despacho de al lado]. Trabajan cuarenta

horas y vienen aquí a hacer algunas horas sindicales que les corresponden-. Hacen descansos, pero les puede tocar sábado, les puede tocar domingo.... Cobran algo más de 900 euros. Puede que sea un chollo para determinadas personas, porque luego, desde el poder, existe la idea de decir: "Bueno, es mejor cobrar 900 euros que estar en paro". Pero es que yo no quiero ni cobrar 900 euros (o 400 si es a tiempo parcial), ni estar en paro. Yo lo que quiero es un trabajo que esté suficientemente remunerado, ¿no? Si voy a dedicar 40 horas de mi vida a un trabajo, por lo menos que cubra mis necesidades, ¿no? Digo yo, vamos, no sé.

***E: Si volvemos un poco sobre la idea fuerza de la que hablábamos antes, ¿a quién responsabilizabais de la situación que se había generado con la reforma laboral? ¿Quién era el culpable en vuestros mensajes?***

FN: Bueno, mira, ahí hay una cuestión. En general, con anterioridad, los conflictos se resolvían de forma más solidaria. Tal vez no solidaria, pero más equilibrada. Es decir, cuando en Occidente había un problema, se conjugaban los mecanismos para corregirlo a través de impuestos. La socialdemocracia surge por la necesidad de poner un parapeto ante el comunismo pujante, que intenta llegar a las puertas de Italia, Hungría, Checoslovaquia, Polonia o Finlandia, ¿no? Bien. Y la fórmula fue: Vamos a conseguir que los trabajadores, los proletarios, vivan mejor, para que no tengan que pensar en un momento dado en el comunismo como la salvación frente a la burguesía. Igual me estoy igual enrollando demasiado, pero eso ha decaído. De hecho ahora, por ejemplo, ¿cuáles han sido las dos primeras medidas que ha puesto en marcha el Gobierno en Andalucía?

***E: Pues no sé...***

FN: ¿Una de ellas?

***E: Una de ellas creo que sería una nueva ola de privatización de la sanidad...***

FN: ¡No!, no es la privatización. Es la reducción de impuestos: Sucesiones, transmisiones patrimoniales... ¿Cuántas casas has vendido tú en los últimos 10 años?

***E: ¿Yo? Ninguna.***

FN: ¿Eres de familia millonaria?

***E: Tampoco.***

FN: ¿Tampoco? Entonces esas medidas te van a afectar muy poco si eres andaluz. Van a afectar a determinadas familias o grupos económicamente muy potentes. El otro día, en Madrid, una de las medidas aprobada por el

Partido Popular y Ciudadanos fue la reducción de impuestos. Somos la primera comunidad que reduce los impuestos en casi 3.000 millones de euros a las clases más favorecidas. Y luego tenemos el problema de cuál es la situación de los servicios públicos, como la sanidad. A ver, que son buenos, pero evidentemente una sociedad cada vez quiere tener unos mejores servicios públicos ... Entonces, la realidad es que la factura de una crisis la pueden pagar unos, la pueden pagar otros, o la pueden pagar al 50 %. Y la realidad de esta crisis es que la hemos pagado los trabajadores y trabajadoras. No sólo en España: La han pagado los griegos, la han pagado los italianos, los alemanes... La han pagado los trabajadores y trabajadoras.

De hecho, sigue creciendo el número de trabajadores millonarios en España. No es que los millonarios ganen más, que también. Acaban de presentarse los balances de los bancos, de las grandes corporaciones: Ganan mucho dinero. Pero es que, además, los del Ibex ganan más, y aumenta la lista de millonarios en España. Pero el crecimiento total de los salarios en España sigue siendo muy bajo, casi por debajo de la inflación, o no muy por debajo pero sí por debajo. Por lo tanto, alguien está pagando en términos de renta el coste de una situación económica.

***E: Pero, en el año 2012, ¿a quién atribuíais esa. responsabilidad de haber generado la situación que se padecía con la reforma laboral?***

FN: La situación con la reforma parte de una situación económica, que deriva en una crisis mucho más profunda, no solamente económica... sino institucional y de credibilidad del sistema. Y de ahí surgen otras opciones.

***E: ¿En vuestros mensajes señalabais culpables? A eso es a lo que voy.***

FN: Sí, claro, claro. Pero nosotros señalábamos a los culpables no en términos estrictamente políticos, porque al final lo que nosotros no íbamos a caer como organización sindical era en echar la culpa de la crisis a Zapatero ... No, hay una situación previa: Una crisis económica de carácter mundial. Y el origen todos lo sabemos, las *subprimes* en EE.UU.: La avaricia y la desregulación del sistema de las hipotecas en EE.UU., y cómo esa desregulación hizo que se generara una falta de confianza en el sistema económico mundial, y a nosotros nos tocó nuestra cuota. No tanto por eso, sino por la desaceleración económica junto a una burbuja inmobiliaria que era una locura, que tiene también sus orígenes en la desregulación que llevó a cabo Aznar para construir: "Todo el monte es orégano, usted puede hacer una casa donde le dé la gana". Ese fue el milagro de Aznar y el señor Rato, pero de forma desordenada. De hecho, todavía estamos pagando la factura de muchas edificaciones que están pendientes. Bueno, ¿cuáles son las causas? Claro que fijamos las causas de la crisis. Lo que pasa es que, aparte de fijar los culpables de la crisis, la cuestión era la salida.

***E: Pero entonces, los culpables de la crisis, los culpables de que se instaure esa reforma...***

FN: Nosotros podemos llevar a la hoguera a los culpables. Pero eso no soluciona el problema. El problema es cómo sales de una situación de crisis.

***E: Claro, pero hablo siempre en términos de la comunicación que lanzabais al exterior.***

F: Vale. Evidentemente, el culpable de la reforma laboral es el Gobierno. La situación de crisis tiene su origen en determinadas políticas equivocadas: Zapatero porque no supo poner freno en un momento dado a la burbuja inmobiliaria, el otro porque hizo las leyes que permitían la sobreedificación de los terrenos, etc., etc. Los culpables están ahí, y están descritos por nuestra parte. Pero el problema es cómo salimos hacia el futuro en unas condiciones adecuadas. Es decir, yo tengo una rueda pinchada en el coche, y puedo decir: "Jo, claro, es que me metí por el polígono aquel y...". Pero, si quiero poner el coche en marcha, lo que tengo que buscar es una rueda y sustituir la pinchada. Porque para encontrar el clavo en el polígono imagínate... ¡Para qué...!

***E: Entonces, ¿qué soluciones proponíais en vuestros mensajes al problema de la reforma laboral que se avecinaba?***

FN: Lo que venimos haciendo: Desde Europa, la crisis se estableció como mecanismo de lucha. La austeridad significaba el ajuste de plantillas, los despidos, el ajuste financiero, etc., etc. Dentro de las políticas económicas, podrían ser válidas en un determinado supuesto. Pero la realidad nos ha demostrado que esas políticas nos han generado muchísimos problemas en términos sociales porque, en definitiva, la economía no está al servicio de los intereses de las grandes corporaciones, sino que debería estar al servicio de solucionar de los problemas de las personas, igual que la política. Entonces, la austeridad sirvió para preservar los grandes intereses corporativos de los bancos alemanes o de las grandes estructuras económicas alemanas, entre otras. Vamos, no creo estar haciendo demagogia. Frente a la realidad, las necesidades. Se podía haber optado por unas políticas más socialdemócratas, por así decirlo, que es como se salió de la crisis en el 29 o en América: Se pueden tomar este tipo de medidas. No vamos a ser pretenciosos, pero la realidad es que Europa, al final, nos ha dado la razón... Se ha dado cuenta de que estaban equivocados. Porque lo que ha hecho el Banco Central Europeo ha sido lanzar medidas de estímulo para todo el sistema financiero, con lo cual lo han apaciguado. No soy economista; yo no soy de la rama de la Economía, soy del Derecho. Pero, evidentemente, la situación social en Europa no es la mejor, no es la más boyante. Y estoy hablando en términos políticos. Hay una realidad: Mira, ahora mismo la oferta electoral que se está dando en

Europa (y esto es preocupante) no se presenta en términos de posicionamientos tradicionales de derecha-izquierda, en cuanto a cargas fiscales. Básicamente, la esencia de la política pasa por cómo se reparten los costes del mantenimiento de un Estado: Quién lo paga, en qué proporción, cómo son los impuestos (progresivos, regresivos, directos, indirectos... ¿quién paga eso?). Pues lo pagamos todos: Unos cuando echamos gasolina, otros a través del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas, etcétera. Pero, evidentemente, hay un principio en una sociedad democrática: El que más tiene, más debe pagar. Los ricos tienen que aportar más que los pobres, y tiene que haber un reequilibrio de las rentas para que no haya unas diferencias sociales demasiado exageradas.

En nuestro país había una clase media con un colchón importante. Por ejemplo, no ha habido muchos muertos en esta crisis, y eso se debe a que ha habido unos pensionistas que cobraban la pensión. Tú no sé, pero yo he visto a pensionistas comprar la comida de sus hijos en el supermercado. No estoy haciendo demagogia, yo lo he visto. Ir la hija a comprar con la madre, y pagar la madre con la pensión. Bueno, eso es una forma de hacer que la sociedad no estalle; porque, si no existen esas rentas, esas mínimas condiciones económicas y esos reequilibrios que hacen los servicios públicos... Si yo tengo que pagarme un seguro de salud y lo tengo que distraer de la enseñanza, o lo tengo que distraer de la comida, pues evidentemente voy a tener un problema. Los servicios públicos son una forma de redistribuir la riqueza, y los servicios públicos se sustentan a través de impuestos, y los impuestos los pagan los ciudadanos en función de sus niveles de renta. Esa es la teoría estricta. Ese es el modelo que propugnamos.

***E: Claro. La recomendación de tratamiento ante la reforma laboral...***

FN: Correcto. Nuestra ideología... Es decir, frente a una culpabilización o imputación de la crisis en las espaldas de la clase trabajadora, nosotros consideramos que tiene que haber mecanismos de ajuste. Es decir, si tú, además de despedir, quitas las pensiones, los subsidios de desempleo, la sanidad, la enseñanza... Lo que te encuentras es una sociedad más empobrecida y desigual, con lo que eso comporta.

***E: ¿Cuáles serían los aspectos que más destacó UGT Madrid de lo que nos representaba la reforma laboral? Sobre todo, en el ámbito regional.***

FN: Básicamente, nosotros lo que hicimos fue una campaña importante a través de nuestra participación e impulso de las cumbres sociales, de las mareas, etc., y con nuestras propias movilizaciones; no en términos políticos, sino como conflicto estrictamente laboral. Es decir, si había un conflicto en el Metro, pues iba a haber huelga en el Metro. Si no se firmaba



el convenio de enseñanza, o de sanidad, o de cualquier otra empresa, iba a haber un conflicto; eso es evidente. ¿Cómo? Pues trasladando a la opinión pública nuestras preocupaciones, y logrando que esa opinión pública participara... Es decir, canalizando y organizando... Nosotros organizamos a personas. Organizamos a los trabajadores en el ámbito de las empresas y organizamos a las sociedades en el ámbito social. Por ejemplo: No tiene nada que ver, pero hubo un tal Ruiz Gallardón que fue presidente de la Comunidad de Madrid, alcalde de Madrid y Ministro de Justicia. Quiso impulsar una reforma del aborto, ¿vale? Pues no hubo ni reforma del aborto ni ministro. Y detrás de eso, en parte estaba UGT junto a otras organizaciones. En el tema del recientemente celebrado 8-M, y en el anterior, aunque pareciera que no teníamos protagonismo, estaba la UGT. Y no digo más porque no me quiero dar importancia. En todos los movimientos, estamos nosotros con una intención. En el caso del movimiento feminista, la intención es que las mujeres mejoren su situación laboral y social con respecto a un punto de partida que consideramos desequilibrado. No somos un movimiento feminista, pero evidentemente somos sensibles a lo que puede estar ocurriendo a una mujer trabajadora asalariada.

***E: Si pensamos en lo que pone el texto de la reforma, ¿qué...?***

FN: [Interrumpe] Los aspectos más importantes...

***E: Sobre todo a la hora de advertir sobre ellos...***

FN: Bueno, hay varios aspectos importantes. En el Real Decreto-ley del 10 de febrero o por ahí (me acuerdo porque era mi cumpleaños) hay varios aspectos que nosotros consideramos especialmente lesivos para los trabajadores. Uno es la falta de controles con respecto a los Expedientes de Regulación de Empleo. Ya no tenían un control judicial, sino que, directamente, si no había acuerdo se podía presentar un expediente a través de la vía administrativa; y, sobre todo, con carácter objetivo, en base a supuestas pérdidas o falta de ganancias futuras. Con lo cual, evidentemente, cualquiera se podía acoger a eso. Hay un aspecto fundamental de la reforma laboral que para nosotros es inaceptable, que es el decaimiento de la ultraactividad de los convenios. Nosotros vamos alcanzando las conquistas laborales de forma paulatina, pero pensar que esas mejoras de las condiciones laborales de un trabajador pueden decaer porque no se llegue a un acuerdo en un convenio colectivo, nos parece una barbaridad. Y creo que hay otro aspecto, que es la posibilidad de que las empresas se puedan descolgar de los convenios sectoriales. Nosotros propugnamos una sociedad más igualitaria, y la estructura empresarial española es de pequeña y mediana empresa. Los convenios sectoriales o territoriales (nacionales, autonómicos, provinciales...), constituyen un elemento de garantía para que los trabajadores de ese sector, que están

afectados por el convenio colectivo, puedan estar en unas condiciones básicas; por ejemplo, en cuanto a salarios. El hecho de que una empresa se pudiese descolgar del convenio de rango superior, significaba que determinadas empresas podrían estar por debajo de lo que establece el marco de protección del convenio colectivo, en cuanto a condiciones laborales.

***E: ¿Qué retroalimentación recibíais en Madrid de CEIM, de otros sindicatos, de los partidos políticos...? Desde vuestra posición, ¿qué os llegaba de otros agentes sociales sobre la reforma laboral?***

FN: Bueno, a ver, dependiendo de los actores sociales a los que nos refiramos, tienen mecanismos diferentes. Por ejemplo, las grandes empresas del Ibex tienen otros mecanismos de influencia en lo político, para conseguir que sus intereses corporativos pues salgan adelante. Los partidos políticos tienen sus propias dinámicas. Nosotros interactuamos en una sociedad con muchos actores. Lo que sí que hacemos como organización sindical, desde el punto de vista de la representatividad que tenemos, es establecer cuáles son nuestros objetivos y nuestros criterios. Evidentemente, tenemos en cuenta a otros actores; de hecho, uno de los logros más importantes es el de la unidad de acción con otras organizaciones sindicales, especialmente Comisiones Obreras. Es decir, la puesta en común de intereses en los que coincidimos, aunque podamos tener diferencias en un ámbito o en determinada empresa. Pero estamos en contacto con muchas organizaciones sociales, políticas y de todo tipo, allá donde confluimos en unos determinados intereses. ,Y evidentemente, en la oposición a la reforma laboral. Pongamos por caso: Las asociaciones en defensa de la sanidad. Pues, naturalmente, nos encontramos cómodos en esas reuniones, porque nosotros somos partidarios de mejorar la sanidad pública. Recientemente, hemos tenido el episodio de la reducción de los horarios de atención primaria en Madrid. Entonces, muchos trabajadores, cuando vayan a los consultorios de medicina primaria y estén cerrados, sufrirán un perjuicio. Puede que algunos lo vean así: "Es que los sindicatos quieren que los médicos trabajen más tiempo". No es verdad, lo que queremos es que trabajen más médicos, pero que el horario de atención a la gente sea amplio, porque hay gente que tiene que trabajar, que no puede ir por las mañanas, o en determinadas circunstancias. ¿Que abran 24 horas? Bueno, pues igual no es necesario 24 horas, pero tampoco creemos que la solución sea reducir los horarios, ¿no?: "Usted puede ir a la atención primaria de 12 a 14 horas", como los bancos; "Usted puede pagar el recibo de 10 a 12 horas", ¿no? El resto por cajero. Y si no, los jueves. Oiga, pero es que yo tengo 90 años, acabo de recibir un recibo y necesito hablar con alguien [risas].

***E: La pregunta ahora sería si, desde la Secretaría de Comunicación de UGT Madrid, también trabajabais la comunicación institucional con otros actores (las relaciones con los medios, con otros agentes sociales...).***

FN: No. Principalmente, nosotros hacemos nuestra estrategia de comunicación. Nuestra política de comunicación la diseñamos y la desarrollamos nosotros. Sí que es verdad que, por ejemplo, tenemos una relación estrecha con CC.OO., porque coincidimos en muchos términos estratégicos, ¿vale? Es decir, hay una comunicación fluida dentro de la independencia de las dos organizaciones...

***E: ¿Esa comunicación fluida recae sobre vosotros también? ¿Sobre los responsables de comunicación?***

FN: Bueno, ellos tienen sus gabinetes de prensa. Entonces, para las decisiones que se toman a ciertos niveles sindicales, evidentemente tiene que haber una adecuación por parte de los gabinetes.

***E: Dicho de otro modo, antes decíamos que los trabajadores son un público objetivo. ¿Son también los otros sindicatos, otros agentes sociales... públicos a los que dirigir mensajes desde la Secretaría de Comunicación de UGT?***

FN: Sí, sí.

***E: ¿Lo son los partidos, el Gobierno, los medios...? Es decir, ¿todo ese tipo de públicos los trabajasteis también?***

FN: Nosotros hemos trabajado distintos públicos, pero no de forma transversal, No de forma directa. Es decir, por ejemplo, hay otras organizaciones que tienen mecanismos de comunicación con determinados colectivos. Nosotros tenemos pensionistas en UGT. Y tenemos una federación de pensionistas. Pero, evidentemente, hay otras organizaciones sociales que también trabajan con pensionistas. Tenemos también el caso de las organizaciones de trabajadores de la dependencia. Fíjate, hay empresas que contratan a trabajadores para atender a dependientes (antes más que ahora, también por una cuestión de recortes). Pues, evidentemente, ahí confluyen nuestros intereses en mejorar los presupuestos, la calidad y las condiciones en las que se presta el servicio de la dependencia, en Madrid o en general. Mantenemos reuniones con ellos, con las organizaciones de discapacitados (no sé si se llaman así ahora, pero con el debido respeto), con asociaciones de padres y alumnos, asociaciones de médicos... con muchas organizaciones. Pasan por aquí de forma habitual. Entonces, ponemos en común una serie de preocupaciones, o una serie de reflexiones sobre una realidad, y evidentemente todos impulsamos la comunicación.

***E: ¿Y preparaba mensajes la Secretaría de Comunicación para dirigirlos a esas otras organizaciones? Por ejemplo, sobre la reforma laboral. Es decir, ¿eran públicos que vosotros tratabais comunicativamente?***

FN: No, no, no. Nosotros les trasladábamos nuestras preocupaciones en términos sindicales. Es decir, cómo esa reforma laboral iba a incidir en la situación de los trabajadores y trabajadoras; y, por extensión, cómo esa reforma laboral iba a perjudicar las condiciones de vida de esos trabajadores y trabajadoras en términos sociales. ¿Me explico? Es decir, que si a un padre o a una madre les despedían, evidentemente tenía una consecuencia para toda la familia. Eso es así. Pero nosotros, como Secretaría de Comunicación, no trabajamos a demanda de otras organizaciones. No.

***E: Quiero decir, ¿recaen sobre la Secretaría de Comunicación las relaciones con ellos? ¿Son públicos objetivos para plantearles una estrategia y unos mensajes?***

FN: No, nosotros nos reunimos con organizaciones, y tenemos una puesta en común. Y esa puesta en común puede tener unos resultados estratégicos de establecer un comunicado, o una rueda de prensa, o una concentración con llamada a los medios de comunicación... porque vamos a hacer un acto de crítica, de denuncia en el Defensor del Pueblo, o yo qué sé. Bueno, pues evidentemente confluimos con ellos, y preparamos un comunicado de forma conjunta con los logotipos que correspondan. Pero nosotros no hacemos la labor de esas organizaciones. Ellos no lo permitirían. Y no es nuestra pretensión. Nosotros creemos que nuestros argumentos son lo suficientemente convincentes...

***E: No me refiero a hacer la labor de esas organizaciones, sino a preparar unos mensajes que queráis dirigirles, como parte de la estrategia de comunicación en torno a la reforma laboral.***

FN: No, no. A ver, yo soy de UGT y estoy afiliado al Partido Socialista. Pero vamos, que no he visitado la sede desde hace mucho... No sé ni dónde está, sinceramente. Yo pago la cuota por compromiso ideológico, porque hay que aportar a las asociaciones u organizaciones sindicales y políticas. Esa es mi opinión. Otros marcan la equis en lo de la casilla de la Iglesia, y otros se asocian a la Cruz Roja, que me parece estupendo; o a cualquier otro tipo de ONG... Cada uno hace lo que considera. Pero una cosa es eso, y otra el hecho de que esas organizaciones actúan autónomamente. Aquí, en la Comunidad de Madrid, hemos firmado acuerdos con el Partido Popular para implantar mecanismos con los que mejorar las situaciones laborales; y también los hemos firmado en el Ayuntamiento de Madrid, con Podemos, y en distintas corporaciones locales.

***E: A eso es a lo que voy: A sí, desde esta Secretaría, trabajabais la comunicación con ese tipo de agentes.***

FN: Sí, pero de forma colaborativa. No en términos de inducción política. ¿Me explico lo que quiero decir? Nosotros, como gabinete de prensa o como Secretaría de Comunicación, respondemos a las decisiones que se toman en términos políticos dentro del sindicato; por ejemplo, en cuanto a si hay confluencia en la estrategia de hacer una denuncia o no. Por ejemplo, para lo que te comentaba sobre la reducción de los horarios de atención primaria, nos hemos reunido con varias asociaciones: Asociaciones de consumidores, que han estado en la reunión y dicen que hay que protestar; asociaciones de defensa de la sanidad pública; sindicatos; partidos políticos... Entonces, evidentemente no es que formemos una marea ni una plataforma. Nosotros empezamos a impulsar las mareas y luego tuvieron su propia dinámica. ¿Me explico? Entonces, bueno, hay cosas que tienen determinado recorrido, ¿no? El magma social es muy complejo; muy complejo. No es algo estandarizado. Pero bueno, se tomó una decisión, nos reunimos... Cada cierto tiempo nos reunimos con CC.OO. y repasamos temas de interés sindical: Los servicios públicos, la sanidad, el transporte... Miles de cosas, como la negociación colectiva en el ámbito de la Comunidad de Madrid, la situación social, la situación política, etc. Ponemos en común una serie de temas. En función de las decisiones políticas, evidentemente los gabinetes de prensa nos ponemos en contacto para establecer cuál va a ser la estrategia o la campaña, y cuáles van a ser los instrumentos para trasladar a la opinión pública una preocupación, una propuesta o una reivindicación, ¿no? Ese es el camino.

***E: Claro, precisamente te iba a preguntar por cómo os organizabais en UGT Madrid, dentro de la Secretaría de Comunicación (sobre todo, en el año 2012). ¿Cuáles eran vuestras funciones?***

FN: ¿Me preguntas por la organización? Hay varias, hay varias. Mira: Básicamente, la reforma laboral es un tema de carácter nacional. Nosotros somos una organización con dos estructuras. Una que es territorial y otra que es profesional. Organizamos a los trabajadores profesionalmente: Los ferroviarios con los ferroviarios, los químicos con los químicos, los del comercio con los del comercio... Y luego tenemos una estructura territorial, porque hay temas que afectan a un territorio, como la Comunidad Autónoma de Madrid. Y eso ya es de nuestra responsabilidad, y establecemos nuestra propia estrategia respecto a un tema territorial. Pongamos por caso que hay una decisión política en relación con el automóvil de gasóleo. Eso es una estrategia profesional de carácter nacional, porque afecta a Renault en Palencia, afecta a Almussafes, afecta a Mercedes en Navarra... Afecta a todo el automóvil, y establecemos una estrategia en relación con esa posible decisión política: Cómo va a afectar

en términos de empleo, en el presente y en el futuro. Y establecemos una estrategia, ¿vale?

Pongamos el caso de la reforma laboral: Es una reforma legislativa de carácter nacional, que afecta a todo el territorio. Es una reforma general, y la respuesta es general. De hecho, la estrategia es general, con convocatoria de huelga general y con movilizaciones que todavía hoy en día seguimos manteniendo, porque siguen en pie nuestras reivindicaciones de modificación de la reforma laboral. Y así vamos a seguir hasta que lo consigamos. Es una cuestión de tiempo: Nosotros llevamos 130 años desde que se fundó la UGT. Pero bueno, preferimos que sea antes que después. Pero no vamos a renunciar a conseguir nuestros objetivos. Es decir, básicamente creo que, con el tiempo y con la ayuda de todos (no solamente de los sindicatos), la tendencia se dará hacia la mejora de las condiciones de los trabajadores. ¿Que la situación ha empeorado con la crisis? Correcto. ¿Que hay que recuperar la dinámica de mejora de las condiciones laborales y salariales? Evidentemente. Pero además, es que la economía lo exige.

***E: ¿Qué planteamientos sobre la reforma laboral observasteis que emplearan otros actores (CC.OO., CEIM, el propio Gobierno, etc.)?***

FN: Bueno, en los gobiernos, cada partido utilizaba su propia estrategia en función de sus planteamientos ideológicos, económicos, sociales, etc. Ciudadanos tuvo el suyo...

***E: Ciudadanos no estaba en el 2012 [risas].***

FN: Perdón. Es verdad, tienes razón. Pero bueno, estaba Izquierda Unida... Lo que quiero decir es lo siguiente: Cada uno respondía, pero básicamente la clave está en cómo vende la reforma laboral el Gobierno; Y el Gobierno aprovecha una situación de pánico, una situación de debilidad en términos de la sociedad en conjunto. Es decir, la crisis tenía asustado a todo el mundo. Pensamos en que había que pagar una hipoteca, que uno se quedaba en el paro... La situación era muy grave. Entonces, en esa situación, lo que hace el Gobierno es introducir una reforma laboral que no es ya que sea necesaria: Es que es la única reforma laboral, la única medida posible frente a la crisis; cosa que no es verdad. Y claro que para eso utilizan sus mecanismos. Por ejemplo, la línea editorial de *El Mundo* era clara; o del *ABC*; o de *La Razón*, o incluso la de *El País* en un momento dado, que no es que sea un periódico de extrema izquierda... Pero responde también a unos determinados intereses, a unos socios y accionistas. Pero es que eso es una realidad. Es decir, por ejemplo, yo no puedo ignorar que hay trabajadores afiliados a la UGT de todos los partidos políticos, aunque de Vox no tengamos muchos, particularmente (digo yo, no lo sé, no los he contado, ¿eh?) Mayoritariamente son gente de centroizquierda o izquierda, pero no de derecha. Eso es así.

***E: Hay una última cuestión que nunca me gusta dejármela en el tintero: ¿Cómo definirías a un gran sindicato como UGT? ¿Tiene más de movimiento social organizado, o es más bien un agente institucional que negocia con la patronal, habla con el Gobierno...? ¿Qué es?***

FN: Las dos cosas. Mira, ¿sabes lo que pasa? Que nosotros, como organización, estamos presentes en el tejido industrial. Nosotros superamos las elecciones sindicales cada cuatro años en las empresas. Son los trabajadores los que tienen que votar a los que van con las siglas de la UGT, y los vamos renovando cada cuatro años. Cuando se celebran elecciones sindicales, los trabajadores votan a esos compañeros. Ese es un acto democrático profundo, porque ahí el voto es secreto; no hay ni trampa ni cartón, como se suele decir. Ahí uno se presenta y puede votar a CC.OO.; hay un montón de sindicatos. Y nosotros conseguimos que nos vote el 40% de los trabajadores, y a los de CC.OO. les votan otro 40 %. Estaremos en el 70-80 % entre los dos. Pero mayoritariamente, los trabajadores y trabajadoras de este país votan a UGT y CC.OO. Y eso cada cuatro años se renueva. Hay muchas opciones sindicales. Por ejemplo, en las elecciones de Renfe se habrán presentado unos diez sindicatos: El Sindicato Ferroviario, CGT, el Sindicato de Maquinistas, UGT, CC.OO., USO... Un montón, un montón. Pero, mayoritariamente, los trabajadores votan a UGT y Comisiones.

Entonces, ¿qué quiero decir? Que nosotros somos una organización con mucha penetración social. Tenemos una presencia social muy importante. Claro, para una sociedad de 40 millones, una afiliación de un millón para la UGT pues igual no es muy significativa. Asalariados debe haber unos 20 millones, en torno a 19 o 20 millones en España, ¿no? Bien, pues, en realidad, no es un porcentaje muy alto. Pero es que, en este país, no hay ninguna organización que tenga un millón de asociados. Ninguna. Es que somos un país donde lo de asociarnos no nos va mucho. Sinceramente, no nos va.

Ahora bien, una cosa es la afiliación y otra cosa es la representatividad. El 40 % de los trabajadores que van a las elecciones sindicales, que son millones, vota a la UGT, y el otro 40 % vota a CC.OO. Es decir, casi el 80 % vota a UGT y Comisiones Obreras. Eso hay que valorarlo en términos sociales. Es decir, democráticamente, a través del voto, porque hay unos controles exhaustivos (cómo se constituye la mesa, lo cual se refiere en el Estatuto de los Trabajadores, etc.). Es más: Esa importancia, esa extensión social, hace que tengamos interés también en términos institucionales. Con nosotros se reúnen todos los partidos políticos. Están interesados en reunirse con la UGT muchos partidos políticos, organizaciones, asociaciones... Porque consideran que somos una organización que tiene

mecanismos de propuesta, y que hace extensibles esas iniciativas en términos sociales, con mayor o menor éxito. Pero somos gente que tenemos capacidad de hacer propuestas, o intentar sacar adelante determinados proyectos.

¿Tú qué crees que va a pasar con la reforma laboral? Te invito a que vengas dentro de cinco o seis años. ¡Igual estamos decepcionados! Acuérdate de esta entrevista, a ver qué pasa con los aspectos más graves de la reforma laboral... A ver qué ocurre.

***E: Sólo queda una pregunta: ¿cómo adaptasteis la estrategia de comunicación de la reforma laboral a los casos específicos de las huelgas generales que hubo aquel año en Madrid?***

FN: Nosotros normalmente solemos hacer una cosa: Hacemos una adaptación de los elementos informativos de la Confederación, a algunos aspectos concretos de Madrid. Pongamos por caso la huelga de marzo, que estaba prácticamente dirigida por completo a la reforma laboral. No había otros aspectos. Ese mismo año, creo que hubo otra el 14 de noviembre, me parece.

En noviembre sí que incidíamos en la reforma laboral, pero había algunos otros aspectos. Me parece que metimos alguna historia de Madrid, no sé si de la enseñanza... No me hagas mucho caso, porque en esto tengo dudas, ¿eh? Pero para la huelga de marzo de 2012, la comunicación estuvo enmarcada estrictamente en la incidencia. Por esas fechas, saldría el paro registrado a primeros de marzo. Pues evidentemente, utilizamos todos los elementos habituales para enfocarlo en contra de una determinada normativa.

Tú fíjate, estaba aprobada... pero es que venimos haciéndolo durante los últimos siete años. Hoy es el día en el que nosotros consideramos que el aumento de las patologías no traumáticas en los accidentes laborales (derrames cerebrales, ictus, etc.), está relacionado directamente con las condiciones de trabajo: La mayor carga, el exceso de jornada... En este país lo que ocurre es que te hacen un contrato a tiempo parcial y trabajas a tiempo completo. Hay unos porcentajes de fraude increíbles. Entonces, evidentemente, para la gente se traduce en pérdida de salud laboral, ¿no?, aparte de otras circunstancias personales. Pero ha habido un repunte. Evidentemente, la reforma laboral no está ayudando a que el trabajador esté en mejores condiciones o a que pueda exigir determinadas condiciones de trabajo que por la Ley de Prevención le corresponderían. ¿Por qué? Pues porque tiene miedo a ser despedido, ¿vale? En la medida en que tiene miedo, es más probable que el trabajador no reclame unas determinadas condiciones que pueden ser peligrosas.



Te estoy hablando de esto, como te podría hablar de subir a un andamio sin exigir una línea de vida (por poner el caso más extremo) que cuesta 50 euros. Todo lo enfocamos en términos de su traducción; no de forma propagandística (que también), sino que básicamente hacemos análisis sobre cómo evoluciona el empleo, las condiciones de salud, los salarios, la cobertura de los convenios colectivos... Todo lo que forma parte del marco laboral, lo enjuiciamos en función de la incidencia que está teniendo esa reforma en las relaciones laborales de los trabajadores y trabajadoras de este país. Eso es así.

Y evidentemente, respecto a lo que me preguntabas, pues claro que nosotros nos reunimos con partidos políticos... si es necesario nos reunimos con la Iglesia. O sea, que no hay problema, nosotros también nos reunimos con quien sea para intentar solucionar los conflictos de carácter laboral. Pero no somos generadores de conflictos. Nosotros somos instrumentos posibles para la solución de conflictos. Y, si el conflicto no se resuelve a través de la negociación, tenemos mecanismos para intentar solventar la situación por vías distintas: La huelga, la manifestación, la concentración, la protesta... Vías que, constitucionalmente, nos corresponden. Somos una organización constitucional, no especialmente extraordinaria ni novedosa... No hemos inventado nada, pero sí que somos eficientes dentro de las circunstancias que nos han tocado vivir, evidentemente.

### **Conversación posterior por vía telefónica.**

***E: Me comentaste cómo trabajabais con los medios ante una huelga general como la del 29 de marzo de aquel año, ¿no? Qué tipo de materiales mandabais, por qué...***

FN: Bueno, sí, porque no tuvimos tiempo ni oportunidad de poderte trasladar nuestras notas de prensa, nuestras previsiones, etc., ¿no? Hubo un cambio en esas fechas, simplemente un cambio evolutivo. En los conflictos anteriores sí que habíamos tenido una tendencia mayor a la realización de comunicados de prensa, haciendo hincapié en el seguimiento de las huelgas en determinados sectores o empresas emblemáticas de la Comunidad de Madrid. Ello con independencia del balance final o provisional que nosotros hiciéramos de una huelga en los encuentros informativos. Entonces sí que hubo un cambio en cuanto a que nosotros, a través de la UGT, sí que trabajamos más el ejemplo del impacto visual. Me explico: En otros conflictos (sean de empresa, de sector o una huelga de carácter similar), yo ponía el acento en el seguimiento de la huelga. Por poner un ejemplo, en la Empresa Municipal de Transportes, la utilización de imágenes y de redes viene siendo mucho más eficaz en términos de comunicación que el propio comunicado. Primero por una cuestión de tiempos, y además por

una cuestión de rapidez en la transmisión de la información. Si yo muestro imágenes de unas cocheras en tiempo real, con breves titulares contando que están todos los autobuses parados, es mucho más eficaz que hacer un relato de que el 60 % de los autobuses de la EMT no han salido... No sé si me explico.

***E: Sí. Y luego también me comentabas que durante una huelga habíais descubierto que la palabra clave era 'normalidad', ¿no?***

FN: Sí, pero en términos de contraprogramación, para quienes hablaban en contra de la huelga general. Hay una serie de mecánicas o tendencias comunicativas, que van dirigidas a que la huelga general prospere, a que sea seguida por un número elevado de trabajadores y trabajadoras; y también hay otras *contracomunicaciones*, que tratan de restar la participación de los trabajadores y trabajadoras, ¿no? No sé si me explico. Si en Moncloa gobierna un determinado partido y no le gusta una huelga, no es una cuestión de ese partido político. A los gobiernos, en general, no les suelen hacer gracia las huelgas generales cuando van dirigidas expresamente contra un proyecto de ley que consideramos lesivo. Así que, evidentemente, establecen sus mecánicas para contrarrestar. Cuentan con una serie de mecanismos: Por ejemplo, evitar que salga el tema de la huelga, para no dar publicidad a la fecha ni confrontar con las organizaciones sindicales; o restar importancia a la huelga general, produciendo otro tipo de informaciones en contra de las organizaciones sindicales, en tanto que promotoras o convocantes del conflicto. Es decir, unas informaciones para desprestigiar a los sindicatos en términos comunicativos.

Entonces, uno de los elementos para intentar contrarrestar los efectos de una huelga, más allá del seguimiento mayor o menor de la convocatoria, es el traslado a los medios de una palabra emblemática para ellos. Para nosotros, el término emblemático es 'huelga general'; todo el mundo tiene que saber que hay huelga general, cuál es su fecha y cuáles son los mecanismos de participación; y, para la otra parte, contraria a la huelga general, esa palabra es 'normalidad': "Hoy, total normalidad, no hay ningún problema". Casi les falta relatar que hay atasco en la Nacional 2, como todas las mañanas, a la altura de Canillas, ¿no? Evidentemente, la consideraríamos como una información tendente a reducir o a minusvalorar la huelga; porque, dentro de la normalidad, el trabajador puede optar por ir o no ir a trabajar, pero el dicho de la normalidad resta o trata de restar eficacia a una jornada que no es normal, sino que es excepcional. Porque una huelga general no es 'normal'; es algo extraordinario, excepcional o diferente a lo que ocurre en una jornada laboral normal.

De modo que nosotros, lo que hacíamos desde la Secretaría de Comunicación, era intentar contrarrestar los efectos de contraprogramación,

por así decirlo; o de *contraparticipación* de la convocatoria. Para esa contraprogramación, hay muchas fórmulas: Desde lo que te estoy diciendo de intentar desprestigiar a las organizaciones convocantes, diciendo que son herramientas que están trasnochados, que son antiguas o ineficaces; a asegurar que la huelga no va a servir para nada, que nunca se ha conseguido nada con una huelga, que para lo único que va a servir es para perjudicar a la economía nacional, que va a generar más paro... Son informaciones o ideas en contra de la convocatoria, que se trasladan a la opinión pública. Evidentemente, nuestra labor es mucho más difícil. Tenemos que intentar llegar a la opinión pública a través de los medios de comunicación de masas, pero sin medios de comunicación afines. Por muchas razones, nuestra labor es explicativa. Es decir, si un trabajador va a seguir una convocatoria de huelga, es porque está convencido de la oportunidad, de la bondad o de la necesidad de hacer esa huelga general, y ser partícipe de ella. Aun perdiendo una jornada laboral en cuanto a salario, o colocándose en una situación concreta dentro de su empresa... Porque se significa, ¿no?, hay una significación. Este tío hace la huelga y este otro no la hace.

***E: Y, por último, me hablaste del tema de los datos de participación: Cómo eran un elemento con el que también teníais que jugar, y no sólo para la huelga, sino también para la manifestación, ¿no?***

F: Claro, porque lo mismo ahí hay unas respuestas que se contraponen. De una parte están las cifras de participación, que evidentemente hay que tener en cuenta también, porque la pelea previa a la huelga general son los servicios mínimos, que tienen una importancia sustancial. No fundamental pero sí importante, ¿no?

¿En qué sentido? Pues en la medida en que los servicios mínimos conjugan dos intereses contrapuestos: Por una parte, el de la convocatoria de huelga y que el trabajador pueda participar en ella, ejerciendo un derecho constitucional. Otra cosa es que le obligue un Real Decreto a tener que realizar unos servicios mínimos que en muchas ocasiones son abusivos, muy por encima de lo que sería normal en una jornada de huelga. Pero también hay tensiones en cuanto a cuánta gente ha participado en la EMT o en algún otro sitio. Ahí, el dato está sujeto al matiz. Es decir, la empresa evidentemente va a considerar que ha sido una jornada normal o normalizada [dicho con énfasis], y nosotros vamos a poner el acento en la participación de los trabajadores y trabajadoras en la convocatoria de huelga.

En las últimas convocatorias, hay un elemento de medición de la huelga que no es real. Es la cifra de consumo eléctrico, que lo habrás leído en alguna ocasión, ¿verdad?

**E: Sí.**

FN: También hay otros elementos: Hay medios de comunicación que contabilizan al manifestante por metro cuadrado. Bueno, pues es todo muy relativo, ¿no? Muy relativo.

Entonces, para nosotros, evidentemente es muy difícil visualizar el seguimiento de la huelga en términos de imagen (salvo con esas fotografías que te digo). Sin embargo, es mucho más fácil si hay una gran manifestación. Por poner el caso de un hecho reciente: Es más difícil visualizar en términos de comunicación el seguimiento de la huelga del 8-M, que la manifestación que hubo en Madrid, porque la podías ver desde la azotea de cualquier edificio de las calles por las que transcurrió... Una manifestación masiva es mucho más visual. Por eso se conjugan la convocatoria de huelga y la manifestación en una misma jornada. Hay otros mecanismos, ¿eh?, pero habitualmente es así.

6.2.9. Mayka Paniagua (jefa de prensa del Grupo Parlamentario de UPyD en el Congreso en 2012).

***E: Hola, ¿qué tal, Mayka? ¿Cómo estás?***

MP: Oye, a ver, estaba consultando archivos, y yo recuerdo que la principal idea fuerza de oposición a la reforma laboral de 2012, la centramos en el con la presentación de la enmienda a la totalidad en el Congreso de los Diputados, ¿vale? Esa enmienda a la totalidad recogía todas las respuestas de UPyD en contra de la reforma laboral. La presentación de la enmienda a la totalidad ya es un elemento comunicativo en sí mismo: Cuando tú presentas una enmienda, estás rechazando de plano la oferta de reforma o la iniciativa del gobierno.

Además, si ves los enlaces de los medios de comunicación de aquel entonces, centraron los titulares así: "UPyD y la izquierda presentan enmienda". Con lo cual, nosotros ya logramos ese elemento diferenciador con esos titulares, ¿no?

***E: ¿Y qué soluciones proponíais de cara al exterior para resolver la situación creada por la reforma laboral? Aunque me imagino que estaría contenido en la enmienda...***

MP: Ya, claro. Mira, la enmienda a la totalidad se presentó en rueda de prensa; y, luego, sobre ella se hicieron los oportunos elementos comunicativos en redes sociales, en la página web... Se defendió en la intervención durante el debate de la tramitación, una intervención que ya recogía las ideas de UPyD: El contrato indefinido, por ejemplo, que era una medida innovadora y luego lo recogió Ciudadanos.

***E: Sí. Se habla bastante ahora de esa alternativa.***

MP: Claro. Pues muchas de esas ideas que presentó UPyD, pasaron desapercibidas. Porque hay un problema en nuestra política que empezó ya en aquel entonces: Que no se debatían ideas, se debatían titulares. Entonces, cuando alguien que ahora mismo tiene más influencia que tú porque es un partido más grande, que es Ciudadanos, recoge esas ideas... Bueno, pues eso ya amplifica el mensaje.

***E: Claro. Para vosotros, desde vuestro punto de vista y teniendo en cuenta la iniciativa que lanzasteis, ¿cuál podría ser el titular en este caso?***

MP: Eh... [Larga pausa]. Uf. Pues depende. A ver, en general lo que se dijo fue que la reforma no bastaba, que menos fuegos artificiales y más política... y entre las medidas se proponía ese contrato único y más flexibilidad laboral.

***E: Para vosotros, en general, ¿cuáles eran los problemas que observabais en el mundo laboral y que había que abordar?***

MP: Pues en esencia, por ejemplo, se daba cancha a los jóvenes y a los trabajadores. Es que es muy difícil dar una definición... Están las intervenciones de Rosa [Díez], que estaban colgadas en la web... La web no sólo era nuestro elemento fundamental, sino que, cuando el debate no se reproducía ni se retransmitía en los medios de comunicación, se colgaban las intervenciones de Rosa tras cada sesión. Así, la gente que tuviera curiosidad, podía saber lo que se había dicho, fuera de toda interpretación o de cómo se recogiera entonces la noticia. Entonces ella, por ejemplo, priorizó a los jóvenes, ¿no? Hay una rueda de prensa de Rosa en las que los priorizaba. Y esa te la puedo mandar, que además la tengo aquí.

***E: Vale, perfecto. Otra de las cuestiones es: ¿A qué clase de públicos os dirigíais? ¿Segmentabais este tema para dirigirlo más hacia jóvenes o hacia mayores...? ¿Tratabais de llegar a determinados públicos en concreto?***

MP: Hombre, cuando tú estás segmentando el mensaje a jóvenes y a determinados trabajadores, difundiendo el contrato único indefinido, pues está claro que el mensaje va a jóvenes, a parados... que son las personas que se van a ver más implicadas en esa reforma laboral.

***S: ¿Cuáles eran los problemas que considerabais que había en el mundo laboral en el año 2012?***

MP: Sobre todo la necesidad de flexibilidad laboral; los contratos precarios; el empleo estable; el hecho de que la economía estaba fundamentada en la construcción y en la burbuja inmobiliaria, y no se buscaban alternativas; el hecho de que no se apostaba por la innovación, por la investigación... Cosas así.

***E: En vuestros mensajes, ¿a quién responsabilizabais de que el mercado laboral estuviera en esas condiciones, o de que se lanzara esa reforma?***

MP: Bueno, el Gobierno tiene que impulsar esa estabilidad para que un mercado laboral sea fuerte, ¿no? Tiene que fomentar también una industria potente, para dar estabilidad a las empresas.

***E: Claro, en este caso hablaríamos del Gobierno anterior de Zapatero, ¿no?, porque el de Rajoy acababa de entrar.***

MP: Sí, claro... Al final, el responsable era quien estuviera en el Gobierno.

***E: Ahora te voy a formular preguntas un poco más genéricas. Por ejemplo, quisiera conocer cómo os organizabais en el área de***

***comunicación de UPyD en el año 2012, cuáles eran vuestras funciones y cómo os las distribuíais; es decir, ¿cuál era la rutina de trabajo que teníais establecida?***

M: Bueno, eh... Vamos a ver, por entonces, la rutina del partido estaba muy centrada en la actividad en el Congreso. Yo ahí era la responsable de medios y de comunicación. Todo esto es todo muy intuitivo: Quiero decir, éramos un partido pequeño. Desde que me levantaba por la mañana, yo hacía un resumen, lo hablaba con la jefa, fijábamos los mensajes y se distribuían. Era muy sencillo.

Luego, para temas más de reflexión, y no de contenidos en la web, en redes sociales o en Twitter, pues estaba Beatriz [Becerra], ¿no? Ella sabía cuáles eran los temas más importantes del día, canalizaba esos mensajes y, bueno, después los articulaba con su equipo.

***E: Entonces, ¿erais dos personas para todo, más o menos? [Risas]***

MP: Bueno, ella tenía un equipo, no recuerdo de tantas personas. En aquel entonces yo tenía más trabajo. Luego, en la segunda legislatura, ya llegaron más personas al equipo de prensa. Claro, era inviable que yo me dedicara al Congreso, a Rosa, a los diputados, a la dirección, y al partido en general...

***S: O sea que, incluso estando en el Congreso, tenías que picar un poco de todo, ¿no? [Risas].***

MP: Sí, yo era la responsable de prensa nacional, claro. Tú piensa, por ejemplo, que Albert Rivera tiene ahora su jefe de prensa, un jefe de prensa del partido y luego todo un equipo diferente en el Congreso, ¿vale? Yo no. Yo era todo. Era la jefa de prensa del partido.

***S: ¿Cómo encajaba la reforma laboral en las grandes líneas de la estrategia de comunicación de UPyD durante el 2012?***

MP: A ver... Yo no recuerdo concretamente ese año qué otros hitos hubo de comunicación, pero sí que es verdad que UPyD proponía una enmienda a la forma de hacer política en aquel entonces. Con lo cual, la reforma laboral está integrada en esa enmienda a la forma de hacer política, porque lo que queríamos demostrar era que podía hacerse de otra forma. Entonces, dentro ese ámbito laboral, se proponían medidas como las que hemos hablado antes, que son novedosas y que ahondaban aún más en esa manera diferente de hacer política.

***E: ¿Cómo averiguabais lo que vuestros públicos finales opinaban sobre el tema?***

MP: Eso se lo preguntas a Beatriz, porque lo llevaba ella.

***E: Y luego, en función de lo que os llegara, ¿recuerdas que modificarais algún mensaje para tener en cuenta esos puntos de vista?***

MP: No lo recuerdo, la verdad. No me acuerdo concretamente. Pero bueno, eso Beatriz seguro que te lo dice.

***E: ¿Qué valoración haces de la cobertura de los mensajes de tu organización en medios de comunicación? Por ejemplo, sobre vuestra posición en la reforma laboral. ¿Os veáis reflejados normalmente...?***

MP: En medios, teníamos un espacio pequeño. Pero bueno, creo que se recogió bien. Tampoco te sé decir al detalle, pero he estado viendo ahora titulares y bueno... Como te decía antes, se diferenciaba a los demás partidos de UPyD, aunque era gracioso que te ubicaran en la derecha sólo por defender el Estado. O sea, en este país, si defiendes al Estado eres un partido de derechas. A la izquierda ese mensaje le viene bien, pero hay que hacer mucha pedagogía, ¿no? Está pasando ahora con la fractura de las derechas. Y mira, alguien lo dijo el otro día: A la izquierda le hace falta una bandera. Entonces era habitual en los medios de comunicación que, por esa defensa del Estado y esa devolución de competencias en materia de educación, te situaran en la derecha. Sin embargo, la mayoría de mensajes económicos de UPyD estaban situados cerca de la socialdemocracia, porque la líder era socialdemócrata, y muchos miembros de la dirección venían de partidos de izquierdas. Pero insisto, cómo decirlo... Defender al Estado en este entorno de comunicación, es aventurarse a que te llamen 'facha'. Pero no es un problema de UPyD, es un problema de la sociedad, y de nuestra cultura, ¿sabes? Entonces... nosotros nos vimos inmersos en ese problema, por llamarlo de alguna forma.

***E: O sea, digamos que no terminabais de estar satisfechos con la ubicación ideológica que se os atribuía, ¿no?, cuando a lo mejor vuestras propuestas eran más ricas.***

MP: Bueno, era uno de los factores.

***E: ¿Hubo alguna otra cuestión que no os terminara de convencer de cómo os veáis luego en los medios?***

MP: Bueno, nosotros tuvimos que abrir brecha en todo. A nosotros no nos daban amparo en los medios porque, al principio, no teníamos representación parlamentaria. A Vox eso no le pasa ahora; a Podemos no le pasó. Entonces, bueno... Lo tuvimos todo bastante más difícil y complicado, ¿sabes?



**E: ¿De qué actores os llegaban los 'inputs', la información o los datos sobre la reforma laboral, a partir de los cuales construís vuestra propia estrategia de comunicación?**

MP: No entiendo muy bien la pregunta, pero nosotros teníamos grupos de trabajo para articular todas las iniciativas. Entonces, nosotros redactábamos una iniciativa y a partir de ahí establecíamos su comunicación, según los tiempos que hubiera en el Congreso entonces. Eso era lo importante, claro.

**E: Por actores me refiero al Gobierno, los sindicatos, la patronal, otros partidos...**

MP: No recuerdo muy bien la respuesta de los demás, pero seguro que sería feroz contra nosotros. Era habitual que se desmarcaran con ataques virulentos... Bueno, y en este caso, ataques personales a la portavoz o al partido en general.

**E: Dicho de otro modo, ¿desde qué sectores os llegaban posicionamientos con los que elaborar el vuestro de manera informada?**

MP: Yo creo que ya te he respondido a eso.

**E: Desde vuestra posición, ¿qué planteamientos observabais que emplearan otros actores a la hora de defender su opinión sobre este tema? ¿Cómo percibíais lo que decían otros partidos, lo que decía el Gobierno...?**

MP: Bueno, esa era la realidad, eso se veía en el Congreso. Lo veías allí. Tú tenías unas ruedas de prensa y lo veías allí, inmediatamente. El Gobierno hacía sus comunicados... Es la actualidad misma la que te da esos *inputs*.

**E: En aquel momento, ¿recuerdas alguna cuestión que os llamara la atención, de lo que os decían otros?**

**MP: No, ahora mismo no. Es que son muchos años ya y no lo recuerdo. Pero, como te digo, seguro que sería ataques bastante virulentos a las propuestas de UPyD. Seguro.**

E: Por último, en la investigación exploratoria que realicé he observado una confianza bastante generalizada hacia políticos y partidos: Que si tienen intereses personales, que si van a lo suyo, la corrupción... Entonces mi pregunta sería si tuvisteis en cuenta esta coyuntura a la hora de preparar vuestra comunicación. Por ejemplo, en este tema concreto de la reforma laboral, ¿integristeis esta cuestión en vuestra estrategia?

MP: No... Nosotros éramos el partido que desvelaba la corrupción, el partido contra Bankia, contra el endeudamiento en las administraciones... Todo eso era un tema constante en UPyD.

***E: Es decir, que lo teníais presente siempre [risas].***

MP: Éramos el partido que luchaba contra la corrupción. Claro.

***E: Vale, ya lo único que me quedaría sería preguntarte si, desde vuestra perspectiva, recuerdas las posiciones sobre la reforma laboral que os llegaban de otros actores...***

MP: Pero esto lo tendrás en Google... O sea, tú puedes ver las intervenciones que se hicieron en el Congreso en aquel entonces...

***E: Realmente lo que busco es vuestra descripción subjetiva de lo que os llegaba a vuestro alrededor...***

MP: Bueno, yo creo que ya te he contestado con lo de que nos atacaban porque UPyD se convirtió en la verdadera oposición en el Congreso. Era una formación que aportaba unas ideas que no había antes; antes estaban el PP y el PSOE, como la Visa y la Mastercard, e intercambiaban impresiones. Pero no estaban acostumbrados a que un partido estuviera en un Congreso con propuestas que no tenían nada que ver con las establecidas entonces, y que desvelara además su forma de actuar. Con lo cual, la respuesta de los partidos siempre era un atacar al partido y a su portavoz, muchas veces en tono personal.

***E: Y sobre el tema de la reforma laboral, ¿recuerdas lo que os llegó de otros y cómo lo visteis?***

MP: No. [Risas]. No recuerdo... Seguramente criticarían el contrato indefinido, lo criticarían desde todos los ángulos posibles.

6.2.10. Javier Esteban Gayo (jefe de prensa del Ministerio de Empleo en 2012).

Javier Esteban Gayo [tras la presentación del tema y el motivo de la entrevista]: Te comenté un poco que teníamos dos cometidos diferentes dentro de la estructura de comunicación.

***Entrevistador: Efectivamente.***

Javier Esteban Gayo: Sobre todo el primer año y medio, en el que no hubo un Director de Comunicación propiamente dicho (que es la época que te interesa a ti, la de la reforma laboral, ¿no?).

S: Sí.

JEG: Yo me encargaba un poco más de la parte reactiva, de lo que se ha llamado comunicación de crisis, de responder a los medios y a los temas que salían. Ten en cuenta que la reforma fue casi lo primero que se aprobó. Yo llegué el 23 de enero, y se aprobó entre el 15 y 18 de abril. Fue bastante rápido el proceso.

***E: Sí, de hecho, una de las cosas un poco singulares en aquella época, era que el ministerio no tenía un Director de Comunicación propiamente dicho.***

JEG: Es habitual. No es la primera vez que pasa en los ministerios en general. Ten en cuenta que la división habitual en los ministerios es que el jefe de prensa (que suele ser el especialista en el área), se encargue un poco de llevar la cuestión técnica; y que el director de Comunicación se encargue más de la estructura de mensajes. Te comenté que el gabinete de prensa del Ministerio en aquella época no hubo que reestructurarlo. Era bastante potente en materia de seguimiento, de control de la información, de redactores... incluso de fotógrafos. El apartado audiovisual era bastante potente.

***E: ¿Cómo era la estructura organizativa para temas de comunicación del Ministerio?***

JEG: Hombre, la estructura orgánica de cada gabinete es distinta y cada uno lo encauza de una forma distinta. Pero bueno, digamos que hay una oficina de prensa. Si tú has leído en el BOE cómo está organizada la comunicación, hay una oficina o gabinete de prensa. Se trata de un gabinete de comunicación que tiene entre 15 y 20 personas, creo recordar. Al frente suele haber dos personas como mínimo, que pueden ser el director de Comunicación y un jefe de prensa. En mi caso empezamos sólo con el jefe de prensa, y así estuvimos una temporada. Luego también depende de cada ministerio. Por ejemplo, en épocas anteriores, Seguridad Social tenía

su propio tipo de comunicación, el SEPE [Servicio Público de Empleo Estatal] otra... Pero bueno, eso ya se ha ido centralizando un poco. Eso era en los tiempos de Arenas.

Pero por eso te digo, el equipo de comunicación del Ministerio es de los más potentes desde los tiempos de Arenas, porque integró a muchas áreas diferentes. Antes había un equipo de comunicación para Seguridad Social, otro para el SEPE... Eso fue integrándose. Ya llevaba integrado desde los tiempos de Arenas, así que partimos de un gabinete bastante estructurado. Había otros sitios en los que todavía se empezaba más de cero. Muy profesionales. La verdad, son gente bastante profesional en seguimiento y control de la información, en atención a los medios... Era una atención casi diaria. No todos los días de la semana, porque los fines de semana me encargaba yo de todo, pero una atención continuada a los medios, al seguimiento a la ministra o a las personas que fueran.

***E: Una de las cosas por las que tengo más curiosidad es saber por qué canales recibíais la retroalimentación de los distintos públicos. Me refiero tanto al público final como a los distintos agentes sociales...***

JEG: Eso es interesante, porque estamos hablando de 2012. Twitter, Facebook y las redes sociales sí estaban, pero en la administración quizá no tanto. Pero en eso Empleo sí que era uno de los más pioneros, porque tenía un seguimiento en redes sociales bastante correcto. Seguíamos mucha información a través de periódicos, y teníamos un contrato marco de Moncloa. Sabes que, la pasada legislatura, Moncloa organizó los contratos de medios de comunicación, para unificar criterios. Nosotros teníamos contrato con las agencias (algunos contratos eran propios y otros a través de Moncloa), y se hacía un seguimiento continuo de los teletipos que recibíamos por correo. En cuanto a redes sociales, en aquella época había mucho ruido y mucha historia, pero sí que las seguíamos bastante, haciendo lo típico. Además, desde el gabinete de prensa seguíamos a los principales actores, las principales voces, y también un poco alertando si había denuncias en algún caso. Cuando hay mucha polémica en redes sociales, te saltan antes por redes sociales que por medios de comunicación. Sobre todo en el ámbito de Empleo, que no es sólo un área con las noticias puras y duras del Ministerio o la ministra, sino que también hay problemas con las oficinas del SEPE, expedientes provinciales... En este tipo de cosas, el seguimiento era bastante amplio. Entonces, recibimos información de medios nacionales, de medios provinciales, regionales... Recibíamos mucho a través de teletipos, y luego también los que nos llegaban desde Moncloa. Luego, como había una estructura de seguimientos por turnos, pues ahí hacíamos un poco el seguimiento de la prensa de la mañana, las radios, las tertulias.... Eso era un poco lo que teníamos

establecido.

***E: ¿Qué valoración hacíais de lo que recopilabais de esos diferentes medios? ¿Os veíais reflejados?***

JEG: Fue bastante útil, en aquel momento teníamos una ingente cantidad de información. Eso hubo que filtrarlo, porque recibíamos muchísima. A veces, cuando recibes mucha información, tienes que filtrar un poco. Hay cosas que pedían que no eran relevantes, pero bueno, eso son ajustes, porque ten en cuenta que cada día cambia el tema, el foco de atención. Pero yo creo que el seguimiento era bastante correcto y bastante ágil en tiempo real, para lo que nos interesaba y lo que hicimos. De hecho, yo recibía los periódicos a las once de la noche, ¿sabes?

***E: ¿Vosotros os sentíais satisfechos del tratamiento que os daban los medios? ¿Veíais reflejada la postura oficial del ministerio en su cobertura?***

JEG: ¿Del tratamiento de los medios? ¿Te refieres a cómo nos trataban o a cómo nos informaban?

***E: Me refiero a si veíais la postura oficial del Ministerio, el punto de vista del Gobierno, en lo que recogíais cuando hacíais ese "clipping".***

JEG: Mira, había medios críticos. Ten en cuenta que cada uno tiene su línea editorial y no podemos hacer una valoración de lo que publicaba cada medio o no. Los periodistas que nos cubren el área, son bastante buenos. Tenemos la suerte de que es un equipo de gente (tú has hablado con muchos de ellos, me imagino) que tienen muchos años de experiencia y conocen muy bien lo que se hace en el Ministerio. Nosotros no teníamos una mala relación con los medios, tenemos una relación normal; pero, evidentemente, no voy a decir que los medios nos trataran al 100 % como habríamos querido (que es lo que le gustaría a un gabinete de prensa, que te compren todo, que te asuman todas las ideas), pero yo creo que la prensa era equilibrada. Y ten en cuenta que no sólo informábamos nosotros, también informaban los sindicatos. Ellos daban mucha información, casi tanta como notas de prensa, con informes muy completos, presentaciones muy completas, y... por ejemplo, ya sabes cómo presentaron la huelga general, con todos los datos que daban. Pero vamos, es verdad que, en aquellos años, lo que sí que se percibía un poco (y eso yo también lo sufrí en mi época anterior), es que la crisis había golpeado a los medios de comunicación. Entonces, era un escenario en el que sabíamos que los periodistas estaban escribiendo sobre una situación muy compleja que estaban viviendo en sus propias empresas, situaciones complejas en el ámbito laboral. Entonces entendíamos que la gente fuera un poco crítica.

Pero de todos modos, no hay mucho motivo de queja, porque ten en cuenta que el periodismo laboral, en todas las reformas laborales que ha habido, suele ser un poco más crítico con el gobierno que con otras fuentes. Pero eso pasó con la reforma del PP, pasó con la reforma de 2010 de Corbacho, y pasará con la próxima que haya, porque siempre hay muchos factores en juego, muchas voces en juego. Yo creo que en esta reforma laboral sí que hubo un factor que no ha habido con otras reformas laborales: Se convirtió en un caballo de batalla electoral. Fue un argumento de batalla electoral y lo sigue siendo hoy día. Pero eso ya era una posición política.

***E: Hablabas ahora de que la reforma pudiera ser un argumento de batalla electoral. No sé si en algún momento llegasteis a modificar alguna parte de los mensajes o de la estrategia, en función de esa retroalimentación de la que estamos hablando.***

JEG: Sí, claro, eso siempre se hace.

***E: ¿Cómo llegasteis a reorientar vuestro planteamiento de acuerdo a ese "feedback"?***

JEG: A ver, ten en cuenta que el caso concreto de la reforma laboral fue como nuestro estreno entre comillas. Yo llegué allí con experiencia, yo era periodista de política y de laboral (bueno, y de economía en general). Yo venía de cubrir la reforma laboral de Zapatero, y la reforma de las pensiones en los diferentes ámbitos. Entonces sabíamos más o menos qué mensajes dar. Teníamos claro cómo enfocarlos. Sí que se adaptan los mensajes, cuando a lo mejor una idea, un relato o una parte del relato que se construye no encaja bien, ves que no encaja, lo vas adaptando. Entonces, ¿te refieres a la estrategia de mensajes o a la estrategia de comunicación?

***E: A la estrategia de comunicación.***

JEG: No, la de comunicación no cambió. Nos fuimos adaptando y actuamos.

***E: Pero cuando tú distingues (también por aclarar un poco los términos) entre la estrategia de mensajes y la estrategia de comunicación, ¿qué quieres decir?***

JEG: Me refiero a los discursos. Los discursos no cambiaron realmente. O sea, si analizas un poco los discursos del Ministerio, las notas de prensa... no cambian mucho. Sabíamos el momento en el que estábamos, sabíamos lo que estábamos explicando a la gente, sabíamos la situación real; hombre, sí que intentamos ser un poco más realistas con los mensajes. Yo recuerdo, por ejemplo, una polémica que hubo (que la recordarás tú, está en la hemeroteca), cuando la ministra dijo que ya estábamos saliendo de la crisis. Ese es el típico problema que tienes en la comunicación, que alguien

coge una frase textual y la engrandece en el contexto de ese tipo de mensaje. Nosotros éramos conscientes de que no podíamos ofrecer ciertos mensajes más optimistas que en otros momentos un Gobierno podía dar. Es que mira, yo llegué allí y el primer dato que vi nada más llegar fue el de los EREs de enero. Habían subido un 90 %. Éramos conscientes, y eso antes de la reforma laboral y de todo. Éramos conscientes de la situación que había. Sí que era verdad que intentábamos destacar los aspectos positivos y lo que se iba notando, pero a fin de cuentas también sabíamos una cosa: Existía el convencimiento de que los datos iban a mejorar en función de la aplicación de la reforma, no sólo laboral, sino de otros tipos que estaba implantando el Gobierno (económicas y tal). Y la cosa fue mejorando. A partir de 2013, la tendencia cambia. Pero no quiere decir tampoco que cambiáramos la estructura global de comunicación: "Oye, no podemos vender la reforma laboral así, tenemos que venderla así". Obviamente, teníamos el conjunto de lo que nos íbamos a encontrar, de lo que se iban a encontrar los políticos y lo que nosotros nos encontrábamos en comunicación. Ten en cuenta que era un momento en el que, aparte de la reforma laboral y algunas cosas, también había negociación. Lo que pasa es que no tanta, pero sí que se seguía hablando. Se hablaba con los sindicatos, se hablaba todo lo que se podía. ¿No había acuerdos? Pues se intentaba negociar. Entonces, yo creo que la estrategia fue un poco más prudente en comunicación, pero tampoco fue una estrategia en general fallida. Como en todo, hubo unos incidentes: por ejemplo, un bulo sobre la ministra, un bulo sobre que nunca había trabajado. Fue un año duro, fue complicado, evidentemente. Nosotros lanzábamos notas de prensa, dábamos mensajes, intentábamos hablar. Yo hablaba con todos los periodistas de España. Yo personalmente les llamaba. Cuando había que hacer alguna declaración o algo, salía a llamar a todo el mundo, y más o menos ahí eso también nos permitía resolver muchas cosas. Entonces, la estrategia que teníamos pensada en un primer momento fue la que seguimos luego.

***E: O sea, que hubo incendios puntuales...***

JEG: Sí, pero no referentes a la reforma laboral, sino a otras cosas. Ten en cuenta que se aprueba el 10 de febrero, y es una reforma que se negocia hasta el último minuto. Se intenta negociar hasta el último minuto, con lo cual, si te fijas, nadie sabía por dónde iban a ir los tiros, aunque luego se pareció mucho a la propuesta que llevó el PP en las enmiendas a la de 2010. Nosotros presentamos la reforma en una rueda de prensa del Consejo de Ministros y convocamos un *briefing* por la tarde. En el *briefing* estuvo la ministra, duró tres horas, y ahí el que más habló fue el director general de Empleo; y también, el redactor de la reforma laboral, que fue Javier Thibault. Un *briefing* muy técnico, muy técnico a nivel de explicación de todo lo que había en la reforma laboral, porque era una reforma de la que no se había filtrado casi nada. No hubo globos sonda, porque tampoco

estaba la coyuntura para ello. Y además, fue un cierto récord, porque te digo una cosa: Es una reforma que se aprueba en un Consejo de Ministros, que al día siguiente se aprueba en el BOE y que casi no tuvo correcciones. Sabíamos que la gente se la iba a empezar a leer y empezaba a mirar un montón de cosas. Cada vez que salía una noticia, era una explicación bastante continua, contundente y a todos los medios.

***E: Entonces, una de las cosas que hicisteis fue un "briefing" con el propio legislador.***

JEG: Con el redactor del texto. Más que nada porque muchas dudas eran técnicas. A ver, ahí fue el que tuvo el papel más importante en esa reunión (que estaban la ministra y la secretaria de Estado de Empleo), sobre todo más importancia porque fue un *briefing* muy técnico; al final era una versión muy técnica. La gente preguntaba cosas como, por ejemplo: qué ha pasado con el despido exprés, que ha pasado con un montón de cosas... y ahí les dimos un poco el texto. Porque en las ruedas de prensa del Consejo de Ministros y las notas de prensa (que la nota de prensa creo que me ocupó casi diez páginas, o quince páginas, una 'burrada') no contábamos todo. O sea, no podíamos contarle todo, no cabía todo, porque había un momento en el que la gente iba a tener que preguntar un montón de dudas y cuestiones, que más o menos se resolvieron.

Yo creo que ese fin de semana fue de trabajo, pero en ese momento la cosa salió más o menos bien: Por decirlo así, la documentación fue clara y la gente la entendió. Las noticias de los dos o tres días siguientes ya lo empezaron a entender bien. Y el resto del año, en materia de reforma laboral, destacaron los hitos de la huelga (la huelga era previsible, ya habían anunciado que se iba a hacer huelga general). Sobre todo, se trató ya de cómo interpretaba cada medio la situación de la evolución económica junto a la reforma laboral. Ahí la situación fue un poco de denuncia frente a la reforma laboral entre los sindicatos.

***E: Hay dos cuestiones muy interesantes. La primera trataría sobre los casos concretos de las huelgas generales del 29 de marzo y del 14 de noviembre. Cuando se producía una convocatoria de estas características, ¿cuál era vuestra estrategia de comunicación específica?***

JEG: Ahí fue un poco más global a nivel de gobierno. Nosotros adoptamos una estrategia de no confrontación. Nunca nos oírías criticar a los sindicatos. Creo que sólo una vez, y por un teletipo de Europa Press, que sacó una afirmación de Toni Ferrer que no era correcta y se la contestamos. Pero bueno, que eso no tiene nada que ver con la reforma laboral y fue años después. Si te fijas en las declaraciones que hizo la ministra, fueron muy respetuosas con los sindicatos.



Hay un detalle que a mí me llamó mucho la atención en aquel momento: Con las críticas un poco personales que había contra la ministra, en ese momento los diferentes sindicatos nunca la criticaron personalmente. Nunca hicieron una crítica a Fátima Báñez, sino que criticaban al Gobierno. Pero nunca hubo ataques personales, y la relación personal era buena, siempre fue buena. Nosotros tampoco atacamos a los sindicatos, ni entramos a cuestionar el derecho a una huelga general. Se estableció un protocolo que es el habitual en las huelgas generales. Ya sabes, la cobertura de seguridad sobre la que se informa en Interior. Los ministerios informan del seguimiento, si ha habido incidentes, si ha habido caída de consumo, los incidentes... Fue una huelga pacífica. Todas las huelgas generales ese año fueron pacíficas. No fueron huelgas con grandes incidentes y no tuvieron una gran incidencia, en el sentido de que no fueron huelgas violentas, como en los años noventa. La estrategia fue no aceptar la situación, explicarla y, bueno, lo que les dices siempre: Hoy haces huelga, mañana nos vemos en la mesa de diálogo social. Ese era un poco el mensaje.

***E: ¿Cuál era la retroalimentación que recibíais de otros agentes sociales en este caso? Hablábamos de medios, de públicos finales... ¿Cómo os respondían a esos mensajes que lanzabais los sindicatos, la patronal...?***

JEG: No nos solían criticar mucho nuestros informes públicos. Pero la reforma laboral la contestaron con una serie de informes y una serie de comentarios. Alguna vez criticaron las declaraciones de la ministra, o de un alto cargo. No había ataques personales. Pero sí que digamos que la dinámica de ellos era criticar, aunque realmente lo que publicábamos eran datos oficiales, datos del paro cada mes... Entonces ahí tampoco había una crítica muy funcional. Ellos publicaban informes, y criticaban evidentemente todo lo que podían. Siempre sacaban el informe sobre que: "La reforma laboral provoca esto, la reforma laboral va a provocar aquello". Nosotros protestábamos, pero no hacíamos comunicados contestando a los comunicados de UGT. A veces llamabas a un periodista: "Oye, ha dicho esto Toni Ferrer, o ha dicho esto Lezcano, o ha dicho esto Toxo, o ha dicho esto Cándido...". Al final, les respondíamos con educación y explicando que los datos eran erróneos o no, pero no hacíamos comunicados para responderles. No solíamos hacer comunicados para decir: "No es verdad lo que dicen CC.OO. y UGT".

***E: ¿Cómo fue el momento en el que por primera vez decís: "Puesto que tenemos una reforma laboral en ciernes, vamos a comunicar sobre ella"?; "vamos a plantear cómo hablamos a la gente sobre ella". ¿En qué momento hay que hacer un despliegue porque es un tema importante?***

JEG: Hombre, ten en cuenta que la reforma laboral tuvo mucho despliegue

a través de intervenciones públicas de la ministra. Fue lo que más hizo ese año, y también algunas entrevistas en medios, pero la comunicación de la reforma laboral es algo que planificamos.

***E: Es decir, ¿en qué momento decís: "Tenemos que contarle algo a la opinión pública sobre esto"?***

JEG: Sí, pues eso, en la rueda de prensa del Consejo de Ministros, con toda la información que colocamos ese fin de semana en medios de comunicación porque en ella contamos todo que pudimos; también en entrevistas a los altos cargos, y alguna entrevista a la ministra (creo que la primera fue en *ABC*, después en *El Economista* y posteriormente en *La Razón*, un poco más espaciadas). Y luego, ten en cuenta que nosotros en el Ministerio teníamos una función, que es la rueda de prensa mensual del paro. Esa es una rueda de prensa en la que se aprovecha para reforzar mensajes, pero en aquel momento sólo preguntaban por la reforma laboral, y ahí muchas veces se planteaba la respuesta y la réplica. Entonces teníamos un calendario de información bastante tasado. Aunque, en principio, la comunicación era un poco más en general del Gobierno. Esa fue un poco la estructura de los primeros meses.

***E: ¿Cómo resumirías las líneas de la estrategia de comunicación del Gobierno sobre la reforma laboral? ¿Cuáles serían las ideas fuerza?***

JEG: Mira, siempre dijimos que la reforma laboral era, textualmente, una reforma completa, equilibrada y orientada a frenar la destrucción de empleo. Esa era la primera frase; y para acelerar su creación. Yo creo que hoy, analizando un poco los datos y cómo iba la evolución, lo puedes seguir sosteniendo. Es decir, en un año, la reforma laboral frenó una destrucción de empleo muy potente; y luego activó la creación de empleo. Eso hasta hace unos meses. El empleo indefinido era el que más crecía, en tasa y en proporción. Y ese fue un poco el mensaje, un poco los datos que se vendieron y la evolución que hubo. Nosotros tuvimos varios hitos: Ten en cuenta que la reforma laboral se aprueba en el peor momento de la crisis, en el peor momento de la destrucción de empleo. Por eso siempre usaba yo un poco la metáfora del iceberg: No puedes frenar una tendencia a la destrucción de empleo tan acumulada, porque la destrucción de empleo fue bastante potente, intensa y ya estaba entrando en otros estratos. Había sectores que nunca se habían visto afectados por una crisis como se vieron afectados por la que empezó en 2008. Estoy hablando, por ejemplo, del periodismo. El periodismo se vio muy afectado por la crisis en esos años.

Entonces nosotros lo que hacíamos era una estrategia de comunicación proactiva para explicar nuestros mensajes con los datos mensuales. Cada vez que sacaban un dato, decíamos: "Mira, los EREs de este mes". En las ruedas de prensa se explicaban las tendencias, se analizaban. Eso ya a

partir del verano empieza a ser más fácil. Al principio, desde enero-febrero-abril hasta que la reforma laboral ya se pone en marcha y se termina de aceptar, fue una etapa un poco complicada. También ten en cuenta que la reforma laboral tuvo una tramitación como ley: Fue un decreto pero se tramitó como ley. Entonces ahí fue un proceso de unos seis meses hasta que la reforma laboral completa salió en el BOE. Entonces se fueron acusando algunas cosas, se fue negociando, se sigue negociando la reforma laboral... Por eso también te digo que ahí éramos un poco prudentes, porque la reforma laboral estaba en tramitación legal, y eso también implica que había una negociación política, e incluso diálogo social para introducir todos los cambios posibles.

Entonces esa fue un poco la comunicación: Centrada en los datos sobre todo; centrada en no criticar ni atacar a los que la criticaban, pero sí centrada en los datos, confiando en que fueran suficientes y mostraran una situación de mejora. Si te fijas, las acusaciones de crítica se fueron modificando. Empezaron con que no frenaba la destrucción de empleo, siguieron con que disparaba los EREs y los facilitaba la hostia, continuaron con la ultraactividad de convenios (¿te acuerdas de la famosa ultraactividad?) y luego empezaron con la precariedad, dos años después de la reforma laboral. Los que adaptaron una estrategia de comunicación fueron más bien los críticos, porque la situación económica iba mejorando poco a poco (en un par de años) aspectos que ellos criticaban. Entonces esa fue un poco la comunicación.

En lo que es la parte reactiva que llevaba yo, más de control y seguimiento de los medios, con la reforma nos encargamos de llamar a cualquier medio: Hablábamos con los medios cuando nos preguntaban cualquier duda e intentábamos analizar cualquier fleco que hubiera. Nosotros tenemos unos periodistas que son expertos en el área, que conocen muy bien el tema, y sobre los que sabíamos que trataban las cosas con bastante rigor. La verdad es que siempre se nos trató con bastante rigor. Había valoraciones, pero nosotros no entramos ahí. Los periodistas de información laboral trataban el tema con bastante rigor, las redacciones lo trataban con rigor. Otra cosa es el titular que pusieran; y ahí aclaramos cosas. Cuando había información que era incorrecta, o que era errónea, muchas veces hablábamos. Hablábamos o pedíamos aclaraciones, pero tampoco verás muchos desmentidos tajantes en nuestras notas de prensa. Nosotros llamábamos a los medios: "Oye, esto no está bien, o esto no es así, o esta información no es correcta, o no has incluido este punto... o lo que sea". Había ese tipo de interacción, pero no era una interacción de desmentido tajante ni cosas así.

***E: Cuando hablamos por ejemplo de los datos que manejabais, en los que se basaba tanto la propia reforma como su comunicación,***

***¿esos datos procedían del propio Ministerio, del Gobierno, o había fuentes externas?***

JEG: Es que los datos los teníamos cada mes. A ver, hay una fuente externa, que es el informe que se aprueba en 2013 del FMI. Ese informe se presentó en una sala del Ministerio, pero eso fue un año después. Pero ten en cuenta que los datos que teníamos nosotros eran las estadísticas de paro registrado que publicaba el Ministerio de Empleo y Seguridad Social; y la EPA [Encuesta de Población Activa], que la publica el INE. Son datos oficiales que se siguen publicando exactamente igual hoy. No eran datos cocinados, porque no se puede. O sea, son datos muy obvios, son estadísticas muy conocidas por todo el mundo, que todo el mundo que se ha dedicado a las relaciones laborales ha manejado alguna vez, y esa era nuestra ventaja. Porque son datos públicos, están todos subidos a Internet. Por ejemplo, el dato del paro y el dato de la afiliación se publican el segundo día laborable de cada mes, con todo un resumen y una nota de prensa, y luego sale una rueda de prensa en la que los altos cargos de cada área lo explican. Pero unos días después, según se termina de perfilar datos, se publican datos desglosados de cada cosa. O sea, también aparte de lo que te cuelguen ellos, que son 40 páginas de Seguridad Social y 40 páginas de paro (en la web del SEPE y en la web del Instituto Nacional de la Seguridad Social) hay una cantidad increíble, una información inmensa desagregada de todos esos datos. Y eran datos públicos que utilizaban perfectamente los periodistas, los investigadores y todo el mundo que se dedicaba principalmente al mercado laboral, y ahí nunca hubo problema. O sea, que son datos perfectos.

***E: Cuando, por ejemplo, los sindicatos u otras organizaciones...***

JEG: Usan nuestros datos también. Por eso te comentaba la anécdota aquella de la única vez que respondimos a un comunicado de UGT... que no fue por un comunicado de UGT, sino por un teletipo en el que se decía que los datos del paro estaban manipulados. Y ahí saltamos. Eran nuestros datos, nuestros análisis y nuestros institutos públicos.

***E: ¿Y de organizaciones como FEDEA u otros institutos...?***

JEG: FEDEA tiene su propio nivel de análisis. Ten en cuenta una cosa son los datos y otra tu interpretación. Nuestro margen de interpretación creativa de los datos, de nuestros análisis, digamos que es un poco más limitado que el que tiene una organización privada como FEDEA, o un sindicato, o la CEOE. Pero ahí había interpretaciones de todo tipo. FEDEA a veces sacaba un dato, UGT te sacaba un estudio entre no sé qué personas del sector que no sabes muy bien de dónde sale... a veces cogían datos de encuestas anteriores y no lo contaban. Pero vamos, que todos tenían nuestros datos, que eran datos de la EPA. El que más juego te da en estos

casos es la EPA, que la elabora el INE. Porque ten en cuenta que la EPA tiene un millón de microdatos. Entonces ahí puedes sacar muchas cosas y mucha información... Pero por ejemplo, los datos de paro y afiliación al final son registros, que parten de una serie de más de una década. Pero vamos, evidentemente, si alguien se hubiera inventado datos o publicado datos que sabíamos que eran falsos, lo hubiéramos dicho. A nosotros desde luego tampoco nos han acusado de utilizar datos sospechosamente mal.

***E: Antes hablábamos de insistir en que la reforma era completa y equilibrada; ¿llegasteis a valorar estrategias alternativas, o ideas fuerza alternativas?***

JEG: A ver, una cosa es la idea y otra es la frase. La frase muchas veces la hacía la ministra y se repetía un poco, ¿no? Eso se va adaptando a los debates. Ten en cuenta que el Ministerio tenía una intervención política cada semana en el Congreso. Una rueda de prensa y, además, una bronca en cualquier rueda de prensa. Entonces, las interrupciones eran diarias. Interrupciones hay, pero bueno. Si te fijas un poco en el mensaje y la estrategia de la que estábamos hablando ahí, no era tanto la literalidad de la frase como la idea. Y la idea no cambió. Estuvimos buscando formas de hacerlo, pero bueno, yo tampoco escribía muchos discursos, la verdad. Nosotros adaptábamos un poco la idea, porque a lo mejor había que cambiarla un poco, lo hablábamos con la ministra... Pero ten en cuenta que no es lo mismo una nota de prensa que una intervención pública. Al final, la nota de prensa la adaptas tú, mientras que, con la intervención pública, hay otra persona que se tiene que sentir cómodo o cómoda con esas palabras. Y esa es la cuestión.

***S: Desde tu punto de vista, ¿qué crees que motivaba a otros agentes sociales a transmitir los mensajes sobre la reforma laboral que ellos lanzaban? ¿Por qué se entendió desde el Ministerio de Empleo se entendía que los sindicatos adoptaban la postura que adoptaban, o que determinados medios se decantaban por una línea editorial?***

JEG: Las líneas editoriales cambiaron bastante en esos días. ahí me cuesta mucho hacer una interpretación o una adjudicación de lo que publicaban (de por qué *El País*, *ABC*, *El Mundo* o *Público* publicaban lo que publicaban, o cualquiera de los periódicos presentes en aquella época. Los sindicatos tenían una visión de cómo modificar el mercado laboral en España que no coincidía con la de la CEOE ni con la del Ministerio. Ten en cuenta que las dos últimas reformas laborales, incluida la de Zapatero, se tuvieron que aprobar en un entorno de presión: Eran decretos. Es muy difícil cerrar una reforma laboral por acuerdo. Yo no sé si ha pasado alguna vez, pero bueno, en los últimos años daba la impresión de que Bruselas daba su consentimiento formal. España presentó un paquete de reformas en mi opinión bastante coherente, teniendo en cuenta que no hubo que hacer

muchos cambios después; y no hablo de la reforma laboral, hablo de la reforma de las administraciones públicas, la reforma fiscal, la reforma del sector financiero...que fueron más o menos coherentes y se hicieron en un tiempo bastante rápido. Ten en cuenta que la reforma laboral tocaba muchos aspectos de la negociación colectiva que al final no tenían tanta relevancia: Con el famoso descuelgue de los convenios, realmente la incidencia no fue tan elevada. Además, todos estaban muy de acuerdo en los distintos sectores.

Sobre los medios de comunicación yo no sé decirte. Ten en cuenta que yo entiendo que tuvieron un momento en el que debían afrontar una situación de desestructuración muy grave, muy potente. Algunos medios y altas instituciones tuvieron que negociar, tuvieron 'movidas' y bastantes problemas con el dinero. Pero yo creo que también era un poco la posición política: Es decir, los sindicatos, algunos medios de izquierdas y los partidos de izquierdas veían la reforma laboral como un "todo para el empresario, nada para el trabajador"; los empresarios, aunque en esa época no hablaban mucho y cada vez les oías hablar menos, también tenían una postura que resonaba mucho. Por ejemplo, una de las grandes críticas que se le hizo a la reforma laboral en los primeros días (aunque ya nadie se acuerda de esa), fue lo de que estaba mal hecha porque los EREs no estaban clarificados con criterios de empleo. El mayor cambio de la reforma laboral es precisamente que clarifica un poco las causas de despido por motivos económicos; incluso la reforma laboral de Zapatero clarifica las fórmulas. Pero mete garantías judiciales, es decir, ya no es una cuestión de que te lo adjudica el ministerio y te olvidas; no, ahora tiene que haber acuerdo, y si no hay acuerdo a lo mejor os veis en los tribunales. Esa era un poco la filosofía de reforma laboral, y supuso un cierto terremoto a la hora de negociar y pactar los Expedientes de Regulación de Empleo. Una de las consecuencias directas a nivel económico fue que obligó a elegir otras opciones que no eran el despido. Hay tres opciones en un ERE, como sabes: El despido, la suspensión de jornada o su reducción; la reducción y suspensión de jornada no son despidos. Y en ese supuesto es en el que se reestructura, ¿no? Digamos que debíamos tener en cuenta que arrancábamos con un 40 % de incremento en los despidos colectivos, por lo que había que conseguir que la gente optara por otras formas. Entonces esa fue la solución. ¿Qué pasa? Que antes de la reforma, el modelo prioritario que utilizaba mucha gente era el despido, porque era más fácil. Al cambiar esto, se recibieron muchas críticas de empresas y bufetes de abogados que perdían juicios... todo ese tipo de incidentes. Por ejemplo, una de las críticas que recibimos fue que la reforma laboral no estaba bien hecha. Pero no se cambió nada. Eso al final desapareció, porque la gente se fue adaptando a la nueva legislación.

***E: ¿Cómo os coordinabais desde el área de Comunicación del***

***Ministerio de Empleo con la del partido que sustentaba a ese gobierno?***

JEG: El partido no lo llevaba yo. Ten en cuenta que separábamos mucho. Yo no soy del partido, ni lo he sido nunca. Yo no tengo ninguna relación con el partido, y el tema de comunicación del Ministerio se llevaba con funcionarios. Nosotros teníamos una relación con Moncloa, que era donde se coordinaba la relación con el partido. Con Moncloa teníamos una coordinación de agenda, de temas... Allí teníamos dos reuniones a la semana, todos los directores de comunicación y jefes de prensa de los ministerios. Pero, en principio, la comunicación se supone que estaba separada. Ten en cuenta que yo era un funcionario, no tenía nada que ver con el partido. Entonces bueno, los mensajes ahí ya se llevan a otro nivel. A mí nunca me ha llamado nadie del partido: "Oye, hazme una nota de prensa, ¿no?". Otra cosa es que nos conocíamos personalmente, porque yo había trabajado con ellos en mi época. Nos conocíamos y hablábamos, pero no era una coordinación institucionalizada, en el sentido de que el Gobierno y el Partido Popular (o el Partido Socialista, o quien esté gobernando), fuesen los mismos, o una extensión el uno del otro. Eso en la administración no funciona así. Ya te digo, había coordinación, evidentemente, porque todos estaban en el mismo barco y remaban en la misma dirección; pero esa coordinación no era directa. No era el jefe de prensa de Empleo el que le decía al Grupo Popular lo que tenía que decir. Son diferentes cosas. Nos veíamos cuando teníamos las intervenciones parlamentarias.

***E: Ahora te voy a comentar una serie de cuestiones que salieron en los grupos de discusión que he organizado, para preguntarte si las teníais en cuenta para preparar vuestra comunicación sobre la reforma laboral. Por ejemplo, salía mucho la sensación de que cada vez se sufre más desprotección y hay menos derechos, menos prestaciones...***

JEG: Sí, esa es un poco una crítica general, y yo lo expliqué un millón de veces. Ten en cuenta que la reforma laboral se produce en un momento en el que no hay creación de empleo. Había mucha destrucción de empleo, y en sectores que no la habían vivido nunca. La famosa indemnización a 20 días, y la famosa indemnización a 33 días, ya se habían introducido. Bueno, la de 20 días existía de toda la vida, pero en la anterior reforma ya se había introducido la indemnización de 33 días. Realmente, la reforma laboral no cambia mucho en lo que respecta al despido, y no nos cansamos de repetirlo. La indemnización por despido no ha cambiado, porque los que tenían cierta antigüedad conservaban los 45 días, y a partir de otra antigüedad llegaban a los 33, pero esto se había introducido en la reforma de 2010; y la de 20 días es la indemnización por despido improcedente. Ahí

las dos reformas sí que es verdad que lo que hicieron fue clarificar el despido por causas económicas; es decir que, si una empresa tiene que despedir, que estén claras y justificadas las razones para hacerlo. Eso empezó en 2010 y 2015, pero vamos, siempre dijimos que no era el principal foco de la reforma, y que el despido no había cambiado tanto en España en relación con la situación anterior. Ahora bien, es verdad que se clarificó legalmente (había un poco de lío con el tema del despido por causas objetivas y causas económicas), pero ese fue el avance, no uno de los focos principales. Nosotros lo que siempre decíamos es que la reforma era completa y equilibrada, en el sentido de que era una reforma flexible, que daba herramientas a las empresas, a los trabajadores y a la negociación para flexibilizar las condiciones y evitar despidos. Esa era un poco la filosofía con la que respondíamos siempre a esos argumentos.

***E: También era típico que la gente dijera que se estaba sufriendo una pérdida de soberanía, o que se gobernaba desde Bruselas, en la Comisión Europea.***

JEG: Eso pasaba desde 2010. No es una crítica a Zapatero, ¿eh?, yo te hablo por la experiencia como periodista. Era una sensación generalizada que había en 2010, desde el famoso pleno de congelación de las pensiones. España había caído muy rápido en la crisis, y ahora todos los argumentos que había desde la clase política consistían en ‘meter una mano’ en Bruselas. Pero nosotros no nos engrandecíamos: Nunca dijimos que la reforma laboral fuera una obligación ni una imposición de Bruselas. Lo dejamos claro: Era lo que el Gobierno pensaba que sería lo mejor para la situación de este país. Pero nunca entramos en eso, porque era bastante contraproducente. Si tú haces una reforma laboral, no puedes decir que te obliga Bruselas. Zapatero dijo “me obliga Bruselas” alguna vez, y entonces, claro, era un mensaje que, comunicativamente, era un error. Lo que nosotros sí hicimos fue explicar mucho la reforma. Pero la sensación sí que estaba en la calle, y éramos muy conscientes de ello. Fíjate a lo que llevó: Al 15-M, a las mareas y a un montón de cosas.

***E: Y luego, en los grupos, estaba también la gente que decía lo contrario, que a lo mejor había demasiado gasto social, demasiado subsidiado...***

JEG: Eso no tenía nada que ver con la reforma laboral. Ten en cuenta que la reforma laboral no tocó el paro. Tampoco tocó el despido, realmente. A ver, una de las razones por la que los sueldos han bajado y muchas veces se hablaba de esto, es que hubo una enorme destrucción de empleo y mucha gente perdió la antigüedad, incorporándose al trabajo con sueldos más bajos. En las empresas, los convenios también cambiaron, pero tú me estás preguntando por las prestaciones y la protección por desempleo: Eso no lo tocamos.



***E: Ya, pero, ante la gente que tiene esa sensación de despilfarro gubernamental...***

JEG: Otro hito de ese año fue el famoso decreto de junio de los recortes, que ese no fue solo del ministerio, fue de todo el Gobierno. ¿te acuerdas?, el decreto de ajuste de gasto. Ahí lo más gordo que tuvimos fue el caso de alguien que se leyó que los parados no podían salir de casa sin justificarlo, y se montó un titular superabsurdo de una ley que ya existía. Era el típico texto al que le cambias una coma, se la vuelves a poner... y 'la lías parda'.

No, pero mira, en ese momento sí que se hizo un cambio en la prestación por desempleo. Se estableció la actual. Sabes que ahora, cuando tienes una prestación, te vas a la calle con el 70 % y luego bajas al 50 % a los seis meses. Ese fue un poco el ajuste, el único que se hizo en el paro y que no provocó ningún tipo de crítica entre el colectivo afectado. Ni los sindicatos ni nadie. Y siempre dijimos que el paro no se iba a tocar, ni a bajar ni nada. En ese momento, por la situación que había, se ponía el foco en el paro, igual que ahora se pone el foco en el absentismo. Y hemos dicho que bueno, el gasto en absentismo está muy bien, pero si te pones enfermo, te pones enfermo. Si el médico dice que te pones enfermo, eso no es absentismo, eso es estar enfermo. Y eso era un poco lo que contestábamos. El gasto social no se tocó. Y se tuvo mucho cuidado en dejar claro que no se tocaba. Fue una crítica habitual. Hombre, en sanidad, por ejemplo, sí se hicieron ajustes. El ámbito de sanidad fue diferente. Pero en el ámbito de la prestación por desempleo, siempre se reforzó. Vamos, se mantuvo. Rajoy dijo en los primeros tiempos que era una de las líneas rojas, y más o menos se mantuvo como estaba.

***E: ¿Entonces aquello de que si te ponías enfermo 20 días te podían despedir...?***

JEG: Sí, a ver, había muchos temas por causa de despido. Eso era otra cosa, era la causa de despido por absentismo. Ahí había mucha confusión, porque había gente...

***E: O sea, se decía que si tenías una baja demasiado larga te podían despedir.***

JEG: Sí, que si tenías una enfermedad por cáncer te podías ir a la calle y tal. A ver, ten en cuenta que mucha gente cogía la ley y hacía una interpretación. El problema es que la ley está desarrollada. Entre nosotros, eso no resiste un curso de Legal, pero es muy complicado de explicar a un periodista. Pero la ley se tiene que desarrollar en normas de rango inferior: Reales Decretos, órdenes ministeriales, desarrollos reglamentarios, y un montón de cosas que van bajando en cascada. O sea, hay cosas en la ley que no están introducidas pero que sí que están clarificadas, porque la ley

es un poquito más general. Entonces, yo afortunadamente me conocía la ley y todas las órdenes inferiores; me las tuve que 'empollar'. Sé que lo explicamos bien. Yo sé que, por ejemplo, el tema surgió mucho con el caso de los enfermos de cáncer. Los primeros días se decía que, si tú tenías una enfermedad por cáncer y estabas en tratamiento, como la ley ponía "absentismo" y no clarificaba la baja por enfermedad, te podían echar. Después creo que sí que hubo una redacción un poco más clarificadora, para que no hubiera ningún tipo de dudas. Pero vamos, era un poco como pasaba cuando algunas empresas decían que se descolgaban del convenio (que era otra de las medidas que incluía la reforma laboral), e iban a aplicar el salario mínimo. No lo consiguió ni una. Porque la ley lo paraba. Y la inspección de trabajo lo paraba, todo el mundo lo paraba. Por lo tanto, así no podían actuar.

Porque también hubo otra reforma que se hizo en aquellos años; hay tres grandes reformas de las que siempre se ha hablado: La laboral; la de las pensiones, que se hizo en 2013; pero de la del seguimiento y la inspección de trabajo no se suele hablar mucho. Y ese era un tema bastante importante, porque perseguía muchas prácticas que se podían considerar abusivas, y ahí tuvo bastante fuerza. De hecho, cuando el año pasado se empezó a hablar, con motivo del 8 de marzo, de que Islandia era el primer país que prohibía la desigualdad salarial, yo tenía un informe estupendo y la LISOS, que es la Ley de Infracción del Orden Social, para decir que eso no era verdad. Aparte de que nuestra Constitución lo recogía, nuestra inspección de trabajo lo perseguía.

Ten en cuenta que una reforma laboral es un texto legal complejo. A veces, los medios los interpretan un poco mal, o suscitan dudas... Y bueno, nuestro trabajo era aclararlas. Yo lo veía así; yo lo veía como parte de mi trabajo. Aunque hubiera muchas dudas y muchos problemas e interpretaciones, no pasa nada: "Oye, esto es así, te lo explico bien para que lo tengas en cuenta, y luego publica en tu medio lo que quieras contar". O sea, fue una estrategia que nos funcionó muy bien a la hora de apagar esos fuegos.

6.2.11. Ramón Górriz (secretario de Acción Sindical de CC.OO. en 2012).

***Entrevistador: Fíjate, yo empezaría con una pregunta muy amplia: Desde tu punto de vista, ¿cuál te parece que es el papel de un sindicato en el conjunto de la sociedad?***

Ramón Górriz: Yo creo que el papel de un sindicato en el conjunto de la sociedad es: Primero, ser una organización de parte, es decir, de defensa de los intereses generales de los trabajadores y trabajadoras; y luego, de disputa de lo que es la redistribución de la riqueza. Esa distribución de la riqueza, en el primer lugar que se disputa es en la negociación colectiva, en los convenios, ¿no? Pero luego hay un segundo aspecto, que es el que se disputa en el nivel de la sociedad. Todo lo que tiene que ver con los servicios públicos, con la sanidad, con la educación, con las prestaciones sociales... Entonces, el papel del sindicato es generar una correlación de fuerzas favorable a los intereses que el sindicato tiene que representar, ¿no? Por tanto, el de la organización de los trabajadores y trabajadoras en los sindicatos es un objetivo también muy importante.

***E: Durante el episodio de la reforma laboral, ¿cuáles fueron los mensajes o ideas fuerza que os transmitió la patronal?***

RG: Yo creo que la patronal, en la reforma laboral del 2012, lo único que hace es apoyar lo que aprueba el Partido Popular. Y además demuestra claramente una falta de seriedad, porque en el mes de enero (o sea, entre el 20 y el 30 de enero) se había firmado un acuerdo entre las organizaciones sindicales y la patronal (las organizaciones empresariales, CEOE y CEPYME) que se había trasladado al Ministerio. Pero, cuando surge la reforma del 10 de febrero por parte del Partido Popular, fue como si la patronal no se acordara de nada de lo que había ocurrido en enero, poniéndose claramente en la misma posición que el Gobierno. Por tanto, para nosotros la reforma tenía tres cuestiones importantes. Una, siguiendo las directrices de la Comisión Europea, era la devaluación competitiva de la economía española, pues lo que se produjo fue una devaluación salarial tremenda, un trasvase de rentas del trabajo a rentas del capital, un incremento del poder empresarial, del poder discrecional, al suprimirse autorizaciones administrativas en el tratamiento de los expedientes de regulación de empleo, y hubo un nuevo tratamiento de los convenios. La negociación colectiva es el elemento central en el que se disputa la riqueza de un país.

Entonces, ¿cómo llevaron a cabo ese debilitamiento de la negociación colectiva? Pues apostando por que no fueran los convenios sectoriales los que recogieran las reivindicaciones y los derechos de los trabajadores y trabajadoras; sino que esos derechos, esas condiciones de trabajo, esos

salarios que recogen los convenios sectoriales, pudieran ser modificados a la baja por los convenios de empresa. Por otro lado, con la puesta en marcha de las inaplicaciones: Es decir, en cualquier centro de trabajo, los trabajadores, a través de su representación legal, pueden negociar el convenio con la parte empresarial, y un mes más tarde decir la patronal que hay que inaplicar las condiciones, porque tienen pérdida de ventas o porque en esos meses no van a obtener tantos beneficios.

Entonces la reforma laboral es una reforma de parte, como han dicho algunos juristas, al servicio de las élites económicas y financieras, y creada claramente para obtener unos beneficios y cambiar la correlación de fuerzas que ha tenido este país. Antes, en la negociación colectiva había habido un equilibrio entre las partes, pero ahora no existe. Por ejemplo, existía el convenio sectorial como elemento central que articulaba las relaciones laborales; o, a la hora de reestructurar todo el trabajo en un Expediente de Regulación de Empleo, se tenía que contar con la autorización administrativa, cosa que ya no sucede, y así cantidad de cosas... O una cuestión que también habrás oído cuando se habla de que todavía perduran los elementos más lesivos de aquella reforma laboral, como es el tema de la ultraactividad. Es decir, que cuando finaliza un convenio, finalizan las condiciones de trabajo que hay pactadas en ese convenio, ¿no? Con lo cual, muchos trabajadores y trabajadoras se han encontrado a veces con la situación de tener que firmar peores condiciones, ante la posibilidad clara de no tener convenio y no tener una regulación legal colectiva de los asuntos laborales en su centro de trabajo.

***E: A vosotros, ¿por qué medios os transmite el gobierno lo que quiere hacer con esta reforma?***

RG: Pues esta vez el Gobierno... nos enteramos por el Decreto. Así como en las anteriores reformas laborales había habido negociaciones y al final de esas negociaciones no había habido acuerdo (en el 2011 o en el 2010), pero se habían discutido entre el Ministerio de Trabajo, las organizaciones empresariales y los sindicatos los elementos de aquella negociación, en la reforma del 2012 no hay negociación alguna. De un día para otro, el Gobierno aprueba por Decreto el 10 de febrero la reforma laboral, que significaba, como te he dicho antes, un cambio a peor en las relaciones laborales.

***E: Como grandes mensajes o ideas fuerza que transmite el agente gubernamental en todo este proceso, ¿cuáles podíamos destacar?***

RG: Pues en concreto la necesidad de la devaluación competitiva de la economía para ello. El resultado claramente es que a quien beneficia o ha beneficiado la reforma laboral es, para entendernos de una manera clara, a los ricos (es decir, a los empresarios y a las grandes fortunas); y, sin

embargo se puede ver (porque hay datos para todo) que ha significado un incremento de la desigualdad y de la pobreza en nuestro país brutal, así como una rotación continua de los trabajadores por empleos que son claramente indecentes.

***E: Por lo tanto, en aquel momento, el diálogo, los canales de comunicación... ¿fueron fluidos?***

RG: No. Dentro de las reglas de los canales de comunicación, fueron fluidos para decir: "Esto es lo que hay, si queréis bien y si no... Pero nosotros no nos vamos a mover de esta posición". Llegaron al Parlamento y lo aprobaron por la mayoría parlamentaria que tenía en aquel momento el Partido Popular, y por tanto no hubo ningún tipo de negociación de esa reforma.

***E: ¿Cuáles son las grandes líneas que, en vuestra relación tanto con la patronal como con el Gobierno o el Ministerio de Empleo, les transmitíais respecto a la reforma?***

RG: Respecto a la reforma, para nosotros las grandes líneas fueron que los salarios tienen que crecer igual que crece el índice del precio del coste de la vida (es decir, tiene que haber un mantenimiento del poder adquisitivo para el conjunto de los trabajadores y trabajadoras). En segundo lugar, tiene que haber un equilibrio entre las partes de la negociación colectiva, entre organizaciones empresariales o entre el empresario, y las organizaciones sindicales. En tercer lugar, por tanto, el equilibrio en las relaciones laborales tiene que venir marcado por la jurisprudencia y por el derecho al trabajo; y cuarto, en ese sentido hemos hecho siempre una defensa del convenio de sector, como convenio que regula siempre todas las condiciones de trabajo; de que hay que mantener la ultraactividad en los convenios, que a un convenio sólo lo puede sustituir otro convenio negociado; y, por otro lado, que a la hora de negociar el convenio, en cuanto a los aspectos de vigencia no tiene que haber inaplicación de las condiciones de trabajo, y todo tiene que estar claramente regulado, trabajado y acordado entre las dos partes. Pero en ningún momento puede haber una imposición por parte de los empresarios sobre los trabajadores.

***E: Y luego, por otro lado, ¿detectasteis en aquel momento oportunidades políticas que pensasteis que se pudieron aprovechar para que se aceptara vuestro punto de vista sobre la reforma?***

RG: Yo creo que nuestro punto de vista sobre la reforma estaba apoyado por la mayoría de las fuerzas progresistas que había en el Parlamento, claramente; y por sectores amplios de la sociedad, lo cual se vio con el resultado que tuvieron las movilizaciones (las huelgas generales, las manifestaciones, las grandes asambleas...). Es decir, había claramente un

eco, pero también había una posición determinante por parte de la derecha, acerca de que era el momento de cambiar las relaciones entre las clases que existían en este país e incrementar claramente los poderes empresariales. Me parece que estábamos en un 52 % de la tarta para las rentas del trabajo y un 48 % para las rentas del capital, y hoy eso es al revés.

***E: Por lo tanto, ¿percibisteis que, en la calle, la gente de a pie sintonizara con los planteamientos que lanzaba CC.OO.?***

RG: Sintonizaron totalmente, en el sentido de que las huelgas generales fueron un éxito, y no hubo una sino dos; es decir, una que se convocó en nuestro país, y otra que se convocó en el marco de la movilización general de la Confederación Europea de Sindicatos.

***E: ¿CC.OO. es un movimiento social?***

RG: No, Comisiones Obreras es una organización sindical. Fuimos (en los años cuando se constituyó) un movimiento sociopolítico, pero desde la asamblea de Barcelona del año 75, en CC.OO decidimos que éramos un sindicato y, por lo tanto, una organización.

***E: Y, en tanto que organización sindical, ¿es un grupo de presión?***

RG: No, no es un grupo, es una organización sindical del conjunto de los trabajadores y trabajadoras. Nosotros además apostamos por que en la sociedad lo que funcione sean las relaciones entre organizaciones. Sólo una organización funciona en defensa de lo colectivo; un grupo de presión puede ser un *lobby* que tiene unos intereses corporativos determinados. En el caso de las Comisiones Obreras, es un sindicato que defiende el interés general.

***E: Por lo tanto, ¿cómo podríamos clasificar a una organización de las características de una gran central sindical?***

RG: Pues como una organización para la mayoría de la clase trabajadora. Nosotros, con la que ha caído en este tiempo y con la situación que hay, tenemos un millón de afiliados y de afiliadas, en este momento. Así que, incluso hay un proceso otra vez de crecimiento. No hay en España una organización que tenga tantas personas. Y, de ese millón de personas, más de cuatrocientas mil y pico son mujeres. Es decir, que es muy importante, ¿no? Pero además, cada cuatro años nos presentamos a las elecciones sindicales, y en las elecciones sindicales la mayoría de la gente elige a sus representantes: Es decir, al representante sindical, al delegado sindical, al que toca a la gente todos los días. Entonces, no puede vender cosas que no se puedan hacer en este terreno. Pero CC.OO. hoy, además de ser la primera organización social en afiliación, es el primer sindicato en

representación de los trabajadores. Somos los que ganamos las elecciones sindicales, ¿no? Y eso es muy importante... Porque, cuando pones en marcha una campaña sobre toda una serie de ejes, la organización lo discute y tiene que llevarla a un órgano de dirección, en el que están representadas las principales secciones sindicales, y a partir de ahí se inicia una campaña que llega a todos los sectores donde hay representación sindical.

***E: ¿Tiene más de agente institucional que de movimiento social?***

RG: No. No, es que... lo del movimiento social yo creo que no es igual que una organización. Claro que tiene un componente de trabajo institucional, porque estamos en distintas situaciones: En el Consejo Económico y Social, en el Consejo del Instituto Nacional de Seguridad Social... Pero esa representación que tienes a nivel institucional, son conquistas que ha hecho el movimiento obrero, los sindicatos, en función de la correlación de fuerzas, que se mide en la representación sindical, en la afiliación y en la capacidad de movilización.

Cuando CC.OO. convoca una huelga general, la mayoría de los centros de trabajo se paran en este país. Un movimiento social no lo consigue. Entonces, yo creo que son importantes; y, a la hora de concretar una alternativa, la concretas en la negociación colectiva, pero también en los elementos que se han llamado del Estado del Bienestar, ¿no? Tenemos una política fiscal: Nosotros en estos momentos pensamos que nuestro país necesita una reforma fiscal, sólo para acercarnos a lo que es el gasto social europeo. Estamos ocho puntos por debajo de lo que es la Unión Europea en todo este asunto, y son cuestiones que se debaten continuamente... igual que los temas de las pensiones, los temas de las prestaciones sociales... son elementos claros. Pero no es un rollo que venga sólo de la institución, sino que tiene que verse en función de la representación que tienes y de la correlación de fuerzas que existe.

***E: Hay una cuestión que surge de las conversaciones que he tenido con sociólogos, psicólogos sociales... que no sé si estarías de acuerdo con ella. Ellos a veces distinguen entre movimiento sindical o sindicato, y organización sindical. ¿Coincidirías?***

RG: No sé cómo lo dicen, pero el movimiento sindical lo conforman los sindicatos que hay en esta... pero no es un movimiento en sí. Un movimiento sindical lo forman las acciones que desarrollan los sindicatos, pero son organizaciones sindicales. La suma de todas las cosas puede dar lugar al movimiento sindical, pero el movimiento sindical no es un ente al margen de lo que es la organización sindical.

Se suele hablar, por ejemplo, del movimiento sindical europeo... No, el movimiento sindical europeo es la Confederación Europea de Sindicatos, que está conformada por todos los sindicatos que hay en cada país; pero es una organización sindical, no un movimiento.

***E: Hablábamos al principio, precisamente, de cómo la reforma laboral hizo perder fuerza a la negociación colectiva, ¿no? Precisamente, en esta situación se debilita todo ese marco en el que tradicionalmente se movía el sindicato. ¿Consideras que sigue teniendo vigencia el sindicato tradicional con las funciones que se le atribuían, o realizarías algún cambio?***

RG: Hombre, yo creo que, en primer lugar, el sindicalismo tiene toda vigencia. Desde hace más de 200 años, tiene toda su vigencia, por más que se pueda decir las nuevas tecnologías. Pero la tecnología no es neutral, ni es determinante. Depende del papel que jueguen los actores en crear esa tecnología. Si la tecnología se deja en manos del capital, pues claramente todos los avances tecnológicos que se planteen van a estar al servicio de su programa, de su aumento de los beneficios, de que la riqueza vaya a parar más a las mismas manos... Por tanto, por un lado está esa cuestión. Por otro lado, nosotros disputamos todos estos temas. No nos oponemos a los avances tecnológicos, pero queremos que sean acordados, y que además no signifiquen una huida de lo que es la regulación del trabajo. Lo habrás oído estos días: En 2019 se cumple el Centenario de la Organización Internacional del Trabajo, y todas las actividades que se han organizado tienen que ver con el futuro del trabajo. ¿Y cuál es la principal? El tema de la regulación. Por ejemplo, no es posible en una situación como la que hay en estos momentos en España o en otros países, que se dé la situación de los *riders*; el tema de los *riders* va sobre explotación total. Entonces, habrá que ver cómo se regula dentro del Estatuto de los Trabajadores para que tengan los mismos derechos de representación sindical y su negociación colectiva. Hoy eso no lo tienen. Entonces, ¿tiene que haber cambios? El sindicalismo tiene que hacer siempre un análisis completo de la situación de la sociedad y plasmar su actividad. Pero lo que es el elemento central es la disputa: Es decir, el conflicto entre capital y trabajo. Ese es el ABC del sindicalismo. Si no disputa al capital los derechos que haya (más derechos para los trabajadores, que haya unos salarios dignos, que haya contratación estable), va mal. Y eso solo lo puede hacer el sindicato; y en cada momento de la Historia, si te fijas, ha habido revoluciones tecnológicas. Porque no es la primera, desde el maquinismo hasta hoy habido bastantes, ¿no? O en el caso del estado español, desde finales del siglo XIX, o en el XX, ha habido organizaciones obreras y se han ido implantando. Y además en casi todos los sectores: Tardan más, tardan menos... Depende de la correlación de fuerzas que haya pero, al final, el trabajador o la trabajadora se unen para defender sus reivindicaciones.



***E: Entonces, por ejemplo, ¿cómo se adapta CC.OO. a un escenario que, desde la reforma del 2012, se diría que ha debilitado los aspectos en los que los sindicatos jugaban un papel más importante?***

RG: Pues los hemos enfrentado de la manera más normal. Primero, negociando los convenios con arreglo a la exposición, y de hecho se ha conseguido en bastantes sitios. Segundo, evitando las devaluaciones salariales, a través de la negociación de los acuerdos interconfederales, pero también de los convenios. También con otras cuestiones, como plantear el seguimiento y control de la contratación en el centro de trabajo, disputando su organización en cada centro, manteniendo el tema de las vacaciones... Es decir, intentando de alguna manera frenar los retrocesos que ha impuesto el capital (y aquí, en nuestro país, las grandes corporaciones, las grandes empresas y también el Gobierno, que estaba al servicio de estas élites). Nosotros hemos intentado continuamente frenar esas agresiones. Y se ha conseguido. ¿Por qué se consigue? Pues porque se mantiene una organización en el seno de los centros de trabajo, se sigue abriendo afiliación y el sindicato sigue desarrollando sus actividades. En donde se es más fuerte porque hay más gente, se desarrollan en mejores condiciones; donde hay menos gente, pues cuesta más, pero el hecho es cómo crece, cómo se extiende esa situación; y esto va a ser así siempre.... A no ser que transformemos la Sociedad, y aun así soy de los que opinan que dentro de una sociedad como la que defendemos tendría que haber también sindicatos, ¿no? Que se organizaran o se pudieran organizar los trabajadores y las trabajadoras.

***E: Una última cuestión que sale muchas veces en grupos de discusión con gente de la calle: Parece que hay ideas extendidas, como la de que "el sindicato está dormido", "no hace nada", o "está anticuado" o "es corrupto"... Mi pregunta ahora sería, ¿esta percepción entre amplios estratos de la sociedad, la tenéis en cuenta a la hora de relacionaros con otros agentes sociales?***

RG: Hombre, yo creo que la organización tiene que tener en cuenta todo lo que acontece alrededor de la situación donde ejerce su acción sindical, ¿no? Tú estás estudiando Ciencias de la Comunicación, ¿no? Si tú miras todos los momentos álgidos donde los gobiernos de derechas y conservadores han intentado aplicar sus políticas (cuyo objetivo siempre ha sido el debilitamiento de los sindicatos) durante toda una etapa se han dedicado a machacar a los sindicatos; a deslegitimarlos. Tú puedes consultar, por ejemplo, artículos de hace unos meses que dicen lo mismo que se decía en 1988, en 1994 o en 2002, cuando hubo huelgas generales, ¿no?. Y eso no quita para que, en una organización como la nuestra (yo puedo hablar por mí, por CC.OO.), que tiene un millón de personas, haya golfos, o haya

podido haber golfos. Lo que pasa es que el sindicato también ha generado sus propias fuerzas internas a través de sus estatutos y a través de sus garantías, por lo que cualquier persona con una conducta de este tipo queda fuera del sindicato, en aplicación de sus normas. Pero yo creo que hay bastante de leyenda urbana, porque si realmente los sindicatos fueran tan corruptos y no sirvieran para nada, no se entendería que hubiera un millón de afiliados en CC.OO. Si lo hacen mal, ¿por qué? O no se entendería que siga siendo la primera fuerza sindical en las elecciones sindicales de los centros de trabajo, ¿no? Es decir, alguna cosa harán bien. ¿Qué tienen un déficit? Seguro que habrá un déficit, pero nosotros creemos que es muy importante siempre el debate colectivo a la hora de analizar la situación concreta: Lo que has hecho antes y lo que estás intentando cambiar, en ese aspecto. Pero yo creo que estamos otra vez en una situación donde el sindicalismo, después de estos años tan duros de la gran recesión y de la crisis, vuelve a levantar el vuelo, ¿no? Y además, lo estamos viendo también con el último acuerdo interconfederal que se ha firmado, para que todo el mundo tenga que cobrar 15.000 euros en la negociación colectiva, o que en todos los centros de trabajo se tenga que aplicar el salario mínimo interprofesional... Yo creo que son cuestiones favorables al trabajo sindical. O el tema de las mujeres: Que en todas las empresas tenga que haber un plan de igualdad y se acabe con la brecha salarial, ¿no?

Y hay otro tema que también viene al caso, ¿no?, que hay pocos jóvenes que se enganchan al sindicato. Hay una cuestión realmente probada, y es que la gente se afilia en función de la situación del empleo. Si hay empleo, hay renovación incluso en los centros de trabajo, y se afilia la gente. Si no hay empleo, no ocurre esto, pudiéndose dar un proceso de envejecimiento y de ayornamiento de las organizaciones. Pero si lo pones todo en una balanza, siguen siendo elementos centrales en una sociedad democrática, y además se ve claramente cómo todas las reformas y todas las directivas de la Unión Europea han tenido el objetivo de debilitar a los sindicatos, porque ellos saben que, realmente, la última muralla que tienen que derribar para una sociedad todavía más desigual, son los sindicatos.

6.2.12. Toni Ferrer (secretario de Acción Sindical de UGT en 2012).

***Entrevistador: Si me permites empezar con una pregunta muy amplia, ¿cuál es para ti la posición o el papel de un sindicato en el conjunto de la sociedad?***

Toni Ferrer: Bueno, yo creo que el papel de las organizaciones sindicales en el siglo XXI, está claramente abierto para su propia formulación y definición. Históricamente, ha estado claro que ha sido el papel de defensa y representación de los trabajadores. A partir de la segunda mitad del siglo pasado, tuvieron un papel central dentro del contrato social que se formuló con la salida de la Segunda Guerra Mundial, pero ese contrato ha sido quebrado. El neoliberalismo, en estos momentos, busca otro tipo de fórmulas que pasen por un proceso de individualización de las relaciones laborales y, por lo tanto, el papel de los trabajadores es un enemigo a batir. La máxima expresión sería la que se desarrolló en los años 80 del siglo pasado con Margaret Thatcher, con su objetivo último de derrotar al movimiento sindical británico, representado en aquel momento por las organizaciones de la industria de la minería; o el papel de Reagan en Estados Unidos.

Hoy en día, creo que tenemos tres grandes problemas que debería afrontar el movimiento sindical: El primero, la globalización económica. Paradójicamente, con el nacimiento del capitalismo, las organizaciones sindicales y el movimiento obrero fueron los primeros que preconizaron el internacionalismo. Hoy en día, se nota (y se denota) que faltan herramientas eficaces para dar respuesta a la globalización económica. Es decir, el capital sí que ha forjado todo tipo de instrumentos, de herramientas y de alianzas para imponer sus condiciones (básicamente, se plasman en una desregulación de los derechos laborales a nivel global), y un objetivo a nivel estratégico de reducir los costes laborales de forma estructural. En cambio, el movimiento sindical, hoy por hoy, no ha dado respuestas. Se han dado pasos, como la creación de la Confederación Sindical Internacional, que ya era un fruto de esta reflexión en el 2006; o la fusión de las dos grandes organizaciones mundiales -la CIOSL (Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres), y la Confederación Mundial del Trabajo-. El último congreso de la Confederación Mundial del Trabajo, que se ha celebrado este año, evidentemente intenta dar respuesta a la globalización.

El otro factor es la creciente digitalización de la economía, ¿no?, que está produciendo procesos de cambio y de transformación. Aunque el cambio ya venía de antes de este impulso de las nuevas tecnologías, ¿no? Es decir, el modelo fordista ha desaparecido como tal. Entonces estamos en procesos crecientes de externalización de actividades productivas, de trabajadores

independientes, de teletrabajo... Pero han aparecido problemas a los que el movimiento sindical se tiene que enfrentar con grandes dificultades, que son las plataformas digitales (con la aparición de figuras como los falsos autónomos, o figuras societarias que son utilizadas para esquivar la legislación laboral, falsas cooperativas, etc.).

Y luego el tercer factor creo que es fruto de los dos primeros, y es que creo que estamos entrando en una etapa en la que el crecimiento económico está vinculado directamente a una acumulación por unas élites económicas (no como históricamente ha sido, a una mejora de las condiciones de vida y trabajo), y a una situación de desigualdad y pobreza en conjunto. Hoy venía leyendo en el metro el informe que ha presentado la OCDE, que refleja prácticamente el desplome que está teniendo en los países avanzados la clase media, ¿no?

***E: Claro, y en un momento como éste, digamos que una de los aspectos que aborda la reforma es el de la pérdida de fuerza de la negociación colectiva, entre otras cuestiones...***

TF. [Interrumpe]. Te estoy hablando más a nivel global. Es decir, yo creo que las reformas laborales que se producen en la situación de la crisis económica financiera internacional, y que en España tuvieron una repercusión brutal en la destrucción de empleo, tienen un objetivo, que era el primero que te planteaba: Se trata de un objetivo inspirado por esas ideas del neoliberalismo, es decir, que hay que producir una situación de desregulación de las condiciones de trabajo para conseguir una devaluación salarial.

***E: Y en este contexto, ¿realizarías algún cambio sobre el funcionamiento de un sindicato tradicional?***

TF: Sí, pero... déjame que te desarrolle este tema. Y entonces, ¿para ello qué hace falta? Que el actor colectivo de los trabajadores, el sindicato, se debilite. Volvemos a la misma situación que con Thatcher: Es decir, cualquiera que coja hoy en día la hemeroteca y la revise a partir del año 2010, y sobre todo a partir de 2012 verá que, junto a la reforma laboral, hay una campaña de acoso y derribo a las organizaciones de los trabajadores. Esas cosas no son dos situaciones independientes entre sí. Están directamente relacionadas. Incluso muchos de los aspectos que aparecen (ahora que está tan de actualidad la 'policía patriótica'), están inspirados por actuaciones del poder público (el Ejecutivo, el Gobierno), a través de la policía, con actuaciones de la UCO, etc., etc., ¿no? Para intentar plantear que los sindicatos son organizaciones parasitarias, fraudulentas, etc. ¿Por qué? En la reforma en sí se encontraba una gran respuesta. Es decir, no hay que olvidar que en 2012 hay dos huelgas generales: Una en marzo y otra en noviembre.

Entonces, ¿qué hace el poder público? ¿Qué hace el gobierno del Partido Popular? ¿Qué hace la derecha española? Por una parte, imponer una reforma autoritaria: Es autoritaria en cuanto a las formas y a los contenidos: En cuanto a las formas, viene a decir: "Oiga, aquí, ni diálogo social ni consenso político. Tengo mayoría absoluta y la impongo". Un dato que se suele olvidar, es que dos semanas antes la patronal y los sindicatos habíamos cerrado un acuerdo. Además, un acuerdo que lo había pedido el propio presidente del Gobierno; y desprecian el acuerdo, vamos, lo dinamitan, e imponen la reforma. Por cierto, en ese momento la patronal no reivindicó el acuerdo. Es llamativo, ahora habla de que hay que hacer las cosas a través del diálogo social, y en aquel momento no defendieron ni su propio acuerdo de diálogo social, en 2012. Es decir, por una parte, hacer todo eso con una reforma que ya es autoritaria; porque lo que hace, como tú bien estabas recordando, es dismantelar el sistema de negociación colectiva español: Romper el equilibrio. Pone en manos de la patronal la capacidad de despedir, reducir salarios, modificar las condiciones de trabajo e inaplicar los convenios colectivos. Es decir, es una situación completamente... Frente a eso, las organizaciones sindicales (y una parte importante de la sociedad) responden, porque esto no es una pieza aislada: Esto va acompañado de las políticas de austeridad, de recortes en los servicios esenciales básicos. Tú eres muy joven, pero acuérdate de que hubo una gran movilización. No sé si estabas ya en la universidad.

***E: Sí, ya estaba allí.***

TF: Hay movilizaciones en el sector educativo, en el sector sanitario, en el de servicios sociales... Entonces, ¿qué hace el Gobierno? Por una parte, imponer la reforma laboral; por otra, dismantelar la capacidad de respuesta. Saca la Ley Mordaza y la penalización del derecho a huelga, endureciendo las penas contra los piquetes (el famoso artículo 300 del Código Penal). Yo creo que ese es el resultado de su actuación. Es verdad que el movimiento sindical mantiene la tensión, pero a través de una gran movilización.

Y ahora, tu segunda pregunta: ¿Cuál es hoy en día el papel de las organizaciones sindicales? Yo creo que su papel es organizar, organizar y organizar. Es decir, en una etapa como la actual, las organizaciones sindicales deben dar alternativas sobre los temas que hemos comentado antes. Hay un tema que no he mencionado, pero que cada día es más creciente, que es el papel de la mujer en el mundo del trabajo. Es decir, el auge que tiene la mujer en la sociedad también se da en el mundo del trabajo, y eso debe suponer una transformación de las propias organizaciones tanto en lo interno, como hacia fuera, en la formulación de las propuestas y las reivindicaciones. Y el otro factor es el de la sostenibilidad ambiental. Es decir, yo creo que ese trípode de exigencia de

un nuevo contrato social; de lucha por la igualdad y vinculación con el feminismo, y de la sostenibilidad ambiental, son la clave de que el movimiento sindical vaya orientándose, y pueda ir creando bases suficientes para su fortalecimiento. Por eso te planteo, ¿qué significa organizar, organizar, organizar? ¿Organizar a quién? A los jóvenes, a las mujeres, a los precarios... ¿Por qué? Porque si no, estas organizaciones, estos grupos, van a buscar referentes fuera. De hecho, hay atisbos de que tienen referentes fuera.

***E: ¿Cuáles son las ideas fuerza que utilizaba la patronal cuando hablabais con ellos, en aquel contexto de la reforma de 2012? Es decir, cuando la reforma se lanza y vosotros os intentáis sentar con ellos.***

TF: Yo creo que la patronal adoptó la posición que era más inteligente para ellos: El bajo perfil. ¿Por qué? Porque el poder público, el Gobierno de la derecha, estaba haciendo su trabajo. O sea, ellos no tuvieron que reivindicar nada. Ellos históricamente estaban reivindicando que se abaratara el despido y se descausalizara; y se lo dieron. Estaban planteando la posibilidad de no cumplir los convenios colectivos (bueno, los sectores más 'ultras' de la patronal, la patronal como tal nunca había llegado a hacer esa formulación). De hecho, si te vas al acuerdo de negociación colectiva de ese año, no se plantea para nada la prevalencia del convenio de empresa. La patronal ni lo planteó en la discusión. Lo que se plantea la prevalencia del convenio sectorial y su articulación con el convenio de empresa. Y luego, todas las otras medidas, como las de facilitar las modificaciones sustanciales... Una medida que, en España, cuando la dijo el presidente de la patronal, Díaz Ferrán, en 2010, (el que luego fue condenado por estafa en su empresa), que dijo aquello de que el futuro del trabajo en la crisis iba a ser cobrar menos y trabajar más, bueno, ¡es que no lo defendió nadie! ¡Pero es que luego es eso lo que consagra la reforma laboral del 2012! La posibilidad de rebajarte los salarios y aumentarte la jornada laboral. De hecho, no hay más que revisar los expedientes de los laudos impuestos por la Comisión Consultiva. Esa es otra novedad cuando te hablaba del autoritarismo, que la administración pública pueda imponer un laudo a la autonomía colectiva que es el convenio; pues la mayoría de los laudos son eso, rebajas salariales y aumento de la jornada. Podríamos continuar con las figuras que crearon de contratación, como el contrato de emprendedores, que es el despido libre. Un año de prueba (es decir, despido libre por un año), y luego no se consolida ni uno; o la desregulación que hicieron en el tiempo parcial, que afecta fundamentalmente a las mujeres.

Entonces la patronal adoptó un perfil fijo: ¡Es que le habían hecho el trabajo! ¿Qué nos decía a nosotros? Hombre, "qué vamos a hacer frente al

Gobierno, que ha decidido hacer esto". Nosotros les decíamos, "oiga, pero si hemos pactado un acuerdo, defienda el acuerdo que hemos pactado"; y cínicamente respondían: "Hombre, no vamos a ir a la manifestación con vosotros". No sé si es suficientemente ilustrativo.

***E: Y además, decías antes que todo se lo estaban dejando un poco al Gobierno de la derecha; desde ese gobierno y ese Ministerio de Empleo, ¿cuáles eran también las ideas fuerza que os transmitían?***

TF: Bueno, yo creo que ellos intentaron presentar un hecho claro: Que era necesario. La propia exposición de motivos del Real Decreto-ley del 10 de febrero de 2012 lo decía: Que, ante la sangría de destrucción de empleo, era necesario tomar esta medida. Y luego el problema de la precariedad, ¿no? El recurrente y sempiterno problema de la precariedad... Ese eufemismo que se utiliza de la dualidad. El martes, el Fondo Monetario Internacional seguía hablando de la dualidad del mercado español. Yo soy bastante mayor y vamos, lo vengo oyendo de cuando tenía tu edad o menos... [Risas].

Entonces, ¿qué papel adoptó el Ministerio? Bueno, no tenían línea argumental ni tenían relato respecto a la forma autoritaria de imponerlo, y entonces intentaron presentarse a la opinión pública aparentando que estaban dispuestos a discutir el decreto. No sé si me explico. Es decir: "Oiga, pero usted ha impuesto el decreto". Y decían: "No, no, oiga, nosotros estamos dispuestos a discutir, y de hecho llegamos a tener reuniones". Pero claro, reuniones que eran como si a ti te llama el profesor para explicarte por qué te ha suspendido.

***E: Las cuestiones técnicas, que decían ellos.***

TF: Sí, las cuestiones técnicas: Pero encima, incluso los errores técnicos que tenía el decreto no los asumían. Intentaban justificar por qué lo habían hecho de esa manera. El acuerdo tiene cosas a las que el mundo jurídico les sacó... No hay más que repasar la literatura jurídica, y sobre todo desde el punto de vista del Derecho del Trabajo. Tenía verdaderas barbaridades. Por ejemplo, confundir el trabajo con el trabajo a domicilio, o cosas de éstas, ¿no? A lo mejor no eran temas centrales... Tenía temas que eran centrales, pero luego el Tribunal Constitucional les dio la razón, por el carácter político que el Constitucional adopta. Como lo que te he comentado sobre el aprendizaje obligatorio. En el año 1981, no sé si lo sabes, pero el Tribunal Constitucional ya declaró que el aprendizaje obligatorio era inconstitucional. Ahora lo recuperan; la única diferencia es que lo meten en una comisión tripartita que no tiene facultades decisorias, solamente consultivas, y hacen como que le otorgan facultad decisoria para establecer un arbitraje obligatorio. Pero claro, ¿sabes cuál es la composición? Patronal, sindicatos y Gobierno. Dos siempre son más que uno, ¿no? Con lo cual, todos los

arbitrajes que se han llevado, quitando los que hemos conseguido desmontar pero por cuestiones puramente de forma y de procedimiento, todos se han perdido. Entonces, el Gobierno intentó de alguna forma suplir ese tema, ¿no? Es decir, yo recuerdo a la ministra Fátima Báñez y a la vicepresidenta, hacer esfuerzos en las ruedas de prensa, en el Consejo de Ministros... Pero bueno, yo participé en lo que era un paripé total. Allí llegábamos con la secretaria de Estado de Empleo (que decía que de eso no entendía), con la secretaria de Estado de Empleo, y con el director general de Empleo, Javier Thibault, que este sí que era el técnico, ¿no? Éste era el profesor de Derecho del Trabajo... Parte de lo que fue la reforma la habían escrito él y un profesor que coincidía que era el presidente del Tribunal Constitucional.

**E: [Risas].**

TF: ¿No lo sabías, eso? Sí, Francisco Pérez de los Cobos, que era presidente del Tribunal Constitucional de esa época, había sido el profesor de este chico, de Javier Thibault, en Barcelona. Porque él venía de la Universidad Autónoma de Barcelona, me parece. Luego ya se trasladó aquí a la Complutense, precisamente, y se trajo a Thibault de comisión de servicios. Sabes las dificultades que hay de poder acceder como titular...

**E: *Qué me vas a contar. Qué me vas a contar...***

TF: [Risas] ¡Qué te voy a contar! Que lo máximo que puedes aspirar es a ser profesor ayudante doctor o una cosa de esas... [Risas]. Eso si tienes suerte. Que yo tengo compañeros y compañeras míos... En el periodo durante el que no estuve ni en la dirección del sindicato ni en la del partido, estuve en un grupo de estudio de diálogo social en la Universidad Autónoma de Madrid. Bueno, pues quitando los catedráticos, el resto eran todos doctores ayudantes, asociados y poco más. Y eran gente de 40 y 45 años.

Pero lo que te quería decir, que éste es un dato que a lo mejor no es un dato mediático, pero que en aquel momento se explotó: Francisco Pérez de los Cobos y Javier Thibault habían publicado en la revista Relaciones Laborales un artículo en que básicamente recogía la reforma laboral del PP de 2012 (hace años, no me acuerdo si fue en 2010 o 2011). Entonces, claro, en las reuniones aquello era peor que si jugaras tú solo contra el frontón. Era un rebote total, no había manera de lograr nada. Ese fue el único intento de respuesta que tuvieron; y luego, la intentaban justificar, y ese era el flanco más débil que tenían: El componente autoritario de despreciar el diálogo social y el consenso político. El otro flanco pasaba ya por argumentarlo desde el punto de vista internacional: "Oiga, no, es que esto nos lo pide la Comisión Europea, es que esto nos lo pide...".

[Interrupción para que el entrevistado atienda una llamada].



TF: Entonces, lo que te estaba comentando, ¿no? Es decir, la línea argumental (que puedes contrastar), fundamentalmente, era decir: "Oiga, la Unión Europea, el Consejo, la Comisión, todo Dios me ha pedido esto". Claro, escudarse con las políticas de austeridad, de reformas laborales y de reformas de pensiones que preconizaba la Troika. ¿Te acuerdas? Esa era un poco la línea argumental de ellos. Luego intentaron vender las bondades; ese fue el tercer estadio. Y bueno, luego ya fue un poco ridículo, encargando informes a la OCDE sobre el éxito que habían tenido las medidas sobre la contratación indefinida... Todo este tipo de cosas. Claro, jugaban al truco estadístico con el famoso contrato de emprendedores. Disfrazaban las causas de las estadísticas: Intentaban disfrazar las causas de los despidos, de los EREs... Este tipo de cosas.

***E: En cuanto a lo que vosotros transmitíais, vuestras propias ideas fuerza con las que respondíais a esos agentes sociales (patronal, Gobierno), ¿cómo se podrían resumir?***

TF: Nosotros trabajamos temas muy claros: La primera respuesta fue la denuncia de que era una reforma impuesta. Lo que te vengo comentando, que no había respetado el diálogo social (no es que no lo hubiera respetado, es que no se produjo sin ningún tipo de diálogo social). Decíamos que, al contrario, lo que hacía era vulnerar un acuerdo fruto del diálogo social entre la patronal y los sindicatos. Esa fue la primera idea, por decirlo así; la segunda fue decir que era una reforma injusta, porque todas las con las que se pedían esfuerzos, sacrificios y con las que se recortaban derechos, iban contra los trabajadores. Y quienes ganaban eran los empresarios, ¿no? En aquel momento se podía decir que era una cuestión de línea argumental de las organizaciones sindicales, pero luego se ha visto que ha sido así: Se ha producido la devaluación salarial, se ha aumentado la precariedad en el empleo...

El tercero de los elementos consistió en abrir la vía del recurso de inconstitucionalidad: Les pedimos a los partidos que lo hicieran, y que lo hicieron el Partido Socialista e Izquierda Unida, que tenía pocos diputados, pero también lo apoyaron. Sabes que hacen falta 50 diputados, por lo que el Partido Socialista sólo lo podría haber hecho. Y lo hizo. De hecho, hubo alguna comunidad en la que también se presentó al Parlamento también, como fue el caso de Navarra. O sea, hicimos una campaña para pedir el respaldo de instituciones, ¿no?, que tuvo un cierto éxito. Después, a nivel internacional, nos dirigimos a la OIT. Como sabes, uno de los principios fundamentales de la OIT es el diálogo social tripartito. Ante ella denunciábamos que el Gobierno de España no lo había cumplido. Nos dio la razón, pero claro, la razón tiene un carácter más político que jurídico. Y luego hicimos un trabajo de explicación en el ámbito europeo, ¿no? Para otros países. Conseguimos el apoyo de la Confederación Europea de

Sindicatos y de innumerables sindicatos no solamente europeos, sino también de América, de Australia, de Oceanía, de Latinoamérica... O sea, se llevó a cabo una triple actuación, y ese fue el tipo de mensajes que lanzamos, ¿no?

¿Por qué? Desde el punto de vista de los medios de comunicación, la verdad es que prácticamente lanzamos un bloque monolítico en defensa de la reforma, justificándola. Incluso las partes autoritarias se ocultaban; o sea, eran muy pocos los medios (da igual si audiovisuales o escritos) que reflejaran opiniones sobre este tema: Muy pocos reflejaron opiniones contrarias. Por decírtelo claro: Ni siquiera *El País* y la Ser llegaron a encabezar mucho el tema.

***E: ¿Qué apoyos consideráis que tuvisteis en aquel momento para vuestras tesis, ya fueran de otros partidos o de otros agentes sociales?***

TF: Bueno, yo creo que hay un elemento fundamental, que en principio te comentaba: El papel que jugaron muchos colectivos sociales al desarrollar su propia movilización. Tuvimos una cierta capacidad de converger entre todos: Contra los recortes en sanidad, contra los recortes en educación, etc. Incluso, organizativamente, eso llegó a materializarse en la Cumbre Social. La Cumbre Social jugó un papel muy importante, y lo sigue haciendo porque, de hecho, la Cumbre Social continúa. Ahora ha presentado propuestas para el 28 de abril, ¿no? Pero, tanto en la huelga del 29 de marzo como en la del 14 de noviembre de 2012, junto con el movimiento sindical, estuvo la Cumbre Social: Organizaciones de jóvenes, organizaciones de vecinos, organizaciones sectoriales de sanidad, educación, de justicia, de dependencia... Vamos, sabes lo que es la cumbre social.

***E: Sí.***

TF: Es decir, yo creo que ese fue uno de los elementos... Porque desde el punto de vista social y económico, se llegó a entender que la reforma laboral no era una pieza aislada dentro de las políticas de austeridad. Un tema que en aquel momento se puso de moda y todo el mundo hablaba, es el del pacto fiscal –(vamos, el Pacto de Crecimiento y Sostenibilidad). Entonces, yo creo que eso provocó... De hecho, si te das cuenta, ¿Cuál fue la continuación después del 2012? Cientos de movilizaciones y de manifestaciones.

***E: A pie de calle, entre los públicos finales, ¿hubo en aquel momento oportunidades políticas que pudisteis aprovechar, para que en general se aceptaran vuestros puntos de vista sobre la reforma?***

TF: Hombre, yo creo que hubo bastante conocimiento. No podemos decir que fuera una situación que pasara desapercibida por la opinión pública y por la ciudadanía. Creo que hubo un segundo estadio, en el que no simplemente se trataba de conocer, sino que la una parte importante de la ciudadanía compartió el relato que les dábamos las organizaciones sindicales: Que era autoritaria, que era injusta, que era lesiva para los derechos de los trabajadores, y que iba a perjudicar al conjunto de la sociedad. Es decir, la devaluación salarial, la precariedad, ha afectado también a las pensiones, y era fundamental que los periodistas entendieran esto... que ésta también era su lucha. Y eso se reflejó, por ejemplo, en dos factores importantes: La huelga del 29 de marzo fue una huelga potente, porque todo el mundo, incluso los medios de comunicación, no tuvieron más remedio que reflejar que las manifestaciones habían sido de las más masivas que se conocían. ¿Eso qué quiere decir? Que, junto con los trabajadores y las trabajadoras, participó el conjunto de la ciudadanía. Lo que estábamos hablando: Movimientos sociales, jóvenes, estudiantes, jubilados, parados...

Y luego hay un factor fundamental que no te he comentado hasta ahora: Es decir, nosotros siempre manifestamos que la reforma laboral era una reforma que iba también contra las personas desempleadas. Y, por lo tanto, también ahí había una vinculación de las organizaciones sindicales con los parados. También es verdad que no tuvimos que inventar nada: Cuatro meses más tarde, en julio, lo que hizo el gobierno fue recortar las prestaciones por desempleo.

***E: Cambiando un poco de asunto, hablábamos al principio de lo que podía ser un sindicato, cómo se ha ido transformando... ¿Tú crees que se puede definir a UGT como un movimiento social?***

TF: No, UGT es una organización. Un movimiento social es algo que no tiene una estructura estable. Yo creo que la diferencia entre un movimiento y una organización es que una organización tiene una estructura estable, tiene vocación de permanencia, y tiene órganos de dirección que responden hacia lo interno y hacia la sociedad. Los movimientos son organizaciones que surgen a raíz de un acontecimiento o de un periodo concreto, no tienen esa vocación de permanencia y tienen unas formas organizativas mucho menos... transparentes por sí mismas. Es decir, en una organización política o sindical, todo el mundo sabe quién la dirige, y por lo tanto sabe a quién pedir cuentas (y no porque haya una Ley de Transparencia). En un movimiento, no.

***E: ¿Y podemos entender a UGT como un grupo de presión, en este caso de los trabajadores?***

TF: Bueno, yo creo que hay un elemento que introduces que siempre hay que tener en cuenta. Es decir, el origen de las organizaciones sindicales es el ejercicio de un contrapoder. Desde el punto de vista sociológico se ha hablado siempre de que una organización, para cumplir su función, tiene que ser una amenaza creíble; y ser una amenaza creíble es tener capacidad de presión [risas]. Lo que pasa es que esto... Por eso ahora te enlazo con lo que te decía, ¿cuál es la tarea principal en este periodo? Organizar, organizar y organizar, porque cuanto más organizados estén los trabajadores, mayor capacidad tendrán de ser realmente una amenaza creíble; y, por lo tanto, de cubrir su objetivo de presión.

***E: Al final, independientemente de lo que estábamos comentando ahora, ¿tienen más elementos de movimiento social o más elementos de agente institucionalizado?***

TF: Bueno, yo creo que éste es un debate que, desde el punto de vista de los medios, hay veces que se confunde. Es decir, las organizaciones sindicales son organizaciones que actúan dentro del sistema; y, por lo tanto, son organizaciones que actúan dentro de las instituciones. Una organización sindical no tiene sentido fuera, salvo cuando no hay libertades, como cuando han actuado en España o en otros países (por ejemplo, en Polonia, todos conocemos el caso de Solidaridad, ¿no?). Seguro que hasta tú has oído hablar de él o has leído... Pero claro, Polonia era una circunstancia concreta: Había una dictadura en la que Solidaridad jugaba con esa doble actuación: La reivindicación de unas condiciones económicas, y la defensa estratégica del objetivo político de alcanzar las libertades, ¿no? En España, igual: Las organizaciones sindicales, durante la dictadura, jugamos ese papel. Obviamente con la represión, con el exilio, con la cárcel... bueno, y con la muerte de militantes también, ¿no? La UGT tiene cientos (por no decir miles) de muertos; durante la Guerra y en la dictadura franquista.

Ahora, ¿cuál es el papel del sindicato en democracia? Fundamentalmente, establecer las relaciones entre el capital y el trabajo: Claro, eso también te obliga a estar en las instituciones, ¿o no? No es que te obligue, es que es una exigencia del movimiento sindical; de hecho, la Organización Internacional del Trabajo, ¿qué es en el fondo? Es una institución tripartita: Patronal (con empleadores), Gobierno y sindicatos. Y, eso es lo que se ha creado cada país a su nivel y con su especificidad. Pero, sí tú te coges los 36 países de la OCDE, todos tienen fórmulas de participación del movimiento de las organizaciones sindicales en las instituciones. ¿En qué? En empleo, en Seguridad Social, en temas de servicios sociales... Bueno, y luego ya se ha ido evolucionando: Se participa en temas de igualdad, en temas de juventud, et. ¿No? O en temas ya específicos, a nivel sectorial: En industria, en agricultura, en temas de turismo, etc.

***E: Has usado un término, que es 'movimiento sindical'. Fíjate, en mi estudio exploratorio, algunos sociólogos y psicólogos sociales con los que también he estado hablando, llegaron a hacer una distinción entre el concepto de movimiento sindical y el de sindicato. Me gustaría saber si tú estás de acuerdo también en hacerla.***

TF: Yo creo que no. Yo creo que no. Es decir, el sindicato hace referencia a una organización específica, y los movimientos sindicales al conjunto de organizaciones sindicales. Es decir, el movimiento sindical, ¿qué supone? Es el conjunto de los trabajadores organizados. Un sindicato consiste en trabajadores organizados en un sindicato. Me parece que, al no ser que tengan otros elementos de análisis que yo desconozco... Pero, ¿qué elementos puedes tener en el movimiento sindical? Evidentemente no tiene una unidad de criterio. El movimiento sindical es plural, ¿no? Un sindicato tiene dentro la pluralidad que poseen todas las organizaciones. Las organizaciones no son uniformes, ni tienen puntos de vista únicos ni lineales. Quien diga eso, lo ignora. Es decir, cada organización tiene su propia historia y su tradición, e incluso en su historia tiene movimientos de afiliación que han ido aportando puntos de vista, conocimientos de la realidad, la propia visión sectorial, la visión territorial... Eso influye en un sindicato. Ahora, ¿el movimiento qué es? El movimiento es plural. Incluso cuando el sindicalismo se definía más por un carácter ideológico; que ahora se ha ido perdiendo esa referencia, aunque sigue existiendo esa relación, ¿no? Pero claro, hoy en día ya no tienes el sindicato comunista, el sindicato socialista, el sindicato cristiano... Eso existía hasta los años sesenta o setenta; y en España, hasta el comienzo de la democracia. Pero ya has visto que, a mediados de los ochenta, esa adscripción político-ideológica de las organizaciones sindicales se dinamitó. Ha pasado prácticamente en todos los países. Pero bueno, entonces, el movimiento sindical ¿cómo se definía? Era el conjunto de todos ellos. Claro, ya no tenías que poner adjetivos, como 'movimiento sindical socialista', 'movimiento sindical comunista', 'movimiento sindical católico', 'movimiento sindical liberal'... Claro, ¿a que a ti no te suena eso?

***E: [Risa]***

TF: No, cuando hablamos de movimiento sindical, nos referimos al conjunto de las organizaciones que defienden (o pretenden defender) los intereses de los trabajadores. No sé, seguro que los sociólogos tienen una explicación bastante más sesuda y más brillante que lo que yo puedo pensar.

***E: Hay una última cuestión que surge en los grupos exploratorios, algo que parece transversal: Se trata de ideas como la de que los sindicatos no se preocupan por los trabajadores, que tienen muchos liberados... Ese tipo de cuestiones. A mí lo que me gustaría saber ahora (sobre todo, desde la posición que tuviste en aquel momento)***

***es: ¿Integrabais el conocimiento sobre esta percepción de la gente, a la hora de comunicar hacia otros agentes sociales...? Es decir, si introducíais esta variable y os condicionaba a la hora de hablar con patronal, Gobierno...***

TF: Yo creo que ahí hay dos consideraciones a tener en cuenta: Es decir, yo creo que hay una primera parte que vale la pena tener presente. Si no se tiene presente, se corre el riesgo de cometer errores, y sobre todo de no corregirlos. El movimiento sindical (como cualquier otro tipo de movimiento u organización) comete errores. Yo creo que, durante los últimos años, se han cometido errores evidentes, como fue alguno de los aspectos que trascendieron en aquella época. Otra cosa es que fueran más simplificados o menos, no lo sé: La presencia de los sindicatos en los consejos de las cajas, con temas como las tarjetas *black* o cosas de éstas, ¿no? Es verdad que, como línea de defensa justa, no fueron los sindicatos como tales, fueron individuos. Pero bueno, para el público, para la opinión pública, son personas que están vinculadas a los sindicatos... aunque no sean los sindicatos quienes las hayan puesto. Yo creo que es una variable a tener en cuenta.

Y la segunda variable que yo creo que tenemos que tener presente, es que siempre va a haber una parte de la opinión pública (unos por desconocimiento y otros por la propia campaña antisindical que hay) que va a alimentar ese tipo de cuestiones, ¿no? Es decir, "oiga, pues mire, los sindicatos son unos parásitos, los liberados son unos vividores, los sindicatos viven de los Presupuestos Generales del Estado o de las comunidades autónomas... Eso va a existir siempre. Vamos, además lo amplifican, de forma recurrente... Mira, en este periodo, cuando salieron publicados los Presupuestos Generales del Estado de 2018 (que correspondían al Gobierno de Rajoy, porque a nosotros [al PSOE] no nos han dejado sacar los presupuestos), automáticamente, ¿qué reflejó en sus titulares la prensa más derechista? "El PSOE vuelve a comprar a las organizaciones sindicales y empresariales"; bueno, lo de 'empresariales' no lo ponen, ponen 'sindicales'. Cuando, en realidad, son fondos transparentes del Estado, precisamente por lo que hemos hablado: Por el coste que supone la representación y la participación institucional, en Seguridad Social, en Sistema Nacional de Empleo, en la Comisión Consultiva de Convenios, etc., ¿no? O por las elecciones sindicales. Eso claro que lo tenemos presente. ¿Y a qué te obliga? A hacer una labor pedagógica. A explicar que, en España y en la mayoría de países (pero en España con una singularidad, que resulta que los sindicatos financian con las cuotas de los afiliados servicios para los que no están afiliados), la negociación colectiva es eficacia general y directa. Por lo tanto, el que no cotiza se beneficia de algo que cuesta dinero; negociar un convenio cuesta dinero. Tienes que pagar viajes a los negociadores, tienes que pagar estancias, tienes que

pagar asesoramiento, tienes que pagar difusión, tienes que pagar edición de documentos, tienes que pagar análisis de documentos, análisis económico, etc. También tienes que formar a los negociadores, tienes que negociar un Expediente de Regulación de Empleo... El diálogo social cuesta dinero. Es decir, eso es lo que hay que explicar: Que los sindicatos, aun siendo organizaciones privadas, tienen que cubrir una serie de servicios que les impone la Constitución Española en el artículo 7, y tienen que cubrir una serie de obligaciones hacia el conjunto de los trabajadores. Es decir, eso es lo que yo creo que hace falta, esa pedagogía (que lo lógico sería que los medios de comunicación también ayudaran a explicar, en vez de explicar lo que yo llamo la campaña antisindical). Que dijeran: "Venga, los cinco, seis millones (no me acuerdo de cuánto dinero es realmente) que hay para patronal y sindicatos, obedecen a A, B, C y D, por esta y por esta razón".

***E: Lo que quiero decir es: cuando hablabais con el Gobierno o con la patronal, cuando preparabais lo que les teníais que comunicar, ¿teníais en cuenta esta cuestión de la forma en que mucha gente ve a los sindicatos?***

TF: Sí, sí, hombre, te lo iba a comentar ahora. ¿Qué se planteó? Ahí hay un tema que no se ha abordado. Evidentemente, en estos siete años del PP no ha habido manera, pero se intentó en el periodo final del Gobierno socialista de José Luis Rodríguez Zapatero. Se trataba de la regulación de lo que se sería la participación institucional en España, y de sentar unas bases para el diálogo social. Dicho de otra manera, darle primero una regulación, darle transparencia, para evitar estos temas. Y eso va en la línea de lo que tú planteas: Era nuestra reivindicación, nuestro relato al gobierno y a la patronal. En aquel momento llegamos a hacer un documento de bases del diálogo social, entre CEOE, CEPYME, CC.OO. y UGT, que iba en esa línea. Pero eso, ¿qué suponía? Hombre, por ejemplo, un tema que ahora se ha aprobado: Que a los negociadores de los convenios se les dé formación. Nadie sabe por ciencia infusa. De lo contrario, avanzaremos a organizaciones que solamente sean de técnicos. Es decir, ¿quién negociará un convenio? Un abogado o un economista. Y como máximo se llevará a alguien de comunicación para que tenga capacidad de darle traslado, ¿no?

Y ahora se ha aprobado. Aunque estaba previsto en la ley de 2015, ¿eh?, no es un tema nuevo que haya que apuntar al Gobierno socialista. Pero viene de haber introducido esos temas que tú dices. Lo que es llamativo según mi experiencia personal es que, con el PSOE, en el periodo del 2008-2010, es cuando más se trabajó este tema. Es verdad vez que se truncó con el final de la legislatura, con el PP, con el que empezó a hablarse básicamente a partir de 2013-2014. Pero bueno, yo lo hablé también, porque yo estuve hasta 2013 en el sindicato. Lo hablé varias veces, tanto con la ministra de Empleo, con Fátima Báñez, como la secretaria de Empleo. Me llama la

atención que ellas en ningún momento cuestionaban este tema. Eran receptivas, o por lo menos en el tú a tú, ¿no? Evidentemente, las organizaciones empresariales y sindicales (es decir, los interlocutores que estaban en el artículo 7 de la Constitución) tenían que tener un tratamiento parecido al que tienen los partidos políticos. Claro, la patronal y los sindicatos solamente tienen los costes de participación institucional: "Te pago tanto por las reuniones que hacéis, punto". La patronal no tiene la parte de elecciones sindicales, porque ellos no hacen elecciones internas. Claro, si la gente supiera lo que cuestan unas elecciones... Es que tienes que hacer unas elecciones en el máximo de centros posibles. Todo eso se ha incorporado.

De hecho, sobre esto que te estoy diciendo, yo creo que hay una asignatura pendiente, ¿no? Nosotros estamos hablando de un nuevo Estatuto de los Trabajadores para el siglo XXI, y uno de los temas que tiene que encajar (no es que sea el primero, pero ya que estamos hablando de esta cuestión) es, junto con la ley orgánica que está en vigor, definir claramente que los sindicatos hacen A, B y C, y sobre eso hay que establecer qué tratamiento se les da. Para evitar ese tipo de discurso recurrente que va a estar ahí. Porque, como te decía, incluso por desconocimiento, hay gente que a mí me lo pregunta. Y no hace falta encontrártelo en la calle. Me lo pregunta gente militante del Partido Socialista, incluso cuadros, que tienen una visión bastante deplorable (por no decir otro término) de las organizaciones sindicales. Es decir, esto de los sindicatos, ¿para qué sirve? Luego un día vienen a preguntarte: "Oye, que tengo un primo al que le ha pasado tal cosa, ¿qué puedo hacer? Y dices: "Anda, para eso valen los sindicatos, porque si no te vas a un abogado y te lo hace él".



6.2.13. Cuestionario escrito a Rosa Carvajal (redactora jefe de Economía en *La Razón*).

**Pregunta: ¿Puedes realizar una descripción de las rutinas profesionales que practica vuestra redacción de Economía y Empleo?**

Rosa Carvajal: La sección de Economía se reúne todos los días para tratar los temas de actualidad que se van a llevar al papel. Con las ideas claras, se trasladan los puntos informativos de interés al director y subdirectores, y se decide entre todos el tema que abrirá la sección.

**P: ¿Cuáles fueron las fuentes a las que recurristeis en el diario *La Razón* para elaborar las informaciones sobre la reforma laboral del año 2012?**

RC: Las fuentes fueron el Ministerio de Empleo, los sindicatos y las patronales empresariales.

**P: ¿Aparte de las fuentes oficiales, recurristeis a otras fuentes más informales?**

RC: Aparte de las fuentes oficiales, se habló con otros partidos políticos para realizar una valoración; y con expertos en la materia, como catedráticos en Derecho Laboral, etc.

**P: ¿Manteníais contacto regular con periodistas de otros medios que cubrieran la reforma? ¿Intercambiabais impresiones con ellos?**

RC: En mi caso no, más allá de los comentarios que pudieran surgir cuando nos veíamos en las ruedas de prensa.

**P: Desde tu punto de vista, ¿cómo describirías la línea editorial que "*La Razón*" mantuvo sobre la reforma laboral durante el año 2012? ¿Por qué motivos la defendió?**

RC: La defendió. La principal línea de actuación para combatir el paro que abordó la reforma laboral fue la introducción de la flexibilidad en los convenios colectivos. *La Razón* la consideró una buena medida en todo momento.

**P: A tu juicio, ¿cuáles eran las diferencias fundamentales entre "*La Razón*" y otros medios de comunicación en el tratamiento de la reforma laboral?**

RC: Respecto a periódicos más de izquierdas, como *El País*, en todo momento resaltamos que la reforma laboral daba a las empresas la oportunidad de reestructurar plantilla o bajar sueldos, antes que despedir.

Otros medios más de izquierdas incidieron, sobre todo, en que era la reforma que abarataba el despido.

***P: ¿Qué os motivaba para determinar que una noticia relacionada con la reforma laboral tenía la suficiente relevancia como para haceros eco de ella?***

RC: En aquel momento, el empleo era el centro de la información. Piensa que durante la crisis se destruían una media de 5.000 empleos diarios. Era realmente dramático, todos los meses me acercaba a las oficinas de empleo para entrevistar a algún nuevo parado. La cola era interminable.

***P: Y dentro de la propia pieza, ¿qué criterios seguíais para conceder más protagonismo a unas personas, organizaciones o aspectos sobre otros?***

RC: Concedíamos más protagonismo a quien fuera más noticiable en ese momento. Por ejemplo, si se dan los datos del paro, es importante contar con testimonios de los desempleados. Por supuesto, también dábamos a conocer la reacción del Gobierno, los sindicatos y la CEOE.

***P: ¿Hasta qué punto tenía peso en esas decisiones la necesidad de despertar el interés de los lectores?***

RC: Despertar el interés es fundamental. Por eso una noticia puede tratarse de diferentes maneras, y más cuando el lector ya se ha informado de todo en las webs y busca en la prensa una noticia más en profundidad, con más análisis, que disipe dudas. Sobre todo en la sección de Economía, ya de por sí compleja de entender. Por eso hay que dar al lector un artículo muy desmenuzado, y que responda a las posibles dudas que le puedan surgir.

***P: ¿Cómo describiríais la relación profesional que desde la redacción de "La Razón" manteníais con los diferentes agentes sociales?***

RC: Correcta en todo momento. Sindicatos y CEOE se mostraron colaboradores. Eso sí, es importante 'ligarse' a las fuentes. Siempre cuentan con documentos que te puedan pasar y que te sirven de exclusiva. Los partidos de la oposición siempre están dispuestos a hablar para criticar al Gobierno y sus medidas.

***P: ¿Cuál era el criterio por el que escogíais a los columnistas que daban su opinión sobre la reforma?***

RC: Sobre todo que fueran expertos en la materia.

***P: Con respecto a algunas cuestiones preliminares que han salido en las técnicas exploratorias, ¿estarías de acuerdo en afirmar que "La Razón" es un medio proempresarial? ¿Dirías que se posicionó con el***

***Gobierno durante el episodio de la reforma laboral del 2012? ¿Por qué?***

RC: Sí lo es. *La Razón* se posicionó con el Gobierno porque era del PP, obviamente.

6.2.13. Mónica Prado (redactora jefe de Economía en Antena 3).

**Entrevistador: Podemos empezar por una pequeña descripción de cómo podían ser vuestras rutinas, sobre todo, en la redacción de Economía, para este tipo de noticias que os llegaban sobre empleo.**

Mónica Prado: Pues a ver, la rutina no deja de ser un poco la habitual. La diferencia es que, en aquel momento, la intensidad informativa de nuestra área, del área de Economía, era muchísimo más alta, porque estábamos en el punto álgido de la crisis y con un montón de titulares sobre la mesa. El empleo era uno de ellos, muy relevante, y simplemente ocupaba una buena parte de nuestras propuestas de contenidos diarios. ¿Cómo trabajamos nosotros? A las 9:30 o 9:15 h de la mañana hacemos la primera reunión de escaleta. En ella, yo como jefa de área, y mi adjunto cuando yo no estoy, proponemos una serie de temas, que creemos que son lo suficientemente relevantes para que entren en el informativo. Entonces, dentro de esa dinámica habitual, pues la temática cada día iría más de empleo, más de mercados... según el titular correspondiente.

Con esa propuesta vamos a la reunión de escaleta. Ahí, entre todos, con los ingredientes que aportan las otras tres secciones (Nacional, Sociedad, Internacional) se hace el guión previo del informativo. Y ahí pes ya decidimos cómo se debe contar o distribuir la información: Si es pieza, directo, vídeo, las dos cosas, si nos vamos a la bolsa, si nos vamos a la manifestación de turno, o si hacemos un reportaje analizando el tema. Ahí lo pactamos, partiendo de nuestra propuesta desde el área, con el guión más general que se plantea la dirección de ese informativo.

Hacemos lo mismo a las 13 h: Tenemos la reunión de escaleta de las 21 h, adonde vamos con ese mismo contenido pero n poco más evolucionado con lo que haya pasado a lo largo de la mañana, para preparar la escaleta del informativo de las 21 h; y a las 17 h hacemos una nueva revisión, para incluir todas las novedades que haya podido haber. Esa es la rutina diaria, básicamente. Hay que tener también en cuenta que ésta es la base de contenidos y demás con la que trabaja también el informativo matinal, *Espejo Público*. Quiero decir, que a mí me toca gestionar directamente esos dos informativos, pero hay también colaboración con todos los demás, incluido *Espejo Público*. Entonces bueno, esa es un poco la rutina, no sé si tienes alguna pregunta...

**E: Siguiendo con la rutina, ¿cuáles eran las fuentes de las que solíais beber más con este tema de la reforma laboral...?**

MP: Pues las fuentes, en este caso, las que te puedes imaginar como obvias, ¿no? Empezando por el Ministerio de Empleo y el Gobierno en general (porque a veces que hay temas de empleo que tocan

colateralmente con algún otro ministerio, pero bueno, en ese momento el Ministerio de Empleo era fuente principal), porque son los que legislan y ponen en marcha las normas; evidentemente, cuando hay trámites parlamentarios, los grupos políticos en el Congreso también son fuente de información; la patronal, la CEOE, pero también otras patronales más sectoriales; incluso empresas que pueden ser también fuente de información, ¿no? Por ejemplo, si hay algún Expediente de Regulación de Empleo...

***E: Ahora que hablas de las empresas, ¿cuáles podían ser también las fuentes que, sin ser organismos oficiales, os sirvieran para complementar la información?***

MP: Pues mira, nosotros buscamos hacer una radiografía lo más completa posible. Se me ha olvidado mencionar a los sindicatos; tenemos fuentes también en universidades, expertos que nos ayudan en los análisis (de universidades públicas, privadas, escuelas de negocios...). O sea, que tenemos un espectro muy amplio en el que nos apoyamos. Pero luego también, para nosotros era importante en ese momento ver cómo le afectan las cosas al ciudadano, y sigue siéndolo: Léase trabajador, empresario, autónomo, afectado por un ERE... Siempre intentamos nutrirnos y ver cómo impactan las decisiones en el ciudadano. Puede ser un pequeño autónomo que nos cuenta su historia, o colectivos de autónomos como ATA [Asociación de Trabajadores Autónomos], o una gran empresa porque empieza a negociar un ERE de extinción de empleo... o una localidad pequeña que resulta que es la que más empleo tiene de España. O sea que, dependiendo del punto que consideremos más relevante de la novedad periodística, lo intentamos ilustrar con caras.

***E: Ahora, por ejemplo, hablabas de expertos. Pero claro, el concepto de expertos es muy amplio, ¿no?***

MP: Sí. Es una palabra que nos sirve para todo. [risas].

***E: ¿Por qué criterio os guiabais para escoger a los expertos?***

MP: Pues mira, yo creo que lo fundamental es que sean expertos contrastados, con un recorrido profesional, con una base académica... O sea, depende un poco del perfil, pero quiero decir que un experto no es cualquier señor que levanta la mano y dice: "Oiga, mire, quiero salir en Antena 3 porque sé mucho de esto"; no. Son gente con un recorrido, una experiencia... Por ejemplo, un bufete de abogados de renombre por su experiencia en el tema laboral (que se me ocurren varios, pero no los voy a mencionar), hay muchos; o una escuela de negocios porque está muy focalizada en macroeconomía y tiene expertos también de recursos humanos que nos ayudan a entender las cosas; porque a veces se legisla y

lo siguiente que queremos saber es cómo va a afectar en la práctica. Entonces, se busca a un experto en recursos humanos que lleva toda una vida académica y tiene su también experiencia práctica, porque nos puede ayudar a afinar un poco nuestro análisis, ¿no? Incluso, a veces, si tenemos alguna duda, preguntamos a nuestro Departamento de Recursos Humanos, porque son gente que gestiona contratos, ¿no? Bueno, esto te lo digo un poco de forma anecdótica, porque realmente nuestros compañeros no salen en la tele, ¿eh?. Entonces buscamos eso, ya te digo: Escuelas de negocios, universidades, gente con una trayectoria profesional sólida.

***E: Me interesaba también saber si, entre los periodistas especializados, manteníais un contacto regular o un mínimo de relación.***

MP: A ver, relación tenemos, porque coincidimos en muchas convocatorias... pero no especialmente. O sea, yo no lo resaltaría como algo especialmente relevante para nuestro análisis.

***E: Por ejemplo, no sé si a veces se extendía un rumor de unos a otros...***

MP: Sí, pero normalmente... nosotros no trabajamos con rumores, ¿no? Entonces, el rumor puede hacerte levantar el teléfono, pero para llamar a otro sitio, como a un ministerio...

***E: ¿Ese tipo de cosas se daban más en este tema específico?***

MP: Yo no lo recuerdo, sinceramente. No lo recuerdo. Hombre, hay veces que sí; A lo mejor un compañero de la prensa escrita, o de Onda Cero, ha sacado un reportaje que te ha parecido interesante. Bueno, pues eso a veces sí te sirve de elemento creativo, o de pista, pero... quiero decir que, sucediendo eso de vez en cuando, nosotros siempre, siempre, siempre trabajamos con fuentes oficiales. Siempre. Y si no son oficiales, son fuentes contrastadas, en las que tenemos seguridad por diferentes vías de que la noticia es así. O sea, no nos vale un rumor ni lo que diga un compañero.

***E: Si hablamos de la línea editorial mantenida en torno a la reforma laboral, ¿cuáles crees que fueron las orientaciones, básicamente?***

MP: Pues mira, es que tampoco... Igual que no hubo una rutina específica de la reforma laboral, tampoco hay una línea editorial diferente de la que aplicamos cada día en nuestro trabajo. Rigor, pluralidad... también somos muy conscientes de nuestro papel institucional y de nuestra responsabilidad, con lo cual esto es lo que nos guía siempre. El criterio de relevancia es muy importante: No le damos el mismo peso a algo más anecdótico, sino que nos fijamos en lo que tenga más impacto en la sociedad. Cambian los tipos de contrato, es una noticia de primera; si hay

un conflicto puntual en una empresa, es otra cosa. Entonces, la clave es el rigor, contrastar las noticias, y la responsabilidad, fijándonos siempre en la relevancia de la noticia.

***E: A tu juicio, ¿cuáles podrían ser las diferencias sobre entre los medios que había en el año 2012?***

MP: Pues mira, yo ahí, echando un poco la mirada hacia atrás, tengo que decir que para nosotros no sólo fue muy importante la reforma laboral: Con la crisis en general, la información económica adquirió tal relevancia y tal peso en el informativo, que nos hizo ponernos las pilas en muchas cosas, ¿no? Por ejemplo, la forma de contarlas: Porque, como bien sabes, es una información más áspera, más difícil de digerir, y eso en televisión, para nosotros, es un *handicap*. Pero nos sirvió para encontrar una forma de ilustrar las noticias concreta y que consideramos un éxito: Desarrollamos unos grafismos específicos diferentes, nos salimos de la mecánica habitual de hacerlo siempre de la misma manera... Buscamos apoyarnos en esos grafismos y cifras que consideramos que podían ilustrar bien la noticia, y eso perdura en el tiempo.

***E: Cuando tomabais este tipo de decisiones, ¿hasta qué punto tenía peso la necesidad de despertar el interés de una audiencia? Es decir, la necesidad de que le suscite algo a la gente, que no cambie de canal...***

MP: Claro. Mira, evidentemente, la audiencia siempre es el resultado de un trabajo. Pero fíjate que yo creo que, además, en esa época, es que no pensábamos mucho realmente en eso, porque las noticias eran de tal relevancia que nos impactaban a todos.

***E: Claro, pero al final todos tenían un poco las mismas noticias...***

MP: Claro, pero tú al final lo que intentas es contarlas lo mejor posible y hacerlas lo más comprensibles posible, porque la información económica y la información de bolsa, son informaciones farragosas. Mira, siempre pongo el mismo ejemplo, pero es que es muy claro. De la prima de riesgo no se hablaba en televisión, O sea, si yo hubiera ido a una reunión de escaleta en el año 2006 a hablar de la prima de riesgo, se habrían quedado todos con los ojos como platos diciendo: "¿Qué ha desayunado esta chica esta mañana?" Y, en cambio, se convirtió en el pan nuestro de cada día. Ahí sí que tuvimos que reinventarnos para contar cosas muy complejas en televisión. Y de verdad que fue bastante satisfactorio. Nos costó encontrar el molde para hacerlo. Incluso lo que decías tú de buscar expertos: O sea, una cosa es buscar un experto cada dos semanas para analizar algo, y otra cosa es mantener algo fresco, y no recurrir siempre a la misma persona, con el mismo discurso... ¿Sabes? Que también eso era importante, ¿no?

Entonces ampliamos nuestro abanico muchísimo porque era muy necesario. El ritmo de la información no era el mismo antes de la crisis que durante la crisis.

***E: Y la existencia de un marco de conflicto, ¿podía dar más puntos a una información para tratarla? Es decir, que hubiera partes enfrentadas...***

MP: Bueno, a ver, el conflicto en sí mismo puede ser noticia o no, porque también depende de dónde se dé el conflicto. Yo creo que realmente, en el tema económico de la reforma laboral, la relevancia era tan evidente que es que ni siquiera había que valorar eso. O sea, estábamos en un momento tan delicado para la economía española, que llegaban los titulares solos, ¿no? No hacía falta ni pensar en la audiencia especialmente ni buscar el conflicto, porque era un tema muy delicado. Nos estábamos jugando ahí el futuro de nuestra economía, y yo creo que todo el mundo era consciente.

***E: Claro, incluso dentro de este tema de la reforma laboral, al final, ¿con qué criterios podíais hacer establecíais una clasificación de relevancia para cubrir las noticias en un tiempo limitado?***

MP: Claro, bueno, eso nos pasa siempre. Por ejemplo, yo querría hacer siempre más noticias económicas, y no siempre tengo hueco, pero lo que intentábamos era que no se nos quedara nada fuera. Quiero decir que, evidentemente, tú haces una escala de lo que tú consideras importante; y luego en esto no todo el mundo coincide, ¿no?, y a lo mejor un día te gustaría poner una cosa, pero el director del informativo prefiere darle más peso a otra. Nosotros debatimos cada día y, entre todos, vemos qué es lo que nos parece más interesante para nuestros espectadores. O sea, que no hay una opinión unilateral... Es un producto que hacemos entre todos. Pero bueno, yo creo que al final lo que más pesa siempre es la relevancia, el impacto que tiene para las personas. Si tú cambias los tipos de contrato que se renuevan en España, cambias el despido... eso tiene un impacto para muchísima gente. Entonces la relevancia es evidente.

***E: Sí, es que a lo mejor lo de los contratos afecta a todos, ¿no?***

MP: Exacto.

***E: El tema de un ERE...***

MP: Claro.

***E: Y así es como más o menos podéis ir decidiendo...***

MP: Exacto.

***E: ¿Cómo definirías la relación profesional que manteníais con los***



***agentes sociales? Porque antes hablábamos de fuentes (sindicatos, patronal, el Ministerio, pero ¿cómo recuerdas la relación en cuanto a accesibilidad, trato...?***

MP: Pues mira, con mucha fluidez. Mucha fluidez, porque es que estábamos en contacto permanente. Quiero decir, que no había tregua. Los canales estaban abiertos. Hombre, a lo mejor en cosas puntuales no te digo que un día no quisieras tener más información de algo concreto y no te la pudieran dar, o no estuviera clara... Eso pasa en nuestro trabajo muy habitualmente. Pero realmente... yo creo que casi siempre había alguien al otro lado del teléfono.

***E: ¿Del Ministerio de Empleo, del Gobierno, de los sindicatos...?***

MP: Tanto del Ministerio, como de los sindicatos y de las empresas. Claro, a ver, cuando una empresa está en crisis le cuesta más, pero había una comunicación muy fluida.

***E: O sea, que con los agentes sociales no teníais problema.***

MP: No. Es gente muy acostumbrada, ¿eh? O sea, realmente luego... los portavoces y los departamentos de comunicación del ministerio de Empleo, de la CEOE y de los sindicatos, es gente que está muy acostumbrada (y más en estos tiempos, que eran tiempos difíciles para todos). Yo creo que todos sentíamos que estaban en un momento difícil, que todo el mundo tenía que colaborar un poco.

***E: Sí, fíjate, en una conversación informal para concertar una entrevista con el periodista de otro medio, me contaba: "Pues aquel Gobierno comunicaba poco..."***

MP: Bueno.

***E: Y mi trabajo de campo también ha sido más fácil con sindicatos que con patronal.***

MP: Bueno, a ver, también depende mucho de las relaciones personales que tengas y depende con quién. Yo, sinceramente no la recuerdo como una mala época... Hay épocas más difíciles. Y yo creo que precisamente en ese momento en el que todo era complicado... A ver, no te digo que no hubiera momentos puntuales con un tema que sea más desagradable, o más inconveniente para unos que para otros... Pero te quiero decir...

***E: Por eso, al final, os pregunto la experiencia subjetiva de cada uno.***

MP: Claro. No, y aparte que yo creo que eso es parte de nuestro día a día. Quiero decir, que hay veces que en que optas por una información que a la

empresa a la que le afecta no le interesa comunicarla. Bueno, pero para eso estamos nosotros. Eso no quiere decir que la relación con la empresa sea mala.

***E: Y dentro de la propia pieza, a la hora de conceder más protagonismo en ese espacio a unas personas u organizaciones sobre otras, ¿cuál era el criterio? Por ejemplo, a la hora de poner a un experto antes que a otro...***

MP: Hombre, nosotros intentamos que siempre quede dibujada una pieza equilibrada; que todas las partes que tienen que decir algo sobre la materia queden reflejadas. O sea, si se cambian las normas del mercado laboral, las patas implicadas las sabemos todos, por lo que todos deben quedar reflejados. Hay veces que no va todo en una pieza, porque hay un total suelto... O sea, luego ahí también entra un poco el estilismo: Cómo queremos hacer el relato o contar la historia, como decimos nosotros, ¿no? Porque al final, nosotros nos dirigimos a un público muy generalista, donde los matices no siempre son fáciles de explicar y de incluir, ¿no? Entonces, bueno, intentamos hacerlo para que el relato también sea de fácil consumo, ¿eh? Porque nosotros no tenemos una página entera para explicar una nueva normativa; tenemos vídeos de un minuto y 15 segundos. Entonces, dentro de nuestra propia escaleta, hay una parte que es un directo, un vídeo, unas colas, un total... y ahí distribuimos los contenidos.

***E: Sólo me quedaba por preguntarte una cuestión: Dentro de una misma pieza, cuando a lo mejor hay varias personas que tienen que intervenir, ¿cómo decidíais el orden de aparición?***

MP: Nosotros primamos siempre el relato que creemos que es el mejor para contar esa información (porque además, creo que en televisión no siempre el que sale el primero sale mejor). A veces el 'chimpún' (como nosotros llamamos a la parte final del vídeo), también tiene mucha relevancia, porque es lo último que oye el espectador. Con lo cual, realmente nuestra técnica se basa en que el relato sea lo mejor para la comprensión de la noticia por el espectador. No tenemos ningún tipo de protocolo. Nosotros vamos recibiendo ingredientes, sabemos lo que queremos incluir en ese vídeo, y el redactor lo elabora con libertad para que quede tan comprensible, didáctico y de consumo fácil como sea posible.

6.2.14. Luis Méndez (técnico de Asuntos Laborales en CEIM en 2012).

***E: Si te parece, yo creo que podríamos empezar un poco por comentar cuál es el impacto que todas esas medidas, contenidas en la reforma laboral, han acabado teniendo sobre el mundo del empleo y las relaciones laborales en la Comunidad de Madrid.***

LM: Pues la verdad es que, en la época en la que se aprobó esa reforma, está claro que los datos eran significativos en materia de desempleo. Con lo cual, el poder público, ante esta situación del empleo, decide abordar una negociación que no fructifica en un acuerdo de diálogo social. Unilateralmente, introduce una serie de reformas que vienen a hacer flexible el mercado laboral más, de tal manera que, sobre todo, los costes de despido sean menores. Pero a la vez articula medidas que hacen que se puedan suspender las relaciones laborales, en vez de extinguirlas. Y, efectivamente, los Expedientes de Regulación de Empleo empiezan evidentemente a ascender mucho más los suspensivos. Con lo cual, las empresas pudieron pausar la producción y los costes salariales durante la época de crisis interna que tuvo el empleo.

En realidad, se trataba un poco de ver lo que hacían otros países europeos, donde la crisis económica era igual de profunda. Pero, sin embargo, no destruían empleo, porque tenían otros mecanismos de adaptación del o de suspensión del contrato, para evitar que decayera la relación de trabajo. Y bueno, en ese marco se articulaban una serie de medidas que quizá, si se hubieran adoptado dos años antes, hubieran evitado la caída de empleo que, en un marco europeo, de pérdida de productividad, en nuestro país se tradujo en mucho paro.

***E: Una vez que analizasteis todas estas medidas, ¿cuáles eran los aspectos que desde CEIM destacabais para presentar vuestra posición al respecto?***

LM: Nosotros entendimos que era acorde con nuestra filosofía de primacía del convenio de empresa sobre el sectorial. Ésta es una medida muy importante y, de hecho, transcurridos diez meses, el Gobierno socialista tampoco la ha revertido. También se flexibilizó la posibilidad de inaplicación de los convenios colectivos para las empresas que estaban en crisis, se eliminó la ultraactividad automática del convenio... Al tratar el convenio colectivo se abarcaron varios asuntos, pues iban a lastrar a las empresas que tenían algún tipo de crisis económica, ¿no? Con lo cual, esta flexibilidad a la hora de la aplicación del convenio era algo que nosotros también valoramos bastante, al igual que la eliminación de algunas causas administrativas en convenios colectivos, ¿no? Son cuestiones que nos parecieron bastante positivas, y lo resaltamos así en medios de comunicación.

***E: Si nos ponemos por ejemplo en el año 2012, desde CEIM, ¿cuál era la definición que hacíais del problema que existía en el mundo del trabajo, para alertar de que había que tratarlo?***

LP: Claro, como te digo, era sobre todo el tema del enorme coste del despido, en particular para las pymes. Había pymes que a lo mejor tenían que prescindir de una o dos personas en el puesto de trabajo, porque la crisis de consumo era tremenda, ¿no? Y entonces era tal la indemnización, que algunas pymes tenían que cerrar para vender el local, para vender todo... Porque no era posible extinguir una relación laboral y salvar a lo mejor a otros dos o tres compañeros, porque las indemnizaciones eran tremendas. Entonces nosotros identificamos esta situación. El gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero, también había establecido para las pymes que la indemnización del FOGASA [Fondo de Garantía Salarial] cubriera a las pequeñas empresas los ocho días de salario, lo cual disminuía un poco el coste salarial. Y entonces, creíamos que flexibilizar o abaratar de alguna forma el despido por causas objetivas para pymes (es decir, por descenso de la producción o por causas económicas) era bastante importante. Y aquel impulso de ocho días del FOGASA lo utilizaron muchas pymes, y muchas se salvaron porque, efectivamente, a lo mejor pudieron prescindir de cuatro empleados, en vez de uno... pero claro, con una indemnización de 12 días al final, no con una indemnización de 45.

***E: ¿Y a quién responsabilizabais de esa situación que existía con las pymes, de ese problema que estábamos definiendo de rigidez?***

LP: Bueno, porque el mercado laboral español ha sido muy protector de siempre, muy rígido, muy paternalista (digámoslo así), ya desde la época del general Franco. De hecho, muchas de las instituciones laborales derivan de un régimen de paternalismo e intervencionismo bastante relevante sobre las relaciones de trabajo. Y entonces, bueno, cuando la economía va bien, pues no hay ningún problema; pero cuando va mal, ha sido necesario de alguna forma flexibilizar ese paternalismo y esas medidas protectoras, ¿no?

***E: ¿Quiénes eran los públicos a los que queríais contarles este planteamiento de la situación?***

LP: Nosotros, evidentemente, como *lobby* que somos, queríamos contárselo a los partidos políticos, a los gobernantes y, por supuesto, a nuestros asociados, que son las empresas. Entonces hacíamos circulares, jornadas... y, en el marco de nuestro diálogo social con la Comunidad de Madrid, hacíamos lo posible por hacer llegar ese mensaje. Lo que sí es cierto es que la Comunidad de Madrid no tiene competencias laborales. Con lo cual, era a través de nuestra participación en la CEOE que hacíamos llegar nuestra posición. En aquella época, nuestro presidente era el vicepresidente de la

CEOE, y allí nos informábamos de cómo iba el diálogo social a nivel nacional.

***E: Es interesante que introduzcas a los demás agentes, porque ahora quería preguntarte acerca de qué "inputs" os llegaban de otros actores sobre este tema de la reforma laboral, a partir de los cuales CEIM tenía materia prima con la que preparar una estrategia para la Comunidad de Madrid.***

LP: Sí, claro, nuestra materia prima digamos que siempre era nuestra participación en CEOE, ¿no? En la ciudad donde está la CEOE, compartimos el edificio, con lo cual nuestra relación con la CEOE es total; y, efectivamente, son ellos que tienen esa posibilidad de sentarse en la mesa de diálogo social nacional. Pero nosotros pues estamos en primera línea, digámoslo así, de conocimiento de las cuestiones que se abordan o de los posibles acuerdos o desacuerdos que les afectan; y bueno, nosotros, en particular en aquella época, teníamos una mesa de diálogo social con el Ayuntamiento de Madrid y con la Comunidad de Madrid. Y bueno, claro, nosotros ahí nos enterábamos de la reforma laboral, porque ya digo que ni la Comunidad de Madrid ni el Ayuntamiento pueden legislar sobre esa materia. Pero la Comunidad de Madrid sí que puede articular incentivos a la contratación indefinida, y el Ayuntamiento tiene una bolsa de empresas importante para ayudar a los desempleados y agilizar un poco las políticas activas de empleo, ¿no? En la Comunidad de Madrid y el Ayuntamiento, nosotros actuábamos en una línea coherente con lo que se defendía en el ámbito estatal.

***E: Pero ahí es interesante también vuestra perspectiva subjetiva sobre esos canales: ¿Qué planteamientos os comunicaban otros actores sobre temas de empleo en Madrid?***

LP: Claro, pues los sindicatos se opusieron ferozmente a la reforma laboral a nivel nacional, ¿no? Pero desde luego, a nivel de la comunidad autónoma, lo único que nos llegó fue... Claro, ante el tema del fin de la ultraactividad de los convenios colectivos, sí que es verdad que es un tema que en principio podría agilizar las cuestiones que estuvieran obsoletas en ellos. Al perder la vigencia automáticamente al año, la idea era renovar los contenidos de los convenios. La idea era buena, ¿no? Pero es cierto que los convenios causan paz social y evitan conflictos laborales. Con lo cual, los sindicatos madrileños (siempre respetando la ley, por supuesto, como no podía ser de otra forma) nos pidieron hacer un llamamiento a los negociadores de convenios colectivos para que, si lo estimaban conveniente y teniendo en cuenta el fin de la ultraactividad, se pudiera pactar la ultraactividad del convenio en general mientras se estuviera negociando, dadas las ventajas que tiene la paz social. Entonces se llegó a un pequeño acuerdo con los sindicatos madrileños en este asunto, obviamente no para

revertir la reforma laboral, pero sí para aconsejar de alguna forma a los negociadores madrileños que tuvieran presentes también en las ventajas que tiene (a nuestro juicio y a juicio de los sindicatos) la ultraactividad de los convenios.

***E: Antes hablábamos de públicos; cuando recogíais lo que otros públicos opinaban, ¿recuerdas que llegarais a modificar algún mensaje o alguna línea de actuación en función de ese "feedback"?***

LP: Bueno... Como te digo, efectivamente, ese tema de la ultraactividad de los convenios supuso una matización, ¿no?, frente a la idea principal de que se aplicara la vigencia de un año. Con lo cual, nosotros, a la hora de intentar acordar algo con los sindicatos, siempre partimos de unas premisas, y luego la negociación te va llevando a un acuerdo diferente. Lo que sí es cierto es que claro, por lo que se refiere a la pura reforma laboral, pues CEIM no estaba entonces allí. Además, fue una reforma adoptada por el Gobierno, no por el diálogo social, porque el diálogo social no alcanzó ningún acuerdo sobre la materia. Con lo cual, las propuestas sindicales en Madrid siempre se han tenido en cuenta, y se ha llegado a un acuerdo en temas relevantes en nuestra Comunidad.

***E: ¿Qué valoración hacéis de la cobertura dada a CEIM en los medios de comunicación regionales? ¿Veíais reflejadas vuestras propuestas, vuestras definiciones de los problemas laborales y de la reforma?***

LP: Sí. Nosotros tenemos un potente departamento de comunicación, y también de protocolo, a la hora de comunicar a nuestro presidente y colocarle en primera línea de interés de los medios de comunicación. Con lo cual, se dio mucha cobertura a la opinión de CEIM, porque claro, nuestro presidente era el vicepresidente de la CEOE. De modo que, a la hora de intervenir, fue una persona (digámoslo así) muy presente en los medios.

***E: Hay un par de cuestiones que han salido en el estudio exploratorio que realicé a pie de calle, antes de acudir a los agentes sociales. Por ejemplo, en los grupos de discusión había una sensación generalizada entre la gente de que sindicatos y patronal están obsoletos, o son corruptos, o este tipo de cosas. Desde el punto de vista de la comunicación de CEIM, ¿cómo combatíais estas percepciones?***

LP: Bueno, la verdad es que todas las organizaciones civiles (los partidos políticos también) hemos pasado épocas complicadas, porque los estándares de transparencia y de ética han aumentado mucho, como debe ser, y ha habido situaciones incómodas para todo el mundo. En el ámbito sindical, en el ámbito de ONGs, de partidos políticos, del Parlamento... en todos los ámbitos sociales. Y bueno, hemos intentado ser transparentes,

hacer los cambios necesarios, cambiar los estatutos, el Código Ético... Me consta que la CEOE también está en ello (es más, ya lo ha hecho, tenemos nuestro portal de transparencia). En fin, ha sido necesario hacer los cambios por la dinámica social que hay ahora y, efectivamente, tuvimos nuestros momentos complicados, nuestros disgustos, digámoslo así, como todas las demás organizaciones. Pero yo creo que, en general, la organización ha salido fortalecida, dentro de que es cierto que, como organización de asistencia, puede ser tildada de más burocrática, a lo mejor más antigua. Pero bueno, lo cierto es que, si no existieran estas organizaciones, no existiría el diálogo social, no existirían los representantes de empresas ni de los trabajadores en el diseño de políticas laborales. Y lo cierto es que tenemos el reconocimiento constitucional de nuestro papel en el artículo siete, ¿no?, con lo cual... en fin, lo ejercemos de la mejor manera posible, siempre de forma leal con los distintos gobiernos: Nos da igual que sea socialista, que de Podemos en el ámbito de Madrid ciudad o del Partido Popular en la Comunidad; y, siempre con esa lealtad a quien está desarrollando las tareas ejecutivas, hemos colaborado a hacer acuerdos relevantes en el entorno laboral.

***E: Y luego, de forma un poco más amplia, también se registra una visión negativa de las empresas: Que tratan mal a los trabajadores, que externalizan y despiden, que buscan el despido gratuito, una sensación de autoritarismo entre los empresarios...***

LM: Ajá.

***E: ¿Cómo combatisteis esas percepciones negativas de la figura del empresario para lograr que más gente se alinee con los planteamientos de los que estamos hablando?***

LM: Ya, bueno, es cierto que esa imagen quizás se dio hace algunos años. De hecho, empezó a utilizarse la palabra 'emprendedor' como si hubiera que distinguirla de la palabra 'empresario'. Pero bueno, yo creo que son palabras que hoy en día ya no tienen esa connotación negativa, porque todo el mundo sabe que quienes crean empleo son las empresas. Hay empresarios excelentes, hay empresarios regulares y hay empresarios menos excelentes, exactamente igual que hay trabajadores excelentes y menos, con lo cual... Además, estamos en una economía de pymes, en la que hoy en día claramente muchísimos empresarios al mismo tiempo son trabajadores. Por lo tanto, yo creo que no existe esa connotación. Lo que sí es cierto es que, durante un tiempo (sobre todo cuando empezó a articularse esa palabra de emprendedor como para separarlo del concepto de empresario), hubo alguna connotación negativa. Pero bueno, yo entiendo que hoy en día se ha superado, porque no tiene lógica. Un empresario es una persona que, debido a que obtiene financiación (ya sea por sus ahorros, por su capacidad de convencer a un banco o de convencer incluso a sus

familiares), pone un negocio con la expectativa de obtener beneficios, y a la vez crea empleo.

***E: ¿Y cuáles crees que podrían ser las causas de esas percepciones? ¿De dónde han podido venir todas esas ideas?***

LP: Pues de un lenguaje un poco sencillo... En fin, de personas más adineradas o personas menos adineradas. Un lenguaje casi decimonónico, ¿no?, el de empresario y trabajador. Hoy en día existe ese conflicto laboral, reconocido en la propia Constitución... Pero son lenguajes ya un tanto obsoletos. Nosotros siempre hemos defendido que los emprendedores son empresarios, por supuesto, y que no teníamos ningún interés en seguir fomentando esa palabra, que no tiene ningún sentido, porque tan emprendedor es una persona mayor como un joven; en sectores más tecnológicos o en sectores tradicionales. Son personas que ponen su negocio, y se les llama empresarios, emprendedores o como queramos.

***E: Me quedan dos cuestiones. Antes hemos hablado mucho sobre pymes. Cuando he hablado con sociólogos del trabajo, observaban que había muchas pymes que apostaban más por reforzar el convenio colectivo, en comparación a lo que hizo la última reforma laboral, porque entendían que eso reducía la conflictividad, y evitaba que saliera algún otro tipo de sindicato menos institucionalizado. ¿En la Comunidad de Madrid habéis llegado a notar una corriente de opinión entre las pymes en este sentido?***

LM: Pues la verdad es que, efectivamente, toda la razón para las pymes. La negociación colectiva es esencial, porque aleja de los límites del trabajo toda la problemática de incertidumbres salariales y de permisos, al ser cuestiones que ya les vienen dadas por la negociación colectiva; y esa es la riqueza de los convenios ¿no? El valor añadido de los convenios es la paz social, que se viene a producir sobre todo en las pequeñas empresas. Luego, en las grandes, tienen más posibilidades en su caso de hacer convenios de empresa. Con lo cual, efectivamente, lo cierto es que en Madrid lo hemos notado. Pero, frente a quienes decían que la reforma laboral era una espada clavada en el corazón de la negociación colectiva, nada más lejos de la realidad: Se han mejorado aquellas situaciones en las que había convenios de empresa fraudulentos, para lo cual se ha tenido nuestro apoyo, por supuesto. En cuanto a los convenios colectivos sectoriales, bien por la propia debilidad general del tejido empresarial o por la obsolescencia del sector, a lo mejor alguno ha caído, pero al resto le va muy bien, y ya se ha unido alguna negociación nueva. En la Comunidad de Madrid, nos encontramos cada año con 25-30 nuevos convenios sectoriales.

***E: Por lo tanto, ¿tuvisteis que usar alguna estrategia comunicativa con este pequeño y mediano empresariado para intentarle***



***convencer de las bondades de la reforma? Dentro de esa percepción de que atacaba a la negociación colectiva, etc.***

LM: Bueno, efectivamente, nuestros asociados son de todo tipo, grandes y pequeños. Pero a las jornadas que organizamos nosotros te vienen muchas pymes, porque son las pymes las que no tienen un Departamento de Recursos Humanos o un Departamento de Laboral. Entonces, vienen a informarse de manera directa. Y, efectivamente, nosotros les informamos de todas estas novedades, y también de la potencia que tiene la negociación colectiva a nivel sectorial.

***E: Por último, siendo CEIM el órgano de CEOE a nivel regional en Madrid, ¿en qué momento decidisteis comunicar por primera vez sobre un tema estatal como la reforma laboral?***

LP: En cuanto se aprueba cualquier norma estatal que afecte al derecho laboral, obviamente nosotros informamos. Enviamos una circular a todos nuestros asociados en la cual les pasamos las notas principales de la reforma; a continuación, les adjuntamos el texto e, inmediatamente, dependiendo de la demanda que recibamos de nuestras empresas (principalmente, de las asociaciones de pymes), realizamos una jornada sobre el tema. A ella podemos traer al director de Asuntos Laborales de la CEOE; a algún despacho de abogados que sea asociado nuestro; en ocasiones, a nuestra Junta Directiva, e incluso al ministro o ministra de Trabajo, para explicar de primera mano la reforma.

6.2.15. Beatriz Benayas (periodista de Cuatro especializada en información laboral).

***Entrevistador: Podríamos empezar por realizar una descripción de las rutinas profesionales que se practicaban en vuestra redacción en 2012, para estas noticias sobre empleo.***

BB: Sí, bueno, básicamente lo que hacíamos era acudir a todas las coberturas, tanto las convocadas por el Gobierno como las de sindicatos y patronal. En aquella época yo estaba especializada en información laboral, por lo que era la persona que iba a hacer esas coberturas... y bueno, pues hicimos un poco el seguimiento de todas las normativas que se llevaban a cabo a lo largo de la crisis. Además, en aquella etapa con el Gobierno de Rajoy, se aprobaron bastantes reales decretos. Eran conocidos los viernes de los Consejos de Ministros, porque cada viernes el Gobierno se descolgaba con una sorpresa; y bueno, pues básicamente asistíamos por un lado a aquella...

No sé si me voy a acordar fielmente de cómo fue todo, porque claro, han pasado bastantes años. Se te mezcla un poco también la negociación de la reforma de las pensiones, que fue gorda, y todo lo referente al tema del mercado de trabajo. Pero sí recuerdo que asistíamos con asiduidad a las convocatorias de los sindicatos. Te he enviado documentación porque los sindicatos se movían en varias líneas: Por un lado, en aquel momento había diálogo social entre empresarios y sindicatos, pero el Gobierno se mantuvo al margen y se descolgó con este real decreto que no contó con las partes. Eso es lo que le recriminaban los sindicatos al Gobierno precisamente: Que, mientras la CEOE, CEIM y los sindicatos estaban negociando los convenios colectivos y las condiciones de la negociación colectiva, el Gobierno irrumpió con un Real Decreto que regulaba el mercado laboral y que no recogía especialmente las sensibilidades de los sindicatos (porque las de los empresarios sí las recogían). Entonces sí que recuerdo que hubo varias convocatorias que hacían habitualmente los sindicatos, para expresar públicamente sus quejas sobre las políticas que estaba llevando a cabo el Gobierno: Hubo ruedas de prensa, enviaron varias cartas a Mariano Rajoy, también una al ministro de Hacienda...

La CEOE, por su parte, con menos frecuencia, convocaba a los medios de comunicación. La patronal enviaba los balances de la situación económica que ellos hacían periódicamente, y siempre lanzaba mensajes en la línea de que, para el empresario, había que flexibilizar el mercado de trabajo en el contexto de crisis que había. El Gobierno, por su parte, cuando tenía algo que decir nos convocaba. En este caso concreto, cuando se aprobó el Real Decreto, fue en la rueda de prensa del Consejo de Ministros donde anunciaron las medidas.

Y luego, a lo largo de la tramitación parlamentaria, esa parte la cubrieron los compañeros de política. Porque todo lo que se llevaba a cabo en el Congreso correspondía a la sección de Nacional, mientras que en la sección de Economía nos dedicábamos al contenido de las medidas.

***E: O sea, que la información laboral formaba parte de la sección de Economía, en vuestro caso.***

BB: Eso es, eso es. Digamos que lo referente a la tramitación parlamentaria, a la negociación con los grupos políticos, al debate parlamentario... eso lo hacía la sección de Nacional, la sección de política. Y nosotros nos dedicábamos siempre al contenido económico, es decir: Qué decía la norma; cuáles eran los puntos que estaban debatiéndose; qué consecuencias tenían; qué cambios implicaban tanto para el trabajador como para el empresario; qué decían al respecto las partes... (Es decir, cubríamos las distintas actividades de las partes interesadas, los sindicatos y los empresarios).

***E: Aparte de todas estas fuentes de las que estábamos hablando, ¿había alguna otra fuente oficial a la que recurrierais? Tal vez alguna otra institución...***

BB: Hombre, en aquella época a lo que sí recurriamos... Además, en nuestro caso, yo formaba parte de la redacción de informativos de Cuatro (que ahora ya no hay, estamos en un programa de actualidad por la tarde). En aquel momento yo estaba en Noticias Cuatro, pero la redacción de Cuatro y Telecinco es conjunta. Era Yolanda Flores quien llevaba la sección de Economía, tanto de Cuatro como de Telecinco. Y en las dos cadenas, al ser medios generalistas, digamos que no entras tan a fondo en lo que es el análisis exhaustivo de las medidas económicas con el espacio que le puede dedicar un periódico; de modo que siempre lo enfocas más al público en general, a tratar de acercar el tema al espectador de televisión. Es decir, que aparte de contar lo que era la reforma laboral en sí o los meses previos (en los que ya sonaban tambores de lo que iba a llegar o lo que ya iba diciendo cada una de las partes), tomabas el pulso a la calle; de hecho, hicimos muchos reportajes de afectados. En cuanto a fuentes oficiales, teníamos las que te he mencionado, y luego al margen íbamos viendo las cifras, ¿no?: Estadísticas de cómo iba el paro, de cómo iban los Expedientes de Regulación de Empleo... Todos datos oficiales que te llegan a través del INE [Instituto Nacional de Estadística], fundamentalmente. Pero aparte de lo oficial, tomamos el pulso a la calle para reflejar un poco cómo estaba recibiendo la sociedad esos cambios, qué miedos tenía, o qué expectativas. Hicimos mucho reportaje de parados, de empresas en situaciones económicas complicadas con posibles EREs a la vista, empresas con muchísimos EREs temporales... Entonces, pues ya te digo, íbamos cubriendo muchas informaciones de industria, construcción... Nos íbamos a la cola del

paro un poco a tomar el pulso a la calle, y para reflejar el panorama que llevó a esa reforma laboral. En todo esto había dos vertientes: La del Gobierno de aquel momento, que apostó por flexibilizar el mercado de trabajo, y la de los sindicatos o la izquierda, que consistía en no flexibilizar, no desproteger tanto al trabajador, porque entonces iba a ganar menos dinero, iba a haber menos consumo y se iba a mover menos la economía. Y todas esas sensibilidades las reflejábamos, tanto a través de la información oficial como de reportajes más sociales, con casuísticas particulares de personas afectadas por la crisis.

***E: Es decir, teníamos las fuentes de las instituciones, el pulso de la calle y... ¿recurríais a especialistas?***

BB: Sí, sí. Los reportajes sociales los centrábamos más en... Imagínate que en la planta de Ford están anunciando que se va a retirar la producción de un modelo (me lo estoy inventando ahora mismo, porque no recuerdo con exactitud), pero vamos, que va a haber un ERE temporal. Enfocábamos esta noticia en los trabajadores, en los comités de empresa, en ese caso particular. Pero cuando hacíamos reportajes de análisis de la crisis, pues sí que hablamos con muchos economistas; fundamentalmente con economistas de distintas tendencias, para reflejar un poco todo el espectro.

***E: ¿Cuál era el criterio por el que los escogíais para dar su opinión sobre la reforma?***

BB: Bueno, fundamentalmente lo que siempre intentábamos era que fuera más equilibrado. De la agenda de economistas qué tienes, tú sabes cuál es el análisis que previsiblemente te van a hacer, porque sabes un poco la ideología o los intereses que suelen tener: Los hay más liberales, más progresistas... Entonces, siempre intentábamos tener ambas patas para que quedase equilibrado. Si solamente muestras al analista que te dice que la reforma laboral es maravillosa y que no tiene ningún pero, y ya está, no estarás reflejando otra parte del análisis que decía lo contrario; o que por lo menos te decía que, si bien podía ser necesaria, se podían matizar ciertos puntos para proteger más al trabajador y no derivar en consecuencias que luego ocurrieron, como el incremento brutal de la temporalidad, por ejemplo.

***E: Y de los agentes que hablábamos al principio, ¿cómo describirías la relación profesional que podíais mantener con la gente del Ministerio de Empleo?***

BB: Bueno, tradicionalmente, de las tres patas que hay cuando hablamos de los agentes sociales, los sindicatos siempre son los más accesibles. También es normal en cierto modo, porque son quienes llevan a cabo una lucha más activa y quienes necesitan más a los medios de comunicación para acercar

y reiterar su mensaje a la sociedad. Entonces, por parte de los sindicatos siempre ha habido mucha disponibilidad, tanto para dar entrevistas como para facilitarnos informes, documentación sobre asuntos relacionados...

La patronal es más opaca. Si bien siempre nos atiende y la relación es buena, la de los empresarios es la tónica habitual en el mundo de la relación de los periodistas con todo tipo de fuentes. Cuando son fuentes empresariales, siempre velan primero por sus intereses; van a tratar de preservar su imagen y que no se puedan arriesgar a que cale un mensaje que a ellos no les interesa. Entonces, la patronal siempre ha sido menos participativa, ha concedido menos entrevistas... o lo ha hecho de una forma más estratégica. Por ejemplo, a raíz de la aprobación de la reforma sí que les interesó que calara el mensaje de lo que opinaban; pero a lo mejor, en un día a día, en la rutina de estar haciendo un reportaje y querer expresar todos los puntos de vista, era algo más complicado. Se podía conseguir, pero la relación era menos fluida.

Y en el caso de la parte del Gobierno, de lo que es el Ministerio de Empleo, la relación era buena, pero sucedía lo mismo: Era más complicado conseguir entrevistas y documentación. Era todo más lento, menos ágil y menos accesible.

***E: ¿Manteníais contacto regular con periodistas de otros medios que estuvieran cubriendo la reforma laboral? ¿Intercambiabais impresiones con ellos en vuestro trabajo?***

BB: Sí, bueno, en el caso de la reforma laboral yo he estado cubriéndola bastantes años, y tengo compañeros que han estado muchísimos años más. Sobre todo, es en prensa y en radio donde hay una mayor especialización, porque en las redacciones de televisión la especialización suele ser menor. Pero en prensa y en radio la especialización se lleva muy a rajatabla; y yo, particularmente, aunque fuese de televisión, tenía mucha relación con estos compañeros de prensa especializados en información laboral, y sí que compartíamos... Básicamente, cuando estás haciendo seguimiento de la información laboral, te ves todas las semanas. Si no todos los días, al menos sí te ves todas las semanas, porque la semana que no presentan los datos del paro, hay una rueda de prensa de los sindicatos para convocar una protesta o para hacer balance de la situación económica, o hay un acto de la patronal... Entonces, bueno, te ves todas las semanas y sí que intercambias impresiones... Pero igual que en cualquier otro tipo de cobertura. Cuando coincides con colegas habitualmente, cuando tienes esa confianza, después de una rueda de prensa o de que haya un anuncio importante sueles compartir impresiones, para ver un poco el *feeling* de cada uno; es decir, de todos los que, más o menos, hemos visto los mismos titulares o la misma información importante, y hemos sacado las mismas conclusiones.

***S: Desde tu punto de vista, ¿cómo describirías la línea editorial que se mantuvo en Mediaset durante la reforma laboral del año 2012?***

BB: En general, fue una línea bastante neutra, yo creo. Esa es un poco la línea de los informativos de Mediaset, lo que te comentaba: Sueles poner la información de lo que ha sucedido y reflejar la parte social. Hombre, también es verdad que hay un matiz entre Cuatro y Telecinco: Cuatro venía de una línea editorial más progresista, y quizás ahí se pudiese observar un pequeño matiz; pero ya te digo, pequeño, porque en general la línea editorial fue bastante neutra en lo que corresponde a los anuncios oficiales. Seguimos la agenda: Es decir, el momento en el que se aprobó, los momentos de reuniones importantes de negociación, los hitos importantes... Bueno, y después, obviamente, las manifestaciones, las huelgas... Se hizo cobertura de todo... Pero no creo que se hiciese una información muy sesgada; era bastante neutral.

***E: Precisamente me hablas ahora de manifestaciones. A juzgar por los análisis que practiqué sobre los informativos de Telecinco, ¿por qué, en proporción, tal vez se tendió a destacar los conflictos suscitados por ese tipo de eventos frente a los contenidos de la reforma?***

BB: Bueno, yo no recuerdo bien el caso de Telecinco, porque yo estaba en Cuatro. Pero sí que recuerdo que hicimos vídeos en los que los contenidos de la reforma iban por delante, junto con las novedades, las principales implicaciones... Lo que pasa es que luego siempre hay otra parte, que es la imagen de calle, y de eso no nos podemos olvidar: En televisión, la imagen es muy importante; y claro, ahí siempre entra en juego algo que está muy presente hoy en día en las televisiones: Que, aparte de la información, de todos los vídeos y reportajes que hagas explicando el contenido de la noticia, luego está la ilustración o la imagen... Es cierto que hubo incidentes en las huelgas, que son imágenes muy potentes, digamos. Y eso, en todo medio digital o audiovisual, es verdad que suele saltar a las portadas por un mero motivo de impacto, ¿no? Entonces, los equipos editoriales de los informativos, aparte del interés que pueda tener una noticia, también tienen en cuenta ese tipo de acontecimientos, porque es cierto que suelen ser de impacto, y mucha gente es lo primero que va a pinchar en cuanto vea la imagen.

***E: [Risas].***

BB: Básicamente, ese es el criterio por el que a veces aparecen imágenes impactantes y que quizá no reflejan la realidad mayoritaria, o que en muchas ocasiones no lo hacen; pero sí reflejan acontecimientos puntuales que se han producido ese día y que llaman la atención.

***E: Aparte del tema de las imágenes, ¿hasta qué punto tenía peso la necesidad de despertar el interés de la audiencia en esta cuestión de la reforma laboral?***

BB: Hombre, es que tendría que ver exactamente qué imágenes eran, porque las tengo mezcladas... Entre las huelgas de los distintos años, sí que recuerdo una que especialmente hubo muchos incidentes. Me acuerdo que en las cocheras de Fuencarral había problemas, porque trataban de evitar que saliesen los autobuses... En Barcelona también hubo una con muchos incidentes.

***E: Sí, los piquetes. De todas maneras, lo pregunto como criterio general de preparación de una pieza, o de la escaleta en conjunto; es decir, pregunto por la distribución de los informativos.***

BB: Hombre, a ver, sin ver específicamente el caso concreto, yo lo que te puedo decir es que creo que, habitualmente lo que tiene que primar es la información: Contar lo que afecta a la mayoría de la gente. Pero eso no quita que, si hay un altercado, no haya que contarlo; porque al final hay que ver la dimensión del altercado: No es lo mismo uno en el que se hayan visto afectadas cuatro personas, que otro por el que a lo mejor se ha impedido que haya servicio público de transportes durante una mañana en una gran ciudad. Éste último es algo que afecta a mucha más gente. A ver, yo creo que, en el caso de las huelgas, la importancia de los piquetes está ahí, y siempre es una imagen que se da. Porque aparte, es lo que buscan los piquetes muchas veces, ¿no? Cuando hacen las barricadas estas delante de los puntos donde tienen que salir los autobuses... Bueno, y ya no te digo si la cosa va más allá de un piquete y termina como ocurrió en una de las ocasiones en Cataluña, poniéndose a tirar piedras a los bancos... Eso ya forma parte más bien de una protesta violenta... y ahí es donde puede estar el criterio, ¿no? No deja de ser una parte de ciudadanos que están protestando de forma violenta (si bien es cierto que no es la tónica general, pero es un hecho que ha ocurrido y tú lo reflejas).

¿Tiene que abrir el informativo eso? El informativo lo tiene que abrir el contenido, la información que sea de mayor relevancia. Pero es cierto que en los informativos de televisión siempre abrimos con una imagen. Es verdad que esa es una particularidad diferente con respecto a otros medios de comunicación, a radios o a prensa: En televisión, la imagen más visual siempre es el arranque. Por ejemplo, estos días, tú puedes hablar del conflicto venezolano, tú puedes hablar de la situación de Leopoldo López, de qué postura adopta el gobierno español con respecto a la situación de la embajada, etc.; pero la manera de ilustrar, de arrancar con eso en televisión, siempre van a ser los enfrentamientos en la calle si tienes esa imagen. Porque es la imagen de la calle en ese momento. No sé si me explico.

***E: En términos de relevancia de la noticia, ¿qué os motivaba para juzgar que una noticia sobre la reforma laboral tenía la suficiente relevancia como para haceros eco de ella o darle más protagonismo?***

BB: Bueno, fundamentalmente, la parte informativa... Eso está claro. La parte informativa siempre se tenía que cubrir. La parte explicativa, digamos. Te pongo el ejemplo del día de la aprobación del Real Decreto (porque además eso lo mire el otro día). Ese día, lo primero que se hizo en Cuatro, fue un directo con el Consejo de Ministros. En ese momento estaba en antena la rueda de prensa, con el compañero de la sección de política explicando los argumentos del Gobierno en ese momento y cómo presentó el Real Decreto; a continuación, siguió un vídeo explicativo de las distintas medidas y lo que implicaban. Después vino un vídeo de los jóvenes, porque uno de los capítulos importantes de la reforma laboral era el tema de los jóvenes, el tema de las bonificaciones a la contratación de jóvenes (aparte de que era el colectivo que más paro sufría). Entonces se emitió un reportaje específico sobre jóvenes en distintas situaciones de paro que buscaban empleo, estudiantes con un perfil u otro... y había una tercera información que no recuerdo. En el caso de la huelga, que es lo que me preguntabas ahora, es algo más subjetivo a la hora de dar más o menos relevancia.

***E: Me refiero, por ejemplo, a un día cualquiera de febrero de 2012, en el que siempre se podía conectar con tres o cuatro historias distintas, ¿no? ¿Cómo decidíais cuáles cubrir dentro de vuestro tiempo limitado?***

BB: ¿Pero te refieres a la prioridad que dábamos a la noticia de la reforma laboral respecto a otras noticias en la escaleta, o dentro de la reforma laboral?

***E: Dentro de los aspectos de la propia reforma laboral.***

BB: A ver, pues para eso influye mucho en televisión lo que estoy diciendo, una serie de parámetros que en prensa a lo mejor no los vas a tener, sobre el modo de presentación de la información. Tú en televisión tienes que hacer la información atractiva para el espectador, porque el espectador de televisión no es el lector de periódicos. El lector de un periódico va a leer de forma consciente: Es decir, quiere ver, conocer. Hay distintos perfiles de espectador de televisión: Puede estar el espectador de televisión que se quiere informar, que existe; pero también hay muchos espectadores de televisión que son personas en su casa en un momento de relax y, para que te vean, tienes que contarles las cosas de una forma un poco cercana y clara; sobre todo, muy 'masticada'. Por eso siempre en televisión se simplifica mucho y se evitan los conceptos sesudos. Eso no quiere decir que



se reste información, sino que se hace de una forma más amena o fácil de consumir. Entonces el atractivo de la información siempre se tiene en cuenta. Es decir, tú tienes cuatro informaciones, entre las que hay una que es eminentemente información pura y dura, 100 %, con gráficos... Otra que ha sido un 'rifirrafe' entre los sindicatos y la ministra, o un cruce de declaraciones que ha habido ese día sobre la reforma laboral, y luego otro reportaje sobre un conflicto en una fábrica de Burgos, a cuenta de un ERE que va a haber. ¿Qué sucede? Quizá podemos arrancar con el rifirrafe... O sea, en ese caso concreto hay dos opciones: La primera, arrancar con Burgos, es decir, con la calle, por donde más conecta el espectador y donde va a sentir empatía y cercanía. Esa información sobre los trabajadores de la planta de Burgos reuniría todos los elementos que se priorizan en televisión, porque es un conflicto laboral de una empresa: Es cordial, es cercano, el espectador empatiza con ello, y además va a tener imágenes, porque si hay una protesta... imagínate, fuera de la fábrica, con ambiente, con sonido, con protestas de los trabajadores gritando por que no haya despidos... Todo eso puede ser un cebo, un gancho, para que luego expliques lo más sesudo pero más importante, que es el contenido de la reforma. Entonces puedes arrancar por: "Estos trabajadores están protestando..." Y luego: "Hoy se van a flexibilizar en el Parlamento las condiciones para el despido objetivo", cosa que afecta directamente a los trabajadores. Y entonces explicas cómo les afecta, si ha habido un rifirrafe entre el Gobierno y la oposición, o entre el Gobierno y los sindicatos... Y lo puedes contar así.

***E: Dentro de la propia pieza, ¿cuáles eran los criterios para conceder más protagonismo a unas personas, organizaciones, o temas concretos sobre otros?***

BB: Hombre, vuelvo a lo mismo, en cualquier pieza que haya varios agentes o varias partes, siempre vamos a intentar primar el equilibrio. Imagínate: Hay ocasiones en las que el empresario o la empresa en cuestión no hablan (que eso es algo muy común, ¿vale?). Estás haciendo un vídeo sobre un conflicto laboral y tienes trabajadores, tienes al representante de los trabajadores... pero el empresario no habla. Pero lo tienes que intentar y lo tienes que decir. El equilibrio es la clave: Que la cosa quede equilibrada. Es que siempre lo hacemos así: La cuestión es que hablen todas las partes. Obviamente, no lo mides al segundo: "Meto 20 segundos de esto...". No, pero tiene que quedar una pieza equilibrada, que no cojee solamente de un lado, que nos explique el conflicto y el argumento de una parte y de la otra, y que queden reflejados con declaraciones.

***E: Y ya para terminar: A tu juicio, ¿cuál podría ser la diferencia o los matices entre la cobertura de Mediaset sobre el tema de la reforma laboral y la que llevaron a cabo otros medios de comunicación?***

BB: Precisamente la parte social. Yo creo que, en Mediaset, siempre intentamos no olvidarnos de esa parte. O sea, no limitarnos a lo más oficialista. Imagínate, en Televisión Española, como servicio público, prima muchas veces que el 100 % sea la información pura y dura. En Mediaset, quizás el punto diferenciador haya sido que, aparte de dar información sobre la reforma laboral, se han ilustrado tanto las consecuencias como los rechazos o apoyos a la misma desde la sociedad: Es decir, a pie de calle. En algo que, en general, siempre se hace más en las privadas, buscando historias no tanto 'de carril', no tanto correspondientes a la agenda del día (por ejemplo, que haya habido un conflicto en la planta de Almussafes, al que acudimos todos los medios), como buscar historias diferentes, que ilustren las consecuencias de la reforma; historias propias, no historias que se generen porque haya habido un conflicto puntual en un sitio. Por ejemplo, supongamos que nos hemos ido con las mariscadoras de Vigo, porque este año se han quedado sin trabajo la mitad; o que, en el trabajo de la recogida de las fresas, si antes no pagaban nada, ahora pagan menos, y nos vamos con un grupo de inmigrantes que nos hemos encontrado y que están denunciando eso... Es decir, ese tipo de informaciones que, al final, muestran a pie de calle cómo se ve afectada la economía familiar de cada uno. Ese es el principal elemento diferenciador, yo creo.

6.2.16. Manuel V. Gómez (periodista de *El País* especializado en Economía).

Manuel V. Gómez [tras comentarle cómo está yendo la investigación]: Los sindicatos tienen muy mala imagen, pero para acceder a ellos son mucho más transparentes. tienen muchos problemas, como todos. Yo sé que tienen la típica imagen del sindicalista en el bar del barrio tomando cerveza. pero para on mucho más accesibles, más transparentes... Tienen esa parte más clara. La CEOE es que siempre es un poco...

***Entrevistador: Y luego, desde el 2012 la gente de la CEOE ha tenido mucha movilidad en los puestos.***

MG: Sí, y aparte CEOE tiene un problema en eso y es que, a diferencia de los sindicatos, es menos homogénea en los intereses que defiende.

***E: Eso me lo han dicho en el estudio exploratorio los sociólogos del trabajo.***

MG: Es mucho menos homogénea. Entonces, no son los mismos intereses los de la patronal del metal que los de la patronal del automóvil. Por ejemplo, hablando de la negociación colectiva y de su estructura, los intereses de las dos patronales más grandes, que son la construcción y el metal, difieren un abismo, por ejemplo, de los intereses de la principal industria de este país, que son los coches. Porque unos quieren convenios de empresa, y los otros quieren convenios sectoriales. O sea, sólo te lo pongo como ejemplo. Entonces, claro, a la hora de marcar posiciones claras, nítidas y definidas hacia fuera, tienen más problemas. Tienen que ser más superficiales y n tienen que entrar en honduras porque, si se meten en Honduras, de repente ves que unos quieren una cosa y otros quieren otra.

***E: El tema del convenio provincial es algo que también ha salido en el exploratorio y sobre lo que luego les he intentado insistir.***

MG: Sobre todo, ahí está el ejemplo de Confemetal. Confemetal es una estructura provincial. No será el objeto de tu trabajo, pero muchas patronales (más los sindicatos), están asentadas sobre las estructuras de la negociación colectiva y creadas para ella. Entonces, para una patronal como Confemetal, cambiarle la estructura de la negociación colectiva (es decir, dejar de ser una estructura basada en convenios provinciales, basada en un convenio estatal, en convenios autonómicos o en convenios de empresa), es... [Sonido de burla] Para una patronal como Confemetal es casi romperles... Si el convenio es estatal, o se hacen convenios autonómicos, es cambiar de arriba a abajo su estructura; pero, si ya hay que llevarlo a un convenio de empresa, es que eso es hacerles desaparecer.

***E: Los sociólogos me llegaron a decir que la patronal habla con una voz, sin ser la misma voz.***

MG: No, no, claro. No es lo mismo. Yo sólo te he puesto ese ejemplo. Y luego si te metes en cursos de formación... ya ni te cuento. Es más, se ha criticado mucho a los sindicatos porque les han pillado más, pero es que la patronal también dependía absolutamente de la formación. No porque fuera fraudulento lo que estuvieran haciendo, sino porque había un 10 % o un 15 % de dinero al que ellos tenían derecho supuestamente para pagar una estructura de formación. Pero, al mismo tiempo, esa parte de estructura de formación también se ha aprovechado para el propio funcionamiento de la organización. Claro, cuando entras en la formación, ahí ya no es que no haya intereses comunes, es que van a la guerra directamente unos con otros.

***E: Bueno... Como ya sabes, mi tesis doctoral analiza los marcos de referencia comunicativos de los diferentes agentes sociales, y de los medios de comunicación cuando os llegan todas esas posiciones; cómo esos marcos y contramarcos fluyen e interactúan***

MG: Yo tengo una reflexión que te quiero hacer, antes de nada. O sea, yo entiendo todo lo que tú me dices académicamente de los marcos. Pero, de todas formas, a la hora de analizar a los medios de comunicación, hay una cosa que suele quedarse siempre fuera de los análisis, y es... la improvisación del día a día [risas]. La falta de recursos, el tener que responder sí o sí porque esto hay que hacerlo mañana... Quiero decir, que las cosas muchas veces son menos premeditadas y reflexionadas de lo que la gente piensa. [Risas]. No sé si me explico.

***E: Yo he trabajado cinco años en prensa escrita, en revistas, que es otro ritmo...***

MG: Vale. Vale. Son otros tiempos pero pasa un poco... Y te das cuenta de cómo es esto. [Risas].

***E: Y te preguntas: ¿Por qué estoy subiendo a la web lo que estoy subiendo? Pues porque hay que alimentarla.***

MG: Porque hay que alimentarla... A ver, en un medio como *El País* no es tanto que haya que alimentarlo, especialmente en este tipo de información, pero sí que te puede pasar que te ha llegado algo a las ocho de la tarde... y tienes que darlo sí o sí. O un tema que lleva de moda tres o cuatro días, resulta que eso ya no tiene material informativo pero sigue marcando la actualidad, y sigues teniendo que tirar de aquí como sea. O sea, hay una serie de obligaciones... Y luego, ya te digo, hay mucha improvisación también, como cuando te entra algo a las 20 h y cerramos a las 21 h, así que tira con lo que buenamente tengas. [Risas]. O sea, hay veces que las

cosas responden menos a decisiones... No estoy diciendo que siempre respondan a eso, ¿eh?, pero hay una parte que muchas veces... Lo veo en redes sociales, pero me imagino que lo verás también en las clases, que de repente dicen: "esto, ¿por qué lo has hecho así?". Y si yo estuviera ahí diría: "mira, es que hubo que salir así" [risas].

***E: Bueno, de hecho, esa era un poco la primera pregunta: Si podrías realizar una descripción de las rutinas profesionales que teníais en aquel momento en EL País para las noticias laborales, y en especial con la reforma laboral.***

MG: Básicamente nosotros, entre el 22 y el 23 de diciembre, sabemos que va a haber una reforma laboral muy pronto. En ese momento, la rutina consiste en ir llamando desde primera hora (no todos los días, pero desde que uno entra) a los agentes sociales y a diversas fuentes donde uno cree que puede estar la información, para tratar de ver por dónde va a ir esa reforma laboral. Porque desde el principio, es verdad que... Bueno, espera. Ahí también hay un capítulo, en esas primeras semanas de 2012, que fue el Pacto de Rentas. El Pacto de Rentas se cerró una semana o dos antes de que se aprobara la reforma laboral. Ahí, sindicatos y patronal pactan lo que es de facto una devaluación salarial. Durante esas primeras semanas, lo que hicimos fue seguir bastante esa negociación. Sabíamos que iba a haber una reforma laboral, evidentemente, pero no teníamos clara la profundidad, ni si el Gobierno la iba a hacer sin pacto (como se hizo) o si iba a haber acuerdo de rentas. Si había acuerdo de rentas, podíamos llegar a pensar (cosa que no pasó) que podía haber un gran pacto. Entonces, durante esas primeras semanas de 2012, lo que hacíamos era básicamente llamar a las fuentes, para ver cómo iban evolucionando las negociaciones del Pacto de Rentas, y posteriormente también ir llamando para ver cómo iban las del resto de los implicados en el tema de la reforma laboral.

***E: ¿Qué proporción podíais tener de fuentes formales u oficiales, frente a estas fuentes informales?***

MG: En estos casos, la fuente casi siempre es informal. Nunca es prensa. O sea, cuando tú estás hablando de una negociación, de por dónde va a ir la reforma laboral, difícilmente la información es la de los canales de los gabinetes de comunicación. Un gabinete de comunicación ahí no da información, ahí da mensajes: "La reforma laboral será pactada y equilibrada" ¿Y eso qué es? Eso es un mensaje que repitieron antes y después mil veces. Será pactada, equilibrada, justa... O sea, tendrías que mirar la frase de Fátima Báñez, la dijo cien mil veces, antes y después de que se aprobara. Lo de que sería pactada, equilibrada, justa y tal (luego ya no pudo decir que era pactada, pero sí equilibrada y justa). Pero eran mensajes. ¿Qué suponía eso? Cómo va a ser de verdad, qué contenido tiene, qué supone para la negociación colectiva, para los despidos... Bueno,

respecto a eso, como mucho alguien de prensa te puede decir: "Estará en línea con lo que piden los organismos internacionales". Pero, ¿qué piden los organismos internacionales? Porque unos piden una cosa, otros piden otra... Es verdad que, en aquellos momentos, estaba bastante claro que podía incluir la descentralización de convenios, una cosa que siempre defendían el FMI, la OCDE... en fin. Pero las fuentes de información casi siempre son más... no te voy a decir indirectas, pero sí oficiosas.

***E: Y esto de las fuentes fue así tanto en diciembre como en febrero...***

MG: Eso hoy en día. Siempre. La información, lo que se dice información, salvo la que ya está publicada y conocida, no suele estar nunca en los gabinetes de comunicación. A ver, no suele estar para nosotros, yo supongo que ellos la tendrán, y con eso es con lo que elaborarán los mensajes. Pero lo que es información, por lo menos para mí (yo puedo hablar por mí, evidentemente) nunca está en los gabinetes de comunicación. Casi nunca.

***E: En el caso de "El País", ¿perteneceís a la sección de Economía?***

MG: Sí.

***S: También me interesa saber si mantenías un contacto regular con los compañeros de otros medios que estuvieran especializados en información laboral, y si había un flujo de intercambio de impresiones...***

MG: De impresiones, sí; de información, no. Claro que intercambias impresiones con los compañeros: "Oye, esto... aquello..."; pero no intercambias información. En el fondo, somos competencia. [Risas], O sea, si tienes información, salvo que sea algo que ya se acaba de publicar, que se ha colgado en una web oficial (como una nota, el BOE, una declaración pública de alguien...), no se acaban dando intercambios de información. De impresiones sí, claro, evidentemente. Hay gente con la que sueles tener confianza, a la que ves casi a diario, y coincides en muchos sitios, y sí que se intercambian. Pero impresiones, no información.

***E: A grandes rasgos, a la hora de abordar la reforma laboral, ¿cómo describirías la línea o el punto de vista que mantuvisteis en El País?***

MG: Hombre, afrontamos la reforma tratando de ser rigurosos, exigentes y contando las consecuencias...

[Interrupción para que el entrevistado pida agua].

A ver, como te decía, nosotros tratamos de ser rigurosos y consecuentes, contando las cosas evidentemente como las veíamos; y sabiendo que probablemente, era la reforma más profunda que se había aprobado,

porque cambiaba mucho los equilibrios de las relaciones laborales; y tratando de explicar las consecuencias que eso tenía. Los editoriales del periódico, de alguna forma (hablo un poco de memoria), creo que defendieron la necesidad de que hubiera una reforma laboral que flexibilizara determinados elementos de las relaciones laborales, como la negociación...

***E: Sí, la pregunta iba por ahí; por ejemplo, qué defendían los editoriales en aquel momento.***

MG: En los editoriales, no sé. Yo te cuento un poco cómo la afronté yo. Los editoriales defendían la necesidad de que se hiciera una reforma laboral, que se ahondara en la flexibilidad de la negociación colectiva, de la flexibilidad interna, los despidos... La posición del periódico, ya te digo, fue defender la necesidad de una reforma laboral. ¿Ésta en concreto? No lo recuerdo, de verdad. Creo que la posición inicial del periódico no fue muy crítica.

***E: ¿Y por qué se creía en esa necesidad de reforma? ¿En qué se basaba la línea editorial para, por lo menos, establecer que algún tipo de reforma era necesaria?***

MG: Mira, yo no estoy en el Consejo Editorial del periódico, por lo que no puedo responder por sus posiciones editoriales. Sí que te puedo responder sobre por qué podía ser necesaria la reforma laboral. Estábamos en una crisis bastante profunda, y a comienzos de 2012 se volvió a destruir empleo a marchas forzadas. España no tenía ningún tipo de confianza en los mercados internacionales, y éstos exigían cambios en la legislación laboral. Es verdad que la reforma laboral ahondó mucho en la flexibilidad; probablemente, demasiado. Generaba determinados desequilibrios de relaciones entre empresarios y trabajadores.

Incluso te puedo decir que a lo mejor no era la posición que yo podía defender entonces, o incluso ahora, pero era una situación extraordinaria. O sea, estamos hablando de destrucciones de empleo muy importantes; muy, muy importantes. Pero creo que se desequilibraron mucho las relaciones entre empresarios y trabajadores con esa reforma. La prueba la tienes en que, tiempo después, los salarios tampoco se recuperan (ni parece que vayan a recuperarse). O sea, era una reforma que tenía un objetivo claro, que era la devaluación salarial. No se podía hacer una devaluación monetaria, y su objetivo era la devaluación interna a través de los salarios. Eso era lo que se acordó en el Pacto de Rentas, pero hubo una parte que no se cumplió, que era la que más le tocaba a los empresarios. Claro, los empresarios tenían un problema para cumplir su parte, y era la montaña de deuda que había. O sea, si ellos bajaban salarios y, en consecuencia, pagaban márgenes, podían pagar las deudas. Pero el objetivo de la reforma

básico era una devaluación salarial para que España ganara competitividad. Una vez eso se ha ganado (una vez hemos salido de la crisis o de la recesión, y España va mejorando económicamente), el desequilibrio sigue, y los salarios no se recuperan.

***E: A tu juicio, ¿qué podía distinguir a la cobertura de El País frente a cualquier otro medio (ya sea escrito o ya sea audiovisual) en cuanto al tratamiento de la reforma laboral?***

MG: Pues yo creo que la cobertura de *El País* se distinguió por la extensión y la profundidad. O sea, dimos mucha información; la dimos en el suplemento económico e hicimos una serie informativa; más que informativa, una serie analítica, más allá de las propias informaciones que dimos sobre el contenido en los días en los que se aprueba la reforma. Después empezamos una serie (no recuerdo durante cuánto tiempo) sobre cada aspecto sobre cada aspecto importante que había tocado la reforma en el Estatuto de los Trabajadores. Aunque eso no sólo lo hice yo, sino que también lo hicieron otros compañeros. O sea, creo que hicimos una cobertura bastante amplia y profunda del tema.

***E: En aquella época de la reforma laboral de 2012, cuando teníais una serie de noticias relacionadas con la reforma o con el mundo del empleo, ¿cómo priorizabais aquello a lo que dabais más relevancia, en lo que pensabais que había que entrar con más extensión o más profundidad?***

MG: A ver, la reforma laboral se aprueba el 10 de febrero de 2012; en los primeros días, le damos bastante importancia al contenido; después pasamos un poco más al análisis, y posteriormente gana espacio la huelga general que se convocó después. Entonces, lo fuimos decidiendo en función de qué era lo que iba marcando también la actualidad. En principio, lo que marca la actualidad es el contenido de la reforma. Después son más las reacciones que suscita.

***E: ¿Y dentro de la propia pieza? Por ejemplo, a la hora de conceder más protagonismo a determinados personajes, organizaciones o aspectos de la noticia que se está tratando.***

MG: [Pausa]. ¿Dentro de la misma pieza? Ahí hablo un poco de memoria, pero normalmente era más fácil que hubiera varias piezas. El primer día, o el segundo, siempre hay reacciones: Así, el primer día sé que dimos cobertura sobre el contenido y las reacciones, primeras reacciones, porque deben darse, pero no son el objetivo principal. Luego, al día siguiente, también recuerdo que volvimos a hablar del contenido, de cómo la reforma laboral permitía una devaluación unilateral de los salarios en determinadas circunstancias; y yo recuerdo estar en la rueda de prensa que ya dieron los



sindicatos, en la que había más contenido social sobre el tema; y eso eran dos piezas separadas. Porque recuerdo que la reforma laboral se aprueba un viernes, y la rueda de prensa que dan Toxo y Cándido Méndez fue un sábado. Yo fui a esa rueda de prensa y recuerdo que alguien en la redacción (precisamente mi jefe, Miguel Jiménez), hizo que saliera la información sobre otros aspectos que el primer día a lo mejor habíamos tratado menos. Porque, además, ese sábado ya se publicó en el BOE. La reforma laboral se aprobó por decreto ley y se publicó en el BOE; es verdad que luego se sancionó en julio, y la forma definitiva de la reforma se aprueba el 7 o el 14 de julio de 2012. Pero la reforma laboral entra en vigor al día siguiente de publicarse; como se publicó un sábado, no entró el domingo, sino que entró un lunes. Pero ese fin de semana, creo que fue Miguel quien hizo una información de contenido, que también creo que fue la información más relevante del día; y yo estuve en la rueda de prensa de los sindicatos.

***E: Trabajando un tema como éste, ¿hasta qué punto tiene peso la necesidad de despertar el interés del lector, frente a otras cuestiones que pueden entrar en juego para tomar las decisiones de espacio o de contenido?***

MG: No, hombre, hablando de la reforma... la reforma en sí misma combinaba los dos intereses. No es algo sobre lo que pienses que busca más importancia de la que tiene... No diría que, más que su importancia sobre el mercado del trabajo, primara llamar la atención del lector. No es el caso de la reforma laboral, que llamaba por sí misma la atención de todo el mundo. [Risas]. Otras veces, hay ocasiones en las que sí que se puede hacer algo para llamar más la atención del lector; pero vamos, normalmente, sobre el mercado de trabajo, suele haber bastante coincidencia. Podríamos hablar de las pensiones: Tú pones pensiones en un titular, y suele tener muchas visitas... Excepto cuando hablas simple y llanamente de la evolución del día a día de las cuentas de la Seguridad Social. Pero tú pones pensiones en un titular, y las visitas se elevan. Y... a veces no es algo que puedas decir que es para buscar el clic. Hombre, sí que procuras que el titular, y que no sea aburrido. [Risas] Pero no... en el caso del mercado de trabajo no es necesario.

***E: ¿Cómo era la relación profesional que se podía tener con el Ministerio de Empleo?***

MG: No era fácil, en aquella época no era fácil. Para mí en concreto, no fue fácil. Luego ya nos reímos, pero en aquel momento no era una relación... A ver, era una relación correcta, pero claro, cuando tú compones un titular como el del primer día: "El despido será más fácil y barato", ese no es el titular que ellos quieren. [Risas]. Pero la relación siempre fue correcta, ¿eh? O sea, ellos respondían ...

***E: ¿Cuando ponías ese titular te hacían algún comentario?***

MG: Ese día no me hicieron comentarios. Algunas veces sí, claro... pero es que eso es normal. A veces sí y a veces no... Pero es muy normal que ellos te den *feedback*. Claro, te hablo del Ministerio de Trabajo, pero podemos hablar de cualquier otro. Ellos intentan colocar un mensaje. Y si tú no se lo has comprado, intentan que lo compres. De una forma o de otra, claro. Pero vamos, es que parece lo normal. O sea, los gabinetes de comunicación buscan colocar mensajes, y si no te lo han colocado a la primera lo intentan a la segunda, y si no, a la tercera; y si al día siguiente has publicado algo que no les ha gustado, pues te llaman para decirte: "No me compraste el mensaje". Evidentemente, no te lo dicen así, pero lo que te están diciendo es: "No me compraste lo que yo te dije", y supongo que pretenden que la próxima vez les tengas más en cuenta. Parece que hacen su trabajo, igual que yo hago el mío. Claro, que eso a veces genera, como te digo, relaciones un poco más difíciles; pero forma parte del trabajo. Y luego la relación personal, evidentemente, es buena con todos.

***E: ¿Y con los sindicatos?***

MG: Pues te diría que era un poco igual. En aquel momento, cuando pones ese titular, pues evidentemente a ellos les gusta más ese día. Pero luego, cuando dices que la huelga general no ha tenido el efecto que buscaban, pues les gusta menos.

***E: Y, para la relación profesional, ¿la patronal era como el Ministerio de Empleo?***

MG: No, porque ten en cuenta que la patronal ahí de alguna manera era un sujeto... pasivo, si me permites que lo diga así. Es decir, ellos no hacen la reforma laboral, no son legisladores ni ejecutivos, aunque la apoyan y la defienden. Ellos sufren la huelga general pero no la convocan. Entonces, la patronal, en este caso, no contiene tanta información, por así decirlo. Contiene más reacción.

***E: ¿Tenías relación también con los diferentes partidos políticos para cubrir este tipo de información?***

MG: Sí, claro. Sí que la tienes. Es verdad que en aquel momento tenías menos de la que puedes tener ahora, porque el Gobierno tenía mayoría absoluta (tenía 186 diputados), e iba a hacer lo que se propusiera en el Congreso. Por tanto, el trabajo que tienes que hacer es muy distinto cuando un Gobierno no tiene mayoría absoluta que cuando la tiene; porque, si el gobierno tiene mayoría absoluta, como entonces, los parlamentarios pueden tener información, pero no deciden. Todo se decide en el Gobierno directamente. Cuando el Gobierno está en minoría, tampoco es que decidan mucho, pero tienen más capacidad de influencia. Pero sí, claro que tenía

contacto con los portavoces que había entonces: Emilio Olabarriá, Gaspar Llamazares, Concha Gutiérrez (del PSOE), Carles Campuzano... Sí, claro.

***E: Una cuestión que he tenido que meditar mucho para mi programa de entrevistas, era determinar si el Grupo Parlamentario del Partido Popular era una mera correa de transmisión de la estrategia de comunicación del Ministerio de Empleo, o si tenía su propia línea.***

MG: ¿Y qué te han respondido? Porque yo juraría que era una mera correa de transmisión, ¿eh?, igual yo luego estoy equivocado y en sus negociaciones internas la cosa era de otra manera, pero yo juraría que ellos eran una correa de transmisión y que las decisiones se tomaban entre Moncloa y el Ministerio de Empleo.

[Inciso en la conversación para hablar sobre algunas de las personas entrevistadas].

***E: Y cuando recurríais a especialistas, ¿con qué criterio los escogíais para recopilar esas opiniones?***

MG: El primero, que tuvieran un reconocimiento. Lo primero que buscas es que sean expertos que tengan un reconocimiento en su campo profesional. Que tengan cosas publicadas que hayas leído, y que hayas podido valorar por ti mismo si es interesante... Y que haya equilibrio en las posiciones: Hay economistas más liberales, los hay más keynesianos, hay expertos en derecho laboral más partidarios del lado del trabajador, hay otros que son más partidarios del lado de la empresa... Buscas que haya un equilibrio a la hora de hacer distintas valoraciones, y a la hora de pedir que te escriban artículos. Y luego también buscas una cosa que para nosotros es importante, y es que manejen el lenguaje de los periodistas y los tiempos de los periodistas. Ahí entra un poco lo que te comentaba al principio.

Mira, hay grandísimos expertos con los que es muy difícil que un periodista pueda tratar. Una de las personas más reconocidas sobre el mercado laboral era Luis Toharia. A Luis Toharia había que leerlo en artículos, porque es muy difícil que los periodistas... O sea, yo nunca pude... Es verdad que ya estaba muy mayor cuando yo llegué a esto, y luego falleció. Fue un experto reconocidísimo y con merecimiento, pero era alguien a quien los periodistas no llegábamos, porque no manejaba nuestros tiempos... Cuando tú estás haciendo un artículo sobre la evolución de la EPAs, tienes que quedarte con cuatro o cinco ideas muy sencillas, y no puedes meterte en el análisis profundo y muy particular de un aspecto que igual ni siquiera es el central ese día en términos informativos.

***E: Entonces tiene que ser didáctico y tiene que ser consciente del espacio de los periodistas...***

MG: ¿Por qué...? Te daría nombres, pero hay economistas que tú ves todos los días en la televisión que probablemente no son los más reconocidos en el mundo. Pero en cambio tienen mucho predicamento porque saben jugar ese juego, tienen la pedagogía necesaria. Es importante, ¿eh? Hay economistas que son buenísimos, pero no entiendes nada. [Risas]. Ni nosotros que estamos todo el día manejándonos con sus conceptos.

***E: En retrospectiva de lo que fue la cobertura de la reforma laboral, ¿cómo crees que llegó a conseguir cada agente social que vosotros reflejarais su posición en El País? ¿Cómo crees que cada uno de esos agentes llegó a ver reflejados sus mensajes cuando elaborabais las noticias?***

MG: [Pausa] Pues sinceramente... no lo sé. Y es algo a lo que no le he dedicado ni un segundo. Prefiero ni saberlo [Risas]. No, pero es verdad. Es algo que me da un poco de... Prefiero no saberlo.

***E: Con los análisis de contenido ya te lo contamos nosotros. [Risas].***

MG: Porque no me gusta... Sinceramente, es verdad que a un periodista, cuando le dicen que ha sido crítico le puede gustar. Pero también, cuando alguien te dice: "Está bien eso que publicaste", tú piensas: "Algo he hecho mal". Así que prefiero obviar esa parte de mi trabajo. [Risas].

***E: ¿Cuántas felicitaciones te daba cada uno?***

MG: [Risas], No sabría decirte la verdad.

***E: O cuántos te criticaban al día siguiente...***

MG: Del Ministerio más. [Risas].

***E: En general, los sociólogos que te comentaba al principio consideraban que, con el tema de la reforma, no hubo prácticamente disidencia entre los medios generalistas, y que sus diferencias eran más de forma que de contenido. ¿Tú coincides en este análisis?***

MG: Creo que había bastante consenso en la necesidad de hacer algo. Llevábamos cinco años de crisis... En eso, de forma retrospectiva, sí que te puedo decir que había bastante consenso.

6.2.17. Ana Requena (redactora de Economía de *Publico.es* en 2012).

**Entrevistador:** *En primer lugar, podríamos empezar por una descripción de las rutinas profesionales que teníais en la redacción de "Público" en 2012 para este tipo de noticias, ¿no? Las relacionadas con empleo. Más o menos, ¿cómo podía ser el día a día de trabajar esos temas?*

Ana Requena: Vale. En ese momento, yo trabajaba en la redacción en papel, porque las redacciones de papel y digital estaban integradas, pero la mayor parte de la plantilla trabajaba para el papel. Éramos los que cubríamos áreas.

**E:** *De hecho, febrero del 2012 es el momento en el que se cierra la edición en papel.*

AR: Sí, sí. Se cierra justo muy poquito después de la reforma laboral. O sea que, cuando a nosotros nos hicieron eso, hubo una coincidencia maravillosa en el tiempo. [Risas].

**E:** *[Risas].*

AR: Entonces, yo estaba en la sección de Economía. Digamos que teníamos las áreas repartidas un poco entre redactores. Yo en ese momento era la encargada de cubrir el área laboral. Entonces, como tal, el día a día coincidía con el de cualquier otra área: Estar al tanto de las noticias, leer las de la competencia de los otros medios, estar al tanto de qué estaban publicando sobre tu tema, estar al tanto de las notas de prensa que se recibían... También tenía que echar un vistazo a las redes sociales, y probablemente acudir a alguna rueda de prensa, desayuno informativo o encuentro... Los días que lo había, acudir allí y después estar en la redacción. Allí elaboraba bien alguna información para el papel del día siguiente, o bien alguno de los temas en los que estuviera trabajando para el fin de semana... o una combinación de las dos cosas.

**E:** *Has tocado precisamente el tema de fuentes. Fundamentalmente, ¿de qué fuentes bebías en "Público" para elaborar informaciones sobre la reforma laboral?*

AR: Claro, eso viene después. Te cuento un poco cómo fue el contexto, porque hubo bastante secretismo, ¿no?, en el sentido de que sabíamos que esta reforma laboral iba a producirse, pero es verdad que en este caso no hubo ninguna filtración ni nada parecido dos días antes. En otras reformas, eso puede ser bastante normal. Aquí no la hubo, y lo que había era una falta de información bastante grande, porque los propios sindicatos y agentes sociales conocieron la norma el mismo día que se aprobó. Ni siquiera ellos accedieron al texto íntegro (que yo sepa, ¿eh?). Fue algo que

de repente se les comunicó, al no ser el resultado previo de una negociación. Ésta es una de las diferencias con otras reformas laborales que yo ya había cubierto antes en las que había habido negociación, y digamos que las fuentes de la negociación te van dando una información previa; o bueno, incluso te enteras de qué se va hablando, cuáles son los temas de debate, cuáles son las proposiciones sobre la mesa, qué se va retirando, qué va saliendo adelante... En este caso, ese proceso nos lo saltamos, y fuimos directamente al viernes del Consejo de Ministros. Y sabíamos que ese Consejo de Ministros iba a aprobar esa norma, ¿no?

***E: Previamente al Consejo de Ministros, ¿os resultaba teníais alguna fuente informal que por lo menos os fuera indicando por dónde iban los tiros?***

AR: No, no, no... Por te estoy contando todo este rollo. Para decirte que al final, en este caso, eso que puede ser normal de que alguna fuente informal te vaya diciendo... Apenas hubo de eso. No hubo de eso. Se hablaba de temas, todos un poco sabíamos cuáles podían ser las ideas del gobierno. Sabíamos que probablemente se tocaría la negociación colectiva y el despido, pero tenía más que ver con las declaraciones que se podían haber ido haciendo en los meses anteriores, ya que realmente las semanas previas no hubo mucha información. Entonces, ese mismo día, nos convocaron a un *briefing* posterior a la rueda de prensa del Consejo de Ministros, en el Ministerio de Empleo. Ésta es otra cosa que sucedió en este orden, y que normalmente se hace al revés. Normalmente, el *briefing* lo hacen antes de esa rueda de prensa para que tú ya tengas también la información con la que llegar con alguna pregunta.

Porque esas ruedas de prensa del Consejo de Ministros suelen ser temáticas, al menos cuando va algo de tanto calado como una reforma laboral, ¿no? Y son cosas muy técnicas, para las que se dan explicaciones técnicas muy detalladas que no se proporcionan en una rueda de prensa del Consejo de Ministros. Entonces llegamos a la rueda de prensa sin conocer nada, y en esa rueda de prensa vamos conociendo los primeros detalles: Un poco sobre negociación colectiva, sobre despidos... Pero la verdad es que, en esa rueda de prensa tuvimos una primera idea, pero nada detallado. Realmente la información importante, relevante, que nos sirvió para explicar bien a la gente de qué tipo de reforma laboral estábamos hablando, fue la que obtuvimos del *briefing* que se hizo con periodistas a puerta cerrada, con varios cargos del Ministerio de Empleo, a las 16 h de esa misma tarde. Yo creo que duraría varias horas, porque fue bastante larga y tediosa... Fue complejo, claro.

***E: Vamos, que llegasteis un poco a ciegas a la convocatoria.***

AR: Llegamos bastante a ciegas, sí.

**E: Antes me comentabas, por ejemplo, que revisabas muchas publicaciones; ¿mantenías contacto regular con los periodistas especializados que cubrían la reforma para otros medios?**

AR: Sí.

**E: ¿Intercambiabais impresiones entre vosotros sobre lo que os iba llegando?**

AR: Sí, sí teníamos contacto con un par de compañeros de los diferentes medios: *El País*, la Ser, Europa Press, *El Mundo*... Sí, sí, estábamos en contacto, compartíamos impresiones, y tal ese día estábamos todos un poco en las mismas...

**S: Desde tu punto de vista, ¿cómo describirías la línea editorial que seguiste sobre la reforma laboral durante el año 2012?**

AR: Bueno, durante los dos meses de 2012 que duró nuestra cobertura, porque luego nos cerraron.

**E: Sí [risas].**

AR: Pero creo que fue una línea editorial crítica. Creo que fue una línea editorial crítica, que buscaba situarse en una defensa de los derechos laborales. Entonces, bueno, creo que tratamos de diseccionar mucho informativamente esa reforma laboral, para explicarla de una manera clara, ¿no?, y para ser que fuera comprensible para el gran público. Había detalles que eran muy importantes y que afectaban de una manera muy relevante a los derechos adquiridos, pero que a veces costaba más identificar, o que afectaban al lenguaje, ¿no?, o a unas normas o artículos que podían resultar muy técnicos o farragosos para mucha gente. Entonces, nuestra línea fue tratar de explicar de una forma clara a la mayor parte de la gente lo que estaba sucediendo, y también ser críticos con lo que considerábamos que era una reforma laboral muy dura, que atentaba contra los derechos sociales y laborales.

**E: Y cuando revisabas los otros medios de comunicación, desde tu punto de vista, ¿cuáles eran las diferencias que observabas entre tu medio y la forma en que los demás trataban el tema?**

AR: Bueno, creo que nuestra posición quizá fue de las más claras, ¿no? Quizá más beligerante también, por los titulares, por las portadas... Sobre todo, por la portada que hicimos. Las dos portadas posteriores las recuerdo beligerantes, en el sentido de que éramos contrarios y lo mostrábamos, ¿no? Editorialmente se mostró también con mucha claridad. Y bueno, obviamente también hubo división entre el eje izquierda-derecha. Es decir, quizá los medios más progresistas arrojaron más dudas, o se mostraron

más críticos; y los medios más de centroderecha, bueno, se dedicaron quizá a ser más informativos, o comprensivos incluso con algunas medidas. Algunos medios te decían que se había quedado corta, dándole voz a gente que criticaba la reforma laboral más bien por haber sido tibia o haberse quedado a medias en algunos asuntos.

***E: ¿Con qué criterios determinabais que una noticia relacionada con la reforma laboral o con el mundo del empleo tenía la suficiente relevancia para haceros eco de ella? A la hora de valorar qué iba en portada, qué iba dentro, qué espacio se le daba a cada cuestión...***

AR: Evidentemente en ese medio yo no tomaba decisiones sobre qué iba en portada o qué no... Pero bueno, itambién me preguntas cosas que me pillan ya lejos! [Risas] Me cuesta recordar...

***E: Bueno, eso le está pasando un poquito a todo el mundo [risas].***

AR: Bueno, tengo la sensación de que fue un momento convulso para el empleo y para los derechos laborales. Había muchísima destrucción de empleo, había muchísimos conflictos laborales, y había además mucha protesta por esta reforma. Entonces, sí que lo recuerdo como un momento en el que sucedían muchas cosas, aunque quizá el momento álgido haya sido más bien después de la reforma laboral, el que me pilló ya en *Eldiario.es*. Porque creo que ciertos cambios que hizo la reforma laboral provocaron que determinados conflictos laborales se agravaran, o que aumentara su número. Por ejemplo, eso de quitar el aviso previo para los EREs, jugó un papel más importante en *Eldiario.es*. Fíjate, tengo más recuerdos de mi primera época de *Eldiario.es*, pero porque lo recuerdo como un momento en el que realmente nos llegaban tantísimos conflictos que era muy difícil dar abasto a todos y poder hacer una cobertura decente de todos ellos.

En el mismo momento de la reforma laboral, quizá eso no era todavía así. Pero sí recuerdo que se le destinaba bastante espacio a todo lo que tuviera que ver con laboral, con empleo, con derechos de los trabajadores... porque sí que se comenzaba a ver que ya era un problema social de primer orden por la crisis, ¿no? Claramente era una de las principales preocupaciones ciudadanas: El paro estaba desbocado, y eso estaba generando todo tipo de consecuencias sociales. Yo creo que *Público*, en ese sentido, aspiraba a ser un medio progresista, ¿no?, muy preocupado por esos derechos sociales y laborales, por las consecuencias de la crisis... Y en ese sentido sí que creo que se trató de incorporar muchos de esos asuntos a los temas de portada. Además, en cuanto al tipo de historias que contábamos, hubo un interés en recuperar historias personales, sobre todo de conflictos que ilustraran lo que estaba sucediendo más allá de las cifras.



***E: En los análisis de contenido que he realizado, efectivamente en Público destacaba el tema del conflicto y la movilización como algo que estaba muy presente. De todas maneras, en este tipo de decisiones, ¿hasta qué punto tenía peso también la necesidad de despertar el interés del lector?***

AR: [Pausa] Bueno, yo creo que la decisión tampoco se toma porque crees que es lo importante que le tienes que contar al lector; porque es lo importante y porque, al mismo tiempo, supongo que buscabas un poco la complicidad de cierto tipo de audiencia y de público que buscaba leer un periodismo cercano a sus problemas, y que le pusieran rostro, ¿no? La alerta sobre las cifras de destrucción de empleo y EREs que todo el mundo estaba conociendo sin parar, tenía historias detrás. Entonces, yo creo que sí que se buscaba llegar de esa forma al lector.

***E: Y luego, dentro de la propia pieza informativa, o cuando se componía una noticia, ¿cuáles eran los criterios para determinar quién debía tener más protagonismo entre las personas, organizaciones o aspectos de la reforma que aparecían en ella?***

AR: ¿De la reforma laboral? Bueno, yo recuerdo que, como fuentes, los sindicatos mayoritarios eran siempre una fuente clave.

***E: Me refiero sobre todo a la hora de componer una noticia, ¿no? Cuando consultas a esas distintas fuentes y la tienes que componer, ¿qué criterios sigues para empezar por un protagonista o por otro...?***

AR: ¿Para dar más espacio a unos o a otros? Bueno, es que ese tipo de decisiones se van dando pieza por pieza... Entonces no había una decisión preestablecida sobre quién tenía que hablar más en este caso.

***E: Pongamos como ejemplo la aprobación del Real Decreto de la reforma, el mismo 10 de febrero.***

AR: El mismo 10 de febrero, yo estoy casi segura de que probablemente las piezas que llevábamos eran para explicar los cambios. Yo no sé si metimos alguna fuente extra, porque a lo que nos dedicamos fue a explicar a tope la reforma. Porque en ese momento, además, la principal fuente es el BOE. Claro, otra cosa es que yo consulte en ese momento con gente para poder explicarlo mejor, aunque luego no les incluyera en el texto. Eso sí que sucede a veces. O sea, primero, en ese momento, acudir a expertos o expertas en legislación laboral, laboristas... para quizás explicar: "Oye, ¿esto qué significa? Oye, ¿esto qué te parece?" Gente de confianza, fuentes de confianza a las que acudir para hacer ciertas informaciones... Y recuerdo que, obviamente, recogimos las valoraciones de los sindicatos mayoritarios y de la CEOE: pero porque era la CEOE, porque eran actores clave y en ese

momento se les dio espacio a los tres para recoger sus reacciones. Aunque obviamente, desde *Público*, para nosotros los sindicatos siempre han sido el factor con más peso, ¿no?

***E: De hecho, eso que acabas de decir también se comprueba en los análisis, ¿no? El protagonismo de los sindicatos en comparación con otros medios. En ese sentido, ¿consideras que Público era un medio con una línea editorial prosindical?***

AR: Bueno, prosindical en el sentido de considerar a los sindicatos como actores sociales muy importantes, y de tratar también de luchar un poco contra su desprestigio (que en ese momento estaba muy fuerte), sí. Lo cual no quería decir que no tuviéramos que publicar escándalos, pero sí tratábamos de hacer una labor pedagógica con la gente, ¿no? Para qué sirven los sindicatos, por qué esa gente tiene voz, por qué tiene algo que decir, que existen por algo... Y en ese sentido, claro, se les daba más bola, ¿no?; también en las opiniones y no sólo dentro de los artículos, porque bueno, yo creo que *Público* se consideraba un periódico afín a las reivindicaciones laborales y de derechos que encarnaban los sindicatos, claro.

***E: ¿Cómo elegíais a esos expertos? Cuando decidíais recurrir a ellos, ¿qué buscabais...?***

AR: Bueno, recuerdo sobre todo el día posterior, cuando ya teníamos acceso a la reforma laboral del BOE y buscábamos nuevos enfoques... ¿Cómo lo eliges? Hombre, un poco por expertos y expertas laborales que más o menos teníamos de cabecera, y con gente con la que yo ya hablaba del tema, que ese día me pidieron hacer comentarios y buscar también un enfoque. Ese día también recuerdo que buscamos expertos como catedráticos de Derecho del Trabajo, porque nos volcamos bastante en la posibilidad de que la reforma laboral pudiera ser anticonstitucional, ¿no? Digamos que empezamos a trasladar la idea, tanto de sindicatos como de expertos, de que algunos de esos puntos de la reforma laboral podían ser anticonstitucionales, u objeto de un recurso ante el Constitucional. Es algo sobre lo que el viernes por la noche se empezó a hablar, y el sábado tomó más fuerza. Eso nos hizo ir a buscar a constitucionalistas y profesores de Derecho del Trabajo, y también alguna fuente del Tribunal Constitucional que nos pudiera orientar sobre si eso era posible y qué opciones tenía de salir adelante; y ese fue un criterio para buscar gente.

***E: ¿Cómo definirías la relación profesional que teníais desde la redacción de "Público" con los diferentes agentes sociales? Por ejemplo, ¿cómo era la relación con la gente de Comunicación o prensa del Ministerio de Empleo?***

AR: No era muy buena. Era una relación... tormentosa [risas]. No, no era una buena relación. No era una relación muy fluida en ese momento. Luego creo que fueron cambiando, porque en 2013 seguí en contacto con ellos; pero así, en este primer momento, recuerdo una relación complicada, porque yo creo que... Ellos también acababan de llegar, porque en realidad desde que llega el Gobierno hasta que saca toda la reforma laboral pasó muy poco tiempo; así que digamos que, en general, no había dado tiempo a tener una relación muy fluida con la gente nueva que había llegado. Las cosas que empezaban a suceder eran claramente muy importantes para ellos y nosotros teníamos una línea muy dura, con lo cual no era del todo fluida o cordial. En fin, estábamos invitados a los *briefings*, recibíamos todo lo que teníamos que recibir... pero no la recuerdo especialmente... fluida.

***E: En cuanto a los sindicatos, hablábamos de que en general les tratabais un poco mejor, pero ¿cómo era también la relación profesional con sus departamentos de prensa?***

A: ¿Con los sindicatos? Bien, bien, fluida, bien. Claro, yo con los sindicatos tenía una relación fluida. En ese momento sí que recuerdo que *Público* competía bastante por las fuentes de los sindicatos con *El País*.

***E: ¿Y con la patronal?***

AR: Con la patronal... bueno. También era cordial, pero no era muy provechosa para *Público* porque, evidentemente, no éramos un medio al que ellos le fueran a filtrar cosas. Además, *Público* también había publicado temas que habían hecho mucho daño a la CEOE, como los problemas de Gerardo Díaz Ferrán, que acabó en la cárcel... O sobre Jesús Bárcenas, que en ese momento era el presidente de CEPYME... Entonces, digamos que eso había creado una relación muy tensa, en la que nos atendían con cordialidad, pero no era una fuente muy fructífera de información.

***E: Y por último, si teníais también contacto con los diferentes partidos políticos, ¿qué relación teníais con ellos para cubrir este tipo de informaciones sobre empleo y reforma laboral?***

AR: Sí que teníamos relación, sobre todo con gente que estaba en las comisiones de Economía o de Seguridad Social, también con el PSOE, mucha gente de partidos nacionalistas, el PP... Vamos, sí que nos relacionábamos con diputados y diputadas que estaban en esas comisiones y... bueno, servían también para comparar, buscar nuevos enfoques... Pero sí que había una relación más o menos fluida.

6.2.19. Ana Bravo (redactora de Economía de *El Mundo* en 2012).

***Entrevistador: Si te parece, pues podemos empezar por realizar una descripción de las rutinas profesionales que practicabais en la redacción de "El Mundo" para las noticias sobre empleo durante aquella época del 2012, y en particular para las relativas a la reforma laboral.***

Ana Bravo: Bueno, pues mira. En el año 2012 la redacción justamente acababa de el proceso de un ERE, y se había producido una reorganización de tareas, con una salida de compañeros de la redacción. En ese momento había habido una reorganización profunda, y la gente que seguíamos trabajando allí éramos redactores que habíamos asumido nuevas tareas. Yo, en mi caso, había estado trabajando en la delegación del periódico en Galicia, pero la delegación se había cerrado y había regresado a mi puesto de trabajo de Madrid, porque el proyecto de Galicia había durado tres años.

Entonces cuando yo hacía el área laboral en la sección de Economía, pues realmente era una época muy compleja a nivel informativo, porque se había pasado muy recientemente por el tema de toda la crisis de la deuda, de la prima de riesgo y todo eso; y se sabía que, que antes o después, el siguiente proceso en el que se iba a traducir todo lo que se estaba gestando era precisamente la reforma laboral. La reforma laboral llegó un poco antes de de que el Gobierno de España finalmente pidiera el rescate para la banca, que se produjo en verano. Para entonces, la reforma laboral ya había sido aprobada a principios del año 2012.

Entonces bueno, era un momento de mucha tensión informativa. Digamos que la sección de Economía no tenía una carga política tan fuerte (sobre todo en mi periódico) y con una personalidad tan definida. Pero, en ese contexto político, había pasado a tener una importancia mucho mayor; por el contexto de la situación difícil en la que estábamos, ¿no? Y lo que era la información laboral, pues pasaba un poco también como con la parte de la crisis de deuda. Había generado en un primer momento una gran cantidad de información pero, una vez que se pasaba esa primera fase, se sabía que eso iba a tener un impacto también en la economía española a muchos otros niveles: Al nivel de la inversión, al de los Presupuestos Generales del Estado, que se llevaron a aprobar... y, por supuesto, en todas las leyes y reformas que venían parejas a la petición del Gobierno español a Europa, ¿no?

***E: Entonces, ¿era una decisión editorial deliberada contextualizar el tema de la reforma laboral en el trasfondo de la crisis?***

AB: Claro, sí, sí. Totalmente. De hecho, se vio como una de las primeras condiciones de todo el programa de reforma que estaba obligado a

acometer el Gobierno que saliera de las elecciones. El Gobierno del Partido Popular había ganado las elecciones y, probablemente, aunque no hubiera sido el gobierno del PP, en el caso de que las hubiera ganado el PSOE, habría habido igualmente una serie de reformas que se habrían hecho. Quizá a lo mejor hubiera sido más suave la reforma, pero recordemos que el PSOE también había hecho una reforma laboral un poco antes.

O sea, que estábamos en un contexto en el que ambos partidos, los dos grandes partidos en aquel momento, sabían que la reforma del mercado laboral era una necesidad, y una condición impuesta por Bruselas. Era una necesidad en tanto en cuanto la sociedad española necesitaba una revisión de las relaciones laborales, y era una condición impuesta por Bruselas en las condiciones del rescate que se había pedido, y con todo lo que estaba ocurriendo en ese momento.

***E: Entonces, ¿"El Mundo" contextualizaba la información sobre la reforma laboral con las imposiciones y las decisiones que venían de Europa?***

AB: Sí, sí. Claro. Total. O sea, la voluntad de contextualizar en ese sentido siempre es primordial para que un periódico aborde una situación así, porque al final tú estás obligado como profesional también a dar las claves de lo que pasa, al margen de que luego tengas más bien una opinión, o un sesgo editorial hacia un lado o el otro. Pero seguramente sabes que, en el momento en el que estábamos, de repente la sección de Economía en general pasó a tener una importancia muy clara, definida un poco por todas las circunstancias y todo el contexto de cambios y de la crisis económica que se estaba produciendo. Además, el aumento del paro de manera desahogada ya venía de varios ejercicios atrás. Se había producido hasta el año 2009 una subida de sueldos y demás que... bueno, en las condiciones de los nuevos acuerdos de negociación colectiva, con la llegada de la crisis, la crisis del ladrillo y todo lo que ello supuso para la economía española, pues se venían encadenando ya muchos ejercicios de destrucción de empleo. Entonces, la necesidad de abordar una reforma laboral venía, por un lado, de la necesidad de dotar a las relaciones laborales españolas de una capacidad y unos instrumentos para poder afrontar las nuevas realidades del mercado laboral; y para poder afrontar también el contexto de crisis y de destrucción masiva de empleo que estaba viviendo en esos momentos la economía española. Y bueno, luego, aparte de eso, el partido que hizo esta reforma laboral aplicó las medidas que ellos creían y pensaban que se debían hacer... Y en ese momento, al margen de la ideología o demás, había una crisis económica tan dura y tan difícil, que al menos la determinación de hacer cosas siempre es bienvenida, sean o no las más adecuadas... pero bueno, era necesario.

***E: Antes decías que "El Mundo" es un periódico con mucha***

***personalidad. ¿Cómo describirías la línea editorial que mantuvo precisamente sobre la reforma laboral de 2012? Al hilo de lo que estábamos comentando en estos últimos minutos...***

AB: Pues mi impresión sobre la línea editorial, más allá de mi trabajo exclusivamente como informadora... Yo en eso tengo una obligación moral o profesional de mantener una cierta neutralidad, o sea, de hacer mi trabajo. Sabes que una persona no puede ser objetiva puramente, porque la objetividad no existe desde el momento en el que somos sujetos y no objetos, ¿no? Pero mi labor desde la parte informativa era la de contar la gestación de este proyecto, lo que vino después con todo lo que ocurrió y demás. Sí sé que la aproximación editorial que tuvo el periódico fue un poco de apoyo a lo que era una agenda de reformas. Lógicamente la reforma laboral no es tampoco una medida cuyo resultado, cuyos efectos, se puedan medir a primera vista... Es una medida que se hace en un momento dado, pero que tiene siempre un alcance muy a largo plazo. O sea, no se pueden evaluar los efectos que ha tenido una reforma laboral en el año siguiente de su aplicación, o en los dos años siguientes. Aunque quizá pasado ese tiempo sí que se pueda decir. Pero en ese momento, el periódico sin duda saludó la aplicación de reforma. Todo siempre desde el punto de vista editorial de que era necesaria una reforma, una reducción del mercado de trabajo, y una revisión de todo lo que supuso.

***E: Para ti, ¿cuáles podían ser esas diferencias básicas entre el tratamiento de la reforma laboral que se hacía en "El Mundo" y el que le daban otros medios de comunicación (ya sean escritos o audiovisuales)?***

AB: Pues mira, si quieres que te diga la verdad, yo creo que ahí nos sentimos de maneras muy diferentes como ciudadanos, ¿no? O sea, por un lado, tenemos el tema informativo, en el que estás en un plano mucho más descriptivo, de descripción de la realidad, de aproximación... Lo más editorializante que puedes llegar a hacer es una entrevista a uno u otro actor del acontecimiento, y que ellos te den obviamente su propia visión. Ahí estaba Miguel Ángel Sagardoy que, en los círculos periodísticos, era conocido como uno de los grandes apoyos de asesoría para la reforma laboral que se había aprobado, del bufete Sagardoy Abogados, ¿no?. Entonces, pues no es lo mismo esa entrevista, que entrevistar a personas a Cándido Méndez o Toxo, los secretarios de los dos grandes sindicatos...

Nosotros teníamos una posición favorable a la reforma laboral y, por tanto, nuestra cobertura, aun cuando en el caso de mi trabajo concreto fuera más descriptiva y más de labor informativa, creo que efectivamente sí que mantuvo ciertas diferencias. Pero estas diferencias estaban muy orientadas también hacia la propia línea editorial previa que tenía cada uno de los diarios, de las radios y televisiones que cubrían la actualidad.

***E: En cualquier caso, el mundo tenía sus columnas con expertos y especialistas. ¿Cuál era el criterio por el que al final os decantabais por un experto o por otro? Es decir, para que diera su opinión sobre la reforma.***

AB: Pues no había un criterio especial, porque normalmente, en ese momento lo que se produjo fue un florecimiento (bien entendido) de la *expertología* desde el ámbito universitario. Es decir, teníamos a la gente que más o menos habitualmente ya opinaban en la casa; teníamos también en este caso a toda una serie de expertos y de comentaristas económicos y demás, que ya tenían un sesgo mucho más marcado hacia el ser favorables a la reforma del trabajo y, seguramente, a la necesidad de flexibilizar el despido, de dar más facilidades a los autónomos o... o bueno, el tema de la negociación de los convenios y todo eso, ¿no? Porque realmente, yo creo que más allá del debate en el que a veces se cae cuando se produce una reforma laboral... A veces, los medios de comunicación tienen un pecado (bueno, hasta ahora, porque eso ya ha cambiado también, ¿no?): Se daba una tendencia a debatir simplemente cuánto se había abaratado el despido. O sea, ese parecía ser el único punto de esta reforma laboral. Y yo creo que, para bien o para mal, una de los aspectos más críticos de la reforma laboral de 2012 fue el tema de los convenios colectivos.

Es verdad que puede que las empresas tuvieran más facilidades para despedir, pero es que las empresas que ya estaban despidiendo. Ya venían despidiendo desde hacía unos años atrás e iban a hacerlo igualmente, porque lo que está claro es que ningún empresario puede mantener a largo plazo el negocio si no es viable, ¿no? Yo creo que a veces no puedes ni pagar a tus trabajadores las nóminas, y en parte por eso es obligado hacer despidos. Ya venía de lejos el tema del despido. ¿Que pudo dar facilidades para los que quisieron aplicar ERE en 2012? Bueno, sin duda. Sin duda fue más fácil. Pero, para mí, lo más crítico de la reforma laboral fue sin duda el tema de la negociación colectiva: Cómo se tocó toda la caducidad de los convenios, con el cupo, la retroactividad y demás porque, aunque es verdad que se otorgó mucho más poder al convenio de empresa frente a los otros, siempre hemos contado con el contrapoder que en todas las reformas laborales tienen los tribunales, la jurisdicción laboral. Y, por otro lado, sí que es verdad que, en la negociación de las empresas, se vieron obligados a modernizarse un poco con el tema del final de la retroactividad de los convenios, para que eso se revisara. Y eso era obligatorio (bueno, obligatorio no, pero era obligado). O sea... En el contexto que existía, era necesario que todo se revisara de arriba a abajo. Y, para mí, los cambios en la negociación colectiva fueron de las medidas más críticas, mucho más allá del debate inicial y fácil de decir: "El PP ha abaratado a 33 días o a 20 o a lo que sea", ¿sabes?

***E: ¿Consideras que dedicabais más atención tal vez al mundo de la empresa (emprendedores, pymes, etc.) frente a, por ejemplo, el mundo sindical y de las movilizaciones?***

AB: Lo que sí se produjo fue un repentino florecimiento de noticias y de historias sobre los emprendedores, que yo personalmente me tomé con mucha cautela. ¿Por qué? Porque al mismo tiempo que las grandes centrales sindicales habían entrado en crisis (por los escándalos de corrupción que luego salieron, por la pérdida de representatividad que sufrieron, por el comportamiento como parte del sistema que tampoco había sabido atender las necesidades de los trabajadores en muchos aspectos), de repente emergieron figuras como, por ejemplo, Lorenzo Amor, de ATA, que se convirtió en una de las 'estrellas del rock', digamos, entre comillas. Ellos tuvieron una relación muy estrecha con el ministerio de Fátima Báñez en esos momentos y, de repente, de la noche a la mañana, Lorenzo Amor se convirtió en una persona que estaba en todos los foros, casi como un agente social más.

O sea, la ganancia en el tratamiento que tuvo fue tremenda. Y yo creo que ahí, en ese sentido, había que tener muy claro que emprendedor no es igual a autónomo. Yo creo que no podemos considerar simplemente emprendedor (con toda la legitimidad y con todo el respeto por supuesto para una persona que emprende) a una persona que simplemente a lo mejor sale a la calle y capitaliza su paro. Bueno, a ver, sí puedes considerar que es un emprendedor en tanto en cuanto está emprendiendo una actividad económica, pero no en el sentido en el que se dice. Y, en ese momento, el clima de opinión parecía que era tarifa plana... como si de repente quisieran que ese parche de los emprendedores, fuera a resolver el gran problema de trabajo, de paro y de nivel económico que al final teníamos en el conjunto. Por lo tanto, yo creo que eso sí que fue un tema muy debatido a nivel informativo, porque de repente los sindicatos entraron en una crisis profunda, muy, muy, muy delicada por el cuestionamiento que sufrieron. Además, tampoco les ayudaron nada los escándalos de corrupción que se fueron destapando progresivamente: Sus federaciones, la financiación de los sindicatos, los escándalos de los cursos de formación... no les ayudaron nada. Y encima tuvieron el contrapeso de la figura bastante emergente de los autónomos como parche. Que además es una solución sobre la que resulta obvio que es totalmente insostenible, ¿no? Porque el tema de los autónomos puede servirte durante un tiempo, pero tú necesitas una calidad de cotización buena: La de un trabajador, la de una empresa que pueda pagar unas cotizaciones a la Seguridad Social y que la sostenga.

***E: Me estás recordando que el otro día, hablando con un representante de CEIM, no se mostraba muy partidario de la palabra emprendedor, en el sentido de que para ellos un empresario era un***



***empresario, ¿no? Y que a lo mejor hacías una distinción que ellos no terminaban de comprar.***

AB: Claro, es que yo creo que, también, había mucha urgencia, como un sentimiento muy grande de: "Oye, esto está fatal, hay que hacer algo, hay que hacer algo de todas las formas posibles, ¿no?" Y es verdad que la crisis fue brutal y un cambio tremendo sobre lo que habíamos tenido hasta ahora. Pero claro, el tema del emprendedor tal y como lo quiso vender el Gobierno, pues sinceramente... O sea, debemos saludar, proteger y alentar el emprendimiento, pero no perdamos de vista lo que no hay que perder de vista. Y no pensemos que cualquier autónomo es emprendedor, porque una cosa no es igual a la otra. Con todos los respetos para todo el mundo... En ese momento estábamos continuamente recibiendo una enorme cantidad de notas de prensa, de invitaciones a eventos de emprendedores, a foros de emprendedores... Me parecía que era una visión muy peligrosa la que nos intentaban trasladar incluso desde el propio Ministerio de Trabajo. Claro, recuerdo un día en un foro al que vino la ministra, uno de los foros del Fórum Europa, del Hotel Ritz, en el que ella hablaba de los emprendedores, de la tarifa plana, de la formación profesional dual y todo eso. Entonces... claro, luego yo comentaba con uno de sus responsables de prensa: "Oye, pero no confundamos una cosa con la otra". Es decir, todos los emprendedores no son autónomos, y todos los autónomos no son per se emprendedores. O sea, todos los autónomos son autónomos como figura laboral, que ha existido siempre, pero no confundamos.

***E: ¿Cuáles eran las principales fuentes de las que os servíais para elaborar una pieza sobre la reforma laboral?***

AB: Pues fundamentalmente, las leyes. O sea, el BOE era un poco el documento base. Muchas veces, tanto los sindicatos como las fundaciones y el propio Ministerio recurrían a encuentros con periodistas, *off the record*, para explicar o contextualizar cosas... Eran foros de debate. Y luego, sobre todo, los materiales que te facilitaban los agentes sociales; y también la propia CEOE, que no la he mencionado hasta ahora pero también era otro de los actores ¿no?, de la reforma laboral.

***E: ¿Y había fuentes más informales para elaborar este tipo de información, aparte de las oficiales?***

AB: Pues sí. Bufetes de abogados, economistas y demás. Sí, sí. FEDEA, por ejemplo. FEDEA era uno de los *think tanks* más activos informativamente hablando. Y luego también recurrimos a expertos como economistas para hablar de estas cosas... Yo tenía también mucho contacto con Baker & McKenzie, que era un despacho de abogados americano especializado en laboral; y bueno, pues también ellos solían organizar habitualmente encuentros con periodistas para diferentes temas sobre la reforma. Adecco

quizá también era una empresa de trabajo temporal muy activa informativamente hablando, sobre cuestiones del mercado de trabajo. De modo que sí que había bastantes fuentes diversas. Tanto las oficiales como las informales (en tanto en cuanto no eran oficiales, que no tienen por qué ser menos rigurosas, claro).

***E: ¿Estabais en contacto regular con periodistas de otros medios que también cubrieran la reforma?***

AB: Sí.

***E: ¿Llegabais a intercambiar impresiones con ellos de lo que iba surgiendo?***

A: Sí, por supuesto, siempre. O sea, a nivel informativo realmente siempre trabajas de la mano de tus compañeros de otros medios y, de hecho, es una constante que a mí me parece muy sana. Vamos, dentro de que luego cada uno tiene sus propias líneas de trabajo, sus investigaciones y demás, siempre estabas en contacto con ellos cuando había una convocatoria, foros de debate o de relaciones laborales, comunicaciones oficiales por parte de prensa del Ministerio y demás. Al margen de lo que ya te digo, de que cada uno luego tuviera sus propios temas. Cuando pasó la primera oleada de la reforma laboral, estuve un tiempo bastante enfocada en el tema de la financiación ilegal de la UGT, por una serie de fuentes que llegaron a mi trabajo; y bueno, en ese sentido me tocaron convocatorias no oficiales.

***E: ¿Cómo describirías la relación profesional que manteníais con los sindicatos?***

AB: Muy buena. Muy buena. A ver, estamos hablando de entornos profundamente profesionales. Al margen de la propia lógica ideológica y demás, es su trabajo, somos personas y trabajamos también con una lealtad. A ver, siempre llamas a un sindicato, le pides ayuda para que te localice cosas y, si en un momento a lo mejor puedes sacar algo contra un sindicato, saben que es parte del juego... No digamos del juego, que es un poco simple, pero... de la profesión, ¿no? Y del trabajo de informar.

***E: ¿Y con el Ministerio de Empleo?***

AB: Pues con el Ministerio de Empleo bien también. Quizá ellos, en ese momento, una primera fase (sobre todo el primer año, 2012 y gran parte del año 2013), la verdad es que fue para ellos muy complejo. Entonces, había bastante mudo informativo, en el sentido de que, salvo cosas muy concretas que hicieran (o sea, convocatorias oficiales y el deber de aportar información), el perfil era bastante bajo informativamente hablando.

***E: ¿Y con patronal?***

AB: La relación era normal, era correcta, de modo que, con patronal, muy bien también. En ese momento, en el año 2012, acababa de empezar un poco el tema también del desafío independentista, ¿no?, con Artur Mas. Entonces yo creo que, muchas veces, Rosell pasaba mucho tiempo siendo preguntado por sus relaciones como presidente primero de la patronal catalana, ahora que había llegado a la CEOE. Entonces yo creo que eso le restaba un poco de efectividad a la hora de encarar las relaciones laborales como actor. O sea, yo recuerdo ruedas de prensa con Rosell en las que estaban hablando de la implementación de la formación dual para los acuerdos y demás, y las preguntas de la periodista iban todas sobre si Cataluña, sobre lo que había que hacer, sobre si era catalanista o no, si independentista o no... Yo creo que a él... claro, en ese momento no le beneficiaba demasiado su relación con Cataluña.

***E: Y en tu área de información laboral, ¿también te relacionabas con los diferentes partidos políticos?***

AB: También, sí, sí. Lo que pasa es que, en ese momento, el PSOE se encontraba en una fase un poco complicada, con sus propios problemas... Estamos hablando un poco de todo lo que había sido la crisis y demás a nivel electoral. Tuvieron todo el tema precisamente de Alfredo Pérez Rubalcaba... Estaban en una época un poco complicada. Entonces ellos, como oposición, no tenían el pulso informativo; lo tenían muy complicado para llevarlo adelante. O sea, el PP estaba en una posición muy cómoda a nivel parlamentario, con 186 diputados, y el PSOE estaba en ese momento patas arriba, porque además había el Gobierno de Zapatero era el saliente. Estaban en un proceso en el que era difícil hacer labor de oposición como tal, y su proactividad ante los medios de comunicación no estaba tan enfocada a la reforma laboral, sino a otros temas políticos.

***E: ¿Con qué criterio decidíais qué noticias tenían suficiente relevancia para haceros eco de ellas o para darles más protagonismo sobre otras de la misma temática?***

AB: ¿A qué te refieres? ¿Otras noticias de...?

***E: Sí. En una jornada determinada, podía haber varias noticias relacionadas con la reforma laboral; dentro del espacio que tuvierais, ¿cómo decidíais cuáles tenían que tener más protagonismo?***

AB: Normalmente, había un componente de actualidad. Cuando eran temas más *reportajeados* nosotros teníamos, además del periódico diario, el suplemento de *Mercados* del fin de semana. Entonces los domingos, salvo que hubiera un acontecimiento muy llamativo, no había sección de Economía, y estaba el suplemento de *Mercados*. Entonces, en función del

material que tuviera, orientaba una gran parte del contenido sobre temas de la reforma laboral, lo orientabas hacia el suplemento de *Mercados* de los domingos para hacerlo un poco más *reportajeado*; y en el día a día te centrabas en la aprobación de novedades, en la participación de los distintos actores que en ese momento habían hecho declaraciones, y en el seguimiento puro y duro de la actualidad. Todo lo que era *reportajeado* se reservaba para los fines de semana.

***E: Y dentro de una pieza, ¿qué criterios seguías para conceder más protagonismo a determinadas personas, organizaciones o aspectos de la noticia de la reforma laboral, sobre otros que fueran a tener cabida?***

AB: Pues la actualidad tiene un peso muy grande. Lógicamente, al final, en paralelo a la promoción de medidas y a la implantación de reformas, está la declaración que los actores van haciendo sobre cada una de ellas, pues muchas veces el periodismo tiene una parte muy pegada a la realidad, y eso al final prima bastante sobre otras cosas.

***E: Y ya mi última pregunta, ¿qué peso tenía en las noticias relacionadas con la reforma laboral o con el mundo del empleo la necesidad de despertar el interés del lector?***

AB: Bueno, yo creo que, en el fondo, la reforma laboral era una pata más de todo lo que era el tema de la crisis en general. Entonces bueno, era una parte más de la historia y, por sí sola tenía interés. Había temas como la última huelga que se hizo con esta reforma (en noviembre, o por ahí), o como el Primero de Mayo... donde podías tomarle un poco la temperatura a la presión que estaban haciendo o pensaban ejercer los sindicatos. Pero en realidad, la reforma laboral era una pata más de lo que era la gran cuestión, que era la crisis económica. Pero tenía un impacto limitado, porque es verdad que, por ejemplo, las noticias sobre los despilfarros de las autonomías, los rescates que luego había que hacer... ocupaban una parte muy importante también de la información. Luego continuamos con toda la reforma del empleo en la banca específicamente.

O sea, que la reforma laboral era una pata más del gran tema de la sección de Economía, y a lo largo del periódico y de sus portadas, que era la crisis económica. Entonces, bueno, salvo algún día puntual (como los de las huelgas generales o el Primero de Mayo), sirvieran un poco más de acceso a la sección o salieran en la portada del periódico, por lo que respecta a los temas sobre la reforma laboral y demás, éstos fueron un reclamo limitado. Eran un reclamo más dentro el gran reclamo de la crisis. Pero solían ser otras informaciones sobre la crisis las que tenían más carga atractiva para el lector, ¿no? En general, las clásicas informaciones sobre los despilfarros en las autonomías y demás sí que solían ser bastante más del gusto del

lector del periódico.

6.6.20. Cuestionario a Javier Gálvez (jefe de la sección de Economía en Telemadrid en 2012).

***Pregunta: ¿Puedes realizar una descripción de las rutinas profesionales que practica vuestra redacción de la sección de Economía y Empleo?***

JG: El trabajo diario empieza en la llamada reunión de escaleta, en la que los editores y los jefes de sección deciden los temas que ese día van a tener cobertura informativa. Posteriormente, el jefe de sección tiene la misión de controlar que los temas se trabajan con la diligencia esperada por parte de los redactores, y que se emiten en el tiempo y forma previstos.

***P: ¿Cuáles eran las fuentes de las que bebíais en Telemadrid para elaborar las informaciones sobre la reforma laboral del año 2012?***

JG: La prensa escrita, la información oficial (Ministerio de Empleo), sindicatos, organizaciones empresariales y expertos en el mercado laboral a los que recurrimos con frecuencia.

***P: ¿Aparte de las fuentes oficiales, recurrísteis a otras fuentes más informales?***

JG: Sí. Como ya he relatado en el punto anterior, las fuentes más informales en este contexto son los trabajos realizados por otros medios de comunicación, y los expertos (catedráticos generalmente) a los que recurrimos con frecuencia por su impagable didactismo.

***P: ¿Manteníais contacto regular con periodistas de otros medios que cubrieran la reforma? ¿Intercambiabais impresiones con ellos?***

JG: No, nunca. Solamente se tenía el buen trato personal, fruto de la coincidencia en la cobertura de los diferentes temas. Siempre se intercambian opiniones en el momento de la cobertura, pero es un contacto muy fugaz y superficial.

***P: Desde tu punto de vista, ¿cómo describirías la línea editorial que Telemadrid mantuvo sobre la reforma laboral durante el año 2012? ¿Por qué motivos la defendió?***

JG: Telemadrid no se posicionó ni a favor, ni en contra. Se limitó a recabar todas las opiniones y puntos de vista, y servírselos a los ciudadanos para que ellos extrajeran sus propias conclusiones, como siempre hemos hecho.

***P: A tu juicio, ¿cuáles eran las diferencias fundamentales entre Telemadrid y otros medios de comunicación en el tratamiento de la reforma laboral?***

JG: Que nosotros no estábamos ni a favor ni en contra. Nosotros pretendemos informar, otros convencer.

***P: ¿Qué os motivaba para determinar que una noticia relacionada con la reforma laboral tenía la suficiente relevancia como para haceros eco de ella?***

JG: Es que la reforma laboral no fue tratada como una información con particularidades especiales. Se trató como un elemento más dentro de todo el universo de la crisis financiera que España llevaba años arrastrando. La sección se volcó en toda la información relativa al momento histórico que estaba pasando España; y uno de esos elementos fue la reforma laboral. Pero también estuvo el Plan E, el recorte de las pensiones, el Decreto de medidas urgentes para la reactivación de la economía, el rescate bancario.... Fueron años en los que la economía estaba de moda, porque muchos se dieron cuenta de que afectaba a las personas. Todo el mundo empezó a hablar de economía. Y en ese contexto, la reforma laboral fue un elemento fundamental, pero uno más.

***P: Y, dentro de la propia pieza, ¿qué criterios seguís para conceder más protagonismo a unas personas, organizaciones o aspectos sobre otros?***

JG: El Gobierno, por ser el ejecutor de la reforma, tenía el mayor interés. Pero también las organizaciones empresariales y los sindicatos, porque formaban parte de la negociación. Los partidos la oposición se colocarían en un tercer lugar por su capacidad de influencia en el decreto, y los expertos y los casos particulares se colocarían en último lugar, ya que se utilizan como elementos de los que nos valemos para hacer más comprensible la información.

***P: Teniendo en cuenta que sois un medio de la Comunidad de Madrid, que la reforma laboral parte de la administración central y que los análisis muestran que emitisteis piezas sobre la reforma en relación con el Gobierno madrileño; ¿qué papel entendisteis que teníais que concederle al Gobierno regional en la información sobre la reforma laboral y por qué?***

JG: El Gobierno regional es la máxima autoridad en la Comunidad de Madrid; y, como agente político que es, hay que prestarle toda la atención. No obstante, es la Asamblea de Madrid a quien se debe una televisión como la nuestra, ya que es el lugar en el que está representada la soberanía popular. Por eso, el Parlamento Regional tenía (hoy ya no) un programa semanal que daba cobertura a toda la información que surgía del mismo.

***P: ¿Hasta qué punto tenía peso en esas decisiones la necesidad de despertar el interés de la audiencia?***

JG: La audiencia es importante en Telemadrid. Pero no era lo único importante. Telemadrid ofrece un servicio público a todos los ciudadanos y, como tal, su objetivo es ofrecer ese servicio con las máximas cotas de profesionalidad. En cambio, el objetivo de los medios privados es ganar dinero por lo que, en su caso, lograr las mayores cotas de audiencia es primordial.

***P: ¿Cómo describiríais la relación profesional que desde la redacción de Telemadrid manteníais con los diferentes agentes sociales?***

JG: Con el Ministerio de Empleo, los sindicatos, la patronal y el Gobierno autonómico, muy buena, con los diferentes partidos políticos, buena.

***P: ¿Cuál era el criterio por el que escogíais a los expertos que daban su opinión sobre la reforma o la situación del trabajo?***

JG: Como he avanzado antes, por su didactismo. Los expertos que mejor se explican son los más valorados. Y, por supuesto, también por su propia reputación.



6.6.21. Juan Pedro Valentín (director de la división de Informativos de Mediaset).

***Pregunta: ¿Puedes realizar una descripción de las rutinas profesionales que practica la redacción de Informativos Telecinco en 2012 para las noticias sobre empleo?***

Juan Pedro Valentín: Las habituales en este tipo de informaciones. Primero conocemos la noticia a través de las fuentes de información, y luego la trabajamos para entenderla y explicarla buscando casos reales que la ilustren.

***P: ¿Cuáles eran las fuentes de las que bebíais en Informativos Telecinco para elaborar las informaciones sobre la reforma laboral del año 2012?***

JPV: Organismos oficiales del Estado, sindicatos, patronal y otros agentes sociales y expertos en la materia, básicamente.

***P: ¿Aparte de las fuentes oficiales, recurrísteis a otras fuentes más informales?***

JPV: Las ya citadas.

***P: ¿Manteníais contacto regular con periodistas de otros medios que cubrieran la reforma? ¿Intercambiabais impresiones con ellos?***

JPV: No es habitual, aunque no descarto que algún periodista, aisladamente, haya podido comentar alguna información con alguien de algún otro medio

***P: Desde tu punto de vista, ¿cómo describirías la línea editorial que Telecinco mantuvo sobre la reforma laboral durante el año 2012? ¿Por qué motivos la defendió?***

JPV: Ni la defendimos ni la atacamos. Procuramos informar de ella en los espacios informativos. Aquella reforma llegó en un momento de crisis económica muy profunda y tuvo mucha contestación. Aun así, había muchos sectores que la defendían como algo inevitable. Procuramos mostrar todos esos puntos de vista.

***P: A tu juicio, ¿cuáles eran las diferencias fundamentales entre Telecinco y otros medios de comunicación en el tratamiento de la reforma laboral?***

JPV: No he hecho un análisis en profundidad sobre cómo lo hicieron los otros medios. Sería imprudente emitir un juicio al respecto.

***P: ¿Qué os motivaba para determinar que una noticia relacionada***

***con la reforma laboral tenía la suficiente relevancia como para haceros eco de ella?***

JPV: Su trascendencia social; el impacto que cualquier medida pudiera tener sobre la población.

***P: Y dentro de la propia pieza, ¿qué criterios seguíais para conceder más protagonismo a unas personas, organizaciones o aspectos sobre otros?***

JPV: El Gobierno y los organismos públicos suelen tener la iniciativa por ser el ejecutivo. Los agentes sociales suelen ser el contrapunto, puesto que representan a sectores afectados, y luego están los ejemplos particulares que ilustran la realidad. Esos criterios se suelen reunir en una información.

***P: A juzgar por los análisis practicados, ¿por qué tendisteis a destacar las movilizaciones suscitadas por la reforma o los conflictos laborales, por encima de otros asuntos relacionados?***

JPV: Las movilizaciones son una realidad incontestable que hay que reflejar. Plasman la protesta de sectores enojados con medidas de los gobiernos. Esa realidad a veces se impone en momentos concretos porque irrumpe con fuerza, pero se intenta reflejar el mayor número de aspectos noticiosos que rodean una noticia.

***P: El análisis de las piezas de Telecinco durante febrero de 2012 también arroja un peso superior para las temáticas sobre despidos y desempleo que para los contenidos de la reforma o para sus objetivos (flexibilidad, creación de empleo, etc.). ¿Formaría parte este hallazgo de la línea editorial de la que hablábamos antes?***

JPV: En el año 2012 la tasa de desempleo superó el 25% de la población, un récord negativo. Es comprensible que ese fuera de largo el peor problema de España, el que más preocupaba a su población. El paro provoca todo tipo de situaciones sociales que una televisión tiene que reflejar.

***P: ¿Hasta qué punto tenía peso en esas decisiones la necesidad de despertar el interés de la audiencia?***

JPV: Todo periodista vive para despertar el interés de la audiencia. Hacer noticias para que no interesen es lo peor que puede hacer un periodista.

***P: ¿Cómo describirías la relación profesional que desde la redacción de Telecinco manteníais con los diferentes agentes sociales?***

JPV: Siempre ha sido buena, pero no exenta de tensión. Estos actores quieren que reflejes su punto de vista de manera absoluta, y no entienden

que cuenten cosas que ocurren que no les beneficien.

***P: Si en un momento dado recurríais a especialistas, ¿cuál era el criterio por el que escogíais a los expertos que daban su opinión sobre la reforma o la situación del trabajo?***

JPV: Porque nos ofrecían credibilidad por su trayectoria profesional.



